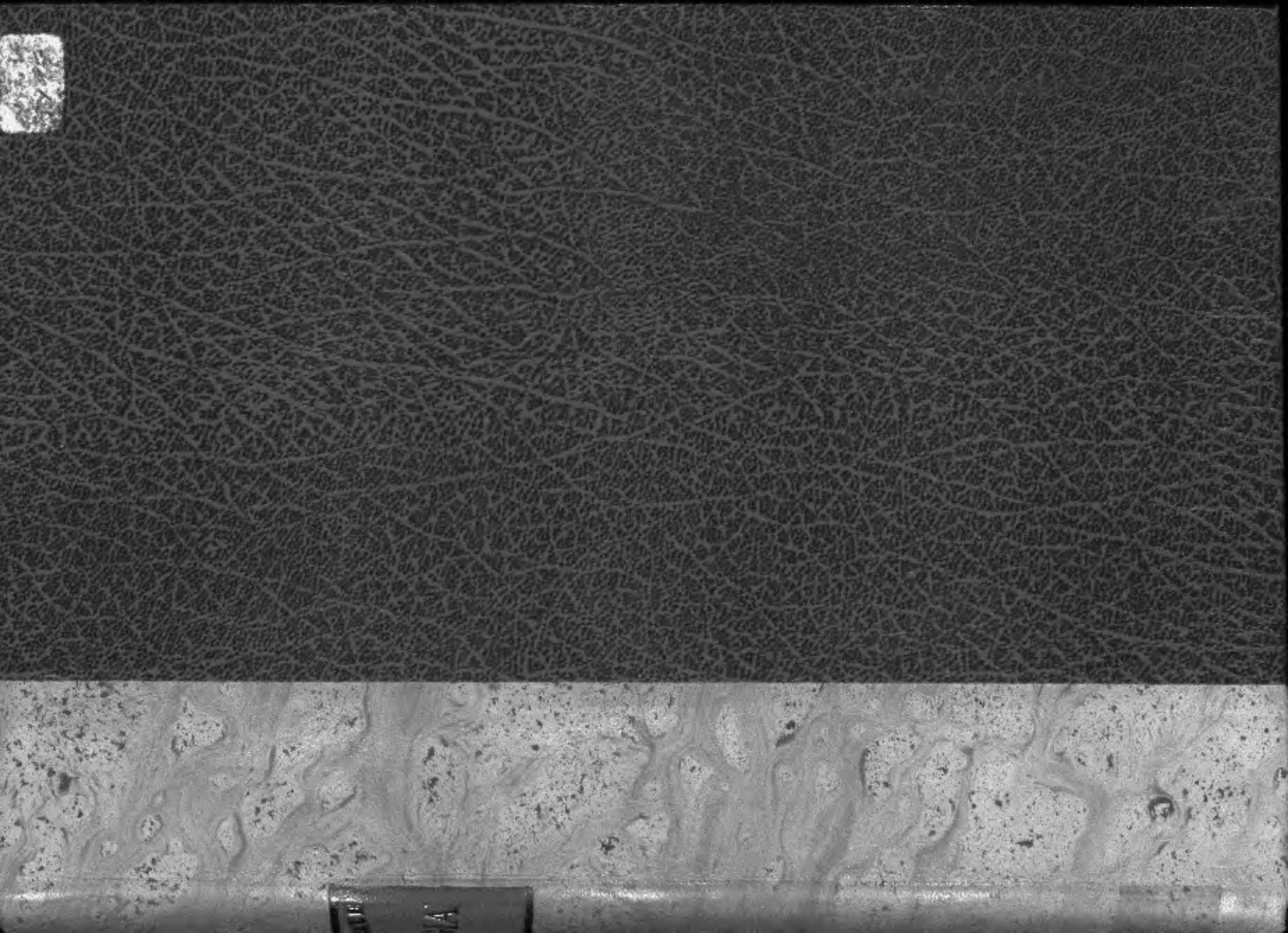
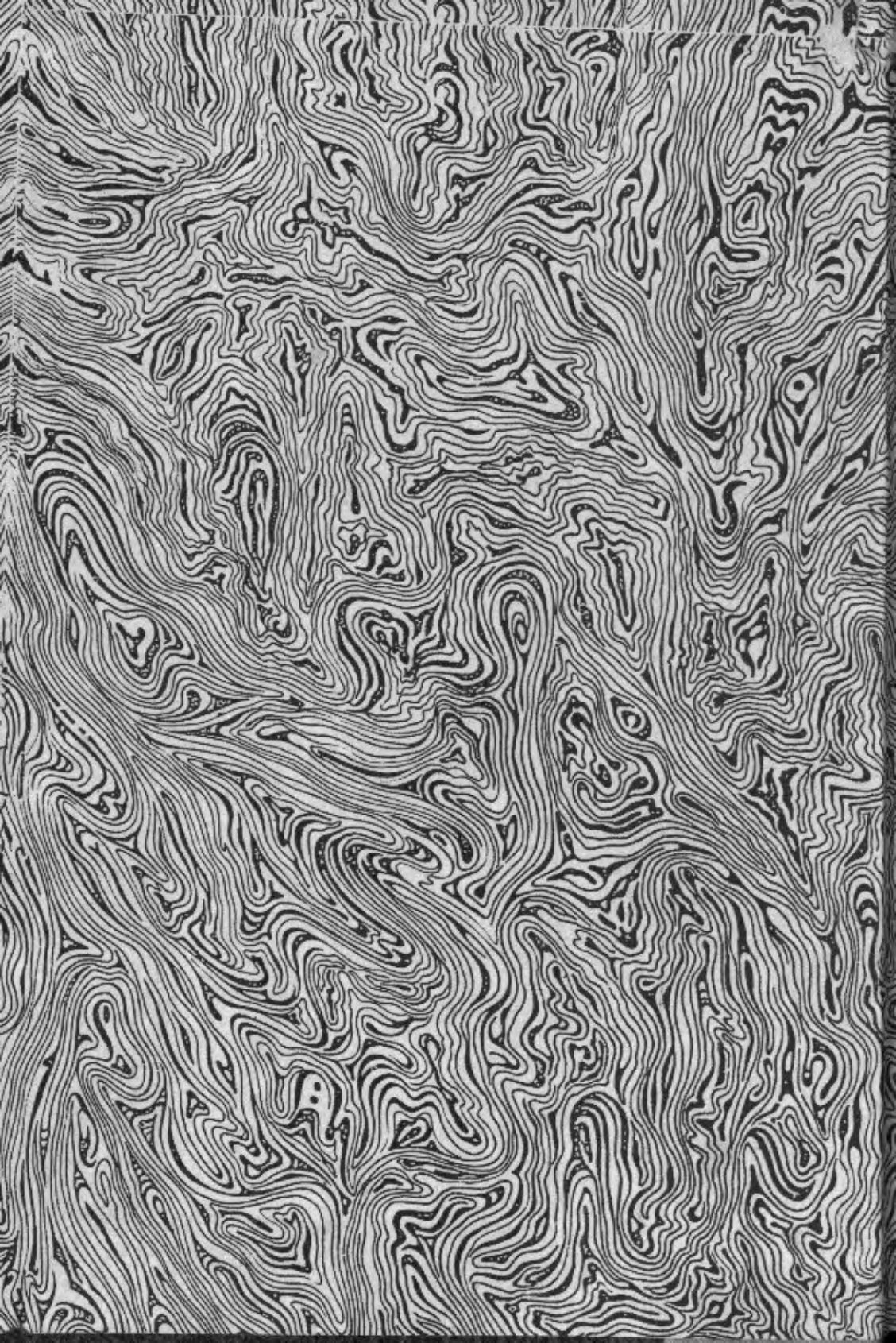
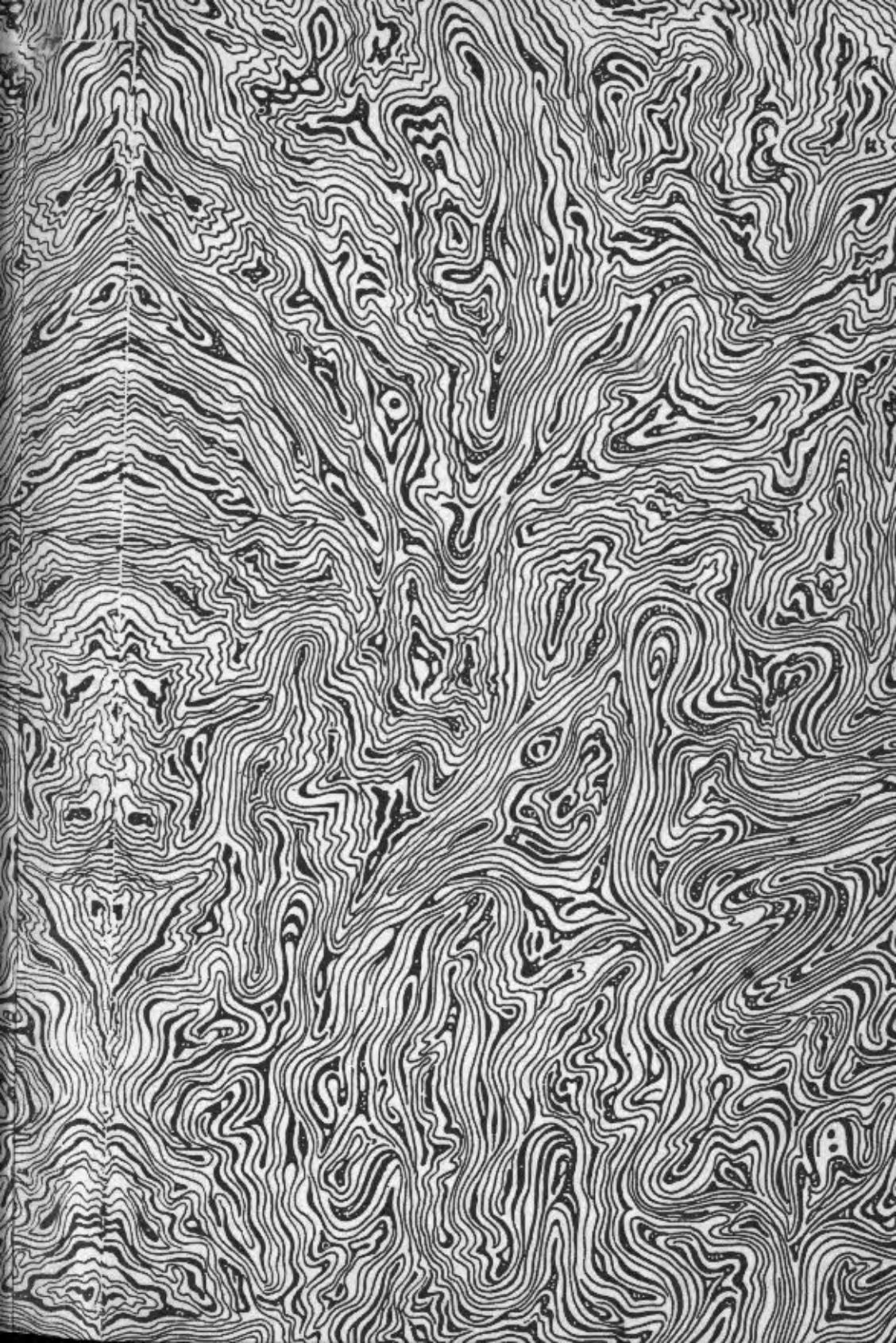


R. MARIA DE AZK

MORFOLOGI
VASCA

ATV
5199





A.T.V.
5199

MORFOLOGÍA VASCA

M. 13437
R. 6735

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de Vitoria

MORFOLOGÍA VASCA

POR

RESURRECCIÓN MARÍA DE AZKUE

SACERDOTE DE LA UNIÓN APOSTÓLICA
Y DOCTOR EN TEOLOGÍA - MIEMBRO DE
LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE PETERS-
BURGO, DE LA SOCIEDAD LINGÜÍSTICA
DE PARÍS Y DIRECTOR DE LA ACADEMIA
DE LENGUA VASCA

OBRA DEDICADA A LA NACIENTE ASOCIACIÓN

EUSKERAREN ADISKIDEAK

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

Esta obra es propiedad de la Academia de Lengua Vasca. A nadie sin su permiso le será lícito publicarla traducida o en resumen.

PROLOGO

Apenas creada la Academia de Lengua Vasca, los que de ella tenemos el honor de formar parte venimos oyendo repetidamente: «¿Cuándo nos darán ustedes un Compendio de Gramática vasca?»

Una obra así, en resumen, presupone la existencia de una ya completa en lo posible. Solo a fotógrafos les es dado poder ampliar una obra pequeña. A mí, en particular, años atrás se me pedía un Vocabulario casi comprimido, y contestaba — por no tratarse de fotografías — que me dejaran elaborar primero un Diccionario extenso.

En una de las sesiones de Abril de 1921 me instaron mis compañeros a que escribiese un Tratado de afijos vascos. Puse manos a la obra y cada mes he presentado a su examen trozos de ésta que tienes, lector, entre las tuyas. No habrá Capítulo en que no haya algún pequeño retoque inspirado por mis oyentes, que a la vez han sido cariñosos estimuladores y correctores hábiles. Sin esto seguramente habría tenido este libro más imperfecciones que las que, como toda obra humana, lleva consigo. Si a ti, lector, te fuera de alguna utilidad el saberlo,

podría yo citarte, por ejemplo, «el carácter peyorativo del derivativo ti *me lo inspiró el académico Fulano; Zutano me corrigió el nombre de adversativo, que yo daba al afijo conjuntivo* -aren, *por el de concesivo»... etc., etc. Cito esto para que te convenzas de que el libro que estás hojeando es propiamente obra de la Academia Vasca.*

Al escribir el décimo capítulo de la primera parte, el de los lindísimos afijos conjuntivos, ví que la obra quedaría manca si no se le añadía un Tratado, siquiera breve, de Categorías gramaticales o partes de la Oración, que decían nuestros dómines. Y con esto, lo que iba a ser Tratado de afijos vascos nace como obra de Morfología. Andando el tiempo, y si mis fuerzas no se agotaren, seguirán el Tratado de Fonética, algo más extenso que el presentado en el Congreso de Oñate, y un Estudio amplio de nuestra Sintaxis, que, por lo que barrunto, no cede en belleza a las otras dos partes de la Gramática. Entonces, a la pregunta tan repetidamente por nosotros oída (consignada al principio de estas líneas), podrá alguno de los miembros de nuestra Corporación decir: Ahora les daremos a ustedes el Compendio que tanto desean.

ADVERTENCIAS
PARA MANEJAR LA OBRA

1.ª Como los lectores de este libro serán en su mayoría novicios en el manejo de obras de Lingüística, no he recurrido al uso de varios signos, corrientes entre tratadistas modernos, para hacer más conciso el texto de sus producciones. Tampoco me ha parecido conveniente empezar por esta mía a presentar el proyecto (aún no definitivamente acordado por nuestra Corporación) de hacer uso de ciertas abreviaturas al citar Revistas, tales como:

EU. . . . Euskalerria, de San Sebastián.
EUS . . . Euskalzale.
EUZ . . . Euzkadi.
IB . . . . Ibaizabal.
RIV . . . Revista Internacional de Estudios Vascos.

Al verse con tanto acertijo, aunque su solución constase al principio de la obra, muchos lectores irían perdiendo de página en página su avidez por proseguir la lectura. De esta manera es indudable que las páginas de la obra aumentarán en un dos o tres por ciento; pero tolerable parece un poco de difusión cuando ello produce para la mayoría un considerable aumento de claridad.

2.ª Para abreviar nombres de localidades me atengo al Indice de abreviaturas publicado al frente del Diccionario, aunque acaso no pocas veces al correr de la pluma haya usado otras más o menos cortas. Abrigaba yo la intención de poner en limpio toda la obra antes de sacar a luz la primera página; mas en vista de lo urgente del caso y por ello dulcemente obligado por mis compañeros, lanzo mi trabajo al público sin haber todavía limado los dos últimos capítulos de la primera parte y sin siquiera haber hecho el borrador de la segunda.

3.ª Sé que aún entre mis colegas de Academia hay alguno que prefiere la inicial Z de Zuberoa a la S para indicar el dialecto suletino. Si el texto de esta obra hubiera sido escrito en vascuence, Z sería en ella y habría sido en el Diccionario la

abreviatura de este dialecto, como E y no R la del dialecto del Roncal (en vascuence Erronkari), *como NG y no AN la de la Alta Nabarra (denominada por Axular* Nafaroa garaia)... *etcétera, etcétera.*

4.ª El lector verá (lo que acaso en muy pocas obras) que las líneas de ésta van numeradas de cuatro en cuatro. ¿A qué tal derroche de guarismos? Al final, entre otros índices, figurará el de todas las palabras vascas y todos los afijos expuestos en la obra. Si al lado de cada uno de ellos solo se citara, como de ordinario se acostumbra, la página en que constan, el lector perdería un tiempo considerable en recorrer las líneas de cada una de las páginas allí citadas; mientras de esta manera, al ver que por ejemplo el vocablo emalearen *se halla en la página 5, línea 23, y que* izki «*afijo*» *figura en 6-26, y que* atariko «*aguardiente*» *consta en 16-36, muy pronto y cómodamente dará con ellos el lector.*

5.ª En el Diccionario V.-E.-F. se habla más de una vez de la Introducción que su autor publicaría más tarde. Quiso que le precediera el Diccionario español-vasco, del cual por falta de recursos personales solo se han podido dar a la estampa la letra A y parte de la B. Esta obra que tienes, lector, entre manos, es la Introducción a que en aquella se aludía.

Y nada más, sino que a ti te aproveche cuanto a mí me entretiene y me fatiga.

Bilbao, Abril de 1923.

PRIMERA PARTE

AFIJOS VASCOS

CAPÍTULO I.—NOCIONES GENERALES

SUMARIO.—I. Qué es afijo. Definiciones de E. Richter y Saussure.—II. Su campo de acción.—III. Origen de los afijos.—IV.—Sufijo y desinencia.—V. Desinencias vascas.—VI. Evolución de vocablos a afijos.—VII. Curiosa evolución de afijos a vocablos.—VIII. Afijos de ideas abstractas.—IX. Afijos alienígenas.—X. Sufijos de frase.—XI. Sufijos átonos y tónicos.—XII. Afijos fósiles.—XIII. Ojeada sobre los fósiles de la Toponimia.—XIV. Desinencias fósiles y curiosidades toponímicas.—XV. Sufijos arbitrarios.—XVI. Sufijos problemáticos.—XVII. Sufijos posibles y no estudiados.

1. En las seis lecciones que para vulgarizar el estudio de la Lingüística dió en Viena la doctora Elisa Richter (obrita que me fué recomendada por nuestro Hugo Schuchardt) se define de esta manera el afijo (1): *ein sinntragender Teil eines Wortes* un trozo significativo de un vocablo (2). La sílaba final de los vocablos *ezti*, *zati* y *bildurti* es, según esta definición, afijo en el tercero, el derivativo *-ti* que denota frecuentación con un matiz peyorativo; no es afijo, hoy por hoy, en los dos primeros, pues no sabemos qué significación pueda tener *ti* al unirse a

(1) Muchos, incluso la autora de este hermoso librito, toman la palabra sufijo en el sentido general de afijo.

(2) *Wie wir sprechen*, E. Richter, pág. 75.

ez y *za*, como tampoco en vocablos como *asti*, *azti*, *beti*, *yaurti*, *ilinti*, *pisti*, *uŕuti*. Tal vez más tarde haya alguien que por un estudio comparativo elaborado sobre un Diccionario de la rima pueda elevar esa terminación a la categoría de afijo aun en esos vocablos.

2. Esta definición de la doctora austriaca, bien analizada, tiene tanto de inexacta como de bella. Si afijo (o sufijo en este sentido general) no es más que el trozo significativo de un vocablo, en *bildurti* no solo *ti* sino hasta *bildur* podríamos llamar afijo por ser trozo significativo de *bildurti*.

3. Más exacta y sobre todo más amplia es la definición que da el maestro suizo Ferdinand de Saussure. *Le suffixe*, dice en su curso de lingüística general, *est l'élement qui s'ajoute a la racine pour en faire un radical ou a un premier radical por en faire un du second degré*. (1) «El sufijo es el elemento que se añade a la raíz para hacer de ella un radical o a un primer radical para hacer de él uno de segundo grado.» Según esto, de los tres vocablos antes citados: *ezti*, *zati* y *bildurti*, *ti* sería sufijo en los tres casos. En los dos primeros es un sufijo desconocido que añadido a las raíces *ez* y *za* también desconocidos forma las radicales *ezti*, *zati*. La raíz *ez* proyecta, sin embargo, alguna luz por formar parte de las radicales *ezko* cera y *ezti* miel. ¿Indicará la idea de panal? O será más bien, como dijo Arana-Goiri, radical que denota «dulce»? Citó él, para corroborar su parecer, las voces *ezi* domar, dulcificar y *ezti* miel, dulce por excelencia (2).

4. El lingüista francés Dauzat, tan oportuna y reiteradamente citado por nuestro compañero Altube en su discurso de recepción, emite acerca de esta materia alguna opinión, en mi concepto, inadmisible.

---

(1) *Cours de lingüistique generale*, pág. 263.
(2) En un trabajito acerca de *Zaldi* caballo.

Dans aucune langue, dice él en su obra *La Philosophie du langage* (1), *un suffixe n'a et ne peut avoir un champ d'action rigoureusement determiné* = un sufijo no tiene en ninguna lengua ni puede tener un campo de acción rigurosamente determinado. Tal aserción puede entenderse en el sentido de que un sufijo tiene siempre más de una acepción. Hay sí sufijos, por lo menos en nuestra lengua, que tienen más de un campo de acción, pero también los hay que tienen uno sólo; y tanto cuando es uno como cuando son varios están siempre bien determinados.

5. Los derivativos *-dun*, *-le* y *-gin*, pongamos por ejemplo, tienen cada uno un sólo campo de acción, pero bien determinado. *Bizardun, dirudun, astidun*..... el sufijo denota siempre poseedor (2): de barbas, dinero, tiempo .... o de lo que se trate. En *ekarle, entzule, egile* el sufijo es agente y su campo de acción está no solo determinado por esa significación, sino hasta acotado, por tratarse siempre de verbos primitivos terminados en *i* o en *n*. Los demás verbos, ya sean primitivos (terminados en *e, l, o)* o ya derivados mediante el sufijo *-tu*, tienen *-tzaile* por agente con sus variantes *tzale, tale* y *zale* = *eŕetzaile* fumador, el que quema; *iltzaile* el que mata, *yotzaile* músico, tañedor, *zuritzaile* albañil, blanqueador.

Los que creen que *eraile* asesino viene de *erail*, que alguien se ha forjado, no saben lo que se traen entre manos. Su origen es *eran* matar. Si el verbo originario fuera *erail*, su derivado agente sería *erailtzaile*.

El sufijo *-gin* denota también agente, limitado su campo de acción a cosas. Por lo mismo se aplica a

(1) Edición de 1912, pág. 84.

(2) Leídas estas cuartillas en una de las sesiones de la Academia fué su autor a Bera (AN) a hacer estudios de su lenguaje y oyó el vocablo *ibildun* «andarlego» que tiene por variantes ya de él conocidas *ibiltun, ibiltaun*. El sufijo es *tun* modificado en aquella localidad por influencia de *l* precedente.

nombres, no a verbos como los agentes *le* y *tzaile*. *Argin* cantero, hacedor o labrador de piedra; *ikazkin* (1) carbonero, hacedor de carbón. Verdad es que, sobre todo en algunos dialectos, se usa más en vez de él el pleonástico *-gile*, sufijo compuesto de los dos antes citados: *ongile* bienhechor, *langile* operario, *ikazkile* carbonero... en vez de *ongin*, *langin*, *ikazkin*.

6. Tenemos sufijos—y muchos — que tienen más de un campo de acción; por ejemplo *tsu*, que en *bizartsu* barbudo, *adintsu* de mucha edad y *dirutsu* adinerado es derivativo abundancial; y en *bardintsu* casi igual, *bateratsu* casi a un tiempo, *oraintsu* recientemente, y *ze ordutsu da* qué hora es aproximadamente es graduativo circunstancial; también el antes citado *-ti* es frecuentativo en *ezkerti* zurdo, *adurti* baboso, *izuti* medroso, y abundancial en la Toponimia (como permutación fonética de *-di*): *masti*, *zugazti*, *aresti*, *eŕasti*... y varios otros sufijos como *ik*, *en*... tienen múltiples acepciones que pueden verse en el Diccionario.

7. Acerca del origen y formación de los sufijos trae el ya citado lingüista A. Dauzat esta otra afirmación, que tampoco parece exacta. *On sait comment se forment les suffixes: par suite de la repetition d'une même terminaison à la fin de plusieurs substantives* (2). Que algunos sufijos hayan adquirido esta categoría a fueza de repetir una terminación, parece indudable. Algún vocablo románico como *malezia*, que así dice el pueblo por «malicia», ha dado lugar a estas voces, muy en uso entre vascos orientales: *nasaizia* abundancia, *aulezia* debilidad, *kaukezia* miseria, *artezia* industria o habilidad. Tal vez el sufijo de *eztailiar* asistente a bodas, *egoiliar*

(1) Hay comarcas en que se dice *ikazgin*: de *ikatz* + *gin*.
(2) La philosophie du langage, pág. 00.

residente, *eleizaliar* feligrés e *ikusliar* testigo, haya nacido de *etxeliar* y éste del latino *familiaris*.

8. Lingüistas ha habido que en todo afijo ven un vocablo primitivamente independiente. Difícil les sería probarlo. En nuestra lengua hay indudablemente sufijos que un tiempo fueron vocablos que gozaron de vida propia, como hay también alguno que otro vocablo procedente del campo de los sufijos, según se verá en los §§ 12 y 13.

9. Más exacto que Dauzat, como de costumbre, es Meillet al definir la función del sufijo. La palabra indoeuropea, dice él, comprende tres partes o elementos morfológicos: la raíz, el sufijo y la desinencia. La raíz indica el sentido general de la palabra, el sufijo indica su valor, y la desinencia su puesto en la frase. Ninguno de los tres existe aisladamente (1). En la voz griega *dotoros do* es raíz que significa «dar», *tor* es sufijo (latino *-tor*, español *-dor* y a veces *-tor*). *Dotor* griego es *dator* latino, castellano *dador*. *Os* es la desinencia de genitivo que los latinos dicen *is* y en español se expresa con la preposición polisémica *de*. Esta voz citada por Meillet la decimos nosotros *emalearen:* raíz, *ema;* sufijo, el agente antes citado *-le* (§ 5), y desinencia la posesiva *-en* acompañada del artículo *a* y de un elemento epentético *r*.

Seguramente el docto lingüista no quiso extender su teoría a toda palabra, aun dentro del campo indoeuropeo; pues hay vocablos que muchas veces se nos presentan sin desinencia, aun cuando forman frase con otros. Entre nuestra lengua y cualquiera de las indoeuropeas hay en esta materia una diferencia que conviene hacer resaltar. Generalmente los lingüistas (claro está que fijándose en alguna lengua de ese grupo) distinguen el sufijo y la desinencia poco

(1) Introduction à l'étude comparative des langues indo-européennes, pág. 117.

más o menos como Meillet, y recalcan esta teoría diciendo que la desinencia es una «terminación que explica las flexiones de un vocablo». El antes citado Saussure, uno de los lingüistas modernos más acreditados, la define así: «Desinencia es la característica flexional o un elemento variable al fin de palabra, que distingue las formas de un paradigma nominal o verbal» (1). Reducen a dos las clases de desinencias: las casuales o de declinación y las personales o de conjugación.

El profesor holandés Schrijnen, en su Introducción al estudio de la lingüística indogermánica, traducida al alemán por W. Fischer (2), después de establecer estos mismos principios, añade: Raíz + sufijo se llama Tema, que puede ser verbal como en el griego *sper-io*, *speiro* yo siembro, o nominal como en *sperme* simiente. Es tema primario si la raíz está determinada por un solo sufijo, por ejemplo el griego *ti-me* honor; secundario, si está determinado por dos o más, como *ti-ma-io*, *timo* yo honro, *khar-i-fent* amablemente (es decir, tema primario y un sufijo). Rechaza de paso la denominación de *Formans* que Brugmann dió al afijo en general, comprendiendo bajo ella a prefijos, infijos y sufijos.

Nosotros los vascos (no sé por iniciativa de quién) llamamos *izki* al afijo en general y al prefijo *auŕizki*, al infijo *artizki* y al sufijo *atzizki*.

Veremos en el párrafo siguiente si cabe aplicar la denominación de desinencia (que los alemanes llaman sencillamente *Endung* terminación) a elementos que en nuestra lengua ejercen el mismo oficio que las desinencias de lenguas indoeuropeas.

10. ¿Cabe aplicar a nuestros paradigmas de de-

---

(1) *Cours de lingüistique générale*, pág. 260.

(2) *Einführung in das Studium der indogermanischen Sprach Wissenschaft*, pág. 209.

clinación y conjugación igual criterio que a los modelos de las viejas lenguas indoeuropeas? Compete la denominación de desinencias a los sufijos que intervienen en uno y otro campo de nuestra Morfología? La declinación vasca se distingue, por ejemplo, de la latina y griega en que nuestros sufijos van adheridos a un tema completo. En latín los sufijos de genitivo y dativo *i* e *o*, por ejemplo, se aplican no al tema completo *dominus*, *homo*. No decimos *dominusi dominuso*, sino *domini domino*, como tampoco *homois homoi* sino *hominis homini*. Nosotros aplicamos sus correspondientes *en* e *i* a temas independientes completos: *Yaunaren*, *Yaunari; gizonaren*, *gizonari*. Claro está que hay en latín temas usados en la declinación sin flexión alguna, tan enteros como nuestros *yaun* y *gizon*, como son los de la que nosotros llamábamos primera declinación: *poeta*, *poetai* o *poetæ*, *poetam;* en los cuales casos el dativo *i* y acusativo *m* (am) no serían desinencias para algunos lingüistas sino meros sufijos; pero quédese esto para ellos.

11. Mr. Marouzeau en su lindo y recentísimo prontuario *La Linguistique ou Science du langage*, página 126, dice a este propósito: «en húngaro «hombre» se dice *ember;* añadamos *ek*, sufijo de plural: *emberek* significará «los hombres»; agreguemos un sufijo de dativo *-nek* sobre el sufijo de plural: tendremos *embereknek* «a los hombres». Comparemos a *embereknek* con el latín *hominibus*. Aquí ya no hay un sufijo de dativo y un sufijo de plural, sino una desinencia *bus* que basta para designar a la vez el dativo y el plural.» Hasta acá el lingüista francés.

Hoy nosotros por lo general suprimimos el artículo plural como infijo de declinación. Solo en alguna región como la Alta Nabarra, desde Fuenterrabía hasta Bera y alguna de las otras Cinco Villas, dicen todavía *gizonaken*, *gizonakentzat* y, conforme al húngaro *embereknek*, también *gizonaki*.

Como principio biológico axiomático se repite mucho en nuestros días que la función hace al órgano. Por no citar más ejemplos, la función del elemento declinativo vasco *i* es idéntica a la que desempeña el mismo elemento en la declinación de algunos temas latinos: *gizonari* significa ni más ni menos que *homini:* al hombre. A idéntica función corresponde idéntico órgano, a idéntico órgano idéntica denominación.

Lo mismo sucede en la conjugación. Del *fer-o, fer-s, fer-unt* latino al vasco *daroa-t, daroa-k, daro-e (darama-t, darama-k, darama-te)* no hay más diferencia que la física de sus elementos. Tan desinencias son, pues, nuestros sufijos *-t, -k* y *-e* como los latinos *-o, -s, -unt.*

12. Como se indicó poco antes (§ 8) hay por lo menos algunos afijos en nuestra lengua que se han formado por evolución: un tiempo fueron vocablos independientes, temas. Por lo general, los afijos que más verosimilitud presentan de haber pertenecido a esa categoría son los derivativos, y es muy de creer que la etapa por que hayan pasado para llegar de autónomos a vasallos haya sido la Composición.

Varios no han perdido aún su carácter de temas, aunque sean también usados como elementos de derivación. Los vocablos sujetos a esta evolución en el estado actual de la lengua son los siguientes:

A) Aba que tuve el honor de descubrir en *ugazaba* amo, liter, padre nutricio, semejante en su composición al anglosajón *Lord*, contracción del viejo sajón *Hlaf-wreard*, señor de pan, según Webster. En *asaba* antepasado parece tener la misma significación de padre, no seguramente en *alaba* y tal vez tampoco en *osaba*; acaso sí en el bizkaino *ginaŕaba* suegro. La coexistencia, en este mismo dialecto, de *auba* suegra, hace verosímil que *aba* haya sido acaso padre o madre. Contra la opinión de que *aba* en los dos primeros ejemplos signifique padre, pudiera objetarse que para padre nutricio con extensión de padrastro tenemos, repartido en varios dialectos, el vocablo *ugazaita* (que viene de *ugatz* primer alimento del niño) con sus

parientes *ugazama*, *ugazalaba*, *ugazseme* o *ugaseme*, *ugazume* y *ugazauŕide* y para padre putativo *aitatzakoa*. Difícil es que en el mismo dialecto y en unos mismos labios convivieran, como conviven, *ugazaba* y *ugazaita*, si *aba* significara padre.

A esto podría oponerse que tal vez en dos épocas distintas hayan entrado en la lengua las dos designaciones y que de sinónimos que fueron se bifurcaron, yendo el uno a designar la idea de amo y el otro la de padrastro.

B) Aire. Si no es voz románica, parece alteración de *ide*. Existe en *goŕiaire* rojizo y también sarampión, *mintzaire* lenguaje, modo de hablar, *uŕeaire* cobre brillante (parecido al oro). Tiene por variantes *aira* y *airo* = *soŕaira* y *soŕairo* nacimiento, modo de nacer, *saŕaira* entrada, intimidad. En este segundo caso, como también en *mintzaira* sinónimo de *mintzaire* lenguaje, parece contracción de *era: saŕaira* = *saŕaiera*, *mintzaira* = *mintzaiera*. *Saŕairotik zautu nuen* del Baztán (AN) «le conocí desde la entrada» parece también lo mismo que *saŕaieratik*.

C) El adjetivo **aizun** falso convertido en sufijo fundamental de *amaizun* madrastra, *aitaizun* padrastro, *alabaizun* hijastra, *yainkoaizun* ídolo, Dios falso. De él se ha de hablar más tarde a propósito de otra materia.

D) El determinativo **ala** de *yanala ogi* «todo el pan que se pueda comer», *edanala ur* «cuanta agua se pueda beber»... etcétera, que parece evolución de *al* o *ahal* «poder». Nótese que su *a* final, si acaso un tiempo fué artículo como parece, ya no lo es, por lo menos en muchas localidades. No decimos *edanal ur*, *yanal ogi*.

E) Alde que en tres de sus acepciones «región, cerca y grupo» vive en calidad de sufijo en vocablos como *basalde*, *goizalde* y *artalde*.

G) Aldi «tiempo, turno...» vive como sufijo en *eguraldi*, *itzaldi*, *labaldi*... y el curioso vocablo *gorputzaldi* que, además de la acepción de temple o estado del cuerpo que se le dió en el Diccionario, tiene la acepción eufémica de menstrua, según he podido ver en el MS de Otxandiano, pág. 29.

H) Andel, que alguien empezó a usarlo con acierto en significación de estuche, no nos lo ha dado el pueblo como vocablo independiente en esta ni otra acepción, sino que nos lo ha conservado como elemento subjuntivo de composición o, por decirlo quizás más exactamente, como sufijo fundamental en *atzandel* dedil, envoltorio del dedo y *gatzandel* salero, depósito de sal.

I) Ara «celo» no lo decimos aislado, sino en vocablos como *arkara* celo de la oveja, *aunzkara* celo de la cabra, *ogara*,

ohara... celo de la perra, *zuzara* celo de la vaca... etc. Tampoco está en uso *ara* «traza, aspecto» que dió lugar a *kara* de que se hablará más tarde.

J) Are parece significar «cosa». Existe en *zaldare* pienso, cosa del caballo, *yoare* con su variante *gare* cencerro, cosa que suena, *ondare* (G zaldibia) herencia (1), *udare* pera, cosa de verano, *landare* planta, literalmente cosa del campo (a no ser que venga del latino *planta*).

Are se usa en algunos dialectos significando algo literalmente intraducible, pero que viene a ser «cosa, tal...» *Gaizto zen lehen, orai areago* (BN, L) antes era malo, ahora lo es aún más. Por no repetir *gaizto* en *orai gaiztoago* se dice *orai areago. Aldagañari khen liozote bere betheko zathia eta zilhoa areago egin laite* (Duvoisin, Matth, IX-16) al vestido pudiera quitársele de su tamaño un pedazo y el agujero pudiera hacerse más tal (es decir, más grande, aún mayor).

El *arean* y *arean bere* bizkainos, citados en el Diccionario, no vienen de *are* y el declinativo inesivo *an*, sino del pronombre *a* y el ablativo arcaico *rean*.

K) Las tres acepciones que tiene la palabra **aro** como vocablo las mantiene como sufijo: la de tempero en *azaro* buen tempero para sembrar, *bidaro* buen tempero para andar, *lotaro* tempero para dormir, etc...; la de época o tiempo en *azaro* noviembre, época de la simiente; *erearo* junio, época de la siembra, *garagarzaro* (AN-irurzun, BN-ald, R) junio, época de la cebada, *uztaro* julio, época de la mies. En la segunda acepción tiene por variante *zaro: gaztaro, gaztezaro* juventud (época), *seinzaro* o *aurzaro* infancia, *zarzaro* vejez. Aun la acepción de ruido, alboroto, que tiene *aro* en las Alduides y costa de Lapurdi, se conserva como sufijo fundamental en los vocablos bizkainos *berbaro* rumor de voces y *erlaro* zumbido de abejas.

Ya que *giro* en los dialectos G, L y algunas variedades del B suena como sinónimo de *aro* en su primera acepción, sería conveniente una repartición semántica o bien una extensión: repartición, usando de *giro* siempre como tempero y de *aro* como época; extensión, conservando *aro* sus dos acepciones y denotando *giro* la temperatura.

L) Ari «sala», de que se hablará luego, tampoco lo usa ya el pueblo como tema, sino como sufijo constitutivo de *atari* zaguán, sala de la puerta, *elizari* (AN-aezkoa, arcaico) pórtico y *etsari* (B-bafika, Gorliz) vestíbulo, lit. sala de la casa.

---

(1) La palabra *ondare* fué descubierta después de estar impreso el Diccionario V-E-F. Por eso se indica su procedencia.

Ari en significación de «cosa» no existe ya como vocablo independiente, pero interviene como derivativo material en la formación de vocablos como *apari* cena, *bazkari* comida del mediodía, *askari* merienda, *edari* bebida, *eŕari* pan de trigo o maíz, *eskari* petición, *gosari* almuerzo, *gurari* deseo, *yanari* cosa de comer... etc. (§ 145).

LL) Aunque el vocablo **as, has** tiene en algunos rincones vida propia en sentido de «proletario, plebeyo, menesteroso», vive mucho más como parásito morfológico en los valles de Salazar y Roncal y en los tres dialectos de allende el Bidasoa: *buruas* descubierto (de cabeza), *mahungahas* en mangas, *galtzas* en pernetas... etc.

M) Ate. No sé que exista, significando montón, fuera del vocablo suletino *duhulate* «montón de dinero» que leí en la Biblioteca Nacional de París en un manuscrito de Oihenart. De su existencia, por lo menos en tiempos pasados, da testimonio el verbo *atatu* amontonar, que aún se oye en BN-s.

N) Ats «comienzo» vive, que sepamos, sólo en *urtats* comienzo de año y también aguinaldo, *hilats* comienzo de mes, *hatsari* comienzo y *hatsaŕe* iniciación. *Así* comenzar viene sin duda de esta radical *ats* acompañada de la nota determinante. En tiempo de Leizarraga, que no fué ciertamente ningún colector de vocablos raros, debió de ser palabra corriente *hats* o *hatse* «comienzo», a juzgar por los ejemplos suyos que figuran en el Diccionario.

Ñ) Atz «vestigio, huella» sólo en BN, L R y se usa, que yo sepa, como vocablo independiente. En varios dialectos sólo vive como parásito en vocablos como *azatz* surco de siembra, *oinatz* huella del pie, *loŕatz* huella de narria... y — cosa curiosa — al volver en B y G a su primitiva categoría se le alteró su significación, adhiriéndosele como si fuera orgánico el elemento epentético *e: atze* «detrás», como se ha adherido también a *aur* delante, *ost* detrás, *ur* cerca y al lindo arcaico tema *ats* analizado en el párrafo precedente, como también a *gain* o *gan*, para dar lugar a *auŕe, oste, uŕe, gure hatse eta fina* nuestro principio y fin que dijo Dechepare (5-25), y *ganea* la superficie que decimos por lo general en B.

O) El vocablo ATZE «árbol» sólo en roncalés, que sepamos, se usa como tema y se conserva intacto en los compuestos *unratze* avellano, *leŕatze* pino... y algún otro. En los dialectos BN y S no existe ya como tema morfológico, y como sufijo fundamental ha perdido su inicial *a: sagartze* manzano, *gerezitze* cerezo... etc.

P) Del conocidísimo sufijo temático BA de *alaba, aizpa,*

arẽba (arãba), de los bizkainos *auba* suegra y *ginarãba* suegro, de *izeba*, *loba*, *neba*, *osaba*... sabemos que indica parentesco; y sin embargo, en todos los dialectos tenemos el vocablo *aide*, *ahaide* que denota este concepto. Schuchardt vió un equivalente suyo en el sufijo griego-latino de *pater*, *mater*, *frater*... etc.

Q) Es del valle de Salazar, rico en maderas y en vocablos, el curioso *borze* de *Aitaborze* abuelo y padrino, *Amaborze* abuela y madrina. ¿Será alguna reminiscencia del viejo castellano *borte* «bastardo»? En todos los dialectos cisbidasoanos existe este vocablo alterado en *bort*. Los salacencos y roncaleses dicen *borť*. ¿Qué es, pues, *borze?*

R) No hay datos para asegurar que el vocablo lombardo-provenzal *baita* «casa» se haya usado entre nosotros como independiente: *baita bat*, *baita zarãra*. El oficio que desempeña en vascuence desde que lo tenemos en casa es de infijo de declinación, equivalente al *-gan-*, al parecer primitivo y seguramente indígena, a pesar de la opinión contraria de Bonaparte: *neugandik*, *nereganik*, *enebaitarik*.

S) Curiosa es la evolución de *begi* «ojo» a sufijo diminutivo. Además de los ejemplos citados en el Diccionario, *andibegi*, *goŕibegi*, *oribegi*, *zuribegi* y *zuriztabegi*, he recogido en Mundaka (B) *luzebegi* larguirucho, y en Laukiniz (B) *belubegi* tardecito.

T) *Bera* «blando» dió lugar al sufijo *-bera* «naturalmente propenso» de *egosbera*, *gilbera* o *kilikabera*, *gorpera*, *ozpera*, etcétera. Hay varios adjetivos, uno de ellos sinónimo y los otros parientes de *bera*, que apuntan esta evolución. *Egosbeila (egosbẽla)* dicen los roncaleses, y nosotros *egosbigun* por *egosbera; barẽsamur* decimos también por risueño, el *iŕibera* de Lapurdi. Por llorón decimos también *negar-samurã*. Y aunque nunca ha llegado a mis oídos *izersamur* por *izerbera* o *izerpera*, aprendí de una viejecita de Beteŕi (G) esta frase que envuelve el mismo concepto: *oso samurã det izerdia* tengo muy tierno el sudor.

U) Bide «camino» se extendió en su evolución a significar «medio» y en algunos vocablos a denotar otro concepto para mí no bien determinado: *burubide*, *eskabide*, *eskubide*, *etorpide*, *irabazpide*, *sendabide*... etc. En ciertas zonas, limitándose a algunos vocablos, se ha modificado en *-pide* sin influencia fonética aparente; por ejemplo en *burupide*, que aprendí últimamente en Bera (AN).

V) Bir es variante de *bi* «dos» en algunas comarcas del B, Lafabetzua y Otxandiano por lo menos, limitándose su uso a *bir mĩla* (que también se lee en Micoleta p. 52-53) por *bi mĩla*

dos mil. De una anciana de Mundaka, de mi madre, oí cien veces *biŕiz* «dos veces», que tiene por sinónimos *biŕitan* en todo nuestro dialecto y *biŕetan* en algunos otros. *Biŕ* es además uno de los pocos prefijos que tiene nuestra lengua: *biŕanai* y *birneba* he recogido en Zeanuri (B) por «medio hermano», *biŕaŕeba* media hermana en el valle de Leniz (B), además de los muchos y lindos ejemplos ya en otra parte publicados. Difícil es averiguar si *biŕ*, vocablo en ciertas localidades, dió lugar al prefijo, o si más bien éste dió lugar a esa variante de *bi*.

X) Bitxi. ¿Qué vocablo habrá sido el hoy sufijo de *Aitabitxi* padrino, *Amabitxi* madrina, *alabitxi* ahijada, *semebitxi* ahijado? *Bitxi* parece también indudablemente el original de las variantes *aitaatxi*, *aitagutxi*, *aitautxi*, *aitatxi* y *aitutxi*. Adviértase, además, que a este mismo vocablo *Aita* se le unen varios otros sufijos temáticos para indicar diferentes grados de parentesco: *aitader* padrino; para abuelo tenemos *aiton* y su variante *aitun*, *aitajaun* con *aitajin*, *aitaita*, *aitaso*, *aitaño*, *aitaborze*, *aitaplara*, *aitagoi*, *aitanagusi*, *aitañi*, *aitatxi*, *aitaxe* y *aitoa*. Bisabuelo decimos *aitalen* en Zeberio (B), *biŕaitoa* en Orozko (B), *aitasaba* en G y según Gèze en S es *aitaso*, *arbaso* en las Alduides. En esta misma zona me enseñaron *okhilaso* por tatarabuelo, y por antetatarabuelo *tokabilaso*. Salta al oído la significación literal de *aiton* y *aitun*, de *aitajaun* y *aitajin*, de *aitaita*, *aitagoi* y *aitanagusi* y de los diminutivos *aitaxe*, *aitañi* y *aitaño*. No sé el origen de *aitaborze* (citado ya en el § Q), ni de *aitaplara*, *aitaso* y *aitoa*. De estos cuatro el más importante es ese sufijo temático *-so*, que figura también en *alabaso* nieta, *amaso* abuela, *semeso* nieto y los curiosísimos antes mencionados *okhilaso* y *tokabilaso*; así como en *arbaso* antepasado y *guraso* o *buraso* los padres.

Contestando a la pregunta inicial digamos que *Bitxi*, hoy limitado a los dial. BN y L, en su significación de «gracioso, raro» habrá dado origen a esos conceptos de padrinos y ahijados, haciendo juego *Aitabitxi* padrino, lit. padre gracioso, con *aitazun* padrastro, lit. padre falso, y *aiton* abuelo, lit. padre bueno.

Y) Der se encuentra en los vocablos roncaleses *aitader* padrino, *alabader* ahijada, *amader* madrina y *semeder* ahijado. ¿De dónde viene? Uno de nuestros académicos opina que esos vocablos están indudablemente calcados en los franceses *beau père*, *belle mère*, *beau fils*, *belle fille*; es decir, que *Aitader* es *Aita eder*. Me ocurre un reparo a esta opinión y es que en la composición vasca cuando se unen dos vocales — la una final del elemento precedente y la otra inicial del elemento subjuntivo

de composición — la segunda vocal queda intacta. *Oleta* viene de *ola*, *beserdi* y *besezur* de *beso*, *landeta* y *landetxe* de *landa* y por no citar más ejemplos *Aiton* y *Aitun* vienen de *Aitaon* y *Aitaun*. Parece, pues, que si el sufijo temático *der* fuese *eder*, los temas secundarios roncaleses arriba citados serían *Aiteder*, *Ameder*, *alabeder* y *semeder*.

Z) Era, kera. El vocablo *era* «acto, ocasión, oportunidad» ha dado lugar a este sufijo en vocablos como *egieran* al hacer, *etoŕeratik* desde la venida, así como en la acepción de «manera» ha dado origen a *azaiera* (B) educación.

Con la epentética *k* nacen vocablos como *edakera*, acto de beber, *yakéra* acto de comer, *yoakera* ida, acto de ir, y aunque algunos, como se dijo y citó en el Diccionario, dan a *era* la acepción de modo, hoy muchos tienden en el pueblo mismo a repartir semánticamente *-era* y su correspondiente *-kera: egiera* momento de ejecución y *egikera* conducta, modo de ejecutar; *ibilera* andanza e *ibilkera* porte; *egoera* estancia y *egokera* postura... y otros que se citarán en la Derivación. Otra acepción se expondrá más tarde (§ 118).

AA) El tema nominal **eri** enfermedad ha llegado en su evolución a sufijo derivativo del grupo de los abstractos con la significación de vicio, cualidad defectuosa, interviniendo muchas veces en su aplicación la epentética *k;* como se ve en *andikeri* vanidad, *kaskarkeri* chapucería y otros vocablos que se expondrán en el citado grupo de afijos derivativos.

AB) Gai, gei. De sus muchas acepciones sólo algunas ha conservado al pasar a ser sufijo, como puede verse en el Capítulo II al exponerse los derivativos instrumentales: *senargai* novio, *inauskai* podadera... etc.

AC) Gaitz. Es extraño que habiendo perdido este vocablo en el dial. B su significación de «enorme» como en *gizon gaitza* de otros dialectos, haya evolucionado precisamente en esta misma acepción a la categoría de sufijo graduativo. *Edergatx* dicen en B-a-o-tx por *edeŕegi* demasiado hermoso, *megatx* por *meegi*, demasiado delgado, *luzegatx* por *luzeegi*, demasiado largo. Tiene también como sufijo alguna otra acepción que se expondrá al tratar de los Graduativos en el Capítulo VI.

AD) Gino, giño. Ha perdido casi toda su virtualidad temática; pues, aunque todavía está en uso, no da lugar a modalidades como *ginoka*, *ginoz* proporcionalmente, ni a locuciones como *oŕen ginora* a proporción de ese. Solo *ginoan* ha llegado a oídos y ojos de quien esto escribe. Casi todo su vigor reserva hoy este vocablo para ser sufijo terminal de declinación: *etxeragino*, *etxeraiño*... hasta casa.

AE) Ide. Poco usado como vocablo independiente «igual» llega en su evolución en ciertos vocablos casi a equipararse con el prefijo latino *con: bidaide, gogaide, ezkontide...* y en ciertos otros a su homónino griego *ide* de *anthropoide*, como hombre.

AF) Iri «cerca» más esparcido que como vocablo independiente se halla en nuestros días en calidad de sufijo temático, sobre todo en Toponimia. *Arastiri* con su contración bizkaina *arasti* la tarde, cerca de la noche; *ilhundiri* (BN) anochecer, cerca de lo oscuro... y los toponímicos *Astiria, Zubiri, Mendiri, Karikiri, Osiniri, Eliziri...*

AG) Ñi existe en los vocablos suletinos *Aitañi* abuelo, *Amañi* abuela. *Amiñibat* como *aminŏobat* es en el mismo dialecto «poquitín, pedacito menudo».

AH) Sólo en roncalés es hoy vocablo independiente el sufijo graduativo *ño* de *zaldiño* caballito, *haurño* niñito... etc.

AI) Oi, que en algún dialecto vale tanto como «uno que ha sido: ex alcalde, ex maestro... etc.», se usa mucho más como sufijo derivativo en sentido de aficionado: *basoi, burukoi, elizoi* o *elizkoi, etxekoi, soloi...* etc. Sólo entre vascos orientales y como locución no muy corriente se oyen frases *enüzü khoi* no soy aficionado, en que este elemento se usa como independiente.

AJ) Oro, en algunos dialectos, ya no vive como tema. Como sufijo adverbial es muy usado con voces de tiempo, así como sus variantes *-aro* y *-ero: astaro, astero* o *asteoro* semanalmente; *ilaro, ilero, iloro* mensualmente; *urtaro, urtero, urteoro* anualmente. Al tratar de los afijos adverbiales en el Capítulo VII se tratará la cuestión de si *oro* sufijo viene del vocablo *oro* «todo, todos» o viceversa.

AK) So. Este curiosísimo elemento, como sufijo, denota parentesco de abuelos y nietos, como también de otros antepasados. Se habló de él someramente al exponer *Bitxi* (§ 12 X). *Aitaso* y *Amaso* son abuelo y abuela, *alabaso* y *semeso* nieta y nieto, *arbaso* bisabuelo y antepasado, *guraso* o *buraso* padres, *okhilaso* tatarabuelo, *tokabilaso* antetatarabuelo, *ilobaso* biznieto (Joann. d'Etcheb.)

AL) Une «espacio y aun tiempo» vive todavía, tanto en calidad de tema como de sufijo temático, o por lo menos de elemento subjuntivo de composición: *baltzune, goŕiune...* etcétera. La existencia de *egiune*, que decía a cada paso mi madre por contrato, me hace sospechar que los sufijos *-kune -kunde* arranquen de esta raíz. Los romanistas, que ven vida ajena en nuestro *orduan* «entonces», tal vez se rindan al vasquismo de su sinónimo roncalés *gunean*.

13. Esto de que vocablos independientes hayan evolucionado hasta descender a la categoría de afijos, se advierte también en otras lenguas con prefijos, por ejemplo, de los vocablos *un sinvergüenza*, *anteayer*, *maltratar*. Lo que acaso no se vea es que sufijos hayan adquirido carácter de temas morfológicos, como sucede por lo menos con algunos de los nuestros: uno ya arcaico, los otros sonantes y vivos.

A) En el precioso libro de Refranes y Sentencias hay dos ejemplos del sufijo *-tako* «para», ennoblecido en su categoría gramatical. *Takok deroat dodana neure etxerean zeyara* el fin (el para, literalmente) me lleva lo que tengo desde mi casa al mercado. *Orok dogu ardura bat ta guztia takoentzat* todos tenemos un cuidado y todo ello para los fines. (Refr. 82 y 555).

B) Dun derivativo de *bizardun*, *dirudun*... etc., se lo oí como sustantivo a mi colaboradora de Uztarotz (R), poniendo en boca de no sé qué indiano estas lindas palabras: *Amerikétara yoan-aitzinean goiti zeuria ta apal lurra nitien, geroztik* **duntu** *naz*, antes de ir a América tenía yo cielo arriba y tierra abajo, posteriormente me he hecho propietario. Y por «propietario» dijo *dun* y hacerse propietario *duntu*.

C) Eri especie, clase. Hoy mismo, en varias zonas del dialecto B, para formar el ablativo de nombres locales, en vez del sufijo *tik* se valen de *-ik* o *-rik: etserik etori da* ha venido de casa, por *etsetik; goirik* por *goitik* de arriba, *norik* por *nondik* de dónde. Sabido es que a este sufijo declinativo, como a la mayoría de los de su clase, se les agrega de compañero *ko*, siendo éste en tales casos un verdadero proverbio. (V. Diccionario V. E. F., tom. I, pág. 491, 1.ª col.) *Zerutik yatsi* bajar del cielo, *zerutikoa* lit. el de del cielo, el (bajado) del cielo. Y a pesar de que *rik* por *tik* no se oye en todo el dialecto B, en todo él se oyen vocablos como *onetarikoa* por *onetatikoa* el de (la clase) de éstos, *oŕetarikoa* por *oŕetatikoa*, *atarikoa* por *atatikoa* el de (la clase) de aquéllos, como también *bitarikoa*, *lautarikoa*, *baterikoa*, *zeinbaterikoa*. Y — *risum teneatis* — hacia Markina (B) llaman *atariko* en eufémica jerigonza al aguardiente.

De este doble sufijo *-riko* (con la epentética declinativa *e-*, *eriko)* han elaborado instintivamente en Markina y sus inmediaciones el vocablo **ERI** especie, clase. *Aritxak ospala bere erikoa* (en Lafaun dicen *bere arikoa)* el roble (produce) astilla de su especie, o «de tal palo tal astilla»; proverbio que mi madre

en forma más arcaica, de cuyo contenido no se daba cuenta, rendía así: *norean arean, aritxa sospalerean.*

D) Peko, que cual sufijo figura en vocablos como *eskupeko* propina, liter. lo de bajo la mano, *miinpeko* o *mihipeko* frenillo de la lengua, *oŕipeko* fandango, liter. lo de bajo las hojas, ha evolucionado en varios dialectos hasta adquirir categoría de substantivo. **Peko** se usa en ellos como súbdito y aun significando esclavo.

E) Tasun. Mendiburu, que tan hábilmente llegó a manejar el idioma, tuvo el curioso capricho de hacer substantivo el sufijo derivativo *-tasun. Gauza bakar bat dira bi tasun oriek; eta tasun bat dagoen tokian dago, nai ta-ez, Jesusen beraren Jaungoikotasuna ere.* (Mend. *Otoitzgayak* III 156-4). Esas dos cualidades abstractas (esos dos *tasun)* de Jesús son una misma cosa y donde está la una tiene que estar la otra; y donde se halla la filiación de Jesús allí está también, por necesidad, su divinidad.

Es posible que en la edición que se ha hecho en Tolosa de su *Otoitzgayak* se lea *gauz bakar bat*. De un humilde trabajito mío acerca de la Poesía Vasca, leído en San Sebastián el año de 1903, podrán extraerse *gauz* por *gauza, seask* por *seaska, eriotz* por *eriotza;* pero advierto que la edición fué también de Tolosa. (V. *Euskal-esnalea* en su primera época, núms. 3, 4 y 5).

Tasundu escribió también Ubillos. Uno de nuestros académicos, Eleizalde, se ha valido de *koitz* como vocablo independiente en sentido de múltiplo, extrayéndolo de la categoría de sufijo que tiene en *bikoitz* duplo, *irukoitz* triple... etc.

F) Arean. Hay en Bizkaya una comarca en que por arte o parte sale en todo diálogo a colación el lindo vocablo *arean*, de cuya formación no se dan cuenta los que hablan, y confieso que tampoco el que estas líneas escribe llegó a penetrarla al trazar las del Diccionario. Evidentemente, *arean* es el pronombre de tercera persona seguido del ablativo arcaico bizkaino. *Eztakit arean* es no sé nada, es decir, no sé «de ello». De esta significación fluyen las de «alguien, en realidad, a saber, algo y aun nada» que se le dan en el Diccionario de Tours. ¿Qué de extraño tiene que a un caso de declinación dé personalidad el pueblo, que llega a canonizar la locución baztanesa *maro, marotxo* «con lentitud, insensiblemente»? En la canción cunera núm. 14 del Cancionero popular vasco selecto, ya en prensa, se dice

Maro marotxu, Santa Marotxu,
Maro marotxuk eramango zaitu.

G) Kari «aficionado» sufijo de los vocablos *andrekari*

mujeriego, *aurkari* amante de niños, *lagunkari* sociable, aficionado a compañeros, *mendikari* alpinista y otros (que pueden verse en la exposición de este sufijo entre los derivativos adjetivales, grupo de pasionales) es usado en los dialectos orientales como tema independiente: en L y S significando también «aficionado», en BN en la acepción de «motivo, causa, consideración». *Nahi duzu gasna-muxi bat? —Ez, enuzu kari.* Quiere usted un poco de queso? —No, no soy aficionado. *Mutila dela karia* (BN-ist) siendo causa el criado. *Mutilaren kariz* (BN-ald) por causa del criado. *¿Zer kariaz gonbidatu duzu?* (BN-haz) por qué motivo le ha convidado usted?

H) Egi. Oihenart elevó a este sufijo graduativo a la categoría de nombre sustantivo.

¡Oy zerik du suduŕa!
ez egia ez apuŕa.

Oh! de qué tiene la nariz! ni demasiado (grande) ni insignificante. (Oih. 159-22.)

I) El que estas líneas escribe se ha valido alguna vez del sufijo epentetizado *kizun* para denotar «objeto, fin».

J) En su **Jesusen biotzaren ilа** quien esto escribe echó también mano, aunque algo incorrectamente, de *izun* como «falso», arrancándolo de *aitaizun, alabaizun, amaizun, semeizun* de que se ha hablado ya en esta obra (§ 12). Nuestro compañero Broussain le enteró de que el vocablo en cuestión es *aizun*. Al efecto, de ser *izun*, los compuestos contraídos serían *aitizun, alabizun, amizun* y *semizun* como los de *aita, ama, alaba* y *seme* con *orde* dan lugar a *aitorde, amorde, alaborde* y *semorde* sinónimos de los anteriores.

K) Si alguien se valiera de *keriak* por vicios y *gailu* por aparato no haría otra cosa que servir de instrumento consciente a evoluciones inconscientes que se sienten venir. Esos cuatro elementos *tasun, kari, koitz* y *kizun*, empleados como vocablos independientes, son más bien *asun* (de *ondasun, osasun, maitasun, erasun), ari, oitz* (de esto solo tengo probabilidad) e *izun;* no siendo la *t* en el primero y la *k* en los tres últimos otra cosa que elemento epentético. Sin embargo, el valerse de *tasun* por cualidad, *koitz* por múltiplo, *kari* por causa... y *kizun* por objeto final es muy conforme al genio de la lengua. Los vocablos, que en su evolución llegan a sufijos, al recuperar algunos de ellos su primitiva categoría morfológica, sufren el curioso fenómeno de adhesión del elemento epentético y convirtiéndose este en prótesis tenemos a *koi* por *oi* significando «aficionado» en la frase suletina *enüzü koi* no me gusta; *talde* por

alde «gente, muchedumbre» en varios dialectos; *kondo* por *ondo* residuo y también el chiquitín de casa en B y G; *tegi* por *egi* en varios dialectos «lugar cerrado» y aun «muchedumbre». Por *ume* restringiendo su significación de «niño» a la de «cría» decimos en B *kuma*, *kume* y aun *kunaak* las crías. *Erdiak* significa «las mitades» pero cuando con ello se quiere expresar «las medias horas» en Gernika (B) dicen *terdiak*. *Tartean artu* se dice por *artean artu* coger en medio.

L) Nuestro Schuchardt en su folleto *Baskische Studien* I. 6, sostiene que el vocablo vasco reelaborado, digámoslo así, *tegi* procede del celta. De esta lengua nada sé. En lo que alcanzo del vascuence veo que el sufijo *tegi* lugar, hoy también vocablo, viene del viejo tema nominal *egi* conservado como sufijo toponímico en *Arranegi* que llamamos en Lekeitio (B) la pescadería (barrio), igualmente aplicable a la pescadería (mercado); en *Jauregi* que se oye en todas partes como lugar del Señor, palacio; en *Remondegi*... etc.

LL) El sustantivo *kara* que en varios dialectos se usa como «aspecto, traza» fué sin duda originariamente *ara* «manera, modo», variante del occidental *era;* y al pasar a sufijo se le agregó la epentética *k*, llegando a tener, al retroceder a su puesto primitivo de tema nominal, la misma forma que tuvo como sufijo: *kara*. ¿Quién sabe si las voces vascas, tenidas por de origen románico, no todas cuentan, para ostentar su filiación, con tanta probabilidad como tiene ese nuestro *kara* para creerle padre del griego *kara* «cabeza»? Parece, en efecto, vocablo intruso en la lengua de Homero, pues toda la vida de esa idea se concentra en su sinónimo *kephale*.

M) ¡Qué lástima que la linda palabra *ari* zaguan, usada tiempo atrás en Bergara, según se lee en las Actas de la Sociedad de Amigos del País (Labayru, tom. I, pág. 850), qué lástima que después de haber vivido siglos en *atari* portal, sala de la puerta, *elizari* pórtico y *etsari* vestíbulo citados ya antes (§ 12), no haya retrocedido a su primitiva categoría de tema nominal, convertida en *kari* o *tari!* Una de estas dos se haría bien pronto popular, al paso que *ari* «sala» es muy difícil llegue a serlo, por tener que luchar con un enemigo fuerte, a pesar de su endeblez, *ari* «hilo»; como lucha, sin probabilidades de triunfo, *ate* «fuera» con *ate* «puerta»; como luchó el latino *foras* «fuera» con *fores* «puertas».

14. Una de las propiedades inherentes a los sufijos ha debido de ser también en otras lenguas (por lo menos lo es en la nuestra) la de indicar las ideas

abstractas, viniendo a ser éstas algo así como accidentes de las ideas concretas. El modo, el estado, la calidad, la cantidad y la causa en varios de sus aspectos los expresamos hoy mismo por medio de sufijos.

A) *Zelan* o *nola* con sus correspondientes *onela*, *oŕela*, *ala*, *bestela*, *bezala* indican «el modo» en concreto.

B) El estado en que uno se encuentra lo expresamos con *ik: itsurik* en estado de ciego, *ordirik* en estado de borracho.

C) La cualidad se indica con el sufijo *-en*, correspondiente al sufijo latino *-alis* de *talis, qualis, aequalis, principalis*. En nuestra lengua no sale de los demostrativos: *zeen ona (zein, zoin, zuin* y aun *zeiñen, zuiñen ona)* qué tan bueno, cuán bueno; *onen edeŕa* tan hermoso como éste, *oŕen andia* tan grande como ése, *aen gozoa (ain gozoa, aren gozoa* en Abadiano) tan dulce como aquel. Este nuestro sufijo *en* vale por los latinos *tam, talis; quam, qualis*. En los ejemplos citados corresponde a «tan» y «cuan»; en estos otros a «tal» y «cual»: *¿zeen gizon, zein gizon* cuál hombre? *Onen ordutan* a tal hora (como esta). *Oŕen eŕitan* en tal pueblo. *Ain tokitan* en tal lugar. *Zu bezen (baizen, bezain, bikain) ona* tan bueno como vos.

D) La cantidad se expresa con el sufijo *-enbat* aplicado a los demostrativos. *Zeenbat* con sus variantes *zeinbat, zemat, zoinbat, zuinbet* «qué cantidad, cuánto» o, como decía el viejo romance, «qué tanto»; *onenbat* esta cantidad, tanto como esto; *oŕenbat* esa cantidad, tanto como eso; *aenbat, arenbat* o *ainbat* aquella cantidad, tanto como aquello. Desgraciadamente, en B y G hemos perdido la expresión de cantidad igual *bezenbat* que existe en otros dialectos con las variantes *bezanbat, bikainbat. Nik bezenbat* tanto como yo, la misma cantidad que yo.

E) La causa, si es ocasional, expresa nuestra lengua con el vocablo polisémico *gai*, aplicado ya no solo a los demostrativos. *Zegaitik* por qué causa, *onegaitik* por esto, *oŕegaitik* por eso; *nigaitik* por mí, *nogaitik* por quién. A estas formas bizkainas los demás dialectos suprimen la *i* de *gai* y casi todos añaden el posesivo: *zerengatik*, *onengatik*, *oŕengatik*, *neregatik*, *norengatik*. Cuando en alguno de nuestros neologistas leo por causa la palabra *zegaitia*, que literalmente significa «el de qué causa», me sonrío sin querer y de pena.

F) La causa motiva expresamos con el lindo sufijo *-aŕen : zeŕen* (contracción de *zeraŕen)* por qué, *lotsaŕen* por vergüenza, *Yainkoaŕen* por Dios, *zaŕaŕen* por viejo; *euren edeŕaŕen* por consideración a ellos. Creo que fué Arana-Goiri quien dió primero en el clavo al examinar la exclamación *¡aŕen!* de los vascos occidentales, correspondiente al *¡otoi!* de los orientales. Su significación es «por aquello».

G) La causa eficiente tiene por medio de expresión la desinencia *-k: nik ikusia* visto por mí. Y con la desinencia *-z* expresamos, entre otras ideas, la causa material: *laaŕez*, *mugitaz*, *azkiz*, *garduz*, *zalgaz*, *zoragariz beterik* lleno de abrojos, de grama, de cardo, de cizaña, de arvejana, que dijo Moguel.

Si alguien nos echara en cara nuestra pobreza por no tener vocablos independientes para estas ideas abstractas de modo, estado, calidad, cantidad y causa, le respondería que en lingüística esta nuestra pobreza se cotiza con la riqueza de pueblos como la Roma de Cicerón; pues está averiguado que el celebérrimo orador no sabía decir *qualitas*, *quantitas*, que han sido, dicen, inventadas por los escolásticos a imitación de *bonitas*, *malignitas*.

15. Sufijos alienígenas. No es extraño que entre los cuatro centenares mal contados de prefijos, infijos y sufijos que contiene nuestra lengua se hayan

deslizado algunos de procedencia exótica. Como tales pueden tenerse por lo menos los siguientes:

A) El sufijo **-ada, -ade, -ate** de *gogortada, gogortade, egitade, libertate, bakartade, borontade* o *borondate*... etc. No me atrevo a calificar de alienígena el sufijo *-ada*, que en sus dos acepciones de medida llena y efecto onomatopéyico figura en docenas, y acaso un par de centenares de nuestros vocablos, tales como *burkada, txapelkada, kolkokada, tarratada, txirristada, karakada, zarastada*... etcétera.

B) El sufijo **aje (adxe** en B): *adaje* cornamenta, *tximaje* (G-bedaio) vello, *zubaje* y *zuraje* (B-l) maderamen.

C) El sufijo **-aire** de *gorriaire* rojizo, *mintzaire* lenguaje, *urreaire* similor, parecido al oro.

D) El prefijo BN y S **arra-** (latino *re-)* de vocablos como *arramaiatz* Junio, liter. remayo, *arraseme* nieto, rehijo; *arrapiztu* resucitar... etc.

E) El sufijo guipuzkoano *zurrutero*, bizkaino *txilibitero* y nabarro *tunttunero*.

F) El antes citado sufijo *-ezia* que de *malezia* (§ 7) malicia ha llegado a *artezia* habilidad, *aulezia* debilidad, *kaukezia* miseria, *nasaizia* abundancia, *habilezia* habilidad (Joann. d'Etcheb. 25-16), *agudezia* penetración (Id. 27-34), *noblezia berezia* especial nobleza (Id. 94-31) — solo el sufijo de *noblezia* es alienígena — *zuhurtzia* sagacidad (Id. 61-1).

G) El de *ostaler* tomado del francés *hôtelier*, un tiempo *hostelier;* y como se ha indicado ya (§ 7), tal vez también el sufijo de *etxeliar* familiar y sus parientes *egoiliar* residente, *eztailiar* convidado a bodas, *bazkaltiar, gosaltiar* y *apaltiar* «comensales», con sus variantes *bazkaldar*... etc.

H) El sufijo de *ustantza* confianza.

I) El femenino *-sa -tsa* de *artzaintsa* pastora, *errientsa* maestra, *ohointsa* ladrona... que, no obs-

tante su modesta condición, parecen de alta alcurnia: condesa, duquesa, marquesa, princesa, diosa.

J) También es alienígena, sino por su forma, por su calco a lo menos, la terminación de *astaña*, compañera de *astoño* borrico, que dicen los vascos orientales, y la de *sestaña* cestilla, que he oído en Arankudiaga (B). ¿Qué bizkaino no conoce entre algunos *chocholos* más de una *chachala?*

K) El sufijo de *eroso* ventajoso, cómodo, *esposo* quejoso, *setoso* terco, *triposo* comilón, *tunkaso* puntilloso, *zinoso* maniático y *zintzoso* mocoso.

L) Tiénese también por alienígena el sufijo de *hedadura* extensión, *oitura* costumbre, *aztura* experiencia, *baitura* prenda, prendamiento, *txikitura*... etcétera. Su origen estará en el femenino del futuro activo, *scriptura*, *lectura*... etc.

M) El sufijito de *arizio* (AN) asombro, *asmazio* invención, *gogorazino* ocurrencia... etc., *deizino* (Joan. d'Etcheb. 76-19) nombre, apelación; del latino *appellatio; hautazino* (Joan. d'Etcheb. 76-19) elección.

N) El derivativo *-tu* de *garbitu* limpiar, *zoroztu* afilar... etc., con su evolutivo *-du* de *konfesadu*, *erezadu*... etc.

Ñ) Muchos creen que también son alienígenas el sufijo *-ari* profesional: de *auzkalari, burukari, erotari, pelotari, salatari*... y el abstractivo *-tasun* de *edertasun, anditasun*... como originario de la contera de vocablos latinos tales como *bonitas, sanctitas, unitas*... etc., etc.

Oportunamente se defenderá la autoctonía de estos dos últimamente citados sufijos.

16. Alguno que otro sufijo se aplica, no solo a un vocablo aislado, sino a todo un grupo articulado o miembro de frase; por ejemplo, en *uts ala beteka* (B) jugar a esconder un objeto pequeño en una mano, cerrando las dos; liter. a vacío o lleno; *urde, deabru eta sathorka* llamándose cerdo, diablo, topo; *beste-*

rik ez bezelakotua convertido en uno que a nadie se parece; *inor baino bizaŕ andiagoduna* dotado de una barba más larga que nadie.

17. Así como entre las categorías gramaticales hay una, la de las conjunciones, calificada, aun en otras morfologías, de átona — *y* yo, *pero* que, *cuando* venga, *eta* ni, *baea* zer, datoŕenean (este *nean* ya no es átono) — así de los sufijos de nuestra lengua unos son átonos, tónicos los demás. De los sufijos adverbiales de modo los menos son átonos, como *bilduŕaŕen* de miedo, *aŕika* a pedradas, *onelan* de este modo, su última sílaba cae a la atonía, como las conjunciones *eta* y *baea (baia, baina, bainan, bena)* antes citadas. Tónicos son los sufijos de *utsean* y *doarik* de balde, *islara* de perfil y *ertzetara* de filo, *ederki* y *ederto* hermosamente, *beŕiro* de nuevo... etc.

De los vocablos que se han citado como reducidos a sufijos por evolución (§ 12) hay muchos cuya final es átona, como *aŕatsalde, gaztainatze, leŕatze, etxeragino, bidaide* con *gogaide, adiskide, aide, ulaide.* Sin embargo, no decimos *senide bat*, sino *senide bat*, sin atonía. Cae también la final de *aŕastiri, elizkoi, burukoi, goŕiune.* Tónicas son las finales de *eguraldi, gauaro ona* (eso que el sustantivo *aro* tiene final átona: *aro ona dago) buruas, ozpera* y *gilbera, burubide* y *eskabide, orduoro, iloro, urteoro*, sin embargo de tener atonía final como substantivo: *oro xin gire* todos hemos venido.

También en la declinación hay desinencias átonas unas, tónicas otras. Átonas son las de *etxetik, nigaz, nerekin, gurekila, nigaitik, ordurarte* y la antes citada *etxeragino.* Tónicas son las de *etxera, etxeko gizona, nigana, niganantz, andiarentzat, orduko...* etcétera.

18. Hay algunos afijos polisémicos que tienen distinta acentuación, según sea la acepción en que se usen.

A) El sufijo *en*, cuando es graduativo, cae en la atonía: *On*$_{en}$ *apaindua* tan adornado, *oń*$_{en}$ *edeńa* tan hermosa, *a*$_{en}$ *ikusgańa* tan vistoso. Cuando es desinencia declinativa es tónica, por lo menos en singular. *Gizon onen burua* la cabeza de este hombre, *mutil oń*$_{en}$ *eskua* la mano de ese muchacho, *atso aren bańiketak* las charlas de aquella anciana. En plural, como cualquier otra desinencia pluralizada, cae a la atonía: *gizon on*$_{en}$ *buruak* las cabezas de estos hombres, *mutil oń*$_{en}$ *eskuak* las manos de esos muchachos, *atso a*$_{ren}$ *betuleak* las pestañas de aquellas ancianas.

B) El sufijo *ka* modal es átono: *ańi*$_{ka}$ a pedradas, *ostiko*$_{ka}$ a coces, *agin*$_{ka}$ a dentelladas... etcétera. Como derivativo es tónico: *siniska* incrédulo, *ikuzka* sucio, *aseka* endeble... etc.

C) El sufijo *ki*, al revés del anterior, como modal es tónico: *ederki* hermosamente, *poliki* lindamente, *gaizki* malamente... y como derivativo es átono: *txańi*$_{ki}$ carne de cerdo, *oial*$_{ki}$ cosa de paño...

D) El sufijo *ko* como diminutivo es átono: *ama-ko* madrecita, *mutil*$_{ko}$ muchachito, *manda*$_{ko}$ muleto, *oilas*$_{ko}$ pollo, *idis*$_{ko}$ novillo... etc., y como declinativo es tónico en palabras barítonas: *Durangoko bat* uno de Durango, *Otxandioko eŕementari*$_{ak}$ los herreros de Ochandiano, *auzoko Peru* Pedro el vecino.

Cuando un vocablo termina en sílaba átona, como por ejemplo *Bil*$_{bo}$ Bilbao, *Napaŕo*$_{a}$ Nabarra, *Burgos* Búrgos, al aplicársele un sufijo cualquiera sube la última sílaba del vocablo a tono, quedando en la atonía el sufijo, aun cuando de suyo fuese tónico, *Bilbo*$_{ko}$ *ituńak* las fuentes de Bilbao, *Napaŕoa*$_{ko}$ *ardo edeńa* el buen vino de Nabarra, *Burgos*$_{ko}$ *as-totxoa* el borriquito de Burgos.

E) Con el sufijo polisémico *to* sucede lo que con el anterior. Como diminutivo es átono: *neska*$_{to}$ muchachita, *aari*$_{to}$ carnerito, *elixa*$_{to}$ ermita... y como

modal no cae nunca a la atonía: *ederto* hermosamente, *polito* lindamente, *obeto* mejor (mente).

19. Por vía de curiosidad y para confirmar más esta mi teoría de atonía y tonicidad, citaré primero los nombres de las grandes regiones vascas y luego los de sus representantes en esta nuestra Corporación. Todas menos una llevan, las regiones vascas, un elemento átono al fin: *Bizkai*, *Bizkaiko*, *Bizkaia*; *Gipuzkoa*, *Napaŕoa*, *Zubero*. *Araba* sostiene su final a tono. Solo que cuando hablamos de ella con *l*, a la castellana, su final cae también a la atonía: *Alaban bizi naiz* vivo en Alaba.

De los doce académicos solo tres tienen su final a tono, claro está que pronunciados a la vasca: *Campion*, *Intzagaray*, *Lacombe*. No decimos *Intzagarai*, *Campion*, *Lacomb*, como pronunciamos *Altube*, *Azkue*, *Eguskiza*, *Eleizalde*, *Intza*, *Landeŕetxe*, *Lhande*, *Olabide* y *Urkijo*.

20. Sufijos fósiles. De dos clases son los sufijos fósiles que registra nuestra lengua: unos que lo son solo en determinados vocablos y otros que ya no viven, no los lleva el pueblo de un vocablo a otro. La palabra latina *faux*, *fauces* quedó en nosotros modificada generalmente en *autz* (1), poco o nada usada ya, no siendo en derivados como *auzka* «lucha» y, originariamente también, «luchando»; *auzkari* o *auzkalari* luchador, pendenciero. Esta palabra *auzka* ha pasado en varios pueblos a ser substantivo, y en ellos, para denotar la idea «luchando», ya no dicen *auzka*, sino *auzkaka*, como tampoco *auzkari*, sino *auzkalari* pendenciero.

El vocablo *aginka*, *ainka* «mordiendo, dentelleando», significa para muchos «mordisco»: *ainka bat*. Muerto ya el elemento modal *ka* de esta palabra,

(1) También he oído de mundaqueses *oŕek pautzak daukaz andiegiak* ese tiene las fauces demasiado grandes.

para denotar esta modalidad añaden otra *ka: ainkaka* «mordiendo». Lo mismo ha sucedido en algunos pueblos del dialecto G con *zuŕunga*, que de «roncando» ha pasado a «ronquido», diciéndose ya *zuŕungaka* para designar esa idea de gerundio. Igualmente en algunos otros del B *zaunka* ya no es «ladrando» sino «ladrido» añadiendo a la *ka* fósil una viva para significar ladrando: *zaunkaka*.

De *putxin* horquilla de hierro o madera nacen *putxinka* y *putxinkada*. En Mañaria (B) la locución a horquillazos dicen *putxinkadaka*, habiéndose fosilizado la *ka* de *putxinka*.

21. En Gernika (B) dicen igualmente *lenengoko* por *lenengo* primero. Este mismo sufijo *ko* de *lauko* cuarto (moneda) es ya fósil para muchos, como se deduce de aquel pasaje de Moguel en su Peru Abarca (132-4): *Gitxienez amasei laukoko bana* (hemos de darles) por lo menos una pieza de diez y seis cuartos a cada uno. La segunda *ko* no estaría ahí, si la primera (que es de su especie) no estuviese fosilizada.

22. Tal vez se deba también a la fosilización del diminutivo *to* de *neskato* el uso que con este vocablo se hace del doble diminutivo *ŧo: neskatoŧo*. En el Baztan dicen *neskatiko*. Es lo que sucede con el vocablo castellano chiquitito. Dos veces se usa el diminutivo *ito* por ser para muchos ya fósil en chiquito. Los más en esta nuestra tierra dicen «chiquito» como si no fuese diminutivo de «chico». Chico para la mayoría de los vascos no es ya sinónimo de «pequeño», sino de «muchacho».

23. En Bera (AN) vive fosilizado el sufijo de ablativo *ti* por lo menos en dos vocablos. *Goiti* y *beiti* (que ellos pronuncian *goĩi, beĩi)* han dejado de significar «desde arriba» y «desde abajo», para designar meramente las ideas de arriba y de abajo. «Desde arriba» es para ellos *goĩitik*, «desde abajo» *beĩitik*.

24. El derivativo verbal *tu* ha quedado fosilizado en los dialectos B, G y en algunas zonas del AN, en la palabra *estu* pseudo-derivado de *ertsi* «cerrar, apretar». De verbo pasó a adjetivo «estrecho» y para subir de esta categoría a la de verbo decimos *estutu*. Fr. Bartolomé en su *Icasiquizunac* dijo *epeldutu* (vol. II pág. 93-29) en vez de *epeldu* entibiar. En Motriko (G) se valen de *puztutu* por *puztu* inflar.

25. También es fósil en ciertos pueblos el sufijo graduativo *en* de la palabra *atzen* o *azken* fin, literalmente el más posterior. En vez de *atzeneko*, *azkeneko* o *azkaneko* «el del fin» se oye *atzenenengo*, *azkenengo* o como se cantaba por las calles hace medio siglo

Azkanengo eguna da ta
goazan guztiok dantzara.

A) En la fosilización de este sufijo para dar lugar a *atzenengo* y sus variantes habrá acaso influído el sonsonete de su antípoda *lenengo*.

B) Este mismo sufijo *en*, no como superlativo, sino como comparativo de igualdad, ha pasado a ser fósil en nuestros dialectos al formar parte de *zein (zein, zoin, zuin)* cuán. La locución «cuán hermoso» en vez de *zein edeŕa* dicen muchos en AN y G *zeiñen edeŕa* y en S *zuiñen edeŕa*, pasando en ellos a ser *zein* y *zuin* (muerto ya el sufijo *en* que los constituye) radicales correspondientes a *on-*, *oŕ* y *ar-*: *onen edeŕa* tan hermoso (como esto), *oŕen edeŕa*, *aren* (o *ain) edeŕa* y *zeiñen edeŕa*.

26. Ojeada sobre los fósiles de la Toponimia. Sufijos en absoluto fósiles registra muchos nuestra Toponimia, tales como los de *Gernika*, *Gamiz*, *Murelaga*, *Etxano*, *Aŕona*, *Gerendiain*... etc. y son tantos que en esta inmensa sección de nuestro Léxico sólo se me ofrecen como vivos los afijos que funcionan en otro campo de la lengua: en la Morfolo-

gía. La única manifestación morfológica que no aparece en la Toponimia tradicional es la conjugación (1). Las otras tres — composición, derivación y declinación — están en ella representadas, especialmente la primera. Vocablos morfológicamente compuestos son los toponímicos *Zubiaur* y *Zoŕotzauŕe*, *Azkain* y *Oilargan*, *Ibarguren* y *Uriguen* con *Irigoyen* y *Olague*, *Uriarte*, *Mendibe*, *Ibaŕondo*, *Aizkibel*, *Latsibi*, *Jauregi*, *Ibaŕetxe*... etc.

27. Derivativos morfológicos propiamente tales, existentes en Toponimia, no recuerdo más que *tza* y *tzu*, que la limitada gama fónica castellana nos las ha convertido en *za* y *zu*: *Okarantza*, *Mimentza*, *Bustintza*... *Zumeltzu*, *Irun-Arantzu*... etc.

No sé por qué en Morfología este derivativo último es *-zu* en unos dialectos y *tsu* en los más: *bizartsu*, *bizarzu* barbudo; *zoŕitsu*, *zoŕizu* piojoso.

El derivativo toponímico *di* de *Mereludi* hinojal, en Beŕiatua (B), *Elordi* espinal, *Lapurdi* (nombre de un barranco de Elgeta (G) en que con frecuencia eran asaltados los viajeros) lo hemos introducido en neologismos como *gaztedi* juventud (2) y el nombre de nuestra Corporación.

28. Son también escasas, naturalmente, las desinencias casuales que existen en Toponimia y ellas se usan como si fuesen elementos derivativos: tales son el posesivo en vocablos como *Abadene* y *Emiliaenea*. Por *Andresen etxean etxekoa etxetik etxera* decimos mucho *Andresenean*, *Andresenekoa*, *Andresenetik*, *Andresenera*. De aquí los bizkainos de la zona de Mungia han creado y siguen creando denominaciones de viviendas como *Abadene* casa cural,

(1) Conozco, es verdad, fantasías de algún chiflado puestas por nombre a algunas casas, como *Ala bear* en Azpeitia (G) y *Ofezpengo* «si ahí no estuvieras» en Murélaga (B).

(2) El pueblo dice *gazteri* como *zaaŕeri*, *txikiteri*, *ontziteri*... etc., siendo *eri* el sufijo y no *di*.

Isidrone casa de Isidro, *Patxone*, *Feŕandone*, *Pakone*, *Paulone*... etc. y los nabarros *Eŕandonea*, *Sansisenea* y cien otros; en los cuales el sufijo, más que vida toponímica, vive vida morfológica, de declinación.

29. Existe también en Toponimia el infijo de declinación *-eta-* (el de *eskuetan*, *eskuetara)* en vocablos como *Aŕieta* pedregal, *Ilaŕieta* cementerio, *Arizketa* robledal. Pero aun éste para la generalidad es elemento ya fósil. Fué, creo, Arana-Goiri quien descubrió la significación plural de este sufijo toponímico. En un pueblo de la costa bizkaina quisieron vasquizar su nombre a un buen hombre apellidado Robles y empezaron a llamarle *Aritxak*, desconociendo el alcance de *Arizketa*.

30. Curiosidades toponímicas. Casos curiosos de nuestra toponimia son: **A)** una ley o por lo menos tendencia fonética desconocida en la Morfología: la supresión del fonema *n* entre vocales. Por *Lemona*, *Aŕona*, *Zestona*, *Likona*, *Bedarona* dicen los de la respectiva comarca *Lemoa*, *Zestua*, *Likua*, *Bedaroa* y aun *Bedaru* como también *Laskao*, y *Galdakao* por *Lazkano* y *Galdakano*.

Quién sabe si los actuales *Lasao*, *Sestao*, *Ubao*, *Bilbao* y *Ondaŕoa*, *Belaŕoa*, *Arbeloa* no habrán sido un tiempo *Lazano*, *Sestano*, *Ubano*, *Bilbano* y *Ondaŕona*, *Belaŕona* y *Arbelona?*

B) También es notable la alternancia interdialectal de *rz* o *rtz* con *st*, llevada a la Toponimia, de *bortz* y *bost* cinco, *bertze* y *beste* otro, *erze* y *este* intestino, *ortzirala* y *ostirala* viernes. *Sagasta* nombre de un barrio de Abadiano viene indudablemente de *Sagartza* manzanal, como *Ayesta (Ajesta)* nace de *Ayertza*, *Ayartza*.

La generalidad, como es natural, no se da cuenta de estas leyes o tendencias fonéticas y no despiertan ellas su curiosidad. Lo que a todos los vascos, aun a

muchos que ignoran la lengua, se ve que les interesa, es la significación de los elementos, en gran parte fósiles, que registra nuestra rica inagotable Toponimia. Ya en su tiempo Astarloa hizo, tal vez no con mucho acierto, investigaciones acerca de los sufijos toponímicos. Citó *eta, ola, aga, di, dui, ti, egi* y añadió «he aquí todas las terminaciones con que forma el bascuence este género de nombres» (1). Dios conceda largos años de vida a nuestro compañero Eleizalde para que en unos cuatro nos descubra los tesoros que a flor de tierra encierra y oculta nuestra Toponimia. Entonces, entre otras quizás docenas de sufijos, sabremos lo que significan el de *Aldama, Arama, Beizama, Elama* (barrio de Goizueta cuyo nombre figura en una elegía de mi Cancionero popular), *Lezama, Ultzama, Zegama;* el de *Añana, Berberana, Martzana, Pujana;* el de *Abona, Aŕona, Galdona, Lejona, Lemona;* el de *Abadiano, Artiñano, Bakijano, Galdakano, Galdeano, Galano;* el de *Lekanda* y *Artxanda;* el de *Kostasa,* (caserío de Olaeta, barrio de Amoroto (B), *Latasa* y *Karasa* pueblos nabarros (2); el de *Lekeitio, Areitio, Momoitio* y *Murgoitio* y con otros muchos el de *Andraka, Gastaka, Lexaka, Meñaka* y *Mundaka.*

Conocemos por la Historia (?) al padre de este último vocablo. Labayru, autor de la de Bizkaya, me refirió en conversación particular (atribuyendo el hallazgo a no sé qué autor) que nuestro *Jaun Zuria,* dejando las montañas de Escocia, vino un día a esta nuestra tierra, desembarcó frente a la playa de Laida, tuvo sed, bebió agua y dijo: *Munda aqua,* dando así nombre a la linda anteiglesia, nido un tiempo de marinos y marineros, hoy de marinos y médicos. ¿Quién sabe si otros príncipes no habrán llegado, el uno a Bortzefieta (cinco villas de Navarra) y

(1) *Apología de la lengua bascongada,* 2.ª ed. pág. 86.

(2) El último es uno de nuestros vocablos toponímicos que primero fueron registrados. Figura en el Itinerario de Antonino al hacer la descripción de la vía romana entre Astorga y Burdeos. (V. *Revista Internacional de Estudios Vascos,* año VIII, núm. 1.)

dicho con retintín al apagar su sed: *læsa aqua* (es decir, Lesaka); el otro junto a Mungia (B) exclamando también al beber agua, esta vez mala, *Altera aqua*, de donde, andando el tiempo, *Andraka?* Lo que no nos dicen es si el príncipe escocés, primer Señor de Bizkaya, atravesó el Atlántico en quechemarín o, como Jonás, a bordo de una ballena.

31. Sufijos arbitrarios. En un librito titulado *Afijos del Euzkera*, que apareció en Bilbao al año de 1915, figuran como sufijos algunos que no caben en la clasificación que se ha de hacer luego, sufijos que estrictamente no existen en la lengua. Tales son: *aldu, au, bel* (con la significación que se le da en la obrita) *bete, bijau, indu, tz.*

A) Para justificar su **aldu** cita el autor *luŕaldu* enterrar, *zortaldu* sortear, *okela ketaldu* poner al humo la carne: verbos que no tiene nuestra lengua. Existen, sí, *bidaldu* que es un pseudo derivado, variante de *bidali;* el cuarteto culinario de *apaldu, astaldu, bazkaldu* y *gosaldu; estaldu* por *estali, ugaldu, galdu, saldu* y acaso algún otro.

Estos verbos tienen por sufijo derivativo no *aldu* sino *tu*, modificado en *du* en virtud de conocida ley fonética. Vienen de *bidari* viático, sustento de viajero, *apari* cena, *askari* merienda, *bazkari* comida y *gosari* almuerzo; *estari* oculto y *ugari* abundante. Ignoro a punto fijo el origen de *galdu* y *saldu;* pero aun de ellos sé que en los dialectos vascos, que todavía conservan el imperativo indeterminado, dicen *gal* y *sal;* y aun nosotros conocemos esta indeterminación en vocablos compuestos como *galarazo, galarazi, salerosten* y *saleroslea.*

B) Au. El autor del librito dice que se sufija a los verbos agregativos y cita los vocablos (de cuya existencia tal vez él tenga noticia) *batzau* unir, *sutau* incendiar, *oldau* entarimar. Decimos, sí, vocablos como *eŕezau, konfesau, botau, disimulau* que son contracciones de *eŕezadu, konfesadu, botadu* y *disi-*

muladu. En Azpeitia y Azkoitia se oyen en cada conversación *eskau* por *eskatu* pedir, *nastau* (este es general en dialecto B) por *nastadu* o *nastatu* mezclar, *uŕau* por *uŕatu* rasgar, *sendau* por *sendatu* fortalecer, *amuŕau* por *amuŕatu* rabiar... y muchos otros; pero es evidente que este *au* no es sufijo agregativo, ni siquiera sufijo.

C) Bete. Derívase, dice este autor, según Arana-Goiri, de *bet*, sinónimo de *bat* y el sufijo accidental bizkaino *te* que se halla en *negute*, *edurte*... etcétera. Creo más bien sea el vocablo *bete* lleno. Lo cierto es que sustituye al numeral *bat* tratándose de medidas lo mismo de espacio o capacidad que de tiempo (1): *kolko bete madari* un seno lleno de peras, *kana bete* una vara, *pitxar bete ur* una jarra de agua, *oin bete* (largura) de un pie, *ordu bete* una hora, *aste bete* una semana, *ile bete* un mes, *urte bete* un año, *ao bete ur* bocanada de agua, *atz bete (azbete)* una pulgada, *aŕa bete* un palmo, *esku bete intxaur* una mano de nueces, y *upa bete negaŕ* que dicen en Mundaka (B) por un mar de lágrimas, como dicen también *atzak bete lan* trabajo enorme; lit. los dedos llenos de trabajo. Para designar la insignificancia de una cantidad nos valemos de la cavidad del ojo, como medida de capacidad: *begi bete ardao emon eusten* me dieron un ojo de vino. Con una sola de estas palabras, con *il* mes, sufre *bete* la presencia de un numeral, desde *bi* arriba: *lau ilebete*, *iru ilebete*... y no *lau aste bete*, *lau ordu bete*. Tal vez recurra instintivamente al *lau ilebete* cuatro meses por no confundir con *lau il* cuatro muertos.

Es también digno de notarse que los dos únicos conceptos que, designando tiempo, rechazan la compañía de *bete* son pre-

(1) Recuérdese lo que dije en el estudio, que presenté en una de nuestras Sesiones, de la *Composición Vasca*, de cómo el pueblo confunde las ideas metafísicas de espacio y de tiempo. (V. *Revista Internacional de Estudios Vascos*, tomo XI, pág. 110.)

cisamente aquellos que nuestro pueblo tiene constantemente ante sus ojos: *egun* y *gau*. *Bet* no *bete*, *bet* por *bat* dicen en varias zonas de los dialectos occidentales con *gau* y *egun*, pero es por influencia de su *u*. Dicen, sí, muchos *gau bet*, *egun bet* como también *itsu bet*, *astun bet*... etc. Si los vascos viviéramos en la República de Liberia, cuyos días y noches parece tienen doce horas justa y constantemente, diríamos *egun bete* y *gau bete* como decimos *aste bete*, *ordu bete* y *urte bete*; pero ni el día ni la noche pueden aquí servirnos de medidas, pues varían constantemente de duración, desde ocho hasta diez y seis horas.

También es muy digno de notarse que estas mismas palabras *oin*, *esku*, *pitxar*... etc. exigen la presencia de *bat* en vez de *bete* siempre que no se hace uso de ellas **en el sentido de medidas.** *Oinbat minduta daukat* tengo dolorido un pie y no *oin bete*. *Pitxar bat ausi neban* quebré (rompí) una jarra y no *pitxar bete*. *Urte baten yaioak gara* nacimos el mismo año y no *urte beten* o *betean*.

Bete no es pues sufijo, sino sustitutivo de *bat*.

D) Bel. En el librito mencionado cítase también este elemento como sufijo. Lo es, pero no en el sentido que le da el autor. «*Bel*, *bil*, dice él, indican redondo, circular en voces como estas: *arpel* = *arribel* (piedra cilíndrica, desterronador); *aril* = *ari bil* (hilo recogido, apelotonado, ovillo).» *Arpel* no es otra cosa que metátesis de *alper* «ocioso, flojo» usado, como también *alper-arri*, para denotar ese artefacto de labranza. *Arpelik* «en vano, inútilmente» dicen en varios pueblos de B por *alperrik*; *arpelzuri* en Gernika por uno extremadamente perezoso.

Lo mismo pudo habernos citado el autor del opúsculo el vocablo bizkaino *elderdun* «extraño al país» dándole la significación de baboso; pues *elder*, aun en algunos pueblos en que se habla este dialecto, es baba. *Elderdun* es metátesis de *erdeldun*, como *ertul* «panadizo» lo es de *eltur*, como *arkal* lo es de *alkar* y *arpel* lo es de *alper*.

E) **Bijau.** Se emplea, según el autor, para formar los verbos modificativos; y cita los vocablos (que

ignoro a qué lengua pertenezcan) *irudibijau* transfigurar y *aldebijau* trasladar. Así como estos vocablos vienen del prefijo latino *trans*, figurémonos otros derivados de *circum* y *extra*, que de la redoma de mi laboratorio podrían salir así: circuncidar *ingurebaki* (1), circunflejo *ingurtolostua*, circunloquio *ingurele*, circunscripción *inguridazki*, circunspección *ingurikertze*, circunstancia *ingurutxuta*.... Extrajudicial *atepaileki*, extralimitarse *atemugatu*, extraordinario *atekirikoa*, extravagante *ataldeŕai*... y después de manipular así un par de semanas supongamos me ocurriera publicar un librito titulado: *Prefijos del vascuence*. Si nuestro célebre correspondiente Dodgson viviera y gozara (2) del mismo humor que antaño, más a propósito que entonces podría decir que el tal librito mejor que *Prefijos del vascuence* debiera llamarse *Prefijos del azcuence*.

F) **Indu.** Se usa, dice el autor (por lo menos lo usa él), para los verbos sustractivos; y cita las palabras *buruindu* descabezar, *batzindu* desunir, *oŕindu* deshojar. ¿En qué dialectos se dirán estos *indus?* (3) Salvo el roncalés, todos los demás (4) tienen aquí representantes que los hablan. ¿A qué dialecto pertenecerán? Si mis compañeros lo ignoran (y permítanme esta inmodestia), yo sé en cuál dialecto vasco viven tales vocablos: en el nuevo, en el de la redoma.

Si de la existencia de verbos como *arindu* y *astindu* ha de deducirse la del sufijo *-indu* y llamarle sustractivo y crear *buruindu*, *batzindu* y compañía,

(1) Escritas ya estas líneas, vi que Duvoisin en su *Traducción de la Biblia* usó ya este vocablo, que por ser neologismo no lo incluí en el Diccionario.

(2) «Vive y goza» escribí en un principio. Meses después de leído este capítulo en la Academia falleció el infatigable vascólogo. (R. I. P.)

(3) Hay un vocablo usado por Moguel, *itzindu* «descabezar el trigo», cuyo origen ignoro. De *gordin* crudo, *zardin* enjuto, *biŕin* remoyuelo, *bardin* igual... etcétera, nacen *gordindu*, *zardindu*, *biŕindu*, *bardindu*, cuyo sufijo no es *indu*, sino *tu* = *du*.

(4) Lo leía esto en nuestra Academia.

asimismo de verbos como *edertu, okertu, aspertu, lebertu, zipertu* podríamos extraer el sufijo *-ertu* y llamarle, por ejemplo, extensivo y crear vocablos como *geiertu* ampliar, hacer propaganda, *bidertu* urbanizar, zonas de población, *luŕertu* descubrir y explorar continentes y *kopurertu* escribir un tratado de matemáticas, pues evidentemente algo matemático indica el vocablo *kopuru*.

G) Tz. Leamos el texto de *Afijos del euzkera*. «Se une a verbos para indicar acción: *bixitz* (la acción de vivir, vida), *erijotz* muerte... etc. Viene a tener casi la misma significación que *te;* solo que *tz* es más preciso».

Más de una vez he visto citado, y no recuerdo dónde, otro vocablo que hace juego con los mencionados: *yaiotz* nacimiento, acto de nacer. Solo que ni *bizitz*, ni *eriotz*, ni *yaiotz* existen, por lo menos en los viejos dialectos de nuestra lengua. En vascuence nos valemos, no de *tz*, como sufijo que indica este acto de nacer, vivir y morir, sino de *-tze*, y los bizkainos, algunos altos nabarros y los guipuzkoanos de Goyeŕi de *-tza*. *Bizitza luzea, bizitze luzea* (1) larga vida, *yaiotzako luŕetik* desde la tierra del nacimiento. *Sortze* dicen en Baztan y Lapurdi por *yaiotza* o *yaiotze*. *Eriotzako ordua* decimos en B por *iltamu* agonía, cuando en otros dialectos se oye *eriotze, heriotze*.

32. En el uso de este sufijo *tze* o *tza* se nota la tendencia del dialecto B a valerse de *a* por *e*, como elemento final temático, en gran cantidad de vocablos:

Aga, abe viga.	*Andra, andera* por *andre, andere* señora.
Atak, ateak gansos.	
Aŕautza, aŕoltze huevo.	*Arantza, arantze* espino.
Agura, agure anciano.	*Auma, antxume* cabrito.

(1) En Bera (AN), la palabra *bizitza* tiene por lo menos estas dos acepciones: vivienda (como en muchos pueblos de B) y ajuar de una casa.

Baga, bage y su metátesis *gabe* sin.
Bizitza, bizitze vida.
Basurda, basurde jabalí.
Izurda, izurde tonino.
Eriotza, -e muerte.
Yaiotza, -e vida.
Ezkontza, -e matrimonio.
Egitada, -e acción.
Entzula, -e oyente.
Giaŕa, -e lo magro.
Laba, -e horno.
Laŕa, -e pastizal.
Lora, -e flor.
Oba, -e mejor.
Ora, ore, oŕe masa.
Motzaila, -e esquilador.
Erpa, -e garra.
Landara, -e planta.
Donga, -e como *deunga, deunge* malvado (las cuatro son del B).
Emakuma, -e mujer.
-Kuna por *-kune*, por ejemplo en *begirakuna* mirada.
Yaba (Capanaga) por *yabe, yaube* dueño.
Ota, ote argoma.
Bela, bele cuervo.
-Zara, zare cesto.

No conozco más que un solo vocablo en que ocurra lo contrario; es decir, vocablo bizkaino que termine en *e* y en otro dialecto tenga *a* por final: *baŕe egin, faŕa egin* reirse.

Difícil, por no decir imposible, es averiguar exactamente el por qué de esta tendencia del B a la *a* final. No obedecerá seguramente a la repugnancia de los otros dialectos a ella, pues podría citarse lo menos un centenar de vocablos como *alaba, ama, uda*... etc., que no decaen fonéticamente en *alabe, ame, ude*. Tal vez el sonsonete del artículo *a*, final de uso tan frecuente, haya dado origen a esa tendencia.

33. Sufijos problemáticos. En el librito antes citado, cuyo autor confiesa haberlo elaborado con datos tomados, como dice él, de los grandes Maestros de Euzkeralogía, hay golpes de ingenio curiosísimos, que si no siempre engendran certidumbre, son dignos de ser notados y estudiados por los que quisieran dedicarse a esta labor.

AL. De este sufijo dice que, según Arana-Goiri, significa privación y cita la palabra *itzal* «sombra» etimológicamente privación de luz. Lo primero no sabemos que *itz* sea luz y lo segundo habría que ver si *al* denota tal concepto en los substantivos *al* o *aal* poder, *atal* o *txatal* parte, retazo; *azal* superficie, *aztal* talón, *egal* lado, esquina, *gesal* salmuera, lodazal, etc.; *kresal* agua de mar, *magal* protección,

maskal barro, cazcarria, *oial* paño, *ospal* y *zozpal* astilla, *txal* ternero, *zital* veneno... o bien en los adjetivos *apal* humilde, *argal* débil, *erbal* flaco, *kaskal* lelo, *kiskal* tostado, *makal* débil, *masal* noble, *sendal* robusto, *utsal* efímero, *zal* correoso, *zabal* ancho, *zapal* aplastado, *zital* cascarrabias.

DEN. Sufijo de *garden* transparente y *lerden* recto, erguido. Interpreta, creo que también siguiendo a Arana-Goiri, en el sentido de «como»: *garden* como la llama, *lerden* como el pino. ¡Lástima que apenas puedan citarse vocablos así terminados! Sin duda apoyarían la probabilidad de este lindo descubrimiento.

DIN. De este sufijo ya antes habíamos hablado otros. Cita el autor del opúsculo *urdin* «gris, como agua» y un neologismo. Los vocablos *bardin* o *berdin* como nuevo, *gordin* crudo, como rojo, *zardin* enjuto, como viejo y el vocablo de Usurbil (recién aparecido entre nosotros) *txitxardin* angula, liter. como gusano suministran luz suficiente en apoyo de esta doctrina.

EL. De este sufijo dice que denota privación y cita *motel* tartamudo. Parece difícil deducir esta idea de los substantivos *andel, aztandel, ezpel, sabel, arbel, orbel, gibel, ospel, upel, txantel, igel* así como tampoco de los adjetivos *ezkel, uspel, ustel, ubel, umel, saskel, epel* y *txepel, tentel, totel, txiel, zimel* y *zumel.*

OR. Sufijo agente, según el autor del opúsculo. En apoyo de su opinión cita, creo que tomado de Arana-Goiri, *ator* camisa, cobertor de *ate* puerta, tapa. No conozco nombre alguno *ator. Atoŕa* sí que es camisa. El autor del librito o mejor dicho, sus maestros dan también a *or* la acepción de aumentativo y aun la de diminutivo. «Lo primero, dice, está en esta palabra del P. Arriandiaga: *itxasor* mar atlántico, y como diminutivo en esta otra que trae Arana eta Goiri: *sagu-or* ratoncillo.» ¡Qué lástima que el estu-

dioso compilador de unos cuantos afijos de nuestra lengua haya plagado su obrita de neologismos para apoyar las tesis que va exponiendo! Cien neologismos no tienen a este efecto la fuerza de un solo vocablo popular. Pudiera uno cualquiera plantear como tesis que *-lu* significa brillante y *-mi* círculo, aduciendo luego como pruebas *Izarlu* la estrella Sirio, la más brillante del cielo y *Legormi* el Ecuador. *Izarlu* brillaría únicamente en la mente de su autor y de los que le consagraran por su maestro. *Legormi* sería el Ecuador de una Tierra aun no creada.

UL. Sufijo de *margul* descolorido, que el que estas líneas escribe lo estudió ya hace años.

UR. Así como de los viejos vocablos *azkon*, *aizkora* e *izkilu* sacó Arana-Goiri que *-gon* o *-kon* es extremo, *-kora* aguzado, *-kilu* aguzado también (sin que la lengua ofrezca datos suficientes para hacer creíbles estos juicios), asimismo en un trabajo literario acerca de *La Protohistoria de la Nación Vasca* citó el mismo Arana el sufijo *-urí*, existente en el vocablo *aitzurí* azada, piedra afilada y en *suur* nariz, prominencia aguda. Seguramente servirán de apoyo a esta opinión *mustur* o *mutur*, *eskutur* con sus variantes *eskumutur* y *eskubitur;* tal vez también *egur* y *ezkur* (a no ser que *ur* aquí sea avellana); pero hay otros muchos vocablos cuyo final *ur* se aleja de lo agudo y afilado, como son *azur* o *ezur*, *gezur*, *lur*, *eluŕ*... etc.

Es posible que con estos sufijos problemáticos y muertos o fósiles suceda lo que con algunos que gozan de plena vida y nos son bien conocidos: que con unas palabras tengan una significación y una distinta con otras. El sufijo *ki* tiene muy diferente sentido en *arainki* especie de pescado y en *ederki* hermosamente y en *andiki* magnate y en *gaixoki* enfermizo y en *goraki* desde arriba y en *zazpiki* sietemesino. No citamos otros sufijos polisémicos por no alargar el texto.

34. Afijos no estudiados. Aparte de los afijos de voces toponímicas, no estudiados en su inmensa mayoría, hay otros muchos cuyo alcance hoy no conocemos y cuyo análisis podrá abordarse con mayor probabilidad de éxito cuando tengamos un buen Diccionario de la Rima.

Un buen número de éstos elementos van ya citados en el § **12.** Aquí no se hará otra cosa que exponer como muestra algunos sufijos fundamentales de adjetivos.

A) Ai de *alai* alegre, *deslai* descarriado, abandonado, *erpai* vigilante, *garai* elevado, *nasai* o *lasai* holgado, flojo... etc.

B) An de *bakan* raro, *baldan* apoltronado, *laban* resbaladizo, *laztan* amado, *otzan* manso, *tafan (tañan, txatxan)* predilecto, *txaldan* lelo, insubstancial... etc.

C) Los adjetivos en **al** pueden verse en § **33.**

D) Ain de *apain* adornado, *bikain* excelente, *ordain* substituto, *tartain*...

E) Ari de *agari (ageri, agiri)* manifiesto, *ernari* fecundado, *estari* oculto, *nabari* notorio, *ugari* abundante... etc.

F) Ar de *azkar* vigoroso, *baldar* poltrón, *gangar* recio, *igar* seco, *kazkar* ruín, *koldar* cobarde, *lakar* áspero, *makar* delgado, *matxar* ruín, *medar* o *bedar* angosto, *nabar* abigarrado, *nakar* desganado... etc.

G) As de *enas* sucio, *nahas* confuso, *naŕas* arrastrado...

H) Atz de *baratz* lento, *gaŕatz* agrio, *latz* áspero, *maratz* diligente.

No sigo en la enumeración de sufijos temáticos análogos de adjetivos, pues aquel a quien interese la materia podrá hallarlos, antes de mucho tiempo, en el Diccionario de la Rima que a nuestras instancias se propone elaborar uno de nuestros correspondientes.

Al citar como sufijos posibles y no estudiados estos elementos podría objetarse que el autor de estas líneas supone que nuestras radicales, nuestros temas, son todos monosilábicos, lo cual acaso no pueda sostenerse.

Más disparatado sería en mi concepto suponer que todos estos vocablos y centenares de otros que pude haber presentado, aun sin salir de la categoría de los adjetivos, sean temas radicales simplicísimos, sin composición de raíz ni sufijo, como son casi todas las radicales polisilábicas de las demás lenguas, según nos lo indican lingüistas tan acreditados como Ferdinand de Saussure citado al principio de este capítulo y A. Meillet. El primero en su *Cours de linguistique générale*, pág. 261, dice «una raíz, como tal, no puede constituir vocablo y recibir la aplicación directa de una desinencia. En efecto, un vocablo representa siempre una idea relativamente determinada, por lo menos desde el punto de vista gramatical, lo cual es contrario a la generalidad y a la abstracción propia de la raíz».

Meillet en su *Introducción al estudio comparativo de las lenguas indoeuropeas*, pág. 120, dice terminantemente: «la raíz, el sufijo y la desinencia son los elementos esenciales de la morfología indoeuropea».

Concretándonos a nuestra lengua ¿quién, comparando, por ejemplo, *saskel* desaseado con *sats* estiércol (ambos del dialecto B), *umel* blando, fruta manida con *umo* o *umao* fruta sazonada (también voces bizkainas), *zimel* marchito con *zimur* arruga; quién no tendrá por más probable que *saskel*, *umel* y *zimel*, en vez de ser raíces simples, son más bien radicales producto de una raíz y de un sufijo temático?

Pasemos ahora a clasificar en otro capítulo estos elementos tan vitales de nuestra lengua.

CAPÍTULO II

CLASIFICACIÓN DE LOS AFIJOS VASCOS

SUMARIO. — I. Clasificación morfológica.—II. Prefijos. Razón de su escasez. Exposición.—III. Infijos. Cuáles lo son en sentido riguroso. Exposición de nuestros infijos.—IV. Clasificación semántica. Afijos fundamentales, derivativos, graduativos, adverbiales, determinantes, declinativos y conjuntivos. Noción de los primeros.—V. Derivación. Sus características: negativas y positivas.—VII. Clasificación de los afijos derivativos. Subclasificación de los nominales. Abstractos, agentes, colectivos, efectos, evolutivos, instrumentales, locales, materiales, operativos, patronímicos, de tiempo, toponímicos.

35. De dos maneras se pueden clasificar los afijos de nuestra lengua: morfológicamente, es decir, por la posición que ocupan respecto del tema, y semánticamente o según las funciones que desempeñan. Por su posición, se dividen en prefijos, infijos y sufijos, según se coloquen a la cabeza, en medio o detrás del tema.

36. Prefijos. Son escasos los de nuestra lengua, y es posible que antiguamente no tuviese ninguno, como se dice que tampoco los tuvo el indoeuropeo; eso que hay lenguas de esta familia, como el griego, latín y alemán, que los tienen en abundancia.

Por lo que hace a nuestra lengua, aunque no tengamos documentos de su estructura antigua, parece que su genio permite hacernos vislumbrar la razón

de su escasez en estos elementos pretemáticos. Lo más importante, lo más noble se coloca a la cabeza de lo que modernos lingüistas llaman un sintagma (1); es decir, un grupo de vocablos que constituyen el sujeto, el predicado o cualquiera de los complementos de una proposición. Entre el substantivo y sus calificativos, demostrativos y cuantitativos, aquél se coloca a la cabeza. Al sujeto de *nor etoŕi da* corresponde, por ejemplo, *gizon eder ori etoŕi da* «ese hombre hermoso ha venido», siendo *gizon eder ori* el sintagma sujeto. En la proposición *nondik etoŕi da gizon eder ori*, al complemento *nondik* puede, por ejemplo, corresponder como sintagma complementario *mendi eskerga atatik (etoŕi da gizon eder ori)* de aquella enorme montaña ha venido ese hombre. Entre un verbo y su auxiliar, que constituyen el sintagma cópula, aquél precede siempre al auxiliar — *etoŕi da* y no *da etoŕi* —, a no ser que la negación o bien la confirmación (elementos inseparables del verbo conjugado y por lo mismo prefijos) obligue al auxiliar a ponerse a la cabeza: *ezta etoŕi, bada etoŕi.*

De esta tendencia a colocar a la cabeza el elemento más importante parece venir nuestra querencia al sufijo, nuestra aversión a los prefijos. ¿Pues qué prefijo, no siendo los que se refieren al ser o no ser (confirmación o negación), puede haber más importante que la cosa o la acción de que se trata?

37. Aparte de los elementos personales de conjugación *b, d, g, l, n, z, y* de *betor* venga, *dator* viene, *gatorz* venimos, *letorke* vendría, *zatorkez* vendréis y *yoa* tú te vas, hay otros elementos de conjugación que no son flexionales como los precedentes, sino accidentes añadidos a los temas verbales ya constituídos y que, como se expondrá al tratar de

(1) Saussure, en su Curso de Lingüística general, da alguna mayor amplitud a este concepto.

ellos en el Capítulo VII de este Estudio, son en rigor inseparables y por lo mismo prefijos: tales son los modales *ba, ete (ote, othe), ei (emen, omen), edo, bide, ez, al, ai (bai)* de las flexiones adverbializadas *badaki* ya lo sabe, *etedaki* «dudo si lo sabe», con sus variantes *ote-, othe-; eidaki* dicen que lo sabe, *edodaki* es probable que lo sepa, *bidedaki* evidentemente lo sabe, *eztaki* no lo sabe, *aldaki* tal vez lo sabe, *aileki* o *baileki* ojalá lo supiera.

38. Aparte de estos prefijos modales, los hay también derivativos, graduativos y conjuntivos.

Los derivativos son cuatro: *beŕ, biŕ, ez* y *len;* de *beŕogei* cuarenta, *biŕaitoa* bisabuelo, *ezbear* infortunio, *lenaŕi* piedra fundamental.

Los graduativos son cinco: *a, e, edo, i, nai* de vocablos como *aor* ahí mismo, *ezer* cosa alguna, *inor* persona alguna, *edonora* a donde quiera, *naizelan* como quiera.

Los conjuntivos son tres: *ba, bait (baist, pait)* y *bai...n,* pudiendo servir de ejemplos *baleki* si supiera, *baitoa* pues va, *baita (baista, beita)* puesto que es, *bailetoŕen* como si viniera.

39. Infijos. Es tan escasa su importancia, que hay lingüistas que no los citan en sus Tratados. En rigor, infijo es un elemento que se infiltra en una radical. Infijos de esta naturaleza, que sepamos, sólo dos reales y uno aparente tiene hoy nuestra lengua. Al aplicar algunos roncaleses el artículo a vocablos terminados en *u,* se valen del infijo **i;** por ejemplo, en *eskiua* la mano, *buriua* la cabeza. El prefijo graduativo **e** de *ezer, ezelan,* **i** de *inor, inola,* es infijo rigurosamente tal en algunos dialectos: *neoiz* o *nioiz, neola* o *niola, neon* o *nion...* etc.

En algunos variedades bizkainas, por ejemplo de Bergara y Lekeitio, a los radicales *oa* de *yoan* y *roa* de *eroan* infiltran una *i,* diciendo *noia, oia, doia* por *noa* voy, *oa* vas, *doa* va y *daroiat, daroiak,*

daroia por *daroat* lo llevo, *daroak* lo llevas, *daroa* lo lleva. Solo que este infijo más bien que real sea, como antes se ha indicado, aparente, como permutación fonética de formas hoy tal vez perdidas *noea*, *doea*, *daroeat*, *daroeak*.

En Capanaga y Micoleta se leen ejemplos que confirman este aserto. *Confesetan doean edocein bere personac* cualquier persona que va a confesarse (Exposición breve... pág. 87-10), *oera doeala* yendo a la cama (Ibid. 104-27), *ce obra eguiten doean* qué obra va a ejecular (Ibid. 87-15). Micoleta, en su *Método Breue*... trae formas como *eroeala* que solía (pág. 26-40), *aditu doeala gizona* que solía atender el hombre (pág. 25-45).

40. En sentido menos riguroso, infijo es un elemento accesorio del radical que va siempre seguido de un sufijo o precedido de un prefijo, quedando él dentro del vocablo. Tales son, no incluyendo los elementos de conjugación, los siguientes:

A) El derivativo **-ra-** de *eragin* promover, *erabili* mover, emplear, *eralgi* cerner, *erautzi* extraer, hacer saltar... etc.

B) El graduativo **-er-** de *nerau* yo mismo, *bera* aquel mismo.

C) Los también graduativos arriba citados de *neor* y *nior*, *neon* y *nion*, *neola* y *niola*... etc.

D) Los declinativos **baita-** (§ 12), **dan, gan, ta, za (ta, tza)** de *nerebaitan* en mí, dentro de mí; *ordudanik* desde entonces, *aitarengana* (con dirección) al padre, *biarganik* desde mañana, *gaztetan* en la juventud y *zein legetan* en qué ley, *nitaz orhitu* o *nizaz (nitzaz) oroitu* acordarse de mí, *onezaz gainera* además de esto.

E) Los epentéticos de declinación **e** y **r** de *bostena* lo de cinco, *gizonarentzat* para el hombre, y el curioso epentético roncalés **i** (§ 39) de *eskiua* la mano.

F) Los epentéticos de derivación **k, l, g** y **t** de

etorkizun futuro, *auŕeskulari* danzante de *auŕesku*, *lotsagizun* pudor, respeto y *beitalde* rebaño de vacas.

G) Los epentéticos de conjugación **a** y **e** de *dagoana* el que está y *datoŕela* que venga.

41. Clasificación semántica de los afijos. Los afijos por las funciones que desempeñan pueden ser clasificados del modo siguiente: *fundamentales*, *derivativos*, *graduativos*, *adverbiales*, *determinantes*, *declinativos* y *conjuntivos*. No se incluyen en esta clasificación las flexiones verbales.

Los afijos fundamentales, llamados también formativos por algún tratadista y por más de uno temáticos, son aquellos que se adhieren a la raíz para formar un radical. Además de los que fueron expuestos en el capítulo precedente (§ 34) podrían citarse cien otros pero sin tener absoluta seguridad de que lo sean; como, por ejemplo, el sufijo *i* de varios vocablos que significan accidente de color: *goŕi* rojo ¿como la sangre?, *zuri* blanco ¿como la madera?, *ori* amarillo leonado ¿como el perro?, *beilegi* (vocablo hace años analizado) amarillo gualdo ¿como la vaca?

Sería muy aventurado (y añadamos que por hoy imposible) hacer una lista de tales afijos. Si un día se llevase a cabo la obra de la Etimología (no la Etimología *sport*), dado que tal empresa llegue jamás a ser posible, surgiría tal vez la cuestión de si muchos de estos afijos no podrían constituir una sección aparte de nuestra Morfología: la sección de flexiones nominales.

42. Derivación. Sus características. Derivación es la elaboración de un tema secundario nominal o verbal, adjetival o numeral, mediante la agregación de un sufijo a la radical, es decir, a un tema fundamental ya constituído e independiente. Según que el vocablo así elaborado sea nombre sustantivo o adjetivo, pronombre numeral o un verbo, así los afijos

derivativos son nominales, adjetivales, numerales y verbales.

El tema primario y el secundario que de él derive pueden pertenecer por lo general a distintas categorías gramaticales; es decir que de un tema adjetival como *zuri* blanco, puede salir un substantivo como *zuritasun* blancura y un verbo como *zuritu* blanquear. De un substantivo como *zoñi* piojo, puede nacer un adjetivo como *zoñizto* piojoso. Pero un tema secundario numeral, como *irugarren* tercero, *bosna* cinco a cada uno, *lauren* «cuarto, cuarta parte» exige siempre por tema primario uno de su categoría: un numeral.

43. Tiene la Derivación dos clases de características: negativas y positivas. Negativas son aquellas que, caracterizando otras ramas de la Morfología (como son la Graduación, Modificación, Determinación, Declinación y Conjugación) faltan sin embargo en ella. Positivas son aquellas características suyas que no existen en esas otras manifestaciones morfológicas.

44. La alternancia de vocales—*e* con *i*, *o* con *u*—que es propia de la Determinación, en Derivación no existe. De *maite* + *a* sale en muchas zonas *maitia* el amado y de *beso* + *a* se origina *besua* el brazo; pero de *maite* + *asun* (derivativo) no nace *maitiasun* sino *maitasun* (supresión de la primera vocal) o *maitetasun* (ingerencia de epentética) «amor».

Del choque de una *o*, por ejemplo *oso* «entero» con el mismo derivativo *asun* no resulta *osuasun* sino *osasun* «salud» (supresión de la vocal antecedente) y *osotasun* «integridad»: epéntesis del caso anterior. Así mismo de *Durango* y *Bilbo* al chocar con el derivativo *-ar* no salen *Duranguar* y *Bilbuar* como de *oso* + *a* (determinante) nace *osua*, sino que se recurre a uno de los dos procedimientos ya señalados; elipsis de *o* y apéntesis de *t*: *Durangar* durangués y *Bilbotar* bilbaino.

No hay ley que determine cuando se ha de hacer uso de esta epentética entre vocal final del tema y el derivativo patronímico *-ar*. Sin epéntesis dicen los naturales respectivos *Durangar, Lekeitiar, Donostiar, Gipuzkoar* (cuando no el vocablo propio *Kiputz* o *Giputz), Mundakar, Ainoaŕa ñimiño* (que dice una canción popular) *Otxandiar*... y les disuena cuando una persona no familiarizada con esas voces derivadas dice *Durangotar, Lekeitiotar, Donostiatar, Gipuzkoatar, Mundakatar, Ainoatar, Otxandiotar*. Con epéntesis se dicen en cambio *Bilbotar, baseŕitar, Bizkaitar, Elantxobetar, Bermeotar, Garazitar, Xuberotar* disonando *Bilbaŕ, baseŕiar, Bizkaiar, Elantxobëar, Bermear* (1), *Garaziar, Xuberoaŕak*. El uso legal de *ar* o *tar* detrás de vocales lo determinan los naturales de los respectivos pueblos o sus circunvecinos.

Los vocablos terminados en consonante exigen (no sé si con alguna excepción) la epentética *f* como en *Urduliztar, Eibartar, Usurbiltar* (2), *Laŕauntar, Azkaindar, Baztandaŕ, Lapurtaŕ, Baxenabartaŕak* que se dicen hoy los de Baja Nabarra.

45. Tampóco se observa en Derivación la permutación de *a* en *e* por influencia de *i* y *u* precedentes, como sucede en Declinación y Determinación y hasta en la constitución de un tema fundamental. Casos de determinación son *goŕie* y *eskue* por *goŕia* el rojo, *eskua* la mano, *apur bet* por *apur bat* un poco, como lo es también *etoŕi de* por *etoŕi da* ha venido. Y aun en pueblos, en que tales fenómenos fonéticos particulares están en uso, dicen sin embargo *zuritasun* blancura, no *zuritesun; eŕukaŕi* miserable, no *eŕukeŕi*. En Azpeitia, Azkoitia, Busturia y Betelu (por no citar más casos) sus naturales se llaman *Azpeitiaŕak, Azkoitiaŕak, Busturiaŕak* y *Beteluaŕak*, eso que en casos de determinación y declinación dicen *Azpeitidxen, Azkoitidxen* y *Betelure* «en Azpeitia, en Azkoitia, a Betelu».

El antes citado *la*, que decimos en Lequeitio por *Ea*, es *le* para sus habitantes; los guerniqueses llaman

(1) *Bermiaŕak* y aun *Mermiaŕak* decíamos de niños en Lequeitio y los actuales dicen *Iataŕak* por los de Ea: *Eaŕak, Iaŕak*.

(2) Después de *n* y *l* de unos pueblos se dice *tar*, de otros *dar*.

a su pueblo *Gernike*, algunos *Geñinke;* y en esos mismos lugares los derivativos *ar, alde, aldi, kari, lari*... etc. se dicen, sin permutación de su *a, laŕak* y *Gernikaŕak, goizalde, eguraldi, buŕukari, aitzurlari* y nunca *Gernikeŕak, leŕak, goizelde, egureldi, buŕukeri, aitzurleri.*

46. La permutación bizkaina de *a* en *e* ante el artículo singular *a — gonea, lumea* por *gonia, lumia* la saya, la pluma — no vive en la Derivación. De *gura* y *edan* nacen *gurari* deseo, *edari* bebida, no *gureari* y *edeari.*

47. No tiene la Derivación por epentéticas, cómo las tiene la Declinación, ni la vocal *e* entre consonantes (1) ni la consonante *r* entre vocales. De *lur* + *tik*, + *ko*, + *an*, + *ra* decimos en la declinación *luŕetik, luŕeko, luŕean, luŕera;* pero, en la derivación, de *adur* + *ti* no decimos *aduŕeti* sino *adurti* baboso, como de *aŕain* + *ki* tampoco hacemos *aŕaineki* sino *aŕainki* carne de pescado, ni de *sagar* nacen *sagaŕedi* o *sagaŕedoi* o *sagaŕedui* por manzanal, sino *sagardi* o *sagardoi, sagardui.*

48. Casos de *r* epentética como *aŕebara* «la hermana» de contadísimas comarcas de BN y L y *goŕirik eztut* no tengo rojos, *zuririk banu* si tuviera blanco alguno, no se dan en derivación, como serían *gogoride* por *gogaide* correligionario, *eztairondo* por *eztaiondo* tornaboda... etc.

En el libro *Noel* de J. Etxev. se lee este curioso ejemplo de *r* epentética con el artículo. *Hala haren heriorak hilen du heriora* así su muerte matará la muerte.

En Derivación ejemplo de *r* epéntica sólo figura uno en el Diccionario: *esturasun* «aprieto, apuro» vocablo que su autor supuso se usa en Markina (B). Ha hecho lo posible por averiguar su existencia en la citada comarca y el pueblo no daba

(1) A veces aun no siguiéndole consonante, como en *luŕean.*

otro vocablo que *estutasun*. Tuvo después la curiosidad de leer una de las copias que se sacaron del Peru Abarca manuscrito mucho antes que se imprimiera. El ejemplo citado en el Diccionario tiene en efecto la palabra *esturasun* que figura en la novelita impresa (p. 216-27). Sin duda la *r* es una errata, pues en la copia, que el autor de estas líneas posee, se dice claramente *estutasun atan asi zan erreguz...* etc.

49. Tampoco reconoce la Derivación como suyas las epéntesis determinativas y de declinación que en algunas comarcas se usan entre las vocales *i, u* y los artículos *a, o* y aun la vocal *e*. *Goñiya, goñixa* y *goñidxa* lo rojo, *zurixok* esos blancos, *eñidxon* en este pueblo, *eskuba* la mano, *zubentzat* para vosotros. No decimos *goñidxune* sino *goñiune* espacio de lo rojo, ni *gariyondo* u *ogiyondo* por rastrojo y mendrugo sino *galondo* y *otondo*, a su vez fenómenos fonéticos de derivación, de los cuales ha de enterarse muy luego el lector.

50. La Derivación carece asimismo de permutaciones promovidas por la *l* y *n* en declinación: los sufijos proverbal y ablativo *ko* y *tik* después de *n* y *l* decimos más o menos generalmente *go* y *dik: emen* + *tik* = *emendik* desde aquí, *an* + *koa* = *angoa* el de allí; *Usurbil* + *tik* = *Usurbildik* desde Usurbil; *Eñesil* + *koa* = *Eñesilgoa* el de Regil. En derivación, lo mismo que *eskupeko* propina y *oñipeko* fandango, decimos *miinpeko* frenillo de la lengua, *buztanpeko* baticola y *magalpeko* protegido, sin recurrir a *miinbeko, buztanbeko...* etc.

Ardankoi no altera su *k* en *g*, a pesar de la *n*. Hay, sí, ejemplos en que la epentética *t* del patronímico *ar* convierten en algunas zonas en *d*: *Baztandar* baztanés, en vez de *Baztantar*. Una vez recogido el *Erizkizundi irukoitza* (triple cuestionario) de esta Academia, tal vez se vea que son más las zonas en que se dicen *Madriltar, Usurbiltar...* etc., que *Madrildar* y *Usurbildar*.

51. Extraño es que de los tres sufijos que recibe el verbo infinitivo para relacionarse con su determinante el auxiliar, que son *-ten* y los sinónimos *-en* y *-ko* de futuro, el primero sea un derivativo *(te)* acompañado del locativo de declinación *-n* y los otros dos nada tengan que ver con la derivación, sino que ambos son declinativos. Es de ayer la formación del futuro vasco con estos dos sufijos: *ibiliren da*, *ibiliko da*. (Antes se decía *dabilke)*. Tanto el uno como el otro están sujetos al fonetismo de la declinación. Lo mismo como *Aita* + *en* es *Aitaren* del padre — ley epentética de declinación — así *etoŕi* + *en* es *etoŕiren da* ha de venir. Y así como *emen* + *koa* es *emengoa* el de aquí, *esan* + *ko du* es *esango du* lo ha de decir: ley permutativa de declinación. ¿De qué lengua habrá tomado nuestra lengua estos declinativos *en* y *ko* para indicar su nuevo futuro? A primera vista parece que él ha *de* venir y lo ha *de* decir habrán dado origen a nuestros *etoŕiren da* y *esango du*. Pero los autores españoles anteriores al siglo XVI decían el futuro sin esa *de*. En vez de *he de amar* decían *amar he* y más tarde *amaré*.

52. Las características positivas de Derivación son, como las de Declinación y Determinación, epentéticas las unas, las otras apofónicas. Los elementos epentéticos más en boga son *k* y *t*. La *l* solo se usa con el derivativo profesional *-ari: yokalari* jugador, *auŕeskulari* dedicado a danzar farándulas, *itaurlari* guía de bueyes... etc.

Tienen de especial estas epentéticas que, sin embargo de ser consonantes, tanto se usan entre consonante y vocal como entre dos vocales. Entre vocales viven en *auzilari* pleitista y *egikera* acción, conducta; *begirakuna* mirada, *eltzekari* legumbres, *itsukeri* ceguedad, *umekondo* chicuelo... etc. Entre consonante y vocal en los vocablos *aitzurlari* cavador y *etorkizun* futuro, *bildurkor* tímido y *adiskide* amigo, *eliz-*

koi devoto y *burkada* carretada, *aierkunde* inclinación o venganza e *izkuntza* lenguaje... etc. Estos doce vocablos últimos contienen los doce sufijos que reciben la epentética *k*.

Los que reciben la *t* son estos diez y seis: *ada*, *aile*, *ailu*, *alde*, *aldi*, *ara*, *ari*, *aŕ*, *aŕe*, *arzun* o *asun*, *aun* o *un*, *egi*, *eri*, de vocablos como *ardaztada* husada, *erakustaile* indicador, *ordetailu* reemplazante, *beitalde* vacada, *edataldi* rato de beber (probablemente también el sufijo de *egitamu* plano e *iltamu* agonía), *saskitara* cestada, *eletari* conversador, *uritaŕ* ciudadano, *nabastaŕe* familiaridad, *ontarzun* y *ontasun* bondad (1), *ibiltaun* o *ibiltun* andariego, *ikastun* aplicado al estudio, *zeinutegi* campanario, *txikiteri* conjunto de menudencias y no sé si *eŕegetiar* monárquico.

53. Hay también otro elemento epentético de derivación: el fonema *g*. Su uso es mucho más restringido, no solo por el número reducido de sufijos a que se agrega, sino también por el de dialectos y comarcas en que vive. En *Refranes y Sentencias* se lee *hogasuna* haberes en el número 161 y *oasun* sin la epéntesis, significando lo mismo, en el 553. *Lotsagizun* en sentido de respeto y pudor, en vez de *lotsakizun*, se lo he oído a gentes de Etxaŕi-Aranatz (AN) y Andoain (G). *Beregoi* por *berekoi* egoísta suena en Salazar y Roncal, y *burugoi* presuntuoso en este último valle. Es también del Roncal el vocablo *aigari* cena y su derivado, entre otros, *aigaltu* cenar. Esta epentética figura asimismo en varios temas radicales: *oge* cama, *ago* boca... y algún otro.

54. Los fenómenos fonéticos que ahora se han de citar atañen a la Derivación de nombres verbales de infinitivo nominalizado.

A) En ellos, cuando el vocablo recibe el deriva-

(1) *Ondasun* hacienda parece venir del B *ondo* bien.

tivo *te* (que en muchos casos ha degenerado en *tze*), la final *i*, verdadera determinante verbal, se elide siempre que se lo permita la consonante a que va adherida; es decir, siempre que forme sílaba ella sola, lo cual sucede con las consonantes continuas *l*, *n*, *r*, *ŕ*, *s*, *z*. Ejemplos: de *ibili* andar, nacen *ibilte*, *ibiltze;* de *ipini* poner, *ipinte*, *ipintze;* de *erori* caer, *erorte*, *erortze;* de *ekaŕi* traer, *ekarte*, *ekartze;* de *ikusi* ver, *ikuste;* de *ikuzi* lavar, *ikuzte*.

B) De las seis consonantes explosivas o momentáneas *b* y *p*, *d* y *t*, *g* y *k*, solo las cuatro últimas forman sílaba final del verbo con la determinante *i;* las dentales menos veces que las guturales: *irudi* parecerse, *busti* mojar, *edegi* abrir, *euki* tener.

La *i* final es inseparable en vocablos así terminados, al chocar con el derivativo *te: irudite* o *iruditze*, no *irudte; bustite* o *bustitze* y no *bustize*... etcétera. Solamente en el tercer caso, en verbos como *ebagi* cortar, *eralgi* cerner (aunque algunos de sus compañeros como *edegi* abrir, *esegi* colgar se resisten a ello), la *i* final se permite al chocar con *te* una pirueta, digámoslo así, y se lleva consigo la consonante. *Ebateko* «para cortar», en vez de *ebagiteko; eralten* cerniendo, en lugar de *eralgiten*, son corrientes en B. No decimos, sin embargo, *edeten* ni *eseten* por abriendo y colgando, sino *edegiten*, *esegiten* o *eskegiten*.

Es caso muy curioso el que se observa en Elantxobe (B). Sus jugadores de mus, una vez barajadas las cartas, acostumbran a decir al contrincante de la izquierda: *Eba*. Es imperativo indeterminado (1) de *ebagi* cortar, semejante a los labortanos *etor* de *etoŕi* e *ikus* de *ikusi*.

Otra particularidad muy notable ofrece el verbo *euki, eduki* tener. Una de las características del dialecto bizkaino que le distingue de los demás es que los infinitivos en *ki* de otros dia-

(1) Hoy se conservan algunos pocos fosilizados, como *alda, ken*... etc.

lectos terminan en *gi: edegi, idigi*, y en otros *idiki* abrir; *yalgi*, que en otros es *yalki, yaulki* posarse; *ebagi*, que es *ebaki* en los demás... etc. El actual *euki* bizkaino decían *edugi* hace no más que tres siglos. Docenas de veces lo cita Capanaga. Ante el derivativo *-te* desaparece la final *gi*, y la raíz *edu* se contrae en *eu*. *Onetan indar geiago euteko* para tener más fuerza en esto (Exposición breve... p. 25-19); *bengaien desseorik ez eutea* no tener deseo de venganza (Ibid. 74-25).

C) Hay verbos en que esta determinante *i* se une a un digama, a un doble consonante: *ts, tx, tz* de *etsi* consentir, *itxi* cerrar, *utzi* dejar. Al aplicárseles el derivativo *te* se produce un doble fenómeno fonético: salta la vocal determinante y se lleva consigo una de las consonantes del digama, la dental, quedando solo la sibilante *s, x, z*. De *onetsi* aprobar, nace *onesten;* de *itxi* cerrar, *ixteko;* de *utzi* dejar, *uztea*.

D) Los nombres derivados con el sufijo *tu*, originado, según parece, del supino latino, se hacen nombres verbales mediante el sufijo citado *-te*, engendrando de este choque *tu* + *te* la linda partícula *tze*, mucho más linda y simpática si no usurpara su asiento en muchas ocasiones a su madre *te*. *Apurtzea* «el desmigajar» es más sonoro, sin duda, que *apurtutea;* pero *ibiltzea, etortzea, eskeintzea* son degeneraciones de *ibiltea, etortea, eskeintea*. Se concibe que la vocal *u*, tan afín de la *i*, sobre todo en nuestra lengua, imite a ésta en la elisión al formar estos derivativos verbales; pero hay bizkainos de lengua, que habitan territorio guipuzkoano y alabés, que entre *apurtutea* y *apurtzea*, *uŕatuten* y *uŕatzen*, se quedan sin el uno ni el otro y dicen *apurketa* y *uŕaketan*. ¿Quién sabe si en tales casos el uso de este lindo derivativo agente *keta* no precedió siglos a la introducción del derivativo románico *-tu* en nuestra lengua?

55. Hay fenómenos fonéticos dobles, de elisión y epéntesis simultáneas, a veces de simultáneas elisión y permutación, fenómenos que afectan más bien

a la Composición y que solo en muy contados vocablos se observan en Derivación propiamente dicha. Tales son los fenómenos a que dan lugar las sílabas finales *a)* **di** de *idi* buey, *ardi* oveja, *burdi* o *gurdi* carro; *b)* **gi** de *begi* ojo, *ogi* pan, *argi* luz; *c)* **ri** de *gari* trigo, *atari* portal... etc., etc.

A) Ante una vocal, inicial del elemento subjuntivo de composición, la sílaba **di** de las citadas palabras (1) se elide y queda en el vocablo resultante como epéntesis el fonema dental sordo *t*. De *idi-aurean* sale *itaurean* ante los bueyes; de *idi-askak*, *itaskak* los pesebres; de *ardi-antzu*, *artantzu* oveja estéril; de *ardi-alde*, *artalde* rebaño de ovejas; de *gurdi-ardatz*, *gurtardatz* eje del carro... etc.

B) Lo mismo sucede al unirse en composición los vocablos *begi*, *ogi* y *argi* con una palabra que empieza en vocal. *Begi* + *azpi*, *betazpi* ojera; *ogi* + *ondo*, *otondo* mendrugo; *argi* + *izar*, *artizar* estrella Venus, liter. estrella de luz, *ogi* + *il*, *otil* pan ázimo, pan muerto.

C) Por lo que hace a la final *ri* de los citados vocablos *gari*, *atari* y muchos otros, al elidirse la final no se produce fenómeno de epéntesis, sino de permutación de *r* en *l*. De *gari* + *ondo* viene *galondo* rastrojo; de *atari* + *zakur*, *atalzakur* perro portero; de *ari* + *ondo*, *alondo* residuo de hilo; de *eri* + *gori*, *elgori* sarampión, lit. enfermedad roja y entre otros conocidísimos vocablos los curiosos verbos *bidali* enviar, despachar y *estali* ocultar, derivados de *bidari* + *i*, *estari* + *i*.

56. Cuando los vocablos en *di*, *gi*, *ri* citados en el párrafo precedente chocan con vocablos que llevan por iniciales las consonantes de *Bodega*, aquellas fi-

(1) Como se dijo en las dos Conferencias dadas en Oñate sobre Fonética Vasca, hay palabras como *mendi* montaña, *aldi* tiempo, *ordi* borracho, *uri* villa... etc. que son refractarios a los fenómenos que aquí se exponen.

nales se eliden y al mismo tiempo salen a relucir por permutación las consabidas articulaciones de *Petaca*. De *ardi* nacen *arkazte* por *ardi gazte* oveja joven y *arkorotz* por *ardi-gorotz* cagarruta de oveja; de *begi* salen *bepuru* por *begi-buru* ceja, lit. cabeza de ojo y el adjetivo derivado (compuesto en su origen) *bepera* por *begi-bera* tierno de ojos. No sé si el pueblo dice *bekoŕi* por *begi-goŕi* de ojos rojos, como dice *beteŕe* por *begi-eŕe* de ojos ribeteados, quemados. *Bekaitz* sí que se le oye por *begi-gaitz* mal de ojo y también envidia.

Casos semejantes en Derivación no son ciertamente muchos. Pueden citarse *okin* panadero, de *ogi* + *gin; okintza* oficio de panadero, de *ogi* + *gintza; arakin* carnicero, de *aragi* + *gin; arakintza* oficio de carnicero... y alguno más.

57. Esas mismas finales *di, gi, ri* desaparecen ante las sibilantes *s* y *z* de muchos vocablos componentes y de algunos sufijos derivativos, recibiendo entonces las sibilantes el refuerzo de la dental *t*, ya no como epéntesis (pues no decimos *be-t-sein, o-t-sein, ar-t-zain)* sino como elemento incorporado y permutativo: *betsein* pupila, de *begi-sein* lit. niña del ojo; *otsein* criado, de *ogi-sein* lit. niño de pan, hijo nutricio; *artzain* pastor, de *ardi-zain* cuidador de ovejas; *betzain* membrana interior del ojo y también nervio óptico, de *begi-zain*... etc.

58. Semejante al doble fenómeno fonético de *idi* + *aska* = *itaska* (§ 55, A) ocurre en dos vocablos alienígenas terminados en *de: mesede* merced, favor y *abade* abad, sacerdote, que dan lugar a los compuestos *meseteske* pidiendo favores, de *mesede-eske;* y *abatei* (1) llamada de sacerdotes y *abatetxe* casa cural que dicen en Lekeitio (B), de *abade-dei* y *abade -etxe*. Los neologismos *goteun* por *gogo deun, gotuts*

(1) En Gernika dicen *abateri*.

por *gogo uts*, *gotzon* por *gogo on* y *gotzain* por *gogo -zain* no creo tengan precedentes en la lengua. De *gogo-argi* y *gogo-arin*, por ejemplo, el pueblo forma los vocablos *gogoargi* alegre y *gogoarin* casquivano, no dice *gotargi*, *gotarin;* como de *gogo* e *ide* dice *gogaide* correligionario, no *gotide*.

Casos de elisión de los fonemas *d* y *g* en vocablos como *eozein* por *edozein* cualquiera, *eon* por *egon* estar y *bako* por *bagako* desprovisto, se deben más bien a lo que Max Müller llamó *laziness*, pereza (1).

59. Hay casos muy raros en que las finales *ra* y *re* sufren el mismo fenómeno de elisión de la vocal y permutación de *r* en *l*, analizado ya en la final de *gari*, *ari*, *atari: galondo*... etc. (§ 55 C).

A) Conocidísimo es el caso del nombre de nuestra lengua, en cuya sílaba final desaparece la vocal para dar lugar a su ya citada permutación, en compuestos como *Euskalerri* Pueblo vasco, *euzkalzale* vascófilo... etc. y en derivados como *euskalari* vascólogo o euskarólogo y *euskaldun* vasco, lit. poseedor de *euskera*. La producción de tales fenómenos en esta palabra aislada, tal vez se deba a la fosilización (en este caso particular) de su sufijo *-ara* y variante *-era;* pues el mismo en muchos otros temas no da lugar a esos fonetismos. De *esakera*, modismo, *egiera* acto y *soara* (2) mirada no nacen compuestos como *esakelzale* y *soalgaizto* ni derivados como *egieltsu*, *esakeldun* y *soalari*. *Gara* cráneo parece que da lugar a *galbar* calvo y también copete.

B) Casos de *re* final permutada en *l* sólo conozco los que se advierten en el vocablo *gare*, var. de *yoare* cencerro (§ **12** J), que da lugar a *galaudi* cen-

(1) *There are phonetic changes due to laziness, as when we pronounce* night *for* knight, lord *for* hläford, Woosta *for* Worcester. (Max Müller: *Science of Language*, new impression pag. XVIII.)

(2) Citado en el Diccionario, no bajo la letra S, sino solo como ejemplo al exponer la segunda acepción del sufijo **-ara**.

cerro grande, *galdun* animal provisto de cencerro y *galots* ruido de cencerro.

C) El sufijo declinativo *ra* no admite esta permutación. De *etxera* a casa y *eskura* a la mano, nacen *etxeratu* y *eskurakoi*, no *etxaldu* y *eskulkoi*. Desconociendo esto, han creado modernos innovadores *argitaldu* «publicar», en vez del popular *argitaratu* sacar a luz.

60. Es también principalmente de Composición y a veces de Derivación la curiosa permutación de una vocal en consonante, de los grupos finales *ae* y *ao* en *an:* de *gaztae* queso, *gaztanapal* anaquel en que se curan los quesos; de *ardao* vino, *ardanbera* madre o flor de vino y sidra, *ardankoi* y *ardanoi* aficionado al vino, *ardantegi* despensa y taberna.

Casos semejantes hay por lo menos este en Toponimia: *Andonegi* que viene de *andoe* o *andue* «cepa, parte subterránea del tronco» y el conocido sufijo *egi*.

61. La Derivación, además de las epentéticas *k* y *t*, *g* y *l* arriba expuestas, tiene como característica positiva una apofonía que recuerda la de alguna o algunas lenguas indoeuropeas. Es ley que de la Composición entró en su hija la Derivación, y se observa en la agregación de unos cuantos sufijos. Consiste en permutar en la vocal *a* las finales *e* y *o* de un tema. De *etxe* casa, nacen *etxabe*, *etxague* y *etxagun*, contracción de *etxeyaun* señor de la casa, propietario; de *maite* amor, vienen *maitagarri* amable y *maitatu* amar; de *zoro* loco, *zoragarri* enloquecedor, deleitable, y *zoratu* enloquecerse; de *oso* entero, *osatu* curar y aun castrar, y *osagarri* remedio; de *yaio* dijo Capanaga *yaiakera* nacimiento (11-3), como de *mando* mulo y *asto* burro se originan en Composición *mandazain* arriero y *astakaiku* majadero.

En Alemania muchos verbos de los llamados irregulares tienen esta misma apofonía en el pasado:

singen cantar, hace *sang; finden* hallar, *fand; brechen* romper, quebrar, *brach* y cien otros. Sólo que en esta lengua aun la vocal *i* alterna con la *a*. En la nuestra, como se ha visto, sólo las vocales *e* y *o* admiten esta apofonía. Para las vocales *i* y *u* no queda más que la alternancia mutua en la constitución de temas fundamentales, no en los derivados: *ume* e *ime* niño, *utsu* e *itsu* ciego, *uzen* e *izen* nombre, *gutxi* y *gitxi* poco... etc. Si de *eño* pezón nace *eñape* ubre, de *titi* teta no sale *titape* sino *titipe*. Si de *eme* hembra se origina *emakoi* mujeriego, de *damu* pesar nunca brota *damagañi* sino siempre *damugañi* lastimoso... Sin embargo, de *katu* sale *katakume* cría de gato y *katanañu* bolsa.

62. Clasificación de los afijos derivativos. En cuatro clases se distribuyen estos afijos: *nominales, adjetivales, numerales* y *verbales*. Los primeros dividiremos en subclases, como se hará luego con los segundos, a fin de hacer más clara y también más soportable la exposición de 140 — nada menos — derivativos nominales y 55 adjetivales. De los nominales unos son *abstractos*, otros *agentes, colectivos, efectos, evolutivos, instrumentales, locales, materiales, operativos, patronímicos, de tiempo* y *toponímicos*.

DERIVATIVOS NOMINALES ABSTRACTOS

63. Son los siguientes: *arzun (asun), gintza (gintzo, gintzu), go, keri, kune (kunde, kuntza), men, mendi (mendu, mentu), sañe (tzar), tarzun (tasun), te (tze, ta, keta), tza* y *tzu*.

Los sufijos que van entre paréntesis son variantes de sus precedentes

64. Arzun y su variante *asun* designan calidad.

Elharzun (Oih.) enfermedad. *Erasun* (Micol.) locura. (Refr. núm. 555), *hogasun* (Refr. núm. 161), *onhasun* (Silv. Pouv.), *ondasun* (AN, *Maitasun* (AN, G) amor. *Onharzun* (Oih.), *oasun* B, G), hacienda, riqueza. *Obaasun* (Mog.) mejoría. *Osasun* (AN, B, G) salud.

Por lo general hoy se aplica este sufijo mediante la *t* epentética, como se verá en **tarzun** *tasun*.

65. Gintza. En varios dialectos, especialmente en el B, se usa mucho este sufijo indicando fabricación, agencia, oficio. Tiene por variantes muy poco en uso **gintzo** y **gintzu.** Es elemento doble compuesto del derivativo agente **gin** y el abstracto **tza.**

Argintza (AN, B, G) cantería.
Beargintza (B, G) faena.
Bidagintza (B) recomposición de caminos y en B-oñ oficio de andarín.
Emagintza (B, G) profesión de partera.
Ezkontzagintza (B) agencia matrimonial.
Eztigintza (B) fabricación de miel.
Ikazgintza (AN, B) carbonería (oficio y depósito de carbón).
Labagintza (B) 1.° oficio de hornero, 2.° fabricación de horno.
Langintza (AN, B, G) oficio, faena.
Lugintza (B) agricultura.
Oialgintza (B) fabricación de paño.
Oinetakogintza (B) íd. de calzado.
Okelagintza (B) oficio de carnicero.
Telagintza (B, G, L, R) fabricación de tejas.
Upagintza (B) fabricación de toneles.
Uregintza (B) oficio de platero y de orfebrero.
Zapatagintza (1) (AN, B, G, L) oficio de zapatero.
Zidargintza (B) oficio de platero.
Zurgintza (AN, BN, Oih.) oficio de carpintero.

El sufijo **-gintza** lo mismo que el **-gin** de que procede se hacen *kin* y *kintza* al aplicarse a un tema terminado en *gi* (§ 54), como *ogi* y *aragi: okintza* panadería, oficio de panadero; *arakintza* carnicería, oficio de carnicero. D'Urt, en su *Grammaire Canta-*

(1) No sé si se dice *oskigintza*. Se habrá dicho, pues el vocablo hoy suletino *oski* lo traen también Micoleta y los *Refranes*.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de Vitoria

brique Basque, pág. 55, trae *okinzo* por panadería (oficio).

De sus variantes solo he podido recoger los vocablos bizkainos *argintzo, argintzu* oficio de cantero, y el salacenco *zurgintzu* de carpintero.

66. Go (BN, L, R, S). Lindísimo sufijo muy usado en estos dialectos y con acepciones bien definidas de profesión (a veces institución), dimensión y otras que se han de exponer seguidamente.

A) Indica profesión en:

Alkatego prof. de alcalde.
Alzaingo prof. de pastor.
Apezgo prof. de sacerdote.
Arozgo prof. de herrero.
Argingo prof. de cantero.
Belhagilego prof. de bruja.
Beretergo prof. de sacerdote.
Beretergo prof. de monaguillo.
Buruzagigo cargo de jefe, mando, precedencia. (1)
Geiengo superioridad, pudiendo llamarse así la mayoría por ejemplo en Cortes.
Ikasgo prof. de estudiante.
Itzaingo prof. de boyero.
Eznagosigo cargo de concejal. No he oído *zinegotzigo* que sería aun más propio.
Etxetiargo inquilinato.
Eregego realeza.
Lagungo compañía y ayuda.
Maiasturugo oficio de carpintero.
Merkatalgo comercio.
Mandazaingo prof. de arriero
Ohaidego concubinato.
Oihanzaingo montería.
Ohoingo bandidaje, prof. de ladrón.
Unaigo pastoreo.
Zurgingo prof. de carpintero.

El sufijo castellano de los vocablos «alcaldazgo, realengo, alguacilazgo, mayorazgo...» ¿será románico o habrá nacido de este nuestro?

En este sentido equivale el sufijo **go** al derivativo alemán de *Reichtum* riqueza, opulencia, *Deutschtum* germanismo, *Papstum* el papado... etc.

B) Tiene además la acepción de dimensión y vale por el derivativo **era** (AN, B, G) de *andiera* magnitud, *lodiera* grosor, *zabalera* anchura... etc.

(1) Con arreglo a estos vocablos llamamos *Euskaltzainburugo* la Dirección de esta Academia de lengua vasca.

Aundigo (1) *haundigo* (R), magnitud.
Apalgo (R, S) profundidad.
Edago (BN, R) extensión.
Gorago (BN, R, S) *goraigo* (R) altura.
Meego (BN, R) *mehego* (S) delgadez.
Zabalgo (BN, R, S) vuelo, anchura.

C) Equivale al sufijo abstracto *-asun (-tasun)* en los vocablos:

Adiskidego (L, R, S) amistad.
Aidego (AN), *askazigo* (BN, R), parentesco.
Argigo (R) claridad.
Asaŕego (L) ira.
Buruzkingo (BN, L, R, S) pertinacia.
Bulurgo (R) como *asaŕego*.
Erigo (R) enfermedad.
Ertsigo (BN, R) aprieto.
Etsaigo (BN, L, S) enemistad.
Etsigo (R) fermentación.
Jabego (L, R, S) dominio y también afinidad.
Jakilego (S) testimonio.
Lagungo (R, S) ayuda.
Nausigo (AN, S) superioridad.
Ulungo (R) oscuridad.
Uŕingo (R) lejanía.

D) En BN-s equivale al derivativo local *-gu* en:

Edago (BN, R) tendedero de colada.
Edango (BN) abrevadero.
Egingo (BN) taller.
Etzango (BN) alcoba.
Jango (BN) comedor (sala).
Josgu (BN) taller de costura. Allí pronuncian *xango*, *xosgu*.

E) Vale por el sufijo *bide* en estos otros:

Eskugo (BN, R) facultad, derecho.
Itzalgo (BN) refugio.
Kirikago (R) anhelo.
Urgaizgo (S) ayuda, auxilio.

F) Sustituye a diversos sufijos, difíciles de precisar, en:

Aizogo (S) vecindario, sinónimo de *auzotegi*, *auzune*.
Bekaizgo (AN, BN, L, S) envidia. Sinónimo de *bekaitz*.
Hegigo (BN, L) oposición.

---

(1) *Andigo* tiene hasta cinco acepciones expuestas en el Diccionario de Tours.

Erosgo (R) compra. Sinónimo de *erospen*.
Idorogo hallazgo. (Lo trae Añíbarro y no sé dónde lo halló.)
Kidego (BN, L, S) paridad.
Lastergo (BN, R) carrera. Sinónimo de *lasterketa*.
Muturgo (AN) rabieta. ¿Sinónimo de *mutuŕaldi?*
Negugo dicen en BN. por el lindísimo *negute*, invernada.
Mengo (S) necesidad.
Ungo convenio, paz. Lo trae Oihenart. ¿No será neologismo suyo?
Ustego (L, R) parecer, opinión.

Cuando este sufijo choca con *tz* la *t* se elide y *go* permuta con *ko: gaitz-erizkoaren edo onherizkoaren eredura* conforme al odio o al amor. (Joan. d'Etcheb. 116-17.)

67. Así como el derivativo abstracto profesional *tza* combina con varios derivativos agentes, también este su colega *go* combina con varios otros. *Tza* combina: 1.° con *ari* en *aitzurlaritza* profesión de cavador, *merkataritza* profesión de mercader, *nekazaritza* de labrador, 2.° con *gin* en *argintza* cantería, *lugintza* agricultura... etc. (§ **65**), 3.° con *kun* en *alkatekuntza* cargo de alcalde, *maisukuntza* magisterio.., (§ 71 B).

Este sufijo **-go** por su parte tiene aun más combinaciones: 1.ª con el agente *ari* en *dendarigo* o *dendalgo* (BN) profesión de sastre, *merkatarigo* o *merkatalgo* (AN, BN, L, S) comercio, *nekazarigo* (AN) agricultura... 2.ª con el graduativo *en* en *gehiengo* (S) superioridad, primacía. (1) 3.ª con el agente *le* en *jakilego* (S) testimonio, cuya significación primordial parece ser o haber sido profesión de adivino. *Jakile* llaman o llamaban en Zuberoa al adivino, liter. sabedor. 4.ª con el agente *gin* en *argingo* (BN-s, R) profesión de cantero, *zurgingo* (BN-s, R) profesión de carpintero. 5.ª con *tiar* en *etxetiargo* inquilinazgo. 6.ª con *turu* en *maiasturugo* (S) prof. de carpintero.

(1) En los vocablos *alborengo* pulmonía, *bururengo* jaqueca, *en* no es graduativo; en *gorengo* supremo, *berengo* ínfimo... *en* es sí graduativo pero el sufijo *-go* no es este que aquí se estudia.

68. Keri (B, G), **keria** (c). Su origen fué el vocablo *eri* «enfermedad» y en su evolución a la categoría de sufijo ha adquirido el matiz semántico de vicio, cualidad inmoral y por lo general la epentética *k*. A) Como puede verse en el Diccionario de Tours, la diferencia entre los derivativos *asun (tasun)* y *eri (keri)* está en que aquél indica cualidad física y aunque a veces defectuosa, según el vocablo a que se agregue, nunca imputable al individuo; al paso que de los *-keris* el hombre es responsable.

A) He aquí frente por frente aplicados a un mismo tema uno y otro sufijo:

Anditasun grandeza.	*Andikeria* vanidad.
Gizontasun virilidad.	*Gizonkeria* astracanada.
Itsutasun ceguera material.	*Itsukeria* atolondramiento, obcecación.
Maitetasun amor.	*Maitekeria* amorío.
Okertasun torcedura.	*Okeŕeri* picardía.
Umetasun niñez.	*Umekeria* niñería.
Zartasun vejez.	*Zarkeri* trampitas de niños.

Cuando alguien, en broma, se daba aires de personaje, su madre (la mía) solía decirle: *gero... artzobispokeriarik ez niri egin gero* luego no me vengas con... ¿cosas de arzobispo?

B) Este sufijo, unido a nombres de ciertos animales los más conocidos, forma derivados que se aplican al hombre para denotar sus defectos.

Astokeri, astakeria majadería.	*Txakurkeri, zakurkeri* perrería, traición.
Azerikeri astucia.	*Txaŕikeri, zeŕikeri* cochinada.
Katukeri marrullería.	*Urdekeri* porquería, vileza.
Mandokeri estupidez.	*Zapokeri* jugarreta, traición.
Oilarkeri orgullo.	
Oilokeri cobardía.	

El tema de este sufijo es siempre un nombre substantivo o adjetivo. En boca de muchos el determinante *-a* se adhiere a este sufijo como parte inte-

grante e inseparable, como se ha visto en ejemplos precedentes. Tal vez influya en ello el sufijo castellano *-ería* de «perrería, cigarrería, majadería, confitería». Algunos han llegado a dudar, por esto, de la pureza de este sufijo, creyéndole románico. Lo más probable parece que el castellano *-ería* en vocablos como *cigarrería* y *confitería* sea románico; vasco en *perrería*, *majadería* y otros semejantes que denotan cualidad viciosa.

No merece la pena de exponer todos los vocablos de que forma parte: tarea casi tan inútil como imposible. Solamente expondré, como vocablos curiosos:

Aiherkeri ambición.
Azalkeri hipocresía.
Eztikeri adulación.
Labankeri, como *leunkeri*, *likinkeri* y *lizunkeri*, lascivia.
Oskilkeri memez.
Txatxarkeri jugarreta, bajeza.
Zurikeri 1.° zalamería, 2.° haraganería, 3.° falsedad.

68 bis. Ko. Como sufijo derivativo equivale a *-go* en su primera acepción (§ 66 A). Se usa no mucho en AN y L. Solo estos pocos vocablos han podido ser recogidos:

Arginko oficio de cantero.
Artzaiko id. de pastor.
Apezko sacerdocio.
Bekaizko envidia.

En este último la *-ko* es permutación de *-go* (§ 66, C), como también lo es en *ebasko* robo.

69. Kunde (AN, BN. L), **kunte** (S). Tiene tres acepciones muy diferentes: *a)* acto y, en cierto modo, facultad; *b)* clase social o estado; *c)* reunión de personas indicadas por la raíz del tema. Puede verse en estos ejemplos:

A) *Aiherkunde* inclinación, venganza, rencor.
Baikunde, *bahikunde* embargo de objetos.
Bearkunde necesidad.
Egikunde acción, operación.
Idurikunde imaginación.
Inkunde trato, acción.
Naikunde (AN, G), *nahikunde* (BN. L) veleidad más que voluntad.
Ohikunde costumbre.
Oldarkunde ímpetu.
Ongunde convenio.

Aunque en alguno de estos vocablos el sufijo *-kunde* tiene sentido peyorativo, en general no se toma a mala parte. *Zeren hartzen dugun gogo eta borondate hura ezpaita fina, ezpaita zinezkoa... nahikundea baita eta ez nahia* dice Axular (2.ª edición 47-12) porque aquel deseo y resolución que tomamos no es fino, no es formal... pues es veleidoso y no voluntad. El *nahikunte* suletino es voluntad formal.

B) En acepción de clase social o estado es usual en Amikuze (Mixe) de la Baja Nabarra.

Apezkunde sacerdocio.
Aurkunde niñez.
Emaztekunde mujerío, sexo femenino.
Gizonkunde sexo masculino

C) Con acepción de reunión se usa el sufijo en toda la Alta Nabarra.

Aitakunde reunión de compadres.
Emakunde reunión de mujeres.
Gizakunde, izakunde reunión de hombres.
Neskaxkunde (Ulzama) como *emakunde*.
Orakunde, orokunde reunión de personas de ambos sexos. Suelen tener lugar los tres Jueves antes de Cuaresma, alternando.
Oilokunde en el Roncal (Bidankoze) se llamaba el día en que se reunían los muchachos con el maestro para matar con los ojos vendados una gallina colocada en el extremo de un palo.

70. Kune. Es la variante bizkaina de **kunde** en su primera acepción. Conforme a la tendencia de este dialecto a convertir en *a* las *e* finales de los vocablos (§ 32), en varios pueblos se oye *-kuna*; por ejemplo, *arpegikuna* (Abadiano) fisonomía, *esakuna* (Mundaka...) proverbio, *begirakuna* (Lekeitio...) mirada, *arakuna* (B-tx) encarnadura. Y sería mucho más usado *-kuna* que *-kune* si no fuera por la influencia que en muchas zonas ejerce la *u* sobre una *a* contigua, para permutarla en *e: eskue = eskua...*

Adikune mirada (1).
Begirakune mirada.
Egikune operación (2).
Eraskune adhesión.
Esakune proverbio.
Eskuikune (Añib.) potencia, facultad.
Ezkune (B-meñaka) hábito, costumbre.
Izkune 1.º (B) costumbre, hábito. 2.º (B-ond) carácter. 3.º (B-mañ) muletilla de conversación. 4.º (B-g) lenguaje.

El vocablo *esakun* que desde Arana-Goiri escriben sus incondicionales es, sin duda, una mala inteligencia de *esakuna* cuya *a* final es orgánica, no artículo.

71. Kuntza. Muy usual en varios dialectos. Tiene dos acepciones: *a)* acto, que es como generalmente se entiende; *b)* profesión. El ejemplo *berexkuntze* distinción, vocablo oído en Latasa (AN) no supone la existencia de una variante *kuntze*, sino sencillamente la influencia de *u* sobre la *a*.

A) *Atzerakuntza* (B) retraimiento.
Hazkuntza (BN, L) 1.º costumbre, 2.º (BN) alimento.
Azarkuntza (B) atrevimiento.
Baikuntza (G) *bahikuntza* (L) embargo, prendamiento.
Bakuntza (B) unión, desposorio.
Banakuntza (B) desunión, divorcio.
Bearkuntza (Elgeta) tarea.
Bikuntza (B) acoplamiento (3)
Emakuntza (AN) vulva.
Esakuntza: 1.º (Iztueta) frase, 2.º (Moguel) proverbio.
Estukuntza (AN, B, G) apuro.
Izkuntza (AN, B, G) lenguaje.
Obakuntza (B) mejoría.
Ohikuntza (BN, L) hábito.
Okerkuntza (Añib.) yerro.
Pairakuntza (L) sufrimiento.
Salakuntza (B) acusación.
Zemakuntza (B) amenaza (4).

B) En sentido de profesión y cargo su uso es dialectalmente más restringido. Los cinco vocablos que van a continuación son usuales en B-l.

(1) Tal vez se usa en alguna zona como atención.
(2) *Egiune* contrato, sería acaso originariamente esto mismo.
(3) *Bikuntzako etxea* casa de dos viviendas, se lo oí al poeta ochandianés Arrese.
(4) *Zemai* es mucho más usual.

Abadekuntza sacerdocio.
Alkatekuntza cargo de alcalde.
Abuazilkuntza cargo de alguacil.
Maisukuntza magisterio.
Sankristaukuntza, *sakristaukuntza* profesión de sacristán. (1)

¿Habrá evolucionado este sufijo, como se dijo ya de varios otros (§ 15), hasta llegar a la categoría de tema nominal? Por lo menos en Tolosa (G) y algunos pueblos de Laŕaun (AN) se oye *kuntza txaŕeko gizona da ori* es de mala traza ese hombre.

No se halla este vocablo en el Diccionario de Tours.

72. Men. Importante sufijo que forma nombres verbales en dos distintas acepciones: *a)* de acto, *b)* de potencia, no tan extendida esta segunda.

A) *Aipamen* (AN, G), *aiphamen* (BN, L, S) mención.
Baiamen (AN) permiso.
Baimen (c) permiso, consentimiento. (2)
Barkamen (G) perdón. (3)
Dolamen (AN, L) lamento.
Dolumen (L) compasión, penitencia.
Edamen (L) extensión.
Edermen (S) gala.
Eiheramen (BN) molienda.
Ekusmen (G, Mog) visión.
Ekustamen (Vic. Mog) visita.
Helmen (BN) alcance.
Erakusmen: 1.° (B, L) manifestación, 2.° (B) muestra, modelo.
Eramen: 1.° (G) paciencia, sufrimiento, 2.° (B) insistencia.
Eskumen (AN, B, G, R) manojo.
Galmen (BN, G, L) *galdumen* (S) perdición.
Gogamen (B) pensamiento.
Gogoramen: 1.° (B) consideración, 2.° ocurrencia, sugestión de ideas.
Goramen (AN, B, G) elevación, ponderación, elogio.
Gozamen: 1.° (c) usufructo, 2.° (B) entusiasmo, 3.° (B, BN) interés del dinero, 4.° (?) dulzura, 5.° (B, BN) felicidad.

---

(1) El pueblo menos habituado a oir castellano dice allí *sankristau* por sacristán.

(2) Lizarraga el de Elkano se valió de *baimende*, de *baimendu* Axular y en BN y S dicen *baimendura*, *baimentu* en S y recuerdo haber leído en autor bizkaino el macarrónico *bear dan bai emonaz* en vez de *baimenaz* para expresar «con las licencias necesarias».

(3) En BN y L dicen *barkamendu*.

Ikasmen (B, Asl) estudio.
Yazomen (B, mond) suceso.
Ikusmen (B, Mog) visión.
Irudimen: 1.º (G) recelo, 2.º (G) ilusión.
Itomen (B, G) ahogo, fatiga.
Itsumen: 1.º (AN, B, G) ceguedad, 2.º (B-elan) afán.
Luzamen (BN, L) dilación, demora.
Naasmen (B) *nahasmen* (BN, L) mezcla, confusión.
Nabarmen (AN, B, BN, G, L) extraordinario, sobresaliente. (El sufijo *men* más que derivativo parece aquí fundamental.)
Ondamen (AN, B, G) ruina, desolación.
Ondoramen (BN, S) resultado, consecuencia.
Ofamen (AN, BN, R) bocado, comida ligera. (Parece voz compuesta de *ogi* pan + *amen* pedazo.)
Pairamen (BN, L, S) padecimiento.
Paramen (B-meñ) asiento, residencia.
Parkamen (B) perdón. (Estos tres vocablos tienen tema alienígena.)
Salmen (B) venta.
Sendamen (G) curación.
Sinismen (B, G) creencia.
Ugalmen (G-aya) fecundidad.
Xurimen (BN) jabonadura.
Ukamen (B, G) negación, apostasía.
Ulermen (B-ix) inteligencia.
Zeharmen, zeiharmen (BN, S) enjullo, plegador de un telar.
Zoramen: 1.º (B) locura, 2.º (AN, B, BN) júbilo, azoramiento, 3.º (B, G) insistencia.

B) En acepción de potencialidad goza de menos popularidad e interviene en pocas palabras. *Entzumen* (B, G) oído, sentido auditivo; *ikusmen* (B, G), *ekusmen* (R) vista, potencia visiva; *irudimen* (B ? G) imaginación, *naimen* (?) voluntad.

73. Parientes de *-men* y tal vez hijos del latino *-mentum* son nuestros derivativos **-mendi** y especialmente **-mendu** y **-mentu.**

Galdumendi (B) perdición.
Gaimendi (R) laberinto.
Itsumendi (B), *itsumendu* (BN, L, R) ceguedad, obstinación.
Uramendi (B) tribulación.
Urkamendi (B, G) horca. Tal vez el *mendi* sea aquí el vocablo «montaña».
Baimendu (Axul) consentimiento.
Ezmendu (R) negativa.
Luzamendu (L) dilación.
Merezimendu (AN, BN, L) merecimiento.
Nahasmendu (L) turbación.

Narítamendu (L) incitación.
Pagamendu (BN, L) pago, recompensa.
Parkamendu (BN-s) perdón.
Ezagumentu (R, S) conocimiento.
Merezimentu (B, BN, R), *merezimentü* (S) merecimiento.
Parkamentu (R, S) perdón.
Urgaizmentu (S) ayuda.
Urikimentu (AN) arrepentimiento.

De este sufijo *-mentu* se valen también en el Roncal para designar época: *ene aurmentuan* en mi niñez.

74. Saŕe (tzar, kar). Parece que designa acto en general. Es elemento de los dialectos orientales. El sufijo *-tzar* de los dialectos AN, B y G sólo se oye en *Batzar* y *biltzar* junta, reunión. El sufijo *kar* es de BN y L. Figura en los vocablos *hilkar* matanza, *enseiukar* ensayo y *lehiakar* apresuramiento. Tal vez vengan todos de un *aŕ*, no siendo *k* otra cosa que elemento epentético y *tz* residuo del derivativo *tze* que se analizará luego.

Hatsaŕe (Oih.) comienzo.
Bethegínsaŕe (íd) perfección.
Biltzaŕe (BN) reunión.
Goratzaŕe (Oih.) elogio.
Hiltzaŕe (BN) matanza.
Maitasaŕe (Oih.) cariño.
Orhitzaŕe (S), *orhoitzaŕe* (BN) recuerdo.

75. Tarzun, tasun. Son los mismos *arzun* y *asun* que figuran a la cabeza de estos derivativos abstractos. Más veces se usan hoy en esta forma, con la epentética *t*. No se aducirán ejemplos; pues, como se dijo en el Diccionario, no hay adjetivo que no los reciba. En los dialectos B y G no se ha contentado con esta vida exhuberante, sino que ha usurpado su puesto al lindísimo derivativo *go* ya expuesto (§ **66**). Arana-Goiri usó *dasun* después de *n* y *l*; *isildasun*, *gordindasun*. Aún no se conocían las leyes fonéticas de derivación. (V. § 50).

Se ha dicho que este nuestro derivativo es de origen latino: *ontasun*, si no en su tema, por lo menos en el sufijo parece proceder de «bonitas» *gaiztotasun* de «malignitas»... etc. Si nuestro derivativo

fuese *tasun*, cabría tal vez esta filiación; pero siendo, como se ha dicho ya (§ 64) *asun*, probablemente ni parentesco cabe entre ellos, sino mera homofonía.

76. Te (tze, ta, keta). Como derivativo abstracto su tema es siempre un verbo infinitivo y todo verbo infinitivo. Según el elemento final del verbo, así se usa **te** o su variante **tze.** El dialecto B es el más refractario al uso de *tze*. En cambio los otros dialectos abusan de él, pues nació del choque de *tu* (quinto caso del paradigma) y el derivativo **te.**

En el Roncal se valen ordinariamente de la variante **ta.** *Yore bizikoz oiltan yair etse kontarik* (R-uzt) para toda tu vida te despacho de esta casa. *Bordaltako* (R-bid) para casarse. También en dialecto B se usa esta variante cuando ante ella figura una *a*, la cual ordinariamente se transforma en *e*. *Parketan deutseguzanez* se ha dicho en la oración del Padre Nuestro.

En Peru Abarca (216-13) se lee: *gorputza eregetako* para regalar el cuerpo. He oído a uno de Araotz, barrio de Oñate (B) sin esa permutación: *Asmaatan dabenak pensaatan dau* quien discurre, piensa. Por lo regular en B se dice *asmetan*, *pentsetan*. La variante *keta* es de los valles de Leniz, Zigoitia y algunas comarcas limítrofes. *Bialketan* dicen allí por *bialduten*, *bialtzen* o *bidaltzen*.

De las siete letras que pueden terminar un verbo (las cinco vocales y las consonantes *l*, *n*) unas son orgánicas e inseparables, otras son accidentales y separables por lo mismo. Son de la primera clase las tres vocales *a*, *e*, *o* y la consonante *l*. A la segunda clase pertenecen las vocales débiles *i*, *u* y la consonante *n*. Para mayor claridad vaya el siguiente paradigma:

1 *Atera* + *te* + *a* = *ateratea* (B), *ateratzea* (c...) el sacar.
2 *Ere* + *te* + *ra* = *eretera* (B), *eretzera* (c...) a quemar.
3 *Ekari* + *te* + *ko* = *ekarteko* (B), *ekartzeko* (c...) para traer.
4 *Yo* + *te* + *ra* = *yotera* (B), *yotzera* (c...) a pegar.
5 *Sartu* + *te* + *n* = *sartuten* (B), *sarketan* (B), *sartzen* (c...) [en meter.

6 *Il* + *te* + *ra* = *iltera* (B), *iltzera* (c...) a morir.
7 *Egin* + *te* + *ko* = *egiteko* (c...) para hacer.

Aun en este séptimo y último caso cuando el tema verbal
4 lleva una *te* orgánica, al chocar ella con el derivativo *te* surge la *tze* como en los casos precedentes: De *irten* y *eten* salen *irtetzera* a salir, *etetzeko* para romper. En B decimos *urtetera* y *urteitera*, *eteteko* y *eteiteko*.

8 Respecto del tercer caso *i* + *te* hay que advertir que cuando a *i* precede una consonante explosiva labial o dental, sonora o sorda (es decir, para más fácil comprensión, la segunda o tercera de *bodega* y *petaca)* queda la *i* sin elidirse por la
12 dureza insoportable que resultaría de su elisión. (1) De *irudi*, *idigi*, *iduki*, *yaurti* no se originan *irudten*, *idigten*, *idukten*, *yaurtten* sino *iruditen* o *iruditzen*, *idigiten*, *idukitzen*, *yaurtiten* o *yaurtitzen*.

16 **77.** El infinitivo nominalizado equivale a veces a una frase. *Egitea zeukan* (B *Ms* Otxandiano, pág. 57) que literalmente es «tenía V. el hacer» significa «no tiene V. más que haberlo hecho» y frases equivalentes, como *edatea eukan* o *zeukan* «no tenía
20 más que beber» decimos a diario en varios dialectos.

78. Otros modismos a que da lugar este derivativo constan en el Diccionario, tom. II, pág. 275, col. 1.ª, en su sexta acepción. Los repetiremos aquí porque muchos no pueden fácilmente
24 adquirir esa obra. Cuando el infinitivo nominal, de que este derivativo *-te* forma parte, es objeto de verbos como «ser, querer, sufrir» vale por el modismo castellano «que fuesen, que busque» en frases como esta de Lardizabal: *leyalagoak izatea ezin*
28 *eraman zuen* no podía sufrir (el demonio) que fuesen más leales (Test. 8-4) y en esta de Uriarte: *gertatuko da ezen bilatzea aurá galduerazteko* porque ha de acontecer que Herodes busque al niño para matarle (Matth. II-13).

32 **79.** Con los verbos «decir, mandar, encargar...» modismos como «que venga, que ande...» se traducen como si fuesen «para venir, para andar». En Lardizabal se lee *¿zergatik Jainkoak agindu dizute Paradisuko arbolatik ez jafeko?* por qué
36 os ha mandado Dios que no comáis del árbol del Paraíso? (Test. 8-11). En Moguel tenemos estas palabras: *Jaungoikoaren deiko lenengo datorkonari esaten deutseela ez iñori ezer adierazoteko* diciendo al primer pordiosero que se le presenta
40 que a nadie manifieste nada *(Per. Ab.* 106-11). *Eregek agindu zuen sartzeko... ni eta okin nagusia* se lee en Uriarte «el

(1) No hay verbo terminado en *bi* y *pi*.

Rey ordenó que entrásemos yo y el jefe de los panaderos» (Gen. XLI-10).

80. Este derivativo *te* da también lugar a estos otros modismos. 1.° *Yaten emon* o *eman* dar de comer. (Allende el Bidasoa calcan esta frase en francés: *yatera eman* donner a manger.) 2.° *Eztaki ondo yosten* no sabe coser bien. *¿Bizi izaten ikasi otedu?* habrá aprendido a vivir?

81. Hay en dialecto B una locución imperfecta que tal vez arranque del modismo precedente. Consiste en valerse de *ten* por *tera* en frases como «ir a comer *yaten yoan* por *yatera yoan*. Siete ejemplos trae Añibarro en sólo una linda frase: *Erdu aberastuten nire arimea, gogortuten nire argaltasuna, biztuten nire fedea, exetuten nire biotza, asetuten goseak il au, zoriondutен erukari nekatu au eta zeugaz bat egiten* ven a enriquecer mi alma, a fortalecer mi debilidad, a avivar mi fe, a encender mi corazón, a hartarme a mí muerto de hambre, a hacerme dichoso a mí miserable fatigado y a hacerme uno con Vos. *(Eskuliburua* 147-4...)

82. En compuestos de nombre verbal y otro nombre se dice y aun se lee el elemento *t* ante vocal, que puede ser elemento epentético o tal vez más probablemente elisión vocálica de *te*. En el Catecismo de Llodio, publicado por Bonaparte, se lee en su página 4 que el cristiano ha de hacer uso de la santa cruz *etserik urteitorduen* al salir de casa, *elexan sarzaitorduen* al entrar en la iglesia, *jaten astorduen* al empezar a comer *eta oera joatorduen* y al ir a la cama.

83. Tza. Denota: *a)* acto, *b)* profesión.

A) A la acepción primera pertenecen:

Bizitza (B, G) vida.
Eriotza (B) muerte.
Yaiotza (B, G) nacimiento.
Zartza (B) vejez.

En algún dialecto se valen de *tze: bizitze, eriotze, yaiotze*. (V. § **32**).

B) Denota profesión en los siguientes vocablos:

Aitzurlaritza (G) labranza.
Arantza (B, L) pesca.
Artzaintza (AN, B, G) *artzantza* (G) pastoreo.
Dendaltza (BN, Duv) profesión de sastre.
Inudetza (G-elgoibar) profesión de nodriza.
Itzaintza (B, BN, L) *itzaitza* (G) profesión de boyero.
Morontza (G) servidumbre masculina.
Neskametza (G) servidumbre femenina.
Nekazaritza (AN, B, BN, G) agricultura.

Ohointza (BN, L) pf. ladrón.
Soldautza (B) milicia.

Lardizabal trae además *burutza* jefatura (*Test.* 150-29) y *eŕegetza* soberanía (G).

Fray Bartolomé en su *Icasiquizunac* II, III-12 dice *kristinautzako siniskizunak* por los dogmas del cristianismo.

En Mondragón este sufijo profesional debe ser o haber sido *tzae* pues al recibir el artículo intercalan siempre una *i*. *Maistrutzaia* por nuestro *Maisukuntza* magisterio, *argintzaia* profesión de cantero, *alkatetzaia* profesión o cargo de alcalde. Lo mismo sucede en el *tza* (§ **108**) en acepción de grupo: *bedartzaia* campo de hierba, *artotzaia* maizal.

A uno de Loyola, barrio de Donostia, oí decir *soldauzkan* en vez de *soldautzan*. En Lafaun (AN) anoté el sufijo *zko* para indicar profesión: *maisuzko* magisterio, que más relación que con *zka* parece guardar con **-ko** de *artzaiko*, *arginko* y *apezko* (§ **68**).

84. Tzu. Indica profesión en unos pocos vocablos.

Arantzu (B) pesca.
Argintzu (B) cantería.
Atuntzu (B) pesca del atún.
Dendaritzu (R) profesión de sastre.

En Lekeitio (B), en que son corrientes los tres primeros vocablos, no dicen sin embargo *sardiñatzuan*, (como *atuntzuan* y *arantzuan)* sino *sardiñatan*, *besigutan*, *lebatzetan*...

DERIVATIVOS NOMINALES AGENTES

85. Pocos son los sufijos de esta segunda subclase y aun de ellos hubieran sido eliminados más de uno para agregarlos entre derivativos adjetivales, a no haberlos visto figurar como nominales en alguna gramática griega. *Ari*, *gile*, *gin*, *kila (kile)*, *kin*, *la*, *lari*, *le*, *tzaile (tzaila*, *tzale*, *tale*, *zale)* son los correspondientes a este grupo.

86. Ari. Indica agente profesional o por lo menos afición favorita. Muchos vascólogos lo creen románico, procedente del latín **ari** de *ferroviarius*, *sagittarius*... etc. En otra parte de esta obra se planteará la cuestión (§ **202**). Tiene este sufijo el privile-

gio de ser el que más epentéticas recibe: *g* por ejemplo en *gabongari* (B-ond) aguinaldo, además del ya citado roncalés *aigari* «cena» (§ 53); *k* (que acaso en varios derivados sea residuo del sufijo adverbial *ka)* en *buŕukari* pendenciero; *l* en *zantzolari* relinchador (hombre) y *t* en *salatari* denunciador.

87. Lleva este sufijo siempre por tema un substantivo y se oye en todos los dialectos. De los muchísimos ejemplos diseminados en el Diccionario solo se citarán algunos:

Bilhaskari (S), *boŕokari* (BN, L, S), *buŕukari* (B) pendenciero.
Dantzari (c) bailarín.
Eŕotari (AN, B, G) molinero.
Erostari (B) plañidera.
Ĩletari (B) plañidera, cantadora de elegías. (1)
Mailukari (AN, B, G) martillador.
Mandatari (c) mensajero.
Zaingari (AN, G, L) *zaunkari* (B) ladrador.

88. **Gile (gĩle).** Es sufijo pleonástico, compuesto de dos agentes: *gin* y *le*. Su tema, como el de *gin*, es siempre un substantivo. En dialecto B se dice mucho *gĩla* por *gile* por su tendencia a permutar las *e* finales en *a* (§ 32). Los vocablos más conocidos formados por él son:

Baegile (B) cedacero, el que hace cedazos.
Egurgile (B, G, R) leñero.
Eltzegile (G) alfarero.
Estalgile (B) encubridor.
Gaizkile (B-c), *gaizkigile* (B-mo, S) malhechor.
Irigile (AN-ae) burlón.
Langile (B) operario.
Negargile (AN, B, G) llorón.
Ongile (B, G) bienhechor.
Oialgile (B) fabricante de paños.
Okelagile (B-m) carnicero.
Pazigile (G) calderero.
Sogile (BN, S) espectador.

Los vocablos *osagile* y *sendagile* muy usuales en B y G parecen voces creadas a fines del siglo XVIII.

89. Aunque en su composición sea pleonástico el sufijo no da más expresión a la idea que el simple *gin*. *Gaizkile* no significa más que *gaizkin* malhechor

(1) Véase *Cancionero popular vasco*, edición manual, pág. 16 y 17.

ni *oialgile* que *oialgin* pañero... etc. Es muy posible que haya brotado del vocablo *egile* hacedor: *Bae-egile* hacedor de cedazos, *egur-egile* hacedor o cortador de leña... de donde *baegile*, *egurgile*.

Repitamos un principio de fonética: que la *l* después de *i* suena como *ll* en muchísimas zonas, en las más, de los dialectos occidentales.

90. Gin (c). También se agrega a nombres y denota persona agente, como todos los sufijos de este segundo grupo de derivativos nominales. Se diferencia de **ari** en que este no indica que el agente ejecute las cosas designadas por el tema y *gin* indica precisamente esto. *Pelotagin* es el pelotero, el que hace las pelotas; *pelotari* es el deportista que juega con ellas. *Legegin* es el legislador; *legelari* sería el leguleyo, si desde Moguel no dijéramos para esto *legegizon*.

De los casi innumerables vocablos así formados citemos como curiosos *andragin* (B-g) marido que mira mucho por el bienestar de la esposa; *gizagin* (B) mujer que cuida bien al marido, lit. que le hace; *burugin* (B) egoísta, vividor, del proverbio bizkaino *Burugin ona, lagungin txaŕa* buen vividor, mal sociativo.

Los abstractos *-gingo*, *-gintza*, *-gintzo* y *-gintzu* expuestos en el grupo anterior (§ 64 bis, 65...) tienen por base este agente *-gin*. *Zurgingo* viene de *zurgin* carpintero y *argingo* de *argin* cantero. *Emagintza* viene de *emagin* partera; *ezkontzagintza*, de *ezkontzagin* casamentera; *ikazgintza* o *ikazkintza*, de *ikazgin (ikazkin)* carbonero; *labagintza*, de *labagin* hornero (fabricante de hornos); *langintza*, de *langin* operario; *lugintza* agricultura, de *lugin* agricultor; *oialgintza*, de *oialgin* pañero. El que vende paños es *oialdun* como *liburudun* es librero que vende libros, y *liburugin* el librero que los hace. Así mismo *argintzo* o *argintzu*, *zurgintzu* y *okinzo* u *okintzu* salen de *argin* cantero, *zurgin* carpintero y *okin* (flexión de *ogigin)* panadero.

91. Este sufijo, al agregársele el inesivo de declinación *-an*, *-en*, da lugar a un curioso gerundio bizkaino. *Ipuingiñan* haciendo cuentos, (Fr. J. B. Zabala, Revista internacional, II-89); *ogigiñan* (B-mo) haciendo panes; *ormagiñen* (B-l) haciendo paredes... por no citar esas dos cosas que los chicos hacen a todas horas y los mayores solo a algunas, que también se dicen *-giñen*.

92. Kila, kile. Sufijos de poca importancia como permutaciones de *gila* (B) = *gile* (§ **89**) debidas al choque con una *tz:* de *gaitz* + *gile* = *gaizkila*, *gaizkile* malhechor. Hay algunos vocablos como *eroskila* comprador y *yoskila* costurera en que no hay tal choque y sí contagio o imitación. Nada tiene este *kila* de común con el graduativo *-kila* ni con el declinativo que suena lo mismo.

93. Kin. Permutación fonética de *gin* producida por la elisión de *t* en el digama *tz* precedente o la de la sílaba *gi* en algunos pocos vocablos. De *gaitz* + *gin* nace *gaizkin* (AN, B, G) malvado. De *ogi* y *aragi* + *gin* salen *okin* panadero, *arakin* carnicero.

Tampoco tiene relación alguna este sufijo con sus homófonos de *ondakin* residuo y *nerekin* conmigo.

94. La. Var. bizkaina de *le* (§ **32**) en *entzula* oyente, *ekarla* portador y varios otros vocablos.

95. Lari. Es el mismo sufijo **-ari** (§ 86) poco antes expuesto, precedido de la epéntica *l;* y es el único caso en que este fonema lingual ejerce tal función. Goza de vida exhuberante. Hemos abusado de él, agregándole a verbos en vez de *-le*, en vocablos como *igarlari* profeta, *ekarlari* portador de oficio, *ikaslari* estudiante profesional, *ikuslari* veedor de oficio, *irakaslari* profesor, *irakurlari* lector... etc.

Cierto que añade la nota de profesión a *le* que sólo indica un mero agente; y en tal sentido su uso, si lo hubiera dictado el pueblo, sería conveniente.

Lari tiene por tema, como todos los sufijos de este grupo de agentes, un nombre.

Aitzurlari, atxurlari (B) cavador.
Atzelari (B) zaguero.
Aurelari (B) delantero.
Aureskulari (B, G) guía de farándula.
Autulari (B, G, L) conversador.
Auzilari (B, G, L) pleitista.
Auzkalari (B) pendenciero (1)
Garazlari (B-mu arc?) negociante.
Gudulari: 1.° (L) guerrero, 2.° (AN) pendenciero.
Igarilari (G), *igelari, igerilari* (B) nadador.
Iizlari (R), *ihizlari* (S) cazador.
Ijuilari (B) hombre relinchador.
Yokalari (AN, G), *yokolari* (AN, B, G, L), *yokulari* (BN, S) jugador.
Itaurlari (B) guía de bueyes (2).
Maitalari (B ? G), *maitari* (Oih) amante.
Mezulari (AN, L) mensajero.
Muslari (c.) jugador de mus.
Oiulari (AN, L) voceador. (3)
Ostalari (AN, B, G, R) posadero.
Soinulari (AN, B, G) *sonulari* músico.
Xixkalari (G) ratero.
Txistulari (B, G) silbante, tamborilero.
Zaukalari, zaunkalari (B) ladrador.
Zirtolari (BN, L) ingenioso en réplicas.
Zurukalari (AN) roncador.

96. Le (c). Agente de verbos infinitivos terminados en *i* o *n*. El verbo ha de ser transitivo, pues con los neutros no cabe el uso de este sufijo. No se puede decir, ni dice el pueblo, *egole* por el que está, *yausle* o *erorle* por el que cae. Larramendi, no acordándose de esto, creó, para designar el vocablo correo, el incorrecto neologismo *yoan-etorlea*. En nuestros días el fundador de una Revista vasca incurrió en otra incorrección parecida, valiéndose de *le* donde no cabe. *Euskal-esnalea* debió haber llevado el nombre de *Euskal-iratzarlea* o *euskal-esnatzailea*.

Además en los verbos transitivos la final *i* ha de estar precedida de una de estas consonantes continuas: *r, s* y *z* o de los digamas *ts* y *tz*, los cuales

(1) Su *ka* es fósil (§ **20**); si no, se diría (y hay quien dice) *auzkari*.
(2) El vocablo *aure* tiene aquí su forma primitiva *aur*, no así en *aurelari*
(3) El autor de estas líneas lo extendió a cantor.

pierden su *t* en el choque con el sufijo agente. De *ekarti* nace *ekarle* portador; de *ikusi*, *ikusle* vidente; de *ikuzi*, *ikuzle* lavandera; de *irakatsi* y *erakutsi*, *irakasle* profesor y *erakusle* el que muestra.

Así como la *i* final se elide ante *le* siempre que se pueda, la *n* se elide en cada caso. De *egin*, *eman*, *eŕun* nacen *egile* hacedor, *emale* dador, *eŕule* ponedora de huevos (gallina).

El *la* de muchas zonas bizkainas se hace *le* ante el artículo singular: *esalea entzula* el decidor es oidor (Refrán núm. 448).

97. Tzaile *(tzaila, tzale, tale, zale)*. Agente de verbos infinitivos derivados y de primitivos no terminados en *i* o *n*.

A) Aun los verbos en *i* exigen *tzaile* o alguna variante por agente si la sílaba final es *di*, *gi*, *ti*, *ki*. De *irudi*, *edegi*, *busti*, *ebaki* no nacen, por impronunciables, *irudle*, *edegle*, *bustle*, *ebakle* sino *iruditzaile*, *bustitzaile*... etc. De *ipini* y *erabili* tampoco nacen *ipinle* y *erabille* sino *ipintzaile* y *erabiltzaile* sin duda por más fáciles de ser pronunciados.

Los verbos transitivos que tienen otras terminaciones *(a, e, o, l, tu)* reciben siempre *tzaile* por agente: *ateratzaile* sacador, *eŕetzaile* fumador, *yotzaile* tañedor, *iltzaile* matador, *apurtzaile* destrozador.

B) Tzaila (pronunciado por lo general *tzaīla)* es la forma bizkaina más ordinaria de *tzaile*, como se dijo que *la* lo era de *le*. *Ulertzaila onari hitz gitxi* dice el libro de Refranes (núm. 285) «al buen entendedor pocas palabras».

C) Tale es del Baztán, Aldudes y otros valles del AN y BN, del cual hasta abusan a veces empleándole por *le*, como en *erostale* por *erosle* comprador, *ebastale* por *ebasle* ladrón, *nahastale* por *nahasle* revoltoso. *Xoŕoxtale* afilador dicen por nuestro *zoŕotzaile* y *uztale* por *uzle* dimisionario.

D) Zale (BN, R, S). También en el Baztán (AN) hay algún vocablo que otro con el mismo sufijo.

Bizizale (S) habitante.
Erizale (R) enfermizo.
Ilzale (AN-b, BN-s, R) asesino.
Yokazale (S) acorneador.
Lozale (R) apagador.
Salzale (BN-s) 1.° vendedor, 2.° traidor.
Usozale (BN) cazador de palomas.

Zale, elemento subjuntivo de composición, significando «aficionado» se usa mucho como si fuera sufijo en vocablos como *ogizale* aficionado a pan, *urzale* abstemio, aficionado al agua... etc. En algunos vocablos cabe la duda de si *-zale* tendrá la primera o segunda acepción: *listuzale* (AN-Betelu) escupidera, sinón. de *listuontzi; egurzale* (G) leñador, *iloizale* (G) conductor de cadáveres y *nekazale* (B) artesano.

¿De dónde habrá venido el vocablo bizkaino *arantzale* pescador? Aquí el sufijo no es *zale* «aficionado», pues aficionado a peces decimos *arainzale*, no *arantzale* ni *araintzale*.

DERIVATIVOS NOMINALES COLECTIVOS

98. Los vocablos así formados indican conjunto de seres, agrupación, colectividad. Los sufijos que intervienen en su formación son *alde, di, eri, kada (tara, tra, ta), tegi, tza (tze), z* y *zko*.

99. Alde. Originariamente nombre substantivo «grupo, rebaño» que en su evolución a la categoría de sufijo y al retrotraerse a su primitiva categoría ha quedado convertido en *talde*. Difícilmente se comprendería hoy *aldeka yoan gara* por «hemos ido por grupos», en cambio *taldeka yoan gara* nos es familiar. Al unirse a otros vocablos, con unos se dice *alde*, con otros *talde*.

Auntzalde (R) rebaño de cabras.
Artalde (c) rebaño de ovejas.
Beialde (BN, L, S), *beitalde* (AN, B, G) reb. de vacas.

Gizalde (Lardiz). (1) *gizatalde* (B) gentío, muchedumbre de hombres.
Beortalde (?) yeguada.
Xitoalde (?) banda de polluelos.
Txeritalde (G) piara de cerdos.
Umetalde (B, G) caterva de niños.
Urdalde (AN, BN, L, S) piara.

El hecho de que como sufijo no forme más vocablos se debe, sin duda, a que su función es también desempeñada por otros elementos: temas independientes como *saldo* rebaño y *eli* o *eli* grupo y sufijos como *-keta*, *-tegi*, *-tza*, *-z* y *-zko*.

El vocablo *alde* (originario de este elemento de composic ón, hoy de derivación) es sin duda el más polisémico, el que más acepciones tiene entre todos los vocablos de la lengua. Acompañado de la epentética no tiene más acepción que esta de «grupo, rebaño».

100. Di (B, G), **doi** (BN, L, R, S), **dui** (B). Apenas suenan ya no siendo en Toponimia: *Elordi* espinal, *Arantzadi* espinal, *Mereludi* hinojal, *sagardui* manzanal, *ilardui* arvejal, *astui* peñascal.

No son, sin embargo, arbitrarios los neologismos *gaztedi* juventud y *Euskaltzaindi* Academia de lengua vasca, liter. conjunto de cuidadores del vascuence; pues aun en Toponimia hay vocablos en que a este sufijo le sirven de tema seres animados. En territorio de Elgeta (B) hay una encañada, según se baja hacia Eibar, llamada *Lapurdi* que fué un tiempo, dicen los del pueblo, refugio de salteadores; denominación que, según me aseguran, es la de un cortijo de Murélaga (B) y, como es sabido, lleva también una de las regiones vascas. *Gizadi* gente, grupo de hombres y *umedi* (Ubillos y Aguirre) caterva de niños, son voces populares.

101. Eri. Significa lo mismo que el anterior, se usa más en vocablos que no sean toponímicos; pero

(1) *Gizalde andi hura* aquel gran gentío (*Test.* 555-5).

no procede de él, no es modificación suya, como algunos creen, por ingerencia de la epentética *e* y permutación (frecuente en la lengua) de *d* en *r*. La *e* es epentética de Declinación, no de Derivación (§ 47). Puede creerse que *gaztedi* juventud, grupo de jóvenes, dió lugar, por la indicada permutación, a *gazteri* como decimos generalmente y de este vocablo, por contagio, hayan surgido *zaŕeri*, conjunto de cosas viejas, *apuŕeri* conj. de cosas menudas, *zuleri* (B) maderamen, *zieri* (B-mo-mung) var. de *zeeri* conjunto de menudencias. Tal vez sea más probable que *eri* no proceda de contagio, sino que sea un elemento autóctono; pues sería raro que así como hay muchos, los más, que pronuncian *ostikada*, *edo*, *egon adi*, *edozein* y los menos *ostikara*, *ero*, *erozein*, *egon ari*, tratándose de los vocablos arriba citados no hubiere zonas, como creo no las hay, en que se pronuncien *zaŕedi*, *apuŕedi*, *zuledi*, *ziedi*... etc.

Cuando este sufijo se aplica a temas terminados en vocal, se ingiere la epentética de Derivación *t*: *txikiteri* (B) conjunto de cosas pequeñas, *ontziteri* (B) de buques, *maisuteri* (B) grupo de maestros, *gizateri* (B) de hombres, gentío, *umeteri* (B) de niños. Aunque en el Diccionario aparecen como sinónimos *gazteri* y *gazteteri*, este segundo tiene más acentuado su matiz de grupo.

102. Kada (tara, tra, ta). Pertenecen a diversos dialectos y denotan medidas que contienen conjunto de cosas. Es posible que en su origen *kada* haya sido *ada* y se le haya incrustado con el tiempo la epéntesis de *k*.

Aokada, *aukada* (B) bocanada.
Betekada (B, G) hartazgo.
Burkada (B) *gurkada* (B, G) carretada.
Erkada (AN-lar), *eŕenkada* (B, G) fila, serie. (1)
Eskukada (B, G) manotada.
Kolkokada (B) senada, seno lleno de...

(1) Quizás en estos dos vocablos sea distinto su afijo *-kada*.

Labakada (B) hornada.
Lepokada (B) carga al hombro.
Naŕukada (B) tripada, hartazgo... etc. etc.

Como se dijo en el Diccionario, el determinante *a* va con el vocablo que indica las cosas y los determinantes numerales con el que indica la medida, con el derivado: *kolkokada sagaŕa* y *kolkokada bat sagar, lau kolkokada madari; eskukada eulia* y *eskukada bat euli*.

103. Tara. Lo mismo que de *-kada* puede decirse de esta su variante: que en su origen habrá sido *ada, ara*, siendo elemento epentético su *t*. Es de los dialectos BN, L, S. Además de los ejemplos que figuran en el Diccionario *saskitara* cestada (Joannat. *Sainduen* I 360-28) y *bertz edo panderotara* calderada (Ibid. 391-32), trae el mismo autor *besotara* por *besokada* brazada (Ibid. 356-16) *otaŕe edo zaretara* cestada (Ibid. 355-29) y *mahaintara* por *maikada* mesa llena de... (BN, L, S) y *gathilutara* por *katilukada* taza llena de... (Ibid. 410-11). *Labetara* (AN, L) es corriente por nuestro *labakada*.

104. Tra. Contracción de *tara*, es también de los dialectos orientales. *Maitra* por *maikada* se oye en el Baztán, *zaretra* cestada por *zarekada* en BN, *besatra* en AN-lez y L por *besokada*, *eskutra* por *eskukada* puñado en BN, *sabeltra* por *sabelkada* en BN, S en sentido de parto y como hartazgo en BN, *sointra* como sinónimo del B *lepokada* carga al hombro en AN, BN... etc.

105. Ta. Variante y sinónimo de los anteriores se oye entre vascos orientales en vocablos como *ahota* (BN, L, S) bocanada, *mandereta bat agotz* una sabanada (sábana llena) de paja (BN-s) y *bi astota egur* dos burros cargados de leña, liter. dos burradas de leña (R).

106. Keta. Es de todos los dialectos menos el B y G. Denota muchedumbre, montón, grupo. Tal vez

en su origen fuese *-eta*, agregándosele con el tiempo el elemento epentético *k*. Son vocablos corrientes en aquellos dialectos, entre muchos otros, los siguientes:

Ardiketa muchedumbre de ovejas.
Arraiketa y *arrainketa* de peces.
Beiketa de vacas.
Beorketa de yeguas.
Lurketa montón de tierra.
Egurketa acerbo de leña.
Yendeketa, lagunketa, gizonketa de hombres, gentío.
Larruketa cantidad de pieles.
Ogiketa 1.º de trigo, 2.º de pan.
Mandoketa y *zaldiketa* rebaño de machos y caballos.

107. Tegi. Difícil es averiguar si *tegi* multitud fué vocablo antes que afijo o afijo antes que vocablo. Como vocablo se usa en Markina (B) por cuadra y en varias zonas del mismo dialecto por multitud. «Mete el ganado en el *tegui*» se dice en varios pueblos de Alaba que han perdido nuestra lengua. Son usuales vocablos como *maastegi* cantidad de uvas, *egurtegi* de leña, *umetegi* de niños. No debe confundirse con el derivativo toponímico que se expondrá oportunamente.

Sinónimo de este *-tegi* es *-teri*. Ejemplos de este segundo derivativo se expusieron en el § 101.

108. Tza, (AN, B) **tze** (AN, G, L). Denota abundancia. Son sinónimos de **keta** (§ 106). Gozan de tanta vida en el lenguaje de la conversación como en Toponimia: *Dirutza andia* gran cantidad de dinero, decimos a diario en B. *Gizontze* gentío se lee en Haraneder *(Marc.* IV-1). *Askotzarik ez* «no enorme cantidad» es locución de B-mu. *Arritzarik arritza* de pedregal en pedregal (Bc). Difícil sería explicar la diferencia (y hay alguna) entre *euritzan* y *euritan* expuesto a la lluvia o algo así. En entonación son muy distintos: el primero es dítono, su última sílaba cae a la atonía.

109. Z, zko. Sólo en admiraciones indican multitud: el primero en dialectos AN y G, el segundo en

B. *¡Au da zaldiz! ¡au da zaldizkoa!* ¡qué cantidad tan grande de caballos!

DERIVATIVOS NOMINALES EFECTOS

110. Son *ada, dura (tura, kura), duri (duria), era, eŕe, go* y *kera.*

Ada (B, G). Se agrega *a)* a algunas interjecciones y voces onomatopéyicas; *b)* a nombres propios, en cuyo segundo caso tal vez sea elemento alienígena. Es de mucho uso en ambos casos. Es imposible y por otra parte de poco interés exponer todos los vocablos así derivados.

A) *Aŕada* chorro.
Aupada invocación.
Buŕundada fragor, estrépito.
Eupada insulto.
Grauskada mordisco.
Blaustada porrazo.
Kaŕakada quebradura.
Koŕokada regüeldo.
Puŕustada refunfuño.
Sauskada impresión del ánimo.
Taŕatada rasguño.
Txiŕistada 1.° resbalón, 2.° menuda cantidad.
Txuŕutada, zuŕustada, zuŕutada trago.
Zaŕastada incisión, cortadura.
Ziŕiada (B-m) como *sauskada.*
Zaplada bofetada... etc. etc.

B) Con nombres personales se forman y se usan no pocos vocablos como *Matxinada* insurrección, recuerdo de las hazañas de Matxin el de Mungia (B). *Zamakolada* suerte de revolución que armó en Bizkaya un famoso escribano apellidado Zamakola. Son estos vocablos de idéntica formación que los castellanos «burrada, salvajada...» y los franceses *degringolade* voltereta, *boutade* botaratada... etc.

Los vocablos de la primera acepción, quizás la única indígena, tienen todos ellos por tema voz onomatopéyica o interjección; *Aŕŕa* ruido del agua al caer, *Aup* grito de llamada, *Buŕŕun* ruido estrepito-

so, *Eup* grito de insulto, *Grausk* onomatopeya del mordisco... y así todos los demás.

111. Dura (tura, kura). Uno de los afijos de origen extraño expuestos en el § 15 L es precisamente este. Es muy frecuente su uso, especialmente en los dialectos orientales.

A) *Abiadura* (c..) impulso (1)
Azpildura (B) 1.° repulgo en la costura, 2.° doblez de carácter.
Apaindura (c...) adorno.
Aztura 1.°(AN, BN) carácter, 2.° (Oih) experiencia.
Hedadura (BN, L) extensión.
Ederkadura, ederkatura (B) 1.° agasajo, elogio; 2.° (B) paliativo.
Egaŕidura 1.° (R) sed, 2.° (BN) rencor.
Erindura (BN) circulación.
Egindura (L) hechura, acción.
Esdura 1.° (BN?) estrechez, 2.° (R) menguados en la calceta.
Etendura 1.° (BN, S) hernia, 2.° (BN, S) rotura.
Gaindidura (BN, L) abundancia.
Gantzudura (BN, L) unción.
Garbidura (AN, G) aseo.

Hasta 46 ejemplos más se registran en el Diccionario. No es el sufijo de tanto interés que merezca su recolección. *Oildura*, que en él no se registra, dicen en Aezkoa (AN) por «espanto».

B) Muchos menos ejemplos hay de su primera variante.

Baitura (B, G) prendamiento, hipoteca.
Elikatura (c) mantenimiento.
Eŕetura (B) hormiguero, quemadura de hierbas en el campo.
Goitura (AN) altivez, orgullo.
Oitura (AN, B, G) costumbre.

C) Raros son los ejemplos que he podido recoger de la variante segunda. *Ezkura* (B. Markina-Etxebaŕia) humedad por *ezotasun; lokura* (AN, G) atadura por *lokaŕi* y *lotzaiki; lokhüra* (S) coladura.

Probablemente tiene la misma formación el muy oído vocablo *aŕenkura* «ansia» con sus variantes

(1) Tanto este vocablo como su sinónimo *abiada* han nacido, al parecer, del italiano *avviare*, español *aviarse* y *al avío* y estos del latino *ad viam*.

aránkura y *aŕangura*. No sé si el lindo vocablo bizkaino *gaŕamura* concupiscencia es derivado mediante este sufijo.

112. Duri, duria. Derivativo muerto, de poco uso, de muy dudoso origen. Significa lo mismo que *dura*, del cual, sin embargo, no parece variante. *Apainduri* (B) adorno, *garbiduri* (B) aseo; *gogonduri*, según Oihenart, bien intencionado; memoria, al parecer de Axular. *Yakinduria* (G) como *yakituria* (B) sabiduría; *minduri* (L, S) plañidera, *hobenduri* (BN, L?) reo. En los vocablos *gogonduri*, *minduri* y *hobenduri* el sufijo es adjetival, variante de *-duru* y sinónimo de *-dun*.

113. Era (B), **ero** (G). Se une a ciertos adjetivos para designar dimensiones de los cuerpos.

Andiera altura.
Bedaŕera, medaŕera angostura, estrechez.
Laburera cortedad y brevedad.
Lodiera gordura.
Luzera largura.
Mardera vuelo de vestido.
Mardoera robustez.
Nasaiera holgura.
Sakonera profundidad.
Zabalera anchura.

Hay otro *era*, derivativo de nombres verbales, como *egiera*, *ibilera*... que figura en el grupo de evolutivos (§ 121).

En algunas comarcas del dial. G, por ejemplo Azpeitia, se valen de *ero* en dos de estos temas adjetivales: *luzero* y *zabalero* en vez de *luzera* y *zabalera*.

114. Eŕe. Solo figura en dos vocablos, recogidos ambos en el valle de Salazar (N). Significa alcance y tiene por tema un verbo. *Entzuteŕean* al alcance del oído, *ikusteŕean* al alcance de los ojos, a la vista.

Esta misma idea de alcance expresa el sufijo evolutivo *era* con dos temas nominales: *esku* y *ao*. *Eskueran* al alcance de la mano, *aokeran*, *aukeran* al alcance de la boca, a elección (§ 12 Z).

115. Go. Es sinónimo de **era** (§ 113) en vocablos como *andiera* magnitud... etc. Pertenece a los dialectos BN-s, R, S. Ejemplos de estos derivados *apalgo* profundidad... etc. quedaron expuestos al analizar las diferentes acepciones del derivativo **-go** (§ 66, B).

116. Kera. No es modificación del sufijo *era* analizado en este grupo de derivativos. Su acepción de modo se examinará al exponer el grupo de derivativos operativos.

A) En este de efectos *kera* designa «forma» por lo menos en estos vocablos:

Adakera (B) cornamenta.
Lankera (B) estilo, forma de trabajo. (1)
Ebakera (B) corte. *Ebakera ona dauko gariak* (B-m) el trigo tiene buen corte.
Eztikera (B) forma de injerto, más bien que manera de injertar.
Inauskera (B) poda.

B) Tiene además este sufijo la acepción de acto con algunos temas verbales, como:

Yokera (B) querencia, inclinación.
Oarkera (AN) atención, acto de advertir.
Osakera (B) curación.
Salakera (G) denuncia.
Siniskera (B, G) fe, creencia.
Ilunkera (AN, B, G) anochecer.

En Zigoitia (B) dicen *gaukera* por *ilunkera*. Alguien pudiera aducir que el vocablo *aukera* elección, ocasión de elegir, citado en el § 114, más que «alcance de la boca» parece ser, como los seis vocablos precedentes, acto de elegir. Allá él.

C) No es fácil precisar la significación de este derivativo en *aidekera* (B-tx), *senikera* (B-m) parentesco, ni en otro *aukera* no citado en el Diccionario.

(1) Según la frase marquinesa no incluida en el Diccionario *ezteutsa lankera ona emoten* no le da buena forma de trabajo.

Aukera oneko sagaŕa es en B manzana de buen gusto. En alguna parte del mismo dialecto he anotado esta frase: *aukeran zikutxua da gaztai au* el queso este es algo seco al probarlo.

DERIVATIVOS NOMINALES EVOLUTIVOS

117. Hay afijos evolutivos de origen nominal, de origen numeral, declinativo y adverbial. Los de origen nominal, como *-aldi* tiempo, *-are* cosa, materia, *-ari* objeto, *-aro* temperatura, *-bera* propenso... y algunos más, pueden verse expuestos en el capítulo I, § 12, J, L, T... etc. Permítase exponer aquí una acepción (que allí no se citó) de *al, aal* «poder» en su evolución a sufijo determinante: *yanala sagar* cuanta manzana se pueda comer. *Bereala*, liter. todo su poder, significa hoy «inmediatamente, pronto». En vez de *bereala azkar yoan da* «se ha ido tan pronto como ha podido» se dice más generalmente *bereala yoan da*. ¿Tendrá razón D. Patricio de Orcaiztegui cuando una y otra vez asegura que debiéramos decir *nereala yoango naiz* y *gereala yoango gera* en vez de *bereala yoango gera y naiz*? Es muy posible que la tenga.

Nuestro licenciado Martín Ochoa de Capanaga dijo *beralan* repentinamente (pág. 95 lin. 6) en vez de *berala;* donde se ve el mismo pleonástico *n* de cuando *la* es sufijo adverbial: *onelan* por *onela*, *zelan* por *zela* o *nola*... etc.

118. Era. El vobablo *era* (§ 12 Z) tomó el camino de estos derivativos en dos de sus acepciones.

A) Significando «acto» ha llegado por evolución a numerosísimos vocablos derivados, cuyo tema es un verbo y todo verbo puede serlo: *egiera* ejecución, *etoŕera* advenimiento, *ibilera* acto de andar, *igoera* ascensión, *saŕera* introducción, *ikusera* acto de ver,

soŕera nacimiento, *aŕera* acogida, recepción, *urteera* o *urteiera* (B), *irteera* salida, *yatsiera* y mejor *yaskera* descendimiento... y ciento más.

B) Significando «anverso» da lugar en su evolución a la formación de vocablos como *egutera, ekera* oriente, cara al sol, *eskuera* jurisdicción, alcance de la mano, *aukera* elección, alcance de la boca.

119. Dos son los evolutivos de origen numeral y en rigor solo uno con variante: *bir, ber.*

Muchos son los vocablos a que da origen el primero. Sólo cuatro o cinco con sus variantes conozco formados por *ber: beŕegin* rehacer, siendo más usual *biŕegin; beŕerosi* que dijo Duvoisin (no sé que lo diga el pueblo) por redimir; *beŕeun* «doscientos» con sus variantes *beŕehun, beŕegun, beŕein* y *beŕaun; beŕogei* cuarenta y *bergizen* cierta enfermedad de manzanas y castañas.

El *birmīla* «dos mil» de B-otx-laŕab: nos da como probable que un tiempo se hayan dicho *biŕeun* y *biŕogei*. Mucho más que *bergizen* se oye *birgizen*. A pesar de esta poca extensión léxica del prefijo evolutivo *ber*, algunos neologistas de nuestros días lo han preferido a *bir*, sin duda por desconocer la importancia y uso de este elemento y han surgido entre otros vocablos *berbiz* y *berbizkunde* «resurrección» frente al *birbiztu* que el pueblo dice, restringiendo su significación a reanimar. Son viejos vocablos *biztu* y *piztu* resucitar. Arana-Goiri creó *pizkunde* resurrección. He aquí los vocablos populares así formados:

Biŕaitoa, biŕaitoba (B-o) bisabuelo.
Biŕamama (B-ond) bisabuela.
Biŕanai (B-zean) medio hermano.
Biŕaŕeba (B-leniz) media hermana.
Biŕari (B-m) hilo grueso retorcido.
Biŕarto (B-g) maíz vuelto a sembrar.
Biŕazi (B, G) segunda simiente.
Birberotu (B, G) recalentar.
Birbiztu (B, G) reanimarse.
Biŕegin (c ?) rehacer.
Biŕeldu (B) madurar segunda vez y aun prematuro.

CAJA DE AHORROS DE VITORIA · OBRA SOCIAL · INSTITUCIÓN BANCARIA EL SARDO

Bíresku (B) contramano en el baile y en el juego de bolos.
Biŕetan (AN, B, G), *biŕitan* (B), *biŕiz* (B-mu) dos veces.
Biŕezkontze (S. P.) segundas nupcias.
Birgari (B, G) segunda cosecha de trigo.
Birgizen (B), *birgizin* (B), *birgoizin* (B) como *bergizen* antes citado.
Biŕikusi (Axul.) rever.
Biŕin (B) salvado (1) (parece contracción de *biŕirin* liter. reharina).
Biŕizen (Un MS) apellido.
Birlandatu (AN, B, BN, G, L), *birlandau* (B), *birlandu* (B, L) trasplantar.
Birloba (B), *birl̃oba* 1.° (B) nieto, 2.° (Urbina) biznieto.
Birloka (B) joven casquivana?
Birlora 1.° (B) segunda flor, 2.° (B) alegrillo.
Birlotu (Añ) religar.
Birmil̃a (B-otx-lafab) dos mil.
Birneba (B-zean) medio hermano de una mujer.
Birphiztu (Duv?) resucitar.
Birtargi (B) espacio de luz entre nubarrones.
Birterne (Añ) retoñar.
Birzai (AN, B, G) remoyuelo y menudillo.

120. Los derivativos que evolutivamente llegaron de la declinación son *en* y *ko* en varias acepciones y algunos compuestos de este fecundo elemento.

En pasó primero de posesivo a derivativo efecto, como se puede ver en los vocablos siguientes:

Aŕien (B) mal de piedra.
Bizien (B) cáncer.
Goŕien: 1.° (B) cierta fiebre, 2.° roya (MS de Otxand. p. 95).
Laruen (B) ictericia.
Nabaŕen (L-bard) viruela.
Orainen (B) lunar.
Urdailen: 1.° (B) histérico, 2.° (B) dispepsia, 3.° hambre en jeringonza, de Izpazter (B).
Urdinen (B) peca.
Zurien (B) catarata del ojo.

Nótese que en todos ellos indica dolencia, enfermedad o achaques del cuerpo. Aunque casi todos estos vocablos figuran en el Diccionario, al autor se le pasaron cuatro acepciones que tiene el sufijo *-en* (una de ellas la aquí referida) además de las seis allí expuestas.

121. El posesivo **en** sufre también otra evolución

(1) «El *bren* de la farina» se lee en Gonzalo de Berceo (III-78).

al agregarse a nombres de seres animados y designa entonces el concepto de casa. Para esto se hace preciso que se le añada otro sufijo declinativo local. *Markosena* «lo de Marcos» puede designar casa, deuda, nariz... cualquier cosa de que se haya hecho mención; pero al decir *Markosenekoa*, *Markosenetik*, *Markosenera* se entiende el de casa de Marcos, venir de casa de Marcos, ir a casa de Marcos... etc.

De aquí nacen los toponímicos *-ene* de *abadene* casa cural y *enea* de *Sansinenea* de que ya en otra parte se hizo mención (§ 28); o mejor dicho son el mismo *-en* con la epentética declinativa *e*.

Las otras dos acepciones del sufijo *-en* hasta ahora inéditas, pertenecen a los sufijos numerales la una, la otra a los adverbiales.

Otra de las funciones que desempeña este sufijo en su evolución a los derivativos es el de formar algunos de nuestros apellidos los más antiguos, de lo cual se tratará en el grupo de los derivativos patronímicos.

122. Ko. En su evolución pasa **A)** de declinativo proverbal a significar casa, con tema de seres animados: caso verdaderamente anómalo. *Kondeko* llaman en Markina (B) al palacio del Conde, *Letrauko* (1) en Lekeitio (B) a una de las más antiguas de la villa que perteneció al Letrado. *Sakristauko* y *Eŕementariko* llaman en Elgeta, Azpeitia, Mondragón y Bergara a las moradas del sacristán y herrero: *sakristaukoan* en casa del sacristán, *eŕementarikora* a casa del herrero. Y tratándose de alcalde, párroco... etcétera, no dicen *Alkatekoan* y *Abadekoan* sino *Alkatearenean* y *Abadearenean* o sus contracciones *Alkatienien* y *Abadienien*. Con nombres de personas como *Baltasar*, *Amenabar* dicen por lo menos en G-azp *Baldasarkuen* (Baltasarkoan) *Amenarbakuen (-koan)* en casa de Baltasar, de Amenabar.

(1) Ningún otro vocablo parecido se conoce hoy allí.

B) El mismo declinativo **-ko** en esta evolución denota «golpe» cuando se une a palabras que indican partes vulnerables del cuerpo humano. *Arpegiko* es bofetada lo mismo que *belaŕondoko*, *matrailako*, *masailako* y *alderdiko*. *Mutuŕeko* o *mustuŕeko* es golpe dado en los labios. *Aginetako* en los dientes. *Begiko* golpe en el ojo. *Iperdiko*, *eperdiko*, *ipurdiko*... ya se sabe dónde.

Hay un juego de cartas muy usual, por lo menos un tiempo, entre mujeres y chiquillos llamado *suŕekoetara* juego del burro, liter. a golpes de nariz. En efecto, con las cartas mismas se dan estos golpes nasales.

C) También designa prendas de vestir y adornos, según sea el tema a que se agregue.

Burko, *buŕuko* (B) almohada.
Belaŕiko (B, G), *belaŕitako* (B, G) zarcillos, pendientes.
Buruko (AN, BN, S) montera, (gorra... etc.)
Gaŕiko (B) *geŕiko* (AN, B, S), faja, liter. lo de la cintura.
Iduneko (B) cuello, por ejemplo, de camisa.
Lepoko (AN, BN, G, L) collar.
Soineko (c...) vestidura, liter. lo del cuerpo.

A este sufijo *-ko* se agregan en algunos vocablos, así formados, el infijo indeterminativo *ta-* y el pluralizador *eta*. *Ekitako* (Oihenart) sombrilla, parasol, de donde empleamos en conversación corriente los neologismos ya muy arraigados *eguzkitako* var. de *ekitako* y *euritako* traducción literal del francés «parapluie». *Oinetako* calzado y el antes citado *aginetako* y el golpe en las fosas nasales *surtziloetako* (B-l), que también nos ofreciamos de muchachuelos, contienen el infijo de plural.

123. En muy pocos vocablos puede designar este mismo evolutivo *-ko* la idea de tiempo. Solo dos ejemplos he podido reunir hasta ahora (no están incluidos en el Diccionario): *geŕakoan* (AN-irurzun)

sinónimo de *gerratean* durante la guerra y *Mezakoan* que trae el MS de Otxandiano, pág. 277, por *Mezabitartean* durante la Misa.

124. Reango. Es sufijo compuesto del ablativo *rean* (B) sinónimo de *tik* y el proverbal *-ko*. En su evolución a elemento derivativo designa generalmente enfermedad o achaque. Se conservan en dialecto B estos cinco vocablos:

Alboreango pulmonía.
Bururеango jaqueca.
Estereango enterocolitis.
Ondoreango descendiente.
Sabelereango disentería.

En algún pueblo, como Lekeitio, pronuncian en virtud de fonetismos particulares *rien* o *rin* por *rean: alboriengo, bururiengo...* Conocí de vista a un hombre apodado *Esteringo* que se quejaba siempre de intestinos. En varios pueblos aun del dial. G, se oye *ondorengo* por *ondoreango*.

125. Tiko. Sinónimo del precedente, compuesto del actual sufijo de ablativo *tik* y el proverbal *-ko*. Da lugar, en su evolución, a algunos curiosos vocablos:

Albotiko (B) padrino de boda. (1)
Atzetiko (B) secuaz.
Azpitiko (B) 1.° pernil, 2.° súbdito.
Aurretiko (B) guía.
Ganetiko 1.° (B) residuos, accesorios; 2.° (B-g) testigo.

No se pudo introducir en el Diccionario la segunda acepción, la guerniquesa de *ganetiko*.

126. Los afijos evolutivos de origen adverbial son por lo menos tres: *ez* (prefijo en unos, sufijo en otros vocablos), *ka* y *len* que también precede a veces y sigue otras al tema.

Ez. A) Es prefijo en los siguientes vocablos:

Ezaiin (AN-imotz) *ezarian* (B) disimuladamente.
Ezaxol (BN, L, S) negligente, apático.

(1) En AN y algunos pueblos de G es *alboko*.

Ezgarai (G) deshora.
Ezyakin (B, G) 1.° ignorante, 2.° ignorancia. *Ezyakinean egin dabe* (B-l) lo han hecho en ignorancia, de buena fe.
Ezikasi (AN) iliterato.
Ezizen (B) *ezuzen* (B) apodo.
Ezordu (B), *ezoren* (L) deshora.
Ezuste (AN, B, L, R, S) impremeditación.
Ezazi (B), *ezaziko* (B) enano.
Ezbear (AN, B, G) infortunio.
Ezbide (B, G) sin razón.
Ezdeus (AN, BN, L, R) inútil.
Ezongi (BN, L) indispuesto.
Ezeuki (B) pobre, desvalido.
Ezgauza (B) fruslería.

B) En estos pocos vocablos es tema:

Eza (c) 1.° la negativa, 2.° la carencia.
Ezaldi (B, G) penuria.
Ezetz (c) que no.
Ezetza (c) la negativa.
Ezgai (BN, L, S) incapaz.
Ezkor (R) pesimista.
Eztasun (B) carencia.

C) Forma también vocablos compuestos, como son *Ezbai* (c) duda, *ezmez* (B) indecisión, *ezune* (B) tiempo de penuria, *ezurte* (B, G) año de escasez.

D) *Ez* es sufijo derivativo en muy contados vocablos:

Gauzeza (B) lo inútil.
Ondoeza (B) la indisposición.
Prestueza (B) el innoble.
Ezetarakoeza (B) el inútil.

¿Zer egin neike zu bagarik ezetarakoez onek? dice Añibarro *(Esku-lib.* 148-8) qué puedo hacer sin vos yo inútil?

127. Ka. Es un sufijo adverbial que denota acción y pasa por evolución a la categoría de derivativo operativo. Cuando al vocablo formado con *ka* sigue un verbo, el sufijo entonces es adverbial; derivativo, cuando le sigue nombre o pronombre.

En *gaizki esaka ari da* de Uriarte *(Matth.* IX-3) este está hablando mal, el elemento *ka* es adverbial; en *deungaro esakaak* de Añibarro *(Esku-lib.* 120), «las maledicencias», es derivativo. En *pelotaka dabilz* juegan a la pelota, es adverbial; derivativo, en *pelotaka edeña ikusi dogu* (B-l) hemos visto un buen peloteo (partido). Los muchachos hoy sólo dicen *par-*

tidu edeŕa. Es adverbial en *indarka ari dira* están haciendo esfuerzos, y evolutivo en *Satanek... egin zuen azken-indarka bat* Satanás... hizo un último esfuerzo (Joannat. *Sainduen*... 122-8).

128. Len. Como adverbio significa «antes». En BN, L, S dicen *lehen*. En viejo B decían *leen*, de donde vienen el *lein* (R) y *leiñ* de Lekeitio (B).

A) Como prefijo equivale a primero.

Lenabendu (AN-s), *lenabentu* (R) noviembre, lit. primer adviento.

Lenaŕi (AN) piedra fundamental.

Lenbizi (AN, G) primeramente.

Lenbiziko (AN, G) primero.

Lengai (R), *lengau* (AN-etx) primeras horas de la noche.

Lengusu (AN, B, G) *lenkusu* (B) primo, liter. primer primo.

Lenseme (R) primogénito.

B) Como vocablo figura en *Lentasun:* 1.º anterioridad, 2.º (B ? Añib) primogenitura.

C) Como sufijo da lugar a *aprilen* (B) primer día de Abril, *astelen* (c...) lunes, *ilen* (B-o-zeb) lunes, (1) *gaulen* (B, BN, G) primeras horas de la noche; *goizlen* (B, R) primeras horas de la madrugada, *guzialen* (BN-s) prima, *igazlen* (B) año antepasado, *maialen* (B) o *maiazlen* (G, R) primer día de Mayo.

Nota. Hay por lo menos otro sufijo evolutivo no incluído en la serie precedente. Es el sufijo **eta** (§ 154).

---

(1) Podría venir de *il* + *len* primero de la Luna o de *il* + *en* de la Luna, el latino *dies Lunæ*.

DERIVATIVOS NOMINALES INSTRUMENTALES

129. Son los siguientes *ailu (gailu, kailu)*, *gai (gei)*, *gari* y *ki*.

Como se ve, pocos, pero de mucho interés. Probablemente los dos primeros son al mismo tiempo evolutivos, substantivo y adjetivo arcaicos.

130. **Ailu** con sus variantes *gailu* y *kailu*. Desusado ya en B; en G corren en el pueblo, que yo sepa, sólo dos vocablos con él formados: *gordailu* tesoro, *yostailu* juguete. Está muy en boga en los dialectos orientales. En alguno de los pocos vocablos que se han de citar no designa ciertamente instrumento. En *gosailu* (BN-s, R) hambriento, es más bien derivativo adjetival, como también en *aizkora gozailua* (R) hacha bien templada. En cambio el citado vocablo *yostailu* y el roncalés *lotailu* ligadura, como también *tapailu* (BN, R, S) tapa, remiendo y aun paliativo, son realmente derivados instrumentales. Es más usual este sufijo acompañado de una de las epentéticas *g*, *k*.

Atxikigailu (BN-am) agarradero.
Bereskailu (BN) cosa apreciada por su rareza.
Bizigailu (BN) alimento.
Edergailu (BN, L, S) adorno.
Ersgailu (S) ligadura.
Erskailu (Oih.) emplasto.
Estekagailu (S), *estekailu* (BN, L) atadura.
Gantzugailu (L) bálsamo.
Gizengailu (BN) condimento.
Gozagailu (Duv) calmante.
Hungailu (BN, L, S) abono, cosa provechosa.
Yostagailu (BN, L) como *yostailu* (G).
Ongailu (AN, L) *onkailu* (AN, G, L) condimento.
Pizgailu (L) tónico, reconfortante.
Sendagailu (L ? Duv) remedio.
Sentagailu (BN) fortuna.
Tapagailu (BN, L, R) como *tapailu*.

Por lo general, en los dialectos B y G, y aun en algunos ejemplos de otros, se echa mano del sufijo *-gaŕi* en vez de *gailu*, como se verá luego.

131. Gai (AN, BN, G, L), **gei** (B, R, S) es un vocablo que entre otras acepciones tiene, como nombre, la de «asunto, objeto» y como adjetivo la de «apto». En su evolución a la categoría de sufijo:

A) Con temas de seres animados denota futuro o aspirante a lo que indica el tema:

Apezgai (AN, G), *beretergei* (R) seminarista, futuro sacerdote.
Bordalgei (R), *ezkongai*, (AN, G, L) *ezkongei* (B) casadero.
Emaztegai (AN, BN, G, L) *-gei* (B, R, S) novia.
Senargai (AN, BN, G, L) *-gei* (B, R, S) novio.
Senaŕemaztegaiak futuros cónyuges.
Eŕangai futura nuera.
Nausigai futuro superior... etcétera.
Suingai futuro yerno.

B) Adhiriéndose a objetos inanimados designa el material de que aquellos se hacen: *buruntzigei* (B), *karelgei* (B) material de seto para hacer coronas de cestos, *gonagei* (B) tela para una saya... etc.

C) Con temas verbales designa instrumento:

Inauskei (B) *inauskai* (G) podadera.
Irazkai (G) colador, filtro.
Arilkai (AN, B, G), *arilkei* (S) devanadera.
Agerkai (G) documento.
Irakurgai (AN, G, L) *irakurgei* (B, BN, S), objeto de lectura, leyenda.
Eŕegei (B) cáustico.

Goza de mucha vida este lindo sufijo.

132. Gaŕi. A) En su sentido obvio es sufijo adjetival y designa lo que el latino *-bilis: Ume maitagaŕia* niño amable, digno de ser amado; *izigaŕi* (AN, BN, L, S), *izugaŕi* (AN, B, G) terrible, *negargaŕi* (c...) o *nigargaŕi* (BN, L, R, S) lamentable, *landa ikusgaŕiak* (c...) campos vistosos, dignos de ser vistos, *baŕegaŕi* (B) gracioso y aun ridículo, *egingaŕi* (AN)

factible, *lazgarí* (BN, L, S) horrible, *sinisgarí* (c...) creíble... etc.

B) Como se indica poco antes (§ 130), muchos vascos, especialmente en AN, B, G, le dan el sentido de derivativo nominal que compete a *-ailu (gailu, kailu)*. Este *ailu* es activo y pasivo el sufijo *-garí*, solo que en los citados dialectos muchos lo hacen pasivo y activo.

Berogarí (AN, B, G, S) abrigo.
Gazigarí (AN, B, G) aperitivo.
Gogorgarí (B, G, L, R) remedio, contrafuerte.
Gomutagarí (B) recordatorio.
Gozagarí (Duv) refrigerio, condimento, abono.
Indargarí (AN, G) tónico, remedio.
Iziogarí (B) incentivo.
Galgarí (c) perjudicial.
Geigarí (AN, B, G) suplemento, apéndice.
Lokarí (AN, B, BN, G, L) atadura.
Oroikarí como *gomutagarí*.
Luzagarí (B, G) dilatorio, excusa. *Pozgarí* (B, G) aliciente. *Pizgarí* (AN, L) también aliciente.
Sorgarí (BN) calmante.
Sugarí (B) combustible, incentivo.

En el Roncal he oído *bordalgarí* como *bordalgei* aspirante a casado, y el autor del Libro de *Refranes y Sentencias* da a *aberasgarí* el sentido de *aberasgailu* aparejo para enriquecer.

133. Ki. A) Aparte de otras acepciones que se expondrán oportunamente, tiene este sufijo la de instrumento, es decir, cosa de que se sirve uno para algo que indica el tema.

Estalki (c) cobertera.
Yazki (B) *yanzki* vestidura.
Iragazki (G) filtro, colador.
Yoiki (B ?) instrumento músico.
Izaki (B), *izaiki* (B) utensilio, cosa.

B) Así como el sufijo agente *la le* con verbos derivados mediante la partícula *tu* y con otros de que se habló en su lugar (§ 96, 97) recibe por infijo el elemento *tza* o *tzai* — *eŕetzaile*, *eŕetzale* fumador, *zuritzaile* (B) albañil — este mismo infijo se agrega

al instrumental *ki* cuando su tema es un verbo derivado: de *lotu* atar, salen *lotzaiki* (B), *lotzaki* (AN, BN, R) atadura y de *estu* también atar, viene *estzaiki* que dicen por atadura en Izpazter (B). El derivado *eforki* en sus varias acepciones de herencia, linaje, adecuado y original, y tal vez *isurki* vertiente, no dan al sufijo *ki* su verdadera acepción.

Hay también, por lo menos, un vocablo en que este sufijo se une a tema nominal designando instrumento. Tal es *lakazki* acial o tenaza de madera, que sirve para abrir el *lakatz* erizo de la castaña.

DERIVATIVOS NOMINALES LOCALES

134. Son *en, gi, gintza, gio, go, gu, ku*.

En. Queda ya analizado en el grupo de los evolutivos (§ 120). *Markosenean* en casa de Marcos, o como decían los bilbainos traduciéndolo literalmente «ande Marcos».

135. Gi. Véase el sufijo **gu** (§ 139).

136. Gintza. Ejerce dos funciones: una de oficio o profesión, analizada ya en el primer grupo de estos derivativos (§ 65); otra, de taller de construcción, usual en los dialectos AN, B, G. Buena parte de aquellos vocablos encajan también aquí; pues *oialgintza* por ejemplo, es fabricación de paño y también taller de pañería, *upagintza* es fabricación y también taller de toneles, *telagintza* fabricación y taller de tejas, como *zidargintza* es platería (oficio y taller).

137. Gio. Sufijo aezkoano y roncalés, variante del **gu**: *edarangio* abrevadero; *etzangio* cama del ganado, *xangio* dehesa, prado, lugar de pasto.

Es muy posible que un fenómeno fonético sea causa de su origen. Así como de *esku* dicen algunos roncaleses *eskiua* por *eskua* la mano, así parece que

de *etzangu* alcoba, *edarangu* abrevadero... etc., habiendo nacido *etzangiua* la alcoba y *edarangiua* el abrevadero, se haya fosilizado el infijo *i* dando origen a los tres vocablos antes expuestos.

138. Go (BN-s, R). Unido a temas verbales indica lugar de acción. Es, lo mismo que el precedente, variante de *gu*. Los vocablos que forma: *alago*, *bilgo*, *edarango*, *etzango*, *igarego* e *itzalgo* son los mismos *alagu*... etc. que figuran en el párrafo siguiente.

139. Gu (R, S). Hermoso sufijo que denota lugar en que algo se ejecuta, alguna operación designada por el tema verbal a que se agrega. Como se ha visto ya, es un elemento que en variedades dialectales contiguas sufre variantes que le debilitan: *gi*, *gio*, *go* y el suletino *gü*.

Alagu dehesa, lugar de pasto.
Bazkagu como *alagu*.
Bilgu lugar de reunión.
Edangu, *eradangu* abrevadero.
Egoiargu (R-uzt), *egoidiargu* (R-bid), lugar de asamblea o de tertulia.
Egongu morada, residencia.
Erkingu (lugar de) salida.
Erorgu precipicio.
Etzangu: 1.° alcoba, 2.° cama de ganado.
Xangu (yangu) comedor (sala).
Igarangu, *igaregu*, *igargu* vado, lugar de pasaje.
Ikasgu lugar de enseñanza.
Ikusgu vista, más propiamente mirador en los campos, montes, etc.
Yosgu (xosgu) taller de costura.
Iragangu como *igarangu*.
Itzalgu lugar de refugio.
Otoigu (neologismo?) oratorio.
Laketgu lugar de placer.
Sargu entrada. *Iguzki-sargu* poniente.
Sorgu lugar de nacimiento, patria.
Xaixgu corral, ordeñadero.
Xasergu asiento.

En esta lista figuran dos vocablos *laketgu* y *otoigu* que no encajan. Tienen tema nominal y el del lindísimo sufijo *gu* exige por tema un verbo.

En cambio, nosotros, para «lugar en que se hace algo» hemos adoptado, por carecer de este elemento, el mismo sufijo que indica «lugar de cosas» *egi*, *tegi*: *Ikastegi* colegio en vez de *ikasgu*. En nuestros días

Arana-Goiri recurrió al sufijo *ola*, que ni en acepción de fábrica, ni en la que tenga en voces como *Eguŕola*, *Aŕiola*, *Gorostiola*... etc. es adecuado al objeto. Colegio, escuela, lugar de enseñanza no es, ni ha sido, ni puede ser (con arreglo a lo que nos dicta la lengua) *ikastegi* ni *ikastola* sino **ikasgu**. Imprenta, lugar de imprimir, si se acepta por imprimir el neologismo de Arana-Goiri *iraŕi*, no puede ser *irarkola* sino **irargu**.

140. Ko (B, G). Como puede verse en el grupo de los evolutivos (§ 120) denota casa en vocablos como *kondeko*, *letrauko*, *sakristauko*... etc., casa del conde, del letrado, del sacristán.

141. Tegi. En Lapurdi, unido a temas personales, denota casa. Su consonante inicial es elemento de epéntesis. *Daranaztegia* la casa de Daranatz. Muchos, por contracción, pronuncian *tei*. En algunos otros dialectos se usa este sufijo con nombres de profesión, aunque no con personales: *apeztegia* la casa cural. En Sara (L) hay una casa llamada *aprendiztegia*. De todas maneras está mucho más en boga en Toponimia. Joannes d'Etcheberri trae *Emperadortegitik* del palacio del emperador (87-6).

DERIVATIVOS NOMINALES MATERIALES

142. Son *are*, *ari*, *en*, *kari*, *ki*, *kin*, *kizun* y *ko*.

Are. Figura en otra parte de este Estudio, entre sufijos que de vocablos han evolucionado a esta categoría (§ 12 J), y tal vez más propiamente podría allinearse entre afijos fundamentales que entre derivativos. Parece significar «cosa» y forma parte de cinco vocablos que allí se citan.

143. Ari (c) materia, objeto material. Tal vez un tiempo haya sido vocablo independiente en esta acep-

ción, como lo fué en la de sala (§ 12, L), siendo luego elemento subjuntivo de composición pasó a esta categoría.

Casi siempre le sirve de tema un nombre, rarísimas veces un verbo como *edan* y *egosi*. Goza de mucha vida. Figura en el Diccionario formando estos vocablos:

Abari (BN-s), *afari* (B, BN, G, L), *aigari* (R), *aihari* (S), *apari* (B, G), *aphari* (L), *auhari* (BN-am) cena. (1)

Artari (B-m) tablón cortado del centro de un tronco.

Askari 1.° (BN, S) almuerzo, 2.° (BN-s, R) merienda. (2)

Astari (BN, L) comida para la semana.

Barazkari (L, S), *bazkari* (c...), *bezkari* (B-d-laf) comida del mediodía.

Bizikari (B) alimento.

Donari (B, Refranes) galardón.

Edanari (AN) cosa potable.

Edari (c) bebida, licor.

Egiari (B) mejora introducida en una casa.

Egitsari (B-mu) hazaña.

Egosari (B), *egoskari* (AN, B, G) legumbre.

Ekosari: 1.° (B), legumbre, 2.° (B-arc, Oihen) haba.

Eiari (B) mollenda, grano para moler.

Eltzari (AN, BN, G, R), *eltzekari* (AN, G), *elzari* (AN) legumbre.

Erari (B) pan de trigo o maíz.

Esari (B) dichos, sentencias.

Eskari: 1.° (AN, B, G) súplica, intercesión, 2.° (AN, BN, R) mendigo. En la segunda es derivativo agente (§ 87).

Gertakari (BN, G, L), *gertari* (B, G) acontecimiento, suceso.

Gosari (AN, B, G, L) almuerzo.

Gurari (B) deseo.

Yanari (c) comida, alimento.

Ikusari (AN, BN) regalos a recién parida. En B *emarkari*.

Ilari 1.° (BN, S) oficio fúnebre, 2.° (B) salario mensual.

Obari 1.° (B, G) ventaja, provecho, 2.° (B, G) interés de capital, 3.° (B, G) alboroque, gaje de contrato, 4.° (B, G) dádiva en general.

Opari 1.° (B, G) regalo, 2.° (B) ofrenda, como síncopa de *opaari* (B).

Ordari (BN, S) recompensa.

Urtari (L, R, S) provisiones para el año.

---

(1) De esta escala morfológica parece deducirse la inexactitud de la etimología que dió Astarloa, suponiendo como raíz suya *apa* descanso. Más bien parece que su significación literal es bocado, de *ao* boca + *ari* cosa.

(2) Más exacta la segunda acepción: de *afats* + *k* + *ari* cosa de la tarde.

144. **En** (B) objeto. El Diccionario de Tours, en la quinta acepción (y es esta) que da al sufijo **en** dice: «como sufijo del verbo infinitivo vale tanto como objeto y aun motivo y obligación». Cuatro ejemplos populares se citan allí:

Arturen haber, crédito. *Emonen* lo que se ha de dar.
Eginen los quehaceres. *Esanen* lo que se ha de decir.

El tema, como se ve, es verbal. He podido con todo recoger de boca de una mundaquesa, mi madre, un ejemplo de tema nominal: *oŕek eztagoz eŕukiren* esos no están como para estar compadecidos. Un académico nuestro citó *eŕukixen* (B-mo) sinónimo y var. de *eŕukiren*.

Las locuciones *eztaukat zer egiñik, zer esanik, zer emonik* están calcadas en los castellanos «qué hacer, qué decir, qué dar» *Egiñenak* es locución más pura que *zeregiñak* y así los otros tres.

145. Dos largos artículos pertinentes al caso trae el citado Diccionario (tomo I, p. 478) acerca del futuro antiguo y de la potencialidad, y un tercero en la pág. 239 en que se exponen los sufijos *-en* y *-ko* indicadores actuales de las ideas de futurición. *Eŕanen dut, esango det* lo diré, *xinen niz* o *etoŕiko naiz* vendré. De aquí surgen dos cuestiones curiosas.

Esta *en* de futuro ¿está calcada en la locución he *de* decir *eŕanen dut*, arrancando al efecto de la declinación dos de los muchos sufijos que posee correspondientes a esta preposición? O más bien, la locución castellana «he de decir», que no parece de origen latino, es traducción de nuestro *eŕanen dut?* En apoyo de lo segundo puede aducirse que en esta locución el sufijo *-en* significa objeto lo mismo que en *arturenak, eginenak, emonenak* y *esanenak* que arriba se han citado: *eŕanen dut* tengo objeto de decir, *ilen da* morirá, es objeto de morir.

Añadiré que hasta el sufijo *-ko*, gemelo de *-en (etoŕiko naiz* he de venir) denota objeto en algunas pocas y lindas locuciones bizkainas. Una sola (única que entonces conocía) se citó en el Diccionario (tom. I, p. 492. col. 2.ª) *egizu egingoa* «haga usted lo de hacer» de Mundaka. Posteriormente he oído en Gernika *yaizu yangoa* «coma usted lo que tiene que comer» y en Murélaga *artoa ta indiraŕa oraintxe dagoz izangoan* el maíz y la alubia ahora están a punto de ser.

146. Kari. Tiene hasta siete acepciones. En la primera que se le dió en el Diccionario (la que aquí le corresponde) es el mismo sufijo *-ari* (§ 143) provisto de la epentética *k*. Este fonema de ligadura, que tanto interviene en la Derivación, se aplica a este sufijo:

1.° En temas verbales que tienen por final el determinante *i* o el derivativo *tu:*

Batkari (Axular) encuentro. (1)
Helkari (Duv.) acontecimiento.
Izukari (G?) portento.
Gertakari (BN, G, L) suceso.
Salkari (G) mercancía, objeto de venta.
Siniskari (B) dogma, objeto de fe.

2.° En temas nominales cuyo final es uno de los digamas *ts, tz: askari* (contracción de *aŕats* + *ari)* merienda, *bazkari* (contr. de *baratz* + *ari)* comida.

3.° Fuera de estos casos *kari* parece emplearse en vez de *ari* por mera imitación o sonsonete:

Arimakari (Axul) sufragio por difuntos.
Egínkari (L? Haraneder) acción.
Gabonkari (B) aguinaldo (2).
Topakari (B-l) *topasari* (B) remuneración por hallazgo.
Urtebaŕikari (B) aguinaldo de año nuevo, sinónimo de *urtats* (AN, BN, L, S).

El lindo vocablo bizkaino *elizkari* funerales ¿habrá nacido por repartición semántica popular e instintiva, a fin de no confundirla con *elizari* pórtico? Por cierto que en Mundaka se hace o se hacía la linda repartición de *elizkizun* función eclesiástica en general y *elizkari* funerales.

147. Ejemplos de **lari** en este sentido material sólo conozco *argilari* que figura en el canto popular aezkoano de San Martín, vocablo calcado al parecer en el castellano por él significado: luminaria.

148. Ki (c). Entre otras funciones desempeña este sufijo dos muy parecidas, según que el tema a

(1) La traducción «colega» que figura en el Diccionario no parece exacta.
(2) *Gabongari* en Ondaroa (B) *gabonsari* (B, R).

que se agregue sea verbo o nombre. Con verbos designa instrumento de acción como se ha visto atrás en el grupo de derivativos instrumentales (§ 133). Con nombres (y es el caso presente) denota «objeto material, fragmento» del ser indicado por el tema o tal vez más exactamente según algunos «especie, clase». *Otsoak otsokirik eztau yaten* el lobo no come carne de lobo. Proverbio bizkaino que da a entender que los allegados terminan a la postre por entenderse. *Oiloki* u *oilaki* es carne de gallina, *eperki* de perdiz, *bildoski* de cordero, *txañiki*, *txeñiki* de cerdo, *bizkarki* trozo de espalda, y entre otros muchos ejemplos que a diario se usan, pues el sufijo goza de muy exuberante vida, merece citarse el vocablo guerniqués, no recogido en el Diccionario, *noberenki* allegado a uno mismo «carne de mi carne» que dice el texto sagrado. Por imitación de *andiki* (B) magnate, creó Vicenta Moguel *txikiki* plebeyo.

En contra de lo arriba dicho de que con temas verbales indica instrumento, podrán tal vez citarse dos vocablos que figuran en el Diccionario, que al parecer no se ajustan a ese molde: son *eŕeki* (AN, BN, L) o *eŕaki* (S) que significa «asado de carne» e *ikuski* que trae Añibarro por «trasto, pícaro».

En cuanto a *eŕeki* más bien que de *eŕe* «asar» (verbo) viene de *eŕe* «asado» siendo «trozo de asado» su significación verdadera. Apoyan este parecer la apofonía que en algún dialecto sufre de *eŕeki* a *eŕaki* y hasta la comarca de los *rôti* (región vasco-francesa) en que es voz corriente.

Ikuski no viene seguramente de *ikusi* ver. Parece contracción de *ikuruski* devanadera, como *bazkari* lo es de *barazkari*; y es sabido que es procedimiento semántico muy corriente en nuestra lengua valerse de nombres, que designan objetos toscos, como de dicterios personales. Para mayor claridad vaya este paradigma.

149. Metáforas populares denigrantes.

	Nombres	Objetos toscos	Dicterios
1	*Aŕazko*	pandero (B, G, R)	cínico (B-mu).
2	*Babalasto*	tallo de haba (AN, B, G, R)	gandul (AN, B, G).

3	*Biguri*	torcedura de cuerdas (AN, B, G, L) comba de maderas,	perverso (AN, B, G).
4	*Inuska*	no podado (B, G)	huraño, esquivo (B)
5	*Kaiku*	cuezo, cuenco (AN, B, G, L)	majadero (B).
6	*Kirten*	mango, asa... (B, G)	estúpido (B, G).
7	*Lapiko*	puchero (B, G)	zoquete (G-azp).
8	*Lanbas*	lampazo, estropajo con mango (B, G)	grosero (B-l).
9	*Ikuski, ikuruski*	devanadera (B)	pícaro, trasto (B).
10	*Mazkelo*	caldero (B)	torpe (B).
11	*Lau mastakotzar*	buque grande de 4 palos (B)	muchacha desmañada (B-mu).
12	*Morko murko*	vasija (B, G)	grosero (B).
13	*Muxila*	almeja, mojojón (B-mu)	mujer casquivana (B-l).
14	*Petral*	cincha, ventrera, cierta correa (c)	badulaque (AN, B, G).
15	*Tentel*	tentemozo (B)	fatuo, tonto (B).
16	*Zanbel*	tronco (AN-beruete)	flojo, haragán (AN-íd.).
17	*Zital*	veneno (B, G)	terco (AN, B, BN, G, L).

Hay algún vocablo que en varias zonas ha perdido su significación primordial de objeto tosco y conserva vigorosa su acepción peyorativa: tal es, por ejemplo, *mozkor:* 1.° pedazo de tronco, 2.° borracho.

También en otras lenguas se advierte este, digámoslo así, metaforeo de lo físico a lo moral. Sirvan de ejemplo «adoquín, porro, majadero y zoquete».

150. Kin (c). Hay esparcidos en el Diccionario lo menos setenta vocablos así formados. Por lo curiosos vale la pena de extraerlos, ordenarlos y exponerlos aquí. El ingenio del pueblo ha extendido el curioso vocablo *mozkin* de los dialectos orientales, de residuos de árbol cortado a rentas de un individuo.

Si el delicado concepto de *asikin* nata de una

sopera (vocablo guerniqués no incluído en el Diccionario) no ha sido extendido por el pueblo a la significación de primicia que se ofrecía para el culto divino, ha sido tal vez porque con más gusto se sirve a un forastero lo más sustancioso de la sopa que se cumplía el quinto mandamiento de la Iglesia.

Haborokin (S) 1.° excedente, 2.° gajes.
Adabakin (B) remiendo.
Apurkin (R) támaras.
Arkin 1.° (AN, BN, L, S) cagarruta, 2.° (B) crédito, haberes.
Asikin (B-g) nata de sopa.
Azuzkin (B) residuo, resto, p. ej., de comida.
Bahakin (L) aechaduras.
Boťakin (BN-s, R) vómito.
Buluzkin (BN) despojo, p. ej., de maíz.
Ebakin (R) retales.
Egoskin (BN, S) de cocción.
Eizkin (R) desperdicio.
Ekorkin (S) barreduras.
Ekuzkin (R) agua de la friega.
Ehokin (L? Duv) tela.
Ur-eramankin (R) despojos arrastrados por el agua.
Eraskin 1.° (B, G) añadidura, apéndice, 2.° (AN, G) comentario, 3.° (G) anejo.
Erdikin (B, G) casi la mitad, fragmento.
Eŕekin 1.° (B, G, L) combustible. 2.° (R) monte quemado.
Eskaikin (BN-s.) *eskeikin* (BN) como *ebakin*.
Etekin (G) provecho, producto.
Etorkin advenedizo.
Ezarkin (B) remiendo.
Faŕastakin (AN, BN) forraje de maíz.
Garbikin (L) como *ekuzkin*.
Garbizkin (B) secundinas.
Gainkin (R) rentas de empleo.
Goitikin 1.° (S) vómito, 2.° (R) residuo o sobra en general.
Yankin (R, S) sobras de comida.
Yaunzkin (L) ropa, vestido. Parece que debieran ser los andrajos.
Igarkin (R) borra de café.
Ikuzkin (BN, R) como *ekuzkin*.
Inarkin (G), *inaurkin* (G), *iraurkin* (B) broza, hierbas con que se hace la cama al ganado.
Iraskin (B) remiendo.
Irazkin 1.° (B) comentario, 2.° (R) merienda ligera.
Iruzkin (B) — *irazkin* 1.°
Ixurkin (L) agua de fregadura.
Itsaskin (G) consorte.
Itxekin (L) tenaz.
Itxikin: 1.° (L, S, P) tenaz, 2.° (L) avaro.
Kaŕakakin (BN) raspadura.
Mozkin: 1.° BN, (R, S) residuos de árbol cortado, támaras, 2.° (BN, S) renta, intereses del capital.
Musurkin (R) hozadura.

Mutxikin (B) troncho, residuo de fruta o de otro comestible.
Muzkin (L, S) provecho, producto.
Ondakin (B), *ondarkin* (BN, G, L, R) residuo en general.
Pixkin (BN-s, R) támara, residuo de leña.
Pizkin (B, G) poquito.
Poŕokin (S) mendrugo.
Puzkin (B) cola de vestido.
Salkin (BN, L, R) mercancía.
Segakin (S) serrín.
Xankin (R) 1.° troncho de fruta, 2.° roedura.
Xeakin (BN-s) residuos de leña.
Xedeŕakin (L) recortes.
Xolakin (R) parte casi seca de árbol.
Xurikin (BN, L) perfolla.
Xurkin (AN) fregadura (agua de la friega).
Teihiikin (S) barreduras.
Tinkakin (S) mosto.
Tipilkin (S) raspadura, monda.
Txokaŕakin (R) humillo.
Txurikin (G) V. *xurikin*.
Txuŕustakin (BN-s) *txutxukakin* (S) virutas pequeñas.
Utzikin (BN) restos en general.
Uzkin (BN-s) sobras de comida.
Zaarkin (B) remiendo de vestido.
Zapakin (S) orujo.
Zarkin (AN, B, G) trasto viejo.
Zazarkin (G) remiendo de abarcas.
Zeŕakin (BN, R) serrín.

Si nuestros autores hubieran escrito mucho de cosas bélicas, en más de uno habríamos hallado el vocablo *gudakin* botín de guerra.

151. Kizun (AN, B, BN, G, L). Parece que viene de *-izun* y sin embargo un solo vocablo he podido obtener hasta ahora del pueblo, que conserve este sufijo así escueto: *asmaizun* de Legazpia (G) significando inventiva. Uno solo (1) que sepamos, tiene la epentética *g: lotsagizun* que se dice en varios pueblos del G por respeto y aun pudor. Todos los demás llevan *k* por epéntesis.

«Sufijo de verbo infinitivo» se dijo de él en el Diccionario y hay no pocos vocablos así derivados de tema nominal. También se aseguró allí que indica objeto de acción futura, añadiendo que algunos, tal

(1) A no ser que el citado *asmaizun* sea una contracción de *asmagizun* como *or dao* (muy oído) lo es de *or dago* ahí está.

vez amoldando su lengua a alguna extraña, lo traducen por todo objeto.

Tiene tres acepciones este lindo derivativo:

a) Indica objeto final, mejor que de acción futura, en cuyo caso es derivativo nominal.

b) Denota acciones posibles y en tal caso es derivativo adjetival; y el tema, a que va unido, siempre tema verbal.

c) Expresa ideas contingentes, de acción futura, correspondientes a locuciones como «eso está por hacerse, por verse, por tratarse, por venir»... etcétera.

Antes de citar ejemplos he de advertir: 1.° que en algunos de ellos se nota labor de neologista.—2.° que fuera del dialecto bizkaino los temas verbales en *n* conservan su final: *eginkizun*, *eŕankizun*. Nosotros, ajustándonos más al genio de la lengua, decimos *egikizun*, *esakizun*.—3.° que así como en el arte del tañido hay organistas y organisteros, así gramáticos y gramatiqueros ha conocido nuestra lengua entre los cultivadores de su arte de leer y escribir. Tal, por ejemplo, Fr. Bartolomé cuando dice: *Kristinautzako sinizkizunak, egikizunak, eskakizunak ta artukizunak dira Eleizagizonen lelengo erakuskizunak ta kristinauen ikasikizunak*. (Bart. *Icas.* II-III, 12). Las cosas del cristianismo que se han de creer, las que se han de hacer, las que se han de pedir y las que se han de recibir, son las primeras cosas que han de enseñar los eclesiásticos y las que han de aprender los cristianos.» Si fuese *artukizunak*, que no lo es, sería *sinistukizunak* y *eskatukizunak;* y si se dijera *ikasikizunak*, que no se dice, sino *ikaskizunak*, también se diría *erakutsikizunak*.

A) De acepción nominal son los derivados siguientes:

Berbakizun (B-g) motivo de habladurías; que en B-l-mu decimos muy lindamente *ao-gozagarri*.

Damukizun (Mog) objeto de arrepentimiento.
Egikizun (AN, B) práctica, objeto de acción. (1)
Erankizun (AN, BN) *esakizun* (B) 1.° cosa que decir, 2.° máxima, sentencia.
Eskakizun (B, G) exigencia, 2.° petición.
Etorkizun (AN, B, G, L) lo futuro.
Gogokizun (B-Mendeja) intención.
Igarkizun (B) acertijo.
Ikaskizun (B) lección.
Ikuskizun (B, G) espectáculo.
Ilezkizun (neol. Añíb.) inmortalidad.
Irakurkizun (B) artículo, objeto de lectura.
Lotsakizun (Arue) partes pudendas. *Lotsari* es la voz popular.
Salkizun (Duvoisin) objeto en venta. Voces populares: *salgai, salkari, salkin.*
Sentikizun (B) sentimiento.
Siniskizun (Bart.) dogma, artículo de fe.
Tirakizun (B-mu) derecho a reclamar, p. ej. una herencia. Tienen temas alienígenas *berbakizun, sentikizun* y *tirakizun.*
Uŕikalkizun (Axul. 2.ª 592-12) objeto de compasión.

B) A la segunda acepción, a la adjetival, corresponden estos otros derivados:

Adikizun (Duv.) inteligible.
Ibilkizun (Duv.) transitable.
Barkhakizun (Axul.) perdonable.
Andre etorkizun onek dijo Mendiburu (I-140-37) «esta futura mujer».
Capanaga tradujo así lo de «gracia con que se nos perdonan las culpas pasadas y se preservan las venideras» *grazia zeinekin* (sic) *parkaetan yakuzan kulpa igaroak eta goardetan gaituzan etorkizunetarean.* (Exposición breue... 62-15). Donde *etorkizun* es «futuro» en sentido adjetival.

C) Son corrientes en varios de nuestros dialectos (B-leinz, G-and) locuciones de la tercera acepción, tales como *ori ikuskizun dago* eso está por verse, *ori etorkizun dago* eso está por venir... etc.

152. Ko. No hay por qué repetir aquí lo que se ha dicho ya del sufijo de *geŕiko* faja y de otras prendas de uso diario, como también de *mustuŕeko* mojicón y de otros vocablos análogos que denotan golpes que recibe el hombre; los cuales si como evo-

(1) *Eginak eginkizunik ez* aprendí en Tolosa (G).

lutivos figuran en la página 93 de este mismo capítulo, como derivativos materiales encajan también en este grupo.

DERIVATIVOS OPERATIVOS

153. Era, kera. Aparte de las acepciones *a)* de dimensión que tienen con temas adjetivales: *andiera* magnitud... etc. (§ 113), *b)* de momento con temas verbales: *etoŕera* advenimiento... (§ 161) indica además este sufijo la *manera* (1) de ejecución, como se ve en

Azaiera (B) educación.
Biziera (AN) modo de vivir.
Buruera (B) idea.
Ibilera (B, G) modo de andar.
Izaera (Lardiz. *Test.* 305-28) estado, manera de ser.
Izkera (AN, G), *mintzaera* (AN) lenguaje.
Naiera (B, G) conveniencia, agrado.
Othoitzera (Mend. I, 1-11), modo de oración.

Hoy, como se ha advertido en otra parte, el pueblo tiende en buena hora a la repartición semántica de *era* y su fonetizado *kera*, restringiendo el alcance del primero a las dos acepciones arriba indicadas y dando a *kera* la de modo. Recuérdense al efecto los vocablos que se citaron al exponer la evolución del tema *era* a sufijo:

Egiera (c) momento de ejecución; y *Egikera* (c) conducta, mod. de ejecutar.
Egoera (c) estancia, y *Egokera* (B) postura.
Esaera (B) acto de decir, y *Esakera* (B, G) elocución.
Yaera (B) acto de comer, y *Yakera* manera de comer, urbanidad en la mesa.
Ibilera (B, G) andanza; y *Ibilkera* (B) porte.
Joera (B, G) acto de pegar, y *Jokera* (B, G) ademán.

Para denotar la conducta de un individuo se dice más *bizikera* que *biziera*, encerrando el alcance del

(1) Este mismo vocablo, que tiene por tema el latino *manus*, parece formado de este nuestro sufijo *-era*.

último, por lo menos en B, a frases como *neugaz bizieran* al vivir conmigo... etc., etc.

154. Eta. Sufijo evolutivo que por olvido no se incluyó en el lugar correspondiente (§ 117-129). En Toponimia, como se expondrá oportunamente, denota pluralidad. En vocablos no toponímicos denota acción.

Atseeta (Bart. Ikas. II. 255-27) descanso.
Atxurieta (Uriarte) acción de cavar.
Autueta: 1.° (B-aram-otx.) conversación, 2.° (B-leniz) narración de cuentos.
Beneta (B) proceder serio, según aquel dicho de B-l: *olgeteak beneteа ekarten dau gero*, luego la broma trae la seriedad.
Berbeta (B-c) lenguaje.
Egurieta (B-c) acarreo de leña.
Gogoeta (Axul. 3.ª 308-3) cavilación.
Ileta 1.° (B, G) conducción de cadáver, 2.° (B) luto, duelo por difunto, 3.° (B) elegía, 4.° (B, G) cuita, 5.° (B, G) honras fúnebres, 6.° (B, Añib.) comilona fúnebre.
Iosteta (BN, L) diversión (1).
Laieta (AN, B, G) operación de layar.
Lapurieta (B, G) robo.
Lorieta (B) acarreo en general.
Lurieta (B) acarreo de tierras.
Neketa (B) cansancio continuado (2).
Olgeta (B) diversión, chanza.
Txistueta (B) gorjeo.
Ureta (B-mo) inundación.
Urrueta (B) arrullo.
Zezeneta (AN, B, G) corrida de toros. Fuera de la declinación, como vocablo independiente se oye más *-keta: zezenketa ederra ikusi dugu* hemos visto hermosa corrida.

155. Keta. En el Diccionario, después de citar algunos ejemplos de *-eta*, se lee: «este sufijo se usa más que *keta* para indicar acción». No es cierto. Prescindiendo aquí de la acepción de *keta*, reemplazante de *tute* y *tze*, expuesta en la página 54, como en *geiketan* «llamando» que dicen en Zigoitia (B) y *bedarra etxeraketan* por *etxeratzen* que se oye en

(1) Tal vez venga este vocablo de las «justas» o torneos de los antiguos deportistas.

(2) Figura en el proverbio B, citado al exponer el sufijo operativo *-keta* (§ 186).

Oñate (B); pasando también por encima de su significación como sufijo colectivo — *Mendiketa* (AN-aezkoa) cordillera, serie de montañas — aquí se expondrán las tres acepciones que tiene dentro de este grupo de operativos: *a)* mera ocupación, *b)* rebusca, *c)* fenómeno atmosférico.

A) Denotan ocupación los siguientes vocablos:

Arilketa (AN, B, L) hacimiento de ovillos (1).
Araketa (B) operación de arar.
Ardazketa (AN, B, G) filatura, operación de hilar.
Bařiketa (B), *beřiketa* (2) (AN, G, L) charla, habladuría.
Berořiketa (B) tratamiento respetuoso.
Biozketa (B) sentimiento, aflicción, lit. operación del corazón.
Elheketa (BN, L) conversación.
Eskuketa (B) gesticulación.
Eroskeța (AN) compra.
Estalketa (G) ocultación.
Eztiketa (B) injerto.
Garbiketa 1.° (B, G, L) limpieza, 2.° (G) jabonadura.
Gasnaketa (AN) fabricación de queso.
Gosalketa (Axul) almuerzo, acto de almorzar.
Indarketa (B) gimnasia, ejercicio de fuerza.
Ibilketa (Oihen) paseo.
Yostaketa (BN) recreo, diversión.
Izketa (G) *hizketa* (BN) lenguaje.
Iraulketa (G) inversión, mudanza.
Iketa (c) *iteketa* (B) tuteo.
Ikusketa (AN, B, G) revisión, revista.
Ipurxikinketa (AN-oy) recolección de monedas que arroja el padrino al volver de un bautizo.
Itanketa (B-on) interrogatorio.
Laiaketa (B) labranza por layas.
Larinketa (B) operación de la trilla.
Leunketa (B) caricia, adulación y tal vez acicalamiento.
Lotsaketa (B-l) gestos de timidez.

---

(1) Merece citarse el proverbio G *arilketa, nekaketa; laiaketa, yostaketa* el hacer ovillos es cansancio; el layar, una diversión. Proverbio que en B es así: *laietea, olgetea; arilketea, neketea.*

(2) Además de este vocablo hay varios otros en que *baři* o *beři* designa noticia: *bařilapiko, bařitsu, nun-ze-baři*, sinónimo de *beřipurdi, beřikari, beřiketari* y *beřiketa* (BN, L) pesquisa de noticias, *beřitsu* y *beřizu* como *bařitsu*. ¡Pobre pueblo! ¡Se le ha querido meter *izpař* por noticia!

Mailuketa (B, G) martilleo.
Mozketa (G) esquileo.
Muturketa (AN) *mutzurketa* (BN, R) hocicadura.
Nekaketa (G) operación fatigosa.
Noketa (BN) tuteo.
Oarketa (AN, BN) observación.
Ontasunketa (L) catastro, investigación de bienes.
Orazketa (B) peinadura.
Osaketa (B) curación.
Saraketa (B) rozamiento de tierras.
Salaketa (G) denuncia.
Sastaketa 1.° (G) juego de la toña, 2.° (B) acuchillamiento.
Sendaketa (G) tratamiento médico.
Solasketa (AN, L) conversación.
Sostraketa (B) costura poco fina.
Sozketa (G) estrinque (juego de muchachos).
Trangaketa (B, G) operación de agramar el lino.
Txistuketa (B) salivación.
Xuriketa 1.° (BN, L) jabonadura, 2.° (L) sinceramiento.
Uraketa (G) cualquier trabajo rústico.
Umeketa (L) procreación.
Zezenketa (B, G) corrida de toros.
Zorozketa (B, G) afilamiento, acto de afilar.
Zuketa (c) tratamiento cortés.

B) Tiene este sufijo la acepción de rebusca en estos vocablos:

Andraketa (B, G) rebusca de mujeres.
Arainketa (BN) *araiketa* (AN) pesca.
Bihozketa (L) en busca de corazones.
Egurketa (AN, BN, L, S) acarreo de leña.
Larruketa (BN, L) rebusca y aun transporte de pieles.
Lurketa (BN, G, L) acarreo de tierras.
Mandoketa (BN, L) requisa de mulos.
Masketa (BN?), *mordoketa* (B, G) vendimia.
Ongariketa (AN, BN, L) acarreo de abono.
Ogiketa (AN, BN, L) transporte de pan o de trigo.
Sagarketa (AN, BN) transporte de manzanas.
Telaketa (L?) acarreo de tejas.
Urketa etori zen (Haraneder) vino en busca de agua.
Zoriketa (B, G, L) rebusca de piojos.
Zozketa (B) sorteo. (El libro de *Refranes* dice *zozkera* en vez de *zozketa*).

C) La tercera acepción, la de fenómenos atmosféricos, la tienen:

Aizeketa (AN?) ventarrón, huracán.
Auriketa(AN), *euriketa* (AN-ae) tempestad de lluvia.
Aŕiketa (AN) pedrisco.
Erauntsiketa (AN) tempestad.
Elurketa (AN-ae) temporal de nieves.
Idorketa(AN-aezkoa) sequía.
Izozketa (AN-ae) helada.
Kaŕoinketa (AN) íd.
Oinastiluketa (AN-ziordia) relampagueo.
Ostoketa (AN) tronada.
Urketa (AN, BN) lluvia torrencial.

156. Ka. Entre los vascos orientales se valen de este afijo para significar «en busca de». Desempeña generalmente el oficio de infijo de declinación. *Urkan ari da* está en busca de agua. *Axeka* en busca de fajos de leña. *Urkara yoan* ir a buscar agua. *Mahaska* es vendimia en S.

157. Ta (AN, B, G). Muy semejante al anterior, con la diferencia de ser siempre infijo de declinación, indicando la idea derivativa de pesquisa, rebusca. *Erbitan* en busca de liebres. *Erbitara* a cazar liebres. *Aŕainetatik dator* viene de pescar (buscar peces).

158. Zu. De poquísima importancia como sufijo de este grupo derivativo. No sé si hay en los libros más ejemplos que *urzun* en busca de agua.

DERIVATIVOS PATRONÍMICOS

159. En. Es el único derivativo de esta subclase, evolutivo de la Declinación. En esta su primordial manifestación morfológica, expresa el caso posesivo: *Mitxelen burua* la cabeza de Miguel. En su evolución a la Derivación recibe siempre el determinativo *a*, siendo muy usuales, como apellidos patronímicos, vocablos como *Juan Martiñena*, *Martikorena*, *Simonena*, *Arotzarena*, *Ansorena*, *Gartziarena*, *Mitxelena*, *Eŕandorena*, *Argiñarena*, *Otxoforena*, *Perosterena*, *Loperena*. Su significación literal es «el

de Juan Martín, el de Martinico, el de Simón...» es decir, el hijo de Juan Martín, el hijo de Martinico... etcétera (1). Es equivalente al *son* de los sajones: *Johnson, Peterson;* al *sen* de Escandinavia: *Danielsen, Andersen, Petersen;* al *Mac* de Escocia e Irlanda: *Mac Evoy, Mac Mahon, Mac Donell;* al *Witch* ruso, al *Fitz* normando, al *Ben* arábigo, al *Bar* hebraico, al interminable *i* de Italia y al *is* valenciano de *Ferrandis, Sanchis, Gomis* (los castellanos *Fernández, Sánchez, Gómez*), hijos de los latinos *sermonis, honoris, virtutis.*

El autor de un proyecto de lengua universal, Bonifacio Sotos, creía (ciertamente sin fundamento sólido) que esta dinastía de los *Sánchez, Gómez* y *Ramírez* venía del vasco *ez* de *urez beterik* lleno de agua, *eluñez zuritu* blanquearse de nieve, *negañez urtu* derretirse en llanto.

160. Acerca de su uso conviene advertir:

A) Que en estas nuestras humildes genealogías solo se tenía en cuenta el nombre del *etxeko jaun* (el señor de la casa), lo mismo que en las solemnes genealogías de los hebreos.

B) El derivativo nabarro *enea*, bizkaino *ene* o *ne* de algunas comarcas, de que se ha hablado en otro lugar (§ 28), indica no el nombre patronímico, sino la casa de un individuo: *Otxoforena* es hijo de *Otxoto* (lobezno), *Otxoforenea* su casa; *Eŕandorena* es hijo de Hernando, *Eŕandorenea* su casa... etcétera, etc. En Bizkaya se conservan pocos patronímicos que no hayan procedido de Nabarra. El *Loperena* lequeitiano, seminarista noble de Calatayud, muerto en olor de santidad a mediados del siglo XVIII, no sabemos si procedía de aquella noble región, his-

(1) Al dar lectura de esta obra en sesiones de la Academia, llegado este punto, el especialista en Toponimia Vasca, señor Eleizalde, dijo que tales vocablos significarían tal vez más probablemente «la casa de Juan Martín, la casa de Martinillo... etc.» (V. § 160, B).

tóricamente primogénita de Euskalerria. Los *Isidrone, abadene, Markosene* y dos docenas más que se oyen aún hoy entre Mungia y Bakio (B), son nombres que llevan las casas: (la) de Isidro, (la) del cura, (la) de Marcos... etc.

C) Que donde más se ha cultivado esta patronimia es en Nabarra, debido sin duda a que en otras regiones los vástagos de las familias eran designados, no por el nombre de pila paterno, sino por el de la casa en que nacieron. En la tierra de Sancho el Grande son relativamente pocas las casas que tienen nombres propios descriptivos, por ser compactos casi todos sus poblados y difíciles por lo mismo de singular descripción; al paso que en otras regiones la dispersión de sus habitaciones permite apreciar si están situadas sobre el camino *(Bidegain)*, bajo la peña *(Azpaŕen)*, junto a la iglesia *(Elizondo, Eliziri, Eleizalde)*, en la planicie de una vega *(Ibarzabal)*, en la espesura de un acebedo *(Gorosaŕi)*, de un encinal *(Artesaŕi)*, de un hayedo *(Pagasaŕi)*... etc., etc.

D) Que en regiones occidentales se ha usado este sufijo *-ena (na* entre vocales) sin que en muchos casos tuviesen tales vocablos el sentido de nombre patronímico, sino más bien el de sobrenombre familiar que se aplicaba tanto a la esposa como a los hijos del jefe del hogar. Conocidísimas de mis coetáneos han sido en Lekeitio, como esposas, *Juana Tartekotxuna* y *Kontze Landetxena;* como hijas *Iŕiña Susanena* y *Kosepa Perkurena.* En Bilbao se traducía literalmente el sufijo, siendo muy populares hace medio siglo, por ejemplo, *las de Manu Kanela*, bellas hijas de un rico confitero. *La de Vilallonga* fué llamada una egregia dama, esposa de un industrial catalán, el cual, como su persona fuese eclipsada por la fama de su virtuosísima consorte, fué por algunos designado — y sin asomo de mote — con el curioso dictado de *el de la de Vilallonga.*

DERIVATIVOS DE TIEMPO

161. Son *aldi, aro, era (kera), ko, te, zaro, zitu, zutu.*

Aldi. Es en su origen vocablo independiente de «tiempo» y elemento subjuntivo de composición que se ha adherido al fundamental, por quedar solo raras veces intactos los dos componentes. En tales vocablos se observa generalmente uno de estos dos fenómenos fonéticos: supresión de vocal final del primer elemento — *bidaldi* caminata, *gizaldi* generación y siglo, *zoraldi* acceso de locura — o epéntesis de *t* — *egotaldi* rato de estancia, *egitaldi* tiempo invertido en hacer algo, *ekitaldi* ejercicio. Por punto general, el primer fenómeno ocurre con temas nominales, con temas verbales el segundo.

Su primordial significación de «vez, tiempo» adquiere con frecuencia otro matiz semántico, el de «rato, acceso, partida» y algún otro, siendo de concepción fácil y muchas veces de expresión dificultosa la idea por este sufijo indicada.

B) En el primero de los casos antes citados — supresión de vocal final del tema — se advierte que a veces ejercen función de temas no solo nombres sustantivos y adjetivos, sino hasta casos de declinación, formando lindos compuestos sintáticos: *goraldi* ascensión, *beraldi* descenso y el lindísimo *onontzaldi*, con el cual en varias comarcas de AN y G quieren decir a uno: «¿con que por aquí?»

C) Caso curioso ofrece *aldi*, pasando de tiempo metafísico o sucesión de las cosas a tiempo físico o estado atmosférico, en el vocablo occidental *eguraldi* «tiempo durante el día», que los suletinos dicen *egü-*

naro, y en el oriental *gaialdi* «tiempo durante la noche», que nosotros decimos *gauaro*.

Aunque la significación primordial del vocablo antes citado *gizaldi* es generación, en Markina (B) le dan exclusivamente la de siglo, valiéndose para designar generación del vocablo *eŕaldi*. Cuando a fuerza de rebuscar papelorios y obtener informes lleguemos a tachar variantes innecesarias, preferir un sinónimo a otro y establecer entre muchos de ellos la repartición semántica (de que alguna vez se ha hablado someramente en este Estudio y con alguna mayor detención en el Prólogo del Diccionario, página xxi), posible es que puedan ser recomendados el labortano *mende* para siglo, *gizaldi* para generación y tal vez *eŕaldi* para genealogía.

162. Aro. Vocablo independiente en su origen, como sufijo derivativo indica tiempo en dos acepciones antes indicadas: *a)* tiempo metafísico o época, *b)* tiempo atmosférico o temperatura.

A) Lo primero significan:

Azaro (AN, BN, G, L, S) Noviembre, época de la semilla.

Erearo (AN, L) Junio ¿época de sembrar? Tiene por var. *ereiaro*, *eriaro*, *eraiero*.

Gaztaro (Oih.), *gaztezaro* (c...) juventud (época).

Ostaro (Humboldt) Mayo, época de las hojas.

Uztaro (AN, BN, G, L, S) Julio, época de la mies.

B) Como tiempo atmosférico es sinónimo de *giro* y figura en

Azaro (B, BN, G, R) sementera, tiempo a propósito para sembrar.

Bidaro (AN, B, BN, G) estado del camino y tiempo propicio para andar.

Edonoraro (B) tiempo para ir a cualquier parte.

Egunaro (R ? S) tiempo durante el día. Distinto del *egunaro* (B) diariamente.

Goizaro (AN, B) temperatura de la mañana.

Iluntzearo (B) temperatura del anochecer.

Itxasaro (B) tiempo para hacerse a la mar.

Inorarorik ezlago (B-mu) no hay tiempo para ir a ninguna parte.

Lotaro (B) buen tiempo para dormir.

163. Era (kera). Denota «momento» en vocablos como

Etoŕera (B, G) venida.
Ibilera (c) paseo.
Igoera (B, G) ascensión.
Yaskera (B) descenso, momento de bajar.

Y hasta con unos pocos temas nominales como *gaukera* (B-zigoitia) *ilunkera* (B-otx.) anochecer (momento).

164. Ko. Fué ya expuesto en los derivativos evolutivos, significando «durante» (§ 123 D). A los ejemplos allí citados de *geŕakoan* por *geŕatean* y *Mezakoan* por *Meza-bitartean* «durante la Misa», añadiré aquí que este vocablo *Mezakoan* se oye corrientemente en el valle de Laŕaun (AN), como también *bezperetakoan* al tiempo de vísperas, *bazkaltzekoan* y *apaltzekoan* al tiempo de comer y cenar.

165. Te. Este lindo derivativo denota a veces tiempo metafísico y otras veces atmosférico según sea el tema nominal a que se agrega.

Aizete (AN, B. G) temporada de vientos.
Antxinate (Aizkibel) antigüedad.
Haŕite (L) temporada de piedra o granizo.
Asete (R) época de demasía de lluvia en las tierras.
Aurite (AN-irurzun)=*eurite*.
Berdate (AN, B), *berdete* (B, G) temporal duro y prolongado.
Bustite (B, G) temporada de humedad.
Edurte (B), *elurte* (c...) temporada de nieve.
Ekaizte (c...) tempestad duradera.
Eurite (c...) temporada de lluvias.
Frantzeste (B) guerra napoleónica.
Gaitzete (Uriarte) epidemia.
Gerlate (AN, BN, L, S), *geŕate* (AN, B, G) tiempo de la guerra.
Gizate (Duvoisin) generación
Gosete (c) temporada de hambre.
Idorte (AN, BN, R, S) como *legorte*.
Jelate (G) temp. de hielo.
Ihizte (BN) temp. de rocío.
Izozte (AN, BN, G) temp. de escarcha, para algunos lo es de hielo.
Izuŕite (c) epidemia, temporada de peste.
Kaŕuate (R), *Kaŕunte* (S) serie de heladas.
Legorte (B, G) sequía.
Lurte (época de) corrimiento de tierras (BN).
Minte (B-arc) peste.

Negute (AN, B, BN, G) invernada, temp. de invierno.

Urite (AN, L) temporada de lluvias.

En vocablos como *mozte* (AN, L) corta de árboles y esquileo de ovejas, y *uhaizte* (BN, S) avenida de aguas el sufijo *te*, especialmente en el primero, es distinto del *te* que aquí se ha expuesto.

166. Zaro. Denota época. Para nada roza con fenómenos atmosféricos, como su casi homónimo *aro*.

Aurzaro (R) *haurzaro* (S) infancia.

Beñizaroan mientras es nuevo (en época de).

Bilzaro (R-urt, S) época de la recolección.

Eskerzaroan (B-m) de balde ¿en época de gracia? (1)

Garagarzaro (BN, G, AN-irurzun) junio, lit. época de la cebada.

Gaztezaro (C...) juventud.

Lanzaro (R) época de la siembra, trabajo (por antonomasia?)

Merkezaro (B-mu) baratillo.

Ostezaro (B Ms. Otx. p. 546).

Seinzaro (B), *seizaro* (B-arc) época de la infancia.

Sorzaro (R, S) *sorzario* (BN-s) nacimiento.

Zarzaro (BN, B ? G, R) *zaharzaro* (BN, L, S ?)

Zartzaro (B, G) vejez.

Tiene *zaro* como vocablo y aun como sufijo otros sentidos que pueden verse en el Diccionario.

167. Zitu. La acepción como sufijo es de «edad y época» muy distinta de la que tiene como tema.

Aurzitu (AN, Araquistain) niñez, infancia.

Gaztezitu (BN-s, R) época de la juventud.

Lanzitu (AN) época de la faena.

Mutikozitu (AN) época de la adolescencia.

168. Zutu. Es variante de la precedente. Se oye en los valles nabarros de Aezkoa y el Roncal.

Aurzutu infancia.

Bildotszutu ép. de corderos.

Gaztezutu juventud.

Lanzutu época de labranza.

Nerabezutu adolescencia.

Zarzutu vejez.

(1) Probablemente en *eskerzaroan* el *zaro* como en *egunzaro* (B-o) día de convite..., es distinto del *zaro* época.

Parecidos a ese vocablo *bildotszutu* son los otros dos que figuran en este popular acertijo aezkoano de la zarzamora *(matsutsa). Axurizutuan xuri, bildotszutuan goŕi, ardizutuan beltx* en la época de recentales, blanco; rojo en la época de corderos; en la de las ovejas, negro.

169. Hay otras expresiones curiosas que, denotando de suyo circunstancias locales, pasan a designar circunstancias de tiempo al agregarse a temas verbales. No son propiamente sufijos derivativos sino elementos subjuntivos de composición. Fueron expuestos en el estudio *De la composición Vasca* (Rev. intern. de Est. Vasc., tomo XI, pág. 170). Son, entre otros, *arte, bitarte, auŕe* y su sinónimo *aitzin, ondo, oste (atze, gibel)* y *une* o *gune*. Pertenecen a la categoría gramatical de posposiciones. Se hablará de ellos en capítulo especial de la segunda parte con más pormenores.

Aisladamente estos vocablos, casi todos, indican siempre lugar. Para designar tiempo es preciso que acompañen a algún verbo. *Auŕean* como *aitzinean* significa «delante» (circunstancia local), nunca, así sólo, nunca significa «antes» (circunstancia de tiempo): para esto existe el vocablo *len, leen, lehen*. Asimismo *ostean* como *gibelean* es detrás y por lo general no expresa la idea de «después» aisladamente; que para tal idea tenemos la palabra *gero* (1). Salvo el roncalés *gunean*, que aun aislado significa «entonces» además de «en el espacio».

Con verbos pasan todas estas circunstancias de elementos locales a vocablos de tiempo: *bazkalauŕean, bazkalbitartean, bazkalaitzinean, bazkalondoan, bazkalostean*... etc.

(1) Hay, sin embargo, comarcas en que se oye *oste* por *gero*, aun sin agregarse a verbo. Uno de Gatika (Mungia en B) me dijo una vez. *Olaetxea baino osteragо egon zan Gangoiti Laukarizen paŕoku, gizon argia*, más tarde que Olaetxea estuvo Gangoiti de párroco en Laukariz, hombre ilustre.

DERIVATIVOS NOMINALES TOPONÍMICOS

170. Como desde la fundación de nuestra Academia de Lengua Vasca uno de sus miembros tiene entre manos la obra de la Toponimia, importantísima rama del léxico vasco, solo citaré un vocablo por cada uno de los más conocidos derivativos de este último grupo, el de derivativos nominales.

Erkiaga	armera sobre la cuen-
Laskurain	ca del Lea)
Ernialde	*Lasuen*
Martzana	*Markosene*
Lekanda	*Zubieta*
Etxano	*Yaurgain, Azkain*
Uranga	*Oilargan*
Durango	*Goikogane*
Uriarte	*Ibarguren, -guen*
Karasa (1)	*Irigoyen*
Eraso	*Etxague, Gaskue*
Itxasoasu	*Momoitio*
Eulate	*Gorozika*
Zubiaur, Zubiaúre	*Osiniri*
Uribaren	*Zengotita*
Hiribarne	*Gamiz*
Uribe	*Ezkioga*
Arizpe	*Arola*
Usabel	*Lemona*
Arbide	*Ibarondo*
Mendibil	*Urioste*
Larburu	*Arostegi*
Lizardi	*Leitza (Leiza)*
Sagardi, Arandui	*Artze (Arze)*
Aresti, Ameztoi	*Zumeltzu* (-zu)
Astui	*Okeluri*
Leaegi (2) (colina, casa	..... etc.

(1) Uno de nuestros primeros vocablos toponímicos vascos que han sido consignados en documentos. Figura en el Itinerario de Antonio. (Rev. intern.)

(2) Hoy pronuncian *Liegi*.

En la lista precedente figuran algunas terminaciones que no son propiamente sufijos derivativos, sino elementos de composición, tales como *bařen*, *gain*, *be*... etc.; sin embargo, se han incluído en ella por ser vocablos en cierto modo relativos.

En cambio, no figuran elementos como *garai*, *ibai*, *ibar*, *mendi*, *zabal*, *saří*... etc., vocablos de suyo absolutos e independientes, a pesar de haber cientos de voces toponímicas como *Etxegarai*, *Anunzibai*, *Zulaibar*, *Garamendi*, *Ibarluze*, *Landazabal*, *Irisaří*... etc.

CAPÍTULO III

AFIJOS DERIVATIVOS ADJETIVALES

SUMARIO.—I. Subclasificación en *abundanciales, específicos, gentilicios, materiales, pasionales, posesivos* y *privativos.*

171. Entre estos derivativos no van incluídos afijos fundamentales, como por ejemplo el de *oker, eder, poker, anker, leber, uxter...* el de *ubel, ustel, zimel...* sino sólo sufijos de alcance bien determinado y tema conocido.

Para más facilitar su inteligencia y manejo serán expuestos en varios grupos: *abundanciales, específicos, gentilicios, materiales, pasionales, posesivos* y *privativos.*

DERIVATIVOS ABUNDANCIALES

172. Ti. Además de tener el carácter común a los otros tres sufijos del grupo, denota *ti:* 1.° frecuencia en ejecutar la idea expresada en el tema, 2.° imperfección en el sujeto a quien se aplica el adjetivo así derivado. Es decir, que tiene cierto dejo peyorativo. El tema que sirve de base a este muy oído sufijo es siempre nominal.

Adurti (B) baboso.
Añenti (B-l) blasfemo.
Bakarti (B, R) misántropo.
Baketi (AN, R) pacífico. (1)
Basati (B, L) salvaje.
Bekaizti (c) envidioso.
Bidaoti, biraoti (B, G) maldiciente. (2)
Bildurti (B, G) tímido, miedoso.
Egiazti (B), *egiti* (AN, B, G) veraz. (3)
Egarti (AN) sediento. Más usual y más nuestro es *egarbera*.
Egazti (B, G), *egaztin* (AN, BN, L) ave, volátil.
Gaixoti (B), *geixoti* (B) enfermizo. Más usuales son *gaixoki* y *gaisobera*.
Gezurti (c...), *gizurti* (G, S), *guzurti* (B) mentiroso.
Goroti (B, G) gargajoso.
Izuti (G) medroso, espantadizo.
Ikarati (B) asustadizo.
Iratzarti (S) vigilante.
Kakati (AN, B, G) cagón.
Kezkati (B, BN) 1.° pendenciero. 2.° escrupuloso.
Lotsati (B, G) tímido.
Maitati (B, G) amoroso.
Meazti (B, G) flacucho.
Narazti (Astarloa) reptil.
Negarti (AN, B, BN, G), *nigarti* (BN, L, R, S) llorón.
Oeti (B, G): 1.° enfermizo, 2.° dormilón.
Puperati (B) quejumbroso.
Puzkarti (G) como *uzkarti*.
Sapuzti (AN, G) huraño.
Setati (AN, B, G, L, R) obstinado.
Simaurti (B) animal que produce mucho abono.
Sinoti (B, N, L, S) maniático.
Sukarti (AN) febril, calenturiento.
Temati (B, G) terco, obstinado.
Txizati (B) meón.
Uzkarti (B) pedorrero.
Zinuti (B, G, L) gestero.
Zinzti (S) mocoso.

No he querido incluir en la lista el vocablo *indarti* que por forzudo trae Iturriaga en una de sus fábulas. Evidentemente no es palabra popular, sino que nació del consorcio del apuro del fabulista y una rima. *Niri iduritzen zaidak gauza itsusia* (aquí está la consorte) *oŕela ibiltzea oso indartia* (*Cancionero Vasco* de Manterola III 69-12) = A mí me parece cosa fea andar así muy forzudo (sic).

(1) A pesar de haber sido usado este vocablo por Mendiburu, como puede verse en el Diccionario, y por Moguel (*Peru Abarca* 49-17) y de oírse en la Alta Nabarra y Roncal, parecen más de casa *bakeor, baketiar, bakezale* y sobre todo *baketsu*.

(2) Más usado *biraolari* (B-c) y quizás también *biraokari* (B-gab).

(3) Quizás sin darnos cuenta nos valemos de estos por influencia de *gezurti* o *guzurti* mentiroso.

173. Tsu (AN, B, G, L). También este sufijo se aplica a temas nominales y goza aun de mayor vitalidad que *-ti*, sin participar de su nota peyorativa. Además de los vocablos *eŕutsu* (B, G) brioso, *osasuntsu* (B, G) lugar saludable, *euritsu* (C) lluvioso... etcétera, leídos en varios autores y presentados en el Diccionario, pudieran exponerse cientos de vocablos populares, si fuera necesario.

Se usa también significando literalmente «abundancia de...» en lindas locuciones como esta de Nabarniz (B): *eztauko emen konfesinotsurik* aquí no tiene abundancia de confesiones.

174. Zto. Su campo de acción es mucho más limitado que los anteriores, muy usual en B en docena escasa de vocablos y como se advirtió en el Diccionario, tales derivados indican defectos.

Aduzto baboso.
Ezkabizto tiñoso.
Garizto cerdo atacado de cisticerco.
Oreizto (G) lleno de lunares.
Pekazto pecoso.
Sapazto desgreñado.
Zoŕizto piojoso. Decimos también *sarnazto* por sarnoso.

A excepción de *oreizto*, que lo oí en Oreja (G), todos los demás vocablos pertenecen al dial. B.

175. Zu (AN, BN, R, S). Es sinónimo de *tsu* antes expuesto. Se usan muchísimo *indarzu* por *indartsu* forzudo, *odeizu* por *odeitsu* nublado, *odolzu* por *odoltsu* sanguíneo, y cien otros. *Bide ikezuak* caminos pendientes se lee en Leizarraga (Luc. III-5). *Gona oŕizuak* (AN-bera) sayas de mucho vuelo.

DERIVATIVOS ESPECÍFICOS

176. Los pocos derivativos adjetivales que comprende este grupo son compuestos del sufijo declinativo *ko* y varios adverbiales: *ik*, *la*, *lan*, *laso*, *laz*, *legez*, *tzat* y *z*.

Hay o hubo zonas en que, aun sin agregársele el declinativo *ko*, el sufijo *ik* denota especie o clase, como lo comprueba entre otros ejemplos este tomado de Leizarraga (Suplemento al N. T. 36-14): *zerik da hik dioan Resuma hori* de qué clase es ese Reino que tú dices, y este otro extraído de Oihenart y citado ya a propósito del graduativo *-egi* evolucionado a la categoría de vocablo independiente (§ 13 H) *¡oy zerik du suduŕa! ez egia ez apuŕa!* oh, de qué especie tiene la nariz! ni excesiva ni insignificante (Oihenart 159-22).

Hoy en B en vez de *-ik* decimos *-iko* o *tariko*. *Zetarikoa da* por *zerik da* y *zetarikoa dau* por *zerik du*. En otros dialectos recurren al interrogativo *nolakoa (zelangoa, zelakoa* en B): *nolakoa da, nolakoa du*.

176 bis. **Iko** (AN, B, G). *Burutsikoak* (B-l) los (que están) descubiertos. *Isilikakoa* (G) cosa secreta y también hijo bastardo. *Birzaiz eginiko* (ogi) *baltz ta yangatxa* pan negro y difícil de comer, hecho de remoyuelo. *(Per. Ab.* 125-21).

177. Tariko (B). *Onetariko* de esta especie, *oŕetariko* de esa especie, *atarikoa* 1.° de aquella especie, 2.° en jerigonza de algunas comarcas bizkainas, por lo menos Markina, es también piscolabis o aguardiente. *Bitarikoak* de dos especies. *Andietarikoak* de la clase de los mayores.

178. Lako (c ?). *¿Nolakoa* (c...) *zelakoa* (B) de qué clase? *Onelako, oŕelako, alako bat* uno de esta, de esa, de aquella clase. *Zulako bat* uno como usted.

179. Lango (B). Sinónimo del anterior. *¿Zelangoa* de qué clase? *Onelango, oŕelango, alango bi* dos de esta, de esa, de aquella clase.

180. Lasoko (B). *Geu lasoko bat* uno como nosotros. El *laso* que figura en uno de nuestros viejos proverbios — *Olaso, gitxi batzuk ilaso* Olaso, pocos hay como tú — hubiera podido creerse parto de la

rima, como lo es sin duda aquel *agika* que se lee por *agiraka* en *Mugika arerioakaz agika* Mugika riñendo con los enemigos; pero este *lasoko* sinónimo de *lako* y *lango* se oye corrientemente en las cercanías de Mungia (B).

181. Lazko (B). También es de poca monta y limitado uso. Sólo en Markina y su comarca he oído locuciones como *gulazko bat* y *gulazkotxe bat* uno como nosotros.

182. Legezko (B). Es asimismo muy reducido el círculo en que vive *legezko* equivalente a los mismos *lango* y *lako* (§ 178, 179). *Nik legezko soiñokoa* dijo Moguel *(Per. Ab.* 195-6) por *nik lango soiñekoa* vestido como (el que tengo) yo.

183. Tzako (c). Se compone del sufijo adverbial *tzat* «por, como si fuera», y el consabido declinativo *ko*, verdadero proverbo. *Dongatzat, lapur usainekotzat, sorgintzat ta guzurtitzat zeunkan luebagin au*, dijo Moguel *(Per. Ab.* 168-3), este zapador a quien usted tenía por malvado, por casi ladrón, por brujo y por mentiroso». Añadiendo *ko* a estos y cientos vocablos análogos sale el calificativo de «supuesto, presunto» correspondiente al sufijo *tzako*. *Dongatzakoa* el presunto malvado, *lapurtzakoa* el presunto ladrón, *sorgintzakoa* el tenido por brujo, *guzurtitzakoa* el presunto mentiroso. *Aitatzakoa* se dice en B por padre putativo o adoptivo... etc. En *Icasiquizunac* de Fr. Bartolomé (II 254-22) se lee el pleonástico *aintzakotzat* «por presunto», que se oye en varias comarcas bizkainas en vez de *aintzat* por tal.

184. Zko (c). Es de más alcance y mayor importancia que los anteriores. *Urezko zirziluak* zarcillos de oro (Cardaberaz), *pozezko intziriak* latidos de alegría (Moguel), *zuen biotzak arizkoak ezpadira* vuestros corazones si no son de piedra (Lardizábal), *egiazkoa* verdadero (Fr. Bartolomé), *legezkoa* (c) legítimo, *gizonezkoa* (B) el varón, *andrazkoa* (B-m)

la hembra, el sexo femenino, *berezko* espontáneo (de suyo), *geurezko* cosa espontánea nuestra (Fr. Bartolomé), *zaldizko* jinete, *oinezko* peatón o de infantería... etc.

Este sufijo *ko* combina también con otros de su clase, con declinativos: *niretzakoa* el destinado para mí, *etxerakoa* lo destinado para casa... etc.; pero así como *lako, lango, tzako...* salen del campo adverbial en que viven sus simples *la, lan* y *tzat* y entran en el calificativo, en cambio estos otros compuestos *rako, retzako, gazko, kiko...* etc. no salen del campo de la declinación.

DECLINATIVOS GENTILICIOS

185. Uno sólo es el derivativo adjetival de esta subclase: *ar*, que después de consonante y a veces (sin que se pueda regular su uso) aun detrás de vocales es *tar*.

En B *-tx* se oye este sufijo *tar* precedido de *z: Sondikaztar* natural de Sondika, *Loiuztar* natural de Lujua, *Mungiaztar* natural de Munguía, *Zamudioztar* natural de Zamudio.

En la misma zona se oyen también con idéntico alcance semántico *Sondikar* y *Mungiar*.

Posible es que el origen de esta variante sea un contagio puramente material. Abundan en esta comarca bizkaina nombres locales terminados en *z* como *Urduliz, Lemoniz, Gorliz, Laukiniz, Laukariz, Fruniz, Gamiz;* y de *Urduliztar, Lemoniztar, Gorliztar, Laukiniztar, Laukariztar, Fruiztar* y *Gamiztar* han podido originarse los citados *Sondikaztar, Mungiaztar* y *Zamudioztarak*.

Al exponer las características de la derivación, entre otras cosas, se dijo que el uso legal de *-ar* o *-tar*

detrás de vocales lo determinan los naturales de los respectivos pueblos o sus circunvecinos (§ 44). Añadiremos unas notas:

1.° Que los vocablos así derivados, si bien se anteponen a nombres que designan sexos, oficios... etc., sin embargo, a los personales se posponen. Decimos *Ondarŕutar maisua* pero no *Ondarŕutar Simon* sino *Simon Ondarŕutarra* Simón el ondarroés. Es corriente *Lekeitiar neskatilak* pero no *Lekeitiar Mari Bati* sino *Mari Bati Lekeitiarra* María Bautista la lequeitiana.

2.° Que el uso del gentilicio no se limita, como pretenden algunos, a nombres de localidades de las cuales somos naturales, sino que el pueblo se vale de él aun con apellidos. Desde la niñez nos son familiares frases como *orek, Ojinagatarrok; bai arroak izan!* qué orgullosos son esos del linaje de Ojinaga!

Ahora, así como la frase castellana «uno del linaje de tal o cual» sólo raras veces se usa, así lo más corriente ha sido entre nosotros llamarse sencillamante *Peru Landeta* o *Landetako, Mari Antoni Goitiz* o *Goitizko, Simon Zabala...* etc., etc.

3.° Que se ha prodigado el uso de la particulilla nobiliaria de una manera lamentable o por lo menos de mediano gusto.

4.° Que parece indudable que el uso de la particulilla entre los vascos viene de los castellanos, de tal modo que los Bafundia no se llamarían de Bafundia si los Vega y Cervantes no se hubieran antes llamado Lope de Vega y Miguel de Cervantes Saavedra.

5.° Que el *ar, tar* usado profusamente en nuestros días, es traducción de esa *de* meridional.

6.° Que si de la ubérrima cosecha de Condes y Marqueses, que admirados contemplamos en nuestro solar vasco, la regocijante sátira se ha permitido trenzar frasecillas ingeniosas, calcule el lector a lo que se presta este nuestro *tar* que de treinta años a esta parte brota entre nosotros lozano como las retamas y helechos de nuestras montañas.

A quien estas líneas escribe preguntáronle un día en Alemania, al leer su nombre en una tarjeta: *Sind Sie ein Edelman?* ¿Es usted noble? Y contento estuvo cuando pudo salir de su aprieto diciendo: *Ich halte mich nicht als Unedel.* No me tengo por innoble. Si estuviera por empezar a firmarse, ciertamente dejaría la *de* para esos señores coronados; pues si él es descendiente *de* tal caserío, cualquier Fulanez o Quejido es hijo *de* tal padre.

7.° Que *ar* o *tar* no siempre significa «natural, oriundo o

del linaje de...», pues *gautar* es nocherniego, *goiztar* madrugador, *eliztar* feligrés y *geutarak* partidarios de nosotros. No son ciertamente muchos los vocablos en que *ar* no sea derivativo gentilicio. Hay tres en dialecto G: *apaldar, gosaldar* y *bazkaldar*, variantes de *apaltiar, gosaltiar* y *bazkaltiar*, de varios otros dialectos «convidado a cenar, almorzar y comer».

El sufijo *-tiar* forma parte del grupo de los derivativos pasionales.

186. Hay además en Leizarraga un vocablo curioso formado de este sufijo y el declinativo *en*. *Ezen izanen dituk gizonak bere* (sic) *buruentar* (II. Timot. III-2) pues habrá hombres amantes de sí mismos. No se incluyó, naturalmente, en el Diccionario entre los afijos este compuesto *entar*, pues igual puesto hubieran merecido los sufijos también compuestos *gotar* y *titar* de *nungotarak* (B) naturales de dónde y *ortitarak* (B-Amorebieta) naturales de por ahí.

DERIVATIVOS MATERIALES

187. Gaitz, kaitz (c). Por lo regular, en los dialectos B y R se pronuncian *gatx, katx*. Es el adjetivo *gaitz* «enorme» que, unido generalmente a temas verbales, significa: *a)* difícil, punto menos que imposible; *b)* desprovisto.

Hay algunos vocablos como *arkaitz* roca y *odolgaitz* violento, que más bien son nombres compuestos, el primero propiamente yuxtapuesto: *arkaitz (arri + gaitz)* piedra enorme, *doakaitz* desgracia, infortunio; *odolgaitz* de mucha sangre, que vale por *odolgaitz + dun*, como *begizuri* ojiblanco = *begi zuridun*... etc. También existe en Toponimia: *Argatxa* y *Largatxa* en B, *Mendigatxa* en R, *Basagaitz* en S... etc. No conozco el tema de *iztergaitz* envidia.

Hay otro sufijo, *gatx*, del dialecto B, clasificado

entre los graduativos de comparación: *edergaíx* demasiado hermoso, *zurgaíx* astuto, demasiado listo.

188. He aquí los ejemplos de los vocablos hasta ahora recogidos derivados de *gaitz* en las acepciones *a)* y *b)*.

Antzekaitz (Joan. d'Etcheb. 11-7), *artekaitz* (G) desmañado.
Baratxügaitz (S) turbulento.
Barkagaitz (G-l) imperdonable.
Egoskaitz (AN, G) difícil de cocerse.
Eiogaitz (B) indigesto.
Ekürügaitz (S) inquieto, impaciente.
Eskergaitz 1.° (AN) ingrato, 2.° (AN, B, BN) ingratitud.
Eskurakaitz (B-a) indómito.
Ezkaitz (BN), *hezkaitz* (BN, L, S), *ezgaitz* (BN), *ezigatx* (B) indómito, rebelde.
Gerakaitz (B-g) inquieto.
Gozagaitz o *gozakaitz* 1.° (B) desabrido (de carácter), 2.° (B) tierra dura, 3.° (AN) destemplado (instrumento).
Ikarakaitz (G) impávido.
Ikaskaitz (AN, B, G) difícil de estudiar.
Irkaitz (BN), *iŕikaitz* (L) sonrisa. Parece nombre compuesto, «difícil risa».
Izukaitz (G) intrépido.
Medrakaitz (G), *merekaitz* (AN, G) animal desmedrado.
Minkaitz (AN, B, G, L) amargo.
Moldagaitz (B), *moldakaitz* (AN, B, G), *moldekaitz* (c) torpe, inhábil.
Nakaitz (AN, BN, L) 1.° raquítico, sucio, feo, 2.° repugnancia.
Osasunkaitz (AN-b) antihigiénico.
Osagaitz (B) incurable.
Sendakaitz (AN, G) incurable.
Sinisgaitz (AN, B, BN, G, L), *sinesgaitz* (BN) increíble.
Zentzakaitz (AN-b) incorregible.
Zurkaitz 1.° (AN, G) mezquino, cicatero, 2.° (AN, G) tímido, 3.° (B) indomable.

Nota.— Indudablemente dice el pueblo muchos más derivados que los contenidos en el Diccionario y los incluídos en estas listas. Ruego a los colaboradores recojan cuantos puedan, incluyendo la frase oída de alguna persona del pueblo, con indicación de dialecto y localidad.

189. Gari (c). Este sufijo figura ya entre los derivativos nominales (§ 132, B), grupo de los instru-

mentales, haciendo veces de *gailu* en dialectos en que este último ya no se usa o por lo menos suena poco. Por vía de ejemplo fueron citados *berogaŕi* abrigo, *gazigaŕi* aperitivo... etc. El sentido obvio de *gaŕi*, se dijo allí, es el que tiene el sufijo latino *bilis: baŕegaŕi* risible, gracioso (1) y aun ridículo; *egingaŕi* factible, *izugaŕi* terrible, *lazgaŕi* horrible, *negargaŕi* o *nigargaŕi* lamentable... etc.

Añádase que su ámbito semántico es, como el ámbito de la sombra, no bien determinado; pues vocablos hay en que significa «digno de ser...», como *ikusgaŕi* digno de ser visto, y otros en que vale por «productor de...», como en *galgaŕi* perjudicial, productor de pérdida. Por lo demás, es de mucho uso en todos los dialectos.

190. Kizun. Lo mismo que el anterior, también este sufijo es a veces derivativo nominal y otras adjetival. Como nominal quedó expuesto en el grupo de los derivativos materiales (§ 151 A). Como derivativo adjetival denota acciones posibles y por tema lleva siempre un verbo. Tal vez sea menos popular el sufijo *-kizun* en este sentido. Los vocablos citados en el § 151 B son todos tomados de autores. *Berenez ezpaita sendakizun eta ez barkhakizun* como que de suyo no es curable y ni perdonable, se lee en Axular (2.ª 99-25).

Es también adjetival este sufijo en la tercera acepción, allí expuesta, de ideas contingentes: *ori ikuskizun dago* eso está por verse, *ori etorkizun dago* eso está por venir.

---

(1) En B-g gracioso es *baŕeikaŕi* y ridículo *baŕagaŕi*.

DERIVATIVOS PASIONALES

191. Es el grupo más numeroso e importante de los derivativos adjetivales. *Asi, bera (beila), egile (ile), gale, gura, kari, kin, ko, kuntze, liar, nai, oi (goi, koi), or (kor), tiar, tun* son los afijos que lo forman.

Asi. Se usa formando dos vocablos bizkainos: *txizasi naz* tengo ganas de... lo uno, *kakasi naz* tengo ganas de... lo otro. En otros dialectos se valen de los sufijos *gile (ile)*, y dentro de B se oyen para lo mismo los vocablos *estu, gura, lari*.

Difícil es averiguar si el verbo *asi* comenzar tiene alguna participación en este sufijo.

192. Bera, beila. Es muy posible que el adjetivo *bera* «blando», con su variante roncalesa *beila*, haya evolucionado a esta categoría morfológica. Su significación neta es la de «naturalmente propenso a... pasiones animales», al paso que *-or* denota propension a pasiones racionales. No se dice *lotsabera*, sino *lotsor*, ni *ahalkebera damubera bildurbera maitebera goŕotobera*, sino *ahalkor, damukor, bildurkor*... pues *lotsa, ahalke, damu, bildur, maite* y *goŕoto* son pasiones racionales, al paso que los temas que se expondrán a continuación denotan pasiones animales, a excepción de *arbera, egosbera* y *ulebera*, que denotan propiedades de productos de la tierra metafóricamente animados.

Arbera (B) castaña que fácilmente se agusana.
Bupera (B) como *gupera*.
Egarbera (AN, B, G) sediento.
Egosbera (B, BN, G), *egospera* (AN, G) cosa que fácilmente cuece.
Eŕibera (AN, BN) risueño.
Eznebera(B, BN, G) hembra que da mucha leche.
Gaisobera (B, G), *gaizbera*

(G, L) *gaizpera* (B, G) enfermizo.
Gelbera (AN, B, G) persona insípida.
Gilbera (B), *gilibera* (B), *gilikabera* (L) cosquilloso.
Gogabera (Leizarraga, Suplemento al N. T., p. 55-26) inclinado, dispuesto.
Gogobera (Leizarraga, Prólogo 16-21) clemente.
Gorpera (BN) propenso al calor.
Gosebera (B) hambriento.
Gupera (B) melindroso.
Ikusbera (B) curioso, inclinado a ver.
Izerbera (AN, B, S), *izerpera* (AN, B, BN, G, L) sudoroso, propenso a sudar.
Izipera (AN, BN, L), *izupera* (AN, G) espantadizo.
Kebera (B) sensible al humo.
Kilibera (B), *kilikabera* (L), *kilipera* (G) como *gilbera*.
Kupera (B) impertinente, delicado.
Minbera (c) 1.° delicado de carnes, sensible; 2.° quejumbroso, quisquilloso.
Ozbera (BN, L, R), *ozpera* (c) friático, friolento.
Pupera (B) quejumbroso.
Sinisbera (B), *sinispera*, (B, G) crédulo.
Ulebera (B) castaña cuyo erizo tiene largas púas.

193. Se advierte, como en otras lenguas también en la nuestra, que vocablos que significan cualidades físicas y tangibles son llevados a expresar conceptos inmateriales que guardan cierta analogía con aquéllas.

Zal (B), *zail* (c) correoso es también difícil.
Gaitz (AN, B, BN, G, L, R) enorme es también difícil.
Neketsu y *nekezu* se usan tanto para expresar lo fatigoso como lo dificultoso.
Samur (AN, B, G, L) tierno se usa en B-mo-leniz como fácil.

Asimismo, *bera* (c) blando, llega en la mayoría de los ejemplos antes citados a expresar el mismo concepto de facilidad, propensión natural. Su variante roncalesa *beila* no interviene, que sepamos, sino en un solo vocablo para expresar ese concepto: *egosbeila;* hasta el cual llega también el vocablo *bigun* blando en *egosbigun* (B), sin que llegue a sustituir a *bera* ni en *arbigun*, *hupigun* ni *egarbigun*, ni en ningún otro de la lista. También *beratz* (AN, BN, L) tierno, blando, flojo, llega a sustituir a *bera* en *egosberatz* (AN, BN) fácil de cocerse.

194. En virtud de cierto pleonasmo, añaden algunos el sufijo abundancial *tsu*, otros el frecuentativo *ti* al *bera* en ciertos vocablos. *Iziperati* (AN, G, L), como *izipera* espantadizo. *Kuperati* (G) y *kuperatsu* (B-oñ), como *kupera* melindroso.

195. Hay vocablos derivados de *bera* que solo tienen su primitiva acepción de blandura, sin que asome en ellos el concepto de facilidad.

Bepera (B) (de *Begi* + *bera*) tierno, blando de ojos.
Biotzbera (c) clemente, de corazón blando.
Galbera (B) candeal, trigo blando.
Gaztanbera (B, G) requesón, queso blando.
Gogabera (Leizar.) inclinado, de ánimo blando.
Lubera (B, G) tierra blanda.
Sabelbera (B, G) disentérico.

En muy contados vocablos *bera* significa bajo, hondo: *lañobera* (B), *lañabera* (B) niebla baja, *lanbera* (B) aguanieve.

196. Es tal la evolución que ha experimentado este derivativo, que en calidad de vocablo aislado ya no se oye. No decimos *sagar bera bat* como decimos *sagar bigun bat* una manzana blanda. Derivados suyos son y usuales *beraatu* (B) poner en remojo, ablandar, *beratx* (AN) blanducho y seguramente el roncalés *beila* habrá sido *bela* diminutivo de *bera*. como *ẽlo*, *bẽlo* y *Pelo* lo son de *ero*, *bero* y *Pero* (Pedro).

197. Egile, ile. En el Baztán y Lapurdi valen lo que *asi* (§ 191) uniéndose a los mismos dos temas: *pizegile* o *pizile* y *kakegile* o *kakaile* ganosos de evacuar; literalmente agente... y no de aduanas. En el Roncal se oye *atsegile* por rascazón.

198. Estu. Con los mismos temas se oye *estu* en Zeanuri (B) y con idéntica significación: *kakestu*, *txizestu*.

199. Gale. La misma significación, menesterosa de eufemismo, que tienen los dos anteriores, posee también *gale*. Es de advertir que no se usa ya este

elemento como vocablo separado. Como sufijo derivativo adjetival se oye más o menos en todos los dialectos y en muchos más vocablos que esos sus compañeros de cloaca.

Atsegale (Axul), *azgale* (AN, B, G), *hazgale* (L) rascazón, prurito.
Botagale (AN) = *egozgale*.
Edagale (G) sediento, sed.
Egozgale (AN) náuseas, ganas de vomitar, ganoso de ello.
Goitigale (L), *goragale* (AN, G, L) como *egozgale*.
Gurgale (R) hombre muy altivo.
Kakagale (G) = *kakegile* (§ 197).
Loegale (R), *logale* (c...) sueño y también soñoliento.
Negargale (AN), *nigargale* (BN) llorera y afectado de ella.
Pizagale (G) ganas y ganoso de orinar.
Tugale (AN), *ſugale* (AN), *ſxugale* (AN, B) ganoso de escupir.

200. Gura. El vocablo *gura* deseo, tiene la particularidad de que siendo pasión, con objeto fuera del paciente, especie de pasión transitiva — *ura gura dot* quiero agua — como sufijo o por lo menos elemento subjuntivo de composición lleva ese mismo verbo substantivo en forma pasiva: *urgura naiz* (AN - b), *urgura naz* (B) quiero agua, soy deseoso de agua. *Itsuak ikusgura, eŕenak ibilgura, goŕak entzungura* dijo Añibarro a modo de proverbio: los ciegos ganosos de ver, los cojos ganosos de andar, los sordos ganosos de oir». *Ura ezta solasgura* dicen en la costa labortana «el agua no es ganosa de conversación». Si el latín hubiera llevado su afijo *volus* de *benevolus malevolus* a sus verbos, hoy traduciríamos nuestros *ikusgura, ibilgura* y *entzungura* vidévolo, ambulávolo y audívolo y así nos sería sumamente fácil la traducción de los siguientes derivados esparcidos en el Diccionario.

Yangura (B) apetito y ganoso de comer.
Ikasgura (B) aplicación y estudioso.
Ikusgura (B) curiosidad y curioso.
Logura (B, G-goi) sueño y soñoliento.

Mintzagura comezón de hablar y parlanchín.
Narritagura ganas de bromear y bromista.
Negargura (B) llorera y triste
Olgura (B) buen humor y persona festiva.
Ongura (B) benévolo y benevolencia.
Azgura (B) rascazón.

A diario se oyen frases como *senargura da ori* por una joven que se acicala y se exhibe.

Difícil es que mis coetáneos costeños se olviden de aquel coronel Islao, héroe a su manera de las dos guerras carlistas, que con su voz de falsete predicaba moral a los soldados, repitiendo una y veinte veces este conocido pareado:

Gabaz eŕondari ta goizean logura
etzara, ene semea, osasunaen gura.

Rondista de noche y soñoliento a la mañana, no tienes, hijo mío, ganas de salud.

201. Kari. Este fecundísimo elemento morfológico, generalmente modificación fonética de *ari*, figura en el Diccionario con ocho acepciones que bien pudieran reducirse a seis.

1.° Es derivativo sustantivo en *emokari* dádiva (§ 143), 2.° agente profesional en *egozkari* pendenciero (§ 86), 3.° buscador en *piltzarkari* trapero, 4.° sinónimo de *sari* recompensa en *gabonkari* aguinaldo de Navidad, *topakari* remuneración de hallazgo y en el lindo vocablo guerniqués *urtebaŕikari* aguinaldo de año nuevo, 5.° variante del abstracto sustancial *keri* en *haurkari* niñería y *andikari* orgullo, 6.° sufijo adverbial en *igandekari* cada domingo (en todos los domingos) y en otros vocablos que se expondrán en su lugar, 7.° y 8.° aficionado, amante. En esta última doble acepción pertenece al grupo de derivativos adjetivales que estamos analizando.

Andrekari (BN, S) mujeriego
Haundikari (BN) ambicioso.
Haurkari (BN-s, S) amante de niños.
Bizikari (AN, BN, G) vividor.
Bizkarkari (BN, L) capigorrón.

Egikari (AN) veraz.
Emaztekari (R) mujeriego.
Gibelkari (BN, L) retraído, remolón.
Ikuskari (AN) explorador.
Lagunkari (BN-ald) sociable.
Luzakari (BN, R) demorador.
Merkatukari (BN, S) aficionado a mercados y ferias.
Müŕikari (S) guasón.
Mürdürikari (S) embrollador
Musturkari (B), *musurkari* (AN, BN, R, S) 1.° hozador, 2.° mordedor.
Muturkari 1.° (AN, BN, G, L) hozador, 2.° (B) boxeador.
Mutikokari (AN, BN) jovenzuela que busca la compañía de muchachos.
Ohaidekari (BN) concubinario.
Pintukari (S) bebedor.
Putinkari (BN, L) caballo vivaracho.
Solakari (B), *sorokari* (G) ganado que va mucho a sembrados.
Xokokari (AN) misántropo, aficionado a arrinconarse.
Xuŕupakari (AN) sorbedor.
Zokokari (BN, S), *zokoketari* (BN, S) sinónimo de *xokokari*.

202. Después de haber expuesto el alcance de **ari, kari**, tengo el honor de reclamar de los señores romanistas el derecho de propiedad que, según veo, tiene nuestra lengua sobre él, aun restringiéndolo al sentido de agente profesional. Nos han dicho (y de ello nos hicimos cargo al exponer la acepción que tiene como derivativo: § 86) que en tal sentido arranca del latín *-ari* de *cubicularius*, *sagittarius*. El primero que se hizo cargo de esto fué nuestro gran Schuchardt en *Zeitschrift für Romanische Philologie* tom. XXX pág. 3. Hed aquí sus palabras:

«*-arius*, rom. *-ari* (o) bask. *ari. Die lat. Endung hat sich im Baskischen auf ganz ähnliche Weise entwickelt und ausgebreitet wie im Germanischen. Zunächst haben wir Ableitungen von Substantiven.* La terminación latina se ha desarrollado y esparcido en vascuence de una manera totalmente parecida a como se ha desarrollado en alemán. Primero tenemos derivaciones de substantivos».

Alguna fuerza suministran, para hacer válida nuestra reclamación, la exuberancia de los vocablos a que ha dado origen este sufijo en sólo esta determi-

nada acepción de agente. Renuncio, sin embargo, a ella, pues también *herba* «palabra», que evidentemente es el nominativo plural del latino *verbum*, (1) goza de cierta exuberancia de vida morfológica con los veinte derivados que tiene en el Diccionario y cuatro más que allí no figuran: *berbakizun* (B-g) motivo de habladurías, *herbaldu* 1.° (B-ereño) hacerse locuaz, 2.° (B-lemona) comprometerse, *herbontzi* charlatán y *berbontzikeri* charlatanería (del MS de Otxandiano pág. 276).

Como se dijo en los derivativos nominales (§ 86), *ari* es el afijo que parece estar más dentro de su casa, es el que más epentéticas de derivación posee, las cuatro: la *g* en *aigari* cena, la *k* en *bizkarkari* buhonero y capigorrón, la *l* en *itaurlari* conductor de bueyes, la *t* en *eletari* conversador.

Además, *ari* es como *gura* y *nai* una de esas pasiones humanas con objeto fuera del sujeto, pasiones transitivas, de objeto sensible. El objeto de *ari izan* es siempre indirecto: *egiten ari naiz*; nunca es directo, que sería *egin ari dut*, como es directo siempre en *ekarí gura dut, ibili nai dugu*. De *gura* y de *nai* ha hecho nuestra lengua otros tantos derivativos pasionales: *logura, azgura* o *azkura* ya expuestos; *andinai, aznai*... etc. por exponer. También *ari* ocupación, como se ha visto, ha dado origen a tales derivados. Así como *andigura* es deseoso de grandezas y *andinai* aspirante a ellas, *handikari* ambicioso es ocupado en hacerse grande; *andrekari* mujeriego, ocupado en mujeres... etc. etc.

¿Qué tienen *gura* y *nai* para que los latinos o latinoides no nos reclamen su posesión, como nos reclaman la de *ari*? Nada de extraño tendría que los

(1) Este capricho de colgarse del plural lo tienen por lo menos otros dos vocablos románicos de nuestro Léxico: *sekula* nunca, jamás y *denpora* con sus variantes *denbora* y *tenpra* tiempo.

soldados vascos que llevó de aquí Aníbal, los unos *abailari* honderos, los otros *gezalari* lanzadores de flechas, *ezpatari* espaderos los otros (y adviértase que *ezpata* dicen ser vocablo llevado por los nuestros a aquellas tierras para sumarlo a su *gladium* (1), nada de extraño tendría que de nuestros *gezalari* surgiesen sus *sagitarii* y de nuestros *abailari* sus *fundibularii*.

Por otra parte ¿tiene acaso el sufijo latino *ari* tantos títulos para no considerarle alienígena a aquella lengua como tiene nuestro *ari* para ser tenido como indígena vasco? Mientras entre nosotros *ari* es la ocupación misma, el único oficio que este elemento, fuera de la derivación adjetival, desempeña en latín es precisamente el opuesto, el de la inactividad, el pasivo: *numerari* pasivo de *numerare*, *operari* de *operare*... etc.

203. Kin (BN, L, R, S). Son muy contados los vocablos en que este sufijo desempeña la función de derivativo pasional. *Aurkin*, *haurkin* amante de niños, *yendekin* sociable, *katukin* apasionado por los gatos, *lagunkin* como *yendekin*.

204. Ko. Solo un ejemplo he podido recoger en que este sufijo sea derivativo pasional. *Ez, eniz gaznakoa ez aragikoa*, no, no soy aficionado ni al queso ni a la carne (BN-ald).

205. Kuntze (R). *Aurkuntze* aficionado a niños. Es el único vocablo hasta ahora aprendido del pueblo.

206. Liar (BN, L, S). Son corrientes los derivados *egoiliar* residente, *ezteiliar* asistente a bodas, *ikhusliar* visitador. Algo más usado es su variante *tiar*. Ya antes (§ 7) se expuso la duda de si *liar* vendrá del lat. *familiaris*.

207. Nai. Además de la acepción de graduativo de voces interrogativas — *noranai* a donde quiera — tiene la de derivativo pasional, muy semejante al *gura*

(1) A no ser que venga del griego *Spade* espátula.

ya expuesto. Como él, también *nai* lleva el auxiliar siempre en forma activa, viniéndole esta nota de actividad no de la cosa o de la acción querida — *sagaŕa nai dut, ekaŕi nai dut, egon nai dut* — sino de su misma naturaleza. En calidad de sufijo es casi más pasional que *gura;* pues mientras este forma derivados substantivos y adjetivos, los derivados de *nai* son casi siempre adjetivos. *Gura* indica muchas veces en el mismo vocablo, por ejemplo *yangura*, el ansia y también el ansioso; *nai* denota ordinariamente no la aspiración, sino solo la persona del aspirante.

Andinai (c) 1.° ambicioso, 2.° ambición.
Askonai (B) insaciable.
Aznai (AN, BN, G) rasquera.
Bizinai (B, BN, G, R) vividor, económico.
Eŕegenahi (dasconagerre) aspirante a rey.
Goitinai (AN, G) 1.° náuseas, 2.° ambicioso.
Ikasnai (B, G) aplicado, estudioso.
Izannai (AN) ambicioso.
Okanai (BN) asco, náuseas.
Sunai (B) buen combustible, lit. aspirante al fuego.

¡Con qué delicadeza dijo mi colaborador de Izpazter, personalizando vegetales, *egur oŕek sunaiak dira* esos leños arden fácilmente, lit. son aspirantes al fuego!

208. Se ha dicho arriba que a *gura* y *nai* les viene de naturaleza el acompañarse siempre de auxiliar transitivo. Entre los vocablos de su categoría gramatical — modales de verbo infinitivo — hay tres que según sea transitivo o intransitivo el verbo por ellos modificado, así se valen de auxiliar transitivo o bien del intransitivo: *ekaŕi âl du* ha podido traer y *etoŕi âl da* ha podido venir, *ezin edan izan du* no ha podido beber y *ezin erori izan da* no ha podido caerse, *ekaŕi oi du* lo suele traer y *etoŕi oi da* suele venir.

Otros cinco — *bear, gogo, gura, nai* y *uste* — son esencialmente transitivos, pues su objeto está siempre fuera del sujeto: objeto real a veces, objeto verbal en otras. *Zerbait bear du* necesita algo y a ese *zerbait* corresponde tan pronto *sagar bat* una manzana como *ekaŕi* y *etoŕi* traer y venir: *sagar bat bear du* necesita una manzana, *gaur ekaŕi bear du* necesita traerlo esta noche, *onera etoŕi bear du* necesita venir acá. Lo mismo

al *zerbait gura dogu* corresponden *sagar bat gura dogu* deseamos una manzana, *geuk yan gura dogu* deseamos comerla nosotros, *yatera etoŕi gura dogu* deseamos venir a comerla. Y a *zerbait nai nuen* «quise yo algo» corresponden *ura nai nuen* quería yo agua, *nonbait erori nai nuen* quise comprarla en alguna parte, *edatera yoan nai nuen* quise ir a beberla.

Es de *euskaldun barris* o *barrioides* decir o escribir *etoŕi bear naiz, ibili gura nintzan, yausi (erori) nai da gizon ori.* Hasta los escritores modernos no se halla en libro alguno, por lo menos del B, locución semejante. ¡Que *etoŕi, ibili* y *yausi* son intransitivos! Más lo son las cosas. La Lógica, que es, más que la lengua misma, el Norte de sus concepciones, les obliga a escribir *sagar bat bear naiz, sagar bat gura naiz, sagar bat nai naiz.* Si no están dispuestos a esto, digan y escriban, como han dicho y escrito todos aquellos que nos han precedido, *etoŕi bear dau, etoŕi gura dogu, edatera yoan nai dogu.* Sepan que, si no quieren ser lógicos porque les repugna *sagar bat bear naiz*, al pueblo le repugna en el mismo grado la locución *etoŕi bear naiz.*

Más respeto al pueblo, como se le guarda y se le ha guardado en todo país culto, es de absoluta necesidad, si queremos que la lengua adquiera vitalidad.

Gogo y *uste*, como tales modificados verbales, son de poco uso entre vascos de aquende el Bidasoa en locuciones semejantes a esta de Axular (1.ª 218-18) *gero egin gogo dituzun ongiak* los beneficios que querrá usted hacer después. En AN por lo general al *gogo* le añaden el inesivo: *etoŕi gogoon (gogoan) dire* tienen intención de venir.

209. Oi (goi, koi). Como los derivativos *gura* y *nai* ya expuestos, también éste tiene su origen en un modificativo verbal: *oi* costumbre, *oi izan* o *ukan* soler, tener por costumbre. A aquellos les sirve de tema lo mismo un nombre como un verbo. *Oi* lleva temas nominales, rarísima vez un tema verbal, por ejemplo *gankoi* (AN-b) emigrante, de *gan* variante de *yoan* ir. Hay vocablos que en ciertas comarcas llevan este derivativo sin epentética alguna: *oi;* y en otras llevan por lo general la *k*. Sólo dos he podido recoger hasta ahora que llevan *g* por epéntesis. En dial. B apenas se oye ya este sufijo sin la epentética. Sólo *elizoi* devoto ha llegado hasta mí, oído de labios de

una arratiana. *Basoi* silvestre y *soloi* heredadiego que figuran, sin duda como bizkainos, en el libro de Refranes, decimos hoy *basati* y *solokoi*. Donde más derivados sin epentética se oyen es en dialecto suletino.

He aquí los ejemplos que hasta ahora he podido recoger de este lindo derivativo pasional:

A) *Ardanoi* (S) aficionado al vino.
Handioi (S) altanero.
Aroi (G-ataun) haragán.
Basoi (B-arc) silvestre.
Bihoztoi (S) valiente.
Bizkaroi (L, S) parásito.
Bürhoi (S) brusco, rudo.
Buthoi (Oih.) como *bürhoi*.

B) *Beregoi* (BN-s, R) egoista

C) *Amakoi* (B, G, L) niño apegado a la madre.
Andikoi (AN, B) fruta que promete crecer.
Aragikoi (Uriarte) lascivo.
Ardankoi (B, L, R) aficionado al vino.
Berekoi (c...) egoista, lit. suista. Se usa el sufijo con todos los pronombres posesivos: *nerekoi*, *neurekoi* egoista (propiamente tal); *erekoi eurekoi* lit. tuista; *geurekoi* lit. nosistas, *zeurekoi* lit. vosista, *berenkoi*, *eurenkoi* partidarios de ellos, de sí mismos.
Burukhoi (BN) obstinado.
Elizkoi (B, G) devoto.
Elizoi (B-a) devoto.
Herostioi (S) bullanguero (1)
Lotioi (S?) dormilón. (1)
Mutioi (S?) rebelde.
Ordioi (S) propenso a borracho.
Soloi (B-arc) heredadiego.
Sühoi (S) inflamable.
Hustioi (S) como *kakati*.

Burugoi (R) presuntuoso.

Emakoi 1.° (G) fértil, 2.° (L) lascivo, mujeriego.
Erikoi 1.° (L) enfermizo, 2.° (AN-b) aficionado a enfermos.
Eŕikoi (AN, B) patriota.
Eskukoi (BN-s, R) manso.
Eskurakoi (B, G) dócil.
Etxekoi (BN, L) apegado a la familia.
Eztikoi (B) aficionado a la miel.
Oankoi (AN) emigrante.
Oibelkoi (S) retraído, remolón.
Oizakoi (c) mujer propensa a hombres.
Ikaskoi discípulo. Lo trae Lizarraga el de Elkano. No es popular.

(1) Es extraño que *herots* ruido y *lo* sueño reciban simultáneamente dos sufijos: *ti* y *oi*. De todas maneras *herosti* y *loti* se usan más que *herostioi* y *lotioi*.

Ilkoi mortal; lo trae el mismo. El vocablo popular es *ilkor*.
Iŕikoi (AN-b) risueño.
Isilkoi (S) traidor.
Izikoi (BN-s) meticuloso. Más se dice *izikor*.
Lagunkoi (AN-b) sociable.
Leikoi (B-gabika) lugar en que hiela mucho.
Lurkoi (G, L) mundano, apegado a la tierra.
Mundukoi (c...) mundano.
Oekoi (L), *oikoi* (G) enfermizo y aun dormilón en G.
Oldarkoi (L) audaz.
Ondokoi (G?) profundo. Temo no sea popular.
Sabelkoi (B, G, L) glotón.
Sarkoi (AN-b) entrometido.
Semekoi (G, L, R) padres apegados al hijo.
Solokoi (B) heredadiego.
Sukoi 1.° (G, R) aficionado al fuego, 2.° (L) irascible.
Suminkoi (AN, B, BN, G, L) irascible.
Umekoi (AN-b) animal encariñado con sus crías.
Hunkoi (S) cómodo.
Uŕakoi (R) rompedizo.
Zikoi (S) avaro.
Zintzurkoi (BN, L) tragón, comilón.

210. Or (kor). Como el precedente, también este derivativo pasional indica propensión, tendencia. Diferéncianse, sin embargo, en su origen, en su intervención y hasta en su alcance semántico.

1.° *Oi* sufijo, viene, por evolución, de un tema conocido: *oi* costumbre, *oi izan* tener costumbre, soler. *Or* sufijo, es como tantos otros un Expósito en nuestra Morfología, sin padres conocidos, pues el demostrativo *or* «ahí» no es más que un homónimo que carece de parentesco.

2.° **Oi (goi, koi)** se agrega solo a temas nominales (1), al paso que *or (kor)* se une a temas verbales con preferencia, según se verá en las listas que siguen.

3.° *Oi* denota simpatía, tendencia a un objeto; *or* propensión a una acción, a la designada por el verbo que le sirve de tema. Hay más voluntariedad en los vocablos formados por *oi*. La tendencia indicada

(1) *Ikaskoi* condiscípulo e *ilkoi* mortal recogidos de Lizarraga no parecen populares, como se ha dicho en su lugar. El pueblo dice *ikaskide* e *ilkor*. *Gankoi* del Baztán tiene su equivalente en *fankor* (BN-s) pasajero, efímero. *Uŕakoi* tiene por sinónimo más aceptado *uŕakor* rompedizo.

por *or* es más ciega. En el Baztán, por ejemplo, *erikor* es enfermizo, achacoso, y *erikoi* aficionado a enfermos.

A) *Alkeor* (R), *ahalgor* (Oih) *ahalkor* (BN, L, S) meticuloso.
Bakeor (B) pacífico.
Beror (B-bakio) sensible al calor.
Betor (B) como *betekor*.
Damuor (B-o) como *damukor*.
Doilior (B), *dolior* (B) impaciente, propenso a la inquietud. Su tema parece alienígena.
Egilor (B) activo. Más usado *egile*.
Eŕeor (B) cosa inflamable.
Eŕukior (B) compasivo. Variante de *uŕikalkor*
Eskuor (B, G) manual. ¿Será de otra especie este *or*?
Etzaior (B) pegajoso.
Ikaror (B) tímido.
Lotsor (B, G, R) meticuloso.
Loior (B-l) tela que fácilmente se ensucia.
Minberor (S) quejumbroso. Es pleonástico de *minbera*.
Nastor (B) contagioso.
Sinestor (R) linda variante de *sineskor*, del grupo *C*.

B) Hasta ahora no se ha podido recoger vocablo en que a este derivativo pasional *-or* se una la *g* como epentética; pues *ahalgor* que figura en la primera línea de las anteriores es producto de *ahalge* vergüenza + *or*. *Ahalge-gabeak bitu epher eŕeak. Zer ahalgoŕak? ogi-mokhoŕak* (Oihen. Prov. 9) el desvergonzado (en un festín) come perdices asadas. El tímido, qué? Mendrugos de pan.

Tampoco es epentética la *k* de *ahalkor*, pues este vocablo es resultado de *ahalke* + *or*.

C) Como más se usa este sufijo es provisto de *k* epentética.

Aazkor (B), *ahazkor* (BN, L, S) olvidadizo.
Adikor (B) afable.
Aldakor (B, BN, G, R) tornadizo.
Apurkor (B) frágil.
Auskor (B, G) = *apurkor*.
Atzenkor (AN-ae) olvidadizo
Azkor (B, G, R) 1.°=*aazkor*, 2.° (B) propenso a crecer, 3.° (B) gallardo, brioso.
Baikor (R) optimista.
Baŕekor (B) risueño.
Berankor (c) tardío, cachazudo.
Betekor (AN, BN, G, L) árbol (fructífero) abundante.

Bizkor (c...) ágil (1). Muy distinto de *bizikor* (V. Di.)

Ikaskor (B) aplicado. Más usados *ikaskura* e *ikastun*.

Ilkor (c) mortal. No sé quién creó *ilezkor* y *ezilkor* por inmortal. El pueblo dice *ilezin*.

Iragankor (L) efímero.

Iraunkor (c) constante, duradero.

Iraskor (B) contagioso.

Irudikor (L) aprensivo.

Irikor (BN, L, S) risueño.

Iristakor (AN) resbaladizo.

Itsaskor (G) = *iraskor*.

Izakor (B, G) (árbol) fecundo.

Izikor (AN, BN, L, R, S), *izukor* (B, G) espantadizo.

Lankor (R) 1.º hacedero, 2.º trabajador.

Damukor 1.º (B, G, L) propenso a arrepentirse, 2.º (BN, G, L) quisquilloso.

Dolukor (R) = *damukor*.

Egikor (B) 1.º activo, 2.º veraz.

Eginkor 1.º (B, BN, G) posible, 2.º (B, G) persona activa, 3.º (AN-b) persona o cosa que promete crecer.

Egoskor 1.º (AN, B) cosa que fácilmente cuece, 2.º duro de cocerse (V. § 211).

Ekarkor 1.º (B) fértil, productivo, 2.º (AN, BN) condescendiente.

Elizakor (R) devoto. Más usado es *elizkoi*.

Emakor 1.º (G) fértil, 2.º mujeriego.

Emokor 1.º (B) fértil, 2.º generoso, largo.

Erikor (AN, G, R) achacoso, enfermizo.

Etorkor (c...) condescendiente.

Euskor (B) propenso a sostenerse, aguantadizo.

Ezkor pesimista. Aun no lo he oído del pueblo, pero el roncalés que dice *baikor* por optimista no estará lejos de valerse de este su correlativo.

Fankor (BN-s) pasajero, efímero.

Gaisokor (G) enfermizo.

Galkor (c) perecedero.

Gilikor (R, S) cosquilloso.

Gizenkor (c) propenso a engordar.

Yauskor 1.º (B) caedizo, 2.º (Duv.) obediente.

Idurikor (AN, BN, G, L) suspicaz, desconfiado.

Igarankor (S) efímero, pasajero.

Igarokor 1.º (B, G) = *igarankor*, 2.º tolerable.

Higikor (Duv.) ágil.

Yinkor (BN-ald) como *etorkor*.

Ikarakor (AN, B, G) tímido.

Lotsakor 1.º (B, G) tímido, 2.º (BN, S) deferente.

Luzakor (c) calmoso.

Maitekor (B-o) amoroso. Poco usado.

Minkor (L, R) inquieto, descontentadizo.

(1) No tengo evidencia absoluta de que este *kor* sea derivativo, como lo parece. El acento tónico de este vocablo es distinto de los demás: *Bizkor* es monótono, ditonos aus_{kor}, $alda_{kor}$ y los demás.

Oikor 1.° (B) enfermizo, 2.° (G) dormilón.
Ohilkor (BN, S) espantadizo.
Oldarkor (L) osado (Duv.)
Orkor (B - oñ ?) mezquino, agarrado. De *ora* + *kor*.
Ozkor 1.° (AN, B, G) friático, 2.° (B-oñ) propenso a dentera.
Pozkor (B) alegre.
Puzkor (B) vano, hinchado.
Samurkor 1.° (AN, B, G, L) propenso a la ternura, 2.° (BN, R, S) irascible.
Sarkor 1.° (c) penetrante, 2.° (AN) entrometido, 3.° (AN, L) persuasivo.
Sentikor (AN, B, G, L) sensible, puntilloso.
Sineskor (AN, BN, L, R, S), *sinestakor* (AN), *siniskor* (B, G) crédulo, demasiado confiado.
Suminkor (c) irascible.
Suntsikor (BN, L) fugitivo, efímero.
Xalkor (BN-s) vaca apegada a la cría.
Tenkor 1.° (B) firme, 2.° (AN-c) terco.
Torkor (AN-b) condescendiente.
Txistukor (B) el que escupe a menudo.
Txukor (B) como *txistukor*.
Ugalkor (B) fecundo.
Umekor 1.° (B, G) abundante en crías, 2.° (BN-s) encariñado con sus crías.
Urrakor (AN,B,G) rompedizo.
Uskor (B), *hüskor* (S) falible, defectuoso.
Ustelkor (B) corruptible.

211. Tiene además el sufijo *kor*, sin duda como contracción de *gogor*, la acepción opuesta a la del párrafo precedente. Es muy reducido el número de vocablos en que tiene esta acepción. *Egoskor*, que en AN y B es cosa que fácilmente cuece, en G es lo contrario: cosa que difícilmente cuece, como *egosgogor* (B, BN, G). *Elkor* es: 1.° (B, G, L) tierra estéril, 2.° (B, G) fruta que no madura, 3.° (AN, BN, G, L) mezquino, avaro. *Eznekor* (G) es hembra de poca leche. *Siniskor* en G es incrédulo como el B *sinisgogor*.

212. Tiar (AN, BN, L, R, S). Tiene en estos dialectos dos acepciones: partidario y participante o convidado.

A) Significa partidario:

Baketiar pacifista, partidario de la paz. (¿Existirá el vocablo *gudatiar* o *gerlatiar* partidario de la guerra?)
Beratiar solitario (Chaho. neol.?)
Berantiar tardío.
Elizatiar devoto.

Erregetiar realista, monárquico.
Etxetiar casero, amante de la familia.
Gerotiar (Axul) demorador.
Goiztiar madrugador, precoz.
Yainkotiar (BN, S), *yangoikotiar* (AN), *yinkotiar* (BN, S) devoto.
Iltiar (S) acompañante de un cadáver.
Ihestiar (Duv. *ms.)* fugitivo.

B) Vale tanto como «participante» en estos vocablos:

Aigaltiar (R), *aihaltiar* (S), *apaltiar* (L) convidado a la cena.
Barazkaltiar (L), *bazkaltiar* (BN, L, R) convidado a la comida.
Haskaltiar (Duv. *ms.)* convidado a merendar.
Ezteitiar (R) convidado a bodas.
Gosaltiar (L) convidado a almorzar.

C) Hay unos pocos derivados en los cuales este sufijo, más que «partidario o participante», parece significar «encargado»: *ikhustiar* (S) visitador, encargo de visitar; *solastiar* (L) interlocutor, *garaitiar* (L) vencedor (1), *barurtiar* (L) ayunante (2).

213. Tal vez en un tiempo haya sido corriente este sufijo entre los vascos occidentales. Quedan hoy vestigios suyos en *goiztar* (AN, B, BN-s, G, R), sinónimo de *goiztiar* madrugador y *geutaŕak* partidarios de nosotros. Sin duda el *tiar* habrá sido devorado por el gentilicio *tar* que tan exuberante vitalidad tiene aquí.

Al tratar de este derivativo *ar (tar)* se citaron también los vocablos guipuzkoanos *gosaldar*, *bazkaldar*, *apaldar* que son variantes de *gosaltiar*, *bazkaltiar* y *apaltiar*. En esa absorción de *tiar* por *tar* perdió hasta su carácter derivativo, pues no es propio de la derivación la ley permutatoria de *Petaca* en *Bodega* (§ 50).

---

(1) *Benzutuek hartu baitzuten garaitiaŕen hitzkuntza* como que los vencidos aceptaron la lengua de los vencedores. (Joan. d'Etcheberri, 11-4).
(2) *Barurtiar izateko dohaña egidazu* (Joan. d'Etcheberri, 253-28).

214. Tun. A) Se agrega a temas verbales y denota «aficionado» a lo que designa el tema.

Edatun (B) gran bebedor.
Erakustun (AN) maestro.
Erostun (c...?) comprador.
Yakitun (B) sabio (1).
Jostun (B) costurera.
Ibiltun (B) andariego. Variantes son *ibiltau*, *ibiltaun*.
Ikastun (B), *ikasdun* (AN) estudiante aprovechado.
Irabaztun (AN, B) ganancioso.
Irakastun (BN) maestro.
Salerostun (L, S) comerciante.

B) También se añade a algunos pocos temas nominales designando algo como la acepción anterior.

Yolastun (AN), *iztun* (G) hablista, orador.
Poztun (G) alegre.
Solastun 1.° (AN) como *yolastun*, 2.° (AN) parlanchín. ¿Será su tema *solatium*?

En el Roncal se oye *gatzatun* cuajar y cuajada, que tal vez no tenga relación con las anteriores acepciones. Entre los vascos occidentales es corriente el vocablo *astun* «pesado» que entre los orientales se dice *pizu*. Hay quien cree que nuestro *astun* viene de *azta* (BN, L) peso, *aztadun* contraído en *aztun* y alterada la silbante *z* en *s*. Mas ocurre que todos los vocablos derivados de *-dun* son dítonos: *diru*$_{dun}$ adinerado, *arain*$_{dun}$ vendedor de peces, *ur*$_{dun}$ aguador... etc., en cambio nuestro *astun* pesado no es *as*$_{tun}$ sino *astun:* vocablo monótono.

Tampoco *iztun* y *poztun* antes citados vienen de este posesivo *dun*. Al aplicarse este sufijo a consonantes dobles *ts* y *tz* no sigue la ley general fonética de que una supresión engendra permutación, dado que sea permutable el fonema contiguo al suprimido. Al chocar *dun* con vocablos como *ats* hedor, *berakatz* (B) ajo, *gatz* sal, *lebatz (legatz)* merluza, *bits* espuma y *sats* estiércol, desaparece la *t* de estos digamas *ts* y *tz*, pero *dun* no se convierte en *tun*, sino que decimos con el pueblo *asdun* hediondo, *berakazdun* provisto de ajo, *lebazdun* vendedora de merluza, *gazdun* salado, *bisdun* espumoso, *sasdun* abonado (y no a palco)... etc., etc. ¿Vendrá esto, de que la ley fonética antes citada es de época anterior a la probable evolución de la flexión verbal *duen (duan, duun, dun)* «que tiene» al derivativo *-dun*,

(1) También se usa en acepción de «enterado» en frases como *oñen yakitun nago* (B, G) estoy enterado de eso.

de *arainaduen emakumea* a *arraindun emakumea* (mujer que tiene peces)? Tal vez.

DERIVATIVOS ADJETIVALES POSESIVOS

215. Dun. En las últimas líneas del párrafo precedente se ha dado como probable que este sufijo viene, por evolución, de la flexión verbal *du* + *n* que tiene. Apoya esta opinión el hecho, citado en el Diccionario, de que la construcción de sus derivados no es la de los adjetivos, los cuales (a excepción de los derivados específicos) se ponen todos y siempre después del nombre con que concuerdan: *gizon andia* y nunca *andi gizona* gran hombre. Sin embargo, decimos *bizardun arotza* más y mejor que *arotz bizarduna* el hombre de las barbas, el que tiene barbas. Lo mismo sucede con los derivados específicos compuestos de *ko* y de los sufijos *ik*, *la*, *lan*, *laz*, *tza* y *z*: *onetariko abereak* animales de esta especie, *semetzako mutila* el muchacho tenido por (adoptado por) hijo, *urrezko aginak* dientes de oro... etc.

De *-dun* se dijo ya en el Diccionario que es uno de los sufijos derivativos que más vitalidad tienen en la lengua. Apenas hay nombre sustantivo común o adjetivo a que no se pueda agregar. Cualquier objeto capaz de ser poseído puede constituir tema de estos derivados. Por lo mismo están excluídos los temas verbales. Por ejemplo: *seme bakarra duen ama beti arduratan bizi da*, que se resuelve en *seme bakardun ama beti arduratan bizi da* la madre que tiene hijo único vive siempre apurada.

En la práctica, tiene este sufijo aún más amplitud que la mera posesión, pues no solo significa persona *que tiene* tal o cual cosa, sino persona *que lleva*, *que vende*, *que trae*... etc ; y así decimos *ogidun* pana-

dera «la que vende o reparte panes» dejando para quien los hace el calificativo *okin (ogigin)*. *Sastardun* basurero es el empleado municipal que recoge basura yendo de puerta en puerta.

Como se ha dicho al exponer el sufijo *tun* (§ 214) del grupo anterior, otros derivados en *d* como *di*, *doi*, *dui* permutan su *d* en *t* al chocar con los digamas *ts* y *tz*. De *ametz*, *aritz*, *ats (aitz)* y esos tres derivativos toponímicos nacen *amezti* quejigal, *ariztoi* robledal, *astui* peñascal. De *bits* y *zitz* + *dun* no nacen *bistun* y *ziztun* sino *bisdun* espumoso y *zizdun* apolillado, como de *aurpegi zoŕotz* + *dun* viene *aurpegi zoŕozdun* de cara afilada... etc.

No se repetirá aquí lo dicho acerca de la entonación de los derivados de *dun* (§ 214).

216. Duru. Sufijo de dialectos orientales equivalente al anterior. Goza de mucha menos vida aun en aquellas comarcas. En realidad está fosilizado. Los vocablos de él derivados que hasta ahora se han podido recoger son:

Aiduru (BN, S) atento.
Hartzeduru (S) acreedor.
Galtzeduru (BN, L) perdedor.
Mahasturu, *maiastürü* (S) carpintero.
Itsasturu (Oih.) marinero.
Minduru (BN, L) persona que está de duelo.
Hogenduru (BN?) culpable.
Zorduru (BN, L) deudor.

217. Duri. A) Se citó un sufijo *duri* en el Diccionario como derivativo nominal ya muerto, de origen dudoso, conservado en muy pocos vocablos del B y G: *yakinduria* como *yakituria* hija tal vez de su sinónima «sabiduria», *apainduria* var. de *apaindura* adorno; *garbiduri* limpieza, aseo.

B) Como derivativo adjetival es variante de *duru*, y se conserva en muy contados vocablos de allende el Bidasoa.

Gogonduri (Axul, Oih.) bien intencionado.
Minduri (L, S) plañidera.
Obenduri (BN, L) reo, culpable.
Solasturi (AN, L) orador.

En Joannes d'Etcheberri se leen además *aita arthaduria* padre cuidadoso (63-14) y *hobenduri eta falladuri dela* que es culpable y delincuente (16-21).

En cuanto a su origen ¿será modificación fonética de *duru*? De *Buru* dicen por allí muchos *buria* la cabeza ¿de *obenduru* culpable, habrán sacado *obenduria* el culpable y luego *obenduri*?

DERIVATIVOS ADJETIVALES PRIVATIVOS

218. Ga. Profusamente debió de usarse este sufijo allá cuando todavía no se introdujo el uso de *baga*, *bage* o su metátesis *gabe* «sin». Al *indarga* débil, sin fuerzas sustituyó andando el tiempo *indar baga* con sus variantes. Y, ya no decimos, que se sepa, *diruga* pobre, sin dinero, *odolga* sin sangre, anémico, *azurga* sin huesos y cien otros derivados análogos, sino que recurrimos a la expresión *diru bage (baga, gabe, bagerik, barik), odol bagea, azur bagea (bakoa* o *gabekoa)*... etc.

Se agrega a temas nominales. Los doce ejemplos son del dialecto bizkaino:

Artega inquieto, intranquilo.
Baga, bage desprovisto, pobre.
Donga, deunga malvado.
Edadega árbol bravío.
Eskerga enorme, desmedido.
Gozaga desabrido, amargo.
Indarga inerme, débil.
Itxurga feo, desfigurado.
Kolorga descolorido, pálido.
Lotsaga desvergonzado. Hoy se oye más *lotsabaga*.
Senga frágil.
Ulega calvo.

En otros dialectos habrá sin duda existido este lindo sufijo y es muy posible que haya sido *ge* en vez de *ga*. Recuérdese lo que se dijo en la página 36 de este Estudio acerca de la tendencia del dial. B a las *a* finales: *laba* por *labe* horno... etc.

Sólo tres ejemplos de *ge* he podido hasta ahora

reunir: dos bizkainos *bage* desprovisto, y *elge* (fruta) verde y (persona) de poco talento, que sin duda dirán muchos *elgak* por *elgeak* en plural. El tercero, *donge* malvado, lo traen Mendiburu y Aguirre el de las pláticas. Tal vez lo hayan tomado del bizkaino, como se toma hoy, por ejemplo, *ulertu* comprender.

219. Ka. En un principio este sufijo habrá sido permutación fonética de *ga*, motivada:

A) Por choque con los digamas *ts* y *tz*, como sucede con *biozka*, que se dice en Laukiniz (B) por cobarde *(biotz-ga)* y *siniska* incrédulo.

B) Por supresión de la terminación de un tema verbal:

Egoska (de *egosi)* no cocido.
Egika (de *egin)* incompleto, no hecho.
Inauska (de *inausi)* no podado, bravío.
Ikuzka (de *ikuzi)* sucio, no lavado.

C) Existen también vocablos, tal vez de creación posterior, en que *ka* se usa en vez de *ga* sin ninguno de esos móviles fonéticos:

Aseka (B) endeble.
Arteka (B) como *artega* inquieto.
Atsaka (B-mu) sin ganas.
Doaka 1.° (G) desgraciado, 2.° (B) achacoso.
Endeka (B) degenerado. Derivativo de *enda* raza.
Ganoka (B) desmañado (¿de *ganora* + *ga?)*
Geldika (B-g), *geraka*, *gereka* movedizo, intranquilo.
Gozaka (B) como *gozaga*.
Indarka (B) como *indarga*.
Loka (B) movedizo.
Moldaka (B) torpe.

Es muy posible que *inuska* «lelo, huraño» sea literalmente «no podado», del tema verbal *inausi* o *inusi* podar.

220. Baga (B), **bage** (B, G, R), **gabe** (AN, BN, G, L). Según se ha indicado ya (§ 217), de estas tres formas las dos primeras precedieron a *gabe* que no es más que metátesis de *bage*. En el Diccionario se dijo que de las dos opiniones que hay acerca del origen de *baga*, de si vendrá de *bat* o de *bai*, lo más

probable es que venga de *bai* o su para mí forma primitiva *bae* «sí»; pues si viniera de *bat* no sería *baga* sino *baka*, como de *ogeta bat* + *gaŕen* viene *ogeta-bakaŕen*.

Bagea o *gabea* por pobre, desvalido, desprovisto ... se usó aisladamente antes mucho más que en nuestros días, como puede verse por los varios ejemplos que figuran en el Diccionario. Nosotros, influídos sin duda por los *sin* castellanos y *sans* franceses, tendemos a no usarlo aisladamente sino precedido de otro vocablo: *lotsabagea*, *lotsagabea* desvergonzado. He ahí, sin duda, la causa del cada vez más restringido uso de vocablos como *lotsaga*, *artega*, *indarga*.

221. Aquí surge espontáneamente una cuestión. Este elemento privativo *baga*, *bage*, *gabe*, se debe agregar al vocablo precedente? Es sufijo?

A) Cuando este privativo *bage (baga, gabe)* forma con el vocablo anterior un complemento modal de la oración, es preferible usarlo separadamente, aunque en ello nos dejemos llevar de la influencia de las lenguas vecinas, como en el proverbio *Hodolak su baga diraki* la sangre hierve sin fuego *le sang bout sans feu*». Creo ciertamente más vasco *suga*, como *artega* y *ulega*, en vez de *su baga;* pero en esto la lengua ha sufrido varias evoluciones: en la primera llegó a *su baga*, en la segunda (la de nuestros abuelos) a *su bagarik*, en la tercera (que es la nuestra) a *su barik*. También su variante *gabe* llega ya a *gaberik* con un modal (1) y aun a *gabetanik* provisto de dos sufijos modales: *tan* e *ik*. En este primer caso *gabe* más que de sufijo derivativo ejerce oficio de tema modal.

B) Cuando el privativo *bage (baga, gabe)* forma

(1) *Ots bagerik* sin meter ruido dijo Peñaflorida en el Borracho burlado (Revista Internacional. II-405).

con el vocablo anterior un sustantivo o adjetivo capaz de recibir el determinativo *a* o el numeral *bat*... etcétera, debe ser considerado como sufijo. En esto concuerdan con nosotros las lenguas románicas que nos rodean e invaden. En castellano se hace uso de su preposición *sin* como de prefijo en vocablos así constituídos, como son: *un sinnúmero, un sinfin, un sinvergüenza;* y en francés es igualmente prefijo *sans* en *sanssouci* equivalente al bizkaino *ardurabako*, en el mote popular que se adjudica a las viejas *sansdent* correspondiente a *Aginbako* (1) y en *sansculotte*, apelativo que se dieron a sí mismos los revolucionarios franceses en 1793.

Fuera del dial. B se oyen más vocablos así formados, como son:

Atsakabe, atsekabe aflicción
Antsikabe, ajolakabe descuidado, descuido.
Gazkabe insípido.
Oarkabe inadvertencia e inadvertido, distracción y distraído.
Ustekabe, sorpresa... etc.

C) En dial. B es mucho más corriente en nuestros días el procedimiento de añadir al privativo *ga*, devorándolo de paso, el declinativo proverbal *ko: bako* contracción de *bageko* o *bagako*. Varios de los vocablos así formados constituyen los últimos vestigios de lengua vasca conservados en la mente de los bilbainos que la perdieron; tales por ejemplo:

Ardurabako descuidado (el *sanssouci* antes citado).
Burubako insensato.
Epebako impaciente.
Oanorabako desmañado.
Senbako fatuo. De *sen* juicio, instinto.
Zentzunbako insensato.

Corren además en B algunos otros como *fepako* en Txorierri contr. de *fetobako* insustancial, en Gernika *erasobako* intacto y en varios pueblos *seinbako* (mujer) estéril.

---

(1) Nombre del protagonista de la novela inédita bizkaina *Latsibi*.

Hasta hace unos cuarenta años, en época de sus famosas corridas de Agosto, había en Bilbao unos días que llamaban de Baco y más de uno se daría tal vez el pote de creerse aquellos días punto menos que colega de los griegos del tiempo de Pericles. No eran días consagrados a *Bacchus*, sino días *zezenbako* lit. de sin toros, días de cucañas, cabalgatas... u otros festejos.

El proverbio correspondiente a «casa sin fuego, cuerpo sin sangre» debe ser escrito no como lo hizo el autor de *Refranes y Sentencias* y se transcribió en el Diccionario, sino unidos *bako* y *bage* a *su* y *odol* en esta forma: *subako etxea, gorputz odolbagea*.

222. Tzaga (tzaka, tzake, tzeke). Al exponer el privativo por excelencia *ga* se dijo 1.° que su tema es nominal, 2.° que los pocos temas verbales, con que ha llegado a nosotros, lo permutan en *ka*. Añadamos aquí que cuando se introdujo en la lengua el derivativo verbal alienígena *tu*, varios sufijos, que a temas verbales se unían directamente, a los nuevos verbos se agregaron mediante el elemento *tza*. Son los sufijos *le, pen* y el privativo *ga*.

A) El primero forma con verbos primitivos vocablos como *ekarle* portador, *entzule* oyente, *egile* hacedor, *irakasle* maestro... etc., etc. Con verbos derivados con el alienígena *-tu* nacen estos otros con cien más: *apurtzaile* desmenuzador, destrozador, *zuritzaile* albañil, blanqueador, *zorotzaile* afilador... etcétera.

B) El segundo, agregado a verbos primitivos, da lugar a *erospen* compra, *irakaspen* enseñanza, *iraupen* duración... etc.; con temas derivados de *tu* forma *edertzapen, galtzapen* y *othoitzapen* de los dial. AN, BN, L embellecimiento, pérdida y recuerdo.

C) El sufijo *ga* cuando sirve de pua a un injerto cuyo patrón es un verbo derivado — p. ej. *isildu* ca-

llarse — se le introduce como ingrediente ese elemento *tza: isiltzaka* sin callarse. Las cuatro formas citadas *tzaga*, *tzaka*, *tzake* y *tzeke* son en puridad una misma. Se usan casi exclusivamente en comarcas del dialecto B y Goierri de G, prefiriendo unas (tal vez las más) *tzaga* o *tzaka*, otras *tzake* y algunas *tzeke* (1).

Una de las cuestiones de nuestro triple *Erizkizundi*, el número 30 de la segunda parte, versa acerca del uso de este sufijo privativo. Veremos qué resultado da nuestro plebiscito. Por lo que hace a los autores de quienes he podido extraer ejemplos pertinentes al caso, el de *Refranes y Sentencias* dice *afaltzaka* no cenado o sin cenar (*Refran.*, 402), Añibarro *parkatzagarik* (*Esku-lib.* 126-21), Moguel en su *Baserritarren...* dice *sentitzaka* insensiblemente (264 - 18), Uriarte *dudatzaka* indudable (*Bisit.* 154-8), Lardizabal *oartzaka bezela* (*Test.* 177-21) y *iru urte betetzaka* sin haber cumplido tres años (*Test.* 284-27), Mendiburu *konsagratzake edo konsagratu gabe* (Otoitz. III 263-11), Arese y Beitia en nuestros días ha dicho *asmatzaka* no acertando.

Podría preguntarse ¿cómo es que exponiendo sufijos derivativos adjetivales se citan sufijos que más bien parecen adverbiales? Por ejemplo, en aquel Proverbio 402 *etxun aite afaltzaga ta yagi aite zorbaga* acuéstate sin cenar y te levantarás sin deudas ¿el sufijo *tzaga* del vocablo *afaltzaga* sin cenar no es acaso adverbial de modo? A esto contestaré que es propio de muchos adjetivos ejercer de complementos modales sin necesidad de especial sufijo: *bizkor ibili* andar vivamente, *arin etorri* venir ligeramente, *sarri ikusi* ver frecuentemente, *guri azi* (B-m) criar esmeradamente, *zelai yausi* o *zeraldo erori* caerse larga-

(1) Me dicen que en algún pueblo del B se dice también *jakiteke* no sabiéndolo.

mente (de bruces), *gogor yo* pegar duramente... En B-g-l... se valen del sustantivo *indar* fuerza. *Indar jo* (B-g) pegar fuertemente, *indxar eiñ dxeu euridxe* (B-b) = *indar egin dau euria* ha llovido fuertemente. Los vocablos *bizkor, arin, sañi, guri, zelai, zeñaldo* y *gogor* son simples adjetivos que al unirse a verbos adquieren cierto carácter adverbial. Lo mismo sucede con *afaltzaga* y sus compañeros.

CAPÍTULO IV

DERIVATIVOS NUMERALES

SUMARIO.—I. La derivación nominal y adjetival en relación con los numerales. Derivados introducidos por el cristianismo.—II. La declinación y los numerales.—III. Sufijos propios del numeral *bat*.—IV. Clasificación de derivativos numerales.—V. Adjetivales: *ko, koitz*.—VI. Adverbiales: *tan, z*.—VII. Colectivos: *tzu*.—VIII. Distributivos: *na* y *ra, naka, raka* y *ranzka; nako, nan; nara* y *naz*.—IX. Enfáticos.—X. Fraccionarios: *en, ki, pil*.—XI. Ordinales: *gaŕen*.—XII. Periódicos: *ere, eŕi, uŕen* o *uŕun*.

223. Los numerales son de suyo refractarios a la derivación nominal y adjetival. No hay vocablos como *laugailu* y *seigaŕi* parecidos a *sendagailu* y *osagaŕi*. Existen, sí, *irutariko, lautariko* de tres especies, de cuatro especies — como *onetariko, andietariko;* pero del examen de este sufijo (§ 177) fácilmente se dará el lector cuenta de su presencia en la numeración. El derivativo *tasun* es hoy muy oído con dos de los numerales: *batasun* unidad, *irutasun* y *irukoiztasun* trinidad. Son conceptos introducidos en la lengua por el cristianismo. También el derivativo verbal *-tu*, de origen extraño, se agrega a algunos numerales: *batu* que tiene varias acepciones, *bitu* juntar y doblar, *irutu* triplicar. Estos derivativos e

igualmente el *tzaile* originado de *tu*, se aplican al numeral *bat* no solo directamente, sino aun mediante algún derivativo propio: *batasun, banatasun, bakoiztasun, bakartasun; batu, banatu, bakoiztu, bakartu; banandu, batzaile, banatzaile...* etc. *Bakuntza* y *bikuntza* deben de ser de formación relativamente reciente.

224. Los sufijos que mejor cuadran a los numerales son los de declinación. *Bati* a uno, *iruri* a tres; *birekin* con dos, *laurentzat* para cuatro... etc. Estos se les aplican por lo regular en cuanto son pronombres: *lau gizonen artaldea, lauren artaldea.*

En el primer caso el sufijo *-en* no se aplica al numeral, pues no es pronombre, sino simplemente determinativo; en el segundo se le aplica, pues es pronombre y determinativo a la vez. El numeral *bat* se declina aun no siendo pronombre, lo cual sucede también con el numeral *bi* en algunos dialectos a causa de su construcción: *gizon bati, gizon birentzat.* En este capítulo no se trata de estos sufijos, sino de los derivativos que son peculiares a los elementos de numeración.

225. Tiene el numeral *bat* el privilegio de que algunos sufijos solo a él se le agreguen, no a los demás numerales. Por ejemplo, *bakan* raro y *bakar* solitario, aparte de *batzaí* junta. Sin duda, ésto nace de que *bat* asume hoy los dos oficios que tiene el numeral «uno»: el de indefinido y determinado. Hay lenguas que expresan estos dos conceptos con dos vocablos distintos. En inglés se dice «uno» *a* en sentido indefinido (por ejemplo, *a man* un hombre) y *one* en sentido determinado. Uno por uno *one by one*, uno y dos son tres *one and two are three.* En nuestra lengua uno determinado es *eka*, que fosilizado en *ameka, amaka, amaika* once, lit. «diez y uno» ha abandonado su puesto al un tiempo sólo indeterminado *bat.*

226. En todas las lenguas tienen los numerales sufijos derivativos que les son propios. Los de nuestros numerales pueden clasificarse en *adjetivales*, *adverbiales*, *colectivos*, *distributivos*, *enfáticos*, *fraccionarios*, *ordinales* y *periódicos*.

ADJETIVALES

227. Son dos *ko* y *koitz*. El primero no es el declinativo *ko* por lo menos en su significación. En *iru etxetako gizakiak* personas de tres casas y *etxe bateko gizonak* hombres de una casa el sufijo *ko* es declinativo, al paso que en *bateko uŕea* el as de oros, *biko ezpata* el dos de espadas y en otros ejemplos que se expondrán muy luego, es elemento derivativo propio de los numerales. Corresponde exactamente al derivativo posesivo *dun* de temas nominales, del cual puede considerarse como un sustitutivo con estos temas numerales. Nos valemos de él por lo regular *a)* para designar las cartas de un naipe, *b)* para dar nombre a monedas, amén de alguna otra menos frecuente aplicación.

A) *Bateko* es el as y también era aun en nuestros días entierro de tercera clase en Lekeitio, llamado así porque en la conducción del cadáver sólo lucía una vela detrás del féretro. *Biko* o *iruko*, además del dos y tres del naipe, se dicen por cosas compuestas de dos y tres. *Lauko*, además del cuatro del naipe, significaba en mi pueblo natal el entierro de segunda clase, por las cuatro velas que dos seroras conducían detrás del féretro; y además, casi dondequiera ha designado la moneda de cuatro maravedises, el cuarto. Hay comarcas en que se da este nombre de *lauko* a la moneda de cinco céntimos, a la perra chica. *Bostekoa*, fuera del naipe, designa en jerigonza la mano, y en algunas localidades el primero de los bolos colo-

cados en fila. *Seiko, zazpiko* y *bederatziko* nada designan que sepamos fuera del juego de cartas. *Zortziko* es 1.° sota, casi por todas partes substituído por *txanka* o *xango* o *laiari*... etc., 2.° entierro de primera en B-I, por las ocho velas que se llevaban tras el cadáver, 3.° el aire vasco de música conocidísimo aun fuera de Euskaleria, 4.° fué en Nabarra «la ochena» moneda de ocho maravedises, hoy es para muchos de aquella región la moneda de diez céntimos, la perra gorda. *Amaŕeko* es en el juego del mus un tanto que vale cinco unidades y un tiempo designaba además «la media onza», moneda de oro, de ocho duros de valor (tal vez un tiempo lo tuviese de diez).

B) Algunas monedas eran designadas poniendo al lado del numeral el nombre de la moneda menor, contenida en la mayor el número de veces indicado por el guarismo. *Lauzuriko* o su variante *lauziriko* era el ochavo, literalmente «de cuatro blancas».

Laumaraiko, lamaiko (sinónimo de *lauko)* era moneda de cuatro maravedises. *Semaiko, xemaiko* de seis maravedises. Llaman hoy así hacia Mondragón, Bergara, Eibar y Azpeitia y se llamaba también en San Sebastián la perra chica. *Zortzimaraiko, zortzimaiko* (sinónimo del nabarro *zortziko)* era la ochena—por otros nombres ochote, tarja, champón—moneda de ocho maravedises. Son del B los vocablos *elbiko* (contr. de *eŕealbiko*, de dos reales, para algunos la peseta) y *ogerleko* (contr. de *ogei eŕealeko)* el duro, liter. de veinte reales. En nuestros días corre algún tanto el neologismo de Arana-Goiri *lauerleko* por peseta. ¿Valía la pena de rechazar, por alienígena, *peseta* y mejor *pezeta*, como dicen fuera del B, para echar mano de otro vocablo tan extraño como él? *Eŕeal* real que figura en *lauerleko* es tan extraño al idioma como el citado vocablo. *Emeretziko* llamaban a una monedita de oro que valía diez y nueve reales y también al duro francés del tiempo de Napo-

león III. *Ogeiko* es sinónimo de *amaseiko* pelucona, onza de oro, moneda que vale diez y seis duros; un tiempo, indudablemente, veinte. *Ogetabostekoa* llamaban a buques piratas conducidos por 25 remeros. *Berogeiko*, *larogeiko* y *euneko* eran monedas de oro, de cuarenta, de ochenta y cien reales de valor.

En el capítulo I de este Estudio (§ 21) se exhumó esta frase de Moguel *zeinbat emongo deutsegu? —Gitxienez amasei laukoko bana.* ¿Cuánto les daremos?—Por lo menos una pieza de diez y seis cuartos a cada uno *(Per. Ab* 132-4). En *laukoko* la primera *ko* es de la misma especie que la segunda, sólo que está fosilizada.

C) Las cartas del naipe se designan también con los números escuetos, provistos solo de artículo: *bata* el as, *bia* el dos, *irua* el tres, *laua* el cuatro... etcétera.

De un marquinés aprendí el vocablo *amabiko* por docena. Tal vez estas unidades de decena, docena, veintena y centena estarían mejor expresadas, por lo menos sin temor a anfibologías, con el sufijo *kun* grato a la pluma de Oihenart: *hamarkun* decena, *amabikun* docena, *hogeikun* veintena y *eunkun* centena.

227 bis. En frases muy corrientes como *amalau urteko mutil bat* «un muchacho de catorce años» ven o creen ver algunos una demasía del pueblo y se empeñan en escribir *amalau urtedun mutil bat.* El pueblo, como generalísimamente sucede, tiene de su parte la razón frente a esa supuesta lógica. *Dun*, como se dice en su lugar, viene de *duen*, *duan*, *duun* «que ha, que tiene». Cabe aplicarlo, como lo hace el pueblo, a temas nominales indeterminados, por lo mismo no plurales: *bizardun* dotado de barba, *dirudun* adinerado. Con temas plurales como son los numerales desde *bi* en adelante, habría que valerse de *ditun* o de su contracción *tun* o de la contracción

palatizada de la Alta Nabarra *iun* en vez de *dun: amalau urteiun* por *amalau urtedun, zortziiun* por *zortzidun*... etc., pero al pueblo no le ha ocurrido dar carta de ciudadanía a tan lindo y sonoro sufijo. El pueblo y nosotros con él nos quedamos con *ko*.

228. Koitz. Es exactamente lo que el sufijo latino *plex: bikoitz* duplex, doble o duplo; *irukoitz* triplex, triple; *zeinbakoitz* cuántuplo, por decirlo así. Por variantes, además de *kotx*, tiene *kote, konde, kun, kutz* y un sinónimo en *txonda* de B-g. A *kun* le dan además los que se valen de él, los vascos orientales, otro matiz semántico. *Bakun* es sencillo, distinto de *bakoitz; hamarkun* es para Oihenart decena y también decálogo; al soneto llamó el mismo *Hamalaurkun* (1).

La metátesis de B-oñ *baikotz* por *bakoitz* no merece ser incluída entre las variantes de *koitz*, sobre todo teniendo en cuenta que con otros numerales dicen allí mismo *kutz:* por ejemplo *irukutz* triple.

ADVERBIALES

229. Son también dos: *tan* y *z*. El primero se compone del sufijo inesivo de declinación *n* y el infijo *ta* que aquí denota pluralidad. Con él los numerales desempeñan oficio de pronombres: *irutan* en tres (se entiende veces), *lautan* en cuatro... etc. Lo reciben también los cuantitativos *asko, aunitz, guti*, con sus variantes *gufi, gutxi* y *gitxi*, y pleonásticamente también los adjetivos *sarri* espeso y *meatz* ralo, usados como adverbios: *askotan, aunitzetan, sarritan* muchas

(1) Al exponer el sufijo precedente *ko* se dijo algo acerca de la mayor propiedad de *kun* para denotar ciertas unidades de conjunto.

veces, *gutitan* pocas veces, *geiagotan* más veces y *meatzetan* raras veces.

El numeral *bat*, por no ser plural, recibe en su lugar sólo el inesivo *n* sin el infijo pluralizador: *baten* una vez. Generalmente, en lugar de este vocablo nos servimos del curiosísimo *bein*, *behin*.

Merece ser trasladado a estas líneas lo que dijo Arana-Goiri hablando de *bederatzi* en su curioso *Análisis y reformas de la numeración euzkérica*.

«En este numeral hállase el del *uno* en su forma íntegra: *bede*, anterior al *bat* usual, al *bet* de *bete* (unada) y al *be* de *bein* (una vez).» Lo que de cierto o de fantástico tenga ese *bete* unada se vió en el § 31 *C)*.

Cuando a *bat* se le agrega el sufijo colectivo *tzu*, *tzuk* recibe el infijo *ta* como cualquier otro numeral. *Batzuetan* a veces, *beste batzuetan* (en) otras veces.

Si para indicar «un número de veces» nos ocurre valernos de *bidar*, *bider* «vez» no echamos mano de *tan* sino pleonásticamente. *Lau bidar* cuatro veces, *sei bider* seis veces, *sei bidaŕetan* íd.

También solemos recurrir para lo mismo al substantivo *aldi*, el cual, ya no por vía de pleonasmo, sino por necesidad ha de recibir uno de los dos afijos numerales adverbiales *tan* o z. *Lau alditan* y *lau aldiz* son sinónimos de *lau bidar*. Nunca decimos *lau aldi*, sin uno de esos dos sufijos, para designar la idea de (en) cuatro veces.

230. Z. Solo en tres casos se usa este sufijo como derivativo numeral: *a)* en el precedente de unirse a *aldi: iru aldiz — b)* en el enfático *ogetaz* de que se hablará en su lugar (§ 238) — *c)* con el numeral *bi*. Decimos, aunque no mucho, *biz* y *biŕiz* dos veces. en lugar de *bitan* o *biŕitan;* pero nunca *iruz*, *lauz* ni con los demás numerales, por lo menos en esta acepción de tiempo. Es el sufijo adverbial z de *egunaz* o *egunez*, *astelenez*, *noiz*... etc.

Los vascos orientales se valen muy propiamente

de *batez* con voces de tiempo, dejando el inesivo *n* para voces locales: *egun batez*, *gau batez* en lugar de *egun baten* y *gau batean* de B y G. En tal caso, el sufijo adverbial más bien que al *bat* se refiere al vocablo de tiempo por él determinado. Axular trae un lindo ejemplo en que figuran los dos sufijos *z* y *n* con el numeral *bat*. *Egun batez konpainia on batean* (en) un día en una buena compañía (2.ª ed. 15-2).

COLECTIVOS

231. Tzu. Es el único de su especie. Todos los dialectos lo usan con el numeral *bat*: *batzu*, *batzuk*, *batzuek* (1) un grupo, unos. Sólo el dialecto B lo lleva también a los demás numerales: *bitzuk*, *irutzuk*, *lautzuk*, *amartzuk*... dos grupos, tres clases, cuatro especies, diez parejas... Siempre indica el *tzu* algo colectivo. Lo usamos también con el interrogativo *zeinbat* y aun con *nor*, *zer* y *zein*: *zeinbatzuk*, *nortzuk*, *zertzuk*, *zeintzuk* cuántos grupos, quiénes, qué cosas, cuáles.

En cuanto a este último, es corriente en localidades guipuzkoanas como Eibar la linda locución *zein gizontzuk* por *zeintzuk gizon* cuáles hombres, qué hombres. En Elgeta (B) oí decir *zein atzamartzuk* qué dedos por *zeintzuk atzamar*. Moguel en su *Peru Abarca*, 212-16, dice *ze bidetzuk* qué caminos por *zeintzuk bide*. Capanaga, a quien, por lo curioso de su Léxico, ya que no por su Sintáxis, de Licenciado que fué pudiera hacérsele *Doctor honoris causa* por nuestra futura Universidad; Capanaga trae también — escribiendo como entonces se solía — *zein gauzatzuk* (54-28) en vez de *zeintzuk gauza* qué cosas.

(1) En esta forma del dial. G la *e* de *batzuek* parece ser contagio de la *e* que figura en algunos casos de su declinación, como *batzuetan* en unos, *batzuen etxean* en casa de unos... etc.

DISTRIBUTIVOS

232. Es la especie más copiosa de los derivativos numerales: *Na* y *ra; naka, nazka, raka* y *ranzka; nako, nan; nara* y *naz.*

Na, ra. En los dialectos B, G y en algunas variedades del AN se agrega *na* a todos los numerales, incluyendo entre ellos su interrogativo *zeinbat.* Tanto este como *bat* y *bost* pierden su consonante final al chocar con el sufijo: *zeinbana* cuántos a cada uno, *bana* uno a cada uno, *bosna* cinco a cada uno o, como decimos aquí, a cada cuántos, a cada cinco... etcétera.

Entre los vascos orientales y no pocos de la AN se valen de *na* con los numerales no terminados en *i* y de *ra* con los que así terminan. *Bana, bidana, hirurna, laurna, bosna* o *borzna, seira, zazpira, zortzira, bederatzira, hamarna, hamekana...* etc.

La fuerza evolutiva que sostiene la vida de la lengua ha hecho que el derivado *bana* llegue a significar en Beriatua y otras comarcas del B la idea de «diferente» y en Aezkoa (AN) la de «raro»: *Bana dira* son diferentes, *banak dire* son raros.

Los suletinos hacen generalmente con la *r* de *bira, seira, zazpira...* etc. lo que con toda *r* intervocálica: la comen.

233. Naka, razka, raka, ranzka. Son los sufijos anteriores *na* y *ra* seguidos de los adverbiales *z* y *ka.* Se usan dialectalmente como los anteriores: *naka* en AN, B, G... etc. Son de difícil traducción los conceptos a que dan lugar. *Binaka, bidanaka* de dos en dos (en actividad), *irunaka* de tres en tres... etcétera. En Fuenterrabía *¿binaka ala banaka?* significa «¿pares o nones?» *Banaka,* además de esta significa-

ción de distribución activa, tiene también por lo menos en B la de *bakan* raro, escaso. *Banakaren bat ikusi dot* decimos corrientemente por «he visto alguno que otro».

Los vocablos *birana* dos a cada uno, *biranaka* y *biranazka* (repartiendo) dos a cada uno, aunque sí materialmente, formalmente no contienen los dos sufijos distributivos *na* y *ra;* pues el *-ra* en ellos es alteración fonética de *da*. *Biranaka* y *biranazka* son meras variantes de *bidanaka* y *bidanazka*, de *bida* o *biga* que dicen por allí en vez de *bi*.

En Leizarraga se lee *banazka* uno por uno (Suppl. al N. T. 32-12).

234. Nako (B). Forma este doble sufijo vocablos casi intraducibles: *binako* literalmente «de a dos cada uno» es un salto que se da verticalmente al aire, haciendo que al mismo tiempo una cuerda, sostenida con ambas manos, dé dos vueltas al rededor del cuerpo. *Banako*, en el juego pueril (por no llamar infantil) de las cinco piedras *bostaŕika*, consiste en echar al aire la canica, mientras, con la mano que la ha lanzado, se recoge una de las piedrecillas. *Banako zaŕa* llaman en Beŕiz (B) a uno de los cuadros de baile vasco en que los danzantes salen uno por uno a hacer sus piruetas. *Bana-banakoa* significa: 1.° cosa muy selecta, 2.° el pasamanos, o sea uno de los aires del *auŕesku*, apellidado en Gipuzkoa *Bizkai-dantza*, cuya melodía corresponde a la conocida estrofa:

Abarketak uŕatuta
zapatarik ez,
Bermeon gelditu nintzan
oineko minez.

El ingenio del escritor o del hablista pudiera emplear derivados de esta especie para expresar algunos complejos curiosos conceptos. *Launako alogera* o *launako saria* sería el salario, por ejemplo, de cuatro pesetas dado a cada uno de los operarios. *Ogeinako*

ondorea (yaraunsia) designaría la herencia distribuída a veinte unidades por persona.

235. Nan. (B) Denota distribución en movimiento. Hacia Markina se oye más *naan* que *nan*. *Esan eiozuz geldiro ta banaan euren izen guztiak* dijo Moguel «decidle pausadamente y de uno en uno todos sus nombres» *(Per. Ab.* 133-18).

Muchos por énfasis y aun por mera costumbre repetimos estos vocablos: *banan banan, irunan irunan*... etc. Uriarte, traduciendo aquel pasaje en que los hijos de Jacob daban cuenta a su padre de las preguntas que les dirigió el virrey de Egipto, dice: *galdetu zigun gizonak banan banan zein zan gure etorkia* nos preguntó el hombre de uno en uno cuál era nuestro origen (Gen. XLIII-7).

236. El pueblo, instintivamente, aprovechando la fuerza expansiva del moderno derivativo *tu*, ha verbizado tanto el distributivo *bana* como *banan*. *Banatu* tiene estas acepciones: 1.ª diseminar, separar; 2.ª confundir, destrozar; 3.ª quedarse derrengado; 4.ª cambiar una moneda por varias inferiores; 5.ª divulgar, publicar; 6.ª gastar dinero. Al paso que *batzaile* es ahorrador, *banatzaile* es el que despilfarra. No sé cómo se me escapó de las columnas del Diccionario este proverbio bizkaino: *Aita batzaile, seme banatzaile* padre ahorrador, hijo despilfarrador. *Banandu* se oye en más de un dialecto por separar, divorciarse, diferenciarse y desbaratar.

237. Hay también otros dos sufijos compuestos del distributivo *na*, más restringidos en su uso que los precedentes. Son **nara** y **naz.** Los niños de B-l dicen mucho *banara, binara, irunara* y *launara* por *banaka, binaka*... etc. en el sentido de jugar a lanzar al bocho una, dos o tres nueces por cada jugador. Nosotros, sus precursores, decíamos *ba-pat, bi-bi, lau-lau* en lugar de *banara, binara* y *launara* que me suenan a neologismos inconscientes.

ENFÁTICOS

238. Casi no tienen el mérito de la cita. Las locuciones «veinte y tantos, ciento y tantos» se expresan en nuestra lengua: 1.° pluralizando la conjunción *ta (da): ogetak, eundak;* 2.° añadiendo a la tal conjunción la partícula z, que tal vez sea un trasplante del pluralizador románico *s: ogetaz, eundaz;* 3.° con una y otra partícula: *ogetazak, eundazak.* (1)

FRACCIONARIOS

239. En (c). No se usa con el *bat* ni el *bi* en este sentido de elemento fraccionario. La idea de medio o mitad la expresamos no con *biren*, sino con *erdi*. Tampoco el tercio se dice ya (no sé si un tiempo) *iruren*, sino *eren*, *heren*. Me dicen que hay gentes del pueblo en G que dicen *irurden* por tercio, como *laurden* por cuarto. En B y G (con excepción tal vez de esa comarca) es ya fósil el vocablo *eren*, como nos lo demuestran sus *areanegun*, *araiñegun* y *eranegun* «anteayer» variedades de *erenegun*. Choca que en esta palabra y en *laurdenegun*, que dicen en Roncal por trasanteayer, se haga uso de los fraccionarios *eren* y *laurden* en vez de los ordinales *irugarén* y *laugarén*. Pueden verse en el Diccionario los vocablos en que se usa *eren*.

Los derivados fraccionarios más corrientes son *lauren* «cuarto, cuarta parte» con sus variantes *laur-*

(1) En B-g parece que los invierten: *ogetakaz, eundakaz.*

den, *laun* y *laren* (1), *bosten* quinto, quinta parte y *amaŕen* diezmo, décima parte. Si los céntimos (moneda fraccionaria) fuesen creación de dos siglos atrás el *eunen* sería vocablo tan corriente y popular como *lauren* y *amaŕen*, cuyo mayor curso se debe sin duda a los cuartos de las horas (además de ser la descuartización muy corriente para hacer uso de muchas frutas) y a los diezmos que hasta nuestros días cobraba la Iglesia.

Otros fraccionarios como *seiren*, *zazpiren*, *zortziren*, *bederatziren*... *ogeiren*... por sexto, séptimo, octavo, noveno... vigésimo (no ordinales sino sexta parte... etc.) no han llegado jamás a mis oídos.

240. Ki (B, G). Este sufijo es respecto del anterior lo que el vocablo *zati* o *puska* comparado con *atal*. *Zati* es pedazo, trozo sin vida propia; *atal* es parte, es gajo, es una porción que vive en sí misma y con otras que como ella viven también en otra entidad múltiple. Así son los *atal* del humilde ajo y de la naranja, extendidos en nuestros días a partes de un libro y actos de una pieza teatral. *Biki*, *iruki*, *lauki* son esos *atal* que viven pluralmente en un todo llamado *bikoitz*, *irukoitz*, *laukoitz*. La necesidad de la poda, que se ha invocado en la nota del § 239, se ve palmariamente en el derivado *biki* (B-l) que comparte la idea de gemelos o mellizos con el suletino *biaxkin*, con el nabarro *bibiro* y el labortano *bibitxi* y los bizkainos *bidoi*, *bidui*, *bikoitz* o *bikotx*, con el bizkaino-labortano *birki* y el guipuzkoano *biroki*, con *biritxi* (AN, L), con *bizki* (AN, G, L)... y otros gemelos tal vez que todavía no han nacido a la vida del Diccionario.

---

(1) Nada me extrañaría llegar un día a saber que hay quien lleva su dejadez de expresión hasta *laen* y *laan*. En plazo el más breve posible se impone la poda de las innumerables variantes que han invadido nuestro léxico, enriqueciéndolo al parecer, en realidad debilitándolo hasta la anemia de no pocos de sus vocablos.

No estuvo acertado Larramendi al crear el vocablo *eunki* por siglo. Verdad es que el popular *zazpiki* sietemesino podría dar algún motivo para ello. El concepto «siglo» tiene y tenía ya vocablos populares como *mende* (el más propio) y *gizaldi;* pero aun aparte de esto, la voz *eunki* envuelve una idea en cierto modo opuesta a la de siglo. Siglo como céntuplo o compuesto de cien años sería más bien *eunkoitz*, expresando *eunki* no el conjunto sino cada uno de los cien años que completan el siglo; como *argimutil boskoitza* es un candelabro de quíntuple luz, de cinco brazos y *argi boskiak* los brazos de ese candelabro.

241. Pil. Vive ya casi vida de invernadero en el vocablo roncalés *xaizpil* sietemesino, que sin duda carece de relación alguna semántica con el toponímico *amezpil* y con *ahopil* (BN) filo de la hoja, *mustupil* (AN, BN, L) facciones, *opil* (B) torta, *sorhopil* (L) césped y *xurpil* (S) pardo.

Como sinónimos de *xaizpil* para designar al sietemesino tenemos el antes citado *zazpiki* (AN, BN, L, S), *zazpiko* (L) y *zazpilko* (BN-s). Es dudoso que *moŕoiz* signifique lo mismo.

ORDINALES

242. Gaŕen. Sufijo compuesto de *gaŕ* cuyo alcance desconoce aun la vascología y del graduativo de comparación suprema *en*. Lo mismo que en nuestra lengua, también en varias antiguas se indican con un mismo sufijo el ordinal y el superlativo. A los superlativos latinos *sapientissimus* y *dignissimus* (griegos *sophotatos* y *axiotatos)* corresponden los ordinales *decimus* y *vigessimus*, en griego *dékatos* y *eikostos*. Según veo en Burnouf (1), el sufijo *tama* forma asimismo los superlativos y los ordinales del sanskrit: De *punya* puro, *punyatama* purísimo; *de*

(1) *Methode pour étudier la langue sanscrite.*

dazan y *vinzati* diez y veinte, *dazama* décimo y *vinzatitama* vigésimo. En alemán a nuestros superlativos *onena* el más bueno y *andiena* el más grande corresponden *der beste* y *der grösste;* y a nuestros ordinales *irugarena* el tercero y *laugarena* el cuarto sus *der dritte* y *der vierte.*

Hay otra coincidencia muy notable entre esas lenguas y la nuestra. El numeral «uno» no figura entre los ordinales y en su lugar escogen como tema, para decir «el primero», el adverbio «antes».

En sanskrit antes es *pra* y primero *pratama.*
En griego antes es *pro* y primero *protos.*
En latín antes es *præ* y primero *primus.*
En alemán antes es *ehe* y primero *erste.*

En vascuence antes es *len* y primero *lenen* o *lenengoa.*

Y tanto *pratama* como *protos* y *primus* y *erste* y *lenen* significan literalmente el más anterior.

243. Ahora bien ¿por qué se dice *bigarren, irugarren, laugarren* y no *batgarren* o *bakarren,* a no ser que tenga debajo alguna veintena o centena: *ogeta bakarren, eun ta bakarren?*

Astarloa nos dió una explicación curiosísima, descubriéndonos de paso, o tratando de descubrir, la etimología de *gar.* «La voz o epíteto superlativo »*gareena* sincopado en *garrena* es esta terminación... »*Bigarrena,* esto es, *bigare-ena* «dos el más elevado» »equivale al ordinal segundo; pero como el ordinal »primero no tiene sobre sí sujeto alguno, no usó el »vascuence en su formación de la terminación referi»da, sino de una voz que equivale a la expresión cas»tellana *el de más antes antes,* exagerando su pri»macía por el énfasis que causa la reduplicación... »*Lelengua:* traducción literal, el de más antes antes; »significación castellana, primero.» (1)

(1) Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua, pág. 668.

En la traducción literal sufrió Astarloa una equivocación. *Lelen* no es «antes antes» sino variante de *lenen*, permutada la primera *n* en *l* por asimilación fonética. Lo mismo, con la *n* permutada en *l*, dicen en varias zonas de B *lelao* por *lenago*. Aun admitiendo la reduplicación, supuesta por Astarloa, de *len* la traducción de *lelengoa* no sería «el de más antes antes» sino «el de antes antes». ¿Habrá acertado el vascólogo durangués al explicar *gaŕen* por *gareen* el más elevado?

244. El pueblo lleva este sufijo a temas como *zeinbat* y *erdi* (*zeinbakaŕena* el cuantésimo, *ordu erdigaŕenean* a la de media hora) y a alguno que no es cuantitativo: *Jesusgaŕen batean* «en un momento, en un Jesús» se lee en *Pachico Cherren* (6-11).

245. Para expresar ordinales de números algo subidos o de temas raros como *zeinbat*, el castellano se vale de su polisémica preposición «de». *1923 gaŕen urtea* el año de 1923. *Zein bakaŕenean* en la de cuántas, en la cuantésima.

246. También aquí podrá funcionar un día el machete del podador, cortando de raíz las variantes *geŕen* y *garna* por *gaŕena*. ¿Qué elemento será el que figura en *lenbizi*, *lendabizi* primeramente y *lenbiziko* o *lendabiziko* primero con sus variantes *lemexiko* y *lemiziko*?

DERIVATIVOS PERIÓDICOS

247. Tres son los sufijos que denotan cierto lapso de tiempo, de un tiempo determinado por el tema numeral a que se agregan: *ere*, *eŕi* y *uŕen* (*uŕun*).

Ere goza de vida muy restringida, tanto en el léxico a que da lugar como en el pueblo que lo usa.

Se oyen en dialecto suletino *zortzierean* al cabo de ocho días, *bederatzierean* a los nueve días.

248. Eŕi. Es también del S este sufijo. Significa lo mismo que el anterior, solo que los vocablos *zortzieŕi* y *amuskeŕi* (contracción de *amabortz* + *eŕi*), únicos a que da lugar, tienen, además de la acepción de «período» de ocho o quince días, la de «paga» semanal o quincenal.

En los dialectos occidentales, así como se suprime *ad libitum* el sufijo numeral *ko* (§ 227 *C*), en vocablos como *bata*, *bia*, *irua*, *laua* por *batekoa* el as, *bikoa* el dos... etc., así, tratándose de otros períodos, ya no están en uso ni *ere* ni *eŕi*. La frase «cada ocho días» se dice muy lindamente *zortzian-zortzian* (B), además de locuciones sinónimas como *astero* o *astean-astean* (B), *zortzi guziez* (L), *zortzi oroz* (BN, R, S) y *zortzitik zortzira* (AN, B, G, L, R). En vez de *amuskeŕi* o *amaboskeŕi* decimos mucho en B *amabosta daroat emen* llevo aquí el (período de) quince».

249. Uŕen, uŕun. El sufijo *uŕen*, del cual por fenómeno de asimilación procede el segundo, es en su origen el adverbio *uŕ* «cerca» acompañado del superlativo *en: uŕen* lit. lo más cerca. El numeral que con más frecuencia les sirve de tema es *bederatzi*. Óyense también *iruuŕen* triduo y *zortziuŕen* octavario. *Amaŕuŕen* decenario se lee en Mendiburu. Están al alcance del pueblo, aunque no en sus labios, *bostuŕen* quinario y *zazpiuŕen* septenario.

También se usa este sufijo con algún tema no numeral: *urteuŕen* (B) aniversario. Cabría decir *mendeuŕen* por el centenario.

Difícil es calcular qué vocablos haya formado este derivativo antes de la introducción del cristianismo en nuestro País.

CAPÍTULO V

DERIVATIVOS VERBALES

SUMARIO.—Idea de estos derivativos. Su número actual. El infijo *ra* y los verbos factitivos. Su carácter. Ley fonética especial que regula su formación. Neologismos desacertados y alguno muy acertado. Los verbos *arazi (arazo...)* y *eragin* supliendo el *ra*. El derivativo verbal *i*. Su carácter de determinante. Otras terminaciones separables de infinitivo. Los derivativos verbales *du* y *tu*.

250. Bajo la denominación de derivativos verbales se comprenden no los derivativos que tienen verbos por temas como son *irakurle*, *ikuskizun*, *ekitaldi*, *egoera*, *egite*... etc., sino aquellos afijos de cuya aplicación a un tema cualquiera (nominal, adjetival, pronominal, adverbial y aun verbal) procede un verbo.

Tampoco se incluyen bajo esa denominación aquellas terminaciones verbales cuyos temas nos son desconocidos, como *edan*, *izan*, *yan*, *yoan*, *eŕun*, *irun*... *eŕe*, *bete*, *gorde*, *ase*, *autse* e *igare* que en el Roncal dicen por *autsi* e *igari* «colar»... *yo*, *yaso*, *yazo*, *igaro*, *ediro* o *idoro*... *ikasi*, *ikusi*, *igaŕi*, *ibili*... ni la *l* de *il*.

251. Los derivativos verbales actuales son cuatro: el infijo *ra* y los sufijos *i*, *du* y *tu*, románicos en su origen los dos últimos.

El infijo *ra* se agrega siempre a un verbo y forma lo que Astarloa llamó verbos dobles y alguno, no sé quién, empezó a llamar verbos causativos. Factitivos parece ser la denominación más aceptable. Son los siguientes:

Eraatzi (Oih.) hacer olvidar.
Erabagi (B) resolver, hacer cortar.
Erabaki (AN, G, L, R) como *erabagi*.
Erabili (c) mover, hacer andar.
Eradan (S) abrevar, hacer beber.
Eradendu (B) ingertar. Var.: *eraan*, *eraandu*, *eradon*, *edadon*.
Eradoski (B, BN) hacer mamar.
Eragi (B) hacer levantar.
Eragin (c) promover, hacer producir.
Erago, *eragon* (B) 1.° ocuparse, insistir, 2.° continuar, 3.° murmurar.
Eragoski (S) = *eradoski*.
Eragotzi 1.° (G, S) derribar, 2.° (c) impedir, 3.° (B) hacer mamar, 4.° (BN-s) desgranar con la mano.
Eraiki 1.° (G, L, S) edificar, hacer levantar, 2.° (S) animar, 3.° (L) promover, suscitar, 4.ª (S) cobrar, 5.° (AN, BN) sembrar, 6.° (S) cosechar. (1)
Eraitsi 1.° (S) bajar, 2.° (BN, L) ordeñar.
Erakarri 1.° (c) atraer, 2.° (c) hacer traer, 3.° (BN-s) comprobar.
Erakatsi (B, BN, G, L) como *irakatsi*.
Erakutsi (c) mostrar, anunciar.
Eralgi (B) 1.° cerner, 2.° gastar dinero, 3.° referir.
Eralki 1.° (G) cerner, tamizar, 2.° (AN, G) divulgar, 3.° (AN) levantar, 4.° (G) capitular, dirigir rezos.
Eraman (AN, G, L, R, S) llevar, sufrir. ¿Será derivado de *eman* o var. del B *eroan*?
Erantsi (AN, B, G) 1.° añadir, adherir, 2.° herrar.
Erantzun 1.° (c...) responder, 2.° (B) hacer oír, 3.°

(1) Se indicó en otra parte (§ 5) que *erail* matar, no existe, sino como neologismo. El verbo es *eran*, *erhan*, no *erail* ni *erain* como se dijo en otra ocasión. Los ejemplos *eraiten* y *erhaiten* que tomados del libro de *Refranes y Sentencias* y de Axular figuran en el Diccionario, bien pueden venir de *eran*, como *efaiten* diciendo y *emoiten* dando nacen de *efan* y *emon*. El *erak* mátale, del libro de *Refranes* y de Oihenart (Prov. 30) sale evidentemente de *eran* matar. El ejemplo *erale* «asesino» de Peru Abarca, 210-2, confirma esta opinión; pues dentro del dial. B unos dicen de *emon emoiten*, otros *emoten*; y es natural que de *eran* asesinar, digan unos *eraile* por asesino y otros *erale*.

El vocablo *erayo* que tomado de Uriarte figura en el Diccionario como «estrellar, estrellarse» es neologismo de Larramendi.

(BN-ald, R) reprochar. 4.° (B) garantizar. 5.° (AN, B, G) cumplir deberes. 6.° (S) aclarar.

Erasan 1.° (B, S?) hacer decir. 2.° (B, G) causar impresión.

Eraso 1.° (B, G) hacer decir. 2.° (B) ayudar (a Misa). 3.° (B) hacer constar. 4.° (B) causar impresión. 5.° (B, G) acometer.

Eratsi 1.° (B) bajar, derribar. 2.° (B) ordeñar. 3.° (AN) adherir.

Eratxi (G) = *eratsi*.

Eratxiki (AN, BN, L) adherir, soldar.

Eratzan (AN, B) *eratzo* (B) acostar, hacer que otro se acueste.

Eratzaŕi (AN) como *iratzaŕi*.

Erautzi (c) extraer... etc.

Erazo (B) obligar.

Erazagutu (B, S) revelar, hacer conocer.

Erazeki (AN, G) encender.

Eregi (B), *ereki* (G-olabeĥia) como *eragi*.

Eroan (B) llevar; lit. hacer ir.

Iragaŕi (B) anunciar.

Irakatsi (B, BN, L) enseñar.

Iratzaŕi (c...) despertar a otro.

Irazegi (B), *irazeki* (G) encender.

Hay muchos verbos que parecen derivados de *ra* y no se han incluído en la lista precedente por no conocer a punto fijo el tema de origen. Tales son, por ejemplo, *erakori* levantar, *irakin* hervir, *iraun* durar, *irabazi* ganar... etc. De *irakuŕi* leer, extrajo Arana-Goiri, como si fuera primitivo suyo, *ikuŕi*, dándole el alcance semántico de significar.

Tal vez *iragan* (L) pasar, *irabiadu* (B) o *irabiatu* (G) batir, revolver; *iragon* (B) acarrear e *irakutzi* (B) lavar, pudieran alistarse entre derivados, pues es probable vengan de *igan*, *abiatu*, *igon* e *ikuzi*. En Lekeitio y otros pueblos de la costa está todavía en uso el lindísimo vocablo *irakatzi* izar (velas). ¿Será su primitivo *ikazi* trepar?

252. Acerca de estos verbos derivados adviértase:

1.° Que todos son transitivos.

2.° Que los fonemas *s* y *z* del tema permutan en *ts* y *tz* en virtud de la derivación: de *ikasi* sale *irakatsi* o *erakatsi*; de *ikusi*, *erakutsi*; de *ikuzi* lavar, *irakutzi*... etc.

3.° Que sólo verbos que empiezan en vocal *e* o *i* y terminan en *i* o *n* admiten esta derivación.

A) De *eŕe* y *ase* no salen *ereŕe* hacer asar, *erase* dejar ahito; de *yo* no nace *erayo* estrellar, como pretendió un autor del siglo XVIII, ni de *yaso* nace *eraso* levantar. De *gorde* y *busti* no vienen *eragorde* y *erabusti*, como de *galdu*, *kendu*, *artu*... tampoco proceden derivados como *eragaldu*, *erakendu*, *erartu*.

B) El neologismo *iraŕi* «imprimir» de no sé qué autor contemporáneo no parece ajustado al genio de la lengua, pues el derivativo no es, como a primera vista parece, el prefijo *er* o *ir*, sino el infijo *ra*. Tampoco lo es *irasi* «fundar» neologismo tomado de *asi* comenzar y el pretendido prefijo *ir*. En cambio, es acertadísimo el vocablo *irazan* «crear» neologismo de Arana-Goiri, tomado de *izan* «ser» y este derivativo.

4.° Que para comunicar a los verbos, que o no empiezan en *e* o *i* o no terminan en *i*, esta idea de impulsión, causa o como quiera llamarse, el pueblo recurre al auxiliar de infinitivo *arazo* o *erazo* en dialecto B, en otros dialectos a *arazi* o *erazi;* el cual auxiliar se adhiere al elemento principal cuando está indeterminado: *galarazo (galerazo, galazo, galarazi, galerazi, galazi)* impedir, liter. hacer perder; *aŕarazo (aŕerazo, aŕazo, aŕarazi, aŕazi, aŕerazi)* impregnar, hacer tomar; *ekaŕarazi* hacer traer... etc.

5.° Que las propiedades naturales de un ser animado o inanimado como risa, llanto, tos, luz, brillo... —que en nuestra lengua carecen de verbos correlativos, tales como reir, llorar, toser, lucir y brillar, sino que se conservan intactos *baŕe egin*, *negaŕ egin*, *eztul egin*, *argi egin*, *zirt-zart egin* — necesitan de un nuevo auxiliar, de *eragin* para denotar estas ideas factitivas. No se expresan ni con el sufijo *ra* ni con el auxiliar de infinitivo *arazo*, *arazi*... etc. Decimos *baŕe eragin* hacer reir, *negaŕ eragin* hacer llorar,

eztul eragin hacer toser, *argi eragin* hacer alumbrar, *zirt-zart eragin* hacer brillar.

6.° Que sin duda por confusión se usa este *eragin* como si fuera sinónimo no solo de *erazo*, *araz i* sino aun del infijo *-ra-*, diciendo, por ejemplo, *kendu eragin* por *kenarazi* hacer quitar, *ikusi eragin* por *erakutsi* mostrar, hacer ver.

7.° Que tal vez en algún vocablo como *erantzi* desnudarse (que al parecer viene de *yantzi* vestirse y el infijo *-ra-)*, este infijo equivale al prefijo castellano des-: desvestirse.

253. I (c). En muchos verbos figura este elemento como meramente terminativo. En calidad de derivativo interviene ya en muy contados vocablos. En *ikasi*, *ikusi*, *ibili*, *etoŕi*... y otros ciento no puede considerársele como elemento de derivación pues ignoramos qué son *kas*, *kus*, *bil* y *tor* sino meros temas sin otra significación que la de los vocablos en que figuran. Los únicos morfemas recogidos hasta ahora, en que esta *i* hace que nombres sustantivos o adjetivos lleguen a ser verbos, son estos: *bidali* «enviar» y más exactamente «despachar», derivado de *bidari* viático, cosa de camino; *estali* cubrir, der. de *estari* oculto; *zoli* madurar, de *zori* maduro; *zoŕotzi* afilar, de *zoŕotz* afilado; *zabali* abrir, de *zabal* abierto, que lo oí en Eraso (valle de Imotz, AN) en la frase *orai zabaliko dut atea* ahora abriré la puerta; *biluzi* por *biluztu* desnudarse, que se usa en varios dialectos como también *biluzia* (en B *biloiza)* por *biluztua* desnudo. En el vocablo bizk. *sorotsi* «atender, inspeccionar» se ve la radical *so* mirada, *ots* no sé qué función podrá desempeñar como no sea *ets* de *etsi* «formar juicio, reputar» permutada en *ots* por asimilación.

Quizá un día pueda descubrirse proceso de derivación en los verbos *ertsi* apretar, *eritzi* (de *etzi* y *ra)* parecer y también llamarse, de *igaŕi* acertar, adivinar,

asi comenzar, *azi* criar. Vislumbres del proceso de los tres últimos parecen ofrecernos *a)* la radical *ar* «coger con la mano, comprender» (acepción que aun hoy tiene en alguna comarca de la BN y en Uztarotz (R) parece haber dado origen a *igarri*. *b)* El vocablo *hatse* comienzo (§ 12 N) que indudablemente es *hats* (como *aurre, gane, atze, urre*... etc. son *aur, gan* o *gain, atz* y *ur*) es el padre de *asi*. *c)* El origen de *azi* criar, se entrevé en el *atz* de *ugatz* primer alimento del hombre.

254. Antes de la invasión del elemento románico *tu* se habrá hecho considerable uso de *i* en palabras como *gogorri* y *biguñi* por los actuales *gogortu* endurecer y *biguñdu* ablandar. En vez de *sartu* se lee *sarri* en un poema eucarístico que el año 1666 imprimieron en Pamplona. He aquí sus palabras:

Mundu onetaco araguia
agotic sarri dadinean
eguiten da gure aragui
estomaguaren suan.

255. Comparte este derivativo con su compañero *tu*, que se analizará en el párrafo siguiente, el privilegio de ser además determinante; de tal suerte que en aquellos modos verbales de suyo indeterminados, como son el imperativo y subjuntivo, la final *tu* desaparece siempre (1), la *i* siempre que se lo consienta la consonante a que va unida. *Bekhatorea sar badadi* por *sartu badadi* si el pecador se metiera, dijo Axular (1.ª ed. 428-4); *ikuz ezak eure begithartea* lava tu rostro se lee en Leizarraga por *ikuzi ezak* (Matth. IV-17). Un tiempo se observaba en toda

(1) El número 204 de Refranes y Sentencias dice: *Uzkur baakio ekatxari* si te agachas a la tempestad. Hay autores que en estas indeterminaciones suprimen la final *u* dejando la *r* del derivativo. Joannes d'Etcheberri, entre otros, dice (p. 42-17): *ez xollki Eskualherriko, baina oraino afazoinekin* deit *ditezke Espainiako, Frantziako... eta antipodetako zuzi eta argi biziak*... no meramente de Euskalerría pero también con razón pueden ser llamados antorchas y luminarias de España, de Francia... y de los antípodas.

la lengua este carácter determinante de *-i* y de *-tu*; hoy, fuera de algunos ejemplos fósiles (§ 449) ha desaparecido del dial. B y casi del G. Ya en otra parte (§ 54 B) se ha dicho que esta *i* es inseparable en las sílabas finales *di*, *ti*, *gi*, *ki*.

255 bis. Al nominalizarse el verbo mediante el sufijo *te*, además de las finales verbales *i* y *tu* también es separable la *n*. De *ikusi ikuste edeña* hermosa vista, de *apurtu apurtzeko* para destrozar, de *egon* nace *egoteko* para estar.

256. Du, tu. Parece que fué Charencey el primer vascólogo que vió el origen del derivativo *tu* en el supino latino. Hay algunas otras lenguas de la rama indoeuropea que también contienen elemento, al parecer análogo (y en cierto modo más semejante que el mismo supino latino) a nuestro derivativo *tu*. Son el inglés *to* (ellos lo pronuncian *tu)* y el alemán *zu (tzu* en sus labios), que, según Friedrich Kluge (1), equivale al gótico *du*. En la célebre frase de Shakspeare *to be or not to be* «ser o no ser», *to* (tu) acompaña al infinitivo *be* «ser» como acompaña abusivamente a nuestro *izan* en *izatu* o *izandu*. En la frase alemana *um die Warheit zu sagen* «para decir la verdad», la partícula *zu* parece ser elemento tan determinante como en nuestro *aipatu*, *aitatu* «decir, mencionar» (2).

En el Diccionario, tom. II, pág. 295, col. 1.ª, se dijo que «Es indudable el más importante de todos los sufijos de la lengua». Al hablar de la riqueza del vascuence en el párrafo X del Prólogo, se dijo, por incidencia, que bien podían añadirse, sin recurrir al neologismo, por lo menos tantas palabras como

(1) *Aetimologisches Wörterbuch der deutschen Sprache, 1921.*

(2) Nuestro cariñoso Schuchardt, a quien expuse esta mi conjetura, me dijo en carta del 23-III-1925: *zuri-tu* no es el inglés *to whiten* ni el alemán *zu weissen*, sino *whiten-e-d*, *geweiss-t* (español *blanqueado*). ¿Por qué no comparar el sufijo vasco con el sufijo germánico que en Ario está universalmente extendido: *gelieb-t*, *àgapetós*, *ama-tus*?

Entre mi conjetura y la opinión de Schuchardt, no vacilarán los lectores en formarse la suya.

contiene el texto. Y como prueba de esta aserción se aducía la riqueza incalculable que produce a la lengua, entre otras partículas fecundísimas, esta de que ahora se trata. Para hacer ver que no hay exageración alguna en lo dicho, puede agregarse, al ejemplo allí referido, el número de palabras que pueden formarse de solo el tema *gizon*, combinándolo con otros elementos. Adviértase que no son voces arbitrarias, sino que todas ellas suenan: *gizondu* hacerse hombre, *gizonagandu* ponerse del lado del hombre, *gizonarentzakotu* hacerse para el hombre, *gizonagotu* hacerse más hombre, *gizonegitu* hacerse demasiado hombre, *gizonendu: a)* hacerse más hombre que otros, *b)* pasar al dominio de los hombres; *gizonentzakotu* hacerse para los hombres, *gizonezkotu* hacerse varón, *gizongaitu*, *gizongeitu* hacerse novio, *gizonkatu* (jugar) a hombres, *gizonkitu* hacerse cosa de hombre, *gizonkoitu* hacerse propicio a hombres, *gizonpetu* ponerse bajo el hombre, *gizontxotu* hacerse hombrecillo, *gizontzartu* hacerse hombrachón.

257. Este derivativo se nos metió en la lengua disfrazado de elemento declinativo; es decir, sujetándose a permutaciones fonéticas a que son ajenos los elementos de derivación. Los derivativos *te*, *ti*, *taun* y aquellos en que la *t* hace oficio de epentética, como *tasun*, no permutan su *t* en *d*, a pesar de la influencia de *n* y *l* precedentes. Decimos *ibilten* andando, *añenti* blasfemo, *ibiltaun* andariego, *isiltasun* silencio, y no *ibilden*, *añendi*, *ibildaun*, *isildasun*. *Tu*, en cambio, como si no fuera de la familia, se transforma en *du* en todos los dialectos, menos el R y S, después de *n* y *l: arindu*, *isildu*, en vez de *arintu*, *isiltu*.

258. El derivativo *du* no solo se usa como permutación de la precedente, sino también con existencia propia, nacida del mismo supino latino *-tu*, pero cambiando la explosiva sorda por la sonora (1). Se

(1) Las voces románicas, por lo general, al pasar al vascuence han cambiado los explosivos sordos de *petaca* por los sonoros de *bodega*. *Gaztaina* castaña viene de *castania*, *Bake* paz de *pax*, *gerezi* cereza de *ceresia* (que sonó sin duda *queresia*).

Sin temor de parecer exagerado, se puede conjeturar que el romance español habrá adquirido de nosotros, sus predecesores, esa tendencia que de *Michael* ha hecho Miguel, de *acus* aguja, de *lupus* lobo y de *lectus*, *amatus* y *auditus* leído, amado y oído.

oye actualmente en vocablos del dialecto B, románicos todos: *koñidu, konfesadu, bridxidu* freir, *leidu* por *irakuñi* leer, *eskribidu* por el lindo neologismo de Arana-Goiri *idatzi* escribir... etc., etc.

Ya en alguna otra parte ha expuesto esta teoría el autor de estas líneas, añadiendo que de unos cien años a esta parte se observa la tendencia de elidir la *d* de este elemento y aun la de suprimir sus dos letras, dejando el verbo adventicio al parecer indeterminado: *gaur konfesa da* por *konfesau* o *konfesadu da. Bota* y *eñeza* decimos mucho más que *botau* y *eñezau*, habiendo ya desaparecido del lenguaje hablado *botadu* y *eñezadu*. En la canción del *Txindoñi*, de *Vizcaytik Bizkaira*, pude decir con el pueblo:

Iluntzetako txori arzale
txindoñi papar goña,
lagunak artu ta oa arizpera
KANTA an kantatxu zolia (1).

Las cuadrillas de cantores que por Navidad van en Lekeitio (B) de puerta en puerta, hacen su invitación con arreglo a esta ya en el uso diario anticuada fórmula: *Kantau ala eñezau. Kanta* y *eñeza* decimos hoy por *kantadu* y *eñezadu*.

Por su formación, ya que no por su origen, pertenece a esta clase nuestro verbo *ateratu*, tomado de *ate* fuera y el directivo *ra;* literalmente «afuerear», es decir, sacar. Hoy decimos en varios dialectos *atera* o *athera*, y por asimilación *atara* (B), habiendo desaparecido totalmente *ateradu*, oyéndose algún tanto *atarau* y la metátesis *etara* y *etaa* en Markina (B).

Como se ha advertido ya (§ 31 B), en la región de Azpeitia (G) es donde se oyen más verbos terminados en *au* (antiguo *adu*): *eskau, nekau...* y *kafe amoñaua* café cargado (lit. rabioso).

(1) Pájaro gusanívoro del anochecer, chindor de pecho rojo, junta compañeros y ve bajo el roble, canta allí cancioncita sonora.

259. Tun (B). En ciertos pueblos de este dialecto, sobre todo hacia la costa, se oye la terminación *tun*, variante de *tu*. Tal vez no lleguen a media docena las palabras así formadas: *artun* coger, *sartun* meterse, entrar, *batun* recoger. En la mayor parte de los verbos derivados no se guarda esta permutación. No se oyen *kendun, galdun, zabaldun, lotun...* sino *kendu, galdu, zabaldu, lotu*.

Tun parece ser una redundancia del derivativo románico *tu* y del viejo final *-n* de muchos verbos vascos, como *entzun, esan, egon, etzun, erantzun, yardun*. Así como en vez de *dira, nituan, zituan...* hay muchos bizkainos que se valen de dos características de plural (la que figura en esas flexiones y la vieja z de *daukaz, dagoz, neukazan*), diciendo *diraz* son, *ekarí nituzan* los traje, *eroan zituzan* los llevó, así por una redundancia semejante parece haber nacido el doble sufijo de los citados *artun, batun* y *sartun*.

CAPÍTULO VI

AFIJOS GRADUATIVOS

260. Bajo la denominación de graduativos se comprenden los afijos que refuerzan o aminoran la significación de un vocablo. Son de cinco clases: *circunstanciales*, *aumentativos*, *diminutivos*, *comparativos* e *intensivos*.

GRADUATIVOS CIRCUNSTANCIALES

261. Tal vez algunos preferirían llamarlos interrogativos. Sus temas, en efecto, lo son: *nor* quién, *zer* qué, *zein* cuál, *non* dónde, *noiz* cuándo, *nola* o *zelan* cómo, de qué modo; *nolako* o *zelango*, *zelako* cómo, de qué clase; *zeinbat* cuánto... etc., etc.

Precisamente estos vocablos, de suyo interrogativos, dejan de serlo con cualquiera de los afijos de este grupo: *edonor* quienquiera, indica circunstancia personal, pero no interroga como *nor; noranai* a donde quiera, indica circunstancia local sin interrogación, al paso que *nora*, desprovisto de graduativo, inquiere e interroga a qué lugar se encamina uno... etc.

Originariamente, dado el estado actual de la len-

gua, fueron tres estos afijos circunstanciales: prefijo el uno, *edo;* infijo el segundo, *e;* sufijo el tercero, *bait.* Cada uno de estos dos últimos tiene variantes que se examinarán en su lugar. El primero tiene verdaderos sinónimos, que de otros campos de la Morfología han emigrado a éste.

262. Edo, nai, nahi, gura.

A) Edo indica universalidad, se aplica a todos los interrogativos y equivale al sufijo castellano «quiera». *Edonor* quienquiera, *edozer* lo que quiera, *edozein* cualquiera, *edonon* dondequiera, *edonoiz* cuandoquiera, *edozeinbat* cuantosquiera, *edozelan* comoquiera, *edozelangoa* de cualquier clase.

B) En varios dialectos ha desaparecido *edo* ahogado por el vocablo *nai, nahi* o su sinónimo *gura,* usados ya como sufijos: *nornai, nornahi* quienquiera; *nolanai, zelangura* como quiera... etc.

En algún dialecto oriental, en vez de unirse el *nahi* al interrogativo, se forma un grupo articulado con los dos vocablos y el verbo sustantivo conjugado y provisto del sufijo conjuntivo *n: nor nahi den* quienquiera. En varias comarcas del dialecto B, el vocablo *nai* es usado como prefijo graduativo: *nainor* (algunos *naiñor)* «quienquiera», como *edonor, nornai, norgura, nor nahi den; naizelan* «como quiera», en vez de *edozelan, zelannai, zelangura, nola nahi den.*

263. E, i. En *Euskal-izkindea,* pág. 272-273, al exponer los modales del verbo conjugado se advirtió que varios de ellos tienen una base común, *e.* La probabilidad es *edo,* la negación *ez,* la duda *ete* (en varios dialectos *ote),* la fama *ei* (en varios dialectos *emen, omen* y aun *emon).* Esta misma básica *e,* que parece indicar idea no afirmativa, es el elemento que se agrega a los interrogativos *zer, zein, zelan, nor, noiz, non, nola...* etc.

A) Con los primeros es prefijo: *ezer* cosa algu-

na, *ezein* (1) *Skripturan* (Dechepare) en escritura alguna, *ezelan* en manera alguna.

B) Con los interrogativos, cuya inicial es *n*, es infijo en algunas variedades bajo nabarras: *neor*, *nehor* persona alguna; *neoiz*, *nehoiz* vez alguna, jamás; *neon*, *nehon* en lugar alguno; *neola*, *nehola* en manera alguna. He aquí la curiosa metamórfosis que ha sufrido este elemento: *neor*, *nehor*, *nior*, *nihor*, *ñor* (incorporándose *i* a la *n*), *eur* en R-uzt, *inor*, *iñor*, *ior*, *ihur*. Como se hizo ver en el Diccionario, en esta última forma, *e* + *nor* = *ihur*, que es suletina, hay cuatro fenómenos fonéticos: supresión de *n*, cambio de *e* en *i*, de *o* en *u*, e intercalación de la aspiración; los mismos que en *ihuiz* e *ihula* = *e* + *noiz*, *e* + *nola*.

264. A la cuestión que se estudia en el Diccionario, tomo I, página 210, de si *ezer* e *inor* son afirmativos o negativos, aquí se dirá que el vocablo francés *aucun*, equivalente a nuestro *inor*, se traduce por *nul* «nadie» en el Diccionario de la Academia francesa, y por *quelqu'un* «alguien» en el Diccionario de Littrè. *Inor* es «nadie» cuando está seguido o precedido de *ez* o del privativo *bage (gabe, baga)*; sin cualquiera de estos elementos *inor* significa «persona alguna», que no es lo mismo que «alguna persona o alguien».

265. A veces este graduativo *e* o *i* se usa también, como se dijo allí mismo (tomo I, página 210, columna 2.ª), significando «otro», en cuyo caso es afirmativo: *inok beti eŕua* (B) siempre otro tiene la culpa.

---

(1) Uhlenbeck (*Revista Internacional de Estudios Vascos*, III, pág. 499) expuso la idea inexacta de que este *ezein*, usado por Dechepare, viene de *edozein* por la caída de la *d* y su vocal contigua. Ejemplos de *e* + *zein* «cuál» se citan tres más en el Diccionario: dos de Dechepare y uno de *Refranes y Sentencias*. Leizarraga trae varios otros: *ezein ere konparazione gabe* (Suplemento 20-57) sin absolutamente ninguna comparación, *ezein ere kreaturatan* en ninguna criatura (Ibid. 6-22). El pueblo parece que ya no usa *ezein*. En vez de *ezein etxetan* se oyen *etxetan* y *etxe garau baten*, *etxe bat ez baten*.

Por lo demás, el graduativo *e* o *i* se usa en los mismos casos no afirmativos que el artículo indefinido *ik;* así como el graduativo *bait*, que se expondrá a continuación, sale en los mismos casos que el artículo específico *a*. Véase en el Capítulo VIII de este Estudio, al tratar de los afijos determinantes, cuándo se hace uso de uno y otro artículo.

266. Bait. Es sufijo de palabras interrogativas que indica, afirmando en su grado ínfimo, una idea indeterminada; así como el graduativo *edo*, antes analizado (§ 262), denota la afirmación en su grado máximo: *edonor* quienquiera, toda persona; *norbait* alguien, alguna persona.

Tiene *bait* por variantes *baist* (B), *beit* (B, BN, S), *paita* (B) y *peit* (S). *Norbait*, *norbeit*, *nurbeit*, *nopaita*, *norbaist* alguien; *zerbait*, *zerbeit*, *zepaita*, *zerbaist* algo.

Hay dos interrogativos — *zein* y *zeinbat* — que no reciben este sufijo.

Las locuciones bizkainas *nor edo nor*, *zer edo zer* o *zer edo a*, son muy usuales en sustitución de *norbait* y *zerbait*. Por *zelanbait* decimos *zelan edo alan*, y por *noizbait* se oyen mucho *noiz edo noiz* y *bein edo bein*.

267. Ere. Más bien que afijo graduativo es un elemento acaso conjuncional, que combinado con el prefijo verbal *bait-* forma una locución equivalente en su significación al prefijo graduativo *edo-* (§ 262). El tal elemento *ere* se aplica a los interrogativos (BN, L, S). *Nork-ere ezagutzen bainu gizonen aitzinean* (BN, L, Matth., X-32) quienquiera que me reconozca delante de los hombres. *Nurk-ere aita edo ama ni beno maiteago baitu* (S, Matth., X-37) quienquiera que ama a su padre o madre más que a mí. *Non-ere bia edo hirur baitire ene izenean bilduak* (Duvoisin, Matth., XVIII-20) donde quiera que haya dos o tres reunidos en mi nombre. Tanto las citadas frases

como estas otras de que se sirvió Uriarte en su traducción de San Mateo, parecen alienígenas en su calco: *Gizonen aurean aitortzen nauen guzia* (X-32) y *non dauden bi edo iru bildurik nere izenean* (XVIII-20).

Estas locuciones y otras parecidas, en que a vocablos como quienquiera, cuandoquiera, comoquiera y dondequiera sigue el relativo «que», son realmente difíciles de traducir, sobre todo para quien no concibe las ideas en su lengua materna ¿y quién las concibe así al traducir? Quienquiera es *edozein* y quienquiera que viene es *datorena* y tal vez sea locución castiza *datoren edozein* y no sé si *datoren guztia*. Cuandoquiera es *edonoiz*, pero cuandoquiera que venga no es *datoren edonoiz* sino *datoren guztian*. Dondequiera es *edonon*, pero dondequiera que esté usted no es *zauden edonon* sino *zauden edozein tokitan*. Las sentencias sagradas arriba citadas corresponden a estas otras nuestras:

1. Quienquiera que me reconozca delante de los hombres *ni gizonen aurean nazauenak* o *nazauen* (1) *edozeinek*.

2. Quienquiera que ame a su padre o madre más que a mí *ni bere Aita naiz Ama baino maiteago nauenak* o *nauen edozeinek*.

3. Dondequiera que haya dos o tres reunidos en mi nombre *nere izenean bizpairu bildurik diran tokian* o *diran edozein tokitan*.

268. Gura (B). En el Diccionario, aun habiendo citado el vocablo *nongura* dondequiera (y tan populares son también *norgura*, *nozgura*, *zergura*... quienquiera, cuandoquiera, lo que quiera) al exponer el sufijo *-gura* no se citó esta acepción de afijo graduativo, sinónimo del prefijo *edo-* (§ 262). Difícil parece averiguar si este *-gura* con su sinónimo *-nai* han servido de molde a «como*quiera*, cuando*quiera*, donde*quiera*» o viceversa *nolanai*, *noizgura*, *nongura* son acaso traducciones de los precedentes vocablos.

269. I. Como se dijo al tratar del graduativo *e* (§ 263) esta *i* no es más que mera variante suya. Así

(1) En dialecto B es *nazauanak* o *nazauan edozeinek*.

como en muchas zonas de varios dialectos *goizean* es *goizian* «a la mañana», así la *e* de *neor, neon, neola* pasó primero a ser *nior, nion, niola*, luego especialmente en los dialectos B y G a *inor* o *iñor, inon* o *iñon, inola* o *iñola*... etc. Otras metamórfosis curiosas pueden verse en § 263, así como también su significación afirmativa o negativa (§ 264, 265).

B) En los dialectos occidentales *e* se usa con los interrogativos cuya inicial es una *z; i* con aquellos que empiezan por *n*. *Ezer, ezelan, ezelango*... y *inor, inora, inoiz* (que los más pronuncian con la *n* palatalizada: *iñor, iñora, iñoiz*... etc.). Sólo en Ondaroa (B) y sus alrededores se dice *izer, izelan* y por lo general, palatalizando la sibilante, *ixer, ixelan*... etc.

C) Parece que este elemento fué originariamente infijo como es hoy en AN y BN: *neor, neon, neola*... etcétera, y pasó a ser prefijo a consecuencia de una metátesis, provocada para evitar cacofonía. De *zer, zelan, zelangoa, zeein etxetan* por no decir *zeer* cosa alguna, *zeelan* en manera alguna, *zeelangoa* de calidad alguna, *zein etxetan* en casa alguna, se dijeron *ezer, ezelan, ezelangoa* y *ezein*.

270. Nai, nahi. Su significación se expuso en § 262, B, y de su origen se habló con más o menos certidumbre al exponer su sinónimo *gura* (§ 268).

271. So. Úsase por lo menos en Bera (AN) como variante del siguiente afijo. *Zerso* qué (aproximadamente), *nonso* dónde (poco más o menos), *berdinso* casi igual, *bateraso* casi simultáneamente... etc.

272. Tsu (c). Al exponer en el Diccionario las tres acepciones que tiene este sufijo y llegar a la segunda, que es esta misma, fué calificado inexactamente de sufijo modal. Indica gradación semántica y significa «casi, poco más o menos, aproximadamente». Se dijo allí que está casi en desuso en B y Goierri de G. A los tres ejemplos bizkainos allí citados *bardintsu* casi igual, *oraintsu* recientemente, casi ahora,

bateratsu casi al mismo tiempo pueden agregarse *zeinbatsu* cuántos poco más o menos y *berreuntsu* unos doscientos (vocablos recogidos en Bakio), *ze ordutsu da* (B-mu) qué hora es aproximadamente, *alkaŕen bestenatsu* linda locución de Lekeitio «a cantidades iguales poco más o menos» y *urtean batentsu etorten gara ona* «al año solemos venir acá una vez poco más» oído en Begoña a una piadosa mujer de la comarca. *Askitsu mintzatu naizela* que he hablado casi bastante» se lee en Joannes d'Etcheberri (118-26). Se oye mucho este sufijo en los dialectos orientales y en sus actores se ve profusamente usado.

Tanto él como su variante *so* (§ 271) se agregan no sólo a los interrogativos, como los demás graduativos de este grupo, sino también a otros vocablos, según queda expuesto.

GRADUATIVOS AUMENTATIVOS

273. De la misma manera que el grado de disminución semántica, como se verá en su lugar, puede indicarse por procedimientos fonéticos, sin valerse de afijos para ello, así también el grado aumentativo de algunos vocablos, hoy muy contados, se puede indicar recurriendo a procedimiento parecido.

Consiste éste en reforzar los fonemas sibilantes *s* y *z* por medio del dental sordo *t*. De *zar* viejo, sale *tzar* vejarrón, vejazo; de *enasa* desaliñado y *naŕasa* flojo, nacen *enatsa* muy desaliñado y *naŕatsa* flojazo. El primer ejemplo es de uso casi común. Los otros dos los recogí entre Segura y Ormaiztegui (G).

274. El procedimiento a que de ordinario recurrimos para indicar el aumentativo es el de valernos de los sufijos *kote* y *tzar*. En algunos reducidos vocablos desempeñan la misma función los diminutivos *ko* y

to. El sufijo *tzar* da al vocablo cierto matiz de menosprecio. Ejemplos del primer sufijo recogidos del pueblo, todos bizkainos, a excepción del vocablo leído en Mendiburu, son los siguientes:

Andikote, *andizkote* grandullón.
Balzkote negrazo.
Lodikote gordinflón.
Maizkote (Mendib. II, IV-5) con mucha frecuencia.
Gizakote hombrachón.
Mozkote muy corto de carácter.
Onkote bonazo.
Sendokote muy fuerte.
Zarkote vejarrón.

Este último se usa con matiz de astuto o marrullero en B-l pero alterado por metátesis en *zarketo*. Por lo demás *kote*, lejos de tener como *tzar* matiz de menosprecio, envuelve cierta idea de cariño en los vocablos arriba citados.

275. Son de más uso y de mayor extensión en el dominio de la lengua aumentativos como

Anditzar grandazo.
Basurdetzar enorme jabalí.
Arratoetzar rata enorme.
Gizatzar hombrón y también canalla.
Mailutzar gran martillo.
Mandatzar mulazo.
Neskatzar muchacha de mala conducta.
Oratzar masa grande.

276. Son relativamente pocos los vocablos en que los sufijos *ko* y *to* ejercen función de aumentativos.

Se oyen por lo menos los siguientes:

Aitako (B) padrazo y *Amako* (B) madraza que se aplican a muchacho y muchacha crecidotes.
Atsito (B-g) hediondazo.
Gizato (B-l-mu) hombrachón.
Lapikoto (Moguel) puchero grande.
Nagito (Añibarro) flojazo.
Toŕoto (B-mung) torre grande, nombre de un caserío.
Txañito (B) porcazo.

El celebrado escritor bizkaino Zabala en sus fábulas hace uso de algunos aumentativos que no han llegado a mis oídos. *Gizon zikoztzo bati* a un hombre muy avaro (Fab. XXI. v. 6). *Zekentotzar ori* ese avarazo (Ibid. v. 40). *Beragaz joian zalditoari* al caballazo que iba con él (Fab. XXIII, v. 8).

GRADUATIVOS DIMINUTIVOS

277. El procedimiento fonético para denotar la idea de disminución semántica es la palatización o la palatalización, de que se habló en la Conferencia que se dió en Oñate acerca de la Fonética vasca. «Es un fenómeno o grupo de fenómenos este de la palatización — se dijo allí (1) — producido por la lengua, al tocar con su centro el velo del paladar, durante la emisión principalmente de las articulaciones dentales *d* y *t*, sibilantes *s* y *z*, compuestas *ts* y *tz* y linguopalatales *l* y *n*. Son palatizables más o menos directamente, no sólo estas articulaciones, sino aun las demás, salvo las labiales *b*, *m*, *p* y las aspiradas *f* y *j*.

Diminutivos orgánicos (los procedentes de palatización) son por ejemplo:

Ādar (S) diablo, de *adar* cuerno.
Bordā (BN-Luzaire) casuca, de *borda* casa.
Dēus (L) alguna cosita, de *deus* algo.
Andere (BN, S) señorita, de *andere* señora.
Eder (S) bello, lindo, de *eder* hermoso.
Tentē (G) erguidito, de *tente* erguido.
Dundū (R) azulado, de *dundu* azul.
Antōn (AN, G) Antoñito, de *Anton* Antonio.
Pelo (c...) Pedrito, de *Pero* (arcaico) Pedro.
Ñabar (AN, L, R, S) abigarradito, de *nabar* abigarrado.
Xuri (AN, BN, L, R, S) *txuri* (G) blanquito, de *zuri* blanco.

278. Acerca de estos diminutivos sin afijos graduativos conviene advertir: A) que en dialecto B se ha agotado ya la savia que los producía, quedando todavía algunos vocablos en los que la palatización yace fosilizada. Tales son, por ejemplo (además del

(1) Pág. 460.

antes citado *Pelo)*, *Gitxi*, *txakur*, *txañi*, *txiki*, *txo*, *txotxo*, *txotxolo*, *txua*, *Martintxo* y *Martintxu* que originariamente fueron (y aun se conservan en otros dialectos) *guti* poco, *zakur* perro, *zeñi* (1) cerdo, *tiki* pequeño, *to* vocativo para llamar a hombres, *kokolo* bobalicón, *tua* la saliva, *Martinto* Martinico.

B) Que solo en lenguaje que hablan las madres a sus niños infantes se conserva todavía en dicho dialecto la palatización con significación viva de diminución semántica. *Goxo-goxo* muy dulcecito, *ñaño* vengo, *loło* dormir, *xu* tratamiento que les dan en vez de *i* tú... etc., etc.

C) Que los numerosísimos casos de palatización originados por la bastarda influencia de la vocal *i* en las consonantes de *Tiendas de Lezo—baiña* por *baina* peso, *bildur* por *bildur* miedo, *ito* por *ito* ahogarse, *ixilik* por *isilik* callando, *aixe* por *aize* viento—nada tienen que ver con la diminución semántica arriba expuesta (§ 277).

D) Que hay comarcas en que no se palatizan algunas de estas consonantes; otras, en cambio, mucho.

En la AN, por ejemplo, dicen, hasta causar hastío al oyente, *diñu*, *ito*, *Aña* (2) por *ditu*, *ito*, *Aita*, *ilari* por *ilari* funerales, *iñor* por *inor* persona alguna (los que no dicen *neor* o *nior)* pero les repugna el uso de varias comarcas bizkainas de pronunciar como *ixan* el vocablo *izan* ser, *etoñi gaixanean* por *etoñi gaizanean* cuando vengamos. Si entre ellos se oye *gixona* no es por influencia de la *i* sino como verdadero diminutivo, en significación poco grata de hombrecillo.

Un misionero bizkaino, hijo de Lekeitio, hubo de predicar un día en Betelu (AN), y en sus exhortaciones a que los hombres vinieran con más frecuencia al templo e hicieran esto y lo otro

(1) *Zañi* parece haberse perdido.

(2) En B se oye siempre la *i*: *Aña* o *Aiñe*, así como al palatizar el digrama *tz* se elide: *Atxak* las peñas, por *aitzak*.

hubo de repetir varias veces la palabra *gixon*. Algunos de los oyentes, terminada la función, se presentaron en son de queja al cura del lugar, preguntándole qué razones tuvo el predicador para insultarles de aquella suerte.

279. Son muy curiosos y aun numerosos los dobles diminutivos (alguno lo es aun triple) que se observan en vocablos simples; siendo orgánico o procedente de palatización el uno, el otro indicado por algún afijo graduativo. Se citarán solo algunos ejemplos:

D̄undūxka (R) azuladito.
Eltxeto (AN) *eltxano* (R) pucherilillo.
L̄erko (R) pinito pequeño.
Maixkoīo triple diminutivo bazlanés de *maiz* con frecuencia.
Ñekato (BN) muchachita pequeña.
Hoīaxka (S) amarillentillo.
Xalinko (R) cucharillita.
Xamalko (S) caballito chico.
Xexenko (AN, BN, L, R, S) torete pequeño.

Son los diminutivos orgánicos *d̄undū*, *eltxe*, *l̄er*, *maix*, *ñeska*, *hoīi*, *xali*, *xamari* y *xexen* seguidos de los sufijos diminutivos *ko*, *īo* (doble diminutivo, a su vez, de *to*, a veces de *ko*), *ska* y su pleonástico *xka*.

¡Lástima que, indicándose todas las demás palatizaciones con tilde sobrepuesta al fonema original, tratándose de la *s* palatizada se haya dejado a un lado la tilde que, siguiendo al príncipe Bonaparte, estábamos no pocos usando! Este procedimiento de sobreponer una tilde es ortografía común a todos los lingüistas modernos sin excepción. La Academia adoptó la *x* galaico-asturiana por mayoría de votos y ellos, según confesión propia, se dieron *pro bono pacis*.

280. Además de los numerosos sufijos de que nos valemos para indicar grado de disminución semántica, hay también algunos pocos vocablos que desempeñan idéntica función. Los principales son *begi* y *samar*. Del primero pudiera a primera vista decirse que es el mismo graduativo *egi* «demasiado», precedido de la epentética *b*, si no hubiera más voca-

blos así formados que *belubegi* tardecito (B-laukiniz) y otros cuyo tema termina en *u*. Mas habiendo vocablos como *luzebegi* larguirucho, *zuribegi* blanquecino, *andibegi* grandecito, *oribegi* amarillito, *goribegi* rojito... etc., etc., no cabe suponer que el graduativo *-egi* de *goriegi*, *zuriegi* sea el origen de este elemento. Solo en dialecto B, que sepamos, está en uso este curioso diminutivo.

281. En cambio, *samar* se usa con igual significación que *begi* en AN, B y G. *Andi samara* algo grande, *berandu samar* algo tarde, *loti samara da* es algo dormilón... Todos los adjetivos pueden servirle de tema y entre otros vocablos también algunos adverbios como *urun (uruti)* lejos, *ure (urbil)* cerca, *berandu (belu)* tarde, *goiz* temprano... etc.

282. Hay un sinnúmero de afijos graduativos que denotan la idea de diminutivo. Son *ail*, *anda*, *anga*, *ango*, *antz*, *ara*, *aska*, *asta*, *ats*, *ila*, *ka*, *kail*, *kanda*, *kando*, *kanta*, *kara*, *keila*, *kila*, *kiri*, *ko*, *kolo*, *kondo*, *la*, *ngo*, *nko*, *no*, *nto*, *ñi*, *ño*, *ska*, *skila*, *sko*, *skote*, *sta*, *xe*, *xka*, *xko*, *xkot*, *xta*, *tila*, *to*, *to*, *txe*, *txo*, *txu*, *zka* y *zko*.

283. Ail. Se usa mucho en los dialectos orientales agregado a adjetivos que designan colores: *berdail* verduzco, *gorhail* rojizo, *xurail* blanquecino, *xurpail* y *zurpail* pálido.

Parece que no debe ser incluída en este grupo de afijos la terminación de *goriaire* rojizo, pues el mismo «aire» de familia debe de ser el que orea este vocablo. Fué expuesto como alienígena (§ 15, C).

284. Anda. Aún son menos los vocablos que forma en nuestros días este sufijo. *Exkanda* (S) roble pequeño, es contracción indudable de *aritz* + *anda* = *arizkanda*. *Oilanda* u *oilanda* «polla, gallinita» se oye en todos los dialectos menos el R y S, que tiene la variante *oilanta (oilanta)*. Tiempos atrás parece haberse usado este sufijo más que en nuestros días. En

BN se decía *Urdanda* «marranilla», por mujeres de mala ralea. En una de las elegías que recogió Garibay en sus Memorias, figura el curioso vocablo *Otxanda* «lobezna» como nombre de mujer. *Artekalean andra Otxanda Gabiolako*, en Artecalle la señora Ochanda de Gabiola.

285. Anga. Vive en media docena de vocablos de diversas procedencias. *Besanga* (AN, B, G, L), literalmente «bracito» son las ramas gruesas que forman la cruz de un árbol; *luzanga* (B, BN) larguirucho (1), *moldanga* (B-aiang) desmañado, *sardanga* (S) tenedor, *urdanga* (BN) marranilla, *zilanga* (BN-s) hoyuelo, *zuranga* (B) blanquecino.

286. Ango. Forma parte de *luzango* (BN-s) por *luzanga* larguirucho y de *txardango* (B, G) palo que se usa en las caleras y para sostener la traina en la pesca. Es diminutivo de *sarde* horquilla.

287. Antz (B, G). Se oye en *gaziantz* algo salado, *baltzerantz*, *beltzerantz* moreno, *goŕantz* rojizo, *orantz* amarillento, *otzantz* (AN-laŕaun) algo fresco y *zurantz* blanquecino. Parece ser el vocablo *antz* «semejanza», que por evolución ha llegado a esta categoría de sufijo graduativo. Hay algunas palabras compuestas en que *antz* conserva su primitiva significación, como *eulantz* (B-m) traza de lluvia, que en otros pueblos llaman a la llovizna casi invisible.

288. Ara. Figura en el vocablo suletino *gorhara* rojizo. Es muy usual precedida de la epentética *k*, como se verá luego.

289. Aska. Lo tienen el vocablo suletino *hoĺaska* amarillento y *berdaska* (G, R) verduzco.

290. Asta. Consta en *goŕasta* (AN, BN) o *gorhasta* (S) rojizo y *hoĺasta* (S) amarillento.

291. Ats. Es también diminutivo de vocablos que designan color. *Berdats* (BN, R, S) *ferdats* (Du-

(1) *Luzanka* en B-mond.

voisin) verduzco, *gorhats* (Leiz.) rojizo, *holats* (S) *horats* (BN, L, S) amarillento y *xurhats* (S) blanquecino.

292. Ila. Se oye en *orkila* (B) tobillo y *orkatxila* (B) pezuñita de algunos animales. Está algo más en uso precedido de las epentéticas *k* y *t*, como puede verse en su lugar respectivo.

293. Ka. Se oye en *apurka bat* (B-l) pequeña cantidad, por ejemplo, de sardinas; *buruka* (AN, BN, R, S) espiguita, *gaisoka* (B) algo indispuesto, *gaŕazka* (B) algo agrio, *leloka* (BN, R) tontuelo, *sardeka* (S) tenedor, *umeka* (B-beŕiz) aniñado, *urtenka* (B-beŕiz) atrevido, *urdinka* (B, G) azulado, *zuloka* (B-nab) barranco. ¿No será este sufijo, por lo menos en algunas palabras, alteración del diminutivo *ko* para designar terminación genérica femenina? El pueblo, por influencia indudable del castellano, sabe hacer esto en palabras como *memelo* chisgaravís y *txotxolo* casquiligero, convirtiéndolas en *memela* y *txatxala* tratándose de mujeres. El diminutivo *ko*, sin embargo, cae en su pronunciación a la atonía, no así el diminutivo *ka*.

294. Kail. Existe en los vocablos *horikail* (BN, L) amarillento, *udakhail* (BN-bardoze?) primavera y *zurikail* (BN, L) blanquecino.

295. Kanda, kando. Son también muy contados los vocablos con ellos formados: *harixkanda* (S) roblecico, *mihiskando* (Oih) lienzo pequeño y *buruxkando* (BN) pañal de niños.

296. Kanta. Lo lleva *belxkanta* (BN-s, R) negruzco.

297. Kara. Muy usual en AN, BN, L, R, S. En el Diccionario figuran los siguientes derivados:

Hauskara (BN, S) ceniciento.
Belzkara (Duv) negruzco.
Berankara (AN) tardecito.
Eŕukara (AN, Liz) fuertecito.

Nabarkara (Duv) parduzco. *Horikara* (AN, BN, L) amarillento. *Hozkara* (BN, L) fresco. *Zurikara* (AN, BN, L) blanquecino.

Además, he oído en Val de Erro (AN) *ilkara* casi muerto, *luzekara* larguirucho y *makurkara* picaruelo; y en Mondragón (B) *ilunkara* anochecer; en Aezkoa (AN) *meekara* algo débil y *gizenkara* regordete, en el Baztán *apalkara* bajete y *uŕunkara* algo lejos.

298. Keila. Moguel trae el ejemplo *geisokeīlea* enfermizo.

299. Kiŕi (B, G). Lo tienen los vocablos *aŕikiŕi* guija y también piedrecillas del hígado, *ozkiŕi* fresco. Este último se usa como sustantivo y aun como adjetivo: *ozkiŕi dago* hace fresco y *eguraldi ozkiŕia* tiempo fresco.

300. Ko (c). Si no fuera por las muchas acepciones que tiene, este sufijo sería el más recomendable para denotar la función de graduativo diminutivo. Es muy usual en todos los dialectos. Los sufijos *īo* y su variante *txo* son dobles diminutivos, palatización de *ko*. *Idiko* (AN-laŕ) novillo, *zezenko* (c) torete... etc.

En los cuentos en que intervienen animales, éstos figuran por lo general (al menos en labios de ancianos bizkainos por mí consultados), acompañados de este sufijo: *azeriko* raposuelo, *mandako* o *mandoko* muleto, *otsoko* lobito, *zozoko* mirlito. En uno de estos apólogos, que nuestro pueblo ha cantado casi en todos sus dialectos, empieza así el burro:

Agur, agur, otsoko.

Con no menor cortesía le responde el lobo:

Ongi etoŕi, astoko.

Como se indicó en el § 276, los sufijos *ko* y *to* denotan también el aumentativo en algunos pocos vocablos. Además de los dos allí citados — *Aitako* y *Amako* — hay por lo menos el curioso aumentativo

zatiko pedazo grande que figura en el Proverbio 563 de Oihenart y hasta en viejos escritores de romance, como el autor del Compendio Historial (1) en proverbios como «del pan de mi compadre gran **zatiko** a mi ahijado» y Gonzalo de Berceo en varios pasajes de sus obras; tales, por ejemplo, «todos le daban algo: qui media, qui **zatico**» y «facela tres **zaticos** en lo que la quebranta».

Como diminutivo en los dialectos BN, L y S se oye *zathixko*, en B *zatitxo* o *zatitxu*.

301. Kolo. Se usa en muy contados vocablos: *haurkolo* (BN-am), *seinkolo* (B) niño pequeño, *zarkolo* (B) vejete. En BN-ostabaŕe *haurkolo* parece ser niñazo.

302. Kondo. Es el mismo substantivo *ondo*, cabo, residuo. Se oye en *umekondo* (B) rapazuelo, *etxekondo* (B) casuca.

303. Ngo (AN, B, BN, G, L), **nko** R. S). Los vocablos más conocidos en que intervienen son *goŕingo* y *zuringo* yema y clara de huevo que en R y S dicen *goŕinko*, *zurinko*. Se oyen, además, *potxingo* (B) y *potxongo* (B) charco, *xubingo* puentecito, lo oí en Orbara (AN-ae) y *zorongo* se oye en comarca de Gernika (B) por aventado, loquillo.

Vocablos formados del diminutivo *nko*, además de los dos citados, se oyen los siguientes en el Roncal:

Xeŕinko, *txeŕinko* cerdito.
Xalinko cucharilla.
Salitanko (Uztafoz), *xelitanko* (Bidankoze) silleta.
Xarenko redecilla.
Xamarinko caballito.
Xibinko pasarela.
Xuŕupanko traguito.

En Zuberoa dicen *hilanko* apático y *buxinka bat* un poquito.

En el Roncal se oye también *nto* como variante de *nko* en los vocablos *ezkilanto* campana menor y *pitxeranto* gallofa o vasija pequeña para agua.

---

(1) Citado en la Revista Internacional de Estudios Vascos II-694.

304. No. Forma parte de *etxano* (S) casita, y *eltxano* (R) pucherito. Es más usual el doble diminutivo *ño*. Aquella tendencia fonética, que se citó en su lugar, de elidir la *n* en vocablos toponímicos como *Lemoa* por *Lemona* y *Aŕua* por *Aŕona*, parece ha dado lugar a los vocablos suletinos *etxau* casuca y *bidau* sendero.

305. Nto. Es roncalés y existe en *ezkilanto* campana menor y *pitxeranto* jarrita antes citados.

306. Ñi (S). Forma vocablos como

Aitañi padrecito, es decir, abuelo.
Abantxuñi casi tocando.
Amañi abuela.
Amiñi bat un poquitín.
Baraxñi despacito.
Buxiñi pedacito.
Inkaruñi, inkauñi un poquitín.
Iñañi, iñharñi gotita.

307. Ño. Lo emplean como adjetivo en el Roncal: *ñoño-ñoño bat* un muy pequeñín, *ñotarik* desde la infancia. Como sufijo se oye mucho en todos los dialectos menos el B y G. En Mondragón, sin embargo, llaman al perro acariciándole *txitxiño*. *Zonbeiño* dicen en Haspaŕen (BN) por unos cuantos. Es uno de los sufijos que gozan de más vitalidad.

308. Ska, xka. Se usan en todos los dialectos, en unos más que en otros. En B con los vocablos de colores se dice o por lo menos se escribe con *z: gorizka, zurizka, orizka*... Se oyen mucho *aŕeska* parduzco, *ontziska* (S) lancha, *mordoska* (AN, B, G) grupo pequeño, *beloska* (R) calentito, medio borracho, *belxka* (BN, L, R, S) negruzco, *bideska, bidaxka* sendero, *sardeska, sardexka* (L) tenedor, *soinska* (AN-b) carga pequeña, *ulunska, ulunxka* (R) algo obscuro, *buruska* (AN, BN, L) espiguita, *beranska* (BN-s) tardecito, *laŕaska* (AN-b) pequeña dehesa acotada, *moraiska* (BN-s) azulado, *eloska* (BN, R) tontuelo, *loxka* (BN-s) dormitando y *onkixka* (R) bonitamente.

309. Skila (BN, L, S). Envuelve cierta idea de menosprecio, algo así como el sufijo *uelo, zuelo*, del castellano.

Andereskila señoruela.
Haurskila niñito, chicuelo.
Arainskila (S) pececillo.
Gizonskila hombrezuelo.
Jaunskila señorzuelo.
Zarskila vejestorio, vejezuelo

310. Sko. (c). Es también de mucho uso en varios dialectos, limitándose en cada uno a cierto número de palabras, como por ejemplo:

Arainsko (R, S) pececillo.
Belusko (B-urd), *beransko* (BN, S) tardecito.
Berosko (L, S) calentito.
Besko (AN-b) caldereta.
Edertosko (B-mu) lindamente
Gaztesko (B-ar-i) jovencito.
Goizetisko (B) tempranito.
Idisko (B, G) novillo.
Ilunsko (Mendib) algo triste.
Irisko (R) pueblecito.
Izaisko (S) abeto pequeño.
Meesko (AN-b) delgadito.
Oilasko (c...) pollo.
Orisko (AN-b) muy amarillo.
Tontosko (AN-b) tontuelo.
Ubersko (AN-b), *uhersko* (BN, L) algo obscuro.
Zakarsko (AN) delicaducho, blandengue.

Kanposkotik dator viene de lejitos y *barruskotik doia (doa)* «va de dentrito» dicen los pescadores de Lekeitio (B).

311. Mendiburu trae algunos ejemplos del sufijo *skote: andiskoteak* grandecitos, *gorskote* algo sordo.

312. Sta. Se oye en todos los dialectos en vocablos como *gorista* rojizo, *orista* amarillento y *zurista* blanquecino; *bagasta* (BN, L, S) haya pequeña, *egista* (G-and) colinilla.

313. Xka y **xko** son dobles diminutivos de *ska* (§ 308) y *sko* (§ 310). Al tratar de estos se citaron algunos ejemplos como *belxka, bidaxka*... etc. El sufijo *xko* se usa principalmente entre los vascos orientales en vocablos como *belxko, arainxko, beroxko*... etcétera.

En Oyarzun se usa *geixko* por *geitxoago* un poco más. En BN-s formulan así el acertijo del huevo: *txu-*

rixko da, gorixko da, gogoratzeko gaiztoxko da es blanquecino, es rojizo, es dificilillo de ser averiguado.

314. Xkot. Es una variedad suletina del doble diminutivo *xko*. Al chocar con el numeral *bat* (que en aquel dialecto es sufijo) la *t* de *xkot* se elide, y la *b* del numeral se convierte en *p*. *Leihoxkota* la ventanilla, *zubixkopat* un puentecillo, *alorxkopat* un campo pequeño, *neskatilaxkota* la muchachuela.

315. Xe (c). Como afijo graduativo de este grupo tiene varios matices semánticos:

a) Es propiamente diminutivo, cuando de tema le sirven algún adverbio que otro y varios nombres substantivos, cuyo número, a la verdad, parece reducirse cada vez más: *Aitaxe* (B) abuelo, lit padrecito; *amaxe* (B) abuela, lit madrecita; *damuxe* (AN-ae) lástima, lastimita; *berantxe* tardecito.

En dos ejemplos muy curiosos figura este afijo en el libro de «Refranes y Sentencias»: en el primero, el tema es un nombre propio *Tota* (Toda) acompañada de otro diminutivo *ko;* en el segundo, el tema es adverbio: *baratxe* lentamente. *Totakoxe mirabe prestu gauza gitxietara gertu* Totica sirviente que vale mucho, aparejada para pocas cosas (Refr. 319); *oa laster baratxexe* vete presto poquito a poco (Refr. 256). Este último vocablo viene del adjetivo *baratz* lento, adverbializado con el primer diminutivo *xe*. Por lo demás, el adjetivo *xe, txe* menudito es diminutivo de *ze, zee* menudo.

b) Unido a un adjetivo indica el exceso, en varios dialectos: *andixe, handixe* (AN, BN, R, S) demasiado grande, *gazixe* demasiado salado. Algo así significa también este sufijo en la locución bizkaina *ez askoxe* no por cierto, lit. no muchito.

c) Unido a verbos infinitivos vale por «casi, algo» *atzexerik* (BN-s, R) algo olvidado; *burutik beherakoa igarantxe zitazü* (S) el constipado casi se

me ha pasado; *laketuxe* (L, R) recrearse algo; *nekatuxe naiz* (AN-ulz) estoy un poco fatigado.

d) Con voces interrogativas como *nola*, *nolako*, *nora* y *zeinbat* equivale al graduativo *tsu* (§ 272): *nolaxe* (BN, L, R) cómo, poco más o menos, *nolakoxe* (BN, L, R) de qué calidad aproximadamente, *noraxe* (R) a dónde poco más o menos. En *Aya* (G) he oído *zeinbatxe bidar* cuántas veces, en número redondo.

Lo mismo en estas cuatro acepciones como en la de graduativo de intensidad, significando «mismo», *xe* después de consonantes es *txe: berantxe*, *igarantxe*... y *ementxe*, *ontxe*... etc.

316. Xta. Es doble diminutivo, originado de *sta*. No es muy usado. *Bargaxta* (BN, G, L) gorrino muy tierno, *zurixta* (c...) blanquecinito... etc.

317. Ta (B). Existen por lo menos estas palabras: *gibeŕiĺa* (B-mur) ganado menor, *gixonta* (B-g) hombrecillico, *gogorta bat zan* (B-b) era una persona durita. ¿No podrá ser respecto del diminutivo *to*, por lo menos en este último ejemplo, lo que de *ka* sospechamos respecto de *ko*? (§ 293).

318. Tiĺa. De la docena de vocablos a que da lugar este diminutivo, los más pertenecen sólo al dialecto B.: *arkatiĺa* (B) arquilla donde se guardaba el tesoro, *atetiĺa* (B) portezuela, *itsutiĺa* (B) y *kutxatiĺa* (AN, B, G) como *arkatila*, *leiatiĺa* (AN) y *leiotila* (B, G) ventanilla, *neskatila* (B, S) muchachita, *orkatila* lo mismo como *orpatiĺa* (B) y *txorkatila* (B, G) y *txongatiĺa* (AN-lar) tobillo, *samatila* (B) pieza superior de las dos que tenía la camisa antigua de mujeres. No sé si *maratila* (AN, B, G, L) taravilla y *puztila* (B) burbuja son de idéntica formación.

Moguel el mayor, que dedicó algunos ocios a ser cirujano de nuestro léxico, mientras a su Maisu Juan le dedicaba a serlo de hombres, dijo que *neskatila*

etimológicamente vale por *nik eskatu ilea* yo pido pelo (1).

319. To, ĩo, txo, txu. De *to* se dijo en el Diccionario: «Diminutivo de nombres, hoy casi en desuso por haber ocupado su puesto, entre otros varios sufijos, los sufijos doblemente diminutivos *ĩo* y *txo* con su variante *txu*, y en algunos dialectos los sufijos *ño* y *ko*. Se puede sostener que así como en calidad de vocativos to y no se distinguen en que cada cual se refiere a un sexo, así en calidad de sufijos de diminutivo habrá designado antiguamente un sexo el primero con sus variantes citadas, siendo el sexo femenino denotado por el sufijo *no* con su rediminutivo, por decirlo así, *ño*. Hoy el diminutivo *to* sólo se oye en algunos dialectos, limitado su uso a determinados vocablos, por hallarse ya fosilizado.

Elizato (AN-b) ermita.
Eltxeto (AN-b) pucherito.
Ezkilato (L) campanilla.
Xahato (Duv.) *zagito* (AN, G)
Zarato (L) botarrón, odre pequeño.
Zareto (AN, BN, R) cestilla.
Zekorto (B) novillito.
Zoroto (AN), *zakuto* (AN, B, G) saquito, alforja.
Zubito (B) pasarela o puentecito.

Al exponer los aumentativos (§ 279) se citaron varios vocablos en los que *to* desempeña esta función. Acompañado de otra partícula — *n* o *z* — forma parte de los diminutivos roncaleses *ezkilanto* y *pitxeranto* (§ 305), y de *mizto* (B-berg-mo, G, AN-laŕ) aguijón de culebra, diminutivo de *mi, mii* lengua. Tal vez forme también parte de *asto* burro (2), *lasto* paja, *osto* hoja... etc.

320. Hay varios dialectos que no usan el sonido *ĩ* sino después de *i: lodiĩu* engordar, *ziĩuan* por *zituan, goiĩik* por *goitik*. En los dialectos occidentales la *ĩ* característica de diminutivo convierten los más en

(1) *Peru Abarca*, pág. ¿?
(2) Véase la Revista de la Academia, *Euskera:* año I, núm. 2, p. 5.

tx, lo mismo al principio que en medio de un vocablo: *txalo* aplauso por *ĩalo*, *txu* saliva por *ĩu*, *txo* (vocativo para llamar a un muchacho o niño, hombres pequeños) en vez de *ĩo*, *gutxi* poquito por *guĩi*, *aurtxo bat* un niñito por *aurĩo bat*... etc.; y sabido es que esta *txo* en varios dialectos es *txu* antes del artículo: *semetxua* el hijito por *semetxoa;* y, por ser tan frecuente este caso de permutación, en gran parte de las zonas del dial. B se usa ya *txu* aun no siguiéndole vocal fuerte: *semetxu bat* y *amatxu* por *semetxo bat* y *amatxo* (1).

En Guernika (B), al segundo día de sus fiestas populares llaman *Sanroketxu* y al tercero *Sanroketxutxu*.

321. A veces aun el doble diminutivo *ĩo* se usa, tal vez por ironía, como aumentativo. Para indicar con énfasis la idea «muchas veces» decimos en Lekeitio (B) *¡Amaikatxu bidar!* y en Santa Engracia de Zuberoa oí de boca de un aldeano esta linda frase: *Hardoitik Espondabürüra badüzü bideĩo ta etxeĩo!* Oh cuánto camino y cuántas casas hay de Hardoi a Espondaburu! Con razón ha podido decir Van Ginneken en su celebrada obra *Principios de linguística psicológica*, pág. 234: *les diminutifs ne sont point toujours la preuve d'une appreciation d'inferiorité ni les augmentatifs d'une appreciation de superiorité.*

322. Zka. Diminutivo que indica la palidez de un color: *aŕezka* (B), *aŕizka* (B) parduzco, *berdezka* (AN, B, G), *berdizka* (B) verduzco, *baltzezka* o *baltzizka* (B), *belzka* (R) negruzco, *dunduzka* (R) azulado, *goŕizka* (c...) rojizo, *orizka* (c...) amarillento, *urdizka* (B, G) azulado y *zurizka* (c...) blanquecino.

Se usa también con temas nominales como *mordo* grupo, racimo, *zoro* loco... pero en tales casos el sufijo parece más bien *ska*, como se ha visto en su lugar.

(1) En nuestros días ha invadido San Sebastián la forma bizk. *Maritxu*.

323. Zko. Es poco usado como diminutivo. *Geizko* (G) demasiado lit. muchito, *moŕoizko* (R) muchachito. Tal vez sea el sufijo *sko* (§ 310) mal transcrito por Iturriaga en *geizko* y no bien oído por mí a mi colaboradora de Uztaŕoz en *moŕoizko*, como también a la de Otxagabia (Salazar) en *xubizko* pasarela, puentecito.

Para terminar la exposición de este curioso grupo de sufijos graduativos, diré que una de las veces que subí las doscientas y pico gradas que hay a la cima de Gaztelugatx (B), me refirieron que cuando dos personas se proponen contarlas, nunca suman las dos el mismo número. Así creo sucedería con nuestros diminutivos. Yo he contado cuarenta y cuatro. Los más son fósiles, viven en determinados vocablos (no específica sino numéricamente determinados), siendo muy pocos los que pueden aplicarse a todos indistintamente, por lo menos a los de bien concretas especies.

GRADUATIVOS DE COMPARACIÓN

---

324. La comparación, por su objeto, puede ser de cualidad y de cantidad; incluyéndose en la primera no solo las cualidades propiamente dichas sino también las pasiones, no pocos adverbios, algunos nombres en sentido adjetival y aun dos de las desinencias directivas de declinación. *Edeŕago* «más hermoso» es cualitativo, *goseago* «más hambriento» pasional, *uŕunago* «más lejos» adverbio, *gizonago* «más hombre» nominal en sentido de adjetivo, y *gorago* más arriba, *guganago* más acercado a nosotros, *onontzago* más hacia acá (Cardab. *Eusqueraren* 15-15),

onantzegi demasiado hacia acá, *gorengoa* el que está situado más arriba que nadie, *berengoa* el situado más abajo que los demás. En este último caso los afijos *ago*, *egi* y *en* no afectan a *goi* arriba, *gu* nosotros, *on (emen)* aquí, sino a los afijos directivos *a (ra, gana)* y *-antz*. No se puede decir *guago* más nosotros, *goiago* más alto (1). *Geiago* y *gutiago* son comparaciones de la segunda clase: de cantidad.

324 bis. Una y otra comparación admiten cuatro grados, que son: de igualdad, superioridad, exceso y supremacía. El grado de igualdad no se indica en el mismo objeto comparado, como los otros tres grados. *Edeŕago* es el grado de superioridad «más hermoso», *edeŕegi* el de exceso «demasiado hermoso», *edeŕen* el de supremacía «el más hermoso».

325. Tratándose de comparación cuantitativa, los tres últimos grados pueden ser positivos y negativos: los primeros se indican con la radical *gei*, los segundos con *guti*. *Geiago*, *geiegi*, *geien* son los grados positivos; *gutiago*, *gutiegi*, *gutien* los negativos. En lugar de «menos» tratándose de cantidades decimos «más poco» *gutiago* con sus variantes *guñiago*, *gutxiago* y *gitxiago* (originariamente diminutivos) y el roncalés *txikiago* (2). Cuando ese grado «menos» afecta a cualidades, pasiones... etc., el sufijo *-ago* se aplica a cualidades y pasiones que designen lo contrario; y cuando no se puede apelar a este procedimiento, nos valemos de alguna perífrasis. Por «menos hermoso» decimos «más feo» *itsusiago*. En lugar de «tiene menos sueño que ayer» nos valemos de «no tiene tanto sueño como ayer» *ezta atzo bezen logale*.

326. El grado de igualdad se expresa con sufijos distintos, según se trate de la primera o de la segun-

(1) En castellano desde luego que sí, pero en nuestra lengua exige la interposición del directivo.

(2) Por «pequeño» dicen los roncaleses *ño*.

da clase de comparación. Cuando el objeto comparado es una cualidad o pasión o adverbio o un nombre en sentido adjetival, el grado de igualdad se expresa con el sufijo *-en*. Cuando la comparación es de cantidad, el sufijo que indica el grado de igualdad es *enbat*. Uno y otro — *en* y *enbat* — equivalen a los vocablos latinos *tam* y *tantus;* ambos se agregan, según arriba se indicó, no al objeto comparado, como los otros tres grados de comparación, sino exclusivamente a los demostrativos *ze* qué, *on* este, *or* ese, *a* aquel y a la lindísima radical *beza* mismo. *Zein lauso lodiak* cuán espesas nieblas (Lard. *Test.* 211-17); *onen apainduba* tan guapo (como éste) se lee en el *Borracho Burlado* (Rev. Intern. II-488), *oŕen eŕaz ezda* no es tan fácil (Ibid. II-485). Micoleta, en su *Método breve* (pág. 25 17), dice *zelan xaigiten da aen goizeti (goxeti), ezpadabil ondo* por qué madruga tanto, si no anda bueno? El choque de *beza* + *en* ha producido *bezen* (BN), *bezain* (AN, BN, G, L, S), *bezin* (G), *bezein* (G), la metátesis bizkaina *baizen* y la variante roncalesa *bikain*. Así mismo el choque de *ze* con este afijo comparativo ha dado lugar a las variantes *zein, zoin* y *zuin*, además de aquellos de *zeiñen* (AN, G) y *zuiñen* (S) que fueron citados, al hablar de afijos fosilizados, en la página 28 de este Estudio. Variantes de *onen* son *unen* (AN) y *hunein* (L), de *oŕen* lo es *hoŕen* y *oŕeiñ* (AN bera). Por *aen* decimos en general *ain* (como por *gaztae* queso *gaztai*, y en vez de *elae* golondrina *elai*, y en lugar de *anae* hermano *anai*), y en Abadiano (B) *aren. ¿Aren sendoak zelan egozan?* cómo estaban tan fuertes? De Micoleta se ha citado ya un ejemplo de *aen*. Otro trae en la página 25-1. *Norako aen goxetik* a qué tan de mañana?

327. Debido a que en las lenguas románicas que rodean a la nuestra, los demostrativos de los tres grados se confunden muchas veces, empleando por ejemplo, «así» para indicar «de este modo, de ese modo,

de aquel modo», «tan» para designar igualmente los tres grados, por esta razón, y en virtud indudablemente de esta influencia románica, muchos vascos emplean generalmente el demostrativo de tercer grado en vez del segundo y del primero. *Ala* o *alan* «de aquel modo» dicen en vez de *oŕelan* y *onelan; ara* «he allí» por *oŕa* he ahí y *ona* he aquí; *ara emen* se lee en Micoleta (p. 23-14) por *ona emeñ*, pleonasmo de «he aquí» y *ara or* en (Ast. *Urt.* I, pág. XVVI-24) por *oŕa or* pleonasmo de «he ahí». Para traducir «a qué (va V.) tan de mañana» en vez de *norako aen goxetik* debió haber dicho el presbítero bilbaino *¿norako oŕen goizetik?;* y de querer referirse al mismo que habla «para qué (voy) tan de mañana» *norako* o *zeŕarako onen goizetik* sería la correcta traducción, por más que muchos influídos por la tendencia románica ya citada digan *norako ain goizetik* aun en este caso.

328. Hay una linda locución muy generalizada que consiste en aplicar el posesivo *en* (que al fin es el mismo graduativo de igualdad que tenemos entre manos), a toda clase de palabras en frases admirativas equivalentes a «cuán grande, cuán hermoso, cuán desgraciado soy yo».

¡Donostiako gaztelupeko
sagardoaren gozoa!

«¡Cuán sabrosa es la sidra de bajo el castillo de San Sebastián!» Literalmente «sabroso de la sidra». Y en una linda canción popular labortana se dice:

Bazteŕetik bazteŕera
¡oi! munduaren zabala!

¡Cuán ancho es el mundo del uno al otro extremo! *¡Pontuaren latza! pausuaren gaitza! egitekoaren handia! hesturaren hertsia eta izigaŕia!* (Axul. 3.ª 308-5) ¡Cuán áspero punto! cuán difícil paso! cuán ardua empresa! cuán apurado y espantoso trance!

Las locuciones castellanas «¡ay de mí!, pobres de nosotros! Desgraciado del que le sigue!» parecen traducidas de nuestros *¡ai ene!, gure eŕukaŕiak! Daŕaionaren zorigaiztokoa!*

En frases como la correspondiente a «¡cuán fuerte es aquel hombre!» decimos *¡gizon aren sendoa!*, nunca sustituimos *aren* por *ain: gizon ain sendoa* en frases admirativas, como lo hacemos en «tan temprano» *ain goiz.*

329. Al preguntar ¿cuán fuerte es? decimos *zein eŕeŕa da?* y esa misma frase, cuando es de admiración, exige una *n* en el verbo conjugado. *¡Zein eŕeŕa dan* (B, G) o *den* (c...)! Esta *n* es un sufijo conjuntivo que entre otros oficios tiene, como en este caso, el de expresar la dependencia de una oración gramatical respecto de un verbo. ¿Quién es? es *¿nor da?* «No sé quién es» se traduce *eztakit nor dan* (B, G) o *nor den* (c...). Al decir «¡cuán hermoso es!» se sobreentiende «estoy admirado de cuán hermoso es» y la *n* de *zein eŕeŕa dan* o *den* tiene por objeto expresar esta tácita dependencia.

330. El sufijo cuantitativo *enbat* se agrega a los mismos temas que el cualitativo *en* (§ 326), *zeenbat* cuánto (literalmente qué tanto), *onenbat* tanto (como esto), *oŕenbat* tanto (como eso), *aenbat* tanto (como aquello o aquellos), y *zuk bezenbat* la misma cantidad que vos, tanto como vos.

Variantes del primero son *zeinbat, zoinbat, zuinbet, zemat, zeinbet, zomat...;* del segundo lo es *hunenbat;* de *aenbat* lo son *arenbat, hanbat, ainbat* y *kainbat;* de *bezenbat* lo son *bezanbat* y *bikainbat.*

Este *bezenbat* ha desaparecido de los dial. B, G y de algunas zonas del AN, usándose en su lugar por lo general *beste* y *bertze, adina* y aun el *ainbat* antes analizado. Por *nik bezenbat eztu oŕek* «no tiene ese tanto como yo» dicen en esos dialectos y variedades *nik bertze eztu oŕek, nik beste* (y aun *nire beste)*

eztauko oŕek, nik bezainbeste eztu hoŕek (BN-am)... etcétera.

Este elemento *beste* o *bertze* substituye al *enbat* aun en los demostrativos de los tres grados, no en el interrogativo. Decimos *onenbeste, oŕenbeste* y *ainbeste* por *onenbat, oŕenbat* y *ainbat (arenbat);* pero en vez de *zeinbat* no he oído jamás *zeinbeste.*

331. Al crear la palabra correspondiente a cantidad, más acertados hubieran estado los latinos recurriendo no al interrogativo *quantus*, sino a *tantus* su respuesta, diciendo *tantitas* en vez de *quantitas;* y nosotros seríamos más exactos valiéndonos de *enbatasun* en lugar de *zeinbatasun;* pero es ya tarde para estos... tanteos.

332. Hay en los dialectos occidentales una curiosa locución: *gizonen bat* algún hombre, *egunen baten* «en algún día», cuyo *en bat* es distinto del graduativo de cantidad. Allí se compone claramente de dos elementos: posesivo y numeral; como que son también corrientes en algunas zonas estas otras locuciones que confirman tal parecer: *urteren bitan* (Bc...) en unos dos años, *gizonen batzuk* (Bc...) algunos hombres.

333. Los otros tres grados de comparación (superioridad, exceso y supremacía) tienen mucho más campo que el de igualdad. Se aplican, como se indicó ya, al mismo sujeto comparado: *gazteago, gazteegi, gazteen;* mientras que en el grado de igualdad el sujeto comparado queda intacto: *zu bezen gaztea* tan joven como vos. Tratándose de comparación de cantidad queda también intacto el sujeto en cualquiera de los cuatro grados y no solo en el de igualdad. Los sufijos que los indican se aplican no al sujeto comparado, sino al elemento que indica la cantidad: por «más agua, demasiada agua, más agua que en ninguna parte» no se dice *urago, uregi, uren* sino *ur geiago, ur geiegi, ur geien* y tratándose de comparaciones negativas *ur gutiago* menos agua, *ur gutiegi*

demasiado poca agua, *ur gutien* la menor cantidad de agua. Entremos en más pormenores.

334. El grado de superioridad se expresa con el sufijo *-ago* mediante la conjunción *baino* con sus variantes *baiño* o *baño*, *baio*, *beno*, *bino*, *biño*. *Bein baino geiagotan izan naz neure eŕiko buru* se lee en *Peru Abarca* 44-1, literalmente, «en más (veces) que una he sido jefe de mi pueblo». Ya en el Diccionario se advirtió que el *baiño* se usa también trivialmente en vez de un adjetivo cualquiera. El texto aquel del Evangelio *ecce plus quam Salomon hic* tradujeron lindamente Haraneder y Leizarraga *Salomon baino bainoagoa hemen bada* (Matth. XII-42). El vocablo *geiago* ha dado lugar a las variantes *geeigo*, *geio*, *yago*, *geago*, *geidxao*, *geidxau*... etc.

Este sufijo da lugar a curiosa y extendidísima locución; que consiste en aplicarlo a dos vocablos unidos con la conjunción copulativa. *Emanago ta naiago* cuanto más da tanto más quiere (dar). (Lizar. *Coplac.* 280).

335. El grado de exceso o demasía se indica con el sufijo *-egi: ederegia da ori* eso es sobrado hermoso, *ur geiegi dakar* trae demasiada cantidad de agua. Oihenart, como se dijo al exponer evoluciones de sufijos a vocablos (§ 13, H), tuvo la ocurrencia de valerse de este sufijo como si fuera un vocablo independiente: *¡oy zerik du suduŕa! ez egia ez apuŕa!* oh de qué especie tiene la nariz! ni excesiva ni insignificante! (Oih. 159-22).

336. Tienen los de Zuberoa y Salazar un vocablo curiosísimo *aboro*, *haboro* equivalente a *geiago*. Los roncaleses lo dicen sin la aspiración, y asimilando la *a* inicial: *oboro* y aun *obro*, llevándose de su tendencia a omitir vocales que preceden a la *r*, como en *gra*, *dra*, *zra*, *zren* de su conjugación. En nuestros días se oye por lo regular en Zuberoa *haboo*, dejándose llevar de su inclinación a omitir la *r* entre vocales.

El vocablo *aboro* ha dado lugar a estos curiosos derivados que pueden verse en el Diccionario: *haboroenetik* a lo sumo, *haborokin* excedente y también gages, *haboroxeak* la mayor parte.

337. Hay algunos curiosos substitutivos del graduativo *egi*.

a) Algunos bizkainos recurren para ello al adjetivo *gaitz* enorme, pronunciándolo sin la *i* y con la *tz* palatizada: *edergatx* demasiado hermoso, *luzegatz* demasiado largo. Micoleta (p. 24-8) dice hablando del sayo de raja *(eraxazkoa) megatx da otz onegazko* es demasiado delgado para este frío.

De este mismo *gatx* se valen los roncaleses y también algunos otros vascos en algunos vocablos para indicar no ya el grado de exceso, sino la dificultad: *ongatx* verde, no maduro, *parkagatx* imperdonable, *sentogatx* incurable, *sinisgatx* increíble, *xalegatx* inapetente.

b) En gran parte del dial. B substituye a *-egi* el adverbio *lar* «demasiado» y pleonásticamente también *laŕegi* tratándose de cantidad. Por *andiegia da ori* decimos *lar andia da ori* demasiado grande es ese, y en vez de *geiegi daki oŕek* se usa *lar daki oŕek* o *laŕegi daki oŕek* demasiado sabe ese.

c) Los vascos orientales hacen uso del románico *sobera* (lat. *supra*, esp. sobra) en vez de *geiegi* y de su diminutivo *soberaxko* en lugar de *geitxoegi* y de *soberakin* restos por *ondakin*. *Sobera yakintsu izanez* por *yakintsuegi izanez* siendo demasiado sabio.

338. Como se indicó al exponer los sufijos diminutivos, hay varios que denotan este grado de exceso, como son:

a) El *ño* con sus variantes *txo* y *txu: geitxo daki oŕek* ese sabe demasiado; lit. muchito. *b)* El *zko* de *geizko* demasiado *c)*. El *xe*, por ejemplo, *handixe ta ñipixe* demasiado grande y demasiado pequeño. *gazixe* sobrado salado, etc.

339. El grado supremo de comparación, el verdadero superlativo, se indica con el sufijo *-en*. *Andiena* el más hermoso, *orixe dut naien* eso es lo que más quiero. *Zuk yan duzu geien* usted (es) el que más ha comido. Al aplicarse este sufijo a adverbios añaden *ik* en algunos dialectos. *Maizenik lur hutsa zuen ohetzat* dice Yoannateguy, lo más frecuentemente tenía por cama la desnuda tierra. *(Sainduen*, 478-15).

340. Los superlativos en «ísimo, imo» como «buenísimo, óptimo, acérrimo» no se expresan en nuestra lengua con afijos, sino con adverbios y aun con vocablos modales equivalentes a «muy». Por buenísimo o muy bueno decimos *txit ona, txito ona, latz ona, agitz ona, ezinago huna, guztiz ona, oso ona, on ona*... etc.

De estos superlativos, el más en boga es, por lo general, el último, habiendo muchas personas que repiten varias veces la palabra. Adaptándome al pueblo hice que en mi comedia *Alaibide*, al fin del primer acto, preguntando una a su amiga: *Gizon ona omenda Olaeta* (dicen que Olaeta es buen hombre), la que se cree llamada a ser su esposa le responda:

On-on-on-on-on-ona; biotzez biguña ta buruz ernea muy bueno, blando de corazón y despejado de cabeza.

GRADUATIVOS DE INTENSIDAD

341. Son pocos los afijos graduativos correspondientes a esta subclase. En rigor no pasan de dos: el infijo *-er-* y el sufijo *xe:* uno y otro significan «mismo». El primero, al igual que los núcleos de los verbos, se aplica a los pronombres personales desprovistos de vocal: a la *n* de *ni* yo, al elemento cero de *i* tu, a la *b* de un pronombre perdido, conservado en el imperativo: *betor* venga, *bekar* traiga, *behil* ande... etcétera; a *g* de *gu* nosotros, a la *z* de *zu* y *zuek* vos y vosotros. Síguele siempre un pronombre demostra-

tivo del mismo grado que el personal: *au* cuando el pronombre personal es también de primer grado, *ori* cuando el personal es de segundo grado. Cuando el elemento inicial es de tercero, el graduativo *er* aparece seguido de *au* a veces, otras de *ori*, otras de *a*. A la *g* del pronombre personal corresponde siempre el demostrativo plural *ok;* a la *z*, si es singular, le corresponde *ori;* si plural, se le agrega el mismo *ok* de la primera persona. Al elemento inicial *b*, cuando es plural, se le agregan, mediante el graduativo, los demostrativos *ak* y *ok*, según la distancia a que se halle el objeto.

1 *Nerau* yo mismo, lit. yo mismo este.
2 *Erori* tú mismo, lit. tú mismo ese.
3 *Berau* este mismo — él — lit. el mismo este.
3 *Berori* ese mismo — él — lit. el mismo ese.
3 *Bera* aquel mismo — él — lit. el mismo aquel.
4 *Gerok* nosotros mismos, lit. nosotros mismos estos.
5 *Zerori* usted mismo, lit. vos mismo ese.
6 *Zerok* vosotros mismos, lit. vosotros mismos esos.
7 *Berak* ellos, aquellos mismos.
7 *Berok* estos o esos mismos.

342. Estos pronombres intensivos tienen la misma estructura que los latinos *egomet-ipse*, *nosmet-ipsi*... etc. Nuestro infijo graduativo *-er-* desempeña el mismo oficio que el infijo latino *-met-*, que ha dado lugar al italiano *medessimo*, español *mesmo*, *mismo*, francés *même*. Nuestro *er* sólo en la tercera persona ha tenido tal desarrollo, como se verá luego (§ 347).

Ignoro el origen del infijo latino *met*. Su correspondiente vasco parece ser la misma conjunción *ere* también. El elemento germánico *selb*, *self*, *selbst* correspondiente a ellos dicen significa lo mismo que «dueño, señor, poseedor», indo *páti*, lituano *páts* (1).

(1) *Etymologisches Wörterbuch der Deutschen Sprache, Friedrich Kluge.*

343. ¡Lástima que las formas arriba citadas no se usen en todos los dialectos! En B han contraído *nerau* en *neu* y a imitación de este han surgido *eu* tú mismo, *geu* nosotros mismos, *zeu* vos mismo y *zeuek* vosotros mismos. Entre los orientales han unido el pronombre personal con su correspondiente demostrativo de la primera persona sin el elemento intensivo: *niaur*, con la variante BN y S *nihaur* y la R *ñaur*. Y así como los bizkainos han sacado de su *neu* por imitación *eu*, *geu* y *zeu*, así en los dialectos orientales a imitación de *nihaur* han surgido *ihaur*, *hihaur* y *yaur* tú mismo, *giaur* o *gihaur* nosotros mismos, *zuhaur* y *zihaur* vos mismo.

344 Otro contagio igualmente deplorable se advierte en los casos posesivo y destinativo del pronombre intensivo de tercera persona y tercer grado: *bera*. En vez de seguir llevando el artículo a todas las desinencias de su declinación — *bera*, *berak*, *berari*, *beragaz (berarekin)*, *beragana*... — al llegar al posesivo y destinativo, deja el artículo y las desinencias *en* y *entzat* y en vez de *beraren*, *berarentzat* (asociándose a *neure*, *neuretzat*; *eure*, *euretzat*, sustitutivos de *neronen*, *neronentzat*, *zeroŕen* y *zeroŕentzat)*, quedan casi en todos los labios *bere* de él, *beretzat* para él.

Afortunadamente en plural recobran la *en* y se dice dondequiera *beren* y *berentzat*, (en B *euren* y *eurentzat)* (1) de ellos y para ellos.

Los de primero y segundo grado *berau* y *berori* no han sufrido contagio alguno. Decimos todos *beronen*, *beronentzat* y *beroŕen*, *beroŕentzat*.

344. bis La combinación del infijo graduativo *-er-* con el pronombre arcaico **bi*, ha llegado hasta los adverbios *bertan* allí mismo y el bizkaino *berton* ahí o aquí mismo, *bertatik* y *bertotik*, *bertara* y *bertora*... etcétera.

Por un caso de curiosa anomalía el *ber* de los pronombres se pluraliza en dial. B trasformándose

(1) Las formas *beren* y *berentzat* dicen en B. g. l... como singulares contrac. de *beraren* y *berarentzat*.

en *eur*, en algunas variedades del G en *er: berak* (G) = *eurak* (B), *erak* (G) y el pleonástico azpeitiano compuesto de *er* y *xe: beaxek* contracción de *berarexek*. Los dos intensivos únense también en *bertantxe* allí mismísimo y *berealaxe* en seguidita.

345. En el uso de *bera*, *berori* y *berau* sucede que el tercer grado, el lejano, usurpa en muchas zonas el puesto de los otros dos, lo cual como se dijo ya (§ 327) se observa en toda clase de ideas demostrativas. En vez de *berori* y *berau* se dicen mucho *ori bera* (G), *hori bera* (BN, L, S), *kori bera* (BN-s, R), y *au bera* (G), *hau bera* (BN. L, S), y *kau bera* (BN-s, R).

El hecho de que las lenguas románicas que nos rodean con sólo decir «*su*» en fr. «*son* o *sa*» y en plural «*leur*» denotan «de este, de ese, de aquel, de estos, de esos, de aquellos», este hecho hace que digamos muchos *bere* no sólo cuando significa «su, de él, de aquel mismo», sino también cuando equivale a de este, de ese», sustituyendo a *beronen*, *beroŕen* como en varios ejemplos que se leen en Micoleta y otros autores.

346. Curiosas son también las locuciones nabarro-suletinas *ber gaiza* la misma cosa, *ber gizona* el mismo hombre, *berbat* «uno mismo» (equivalente al B *norbera)* y *ona den ber* u *on den ber* suponiendo que sea bueno.

347. Cabe también repetir, para dar más fuerza de expresión, el elemento *ber: berberau* y aun *berberberau* este mismísimo, *berbertan* y *berberbertan* allí mismísimo... etc. Algunos en estas repeticiones permutan la *b* en *p*, otros no. *Zuk gugaz egin gura izan dozun berbera* (Per. Ab. 213-7) lo mismísimo que vos habéis querido hacer con nosotros. En cambio en Iztueta leemos *apustu berpera* la mismísima apuesta *(Guipuzcoaco... Condaira* 246-8). En Mundaka (B) y otros pueblos comarcanos, para indicar

que no se da fe a un aserto, dicen por ironía este pareado: *¡¡Berbera, Barbara!!*

348. El artículo que se junta al intensivo de tercer grado *ber* se dice también con la palabra: en vez de *Jainko* o *Jaungoiko berak* leemos y decimos *Jainkoak berak* (Joannat. *Sainduen* 55-1), *Jaungoikoak berak* (Añib. *Esku-lib.* 17-4) el mismo Dios, según se verá más circunstancialmente en el Capítulo de afijos determinantes. Lo cual sucede también con elementos declinativos aplicados al pronombre intensivo. *Nire ontasunean berean* «en mi misma bondad» se lee en el Suplemento del N. T. de Leizarraga (10-2) y *harenganik beraganik* de aquel mismo (Ibid. 98-16).

348 bis. En varias comarcas del B y G la *r* de este intensivo la permutan en *d*, pero sólo con el tema de tercera persona *b* seguido de *ori* y sus casos de declinación: *bedori* ese mismo, *bedoŕegaz* o *bedoŕekin* con ese mismo, *bedoŕentzat* para ese mismo. Algunos parece que se valen de *bedori* para significar «vos», concretando *berori* a la acepción de «ese mismo».

No hay permutación de esta *r* en *d* para dar lugar a *beda* por *bera* ni *bedau* por *berau*, como tampoco a *edori* en vez de *erori* tú mismo, *nedau* por *nerau* yo mismo. Creo haber oído, con todo, *zedori-zedoŕek-zedoŕentzat*... en vez de *zerori-zeroŕek-zeroŕentzat* vos mismo, para vos mismo... etc.

349. Xe. Este sufijo intensivo tiene estas características:

a) Su campo de acción es mayor que el del infijo *-er-*, pues abarca más demostrativos, no solo los pronombres *(au, ori, a)* y adverbios de lugar *(emen, or, an)*, sino aun los modales *(onela, onelan, oŕela, ala*... etc.) y sale también del campo de la demostración ordinaria hasta intervenir en la intensificación de algunas ideas declinativas del verbo conjugado.

1.º *Auxe, orixe* y *axe* son como *berau, berori* y *bera.*

2.º *Ementxe* y *ortxe* equivalen a *berton* aquí mismo y ahí mismo, *antxe* allí mismo vale por *bertan.* También alternan los dos intensivos en todos los casos de declinación propios de los adverbios *emen* aquí, *or* ahí y *an* allí. *Orkoxe* y *bertoko* de ahí mismo, *ortixek* y *bertotik* desde ahí mismo, *oŕaxe* y *bertora* a ese lugar mismo, *oŕagiñoxe* y *bertoragiño* hasta ahí mismo, *oŕakoxe* y *bertorako* para ahí mismo. Decimos *bertorantz* hacia ahí mismo, y no *oŕantztxe,* tal vez por la dificultad de la pronunciación. A los citados corresponden en los adverbios locales de primero y tercer grado, *emengoxe* y *bertoko, emendixek* y *bertotik, onaxe* y *bertora... angoxe* y *bertako, andixek* y *bertatik, araxe* y *bertara.* En el dial. S dicen *hantxeko, hantxetik...* anteponiendo el intensivo *a* la desinencia. Se usan mucho vocablos en que figuran uno y otro intensivo, como *bertaraxe, bertantxe, bertatixek...* etc.

3.º *Onelaxe* u *onelantxe* de este mismo modo, *oŕelaxe* u *oŕelantxe* de esa misma manera, y *alaxe* o *alantxe* «de aquella misma manera», no se expresan con el infijo *-er* en vocablos como *beronelan, beŕorelan* y *beralan,* que no se usan.

4.º En cambio, alternan y a veces se unen en los pronombres demostrativos: *auxe, berau* y *berauxe; onexegana, beronegana,* (no he oído *beronexegana)...* etc., etc.

5.º *Oraintxe* ahora mismo y *orduantxe* u *orduxean* entonces mismo, tampoco tienen por sinónimos *bertorain* y *bertorduan,* que no los dice el pueblo.

6.º Tampoco alcanza el infijo *er* a sustituir a *xe* en los vocablos *datoŕenekoxe* para el mismo momento en que venga, *doanetixek* desde el mismo momento en que vaya.

B) Como se ha dicho al exponer el *xe* diminutivo, también el intensivo es *txe* después de consonantes: *ementxe* aquí mismo, *ortxe* ahí mismo.

C) En algunas zonas recibe este intensivo las enclíticas *k, t* y *n. Araxek* allá mismo y *oraintxek* ahora mismo se oyen en B-bar-mu por *araxe* y *orain-txe. Ementxen bataiatua naiz* ponen en labios de San Ignacio de Loyola en la pila bautismal de Azpeitia. *Hantxet* por *hantxe, hortxet* por *hortxe* y *hulaxet* por *hulaxe* se dicen en BN, L, S. *Ointxen* por *ointxe* u *oraintxe* ahora mismo se dice en B-g y lo dicen en Lekeitio (B) los niños de la nueva generación. Y aun-

que a veces se oyen vocablos como *olantxerik* (B) de esta misma manera, este final *ik* no es enclítica de nuestro intensivo sino sufijo modal, pleonástico en este caso. También se dice *zelanik* y *olanik, alanik*... como se verá en su lugar.

D) Saliendo de este su campo de graduación intensiva, hace también sus pinitos de diminutivo, revistiéndose de varios matices semánticos en vocablos como *gazixe* demasiadamente salado, *amaxe* abuela, *nekatuxe* fatigadito... etc. (V. § 315.)

CAPÍTULO VII

AFIJOS ADVERBIALES

SUMARIO.—I. Categorías gramaticales variables e invariables. Vida de nuestros adverbios.—II. Afijos propiamente adverbiales.—III. Su clasificación.—IV. De tiempo: *ar* o *er*, *kari*, *oro*, *tarik*, z.—V. De modo: *ala*, *an*, *ara*, *arén*, *ik*, *ka*, *kera*, *kexi (ketz, kez)*, *ki*, *koz*, *la*, *lan*, *ra* y *tara*, *ro* y *toro*, *tan*, *to*, *tsa*, *tzaga (tzaka, tzake, tzeke)* y z.—VI. Un grupo heterogéneo: *ka*, *gal (kal* y *kalka)*, *kara*, *ko*, *tzat*, *zun*, *zuŕi*.—VII. De comparación. Cuáles comparativos son adverbiales.—VIII. Afijos adverbiales de cantidad. *Enbat*. *Ala*.—IX. Afijos adverbiales de conjugación. Modos verbales de dos clases: inadverbiales y adverbiales. Modos confirmativo, dubitativo, optativo, interrogativo, conjetural, evidencial, negativo, fortuito y el optativo.—X. Otros prefijos del verbo que no son adverbiales.—XI. Modos del verbo infinitivo y la Lógica de Port-Royal. Modos posible, imposible, necesario, contingente, desiderativo, volitivo y consuetudinario.—XII. Pobreza de las lenguas modernas en estos modos adverbiales. *Urlia izango da* y *Urlia izan bear du* traducciones literales del, en este respecto, pobrísimo castellano.

350. En las lenguas clásicas, al clasificar las palabras (que antes eran llamadas *partes de la oración* y los lingüistas modernos designan con el nombre de categorías gramaticales) las dividen en variables e invariables, incluyendo entre estas últimas las preposiciones, adverbios, conjunciones e interjecciones.

Nada de invariabilidad tienen los adverbios de nuestra lengua en su inmensa mayoría. Los distribuímos en seis grupos: de lugar, de tiempo, de modo, de cantidad, de calidad y verbales. Su vida morfológica llega en muchos a la declinación: *nondik* de dónde, *noizarte* hasta cuándo, *askozaz* con mucho; en otros alcanza la graduación comparativa: *gutiegi* demasiado poco; en varios la circunstancial: *edonora* a dondequiera y en muchos la intensiva: *ementxe* aquí mismo.

351. Al estudiar los afijos adverbiales excluímos de entre ellos a los declinativos, como también a la mayoría de los graduativos, aunque hay, como se ha visto, adverbios a los que no les son ajenos estos elementos morfológicos. En los vocablos citados en el párrafo anterior *nondik*, *noizarte* y *askozaz* los afijos *tik (dik)*, *arte* y *zaz*, aunque en estos ejemplos se agregan a adverbios, no los tenemos por afijos adverbiales, sino como declinativos, aunque de tema adverbial. Así como en vocablos, que luego han de ser analizados, como *oinez* a pie, *ederki* hermosamente los afijos *z* y *ki*, en estos casos, no son nominales y adjetivales, por ser nombre *oin* y adjetivo *eder*, sino afijos adverbiales de tema nominal el uno, adjetival el otro.

352. Existen por otra parte afijos polisémicos o de varias acepciones que pueden vivir domiciliados, por decirlo así, en varias categorías gramaticales. El afijo *ik* es determinante en *gizonik eztut ikusi* no he visto hombre alguno, declinativo en *ordurik ona* de entonces acá y adverbial en *utsik dago* está vacío, como también en *neu andi-andirik agertu nintzakion* yo personalmente me presenté a él. El afijo *z* es declinativo en *zoragariz beterik* lleno de arvejana, elemento de conjugación en *zarena zarela* quienquiera que seáis y adverbial en el segundo y cuarto verso de este epigrama de mi padre:

Lumakaz zerurantza
txoria doa artez
ta eskribana infernura
lumean bitartez. (1)

Este y otros afijos polisémicos serán expuestos en el capítulo de los declinativos, de los determinantes, etcétera, sin perjuicio de incluirlos también aquí con su acepción propia del caso.

353. Los afijos adverbiales son modales en su mayoría; hay algunos de tiempo, como también comparativos, de conjugación y varios heterogéneos.

No hay ningún afijo de lugar. El afijo de los adverbios *non* dónde, *berton* aquí mismo, *an* allí mismo es declinativo: en qué lugar, en este mismo lugar, en aquel mismo lugar.

AFIJOS ADVERBIALES DE TIEMPO

354. Son los siguientes *ar* o *er*, *kari*, *oro*, *tarik* y *z*. Hay un ejemplo del afijo adverbial *-ala* indicando tal vez tiempo: *bereala* en seguida, inmediatamente. Se hablará de él al exponer el modal *ala* (§ 360).

Ar, er. En los dialectos AN y L se usa el afijo *ar*, pospuesto al infinitivo nominalizado, para denotar la idea «a punto de». *Iltzear* a punto de morir, *lertzear* a punto de estallar. En los mismos dialectos y en BN se usa, y quizás más, *er* pospuesto al mismo infinitivo: *egiter* a punto de hacer, *eŕaiter* a punto de decir, *iltzer* a punto de morir. ¿Vendrá de *egitera*, *eŕaitera*, *iltzera* a hacer, a decir, a morir?

355. Kari. Se usa en los dialectos orientales con vocablos que indican tiempo, especialmente con los

(1) Con plumas hacia el cielo va el pájaro directo y por medio de la pluma el escribano va al infierno. (*Parnasorako bidea*, pág. 266.)

nombres de los días; *Astelegunkari ere ostatuan* (L) en la taberna aun los días de entre semana; *urtebürükari* (S) en todos los aniversarios; *larunbatkari sendatzen zuen* (Haran. *Luc.* XIII-14) curaba cada sábado; *igandekari lanean ari da* (L) trabaja los domingos; *ostegunkari yoan zuzun* se fué en jueves... etc.

356. Oro con sus variantes *aro* y *ero* de los dialectos occidentales y *oroz*. Dicen muchos tratadistas que viene del vocablo *oro* todo, todos. ¿No será tal vez más exacto que el vocablo *oro* «todo, todos» venga del afijo adverbial *oro*?

Esta conjetura se funda: 1.° en que si *oro* fuese primitivamente vocablo independiente, adjetivo, el pueblo diría *gizon orok etoŕi* (o *yin*) *dire*, en vez de *gizonak oro yin dire*, como dice siempre. 2.° de ser adverbio de cantidad como *guti* poco, pocos, *asko* (*anitz...*) mucho, muchos, podría decirse *gizon oro il ziran* murieron todos los hombres, como se dice *gizon guti il ziran* murieron pocos hombres. 3.° en que como tal afijo adverbial sólo se usa con voces de tiempo: *urteoro, ilabeteoro, asteoro, egunoro* ta *oronoro* anualmente, mensualmente, semanalmente, diariamente y a cada hora (frasecilla literalmente tomada de un Catecismo MS del Valle de Salazar (N) (1). Si a esta categoría de afijo adverbial hubiera descendido de la de nombres, parece que no habría inconveniente en decir *gizonoro, emakumeoro, emaztekioro...* etc., etc.

En dialecto B se oyen *astaro* semanalmente, *ilaro* mensualmente, *goizaro* cada mañana, *urtaro* anualmente... y en B y G *astero, ilero, goizero, urtero*.

Oroz en vez de *oro* se usa en AN, BN, L: *egunoroz* diariamente. Es pleonástico, formado de dos afijos adverbiales del mismo grupo: *oro* y *z*.

357. Tarik (AN, BN, L). Significa «cada» y equivale al afijo anterior *oro*, con la diferencia de que *oro* indica unidad de tiempo y *tarik* pluralidad de tiempo. *Egunoro* significa «diariamente», es decir, «cada

(1) *Zer egin bear du kristio on batek eriotze on baten egiteko? Izan Maria Santisimaren debota. Zer denbraz? Urteoro, ilabeteoro, asteoro, egunoro ta oronoro.*

uno» de los días, *iloro* mensualmente, cada uno de los meses... etc., al paso que *bortz urtetarik* (AN-b) es cada cinco años, por quinquenios, *sei hilabetetarik* (BN, L) cada seis meses.

En dialectos B y G se expresa esta idea con un grupo adverbial formado por los afijos *rik* y *ra* pospuestos al número que indica el período de tiempo: *bost urterik bost urtera* de cinco en cinco años, *sei ilebeterik sei ilebetera* de seis en seis meses. No se aplica el infijo *-ta-* como en el caso anterior. Posible es que *bortz urtetarik* y *sei hilabetetarik* sean locuciones abreviadas de *bost urtetarik bost urtetara*, *sei hilabetetarik sei hilabetetara*.

358. Z (c). Puede ser también adverbial de modo; por ejemplo, *euskeraz* según la manera vasca, *buruz* mentalmente, de memoria, *itsasoz* por mar... etcétera. Como adverbial de tiempo se oye en vocablos como *garaiez* (AN, BN) *garaiz* (G) oportunamente, *egunaz ta gabaz* de día y de noche, *bigarenez* (B, G) por segunda vez. *Bakharik othoitzean zen batez* (Duv. *Luc* IX-18) una vez que estaba solo en oración. Los vascos occidentales decimos, no tal vez con tanta propiedad, *otoitzean zan batean* o *baten*. Antiguamente tal vez no se haya usado el inesivo *n* con voces de tiempo, sino este afijo adverbial. Hoy mismo nos suena aun en B y G mejor *gabaz* o *gabez* o *gauez* que *gauean* o *gabean*. Hay sin embargo, entre ellos, una ligera diferencia: *gauez* es «de noche» en general y *gauean* a la noche (concepto más concreto); como la hay entre *astelenez il zan (zen)* murió por lunes, un lunes y *astelenean il zen* murió (en) el lunes (un lunes ya más determinado).

AFIJOS ADVERBIALES DE MODO

359. Lo son *ala, an, ara, aŕen, ik, ka, kera, kexi* con sus variantes *ketz* y *kez, ki, koz, la, lan, ra* y *tara, ro* y *taro, tan, to, tsa, tzaga* con sus variantes y z.

360. Ala. Se usa en muy pocos vocablos. *Atxo-ala makila bat egotzi diat* (BN-s) a manera de ancianas he lanzado un palo. En este modismo salacenco habrá influído la locución extraña «a la francesa, a la inglesa?» Nada tiene que ver con este afijo el de *emanala emanen dizut* (Mendib.) os daré cuanto puedo dar; pues en este caso *ala* se compone de *al* poder y el artículo. En *Uztaŕotz* (R) oí *berbereaneala* de la mismísima manera. En *bereala, berealaxe* en seguida, en seguidita, ¿el afijo será adverbial de tiempo o más bien el mismo *ala* «el poder» semántica y categóricamente evolucionado?

361. An (c). Es de mucho más uso que el anterior. Se han podido recoger estas lindas locuciones:

Agirian dago (B) está manifiesto.
Anbatean (AN-ulz) regularmente.
Bete-betean (AN, B, G, L) 1.° ajustadísimo, 2.° convencido, etc.
Banazean (B-o) por separado. Probablemente es pleonástico de *banaz* y *banan*.
Doan (B) de balde.
Eskean (c...) pidiendo.
Estuan (B-ms de Otx. p. 163) tomar a pechos.
Etenean (B) con interrupción.
Ezagunean (B-otx) conocidamente.
Ezkutuan (B) a escondidas.
Ezustean (B) impensadamente.
Yaŕaian (B) a continuación.
Yasean (B) con garbo.
Igaŕian (B) conocidamente.
Indaŕean (B) a la fuerza.
Itomenean (B-m-tx) a toda prisa.
Iragaitzean (L), *iraitzean* (B), *iraizean* (B) de paso, superficialmente.

Isilean (B) a hurtadillas.
Ixustean (S) por accidente.
Itxainean (B) a plazos.
Itsu-itsuan (B) *itsu mustuan* (B) a ciegas.
Itzalean (B) enormemente.
Kusan (B-l) como *uzian*.
Labanean (B) jugar a deslizarse.
Laian (BN, R) layando.
Lanbroan (B) vislumbrando.
Lanoan (R) labrando.
Lapranean (B) *laprastean* (B) oblicuamente (podar).
Laxoan (AN, L) jugar a largo (a la pelota).
Latsan (BN) lavando.
Luzean 1.° (c) como *laxoan*, 2.° (BN, R, S) con tiempo, a la larga, 3.° (B-l) buceando.
Murgilean (B) buceando.
Musean (c..) (jugar) al mus.(1)
Oldarean (L) al momento.
Otoitzean (AN, BN, G, L, S) rogando.
Otzurean (B) mendigando.
Pozean (B) con el estímulo.
Uxarean (G) hocicando.
Utsean 1.° (B-mo) de balde, 2.° (B-l) chasqueado. *Utsean-betean* (B-g) al fin y al cabo.
Uzian (B-m) husmeando.
Zorean (B) a débito, a crédito.
Zotzean (B) a sacar palillos (juego).
Zortzian-zortzian (B) cada ocho días.

Tal vez de este afijo, y acaso también de más de algún otro de los adverbiales, pudiera decirse lo que preceptistas de lengua griega dicen de sus adverbios modales: que etimológicamente son casos declinativos del nombre.

362. Ara. No conozco más que unos pocos vocablos así derivados.

Azkarara (Oih) a la fuerza.
Biloara (R) no a contrapelo.
Ilazkiara (BN-s) a la luz de la luna.
Ildoara (R) a surcos.
Gogo onkara (Oih) de buen grado.
Zeiharara (S) ligeramente oblicuo. En este último ejemplo parece más bien afijo diminutivo.

El afijo *-tara* (§ 379), que viene muy luego, parece este mismo *-ara* con la epentética *t* que tanto interviene en la derivación.

---

(1) Es también muy oído con otros vocablos que designan juego: *briskan, trukean, ogeta amaikan*... etc., etc.

363. Arén. Tiene este sufijo acepción de adverbial de modo cuando le sirven de tema nombres que indican pasiones.

Aroarén (B) poseído de orgullo.
Damuarén (B) movido de pesar.
Gurarén (B) deseando.
Larriarén (B) acongojado.
Lotsarén (B) movido de vergüenza.
Naiarén (B) con voluntad.
Nagiarén (B) por pereza.
Pozarén (B) movido de alegría.

En el Ms. de Otx. 341, se lee *alperarén mezea uts egin* faltar a Misa por flojo, por haragán. Hay vocablos en los cuales es difícil asentar si el sufijo indica meramente modalidad o trasciende a la categoría de causa.

364. Ik (c). Además de otras varias y muy variadas acepciones que tiene este sufijo, cuádrale también el oficio de adverbial de modo, distinguiéndose de los demás de su grupo en que indica el estado en que se encuentra un sujeto. De tema le sirve siempre un adjetivo o un verbo, más bien adjetivo verbal. Es de mucho uso. A diario se oyen, entre otros cien ejemplos, estos tomados de diferentes autores:

Alperik en vano *(Olg.* 52-12).
Baietza arturik recibiendo la afirmativa *(Per. Ab.* 216-2).
Bakarik sólo, únicamente (Lard. *Test.* 6).
Baru-barurik completamente en ayunas (Per. Ab. 106-11).
Beregindurik perfeccionado (Yoann. d'Etcheb. 67-30).
Beterik lleno (Axul. 5.ª 69-25).
Bizirik vivo (Yoannat. 28).
Duerik gratis (Bart. 32-13).
Erorik (en estado de) loco (Añib. *Esku-lib.* 21).
Etzinik tumbado (Yoan. 30-19).
Hoin gazterik tan joven (Yoannat 193-31).
Goserik de hambre (Ibid. 181-22).
Isilik en silencio (Yoan. 4).
Isiltxurik callandito *(Maiatz* 130).
Izorarik en estado de preñez (Capan. 113-5).
Mutildurik esquilado *(Per. Ab.* 94-28).
Ortozik descalzo (Ibid. 51-1).
Osorik entero (Bart. 55-28).
Pozik contento (Lard. *Test.*)
Pozagorik más contento (Bart. 25-27).

Soilik meramente (B, G).
Sor-gorturik paralítico y sordo (Añib. *Esku*. 21).
Uŕirik edo kitorik gratis, de balde (Yoan. 409-18).
Utsik datoŕena beralan biortu quien viene vacío vuelve pronto (Refranes, 39).
Aua zabalik con la boca abierta (Bart. I. 149-19).
Zaragia osorik, ginaŕabea ordirik el pellejo de vino entero, borracho el suegro (Prov. B).
Zororik (B) en estado de locura.

Difícil es averiguar si el sufijo de *ixildu bagarik* sin callarse *(Olg.* 8-12) y de *ots bagerik* sin ruido (El Borracho Burlado. Rev. Int. II. 405), es el sufijo modal de que aquí se trata o el determinante que se expondrá en su lugar respectivo. Tal vez sea modal en *lehenik* primeramente (Leizar. *Supl. N. T.* 23-35) y determinante en *nori berea iduritzen baitzaika hoberenik eta edeŕenik* a cada cual se le antoja lo suyo de lo mejor y de lo más hermoso (Axul. 2.ª 18-29).

365. Este modal *ik* con su compañero *lan* forma en dialecto B lindos sufijos pleonásticos: *zelanik* cómo, *olanik* de ese modo, *alantxerik* de aquella misma manera. Hay también, aunque menos, ejemplos pleonásticos del modal *tzaga* y este sufijo. *Parkatzagarik* sin perdonar (Añib. *Esku* 126).

366. Aun tratándose de lenguas más cultivadas difícil sería que el pueblo no confundiese y amalgamase algunos de los sufijos modales de muy parecida significación, sobre todo cuando en lenguas vecinas no tienen exacta correspondencia. Los latinos, aun sus clásicos, usaban de *bene* «bien» para indicar una cosa «buenamente» hecha y otra conservada «en buen estado». *Bene vivere* dijo Cicerón por gozar de la vida, y en Horacio se lee *jurat bene solis esse maritis* afirma que no hay dicha sino entre los casados. Nosotros por el primer *bene* tenemos *ontsa* (BN, L), *ongi* (AN, BN, G, L) *onki* (R) o *hunki* (S) y *ondo* (B). En vez del segundo *bene* «en buen estado» se dice por lo menos en AN y G *onik*. Muchos, aun en estos dialectos, se valen incorrectamente de *ongi* en vez de

onik. Está sano, goza de buena salud es *onik dago* y ha obrado bien es *ongi egin du*.

Aun en B he podido exhumar algunos vocablos en que consta este sufijo. Figura en mi Cancionero un lindo romance aprendido en Legutiano (Villarreal de Alaba) que comienza así:

Gure ortuan sagaŕa loran
Donianeko eldurik;
aren azpian uso bi dantzan
EDEŔIK *efa* GALANTIK.

En nuestra huerta el manzano está en flor, maduro para San Juan; debajo de él bailan dos palomas bella y gentilmente.

366 bis. Es posible que el modal *ki* (§ 372) sea metátesis de esta *ik*, como lo es también de *izanik* siendo, *egonik* «estando» la *ki* de *izaki* y *egoki* (AN) siendo y estando; como es metátesis del ablativo *ik* la *ki* de los vocablos roncaleses *goraki* desde arriba, *apalki* desde abajo.

367. **Ka.** Este afijo modal, aun dentro de este grupo, tiene dos distintas acepciones:

A) Indica acción y se traduce por un gerundio o con la preposición «a». Es común a todos los dialectos. *Zirika, bultzaka, oraka, auzka, itzul-murdika edo zapuzka* hostigando, empujando, agarrando, a cachetes, dando volteretas o revolcándose (Añib. *Esku-lib*. 125-16).

Pueden verse en el Diccionario (l. 458-col. 2.ª) algunos ejemplos de elegantes locuciones a que da lugar este afijo, sirviéndole de tema, no ya un nombre substantivo, como de ordinario, sino algún verbo conjugado o también alguna frase.

B) En los dialectos BN y S vale por «en busca». *Aseka* en busca de fajos de leña, *urkara yoan* ir por agua, en busca de agua.

368. En una y otra acepción experimenta este afijo una evolución curiosa: de adverbial de modo a derivativo nominal. *Mahaska* es ir en busca de uvas y también la vendimia en dialecto S. *Esaka* es «diciendo» en aquel ejemplo *au gaizki esaka ari da* este

está diciendo mal (Ur. *Matth.* IX-3) y «dicción» en aquel de Añíbarro (*Esku-lib.* 120-20) *gogora eikezuz zure lagunagazko aseŕealdiak, deungaro esakaak* recordad vuestras riñas con el consorte, las murmuraciones. Los vocablos que figuran en el lindo ejemplo arriba citado, de Añíbarro, se convierten de vocablos adverbiales en nombres sustantivos, cuando en vez de un verbo expreso o tácito les sigue nombre o pronombre. *Zirikaak, bultzakaak, orakaak, auzkaak, itzul-murdikaak edo zapuzkaak* los hostigamientos, empujones, agarradas, cachetinas, volteretas o revolcamientos. Asimismo *pelotaka dabiltz* es andan jugando a la pelota, y *pelotaka edeŕa ikusi dogu* es hemos visto un hermoso partido (lit. peloteo).

En grupo aparte, en el de los adverbiales heterogéneos, figura el afijo *ka* con otras dos acepciones adverbiales.

369. Kan. Es el sufijo anterior en su segunda acepción seguido del declinativo *n*, siendo en este caso redundante más bien que pleonástico. *Urkan ari da* (BN-donaz) está acarreando agua, *zorkan* o *zorhakan* (S) picoteando o matando piojos. *Buhuŕiak auzikan, kortelariak azikan* dice Oihenart (Prov. 513) los tercos pleiteando, los curiales sembrando.

370. Kera (B). Como afijo adverbial tiene la cuarta acepción que se le dió en el Diccionario: *auŕekera* (caerse) de cara, hacia adelante; *albokera* de lado, *atzekera* de espaldas, hacia atrás. Fuera de estas palabras, y acaso alguna otra, se usa el sufijo *-tara*, con igual significación.

371. Kexi (S), **ketz** (BN, R, S). En vez de ellos Silvain Pouvreau se valió de *kez*. Se agregan, por lo general, a pronombres personales y valen tanto como «de parte de». *Nikexi, niketz, nikez* de mi parte; *gukexi, guketz, gukez* de nuestra parte; *zukexi, zuketz, zukez* de parte de usted. *Harketz* (Axul. 1.ª 329 6) de parte de aquel. *Jainkoakez egoŕia* (Silv. Pouv.)

enviado de parte del padre. *Jaungoiko Aitaketz* de parte de Dios Padre. Los roncaleses, dándole categoría de derivativo nominal o pronominal, le hacen significar tratamiento personal, como puede verse en la curiosa carta de Mendigacha inserta en el Diccionario. Dicen también *nokez* en el mismo Roncal en significación de tuteando.

372. Ki. Lo tienen todos los dialectos a excepción del B. Sírvele de tema un adjetivo o algún raro substantivo en sentido adjetival. En dialecto B hace sus veces el sufijo *to*, pero formando menor número de palabras.

Aphalki (BN, L) humildemente.
Arałki (Axul.) alegremente.
Beregainki (D'Urte 515-8), *bereziki* (AN, BN, G, L), especialmente.
Biguñki (G) suavemente.
Biziki (BN, L, S) 1.° vivamente, 2.° muy, en gran manera.
Ederki (c...) hermosamente.
Emeki (AN, BN, L, S) 1.° suavemente, 2.° poco a poco.
Gaizki (c...) mal.
Garazki (Ur. *Gen.* XXVI-36) agriamente.
Galanki (Ibid. XXX-11) gentilmente.
Guriki eta goraki (Yoann. 406-32) suavemente y elevadamente.
Gogorki 1.° (BN, G, S) duramente, 2.° (AN, G) muy.
Gizonki (L) como hombre, dignamente.
Obeki (c...) mejormente.
Ongi (AN, G), *onki* (R) *hunki* (S) bien. (1)
Poliki, poliki (AN, BN, G, L) lindamente.
Txoilki (AN, G) meramente.
Txurki (AN) económicamente
Zinkienik (Axul. 5.° 58-21) de lo más finamente.
Zuhurki (Axul. XIV-18) prudentemente.

373. Hay vocablos adverbiales derivados de dos afijos modales y alguno que otro está formado de tres.

A) Egiazki (AN, G, L) por *egiaz* verdaderamente, *bidezki* (Leizar.) lícitamente, con arreglo a dere-

(1) Caso raro de permutación fonética. Sólo con el tema *on* bueno permuta el modal *ki* en *gi*, con otros temas no; pues dicen *gizonki, biganki, arinki lizunki*... nunca *gizongi, bigungi*, etc. Lo mismo sucede con su sinónimo bizkaino *to*: que con el tema *on* es *ondo* bien y con *galant* y *urten* (únicos temas en *n* a que se agrega) decimos *galanto* y *urtento*.

cho, en vez de *bidez*. Lo trae en la frase: *hek bidezki deithuak diradenean* (Suplem. al N. T. 106-15) cuando éstos son legítimamente llamados. *Banazka* uno por uno (Joann. d'Etcheb. 32-12), *artezki (Ibid.* LIV) diestramente, *ordainzka* por préstamo *(Ibid.* 14-33).

Ejemplos de pleonásticos *ki* + *ro* pueden verse donde se expone el modal *ro* (§ 382).

B) Egiazkiro ilko da se lee en Uriarte *(Gen.* XXVI-11) verdaderamente morirá. En Joannes d'Etcheberri (93-25) se lee *handirozki* grandemente. El primero de estos vocablos tiene el triple sufijo modal *z+ki+ro* y el segundo *ro+z+ki*. Y vaya un curioso ejemplo de *ki* repetido con el modal *ro* interpuesto: *gainkiroki* (L) *gaingiroki* (AN, L) superficialmente.

374. Koz (S). Sólo conozco dos vocablos derivados de este afijo, ambos leídos en un librito suletino, la vida de San o Sen Grat: *athekoz* en muchedumbre (20-12), *oñokoz* aullando (20-7).

375. La (c...), **lan** (B). El segundo es pleonástico. Son modales de demostrativos: *nola* (c...), *zela* (B-mo-oñ), *nolan* (B-arc.), *zelan* (B) de qué modo; *onela*, *onelan* de este modo con su contracción *onan* (B); *oñela* y *oñelan* con su contracción *olan* (B) de ese modo; *ala*, *alan* de aquel modo, *inola* (G), *niola* (AM), *nehola* (BN), *ñola* (S), *eunla* (R), *ezelan* (B) en manera alguna. Con el tema *beste* no dicen *lan* en B y ¡cosa curiosa! se oye en boca de algunos en G *bestela* de otro modo.

376. Además del pleonástico *lan* y de *zelanik*, *olanik*... expuestos ya (§ 365), forma este afijo *la* otros tres, combinando con los sufijos *tan*, *tara* y *z* en los vocablos *nolatan* (BN, G, L), *nolaz* (AN, BN, R) y *nulaz* (S) en vez de *nola*, y el bizkaino *besteletara* por *bestela*. Los vocablos *onelaxe* u *onelantxe* de este mismo modo, *oñelaxe* y *oñelantxe* de ese mismo y *alaxe* o *alantxe* de aquel mismo modo no son pleonásticos sino intensivos (§ 349).

377. Hay una radical curiosísima *beza* «mismo» que sirve de tema a este sufijo modal *la* y aun a otros dos afijos adverbiales: *en* y *enbat*. *Bezela* mismamente, como; *bezen* tan mismamente y *bezenbat* la misma cantidad. *Nik bezela* como yo... etc. Por variante de *beza* tienen los roncaleses *bika*. En el catecismo de este dialecto, publicado por Bonaparte el año de 1869, se lee (pág. 29 lin. 22) *Jangeiko bikala aitak bikainbat gloria ekutea, eta gizon bikala berze guziuen* (1) *beino obro* tener como Dios tanta gloria como el padre, y como hombre más que todos los demás.

378. Sólo conozco un ejemplo en que este sufijo *la* o mejor su variante bizkaina *lan* se aplica a vocablos que no sean demostrativos: *aurlan* (R), *haurlan* (L) como niños; a no ser que signifique (y es casi más probable) trabajo de niños en el proverbio *Hauŕak haurlan*.

Tal vez un tiempo se haya dicho *nilan* como yo, *zulan* como vos, *aitalan* como el padre; pues decimos hoy mismo en todas las variedades del dialecto B *nilangoa* o *nilakoa* como yo, *zulangoa* o *zulakoa* como vos, *aitalango bat* o *aitalako bat* uno como el padre. Si *zelangoa* y *onelangoa* tuvieron por origen *zelan* cómo y *onelan* de este modo, *nilangoa* y *aitalango bat* parece que nos dicen que en tiempos no remotos habrán estado en uso *nilan* y *aitalan*.

379 **Ra, tara** (B). El segundo es mucho más usado que el primero. *Islara* (G) de perfil. *Araura* (L) según, conforme; lit. a regla, regularmente. *Geure modura* (B) a nuestra manera, según nuestra costumbre. *Eŕonkariko gisara* (R) a manera del Roncal. *Eixara erein* (B) sembrar a surcos. Esta evolución del sufijo declinativo *ra* a esta categoría de sufijos modales está tal vez calcada en lenguas románicas.

380. El sufijo **tara** (B) tiene tres acepciones o por lo menos dos campos de acción.

(1) Debe de ser errata de *guziuek*.

A) Sírvele de tema un demostrativo, en cuyo caso es sinónimo de *la, lan* (§ 375): *zetara* de qué manera, como *zelan; onetara* de esta manera, *oŕetara, aretara...* y *besteletara* de otra manera, *ezetara* en manera alguna, *edozetara* de cualquier modo.

B) Hay algunos vocablos, que aunque no sean rigurosamente demostrativos, se aproximan a ellos, por indicar circunstancias diménsivas de los seres. A éstos se agrega también este sufijo:

Eratara al derecho.
Ertzetara de filo.
Eskumatara hacia la derecha.
Ezkeŕetara a la izquierda.
Iruntzietara al revés.
Kurtzetara en forma de cruz.
Luzetara en sentido longitudinal.
Okeŕetara torcidamente.
Zabaletara de plano.
Zeaŕetara a través.
Zuzenetara al derecho.

C) Sírvenle también de tema pronombres personales, algún nombre que otro y hasta numerales, por lo menos en determinadas locuciones.

En varios pueblos bizkainos se oye este dicho: *nik neuretara, ik euretara, atso zaŕak atso zaŕetara* yo a mi manera, tú a la tuya, las viejas como viejas. El concepto «solamente o únicamente», se expresa con la palabra vasca *ni bakaŕik*. Muchos, por desgracia ya los más, dicen también *bakaŕik* aun en casos en que no significa «únicamente» sino meramente, con exclusión de «otros». Por ejemplo, «solamente los dos fuimos» *biok bakaŕik joan giñan*. Al decir esto no advierten los que lo dicen ser un disparate, que *dos vayan únicamente, únicamente (bakaŕik)* va solo *uno (bat)*. La vieja locución vasca, por lo menos bizkaina, es *biok biotara joan gintzazan*. En otros dialectos se oye *biok soilik* y en superlativo *soil-soilik joan giñan*.

381. Ro. Está muy en boga y se oye en todos los dialectos.

Astiro (B) calmosamente.
Bañiro (B), *beñiro* (AN, G, L) nuevamente.
Betiro (AN ? Lizar. *Coplac.* 32) eternamente.
Bizíro (B) vivamente.
Dongaro (B) malvadamente.
Emaro (AN, BN, R) suavemente.
Eskergaro (B) desmedidamente.
Luzaro (B) por largo tiempo.
Oparo (B) en abundancia, generosamente.
Sendaro (B) fuertemente.
Zearo (B, G) en absoluto, minuciosamente. Muchos dicen *ziero*.

Hay derivados como *ilero* mensualmente, *egunero* diariamente, *urtero* anualmente, que no nacen de este sufijo; son variantes de *iloro*, *egunoro*, *urteoro*.

El sufijo castellano «mente» no siempre equivale a nuestro *ro*, como en verbalmente *itzez*, *elez*, *berbaz* (B); mentalmente *buruz*, manualmente *eskuz*, burlescamente *iñiz*... etc. Todos estos vocablos tienen por tema un nombre; los anteriores *(astiro*, *bañiro...)*, un adjetivo, aun *asti*, que además de calma es calmoso. El vocablo, único de tema no adjetival, *betiro* me extrañaría mucho no fuese neologismo de Lizarraga.

382. Este sufijo, combinado con el modal *ki*, da lugar a los pleonásticos *kiro* y *roki*. *Emekiro* (G) suavemente, *nasaikiro* (Joann. *Saind.* 75-6) flojamente, *nauskiro* probablemente (BN-s), *noaskiro* acaso, tal vez (AN, G), *zoñoskiro* agudamente (Lard. *Test.* 514-25), *maitaroki* amorosamente (Joannes d' Etcheb. 82-18). Cardaberaz en su *Eusqueraren berri onak* (49-17) dice *berariazko ta berezkirozko* (por *berezko) Jaungoikoaren argi ta doai gabe* sin luces y dones de Dios especiales y naturales. V. en § 373 *B* ejemplos de *egiazkiro*, *handirozki* y *gainkiroki*.

383. Hay también en dialecto G, por lo menos un vocablo, en que este modal *ro* combina con el modal bizkaino *to: osotoro* enteramente. *Osotoro laztu zuen* le amargó enteramente (Lard. *Test.* 106-30). *Osotoro iristeko* para alcanzar enteramente (Ag. *Eracus.* 6-15). En Leiza (AN), lugar más apartado del B, este *osotoro* han convertido en *osotio*.

Se ha dicho antes que los temas del afijo modal *ro* son todos adjetivales, también lo son los del modal *to* (§ 386), con la diferencia que los primeros terminan todos en vocal, los de *to* casi todos en consonante.

384. Tan (B, G). Es distinto de los diversos *-tan* que se leen en el Diccionario.

Benetan (B) de veras.
Egitan (G) verdaderamente.
Gezuŕetan (G) falsamente.
Olgetan (B) en broma.

Enfáticamente decimos mucho en B *bene-benetan* muy de veras y he conocido bilbainos que decían «de ve-de veras». También es muy oída la locución compuesta *olgetan-benetan* entre bromas y veras.

385. Tanik (G). Sólo se oye en la locución *ni gabetanik* «sin mí» pleonástica de *ni gabe* y correspondiente al *bagarik* de que se habló al exponer el afijo adverbial *ik* (§ 364).

386. To (B). Se agrega a varios adjetivos y equivale a *ki* de los demás dialectos (§ 372).

Ederto hermosamente.
Eŕazto, eŕezto fácilmente.
Gaiztoto malvadamente.
Galanto gentilmente.
Obeto de mejor manera.
Ondo bien, buenamente (1)
Polito lindamente.
Txarto mal, malamente.
Txatxarto ruinmente.
Zantarto obscenamente.

Dos de éstos — *obeto* y *ondo* — han invadido un dialecto vecino desalojando de él a *obeki* y *ongi*.

Figura también este sufijo en el pleonástico **toro** de *osotoro* enteramente (§ 383). Hay un ejemplo en Yoannes d'Etcheberri (111-6), *gaindoro* superficialmente, que tal vez sea *toro* modificado por influencia de *gain*. No he oído al pueblo los derivados *motelto* muellemente y *urtento* atrevidamente que se leen, el primero en Moguel *(Per. Ab.* 207-11) y el segundo en

(1) Véase la nota de § 372.

Zabala (Fábula XV, *Revista internacional*, 1907. página 534-10).

387. El afijo *to*, como gradual diminutivo, comparte su puesto con *-ko: neskato* muchachita, *mutilko* muchachito; y parecía que también compartía con él esta acepción de modalidad adverbial. Conozco, al efecto, estos lindos vocablos bizkainos.

Aringo ligeramente. *Edertosko* lindamente.
Bizkorko ágilmente. *Lasterko* prontamente.

Pero, bien analizados, en ellos el sufijo *ko* es diminutivo, estando la modalidad en los mismos temas: *arin* ligero y ligeramente, *bizkor* ágil y ágilmente, *ederto* hermosamente y *laster* pronto. De igual formación es *goixko* «tempranito» de varios dialectos orientales.

388. Sa, tsa. Sólo conozco el vocablo *ontsa* (BN, L), *unsa* (Dechepare) formado de este afijo modal, sinónimo de *ondo, ongi, onki* y *hunki*. Todos ellos tienen distinto matiz semántico que el adverbial modal **onik**. *Onik dago* se oye por lo menos en AN y G (por cierto con más propiedad que *ongi dago)* para indicar que uno goza de buena salud. *Ongi* y sus tres sinónimos son más propios para frases como *ongi egin du*. *Ik*, como se dijo en su lugar (§ 364), indica estado; *ki* y sus compañeros denotan manera de obrar.

Surgen de vez en cuando algunos vocablos en los cuales es difícil conocer si el afijo *ik* indica «estado» como en *onik dago* o más bien «manera de obrar». Sirva de ejemplo la primera estrofa del lindo romance de Legutiano citado ya en § 366.

389. Tzaga, tzaka, tzake, tzeke. Estos sufijos quedaron expuestos al tratar de los adjetivales privativos (§ 222). Se usan en algunas comarcas de los dialectos B y G. Los vocablos con ellos formados admiten dos sentidos: uno adjetival, adverbial el otro;

adjetival, cuando concuerdan con nombre o pronombre; adverbial, cuando están seguidos de verbo o adverbio. En *oartzaka bezela* (Lard. *Test.* 177-21) «como inadvertidamente» *oartzaka* es adverbio modal formado del verbo derivativo *oartu* y la nota privativa *ka*. En *emakume eltzakak* (B-mu) mujeres bobaliconas, *eltzaka* es adjetivo. Por lo general, estos vocablos se usan en sentido adverbial. Más ejemplos y algunos datos acerca de su origen pueden verse en el citado § 222. Añadamos aquí que la nota privativa *ka*, no sólo se agrega al elemento *tza* de verbos derivados, sino también en escasísimos ejemplos de muy raras comarcas (B-berg, G-azp) al derivativo verbal *te: jakiteke* sin saber.

390. **Z** (c). Al tratar de los afijos adverbiales de tiempo (§ 358) se hizo mención de la acepción modal que tiene z, citándose los vocablos *buruz* mentalmente, *itsasoz* por mar. La mismo denota en *egiaz* verdaderamente, *legoŕez* por tierra, *oinez* a pie, *euskeraz* vascónicamente, según manera vasca, *indar gogoŕez (Per. Ab.* 208-8) a viva fuerza... y en otros que se citaron en el Diccionario (vol. II, pág. 395, col. 3.ª). Las dos acepciones están contenidas en el proverbio bizkaino *aldiz aldiz zapatariak zaldiz* a ratos, a ratos los zapateros a caballo. En *aldiz* el sufijo es adverbial de tiempo y en *zaldiz* modal.

391. Dentro de la misma acepción de modo tiene el sufijo z un matiz delicado e importante, equivalente al castellano «en cuanto». *Gizonez* (B, G) 1.° civilmente, 2.° en cuanto hombre; *semez Eloŕioaŕa da* como hijo es de Elorrio. Preguntaba yo un día *nongo alabea da ori* y me corrigieron diciendo que es más genuina la pregunta *¿alabaz nongoa da?* En el más occidental de nuestros dialectos corren muchas frases como esta: *Gardataŕak Lekeitiokoak dira Elizaz, luŕez Izpaztertaŕak*, los habitantes de Gardata son lequeitianos eclesiásticamente, civilmente de Izpazter.

Por *luŕez* civilmente y *eŕiz* (B, G) se oye también *alkatez* lit. alcaldescamente. *Gerena alkatez Mallabi da* civilmente Gerena es Mallabia.

392. Al exponer el sufijo **ki** (§ 373), se citaron varios vocablos derivados de dos afijos modales, en las cuales el modal z precede a otro. Hay en dialectos orientales un vocablo semejante en que este afijo se aplica al modal demostrativo *la: nolaz* (BN, R), *nulaz* (S), de qué manera, pleonasmo de *nola, nula.*

GRUPO HETEROGÉNEO DE AFIJOS ADVERBIALES

393. Lo forman *gal, ka, kara, ko, tzat, zun* y *zuŕi.* Algunos de ellos figuran ya con otra acepción en otros grupos.

Gal, kal. El primero se oye en R formando vocablos como *sugal* por fogueras, por vecinos. El segundo en BN, R, S; por ejemplo, *aldikal* (R), *aldikhal* (BN-am) por turnos, *haurkhal* (BN-am) por niños, según su número, *burukal* (BN-s, R, S) (tanto) por cabeza, conforme al número de personas.

394. **Ka** (AN, B, G) equivale al afijo precedente. *Asteka* por semanas, semanalmente (alternando), *amaboska* por quincenas, *ilka* o *ilebeteka* por meses, *urteka* por años.

395. **Kara** (BN-s, R), **tara** (B-mu). *Eurikara dago, euritara dago,* está el tiempo con traza de llover, *elurkara* con traza de nevar. Nada tiene que ver, según parece, el primer afijo con el diminutivo *kara* expuesto en § 297. En cambio, parece proceder por evolución del substantivo *kara* «aspecto, traza» de que se habló en § 13; siendo muy posible que *eurikara* y *elurkara*, más que adverbios, sean nombres compuestos: *eurikara dago* hay traza de lluvia, *elur-*

kara dago hay traza de nieve, como *otz dago* y *bero dago* son literalmente «hay frío, hay calor».

396. Ko. Figura en el Diccionario en la quinta acepción del sufijo *ko* con el nombre de cuantitativo y como perteneciente a B, BN, G. Es uno de los muchos «por» que tiene nuestra lengua. Todos ellos figuran reunidos en la Revista EUSKERA, de nuestra Academia, tom. II, pág. 56. Es algo semejante a *ka* y *kal* de este mismo grupo (§ 393 y 394) más concreto que ellos. *Aldiko* (B-mon) por cada vez. *Pagau deuste bisitako eŕeal zidaŕa* por cada visita me han pagado media peseta *(Per. Ab.* 44-14). *Amaŕ eŕeal kanako* (Bc) diez reales por vara. *Buruko* por persona. Este vocablo se oye también en AN y L. *Euneko bostean* (B, BN, G) al cinco por ciento. *Untza bat gatz gasnaliberako* (Duv.), *ontza bat gatz libra bakoitzeko* (Itur:) una onza de sal por cada libra de queso *(Dial. basq.* 88-9).

Muchos, tal vez sin darse cuenta de ello, para mayor claridad lo emplean pleonásticamente con el vocablo *bakoitz* cada, cada uno. *Gizon bakoitzeko (Per. Ab.* 128-26) por cada hombre, en vez de *gizonko; aldi bakoitzeko* en vez de *aldiko* por cada vez, *goazan bakoitzeko* (Bc) por cada vez que vamos. *Goazaneko* sería más bien «en cuanto vamos», por más que lógicamente signifique también por cada vez que vamos, equivaliendo a *goazen bakoitzeko*.

397. Tzat (c). Es elemento figurativo o hipotético que equivale a una de las muchas acepciones de la preposición «por». *Yainkotzat* (Joann. *Saind...*) por Dios, como si fuera Dios; *ontzat* (Lard. Test. 305-14) por bueno, como si fuera bueno; *dongatzat, lapur-usainekotzat, sorgintzat ta guzurtitzat (Per. Ab.* 168-3) por malvado, por casi ladrón, por brujo y por mentiroso. Este elemento goza de toda la vitalidad posible. En B-b-mu... se oye *tzak* en vez de *tzat*, sobre todo cuando forma parte del afijo destinativo de

la declinación: *geuetzak* por *geuretzat* para nosotros. Fr. Pedro de Astarloa en el prólogo de su *Urteco Domeca*... dice: *Trentoko Batzar edo Konzilioaren gurariric andiena izan zan... egiatzak eukitea* (página 1.ª-4) el mayor deseo del Concilio de Trento fué... que se tuviesen por verdades... *Baseñikotzak* por aldeano se lee en *Per. Ab.* 117-7 y *eskuerakutsitzak* como muestra de agradecimiento vemos en Lard. *Test.* 235-22.

398. Zun (L). Se usa en vocablos como *urzun* en busca de agua, *arnozun* (Axul.) en busca de vino, *ogizun* por trigo, en busca de trigo, *lukainkazun* por chorizos. El curioso ejemplo *urzutik heldu da*, tomado, como los citados, de Silvain Pouvreau, «viene de buscar agua», parece demostrar que el sufijo es más bien *zu* seguido del inesivo de declinación *n*.

399. Zuñi. Existe en las locuciones *merkezuñian* por causa de ser baratos, *aberats-zuñian* a fuer de rico, de los dialectos G y L. El primer ejemplo recuerda mucho el *merkezaroan* «en baratillo» de Mundaka (B).

AFIJOS ADVERBIALES DE COMPARACIÓN

400. Al explicar en el capítulo precedente los afijos graduativos se dijo, en la sección de los de comparación, que esta función morfológica es de dos especies: cualitativa y cuantitativa. En la comparación cualitativa, con todos los adjetivos, con los nombres de pasiones como hambre y sed, amor y odio, con algunos nombres sustantivos de seres tangibles, figuran también muchos adverbios: *edertoago* más hermosamente, *beranduegi* sobrado tarde, *goizen* lo más temprano... etc. En cambio, en la comparación cuantitativa todos son adverbios, por la sencilla razón

de pertenecer a esta categoría gramatical los vocablos *gei* y *guti*, temas de comparación cuantitativa: *ur geiago* más (cantidad de) agua, *ur geiegi* demasiada agua, *ur geisko* casi demasiada agua, *ur geien* la mayor cantidad de agua... lo mismo que *ur gutiago, ur gutiegi, ur gutisko* y *ur gutien*. Son también adverbiales los comparativos de uso más restringido: *lar* y *laŕegi* bizkainos y *haboro* y *obro* suletino-roncaleses. Lo son asimismo los graduativos comparativos de igualdad: *en* de comparación cualitativa—*onen edeŕa* tan hermoso—y *enbat* o *enbeste* de comparación cuantitativa: *oŕenbat, oŕenbeste* tanto como eso.

No vale la pena de repetir aquí lo que se dijo acerca de estos afijos en dicho capítulo, pág. 211 de este Estudio.

Ignoro la razón que haya podido tener Schuchardt para separar los dos elementos de que consta el sufijo adverbial *enbat*, al decir en su folleto sobre el vascuence de Sara pág. 25, última línea: *eztakit Eskualheŕian hertze heŕiko besta-ateat non biltzen othe den Saraat* **bezen bat** *jende*, no sé dónde se reunirá tanta gente como en Sara a una fiesta en otro pueblo de Euskalerría. En este mismo folleto, se lee un vocablo de análoga formación a *bezenbat*. Schuchardt une acertadamente sus dos elementos al escribir: *ezta sobra* **hoinbertze** *denborain buruan* (p. 28 lín. 10) no es demasiado al cabo de tanto tiempo.

401. Hay otro afijo adverbial **ala**, que como se dijo al exponer los afijos evolutivos (§ 12), procede del sustantivo *al, ahal*. En su origen significa potencia, como afijo adverbial y al mismo tiempo determinante vale tanto como «cuanto se puede» y le sirve de tema siempre un verbo. *Arto eta garia janala ganbaretan* maíz y trigo (los tenemos) en los desvanes cuanto podamos comer *(Per. Ab.* 98-22.) *Jaioala arkume zuen aŕapatzen* se apoderaba de cuantos corderos podían nacer (Iturriaga, *Canc. Vasc. de Mant.* III, 70-9). Y así como en B-l dicen enfáticamente *askoak (askuak) ekaŕi dabez* en vez de *asko ekaŕi*

dabe «han traído mucho» así ha habido quien ha llevado esta énfasis pluralizadora de adverbio hasta este cuantitativo *-ala*. Uriarte (*Ex.* X-14) tradujo así el pasaje de la Vulgata *et sederunt in cunctis finibus Ægiptiorum innumerabiles = eta jaŕi ziraden Ejiptoko aldeŕi guztietan* **ezinkontatualak.**

AFIJOS ADVERBIALES DE CONJUGACIÓN

402. Es el último grupo de los afijos adverbiales y sin duda el más curioso e importante. ¡Caso raro en una lengua como la nuestra, cuyo número de prefijos es tan exiguo! Todos estos elementos, a excepción del interrogativo, son prefijos, o por lo menos elementos prepositivos. (1) Los modos verbales son de dos clases en nuestra lengua. Por amor a la claridad podrían ser designados con la denominación de modos inadverbiales y adverbiales. Al primer grupo pertenecen el infinitivo, indicativo, imperativo, subjuntivo, condicional y potencial.

Los modos adverbiales, que a la vez resultan submodos de los anteriores, son el confirmativo, dubitativo, opinativo, interrogativo, conjetural, evidencial, negativo, fortuito y el optativo.

403. Schuchardt en el Estudio del vascuence de Sara que acaba de publicar, hablando del modo adverbial que aquí se llama evidencial, dice: **Bide** *ist aus einem Substantiv zu einem Verbaladverb geworden wie* **ahal, behar** *u. a.* = **Bide** de sustantivo se ha convertido en un adverbio verbal como **ahal, behar** y otros. El ejemplo popular de donde arranca esta glosa es este: *orduantche ethorri behar bide-ut*

(1) Después que el pueblo conteste al Cuestionario que le hemos sometido se resolverá en definitiva si son prefijos o no.

entonces parece que he de tener que venir (1). En lo que parece no poder estar uno conforme con el gran vascólogo alemán es en equiparar en sus funciones a *bide*, que en efecto es afijo adverbial de conjugación y *ahal* potencia y *behar* necesidad. *Poder* y *tener que* no parecen ser adverbios. De esto se hablará en el § 424.

404. Modo confirmativo. Se expresa con el prefijo adverbial *ba*. Del citado Estudio de Schuchardt son estos ejemplos: *hoi bazakiau* (pág. 22-3) eso ya te lo sabemos; *hori baakiu* (24-15) eso ya lo sabemos; *enauk ostalera, buchera bedee banauk* (23-12) no soy hostelero, pero por lo menos carnicero ya lo soy. Es distinta la entonación que dan a la palabra este *ba* adverbial confirmativo y el *ba* conjunción hipotética. *Baleki* si supiera, *baletor* si viniera, *etoŕi bada* si ha venido..., en que *ba* figura como conjunción, son vocablos ditonos. Monótonos son, en cambio, *badaki* ya lo sabe, *bazen pleka-partida* (Schuchardt *loc. cit.* 25-19) ya había partido a ble.

Se verá con más extensión al estudiar los adverbios de juicio.

405. Modo dubitativo. *Ete* y *ote* u *othe*, según los dialectos, son los prefijos adverbiales con que se designa la duda en el verbo. Sólo uno o dos ejemplos aparecen en el citado Estudio de Schuchardt. Véase uno en § 400. *Nork pentsatu othe zuen chichtera moda hoi lehenik?* Quién habrá pensado primeramente en esa moda de la chistera? (22-5).

406. Modo opinativo. Las partículas adverbiales que lo indican son *ei* (B), *emen* (G), *emon* (R) y *omen* (AN, BN, G, L). *Besta edeŕak eiten omen die Saran* (Schuchardt *loc. cit.* 25-34) dicen que en Sara se celebran hermosas fiestas.» Puede verse en el Dic-

(1) Schuchardt: *zur Kentniss des Baskischen von Sara (Labourd)* página 28 línea 4 y 39-21.

cionario en qué dialectos se usa *omen* como sustantivo denotando fama, reputación. El afijo adverbial *omen*, correspondiente al bizkaino *ei*, habrá evolucionado hasta convertirse en sustantivo? O viceversa: *omen* «reputación» será más bien de origen latino?

407. Modo interrogativo. Sólo se usa en los dialectos orientales, quedando en los demás sólo algún vestigio fosilizado. Consiste en agregar al verbo conjugado el sufijo adverbial *a* en las interrogaciones que no envuelven alguna palabra interrogativa como *nor*, *zer*, *nora*, etc. Cuando se pregunta «¿cuándo lo diré?» al *dut* no se le añade *a*, no se dice *noiz eŕanen duta*, pues la interrogación está representada en *noiz*. Si no hay en la frase vocablo interrogativo, la interrogación se indicará añadiendo *a* al verbo conjugado: *¿eŕanen duta?* ¿lo diré? (Oihen., pág. 99 l. 2.) Este sufijo adverbial se usa en algunas comarcas, señaladamente en el Roncal, aun cuando no esté expreso el verbo: *nik* es yo (activo) afirmando, preguntando es *nika?* por ventura yo? Asimismo *kemen*, *bai*, *ez* son «aquí, sí, no» sin interrogación. Con ella son *kemena? baia? eza?* acaso aquí? por ventura sí? quizás no?

En Sara, cuyo lenguaje nos presenta Schuchardt en el citado estudio, no se conoce ya este modo adverbial. Los interrogativos *eztakik* (22-7), *eztakizu* (22-8) y *egia errate-uzu* (22-24), por no citar otros, serían en Haspaŕen *eztakika?* no lo sabes? *eztakizuia?* no lo sabe usted? *eŕaite-uzuia?* no lo dice usted? En Zuberoa *eztakizia* y *eŕaiten düzia*, en el Roncal *eztakiziua* y *eŕaitan duziua*... etc., etc.

Presenta, en cambio, Schuchardt, al fin de su folleto, trozos de variedades dialectales de Arcangues (L) y Mauleón (S), suministrados por Hermann Uriel, en los cuales se lee este ejemplo: *zer! eztakíka desafiózko pilóta partidábat bazéla?* Quél no sabías (con el *a* interrogativo) que había un partido de pelota de desafío? (p. 28 l. 58).

408. La conjunción disyuntiva *ala* (de *¿au ala ori?* ¿esto o eso?), está formada del modo fortuito *al*,

que se expondrá más tarde (§ 416) y del modo interrogativo *a* que ahora se analiza. Tal vez el *na*, que en vez del elemento personal de conjugación *n* se oye en varias comarcas del B, en locuciones como *ik edan dona* por *ik edan don* «tú, mujer, lo has bebido» arranque del interrogativo *¿ik edan dona?*

En Maruri, junto a Mungia (B) dicen por «está bien» preguntando *ondo dagoa* y afirmando *ondo dago*.

A lectores que hablen dialectos occidentales, ruego me envíen ejemplos como éste recogidos de boca del pueblo, indicando localidad y hasta la persona interlocutora.

409. Modo conjetural. Se indica con el afijo *edo* y se expresa en castellano con la locución «deber de». *Angoak edodira pinturok* (Micoleta 26-10) también deben de ser de allí las pinturas. El sabroso escritor bilbaino, de vivir en nuestros días, habría dicho sin duda, traduciendo del castellano *angoak izan bear dabe pinturok*. Se usa no poco, aun fuera del verbo. *Indietatik edo* probablemente de las Indias *(Dial. basq.* p. 4 y 6). En vez de *baedoziren* dice Haraneder *(Luc.* IX-14) *baziren ezen bortz mila gizon edo* pues debía de haber unos cinco mil hombres. Uriarte en su *Marijaren illa*, pág. 119, dijo *edonaz* debo de ser.

410. Hay otra manera de indicar este modo conjetural, sin afijo adverbial y añadiendo al infinitivo el auxiliar en futuro. *Etoŕi izango da* habrá venido, lit. ha de haber venido. *Ezta il izango* no habrá muerto, lit. no ha de haber muerto. Es lo que en castellano se llama futuro perfecto, que por cierto, ni es futuro ni perfecto. Entre un modo y otro conjeturales parece más aceptable el primero por más rancio e independiente.

411. Modo evidencial. Como se ha dicho al empezar el estudio de estos afijos adverbiales de conjugación, esta modalidad la expresamos con el afijo

bide. Además del allí citado ejemplo de Schuchardt (§ 403) y de los que figuran en el Diccionario, pueden citarse tres ejemplos más, de los dialectos B, G y L. *Aragi minbera ta guperak bide daukazuz (Per. Ab.* 69-34) es evidente que tiene V. carnes sensibles y delicadas. *Egun batean bide zegoan afas bilduŕez betea* (Iturriaga. *Canc. Vasc.* de *Mant.* III-10) un día estaba evidentemente lleno de miedo. Yoannateguy en *Saind. bizitza* p. 14-14 dice *eta gogo onez eskaini bideziozkan Aita eternalari* y de buena voluntad ofreció evidentemente a su Eterno Padre. Nada tiene de común la locución *bide izan* «ser lícito» con este elemento modal, como no sea el sonsonete. En locuciones como esta de Haraneder *Bide zaiku zergaren bihurtzea Zesaŕi ala etzaiku bide? (Luc.* XX-22) nos es lícito rendir tributo al César o no nos es lícito», el vocablo *bide* es el predicado del verbo. En la ya citada de *Peru Abarca*, el predicado es *aragi minbera ta guperak* y *bide* un elemento adverbial del verbo, el modo que llamamos evidencial.

412. Modo negativo. Este modo y el confirmativo (§ 404), en virtud de su importancia ilimitada (del ser al no ser, nos enseñaron en Filosofía, hay una distancia infinita) tienen dos privilegios: el uno el de hacer que el auxiliar abandone su habitual puesto secundario y se coloque a la cabeza del verbo infinitivo: *badugu ikusi* ya lo hemos visto, *eztugu edan* no lo hemos bebido; el otro es el de poder unirse ambos a los demás afijos modales, en confirmación de aquello que nos enseñaron también en Filosofía: que hay dudas positivas y negativas, conjeturas positivas y negativas... etc. *Baetedator* es duda positiva, *ezetedator* lo es negativa; *baeidaki* o *baomendaki* «dicen que ya lo sabe» es opinión positiva, *ezeidaki* o *ezomendaki* lo es negativa; *baedo* es probabilidad positiva, negativa *ezedo; baaldator* es conjetura positiva, *ezaldator* conjetura negativa... etc., etc.

413. *Ez* al chocar con los elementos pacientes del verbo conjugado da lugar a estos fenómenos fonéticos oídos en todos los dialectos: con unos es elemento activo, produce alteración; con otros es elemento pasivo, sufre alteración.

Produce alteración al chocar con los explosivos sonoros de *bodega* convirtiéndolos en los sordos de *petaka*. *Ezpadakit* por *ezbadakit* si no lo sé *(Per. Ab.* 120-1); *eztakus, eztantzu, eztabil, eztau zirkinik ez txitik egiten* (Añib. *Esku.* 32-6) no ve, no oye, no anda, no se mueve ni habla; *ezkara* no somos (Axul. 3.º 17-24). Este fenómeno, como se dice en el Diccionario, despreciado por muchos (en algún tiempo por mí mismo) como un desmán del vulgo, es verdaderamente notable y hermoso. Obedece a la ley de resonancias que es una ley opuesta a la que se va a exponer a continuación. Los sonidos, orgánicamente considerados, se rigen por la ley de la disparidad: *los semejantes se repelen, los desemejantes se atraen.* En cuanto a su resonancia, la ley que los rige es la de la asimilación: los sonidos sordos tienden a unirse con sordos, los resonantes con resonantes. Así en la declinación la *l* y *n* resonantes hacen que en la mayoría de los dialectos los sonidos sordos de *petaka* se conviertan en sus correspondientes sonoros de *bodega: n* y *l* + *tik* y *ko* dan lugar a *emendik* desde aquí y *emengoa* lo de aquí, *Brasildik* desde el Brasil y *Brasilgoa* lo del Brasil. El sonido vibrante de *r*, que tanto parece tener de sordo como de resonante, en unas comarcas hace lo que la *l* y *n*, en otras no: *Baratzardik, Baratzargoa* y *Baratzartik, Baratzarkoa*.

414. Al encontrarse el sonido continuo *z (zzzzz* dura lo que permite el aliento) con otros continuos *(l, n, z,* la aspiración *h,* la semivocal *y,* las silbantes simple y compuesta *x* y *dx)* se elide en virtud de la Ley de Disparidad citada en el párrafo precedente, y

por afijo adverbial queda *e: eleuke* por *ezleuke* no lo había, *enintzan* por *eznintzan* no era yo, *ehiz* por *ezhiz* no eres, *eyaz* por *ezyaz* no eres.

Como sucede generalmente en las elisiones, la consonante siguiente se altera cuando es capaz de sufrir alteración. *Ez* + *zan* o *zen* «no era» da *etzan* o *etzen* en todos los dialectos. *Ez* + *xagok* en Oñate y *ez* + *dxagok* en gran parte del dialecto B dan *etxagok* no está (conjugación familiar). (1) Para facilitar el conocimiento de estos fenómenos fonéticos podrá servir esta doble fórmula.

De permutación: *bodega* = *petaka*.
De elisión: *lanza* y *huye*.

415. Varios de estos fenómenos se leen en el ya citado folleto de Schuchardt *Zur Kentniss der Baskischen von Sara*.

A) De permutación: *ezta gezuŕa* no es mentira (25-7), *zu etzaa Ganes?* usted no es Juan? (23-39), *hoi etzen jostetako partida* eso no era partido de broma (20-16), *ezkinuen primaik* no teníamos premios (26-3).

B) De eliminación: *bi egun huntan ehautala ikhusi* que no te he visto estos dos días (19-23), *nik jeusenakien, gizona* yo no sabía nada, hombre (19-34), *ni Saran enaizela izatu* que yo no he estado en Sara (25-23).

416. Modo fortuito. Se expresa con el prefijo **al** que vale tanto como «acaso, por ventura, quizás». *Ezaljakee aseŕatuko* quizás no lo tomen a mal *(Per. Ab.* 156-14), *asto andia ¿ezalekien oraindik egurgileak bizi dirala guk galtzen degun bizitik?* gran majadero ¿acaso no sabías todavía que los leñeros viven de la vida que nosotros perdemos? (Iturriaga,

(1) El familiar de *dago* es *dagok* en B por *dlagok* incorporando el elemento *i* tú. Por *dagok* dicen *xagok* en Oñate, *dxagok* en Bermeo, Lekeitio... etcétera y *jagok* en Markina.

Canc. Vasc. de Mant. III 61-19), *lo albeizagon* acaso estaba dormida (R-uzt).

Se ha dicho antes (§ 407) que en los dialectos occidentales ya no está en uso el modal interrogativo *a*. La causa de ello parece ser que este prefijo *al* cumple el oficio de investigación propio de aquel sufijo. Donde los orientales dicen *¿eztakika?* nosotros nos valemos de *¿ezaldakik?* y en vez de los roncaleses *¿nika? ¿eza?* echamos mano de *¿nik ala?* y *¿ez ala?*

417. Varios de estos afijos adverbiales se usan también, aunque con menos profusión, después del verbo. En vez de *bera omenda* «dicen que es él» he oído en G *bera da omen;* por *bera edoda* «probablemente es él» se oye más *bera da edo;* y en lugar de *¿gaur aldator?* «por ventura viene esta noche» decimos mucho *¿gaur dator ala?*, añadiendo en tal caso al adverbio *al* el interrogativo *a*, del cual se ha dicho (§ 408) que en los dialectos occidentales, sólo quedan algunos vestigios fosilizados. Además de los dos allí citados, uno es este, y de él por evolución fué a parar al campo de las conjunciones el *ala* de que en dicho párrafo se habla.

418. Modo optativo. Esta idea que en castellano se expresa con la locución árabe «ojalá» que literalmente parece significar «quiera Dios», en nuestra lengua la expresamos, conforme a los dialectos, con cuatro elementos sinónimos: **al** (AN, B, G), **ai** (BN, S), **bai** (R) y **agian** (BN). Por lo que hace al primero hemos visto en precedentes párrafos su otra acepción de «acaso, quizás, por ventura». Cuando significa «ojalá» el verbo siempre está en futuro. No hay, pues, lugar a ambigüedades cuando el verbo está en presente o en pretérito. *Aldago* nunca puede significar «ojalá esté» sino siempre «acaso esté, quizás estará». Para conocer cuándo *egongo alda* significa «acaso estará» y cuándo «ojalá esté» es preciso recurrir al tono en la conversación, a signos de admiración en

los escritos. *Egongo alda* acaso estará. *¡¡Egongo alda!!* ojalá esté. La frase de Mendiburu *(Otoitz.* I. 194-25) *garaituko alditut nik emendik aitzina nere aztura gaiztoak* significa entre admiraciones «ojalá venza yo...» y sin estos signos «acaso venceré yo de aquí en adelante mis malos hábitos».

Hay frases en que, sin duda por la repetición del afijo, se conoce que su *al* es optativo, aun sin recurrir a signos especiales; como en aquella delicadísima imprecación de *Confesio ta Comunioco* de Moguel (57-4): *ilko alaiz, itoko alaiz, eztanda egingo aldek, bizirik etoŕiko ezalaiz* ¡ojalá mueras, ojalá te ahogues, ojalá revientes, ojalá no vengas vivo!

419. Ai (BN, S). Además de las muchas flexiones citadas por Inchauspe en su verbo suletino (páginas 282... 285... 384, 385), tales como *ainendi hel* ¡ojalá llegara yo!, *ailu eskentu* ¡ojalá hubiera él ofrecido!, etcétera, hay también en Leizarraga formas verbales como *aihintz* ¡ojalá fueras! Rastros de lo mismo existen en B y G, en frases como *ai baletor* ¡ojalá viniera él!, y *ai baneki* ¡ojalá lo supiera yo!, que pueden sencillamente ser: «¡oh si él viniera, oh si yo lo supiera!»

420. Bai (R). No recuerdo haber oído otro ejemplo que el consignado en el Diccionario. *Ant baiendi* ¡ojalá te infles!

421. Agian (BN). Lo mismo que su sinónimo *al* (§ 418), tiene a veces la acepción de modo fortuito: «acaso, tal vez, quizás», y otras veces la de modo optativo. En este sentido se usa el *agian* en esta frase aprendida en Luzaire. *Agian ilen aiz!* ¡ojalá mueras!

Como se dijo al exponer su primer sinónimo, conviene en la escritura recurrir a signos de admiración, cuando se trata de verbos en futuro, para designar este concepto y distinguirlo de *agian ilen aiz* tal vez mueras.

422. Hay algunos otros prefijos que se agregan a flexiones de conjugación y no constituyen modos adverbiales, sino más bien conjunciones. Son *ba* hipotética, *bait* causal, con su sinónimo bizkaino *baist* y *bai...n* como si. En el citado folleto de Schuchardt *Zur Kentniss*, se leen ejemplos de los dos primeros. *Bizi banaiz* si vivo (28-16), y *seurki orhoitzen bainaiz* como que seguramente me acuerdo (24-27). La *t* del *bait* desaparece al chocar con cualquier consonante. Si el choque es con *z*, desaparece la *t* del prefijo y *z* permuta en *tz*, como en el caso de *ez* + *zen* = *etzen* no era. *Zu zaa, zu, gizon urusa, bethi zue karrosaikin eta zue pilotariekin plazaz plaza hor baitzabiltza* usted es hombre feliz, usted, pues siempre con su carricoche y con sus pelotaris anda usted de plaza en plaza (Ibid. 19-29).

Ejemplos del tercer prefijo conjuntivo no trae el folleto de Schuchardt, pues tal elemento no se usa en Sara. En lo que hoy se oye es puramente bizkaino. Puede verse en el Capítulo de los Afijos conjuntivos (§ 571).

423. El verbo infinitivo tiene también sus modalidades particulares como, según hasta ahora se ha visto, las tiene el verbo conjugado. Después de haber revuelto no pocos libros de Lingüística para averiguar cuál sea el oficio de verbos como *querer* comer, *poder* comer, *deber* comer... y convencido de que no son otra cosa sino modales de verbo infinitivo, fuí, para cerciorarme, a ver en el Diccionario francés de Littré el alcance de la palabra *modal*. Dice (sacando de la Lógica de Port Royal su doctrina): «los filósofos han notado particularmente estas proposiciones que han llamado modales, porque la afirmación o negación está modificada por uno de estos cuatro modos: posible, contingente, imposible y necesario».

Las modalidades del infinitivo en nuestra lengua son estas cuatro y unas cuantas más. Además del

modo posible *egin al* o *ahal*, y del imposible *ezin egin*, y del necesario *egin bear*, y del contingente *egin uste*, tenemos estas otras tres: el desiderativo que para unos vascos es *egin gogo* y para otros *egin gura*, el volitivo *egin nai* y el consuetudinario *egin oi*.

424. En nuestros días ha adquirido una importancia que antes no tenía una cuestión acerca del auxiliar transitivo e intransitivo correspondiente a estos modales de infinitivo. Tres de ellos exigen que, por lo menos mentalmente, les acompañe como objeto suyo un verbo; tales son *al (ahal)*, *ezin* y *oi*, y según sea transitivo o intransitivo el verbo objeto suyo a que modifican, así es transitivo o intransitivo el auxiliar que les determina. *Etoŕi ahal naiz* puedo venir, y *ekaŕi ahal dut* puedo traerlo; *ezin etoŕi naiz* no puedo venir, y *ezin ekaŕi dut* no puedo traerlo; *etoŕi oi naiz* suelo venir, y *ekaŕi oi dut* suelo traerlo. Los otros cinco son esencialmente transitivos y pueden tener por objeto no sólo un verbo, el por ellos modificado, sino también un nombre: *argia nai dut* quiero luz, *dirua bear dut* necesito dinero, *sagar bat gura dot* deseo una manzana, *zerbait gogo dut* deseo algo, *orixe uste dut* juzgo eso.

Cuando su objeto es un verbo intransitivo, como el verbo, cualquiera que sea, no es más intransitivo que los nombres (por ejemplo, *argia*, *dirua*, *sagar bat*, *zerbait* y *orixe*), si éstos no exigen auxiliar transitivo, justo es que aquéllos tampoco no lo exijan. Y en efecto, el pueblo dice en todas partes y (en lo que alcanza nuestra literatura) en todos los tiempos ha dicho *etoŕi nai dut* quiero venir, como *argia nai dut; ibili bear dut* necesito andar, como *dirua bear dut; yoan gura dot* deseo ir, como *sagar bat gura dot...* etcétera. No dice el pueblo ni puede lógicamente decir *etoŕi nai gara* ni *ibili bear naiz*, como no dice *argia nai gara* ni *dirua bear naiz*, sino *etoŕi nai dugu* queremos venir, *ibili bear dut* tengo que andar.

En *etoŕi ahal naiz, ezin etoŕi naiz* y *etoŕi oi naiz*, el auxiliar afecta directamente no a los modales *ahal ezin* y *oi*, sino a *etoŕi*. En *etoŕi bear dut, etoŕi gura dot...* el auxiliar afecta a los modales *bear, gura*, etcétera. Fundarse en *etoŕi naiz* para, (oponiéndose radicalmente al pueblo de todos los dialectos y de todos los tiempos que alcanzamos,) decir *etoŕi beàr naiz* en vez de *etoŕi bear dut*, es no conocer el carácter de los modales de infinitivo.

Introdujo alguien en estos tiempos esta reforma, y sus incondicionales siguen diciendo *etoŕi bear naiz*, chocando con el pueblo y haciéndole antipática la lectura de los nuevos textos vascos.

Probablemente no hubiera el innovador iniciado esta reforma si los vascos occidentales conserváramos el viejo auxiliar transitivo de infinitivo: *etoŕi bear ukan* por *etoŕi bear izan*, cuyo significado más que el de tener es el de haber. Así se leen en viejo romance locuciones como «aver fambre y aver set» por *gose izan* y *egaŕi izan*. Gonzalo de Berceo, en la sexta de sus obritas, pág. 33, dice: *quando fambre avia... si yo grant set avia, non aviades cuidado*. Y en la pág. 38 de la misma se lee: *averán fambre e frío, temblor e calentura*. Posible es que el buen sacerdote hablase vascuence, como es probable se hablase esta lengua en su tiempo en el pueblo de que era natural, en Berceo. La Toponimia de sus cercanías nos lo manifiesta. Hay allí pueblecitos como *Badaran, Angiano, Ezkaraí, Olauri*, etcétera, tan vascos como puedan ser los de Izpazter, Aizarnazabal, Urzainki, Legutiano, Azkain y Athafatze.

425. Se explica que una lengua tan antigua como la nuestra sea abundante en estos modos adverbiales de conjugación por lo que acertadamente dice Michel Bréal en su Ensayo de Semántica. (1) «El elemento subjetivo (y subjetivos son estos modos adverbiales) es la parte más antigua del lenguaje.» Cita después varios vocablos de este género: *sans doute, peut être, probablement, surement* y añade que cuanto

(1) *Essai de Sémanthique*, p. 255.

más nos remontemos en lo pasado en tanto mayor grado se halla este subjetivismo.

Digamos por nuestra cuenta, bien que como un corolario de lo dicho por el celebrado lingüista francés, que las lenguas modernas son cada vez más pobres en estas hermosas modalidades. Pongamos por ejemplo lo que muchas veces se dice en una reunión cuando un desconocido llama a la puerta. ¿Quién será? pregunta uno. No tarda a veces otro en responder «será Fulano». ¿Es que aquel desconocido está por nacer? está por ser? no es alguien en aquel momento? Sí, pero en vez de decir «es probablemente Fulano, sin duda es Zutano, es posible que sea Mengano», dicen «será Fulano». Y lo peor del caso es que vascos que hablan a diario su lengua y aun muchísimos de los que la escriben, sin darse cuenta de que su lengua tal como vive en su cerebro es en esto prisionera de un romance, dicen *Urlia izango da* (como no digan, cometiendo otro barbarismo, *Urliak izan bear du* debe ser Fulano) y adiós *Urlia alda* y *Urlia edoda* y *Urlia bideda* y *Urlia oteda* y *¿Urlia dea?* y *Urlia da ausa* y *Urlia da agian* y *Urlia da ameneko* y *Urlia da araiz* y *Urlia da aurki* y *Urlia da bear bada* y *Urlia da naski, nauski, noski* o *noaski* y *Urlia da oiez* y *Urlia da uŕean* y *Urlia da antza*... etc., etc.

Adviértase también, que así como, según se ha visto, un simple futuro imperfecto sustituye en castellano a varias modalidades de presente, el futuro llamado perfecto reemplaza a dichas modalidades cuando afectan a un pretérito. *¿Il oteda?* (AN, BN, G, L) *il eteda?* (B) habrá muerto? Recientemente aprendí este lindo ejemplo roncalés pertinente al caso: *zomait xitok ebatsi aldu axtiadraino girgilete koŕi lotruk zegon astoa* algún gitano habrá robado el burro que hasta hace un momento estaba atado a esa argolla.

Profundicemos en el estudio de la lengua y expon-

gámosla con claridad; apréndanla los pocos que entre nosotros tienen afición a leer papeles que no sean los volanderos de cada día y háblenla tal cual es: muy honorable y, especialmente en su Morfología, hasta opulenta

CAPÍTULO VIII

AFIJOS DETERMINANTES

SUMARIO.—1. Afijos determinantes nominales, adverbiales y verbales.—2. Nominales primarios o artículos y afijos determinantes secundarios.—3. El artículo genérico **a**. Lindas locuciones suletinas y bizkainas.—4. Invasión de este artículo en el vocativo.—5. Palabras con vocativo articulado.—6. Origen de esta anomalía.—7. El vocativo influyendo en la semántica de pronombres personales.—8. El artículo genérico en la declinación.—9. Su relación con el pronombre demostrativo de tercer grado.—10. El artículo concretivo **o**.—11. ¿Es realmente prefijo este artículo?—12. El artículo abstracto **ik**. Sus características.—13. Determinantes plurales.—14. La enclítica *-an* de *indarikan*, *ikusirikan*... etc.—15. Casos de substitución de **a** por **ik**.—16. Determinantes nominales secundarios: demostrativos y cuantitativos. Distinción entre los afijos graduativos intensivos *xe* y *er* tocante á la determinación.—17. Doble significación de los demostrativos **au, ori, auek, oriek**.—18. El sufijo determinante adverbial **ala**.—19. Los numerales y la determinación.—20. El helenismo en nuestra lengua y qué vocablos rehuyen el artículo.—21. Determinantes verbales **i, u** o **tu**.—22. Curiosidades de Roncal y Salazar.—25. Fenómenos fonéticos a que da lugar la elisión del determinante **tu**.

426. Estudiados hasta ahora en los siete capítulos precedentes los afijos fundamentales, los derivativos, los graduativos y los adverbiales, quedan todavía esperando turno los determinantes, declinativos y conjuntivos. Los determinantes son muy escasos en número, pero de altísima importancia por lo mucho

que intervienen en la vida de la lengua. Los hay de tres clases: nominales, adverbiales y verbales. El campo de los primeros abarca no solo los nombres propiamente dichos (los sustantivos), sino también los adjetivos y aun los verbos infinitivos cuando son usados como nombres y adjetivos. Los pronombres están determinados en sí mismos y no reciben afijos determinantes. Sólo una clase de pronombres se unen a los determinantes. Lo veremos en § 446. Hay también algún adverbio como *asko* que en alguna comarco, por ejemplo B-l, recibe por énfasis el artículo plural: *askoak (askuak) ekarĭ dabez* han traído gran cantidad, enormidades o, como decimos en Bilbao, horrores.

427. Determinantes nominales. Los hay de dos clases; primarios y secundarios. Los primarios llámanse de ordinario artículos y, aunque la denominación tiene mucho de impropia, tan extendida está — y por otra parte es tan inexpresivo el viejo tecnicismo gramatical de adverbios, preposiciones, conjunciones... etc. junto a los cuales viven estos elementos — que sin escrúpulo serán aquí llamados artículos estos determinantes nominales primarios. Son tres:

1.° el genérico: *gizon***a** el hombre.
2.° el concreto: *gizon***ok** los hombres (de quienes se trata).
3.° el abstracto: *gizon***ik** hombre alguno.

428. El artículo genérico es de tanto uso en la lengua que ha habido dos tratadistas—Marineo Sículo y Micoleta — que han dicho (el uno en su *Opus de Rebus Hispaniæ mirabilibus* y el otro en su *Método breve de aprender la lengua vizcayna)* que todos los nombres de nuestra lengua terminan en **a**.

Oihenart cita y refuta al primero en su *Notitia utriusque Vasconiæ* (pág. 36) *Hujus linguæ proprium esse pleraque vocabula singulari numero per A, plurali vero per AC finire asseruit.* (Marin. Sicul. *lib. IV cap. ult. Reb. Hisp.) In quo eum fefellit ratio. Littera enim A in singulari numero et syllaba*

AC in plurali nominibus vasconicis addita in fine, **articuli vicem fungitur,** *ita ut, vasconica vocabula hac ratione per* **a** *aut* **ac** *finita perinde sit ac si quis dictiones græcas ab ho, he, tó, auspicari velit.*

Micoleta, por su parte, dice textualmente en la pág. 1 de su *Método breve:* que todos los nombres sustantivos y adjetivos de la lengua vizcaina se acaban en *a* y sus plurales en *ac*, como *sagarra umaoa* que quiere decir la manzana madura y el plural *sagarrac umaoac.*

Este error de apreciación viene de que al hablar de un objeto cualquiera, en caso declinativo de paciente o acusativo, si la palabra no está determinada o en sí misma, como los nombres propios, o por alguno de los muchos determinantes secundarios de que hablaremos luego, siempre le agregamos uno de los tres elementos de determinación arriba citados, especialísimamente el primero. «Qué tiene V. ahí? tengo manzana, tengo manzanas.» Estos vocablos que en castellano no llevan artículo, en vascuence decimos *sagaŕa daukat, sagaŕak daukadaz.*

429. Hay algún dialecto, el suletino, en que no sé si por influencia del francés o por atavismo, dicen frases como *ekarzan ur* trae agua, *aŕazu ogi* tomad pan; cuando lo ordinario es decir *ekarzan ura, aŕazu* o *arzazu ogia.* De mis antepasados se conserva en mi familia esta locución que la usamos corrientemente: *baneukan asti* «ya tenía tiempo», en vez de *baneukan astia* o *astidxa:* y creo sea corriente en Lekeitio o Mundaka (1).

430. Ya de muchos años a esta parte se nota en muchas comarcas una invasión de este elemento determinativo, paciente de la declinación, hasta en el vocativo. En vez de llamar a uno *gizon, zatoz lagun-*

(1) Con agrado he visto que nuestro correspondiente Gerhard Baehr en la traducción guipuzkoana que ha emprendido de mi novela *Larsibi* introduce locuciones, en que no se vale del artículo genérico sino cuando lo exige la Lógica, tales como **gazte** *zera ta ezalduzu gorularirik* **ari** *iruten ikusi* sois joven y tal vez no habréis visto hilanderas haciendo hilo (cap. III).

-artera dicen muchos *gizona, zatoz...* hombre, véngase a entre compañeros; habiendo algunas regiones en que sólo se valen del vocativo inarticulado cuando para ello le dan por auxiliar la interjección *o* y en otras la exclamación *a*. *O mutil* los unos, *a mutil* los otros *ator geugana* muchacho ven a nosotros.

En la canción lequeitiana llamada *Peru Dubako* figura esta estrofa:

¡O gizon tonto!
¿zer esaten dok
asto salbaje andia?
euk bere eleukek
duban emongo
eure kortako idia.

Hombre tonto ¿qué dices, burro salvaje? tampoco tú darías de balde el buey de tu cuadra (1).

431. Hay palabras que se usan poco o nada en vocativo sin el artículo. Creo no haya en el día comarca alguna en que el pueblo diga *bai, jaun (yaun, xaun, dxaun, jin...)* sino *bai, jauna* por «sí, señor». Al neologismo *jaunoi* que, como vocativo de *jaun*, trató de introducir en B no sé quién, valiérale más no haber nacido. *Jaunoi* sólo tiene en nuestro pueblo y lengua la significación ambigua de «a estos señores, a esos señores, a nosotros, señores; a vosotros, señores». La palabra *andra* (B) *andre* o *andere* de otros dialectos se usa como vocativo sin artículo en labortano y varias comarcas nabarras. En B y G lo decimos ya siempre determinado: *bai, andrea* sí señora y no *bai andra* o *bai andre*. Micoleta comienza con dos vocativos el curioso diálogo de su *Método breve*, sin artículo el primero, el segundo con él:

—*¿Bansuc, mutil?* (ya lo oyes, muchacho?)

---

(1) Su autor fué D. Antonio Aboitiz, presbítero beneficiado de aquella villa, que vivió a principios del siglo XIX

—*Bai, Xauna* (sí, Señor).

El vocativo *mutil*, así sin artículo, aparece otras cuatro veces en la obrita, al lado de los articulados *aberea* animal (p. 23) y *astoa* burro (p. 22).

El P. Isla, célebre escritor del siglo XVIII, en varias de sus cartas pone por contera estas dos palabras vascas: *agur jauna.*

En el folleto de Schuchardt acerca del vascuence de Sara se leen estas locuciones: *gizona, gizona! harritze naiz* hombre, hombre! me asombro (20-1); *¡gizona! partida tzarra ute* ¡hombre! tienen mal partido (23-18); *ba, muthila, ba* sí, muchacho, sí (22-37).

En los proverbios de Oihenart se leen por lo menos dos vocativos provistos de artículo. *Zalduna* (en vez de *zaldun): egik semea duke; ezaguke* caballero: haz duque a tu hijo, no te conocerá (Prov. 424). *Amaizuna* (en vez de *amaizun): eŕadan no; ez, nahi duna?* Suegra: dime toma, no ¿quieres? (Prov. 23). Leizarraga que, como se verá después, hace buen uso de algún otro vocativo como *seme* hijo y *anaye* hermano, tratándose del vocativo latino *Domine* lo dice siempre con artículo: *Numquid ego sum, Domine: ala ni naiz, Jauna?* (Matth. XXVI-22). *Domine: si fuisses hic: launa, baldin izan bahinz hemen (Joan.* XI-21).

El vocativo que suena en B-l para llamar a una mujer—*potxo*—se usa siempre seguido del artículo y con el fonetismo *ua* que allí rige por *oa: potxua.* En cambio Zabala, en sus fábulas, trae este vocativo sin el artículo: *Amak neskari: potxo maitea* la madre a la muchacha: tú, amada (Rev. Intern. II 93-23). Rarísima vez se oye un vocativo como *ene seme* hijo mío (Axul. 1.ª 153-14); *hi bada, ene seme* pues tú, hijo mío (Leiz. II *Tim.* II-1). Lo ordinario es aplicar el artículo a vocativo seguido de un posesivo, como también a vocativo formado de substantivo y adjetivo. Del mismo Leizarraga son estas locuciones: *Auk pietate guzaz, Daviden semea* (en vez de *Daviden seme)* ten piedad de nosotros, hijo de David (Matth. IX-27) y *zer da gure ta hire artean, Jesus Yainkoaren semea?* que hay entre ti y nosotros, Jesús hijo de David? (Matth. VIII-29). El vocativo *serve nequam* del Evangelio traduce este autor con artículo: *zerbitzari gaiztoa* (Matth. XVIII-32).

432. Probable o por lo menos posible origen del moderno vocativo articulado, parece ser el plural. Sabido es que un nombre no propio, un nombre co-

mún o específico, substantivo o adjetivo, como *gizon, yaun, gazte* es de suyo indiferente para designar singular o plural: con artículos singulares es singular y plural con plurales. En *gizon bat, zein gizon, gizon ori, gazte bat... gizon* y *gazte* significan hombre y joven; pero en *iru gizon, zeintzuk gizon, gizon auek, gazte batzuk* significan hombres y jóvenes. Al decir, llamando *jaun* o *gizon* o *gazte* parece que en virtud de esta indiferencia debiera significar lo mismo «señor, ayúdeme» que «señores, ayudadme» «hombre, aguarda» igual que «hombres, aguardad»... etc.; pero, por lo menos en nuestros días, los vocativos castellanos plurales exigen el artículo plural: *Jaunak, lagun zakidaz; gizonak, itxadon ezazute.* Leizarraga que tradujo el vocativo singular *frater* sin artículo *Saule frater: Saul anaye (Act.* IX-17), echó mano de él para su plural *fratres: zer eginen dugu, gizon anayeak = quid faciemus, viri fratres? (Act.* II-37). Asimismo tradujo con artículo el pasaje *Pueri, numquid pulmentarium habetis? haurrak, yakirik batre baduzue? (Joan.* XXI-5).

De este hecho, de usarse como vocativo plural el artículo *ak* parece venir, por imitación, el uso del artículo *a* en vocativo singular, aunque indebida e indudablemente contra el genio de la lengua.

433. Uno de los casos en que los pronombres demostrativos equivalen a los personales — es decir, que *au* es yo, *ori* tu y usted, *auek* nosotros, *oriek* esos, *ok* nosotros o vosotros — uno de los casos en que esto se verifica es precisamente este, el de los vocativos, aun tratándose de los autovocativos o de primera persona: *Oa bada eske, ardi-seme ori* ve pues en busca tú hijo de... tal (Micoleta, pág. 23). En un canto popular citado ya antes a otro propósito (§ 25) se dice: *azkanengo eguna da ta goazen guztiok dantzara* como que es el último día vayamos *todos nosotros* al baile.

434. En la declinación de casos locales sólo el inesivo se hace preceder del artículo: *mendian* en el monte, *goian* en lo alto, *urian* en la villa. En los demás, aunque en castellano esté expreso el artículo *el*, nosotros no usamos el nuestro. Vengo de la montaña *menditi̇k* (no *mendiatik) nator*, es de la montaña *mendikoa* (no *mendiakoa) da*, va a la montaña *mendira* (no *mendiara) doa*... Verdad es que los roncaleses, algunos bajonabarros y los suletinos se valen del artículo en el último caso, en el directivo: *mendiara* (R), *mendiala* (en BN-luzaire) y *mendialat* (S).

435. Así como del pronombre demostrativo latino *ille* han nacido los artículos *el* castellano y *le* francés, así del pronombre bizkaino *gizon a* aquel hombre (un tiempo, sin duda de toda la lengua) parece haber nacido el artículo *gizona* el hombre. En otros dialectos, aunque en los casos de declinación propiamente dichos se usa el pronombre *a*, por ejemplo, *gizon ark*, *gizon argana* o *arengana*... etc., en el paciente en vez de *gizon a* dicen *gizon aura* o *ura* (*hura*), *gura*, *kura*.

436. El pronombre concreto *o* sigue en esto la suerte del genérico *a:* que sólo en declinación se usa: *gizon onek*, *gizon oni*, *gizon onentzat*... pero nunca *gizon o* este hombre, sino que le acompaña el enfático *a* (que fuera de este caso aislado, sólo en B se usa): *gizon au* en vez de *gizon ao* este hombre.—En B decimos también *aori* ese mismo, *aortxe* ahí mismo, *aolan* de esa manera... etc., que muchos por fonetismo particular dicen *auri*, *aurtxe*, *aulan*.—Este *gizon ao* en la declinación ordinaria pierde la nota enfática *a* quedando solo *o* con las desinencias tal como se ha indicado: *onek*, *oni*, *onentzat*... *ori*, *oṅentzat*... etc., en caso de paciente (acusativo) decimos por lo regular *gizon au*.

437. El segundo de los artículos es esencialmente concreto y demostrativo: *gizonok* los hombres (de que

se habla). Se usa hoy casi exclusivamente en B, aunque haya ejemplos diseminados en varios otros dialectos, como *aspaldion* en esta temporada (Schuchardt, *Zur Kentniss...* 26-10), *zuei neure adiskideoi* a vosotros nuestros amigos (Leiz. *Luc.* XII-4), *geurok entzun dugu* (Leiz. *Luc.* XXII-71), *gaudenok* los que estamos (BNc...), *pekatariokatik* por nosotros pecadores (G), *girenok* (BN-am) los que estamos.

También Axular, el auténtico, trae muchos ejemplos de este artículo, que Axular el apócrifo, es decir, Inchauspe, en el tercer *Geroko gero* corrigió por a: *Orai bereon presenteon* (Axul. 1.ª 53-24), *orai berean presentean* (Axul. 3.ª 32-19) ahora mismo, al presente; *gerotik gerora gabiltzanoi* a los que andamos demorando (Axul. 1.ª 67-21), *gerotik gerora zabiltzanari* a vos que andáis... etc. (Axul. 3.ª 245-6).

Hay algunos vocablos demostrativos, por ejemplo los adverbios, en los que aun en varias comarcas bizkainas se usa *a* en vez de *o*. Decimos en B-l muy bien *berton* aquí mismo con *bertotik* desde aquí mismo y *bertora* acá mismo, para distinguir de *bertan*, *bertatik* y *bertara* allí mismo, de allí mismo y allá mismo; cuando en localidades como Durango dicen *bertan*, *bertatik* y *bertara* lo mismo para significar allí que aquí intensivamente. *Zuok* dicen muy bien en B-a-fx y algunos *zurok* por «vosotros» cuando la generalidad de los bizkainos decimos con otros vascos *zuek*. *Batzuok* los unos, que dice muy bien Micoleta (*Met. brev.* p. 26), no vive en mis labios ni en mis oídos.

Es de advertir, además, que así como el primer artículo, el genérico, se usa mucho como elemento final — *gizona* el hombre — en cambio el artículo concreto necesita, para vivir, que le siga algún sufijo. Nunca se oye *gizono*, sino por ejemplo *gizonok*, *gizonoi*, *gizonoen* o *gizonon*, *etxeon*, *gizonontzat*, *gizonokaz*... y otros casos de declinación.

438. En cuanto a su categoría no falta quienes crean que este elemento no es un afijo, sino elemento separado. A lo cual diré: 1.° Que hay comarcas como el Baztán, la Baja Nabarra y algún otro dialecto en que se dice *ok* u *hoc* separadamente, aun sin que acompañe a nombre, en sustitución de *auek* estos. 2.° Que así como del demostrativo separado *a—gizon a* aquel hombre — ha nacido el artículo sufijo *-a* de *gizona* el hombre, así también el hoy artículo sufijo *o* nació de elemento separable. 3.° Que si se insiste en creer que el artículo *o* sigue teniendo este carácter independiente, haga la prueba de escribir como tal en vocablos como *berton, bertoſik* y *bertora* de B-I, en *goizeon* en la mañana (en que vivimos), *geurok* de Leiz. *Luc.* XXII-71 y *zurok* vosotros de Derio y Zamudio en B. *Bert on, geur ok* no son nada, *zur ok* sería estas o esas maderas.

Fíjese el curioso lector especialmente en la palabra *goizeon*. Cuando se dice «en aquella mañana» el pronombre *a* exige la ingerencia del infijo *ta: goiz atan*. Cuando *a* es artículo no exige la ingerencia de *ta* sino la de la vocal epentética *e: goizean* a (en) la mañana. Asimismo *o* pronombre, elemento separable, pide la adjunción de *ta: goiz otan, goiz onetan* en esta mañana; pero cuando es artículo y por lo mismo sufijo, se le agrega la vocal epentética: *goizeon* en la mañana (en que vivimos...).

439. El tercer artículo es el abstracto **ik**. Sus características son: 1.° Que no tiene plural (en rigor ni tiene singular). 2.ª Que carece de declinación. Indica siempre el objeto o paciente de una proposición: *gizonik eztago* no hay hombres, no hay hombre alguno, no hay ningún hombre. Los otros dos artículos reciben muchos de los afijos declinativos: *gizonaren, gizonari, gizonarentzat... gizonon, gizonoi, gizonontzat...* etc. El artículo *ik* no recibe ninguno. Jamás decimos *gizoniken* de hombre alguno, *gizoniki* para hombre alguno... etc. Cuando en la declinación se quiera expresar lo abstracto, lo indefinido, si se trata

casos locales nos valemos del infijo-*ta-: beste gauza-tara* a ninguna otra cosa (Añib. *Esku.* 7-5). Si se trata de casos no locales como son el agente, posesivo, dativo, destinativo... lo indefinido se denota agregando al tema el sufijo correspondiente sin artículo alguno. *Ez zaaŕi ez gazteri, ez sendori ez argali* ni a viejo ni a joven, ni a fuerte ni a débil (Bart. *Icas.* I. 214-10); *ezta jaiki emakumegandikan gizasemerik* de mujer no ha nacido varón alguno (Ur. *Matt.* XI-11); *gizonek ezagutu gabea* sin haber sido conocida de hombre alguno (Ur. *Gen.* XXIV-16).

440. Hay un elemento pluralizador, de muchísimo uso en la lengua: es el sufijo *k*, que ejerce además la función de indicar el agente de un verbo transitivo. Con palabras impluralizables, como son los nombres propios y los pronombres personales, *k* indica siempre el agente. *Aitak* el padre (los padres decimos *aitamak* ó *gurasoak*), *Pedrok* Pedro, *nik* yo, *guk* nosotros... etc. Como pluralizador se agrega a los artículos *a* y *o*, nunca al *ik:* éste, como se dijo ya (§ 439), es impluralizable.

Es muy posible que el sufijo colectivo *tzuk* de los numerales (§ 251) sea en puridad el abundancial toponímico *tzu* de *Zumeltzu, Aŕatzu, Aŕoatzu*, seguido de esta nota pluralizadora. En varios dialectos «unos» se dice *batzu* reservándose el *batzuk* para denotar el agente. Para distinguir cuándo esta *k* es indicio de plural y cuándo de actividad en vocablos pluralizables; más claro, para conocer en qué casos *gizonak* significa «el hombre» (en actividad) y en cuáles «los hombres», lo más sencillo es recurrir al verbo. En *gizonak eraman du* el hombre ha llevado, por el *du* que es singular se conoce que también lo es *gizonak*. En *gizonak etoŕi dira* los hombres han venido y *gizonak eraman dute* los hombres (en actividad) lo han llevado, por el *dira* y *dute* se saca la pluralidad del sujeto.

No sé si en otra parte se ha expuesto que por *gizonak* los hombres (en actividad) dicen en dialectos orientales *gizonek*, dejando la otra forma para casos pasivos como el citado de *gizonak etoŕi dira*. Sería primero más lógico y segundo menos expuesto a confusión decir *gizonak* (pasivo) y *gizonakek* (activo)—de donde seguramente viene *gizonek*, como *gizonen* y *gizonentzat* vienen de *gizonaken* y *gizonakentzat*. Pero lo más práctico parece el uso de *gizonak* y *gizonek*, por más que este último pudiera confundirse con *gizonek eztu ekaŕi* ningún hombre lo ha traído.

441. Muchos en AN, G, L añaden *ad libitum* a este artículo indefinido la enclítica *an: indaŕikan bat ere ez* nada de fuerzas (Ur. *Dan.* X-17). Esta enclítica no significa nada, ni siquiera añade o quita matiz de significación al vocablo. Y no se emplea porque *ik* sea artículo o por su carácter de indefinido, sino solo por su sonsonete. Hay diversos finales en *ik* a los cuales se añade esa particulilla. *Damu izan eztezazun alpeŕikan gero* para que en vano no os arrepintáis después (Canto popular de misiones); *enzun ukan duzue nola eŕanikan izan zayen lehenagokoei* habéis oído cómo se les dijo a los antiguos (Leiz. Matth. V-21); *andikan laster* de allí a poco (Ur. *Dan.* X-18)... etc.

El autor que más uso ha hecho de este elementillo adicional, ha sido sin duda el doctor labortano Joannes d'Etcheberri. En las obras vascongadas de este simpático escritor, publicadas con abundantes y muy interesantes notas por nuestro carísimo compañero Urquijo, se registran numerosos ejemplos de *an* añadido a *ik* en varias acepciones que tiene este sufijo: *handikan ageri da* de allí aparece (22-18), *itzultzen naizelarikan* volviéndome yo (40-4), *halarikan ere* aun de aquella manera (16-29), *ikhasi gabetarikan* sin haberlo aprendido (108-33) *emaiten darozkitzuedalarikan* dándooslo yo a vosotros (96-39)... etcétera, etc. Esta manera enfática, hinchada de concebir y de escribir, cuadra perfectamente con el carácter ampuloso del autor.

442. Los casos en que *ik* ocupa el lugar del artículo *a* son los siguientes: negaciones, dudas, con-

diciones, interrogaciones... en suma los mismos casos no afirmativos en que el graduativo *e* o *i* de *neor, nior* o *inor* sustituye al puramente afirmativo de *norbait, noizbait, nolabait...* etc., de los cuales se habló ya (§ 263).

A) Casos de negación: *eztud esprantza andirik ekusi bear dudala obrorik* no tengo mucha esperanza de verle de nuevo (R).

B) De duda: *ugaŕik, zetakarik edo kortikarik etedaukan* si tendrá mugre, mancha o costra *(Per. Ab.* 83-21).

C) De condición: *baldin iñork* **kalterik** *egiten badu soroan edo mastian* si alguien causare daños en el campo o en la viña. Nótese de paso que Uriarte, al traducir este pasaje del Éxodo, XXII-5, hubiera estado más acertado diciendo *baldin iñork soroan naiz mâstian kalterik egin baleza* y mejor aún *kalterik balegi*, si esta locución no estuviese anticuada.

D) De interrogación: *txo ¿aŕainik?* se pregunta en la costa a quien viene de la pesca. Conozco como a mí mismo a uno a quien sus hermanas, cada mañana que temen haya por cansancio cerebral perdido el sueño, le preguntan *¿lorik?*

Hay también otro caso, frecuentísimo en todos los dialectos, de aplicar el artículo indefinido a sustantivos acompañados del superlativo absoluto: *luŕik gizenenak* las tierras más fértiles (Yoann. Saind. 7-42), *tokirik ezkutuenean* en el lugar más escondido (Uriarte, Matth. XXIV-26) *saririk naiena* la recompensa más apetecida (Lard. *Test.* 3-33).

El sufijo *ik* de la locución bizkaina tan conocida *dantzarik dantza (Olg.* 179-11) de baile en baile, *kalerik kale* de calle en calle, *mendirik mendi* de monte en monte... etc. seguramente no es artículo, ni es el sufijo modal analizado ya en la pág. 255.

En cambio, tal vez lo sea el que llevan nombres seguidos de *asko, guti* y algún otro adverbio de su categoría, en locuciones como *eskeŕik asko* y *eskeŕik anitx* muchas gracias: *Jaungoi-*

korik adiña tantos como dioses, que decíamos de muchachitos en vez de *bat; aterik aina maratila* (B-l-mu) liter. tantas taravillas como puertas, por indicar 1.° que hay personas que se justifican fácilmente de sus yerros, 2.° aquello de «puesta la ley, puesta la trampa». En la locución de Uriarte *(Gen.* VII-1) *zu arkitu zaitut onik* «sólo a ti te he encontrado bueno» el *ik* no es modal, aunque podía serlo significando «a usted le he encontrado en buen estado, bien conservado». Es tan linda como usual esta locución. Se oyen mucho frases como *aberatsik neu nintzan bakaña* ricos no había más que yo.

443. Determinantes nominales secundarios son los interrogativos *zein* (significando *cual*, no cuando significa *cuan) zeinbat* y los vocablos a ellos correspondientes: demostrativos aquellos, estos cuantitativos. En *zein etxe* cuál casa y *zeinbat etxe* cuántas cosas *etxe* no necesita artículo pues está determinado por el demostrativo *zein* y el cuantitativo *zeinbat*. Los vocablos correspondientes al primero son *edozein* cualquiera, *ezein* (ya arcaico) ninguno; *au, ori* y *a* con sus graduados *auxe, orixe, axe* sin contar sus variantes: *edozein etxe, ezein etxe, etxe au...* etc.

Tampoco necesita *etxe* de ningún otro determinante con estos demostrativos; no se dice *zein etxea*. Los modismos defectuosos *au etxe au* y *au etxea* (B-g) esta casa por *etxe au...* y sus semejantes se expondrán en la segunda parte de esta obra, al tratar de las categorías gramaticales.

444. Cuando esta graduación intensiva se indica con el prefijo *ber* en vez del sufijo *xe (berau* este mismo, *berori* ese mismo, *bera* aquel mismo), el nombre a que acompañan recibe a su vez, casi en todos los dialectos y sus variantes, el mismo demostrativo que ellos intensifican. Decimos *etxe au berau* esta misma casa y no nos suena tan bien *etxe berau*. En vez de *zeru bertan* en el cielo mismo se lee *zeruan bertan*, en Añibarro *(Esku-lib.* 13-15). El mismo autor *(Ibid.* 17-4) dice *Jaungoikoak berak* el mismo Dios. Nos disuenan *Jaungoiko berak* y *zeru bertan*. Por

más que he oído a mi misma madre *ordu berean* por *orduan bertan* a la misma hora y *egun berean* (1) por *egunean bertan* en el mismo día. En la versión suletina de S. Mateo (XII-4) se lee *apezer berer* «a los mismos sacerdotes» conforme al uso general; *hobian berean* en el mismo sepulcro (Yoann. *Sainduen* 226-17), *eŕan dena bera* lo mismo que se ha dicho (Leiz. *Suppl.* 31-17). Asimismo se repiten, no solo el artículo, sino hasta los sufijos declinativos: *harenganik beraganik* de aquel mismo *(Ibid.* 96-16), *nire ontasunean berean* en mi misma bondad *(Ibid.* 10-2).

445. Nuestros pronombres demostrativos de primero y segundo grado singulares y plurales *au, ori, auek* y *oriek* con sus variantes dialectales, además de significar «este, ese, estos, esos» pasan a significar lo mismo que los pronombres personales *ni, i, gu, zu* en tres casos: el primero se ha expuesto ya al tratar del vocativo (§ 433). 2.° Cuando concuerdan con un epíteto; *uste nuen nar* **onek** *zala ain andia* yo, tonto de mí, creía que era tan grande (Itur. *Canc. vas.* III, 140-16); *nik, eskerbaakotzar* **onek** yo, *yo* ingratazo (Añib. *Esku.* 39-17); *nogana, ezpada zeugana, ene Aita, Egīla eta ongin maite* **oŕegana?** a quién si no *a vos*, mi Padre, Criador y Amado bienhechor? (Añib. *Esku.* 138-3). 3.° Cuando los tales pronombres se refieren a un verbo mediante el afijo conjuntivo *n* «que». *Nazan guzti* **au** todo lo que *yo* soy (Añib. *Esku.* 19-22); *nigan, bekatu oŕek egin dodazan* **onegan** en mí, *en mí* que he cometido esos pecados *(Ibid.* 170-14); *lur guztia juzgatzen dezun* **oŕek** vos que juzgáis toda la tierra (Uriarte *Gen.* XVIII-25); *ezansiaturik zaudezin* **oŕek** tú que estás descuidado (Axul. 3.ª 282-25); *Gastelan izan* **gareanok** nosotros que hemos estado en Castilla *(Per. Ab.* 81-26).

(1) Así se lee también en Lardizabal *Test.* 6-4.

445 bis. Entre los cuantitativos correspondientes a *zeinbat*, que secundariamente tienen oficio de determinantes, *(edozeinbat, asko, guti, geiago, lar, haboro...* etc.) hay un afijo *-ala* que valiéndose de verbos como de tema, llena cumplidamente esta función. *Anzinako sakristauak bezela, ostu Elizan* **ostuala** *argizai* como los antiguos sacristanes que robaban en la Iglesia toda la cera que se podía robar (Moguel, *Confesio* 16-21).

446. Los pronombres numerales, que también pertenecen a esta clase de determinantes secundarios, son una excepción entre los vocablos de esta categoría: reciben artículos no siempre, pero sí en casos de redeterminación, exactamente como en otras muchas lenguas. *Lau gizon* cuatro hombres, *lau gizonak* los cuatro hombres; *iru seme* tres hijos, *irurak* los tres.

La palabra *ordu* hora se une indefectiblemente con *bat* y *bi*. No decimos como en castellano «la una», sino *ordu bata* la una hora y en B por lo general en plural *ordu batak* las (sic) una, *ordu bat eta erdiak* la una y media; ni tampoco «las dos» sino las dos horas *ordu biak*.

Con los demás numerales del cuadrante en los dialectos orientales citan su *oren* hora: *zazpi orenak* las siete horas, *lau orenak* las cuatro. En B sólo por énfasis se cita el vocablo *ordu* con los numerales desde *iru* hasta *amabi*. *Zazpi orduak dira ta gora, txotxo, gora* me habrá dicho mi madre lo menos doscientas veces «son nada menos que las siete y arriba, chiquito, arriba».

447. Hubo un docto sacerdote francés, *l'abbé Espagnolle*, autor de un curioso libro intitulado *L'origine des basques*, en el cual se sostiene que hemos tomado del griego palabras como **adiskide** «amigo» de *adistos* y *kedios*, **abarka** «sandalia, abarca» de *abbaria*, **azi** «simiente» de *akis*, **ardai** «yesca» de *ardeia* «acción de beber»... y hasta el nombre mismo de la lengua lo ve en *eus* bueno, noble, y *jeilos*, que, según él, además de labio, significa también lenguaje.

Los pocos vocablos griegos (1) que hemos visto en nuestra lengua, se le escaparon al diligente cazador de helenismos vascos. Citaremos tan solo la interjección de repulsa *u* (de donde *uko* repulsa, *ukatu* negar, repeler), análogo a la negación griega *u, uk*, y el vocablo *mataza* madeja, que letra por letra dicen que nos viene de la lengua de Homero (2).

448. Por lo que hace a la determinación, su artículo masculino *ho* recuerda nuestro concreto arriba expuesto; pero cuanto al uso de él, nos apartamos desde más de un punto de vista. Sólo citaremos uno. Para los griegos, los evangelistas fueron el Mateo, el Marcos, el Lucas y el Juan. Nosotros no aplicamos el artículo por autonomasia *a:* 1.° ni a nombres propios como los citados; 2.° ni a nombres circunstancialmente propios: *Aita* padre, *Ama* madre, *Eŕege* rey, *Eŕegina* reina, *Aitaita* abuelo, *Amama* abuela, *ugazaba* ama, *aña* niñera, *tata* niñera (en lenguaje infantil), y en algunas comarcas tampoco a *osaba* tío, *izeba (izeko)* tía, y algún otro.

Estos nombres son circunstancialmente propios, porque un hombre no tiene suyos más que un rey, una reina, un padre, una madre, un amo (según célebre sentencia evangélica de no poder servir a dos)... y aunque por imitación del castellano se oye a algunos decir *eŕegea* (3), los más castizos de nuestros

(1) O comunes con el griego, sin que aseguremos cuál vocablo es padre y cuál hijo.

(2) En la visita que hice a Schuchardt en Agosto de 1922, entre otras cien cosas sobre que giró nuestra conversación, le cité no sé cuál de estos proverbios bizkainos: *Azeŕi zâŕa beti luki* el viejo raposo siempre es zorro, o este que se lee en el Ms. de Otxandiano: *Lukikumea, luki* la cría de raposo (es) raposo. *Luki, luki, luki*, me decía el maestro, mirándome fijamente al rostro: *Das griechische Lukos* «el griego Lukos», añadió con viveza. Habrá, no quiero dudarlo, muchos otros vocablos vascos procedentes del griego y de otras viejas lenguas, como sin duda habrá nuestros en ellas. (Para muestra véase § 13 LL).

(3) El autor del neologismo *bakaldun* monarca, le hizo seguir del artículo *a*. ¡Lástima que su conocimiento de la lengua que retocaba no fuese tan extenso como profundo era su talento!

escritores lo emplean sin artículo. *Gura dozu, Demokles, dirautsa eſegek* queréis, Democles, le dice el rey *(Per. Ab.* 215-24); *bereala aterarik Jose presondegitik* (1) *eſegeren aginduz* inmediatamente sacando a José de la cárcel por orden del rey (Uriarte, *Gen.* XLI-24).

449. Determinantes verbales. De los siete fonemas que sirven de elemento final al verbo infinitivo — *a, e, i, o, u, l, n* — dos le sirven de determinantes: *i, u*. El último de los siete, la consonante *n*, aunque no es determinante, se elide también como *i* y *u* ante el derivativo *-te*. De *egin* hacer, *entzun* oír... nacen *egiten* y *entzutera* haciendo y a oír. Un verbo cuyo final es *i* o *u*, conserva estas finales cuando está determinado; es decir, en indicativo: *ekaſi dut* lo he traído, *artu nuen* lo tomé. En los modos imperativo, subjuntivo, potencial y hasta en el optativo, por lo menos en los dialectos R y S, el infinitivo es indeterminado, no recibe sus dos determinantes. Esta indeterminación se ha perdido casi por completo en los dialectos occidentales. Se oyen todavía en ellos los imperativos indeterminados *joka* juega, *mintza* habla, *alda* (B-l) cambia (de lugar de pesca), *eba* (B-elan) corta (o levanta las cartas), *ken ortik* quita de ahí, *geldi bedi ondo* quédese bien, consérvese bueno y *aida* o *aida adi* «arre» que es indeterminado del verbo alienígena *aidatu* moverse, aviarse, airearse. El castizo Añibarro dice *gure arimak gal etzitezen* para que no se perdiesen nuestras almas *(Esku.* 205-10).

En *Refranes y Sentencias* se hallan por lo menos estos infinitivos indeterminados: **uler** *ezak lenago* entiende primero (R. 179), *azarkuntzeak bilduſa* **uxa** *bez* el atrevimiento ahuyente el miedo (R. 155), *nok berak* **ar** *bez bere idekoa* cada cual tome su igual (R. 317); *egun ona* **sar** *ezak etxean* el buen día

(1) Por cárcel, bien que de ganado, se usan *baitegi* (AN-aezk) e *istegi* (AN-ulz).

métele en casa (R. 110); **az** *ezak eŕoia* cría el cuervo (R. 145), *aoti* **bero** *ezak labea ta zaŕa* por la boca calienta el horno y el viejo (R. 285); **adi** *adi ze Jaungoikoa dagok adi* mira con cuidado que el Señor de lo alto te está mirando (R. 26).

En G se oyen más que en B indeterminados como *ar beza* recíbalo, *aizak (adi zak)* atiende, oye... etc. En Micoleta no lejos de *adi zate* mirad (25-38) se lee *artu begi* por *ar begi* recíbalo (27-33).

450. Al elidirse el determinante verbal *-tu*, en unos casos no queda rastro de su consonante, en otros sí. De *kendu* nace *kenarazi* hacer quitar, y al chocar con el derivativo *te* no decimos *kenten, kenteko*... sino *kentzen, kentzeko, kentzera*. De *artu* tomar, *galdu* perder, *sartu* meter, salen por un lado *aŕarazo* o *aŕazo* impregnar, *galarazo* o *galazo (galerazi)* impedir, *saŕarazo* incluir y *artzen, galtzeko, sartzeaŕen*.

451. No donde quiera que se elida el determinante *tu* ante el derivativo *te* se produce esta alteración de *t* en *tz;* es decir que *tu* + *te* no en todas partes ni siempre equivale a *tze*. Hay que descontar primero la variedad bizkaina, la más extendida de aquel dialecto, en que de *tu* + *te* nace *tute: lausotuten asi* empezar a anublarse *(Per. Ab.* 78-9). Hay comarcas (B-l-b-g) en que con varios verbos como *galdu, saldu, artu, batu, kendu* se dice *tze: galtzen* perdiendo, *saltzera* a vender, *artzeko* para tomar, *batzen* reuniendo, *kentzeaŕen* por quitar; y con los demás verbos se valen de *tute*. Arana-Goiri, con muy buen sentido propuso que con todos ellos se usara de *tze*.

Hay también otra variedad bizkaina, que se habla en el valle guipuzkoano de Leniz y en el alavés de Zigoitia, en la cual *tu* + *te* ni es *tze* ni es *tute* sino *keta. Deiketan* dicen en Leniz y *geiketan* en Zigoitia por *geitutен* de Aŕatia y *deitzen* «llamando» de varios dialectos.

En el lindo Catecismo de Leniz, escrito por un cura de Gatzaga (Salinas), y publicado el año de 1862, se leen estos ejemplos:

argi ta garbi aiketan (de *aditu* + *ten) emon* dar a entender clara y puramente (5-18); *eŕaketako* (de *eŕatu* + *teko) oñik iñori ez emoteaŕen* por no dar a nadie pie para errar (6-7)... etc.

452. Cuando al determinante verbal *tu* precede una consonante sibilante — *s, z, x* — o una compuesta de dental y sibilante — *ts, tz, tx* — generalmente queda el *tu* no sólo con el derivativo *te*, sino hasta con *tze*. *Tobias jaŕi zan emaztea poztutzen* se lee en Lardizabal (*Test.* 309-36). *Poztzen* dicen en Beŕiz (B) y otros pueblos cercanos. Iztueta en su *Guipuzcoaco dantza* dice en una página (24-10) *egurasten diradela* que suelen orearse y en otra (38-26) *eguraztutzen zituzten* solian orearlos.

CAPÍTULO IX

AFIJOS DECLINATIVOS

SUMARIO.—I. Existe la declinación vasca?—II. Casos de declinación de otras lenguas que no existen en la nuestra.—III. Vocativo vasco.—IV. Nominativo, acusativo y los casos pasivo y activo.—V. Tecnicismo de la declinación.—VI. Orden de los casos.—VII. Un doble paradigma.—VIII. Elementos accesorios de declinación: epentéticos y semánticos. El epentético *e*. Apreciación errónea de Arana-Goiri. El epentético *r*.—IX. Infijos semánticos de declinación: *dan, gan, baita*.—X. *Gan* variante de *dan*.—XI. *Ta:* sus funciones.—XII. *Ta* variante de *za*.—XIII. *Za*. En qué casos se usa el instrumental *zaz*.—XIV. Variantes de *za*.—XV. Indefinidos reales y aparentes.—XVI. Declinación de vocablos de seres animados e inanimados.—XVII. Diez y seis casos anómalos de declinación.—XVIII. De las variantes: en el pasivo, activo, dativo, positivo, destinativo, proverbal, inesivo, ablativo; en los directivos, en el sociativo, impulsivo e instrumental.—XIX. Leyes fonéticas de declinación: permutaciones, suposiciones y transposiciones.—XX. Desinencias dobles.

453. Hay quien niega la existencia de la declinación vasca. Campión, que en su notable gramática dedica 117 páginas a esta sección de nuestra Morfo-
4 logía, cita a tres autores que la niegan: Astarloa, Hovelacque y Van Eys y concluye «que en cuanto al (punto de vista) teórico, la declinación no se ajusta a la naturaleza del euskera, y por lo tanto puede supri-
8 mirse sin peligro en una exposición gramatical funda-

da en principios científicos (1).» Schuchardt, en su estudio de la declinación ibérica, dice: siempre me ha causado cierta extrañeza la... afirmación de Van Eys, a saber, que el vasco no tiene declinación y que emplea sufijos en vez de casos — como si éstos no fueran sufijos — y que se sirve también de preposiciones. A fe que no sabría decir cuál es la diferencia esencial que existe entre el vasco *izen, izenen—alaba, alabai* y sus sinónimos latinos *nomen, nominis— filia, filiai* (dat), mientras que el romano *du nom, a la fille* se diferencia notablemente de ambos (2).

Indudablemente la declinación vasca no es igual a la de las lenguas clásicas. En la nuestra, el tema queda siempre intacto, y los sufijos que la constituyen quedan por lo mismo más en relieve que los de aquellas lenguas, sin que por esto dejen de merecer la denominación de desinencias. Su categoría gramatical es la misma, idénticas son sus funciones. (V. § 11.) Si el quedar intactos los temas de nuestra lengua fuese razón suficiente para negar la existencia de la declinación vasca, habría que negar asimismo su derivación; pues los temas en este ramo de la Morfología permanecen también intactos en nuestra lengua y en otras no. De *suavis* vienen *suavior, suaviter, suavitas* sin la *s* final del tema; y de nuestro *bigun* nacen, sin pérdida de elemento alguno, *bigunago, bigunki, biguntasun.*

454. Casos de declinación hay en las lenguas clásicas que no lo son en la nuestra, tales como el vocativo, el acusativo y hasta el mismo nominativo. También nosotros expresamos el vocativo, pero sin sufijo, no como declinativo. En *¿bantzuk, mutil?* de Micoleta «ya lo oyes, muchacho?» y *lau mutil ito*

(1) Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara, página 179.

(2) Schuchardt. La declinación ibérica. Revista intern. de Est. Vasc. Año II, pág. 2.

ziran «cuatro muchachos se ahogaron» tenemos que adivinar que el primer *mutil* sea vocativo, pues carece de característica. Rigurosamente hablando, sólo cuatro o cinco vocablos registra la lengua que merecen la denominación de vocativos y tampoco llevan desinencia que los caracterice. Son *to* vocativo de hombres y su diminutivo *ño* o *txo* que lo es de muchachos, *no* vocablo con que se llama a una mujer y su diminutivo *ño* con que nos dirigimos a una muchacha. Y aun éstos son también usados en algún otro sentido. Los marinos de la costa Cantábrica, vascos y no vascos, llaman «el cho» al marmitón de sus buques o al camarero. Axular con mucha gracia dijo (2.ª edición 343-21) *amorantea zen nabusi, no zen tho* la manceba mandaba, la mujer era hombre; y el autor desconocido del manuscrito de Londres (tal vez lo fuese Añíbarro) imitando a Axular dijo *Migelen etxean no da to*, por traducir sin duda aquel dicho que en Bilbao por lo menos corría hace dos generaciones como intraducible al vascuence: «en casa de Miguel él es ella y ella es él».

En Lekeitio (B) al vocativo *no* ha sustituído desde hace mucho tiempo *potxua*. El P. Zabala en sus fábulas trae *potxo*. En Bermeo (B) se valen para ello de los vocablos *alabatxu* o *alabatxü* hijita, *txikiña* pequeña y por lo menos un tiempo también decían *iiiist* para llamarse uno a otro. En el mismo Lekeitio se oye como vocativo, dirigido a hombre o mujer, el zaparrastroso *ole* que parece venir del castellano «hola» en su arcaico matiz semántico, oyéndose así mismo su diminutivo *oletxu*.

455. Tampoco lleva sufijo característico entre nosotros el acusativo; por ejemplo en *gizon bat ikusi dut nik* yo he visto a un hombre. El nominativo no siempre es caso de declinación en nuestra lengua; sólo lo es en oraciones transitivas. Tan nominativo es *gizon bat erori da* un hombre ha caído, como

gizon batek edan du un hombre lo ha bebido. En el primer ejemplo no es caso de declinación, sí en el segundo.

Nadie se extrañará de que por vía de claridad y aun de exactitud no se llame en este Estudio nominativo a ninguno de los dos, sino que *gizon bat* será denominado caso pasivo, caso activo *gizon batek*. Si el pasivo, a pesar de no tener sufijo, es incluído como caso de declinación, es no sólo para que sirva de punto de partida, de base a los demás casos, sino también por imitación de las lenguas clásicas cuyos nominativos *Rosa* y *Nympha*, por ejemplo, carecen también de desinencia casual, y sin embargo, figuran en la declinación latina y griega respectivamente con desinencia cero.

Algo raro parece que este caso activo se deje distinguir más con verbos de forma pasiva. En *nik egin dut ori* «yo he hecho eso» el afijo *k* de acción no tiene traducción al castellano. En cambio, en *nik egina da ori* con el verbo en forma pasiva el mismo afijo *k* equivale a «por»: eso es hecho por mí.

456. Aquella cuestión, iniciada y zanjada por Fr. Müller, y citada y vuelta a zanjar después por muchos vascólogos extranjeros, de que los verbos activos tales como *dakart*, *dakigu* más bien que activos «lo traigo yo, lo sabemos nosotros» son pasivos «ello es traído por mí, ello es sabido por nosotros» ¿esta cuestión tendrá la importancia que quiere dársele? Pasará de ser un simple juego de palabras? Esa idea pasiva la indicamos todos los vascos adjetivizando el verbo mediante el artículo, en esta forma arriba indicada (§ 455): *nik egina dut ori*, o añadiendo al infinitivo los sufijos sinónimos *iko* o *tako* (§ 176 bis): *nik eginikoa da*, *nik egindakoa da ori*.

Por *iko* dicen algunos *ikako*. *Berak eginikako komentu batean* en un convento hecho por él (Joann. *Saindu* 508-5). *Birzaiz eginiko baltz ta jangatxa*

(pan) negro y duro de comer hecho de remoyuelo *(Per. Ab.* 125-21). Esta variante es de puro sonsonete, como *zerutikako* (Joann. *Saind.* 514-6) por *zerutiko* procedente del cielo.

El caso pasivo del futuro (lo que al estudiar latín llamábamos futuro en *dus)* lo representamos con el sufijo *teko* pospuesto al infinitivo. *Jatekoa* el comestible y *edatekoa* el licor, literalmente significan «lo que ha de ser comido, lo que ha de ser bebido».

457. Por más de una razón se ha procurado en este Estudio alterar lo menos posible y sólo por necesidad el tecnicismo corriente entre lingüistas. Se han respetado las denominaciones que dió Bonaparte a *gizonak* el hombre, *gizonari, gizonez, gizonagan* y *gizonagandik,* de «activo, dativo, instrumental, inesivo y ablativo». Se hubiera aceptado igualmente la de genitivo (1) para *gizonaren,* si el sufijo de *mendiko* no lo reclamase con el mismo derecho.

Por tanto, al primero se le llamará *posesivo,* y al segundo *proverbal,* sintiendo no poder aceptar la denominación de *relativo* que dió a éste el príncipe Bonaparte, ni el de *derivativo* con que le designó un discípulo suyo. Relativos son todos los afijos declinativos. Todos ellos, menos *en* y *ko,* ponen en relación al tema declinado con un verbo.

El posesivo y el proverbal lo relacionan con un nombre o pronombre. Sin embargo, a este segundo le llamaría con Bonaparte *relativo,* si fuera denominación corriente, como se aceptan las de *dativo, ablativo...* etc., a pesar de su impropiedad.

El sufijo *ko,* como se dijo largamente en el Diccionario (vol. I, pág. 491, col. 1.ª, 2.ª y 3.ª), se une a todos los demás declinativos menos al activo *k,* el

(1) Nuestro verdadero genitivo, por lo menos *ví vocis,* es el paciente que «engendra» a los demás. De *gizona* vienen *gizonaren, gizonari...* como de *homin-is* nacen *homini, hominem.*

dativo *i* y en casi todos los dialectos exceptúase también el inesivo *n*, como se puede ver en los ejemplos allí citados *neuregango*, *niganaiñoko*, *niganako*, *zerurakoak*... etc., etc. (1) Es un verdadero proverbo. *Niganaiñoko bat* equivale a *niganaiño eltzen den bat* uno que llega hasta mí. En *nigazko ardura alegiñezkoak* de Añibarro, las dos *ko* hacen veces de los verbos *daukezan* y *eginda; nigaz (daukezan) ardura alegiñez (eginda)koak* los cuidados, practicados con empeño, que tienen para conmigo.

Al principio de este Estudio, cap. I, § 10, se habló de algún afijo que otro, que en ocasiones se aplica, no ya a determinada palabra, sino a toda una frase. Es también del mismo género el afijo *ko* en su acepción de declinativo proverbal. A mi madre, hija de Mundaka, le oí muchas veces esta linda frase: *zaietan urun ta urunetan zaikoak gara gu* nosotros somos aquellos (de quienes se dice) en los salvados harina y en las harinas salvado.

458. Entre la denominación de *local* o *locativo* que invocan los georgianistas, y la de *inesivo* que le da Bonaparte con los gramáticos fineses a *etxean* «en casa», opto por la segunda, no sólo por ser más expresiva, sino porque la denominación de locativo tan propiamente como al caso «en tal comarca» cuadra a estos otros: «a tal comarca, hasta tal comarca, es de tal comarca y viene de tal comarca». Tan locativos como el inesivo *mendian* son el directivo definido *mendira*, el directivo indefinido *mendirantz*, el directivo terminal *mendiragino*, el directivo final *mendirako*, el ablativo *menditik* y el proverbal *mendiko*.

459. A la denominación bonapartiana (2) *alativo* de *etxera* prefiero la de *directivo* que le da Duvoisin.

(1) Por no estar aquel libro al alcance de todos y ya que la materia lo merece, se expondrán estas desinencias dobles en el § 520.

(2) Tal vez sean otros los autores de estas denominaciones. No tengo tiempo para ir en busca de las fuentes de cada voz técnica.

Son del siempre simpático y muchas veces regocijante vascólogo Charencey (1) las denominaciones de *destinativo* = **niretzat,** *directivo indefinido* = **aitaganontz,** *supositivo*=**lapurtzat** y *unitivo*=**Aitagaz o Aitarekin**. Después de mucho estudiar el caso no he incluído entre afijos de declinación el supositivo *lapurtzat* «por ladrón» sino entre adverbios heterogéneos (§ 397).

460. Tampoco merece ser incluído, entre otros afijos, el artículo abstracto *ik* que varios autores lo hacen, llamándole interrogativo-declinativo; ni el derivativo adverbial *ga* de *indarga* inerme, *eskerga* enorme, ni los privativos **baga, bage** y su metátesis *gabe* «sin» que figuran en el grupo de afijos adverbiales.

En los paradigmas que se han de exponer figuran, sí, los sufijos *ik*, *a* y *ak*, mas no como declinativos, sino como meros constitutivos del caso pasivo, cuya desinencia es siempre cero.

461. Muy pertinentes al caso y aceptables me parecen estas palabras de Campión: «junto a las indudables ventajas prácticas de explicar las modificaciones del sentido de las palabras por medio de la declinación, existe el grave inconveniente de dejar fuera del paradigma adoptado una porción de modificaciones que no caben dentro de la enumeración clásica, o el de aumentar considerablemente el número de los casos, inventando nuevos nombres e incluyendo relaciones que en ninguna lengua figuran dentro de la declinación» (2).

462. En cuanto al orden de colocación se han puesto a la cabeza el pasivo, activo y dativo, no sólo porque lo ha hecho ya algún otro, sino porque los tres gozan exclusivamente del privilegio de estar re-

(1) *La langue basque et les idiomes de l'Oural* por H. de Charencey.
(2) Campión, *Gramática...* pág. 478.

presentados en la conjugación. *Semea Aitak eta Amak dakarkiote alabari* (a) el hijo le traen el padre y la madre a la hija. El pasivo *semea* está representado en la *d* inicial del verbo; el activo *Aitak eta Amak* lo está en la sílaba final *te* y al dativo de *alabari* corresponde el elemento verbal *kio*. Los demás casos nada tienen que ver en la conjugación. Se dice *ni nator* «yo vengo» como decimos *zurekin* (con vos) *nator*, *urira* (a la villa) *nator*, *menditik* (de la montaña) *nator*, *sendatzeko* (para curarme) *nator*... etcétera, etc., sin que estos ni otros casos de la declinación — no siendo los tres arriba citados — añadan elemento alguno al verbo conjugado.

463. Se expondrá nuestra declinación en un doble paradigma 1.° por no asustar al lector con muchos modelos separados, 2.° para que de dos golpes de vista pueda abarcar nuestro complicado sistema. Antes se han de estudiar las leyes que regulan la unión de los temas con las desinencias y otros elementos que intervienen en la declinación, después cada uno de estos elementos por separado, sus variantes y algunas anomalías que se advierten en su uso.

FONÉTICA DE LA DECLINACIÓN

464. Al estudiar en las Conferencias de Oñate la Fonética Vasca, y trazar sus bases, dije que sus leyes (las vocabulares, las que ocurren dentro de un vocablo; no las sintácticas, las que se verifican entre los vocablos contiguos de una frase)

son
- por su extensión: comunes y particulares.
- por su posición: temáticas y morfológicas.
- por su estructura: de adición, permutación, supresión, transposición, asimilación y disimilación.
- por su vitalidad morfológica: de Composición, Derivación, Declinación y Conjugación.

Estas que vamos a estudiar aquí, leyes fonéticas de Declinación, algunas son comunes por lo menos a varios dialectos; otras, particulares de alguno de ellos o de ciertas comarcas. Todas son, naturalmente, morfológicas; ocurren no dentro del tema, sino entre él y la desinencia declinativa. Por lo que hace a su estructura, sepa el lector que en este campo de la Morfología apenas (1) hay asimilaciones ni disimilaciones: asimilaciones como *zuriikin* por *zuriakin* con los blancos y *besuun* por *besoan* en el brazo, más que fonetismos de declinación son de determinación, de la unión del tema con el determinativo o artículo; como lo son asimismo fenómenos de determinación las disimilaciones, al parecer declinativas, *etxietan* por *etxeetan* en las casas, *otsuokin* por *otsookin* con esos lobos. *Etxietan* es *etxe* + *ak* + *etan* = *etxiaketan* = *etxietan* con la *ak* elidida, como de costumbre. Después de exponer las leyes fonéticas de Declinación se expondrán brevemente las relativas a Determinación, Graduación y Modificación que antes por su relativa poca importancia no fueron estudiadas.

ADICIONES FONÉTICAS

465. Dos son los elementos de ligadura, epentéticos, que se adhieren al tema de la declinación: *e* (por lo general entre consonantes) y *r* entre vocales. Se estudiará primero la interposición de *e* entre el tema y las desinencias, para luego examinar los infijos semánticos ante los cuales se intercala.

El tema de la declinación puede ser *individual* (por otro nombre, propio), incapaz de recibir artículo, *Aznar*, *Eibar*, *Olazabal* o bien *específico* (llamado

(1) Véase hacia el fin del capítulo § 519.

también común), al cual suele el artículo determinarle; por ejemplo, *legor, bat.*

Los casos de declinación, a cuyas desinencias se unen esos temas mediante la vocal epentética, son: el activo, inesivo, sociativo, impulsivo (en éste no es ley general) y el instrumental (2.°, 7.°, 13.°, 14.° y 16.° del Paradigma).

466. Ley primera. *Aznar, bat, Olazabal* + *k* = *Aznarek, batek, Olazabalek ekaría* traído por Aznar, por uno, por Olazabal.

Ley segunda. *Eibar, bat, Aizarnazabal* + *n* = *Eibarren, baten* (1), *Aizarnazabalen* en Eibar, en uno, en Aizarnazabal.

Ley tercera. *Aznar, bat, Olazabal* + *gaz* (o *kin*) *Aznaregaz* (*Aznarekin*) con Aznar, *bategaz (batekin)* con uno, *Olazabalegaz (Olazabalekin)* con Olazabal. Aun con temas terminados en vocal se hace uso de esta epentética (precedida de la *r*) ante el sufijo *kin*, no ante su sinónimo *gaz*: *gurekin* y *gugaz* con nosotros, *Santigaz* con *Santiago*. Se tratará de esto algo más minuciosamente en el estudio de las Variantes (§ 510).

La epéntesis de *e* en el caso impulsivo no constituye ley sino fenómeno particular. Tanto como *Aznaregaitik, bategaitik, Olazabalegaitik* se oyen *Aznargaitik, batgaitik (bakaitik)* y *Olazabalgaitik*.

Ley cuarta. *Legor, bat, Olazabal* + *z* = *legorez* por tierra, *batez beste* por término medio, *Olazabalez itz egin* hablar de Olazabal.

467. La vocal *e* se agrega en segundo lugar a temas de vocablos específicos o comunes, terminados en consonante (y expresivos de seres inanimados), ante las desinencias de los casos proverbal, inesivo, ablativo y los cuatro directivos (6.°, 7.°, 8.°, 9.°, 10.°, 11.° y 12.° del Paradigma).

Ley quinta. *Ezker* + *ko* = *ezkereko* de la izquierda, *egun* (día) + *ko* = *eguneko* del día, *ertz* + *ko* = *ertzeko* de la esquina, *ondarzabal* (B-l) + *ko* = *ondarzabaleko* de la playa (liter. de la planicie de arena).

Ley sexta. *Ezker, egun, ertz, ondarzabal* + *n* = *ezkerean* en la izquierda, *egunean* en el día, *ertzean* en la esquina, *ondarzabalean* en la playa.

(1) Fuera del B dicen *batean*, cuya significación más bien que «en uno» es «en el uno». En ese dialecto se oyen *batean bai, bestean ez* a veces sí, otras veces no; liter. en la una sí, en la otra no.

Ley séptima. *Ezker...* + *tik* = *ezkeŕetik* desde la izquierda, *egunetik* desde el día, *ertzetik* desde la esquina, *ondarzabaletik* desde la playa.

Ley octava. *Ezker...* + *ra* = *ezkeŕera* a la izquierda, *egunera* al día, *ertzera* a la esquina, *ondarzabalera* a la playa.

Ley novena. *Ezker...* + *rantz* = *ezkeŕerantz* hacia la izquierda, *egunerantz* hacia el día, *ertzerantz* hacia la esquina, *ondarzabalerantz* hacia la playa.

Ley décima. *Ezker...* + *ragino* = *ezkeŕeragino* hacia la izquierda, *ertzeragino* hacia la esquina, *ondarzabaleragino* hasta la playa.

Ley undécima. *Egun...* + *rarte* = *egunerarte* hasta el día, *datoŕen ilerarte* hasta el mes que viene...

Ley duodécima. *Ezkeŕ* + *rako* = *ezkeŕerako* para la izquierda, *egunerako* para el día, *ertzerako* para la esquina, *ondarzabalerako* para la playa.

Al redactar la fórmula que comprende las ocho leyes precedentes se ha puesto un paréntesis en el que se restringe la teoría a solos seres inanimados; porque tratándose de vocablos, en consonante y comunes, de seres animados, como *mutil* muchacho, *gizon* hombre, *alkar* uno y otro (seres animados), éstos reciben sí la epentética *e*, pero no inmediatamente o antes de la desinencia, sino mediante uno de los infijos semánticos que se expondrán más tarde. No decimos *mutilean, mutiletik, mutilera; gizonean, gizonetik, gizonera; alkaŕean, alkaŕetik, alkaŕera* como *ezkeŕean, ezkeŕetik. ezkeŕera*, sino *lau mutilegan, lau mutilegandik, lau mutilegana, zein gizonegan, zein gizonegandik, alkaŕegana...* etc. la desinencia *ko*, como se verá en el Paradigma, de ninguna manera afecta directamente a un vocablo de ser animado.

468. Décimatercera. Tratándose de adverbios declinables, como no son específicos sino individuales y bien determinados, aun cuando terminen en consonante, no se les agrega la epentética *e* en ninguno de los siete casos mencionados en § 467.

A) La desinencia del inesivo no se aplica nunca a estos temas, pues esta idea complementaria la llevan consigo. No se dice *gaurean, atzoan* sino *gaur* hoy, *atzo* ayer. Aun en castellano se dice «desde hoy, para hoy, desde ayer, para ayer», mas no «en ayer, en hoy, en mañana, en luego...» Únicamente dos vocablos de tiempo adverbiales tenemos que reciben el inesivo, *ordu* y *aspaldi: orduan* entonces, *aspaldian* o *aspaldion* en esta temporada. En otros casos no suena, naturalmente, esta desinencia: *ordutik* desde entonces, *orduko* para entonces, *aspaldiko, aspalditik...* etc.

B) La desinencia del caso proverbal se les aplica así: *gaurkoa* de esta noche, *egungoa* (1) de este día (de hoy), *noizkoa* el de cuándo, *lengoa* el de antes, *emengoa* el de aquí... no *gaurekoa, egunekoa, noizekoa*... etc.

C) La desinencia del ablativo se les aplica directamente a los adverbios locales, a los temporales mediante el infijo *dan* (§ 479) y a unos y a otros sin la vocal epentética. *Nondik* desde donde, *emendik* desde aquí, *ortik* desde ahí, *andik* desde allí... y *noizdanik* desde cuándo, *lendanik* desde antes, *oraindanik* desde ahora, *gaurdanik* desde hoy (esta noche), *egundanik* desde hoy (este día).

Muchos, habiendo perdido este precioso infijo semántico, dicen, como si se tratase de adverbios locales: *noiztik, lendik, oraindik, gaurtik*... etc.; pero nadie dice con la epentética *nonetik, emenetik... noizedanik* o *noizetik*... etc., etc.

D) Los temas adverbiales de tiempo son refractarios a los casos directivos. Únicamente les es propio el terminal *arte* y aun él lo reciben, no (como los vocablos comunes de tiempo, como *egun* día, *il* mes, *urte* año... etc.) mediante la epentética *r (egunerarte, datorren ilerarte, lengo urterarte)*, sino sin ella: *atzoarte* hasta ayer, *etziarte* hasta pasado mañana, *noizarte* hasta cuándo.

Las locuciones de B-mo *atzotik gaurera* y *gaurtik biarera* están indudablemente calcadas en las castellanas «de ayer a hoy y de hoy a mañana».

469. Ley décimacuarta. Los temas adverbiales de lugar *non, emen, or, an* reciben con toda propiedad las desinencias de los casos directivos, siempre (por lo menos en dialecto B) sin la vocal epentética. *Nora, norantz, noragino, norako* a, hacia, hasta, para donde; *ona, onantz, onagino, onako*... para acá; *ora, orantz, oragino, orako*... para ahí; *ara, arantz, aragino, arako*... para allá. En algún otro dialecto como AN y G dicen con la vocal epentética (2): *onera, onerantz, oneragiño, onerako; orera, orerantz, oreragiño, orerako; arera, arerantz, areragiño, arerako*. (Estos terceros no son usados en tantas comarcas como los anteriores.)

En cambio, como se verá algo más tarde, ante el infijo *ta* usamos la vocal epentética en B, no en otros dialectos: *uri onetan, onetatik, onetara... oretan, oretatik, oretara... atan* o

(1) Cuando *egun* es nombre común «día» se dice *egunekoa* «lo del día», *egunetik* «desde el día».

(2) Algunos dicen *a* por *e*: *onara..., orara...; arara baño len* antes de (llegar) allá (Lizar. *Coplac.* 389).

aretan, atatik o *aretatik*... etc.; al paso que fuera del B dicen *ontan* en este, *ortan* en ese, *artan* en aquel; *ontatik, ortatik, artatik, ontara, ortara, artara*... etc., etc.

470. Ley décimaquinta. Temas de vocablos propios no adverbiales, aunque terminados en consonante, como son los nombres de lugar *Burgos, Eibar, Irun*... y cualquier otro de sus condiciones, son de suyo absolutamente refractarios a la epéntesis en los casos arriba citados (§ 467). Decimos *Burgostik, Burgoskoa; Eibartik, Eibarkoa; Irundik, Irungoa*, mas es contra el espíritu de la lengua decir *Burgosetik, Burgosekoa, Eibaŕetik, Eibaŕekoa*... etc.

Tratándose del caso inesivo se ha dicho ya en la ley segunda (§ 466) que pide epéntesis: *Burgosen, Eibaŕen, Irunen*.

Respecto de las desinencias directivas es tal el uso que se hace, en general, de la epéntesis de *r (ra, rantz, ragino, rako* por *a, antz, agino, ako)*, que cual si este elemento fuere orgánico se oye tal vez más generalmente *Burgosera, Eibaŕera, Irunera*, que *Burgosa, Eibaŕa, Iruna*.

471. Ley décimasexta. La segunda vocal de los diptongos *ai, ei, oi, au, eu* se considera, por lo general, como consonante para los efectos de la epéntesis vocálica; es decir, que vocablos como *mai* mesa, *dei* llamamiento, *loi* lodo, *gau* noche... (y hay muy pocos más que se puedan citar) están comprendidos en las leyes 5.ª, 6.ª... hasta la 12.ª inclusive (§ 467).

De *mai* forman casi todos los dialectos *mayean, mayekoa, mayetik, mayera*; como de *gau* todos ellos sin excepción sacan *gauean (gabean), gauekoa (gabekoa), gauetik (gabetik), gauera (gabera)*. En B y algunas localidades limítrofes del G la *i* de los citados diptongos no se considera como consonante, sino que en vez de los vocablos supradichos se usan *maian, maira, maikoa, maitik*. Respecto de los ejemplos de la *u*, además de los citados, se oyen también en algunas comarcas bizkainas *gaubean, gaubekoa, gaubetik, gaubera* y *gaubon* por *gauon* o *gabon* buenas noches, y *gaubaz* por *gauaz* o *gauez* de noche.

Las leyes fonéticas correspondientes a los otros tres grupos (las de permutación, supresión y transposición) serán expuestas entre los § 513 y 520.

472. La ley décimaquinta (§ 470) no se observa hoy por lo general en los dialectos orientales. Vocablos como *Burgosekoa, Irunekoa, Eibaŕetik*, que tanto y tan justamente nos disuenan a nosotros, suenan tan bien allí que Ithurry en su *Grammaire*

basque (dialecte labourdin) dice (pág. 5) que, al pronunciar un nombre local forastero terminado por una consonante, los vascos le añaden una *e* final. Ex.: Portugal, *Portugale;* París, *Parise;* Londres, *Londrese;* Lyon, *Lyone*. Podría haber añadido que los vascos (los de aquella noble región) convierten el diptongo final *au* de un nombre local en *abe*, como por ejemplo *Pau* en *Pabe*, por lo menos en la declinación: *Pabetik*, *Pabera*. 2.° que esta costumbre de introducir la vocal epentética *e* en tales vocablos debe de ser moderna aun entre ellos, pues *Axular*, de *Tours* hizo *Turs*, no *Turse*, en la dedicatoria de su obra a *Ene laun Bertrand de Echaus Tursko arzipizpiku*... etc.; Joannes d'Etcheberry en sus obras, publicadas por nuestro caro compañero Urquijo, dice *Athenasko* de Athenas (74-28), *Azkaina* a Azkain (79-25), *Izturiztik* de Izturitz (79-27) e *Izturitza* a Izturitz (79-28) y no *Athenaseko*, *Azkainera*, *Izturitzetik*, *Izturitzera* afortunadamente. Pierre d'Urte, a principios del siglo xvm, decía *Uztarizko* (528-8), *Londresko* (533-12), *Parisa* a París y *Paristik* de París (61-18), y no *Uztaritzeko*, *Londreseko*, *Parisera* ni *Parisetik*.

Dice también que todos los nombres propios de lugares terminan en vascuence (en el de allí quiere decir) por una vocal: *Uztaritze*, *Hazparne*... *Mondarain*. Creo que no sea cierto esto fuera de la declinación. Que en la declinación no lo sea nos lo han probado ya Axular y el doctor de Sara. *Azkain*, *Donibane*, *Lohitzun*, *Uztaritz*, *Larun*, *Izturitz*... etc., fuera de la declinación los dicen así sin la epentética *e*.

473. Harto más perjudicial al idioma que la en parte errónea apreciación del sacerdote Ithurry ha sido ésta del malogrado y profundo tratadista vasco Arana-Goiri.

En su Calendario *Lenengo egutegi bizkaiara* de 1898, estampó entre otros muchos vocablos éstos en que falta la vocal epentética: *itz batan* por en una palabra (26 Febr.), *suŕan* en la nariz (26 Enero), *erotasunan* en la locura (31 Enero), *eskertik* por *eskeŕetik* (1) desde la izquierda (28 Abril), *gurutzan* en la cruz (18 Marzo)... etc.

Arana-Goiri (para quien en conferencia pública tuve el honor de pedir una estatua por haber proporcionado sólo él a nuestra lengua, por lo menos dentro de Euskalerria, más lectores y escritores que todos los demás vascólogos juntos) a pesar de su talento, por no haber dispuesto de tiempo suficiente ni de los necesarios elementos para conocer extensamente la lengua, erró

(1) Es raro que siendo *esku* «mano» así con *s*, izquierda sea *ezker* y no *esker*. Pero lo dice así unánime el pueblo.

en la apreciación de esta epentética de nuestra declinación. La excluyó, como se ha visto, de donde no debiera y en cambio la incluyó en algunos vocablos que en el caso pasivo la rechazan. De *larunbatean* en el sábado, *larunbatetik* «desde el sábado» dedujo que el vocablo correspondiente a sábado es *larunbatea* y todavía en el diario *Euzkadi* en lugar bien visible se lee cada semana *larunbatea* sábado. Cita asimismo estos otros vocablos con una *e* que no es suya, por lo menos en ese caso paciente: *bildurea* el miedo, *unea* el tuétano, *bazterea* el rincón y *seiñea* el niño. ¡Lástima no haya alcanzado estos años de Academia! Así como ya en vida a un amigo suyo íntimo, que me lo ha referido, confesó haberse equivocado en sostener que es *euzkera* y no *euskera* el nombre indígena de nuestra lengua; así en más de una de sus opiniones se hubiera agregado al sentir de los demás, como en más de una de las nuestras nos hemos rendido todos los demás individuos de la Academia.

Escribió él, contra la tradición unánime de los escritores y contra la pronunciación popular, *gaste*, *gusti*, *sazpi*, *aizkide*. De haber vivido algunos años más, al decirle todos sus compañeros que en todos los dialectos vascos, incluso el B (allí donde se distinguen la *z* y *s*), esos vocablos se pronuncian sin excepción *gazte* joven, *zazpi* siete, *guzti* todo y *adiskide* amigo, como su tenacidad ejemplar no llegaba a la terquedad, habría escrito hoy seguramente, como todos los demás, *gazte*, *guzti*, *zazpi* y *adiskide*.

Algunos de sus discípulos dicen todavía que ellos no reconocen otra autoridad que la de su Maestro, reproduciendo en pleno siglo xx y tratándose de una Ciencia **fundada exclusivamente en hechos** el viejo aforismo *Magister dixit*. Verdad es que han abandonado no pocas de sus apreciaciones y maneras de construir; pues rarísimos serán ya los que, creyendo como su Maestro que en dialecto B *a* + *a* es siempre *ea* (no lo es en el caso inesivo *gona* + *an* en la saya, ni en el pasivo plural *gona* + *ak* las sayas) escriban como él escribió *udean* (5 Mayo) por *udan* en el verano, *ormean* (Prólogo) por *orman* en la pared; *gaur integristeak* (por *integristak) diran* (1) *euzkeldunak len karlisteak* (por *karlistak) ba-ziran* (1) (17 Octubre) los vascos que hoy son integristas eran antes carlistas.

Varios de ellos han abandonado el uso, tradicional entre la gran mayoría de escritores vascos, seguido por su Maestro y el que estas líneas escribe, de la negación en el verbo conjugado. No escriben como Arana-Goiri en dicho Calendario **eztodalako**

(1) Aquí sí que hacemos en B *a* + *a* = *ea*: *direan*, *bazirean*.

nik ibiĩi gura (Prólogo) porque no quiero yo andar, *eztakije* (8 Enero) no lo saben, *enaz atsedengo* (24 Febr.) no descansaré, *olantxe* **ezpa-dodaz** *autortzen* (Ibid) si no los confieso de esa misma manera, *elegijan* (19 Mayo) no podía, *enagixu ukutu* (12 Abril) no me toquéis, *neu enaz ixutuko* (4 Abril) yo no me espantaré... sino *ez dodalako, ez dakije, ez naz, ez badodaz, ez begijan, ez nagixu, ez naz ixutuko.*

En cuanto a la construcción gramatical, por más que el vascólogo de Abando tejía habitualmente bien las palabras, sin embargo, aun fuera de casos de negación, solía con alguna frecuencia intercalar vocablos entre el verbo infinitivo y el auxiliar, contra el espíritu de la lengua. Sus discípulos (en lo cual merecen plácemes) no le imitan en escribir frases como estas: *orduban berakin untzau* (sic) *lapur bi ebezan* entonces clavaron con él a dos ladrones (8 Abril), *emon bere arime edo gogua eban* entonces entregó su alma (8 Abril bis), *eruan Jauna da ĩlobitik eta eztakigu nun ezaŕi eteda* (1) ha sido llevado del sepulcro el Señor y no sabemos dónde ha sido puesto (10 Abril), *zeuk eruan emetik badozu* si vos le habéis llevado de aquí (11 Abril). Tampoco harían uso de locuciones como *alkaŕetik* por *alkaŕegandik* (28 Junio) y *zeu, zinetsi dozun zeu*, por *zeu, zinetsi dozun ori* vos, vos que habéis creído (2 Julio).

Cito estas imperfectas locuciones con el único objeto de mostrar que sus discípulos al decir «no reconocemos otra autoridad que la del Maestro» quieren en suma dar a entender que no reconocen otra autoridad que la suya propia, la de ellos; pues cuando les parece bien o mal le dejan o le siguen, y seguirle de esta manera es seguirse a sí mismos.

Estudiada ya la epéntesis de la vocal *e* ante las desinencias, resta por exponerla ante los infijos semánticos *dan, gan, ta* y *za*. Pero por evitar repeticiones y la difusión de una materia de suyo muy extensa, parece preferible hacer esa exposición brevemente al fin del estudio que se haga de cada uno de esos elementos.

474. La segunda epentética de la declinación es la consonante *r* que se intercala entre la vocal final

(1) Este *nun ezaŕi eteda* por *nun ezaŕi etedan* (*ezaŕia izan etedan* sería aun mejor) debe de ser errata, pues podría citarse algún otro ejemplo en que hacía recto uso de la *n* complementaria.

del tema y las desinencias de los casos dativo, posesivo, destinativo y los cuatro directivos (3.°, 4.°, 5.°, 9.°, 10.°, 11.° y 12.° del Paradigma).

Y es tan usual la *r* en estos casos y estamos casi todos los vascos tan familiarizados con ella, que para muchos de hecho ha pasado a ser elemento orgánico en el dativo y en los cuatro directivos, oyéndose tal vez más *Agustineri*, *sei gizoneri*, *bateri*, *oneri* e *Irunera* (por no citar cien otros ejemplos) que *Agustini*, *sei gizoni*, *bati*, *oni* e *Iruna*. (1) Tan adherido está sobre todo a los directivos, que para cerciorarse uno de que estos afijos declinativos son *a*, *antz*, *agino* y *ako* y no *ra*, *rantz*, *ragino* y *rako* se hace preciso verlos acompañados del sufijo *gan* de vocablos de seres animados *Aita-gan-a*, *Aita-gan-antz*, *Aita-gan-agiño* y *Aita-gan-ako*.

475. Ley 17.ª *Gu* + *i* = *Guri* a nosotros, *Aita* + *i* = *Aitari* al padre. Si se dice *gurasoai* a los padres, *jaunoi* a vosotros, señores, no es que estos vocablos estén fuera de esta ley, sino que más que choques de *gurasoa* + *i* y *jauno* + *i* son de *gurasoak* + *i* y *jaunok* + *i*, elidiéndose en todos los dialectos y casi en todas las comarcas el elemento pluralizador *k*.

476. Ley 18.ª *Aita* + *en* = *Aitaren* del padre. *idia* + *en* = *idiaren* del buey. No se expondrán aquí sino en lugar de antemano designado (§ 499) las variantes de éste y de los demás casos declinativos, como *Aitaan*, *Aitain*, *Aiten*... etc.

Ley 19.ª *Aita* + *entzat* = *aitarentzat* para el padre, *idia* + *entzat* = *idiarentzat* para el buey. *Idiak* + *entzat* fuera de algunos pueblos del AN septent. es *idientzat* (2). *Zein zaldi* + *entzat* = *zein zaldirentzat* para qué caballo?

477. Ley 20.ª *Zubi* + *a (antz, agino, ako)* = *zubira* al puente, *zubirantz* hacia el puente, *zubiragino* hasta el puente,

(1) *Nazareta itzulirik* volviendo a Nazareth (Lizar. *Coplac.* 470) se oye tal vez en más comarcas *Nazaretera*. Tratándose de *bati* «a uno» se lee así y no *bateri* en los cuatro traductores de *Dialogues basques* (pág. 20-16).

(2) Merece ser citada la opinión de nuestro compañero Lacombe acerca de la conservación del artículo en ejemplos como *idiakentzat* para los bueyes, *arebákena* lo de las hermanas. El acento tónico, más fuerte en la cuenca del Bidasoa que casi en todas las demás de Euskalerria, habrá servido de sostén a ese elemento: *idiakentzat*, *arebákena*.

zubirako para el puente. También se intercala la epentética *r* entre el infijo semántico *ta* y estas cuatro desinencias. *Zein zubitara* a qué puente? *Lau zubitarako* para cuatro puentes... etcétera.

478. Fenómeno curioso de algunas comarcas bizkainas, tales como Mondragón, Mundaka y el duranguesado, es el uso de las epentéticas determinativas *dx* y *x*, en vez de la expuesta *r*, entre la *i* final de un nombre propio o apodo y las desinencias del posesivo y destinativo *en* y *entzat: Prantzidxena* y *Luzidxenak* por *Prantzirena* y *Luzirenak* lo de Francisco y los de Lucía, *Erastidxentzat* por *Erastirentzat* para Efasti y *Goñixenera* por *Goñirenera* a casa de Goñi.

Es verdad que los fonetismos particulares (epéntesis de *x*, *dx* e *y)* entre una *i* final y el artículo: *zurixa, zuridxa, zuriya* en lugar de *zuria* lo blanco y *zurixak, zuridxak, zuriyak* por *zuriak* los blancos; es verdad que tales fonetismos se conservan ante los casos antes citados posesivo y destinativo, aun elidido el artículo. En vez de *goŕi* + *a* + *ren* + *a* se oye *goŕixaana* (B-m) *goŕiyarena* (G-t) *goŕidxena* (B-l) y en plural por *goŕi* + *ak* + *en* + *a goŕixena, goŕidxena* y *goŕiyena* como también *goŕidxentzat*... en lugar de *goŕi* + *ak* + *entzat*. Los morfemas *Prantzidxena, Luzidxenak, Erastidxentzat* y *Goñixenera* antes citados, se originan por contagio de esas otras epéntesis determinativas.

«Lo de los dos» en vez de *biakena* decimos, según las tendencias de cada comarca, *bixena, bidxena* y *biyena*, para los dos *bixentzat, bidxentzat* y *biyentzat* en lugar de *biakentzat* de orillas del Bidasoa.

Para que la lengua pletórica de viditas y anémica de vida no muera, sería muy recomendable decir siempre *biena* y *bientzat*, matando conscientemente fonetismos particulares.

Por lo demás, cuando no hay tal elisión de artículo plural, es decir, si queremos expresar no «de los dos, para los dos» sino «de dos, para dos» nos valemos exclusivamente de la epentética *r*: *birena, birentzat* en vez de *biena* y *bientzat*.

INFIJOS SEMÁNTICOS

479. Comparten éstos su oficio de infijos con *e* y *r*, cuya intercalación se ha expuesto hasta ahora. Hay entre unos y otros la diferencia de que mientras

e y *r* son elementos de mera ligadura, desprovistos de significación, en cambio los infijos *dan*, *gan* (con su sinónimo *baita)*, *ta* y *za* son semánticos; si bien su significación sea absolutamente intraducible a otras lenguas.

Dan. Se usa sólo en ablativo y con vocablos que designan tiempo. En muchas comarcas y tal vez en algún dialecto entero (nos lo dirá el Cuestionario cuando sea recogido), está hoy desgraciadamente casi en estado fósil. Se han podido recoger estos ejemplos: *berladanik* desde luego, en seguida (Lizarraga de Elkano, vida de S. Franc. Jabier p. 28-11), *aitzinadanik* (R) de antemano, *haraitzinadanik* (Leiz. *Act.* XV-7); *aspaldidanik* (Leiz. II, *Pet.* II-3) desde hace tiempo, *hastedanik* (L) desde el comienzo, *bardadanik* (Duv. *Labor.* 63-3), *bartdanik* (G. Ag. *Eracus.* 236-3) desde anoche, *betidanik* (BN, L, S) de tiempo inmemorial, *gaztedanik* (L) desde la juventud, *gaurdanik* (AN, B, G) desde hoy, desde esta noche (1); *noizdanik* (Har. *Marc.* IX-20), *nosdanik* (B. Añib.) desde cuándo, *lendanik* (AN, G) desde antes, *ordudanik* (L) desde luego, *noizbaitdanik* (Joan. d'Etch. 10-32) desde algún tiempo.

B) Algunos en B y R dicen *gan* aun en esta acepción: *aurganik* (B-o) anticipadamente, *biarganik* (B-etxeb-mung) desde mañana, *betiganik* (R) desde siempre, *gaurganik* (B-o-zig) desde hoy, *etziganik* (B-mung) desde pasado mañana, (2) *atzoganik* (Ibid) desde ayer, *lenganik* (Ibid) desde antes, *orainganik* (Añ. *Esku-lib.* 8-23) desde ahora. *Lenganik* (por *lendik) ona egin dau bira bat* de antes ahora ha dado una vuelta (Azkue, *Parnasorako bidea* 255-11). (3)

C) Con muy pocos vocablos que no son de tiem-

(1) En B-berlatua dicen *gaurdanetik* por *gaurdanik*.

(2) En B-lemona es *etzigandik*.

(3) Mi padre, aunque nació en Lekeitio, hablaba como en Zamudio, donde y en Bilbao pasó su adolescencia.

po, sin duda por falsa analogía, se usa *dan* o *gan* en alguna que otra comarca: *uŕundanik* (AN. Liz., L-ain), *uŕinganik* (R) desde lejos, *sabeleandanik* (Leiz. *Act.* XIV-7) desde el vientre. Este último parece significar desde (el tiempo que estuvo en) el vientre.

D) En Leizarraga se leen algunos otros vocablos como ese último: *hatseandanik* (Prol. pag. 5) desde el comienzo, *goizeandanik* (Suplem. 144-26) desde la mañana, *orduandanik* (Matth. IV-17) desde entonces.

Preferible es el uso de *dan*, pues *gan* tiene ya otra función (§ 480). Es lástima que digamos *gaurtik*, *atzotik*, *biartik*, *noiztik*... cual si fueran vocablos de seres locales, como *ortik*, *nondik*, *emendik*, *goitik*... etcétera.

Por lo que hace a la epentética *e* ha podido ver el lector en los numerosos ejemplos, precedentes de choque de dos consonantes, como *bartdanik*, *gaurdanik*, *noizdanik*... etc., que este infijo semántico no admite epéntesis. Nadie dice *bartedanik*, *gaŕedanik*, *noizedanik*.

479 bis. Hay varios dialectos en que al ablativo de vocablos de tiempo *danik* sustituye la frase conjuntiva *z gero* así escueta, o flexionada: *zkero*, o enfatizada: *z geroz* y *z geroztik*. *Nozezkero* por *nozdanik* desde cuando (Añib. *Esku-liburua) atzodanik ou atzoz geroztik nola zaude* cómo estáis desde ayer (D'Urte 521-4); *noizdanik, noizez geroztik hil da* desde cuándo ha muerto (d'Urte. 522-5).

480. Gan. Se adhiere 1.° a vocablos de seres animados, no precisamente personales (1) como *Aita* y *ni*, sino también a *zaldi*, *erle*. No se dice *erlera yoan* ni *zalditik etoŕi* sino *erlearengana* con dirección a la abeja, *zaldiarenganik* de el caballo. 2.° ante los afijos locativos *n*, *tik*, *a*, *anz*, *agino* y *ako*. Al chocar la *n* del infijo con la *n* del inesivo queda sólo una.

(1) Véase § 493.

Aitagan + *n Aitagan* en el padre. 3.° en algunos dialectos mediante el posesivo: *Aitarengan;* en el B y varias comarcas de otros se une directamente al sufijo declinativo. En Lizarraga de Elkano (Joan. I-6) se leen sin el posesivo *Jangoikoaganik bialia* enviado de Dios y *nik aitu tudanak beraganik (Joan.* VIII-26) las cosas que he oído de él. En Etchenique se leen con el posesivo *izanainganik* (*Joan.* I-6) y el mismo pasaje sin el posesivo en las traducciones S y BN: *izan zenaganik* del que fué. Leizarraga se valió del posesivo en algunos vocablos, en otros no. *Norenganik dugula ezagutu behar dugu? Yainkoaganik* de quién hemos de reconocer haberlo recibido? de Dios (Suppl. 161).

De aquí sacará el lector que no estuvo Bonaparte muy acertado al circunscribir a los dialectos B y G el uso de este sufijo *gan.* Sin duda, cuando tal asentó no habían salido a luz las citadas producciones publicadas a sus expensas. Copiosos ejemplos pudo haber sacado también de su con justicia tan apreciado Axular. *Harengana egoizten du bere gogoa* a aquella inclina su deseo *(Gueroco* 2.ª 360-5), *harenganik izan dituen haurei* a los niños que ha tenido de aquella *(Ibid.* 368-8). *Amoranteaganikako haura* el niño habido de la concubina *(Ibid.* 360-18). Hasta Inchauspe, en la tercera edición de la obra respetó estas frases.

481. A ciencia cierta, no se puede resolver si las formas con el posesivo *Aitarengana, nereganik...* son más o menos antiguas en el idioma, más o menos puras que las que no lo llevan, como *Aitagana, niganik...* etc. El hecho de que entre los vascos occidentales (en el dialecto B) sean desusadas las primeras formas permite conjeturar que, como *baita* (§ 485) es casi sinónimo de *gan* y por su significación parece exigir el posesivo y vive precisamente entre los orientales, el uso de *gure baitan, gure baitarik* habrá tal vez influído en *guregan, gureganik* en vez de *gugan* y *gugandik.*

482. Puede suceder que un mismo vocablo tenga doble acepción de idea local y de ser animado, como por ejemplo *eŕi* pueblo, ciudad y gente. En el primer sentido se dice sin el infijo *gan: eŕirantz* o *eŕirontz* hacia el pueblo. En el segundo se hace uso de él, como en *eta luzaturik eskuak eŕiaganontz* «y extendidas las manos hacia el pueblo» que tradujo diestramente Uriarte *(Lev.* IX-22). *Etxetik etoŕi da* ha veni-

do de casa (domicilio) y *etxeagandik eztabe eragozpenik izan* no han tenido impedimento de parte de la Casa (razón social). Esto sucede mucho con los pronombres demostrativos y cuantitativos. Cuando representan a seres animados reciben el infijo *gan: onegana etoŕi zan* vino a este (por ejemplo, hombre), *onetan eztago lertxunik* en estos (lugares) no hay grullas.

A veces personalizamos una idea inanimada y le aplicamos justamente este infijo, como en el proverbio 22 de *Refranes y Sentencias: ostikoa* **akuluaganako** (en vez de *akulurako) idientzat gaiso* coz para el aguijón dañosa para el buey, *ala iges egingo dute ezpata* **batgandik** *bezela* así huirán como de una espada (Ur. *Lev.* XXVI-36). *Lastotu dana alderatu bear da eskuareaz* **gariaganik** lo que se ha reducido a paja sepárese del trigo con el rastrillo *(Per. Ab.* 151-8). La idea de separación *alderatu* comunica en cierto modo vida a la idea de trigo.

483. Baita, beita *(baitha, beitha).* Del origen de este infijo y del de su sinónimo *gan* antes expuesto habló el príncipe Bonaparte en una formidable repasata dirigida a Vinson con el largo título de *Remarques sur certaines notes, certaines observations et certaines corrections dont M. J. Vinson a accompagné l'essai sur la langue basque par F. Ribary.* Después de exponer que *baita* en el sentido de «casa» existe en algunos dialectos lombardos y que *gan* se traduce literalmente por *in casa* o *in ca* de los italianos, concluye diciendo: *l'Italie presenterait donc dans ses dialectes le mot basque* **baita** *et l'euskara a son tour aurait adopté* **ga,** *derivé de l'italique* **ca** *ou* **casa.** Italia presentaría, pues, en sus dialectos el vocablo vasco *baita*, y el vascuence a su vez habría adoptado *ga*, derivado del itálico *ca* o *casa*. (1) Que *baita* sea originariamente vasco me es tan difícil de creer como que *gan* no lo sea, mientras no haya razones más poderosas que abonen una y otra aserción. No es *ga* nuestro infijo declinativo, como dice Bonaparte, sino *gan*. *Baita* es un vocablo italiano que si no en la mochila llegó al otro lado del Bidasoa en labios de soldados (2), como a este lado llegaron por lo menos *abiatu* emprender y *lo̱lo* cizaña. Con mucho acierto distingue Duvoisin entre uno y otro elemento, el importado y el indígena: *gizonen baithan*, dice él (3), significa «en casa de los hombres» mientras que *gizonengan* equivale a las palabras «en la persona de los hombres».

Según se quisiera aludir al lugar o a la persona, continúa,

(1) *Remarques...* pág. 25.
(2) Tal vez sea más probable hayan llegado por medio del provenzal.
(3) *Etude de la Declination basque*, pág. 38-4.

convendría servirse de *gan* o de *baithan* y tan solo figuradamente puede el uno sustituir al otro.

Los vascos occidentales indicamos la idea de casa con el posesivo, al cual se le agrega cualquiera de los afijos locativos de declinación. *Aitarenean* en la (se entiende casa) del padre, *geurera doa* va a nuestra (casa); *Mitxeleneko mutila* el muchacho de casa de Michel. Al *gure baitan* de allende el Bidasoa corresponde aquende *gurean* en nuestra casa, lit. en la de nosotros; al *Aitaren baitan* sustituye aquí *Aitarenean* en casa del padre, lit en la del padre. Y para que la mutua semejanza y sustitución sea aun más patente, recordamos que a los toponímicos (mejor diríamos aquí oikonímicos, nombres de propiedades o cosas) *Urkijobaita* y *Daranazbaita* de allí corresponde entre nosotros *Karlosene, Emilianea, Isidrone...* etc. (§ 28) de tal modo que ni este *ene* ni aquel *baita* significan «casa» fuera de la declinación. ¿Quién ha dicho nunca *baita bat* una casa, *baita zahaŕa* la casa vieja?

Por lo demás, no tenía el benemérito Príncipe necesidad de ir hasta Italia en busca de su *ca*. En Castilla se usan aun en nuestros días locuciones como «en ca la tía Geroma» por en casa de la tía...

Los suletinos dicen *beita* por *baita* y en varias comarcas intercalan una aspiración en la última sílaba: *baitha, beitha.*

Prosigamos el paralelo antes iniciado. Tanto al posesivo, designando casa, como a los infijos *gan* y *baita* se les aplican igualmente los afijos de declinación locativos: *aitagan, aitarengan* en la persona del padre; *aitarenean, aitaren baitan* en casa del padre; y asimismo los demás *aitagana, aitaganantz, aitaganako, aitaganaiño, aitaganik...* etc.

Pueden verse en el Diccionario las locuciones y grupos articulados que forman *baita* (p. 126, col. 3.ª) y *beita* (p. 145, col. 3.ª).

¿La epentética *e* se agrega o no a este infijo? Aunque la epentética *e* no se une con el infijo anterior, con *dan;* con este segundo se oye en ejemplos, especialmente bizkainos, como *gizon onegana, oŕegana, bategana, zeinegana.* Sin embargo, se oyen también ejemplos como *Markosgana* por *Markosegana* y se leen *Adangana* (Ur. *Gen.* II-22), *Enokgandik* (Ur. *Gen.* IV-18), *ezpata batgandik* (Ur. *Lev.* XXVI-36).

484. Ta (c). Es sin duda el infijo que más interviene en la declinación. Aparte de denotar época en

palabras como la roncalesa *ñotarik* desde la infancia y en el acertijo bizkaino de la zarzamora *umetan zuri, mutiletan gorí, aguratan baltz* en la niñez blanco, en la adolescencia rojo, en la ancianidad negro; además de expresar, en segundo lugar, pesquisa o rebusca, en vocablos como *erbitara noa* voy a buscar liebres (a cazarlas), *arainetatik nator* vengo de buscar peces (de pescar), tiene además el infijo *ta* estas acepciones:

1.ª Característica de indeterminación de un vocablo de ser inanimado, en los siete casos locativos *en, de, desde, a, hacia, hasta* y *para*.

2.ª Generalización natural de un concepto.

3.ª La pluralidad de objetivos inanimados en los mismos siete casos locativos.

485. La indeterminación de un vocablo nace *A)* de no afirmación, por ejemplo: «en casa alguna *etxetan*, a hombre alguno *gizoni;*» no afirmación que (como se vió al exponer la distinción de los artículos *a* e *ik* § 442 y la de los graduativos *norbait* e *inor, zerbait* y *ezer* § 265) puede ser negación, interrogación, duda, condición... etc. *B)* esa indeterminación puede nacer también de estar el vocablo indeterminado en sí mismo, sin sufijo, pero acompañado de un determinante demostrativo o cuantitativo. Tan indeterminados como *gizonek ikusi otedu* «lo habrá visto quizás hombre alguno» son para nuestro objeto *zein gizonek, zeinbat gizonek, lau gizonek*... etc. pues si la idea de hombre está determinada en estos casos, el vocablo *gizon* está escueto ante el sufijo declinativo. Lo mismo en ideas de la primera especie «para ninguna casa, en casa alguna, desde casa alguna» como de la segunda «para qué casa, en cuántas casas, desde tres casas... etc.» el infijo *ta* se aplica a todo vocablo de ser inanimado en los citados siete casos de declinación.—A los animados se les agrega *gan* en los mismos casos, como se ha dicho ya

(§ 469...)—Para ninguna casa han llevado hoy sardinas *etxetarako eztute egun sardinarik eraman*. ¿Para qué casa las han llevado? *zein etxetarako eraman dituzte?* No hemos visto en casa alguna sillas tan hermosas *etxetan eztugu ikusi aulki oŕen edeńik*. ¿En cuántas casas las ha visto usted *zeinbat etxetan ikusi dituzu zeroŕek?* ¿Habrán caído desde casa alguna tantos granos de uva como de la nuestra *etxetatik erori otedira guretik bezenbat mâtsale?* ¿De cuántas casas han enviado recuerdos *zeinbat etxetatik igoŕi ditue goraintziak?*

La primera indeterminación se expresa de tres maneras según sean los casos de declinación a que afecta: *A)* Si se trata del pasivo, con el artículo *ik: etzuen beraz hartzen ez arnorik, ez urik, ez esnerik, ez saldarik, edatekorik deus ere* que dijo Joannateguy *(Saind.* 525-31) no tomaba pues ni vino, ni agua, ni leche, ni caldo, ninguna clase de bebida.

B) Si se trata de casos no locativos, por ejemplo del activo, posesivo, dativo, destinativo... etc., esta indeterminación se indica agregando al tema el sufijo declinativo sin artículo alguno: *ez zaaŕi ez gazteri, ez sendori ta ez argali* ni a viejo ni a joven, ni a fuerte ni a débil (Bart. I. 214-10). *Ezta jaiki emakumegandikan gizasemerik* de mujer no ha nacido varón alguno (Ur. *Matth.* XI-11).

C) Tratándose de casos locativos se intercala el infijo *ta*, si los vocablos son de seres inanimados: *beste gauzatara gogoa emon bagarik* sin inclinar el ánimo a ninguna otra cosa (Añ. *Esku-lib.* 7-5). *Bethiere hartarik, bertzetara aldatu gabe* (comiendo) siempre de aquella (vianda) sin cambiar a otra alguna (Axul. *Geroco* 2.ª, 605-11).

486. El infijo *ta* denota en segundo lugar la generalización natural de un concepto, aunque en otras lenguas esté acompañado del artículo *el, la, lo*. Estos conceptos son de líquidos, gases, acciones complejas... etc., como por ejemplo: *ketan* (Ur. *Exod.* XX-18) humeando, al humo, en vez de *kean; argitara* (Bart. *Icasiq.* II, p. II-16) a la luz y no *argira; lotara (Per. Ab.* 98-26) a dormir, al sueño y no *lora; auzitan*

(Bart. II, 137-2) en pleito y no *auzian; sutan (Per. Ab.* 86-2) al fuego, ardiendo y no *suan.*

Entre vascos orientales y altonabarros dicen más *sutik, sura* y *suan* que *sutatik, sutara* y *sutan,* como también *Mezatik* y *mezara* por *Mezatatik* (venir) de Misa y *Mezatara* (ir) a Misa. Escritores antiguos de entre ellos se valen, sin embargo, del infijo *ta* aun en vocablos como *su.* Oihenart en su Poema XV (página 175-3) dice: *erakutsu sutan den gaña* mostrad la llama que hay al fuego.

Sin duda, Schuchardt habrá tenido en cuenta, entre otras, esta profunda cuestión del alcance del infijo *ta,* al calificar al vascuence en su Estudio del de Sara «como idioma único, sea en cuanto a su antigüedad, a su filosofía o a su dificultad».

487. La pluralidad de objetos de seres inanimados en los mismos siete casos locativos es otro de los matices semánticos del infijo *ta.* Se le antepone entonces la epentética *e* correspondiente al artículo plural *ak* elidido: *eskuetan* en las manos por *esku-ak + e + tan.* En algunas comarcas fácilmente es absorbida o asimilada esta *e* por la vocal anterior. *Zeren bekhatûtan dagoenean* pues cuando está en pecados (Axul. 2.ª, 544-20); *urdaia eta arnoa, urthekoa; adiskidea, urthêtakoa* el tocino y el vino, del año; el amigo, de años (Oih. *Prov.* 674).

488. *Ta* es también mera variante del infijo declinativo *za. Oian goetaz xabetu* oí en Aezkoa (AN) por «apoderarse de estos bosques»; *zer izanen da nitaz* qué será de mí (Lizar. de Elkano. 5-2); *ezta hartazko solasik baizen* no se habla sino de ello (Axul. 2.ª 357-24). A veces Axular se vale de *tza* en vez de *ta. Hartzaz mihia ukhi ziazon* que con ella le tocase la lengua (2.ª 599-28). *Zer othediote nitzaz* qué dirán de mí *(Ibid.* 357-19). En el Baztán (AN) dicen *geretaz* por nuestra parte y en Lekeitio (B) *askotaz edeŕago* por *askozaz edeŕago* mucho más hermoso.

489. Este infijo es objeto de alguna que otra anomalía. Se registran ejemplos en que sustituye al *gan* en el caso inesivo. *Zutan* por *zugan* en vos se lee en Oih. (pág. 101-2), *gutan* por *gugan* en nosotros dice Leizar. (Suppl. 9-21). Tratándose del plural con elisión del artículo, se oyen aún en B vocablos como *lagunetara noa* «voy a los compañeros», en vez de *lagunakana*. El antes citado Leizarraga, al hacer la enumeración de los libros sagrados, hablando de las epístolas de San Pablo, usa *gan* en los singulares, en los plurales *eta*. *Gero S. Paulen Epistolak, Romanoetara bat, Corinthianoetara biga, Galatianoetara bat... Timotheogana biga, Titegana bat, Philemongana bat.* (Suppl. 97 y 98).

Caso aún más raro es usarlo con *bat: Egunetarik batetan* en uno de los días (Leiz. Suppl. 57-8); *denpora appur batetakotz* para un poco de tiempo (Leiz. *Ibid.* 41-27); y estos otros que no lo son menos: *ezagutze gabetako* por *gabeko* privado de conocimiento (Leiz. *Ibid.* 24-7); *hura gabetarik* por *gaberik* sin él *(Ibid,* 31-20).

Tan por *tzat*, adverbial heterogéneo, se lee en el mismo autor: *zuk hartu duzula eta hartzen zure emaztetan eta esposetan N. hemen presentean dena* que vos recibís por mujer y por esposa a N. que está aquí presente (Leiz. *Ibid.* 27-23).

Se oye algo más como elemento pleonástico en vocablos como *halatan* de aquella manera *(Ibid.* 39-24), y *nolatan* de qué manera *(Ibid.* 41-21).

La vocal epentética *e* se usa, naturalmente, después de consonante y precediendo a este infijo. *Uretara* al agua, *arrainetan* en busca de peces, *ametsetan* (Ur. *Gen.* XX-3) soñando.

Entre *etxe ontan, ontatik, ontara* del G y otros dialectos, y *etxe onetan, onetatik, onetara* del B, creo que las últimas son más ajustadas al espíritu de la lengua.

490. Za. Sólo se usa con el afijo instrumental z, pero no con cualquier tema, sino con los pronombres

personales, demostrativos y algún cuantitativo como *asko*. *Onezaz ostean* fuera de esto *(Per. Ab.* 194-1), *azaz ganeti* además de aquello (Añib. *Esku-lib.* 192-2) *zuk nizaz, nik zuzaz atsegin hartzeko* para complacernos vos de mí, yo de vos (Oih. p. 99-17).

Desgraciadamente, en nuestros días, escritores que no han podido conocer suficientemente la lengua empezaron a valerse de su variante *tza* con todo género de palabras: *lagunatzaz itz egin* hablar del compañero, *euzkereatzaz yiñuanari (Jaungoiko-zale* núm. 4, pág. 5) lo que decía acerca del vascuence... etc.

Se comprende que haya nacido esta demasía entre escritores bizkainos, pues en su dialecto *lagunaz itz egin* suena a «hablar con el compañero» como contracción de *lagunagaz*, más bien que a «hablar del compañero».

¡Qué lindamente se ve determinado el límite de este infijo en este pasaje de Uriarte! *¿Eta i ere ire* lagunaz *eŕuki bear ezintzakan, ni* izaz *eŕukitu nindukan bezala?* pues no debías también tú tener compasión de tu compañero, así como yo la tuve de ti? *(Matth.* XVIII-33). También en el precioso libro de *Refranes y Sentencias* se leen ejemplos de *az*, sin que indebidamente pase *zaz* a ocupar su puesto: *izpizatzen det Aita ez Ama dirudian abereaz* reniego de la bestia que a su padre ni madre parece (Refr. 313).

Es verdad que Inchauspe, que escribió de todo: traducciones y tratados, pero que no reveló profundidad en ellos, trae ejemplo como *luŕeko* **gaizetzaz** *mintzatzen entzutea* oír hablar de cosas de la tierra *(Imitazionea* 148-7). No la creo locución ajustada al espíritu de la lengua.

Varios lingüistas de allende el Bidasoa se ocuparon algún tiempo en traducir estas dos locuciones: hablar en vascuence y hablar del vascuence; y para una y otra decían *eskuaraz mintzatu*. A nadie le ocurrió recurrir al impopular e incorrecto *eskuaratzaz* para expresar la segunda locución; siendo de advertir que son ellos, los vascos orientales, los que más se valen del instrumental *z* para designar la idea «acerca de», ellos los

que más se valen de *zaz* con los temas pronominales antes citados; pues nosotros, generalmente decimos *-en gainean* o *ganean* traduciendo a la letra la locución castellana «sobre tal cosa».

Hace unos sesenta años sucedió en Lekeitio que mi padre y un amigo suyo, discutiendo «acerca de qué» había hablado el predicador y para salir de dudas recurrieron al sacristán. Uno de ellos le preguntó: *Pedro ¿zeren ganean berba egin dausku sermolariak?* El interpelado respondió con sorna: *pulpituen ganean* sobre el púlpito.

Lizarraga de Elcano, en la Vida de S. Francisco Javier, publicada en 1922, dice en la pág. 20-26: *ez lotsatzeko deustaz ere, ez eriotzeaz, ez benenoez, ez ezpata, saeta, arma guziez, ez mundu guziaz ere* para no temer de nada, ni de la muerte, ni de venenos, ni de espada, saetas, de todas las armas, ni siquiera de todo el mundo. El infijo *ta* sólo figura con el tema *deus* sinónimo de *ezer*. Aguirre, en sus Pláticas, trae entre otros este texto: *dio Jeremiasek onelako pekatariaz* Jeremías dice de semejante pecador.

Axular en su celebrada obra expone el sufijo instrumental z en el título de varios de sus capítulos: *gaztetik zahartzera penitenzia luzatzen duenaz* (cap. XIII), *zahartzean ere penitenzia egiten eztuenaz* (cap. XIV), *heriotzeraino bekhatutan egon gogo duenaz* (cap. XV), *eremusina egiteaz eta handik sortzen den probetxuaz* (cap. XVI), etc., etc. Jamás se lee *tzaz* o *zaz* por z fuera de los temas pronominales.

491. Tiene este infijo por variantes *ta* (AN, B, BN-s, L, R) y *tza* (S). Ejemplos de *ta* se han visto arriba (§ 488). De *tza*, legítimamente usado, nos da Inchauspe en su *Imitazionia* (146-10): *zihaurtzaz ezdeuseala zoaza bethiere* de vos mismo vais eternamente a la nada (1).

Años antes que este libro escribió Inchauspe la traducción suletina de los diálogos vascos publicados por Bonaparte el año 1857. Hay en esta traducción cuatro ejemplos del barbarismo que puso en solfa el socarrón de sacristán de mi pueblo

(1) Aun después de consonante se lee *zaz* en Leizarraga: *Egiazko fedez haz baikaitezke haren gorputzaz eta odolaz, bai eta herarzaz ossoki* pues con verdadera fe podemos alimentarnos de su cuerpo y sangre y también de él mismo enteramente. (Suppl. 7-20).

natal. *Abereska zunbaiten gañen* sobre algunos animalejos *(Dial. basq.* 3-8), *nahi nüke zerbait jakin iñhüŕien gañen* quisiera saber algo acerca de las hormigas *(Ibid.* 29-3), *zeren gañen elhe eginen dügü* acerca de qué hablaremos *(Ibid.* 68-3), *zuk nahi düzünen gañen* de lo que tú quieras *(Ibid.* 68-5).

Hay solo un ejemplo de *tzaz* con un tema pronominal como exige la lengua: *eztuzu zertzaz zorobila* no tienes por qué volverte loco *(Ibid.* 13-8).

No hay un solo ejemplo de este infijo con temas no pronominales. Y en cambio, se leen siete ejemplos del sufijo instrumental *z* (sin el infijo) con esos mismos temas: *eztugu khexü izateko gure biziaren laburtasunaz* no tenemos que quejarnos de la cortedad de nuestra vida *(Ibid.* 9-7), *erlez* sobre las abejas *(Ibid.* 10-3), *lurlanaz* de labranza (43-2), *aberez mintzatü* hablar del ganado (54-3), *osagaŕiaz* acerca de la salud (74-6), *itxesez* de los destrozos (119-1), *bestelako gaizaz* de otra clase de cosas (108-3). De manera que, en frente del *gaizetzaz* que se le escapó en su *Imitazionia*, trae Inchauspe en los Diálogos *laburtasunaz, erlez, lurlanaz, aberez, osagaŕiaz, itxesez* y aun *gaizaz*. Con lo dicho parece que basta para confirmar la teoría sustentada.

Por lo que hace al uso o no uso de la vocal epentética con este infijo, pocos ejemplos podrían recogerse referentes a uno u otro caso. En Moguel *(Per. Ab.* 194-1), he visto la epentética en *onezaz ostean* además de esto y Leizarraga trae este otro sin ella: *berarzaz osoki* de él enteramente *(Suppl.* 7-20).

492. Los vocablos indefinidos, como se indicó ya (§ 485), por lo que hace a su declinación, son reales los unos; los otros, aparentes. Son aparentemente indefinidos aquellos que van acompañados de algún determinante secundario: *lau gizon* cuatro hombres, *zein atso* qué anciana, *agure au* este anciano, *nerabe bat* un adolescente. Lo son realmente los que no admiten determinación, ni primaria *(gizona, gizonik, gizonok)* ni secundaria *(lau gizon)*.

No hay por qué repetir aquí qué ideas indica esta real indeterminación (§ 485 *A)*. Los vocablos de esta naturaleza reciben siempre en sí mismos las desinen-

cias de declinación: *oiñi ezin eraginda* no pudiendo imprimir movimiento a ningún pie *(Per. Ab.* 89-25).

Los aparentemente indefinidos los reciben también en sí mismos cuando el demostrativo o cuantitativo correspondiente les precede: *zein etxetan* en qué casa, *zeinbat egunetarako* para cuántos días.

Puede suceder que en uno y otro caso, tales vocablos estén acompañados de adjetivos, y como éstos se posponen siempre, a ellos les incumbe la declinación. *Eŕiri* a ningún pueblo, *eŕi aŕotzi* a ningún pueblo extraño (Ur. *Exod.* XXI-8).

Todos los indefinidos, tanto los aparentes como los reales, tienen idéntica declinación, con los mismos infijos *ta* y *gan* (o *baita)* según sea el alcance semántico del vocablo, como puede verse en los dos paradigmas. *Lau neskatila mutilzalegaz* con cuatro muchachas marimachos. *Etzaite inos ezkondu neskatila nasai, baldan ta mutilzalegaz* no te cases nunca con ninguna muchacha desenvuelta, ociosa y marimacho *(Per. Ab.* 107-24).

493. En el párrafo precedente se ha citado el alcance semántico del vocablo, añadiendo que de él depende el uso de un infijo o de otro. Puntualicemos la idea. No estuvo acertado Duvoisin al decir «que el genio de la lengua (de la nuestra) no permite que *el ser dotado de razón* sea tratado como los objetos o animales creados para su uso». (1) Creo fué el abate Darrigol el primero que, tratando de la declinación vasca, habló, y con acierto, de seres animados e inanimados. Las personas no tienen en nuestra declinación privilegio sobre los animales. De la misma manera que *aitagana noa* voy al padre se dice también *zaldiagana noa* voy al caballo, pero no *zaldira*, como decimos, tratándose de seres inanimados, *mendira* a la montaña, *ibaira* al río, *ituŕira* a la fuente.

(1) *Étude de la declination basque*, pág. 34-4.

El citado Duvoisin llevó a la práctica su errónea doctrina respecto del privilegio que en la declinación gozan los seres dotados de razón. En el curioso libro *Dialogues basques*, sólo un ejemplo se registra de vocablo de ser animado irracional, usado en caso directivo. Lo redactó Duvoisin, autor de la traducción labortana. *Ez da zezenera behirik eraman behar* literalmente «no se debe llevar vaca al toro» *(Dial.* 95-10). No hay vasco que diga *zezenera* por *zezenagana* o *zezenarengana.* (1) *Inuŕiagana* (enviar) a (donde) la hormiga se lee en Bart. *Icas.* I, 262-24. Creo no haya escrito nadie *inuŕira.*

En plural es muy frecuente valerse de esos vocablos como si fueran de seres inanimados: *lagunetara* por *lagunakana, etzarete ene ardietarik* no sois de mis ovejas (Leizar. *Joan.* X-26). En este caso no decimos *ene ardiakandik* o *ardiengandik. Ez naiz igoŕi... ardi galduetara baizen* no he sido enviado sino a las ovejas perdidas (Leizar. *Mat.* XV-24). *Ardi galduakana* o *galduengana* suena tan bien por lo menos.

494. Analicemos los dos paradigmas. (Invito al lector a que los tenga ante sus ojos. Están en las páginas 350 y 351 de esta obra.)

A) No hay por qué hablar del caso pasivo, que en realidad, como se indicó ya § 455, no es caso sino base de declinación. Los tres artículos primarios (el indefinido, el genérico y el concreto) que le caracterizan, se aplican por igual a vocablos de seres animados e inanimados: *zubirik, zubia, zubiok* y *gizonik, gizona, gizonok.*

B) Los cuatro casos siguientes: el activo, dativo, posesivo y destinativo corresponden a todo género de seres tanto animados como inanimados, aunque mejor encajan en los primeros, especialmente si se toma a la letra su denominación; pues la actividad, la recepción, la posesión y el destino no parecen tan propios de seres que carecen de vida.

(1) El cura de Bidankoze que tradujo para Bonaparte el Credo a su dialecto roncalés, atado por el original, llegó a escribir *Sinestan dud... Jesukristo aren seme bakotx gore Jeinian* creo en nuestro Señor Jesucristo. (Catecismo, pág. 8.)

A. d'Abbadie después de refutar a Lecluse (que sostenía que los nombres de personas forman su genitivo con *aren: gizona, gizonaren* y los de lugares con *ko: Eŕoma, Eŕomako)* alegando que con la misma propiedad que *etxeko athea* la puerta de la casa, se dice también *etxearen hegatza* el tejado de la casa... termina con estas notables palabras: es evidente que la desinencia *ko* significa *pertenencia de posición*, mientras que el caso *aren* expresa *pertenencia inherente*. (1)

A los oídos de todos los vascos que hablan su lengua, suenan bien 1.° esta frase que aprendí en San Sebastián relativa a hijos laboriosos de madre poco hacendosa: *etxeak* (caso activo) *bear ta bideak* (otro caso activo) *ekaŕi* la casa los necesita y el camino los trae. 2.° Esta cantinela que de niños repetíamos el día de la Candelaria: *Kandelerio lerio aitzari* (caso dativo) *ura dario* Candelaria laria laria a la peña le mana agua; como también esta sentencia oída por mí en Tolosa: *alabeaŕari* (otro dativo inanimado) *ezin alde egin* no poder escaparse al destino. 3.° Este proverbio que se oye por lo menos en AN, B, G *ur beroz eŕea, otzaren* (caso posesivo inanimado) *bildur* el que ha sido quemado con agua caliente tiene temor de la fría. 4.° Este dicho muy popular *eztularentzat* (caso destinativo inanimado) *beroa onena* para la tos lo mejor es el calor. El cuarto es el caso menos usado con vocablos de seres no animados.

C) El caso proverbal (el sufijo *ko*, como declinativo), sólo se usa con seres inanimados. En *mutilko* muchachito es afijo graduativo (§ 300), en *gizon bakoitzeko* por cada hombre *(Per. Ab.* 128-26) es afijo adverbial heterogéneo (§ 396). El *Israelko* que se lee, por ejemplo, en Uriarte *Lev.* 23-44, no significa del personaje Israel (sobrenombre de Jacob), sino del pueblo de Israel; del personaje llamado Israel es siempre *Israelen*, si es posesivo; si ablativo (venir del Señor Israel), *Israelenganik* o *-gandik.*

(1) Prolegómenos, pág. 12.

Como se dijo ya en § 472, vascos de allende el Bidasoa escriben *Israeleko*. Así Axular *baldin Israeleko seme gathibu bezala... (Gueroco* 2.ª 26-5). Por cierto, al traducirlas Añibarro al bizkaino, deja dos en labortano: *baldin Israeleko semeak, katibu legez... (Revista Inter.* XIV, 504-18). En B no se dicen *Israeleko* y *katibu*, sino *Israelgo* y *katigu*. Ejemplos como el primero se oyen de boca de niños.

D) Los seis casos siguientes, los locativos (inesivo, ablativo, directivo definido... etc.), tienen las mismas desinencias para seres animados que para vocablos de seres inanimados: *n, tik, a, antz, agino* y *ako* con sus variantes), pero reciben el infijo *-ta* (1) si se trata de los primeros; si de los segundos, el infijo *gan: lau zubitan* en cuatro puentes y *lau gizonegan* en cuatro hombres, *lau zubitatik* y *lau gizonegandik*... etc.

E) Hay casos de prosopopeya o personificación de seres inanimados, usados sin duda en todas las lenguas. Dos ejemplos recuerdo haber leído en que el infijo *gan* de seres animados figura con inanimados personificados. *Ostikoa akuluaganako idientzat gaiso* coz para el aguijón dañosa para el buey *(Refranes...* núm. 181). *¿Ala iges egingo dute ezpata batgandik bezela?* o huirán como de una espada? (Ur. *Lev.* XXVI-36). El infijo *gan* vemos aquí con seres tan inanimados como el aguijón y la espada.

F) Se dan también casos de despersonificación, digámoslo así, como *lagunetara noa* voy a los compañeros por *lagunakana* o *lagunengana noa* y algunos ejemplos más citados en § 493. Confieso, sin embargo, no haber oído nunca y que leídos me repugnan ejemplos de despersonificación como *semean, semetik, semera* (por *semeagan, semeagandik, semeagana)* y *aitan, aitatik, aitara; jaunean, jaunetik,*

(1) El definido singular por ejemplo *zubia* (col. 3.ª del 2.º paradigma) no lo recibe: *zubian, zubitik, zubira*... etc.

jaunera citados por Duvoisin nada menos que en paradigma, como modelo, en su Estudio de declinación vasca (pág. 19). *Jaunean* por *Jaunagan* y *gizonean* por *gizonaren baitan* se leen en Leizarraga (*Suppl.* 32-25 y 165-23).

Sabido es que el Nuevo Testamento de Leizarraga, aunque sólo figura bajo su nombre, fué llevado a cabo por cuatro traductores, que se repartieron la labor. Entre ellos figuró algún *eskualdun beŕi*. De un *euskaldun bari* citado ya páginas atrás (§ 473) son estas palabras: *esan biar da batzuk alkar aurkituten dabela, ta beralan be alkaŕetik alde egiten dabenian* en vez de *ta alantxe* (y aun mejor *onelantxe* u *oŕelantxe) alkaŕegandik alde egiten dabenean bere* (o *dabenian be)*. Sabido es que el intensivo *ber* no se usa con todos los demostrativos a que se agrega su sinónimo *xe, txe* (§ 349). Esa frase no ha podido ser escrita sino por uno que no hable el idioma. *Beralan* se lee sí en Capanaga (149-11), pero no significando «de aquella misma manera», sino «en seguida» como variante de *bereala, berealan*. La primera vez que leí en hojita de calendario no entendí lo que era o quería ser *beralan be*. ¿Qué hubiera sido del *Iesvs Christ gvre iavnaren testamentv berria* si todo él hubiera sido llevado a cabo por el autor de *gizonean* y *jaunean*?

G) Es propio de seres animados el caso sociativo: *gaz* (B) *kin* de otros dialectos con sus variantes *ki, kila* y *kilan*. Sin embargo, como se dirá al tratar de las anomalías de declinación (§ 495, 11.ª) se oye mucho *izerdiagaz* (B) *izerdiarekin* (Lard. *Test.* 10-2) por *izerdiaz* con el sudor.

H) El caso impulsivo *gaitik* (*gatik)* es más propio de seres animados, pero usado también con los otros: *zubiagaitik* por causa del puente como *nigaitik* por mí. Recurrimos mucho, sin embargo, a la frase conjuntiva *dala ta* para expresar esta idea con temas de seres inanimados. *Zubia dala ta* (o también *zubia dala ta eztala, zubia zala ta etzala) beranduago eldu gara* por causa del puente hemos llegado más tarde.

I) El afijo instrumental z se aplica a toda clase de seres: *gizonez beterik* lleno de hombres, *miesa*

utsez egina hecho de lienzo puro *(Per. Ab.* 117-26). Recordemos aquí lo dicho con extensión en § 490. Este afijo exige la interposición del infijo *za (ta, tza)* con temas pronominales, no con otro género de temas: *nizaz, zuzaz* de mí, de vos (Oih. p. 99) *geiago da askozaz bere* es más con mucha diferencia (Añib. *Esku-lib.* 140-19), *oroitu zaitezte egun onezaz* acordáos de este día (Ur. Ex. XIII-3).

J) Finalmente, el supositivo *tzat* y el distributivo *ko* (que algunos preferirían tal vez verlos alineados en estos paradigmas, y que el autor de estas líneas los ha agrupado entre afijos adverbiales § 396, 397), son también indiferentes a toda clase de temas nominales y adjetivales: *Jainkotzat* por Dios, como si fuera Dios (Yoannat. *Saind.), ontzat* por bueno (Lard. *Test.* 305-14), *kanako* (B, G) por cada vara, *gizon bakoitzeko* por cada hombre *(Per. Ab.* 128-26)... etc.

Razón para considerar a *tzat* como desinencia declinativa sería, al parecer, que en unión del posesivo forma la desinencia del caso destinativo: *entzat.* Es admisible, sin embargo, que elemento adverbial sea componente de afijo declinativo, cuando hay hasta nombre — *gino* (B) proporción, *dino* en algunos dialectos — que también es componente de otro, del directivo terminal *ragino: etxeragino, etxeradino* hasta casa. En algunos pocos vocablos bizkainos forma sólo él la desinencia, sin el directivo. *Inuŕiagino lagun gura* hasta la hormiga desea compañía *(Refran.* 10), *lauzatugino* hasta el tejado *(Refran.* 25), *dana danegino* lo que es hasta lo que es *(Refran.* 37), *direanak direanegino* los que son hasta lo que son *(Refran.* 3). El *nogino* «hasta dónde» de Añíbarro, debe de ser síncopa de *noragino* y quizás lo sean algunos de los antes citados.

Hacia el fin del capítulo se expondrán las otras leyes fonéticas de declinación: las de permutación, supresión y transposición, desde luego mucho menos importantes que las de adición que hasta ahora han sido expuestas.

ANOMALÍAS DE DECLINACIÓN

495. Como tales pueden citarse por lo menos las contenidas en los ejemplos que van a continuación:

1.ª *Etseari abaño* junto a la casa (R-bid).

2.ª *Atzoko orduari bazkaltu* comer a la hora de ayer (R-uzt). *Eguerdiari* al mediodía (R). *Burtzegiaren ilteari* al morir el amo (R-uzt).

3.ª *Ortzera* en apariencia (R-uzt). He oído en B *goizera* y *gabera* por *goizean* y *gauaz (gabaz). Gabera begiak beti daukadaz eŕeago* a la noche (en llegando la noche) tengo siempre los ojos más irritados (B-mu). *Ene umeak*, nos decía cien veces la madre, *izan zaiteze goizera iratzaŕiak* sed hijos míos despiertos (activos) a la mañana. Este «a la noche» no tiene la acepción de *en* la noche o *durante* la noche, que tienen *gabean* y *gabaz (gabez, gauaz, gauez)*.

4.ª *Jaungoikorako* como hay Dios (B-g-l): fórmula popular de juramento; literalmente, para Dios.

4.ª *¿Zegan dozu aŕain ori* cuánto vale ese pescado? (B-g-l).

6.ª *Hilabete batentzat yoaiten nuzu* voy para un mes, en vez de *hilabeterako* o *hilebeteko* lo he visto en autor moderno. *Nik eztut frantsesetik eskuararat itzuli baizik eta jaun kardinaleari zin-zinez eskeŕak diozkat lan hoŕen egiteko hain gogotik eman dautan baiarentzat* yo no he hecho otra cosa que traducirlo del francés al vascuence, y doy expresivas gracias al señor cardenal por (literalmente *para)* el permiso que tan graciosamente me ha otorgado para hacer ese trabajo (Diharasarry, *Erlisionearen ichtorioa* pág. 6).

Schuchardt, en una carta vasca que escribió a su maestro el día 13 de Junio de 18... le daba gracias

eman dauzkidatzun arguitasunentzat «por los conocimientos que me habéis dado». Entre vascos occidentales diríamos *argitasunakaitik* o *argitasunengatik*, traduciendo por *gaitik*, *gatik* la locución castellana «dar gracias *por*», así como los orientales traducen el francés *pour* «para» con el *entzat*.

De este *tzat* se ha usado (tal vez abusado), entre otros escritores, por Leizarraga, Añíbarro y Duvoisin en locuciones como *ageri ezakientzat* para que no te muestres a ellos (Leizar. *Mat.* VI-18), *izan daitezantzat* para que sean (Añíb. *Esku.* 20-22) en vez de *ageri ezakien* y *izan daitezan*. *Sartzekotzat* por *sartzeko* para meter (Duv. *Dial. basq.* 52-2), *ezin dukegunekotzat* por *ezin dukeguneko* para cuando no podamos (Duv. *Ibid.* 27-9), *hangotzat* en vez de *harako* para allá (Duv. *Ibid.* 75-7).

Dudo que en su origen haya sido popular esta confusión, de calco francés, de un *para* con otro *para*.

7.ª En Mondragón (B) he oído *atzotik gauŕera*, *gaurtik biaŕera*, *arainegundik atzora* de ayer a hoy, de hoy a mañana, de anteayer a ayer. En Mundaka (B) se dice *ez gero berandura begira egon* luego no esperes a (que se haga) tarde. En varios pueblos se dice *noizik noizera* por «de vez en cuando». Por lo demás, parece que el directivo *a (ra)* no encaja tan bien con vocablos propios, no articulables, de tiempo: *noizera*, *gauŕera*, *betira...*; pues para ello recurrimos al sufijo *-arte: noizarte*, *gauŕarte* hasta cuando, hasta hoy... etc. Con vocablos comunes de tiempo, nos suena como familiar este directivo: *gabetik goizera* de la noche a la mañana, *gaurdanik astelenera* de hoy al lunes... etc.

8.ª Es frecuente oír un «hasta» por otro, confusión parecida a la del número 6: *gaberagino* por *gaberarte* hasta la noche y al revés *mendirarte* por *mendiragino* hasta la montaña.

También se oyen y se leen ejemplos de *ragino* o alguna variante sobrepuesta al *arte*, como en *triumpha dezagun arteranokotz* para mientras triunfemos (Leiz.

Suppl. 7-11), *noizarteraño ez dituzu gorde* hasta cuando no habéis guardado. (Ur. *Exod* XVI-28). *Babelko toŕetzaŕa asiarteraño* hasta empezar la enorme torre de Babel (Cardab. *Eusqueraren*, 6-27). Y hasta se usa con segundo pleonasmo en ejemplos como *Ikhusteko ohorea izan arterañokoan* hasta tener el honor de verle (D'Urte p. 512-9).

Hay ejemplos de *arte* con nombres locales, en que no sustituye abusivamente a *ragino* o *raiño*, sino que hay elipsis de verbo. En *Bilborarte alkaŕekin yoango dira* irán juntos hasta Bilbao, debiera decirse *Bilboragiño*. Pero al decir *Agur, Bilborarte*, este vocablo vale por *Bilbon alkar ikusi arte* hasta vernos en Bilbao.

9.ª También es frecuente dar a nuestras desinencias la misma extensión que se les da en castellano a sus correspondientes preposiciones. «Yo entré con sombrero», se dice mucho en castellano, y por lo general los vascos que lo llevan piensan así la locución y, sin darse cuenta de que traducen, dicen *kapelarekin* o *kapeleagaz* (si es bizkaino) *sartu nintzan;* siendo la verdadera locución vasca, salvo el vocablo alienígena, *kapela ta guzti sartu nintzan*. Acertado estuvo Duvoisin al traducir aquel pasaje evangélico *qui edificaverit domum suam super arenam* (Matth. VII-26) *legoŕaren gainean etxea egiten duen...* etc., pero incorrecto al traducir «je voudrais que vous disiez quelque chose sur certains animaux» *nahi nuke zerbait eŕan bazineza abere batzuen* **gainean** *(Dial. basq.* 3). Como incorrecto estuvo Cardaberaz al decir *onen gañean A. Larramendi aseŕezko dago* sobre esto está irritado el P. Larramendi *(Eusqueraren,* 48-8). Eso que hizo buen uso del sufijo *zaz*, por ejemplo, en *San Agustin bat onezaz dediñatu etzan* no se desdeñó de esto un San Agustín. Sucede a nuestros escritores que piensan por lo general en castellano o en francés y traducen «sobre esto» (aunque signifique «de esto») *onen gañean*.

10.ª Debido a lo dicho en el artículo precedente, se confunden mucho el sociativo e instrumental: *kin* y *z;* por confundirse igualmente en castellano sus correspondientes «con» y «por medio de». En los diálogos vascos editados por Bonaparte, como en el original que suministró el príncipe a los traductores B y G decía «se han de ablandar con emplastos», éstos dijeron *bigundu biar dira emplastuakaz* el primero, el segundo *biguindu bear dira loizokiakin*. En el que puso en manos de los traductores L y S decía «doivent être amollies au moyen d'emplâtres», y ellos, dejando el *kin* para cuando se les diese «avec», tradujeron *manthaŕaz beratu behar dute* el uno, el otro *eztitu behar dira emplastuz*.

En la página 102 de la misma obra, Inchauspe tradujo muy acertadamente el original «on fait de l'huile avec la noix, noisette et la faîne» *egiten da olio intzaurez, huŕez eta ezkuŕez;* mientras que sus compañeros, confundiendo los casos sociativo e instrumental, dijeron *intxauŕarekin, uŕarekin eta pagoaren ezkuŕarekin* (Iturriaga); *intxauŕagaz, uŕagaz eta paguaren ezkuŕagaz* (Uriarte); *heltzauŕarekin, huŕarekin eta fago-ezkuŕarekin* (Duvoisin).

En Joannes d'Etcheberri (31-22), se lee *Hilu-bulu handi batekin* (en vez de *hilu-bulu handi batez) nahas-arazi zuten harmada guzia* con un gran tumulto amotinaron todo el ejército.

11.ª El sociativo bizkaino *gaz* y el *kin* de los demás dialectos, que hoy se confunden, debieron de ser distintos un tiempo; expresando el primero la idea «por medio de personas o seres animados», exactamente como se distinguen en georgiano *Mam'it* nuestro *Aitagaz* «hacer algo con el padre, valiéndose de él» y *Mama-t'an* nuestro *Aitarekin*, por ejemplo, «venir en compañía del padre».

Son de Oreja (G) estos ejemplos populares; *guregaz ai die (ari dire)* se ocupan de nosotros, *Jaunarengaz* acerca del Señor, *Kristorengaz* acerca de Cristo.

En ellos el hoy bizkaino *gaz* se agrega al tema mediante el posesivo, exactamente como se agrega su hoy sinónimo *kin: Jaunarekin, Kristorekin.*

12.ª Micoleta distinguió de alguna manera los dos ablativos de seres inanimados: *rean* hoy desusado y *ti* (que decía él) o *tik;* traduciendo el primero como «de» y el segundo como «por». Echa de lo blanco *ekarzu zurirean (Método breve* 28-33) ¿por cuál taza quiere vuesa merced beber, por la llana o por la hondilla *zein tazatan* (por *tazatati) atsegin dau edan, launti ala sakontxu onetati? (Ibid.* 28-32).

El último escritor vasco, que ha usado del viejo ablativo *-rean* como de elemento aun vivo, ha sido tal vez el autor del Catecismo de Llodio, obrilla que publicó Bonaparte el año de 1858, sólo que las tres únicas veces que cita el sufijo *rean* le hace seguir del nuevo ablativo *ik* (él como muchísimos otros vascos se vale de *ik* y no de *tik): ezebere ezereanik* de la nada (lo cita dos veces, pág. 16 y 23), *baye gaguisus libredu gacherianic* mas líbranos de mal (pág. 57). Este pleonástico *reanik* se lee también en Añíbarro: *mezatara etxereanik urteten dozunean* cuando de casa salís a Misa *(Esku-lib.* 13-6); igualmente en el MS de Otxandiano p. 200 *goizereanik* desde la mañana y *bereanik* por allí (p. 197); como también en el Acto para Noche buena del escribano Barrutia, viejo manuscrito publicado en *Euskalzale* I, 415-7: *zerureanik dator gure artera* viene del cielo a entre nosotros.

Como se verá en el correspondiente Paradigma, las desinencias de casos locativos, tratándose de seres animados reclaman la presencia del infijo *gan: Aitagana, Aitagandik...* etc. ¿El ablativo arcaico *rean* lo habrá exigido también? Se habrán dicho *niganean, aitaganean...* correspondientes a los actuales *nigandik, aitagandik?* Ni rastro he podido descubrir hasta ahora, ni en lo publicado ni en los muchos centenares de cantos populares actualmente en prensa.

13.ª Hay hasta algún tratadista que confunde *tzako* con *tzat*, estimando que el primero es forma bizkaina y el segundo de otros dialectos, sinónimos uno y otro según él. El supositivo *tzat* «por, como si fuera» es de toda la lengua; *tzako* «supuesto, repu-

tado por» está compuesto de *tzat* y el proverbal *ko*. *Jose sartu eben kartzelan ta azaldau zan pekatutzakoa* metieron a José en la cárcel y se descubrió el supuesto pecado (Bart. II, 230-16) y añade el mismo autor *¿nok juzgauko ezeban Jose deungatzat* quién no había de juzgar por malvado a José?

El sufijo supositivo *tzat* se agrega al posesivo *en* (*re* de los pronombres personales) para formar el destinativo *gizonarentzat* para el hombre, lit. por de el hombre, *neuretzat* para mí mismo, lit. como si fuera de mí. Lo mismo sucede en la lengua georgiana, según nos dice Fink en su obra *Haupttypen des Sprachbaus* pág. 146. *Mama* es como nuestro *Aita*, *mam'is* como *Aitaren* del padre y *mam'is t'vis* equivalente a *Aitarentzat* para el padre, por del padre.

En el mismo tratadista vasco a que antes se alude (1), se dan también como sinónimos el *neuretzako* bizkaino y *niretzat* atribuído a los otros tres dialectos literarios. Tan bizkaino es el uno como el otro; sólo que *neu*, contracción de *nerau*, es intensivo de *ni* (§ 341), *neuretzat* para mí mismo lo es de *niretzat* para mí. (2) A veces decimos *neuretzako* y *niretzako*. ¿Cuándo? Cuando esa idea de «para» sigue no a un verbo sino a un nombre. Han traído dinero para mí *niretzat dirua ekañi daue;* el dinero para mí (se entiende, el dinero traído para mí) está sobre la mesa *niretzako dirua mai-gainean datza*.

Claro está que hay comarcas (AN, B-oñ, BN) en que el doble o triple sufijo *entzako* y sus variantes *endako* (AN-ae, BN-s) y *entako* (R) se usan en vez de *entzat* y en los pronombres personales *retako* por *retzat*. *Aitarendako ekañi dabe* «lo han traído para el padre» dicen en B-oñ. *Belhar berotia hobe da hazien-*

(1) Campión, *Gramática*... pág. 253.

(2) Aunque no el destinativo *neuretzat*, el posesivo intensivo *neure* se lee mucho en Leizarraga, Axular y otros autores labortanos.

darentako dijo Inchauspe en los ya citados diálogos vascos por «la hierba recalentada es mejor para el ganado», cuando sus compañeros del cuarteto traductor dijeron *belar berotua obea da ganaduarentzat* (Iturriaga), *bedar berotua obia da ganadubarentzat* (Uriarte), *belhar berotua aziendarentzat hobea da* (Duvoisin, *Dial. basq.* pág. 56). Y en otra parte de dicha obra el mismo Inchauspe tradujo como sus compañeros *entzat* y no *entako: zauri zahar, hezkabia eta kara gaistozko hirodurentzat* para llagas inveteradas, tiña y sarna de mala especie... *(Ibid.* p. 78).

14.ª Otro de los casos anómalos de declinación consiste en valerse del dativo por el pasivo, traduciendo el *a* del acusativo personal castellano por el *a* de su dativo. He visto al Alcalde en casa de la suegra *Alkateari aubearenean ekosi dotsat* (B-o) en vez de *Alkatea ikusi dot.* Donde más se oye esta anomalía (y afortunadamente se oye poco) es en B.

15.ª Lo contrario se oye en varios dialectos: *egin nau* me ha hecho, por *egin daust* o *dit* me lo ha hecho, *emon nenduan* o *eman ninduan* me dió por *emon eustan* o *eman zidan* me lo dió. Esta anomalía en rigor sólo afecta a la conjugación, pues por *egin nau ni* y *eman ninduan ni* que exige la lógica se oyen *egin nau neri* y *neri eman ninduan.*

16.ª También confunden no pocos la idea de atravesar una comarca o ir «por» un lugar con la de salir «de» un lugar. En vez de *emen zear* o *ementxe zear yoan dira* han ido por aquí dicen *emendik yoan dira* han ido por aquí y *kaletik yoango gara* por *kalean baŕuna* o *kalean zear* iremos por la calle. La idea de «atravesar» se expresa con *baŕuna, barna* o *baŕena* según los dialectos; la de «faldear» con *zear,* entre los vascos orientales con *gaindi* y *gaintik;* la de «pasar subiendo» con *gora* y la de «pasar bajando» con *bêra. Basoan baŕuna* por la selva (atravesándola), *mendian zear* por el monte (faldeándole),

mendian gora por el monte o monte arriba, *mendian bêra* por el monte o monte abajo.

17.ª No pocos confunden las ideas de mientras y hasta (tratándose de tiempo), y dicen *ikusiartean* por *ikusiarte* hasta la vista, y al contrario *bizi danarte* por *bizi danartean* mientras viva. Así Uriarte, en el Éxodo XVII-12, dice: *eta gertatu zan bere eskuak ez nekatzea eguzkia sartuartean* por *usque ad occasum solis* «hasta el ocaso del Sol» que leyó en la Vulgata. *Zegik ezer, endorea, entzunartean bestea* (Refranes núm. 77), no hagas nada, alcalde, hasta oír al otro. ¿Esta confusión nos viene del viejo romance, o al contrario, el viejísimo vascuence influyó en él? En efecto, en el Romancero judío-español de Rodolfo Gil, pág. 90 de su Glosario, se lee un notable caso de esta anomalía: «Nunca te espantes de guerra ásta que bibe el rey en la tierra» en vez de «mientras viva el rey...»

18.ª Aunque poco frecuente, es también conocida la confusión que algunos hacen entre la desinencia del caso activo y la del instrumental. *Ibnabala deitzen zen erege Sarasina hartaz deithua* llamado por aquel rey sarraceno que se llamó Ibnabala: *erege hartaz* por *erege hark deithua* se lee en Joannes d'Etcheberry (29-13).

19.ª Es asimismo usada, sobre todo por los traductores, la confusión del activo con el ablativo. Lizarraga de Elkano, tradujo así el conocido pasaje de San Juan *Fuit homo missus a Deo* (1-6) *Jangoikoaganik bialia*. Seguramente le habrá servido de norma la frase hecha «enviado de Dios», tomó este «de» no como agente (enviado *por* Dios) sino como ablativo (enviado *desde* Dios) y escribió su incorrectísimo *Jangoikoaganik*.

20.ª La confusión del caso impulsivo con el instrumental se oye sobre todo en los dialectos occidentales. *Beste ainbeste diñot ortzagiñetan ta albagiñetan egiten dan loikerijagaitik*, lo propio digo de la

porquería que se cría en los dientes y en las muelas (Uriarte, *Dial. basq.* 37-1). Los otros tres traductores tuvieron en esto el acierto que él no tuvo: *zikinkeriaz, zikhinaz* y *zikhiñaz* pusieron en vez de *loikeriagaitik.*

21.ª Muchos en B, dejan de distinguir entre los casos sociativo *gaz* e instrumental pronominal *zaz.* Donde Moguel dijo *zuk gugaz egin gura izan dozun ber-bera* lo que vos habéis querido hacer con nosotros *(Per. Ab.* 213-6), parece que estaría mejor *zuk guzaz* vos de nosotros y en vez de *gura izan dozun ber-bera* también mejor *dozuna berbera.* Esta última corrección se entenderá mejor leyendo § 348.

DE LAS VARIANTES

496. Las hay casi en todos los casos de nuestra declinación: algunas en las mismas desinencias; las más en su aplicación al tema.

En la constitución del pasivo definido, tanto singular como plural, la aplicación del artículo sufre por fonetismos particulares otras tantas variantes. De *zubi* + *a* y *ak* nacen *zubia, zubie, zubiek; zubii, zubiik; zubidxa, zubixa, zubiya; zubidxe, zubixe, zubiye...* como de *esku* + *a* salen *eskua, eskue, eskuu, eskuba, eskuia, eskïa, eskia, eskiua* y en plural también *eskuik* y en el inesivo *eskuin* (B-o). Puede verse esto en el párrafo que dediqué a la Babel Vasca en el estudio de la Fonética.

497. Variantes en el activo. No las hay ni en el indefinido, ni en el definido singular, fuera de las meramente fonéticas de que se habla en el párrafo precedente. En el definido plural unos, los más, dicen *gizonak* sin otra diferencia de *gizonak* «el hombre» que cuando es plural la final *ak* es átona, pronunciándose *gizonak.* Otros, muy pocos, pero muy lógica-

mente, decían *gizonakek* (AN-ond.) Otros, por lo general los vascos orientales, muy recomendablemente dicen *gizonek* los hombres (caso activo). Si el uso de *gizonek* por *gizonak* los hombres (en actividad) evita la confusión con *gizonak* el hombre (activo) y *gizonak* los hombres (pasivo), introduce, en cambio, parecida anfibología con *gizonek* hombre alguno o ningún hombre (activo del caso indefinido). *Gizonek eŕan dute* los hombres lo han dicho y *gizonek eztu hunelakorik behin ere eŕan* ningún hombre ha dicho jamás cosa como esta.

Hay en Joannes d'Etcheberri (61-12) un curioso ejemplo de *-ek* activo y *-ak* pasivo. *Lehenbizikoek goberna detzaten huŕanak eta huŕanek azkenak* para que los primeros gobiernen a los inmediatos y los inmediatos a los últimos.

498. **Variantes en el dativo.** *A)* Hablando de los elementos meramente epentéticos de la Declinación (§ 466), se dijo que, tan familiarizados están muchos vascos con la epentética *r*, que se ha incrustado a algunas desinencias como si fuera elemento orgánico, y dicen *oneri* por *oni* a este, *oŕeri* por *oŕi* a ese, *areri* por *ari* a aquel... etc. (1) Esta es la única variante del dativo indefinido. En la columna del pronombre personal figuran como variantes *niri*, *neri*, *eni*. La segunda forma parece haber nacido por contagio del intensivo *nerau*.

B) La variante *eni* «a mí» es curiosísima, y al parecer muy antigua. Wundt, en su célebre obra la *Psicología de los pueblos* (I, 1.ª parte, pág. 333) dice que en lengua Mande los pronombres personales son justamente los nuestros: *en* yo, *i* tú, *a* aquel (2). Al exponer el primero, se dijo en el Diccionario que se usa siem-

(1) En los dos últimos ejemplos podrá ser hasta recomendable para evitar la anfibología de *oŕi* hoja y *a* ese, *aŕi* hilo y *a* aquel.

(2) Esta lengua, dice Fink en su *Sprachstämme des Erdkreises*, fué lengua emparentada con el dialecto que aprendieron los judíos entre los siglos VI y IV antes de J. C. en la cautividad de Babilonia.

pre con algún sufijo casual, y se citaron todos los casos que pude recoger: *ene* de mí, mío, *enegan* en mí... y otros que aparecen en el Paradigma de este Estudio. No estoy seguro de haber oído *enek* yo (caso activo). En una especie de *argot* que usábamos de muchachos decíamos por yo *Eketa*, correspondiente a Menda que parece se oye en los cuarteles. Para que nadie, al leer lo de los pronombres vascos mandeanos, empiece a soñar con vascos de Babilonia, he de citar unas palabras del mismo Wundt, traducidas del original: «estas analogías de sonidos de pronombres personales en lenguas por otra parte tan alejadas han hecho suponer a veces genealógicos enlaces entre ellas. Ciertamente sin razon.» (1)

C) En el dativo plural figuran como variantes *gizonaki*, *gizonai*, *gizonei*, *gizonari*, *gizoner* y *gizonairi*. No mencionaremos como variantes de declinación las que lo son temáticas: *gixon* que aun sin ser diminutivo dicen muchos bizkainos y *gizun* que se oye en Amikuze y Zuberoa. *Gizonaki* a los hombres, usada hoy sólo en cierta variedad de AN, parece ser la forma más antigua. Tal vez la más oída y seguramente la más escrita es *gizonai*, y en concepto del que traza estas líneas la preferible. Algunos en nuestros días muestran su preferencia por *gizonei*. Merece citarse este ejemplo de Capanaga (97-17...) en que figura la desinencia del dativo con artículo singular y plural, y con cuatro ejemplos indeterminados: *Itandu begio bere* **buruari** *ea ofensarik egin deusteenz* (2) **gurasoai, ginañabai,** *sazerdoteri edo elexakori, juezi eta nagusiri...* pregúntese a sí mismo si ha causado ofensa a los padres, a los suegros, a sacerdote o a eclesiástico, a juez y a superior. Del hecho de que *gizonak* + *en* dé lugar a *gizonen* y *gizonak* + *entzat* a *gizonentzat* no se puede deducir que *gizonak* + *i* sea *gizonei* ¿De dónde viene esa *e?* qué oficio desempeña? Con temas en *i* y en *u* se oye mucho *ei:*

(1) Wundt, *Völkerpsichologie* loc. cit.
(2) ¿No será errata de *deutseenz?*

zuriei a los blancos, *eskuei* a las manos; pero es por fonetismo particular, por influencia de esas dos vocales en la *a* siguiente. *Gizonari*, que aun en plural dicen muchos en B, no debe salir del singular. *Gizoner* de los dialectos BN, R y S es muy probablemente contracción de *gizoneri*. La variante *gizonairi* está en uso por lo menos en B-oñ-zean y G-Usurbil.

499. Variantes en el posesivo. *A)* De *gizona* + *r* + *en* de el hombre, nacen *gizonaren* (c...), *gizonaen* (B...), *gizonaan* (B-m), *gizonan* que se lee mucho en *Pachico Cherren* y *Parnasorako bidea*, *gizonen* (B-l-mo-zean) y *gizonain* (AN-b). De *semea* + *r* + *en* brotan *semearen*, *semeaen*, *semeaan*, *semean*, *semien* y *semeain*.

Al leer E. S. Dodgson en el Catecismo del valle de Leniz *Aitien, Semien, Espiritu Santuen izenian* dijo (y quien esto escribe se lo oyó) que ese pueblo cultiva la más grande herejía que se ha conocido, suponiendo en la Trinidad varios Padres, Hijos y Espíritus Santos.

B) La más notable variante de este caso existe en los pronombres personales. Aunque hay algún pueblo que otro en que se oye *guren* por nuestro, es fenómeno común la elisión en dichos pronombres de la característica de posesión, y decimos *nire* o *nere* mío, *ire* o *ere* tuyo, *gure* y aun *gere* nuestro, *zure* y *zere* vuestro, habiéndose corrido esta *re* por mero contagio hasta *bere* «su, de él» sustituyendo a *beraren*. Es muy posible que este *re* variante de *en*, *ren* arranque del pronombre *en* yo (§ 498 B), que en este caso posesivo y por evitar cacofonía en vez de *enen* «de yo, de mí» dice *ene* habiendo después la *e* sustitutiva de *en* «de», pasado a los demás pronombres personales.

500. Variantes en el destinativo. Como la base de este caso es el posesivo (el caso precedente) sus variantes son las mismas, aparte de algunas es-

peciales de su segundo elemento *tzat*. Las primeras variantes de *gizonarentzat* para el hombre, son *gizonaentzat* (B), *gizonaantzat* (AN-lez-oskoz, B-m), *gizonantzat* (AN-bera, B), *gizonaintzat* (AN-b-artzibar) y *gizonentzat* (B, G). En los pronombres personales, el dialecto B suprime por lo general el elemento posesivo, y en vez de *niretzat, iretzat, guretzat, zuretzat* dice *nitzat* (y aun *nietzat* y *nietzak), itzat (ietzat, ietzak), gutzat (guetzat, guetzak), zutzat (zuetzat, zuetzak).*

Las variantes del destinativo a que da lugar su segundo elemento son: de *gizonarentzat, gizonarentzako, gizonarentako, gizonarendako;* siendo *gizonandako* (AN-oskoz) y *gizonaindako* (AN-oroz-beteluartzibar...) dobles variantes.

501. Variantes del proverbal. La desinencia *ko* se transforma en *go* cuando el tema termina en *n, l* y en algunas comarcas también cuando su final es *r* o *s: Lamiarango, Usurbilgo, Eibargo, Miravallesgo.* El primer fenómeno es de todos los dialectos menos R y S; el segundo pertenece solo al B; el tercero y cuarto, que son nabarros y también bizkainos, son usados en menos comarcas.

Este mismo sufijo, sin perder su carácter de elemento declinativo, forma, de unos seis siglos a esta parte, el futuro verbal, compartiendo esta función con el posesivo *en* en los dialectos orientales, y casi toda Nabarra tras un verbo terminado en *n* y el único terminado en *l: eŕanen du* o *esango du* lo dirá.

Aun en esta categoría *entzun* + *ko* es generalmente *entzungo* de oír (1), *il* + *ko* vale por *ilgo* sólo en B.

Aunque ya en otra parte se habló de esto (§ 122, 125) merecen citarse aquí las dos evoluciones que ha experimentado

(1) Lo mismo que todos los verbos de igual terminación: *egon, izan, eten, eman...* etc.

esta desinencia pasando a la categoría de derivativo nominal, significando 1.º «casa» en palabras como *kondekoan* en casa del conde, 2.º «época, temporada» en *gerakoan* (AN-irurzun) durante la guerra.

502. Variantes del inesivo. En el caso definido singular sufre las del artículo. Por *eskuan* en la mano dicen muchos *eskuen, eskuin, eskuun, eskuian, eskiian, eskian, eskiuan, eskuban*... como puede verse en § 484. Las variantes a que en el inesivo de seres animados dan lugar al infijo *gan* (aplicado directamente o mediante el posesivo) y su sinónimo el vocablo alienígena *baita — gizonagan, gizonarengan, gizona baitan, gizonaren baitan* — pueden verse en § 469. Como allí se indicó, así como en la conjugación dos *n* que chocan (final de tema e inicial de sufijo) quedan reducidas a una — *etorí zan* + *nean* = *etorí zanean* cuando vino, *ikusi nuen* + *n egunean* = *ikusi nuen egunean* el día en que le ví — así en la declinación el choque del infijo *gan* con el inesivo no es *gann* sino simplemente *gan*.

503. Variantes del ablativo. Son *ik* (rik), *ti* (di), *tik (dik)* y la ramplona *tikan*. Las encerradas entre paréntesis son meramente fonéticas: *rik* es *ik* tras una vocal, *di* y *dik* son *ti* y *tik* chocando en varios dialectos con *l* y *n*. *Ik* existe en varios dialectos: B, BN, L, R, S. *Biotz guztirik* de todo corazón (Añib. *Esku-lib.* 8-7), *oerik jaigitorduen* al levantarse de la cama (Catec. de Llodio, p. 3), *norik* desde dónde (Micol. 28-1), *Flandesik* desde Flandes (Ibid. 26-9), *eskuetarik* de las manos (Joannat. *Saind.* 3-36), *sortu nintzanik* desde que nací (Añib. *Esku-lib.* 11-3).

En un trabajito mío publicado en la Revista de nuestra Academia, se leen estas palabras que, sin incurrir en inmodestia, puedo citarlas aquí, pues no son mías, sino aprendidas de mi madre (que en Lekeitio no decimos tal locución): *gizon leunagorik lau ezaldira Gernikako Elizan urtearen* **goyenerik bañenera** *sartzen* hombres más suaves acaso no entren cuatro

en el templo de Guernika del uno al otro cabo del año, liter. de la cima a la falda (EUSKERA, 1921, p. 52-19).

Pudiera sostenerse que la *t* de *tik* es el exuberante elemento epentético de derivación trasplantado a este otro campo de la Morfología. Pero la existencia de la variante *ti*, también en varios dialectos (B, BN, S) y con visos de antigüedad, inclina a uno a creer que esa *t* es elemento orgánico ¿*Ti* vendrá de *tik* mediante la caída de la final *k*, como cree Uhlembeck, o más bien *tik* vendra de *ti*, nacido ante un vocablo que empieza con vocal y viviendo luego independiente de su madre y fuera de la cuna? La negación griega *u (ou)*, emparentada sin duda con la interjección vasca de repulsa *u*, es *uk (ouk)* ante vocales. En *Peru Ab.* p. 53-16 se lee *ta au neure diruti* «y esto (hagámoslo) de mi dinero» y cuatro líneas más abajo *iñoren lepotik ondo edaten dabeela* «que a expensas de otro beben bien».

Los que peor hablan el idioma atribuyen prácticamente a esta desinencia la significación de «por, a través de» que propiamente compete a los vocablos *zear, gaindi, gaintik* y *barna*... (V. § 483, 16.ª), sin que sean absolutamente sinónimos. Las once maneras de traducir la preposición castellana «por» pueden verse en la revista EUSKERA (año II, p. 56).

En B-g-mu hacen una repartición semántica muy curiosa de *ik, tik*. Se valen del primero con vocablos que denotan tiempo: *gaurik* desde hoy, *atzorik* desde ayer, *atxinarik* desde antiguo, *noizik* desde cuando (1) y con vocablos de seres locales echan mano del segundo: *goitik* desde arriba, *betik* desde abajo, *aurretik* desde delante.

Hay otra variante *tikan* que sin vacilación la he calificado de ramplona. Pertenece a los dialectos AN, G, L. Joannes d'Etcheberry ha sido tal vez el autor

(1) *Gaurdanik, atzodanik, noizdanik* son las expresiones más puras y seguramente más antiguas para estos ablativos de tiempo.

que más se ha valido de la enclítica *an* aplicada a varios sufijos terminados en *ik*.

En el curiosísimo dialecto roncalés hay también otra variante rara del ablativo, el afijo de *goraki* desde arriba, *apalki* desde abajo. Parece metátesis de *ik*. Existe en AN otra *ki*, afijo adverbial, que también es metátesis del adverbial *ik: izaki, egoki*... var. de *izanik, egonik* siendo, estando.

Ya en otra parte se ha hablado del ablativo arcaico bizkaino *rean* (§ 495-12.ª) y de su variante *reanik*, compuesto de los dos ablativos arcaico y moderno.

504. Variantes en los directivos. Los afijos directivos son cuatro, el primero de los cuales sirve de base a los demás.

1.° El definido *a* con su epentetizada *ra*, que tiene por variante *la* (S): *zerura, zeliala* al cielo.

2.° El indefinido, que es la desinencia más variable: *rantz* (AN, B), *rantza* (B), *ratz* (B), *raz* (R), *rat*, (BN, L, S), *lat* (S), *rontz* (G), *runtz* (B), *rutz* (B): *zubirantz, zubirantza*... hacia el puente. Este afijo se usa mucho con afijos graduativos, como también el primero: *gorago* más arriba, *goregi* demasiado arriba, *onantzago* más hacia acá, *arantzengoa* el más lejano, liter. el de más hacia allá... etc. (§ 524).

Cito con mucho gusto lo que he oído de labios del correspondiente de nuestra Academia don Nicolás Ormaetxea, acerca del origen de esta desinencia *antz*, que no sólo se oye en B, sino por lo menos en Uitzi o Huici (Lafaun, AN), donde aprendió él a hablar. Es, en opinión muy probable de nuestro docto compañero, procedente de un nombre: *antz* semejanza, semblante, cara. En pueblos del Alto Aragón dicen aún hoy «voy cara al monte», en vez de «voy hacia el monte». Esta misma preposición castellana «hacia», en realidad no es otra cosa que cara, el latino *facies*. En latín vulgar, precursor del subdialecto aragonés, en vez de *ad montem versus* de los clásicos, decían *facie ad montem*.

3.° El terminal, compuesto del directivo y el vocablo casi anticuado *gino* proporción: *raano* (BN),

radino (BN), *ragino* (B), *ragiño* (B), *raino* (B, L), *raiño* o *raño* (AN, B, G), *rano* (S) hasta.

505. Al elemento *gino* substituye *arte* con temas de vocablos de tiempo: si son vocablos comunes (capaces de recibir el artículo) como *egun* «día» *gau*, *astelen*, se intercala el directivo *ra*. *Laugarẹn egunerarte* hasta el cuarto día, *astelenerarte* hasta el lunes. *Atzoarte* hasta ayer, *noizarte* hasta cuando... y cualquier vocablo inarticulable de tiempo recibe la desinencia directamente. Este elemento tiene por variantes *artio*, *artino* que parecen ser suma de *arte* y *dino*, var. bajo nabarra de *gino*. El uso de por ejemplo *biararlean* por *biararte* hasta mañana, más bien que variante es anomalía (V. la 17.ª de § 495).

506. El cuarto de los directivos que es el objetivo, por otro nombre, destinativo local *rako* (c) «para» tiene por variante, para temas de tiempo inarticulables *(gaur, atzo, etzi, noiz...)*, la desinencia *ko*. *Noizko* para cuándo, *gaurko* para hoy (de noche), *egungo* para hoy (de día), *aurtengo* para este año, *biarko* para mañana. Con temas articulables de tiempo, como *eguna*, *gaua*, *urtea*... etc., se usa el mismo de temas locales: *datorẹn urterako* para el año que viene, *astelenerako* para el lunes... etc.

Algunos abusan de este sufijo *ko* «para» aplicándole aun a vocablos que no son de tiempo inarticulables. En las traducciones L y S de los *Diálogos* de Bonaparte, se lee *laneko* por *lanerako* (G) y por *beaṛerako* (B) para el trabajo *(Dial. basq.* 30-10). *Ez eltzeko ez argitako* se lee como laboriano (Ibid. 101 11) y como G *ez eltzerako ez argitarako*, como B *ez lapikorako ez argitarako* ni para el puchero ni para luz. Y lo que es mucho peor, abusando, además, de *tzat* (§ 397), en los mismos diálogos (102-14) vemos *eltzekotzat* para el puchero en vez de *eltzerako*.

507. Este afijo *rako*, cuando viene inmediatamente seguido de artículo y aun de nombre—*atarakoa*

(el) hábil, apto (AN, B), *itxasorako deia* llamamiento para el mar— tiene más bien carácter de derivativo adjetival. *Gorakoa* y *bêrakoa* (tren) ascendente y descendente (G). Por el carácter de proverbal que tiene el afijo *ko*, tanto la desinencia *rako* como su variante verbal *teko* y aun la *ko* de vocablos de tiempo inarticulables, se prestan a curiosas locuciones. Por ejemplo, *gorakoan* y *bêrakoan* se usan mucho en B por «al subir» y «al bajar». *Zerurakoan* al ir al cielo (Ur. *Maiatz.* 117-15). Charencey cita muy oportunamente *elizaratekoan* al ir a la iglesia.

En B-l decimos *oŕetakoz* (sincopando *oŕetarakoz)* con un ligero matiz que no tiene *oŕetarako*. Este significa «para eso» y *oŕetakoz* vale como «en ese caso, de consiguiente» (1). A veces *kotz* o *koz* no añade matiz alguno semántico a *ko: arimaren egitekoak gerokotz uzteak* el dejar para luego los negocios del alma (Axul. 2.ª, Portada). *Datoŕen arteranokotz* para mientras viene (Leizar. Suppl. 110-11). (V. 495 8.ª).

Hay ejemplos de *kotz* con un ligero matiz distinto de *ko*. *Utzak oraingotz* déjalos por ahora (Leiz. *Matth.* III-15). No sé en cuál de los trabajos de nuestro caro compañero Eguskiza, he leído *gaurkoz* por hoy, *oraingoz* por ahora, que son distintos de *oraingo* y *gaurko* para ahora y para hoy.

En el libro de Refranes se lee *oñak otz elizarakotz, bero ezkontzarakotz* los pies fríos para la iglesia, calientes para el matrimonio (núm. 142).

508. El destinativo verbal *teko* cambia notablemente de significación en sus formas pleonásticas *tekoan* (2), *tekotan, tekotz (tekoz)* y *tekotzat* (mucho menos oído este último en nuestros días), que valen por «a condición de». *Isil-isila egotekotan* a con-

(1) Sucede esto en B-mo con *oŕetan*. Aislado significa «según eso» y en por ejemplo *etxe oŕetan* es en esa casa.

(2) A veces se usa literalmente por «en el de». *Emotekoan* en el (camino o riesgo) de dar» se lee en Añib. *Esku* 116-7.

dición de estar en profundo silencio (Dasc. *Atheka* 69-18).

Esta desinencia *teko* tiene por variante (B, R) *tako*. En R recurren a ella siempre que ante el derivativo *te* se omite el otro derivativo *tu*. *Bordaltako* (viene de *bordaltu* + *teko*) *eta bordaltiuer emoiteko* (aquí la *te* no admite la variante) para casar y dar (gracia) a los casados. *(Catec. de Bonap.* 61-4.) En B se observa la variante en igual ocasión. Los vocablos *eregetako* para mimar *(Per. Ab.* 216-13), *palagetan* acariciando *(Ibid.* 89-18), *garbietan* limpiando *(Ibid.* 98-19) son producto de *eregadu* + *teko*, *palagadu* + *ten*, *garbitu* + *ten*. En rigor, son casos de transposición o metátesis. El infijo *-eta-* se lee en autores del B aun sin ser metátesis de *-ate-*.

509. Como se ha dicho en otra parte, tanto a estos cuatro directivos como a los casos inesivo y ablativo, se les aplica el infijo *gan* con temas de seres animados y el infijo *ta* cuando se trata de caso indefinido aparente o real: *nigana*, *niganantz*, *niganagino (niganaiño...) niganako*, *nigan*, *nigandik* o *neregana*, *nereganontz*... etc., y *lau zubitara*, *zubitarantz*, *zubitaragino*, *zubitarako*, *zubitan*, *zubitatik*. (V. el Paradigma.)

En vez del derivativo *gana* se valen de *gaiña* en B-g-mu: *nigaiña* a mí, con dirección a mí; *aitagaiña* con dirección al padre.

En varios dialectos (AN, B, G) el directivo *a (ra)* con sus compuestos antes mencionados sufre por influencia de *i* o *u* precedentes permutación en *e*. *Egozan lekure* al lugar en que estaban (Catec. de Llodio, 24-17), *asi dagiezan seme-alabak zerureko* para que crien hijos para el cielo *(Ibid.* 80-10). Por lo general los autores, a pesar de que en el lenguaje habitual de sus respectivos pueblos se observan estas permutaciones, las han despreciado en sus escritos, siendo muy laudable su determinación.

510. Variantes del sociativo. Aunque un tiempo los sociativos *gaz* y *kin* se hayan semánticamente

distinguido (§ 495, 11.°), son sinónimos: el primero, del dialecto B; el segundo, con algunas variantes *ki, (kila, kilan)*, de los demás. Uno y otro se oyen simultáneamente en B-l-m-mo-ond-otx.. ; pero reservando *gaz* para el singular y adjudicando a su compañero el papel de agregarse a los artículos plurales *ak* y *ok*. *Gizon bategaz, bigaz, irugaz* con uno, dos, tres hombres, *batzukin* con unos, *biakin* con los dos, *biokin* con estos dos...; *beragaz* con él, *eurakin* con ellos. Escribiendo en dialecto general B es muy recomendable el uso, corriente en otras comarcas suyas, de *batzukaz, biakaz, biokaz, eurakaz...* etc.

Al exponer la tercera ley fonética de Declinación (§ 466) se dijo que estos sufijos, al aplicarse a un tema terminado en consonante, exigen la presencia de la vocal epentética *e: adiskide bategaz* o *batekin* con un amigo; y que si el tema tiene por final una vocal, aun entonces *kin* exige la epéntesis vocálica, (por cierto acompañada de *r)* no así su sinónimo *gaz*. *Nirekin (nerekin), nigaz* conmigo, *aitarekin, aitagaz* con el padre, *gizon askorekin, gizon askogaz* con muchos hombres. En varias comarcas del G, influídas sin duda por el B, se nota la tendencia a decir *nikin, aitakin, askokin*. En algunas como Zegama, que muestran una gran inclinación a asimilaciones vocálicas, dicen más bien *niikin, aitaakin, astookin*.

En los artículos plurales *ak* y *ok* muchos no hacen uso de la epentética *e: besteakin, besteekin* con los otros. En BN, L, S se valen de ella en el primer caso: *berzeekin;* pero es contracción de *berze* + *ak* + *ekin* como *gizonei* «a los hombres» lo es de *gizonak* + *i*.

Las variantes de *kin* son *ki* (AN-ae-Lizar, R, S), *kila* (BN, S), *kilan* (S).

511. Variantes del impulsivo. En vez de *nigaitik* por mí (B) se oyen muchísimo *nigaiti* (B), *neregatik* (AN, G, L, S), *enegati* (R, S?) y además el empalagoso *neregatikan* (AN, G) por mí. Como se ve, en B 1.° el elemento que denota la impulsión *gai* se dice íntegro; 2.° sin que le preceda el caso posesivo: lo mismo que se vió con el infijo *gan: nigan* (B) que es *neregan, niregan* o *eregan* en otros dialectos.

Tiene este elemento, además del sentido expuesto de causa impulsiva, otra acepción: la de conjunción concesiva «a pesar de», que tal vez esté calcada en el castellano «por» en igual acepción. *Zuregatik yoanen niz* por usted, a pesar de usted iré (BN). Menos sospechosa de calco extraño es el grupo articulado que indica la misma idea: *zu gora-bêra bizirik nago* estoy vivo a pesar de usted (c). En la acepción de conjunción concesiva tiene la desinencia *gaitik* en muy reducido número de vocablos, que son los demostrativos, estas variantes pleonásticas: *gaitino*, *gaitio* y *gaitinokogaŕen* contraída en *gaitinokaŕen:* todas ellas del B. *Ez oŕegaitino makaldu* sin embargo, de eso no te acoquines *(Per. Ab.* 207-10); palabra que Fr. Bartolomé contrae en *oŕaitino (Icasiquizunac* I. 237-30). En Aŕatia (B) se dice *Anaiagaitio* en vez del hermano y en el MS de Otxandiano pág. 17 se lee *Bakigu beaŕean, oŕegaitaŕen bere* sabemos trabajar, a pesar de eso...»

512. El instrumental pronominal, penúltimo caso del Paradigma, tiene estas variantes ya en otra parte expuestas: *zaz*, *tzaz*, *taz* (§ 490). La más recomendable, siquiera por ser la más oída, es la primera. En dialecto B: *zer izango zan nizaz* qué hubiera sido de mí? *(Per. Ab.* 192-29). En dialecto G: *askozaz obeak* mejores con mucha diferencia (Ituŕ. *Canc. Mant.* III 69). En AN-b: *zutaz* (Echenique, *Jonas* I-11) de vos, *zeintaz* (Lizarraga, *Coplac* 559) de cuál, *nitaz* (Id. ibid. 257) de mí. En BN: *guzaz den bezenbatean* en tanto que de nosotros dependa (Leizar. *Suppl.* 46-39). En S: *Zuk nizaz, nik zuzaz atsegin hartzeko* para complacernos vos de mí, yo de vos (Oihenart, página 99-17).

512 bis. Hoy, desgraciadamente en todos los dialectos, hay escritores y hablistas que confunden este caso con el sociativo, debiéndose esto sin duda a la influencia de las lenguas románicas que nos han in-

vadido. La frase *le sol doit être lavé avec de l'eau* (el suelo se ha de limpiar con agua), que Bonaparte pone en manos de cuatro escritores vascos, fué mal traducida por tres de ellos, habiendo acertado sólo el suletino Inchauspe. *Urarekin garbitu behar du* dijo Duvoisin, *urarekin garbitu bear da* Iturriaga, *uragaz garbitu biar (bear) da* Uriarte, **hurez** *xahatu behar du* dijo el suletino. *(Dial. basq.* 83-3.) En el recibidor de un acreditado oculista de San Sebastián, figura la fotografía de un cliente agradecido que vació su numen en esta cuarteta:

Errespetuarekin
Urliari graciyak
argui dituelako
nere bi beguiyak.

Se ha puesto *Urlia* Fulano por el nombre del oculista.

Digamos para consuelo nuestro, que también se registran muchísimos ejemplos en que se hace recto uso de la desinencia del instrumental, aun traduciendo frases que en castellano llevan la preposición «con»; *Lotsa andiaz dakuskuna* lo que vemos con gran vergüenza (Cardab. *Euskeraren berri onac* 18-25); *eskoyeko eskuko bi eriez* con los dos dedos de la mano derecha (Catecismo aezcoano, salacenco y roncalés de Bonaparte, pág. 17).

PERMUTACIONES FONÉTICAS

513. Además de las diez y seis leyes fonéticas adicionales de declinación expuestas entre los § 465 y 471, y cuatro entre § 475 y 477, quedan unas pocas, pertenecientes a los grupos de permutación, supresión y transposición, que a continuación se han de exponer.

Las permutaciones son vocálicas unas, otras consonánticas. Las únicas permutaciones vocálicas de declinación, son las que sufren el caso posesivo *en* y el destinativo *entzat*, aplicados a un tema terminado en vocal. No llegan a la categoría de leyes, pues son fenómenos particulares de algunas comarcas del AN y BN. *Bideain ondoan* por *bidearen ondoan* junto al camino se lee en la *Parábola del Sembrador* (AN-b) publicada por Bonaparte; *Jaunain bixtatik* por *Jaunaren...* de la vista del señor se lee en la Profecía de Jonás (BN-baig).

En AN-b y BN-baig se oyen también *Yaunaindako* por *Jaunarendako* para el señor y *untzain gatik* por causa de la yedra (Echenique Jonas IV-10)... etc. El choque de *a* y *e* (aunque esta no sea la *e* del posesivo, sino la epentética) produce allí *ai* como en *laudorioko bozaikin* (por *bozarekin)* con voz de alabanza (Id. Ibid. II-9).

514. Hay dos permutaciones consonánticas que constituyen leyes fonéticas de declinación.

Ley primera: *ko = go*, (AN, B, BN, G, L). *A)* El tema ha de terminar, para esto, en *n*. *Irungo bat* uno de Irún, *emengo ura* el agua de aquí, *oraingo* para ahora, *beingo beingoan* al momento, en un instante. Solo en R y S se dicen vocablos como *beinkoa* lo de una vez, *etxenkua* el de casa.

B) Si el tema termina en *l*, la permutación de *ko* en *go* es ley únicamente en dialecto B. *Euren semeak ilgo ditut* mataré a sus hijos (Uriarte, *Apoc.* II-23). *Ilko* se oye en G, *ilen* en otros dialectos.

Cardaberaz en su *Eusqueraren berri onac* (dialecto G) dice *Babelko toŕetzaŕa* la enorme torre de Babel (6-16), que un bizkaino diría *Babelgo toŕetzaŕa*.

Es propio de niños o de personas que no dominan la lengua, valerse de *Babeleko* e *Israeleko* y *Madrileko* por *Babelgo, Israelgo, Madrilgo;* como es tam-

bién propio de ellos decir *guek* nosotros por analogía de *zuek* vosotros.

C) Hay algunas comarcas de varios dialectos, en las cuales se observa esta permutación aun con temas terminados en *r*, *s*... etc, *Miravallesgoa* el de Miravalles (B-a: zeanuri); *orgo sua*, *orgo gaŕak* el fuego de ahí, las llamas de ahí (Lizarraga, AN, *Coplac.* núm. 9). En el mismo autor se lee *Orebgo malda nereak* mis cuestas de Oreb *(Copla.* 602).

Ko = *go* es, pues, ley en el caso *A;* en los dos otros es fenómeno particular.

515. Ley segunda: *tik* = *dik* (AN, B, BN, G, L). Como en el caso precedente: *A)* esta permutación es ley de estos dialectos si el tema termina en *n: Irundik* desde Irún, *emendik* desde aquí, *andik* desde allí. Al chocar el infijo *-gan* con el ablativo *tik* surge la misma permutación: *argandik* de o desde aquel (Lardiz. *Test.* 7-19), *zugandik* de vos (Uriarte, *Gen.* XVIII-25).

B) Si el tema termina en *l*, la permutación de *tik* en *dik* es ley en dialecto B, fenómeno particular respecto de la lengua. *Madrildik* desde Madrid, *Laŕauldik* desde Larraul.

C) Con terminaciones temáticas *r*, *s*... y alguna otra, *tik* por lo general no permuta; pero en varias comarcas de más de un dialecto se observa el fenómeno particular de su permutación. *Ken ordik ori, ken bez* quítelo de ahí, quítelo (Lizar. *Coplac* 565). *Ea berla jautsi ordik* ea, baja en seguida de ahí (Id. *ibid.* 46), *Baratzardik* desde Baratzar (B-a: zeanuri), *Miravallesdik* desde Miravalles (B-aŕank).

D) Se registran algunos ejemplos raros de permutación del infijo **ta** (§ 484) por influencia de una *r* precedente. *¿Zer diozu arno hordaz* qué dice V. de ese vino? (D'Urte 531-4).

516. Ley tercera: Al chocar el artículo plural *ak* con los sufijos *gaz*, *gaitik* y con el infijo *gan* de

los casos 7, 8, 9, 10, 11 y 12 de seres animados, se elide la final del artículo y la *g* inmediata se hace *k*. Es ley del dialecto B, pues en otros dialectos, en vez de chocar el artículo con esos elementos, se interpone por lo general el posesivo *en*, evitando la permutación. Los plurales de *gizonagaz, gizonagaitik, gizonagan, gizonagana*... etc., son *gizonakaz, gizonakaitik, gizonakan, gizonakana*, cuando en otros dialectos son *gizonakin, gizonengatik, gizonengan* o *gizonen baitan, gizonengana*... etc.

SUPRESIONES FONÉTICAS

517. Este grupo de fenómenos tiene aun menos importancia que el anterior. Hay supresiones que son producto de mera dejadez como *neuaz, neuaitik* y *neuana* por *neugaz, neugaitik* y *neugana* «conmigo, por mí, a mí» del dialecto B. Otras hay sistemáticamente usadas en varias comarcas. Por lo mismo que son particulares no constituyen leyes. Consisten en la supresión de la vocal de las desinencias *en* y *entzat* de los casos posesivo y destinativo.

Ya en otra parte se ha dicho (§ 499), que los escritores que más se han valido de estas supresiones son el autor de *Pachico Cherren*, linda novelita libremente traducida de *El Judas de la Casa*, de Antonio Trueba, y el autor de *Parnasorako bidea*. *Jaungoikoana* por *Jaungoikoarena* se lee en el primero (38-14), *Mnemosinanak* por *Mnemosinarenak* los de Mnemosina en el segundo (*Canc. Vasc. de Manter.* III-14), *guztiontzat* por *guztiorentzat* para todos nosotros (Bart. *Icas.* II 239-2).

Hay en BN, R y S otras dos supresiones: la de la desinencia *i* del dativo en plural, diciendo *gizoner* por *gizoneri* a los hombres, *hoyer* por *hoyeri* a esos (S. *Dial. basq.* 22-15) *bordal-*

tiuer por *bordaltueri* a los casados (R. Catec. de Bonaparte, 61-4); y la del directivo *a* con temas verbales de infinitivo, como en *erortzer niz* «estoy a punto de caer» en vez de *erortzera*. La segunda se oye también en los dialectos AN y L.

TRANSPOSICIONES FONÉTICAS

518. Casi no merecía la pena de hablar de ellas. Sólo hay dos: una roncalesa, que consiste en invertir los dos elementos del ablativo *ik*, haciéndolo *ki*. *Goraki* por *gorarik* desde arriba, *apalki* por *apalik* desde abajo. *Eretxak kori goraki* baja eso de arriba, *igan zan gaiza kori apalki* sube de abajo esa cosa. Ambos ejemplos son de Uztarotz (R).

La otra transposición es del dialecto B: *palagetan* por *palagaten* acariciando... (V. § 508). Curiosa metátesis se observa en vocablos como *eguneton* por *egunotan* en estos días, *eñieton* por *eñiotan* en estos pueblos (B-l).

ASIMILACIONES Y DISIMILACIONES

519. Casi de tan escasa importancia como esas transposiciones son las dos asimilaciones declinativas en uso. Las dos supresiones fonéticas arriba citadas (§ 517), son asimilaciones en varias comarcas del B. Los ejemplos allí citados *Jaungoikoana* y *Mnemosinanak* son en rigor síncopas de las asimilaciones *Jaungoikoaana* por *Jaungoikoarena* y *Mnemosinaanak* por *-narenak*. En las comarcas de Markina y Ondarroa es donde principalmente se oyen vocablos como el citado *Jaungoikoaana* y *Amaantzat* por *Amarentzat* para la madre, *ilaan bostien* por *ilaren bostean* en el día quinto (cinco) del mes.

DESINENCIAS DOBLES

520. En el Diccionario (vol. I. pág. 491, col. 1.ª, 2.ª y 3.ª) se expusieron las desinencias declinativas o sufijos casuales a los que se agrega el sufijo proverbal *ko*. Aquí se expondrán separadamente para mayor claridad. Empezaremos por las desinencias refractarias a su unión.

A) No se agrega este sufijo a la desinencia de actividad. De *nik, aitak, gizon oŕek* no nacen *niko, aitako, gizon oŕeko* o *nikko, nikok*... etc.

B) Tampoco se une con el dativo. De *niri, aitari, gizon oŕi* a mí, al padre, a ese hombre no salen *niriko, aitariko, gizon oŕiko* lo destinado a mí, al padre, a ese hombre. Tal vez no se usen estas combinaciones por ser suplidas por el destinativo: *niretzako ura* el agua destinada para mí, *aitarentzakoa* y *gizon oŕentzakoa* «la destinada para el padre, la... para ese hombre» son oídas en todos los dialectos, aunque en algunas variedades sufra alguna permutación el sufijo: *neretakoa, aitarendakoa, gizon oŕendakoa.*

C) El posesivo lo recibe, pero 1.º perdiendo entonces el sufijo *ko* su carácter de proverbal, 2.º mediante el elemento epentético *e*, 3.º sobreentiéndese la palabra *etxe* casa. *Laguneneko sua* (Refranes, 495) el fuego de (casa) del compañero.

Vocablos como *Markosenekoa* el de la (casa) de Marcos, *Adaneneko bi* dos de casa de Adán son muy usuales en casi todos los dialectos; pero son modismos en que interviene *ko*, como se ha dicho arriba, no por su carácter propio, sino como sufijo local, compartiendo este puesto con las otras desinencias locales, *n, tik, ra*... etc. en vocablos como *Markosenetik dator* viene de (casa) de Marcos, *Adanenera doa* va a (casa) de Adán, *Txantonenean* en (casa) de José Antonio. Según se dijo en el § 121, éste es el origen del sufijo toponímico *ene* (AN) o *ne* (B) que figura en vocablos como *Ferminaenea* la casa de Fermina, *Abadene* casa cural.

Un sólo ejemplo recuerdo haber leído (sin haber oído ninguno), en que figura una desinencia doble, formada del posesivo y proverbal. Se registra en el librito de Lizarraga de Elkano lla-

mado *Coplac: Firme dagola beti elkarengo amorea* estando siempre firme el mutuo amor (Copla núm. 434). Tal vez haya escrito así obligado por la corta medida del verso. Habitualmente decimos *elkarenganako maitasuna* o *alkarenganako onerespena.*

D) Tampoco se une por lo general la desinencia proverbal *ko* al caso inesivo, mejor dicho a su desinencia *n*. No decimos *zubiangoa* sino *zubikoa* del puente, ni *zubietangoa* sino *zubietakoa* el de los puentes. En el dialecto suletino son, sin embargo, corrientes *etxenkobat* uno de casa, por *etxekobat* (en Amikuze (BN) *etxengo bat)* y *goizanko argia* por *goizeko argia* la luz de la mañana. En Leizarraga hay parecidos ejemplos: *zerua eta lurra eta hetango guzia* el cielo y la tierra y todo (lo) de en ellos, lo que hay en ellos (Leiz. *Othoitz*. 99-16), *hetango klaritatea* la claridad de en ellos (Introd. 8-28). *Neuregango dator au* este viene a mi favor se lee en *Peru Abarca* 151-8. Es lógica la desinencia doble *ngo*, tan lógica como la de *zubitiko* procedente del puente, *zubirako* destinado al puente... y es muy posible que, habiendo sido corriente su uso en otros tiempos, haya casi totalmente desaparecido, tal vez por influencia de los adverbios declinables que indican el caso inesivo sin desinencia: *or* ahí, «en» ese lugar; *egun* hoy «en» este día; *atzo* ayer, «en» el día precedente. El hecho de decir *orko, egungo, atzoko* habrá a la larga influído en que se digan *zubiko, mendiko, asteleneko* en vez de *zubiango, mendiango, asteleneango.*

Otro indicio — de que antiguamente se habrá usado la desinencia doble de inesivo y proverbal *nko* o *ngo* aun en dialectos occidentales— nos ofrece el hecho de que cuando el inesivo se emplea dos veces seguidas, repitiendo la palabra en lindo modismo, esa doble *ngo* se oye por todas partes en dialecto B. *Berban berbango guzurtegi ori* ese cúmulo de mentiras «de en» (dichas en) cada palabra (Bart. *Icas.* II 175-31), *egunean eguneangoa* lo de todos los días (Ibid. 129-31), *egunean eguneango egitekoak* los diarios quehaceres (Añib. *Esku* 74-18), *astean asteango* lo de todas las semanas (Bart. *Icas.* I. 174-12), *urtean urteango* lo de cada año *(Ibid.* 177-22) y las palabras de la oración dominical *panem nostrum quotidianum* las decimos casi todos los bizkainos así: *egunean eguneango gure ogia.*

En el Ms de Otxandiano, pág. 172, se lee *gogoango dot*; pero esa desinencia doble *n* + *ko* = *ngo* es distinta de la que aquí se estudia. Así como son muy usuales las locuciones *bearko dau* por *bear izango dau* lo necesitará, *naiko dugu* por *nai izango dugu* lo querremos... etc., en vez de *gogoan izango dot* «lo tendré en cuenta, me acordaré de ello» se lee *gogoango dot*

no sólo en el citado precioso Ms bizkaino sino también en el «Borracho burlado» (Revista inter. I 408): *gogoango dek betiko mokor-ezur oŕetan* te acordarás de él para siempre en esos huesos de las nalgas.

521. Hasta ahora se han visto los casos de declinación con cuyas desinencias no se une el proverbal *ko*. Ahora se presentarán ejemplos de su agregación a las demás desinencias declinativas.

A) **Caso destinativo.** *¿Oŕek etedira guretzako madariak?* Serán tal vez esas las peras destinadas para nosotros? (Bc). Hay muchos que confunden siempre el destinativo *entzat* o *retzat* con el doble *entzako* o *retzako*. *Ezdago engainurik euren berbetan alkaŕentzako* (en vez de *alkaŕentzat)* no hay en sus palabras engaños de unos para otros (Bart. *Icas.* II 207-29). Cuando al destinativo sigue el verbo substantivo *izan* o bien un nombre, debe agregársele la desinencia proverbal. Mejor que *au ezta niretzat* es *au ezta niretzakoa* este no es (el destinado) para mí. En cambio, es incorrecto decir *niretzako dakaŕe* por *niretzat dakaŕe* lo traen para mí.

Este sufijo adverbial *tzat*, que unido al posesivo *en* forma el caso destinativo, lo emplean algunos vascos orientales unido a algún otro caso de declinación, siendo entonces redundante. *Hunetakotzat* para esto (Leiz. *Othoitz.* 30-23), *Irabaztekotzat* para ganar (El Borracho burlado, *Rev. Int.* II-406). Basta con decir *hunetako* o mejor *hunetarako* e *irabazteko*.

B) **El ablativo.** *¿Nondikoa zan? zerutikoa ala gizonetatikoa?* (1) Procedente de donde era? Procedente del cielo o de los hombres? (Uriarte *Mat.* XXI-25). Sabido es que en algunos dialectos (AN, G, L) dicen no pocos *tikan* en vez del ablativo *tik*. *Mintzotikakoa* procedente (prueba) de la lengua hablada *Joan. d'Etcheb.* 2-7) en vez de *mintzotikoa*. *Aitagandikoa* es procedente del padre.

También el ablativo arcaico *-rean* admitía el consorcio con el sufijo proverbal. *Ezkur berereango zia* cuña procedente del mismo árbol (Refranes, núm. 85). *zur berereango*... de la misma madera (Ibid. núm. 51). Los lindos vocablos bizkainos, aun en uso, *alboreango* pulmonía, *burureango* jaqueca;... y otros (§ 124) tienen este mismo origen de doble desinencia; como también lo tienen *albotiko* testigo, *auŕetiko* precedente, *atzetiko* secuaz... etc.: aquellos *rean* + *ko*, estos *tik* + *ko*.

---

(1) *Gizonakandikoa* o *gizonengandikoa* es más exacto.

C) **Con el directivo.** *Pekatuzko ta pekaturako adiskidetasunak* las amistades pecaminosas y las que conducen al pecado (Bart. *Ieas.* II, 207-5). *Jainkoaganako eginbideari* a la obligación que nos liga a Dios (Leiz. *Otholtz.* 25-18); liter. obligación de a Dios. *Zerurakoan* al ir al cielo (Ur. *Maiatz.* 117-13).

D) **Con el directivo indefinido.** *Oberanzko* (B), *oberuzko* (B) mejoría; liter. de hacia mejor. *Gorazko* (B) regüeldo y en algunas comarcas náuseas. *Berazko* y *beruzko* 1.° (B) diarrea, 2.° (B) camino pendiente, bajada.

E) **Con el directivo terminal.** *Bere leialtasuna zeinbaterañokoa zan ikusi nai izan zuen* quiso ver hasta dónde llegaba su lealtad, liter. de hasta cuánto era (Lard. *Test.* 7-7). *Gurariik isileneraiñokoak* los deseos (de hasta) los más secretos (Ur. *Maiatz.* 54-12). *Niganaiñoko eskubiderik eztauko* (B) no tiene facultad que llegue hasta mí.

F) **Con los sociativos.** *Gogora eikezuz zeure lagunagazko aseŕealdiak* traed a la memoria las reyertas que habéis tenido con vuestro prójimo; liter. reyertas de con vuestro prójimo (Añíb. *Esku.* 120-19). *Nigazko oneretxia* el amor que tenías conmigo (Micoleta. 54-18). *Egikari onakikoa* (1) de efectos buenos (Izt. *Condaira* 24 22). *Guziekilakoa* y *gizonekilako ezagutza* se leen en Duvoisin *Imit.* 15-21 y 24. *Hirekilako bakeaz* con la paz que tienes contigo mismo (Leiz. *Otholtz.* 142-23).

G) **Con el impulsivo.** No he podido recoger ejemplos como *zegaitikoa* procedente de qué causa, *oŕegaitikoa* efecto de eso... etcétera, que suenan muy bien y parecen populares.

H) **Con el instrumental.** De la desinencia doble *zko* se dijo en el Diccionario: «de las trece funciones que desempeña en la lengua el sufijo *z*, su compuesto no conserva más que cuatro, no habiendo generalmente medio de expresar a la letra todo su alcance; pues tanto el español como el francés se valen de la preposición «de» para traducir la acepción más usual de *z* y aun de *zko*. Por lo mismo será bueno advertir que al elemento simple le sigue naturalmente un verbo (2), y al compuesto un nombre o pronombre. *Egin zituzten abaŕez...* hicieron (chozas) con ramas, con ramas (Joann. *Saind.* 1-523-23). *Abaŕezko etxolatxar batzu* unas miserables chozas (hechas) de ramas.

1.ª acepción: causa material. *Uŕezko zirziluak* zarcillos de oro (Card. *Eusqueraren* 51-5), *pozezko intziriak* latidos de

(1) Este párrafo de Iztueta, como un sinnúmero de otros suyos, es de tal hinchazón, que acaso no sea producto del pueblo.

(2) Que no sea el sustantivo, pues con este verbo se usa *zko*. Son de oro *uŕezkoak dira*, eran de arcilla *bustinazkoak ziran*.

alegría *(Per. Ab.* 92-6).—2.ª, manera. *Zaldizko* (c...) ginete, lit. de a caballo; *oinezko* (c...) peatón, soldado de infantería; *eskuzko* nos dijeron en Santesteban (AN) en sus *Euskalegunak* por frontón de a mano, en que se juega a mano.—3.ª, medio. *Janari gozoa pozagorik jatea geurezkoa da* es natural a nosotros (linda locución en que van unidos tres «de») el comer más a gusto una sabrosa vianda (Bart. II-254-7).—4.ª, de ocasión o tiempo. *Gabazko eta egunazko othoitzak* oraciones (hechas) de noche y de día (Joan. I-256 ?).—5.ª, forma también locuciones tan lindas como *¡a zan gizonezkoa!* oh, qué muchedumbre de hombres! (B), *baleukazko naia* deseo de que él los tuviera (Bart. *Icas.* II-252-24)... etc.

Sólo en la primera acepción y en el primer ejemplo de la quinta es *zko* desinencia doble; pues en las otras *z* no es desinencia, no es elemento declinativo.

Como se dijo en el Capítulo III (§ 184), en varios de los vocablos arriba citados y otros muchos similares *zko* constituye uno de nuestros sufijos derivativos específicos.

521 bis. Como podrá ver el lector en los dos Paradigmas que a continuación figuran, hay no pocas desinencias compuestas que no merecen, sin embargo, la calificación de desinencias dobles, por no pertenecer sus dos elementos a esta categoría desinencial.

Tales son: 1.° el destinativo *entzat*, compuesto del posesivo y un sufijo adverbial; 2.° el impulsivo *gaitik* compuesto del sustantivo *gai* y la desinencia de ablativo; 3.° todas las desinencias formadas del infijo *gan* agregado a los elementos locativos *tik*, *a*, *antz*, *agino* y *ako;* 4.° todas las que salen del infijo *ta* interpuesto a los mismos elementos y al proverbal *ko* e inesivo *n*.

522. Advertencias para mejor inteligencia de los dos Paradigmas:

1.ª No se ponen significados en cada casilla, por economizar espacio y por estar ya suficientemente indicado el sentido de cada vocablo. Por ejemplo: *gizonokanantz*, que figura en la línea 10.ª directivo indefinido y columna *D*, tiene expreso el alcance de la desinencia *antz* en el extremo de la línea: *antz...* = ha-

cia y a la cabeza de la columna el concepto del tema: *gizonok* estos o esos hombres. Superfluo sería poner en la casilla *gizonokanantz* = hacia estos o esos hombres.

2.ª El vocablo *Lopez* que figura en la línea 15, columna 2.ª, no es el apellido tan conocido, sino que significa (hablar, por ejemplo) de Lope.

3.ª *Gizonez* (línea 15, columna *CH*) significa «por medio de los hombres», como en aquel ejemplo, tomado del catecismo aezkoano-salacenco-roncalés de Bonaparte y citado en § 512 bis, *eskoyeko eskuko bi eriez* con los dos dedos de la mano derecha. El afijo *z*, entre otras varias acepciones, tiene también la de adverbial de modo. *Gizonez* en tal acepción significa «en cuanto hombre, como hombre». Hay también alguna otra desinencia declinativa que se presta a anfibología. *Lau txurikin* es: 1.º, cuatro perfollas, hojas de maíz; 2.º, con los cuatro blancos, siendo en este caso *txurikin* contracción no poco usada de *txuriakin*; y en el primero *txuri* + el derivativo nominal *kin*.

4.ª La desinencia *ko* con vocablos que indican tiempo, como adverbios y verbos, significa «de» cuando le sigue un nombre, y «para» cuando precede a un verbo. *Gaurko euriak* las lluvias de hoy, *gaurko ezta ageri izango* no aparecerá para hoy.

5.ª Fastidioso y, bien mirado, superfluo hubiera sido exponer en las columnas *F* y *G* del segundo Paradigma todas las variantes de sus casos. Unas son variantes temáticas, pues en vez de *ori* dicen en varios dialectos *hori*, *gori*, *kori* y sus contracciones *hoi*, *goi*, *koi*. Al lado de *oŕentzat* «para ese» hubiéramos tenido que poner *hoŕentzat*, *goŕentzat*, *koŕentzat* y luego las variantes desinenciales (indicadas ya en el Paradigma, en el extremo izquierdo de la línea del destinativo) *hoŕendako*, *goŕentako*... etc., etc.

(Siguen las advertencias en la página 352).

PRIMER PARADIGMA DE DECLINACIÓN — DE SERES ANIMADOS

	A.-Indefinido (term. en consonante)	B.-Nombre propio (term. en vocal)	C.-Definido singular	CH.-Definido plural (genérico)	D.-Definido plural (concreto)	E.-Pronombre personal	F.-Demostrativo (singular)	G.-Demostrativo (plural)	H.-Pronombre verbal (singular)	I.-Pronombre verbal (plural)
1. Pasivo: desinencia cero	*Lau gizon* cuatro hombres.	*Lope* Lope.	*Gizona* el hombre.	*Gizonak* los hombres.	*Gizonok* estos o esos hombres	*Ni* yo.	*Ori* ese, esa, eso.	*Oriek* esos, esas.	*Dakiana* el que sabe.	*Dakienak, dakitenak* los que saben.
2. Activo: *k* = 1.ª"—2.ª por	*Lau gizonek.*	*Lopek.*	*Gizonak.*	*Gizonakek,* gizonek, gizonak*	*Gizonok.*	*Nik.*	*Ofek.*	*Oriek.*	*Dakianak.*	*Dakienak, -tenak.*
3. Dativo: *i*—a	*Lau gizoni.*	*Loperi.*	*Gizonari.*	*Gizonakeri, gizonai, gizonei, gizoner.*	*Gizonoki, gizonoi.*	*Niri, neri, eni.*	*Ofi.*	*Oriei.*	*Dakianari.*	*Dakienai, -tenaki, -tenei, -tener.*
4. Posesivo: *en*—de	*Lau gizonen.*	*Loperen.*	*Gizonaren.*	*Gizonaken, gizonen.*	*Gizonoken, gizonon.*	*Nire, nere, ene.*	*Ofen.*	*Orien.*	*Dakianaren.*	*Dakienen, -tenen.*
5. Destinativo: *entzat, entzako, endako*=para	*Lau gizonentzat.*	*Loperentzat.*	*Gizonarentzat,* etc.	*Gizonakentzat gizonentzat*	*Gizonokentzat gizonontzat.*	*Niretzat, neretzat, enetzat.*	*Ofentzat.*	*Orientzat.*	*Dakianarentzat.*	*Dakienentzat, -tenentzat.*
6. Proverbial: *ko* =de	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece
7. Inesivo: *n*=en	*Lau gizongan, gizonengan, gizonen baitan.*	*Lopegan, Loperengan, Loperen baitan.*	*Gizonagan, gizonarengan, gizonaren baitan.*	*Gizonakan, gizonengan, gizonen baitan.*	*Gizonokan, gizonokengan...* etc.	*Nigan, neregan enegan, ene baitan.*	*Ofegan, ofengan.*	*Oriengan.*	*Dakianagan, dakianarengan*	*Dakienakan, -tenengan.*
8. Ablativo: *tik, ti, ik* (arcaico *rean*)=de, desde	*Lau gizongandik, gizonengandik.*	*Lopegandik, Loperenganik.*	*Gizonagandik, gizonarenganik...* etc	*Gizonakandik, gizonenganik.*	*Gizonokandik, gizonokenganik...* etc.	*Nigandik, neregandik, enegandik, ene baitarik.*	*Ofegandik, ofenganik.*	*Oriengandik.*	*Dakianagandik -anarenganik.*	*Dakienakandik -tenenganik...*
9. Directivo definido: *a, ra, la*=a	*Lau gizongana gizonengana.*	*Lopegana, Loperengana.*	*Gizonagana, gizonarengana*	*Gizonakana, gizonengana.*	*Gizonokana, gizonokengana...* etc.	*Nigana, neregana, enegana.*	*Ofegana, ofengana.*	*Oriengana.*	*Dakianagana, -anarengana.*	*Dakienakana, -tenengana.*
10. Directivo indefinido: *antz, antza, rantza, rontz, runtz, rat*=hacia	*Lau gizonganantz..., gizonenganantz...* etc.	*Lopeganantz, Loperenganontz...* etc.	*Gizonaganantz, gizonarenganontz...* etc.	*Gizonakanantz, gizonenganontz...*	*Gizonokanantz, -okenganontz...* etc.	*Niganantz, nereganontz, eneganutz...*	*Ofenganontz.*	*Orienganontz.*	*Dakianaganantz, -anarenganontz.*	*Dakienakanantz, -tenenganontz.*
11. Dir. terminal: *agino, aino, adino, aiño, raiño, rano*=hasta	*Lau gizongaganagino... gizonenganagino...* etc.	*Lopeganagino, Loperenganaiño...* etc.	*Gizonaganagino, gizonarenganaiño...*	*Gizonakanagino, gizonenganaiño...* etc.	*Gizonokanagino, -okenganaiño.*	*Ni ganagino, nereganaiño, eneganaiño.*	*Ofenganaiño.*	*Orienganaiño.*	*Dakianaganagino -anarenganaiño.*	*Dakienakanagino, -tenenganaiño.*
12. Dir. objetivo: *ako*=para	*Lau gizongananako, gizonenganako.*	*Lopeganako, Loperenganako.*	*Gizonaganako gizonarenganako.*	*Gizonakanako gizonenganako...*	*Gizonokanako -okenganako.*	*Niganako, nereganako, eneganako.*	*Ofenganako.*	*Orienganako.*	*Dakianaganako, -anarenganako*	*Dakienakanako, -tenenganako.*
13. Sociativo: *gaz, kin, ki, kilen*=con	*Lau gizonegaz, gizonekin,* etc.	*Lopegaz, Loperekin...* etc.	*Gizonagaz, gizonarekin...*	*Gizonakaz, gizonekin...* etc.	*Gizonokaz, gizonokin...* etc.	*Nigaz, nerekin, enegaz, enekila...* etc.	*Ofekin.*	*Oriekin.*	*Dakianagaz, dakianarekin.*	*Dakienakaz, dakienekin...* etc.
14. Instrumental: *gatik, gatik, gatik*=por	*Lau gizongatik, gizonengatik,* etc.	*Lopegatik, Loperenganik*	*Gizonagatik, gizonarengatik...* etc.	*Gizonakatik, gizonengatik* etc.	*Gizonokatik, -okengatik.*	*Nigatik, neregatik, enegatik...*	*Ofegatik, ofengatik.*	*Oriengatik.*	*Dakianagatik, -anarengatik.*	*Dakienakatik, -tenengatik.*

	A. Indefinido (como en español)	B. Indefinido (como en vasco)	C. Def. singular (en vasco)	D. Def. singular (en español)	E. Def. plural (español)	F. Demostrativo (español)	G. Demostrativo (plural)	H. Adverbio de lugar	I. Adverbio de tiempo	J. Nombre verbal	K. Adjetivo verbal	L. Verbo conjugado
1. Pasivo: desinencia cero.	*Lau zubi* cuatro puentes.	*Lau aitz* cuatro peñas.	*Zubia* el puente.	*Aitza* la peña.	*Zubiek* los puentes.	*Zubiok* los puentes (de que se habla	*Zubi ori* esos puentes.	*Oriek* esos puentes.	Carece	Carece	*Ikustea* el ver.	*Ikusia* lo visto.	*Dakarena* lo que trae.
2. Activo: *k*=1.º—2.º por.	*Lau zubik.*	*Lau aitzek.*	*Zubiak.*	*Aitzak.*	*Zubiakek*, zubiek, zubiak.*	*Zubiokek*, zubiok.*	*Ofek.*	*Oriek.*	Carece	Carece	*Ikusteak.*	*Ikusiak.*	*Dakafenak*
3. Dativo: *i*=a.	*Lau zubiri.*	*Lau aitzi*	*Zubiari.*	*Aitzari.*	*Zubiaki, zubiakeri, zublai, zubiei, zubier.*	*Zubioi.*	*Ofi.*	*Oriei.*	Carece	Carece	*Ikusteari.*	*Ikusiari.*	*Dakafenari.*
4. Posesivo: *en*=de.	*Lau zubiren.*	*Lau aitzen.*	*Zubiaren.*	*Aitzaren.*	*Zubiaken, zubien.*	*Zubion.*	*Ofen.*	*Orien.*	Carece	Carece	*Ikusteare n alde* a trueque de ver.	*Ikusiaren.*	*Dakafenaren.*
5. Destinativo: *entzat, entako, endako*=para.	*Lau zubirentzat.*	*Lau aitzentzat.*	*Zubiarentzat.*	*Aitzarentzat.*	*Zubiakentzat, zubientzat.*	*Zubiontzat*	*Ofentzat.*	*Orientzat.*	Carece	Carece	Carece	*Ikusiarentzat.*	*Dakafenarentzat.*
6. Proverbal: *ko*=de	*Lau zubitako.*	*Lau aitzetako.*	*Zubiko.*	*Aitzeko.*	*Zubietako.*	*Zubiotako.*	*Ofetako, ortako.*	*Orietako.*	*Orko* de ahí	*Gaurko* de hoy.	*Ikustekoa da* es de ver.	*Ikusiko dut* lo he de ver.	*Dakafeneko.*
7. Inesivo: *n*=en.	*Lau zubitan.*	*Lau aitzetan.*	*Zubian.*	*Aitzean.*	*Zubietan.*	*Zubiotan.*	*Ofetan, ortan.*	*Orietan.*	*Or* ahí.	*Gaur* hoy.	*Ikusten* viendo, en ver.	*Ikusian.*	*Dakafenean.*
8. Ablativo: *tik, ti, ik* (arcaico *rean*)=de, desde.	*Lau zubitik.*	*Lau aitzetatik.*	*Zubitik.*	*Aitzetik.*	*Zubietatik.*	*Zubiotatik.*	*Ofetatik, ortatik.*	*Orietatik.*	*Ortik, ordik.*	*Gaurdanik.*	*Ikustetik* de ver.	*Ikusitik.*	*Dakafenetik.*
9. Directivo definido: *a, ra, la*=a.	*Lau zubitara.*	*Lau aitzetara.*	*Zubira.*	*Aitzera.*	*Zubietara.*	*Zubiotara.*	*Ofetara, ortara.*	*Orietara.*	*Ofa, ofera.*	*Gaufa* (desusado) *afzotik ona* de ayer a hoy.	*Ikustera.*	*Ikusira.*	*Dakafenenera.*
10. Dir. indefinido: *antz, antza, rantza, rontz, runtz, raf*=hacia.	*Lau zubitarantz.*	*Lau aitzetarantz.*	*Zubirantz.*	*Aitzerantz.*	*Zubietarantz.*	*Zubiotarantz.*	*Ofetarantz ortarontz.*	*Orietarontz.*	*Ofantz, oferontz.*	Carece	Carece	*Ikusirantz.*	*Dakafenerantz.*
11. Dir. terminal: 1.º *agino, aino, adino, aiño, raiño, raño*; 2.º *arte*=hasta.	*Lau zubitaragino.*	*Lau aitzetaragiño.*	*Zubiragino*	*Aitzera gino.*	*Zubietaragino.*	*Zubiotaragino.*	*Ofetaragino, ortaraiño.*	*Orietaraiño.*	*Ofagino, oferaiño.*	*Gaurarte, -artio, -artino.*	*Ikusterarte*	*Ikusiarte.*	*Dakafeneragino.*
12. Dir. objetivo: 1.º *ako*, 2.º *ko*, 3.º *teko*=para.	*Lau zubitarako.*	*Lau aitzetarako.*	*Zubirako.*	*Aitzerako.*	*Zubietarako.*	*Zubiotarako.*	*Ofetarako, ortarako.*	*Orietarako.*	*Ofako, oferako.*	*Gaurko* para hoy.	*Ikusteko.*	Desusado	*Dakafenerako.*
13. Sociativo: 1.º *gaz* 2.º *kin*=con.	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece
14. Impulsivo: *gaitik gaiti, gati, gatik*=por.	*Lau zubigaitik, zubirengatik*	*Lau aitzgaitik, aitzengatik.*	*Zubiagaitik, -arengatik...*	*Aitzagaitik aitzarengatik...*	*Zubiakaitik zubiengatik.*	*Zubiokaitik, zubioengatik.*	*Ofegaitik, ofegatik.*	*Oriekatik.*	Carece	Carece	*Ikusteagaitik.*	*Ikusiagaitik, ikusiarengatik.*	*Dakafenagaitik, dakartenarengatik.*
15. Instrumental: *z*=de.	*Lau zubiz.*	*Lau aitzez.*	*Zubiaz.*	*Aitzaz.*	*Zubiz.*	Desusado	*Ofezaz, ortaz, ofetzaz*	*Oriezaz.*	Carece	Carece	*Ikustez* en cuanto a ver	*Ikusiz* viendo.	*Dakafenez*
16. Final: *aren*=por.	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	Carece	*Ikustearen* por ver.	*Ikusiaren* no es final.	Carece

Las variantes de los temas *ori* y *oriek*, así como de otros temas demostrativos, las tendrá el lector en el capítulo correspondiente de la segunda parte de esta obra.

6.ª El tema *dakaŕena* (1.ª línea, última columna del 2.º Paradigma) significa no sólo «lo que trae» sino también en muchas zonas dialectales «lo que traen», que en otras se dice *dakartena*.

7.ª Hoy muchos suplen el final *aŕen* valiéndose del impulsivo. En vez de *zeraŕen*, ya anticuado, *zergatik;* en vez de *Jaungoikoaŕen*, *Jaungoikoagaitik* o *Jaungokoarengatik* por Dios. No son idénticas las dos ideas; pero como en los romances que rodean a nuestra lengua no se distinguen, de ahí viene el que cada vez se use menos la linda desinencia *-aŕen*. Sólo un ejemplo he podido recoger con tema nominal: *Jainkuaŕen* por Dios (Itza: *Zalameako Alkatia* el Alcalde de Zalamea, pág. 52).

8.ª *Aŕen* es polisémico como z y *kin* de que se ha hablado en la advertencia 3.ª En *bilduŕaŕen* de miedo, *lotsaŕen* por vergüenza es afijo adverbial (§ 363); en *ikusiaŕen* a pesar de ver es afijo conjuntivo (§ 526); sólo en pocos ejemplos, los antes citados, y otros como *ikusteaŕen* por ver, *etorteaŕen* con el fin de venir... etc. es desinencia declinativa el afijo *aŕen*.

9.ª La desinencia del caso activo *k* figura en los Paradigmas con dos acepciones: 1.ª sin significación, por ejemplo, en *nik ekaŕi dot* yo lo he traído (como *ni etoŕi naiz* yo he venido); 2.ª significando «por» en frases pasivas: *nik ekaŕia da ori* eso es traído por mí. Véase otra acepción suya, casi la del destinativo, en el Capítulo XII de la segunda parte, en la exposición de verbos sustantivos relativos.

10.ª Los dos Paradigmas constituyen un resumen de la declinación. Por lo mismo, para conocerla bien es preciso enterarse de las explicaciones que se han dado a lo largo de este extenso capítulo.

CAPÍTULO X

AFIJOS CONJUNTIVOS

SUMARIO.—Enumeración de estos afijos y tecnicismo.—Sus temas. **Afen. Ba. Bait** con sus variantes. **Etz. Ik. La. Lako** *(lakotz, lakoz)*. **Larik. N** como afijo conjuntivo en cuatro acepciones: de relativo, final, complementario e inquisitivo. Declinación del verbo conjugado mediante el afijo conjuntivo *n*. De los anafóricos. Los panvasquistas del siglo XVIII y alguna locución románica. **Ntzat** como conjuntivo final. **Ta. Takoan. Teko. Teafen. Tekoan** y sus variantes. **Z.** Locuciones conjuntivas.

523. No tienen por su número la importancia de que gozan por sus funciones y vitalidad. Son los siguientes: el concesivo *afen*, el hipotético *ba*, el impulsivo o causal *bait-* con sus variantes, el declarativo *etz*, los gerundiales *ik* y *la* con su pleonástico *larik*, el mismo *la* como declarativo, el causal *lako* con sus variantes *lakotz* y *lakoz*, el conjetural *lakoan*, el sufijo *n* con sus cuatro acepciones de relativo, final, complementario e inquisitivo; los temporales *nean*, *neko*, *nera*, *nerako* y *netik;* el comparativo *nez (naz, nentz)*, el final *ntzat* pleonástico de *n*, el temporal *ta*, los finales *teafen*, *ten*, *teko*, *tetik* y *tez*, los hipotéticos *tekoan*, *tekotan* y *tekoz* y por último el gerundial *z*.

Hay, además, cinco locuciones conjuntivas compuestas de un afijo y de vocablo independiente; dos

concesivas; *ba ere* y *-ta ere;* dos hipotéticas: *-z gero (geroz)* y *baldin ba-;* una comparativa: *bai- -n.*

524. El tecnicismo de esta clasificación está tomado del que se valió el gran helenista alemán Curtius, al exponer las conjunciones griegas. Hay, es verdad, algunos vocablos como el gerundial, el relativo, el inquisitivo, el comparativo y el conjetural que no figuran en Curtius, ni con esta ni con otra denominación, por no existir tales conjunciones en la lengua que con tanta competencia analizó.

525. Cuando después de este tratado de afijos vascos se expongan las Categorías gramaticales que ofrece la lengua, al llegar al Capítulo de las Conjunciones —también el décimo— se verá cuáles de ellas pertenecen a la categoría de afijos y cuáles son vocablos independientes.

Es de advertir que, todos estos afijos conjuntivos, tienen por tema un verbo infinitivo o conjugado, siendo los más de ellos elementos relativos o desinencias declinativas de conjugación. Sólo el elemento *-etz* tiene por temas dos adverbios.

526. Añen. Es concesivo y equivale a «aunque, a pesar de». Su tema ordinario es un verbo infinitivo, pudiendo también servir de tal, en ausencia del verbo, el adverbio *ez*. *Nik ereinañen galgaraua soloan* aunque yo siembre grano de trigo en la heredad *(Per. Ab.* 68-10).—Mejor construído estaría *nik galgaraua soloan ereinañen*, pues los afijos conjuntivos, por su oficio de poner en relación una frase con otra, deben como los mojones ocupar el extremo de su jurisdicción. *Zuk ezañen, norbaiteri jan eragin badeutsazu* aunque usted no (haya comido), sí ha hecho comer a alguien (Añib. *Esku-lib.* 117-20). *Edirenañen* a pesar de hallar (Joann. d'Etcheb. 17-19).

En el tratado de las Categorías gramaticales puede verse *añen* figurar como vocablo independiente, desempeñando el doble papel de conjunción e inter-

jección; así como en este tratado de afijos se le ha visto ya (§ 363) como adverbial en vocablos como *pozarén* movido de alegría.

En algún dialecto, como el L, se usa este afijo conjuntivo con verbo conjugado mediante el relativo *n: hori egin duzuenarén* aunque habéis hecho (Duv. Jud. XV-7). Hay también en B, por lo menos arcaico, algún ejemplo de lo mismo: *andi danarén indarra* aunque es grande la fuerza (Refranes núm. 10).

Puede también servir de tema a *arén* el verbo infinitivo seguido del sufijo *te*. En este caso el afijo deja de ser concesivo y aun parece pertenecer a otra categoría gramatical, figurando como desinencia declinativa en el 2.º Paradigma, pág. 351. *Zerarén* decían los antiguos, convertido después en *zerén* «por qué» que ha dado lugar a la conjunción de calco alienígena *zerén, zeren* porque (§ 725, 4.ª y 5.ª). *Jainkoarén* por Dios. *Bat ondo baiño obeto ipintearén* por poner a uno mejor que bien *(Per. Ab.* 108-18).

527. Ba. En el Capítulo VII de este tratado, en el de los afijos adverbiales, se hizo mención de un afijo *ba* que no es este de que aquí se trata. Aquel es modal afirmativo y significa «si» (con entonación) o «ya». *Badaki* ya lo sabe, *badaukagu* si lo tenemos. Este otro *ba* es conjunción hipotética y significa si (sin entonación): *baleki* si lo supiera, *baletor* si viniera él. *Badaki* o *baki* ya lo sabe (confirmativo), *badaki* si lo sabe (hipotético).

Una curiosa anomalía se observa en este sufijo. Sabido es que las conjunciones, por lo general, son elementos átonos. *Bada nik eztakit* pues yo no lo sé; *baina orek bai* pero eso sí; *bai ta zuk ere* y también usted. Tanto nuestras conjunciones *bada*, *baina* y *ta* como sus correspondientes castellanas «pues, pero, y» son átonas. La conjunción *ere* «también» es tónica a veces, otras átona, sin que se pueda precisar cuándo o por qué. En *nik ere bai* es átona, y sin embargo, algunos pronuncian tónicamente *bai zuk ere*; otros, como vocablo átono.

Concretémonos a los dos afijos *ba*. Cuando este elemento es adverbial *(badaki* ya lo sabe) el *ba* es tónico, como lo son las otras dos sílabas del vocablo; las tres se pronuncian en igual tono. Cuando *ba* es afijo conjuntivo hipotético *(baleki* si supiera él) se entona en la misma textura que *le;* y la última sílaba, que es tónica en el primer ejemplo, en este segundo cae a la atonía: *baleki*. Esto sucede con todas las flexiones verbales en que interviene la conjunción *ba: baletor* si viniera, *ekarí bagendu* si lo hubiéramos traído... etc. y es curioso que esto suceda aun en vocablos que tienen exactamente los mismos fonemas. En *badator* ya viene! *badaukagu* ya lo tenemos, *baditu ekarí* ya los ha traído:.. los tres vocablos son monótonos, la última sílaba no cae a la atonía. En *badator* si viene, *badaukagu* si lo tenemos, *ekarí baditu* si los ha traído, los tres vocablos son dítonos, por caer a la atonía sus finales *tor, gu* y *tu*. Únicamente en casos de énfasis en los cuales se infringen las leyes de la ordinaria entonación, la conjunción *ba* se pronuncia por muchos como elemento átono; *¡baleki!* si lo supiera! *¡baneuko!* si yo lo tuviera...! etc., etc., cayendo como de costumbre a la atonía también la última sílaba.

Esta influencia del afijo conjuntivo *ba* en la entonación de la última sílaba, se advierte igualmente en los casos en que se le agrega el afijo modal adverbial *ez*. En *eztaki* no lo sabe, *eztator* no viene, *enau ikusi* no me ha visto, las finales *ki, tor, nau* son tónicas; y en *ezpadaki* si no lo sabe, *ezpadator* si no viene e *ikusi ezpanau* si no me ha visto, las finales caen a la atonía.

528. Forma este elemento conjuntivo con la conjunción *ere (bere)* también, una linda locución que se expondrá más extensamente al final de este Capítulo. Existe la locución en griego: *ei kai;* en alemán: *wenn auch;* que corresponden exactamente a nuestro *ba... ere*. *Badator* (1) *ere* aunque venga, *baleki ere* aunque él lo supiera, que los vascos que no dominan el castellano traducen a la letra «si vengo también, si supiera también».

529. Bait-, baist-, beit-. El prefijo conjuntivo *bait* con sus dos variantes es causal impulsivo, distinto por lo mismo del sufijo conjuntivo causal *-lako*. Goza de gran vitalidad, especialmente en los dialectos orientales. Su tema es siempre el verbo conjugado y

da lugar a leyes fonéticas muy curiosas: 1.ª las consabidas de la permutación de *bodega* en *petaka* mediante la elisión de su *t: zuk baitiozu (bait + diozu) ezen gero onduko zarela* pues vos decís que después habéis de enmendaros (Axul. 2.ª 55-14). *Zeren eta... baŕaiatuegiak baikare (bait + gare)* puesto que estamos demasiado desparramados (Joann. *Saind.* 414-10). 2.ª la simple elisión de este elemento dental ante *n* y *l: zelan bainabil (bait + nabil) yantzirik* pues como ando vestido *(Refranes*, n. 483). 3.ª la permutación de *z* en *tz*, como en *zu ihesi yoana baitzinen beraz eta gordea baitzinauden* como vos habíais ya huído y estábais oculto (Joann. *Saind.* 158-7) y en *orai ezpaitzara oraino eri* pues ahora todavía no estáis enfermo (Axul. 2.ª 218-12).

En dialecto B se usaba *baist* como variante de este prefijo conjuntivo. *Zelango baista (baist + da) oiala, alangoa mendela* según sea el paño así el ovillo *(Refranes*, núm. 33). *Zelangoa baista amea* según sea la madre *(Refranes*, n. 8). En dialecto S dicen *beit-* en vez de *bait. Hori beita (beit + da) gure lankheia* porque ese es nuestro oficio *(Dial. basq.* 43-5).

Es caso muy curioso y digno de notarse que *bait* cuando, en vez de prefijo conjuntivo como aquí, es sufijo graduativo, tiene las mismas variantes *baist* (B) y *beit* (S). *Nunbaist* y *norbaist* suenan en B-mu-otx por *nunbait* en alguna parte y *norbait* alguien.

530. Etz. Este afijo es un rompecabezas aun para los vascólogos más eminentes. ¿De dónde viene? Alguien ha conjeturado que es el mismo adverbio negativo *ez* (que, según él, un tiempo habrá sido *etz)* y por repetición habrá dado primero *etzetz* no no, es decir «que no», degenerado más tarde en *ezetz;* afijo que luego fué adaptado por el otro adverbio, antagónico de *ez*, el adverbio *bai*, dando lugar a *baietz* que sí.

No parece admisible esta conjetura. Lo cierto es: 1.° que por lo menos en todo lo que alcanzan nuestra literatura y nuestra tradición oral, este afijo conjuntivo no admite otros temas que los citados *bai* y *ez;* 2.° que es una especie de conjunción proverbal que sustituye al afijo declarativo *la* que se analizará más tarde, y al verbo a que este elemento se agrega. *¿Zer dino oŕek: badatoŕela ala eztatoŕela?* (¿Qué dice ese: que ya viene o que no viene?) —*Baietz dio, nik ezetz uste nuen* (dice que sí; yo creía que no). Donde se ve que *baietz* vale por *badatoŕela* y *ezetz* por *eztatoŕela.*

531. Séame permitido expresar cierta extrañeza al ver que este afijo no figura con elementos que fluctúan entre el *bai* y *ez,* como son la duda *ete (ote),* la fama *ei (emen, omen),* la conjetura *edo...* etc.; y que no se digan *etetz, eietz* y *edoetz* como se dicen *baietz* y *ezetz.* Si alguna vez han existido esos *etetz, eietz* y *edoetz,* la causa principal de su pérdida habrá sido tal vez el no poder expresarse su concepto en las lenguas que rodean a la nuestra.

532. Esto evidentemente sucede con el afijo hipotético *ba* en subjuntivo presente. Locuciones domo *ikusi badait* si yo lo viera ahora (liter. si yo lo vea), *ekaŕi badaigu* si lo trajéramos ahora (liter. si lo traigamos) están hoy casi en absoluto desuso, siendo la razón de ello única, según creo, el no tener correspondencia directa al castellano. El subjuntivo presente admite en él otras conjunciones: la final en «para que yo venga», las temporales en «desde que yo venga, cuando yo venga...» etc., pero rechaza la conjunción hipotética de locuciones como «si yo venga, si yo lo traiga, si lo oigamos» correspondientes a nuestros *etoŕi banai (etor banadi), ekaŕi badait (ekar badezat), entzun badaigu* o *badezagu.* Lo cual ha hecho que los vascos actuales, en su gran mayoría, habiendo perdido estas lindas locuciones y traduciendo las castellanas, digan —en vez de *etoŕi banai— etorten banaiz* o *orain etoŕi banendi* o *etoŕiko banintz;* en vez de *ekaŕi badait* recurren a *ekarten badot (badet, badut)* o *ekaŕi banei* o *ekaŕiko baneu...* etc., etc.

533. Propiedad curiosa de este afijo conjuntivo *etz* es la de poder recibir los artículos *a* e *ik,* evolu-

cionando así de categoría el vocablo. *Ezetza emon dautse* (B) se dice por «le han dado calabazas», *baietza arturik* habiendo recibido aprobación, liter. «el que sí» *(Per. Ab.* 216-2). En *Mayatzeko...* de Uriarte (101-7?) se lee *baijetz (baidxetz)* por *baietz.*

Efectivamente, hay algunas pocas localidades del dialecto B en que se dice *baidxetz*, pero lo general es decir *baietz*, aun allí donde entre la *i* final de un tema y los artículos *a* y *o* se ingiere la epentética *y*, *x*, *dx*. *Maixan* en la mesa, *bixetan* en las dos, *zurixok* esos blancos... dicen en B m-mo, así como en la costa decimos *maidxan*, *bidxetan* y *zuridxok;* y sin embargo, tanto en unas como en otras localidades no se dicen *baixetz* ni *baidxetz* sino *baietz.*

Este curioso hecho constituye una de mis pruebas para sostener que la afirmación *bai* es evolución de *bae* «sí», como *gaztai bat* lo es de *gaztae bat* «un queso», *oi edeŕa* de *oe edeŕa* «hermosa cama» y *elaiak* de *elaeak* «las golondrinas».

A un aldeano de Unzilla (Aramayona) le pusieron en Aretxabaleta de Leniz el apodo de *baixetz*, sin duda porque lo decía por *baietz.*

Este es el único afijo conjuntivo que tiene por tema un vocablo no verbo.

534. Ik (c.) Le sirve de tema, por lo general, un verbo infinitivo y denota idea de gerundio, como en *eskuak atzera loturik* atadas atrás las manos *(Per. Ab.* 218-10), *orduan bere hamabi diszipuluak beregana deithurik* entonces habiendo llamado a El a sus doce discípulos (Leiz. *Mat.* X-1).

Es de mucho uso en todos los dialectos. En los occidentales se oye más, como sinónima, como gerundial, la conjunción copulativa *ta* unida al infinitivo. (V. § 561.) Al sufijo *ik* muchos en AN y G añaden la enclítica *an*, en cualquiera de las varias acepciones que tiene este sufijo (§ 441), sin reforzar en un ápice su alcance semántico. *Entzun ukan duzue nola* **eŕan-**

ikan *izan zayen lehenagokoei* habéis ya oído como se les ha dicho a los antiguos (Leiz. *Matth.* V-21).

Entre los afijos derivativos adjetivales se citó el específico *iko*, que se compone de este conjuntivo gerundial *ik* y el declinativo *ko*. En los dialectos orientales, por lo general, no se valen de él, sino que ponen delante de un nombre el verbo escueto: *senaŕari eman itzak* palabras dadas al marido (Joann. *Saind.* 415-23) en vez de *senaŕari emaniko itzak*. Como sinónimo de *iko* se usa *tako* o *dako*, compuesto del gerundial *ta* (§ 561) y la desinencia proverbal *ko: senaŕari emandako itzak*. Este mismo autor labortano se vale a veces, como muchos en AN y G, de *ikako* por *iko: berak eginikako komentu batean* en un convento hecho por él (Joann. *Saind.* 408-5), *sainduak erabilirikako gauza zerbeit* alguna cosa usada por el santo (*Ibid.* 327-10).

535. Se dan casos en que a este afijo gerundial sirve de tema no un verbo sino un adjetivo. *¿Zergatik nahi haiz hil hoin gazterik?* por qué quieres morir de tan joven, siendo tan joven (Joann. *Saind.* 193-31); *zagaŕik il zen* (AN-b), *zâŕik il zan* (B-m) murió de viejo, siendo viejo; *orobat, onean ere, egin diteke gazterik zar, txikirik andi* igualmente puede hacerse también en lo bueno, siendo joven, viejo; siendo pequeño, grande (AN, Lizar. 33-3).

536. **La** (c). A veces indica también idea de gerundio, sirviéndole de tema un verbo conjugado. *Lo onetan zetzala* estando así dormido (Lard. *Test.* 7-22); *alkar maite dogula* amándonos unos a otros (*Per. Ab.* 93-5); *natzala, nagoala, nabīela* yaciendo yo, estando, andando (Ur. *Maiatz.* 49-8?).

537. **La** (c). Es también conjunción declarativa, sirviéndole asimismo de tema un verbo conjugado; le sigue en este caso otro verbo y significa «que». *Nehork etzaitzatela hitz banoz engana* que nadie os engañe con palabras vanas (Leiz. *Ephes.* V-6). *Deri-*

txat euren jangureak geituko leukeala neurea me parece que su apetito aumentaría el mío *(Per. Ab.* 131-20).

538. Lako (c). Tiene cuatro acepciones este sufijo, sin contar la que tiene como derivativo adjetival en vocablos como *nolako, oŕelako...* etcétera (§ 178).

1.ª Es casual y significa «porque». *Emoten deuskulako zer jan* porque nos da de comer *(Per. Ab.* 68-16). Mejor construído estaría *zer jan emoten deuskulako.*

2.ª Significa «de que» cuando le sigue un nombre o pronombre (§ 539). *Hilarazi behar nauzuelako beŕia* la noticia de que me tenéis que hacer morir (Joann. *Saind.* I, 403-1).

3.ª En AN, G y L se valen de él como sinónimo de *lakoan. Jango zuelako joan nintzan* me fuí en la creencia de que había de comer.

4.ª Además de... Véase esta acepción en § 562-B.

539. Cuando a *lako* en la segunda acepción le sigue como pronombre el artículo *a*, la palabra cuyas veces hace suele ser *uste* idea, creencia, siendo *-lakoa* (B) la creencia de que y *-lakoan* (AN, B, G, L) en la creencia de que. *Etoŕi dalakoa daukat* abrigo la creencia de que ha venido (B-l-mu...); *onduko nazalakoan* creyendo que he de enmendarme (Añíb. *Esku.* 56-21); *dalakoan eztalakoan* disimuladamente (en la idea de que es, de que no es). (Añíb. *Esku.* 115-16).

Ahora, si ese concepto de creencia está reforzado con un adjetivo, ya no recurrimos al pronombre *a*, sino que expresamos su correspondiente vocablo *uste. Egongo zalako uste osoagaz* con la entera creencia de que había de estar (Ur. *Canc. de Mant.* III-78); *iratzartuko zendudazalako uste osoan* en la firme creencia de que os había de despertar *(Per. Ab.* 116-19).

540. En Otxandiano (B) he oído *lakotzat* por *lakoan* en la frase *berba egin dabelakotzat egon nok* he estado en la idea de que ha hablado, y en Elorio (B) *eroan eustazalakotzat* en la creencia de que me los había llevado. En su lugar corre *lakotan* entre los del valle de Leniz (B): *egongo zirealakotan* creyendo que habían de estar.

541. Lakotz (BN, L), **lakoz** (BN-s, L, R, S). Parece que son sinónimos de *lako* en su acepción de causalidad, sin ningún otro matiz de significación. Como tales figuran en los Diálogos vascos, pág. 104: *laster galtzen dalako* (G), *laster galduten dalako* (B), *laster galtzen dalakotz* (L), *laster galtzen dalakoz* (S) porque se pierde pronto.

542. Larik (c...). En todos los dialectos, excepto el B, se oye este sufijo conjuntivo, compuesto del gerundial *la* (§ 536) y el modal *ik*. *Denak eman ziren kantuz, ziotelarik* todos empezaron a cantar, diciendo (Joann. *Saind.* I, 13-17). *Baina miresteko da, nola orai zuk dakizularik eta esperientzia duzularik, neufi batetara helduz gero arnoak iragaiten zaituen* pero es de admirar cómo ahora sabiéndolo vos y teniendo experiencia, en llegando a una medida, el vino os sobrepasa (Axul. 2.ª 408-7). En Joannes d'Etcheberry se lee con mucha frecuencia este doble sufijo acompañado de la enclítica *an*. *Hebreo izan zelarikan* habiendo sido hebreo (16-28).

Larik, por lo menos en nuestros días, no añade ningún matiz semántico a *la*. Hay autores que, indistintamente, escriben tan pronto el uno como el otro. El famoso texto de San Pablo *non dijudicans corpus Domini* (I *ad Cor.* XI-29), traduce Leizarraga *diszernitzen eztuelarik Yaunaren gorputza*. En cambio, no se vale de tal enclítica en este pasaje: *biharamunean hek bidean zioazela eta hirira hurbiltzen ziradela* al día siguiente, yendo aquellos caminando y acercándose al pueblo (Act. X-9).

543. Hay otro doble sufijo *larik*, que tiene acepción muy distinta como compuesta de los sufijos *la* (§ 575) e *ik* (§ 564). *¡Olanik! eztago ama etsean* ¡así! no conseguirás lo que te pro-

pones; liter. no está la madre en casa (B-mu). *Halarik ere* aun así (Axul. 2.ª 23-79). Y en Joannes d'Etcheberry se lee más de una vez, con la enclítica antes citada, *halarikan ere* (16-29).

544. *N* (c). Aparte de las acepciones que tiene este afijo en la declinación y conjugación, como elemento conjuntivo presenta cuatro bien marcadas: la de relativo, final, complementario e inquisitivo. En las cuatro acepciones le sirve de tema un verbo conjugado.

Como relativo significa «que» y le sigue siempre nombre o pronombre. *Danak eta zanak* el que es y el que era *(Apoc.* B. 1-4). *¡Zelango mutila zu arátoetzarez beterik dagozan toki edo geleetan lo egiteko!* Valiente muchacho estáis para dormir en lugares o aposentos que están llenos de enormes ratas! *(Per. Ab.* 69-25). *Eran ditugun gauza hauk* estas cosas que hemos dicho (Axul. 3.ª 296-24).

La locución castellana «siempre que», se traduce por *n guztian* en toda (vez) que: *ori erea dan guztian* eso siempre que haya oportunidad *(Per. Ab.* 45-26). La palabra «mientras» se traduce por *n artean: lo nagoan artean* mientras estoy dormido *(Per. Ab.* 68-13). Cada vez que le veo es *dakustan bakoitzean.*

Hay una frase de Joannes d'Etcheberry que contiene dos de estas *n:* una en la acepción de otra «que» (de la cual se hablará luego) y la segunda en la de conjuntivo final «para que». *Hobe dut beraz utz dezadan, hutsik eztagidan* mejor me es de consiguiente que yo lo deje, para que no cometa algún yerro (39-5). Por cierto que Axular (de quien Joannes era un idólatra, según puede verse en su obra, pág. 59 y siguientes), trae casi el mismo texto en su *Geroko Gero*, 2.ª ed., 9-8: *utz ditzadan beraz nik hek, hutsik eztagidan* deje pues yo estas cosas, para que no cometa yerro. Ejemplo en que lindamente juegan los vocablos casi homófonos *utz* dejar y *huts* yerro.

545. Puede verse en el Diccionario, Vol. II, página 61, que conviene, en pretérito imperfecto, valerse de un guión después de esta *n* conjuntiva para distin-

guirla de la *n* característica de tales flexiones: *ona zan gizona* el hombre era bueno, y *ona zan -gizona* el hombre que era bueno.

Reducciones de frases como «lo que yo he dicho» a «lo dicho por mí» *nik eŕan nuena* a *nik eŕandakoa*... etc., podrán verse en la segunda parte de esta obra, al hablar de pronombres relativos de otras lenguas (§ 657, B).

546. En esta acepción de relativo el conjuntivo *n* sirve de medio a la declinación del verbo conjugado, agregándosele los sufijos inesivo, directivo, objetivo, terminal, ablativo e instrumental. También es de advertir que en todos estos casos conjuntivo-declinativos se omite el vocablo *aldi* vez, tiempo.

1.° Con el inesivo: *datoŕenean* cuando venga, en el (tiempo) en que venga.

2.° Con el directivo: *datoŕenera* a cuando venga.

3.° Con el objetivo simple: *datoŕeneko* en cuanto venga.

4.° Con el objetivo compuesto: *datoŕenerako* para cuando venga.

5.° Con el terminal: *datoŕenarte* hasta que venga.

6.° Con el ablativo: *datoŕenetik* desde que o desde cuando venga.

7.° Con el instrumental: *datoŕenez* según venga, según viene.

Cabe valerse del intensivo *xe* (§ 349-6.°) en el tercero y sexto caso, oyéndose también en el cuarto. *Datoŕenekoxe* en cuanto venga (en el mismo momento), *datoŕenetixek* desde el mismo momento en que venga, *datoŕenerakoxe* para el mismo momento en que venga.

Más tarde se expondrán las variantes de algunos de estos casos.

547. N en la acepción de conjunción final, significa «para que», como en *dazaugun* para que lo conozcamos (Añib. *Cur.* 97-8), *etoŕi dakizun* para que

venga a usted (Olget. 151-10). En imperativo de primera persona la *n*, siendo la misma final anterior, no tiene tradución al castellano, como en *dakuskun bada ze salda daukazun* veamos pues (que) qué caldo tenéis (*Per. Ab.*, 112-16).

548. De los anafóricos. Llámanse así aquellos vocablos que de interrogativos han pasado a la categoría de relativos, sin otro cambio que el de su entonación en el lenguaje hablado y la falta de acento en el escrito. Como interrogativos se acentúan prosódica y ortográficamente; como anafóricos son átonos. A dos columnas se expondrán los interrogativos con sus correspondientes anafóricos.

	INTERROGATIVOS	ANAFÓRICOS
1.ª	¿Quién ha dicho eso?	Quien ha dicho eso, no sabe nada.
2.ª	¿Qué tienes tú?	Lo que tú tienes.
2.ª bis	¿Qué dice?	Dice que vengas.
3.ª	¿Dónde estuviste?	Donde tú estuviste, no puedo estar yo.
4.ª	¿Cómo hiciste eso?	Como tú lo hiciste, lo puede cualquiera.
4.ª bis	¿Cómo no viniste?	Como no viniste, me fuí al mar.
5.ª	¿Cómo es esa jaula?	Ahora no se venden jaulas como esa.
6.ª	¿A dónde fuiste?	Nadie puede ir a donde tú fuiste.
7.ª	¿Para qué os esforzáis?	Os llamé para que os esforzárais.
8.ª	¿Cuándo nació su hijo?	Cuando aquel nació murieron otros tres.
9.ª	¿Desde cuándo está enfermo?	No me he levantado desde cuando le ví.
10.ª	¿Para cuándo lo dejaron?	Lo hemos tenido guardado para cuando viniéseis.
11.ª	¿Por qué vino V. tarde?	Porque V. vino tarde, me enfadé yo.

Este cambio de entonación de vocablos, dando origen a diferente categoría, se observa también en el pronombre de tercera persona, que en virtud de tal

fenómeno se convierte en artículo. El pronombre latino *ille*, que en su lengua quedó intacto, ha dado lugar a los artículos *le* y *el* francés y español respectivamente. De la misma manera entre nosotros el pronombre *a* (hura) «aquel» ha dado origen al artículo de *gizona, gizonari...* etc.

549. Este es el único cambio de categoría gramatical observado en vascuence, pues nuestros interrogativos *nor, zer, zein, noiz, non, nola (zelan)* y *nolakoa (zelangoa)* con sus desinentes *nori, norentzat, zergatik, noizdanik...* etc., quedan siempre siendo interrogativos, y (esto es realmente curioso en el campo de la Lingüística) los anafóricos de otras lenguas, expresados por los mismos interrogativos sin entonación, y escritos sin acento, tienen en nuestra lengua vocablos especiales como podrá verse en el siguiente Paradigma, traducción del Precedente.

	INTERROGATIVOS	Locuciones que suplen a los anafóricos
1.ª	*¿Nork esan du?*	*Ori esan duanak eztaki ezer.*
2.ª	*¿Zer dek ik?*	*Ik dekana, ik duana.*
2.ª bis	*¿Zer dio?*	*Erori aŕela dio, etortzeko dio.*
3.ª	*¿Non egon intzan?*	*I egon intzan tokian, ni ezin egon nazakek.*
4.ª	*¿Nola egin uen ori?*	*Ik egin uenez, edozeinek egin dezakek.*
4.ª bis	*¿Nola etzinan etoŕi?*	*Etzinen etoŕi ta itsasora ni.*
5.ª	*¿Nolakoa duk kaiola ori?*	*Orain ezta saltzen oŕelako kaiolarik.*
6.ª	*¿Nora yoan intzan?*	*I yoan intzan tokira, inor ezin yoan litekek.*
7.ª	*¿Zertarako saiatzen zerate?*	*Zuek saiatzeko dei egin nizuten.*
8.ª	*¿Noiz yaio zan zure semea?*	*Hura yaio zanean beste iru il ziran.*
9.ª	*¿Noiztik datza eri?*	*Enaiz jaiki ikusi nuenetik.*
10.ª	*¿Noizko utzi zuten?*	*Zu zentozeneko gordeta iduki dugu.*
11.ª	*¿Zerengatik etoŕi zinan berandu?*	*Berandu etoŕi zinalako aseŕatu nintzan ni.*

Como se ve, los anafóricos de otras lenguas se expresan entre nosotros por medio de las conjunciones *n* y *la*, solos o combinados con otros elementos (1): *na* es quien y lo que, *la* es que *(datoŕela* que venga), *n tokian* es donde, *nez* es como o según, *la* y *lako*, unidos al lindísimo vocablo *beza* mismo y el epentético *e*, forman *bezala* y *bezalako* o *bezela* y *bezelako* como (modal) y como (de calidad); *n tokira* es a donde, *n* sin más aditamento es el final para que, *nean* es cuando, *netik* con sus variantes *neti* y *nik* desde que o desde cuando, *neko* y *nerako* para cuando, *nera* a cuando y *lako* es porque.

550. Los panvasquistas del siglo XVIII, vieron vascuence hasta en esta degeneración de los interrogativos románicos, y se empeñaron en dar por locuciones vascas *gizona zeinekin ni etoŕi naizen* el hombre con el cual yo he venido, *etxe ori non gu egon ginan* o *zeinetan gu egon ginan* esa casa donde (o en la cual) estuvimos nosotros.

551. Lindamente dice un proverbio de Oihenart: *adiskide egik ez behar düanean, bana behar düaneko* haz amigos no cuando los necesites, sino para cuando los hayas menester. *(Prov.* 4). *Nean* admite plural, y es *netan* «cuando, las veces que». *Elizan sartzen zeranetan* cuando (las veces que) entráis en el templo (Mend. *Otoitz.* I 260-2). En algunas variedades del B dicen *-nik* por *netik* o *neti*. *Lo batek iraun deust etzun nintzaneti ona* un sueño me ha durado desde que me acosté hasta ahora *(Per. Ab.*, 115-10). Mi padre que, aunque hijo de Lekeitio, hablaba como en Zamudio, donde se crió, dijo en su *Parnasorako bidea*, pág. 255: *irakatsi neutsanik idi-zil bategaz ez yoateko auzora oiĺaŕa lez egaz* desde que le enseñé con una verga que no fuese a la vecin-

(1) Raras veces son locuciones especiales, como el *etortzeko* de 2.ª bis y el *-ta* de 4.ª bis.

dad volando como un gallo. Añíbarro, en su precioso *Esku-liburua* (11-3), dice: *sortu ninfzanik ona* desde que fuí creado hasta ahora.

552. *Nean* (sin contar su acepción de desinencia nominal: *Markosenean* en casa de Marcos) tiene aun como afijo conjuntivo, como elemento relativo de conjugación, otras acepciones. No siempre significa precisamente «cuando». Su alcance semántico literal es siempre «en el que». En este «el» se sobreentiende por lo regular «el tiempo, la vez». A veces puede referirse ese «el» a otra cosa que no sea vez o tiempo. Por ejemplo, *dagokanean* dicen o decían mucho en Mundaka (B), no por «cuando le conviene» sino «en su punto» (condimentada la comida), literalmente «en el que le está». *Bere konseilu eternalean eta kanbiatzen eztenean* en su consejo eterno e inmutable (Leiz. Sup. al N. T. 101-25). *Eztenean* no significa aquí «cuando no suele» sino «en el (consejo) que no suele».

Como elemento conjuntivo de verbo infinitivo, se usa en algunas comarcas del B, en significación de «por si». *Galduenean* por si lo perdiera o se perdiera (B-mu). *Emen loak artuenean goazan etxera* por si aquí nos cogiera el sueño vayamos a casa (B-l).

553. *A)* El afijo conjuntivo *nez* tiene por variantes *naz* (B-m) y *nentz* (B-g); por sinónimo *netik* (B-otx). También en S dicen *naz* según Inchauspe en los diálogos de Bonaparte, p. 110. Lástima que el pueblo casi sin excepción, para traducir esta conjunción «como», recurra en B al adverbio alienígena *legez* (1) como, liter. según ley, y en otros dialectos a los indígenas *bezala*, *bezela*, *bejela* y *bikala* como, liter. mismamente. Como yo lo dije *esan neban legez*, *esan nuan bezela*, *nik eran nion bikala*... etc.

«Como», por lo general, se usa en el sentido de «según», y debiéramos traducir *nez (esan nebanez, esan nuenez...)*, dejando el *bezela* y sus variantes para cuando se quiera expresar taxativamente «de la misma manera que». *Irakurten danez* según o como

(1) Adviértase que *legez* es voz monótona, significando «legalmente» y dítona, cuya final cae a la afonía, en acepción conjuntiva: *nik* le_{gez} como yo.

se lee (Bart. *Icas.* II, 46-27), *neskatilleak dinuanaz* según dice la muchacha *(Per. Ab.* 73-2), *diñoanetik* según él dice; liter. de lo que dice (*Ms de Otx.*, p. 246). *Diotenez* (G, L *Dial. basq.*, 110), *dioyenaz* (S Ibid.) según dicen.

B) Nez (B, R, S) tiene además el sentido de «si» inquisitivo. *Eztaki gertako yakonez* no sabe si le corresponderá (Añíb. *Esku.* 25-9); *begira ondo egin dozuzanez* mira si has hecho bien *(Ibid.* 42-13); *ekus zagun jiten zaunez Elias* veamos si le viene Elías (R-bid. *Matt.* XXVII-49 *ms* Lond.); *gizon denez jakiteko* para saber si es hombre (S-li). Sólo en este sentido se dice en B-g *nentz* por *nez. Eztaki diñoenentz* no sabe si dicen.

Otras variantes de *nez* en esta segunda acepción las verá el lector en § 558.

554. El afijo conjuntivo *n* es en tercer lugar complementario. Cuando una frase que encierra una de las palabras interrogativas en cualquier caso de declinación es objeto de otra frase, esta subordinación objetiva o complementaria se indica añadiendo una *n* al verbo conjugado. *Eztakizue zeren eskez zaudeten* (en vez de *zaudete)* no sabéis qué pedís (Leiz. *Mat.* X-38); *eztakit nik nozkoak direan* (por *dira)* yo no sé de cuándo son *(Per. Ab.*, 149-28). Como se advirtió en el Diccionario, muchas veces el verbo principal está oculto, y la oración complementaria parece que no lo es, como sucede en las admiraciones, en los títulos de capítulos... etc. *¡Ze edeŕa dan!* (me admiro de) cuán hermoso es. *Nola luzamendutan gerotik gerora dabilanak egiten derauen atsekabe aingiruei* (se trata de) cómo el que anda demorando de más a más tarde aflige a los ángeles (Axul. 3.ª, 305-21). *Oŕa nun dantzudazan oin-otsak* he ahí (que) dónde oigo ruido de pasos *(Per. Ab.*, 69-27).

La frase «qué grande es», si es interrogativa, se traduce *¿zein andia da?;* si es admirativa, equivalente por lo mismo a «estoy admirado de cuán grande es», lo decimos todos con el conjuntivo *n ¡zein andia dan!*

los unos; *¡zein andia den!* en la mayoría de los dialectos.

En castellano antiguo, y no precisamente muy secular, se valían de «que» en este mismo caso de nuestro complementario. Al ejemplo de Quevedo citado en el Diccionario «preguntóme que qué quería», pudieran agregársele docenas, a poco que uno leyera autores de aquellas épocas. El primer «que» corresponde a nuestra *n*. En el Quijote, 2.ª parte, cap. I, se lee: «Así es, dijo el cura, el cual, gustando de oirle decir tan grandes disparates, le preguntó **que** qué sentía acerca de los rostros de Reinaldos de Montalván y de Don Roldán...»

555. A más de uno habrá llamado la atención que, siendo *da* en todos los dialectos vascos la tercera persona de indicativo de *izan*, al recibir los afijos conjuntivos que aquí se analizan quede convertido en *de* en la mayoría de ellos. De *da* sacan en B: 1.º *dana* «todo, liter. lo que es», y en los demás dialectos *dena*, 2.º *dalako* y *delako* (1) «porque es». Los elementos conjuntivos de la conjugación se agregan al núcleo verbal mediante las vocales epentéticas *a*, *e*. La primera es más propia del dialecto B; la segunda de los demás. El B sólo recibe la *e* después de *r* y *l*: *datoŕena* el que viene, *dabīlena* el que anda. El núcleo *bil* y su derivado *rabil* piden como epéntesis *e* en B, y entre los orientales *a*: *dabīlena*, *dabīlana* el que anda. Leizarraga se vale de *a*: *dabilanak* (Leiz. Joan. XII-35), *dabilanarekin* (*Ibid.* Mat. XIII-44).

En nuestros días, un escritor bizkaino, muy popular y fecundo, escribe y hace escribir *dabīlanian*, *dabīlala*... etc. Esto es producto de una confusión. El núcleo *bil*, en conjugación familiar, se oye en este dialecto acompañado de la epentética *a*,

(1) El dialecto G, que dice *dena* todo y *den dena* absolutamente todo, se deja llevar de la influencia del B con otras conjunciones: *etoŕi dalako*, *danean*... en vez de *etoŕi delako* y *denean* «porque ha venido, cuando ha venido».

epentética no de *bil* que aparece, sino de una *k* desaparecida. De *darabilt* lo muevo (forma cortés) salen en conjugación familiar *darabilat* por *darabilkat* masculino y *darabilnat* femenino. De *nerabilen* yo lo movía, nacen *naierabilan* o *ñerabilan* por *ñerabilkan* masculino y *naierabilnan* o *ñerabilnan* femenino. También el núcleo *tor* recibe por epéntesis una *a* en conjugación familiar: *naientoŕan* o *ñentoŕan* fam. masculino de *nentoŕen*. Este hecho no nos autoriza a escribir *datoŕana* el que viene, *datoŕala* que venga; pues en esa flexión familiar, la *a* no es epentética de *tor*, sino de la *k* desaparecida: *naientoŕan* viene de *naientor* + *k* + *n* = *naientorkan*. En el verbo de Leizarraga vemos esto mismo con la flexión *du*. Su epentética directa es *e*, mas cuando desaparece de su lado la característica del masculino *k*, queda como epentética la vocal *a*. *Zergatik Jainkoak hala egiten duen* (puedes dar razón) de por qué obra Dios así (Leiz. *Suplem.* 82-6); *eŕaiten duan oŕetan* en eso que dices (*Ibid.* 85-32).

En flexiones terminadas en *i*, *o*, *u*, *s* la epentética es *a* en dialecto B, *e* en otros dialectos. *Geiago dio dakiana baiño* dice más de lo que sabe (Refranes, n. 375), *dagiana* lo que hace (*Ibid.* 469), *etxean dagoan gatxa* el mal que está en casa (*Ibid.* 416), *seiak dantzuana* lo que oye el niño (*Ibid.* 246), *dakusanak* el que ve (Ur. *Matt.* VI-18; *Per. Ab.* 82, 20; Leiz. *Matt.* VI-4). Esto mismo sucede con la citada flexión de *izan*, con *da*. Tiene por epentética en B la vocal *a*, en otros dialectos *e;* y al chocar la vocal del núcleo verbal con estas dos, desaparece la fundamental y queda la epentética. Así como de *dago* + *na* salen *dagoana* en B (en varias comarcas *dagona* y *dauana* contr. de *daguana)*, y *dagoena* en otros dialectos, asimismo de *da* + *na* salen lógicamente *daana* (1) y *daena* y por evitar cacofonía *dana* (B), *dena* (c...). La locución «sea lo que fuere» es *dana dala* en B, y *dena dela* en los demás. No sé qué otra

(1) El choque de *a* con la *a* epentética produce en otras flexiones bizkainas *ea*. De *gara*, *zara*, *dira* + la epentética + los afijos conjuntivos, salen *gareala*, *zareala*, *direaneko*... etc.

explicación cabe al hecho de que *da* «es y ha (venido)» dé origen a *dena, dela, denetik, deneko...* etcétera. En otras flexiones del mismo verbo *gara, zara, dira* parecen más ajustadas al genio de los dialectos orientales *garela, zarela, direla* que *garala, zarala, dirala*. Leizarraga dice *zordun gara* somos deudores (ad *Rom.* VIII-12) y *Jainkoaren haur garela* que somos hijos de Dios (Ibid. VIII-16).

556. *N* como afijo complementario se usa también (aun cuando no haya ningún vocablo interrogativo en la frase que es objeto de otra) siempre que el verbo regente sea «querer». *Gurako zenduke... egin daizun* querría usted que él os lo haga *(Per. Ab.,* 71-12); *nai du alabaina goazkion gu* quiere, sin embargo, que nos vayamos a él (Mend. *Otoitz.* III, 275-15). *Nahi duzu bada goazin eta gaixto hura athera dezagun, bil dezagun?* queréis, pues, que vayamos y arranquemos aquella mala (hierba) y la recojamos? (Axul. 3.ª, 292-10).

En vez de este giro, se usa mucho en algunos dialectos una linda frase poniendo el verbo complementario en infinitivo nominal. *Leialagoak izatea* (en vez de *leialagoak gu izan gaitezten* o *gindezin) ezin eraman zuen* no podía él sufrir que fuésemos más leales (Lard. *Test.* 84).

557. La última acepción de *n* como afijo conjuntivo, es la correspondiente a la conjunción castellana de averiguación «si», muy distinta de la «si» hipotética. *Ikusiko dogu zarean* veremos si sois *(Per. Ab.,* 149-28); *galdetu zigun... aita bizi zan, beste anairik genduen* nos preguntó si vivía el padre, si teníamos otros hermanos (Ur. *Gen.* XLIII-7).

Desgraciadamente, muchos — y no sólo autores ramplones — confunden el «si» hipotético *ba* y este «si» de averiguación o inquisitivo *n;* entre otros, el mismo Añíbarro. En una página lindísimamente escrita de su *Esku-liburua,* trae este barbarismo: *¡ai!*

eztakit nik elduko banaz gaubera (8-18) ah, no sé si llegaré a la noche, en vez de *elduko nazan.*

558. Tiene el afijo inquisitivo *n* por variantes *nez* (§ 553 *B*), *nz* (B, L), *ntz* (L), *nentz* (B-g). *Eztaki gertako yakonez* no sabe si le corresponderá (Añib. *Esku.* 25-9), *¿nork daki itzuliko denz..., ematuko zaikanz..., eta utziko gaituenz?* quién sabe si se volverá..., si se le calmará... y si nos dejará? (Axul. 3.ª, 245-15). *Intenziño eukenz* si tuvo intención (Capan. 93-23), *pekatu egin ebeenz* si hubo pecado *(Ibid.* 103-20); *...hala bertze hizkuntzek eskuaratik hartu othe tuztentz gehiago* o si las otras lenguas han tomado más del vascuence (Joann. d'Etcheb. 44-26); *etoriko danentz preguntaz daukazu emen* aquí le tiene usted preguntando si vendrá (B-g).

Posible es que estas variantes provengan de esta locución: *¿Nork daki itzuliko den ala ez?* quién sabe si volverá? Omitido ese *ala* queda *denez, denz, dentz* y *denentz.*

Muchos, a la flexión que lleva esta *n* inquisitiva, añaden siempre el modal dubitativo *ete, ote. ¿Nok daki auxe izango etedan?* quién sabe (liter. si) si será éste? (Ur. *Maiatz.* 15-11), en vez de *izango dan.*

559. De este afijo inquisitivo *n* se originan *na* y *nik* significando «que»: el primero en afirmaciones; en casos no afirmativos el segundo. Son elementos que se oyen principalmente en B, en Goierri de G y hasta en el Roncal. Se usan con verbos de juicio como «saber, asegurar, negar, creer, conocer, ver, decir».

Pueden leerse los tres ejemplos bizkainos citados en el Diccionario, tomo II, p. 66, col. 3.ª, y también el ejemplo, tomado de una carta escrita por Mendigatxa a su autor, expuesto allí mismo. Lardizabal e Iztueta, hijos de Goierri (G), traen varios ejemplos de este *na. Badakit nik balio aundiko gai oni ekiteko nere mingaña baiño meagoa eta luma obekiago zoroztua*

bear lirakeana ya sé yo que para tratar de este importante asunto se necesitarían lengua más delgada que la mía y pluma mejor cortada *(Guipuzcoaco dantzac*, 25-21).

Ejemplo de *-nik* «que» de casos no afirmativos se citará el del Diccionario: *ez neban uste oŕen konfiaua zineanik* no creía que fuese usted tan confiado *(Per. Ab.* 153-28), y este otro del mismo autor: *igaŕiko bere ezneutsan Abe Maria zanik* ni siquiera le hubiera conocido que era el Ave María *(Per. Ab.* 157-26).

En otros dialectos sustituyen con *la* estos lindos conjuntivos *na* y *nik: lirakeala, zinala, zela.*

560. El afijo *n*, en acepción de conjuntivo final «para que», expuesto ya en este mismo capítulo (§ 547), lo usan pleonásticamente acompañado del afijo adverbial *tzat* bizkainos de Aŕatia, Orozko y Txorieŕi, aunque cada día menos, como también Leizarraga en su Nuevo Testamento. Añíbarro es el autor bizkaino que más la usa: *izan daitezantzat* para que sean *(Esku.* 20-22). En el Catecismo de Llodio se lee *akordau gaitezanzat* para que nos acordemos (p. 39). En este mismo librito se leen ejemplos sin el pleonástico *tzat: bizi ditezan* para que vivan (80-7), *asi dagiezan* para que crían (80-9). En Leizarraga, entre cien otros ejemplos, leemos *gizonei barur aizela ageri ezakientzat* para que no te muestres a los hombres cuando ayunas *(Matt.* VI-18).

561. Ta (c). Es el mismo vocablo *ta*, que de conjunción independiente pasa a la categoría de afijo conjuntivo gerundial, y denota idea de tiempo, uniéndose a verbo infinitivo no regido de auxiliar. En vez de *ta* decimos *da* en B y Goieŕi de G, *eta* en Beteŕi por lo menos en parte y en parte *ta*, siempre que el infinitivo termine en *l* o *n*. *Egun aietan Salmanasar ilda Senakerib sartu zan* habiendo muerto aquellos días Salmanasar entró Sennaquerib (Lard. *Test.* 304-26). *Ilbeŕi onekin* (sic. véase § 495-10ª)

Tobias bere ezkuta-lekutik irtenda etxera yoan zan con esta fúnebre noticia, Tobías, saliendo de su escondrijo, se fué a casa *(Ibid.* 305-4).

Se ha dicho antes que esto sucede cuando el infinitivo no está regido de auxiliar (que suele ser negativo en tal caso), pues el *ta* con infinitivo regido sin cambiar de categoría gramatical, pasa de conjunción copulativa a causal. *Zoaz aitagana, onantz ezta etorri-ta* idos al padre, pues no ha venido hacia acá (B). En el capítulo dedicado a las conjunciones, en la segunda parte de esta obra, se verán cuáles son las que, según se invierta o no su orden natural de colocación, cambian o no de significación.

A este elemento gerundial acompaña muchas veces alguno de estos adverbios de tiempo: *batera, bereala, gero, laster. Txala salduta batera yoan dira* se han ido en cuanto han vendido la ternera. *Salduta bereala* inmediatamente después de haberla vendido. *Salduta gero* después de haberla vendido. *Bazkalduta laster* a luego de haber comido.

También suele acompañarse de la conjunción *ere* formando linda locución. *Ilta ere gu beti ementxe* aun muertos nosotros siempre aquí.

561 bis. Takoan (AN, B, G). Es forma pleonástica del gerundial *ta* con el proverbal *ko*, y la desinencia del caso inesivo. *Egun batzuek igarotakoan* después de pasar unos días (Lard. *Test.* 119-31). *Bear bezela zuzendutakoan* después de arreglar como se debe (Izt. *Cond.* 248-28). Más bien que pleonásticas, son formas redundantes, pues no sé que más pueden significar estas formas que sus simples *igarota* y *zuzenduta*.

562. Teko (c). *A)* Además de conjunción final, en ejemplos como *Ikusteko dina* tanto como para ver (Joann. *Saind.* I, 256-23), tiene una curiosa acepción equivalente a la del afijo declarativo *la* (§ 537). Hay en nuestra lengua curiosas reducciones de verbo con-

jugado a infinitivo mediante la sustitución de sus afijos conjuntivos. Una, la reducción de *nai du gu goazkion* a *gu yoatea nai du* quiere que vayamos (§ 556); otra, *Paradisuko arbolatik ez jateko* (Lard. *Test.* 8-11), en vez de *eztezazutela jan* que no comáis del árbol del Paraíso; *ez iñori ezer adierazoteko* (*Per. Ab.* 106-11) en lugar de *eztaioela iñori ezer adierazo* que no manifiesten nada a nadie. ¡Quién nos diera que pudiéramos reducir toda flexión conjugada a comodísima locución del infinitivo! Así desaparecería el cincuenta por ciento de las dificultades que ofrece nuestra lengua a quien trata de aprenderla.

B) Tiene además el afijo *teko* la curiosa acepción nominal de ademán, gesto. La he oído no sé si en Mondragón o Gernika (B). *Eroatekoa egin dau* ha hecho ademán de llevarlo. *Jartekoa egin dau* ha hecho el gesto de sentarse. Con verbos conjugados indica esto mismo el sufijo conjuntivo *lako*. *Daukalakoa egin dau* ha hecho como si tuviera, ha hecho ademán de tenerlo (B-l).

563. Teaŕen (B). Afijo compuesto del derivativo nominal abstracto *te* (§ 76) y la desinencia *aŕen*. Este segundo elemento no tiene aquí la misma acepción que como afijo conjuntivo, por ejemplo, *nik ereinaŕen* aunque yo siembre (§ 526), ni la que le corresponde como adverbial: *damuaŕen* movido de pesar (§ 363); sino que es afijo declinativo que indica causalidad final: *zeraŕen* por qué, *Jainkoaŕen* por Dios (§ 522-8.ª). Goza *teaŕen* de mucha vitalidad. En algunos dialectos ha cedido su puesto a *teko* con sus variantes; sin embargo, en todos se conserva *zeŕen* o *zeren* contracción de *zeraŕen*, conviviendo con *zertarako* para qué. *Jesusen yaŕaitzaila egiazkoa izateaŕen* por ser verdadero seguidor de Jesús (Ur. *Maiatz.* 140-3); *bat ondo baiño obeto ipinteaŕen* por poner a uno mejor que bien (*Per. Ab.* 108-18).

564. Tekoan, tekotan, tekotzat, tekoz. Los cuatro son pleonásticos de *teko* (§ 562), como conjunción final, añadiéndole el elemento sobrepuesto la nota de condición: *Egitekoan* (B) a condición de hacer, (1) *egotekotan* (AN, B, L) a condición de estar. *Ogi puskatxo bat irabaztekotzat* para haber de ganar un pedazo de pan. (Traducción de su autor Peñaflorida, en el *Borracho Burlado: Rev. Int.* I-406.) Parecido a este tercer afijo pleonástico es el *takotzat* que se lee por *tako* en Leiz. *Sup.* 20-23: *hunetakotzat da nezessario* para esto es necesario el oír. El cuarto, que se oye en varias comarcas del B, *egitekoz* a condición de hacer, tiene también otros que se le asemejan en los afijos *takotz* usado por el mismo Leizarraga, en vez de *tako* y *kotz* por *ko. Denpora appur batetakotz* para poco tiempo (Supp. al N. T. 41-27) y *sekulakotz* para siempre *(Ibid.* 42-1).

565. Z (c). Es gerundial sin apenas otro alcance que el *ik* y *ta* ya expuestos (§ 534, 561), si es que no les añade algún matiz como de acto continuado, el que tiene la locución castellana «en viendo» sobre el gerundio ordinario «viendo». *Au ikusirik* es viendo esto, *au ikusita* habiendo visto, y *au ikusiz* «según iba viendo esto» o algo así. Ordinariamente, traducimos también «viendo». Se concibe fácilmente: *A)* Que antes que afijo conjuntivo haya sido z 1.° afijo modal: *negañez* llorando (§ 390), 2.° adverbial de tiempo: *gauez* de noche (§ 358), 3.° desinencia declinativa: *lau gizonez* por medio de cuatro hombres. *B)* Que de alguna de estas acepciones haya pasado a tener por tema verbo infinitivo, y por lo mismo a la categoría de afijo conjuntivo.

Cuando se aplica al verbo mediante el derivativo *te*, parece que conserva mejor su carácter de declina-

(1) Figura en el Diccionario, II, 274, col. 3.ª, otra acepción poco importante tomada de Añib. *Esku*, 116-7: *emotekoan* en vías de dar.

tivo. *Ikhusteaz, mintzatzeaz, entzuteaz eta usnatzeaz egiten da bekhatu, ez ordea ukhitzeaz bezala* se peca con ver, con hablar, con oír y con oler, pero no como con tocar (Axul. 2.ª 417-23). Aplicándolo directamente al infinitivo tiene más carácter conjuntivo y gerundial, sobre todo si se le aplica sin la mediación del artículo. *Ikusiaz* es «con lo visto», al paso que *ikusiz* es viendo. Locuciones como esta última, sin artículo, apenas se oyen ya en B y Goierri de G. En estos dialectos *ikusiaz* es ambiguo, significa «con lo visto» y también «viendo». *Joaz egotea* estar tocando (el tamboril) dice Iztueta *(Guipuzcoaco dantzac*, 83-21). *Esanaz* «diciendo» en vez de *esanez* se lee en Lard. *Test.* 381-5 (1). *Bilatu ta yaraituaz* por *yaraituz* buscando y siguiendo escribió Moguel *(Per. Ab.* 110-22). En los *Dial. basq.* de Bonaparte, la palabra «disminuyéndose» la tradujeron *gutituz* (L), *hertzez* (S), *urritzen* (G), *gitxituaz* (B).

En Axular y en todos los autores orientales se lee, por lo general, sin el artículo: *ezin yasanez* no pudiendo soportar (Axul. 2.ª 430-5).

LOCUCIONES CONJUNTIVAS

566. El afijo *z*, cuando le sigue *gero*, forma una linda locución conjuntiva que puede tener dos significaciones: en caso de (acepción hipotética) y después de (temporal). *Eroriz gero* en caso de caer (Axul. 2.ª 419-6), *hura galduz gero* en caso de perderlo, si llegara uno a perderlo *(Ibid.* 433-10). En los dialectos occidentales en vez de *-z gero* decimos muchos *ezkero*, escribiéndolo separado del verbo; *il, lumatu ta*

(1) Con verbos en *tu* aun en Goierri (G) parece que dicen sin el artículo: *agertuz* «apareciendo», no *agertuaz*.

gardostu ezkero después de matar, desplumar y chamuscar (las gallinas) dice Moguel *(Per. Ab.* 104-23). Otros bizkainos, los de Aŕatia y Orozko por ejemplo, con más lógica se valen de *azkero*. *Ondasunak galdu azkero dira ezaun* los bienes se conocen después de haberlos perdido (*Refran.*, 418); *etxea eŕe azkero, uretan* después de quemada la casa, en busca de agua (Refran. 443). La manera correcta de expresar la locución conjuntiva de que se trata, es la de los vascos orientales.

Como formas pleonásticas se usan en G *-ezkeroz* y *-ezkeroztik*, en B *-ezketiño* y *-ezkerokoan*. *Gauza oiek igaro ziran ezkeroz* después que pasaron estas cosas (Ur. *Gen.* XXII-1). *Garbitu ezkeroztik urez* después de limpiarlos con agua (Ur. *Ex.* XL-12) *Il ezketiño* después de morir (Añib. *Esku.* 42-22). Entre los vascos orientales se usa mucho *z geroz*. *Egungo egunean gizon impotent bati egiten zaion ungiaz examinatzen garenaz geroz* ya que somos juzgados acerca del bien que se hace el día de hoy a un hombre imposibilitado (Leiz. *Act.* IV-9). En BN-ald se oyen *ekaŕiz geroztik* después de traer y *yanez geroztikan* después de comer. Esta enclítica *an* la usa también Joannes d'Etcheberry como con otros varios afijos en *ik* (§ 503). *Hau denaz geroztikan zure eŕanaren eredura* ya que esto es conforme a lo que usted dice (15-21).

567. El tema de esta locución conjuntiva, como el de las otras similares, es un verbo infinitivo, según se ha visto en el párrafo precedente. Puede serlo también un verbo conjugado, pero en este caso la locución adquiere otros dos matices semánticos, llegando a significar «puesto que, ya que» y el mismo de infinitivo «después que», siendo más frecuentemente oído y en más comarcas el primero. *Bein asi naizen ezkero itz egingo diot nere Jaunari* ya que he comenzado hablaré a mi Señor (Ur. *Gen.* XVIII-27). *Adanen*

egunak, Seth izan zuen ezkero, izan ziran zortzireun urte los días de Adán, después que tuvo a Seth, fueron ochocientos años (Ur. *Gen.* V-4). *Gauza oiek igaro ziran ezkeroz* después que pasaron esas cosas (*Ibid.* XXII-1).

568. Aunque el tema de esta, como de las demás locuciones conjuntivas es un verbo, sin embargo, se oye y se lee con frecuencia aun con tema nominal, por lo menos aparente. Se añade esta última palabra porque en tales locuciones se nota siempre la ausencia de un tema verbal infinitivo.

A) Generalmente se usa la locución *-z gero* o *ezkero* (con las variantes arriba indicadas de *ezkeroz, z geroztik*...) seguido **del caso directivo** de la declinación. *Bein araezkero* una vez de (llegar) allá (B-c), *onezkero* (contr. de *ona-ezkero, ona elduz gero)* ya, en llegando a esto (B), *itxarora ezkero beti bero gitxiago* en llegando al mar siempre hay menos calor (B).

B) Mucho menos frecuente es leer, decir u oír locuciones como estas, en que no figura el caso directivo: *lotsaaŕen arpegia yausi bekizu, ainbeste berba* **eder ezkero,** *ain eŕaz gaiztakeria ezain oŕetan yausi izan tzarealako* caigáseos la cara de vergüenza porque, después de tantas hermosas palabras, habéis caído tan fácilmente en esa fea maldad (Añib. *Esku.* 69-19). *Ordu* **hura-ezkero** *luŕak aientzat sastrakak baizik etzuen* desde aquella hora la tierra para aquellos no tenía sino abrojos (Lard. *Test.* 10-13).

C) Tiene esta misma acepción del ablativo de voces de tiempo *-danik* «desde», en los vocablos *nozezkero* desde cuándo (B-a), *batayoa-ezkero* desde el Bautismo (Aguirre, *Eracus* 3-17), como también en *atzodanik* o *atzoz geroztik* desde ayer (D'Urte 521-4), y *noiz danik* o *noizez geroztik* desde cuándo (*Ibid.* 522-5).

569. Hablando de los compuestos sintácticos en el capítulo III de la segunda parte de esta obra, se dice que compuestos de esta clase ofrece pocos nuestra lengua. «Sólo una desinencia conozco—se dice allí—, la del caso directivo *a* o *ra* que da lugar a ellos.» Y se añade: la elipsis de estos compuestos *atzerabide, oianerabide, mendiraro, inoraro...* consiste en la omisión de la desinencia proverbal *ko* o de un verbo como *yoateko: Elizarako bidea, mendira yoateko arorik...* etc.»

También al agregarse la locución conjuntiva *-z gero (ezkero)* a estos mismos casos directivos *oianera, mendira, ona, oña, ara, ordura...* etc., se nota la misma elipsis de un verbo de movimiento como *eldu* llegar, *etorri* venir, *yoan* ir... etc.: *mendira ezkero = mendira elduz gero* en llegando al monte.

Aquel sufijo abstracto *te* (§ 76), que tiene por tema un verbo infinitivo, concede al caso directivo el privilegio de servirle también de tema. Con tema verbal se oyen vocablos como *manamendu sainduen igaraitetik eta haustetik gelditzen ere ezgarenak* los que no cesamos de traspasar y violar los santos mandamientos (Leiz. *Supp.* al N. T. 2-1). Con tema de caso directivo: *itxasoraterik eztago gaur* hoy no hay expedición al mar (B-I), *egunean-eguneango elizarateak* diarias idas al templo (B-I). *Itxasoraterik* y *elizaratea* son como *itxasora yoaterik* y *elizara yoatea.*

570. De las locuciones conjuntivas citadas al principio de este Capítulo, hay otra hipotética: *baldin ba-*, equivalente a la locución castellana «con tal que», énfasis de la conjunción hipotética «si». *Baldin mesederen bat onetan egiten badeutsut* si en esto os hago algún favor (Añíb. *Esku.* 5-27). De *baldin* y algún pleonástico suyo se habla con cierto detenimiento en el Capítulo dedicado en la segunda parte de esta obra al estudio de las conjunciones.

571. Tenemos dos locuciones conjuntivas de acepción concesiva: *ba- ere (bere)* y *-ta ere (bere).*

Hark largatzeko yujeatu bazuen ere aunque aquel (Pilatos) juzgó que se le dejase libre (Leiz., *Act.* III-13). Esta frase de Añibarro *(Esku-lib.* 69-10), contiene la segunda de las concesivas y la hipotética del párrafo anterior: *baia baldin, areek guztiok egin-da bere, zeure argaltasunez yausten bazara* pero si, aun haciendo todas esas cosas, por vuestra debilidad cayérais.

572. Ejemplos de la locución conjuntiva de comparación *bai-...-n*, sólo se oyen, que sepamos, en dialecto B y zonas como Mundaka. Aparte de los que en sus obritas ha expuesto un autor contemporáneo (el que traza estas líneas), sólo un ejemplo se ha podido recoger en nuestra literatura. Se halla en el *Acto para la Noche Buena*, compuesto hace unos doscientos años por el escribano mondragonés Barrutia, y publicado en *Euskalzale* (tom. I, pág. 403, col. 2.ª-24): *iru deabruk eŕuki baga lasta sakuba* **bainintzan** *ala kendu jeustez aiak* tres demonios sin compasión, como si fuera yo saco de paja, así me han quitado los ayes.

FIN DE LA PRIMERA PARTE

SEGUNDA PARTE

DE LA

MORFOLOGIA VASCA

SEGUNDA PARTE

CATEGORÍAS GRAMATICALES

CAPÍTULO I.—NOCIONES GENERALES

SUMARIO.—I. Categorías gramaticales. Cuáles son las nuestras.—II. Artículos y preposiciones.—III. Evolución de estas categorías entre sí.

573. El objeto de esta segunda parte se reduce principalmente a exponer los vocablos que sirven de temas a los afijos presentados en la primera. Un tiempo fueron llamados partes de la oración y de no muchos años a esta parte son conocidos con el nombre de Categorías Gramaticales los grupos en que estos vocablos se clasifican.

Las categorías de palabras, dice Van Ginneken (1) son una delicada materia. La metafísica en este terreno nos induce a error. Sólo la Psicología puede ayudarnos. Pero no se deben estudiar las categorías de lenguas no civilizadas según nuestra Psicología.

Por lo que hace a las de nuestra lengua son casi las mismas que las de las lenguas más conocidas: *nombre*, *adjetivo*, *interrogativo*, *pronombre*, *determinante*, *adverbio*, *posposición*, *conjunción*, *interjección* y *verbo*.

(1) *Anthropos*, VIII-151.

574. El *artículo* no constituye tema en nuestra Morfología, sino que pertenece a la categoría de afijo (§ 427). Es determinante nominal primario (§ 660).

Las *preposiciones* de otras lenguas son en la nuestra desinencias declinativas las unas; las otras, posposiciones, es decir, nombres que designan límites de los seres. Al número de las primeras pertenecen *aurerantz* o *aitzinat* «hacia» adelante, *gainetik* «desde» (o por) encima, *etxeko bat* uno «de» casa, *guretzat* «para» nosotros, y otras que quedaron expuestas en el Capítulo IX de la primera parte. A la clase de posposiciones pertenecen los nombres *aur (aure)* o *aitzin* delante, *gain* encima, (expuestos como temas en las líneas precedentes) *atz* o *gibel* de *atzera* atrás y *gibeleko* (el) de detrás... y otros de que se hablará oportunamente.

575. Parece que por lo menos, en algunas lenguas, estas categorías gramaticales han nacido en muy diversos tiempos; unas, siglos antes que otras. De ellas en general dice M. Bréal, en su *Ensayo de Semántica*, «que son relativamente modernas (página 201); el adverbio es relativamente moderno y aún más la preposición (p. 202). Añade que el pronombre ha sido la categoría gramatical que primero se distinguió, aunque muchos, guiados por el sonsonete de la palabra *pronomen*, han creído que primero se distinguió el nombre (pág. 207).

En la renombrada Revista de Etnografía y Lingüística llamada *Anthropos*, se registran lenguas, algunas de cuyas categorías gramaticales son bien reducidas. Nuestra misma lengua, tan rica desde muchos puntos de vista de la Morfología, no llegó nunca, que sepamos, a numeral más alto que el cien y aun a él le asignan algunos origen céltico. Las unidades superiores de millares y millones le son extrañas.

Existe, indudablemente, aun en vascuence, la evolución de una categoría a otra. En la primera parte de esta obra (§ 12) quedaron expuestas evoluciones de temas a afijos y hasta curiosísimas metamorfosis de afijos a temas (§ 13). Nada de extraño tiene que adverbios antiguos se hayan en alguna lengua convertido en preposiciones, como asegura Mr. Bréal haber sucedido con los latinos *ab, ex, in, ad.* (1)

En nuestra lengua tenemos muchos adjetivos que se usan como adverbios modales. *Guri* o *guren* «esmerado» es adverbio en *guri azi* (B-m), *guren azi* (B-a-o-tx) vivir esmeradamente. *Arin* ligero y *bizkor* ágil, precediendo a verbos valen ligeramente y ágilmente (§ 387), como también *latz* áspero y ásperamente, *lodi* grueso y en abundancia *(eduŕa lodi yausi da* se dice en B, la nieve ha caído en abundancia), *xoil* (L) escueto y escuetamente, *meatz* raro y en B-o raras veces; *saŕi*, que en los dialectos occidentales casi ha perdido su significación primordial de «espeso» por el gran uso que se hace de su acepción extensiva «frecuentemente»; y, por no citar otros, de *oso* entero, nace *oso edeŕa* enteramente hermoso, muy hermoso.

Expondremos con toda la brevedad posible nuestras Categorías Gramaticales, deteniéndonos sólo cuando el asunto lo merezca, como por ejemplo, al tratar de la Composición. Del verbo y su conjugación, que han sido ya por varios muy extensamente tratados, se procurará decir lo preciso, haciendo hincapié en aquello que otros tratadistas no hayan expuesto, y aclarando lo que de ellos parezca deficiente.

El orden de su exposición no responde ni a exigencias de la Lógica ni a consideraciones debidas a su mayor o menor importancia.

---

(1) *Essai de Sémanthique*, p. 202.

CAPÍTULO II

DEL NOMBRE

SUMARIO.—I. Definición y división.—II. Divisiones, más interesantes unas que otras.

576. Se da la designación de nombre al vocablo que significa una entidad. De él se hacen varias divisiones, unas más interesantes que otras.

577. Los nombres, según sea la entidad que designen, son unos **individuales** o propios y **específicos** o comunes. Son individuales *Totako, Medel, Gabon, Dalda, Eneko, Utxin, Otxanda, Edur, Usmena, Oria*... usados tiempos atrás en nuestro pueblo como apelativos personales. *Araba, Bilbo, Napaŕoa, Athaŕatze*... y otros mil son también individuales apelativos, de lugares. Específicos son *gizon, etxe, buru, belaŕi* que denotan «hombre, casa, cabeza y oreja» no tan determinados que conciernan exclusivamente a una entidad, sino a cualquiera de las innumerables comprendidas bajo cada denominación.

Para comprender la importancia que para nosotros tiene esta primera división, basta con repasar la Declinación y fijarse en que nombres locales terminados en consonante, si son específicos, como por ejemplo, *aitz* y *garagaŕil*, exigen la mediación de la epentética *e* en los casos locativos; si son individuales, como *Arbelaitz, Izaŕaitz... Zizurkil... etc.*, rechazan esa

epéntesis. Decimos *aitzean, aitzeko, aitzetik, aitzera... garagañilean, garagañileko, garagañiletik, garagañilera,* y en cambio, *Arbelaitzen, Arbelaizko, Arbelaiztik, Arbelaitza... Zizurkilen, Zizurkilgo, Zizurkildik, Zizurkila.*

578. Desde el punto de vista de su formación, los nombres son **simples** unos, otros **compuestos.** *Eñi* pueblo, *idi* buey, *ordu* hora y *sare* red, son de la primera especie. A la segunda pertenecen *Euskaleñi* Vasconia, *auñidi* buey delantero, *otordu* hora de comer y *aremusare* telaraña.

579. Goza también de no poca importancia en nuestra lengua, especialmente para la Declinación, la distinción entre nombres de seres **animados** como *aita* padre y *seme* hijo... e **inanimados** como *buru* cabeza, *ibai* río... etc. Los primeros reciben el infijo *gan* (en algunos dialectos *baita)* en ciertos casos declinativos (7, 8, 9, 10, 11 y 12 del Paradigma); los segundos no lo reciben: *semeagandik* o *semearenganik* (venir) del hijo y *burutik* de la cabeza... etcétera (§ 480).

580. Nos es poco útil la división de nombres **primitivos** como *ur* agua y *uñ* avellana, y **derivados** como *ilunkera* anochecer, *edertasun* hermosura e *ikasgu* escuela, lugar de aprendizaje.

581. No tienen para nosotros importancia alguna las divisiones: *a)* de nombres **colectivos** como *talde* rebaño, *mordo* racimo y **no colectivos** como *euli* mosca, *ardi* oveja... etc. *b)* De **abstractos** por el estilo de *zuritasun* blancura y *aidego* parentesco y **concretos** como *gari* trigo, *aize* viento... etc.

582. Tiene en cambio cierta relativa importancia en la Morfología Vasca esta división, que no he visto formulada en tratado alguno, sin duda por no tener razón de ser en otras Morfologías: la división de nombres de seres naturalmente **circunscriptos** como son los sólidos, e **incircunscriptos** de suyo o expan-

sivos como son: *a)* los líquidos y gases; *b)* las acciones complejas, tales como una Misa, un pleito; *c)* conceptos como el sueño, las refecciones (almuerzo, comida, merienda y cena...), etc. La importancia de esta división fluye del uso que con estos vocablos se hace del infijo *ta* en la Declinación, según sean ellos de la primera o segunda especie.

A) «En la mano, en casa, en el mercado» decimos sin esa *ta: eskuan, etxean, azokan;* a diferencia de *aizetan* (c) al viento, *uretan* en el agua *(Per. Ab.* 158-15), *berotan* al calor (c), *sutan* al fuego *(Per. Ab.* 86-2), *gaŕetan* en la llama (c), *ketan* en humo (Ur. *Ex.* XIX-18), *lotara* al sueño, a dormir *(Per. Ab.* 98-26), *eguzkitan* al sol (B. G), *meza nausitan* en misa mayor (Bart. *Icas.* I, 182-31), *auzitan* en pleito (Ur. *Mat.* V-40), *argitara* a la luz (Bart. *Icas.* II, 11-16), etc., que no decimos *aizean, urean, beroan, suan, gaŕean, kean, lora, eguzkian* (1), *auzian, argira.*

Algunos pocos de estos vocablos, por ejemplo, *Meza, su* y *ur* se usan sin esa *ta* en ciertas comarcas: *mezara, sura, urean* por *mezatara, sutara, uretan* a misa, al fuego, en agua.

B) Nombres de seres por su naturaleza circunscriptos, como los antes citados *esku, etxe* y *azoka* y cualquier otro de su especie, reciben el infijo *ta* cuando por medio de algún determinativo secundario o por ausencia de cualquier determinativo les sobreviene ese concepto de expansión que de suyo no le tienen: *edozein eskutan* en cualquier mano, *inongo etxetan* en casa de ninguna parte, *azokatan ezta saltzen* en ningún mercado se vende. Las varias acepciones de este lindo infijo se expusieron ya en la primera parte (§ 484).

(1) Las raras veces que el pueblo pudiera hablar del Sol mismo (no de la luz que proyecta) diría sin *ta* sus casos locativos; por ejemplo, *eguzkian ere beltzune aundiak omendira* dicen que también en el sol hay grandes negruras. *Eguzkian* en el sol, *eguzkitan* al sol.

CAPÍTULO III

DE LA COMPOSICIÓN

SUMARIO.—I. Yuxtaposición y composición.—II. La elipsis en la composición vasca.—III. Los compuestos onomatopéyicos sin elipsis.—IV. Temas y vocablos en la composición.—V. Clasificación de los vocablos compuestos. División morfológica: compuestos sintácticos y asintácticos.—VI. División semántica: compuestos copulativos, posesivos, onomatopéyicos y de dependencia. ¿Qué hay de los parasintéticos?—VII. Compuestos copulativos. Relaciones de afinidad y antítesis.—VIII. Compuestos posesivos.—IX. Compuestos onomatopéyicos: de dos especies.—X. Compuestos onomatopéyicos procedentes de apofonía.—XI. Compuestos de dependencia. *Zubi-aurean* y *yan-aurean*. *Theotókos* y *Orzama*.—XII. Fenómenos fonéticos de la composición.—XIII. Si estos fenómenos son leyes y si por lo mismo su observancia es obligatoria.—XIV. Cómo deben ser escritos los vocablos compuestos.

583. Un renombrado lingüista, Darmesteter, que se ha especializado en esta rama de la Lingüística, distingue así (1) las palabras yuxtapuestas y las compuestas: «La yuxtaposición no es más que una mera reunión de vocablos provocada por el uso. La composición es unión íntima de vocablos, cuya aproximación tiene su razón de ser en la elipsis». Cita él como nombres yuxtapuestos *Respublica*, *Neápolis*, *Cittavecchia*.

(1) *Traité de la formation des mots composés*, pág. 11.

Por lo que hace a nuestra lengua adviértase: 1.° Que donde mayor número de vocablos yuxtapuestos hay es en la Toponimia, como *Aretxabaleta*, *Arexpakotxaga*, *Ariznabaŕeta*, *Olabaŕi*, *Urizar*, *Itufigoŕi...*; habiendo también algunos apodos populares así formados, como *Kaĭalingoŕi* el aguardiente, *Antonpelo* bobalicón. 2.° Que eso de la mera reunión y unión íntima, como características de ambas clases de vocablos, parecen insuficientes para distinguir los de nuestra lengua. Hay, en efecto, no pocos vocablos meramente yuxtapuestos que, por los fenómenos fonéticos que han intervenido en su formación, parecen vocablos compuestos; tales como *abelgoŕi*, ganado vacuno, *abeltxe* ganado lanar, *elgoŕi* sarampión, formados, al parecer, de igual manera; es decir, en virtud de unión tan íntima como *abelzain* ganadero, *abelongaŕi* abono de ganado. ¿Quién dirá que *ardangoŕi* vino tinto y *ardanbeŕi* vino nuevo, son yuxtapuestos, y en cambio, compuestos *ardanaska* embudo y *ardangela* bodega, despensa?

De los vocablos toponímicos antes citados, los tres primeros son también producto de los mismos fenómenos fonéticos que se advierten en la formación de muchos compuestos: *Aretxabaleta*, *Arexpakotxaga* y *Ariznabaŕeta* que vienen de *Areitz* + *zabal*, *Areitz* + *bakoitz* y *Aritz* + *nabar*.

No la unión más o menos íntima, sino la elipsis es el alma de la composición léxica.

584. *A)* La elipsis, que da lugar a nuestros nombres compuestos, es a veces omisión de la conjunción copulativa: *senaŕ-emazteak* por *senaŕa ta emaztea* marido y mujer, *gaur-biaŕetan* por *gaur ta biar* hoy y mañana, *Mundaka-Bermeoetan* y *Altzola-Mendaroetan* por *Mundakan ta Bermeon* en Mundaka y en Bermeo, en Alzola y en Mendaro.

B) Otras veces es omisión del sufijo *dun*. He aquí cómo me definieron en Fuenterrabía el pez allí llama-

do **beizapo:** *Arai buru-andi, agin-zorotz, laru-mea,* apelativos que equivalen a *buru andidun araia, agin zorozduna, laru meduna.*

C) Otras veces consiste esta elipsis en la omisión de alguna conjunción disyuntiva: *gazi-gazan ikusi* equivalente a *gazi ala gaza etedagoan ikusi* ver si está salado o insípido; *ezbaian dago* que vale por *ez ala bai esan ezlakiala dago* está no sabiendo si decir sí o no (liter. no o sí)... etc.

D) Lo que acaso más generalmente se omite en nuestros compuestos es alguna desinencia casual (partícula de declinación), especialmente el posesivo: *Uriarte, Mendiondo, Aizkibel, Aitorde, Otondo...* son *Uriaren artea* medio del poblado, *mendiaren ondoa* cercanía de la montaña, *aitzaren gibela* parte posterior de la peña, *aitaren ordea* sustituto del padre, *ogiaren ondoa* residuo del pan... etc.

E) Hay vocablos compuestos cuya elipsis es una frase, tales como: *baru-txistua* equivalente a *barurik ateratzen degun txistua* saliva que sacamos en ayunas; *kanpanburu* (B-elgeta) ayuno riguroso que duraba desde el mediodía del Jueves hasta la mañana del Sábado santo; literalmente «ayuno de campanas, ayuno mientras no suenan las campanas»; *egur-yan* liter. comida de leña, equivalente a *eguŕa lortzeaŕen ematen dan yana* comida que se da por acarrear leña; *giltzaŕi* liter. piedra de llave, elipsis de *(mako baten) giltz izateko aŕia* piedra que ha de ser llave de un arco; *gizotso* duende, de *gizon-antzeko otsoa* lobo parecido a hombre; *odeigari* liter. trigo de nubes, elipsis de *odeiak (ostotsak) uxatzeaŕen ematen dan garia* trigo que se da por ahuyentar truenos.

585. Hay, tanto en nuestra lengua, como en otras, compuestos que no envuelven esa elipsis. Son los onomatopéyicos de que se hablará en § 595; tales como *azur-mazuŕak, isil-misilka, tarteka-marteka...* etcétera.

586. A juicio del ya citado Darmesteter (1), la diferencia esencial entre la composición de lenguas románicas y de las antiguas, estriba en que aquellas combinan vocablos ya elaborados y las lenguas antiguas se valen para ello de temas, de radicales que no llegan a la categoría de vocablos.

Cita, para exponer su teoría, los compuestos griegos *Hippokrátes*, *geographia*, *hemikrania* y los latinos *silvicola*, *largifluus*, *angimanus*, añadiendo que en el léxico no se hallan, como vocablos, los temas *hippo*, *geo*, *hemi*, *silvi*, *largi*, *angui*, al paso que los compuestos románicos *beccafico*, *mordigellina*, *arrière-cour*... etc., se componen de vocablos ya formados.

Esta teoría no tiene razón de ser, por lo que hace a nuestra lengua, tan antigua por lo menos como las dos que cita como tales el especialista francés. Difícilmente se hallará en nuestros compuestos un componente que no sea vocablo ya formado, fuera de *giza* que así, en estado de larva léxica, de tema (sin recurrir a *gizon* hombre) interviene en estas combinaciones: *gizabete*, *gizabide*, *gizagaizo*, *gizakume*, *gizalan*, *gizaldi* (2), etc.

Hay, sí, algunos compuestos en que a causa de fenómenos fonéticos se ve alguno de los componentes (generalmente el primero) reducido casi a la categoría de tema: como *igelenean* (B-mu) por *igezlenean* en el año antepasado. Puede verse esto en § 595.

587. Lingüistas de nuestros días hacen de los nombres compuestos estas dos divisiones: *morfológica* y *semántica*. Morfológicamente distinguen entre

(1) *Traité de la formation des mots composés*, pág. 9.

(2) Moguel, en el diálogo tercero de su *Peru Abarca*, pone en boca de su Maisu Juan estas palabras: *ezta, gizon aldi dakigunlan, etxe onetara ezkondu mutil afotz edo beste etxetakorik* no se ha casado a esta casa en generación que sepamos muchacho extraño o de otra casa (pág. 91-5). Un escritor, al apartarse del pueblo (en este caso se apartó diciendo *gizonaldi* por *gizaldi*), corre gravísimo peligro de alejarse del genio de la lengua.

compuestos sintácticos y asintácticos. Son de la primera clase aquellos cuyos elementos se unen conforme a las leyes de Sintaxis, llevando el primero alguna desinencia casual: *terræ motus* y *legislator* con desinencia de genitivo y *crucifixus* que la tiene de dativo. También entre nosotros hay vocablos de esta naturaleza, tales como *Ibañekolanda* en Deusto (B), *Añabakolanda* al pie de la cresta del Gorbea, *Kasparenzaldi* nombre de un peñón de Lekeitio. Así, en una sola palabra, debiera escribirse *Gernikakoarbola*, designando el Himno Vasco. Pero estos vocablos, más que nombres verdaderamente compuestos, parecen producto de mera yuxtaposición. ¿Dónde está en ellos la elipsis, nervio de la composición léxica?

Compuestos sintácticos verdaderamente tales, ofrece muy pocos nuestra lengua. Sólo una desinencia conozco, la del caso directivo *a* o *ra*, que da lugar a ellos. *Atzerabide* obstáculo, causa de retraso. *Elizarabide andikoa da* dicen en Mundaka (B) de una persona de acendrada devoción; liter. de gran camino a la Iglesia. Mi madre solía hablarnos de una *Kontze Elizarabideko*, recia matrona mundaquesa que, provista de un aparato al parecer de la familia de los telescopios, iba de puerta en puerta gritando al umbral de cada una de ellas *¿gaur bear dozue* hoy la necesitáis? Fácil es calcular a qué se refería la émula de Galeno, si se tiene en cuenta que el aparato que blandía era una descomunal jeringa.

Un acertijo del valle de Aezkoa, relativo al hacha, dice: *Etxetik oianerabidean isil-isila, oianean oiuka* de casa en el camino del bosque muy silenciosa, en el bosque cantando. Son frases corrientes aprendidas de nuestros mayores *gaur eztago mendirarorik* hoy no hace tiempo para el monte y *inorarorik eztago* no hace tiempo para ir a ninguna parte. La elipsis de estos compuestos *Atzerabide, Elizarabide, Oianerabide, Mendiraro, Inoraro* consiste en la omisión de

la desinencia proverbal *ko*, o de un verbo como *yoateko: Elizarako bidea, Mendira yoateko arorik...* etc.

588. Es mucho más importante la segunda división, la semántica. Dejando de lado la que hacen los lingüistas de los compuestos de algunas lenguas indoeuropeas, podemos clasificar los nuestros en *copulativos, posesivos, onomatopéyicos* y *de dependencia*.

Nos faltan compuestos tan abundantes en otras lenguas, como «aguzanieves, cascanueces, rompecabezas» (1).

Háblase entre los modernos de composiciones *parasintéticas*, que son vocablos formados por la adición combinada de prefijo y sufijo, como «embarcar, seductor». Hay, sí, en nuestra lengua voces así formadas, como son: *biŕaldatu* y *birlandatu* trasplantar, *edonoratu* llevar a cualquier parte, *inorendu* enajenarse o desposeerse de algo... etc.; pero más que vocablos compuestos parecen derivados. Muchos vocablos, que hoy pasan entre nosotros por derivados, fueron en realidad nombres compuestos, habiendo su segundo componente pasado a la categoría de sufijo. Tales son *elizkoi* devoto, *ikustaldi* revisión, *zubiri* junto al puente, *yauregui* palacio, *aŕanegi* pescadería, *eskubide* facultad, derecho, *edari* bebida, cosa de beber, *bazkari* comida, *apari* cena... etc.

COMPUESTOS COPULATIVOS

589. Son aquellos cuya elipsis consiste en la omisión de la conjunción *ta, eta*. En Fr. Bartolomé (*Icas*. II, 213-21) se lee: *aitasemeen, senaŕemazteen, nebaŕeben* que valen por *aita ta semearen, senar ta emaztearen, neben ta aŕeben* del padre e hijo, del marido y esposa, de los hermanos y hermanas. *Aitzin*

(1) Por la calidad de los componentes, aunque no por su relación mutua, son semejantes, compuestos como *yantxakur* perro de lujo, que no hace otra cosa que comer, *gordesagar* manzanas destinadas a conserva.

-gibelak sendoak ditue del Baztán (AN), equivale a *aitzina ta gibela* la parte anterior y posterior. En vez de *gaur ta biar* hoy y mañana, *biar ta etzi* mañana y pasado, se oyen mucho *gaur-biaŕetan* y *biar-etzietan*. Por *mihisez eta oialez* con lienzos y paños, dice Leizarraga *(Joan.* XIX-40) *mihis-oyalez*.

590. No todos los vocablos unidos por esta conjunción pueden formar compuestos. *Ark eta nik* aquel y yo, *aurten ta edonoiz* este año y cuandoquiera, *odeiak eta abereak* las nubes y los animales, *ikusi ta sinetsi zuen* lo vió y lo creyó, no dan lugar a *ark-nik*, *aurten-edonoiz*, *odei-abereak* e *ikusi-sinetsi zuen*. Los vocablos, para formar compuestos copulativos unos con otros, han de tener cierta relación, muchas veces antitética. *Ekusi zuen... yatsi-igan zebiltzala* vió que andaban bajando y subiendo, dice Mendiburu *(Otoitz.* III, 308-30); en Añíbarro *(Esku-lib.* 128-21) se lee *saldueroslelan eta artuemonetan* en compraventas y en trueques (recibir y dar); en Aezkoa llaman *fantxin* al viaje (ir y venir), *goibetu* por trastrocar dice Moguel *(Per. Ab.* 205-20). ¿Quién no ve esa relación antitética entre *yatsi* e *igan*, *saldu* y *erosi*, *artu* y *emon*, *fan* y *xin*, *goitu* y *betu*?

Cuando los componentes son nombres no se advierte tanto la antítesis, pero sí una relación de afinidad: *athe-leyoak* puertas y ventanas (Yoan. *Saind.* 166-12), *jaun-andreak* (1) señores y señoras *(Ibid.*

(1) Vaya un recuerdo personal. En las fiestas euskaras de Oñate (hace unos catorce años) y recientemente en la sesión necrológica de nuestro Aguirre, traduje, yo pecador, el consabido *mesdames, messieurs* en *jaun-andreak* anteponiendo ellos a ellas. Tanto en una como en otra velada me corrigieron, con mucha cortesía, pronunciando dos que me siguieron en el uso de la palabra *andre-jaunak*. Eso será *politesse*, convengo en ello; pero la lengua exige que digamos *aitámak* y no *amáitak* por los padres, *senar-emazteak* y no *emazte-senafak* por los esposos, *nebâŕebak* y no *afebanebâk* por hermanos de uno y otro sexo, como también *jaun-andreak* y no *andre-jaunak*. Tratándose del mocerío, el genio mismo de la lengua se hace galante, poniendo en nuestros labios *neska-mutilak* muchachas y muchachos, y *neskame-moŕolak* criadas y criados, aun cuando suenan también y tan bien *mutil-neskatilak* y *kriau-kriadak* (sic).

384-1), *yai-domekak* fiestas y domingos (Añib. *Esku.* 73-12), *senar-emaztegaiak* novio y novia *(nobio-nobiak* dicen en los pueblos en que ya *senargai* y *emaztegai* no están en uso); *ur-ogi* a pan y agua, *mosu-belaŕiak* liter. labios y orejas, *atz-begiak* liter. dedos y ojos. (Estos dos últimos vocablos compuestos se oyen mucho en varias comarcas del B, significando «las facciones»). *Uŕe zidaŕa erijuenak* que destilaban oro y plata *(Per. Ab.* 216-24), y *kaila kantuz ogipetik uztail-agoŕiletan* que cantan los suletinos «la codorniz repicando desde el trigal en Julio y Agosto», y *eŕegosiak* preparativos y *eskatu-eskiniak* con *eske-opak* «demandas y ofertas» y mil otros compuestos análogos, recogidos de boca del pueblo, ponen en evidencia esta mutua relación.

591. Puede muy bien suceder que dos vocablos, que de suyo no tienen esta relación, lleguen a tenerla en ocasiones determinadas, estando entonces capacitadas para formar nombre compuesto. Chocaría oír *ogi-argiak* por *ogi ta argia* el pan y la luz, pero la frase tomada del Ms de Otxandiano, p. 91, *Eleizarako ogi-argiak* «el pan y luz destinados a la Iglesia» nos suena bien, porque en este caso *ogi* y *argi*, como ofrendas de sepultura, tienen ya esa relación de afinidad que les habilita para unirse morfológicamente. *Idi-astoak* por *idia ta astoa* el buey y el burro no suena tan bien como *idi-beiak* por *idia ta beia* el buey y la vaca; pero si dijéramos *Belengo idi-astoak* el buey y el burro de Belén, la composición resulta bien ajustada a causa del nexo que tienen ya en nuestra mente las dos bestezuelas del Portal de Belén. No se ve tan bien la relación de «garras y dientes» para formar un compuesto, cuando se las considera aisladamente, como cuando se puntualiza su mutuo fin en frases como aquella de Mendiburu: *uŕa bezate elkar atzapar-ortzekin* aráñense unos a otros con garras y dientes *(Otoitz.* III, 308-20).

Hay algunos compuestos de difícil disección y clasificación: *bapañi-bipañi* (B-mu) dialogando, tal vez flexiones de *batek bañi bik bañi; bapika* exagerando, *bapikatu* exagerar (BN-hasp), *bapat* un juego de nueces (B-l), de *bat* + *bat; bapanaka* uno por uno (B-mu).

COMPUESTOS POSESIVOS

592. Como se ha indicado ya (§ 584, B), cuando el sufijo *dun* se aplica a un adjetivo precedido de un sustantivo, su omisión da lugar a vocablos compuestos, que son precisamente estos: los posesivos.

Ellos son los más en boga, como también parece que lo fueron en otras lenguas antiguas, sobre todo en sanskrit y en griego. *Suŕandi* narizotas, *ipurloka* andariego, *auzikin* deslenguado, *betoker* bizco... etcétera, etc., valen por *sudur andidun, ipurdi lokadun, ao zikindun* y *begi okerdun*. Si al escribir no se funden los elementos de la composición o por lo menos no se unen con un guión, y si al pronunciarlos no se hacen difonos los compuestos, se corre el riesgo de confundir «ojos blancos» con «ojiblanco», «cara redonda» con «carirredondo», «nariz grande» con «narizotas»... etc. *Begi zuri* es ojos blancos, *begi-zuri* ojiblanco; *aurpegi biribil* cara redonda y *aurpegi-biribil* carirredondo, *sudur andi* o *sûr andi* nariz grande, *suduŕandi* o *suŕandi* narizotas. (1)

Según testimonio de algún docto hispanista, tales compuestos, desconocidos de los latinos, surgieron en castellano del espíritu vasco que aun vive en el fondo de esta lengua neolatina.

(1) Por supuesto, que estas finales se han escrito más bajas no para que así se representen los vocablos compuestos, sino para indicar su entonación, pues como ya en otro lugar se ha dicho (§ 18) caen a la atonía.

En mis correrías de peregrino de la lengua, recogí esta curiosa anécdota muy pertinente al caso. Paseábase el rector del Seminario de Lafesoro (L) con un amigo suyo, cuando por cima de un muro contiguo vieron las cabezas de dos gentiles pollinos; y, a falta de asuntos más elevados de que hablar, discutieron acerca del dueño de los animales. Para salir de dudas preguntó el rector a un hombre que trabajaba en el jardín:

—*Norenak dire pentze hoŕetako behaŕi-luze horiek?*

—*Asto horienak, yauna,* respondió no sé si socarronamente el labriego. *Behaŕi-luze* en la pregunta valía por «orejudo», eufemismo de «burro». Al otro le sonó la palabra significando «de quién son esas orejas largas» y pudo contestar «de esos burros, señor».

593. Hay también curiosos compuestos posesivos formados por la elipsis del sufijo *ko*. Su elemento regente y básico suele ser un número.

Amalauzaku (G) el bú, fantasma; liter. de catorce sacos.

Amaŕatz 1.° (B) pulpo, 2.° (AN, B) araña; liter. de diez tentáculos, de diez patas.

Bostoŕi (ms Lond), *bostosto* (S) quinquefolio (Bot).

Bostortz 1.° (c...) arado de cinco púas, 2.° (B, G) grupo de cinco estrellas.

Ehunosto (S) rosa centifolia (Bot).

Ehunzango (Duv. *ms)* escolopendra, ciempiés.

Iruortz (AN, G) tridente.

Irutxulo apodo popular de la ciudad de San Sebastián; liter. de tres agujeros.

Iruzaku (B) como *laumutur*.

Hiruzango (L) trébede.

Laubegi (B) apodo que se aplica a los que gastan lentes; liter. de cuatro ojos.

Lauburu liter. de cuatro cabezas. Los intelectuales de la generación precedente nos aseguraron que de aquí tomaron los latinos su *Labarum*.

Laumutur (B) engaño.

Lauortz 1.° (B) tenedor, 2.° (G) arado de cuatro púas.

Zazpiosto (S) tormentita, sietenrama (Bot).

Zazpisuete (B) capigorrón; lit. de siete cocinas. En el Diccionario se dijo, por errata, que se usa en BN-mu. Es en Mundaka (B) donde se oye este lindo vocablo.

Hay, además, otros dos vocablos compuestos de numeral como elemento básico, pero que no pueden alinearse con los arriba citados. Son *seiaste* (B) se-

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO · OBRA SOCIAL · Caja de Ahorros de Vitoria

mana sin fiesta y *zortzieriotza* muerto al cabo de ocho días de enfermedad. Estos no son producto de elipsis de *dun* o *ko* finales, no son equivalentes a *sei astedun* y *sortzi eriotzako*, como *zazpiosto* lo es de *zazpi ostoko* u *ostodun*, sino más bien a *sei eguneko astea*, *zortzi egunen osteko eriotzea*.

COMPUESTOS ONOMATOPÉYICOS

594. Son también muy numerosos los compuestos de esta clase. Los hay de dos especies: unos, que al repetir la palabra e introducir una *m* como coyuntura (raras veces *b* o *p*), no cambian la vocal del vocablo fundamental; otros, que permutan la vocal *i* en *a* en tales repeticiones. No hay que confundir los primeros con las meras repeticiones de vocablos, con las reduplicaciones. *Andi-andiak* significa muy grandes, *andi-mandiak* los magnates. Reduplicaciones de este género las hay en muchas lenguas. En alemán *ein reicher reicher mann* un hombre muy rico, en francés *bon-bon* confite y *jou-jou* juguete. En japonés *ono* es uno y *ono-ono* es muchos. De boca de un niño de cinco años oí decir *biar-biar* en vez de *etzi*, pasado mañana. *Ula* en lengua haway es rojo, *ula-ula* es rojo púrpura. Nosotros diríamos *goŕi-goŕia* y aun *goŕi-mina*, como *zuri-zuria* y *zuri-mina* el blanco escarlata... etc. No hay reduplicaciones en el verbo. No decimos *edan-edan* por «beber mucho»: procedimiento conocido en algunas lenguas. En Samoa *taba* es hablar y *taba-taba* gritar.

ONOMATOPÉYICOS DE LA PRIMERA ESPECIE

595. *Aiko-maiko, aikolo-makolo* (B) indeciso.
Aniamania (L) madroño.
Andimandiak (L) los magnates.
Angula-mangula (B) camino de zig-zag.
Hautsi-mautsi (BN-L) transacción.
Autu-mautuak (B-Zeanuri) cuentos y anécdotas.
Arteka-marteka (AN, B, BN, L) a ratos perdidos.
Asimasiak (B) rudimentos.
Azur-mazuŕak (B) restos de comida.
Akulu-makulu (G) zancos (*Ms* de Harriet).
Eŕan-meŕanak (L), *esamesak* (B) habladurías.
Ezmezean (B) indeciso.
Ganguren-manguren (B) vagueando.
Ilun-milunka 1.° (B, R) al oscurecer, 2.° (AN-ae) cariacontecido.
Inguru-minguru (BN, L) dando rodeos.
Isil-misilka, isilka-misilka (B) cuchicheando.
Hizmizti (L) charlatán.
Kekomeko (B) irresoluto.
Kakomakoak (G) argucias.
Nahas-mahas (BN, L) desordenadamente.
Ondar-mondar (c...) residuos.
Sino-mino (BN) ceremonioso.
Sorki-morki (B) remiendos toscos.
Tekemeke-ŧekemeke (R) provocando.
Txirki-mirki (B) amohinados.
Txutxumutxu, txutxuputxu (B) cuchicheando.
Urku-murku (B, G) intenciones aviesas. Y dejando cien otros, terminemos esta lista con los clásicos bilbainos *zirimiri* llovizna y *zuŕumuŕu* rumor.

596. Provistos de *b* y *p* en vez de *m* sólo he oído o leído los siguientes:

Erotean-perotean (B-g) a tontas y a locas.
Kikura-bikuraka (B-l) juego de muchachos que empieza con la fórmula *kikura-bikura lakirikon sinko binko un kapon*.
Suŕuburu (L) trabajillos de poca monta.
Xixta-pixta (G) en un santiamén.
Tirabira (B) vuelco de lanchas.
Ziŕipaŕa (B, G) embrollo.

Tzitzipitzi (L) en busca de noticias.
Tzutzuputzu (BN) hablillas.
Zaikipaiki (B) a empellones.
Txitean-pitean (B) 1.° a bocaditos, 2.° al por menor, 3.° a cada rato.
Txatxala-patxala (B) hablar y hablar sin sustancia.
Txiribiri (B) 1.° mariposa, 2.° persona ligera de cascos.
Txiŕibiŕi (B) vencejo.
Txitxiri-bitxiri (B) cachivaches, baratijas.
Txutxuputxu (B) = *txutxumutxu*.
Zalapalatu (B-otx) embrollar.
Zaŕapaŕa (B-g) tumulto.
Zikiŕi-bakaŕa (B) trabajar a la ligera.
Zuŕuburu (BN. L) confusión, trifulca.

Hay algunos ejemplos de compuestos onomatopéyicos de ambas especies en un solo vocablo, como *ikusi-makusi* comienzo de la fórmula bizkaina de acertijos, *ikurka-makurka* (AN-yabar) trazando rasgos, *indura-bandura* (Oih. *ms)* estar irresoluto... *zirimara* (B) ocupación ligera.

597. Este juego de palabras mediante el fonema *m* (a veces *b* o *p)* se usa también, aunque con parsimonia, dentro de una frase: *nai karu nai maru* (B-mur) cueste lo que cueste, *batean ziri bestean mara* (B-mu) se dice de una persona inquieta, *zuŕu ta puŕu* (B-mu) torpemente (por ejemplo, tomar el caldo). Aun en castellano se oyen frases como «de ceca en meca», sin decir «oste ni moste» y vocablos como «tiquis-miquis, teje-maneje». En alemán: *Techtel-mechtel.*

Hay también frases en que se juega con la vocal *a* como en los vocablos antes citados. Sirva de ejemplo este trozo del autor de *Parnasorako bidea*, pág. 251:

Dameak esan eban:
«nai juju nai jaja,
medikuen esana
bete egin bear da».

La dama dijo: o juju o jaja, la prescripción de los médicos hay que cumplirla.

598. Compuestos onomatopéyicos de la segunda especie son aquellos cuya formación se debe a

una apofonía o cambio de vocal. Son tan numerosos como los de la primera especie. Se oyen aun en otras lenguas y no pocos: *tic-tac*, *zig-zag* en español; en alemán *Tingel-tangel* café cantante, *Völker Mischmasch* mezcla de pueblos y *Wirrwarr* cotarro, maraña; en francés *bric-brac*, *cahin-caha*, *flic-flac* *mic-mac*, *pif-paf*, *tic-tac*, *tric-trac*, *zig-zag*.

Es tal su boga en nuestra lengua, que una agote pudo cantarme:

Tilili eta talala
kantu guztien ama da.

«Tilili y talala es la madre de todas las canciones», lo cual nos recuerda aquello de:

O cantar dos galleguiños (1)
e cantar que nunca acaba:
comenza con *taina-nina*
y acaba con *taina-nana*.

Otsaila, *firili-faraila*; *Martxoa*, *biŕinbi-baŕanba* dicen en el valle del Salazar (N); y no sé a punto fijo el alcance de estos *firili-faraila* y *biŕinbi-baŕanba*. Esto de no poder precisar la significación nos sucede hasta con onomatopéyicos que nos son familiares. *Piripara* en B-mu es gastar dinero profusamente, para otros es sucesión ordenada. Por lo general indican modalidades. Rarísimos son los que designan un objeto. Tales son, por ejemplo, *zingo-zango* (B-l) cisterna, *trikimaka* (B-l) matraca, *xifa-xafa* (R) cigarra; habiendo también en castellano, por ejemplo, *rifirrafe* y *zipizape*.

Entre los numerosísimos vocablos así formados que pudiera uno citar, vayan de muestra los siguientes:

(1) Hay quien dice barrosinos.

Bilin-balan (G) y *bilin-balaunka* (B, G) caer dando tumbos.

Binbilin-banbalan (R), *binbilin-banbalaun* (B-mo), *binba-banba* (BN), *binban* (BN, S) tañido de campanas.

Bilintzi-balantza (L) columpio.

Dinbi-danba (B, G, R), *dinbili-danbala* tundir a golpes.

Dilindalan, dindan tañido de campanas.

Dingilin-dangolo (B) cojo, en sentido burlesco.

Firisti-farasta (BN) trabajar sin esmero.

Firun-farun Mari beltz (BN) nombre jocoso del tamboril de asar castañas.

Fristi-frasta (L) de cualquier manera.

Hilinki-halanka (L-afang) andar a duras penas.

Kikili-makala 1.° (B) sostenerse a duras penas, 2.° (B) mostrarse descontentadizo, 3.° (AN) cosquilloso, 4.° (B) embrollo.

Kiriz-karaz (B, G) ruido de zapatos al andar.

Kriskiti-kraskata (AN-ufoz) dando tumbos (caerse).

Klin-klan (B, G) ruido de la cítola del molino.

Lir-lar (R) reverberación del sol.

Nistiki-nastaka (G) confundiendo o mezclando.

Pilist-palast (AN, B, G) ruido que produce el agua al agitarse en la herrada.

Pli-pla (B) estallido de cohetes.

Tiki-taka (c) andar pasito a paso.

Tikili-takala (B) andar con cierta dificultad.

Tirli-torlo (B) hablar defectuosamente.

COMPUESTOS DE DEPENDENCIA

599. La elipsis que da lugar a ellos consiste, como se dijo en el § 584, D, en la omisión de una desinencia casual, generalmente el posesivo, a veces el proverbal. *Txari-belari* es como *Txariaren belari* oreja de cerdo, *labarto* como *labako artoa* borona de horno, *gautxori* como *gaueko txori* pájaro nocturno, *bei-ezne* como *beiaren ezne* leche de vaca, *gizalan* peonada, trabajo de hombre, como *gizonaren lana*... etcétera.

En estos compuestos, como casi en todos los de la lengua, el primer componente suele designar la

idea principal, o por lo menos, desempeñar la función más importante; el segundo suele ser por lo general o bien trozo, parte del primero, o bien circunstancia de lugar o de tiempo en que aquel se desenvuelve. En ellos, conforme a aquella ya conocida idea de que el pueblo confunde las ideas metafísicas de espacio y de tiempo, se advierte que el segundo componente, si pertenece a la categoría gramatical de posposiciones, designe *espacio* si se aplica a nombres y *tiempo* cuando el componente fundamental es verbo o bien nombre de tiempo. Esto, al parecer tan abstruso, se entenderá claramente por unos cuantos ejemplos.

IDEAS DE ESPACIO	IDEAS DE TIEMPO
Gizon-aitzinean ante hombres.	*Il-aitzinean* antes de morir.
Baso-artean entre selvas.	*Dirauenartean* mientras duren.
Zubi-aurean delante del puente.	*Yan-aurean* antes de comer.
Uri-baruan dentro del poblado.	*Urte-baruan* dentro del año.
Goitik-bêra de arriba abajo.	*Gauerdiz bêra* después de media noche. (1)
Uri-bitartean entre poblados.	*Yapitartean* durante la comida.
Mendi-buruan en la cima del monte.	*Urte-buruan* al cabo del año.
Ibar-garaian en lo alto de la vega.	*Egin-garaian* (R, S) a continuación de hacer.
Bêtik-gora de abajo arriba.	*Onik gora* (B-mu) de ahora en adelante.
Itsasondoan junto al mar.	*Bazkalondoan* a luego de comer.
Ate-ostean tras la puerta.	*Apalostean* despues de cenar.
Gizen-unean en el trecho carnoso.	*Ateŕunean* mientras escampa.

600. Estos componentes *auŕe*, *aitzin*, *arte*, *baŕu*, *ondo*, *oste*... que designan, por decirlo así, los puntos cardinales de cada objeto, sus límites, y que se clasifican en otras lenguas en la categoría gramatical de preposiciones, las incluímos nosotros en la de

(1) Catecismo de Llodio. 72-2.

posposiciones (Cap. IX de esta 2.ª parte), y se unen a nombres de seres animados, lo mismo que de materiales, para componerse con ellos cuando son específicos; pero no a seres individuales, a nombres propios, con los cuales no pueden formar nombres compuestos. No decimos *ni-aurean* por *nire aurean* delante de mí, ni *Pedro-atzean* por *Pedroren atzean* detrás de Pedro. El griego *theotókos*, no cabe usar entre nosotros en esa forma de nombre compuesto: *Jainko-Ama* sino *Jainkoaren Ama*. Si entre los vascos se profesó alguna vez el politeísmo, como es muy probable, entonces habrá sido posible el uso de *Orzama*, pues *Orzi* «Dios» habrá tenido categoría de nombre específico más que de individual o propio.

LEYES FONÉTICAS DE COMPOSICIÓN

601. No siempre aparecen intactos los miembros de un nombre compuesto. Cuando hay fusión de elementos, surge ella de uno de estos tres fenómenos fonéticos: adición, supresión, permutación; habiendo también ejemplos de fenómenos emparejados.

De adición o epéntesis: 1.° De *t* en *sutondora* (Iraer) junto al fuego *(Per. Ab.* 106-3), en *beteri* pueblo de abajo (Agirre, *Eracus.* 108-25), en *egutaize* (B) céfiro. No hay ley fija en esto; pues de *negu* no nace *negutondoan* sino *negu-ondoan* a luego del invierno, ni de *goi* sale *goiteri* sino *goieri* pueblo de arriba, y de muchos labios sale *suondora* y no *sutondora*, *sukalde* y no *sutalde*. 2.° De *k* en *umekondo* párvulo, *kandelakondo* cabo de vela. También este fenómeno es particular y de poca importancia en Composición. En cambio, tratándose de la Derivación, esta epentética goza de vida tan exuberante, que la mayoría de los sufijos que empiezan con este fonema *k*, lo tie-

nen como elemento adicional: *keri*, *kizun*, *koi*, *kor*... etcétera, (§ 52).

La epentética *l* de Derivación (§ 52), no existe en vocablos compuestos, como tampoco la *g*, que en Derivación existe (§ 53).

602. De supresión o elipsis: 1.° De vocal en *aitorde* padrastro (B, BN, G), *amorde* madrasta (B, G), *itsasantzar* ganso marino (B, G), *eznari* piedra con que se cuece la leche (B, BN, G), en los cuales pierden su final *aita*, *ama*, *itsaso* y *ezne*. La *u* no se elide casi nunca, y la *i* sólo cuando forma sílaba con *d*, *g* y *r*, pero no en todos los vocablos como se verá luego (§ 604).

2.° De consonante: en *esaegiteak* dichos y hechos (Añib. *Esku-lib)*. Es rarísimo este segundo fenómeno. De *egun* día, nacen, mediante la elisión de su final, *eguargi* día claro, *eguarte* entre día, *eguberi* Navidad, liter., día nuevo; *eguerdi* mediodía, y tal vez los días bizkainos *eguasten* miércoles, *eguen* jueves y *egubakoitz* viernes.

603. De permutación o apofonía: 1.° De *e* en *a*: *elaberiti* charlatán (Axul., 1.ª, 150-4), *eskakizun* objeto de una súplica (B, G). Sabido es que el apellido del gran apóstol vasco viene de *etxe* + *beri* = *etxaberi*, *etxabier*, *txabier*, *xabier*, *Javier* casa nueva.

2.° De *o* en *a*: *ahazabal* ancho de boca (Axul., 3.ª, 524-18), *artagarau* grano de maíz *(Per. Ab.*, 89-12), *basaurde* jabalí *(Per. Ab.*, 105-3), *basabei ta basaidisko* vacas y novillos montaraces *(Per. Ab.*, 109-8), *sendabideak* medios de curación (Mendib., *Otoitz*-II, 231-1), etc., etc.

Las vocales débiles *i u* no sufren apofonía.

3.° Tenemos una permutación rara, de vocal en consonante. La sufren dos vocablos terminados en *ae* y *ao*: *gaztae* queso en *gaztan-*, y *ardao* vino en *ardan-*, pero siempre en composición. Conocidísimos son los vocablos compuestos *gaztanapal*, *gaztana-*

xal, gaztanaska, gaztanbera, gaztandegi, gaztanezpata, gaztangaxur, gaztangile (1), *gaztangin, gaztankirats, gaztanmalatz, gaztanol, gaztanotzara, gaztantegi, gaztantoki, gaztanur* y *gaztanzuku*, como también *ardanaska, ardanbera, ardandegi, ardanetxe, ardangela, ardankoi* y *ardanoi, ardantegi, ardantxipa, ardantza* y *ardantzale* o *ardanzale* cuya significación y lugares en que se usan pueden verse en el Diccionario. En su 2.ª edición, que si es posible se publicará pronto, constarán algunos vocablos populares, no contenidos en la 1.ª, formados de *gaztae* y *ardao* mediante esta curiosa permutación.

Otros vocablos igualmente terminados, como son *bae* cedazo, *elae* golondrina, *anae* hermano .. *biao* siesta, *birao* maldición, no permutan su final en *n*.

Adviértase también, que tal permutación sólo en Composición se advierte y en algunos pocos ejemplos de su hija la Derivación. No en Determinación, pues no decimos *gaztana* y *ardana* (2), sino *gaztaea* o *gaztaia* el queso, *ardaoa* o *ardaua* el vino; ni en Declinación, pues tampoco se dicen *gaztanez* y *ardanez* (por no citar más que un caso), sino *gaztaez* o *gaztaiz ase* hartarse de queso, y *ardaoz* o *ardauz orditu* emborracharse de vino.

604. Fenómenos de elisión y epéntesis simultáneas. Los experimentan:

1.º Algunos vocablos terminados en *di*, como *ardi* oveja, *burdi (gurdi)* carro, *erdi* medio, *idi* buey, que perdiendo su sílaba final reciben *t* como epéntesis.

Artaiztur (AN, BN, R, S) tijeras para esquilar ganado lanar, liter. ovejas.

Artalde (c) rebaño de íd.

Artantzu (B, G), *artantzü* (S) oveja estéril.

(1) Hace algunos años bajaba del Oiz un quesero a pueblos de la costa y anunciaba su presencia y mercancía gritando por las calles: *El Gaztanero*.

(2) Estos ejemplos son del B, pues otros dialectos han modificado los viejos *gaztae* y *ardao* en *gazta* (algunos *gasna*), y *ardo* o *arno* y aun *ano*.

Artegi (c) redil.
Arteli (G) ganado lanar.
Burtaga (B) lanza del carro.
Burtardatz (B) eje del carro.
Gurtesi (G) adral.
Gurtede (AN, B, G) correas del carro. Sin enumerar muchos otros.
Ertu̲an (S) próxima a parir.
Ertuts (BN, L), *erthuts* (S) medio vacío.
Ertu̲tsu̲ cegato, medio ciego.

En los dialectos occidentales decimos *erdi utsik*, *erdi itsu* sin elisión de *di* ni epéntesis de *t*.
Itaska (B) pesebre de bueyes.
Itaula (B) conducción de íd.
Itaulen (G) conduciendo bueyes.
Itaurlari (B) boyero.
Itegi (BN, G) establo.
Iteuli (B) tábano; liter. mosca de bueyes.

Hay otros varios vocablos que no pierden su final *di* al formar compuestos, como *mendi* montaña, *aldi* tiempo, vez, *ordi* borracho, los toponímicos *pagadi*, *miiḻudi*, *artadi*... y algunos más.

2.° Algunos vocablos terminados en *gi* como *argi* luz, *begi* ojo, *ogi* pan, *zaragi* odre, pellejo, que están sujetos a los mismos dobles fenómenos.

Artu̇ratu (AN) romper el día, liter. la luz.
Ilartargi (G) claridad de la luna.
Betazal (c...) párpado.
Betazpi (B, G) ojera.
Beteri (B) mal de ojos.
Betertz (G), 1.° rabo del ojo, 2.° semblante.
Betezkel (B) bizco.
Betoker (B) bizco.
Betondo (B, G) ceño.
Otil (B) pan mal asado; para algunos el pan ázimo.
Otondo (B) mendrugo.
Otordu (c...) 1.° hora de comer, 2.° comida o refección en general.
Zaratazal (B) parche, liter. corteza de odre.

De *aragi* carne, forman en R *aragibirika*, y en AN y L *arapirika* carne podrida que brota de las llagas, en varios dialectos *arategun* día de comer carne. *Arpegi* o *aurpegi* «cara» no da lugar a tales fenómenos, ni *Jauregi* palacio, ni *Aŕanegi* pescadería, ni cien vocablos toponímicos de igual terminación.

3.° Hay un solo vocablo que, terminado en *gu*, pierde la final en composición y recibe la *t* como epen-

tética. Es *sagu* ratón, que da lugar a *satabia* nido de ratones, *satandera* o *satandre* comadreja, *satarte* ratonera, cepo; *satitsu* musgaño, *sator* topo, y algún otro.

Varios otros vocablos de igual terminación como *negu* invierno, *eregu* mimo... etc. no están sujetos a tales fenómenos.

605. Fenómenos de elisión y permutación emparejadas. Se observan estos dobles fenómenos:

1.° En compuestos cuyo elemento fundamental termina en *ri*. Se elide la *i* y la *r* se convierte en *l*. *Ari* «hilo» da lugar a *algain, alondo...; gari* «trigo» a *galauts, galburu, galondo, galsoro...; eri* «enfermedad» a *elharzun, elbaŕi, elde, elgoŕi...* etc.; *atari* «portal» tiene sus *atalondo* y *atalzakur; bazkari* comida y *apari* cena, producen *bazkalauŕe y apalondo, bazkalordu* y *apalusi*... etc. Hay varios vocablos de igual terminación refractarios a estos fenómenos. Son, entre otros, *iri* o *uri* poblado, y *zori* suerte, que no dan lugar a vocablos como *ilarte* y *ulondo* y *zoloneko*, sino a *Iriarte, Uriondo* y *zorioneko*.

2.° En los mismos vocablos antes citados *argi, begi, ogi* y *ardi, idi, gurdi*, cuando el elemento subjuntivo de su composición tiene por inicial alguna consonante de *Bodega*. *Gi* y *di* se eliden, quedándose esas tres consonantes sonoras convertidas en sus correspondientes sordas de *petaca*. Son de este origen vocablos como *bekain* ceja, *bekaitz* envidia, *okin* panadero y *arakin* carnicero (voces derivadas estas dos), *arkazte* oveja joven.

3.° Se observa también en los mismos vocablos terminados en *di* o *gi*, cuando van seguidos de los sibilantes *s* y *z;* que en virtud del choque, mejor dicho, por efecto de la elisión precedente, quedando convertidos en los digamas *ts* y *tz*. De *begi* ojo + *sein* niño, viene *betsein* niña del ojo; de *ogi* + *sein*,

otsein criado; de *begi* + *zain*, *betzain* nervio óptico; de *ardi* + *zain*, *artzain* pastor ovejero, como de *idi* nace *itzain* boyero.

4.° La terminación *de* de vocablos como *inude* nodriza, *abade* sacerdote y *mesede* merced (a pesar del origen alienígena de los dos últimos), da también lugar a fenómenos simples y dobles, antes explicados, en compuestos como *inutaur* (G), *inutsein* (B), *inutume* (B) niño de teta; *abatei* (B-l) por *abade-dei* campana especial para convocar al clero, *meseteske* pidiendo favores.

5.° Al chocar vocablos terminados en los digamas *ts* y *tz* con otro que empieza en consonante de *bodega*, surge nuestra socorrida *petaca*, mediante la elisión de la *t* en el componente fundamental. *Azkaray*, *Azkain*, *Azkoitia*, *Azkue*, *Azpeitia*, son compuestos de *Aitz* peña + *garay* + *gain* + *goitia* + *gue* (de *Olague*, *Etxague*) + *beitia*.

606. Es ley general de fonética de Composición que, fuera de los dos casos 2.° y 3.° de 605, todos los fenómenos de supresión o permutación recaen sobre el primer elemento compuesto. No hay por qué citar ejemplos, pues pueden recogerse de los citados en los párrafos precedentes.

607. En la segunda lección de Fonética Vasca dada en el Congreso de Oñate, se dijo (1): «en todas las lenguas se observa que en el lenguaje hablado se hacen muchas contracciones y permutaciones que no recoge la pluma». *Esto se debe hacer, por punto general, con nuestras leyes perifrásticas.* Por leyes fonéticas perifrásticas entendíamos allí las que brotan del choque de dos vocablos (2), por ejemplo, *joadi* por *joan adi* vete, *esa eban* por *esan eban* dijo, *ikusikogu* por *ikusiko dogu* veremos... etc. Cuando

(1) Primer Congreso de Estudios Vascos, pág. 478, § 17.
(2) Ibid., pág. 468, § 3.

los vocablos que chocan forman un compuesto, desaparece entre ellos la relación de frase, y los fenómenos fonéticos que de ese choque resultaren tienen tanta fuerza de ley como los que ocurren dentro de un vocablo simple.

608. ¿Cómo hemos de escribir los nombres compuestos? ¿Se hará de ellos una sola palabra? ¿Deben ser separados con un guión sus elementos simples?

El primer método, el de la aglomeración de los componentes, ofrece el riesgo de no poder distinguirlos fácilmente, dificultando por lo mismo su lectura con la debida acentuación; y esto es más de tenerse en cuenta tratándose de un pueblo como el nuestro, tan poco aficionado a leer su lengua.

Encaja aquí como de molde una noticia que publicaron algunos periódicos franceses hace ya unos veinte años. Tuve yo la curiosidad de intercalarla entre mis apuntes. Titulábase el suelto: *Un mot de soixante et onze lettres*, y decía así:

«Berna, 4 Abril. (De nuestro corresponsal particular). Los cafeteros de la villa de Berna han decidido, para encarecer la cerveza, suprimir los bocks de cuatro decílitros para reemplazarlos por bocks más pequeños, al mismo precio de 15 céntimos. Cierto número de consumidores, reunidos en asamblea, han nombrado una comisión encargada de producir agitación contra este proceder. Los delegados han redactado una petición en este sentido». Todo esto se expresó en un diario de la Suiza alemana por el sustantivo:

Vierdeciliterabgabeagitationskommissionsdelegiertenversammlungspetition.

Exactamente setenta y un letras.

Para evitar esta baraúnda no siempre se puede recurrir al procedimiento de los guiones. Si los compuestos *abeletxe* y *katanaŕu* los escribiéramos así: *abel-etxe*, *kata-naŕu*, ya no significarían «redil y es-

carcela (bolsa)» literalmente «casa de ganado, piel de gato», pues ni *abel* es ganado ni *kata* es gato. Significarían tan sólo «casa de Abel, piel de kata (alguna Catalina)».

El procedimiento más racional para escribir los vocablos compuestos parece ser el siguiente: cuando el vocablo ha sufrido alguna variación en alguno de sus elementos constitutivos, fúndase y escríbase como si fuera vocablo simple: *Euskaleŕi, katanaŕu, basabide, sutondo, aitorde, artagarau, sendabide*... etcétera. Pero cuando los elementos constitutivos de un vocablo doble o triple (que los hay triples entre los compuestos) se conservan intactos, sepárense por un guión, rindiendo así culto a la claridad del lenguaje: *Beso-bular-ezpañ-artean* «entre brazos y pecho y labios» que dijo Mendiburu (Otoitz. I, 22-5).

Añadamos, respecto de los triples, que a veces convendrá unir dos de ellos, aunque se mantengan intactos, para poder distinguir cuál de los elementos componentes es el fundamental y cuál el subjuntivo o advenedizo. La frase que Moguel en su *Peru Abarca* (133-2) redactó de esta manera *begui ichi edegui bateco icustia*, estaría mucho más claro escribiendo *begi-itxiedegui bateko ikustea* el ver de un abrir y cerrar de ojos; pues se ve así que el elemento fundamental de la composición es *begi*, y el subjuntivo el a su vez compuesto *itxi-edegi*. Si escribiéramos *begi itxi-edegi bateko* significaría de un abrir de cerrados ojos.

CAPÍTULO IV

DEL ADJETIVO

SUMARIO.—I. Definición y división.—II. Adjetivos que por evolución han llegado a designar entidades.—III. Nombres substantivos que por evolución han llegado a ser adjetivos.—IV. Su acento tónico.

609. Así como el nombre designa la entidad del objeto o el objeto mismo, el adjetivo denota un accidente suyo. En *ule zuri* pelo blanco, *ule baltz* pelo negro, *ule beilegi* pelo rubio, *ule luze* pelo largo y *ule kizkur* pelo crespo, los vocablos *zuri*, *baltz*, *beilegi*, *luze* y *kizkur* son adjetivos que denotan accidentes del nombre *ule* o *ile*.

610. En muchos tratados gramaticales se divide el adjetivo en *calificativo* y *determinativo*. Muchas veces estas divisiones más que cuestiones reales suelen serlo de mero tecnicismo. Los llamados adjetivos determinativos van en esta obra incluídos en la categoría de pronombres. En la locución «uno vino y varios se fueron» los vocablos «uno» y «varios» son verdaderos representantes de un nombre: pronombres por lo mismo.

611. Hay un vocablo curiosísimo, único en su género, que indudablemente merece ser analizado. Es *beste* o *berze (bertze)* otro.

A) Es un calificativo demostrativo y como tal recibe el afijo adverbial *la (lan)*, como lo reciben los pronombres demostrativos *au, ori* y *a: bestela, berzela* de otro modo y *onela* de este modo, *oŕela* de ese modo y *ala* de aquella manera. Sus correspondientes griego *héteros*, latino *alter*, alemán *ander* y francés *autre* reciben también análogo sufijo modal: *heterolos, aliter* (1), *anderswo* y *autrement*. El castellano «otro» no lo recibe.

B) No es determinativo (2) en nuestra lengua, como tampoco lo es en algunas otras; pues él mismo necesita de otro elemento para su propia determinación. *Berze bat (beste bat)* liter. un otro, como *einander* alemán, *another* inglés y *un autre* francés. El latín y el castellano están determinados sin ese aditamento, con sólo decir *alter* y *otro* respectivamente. «Otra cosa, otro día» son para nosotros *beste izaki bat, beste egun bat* una otra cosa, un otro día.

612. Del adjetivo sólo caben dos divisiones en nuestra lengua: *primitivos* y *derivados* por un lado, por otro *simples* y *compuestos*. Primitivos son *luze* largo, *goŕi* rojo, *otzan* manso; derivados *berekoi* egoísta, *loti* dormilón, *izukor* espantadizo, *dirudun* adinerado.

Los adjetivos derivados, según el tema fundamental, unos son nominales como *izukor, loti* y *dirudun;* otros, verbales, como *ikusgaŕi* vistoso, *eginikoa* lo hecho; otros son pronominales como *neurekoi, eurekoi, berekoi* egoísta (yo), egoísta (tú), egoísta (refiriéndose a un tercero).

Simples son todos los vocablos citados; compuestos *ortzuri* denticándida o de dientes blancos, *lepurten* de espaldas salientes, *ortzargi* simpático, liter. de

(1) El latino *alter* sinónimo de *alius* «otro» tal vez sea síncopa del modal *aliter*, como *valde bonus* lo es de *valide*.

(2) Schuchardt, en su *Primitiæ linguæ vasconum* que acaba de salir a luz, llama a *berze* adjetivo indeterminado (pág. 1-18) y lo empareja en esta categoría con *anhitz* mucho. Aun después de haber leído y rumiado bien sus palabras dejaré a este vocablo donde antes lo tenía alistado, entre advervios de cantidad. (§ 677.)

rostro alegre, *ortzilun* antipático, liter. de rostro oscuro o triste (1).

Los adjetivos compuestos pertenecen a la clase de vocablos compuestos posesivos expuestos en el capítulo precedente (§ 592). Como allí se dijo, *ortzuri*, *lepurten*, *ortzargi* y *ortzilun* valen por *ortz zuridun*, *lepo urtendun*, *ortz argidun*, *ortz ilundun*.

613. No cabe aplicar a los adjetivos la división nominal de individuales o propios y comunes o específicos. Todos son específicos, aunque aplicables a nombres propios. *Andi* «grande» no deja de ser específico, aunque a veces digamos *Karlos andia* Carlomagno. No hay adjetivo que usándose en su sentido obvio de calificativo rehuse la unión con los artículos.

Los hay, sí, (simples algunos, compuestos los más), que se usan como apodos de personas y nombres de animales. En uno y otro caso son verdaderos nombres propios, refractarios como tales al artículo. *Aida gofi*, *aida txuri* se les oye gritar a los boyeros. Cada día se oyen frases como *Buruandi*, *ator gurekin* cabezota, vente con nosotros.

614. Aunque entre adjetivos no haya una clase de animados y otra de inanimados, como las hay entre los nombres, sin embargo, tenemos algunos que sólo son aplicables a seres animados, por ejemplo, *otzan* manso, *loti* dormilón, *isil* silencioso, *goseti* hambriento, *gaizto* malo...; habiendo algunos que se refieren únicamente a personas, como son *zintzo* sincero, *kirmen* fiel, *elizkoi* devoto, *eŕukior* compasivo... etc.

615. Por lo general un adjetivo es de suyo indiferente para recibir afijos de declinación animados o inanimados. *Etxe zurira* a la casa blanca, *gizon zuriagana* (dirigirse) al hombre blanco. *Zurira* es

(1) *Ortz* en sentido de rostro sólo he oído en esos dos lindos vocablos mundaqueses.

directivo local, porque *etxe* es nombre de esta especie; *zuriagana* es directo animado, por ser animado el vocablo *gizon* a que se refiere.

616. Hay adjetivos que por evolución han pasado a ser nombres, como *ongaŕi* (c) abono (1), *eŕegaŕi* (B) combustible, *negargaŕia yazo zan* (B) sucedió una catástrofe, *on-gaitzak* los bienes y males (L). *Zuzen* «recto, derecho, justo», se usa en BN y L como el latino *jus* derecho, facultad, prerrogativa. *Makur* «inclinado, encorvado», se oye, como «aje, achaque», en AN-b, L, etc. *Periódico* y su correspondiente francés *journal*, fueron un tiempo adjetivos: papel periódico, *papier journal*. A los guardias forales llamamos hoy en B *los forales*, siendo ya sustantivo este vocablo. *Gorda* dicen los chiquillos de Bilbao a la perra gorda (diez céntimos). *Blanca* llamaron los castellanos de hace un siglo a la monedita blanca de hoja de lata, horadada en el centro, nuestro *zuri* o *zuriko*. *Cochino* en castellano, como su correspondiente nuestro *txaŕi*, *txeŕi*, un tiempo fué solo adjetivo. Hoy son tan pronto adjetivos como sustantivos, concretándose en este caso a «cerdo» nuestro *urde*. *Satsu* «asqueroso» lo usa Leizarraga como sustantivo, designando al diablo.

617. Hay, por el contrario, nombres usados como adjetivos. Sirvan de ejemplo los siguientes:

VOCABLOS	ACEPCIÓN NOMINAL	ACEPCIÓN ADJETIVAL
Asti	Calma, ocio.	Ocioso, calmoso (2).
Eme	Hembra.	Suave (3).
Ezti	Miel.	(Cosa o persona) dulce (4).
Kardai	Marrajo (un pez)	Marrajo, marrullero.
Koipe	Grasa.	(Persona) lisonjera.

(1) *Lurraren ongaŕitzat* por abono de la tierra (*Per. Ab.*, 129-10).

(2) El adverbio *astiro* calmosamente, viene de *asti* adjetivo.

(3) *Emaro*, también adverbio «suavemente», viene no de *eme* hembra, sino de *eme* suave.

(4) Asimismo *eztiki* «dulcemente» tiene tema adjetival.

VOCABLOS	ACEPCIÓN NOMINAL	ACEPCIÓN ADJETIVAL
Leizar	Fresno.	Lisonjero (B-l).
Mando	Macho.	Enorme.
Oilo	Gallina.	Cobarde.
Sats	Estiercol.	Vil.
Taket	Estaca.	Majadero.
Tutu	Trompeta.	*Etxe tutu* casa pequeña.
Ugar	Roña.	Sucio (B-mung.)
Zoŕi	Piojo.	Menudo, diminuto.

No se repetirán aquí, por más que encajan perfectamente, aquellos nombres de objetos toscos que han pasado a ser calificativos denigrantes, semejantes a *taket* (§ 149), *aŕazko*, *babalasto*... etc.

618. En los vocablos precedentes se nota que la evolución es metafórica. Hay otras, en cambio, que naturalmente poseen, a nuestro entender, el doble sentido de nombre y de adjetivo, tales como:

VOCABLOS	ACEPCIÓN NOMINAL	ACEPCIÓN ADJETIVAL
Argi	Luz.	(Cosa) clara o (persona) ilustre.
Bero	Calor.	Caliente.
Itzal	Sombra.	Sombrío, imponente.
Otz	El frío.	(Cosa) fría.
Atsegin	Placer, agrado.	*Gizon atsegina* hombre agradable.

Hay dos palabras que tienen la doble significación de nombre y adverbio: *egun* día y hoy, *goiz* (la) mañana y temprano. Aunque no tanto como éstas, corre también otra de doble sentido nominal y adverbial, en cuyas dos acepciones se ve una metáfora como lazo de unión: *indar* fuerza y fuertemente. *Jo indar* dicen en B-g.

619. También se oyen en B unos cuantos adjetivos formados de algunas posposiciones y el sufijo directivo de declinación. De *aurera* adelante y *atzera* atrás, nacen *gizon aurera bat* un hombre audaz, *atzeratxoa da mutil ori* ese muchacho es algo re-

traído. De *gora* arriba y *bêra* abajo, vienen los adjetivos ascendente y descendente que figuran en el proverbio *aldatz gorea, aldatz bêrea* cuesta arriba (supone) cuesta abajo. El mismo *gora* tiene acepción de sustantivo, como también el interrogativo adverbial *nora* dónde, en locuciones como *gora and'koa* o *goratsua* de mucha importancia y *eztago norarik* no hay remedio.

El vocablo *azpira* (B-mu) artesa, aunque homónimo de *azpira* abajo, no parece originado de *azpi* abajo y el directivo *ra*.

620. Varios adjetivos, sin necesidad de afijo adverbial, denotan modalidad concertando con verbos, y alguno de ellos con otro adjetivo. *Agitz* vigoroso y muy, *baratz* lento y lentamente, *bizkor* agil y vivamente, *geldi* quieto y despacio (1), *gogor* duro y duramente, *guri* rollizo y esmeradamente (criar), *latz* áspero y difícilmente, *lodi* grueso y en abundancia, *meatz* raro y raramente o raras veces, *muker* esquivo y esquivamente, *oso* entero y enteramente, *sendo* firme y firmemente, *zuzen* recto y rectamente.

621. Cuanto al acento tónico los adjetivos primitivos, con alguna rarísima excepción, tienen el privilegio de ser monótonos, de pronunciarse todas sus sílabas en la misma entonación. Sólo *beilegi* (B) rubio, que sepamos, hace caer a la atonía su última sílaba, tal vez por ser vocablo compuesto. Los temas de esta clase, los compuestos, son en efecto ditonos: *sudur-andi* narigudo, *betoker* bizco... etc.

622. Además de esta clase de adjetivos, los compuestos, todos ellos ditonos, hay otro, el de los adjetivos epítetos, que tienen doble privilegio: 1.° este de finales átonos; 2.° el de no recibir artículo, como si fueran nombres propios. Lo son en cierto modo, como

(1) En el segundo sentido se usa más, repetido: *irakiten dabelako... geldi-geldi* porque hierven muy despacio *(Per. Ab.*, 181-10).

se expuso ya (§ 613). En estos ejemplos *gaztae goŕi bat* un queso rojo y *ezur zuri-zuri bi* dos huesos muy blancos, en que son meros calificativos, *goŕi* y *zuri* son monótonos. Pero en *¿Txomin goŕi nora da?* a dónde ha ido Domingo el rojo, *Katalin zuri ortxe ikusi dugu* ahí hemos visto a Catalina la blanca, se pronuncian *goŕi*, *zuri*. Seguidos de artículo pierden los apodos su carácter de nombres propios y hasta su tono peculiar, como el viejo *Jaun zuria* por *Jaun zuri* y *Pedro Baltza* (B-l) por *Pedro baltz*. Son más genuinos los apodos sin artículo como *Patxo Baltz*, *Manu andi*, *Txomin txiki*, *Martin Geldi* (mote de un cochero de Donestebe (AN) que jamás se daba prisa por llegar a su destino).

623. Se ha dicho que los adjetivos primitivos son monótonos. Los derivados, en cambio, son monótonos o ditonos según que el derivativo que los engendra sea tónico o átono. Atonos son los afijos *ti*, *or*, *dun*, *zto*, *iko*, *-ar (tar)*, *gaitz*... y ditonos por consiguiente los adjetivos derivados mediante ellos: *ezkerti* zurdo, *egazti* ave, volátil, *bildurti* tímido, *ikaror* asustadizo, *lotsor* encogido de carácter, *loior* (B-l) tela que fácilmente se ensucia... y *diradun* adinerado, *arraindun* vendedora de peces... y *zorizto* piojoso, *ezkabizto* tiñoso, *sapazto* desgreñado... y *onetariko* *oŕetariko* y *atariko* de esta, de esa y de aquella especie... y *lekeitiar* lequeitiano, *haspandar* natural de Hasparren, *bizkaitar* bizkaino, *zuberotar* suletino... y *eliogaitz* indigesto, *izukaitz* intrépido y *gozakaitz* desabrido... etc., etc.; al paso que *bizartsu*, barbudo, *indartsu* forzudo... *ikusgarri*, *barregarri* y *bildurgarri*, *urrezko*, *arrizko* y *zidarrezko* con cien y cien más son vocablos monótonos, por ser tónico su correspondiente sufijo derivativo.

CAPÍTULO V

DE LOS INTERROGATIVOS

SUMARIO.—I. Definición y clasificación.—II. Sus afijos.—III. ¿Indefinidos?—IV. Fenómenos fonéticos de *nor*, *zer* y *zeinbat*.—V. Variantes de *non* y *naiz*.—VI. El afijo colectivo *tzu* con algunos interrogativos.—VII. El interrogativo arcaico *zeŕen (zeren)*.—VIII. Cuestiones menudas.

624. Bajo esta denominación o la de inquisitivos se incluyen aquellos vocablos que inquieren las circunstancias de los seres y de sus acciones: circunstancias personales las unas, otras reales, locales, temporales, modales, comparativas y cualitativas, impulsivas y finales.

Por lo mismo, entre estos interrogativos los hay pronombres, los hay adverbios, los hay adjetivos.

Pronombres interrogativos son *nor* quién, *zer* qué, *zein* cuál, *zeinbat* cuánto. Adverbios interrogativos son *non* dónde, *noiz* cuándo, *nola* o *zelan* cómo, de qué manera, *zein* en el sentido de «cuán», *zeren* o *zeŕen* a qué fin, *zergatik* por qué motivo. Adjetivo interrogativo es *nolako* o *zelango (zelako)* de qué calidad.

625. Hay un grupo de afijos, los graduativos circunstanciales (§ 261-272) que tienen por temas estos interrogativos; y así como, al estudiar en la primera parte de esta obra los afijos vascos, hemos

agrupado esos graduativos por la identidad de su función, así en esta segunda parte era preciso formar grupo con estos interrogativos, por pertenecer todos a una misma categoría gramatical.

Adviértase además que con los afijos de declinación, a los cuales sirven casi todos ellos de tema, tan interrogativos quedan como sin ellos. *Nori* a quién, *nondik* desde dónde, *noizarte* hasta cuándo, *zertarako* para qué, son vocablos tan interrogativos como *nor*, *non*, *noiz* y *zer*. Pero cuando se les agrega cualquiera de los graduativos circunstanciales —*edo*, *bait*, *e* o *i*, *nai*, *gura*... etc.— dejan ya de ser vocablos interrogativos. *Edonor* quienquiera, *edonon* dondequiera, *edonoiz* cuandoquiera, *edozer* lo que quiera, *edozelan* o *nolanai* comoquiera y *nolanaikoa* o *edozelangoa* de cualquier clase, no sirven ya para inquirir las circunstancias de una acción, sino que las dan ya por inquiridas, y por cierto, en el grado máximo. Hay dos grados mínimos: afirmativo y no afirmativo. Son del grado mínimo afirmativo los vocablos circunstanciales *norbait* alguien, *nonbait* en alguna parte, *noizbait* alguna vez, *zerbait* alguna cosa, *zelanbait* o *nolabait* de alguna manera y *nolakoabait* o *zelangoabait* de alguna clase. Pertenecen al grado mínimo no afirmativo *neor (nior, inor, iñor, ñor, eur...)* persona alguna, *neoiz (nioiz, inoiz, iñoiz, ñoiz...)* en tiempo alguno, *neon (nion, nihon, inon, iñon...)* en lugar alguno, *ezer* «cosa alguna» al que le sustituye el curioso vocablo *deus* (1), *ezelan* sinon. b. de *neola*, *(niola, nihola, inola, iñola, ñola, eunla...)* en manera alguna; *ezegaitik ez* (B) *ezerengatik ez* por nada... etc.

(1) No lo habrán traído a Bizkaya los soldados vascos de Napoleón, como trajeron *lusagar* que hasta hace una generación se ha dicho en B-otx por patata, como trajeron los no vascos *atablea*, *alakakarda*, *a la kuxé?* (V. Euskera, III, pág. 62).

Este elemento *e*, se antepone a los temas interrogativos cuya inicial es *z* y se pospone a los que empiezan con *n*, permutando en estos segundos casos con *i* en los dialectos occidentales.

626. Tratándose de los pronombres *nor, zer, zein, zeinbat* sus temas graduados *edonor, norbait* e *inor, edozer, zerbait* y *ezer, edozein, edozeinbat* o *zeinbatnai* y *ezein*, son por lo general presentados en gramáticas de otras lenguas como **pronombres indefinidos**. Si tal se hubiera de enseñar en la de la nuestra, habríamos de introducir esta subcategoría gramatical aun en adverbios y adjetivos. Adverbios indefinidos serían: 1.° *edozelan (nolanai), zelanbait (nolabait), ezelan* o *inola* o *neola;* 2.° *edonon* o *nonnai, nonbait* e *inon* o *neon;* 3.° *edonoiz* o *noiznai, noizbait* e *inoiz* o *neoiz*... Adjetivos indefinidos serían *edozelangoa* o *nolakoanai, zelangoabait* o *nolabaitakoa* y *ezelangoa* o *inolakoa*.

627. Nada se dirá aquí (pues quedó expuesto en la primera parte, Capítulo VI) de si *ezer* e *iñor* son afirmativos o negativos, de si el arcaico *ezein* es síncopa o no de *edozein*, ni de la significación de «otro» que da a los temas interrogativos el afijo *e* o *i*, como tampoco de las variantes ondarroesas *izer* e *izelan* de *ezer* y *ezelan*. Tampoco se expondrán detalladamente *nortsu* quién poco más o menos, *nontsu* dónde aproximadamente... etc. (§ 272). Aquí se citarán algunas cuestiones, no tocadas allí, referentes a los interrogativos.

628. *Nor* y *zer* al chocar con las desinencias declinativas *k, gan (gandik, gana, ganagino, ganako) gaz* y *gaitik (gatik)* pierden su *r* final en dialecto B. *Nok esan dau* quién lo ha dicho, *zek egin eutsun kalte* qué os hizo daño, *zegan* a qué precio, *nogana zoaz* a quien váis... etc. El *zer* lo pierde también ante el infijo *ta: zetara* a qué, *zetarako* para qué... etc. En otros dialectos se conservan intactos los dos interro-

gativos: *inork, zerk, norekin... zertara, zertarako.* Aun en las locuciones populares «qué tal, qué noticias...» en B dicen *ze modu, ze bañi* cuando en otros *zer modu, zer beñi.*

629. El interrogativo *zeinbat* recibe también aquellos derivativos numerales que fueron expuestos en el Capítulo IV de la primera parte. *Zeinbatekoa da* cuánto vale, *zeinbakoitz* cuántuplo, compuesto de cuántos, *zeinbana* cuántos a cada uno, *zeinbakañen* liter. cuantésimo, vulg. el de cuántos, *zeinbatzuk* cuántos grupos. Como se vé, en el choque con algunos afijos consonantes pierde su final *t.* En nuestros días corre por todas partes el neologismo *zenbaki* número. «El tercer número de la Revista» dicen muchos hoy *Izpañingiaren irugañen zenbakia.* Sin querer discutir aquí la impropiedad de *izpar* por noticia e *ingi* por papel, fijémonos solo en *zenbaki.* El *ki* con temas numerales tiene oficio distinto del que desempeña en derivados como *bizkarki* trozo de la espalda, *bildoski* carne de cordero. *Iruki* es cada uno de los tres componentes de un todo *irukoitz* triple, como *lauki* es cada uno de los cuatro elementos del todo *laukoitz* cuádruple. El vocablo *zazpiki* sietemesino, tiene, sin embargo, un *ki* distinto del anterior.

630. El interrogativo *non* tiene por variante, muy extendida en varios dialectos, *nun;* sólo que por lo general no se usa en los casos directivos. Únicamente en dialecto S dicen *nura, nurako* a dónde, para dónde. En AN, B y G decimos *nun, nundik* y *nora, norantz, noragino* y *norako.*

Noiz «cuando» tiene por variantes *nuiz* en S, *noz* o *nos* en B. Probablemente esta última viene de haber dicho primero *noix, nox* en vez de *noiz,* palatizando la z por influencia de *i.* Asimismo en B-l, donde se oye ese *noix,* dicen también *naix* (1) por *naiz* «yo

(1) Se lee en Capanaga hasta cuatro veces en un párrafo de la pág. 155.

soy» y, en varias comarcas del mismo dialecto, de ese *naix* o *nax* han nacido *nas* (1) y *naz* (2). Aun dentro de este dialecto sería muy recomendable valerse siempre de *non*, *noiz* y *naiz* ya que hay comarcas en que se oye la primera por entero y de las segundas se oye la *i*.

631. Los ablativos *nondik*, *andik* y *emendik* suponen como temas *non*, *an* y *emen*, no siéndolo en realidad. El tema primero es *no*, como se ve en *nora* a dónde (nadie dice *nona)* y en el ablativo arcaico *norean* desde donde (V. pág. 17-2 de esta misma obra) y en el casi arcaico *norik* (Micol. 28-1) desde dónde. El segundo tema es *a*, como se ve en *ara* allá (nadie dice *ana)* y en el ablativo arcaico *arean* de allí (V. la misma pág. 17-2) y en el casi arcaico *arik*. Aun hoy se dice y en autores modernos se lee este vocablo: *arik alde egiten* separándose de allí *(Per. Ab.* 217-1). Es muy usual la locución *arik eta ilarte* de allí (desde entonces) y hasta morir. En G se oye más *aliketa*. En un lindísimo canto popular se dice:

Igaztik ona urte bete da
¡¡denpora onen luzea!!
arik onako gau-egunetan
mudatu leike gaztea.

Arik, en este ejemplo, como en el anterior, más bien que «de allí» significa «desde entonces», confirmándose una vez más aquello de que el pueblo confunde las ideas de espacio y tiempo.

632. El tema de *emen* es más bien *eme*. *Eme* + *n* (inesivo) es *emen* liter. en aquí; *eme* + *tik* = *emetik* que dicen mucho en B, G por *emendik; emekoa* también muy usado en vez de *emengoa* el de aquí. Es muy curioso el que este adverbio demostrativo tenga dos temas: uno (el citado *eme)* para los casos inesivo y ablativo; otro, que es *on*, para los casos directivos y en algún dialecto hasta para el ablativo. «Acá, a este lugar» no decimos *emena* o *emera* sino *on* + *a* = *ona* (algunos, ingiriendo las dos epentéticas, la *e* y *r*, dicen *onera);* y los otros directivos que derivan del definido tienen, naturalmente, el mismo tema *on:*

(1) *Per. Ab.* 76-3.

(2) Añib. *Esku.* 9-16 en la locución moderna *jausten banaz* que reemplaza a la preciosa casi anticuada *jausi banadi* si caigo o si cayera yo ahora; liter. si yo caiga.

onantz u *onerontz* hacia acá, *onagino* u *oneraiño* hasta acá, *onako* u *onerako* para acá.

On en varias comarcas se usa también como tema del caso ablativo. En vez de *emendik aŕera* «de aquí en adelante» dicen *onik aŕera* (Añíb. *Esku.* 98-15) y aun más tal vez *onik gora* (B-mu).

Es extraño que siendo *on, oŕ* y *a* los temas de los demostrativos en todas sus especies, *on* deje de serlo en el adverbio «aquí»; es decir, que en vez de *on* digamos *emen*. En ninguna parte se dice *on*, aunque es no poco usado como contracción de *orain* ahora. *On, oŕ* y *a* se dicen en declinación: *onek, oŕek, ak (ark);* en modificación: *onela, oŕela, ala;* en comparación cualitativa: *onen, oŕen, aen (ain) edeŕa* tan hermoso; en comparación cuantitativa: *onenbat* u *onenbertze (onenbeste)* tanto como esto, etc., etc.; en las expresiones adverbiales *onako au* este de marras, *oŕako ori* ese de marras, *arako a* aquel de marras. En estas otras: *ona* he aquí, *oŕa* he ahí, *ara* he allí. Sólo en el adverbio local, caso inesivo, no se dice *on*, sino *emen* con una caterva de variantes: *hemen, gen, geben, kemen, keben*, sin contar con el bizkaino *amen* que en realidad no es variante sino intensivo: aquí mismo. A ese curiosísimo adverbio *emen*, hasta en su propio dominio que es el caso inesivo, sustituye la *o* cuando es precedido del intensivo *ber*. *Berton* decimos muy bien en B por «aquí mismo», no *bertemen*. El intensivo *xe* le perdona la vida. Se dice *ementxe* sinónimo de *berton*.

633. Varios de estos interrogativos admiten el afijo *tzu* (que denota grupo), pero sólo en dial. B. *Nortzuk* quiénes, *zertzuk* qué cosas, *zeintzuk* cuáles, *zeinbatzuk* cuántos grupos. En los demás, *nor* significa quién y quiénes, *zer* qué cosa y cosas, *zein* cuál y cuáles. Respecto del afijo colectivo *tzu* (§ 231), sólo lo usan con el numeral *bat: batzu* (BN, L, S), *batzuk* (AN, B, R), *batzuek* (AN, G) unos. En B se usa con todos los numerales: *bitzuk* dos grupos, *lautzuk* cuatro especies, *amartzuk* diez parejas. Siempre indica este afijo algo colectivo. Véanse en el § citado las lindas locuciones *zein gizontzuk* por *zeintzuk gizon* cuáles hombres, *ze bidetzuk* por *zeintzuk bide* cuáles caminos... etc.

634. De los dos interrogativos de causalidad

zergaitik (zergatik, zerengatik) y *zeren (zeŕen)*, el segundo ha caído en desuso, habiendo usurpado este puesto el primero, además de desempeñar el suyo propio. *Zergaitik* indica causa impulsiva, *zeŕen* causa final. *¿Zeren ez* por qué no? se lee en Leizar., *Suppl.*, 92-1. No he podido hallar en libros bizkainos un solo ejemplo de *zeŕen* interrogativo, así como hay libritos plagados de *zeŕen* en respuestas, como por ejemplo el Catecismo traducido por Moguel. En el lindo libro *Dialogues basques*, impreso a expensas de Bonaparte, se registra este ejemplo: *zeŕen euren amaak iminten dituen euren aŕautzaak aritz-oŕietan* porque sus madres ponen sus huevos en las hojas de los árboles (Ibid., 20-2). Las otras traducciones tienen *zeren* en el mismo pasaje. *Zeŕen* que parece ser el más castizo, viene de *zeraŕen*. Hoy mismo está muy en boga este afijo (§ 363), en ejemplos adverbiales como *damuaŕen* de pesar y *aŕoaŕen* por orgullo, y declinativos como *Jaungoikoaŕen* por Dios, *ikusteaŕen* por ver, y conjuntivos como *ereinaŕen* a pesar de sembrar (§ 526).

635. Podría hacerse un reparo a esto de calificar de interrogativos los dos últimos vocablos, *zergatik* y *zeŕen*, fundándose en que el verdadero interrogativo en ellos es *zer*. También lo es en *zelan (nola)* y *zelangoa (nolakoa)*, *zein* y *zenbat* con sus variantes. Estos sufijos de *ze* se oyen igualmente en *onelan (onela)*, *oŕelangoa (oŕelakoa)*, *onen andia* tan grande y *onenbat*... etc.; lo cual pone en evidencia que el elemento fundamental en ellos es *ze (zer)*. Llevando este criterio a sus correspondientes latinos *quis*, *quid*, *qualis*, *quantus*, *quando*, *quomodo*, *quot* y tal vez al mismo *cur* «por qué», resultaría que al cabo no habría más que un interrogativo en latín, *qu'*, y dos en nuestra lengua: *no* y *ze*.

636. Expongamos otras menudencias acerca de los interrogativos:

1.ª *Nola* y su variante suletina *nula* se usan también en forma pleonástica, sin que por eso se acentúe (por lo menos hoy) en un ápice su significación: *nolatan, nulaz*. Su sinónimo bizkaino *zelan* (que de suyo es pleonástico: *la + n)* admite también el refuerzo puramente fónico, no semántico, del modal *ik: zelanik* y lo comunica a sus inquiridos: *olanik, alanik*.

2.ª El interrogativo *ze + enbat = zenbat, zeinbat, zeinbet, zenbeit, zemat, zomat, zonbat, zonbeit, zunbat, zunbeit* «cuánto» ha dado origen al curiosísimo *zenbait* «algunos», que tiene variantes parecidas a las de su padre: *zemait, zenbait, zunbeit*. Esta metátesis es la misma que sufre, por lo menos en AN, el adverbio *beintzat* ciertamente. En las *Coplas* de Lizarraga se lee: *eŕe ta pispil bedi ene biotza bentzait, ala konsola bedi pasatuaz nolapait* quémese y tuéstese ciertamente mi corazón, consuélese así pasándolo de alguna manera. (Copla 499.)

3.ª En admiraciones para traducir «cuánto, a, os, as» dejamos *zenbat* y nos valemos de *amaika, amaka, ameka. ¡Amaika bidar! hameka aldiz!* cuántas veces! Los traductores de los *Dialogues basques* cayeron de bruces los cuatro en el *zenbat*. «¡Cuántos no deben a estas moscas la salud!» tradujeron *zenbatek* tres de ellos; el suletino dijo *zunbatek* (p. 17-10) en vez de *¡amaikak (amakak, hamekak) zor die euli oriei osasuna!*

Hay muchos que en casi todos los dialectos se valen de *bost, bortz* para denotar enfáticamente esta idea de abundancia o número extraordinario. *¡Bostetan izan gütüzü!* (S), *bortzetan izan gira!* (BN-ald), *bostan izan gitxu!* (BN-s), *bostan egon gra!* (R-uzt) ¡cuántas veces hemos estado!

4.ª Cuando una frase, que contiene un interrogativo cualquiera, es objeto de otra, esta dependencia objetiva o complementaria se denota añadiendo al verbo conjugado de dicha frase una *n*. *Erakutsik zein elejitu duan bi hautarik* muestra a quién de estos dos has elegido (Leiz. *Act.* 1-24). *Esaiozu zer zelan dan* decidle cada cosa cómo es *(Per. Ab.* 74-11).

Esta doctrina con más pormenores y hasta con ejemplos del castellano antiguo quedó expuesta en la primera parte, cap. X, § 554.

CAPÍTULO VI

DEL PRONOMBRE

SUMARIO.—I. Definición.—II. División.—III. Pronombres personales.—IV. Viejo pronombre.—V. El pronombre *en*.—VI. Pronombres reflexivos y recíprocos.—VII. ¿Pronombres posesivos?—VIII. Personales intensivos.—IX. Curiosas locuciones.—X. Pronombres demostrativos.—XI. *O* y *au*. Fué éste un tiempo *oni*?—XII. Pronombres cuantitativos. La numeración.—XIII. Numeración hablada y escrita.—XIV. ¿Pronombres relativos? ¿Frases activas vueltas por pasiva?—XV. ¿Pronombres indefinidos?

637. Esta categoría gramatical de pronombre designa literalmente un vocablo que hace veces de nombre. Aun en realidad, todos los pronombres, a excepción de los personales, no son otra cosa que sustitutivos de nombres, si éstos están tácitos; y determinativos suyos, cuando están expresos. En *eŕoi asko* muchos cuervos, *lau egazti* cuatro aves, *atso auek* estas ancianas, el pronombre cuantitativo *asko*, el numeral *lau* y el demostrativo *auek* no son pronombres, sino elementos determinativos.

Al decir *asko ikusi ditut* he visto muchos, *lau erosi dituzte* han comprado cuatro, *auek eztira zaŕenak* éstos no son los más viejos, los mismos tres vocablos son verdaderos pronombres.

Hasta los mismos artículos *a*, *ak*, *o*, *ok* e *ik* son pronombres a veces. En *gure oiana ta zuena* «nues-

tro bosque y el vuestro», es mero artículo en *gure oiana*, y a la vez pronombre en *zuena*, pronombre que hace veces de *oian: zuen (oian) a.*

638. La división está ya indicada: hay pronombres personales, demostrativos y cuantitativos o numerales, reflexivos y recíprocos. Los personales, como se ha dicho ya, no hacen veces de nombre. Por lo mismo, y apoyado en el gran filósofo Balmes, el autor de mi vieja y rugosa *Euskal-izkindea* los llamó «nombres locutivos». Aquí, conforme al criterio emitido en § 457 de alterar lo menos posible el tecnicismo gramatical corriente, se les llama pronombres personales.

En muchas Gramáticas se habla también de pronombres interrogativos. Los hay, en efecto, como hay también adverbios y adjetivos de igual categoría o por lo menos función gramatical. Tanto los pronombres como los adverbios y adjetivos comprendidos en este grupo, se han estudiado en el Capítulo anterior bajo el nombre genérico de interrogativos.

639. Los pronombres personales en nuestra lengua, los tradicionales, son cuatro: *ni* o *en* yo, *i* tú, *gu* nosotros, *zu* vosotros. Andando el tiempo, y por imitación de otras lenguas, *zu* pasó a ser singular con significación de «vos». Sus correspondientes *vous* francés, *Sie* alemán y *you* inglés, por no citar otros, significan al mismo tiempo «vos» singular y «vosotros» plural. Nosotros hemos hecho con el nuestro lo que los castellanos con el suyo: relegarlo al singular; y para distinguir cuándo es plural, añadirle un elemento: *e*, en vascuence: *zuek;* «otros» en castellano: «vosotros».

Con más lógica, en varias comarcas del B (en Txorierri) dicen por vosotros, no *zuek*, sino *zuok;* en Baranbio, *zurok*. También en Leizarraga (Matt., XIV-16) se lee *eiezue zeurok yatera* dadle de comer vosotros mismos.

Fonetismos particulares han hecho que por *zuek* se diga *ziek* en S, *ziik* en BN-ald, *zik* en L-arkangues y *xek* en Roncal.

640. Algo más modernamente tal vez que se haya singularizado el pronombre *zu* y nacido el nuevo plural *zuek*, ha brotado otro pronombre personal con significación de vuestra merced, vuestra reverencia, pronombre llamado de tratamiento respetuoso: *ori*, usado en algunos valles nabarros, y su sinónimo *berori* (AN, B, G). *Eztut nai ori baizik, ori soilik aski dut* se lee en la *Copla* núm. 301 de Lizarraga: no quiero sino a vos, vos meramente me bastáis. De antes sabemos que *ori* y *berori* de suyo significan «ese, ese mismo». En este caso, por *ori* dicen *gori* en Aezkoa, *kori* en Salazar y Roncal. *Gori eztaztala niri galdein* (AN-ae), *kori eztaztazula niri galdin* (BN-s), *kori ezdaztala niri galtegin* (R) «eso no me lo preguntáis a mí», se lee en el Catecismo aezkoano-salacenco-roncalés de Bonaparte (pág. 30 y 31).

Ori, en acepción de vuestra merced, dicen en esos valles sin esas *g* ni *k:* dicen sencillamente *ori*.

Este pronombre respetuoso moderno no está en uso allende el Bidasoa. Consecuencia del surgimiento de *zu* singular, ha sido que el tratamiento de *i* en la mayor parte del País se considere como bajo. *Ijitoizkuntza* «lenguaje de gitanos», lo llamó mi colaboradora de Berastegi (G). Hasta hermanos, por ejemplo, los de mi familia, no se tratan de *i*, sino de *zu*. Al amigo más íntimo no me atrevería yo a decirle *i* en una numerosa asamblea, pues seguro estaría de herir los oídos de los concurrentes. Sin duda, Moguel tenía esta misma convicción (eso que él vivía en Markina, donde el uso de *i* está más arraigado tal vez que en cualquiera otra comarca) cuando, traduciendo la primera de las Catilinarias, hace que Cicerón, que en latín le tuteaba, recurriese al *zu* para dirigirse a su adversario. *Nos artean... jaraituko*

deutsazu hasta cuándo habéis vos de continuar... *zure lotsagabakeria* vuestra desvergüenza... *Ez dakizu* no sabéis... etc. (*Per. Ab.*, pág. 212).

641. He aquí los pronombres personales modernos:

SINGULARES	PLURALES
Ni, en yo.	*Gu* nosotros.
I tú.	*Zuek* vosotros.
Zu vos, para muchos es tú.	*Oriek* (AN), *berok* (G), *eurok* (B) vuestras mercedes.
Ori, berori vos, vuestra merced.	

Advertencias: 1.ª El pronombre *i* es llamado habitualmente familiar. Más bien es de camaradería, pues arriba se ha dicho lo que pasa con él en muchas familias. Al revés de lo que sucede en castellano (que muchas madres recurren al tratamiento de usted para reñir a sus hijos), las nuestras, que habitualmente tratan de *zu* a los suyos, les dicen *i* en tono de regaño, añadiendo a veces esta coletilla que más de una vez ha sonado a mis oídos: *berbetea bere euron modukoa erasoten deuste* «hasta me hacen valerme de un lenguaje semejante a ellos». Hay pueblos como Ondafoa (B), en que el uso de *i* ha desaparecido por completo y otros como Lekeitio en que los chicuelos saltan del *i* al *zu* por ignorar muchas flexiones del verbo en tratamiento familiar.

2.ª En la localidad citada en último término decíamos también *iek* en acepción de vosotros, formando frases como *iek esan duek* vosotros lo habéis dicho. Al príncipe Bonaparte le dijeron que también en Afatia (B) se oía este extraño plural. Era (me dicen que ya no vive) mera imitación de *zuek*. En Gernika (B), niños que no saben bien su lengua dicen también *guek* en vez de *gu*. Si el Nos desde el encabezamiento de documentos oficiales en que vive descendiera a la conversación ordinaria y lo empleasen, por ejemplo, nuestros Excmos. e Ilustrísimos Señores al tratar con nosotros, dejando el *gu* para ellos recurriríamos instintivamente a ese *guek*, como recurrieron nuestros antepasados a *zuek* para distinguirle del *zu*. Ese *iek*, plural de *i*, penetraba y penetra en B-l poco en la conjugación.

3.ª *Zu* significa, aun hoy, vosotros (pero sólo en la conjugación) en pueblos como Eibar y Bakio del dialecto B, así como en muchas locuciones bizkainas que nos son familiares y en las sacadas principalmente de *Icasiquizunac* de Fray Bartolomé

(que figuran en el Diccionario). Fuera de la conjugación ya no se oye *zu* como plural. En esos pueblos dicen *zuek esan dozu* vosotros lo habéis dicho, *or zagoz zuek* ahí estáis vosotros.

4.ª No hay en rigor pronombre personal de tercera persona, fuera de ese moderno respetuoso *ori*, *berori*. El que como tal suele citarse —*él* en castellano, *bera* en vascuence— es demostrativo y no siempre personal.

En estas palabras de Moguel *zuk gugaz* (por *guzaz) egin gura izan dozun berbera* lo mismísimo que vos habéis querido hacer con nosotros *(Per. Ab.* 213-7), *bera* se refiere a un hecho, no a una persona. Además, el mismo derecho que *bera* para ser tenido como pronombre personal, pueden alegar cualquier demostrativo y aun otros vocablos como *norbait*, *bat*... etc. Con *ni nator* yo vengo, *i ator* tú vienes, *zu zatoz* vos venís, puede figurar de tercero *norbait dator* alguien viene, *ori dator*, *au dator*, *berau dator*, *berori dator*, *bat dator*... etc., con el mismo derecho que *bera dator* él viene.

642. Es muy posible que allá en edades remotas hubiese un pronombre personal de tercer grado, representado por *b* inicial (1), acompañado tal vez de la vocal *i* o acaso *u*, si es la que primera no estaba destinada al singular y al plural la segunda: *bi* un tercero, *bu* varios terceros. Lo cierto es que *b* existe aún hoy como elemento pronominal. Figura: 1.º En la conjugación del modo imperativo: *betor* venga él, *beki* sépalo... etc. 2.º En los pronombres intensivos de tercer grado: *berau* este mismo, *berori* ese mismo, *bera* aquel mismo (§ 341), donde se ve el elemento *b* en la misma categoría gramatical que *n* (de *ni* yo), *g* (de *gu* nosotros) y *z* (de *zu* vos), de *nerau* yo mismo, *gerok* nosotros mismos, *zerori* vos mismo... etc.

Hay también otros elementos personales de conjugación, *d*, *l*, y *z*, también de tercer grado: *dator* él viene, *letorke* él vendría, *zetoŕen* él venía. ¿Serán también residuos de pronombres desaparecidos? Como fuera de la conjugación no figuran al igual de

(1) Idea que recuerdo haberla leído en la Gramática de nuestro tan docto como caro colega Campión.

b, no ofrecen tanta probabilidad de que sean residuos de pronombres.

643. *En* (§ 498, B), que figura arriba como sinónimo de *ni*, es tema de declinación, sin ser paciente, como lo son todos los demás temas de ese campo de la Morfología; es decir, que no sustituye a *ni naiz*, diciendo *en naiz*. Tampoco se usa en caso activo, que sería *enek* por *nik*. En todos los demás casos figura *en*, especialmente en dialecto S y algunas comarcas del B. Sólo el posesivo *ene* «de mí» se oye en todos los dialectos. En algunas zonas vive únicamente en exclamaciones como *¡ene Ama!* ¡madre mía!, *¡ene eŕukaŕia!* ¡pobre de mí!, *¡ene bada!* o *¡ai ene!* ¡ay de mí!; oyéndose también escuetamente *¡ene!* y aun enfatizado *¡eune!*, en acepción de interjección propiamente tal. Conocí de niño a una persona, extraña al País, que preguntaba: «¿Qué es esa *ene* que tanto se oye aquí?», y no sabíamos responderle.

Los casos declinativos en que más se usa son: *eni* a mí (Añíb., *Esku.*, 39-13), *ene ama* mi madre (Bart., II, 233-12), *enegan* en mí (Añíb., *Esku.*, 39-22), *enegana* (venir) a mí (Ibid., 152-8); *eneganik* desde mí (Ms. Lizar., 18 vuelto), *enegaz* (B), *eneki* (Ms. Lizar., pág. 132), *enekin* (Har.), *enekila* (BN, S), *enekilan* (S) conmigo; *enegaiti* (Añíb.), *enegatik* (Lizar.?) por mí; *enetzat* (B, BN, L, S), *enetako* (BN, L, Lizar., Ms., 132) para mí... y algún otro.

644. En nuestros días, jóvenes radicales hacen lo posible por desterrar el uso de *berori* en significación de «vos, vuestra reverencia» y recurren a *zu* en su trato con personas las más respetables. Ciertamente que el tal pronombre respetuoso es de ayer en la vida de la lengua y además desconocido en los dialectos orientales. Pero el empeñarse en quitarle de la lengua, sobre ser tarea inútil, es además ilógico; pues si *berori* de suyo no significa otra cosa que «ese mismo», *zu* de suyo es vosotros. Las pruebas de la pluralidad originaria de este pronombre pueden verse en el Diccionario, vol. II, pág. 466. A un individuo, a quien a pesar de su respetabilidad, no se le quiere tratar de

berori, tampoco debe llamársele *zu* sino *i*. ¡Y hay que oír al pueblo qué comentarios hace de sermones de jóvenes oradores radicales que se valen de este pronombre en sus peroraciones!! El daño que con tales campañas se hace a la lengua sólo puede pesarse poniendo en la otra balanza la buenísima intención que a ellas acompaña.

PRONOMBRES REFLEXIVOS Y RECÍPROCOS

645. En algunas lenguas, tanto la reflexión gramatical (el recaimiento de la acción en el sujeto) como la reciprocidad, se expresan muchas veces con una sola palabra: él *se* mató a sí mismo, ellos *se* entendieron unos con otros. Por lo que hace a nuestra lengua, esta cuestión es mucho más sencilla, clara, fácil y expeditiva. La reflexión se indica con el vocablo *buru* precedido de un posesivo; la reciprocidad, con el pronombre *alkar* (variantes: *elkar, elgar*). *Buru*, dejando sus habituales acepciones de cabeza, cabecera, jefe, cima, espiga, comienzo y hasta de cabo o remate, asume la de persona o personalidad. *Bere burua il du* se ha matado. *Itandu begio bere buruari* pregúntese a sí mismo (Capan., 97-17).

Entre mis apuntes figura esta locución, que brotó de labios de una capitanesa de Mundaka (B): «echó su cabesa al río», traducción literal de *bere burua ibaira yaurtigi eban*. Traducciones inversas, no tan *inosentes* como la citada, se oyen mucho en nuestros días, tales como *afatsaldean ikusikó gara* «nos veremos a la tarde», en vez del castizo *afatsaldean alkar ikusiko dugu*. Esto, tanto como de no conocer bien la lengua, proviene de que las dos, que constantemente asaltan a la nuestra, se valen de sus pronombres reflexivo-recíprocos aun con verbos que no indican ni reflexión ni reciprocidad.

El castellano «se fué» y el francés *il s'en alla*, decimos nosotros (y muy bien dicho) sin *buru* y sin *alkar: yoan zan, gan zen...* etc. El pasaje bíblico «me arrepiento de haber hecho rey a Saúl», que los franceses dicen *je me repens d'avoir fait Saul roi* (I *Reg.*, XV-11), se traduce al vascuence sin *buru* (porque en realidad no es reflexivo, pues el arrepentimiento no es acción transitiva que recaiga sobre el sujeto) y sin *alkar*, por no ser caso de reciprocidad. Duvoisin, confundiendo las ideas de compadecerse y arrepentirse, dió esta incorrecta versión: *uŕiki dut Saul eŕege ezaŕirik. Damu dot*, diríamos en B, *damu dot Saul eŕegetzat artua* o *eŕege egina*.

646. En Gramáticas de otras lenguas figuran en grupo aparte los *pronombres posesivos*. No hay razón alguna para ello en nuestra lengua. Es verdad que tan posesivos como *mater mea* y *pater noster* son *nire ama* y *gure Aita*; pero al paso que *mea* y *noster* son vocablos distintos de *ego* yo y *nos* nosotros, nuestros *nire* y *gure* son pura y simplemente los temas pronominales *ni* y *gu*, seguidos de la desinencia del caso posesivo. De constituir un grupo especial con *nire (nere* o *ene)*, *ire*, *gure*, *zure*, *zuen*, *beroŕen* u *oŕen* y *euron* o *beron*, bajo el título de pronombres posesivos, tendríamos que formar otro con el de destinativos para *niretzat (enetzat)*, *iretzat*, *guretzat...* etc., otro con el de pronombres directivos para *enegana*, *guregana*, *zuengana...*, otro con el de sociativos para *enegaz (enekin*, *enekila)*, *gugaz* o *gurekin...*

Además, como *Aitarena* lo del padre, *Amarena* lo de la madre y *Markosena* lo de Marcos, son tan posesivos como *gurea* y *zurea*, si entre éstos se constituyera un grupo especial de posesivos pronominales, no hay razón para que aquéllos no figuren agrupados entre posesivos nominales. Su única diferencia es que el caso posesivo y su derivado el destinativo son, en los nombres, *en* y *entzat;* en los pro-

nombres personales son *e* y *etzat*, precedidos de la epentética *r*, salvo el pronombre pluralizado *zuek*, cuyos posesivo y destinativo son *zuen* y *zuentzat*.

647. Los posesivo-destinativos de primero y segundo grado *nire* y *niretzat*, *ire* e *iretzat*, *gure* y *guretzat*, *zure* y *zuretzat*, han contaminado al demostrativo intensivo *bera*, haciendo que por *beraren* de él y *berarentzat* para él, se oigan por lo general *bere* y *beretzat*. En B-m se oyen *beran* y *berantzat*, en B-l *beren etxera* a su casa y *berentzat* para él, que son contracciones de *beraren* y *berarentzat*, como dicen *Aiten* y *Aitentzat* por *Aitaren* y *Aitarentzat*. En algún pueblo de la Barranca de Nabarra, creo que Urdiain, he oído *guren* nuestro por *gure*.

648. Hay otro aspecto de estos pronombres personales que conviene poner en relieve: es el que tienen como intensivos. De los dos elementos graduativos que tenemos para denotar la intensidad (§ 341), sólo el infijo *er* se aplica a los pronombres personales, añadiéndole siempre un pronombre demostrativo del mismo grado que el personal que sirve de tema, como se explicó allí por menudo. Al aplicarse este infijo a los temas pronominales, pierden éstos su vocal, quedando *n* en vez de *ni* para la primera persona, cero por lo general en vez de *i* para la segunda, *g* por *gu* y *z* por *zu* en las otras, figurando entre ellos *b* (del que se ha hablado poco antes, § 642) en acepción de tercera persona.

PRONOMBRES PERSONALES INTENSIVOS

1. *Nerau* yo mismo: var. *neu* (B), *nihaur* (AN, L, S), *ñaur* (R).
2. *Erori* tú mismo: var. *eu* (B), *euror* (Leiz.), *ihaur* (BN, L), *yaur* (BN-r, R), *hiaur* (BN, S), *hihaur* (Oih.)
3. *Berau* él, este mismo: var. *hau bera*.
   Berori él, ese mismo: var. *hori bera*.
   Bera él, aquel mismo: var. *hura bera*.

4. *Gerok* nosotros mismos: var. *geu* (B), *geurok* (Uriarte, *Dial. basq.*, 30-3), *gerori* (G), *gihaur* (S), *guhaur* (L).
5. *Zerori* vos mismo: var. *zeu* (B), *zuhaur* (L), *zihaur* (S).
6. *Zerok* vosotros mismos: var. *zeuek* (B), *zurok* (B-baran.), *zihauriek* (L).
7. *Berak* ellos, aquellos mismos: var. *eurak* (B), *erak* (G).
   Berok ellos, estos o esos mismos: var. *eurok* (B), *erok* (G).

En AN y G en vez de *nerau* dicen muchos *neroni* y aun *neuroni* (Lizar. MS. 19); también *neurau (Ibid.* 22 vuelto). Por *gerok* se lee *geurok (Ibid.* 21 vuelto), *geuron kulpak* por *geron eruak* u *obenak (Ibid.* 21 vuelto). *Zeure* por *zerorен* es usual en todo B y en Lizar. MS. 22, como también *eure* por *erorен*. *Euror* por *erori* tú mismo, se lee en Leizarraga (Supl. al N. T. 4-18), como también *eure* de ti mismo *(Ibid.* 2-12), *euregana* (dirigido) a ti mismo *(Ibid.* 3-12), *eurorek* tú mismo (activo) *(Ibid.* 12-9), *geuron* de nosotros mismos *(Ibid.* 7-25).

Uno de los fenómenos declinativos más raros que registra nuestra lengua es que de los temas *ni*, *i* o *yi*, *gu* y *zu* hayan nacido los posesivos roncaleses-suletinos *nore* mío, *ore* tuyo, *gore* nuestro y *zore* vuestro.

649. Estos pronombres intensivos dan lugar a curiosas locuciones: 1.º Usando de ellos inmediatamente después del mismo pronombre no intensificado; por ejemplo, *niri neroni* (Axul. 2.ª 15-16), *nik neuk* (B). La traducción es inesperada, pues parece como que el segundo vocablo debiera dar más fuerza al primero y sucede lo contrario. La primera locución significa «por lo menos a mí, en cuanto a mí hace», la segunda «por lo menos yo, en cuanto de mí dependa».

2.ª Tratándose de los intensivos de tercer grado es mucha costumbre valerse de un demostrativo, primero con el intensivo *xe* y luego con *ber*. *Auxe berau* este mismísimo, *orixe berori* ese mismísimo y *axe bera (Per. Ab.* 216-3) aquel mismísimo. En AN se oyen *berauxe*, *berorixe* y *beraxe*, *beraretxek* y *beraietxek*.

PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS

650. Fundamentalmente son dos: *o* y *a; o*, que abarca los dos primeros grados, y *a*, que denota el grado lejano. Aún hoy, *o* es el elemento de primero y segundo grado en la mayor parte de los vocablos demostrativos. Por lo regular, a esta radical acompaña *n* en el primer grado, y *r* o *ŕ* en el segundo.

	De 1.er grado	De 2.º grado	De 3.er grado
	PRONOMBRES		
	On-ek este (activo)	*Oŕek*	*Ak, ark, arek*
8	*On-en* de este	*Oŕen*	*Aren*
	On-entzat para este	*Oŕentzat*	*Arentzat*
	On-i a este	*Oŕi*	*Ari*
	Etxe onetara a esta casa	*Oŕetara*	*Atara, artara*
12			
	Gizon onegan en este hombre	*Oŕegan*	*Agan, arengan*
	Onegaitik por este... etc.	*Oŕegaitik*	*Agaitik, arengatik*
16			
	ADVERBIOS		
	Ona, onera acá	*Oŕa, oŕera*	*Ara, arera*
	Onako, onerako para acá	*Oŕako, oŕerako*	*Arako, arerako*
20	*Onela, onan* de este modo	*Oŕela, olan*	*Ala, alan*
	Onen etxetan en tal casa	*Oŕen etxetan*	*Aren etxetan*
24	*Onen urtsua* tan acuoso	*Oŕen urtsua*	*Ain (aren) urtsua*
	Onenbat tanto como esto	*Oŕenbat*	*Arenbat, ainbat*
28	*Onenbeste, -bertze* tanto como esto	*Oŕenbeste*	*Arenbeste, ainbertze*
	ADJETIVOS		
	Onelango. como esto	*Oŕelango, -lako*	*Alango, alako*

FRASES CONJUNTIVAS

Onezkero, onez geroz ya	*Oŕez geroz, oŕezkero*	*Aŕez geroz, aŕezkero*
Ona he aquí	*Oŕa* he ahí	*Ara* he allí
Onako au este de marras.	*Oŕako ori*	*Arako gizon hura*
Onako ordutan, onen ordutan a tal hora.	*Oŕako etxetan* = *oŕen etxetan* en tal casa.	*Arako etxetan* = *aren etxetan*

651. Tratándose del caso paciente del demostrativo de primer grado «he visto esto», en vez de **o** decimos **au**, de donde arrancan estas variantes: *haur, gau, kau*. El origen de esta forma es el prefijo intensivo bizkaino *a* (§ 38), permutando la *o* al chocar con ella: *ao* = *au*. Hoy mismo (para comprobación incontestable de este aserto) se une dicho prefijo con demostrativos de 1.° y 2.° grado, y en varias zonas se permuta *o* en *u;* en varias otras (todas son del dialecto B) queda la *o* intacta. *Aortxe, aurtxe* ahí mismísimo; *aolan, aulan* de ese mismo modo.

En nuestros días, un par de escritores vascos se han aficionado tanto a estos pronombres intensivados, que se han valido de ellos, desterrando el *onek, onentzat, ori, oŕek, oŕentzat*... etc.; y para los vascos, en cuyos oídos suenan estas formas enfatizadas, resultaba pesadísima la lectura, como resulta pesada la retahila de una persona que siempre habla un lenguaje excitado, intensivado.

652. Es de creer que un tiempo el paciente de declinación que hoy decimos *au*, haya sido *oni* «este» (como es hoy el dativo *oni* «a este»), correspondiente al de segundo grado *ori* ese. Rastros del viejo *oni* «este», quedan evidentes en *neroni* «yo mismo», que dicen muchos (otros *neuroni)* por *nerau*. Y así como del paciente *ori*, alternando desinencias, salen *oŕek* ese, *oŕen* de ese, *oŕentzat* para ese... etc., así del arcaico *oni* ese, han nacido *onek* este, *onen* de este,

onentzat para este; pues del tema *au* no brotan tales formas.

Fuera del dialecto B se conserva el tema *au* en los plurales *auek* estos, *auentzat* para estos... etc. En el B se usan los mismos del singular, bien que con distinta entonación. Singulares: *onek* este (activo), *oni (oneri)* a este, *onentzat* para este, *onegana* (venir) a este... etc. Plurales: *on$_{ek}$* estos, *one$_{j}$* u *one$_{ri}$* a estos, *onen$_{tzat}$* para estos, *onekan$_{a}$* a estos.

Tratándose del demostrativo de segundo grado, fuera del B el elemento *r* del tema se hace vibrante sólo en singular: *ŕ*, y se usa sin la final *i* del paciente; al paso que en plural la *r* queda líquida y acompañada de esa final.

Singulares: *oŕek, oŕen, oŕentzat, oŕi, oŕengana.*

Plurales: *oriek, orien, orientzat, oriei, oriengana.*

En dialecto B la *ŕ* vibrante se usa en ambos números, distinguiéndose unos casos de otros sólo por la entonación.

Singulares: *oŕek, oŕen, oŕentzat, oŕi, oŕegana.*

Plurales: *oŕ$_{ek}$, oŕ$_{en}$, oŕen$_{tzat}$, oŕe$_{j}$, oŕekan$_{a}$.*

652 bis. Sin esperar a que al tratado de nuestra sintaxis le llegue su turno, anticiparemos aquí, siquiera someramente, algunas nociones acerca de la construcción de estos demostrativos. El interrogativo *zein* se antepone siempre a la palabra cuya demostración inquiere: *zein etxe* cuál casa, *zein egunetan* en qué día. Sus correspondientes interrogados (los pronombres demostrativos en cuestión) se posponen de suyo siempre al vocablo que determinan: *etxe au* esta casa, *egun oŕetan* en ese día. Digo que de suyo, pues hay hasta autores y naturalmente pueblos, que por influencia de la construcción castellana invierten este orden, anteponiendo el demostrativo.

En *Olgeta* de Fr. Bartolomé (68-11), se lee *au guztiau* todo esto por *guzti au*. Mi padre *(Canc. Vasc.* III, 20-12) dijo *onek bertso bigunok* estos suaves versos; *oriek guziak* por *guzi oriek* se lee en Uriarte (Matt. XIX-20).

Así, en caso pasivo y activo, donde no hay desinencia declinativa como en estos tres ejemplos, el barbarismo fluye espontáneamente. Su brote es más trabajoso con desinencias. Si se

trata de nombres locales suelen recurrir a los adverbios demostrativos de lugar *emen, on* y *an*. Por *etxe onetan* en esta casa, se oye *emen etxeon*, y en Guernika sin el demostrativo *o: emen etxean;* por *zubi oŕetatik* desde ese puente, *ortik zubitik;* por *kale atara* a aquella calle, *ara kalera*. Si se trata de nombres de tiempo, los barbarizadores recurren a adverbios de igual especie: *orain* ahora, *orduan* entonces. En vez de *urte atan* en aquel año, se oye *orduan urtean*. Por *il onetan* en este mes, no recuerdo, sin embargo, haber oído *orain ileon*. ¿La locución *gaur egunean* hoy en día *(egungo egunean* de los vascos orientales), será producto de barbarismo? o acaso estará calcado en *le jour d'aujourd'hui* francés u «hoy día, hoy en día» castellano? o será producto espontáneo?

Añadamos que el pueblo, que casi nunca habla el castellano, incurre rara vez o nunca en tales barbarismos. En la canción de ronda dedicada a Santa Agueda, cuando en una casa reciben algún presente, como huevos, chorizos o dinero, cantan:

Etxe onetako ugazaba jaunak
uŕezko bizaŕa dauka,

«el señor amo de esta casa tiene barbas de oro», y a ningún cantador, que sepamos, se le ha ocurrido decir *emengo etxeko ugazaba jaunak*.

PRONOMBRES CUANTITATIVOS

653. Unos son definidos, los numerales; otros, indefinidos, llamados casi exclusivamente cuantitativos.

La numeración, no sólo por el sonsonete de sus vocablos, sino hasta por la escala de sus unidades, es muy diferente de las que más conoce el lector. Las unidades son nueve:

1... *Bat.*
2... *Bi, biga, bida, bia, bir.*
3... *Iru, iror, hirur.*
4... *Lau, laur.*
5... *Bost, bortz.*

6... *Sei, xei.*
7... *Zazpi.*
8... *Zortzi.*
9... *Bederatzi, bederatzü.*

Tanto el numeral *bost* como el *amaika* tienen en admiraciones la enfática significación de cuánto (§ 636-3.ª).

Decenas no hay más que una: *amar, hamar.* Al llegar a dos decenas dejamos de hablar de ellas para designar la veintena: *ogei (hogei, hogoi).*

La decena, acompañada de las antes citadas unidades, forma estas combinaciones perdiendo su *r* final:

11... *Amaeka, amaka, hameka, amaika* (1) liter. diez uno.

12... *Amabi, hamabi* liter. diez dos.
13... *Amairu (amiru, amiror, hamairur)* diez tres.
14... *Amalau, hamalaur* diez cuatro.
15... *Amabost (hamabortz)* diez cinco.
16... *Amasei (amaxei), hamasei* diez seis.
17... *Amazazpi, hamazazpi* diez siete.
18... *Amazortzi, emezortzi, hemezortzi* diez ocho.
19... *Emeretzi, hemeretzi* diez nueve.

La veintena *ogei (ogoi, hogoi)* recibe la conjunción copulativa *ta* o *eta* «y» al unirse con otros numerales, al revés de la decena *amar* que se une a ellos sin esa mediación. En dialecto B *ogei* pierde la final en el choque con esa conjunción.

20... *Ogei, ogoi, hogoi.*
21... *Ogetabat, ogeitabat.*
22... *Ogetabi, ogei ta bi.*
30... *Ogeta amar, ogei ta amar.*
37... *Ogeta amazazpi, ogei ta amazazpi.*

(1) Se ve el viejo numeral *eka* uno (§ 223), que ya no se oye más que en este compuesto. El sanskrit dice *eka* su uno.

Las cuatro veintenas son:

20 (ya antes citada) *Ogei, ogoi, hogoi.*
40... *Beŕogei, beŕogoi* lit. dos veintes.
60... *Irurogei, hirurogei* lit. tres veintes (1).
80... *Laurogei, larogei, laurogòi* lit. cuatro íd.

Aquí terminan las veintenas. Es rarísimo oír hablar de *bostogei* en vez de *eun* ciento. Un hijo de Rentería me enseñó esta linda canción popular (2).

Bostogei urtetako dontzelatxo bat
oyean daukat gaixorik.

Una doncellita de cinco veintenas de años la tengo en cama.

Sucede con *beŕogei, irurogei* y *laurogei* lo que se ha dicho del *ogei:* que al chocar con la conjunción pierde la *i* final en dialecto B, no en los demás afortunadamente.

47... *Beŕogeta zazpi, beŕogoi ta zazpi.*
51... *Beŕogeta amaika, beŕogoi ta amaika;* lit. cuarenta y once.
59... *Beŕogeta (beŕogei ta)emeretzi;* lit. dos veintes y diez y nueve.
66... *Irurogeta (irurogei ta) sei;* lit. tres veintes y seis.
77... *Irurogei ta amazazpi;* lit. tres veintes y diez y siete.
88... *Laurogei ta zortzi;* lit. cuatro veintes y ocho.
97... *Laurogei ta amazazpi,* lit. cuatro veintes y diez y siete.

Al llegar a los ciento surge nueva unidad: *eun (ehun, egun, ein).*

---

(1) Fuera de los dial. B y G se dice *hiruetan hogoi, lauetan hogoi,* literalmente en tres (veces) veinte, en cuatro (veces) veinte.
(2) V. Cancionero popular manual, tom. V, pág. 16.

Las nueve unidades simples se unen a esta nueva unidad en esta forma:

100... *Eun.*
200... *Beŕeun.*
300... *Irureun.*
400... *Laureun, lareun* (1).
500... *Bosteun, bortzeun.*
600... *Seireun.*
700... *Zazpireun.*
800... *Zortzireun.*
900... *Bederatzireun.*

Los vascos orientales, tal vez influídos por el francés, aplican también la palabra *eun* o *ehun* a números más elevados que *bederatzi*, sin perjuicio de valerse también en ocasiones del vocablo latino *mila*, *mīla* mil.

1.000... *Mīla* o *amaŕeun* mil o diez cientos.
1.100... *Mila ta eun* o *hamekareun* mil cien u once cientos.
1.600... *Mila ta seireun* o *hamaseireun* mil y seis cientos o diez y seis cientos (2).

Hay un número curioso *zireun* que en B-mo se usa como correspondiente al infinito o cantidad incontable.

654. Si fuéramos los vascos a contar por escrito como contamos de palabra, tendríamos que dejar en absoluto el actual sistema decimal. 1.407 en nuestra numeración sería *eun ta laurogei ta zazpi* ciento ochenta y siete. 317 no sería trescientos diez y siete, sino tres veintes, una decena y siete unidades: *irurogei ta amazazpi* setenta y siete. En vez de ser un

(1) Los vascos orientales, desde *lau* en adelante, añaden *-etan* al numeral que recibe la centena: *lauetan ehun, bortzetan ehun, zazpietan ehun*... etc.

(2) También en el valle de Leniz (B) se decían un tiempo *amaikareun, amaseireun*... etc.

pueblo de un milloncejo de habitantes, si fuésemos numerosos como los rusos y los ingleses, podríamos tal vez reirnos de las numeraciones vecinas, como sus verstas y yardas se ríen de las leguas y de los metros. Pero mal que nos pese, aunque pronunciemos *laurogei* (cuatro veintes) *ta zazpi* tenemos que escribir ocho decenas y siete unidades: 87 en vez de 407.

Arana-Goiri me decía un día, que si descubriera la antiquísima escritura vasca, dejaría él estos caracteres latinos para valerse de aquellos garabatos. Es posible que pronto los hubiese abandonado para volver a los que hoy tenemos. En cuanto a mí, si tal descubrimiento hiciese alguien en nuestro días, me limitaría a expresarle mi admiración por su obra, a compararla con otras escrituras antiguas y no sé si haría otra cosa. Valerme de ella en mis humildes producciones, eso ciertamente no, mientras no se me aligeraran los cascos.

655. Acerca de la numeración han hecho labor de etimologistas, cada cual conforme a sus talentos y al ambiente que le ha rodeado, Astarloa a fines del siglo XVIII y Arana-Goiri en nuestros días. Por no tener interés práctico no se expondrá aquí su doctrina, ni siquiera en resumen.

656. En las lenguas clásicas hay un grupo de *pronombres* llamados *relativos* que gozan de tanta vitalidad como importancia: *qui*, *quæ*, *quod* en latín, *hos*, *he*, *ho* en griego... etc. En nuestra lengua se representa siempre con el afijo conjuntivo *n* correspondiente a los tres géneros de otras lenguas. Esos otros relativos se declinan. El nuestro se conserva siempre intacto, como se conserva el castellano «que». ¡Felices los que viven en semejantes países! *zori onekoak alako tokietan bizi* **diranak!** (*Dial. basq.*, 41-4.)

Este elemento relativo nuestro quedó largamente expuesto en la primera parte, cap. X, pág. 363.

657. Aquí se expondrá a qué se reduce en nuestra lengua aquella teoría (que entre coscorrones brotaba en nuestro cerebro) de volver por pasiva las oraciones activas de relativo.

El verbo en tales oraciones puede estar en presente, pretérito o futuro.

A) Con verbos en presente y pretérito imperfecto, el relativo es insustituible en nuestra lengua. El latino *qui venit* y el castellano «el que viene» pueden reducirse a *veniens* y «viniente», nuestro *datoŕena* no admite reducción, como tampoco el *zetoŕena* o *etoŕena* equivalente al que venía o viniente *qui veniebat* o *veniens*.

B) Con verbos en pretérito (próximo o remoto, perfecto o pluscuamperfecto), el relativo tanto latino como castellano puede omitirse, quedando aquellos en pasiva. En vez de «las palabras que yo he dicho» *verba quæ ego dixi* decimos «las palabras dichas por mí» *verba a me dicta*. Nosotros por lo general, al suprimir la conjugación con el relativo *n*, añadimos al infinitivo el sufijo *iko* o *tako* (§ 176 bis). *Nik esaniko esanikako* (o *esandako) itzak* en vez de *nik esan ditudan itzak*. En los dialectos orientales no se valen de este *iko* o *tako*, sino que dicen el infinitivo escuetamente. *Senaŕari eman itzak* las palabras dadas al marido (Joann. *Sainduen* 415-23).

Algún ejemplo rarísimo, semejante a éste, se oye y lee en dialecto G: *Jaunak agindu guzia* (en vez de *Jaunak aginduriko guzia)* todo lo mandado por Dios (Lard. *Test.* 304-4). En B y G por lo general este *iko* o *tako*, sustitutivo del relativo *n* y de la flexión verbal que le sirve de tema, sólo se omite cuando el artículo es al mismo tiempo pronombre: lo dicho por mí *nik esana, garbitasuna galduak* las (que han) perdido la pureza *(Per. Ab.* 95-5).

C) Con verbos en futuro el relativo se sustituye en latín con el futuro en *dus*, en castellano no se sustituye. En nuestra lengua se hace esta sustitución mediante el sufijo compuesto *-teko*. El texto sagrado *panis quem ego dabo* (el pan que yo daré), se reduce en latín a *panis a me dandus;* no tiene reducción en

castellano (por lo menos el de tres siglos a esta parte), y en vascuence se dice *nik emateko ogia*, equivalente a *nik emango dudan ogia*. Los vocablos tan oídos *jatekoa* el comestible y *edatekoa* el licor, son en pu- ridad reducciones de las oraciones futuras de relativo *jango dana* lo que se ha de comer y *edango duguna* (o cualquiera otra persona) lo que hemos de beber. La frase del Apocalipsis cap. IV-8 *qui est et qui erat et qui venturus est* (el que es y el que era y el que ha de venir) tradujo Leizarraga *zena eta dena eta ethorteko dena*. Haber dicho *ethoŕiko dena* o (suprimiendo el relativo con su tema, como lo hizo Uriarte en su traducción) *ethortekoa*.

Esta lindísima reducción de relativos en futuro se oye cada vez menos, debido seguramente a la influencia del castellano que carece de reducciones de ese tiempo.

658. Terminaremos diciendo que se ha citado aquí el afijo *n* «que» no porque sea pronombre, sino por corresponder a pronombres relativos de otras lenguas. Su categoría gramatical es la de afijo conjuntivo y como tal se enseñó con sus varias acepciones en la primera parte de esta obra.

PRONOMBRES INDEFINIDOS

659. Por tales se enseñan en tratados gramaticales de varias lenguas vocablos como «alguien, nadie, quienquiera, algo, nada, cualquiera», etc. Véase lo dicho acerca de esta materia en el Capítulo V de esta misma segunda parte (§ 626).

CAPÍTULO VII

DE LOS DETERMINANTES NOMINALES

SUMARIO.—I. Primarios y secundarios.—II. Sus leyes fonéticas.—III. Adiciones.—IV. Permutaciones.—V. Asimilaciones.

660. Esta materia quedó largamente expuesta en el Capítulo VIII de la primera parte. Aquí se hará un ligero resumen. Unos determinantes son primarios y otros secundarios. Los primarios, llamados también artículos (§ 427), son tres; los tres afijos: el genérico *a*, de *gizona;* el concreto *ok*, de *gizonok;* el abstracto *ik*, de *gizonik*. Los determinantes nominales secundarios (§ 443) son demostrativos los unos; los otros cuantitativos. *Zein, edozein, au, ori, a* con sus variantes y plurales, son de la primera clase. A la segunda pertenecen *zeinbat, edozeinbat, bat, bi, iru... asko, guti...* etc. Examinados quedan ya en el capítulo precedente.

661. De propósito, al estudiar estos elementos en la primera parte, no se planteó la cuestión de las leyes fonéticas que rigen la agregación de ellos a sus temas.

A seis se reducen las clases de leyes fonéticas, como puede verse en mi Conferencia de Fonética Vasca, pág. 21. Sólo adiciones, permutaciones y asimilaciones se observan en la agregación de los artículos.

ADICIONES

1.ª La epentética *r* está en uso en BN-s y L-mug en vocablos terminados orgánicamente en *a*, como *aŕeba*, *Eliza*, que con el artículo son en esas localidades *aŕebara*, *Elizara*, la hermana, la Iglesia.

2.ª La misma epentética se usa entre un vocablo terminado en *o* como *herio* muerte y el artículo: *Heriorak hilen du heriora* la muerte matará a la muerte, se lee en los *Noelac* de Etcheberry (¿¿¿). Es fenómeno particular como también el precedente.

3.ª Entre el artículo abstracto *ik* y cualquier tema terminado en vocal se ingiere esta epentética *r*. Es ley común a todos los dialectos. Modernamente en el S domina la tendencia de suprimir toda *r* intervocálica, y dicen *ahe* por *are*, *ahin* por *arin* (por más que autores como Inchauspe, con buen acuerdo, no la adopten en sus escritos), *odsoik* se oye entre ellos por *osorik* en estado de entereza. También en B-m-ond se oye decir *naa juuteko gaa* por *nora joateko gara* (que tampoco se leen en escritores de aquella comarca como fueron los Moguel), *jokoik ez* por *jokorik ez* juego no (tengo): una de las fórmulas del juego del mus. En algún autor como Joannateguy en su *Sainduen Bizitza* se leen ejemplos como *etsaiik* por *etsairik* ningún enemigo (I, 133-26), *hedoiik* por *hedoirik* (I, 137-4) al lado de *lo-pixkarik* ningún poquitín de sueño (I, 137-10), *holakorik* cosa como esa (Ibid. 28-12).

El sufijo *ik* pide esa epentética, al agregarse a un tema terminado en vocal, no sólo en calidad de artículo, sino aun cuando tiene otras acepciones. *Bizirik* estando vivo (Joan. *Ibid.* 28-24), *baru barurik* completamente en ayunas (*Per. Ab.* 106-11), *saririk naiena* la preferida de las recompensas (Lardiz. *Test.* 3-33), *hoin gazterik* siendo tan joven (Joann. *Saind.* I, 193-31).

663. La epentética *b* se usa: 1.° Entre un vocablo terminado en *u* y el artículo; *esku*, *ordu*, *itsu* nacen *eskuba* la mano, *orduba* la hora, *itsuba* el ciego. Es fenómeno particular de algunas zonas del AN, G y L. No sé si en B hay comarca en que el pueblo se valga de ella en este caso.

2.° En Orozko y Barambio (B), se usaba antes más que hoy esta epentética entre un vocal terminado en *o* y el artículo. *Besoba* el brazo, *orozkobaŕak* los orozkoanos.

Hay quien se vale de *m* por *b*: *besoma*, *orozkomaŕak* (1). El choque de *o* con *a* (aunque este no sea artículo) exige en esa comarca la misma epentética: de *oe* «cama», sale *obapean* bajo la cama.

664. Hay otras epentéticas, también producto de fenómenos particulares, que se ingieren entre la vocal *i*, final de un tema, y las vocales *a* (ya sea artículo, o ya inicial de sufijos como *ago*...), *e* y el artículo *o*. Estas epentéticas son *y* en G, *x* y *dx* en algunas comarcas del B. En vez de *zuria* el blanco, se oye en esas localidades *zuriya*, *zurixa*, *zuridxa* en vez de *zuria*; *goŕiyena*, *goŕixena* y *goŕidxena* por *goŕiena* el más rojo; *eutsixok* o *eutsidxok* «agárrale» por *eutsiok*.

PERMUTACIONES

665. Sólo el artículo *a* sufre permutación. No el artículo concreto *o*, ni el abstracto *ik*.

A) El primero se cambia en *e* por influencia de una *i* o de una *u* finales de tema. De *zuri* + *a* nace *zurie* lo blanco; de *esku* + *a*, *eskue* la mano. Son fenómenos particulares.

B) Permuta en *i* cuando sigue a una *u* y forma ella parte de la sílaba *an* (sea o no artículo). *Eskuin*

(1) Hay una curiosa repartición semántica en el mismo valle de Orozko. En vez de *oa* vete, a un muchacho dicen *oba* y *oma* a una muchacha.

por *eskuan* en la mano, *ekosi nenduin* por *ikusi nenduan* me vió. Son fenómenos particulares de B-o.

ASIMILACIONES

666. Todas las vocales en varias zonas dialectales tienen fuerza de atracción sobre la *a* y la asimilan.

A) Asimilaciones de **e.** *Etxe* + *an* = *etxeen* en casa, *gure* + *a* = *guree* el nuestro.

B) Asimilaciones de **i.** *Gei* + *ago* = *geiigo* y *geigo* más; *Frantzia* + *koa* = *Frantziikoa* y *Frantzikoa; Donostian* = *Donostiin, Donostin.*

C) Asimilaciones de **o.** *Noa* = *noo* me voy, *beso* + *an* = *besoon* en el brazo, *zegoan* = *zegoon* estaba.

D) Asimilaciones de **u.** *Esku* + *a* = *eskuu* la mano, *eskuetan* = *eskuutan* en las manos, *badoa* = *baduu* (B-ond) ya se va.

Son todos ellos fenómenos particulares y sólo debe echarse mano de ellos en casos raros de querer ingerir en un escrito alguna variedad dialectal que los contenga, como cuando al hacer hablar a un baturro se escribe en castellano Celipe por Felipe.

CAPÍTULO VIII

DEL ADVERBIO

SUMARIO.—I. Definición.—II. Declinación adverbial.—III. División.—IV. Adverbios de lugar: primitivos y derivados.—V. Adverbios de tiempo: primitivos y derivados.—VI. Adverbios de modo.—VII. Adverbios de cantidad.—VIII. Adverbios heterogéneos.—IX. Adverbios de juicio dependientes del verbo.—X. Adverbios de juicio independientes.

667. No se puede definir nuestro adverbio, como suelen hacer el suyo respectivo gramáticos de otras lenguas, diciendo que es «parte invariable del discurso, pues como se dijo ya en la primera parte de esta obra (§ 350), nada de invariabilidad tienen los de nuestra lengua en su inmensa mayoría. Muchísimos de ellos son tan declinables como cualquier nombre. «Parte invariable del discurso — añaden esos tratadistas— que modifica los verbos o los adjetivos». Tiene esta definición mucho de inexacta, no sólo en cuanto a nuestro adverbio sino al adverbio en general. Hay algunos adverbios, cierto, que modifican el verbo —los modales— y otros que no lo modifican, como son, por ejemplo, los de tiempo. Y en cuanto a los modales de adjetivos, como **agitz** *handia* «muy» grande, son escasísimos.

668. La declinación de los adverbios, como puede verse en su Paradigma respectivo (§ 522), es muy

reducida. Los de lugar sólo admiten los siguientes casos: el proverbal *nongo* de dónde, el ablativo *nondik* desde dónde y los cuatro directivos: *nora* a dónde, *norantz* hacia dónde, *noragino* hasta dónde y *norako* para dónde.

Los de tiempo reciben cuatro únicas desinencias: *noizkoa* el de cuándo, *noizdanik* desde cuándo, *noizarte* hasta cuándo y *noizko* para cuándo. El caso inesivo está embebido en los adverbios declinables: *non* dónde, «en» qué lugar; *noiz* cuándo, «en» qué tiempo.

Hay alguna que otra locución en que se expresa la desinencia de este caso aun con adverbios; por ejemplo, *gaur-biaŕetan* (en) hoy y mañana, *biar-etzietan* (en) mañana y pasado, *geroagoetan* en tiempos posteriores.

669. Por su forma los adverbios unos son primitivos (en el sentido de no derivados) como, por ejemplo, *beti* siempre, *uŕ* cerca; derivados los otros como *buruz* mentalmente y *onela* así, de este modo. Los adverbios derivados, largamente estudiados en la primera parte de esta obra, pueden tener por tema: *a)* un nombre, por ejemplo, *aŕika* a pedradas; *b)* un adjetivo como *onik* bien, en estado de bueno; *c)* un pronombre, por ejemplo, *oŕela* de esa manera; *d)* o un verbo, como en *iltzer* a punto de morir y *oartzaka* inadvertidamente.

Por su significación los adverbios se dividen en adverbios de lugar, de tiempo, de modo, de cantidad y de juicio; habiendo además otra clase a la cual, a falta de otra designación más apropiada, podría llamarse clase de heterogéneos. Al exponer cada una de estas clases se citarán primero todos los primitivos de cada una de ellas y alguno que otro vocablo derivado de cada afijo adverbial, remitiendo en cada caso al lector al lugar de la primera parte en que se citaron ejemplos con profusión.

ADVERBIOS DE LUGAR

A) PRIMITIVOS

670. Para mayor comodidad del lector serán ordenados por su traducción respectiva por lo menos estos primeros.

Acá V. **aquí.**

Ahí 1.° (en ese lugar) *or* (AN, B, G), *hor* (BN, L, S), *gor* (AN-ae-eŕo), *kor* (BN-s, R).

Ahí 2.° (a ese lugar) *oŕa* (B), *oŕara* (AN), *oŕera* (G), *goŕa* (AN-ae-eŕo), *goŕara* (Gaŕalda), *hoŕa* (BN), *hoŕera*...

Allá: *ara* (B, G), *arera* (AN, G), *harera* o *hara* (BN, L, S).

Allí: *an* (AN, B, G), *han* (BN, L, S), *gan* (AN-ae), *kan* (BN-s, R).

Literalmente significan en aquel (se entiende lugar), así como *ara*... etc., significan a aquel (lugar). Sólo en ablativo se conserva esta *n: andik* desde allí. Con el intensivo *ber* tampoco en este caso se conserva: *bertatik* (no *bertandik)* desde allí mismo. En los casos directivos la *n* se elide siempre: *ara* allá, *aranz* hacia allá, *aragino* hasta allá, *arako* para allá. (Omito sus variantes por evitar prolijidad.)

Aquí: *emen* (AN, B, G), *hemen* (BN, L), *gen* (AN-ae), *geben* (AN), *kemen* (BN-s, R).

Este tema se altera en los casos directivos, quedando en su lugar *on (hun, gon, kon)*. Acá no es *emena* sino *ona* u *onera, huna, gona* o *kona* según los dialectos.

Hacia acá es *onantz, onontz, onerontz, hunat*, hasta acá *onagino* y para acá *onako*.

En el ablativo y en el caso proverbal queda intacto el tema: *emendik* desde aquí y *emengoa* el de aquí. Hay zonas en B que pierden la *n* en estos dos casos: *emetik, emekoa*. Con el prefijo *ber* el adverbio *emen* pierde *eme* por *o* aun en los casos inesivo, proverbal y ablativo: *berton* (no *bertemen)* aquí mismo.

bertokoa el de aquí mismo y *bertotik* desde aquí mismo. También el ablativo arcaico del B *rean* lleva por tema *on: onerean* desde aquí.

Cerca: *alde* (G), *gertu* (G), *paraje* (sic B-ix), *ulan* (R), *hülan* (S), *uŕ* (B), *urbil* (AN), *hurbil* (BN, L), *uŕan* (AN, BN), *huŕan* (BN), *uŕe* (B).

Dónde: *non*. En varios dialectos se dice también *nun* aun en los casos proverbal y ablativo, *nungoa* (el) de dónde y *nundik* desde dónde; quedando, sin embargo, la *o* del núcleo en los casos directivos: *nora* a dónde, *norantz* hacia dónde, *noragino* hasta dónde, y *norako* para dónde. En dialecto S dicen *u* hasta en estos casos: *nura, nurat, nurako*. En vez de *nundik* o *nondik* «desde dónde» los viejos bizkainos decían, perdiendo el tema su advenediza *n*, *norean* y hay aun algunas zonas en que se dice *norik* y lo trae Micoleta (28-1).

Lejos: *asao* (B-b-ix...), *uŕin* (B), *uŕun* (AN, B), *huŕun* (BN, L), *uŕuti* (G).

B) DERIVADOS

671. Como tales, en sentido lato derivados, pueden agruparse los formados del tema *non* y los afijos graduativos circunstanciales. 1.° *Edonon* dondequiera (§ 262 *A*), y los demás casos de declinación *edonongo, edonondik, edonora, edonoranz, edonoraino* y *edonorako*.

2.° *Nonnai* y *nongura* sinónimos de *edonon* y los demás casos de declinación *nondiknai, noranai...* y *nondikgura, noragura...* etc. (§ 262 *B*).

3.° *Neon* o *nehon* en lugar alguno, con sus variantes *nion, iñon, iñun, nehun...* etc. (§ 263 *B*).

4.° *Nonbait* en algún lugar (§ 266), con sus variantes *nunbait, nonbeit, nunbeit* y *nunbaist*.

5.° Los intensivos de *emen, or* y *an: ementxe* y *berton* aquí mismo, *ortxe* y *berton* ahí mismo, *antxe* y *bertan* allí mismo... siendo inútil o por lo menos redundante, citar todos los casos declinativos de estos

adverbios intensivados; como por ejemplo, *emendixek* y *bertotik* desde aquí mismo, *onaxe* y *bertora* acá mismo... etc., etc.

6.° Los de graduación comparativa, como por ejemplo, *urbilegi* demasiado cerca (§ 324), *uŕunago* más lejos, *uŕinen* lo más lejos.

ADVERBIOS DE TIEMPO

A) PRIMITIVOS (1)

672. No todos ellos son declinables. Los que lo son no pueden recibir otras desinencias que las de los cuatro casos antes citados (§ 668).

Ameneko (B) pronto, en seguida.

Arainegun (B), *areanegun* (B) como *erenegun*.

Aintzina (B) antiguamente (2)

Atzo (c) ayer.

Aurki (B) como *ameneko*.

Aurten (c) (en) este año, hogaño.

Aurentxa (B-laud), *aurerantxa* (B-o) el año que viene.

Aurtentsu (BN) hace pocos días.

Aurtemein (B), *aurtemin* (B), *artomein* (B-Añ), *artomin* (AN-b), *aurtemeintan* (AN-efo), *artamintan* (AN-ezt-efo), *artemehin* (BN-am), *artemehindan* (BN-baig) hace poco tiempo. Son flexiones del grupo articulado *aurten bein* (AN, B-meñ, R) este año una vez, con sus variantes *aurten behin* (BN, L) y *aurten beintan* (AN-ae).

Baikoz (BN-s, R) a luego de

Bard (Oih), *barda* (BN. L, R, S), *bart* (AN, B, G) anoche.

Bein (c...) una vez.

Behiala (Oih), *beihala* (Duv.) *beindola* (B), *bein-jola* (B), *beinola* (B) hace mucho tiempo. Parece ser grupo articulado: *bein ola* una vez así.

Belu (B), *berandu* (B), *berant* (BN, L, S) tarde.

Berdantzat (AN, G) anteanoche. Algunos dicen *berdan-*

(1) Varios de los que figuran en la lista son compuestos de dos elementos, pero no llevan sufijo adverbial como los del grupo B.

(2) En muchas zonas de B, y quizá en todas las de G, ha perdido su significación de «adelante» que tiene en casi todos los dialectos.

tza bart (G). *Berdantzat antxiti* (G) trasanteanoche.

Berkainz (R) pocas veces.

Beti (c), *betik* (B-mo, R) siempre.

Biar (bigar, bihar, bidxar, bixar, bier, bidxer, bixer) mañana.

Biaramon (B, G), *biharamon* (BN, L), *biharamun* (BN, L, S), *biamon* (AN, B, G), *bihamen* (S), *biramen* (R), *biramon* (AN, BN, R) día siguiente. Es más bien nombre adverbial, pues recibe artículo.

Biharamunago (BN), *birameneanago* (R) dos días después.

Biardamu (AN) pasado mañana.

Daburduko (B), *daborduko* (B-g), *dagoneko* (G-den), *dabaneko* (G-goi) tan pronto.

Egun (casi c) hoy, durante el día.

Eguno (B), *egundo* (B), *eguño* (B), *egundaiño* (AN, G) jamás; liter. hasta hoy.

Ekiz (B-arc) de hoy en adelante.

Engointik (R), *ingoitik* (BN-am), *engoitik* (BN, S), *ingoiti* (S) ya, para ahora. En el Diccionario se dijo por errata para hora.

Erenegun (AN, G), *herenegun* (BN, S) anteayer.

Herenegunago (BN, S), *erenegun-atzetik* (G), *erenegun-damu* (AN), tras anteayer.

Etzi (c) pasado mañana.

Etziago (AN-b), *etziamu* (AN-laf), *etziaramu* (B), *etziaste* (R), *etziazte* (Humb.), *etzidamu* (AN, B, BN, L, R, S), *etzidazu* (Larram), *etzikaramu* (B), *etzikaramon* (B-l), *etzirume* (B-zig), *etzilimo* (B-aleg-mo), *etzimo* (AN-bera), *etzinburu* (AN-etxalar) tras pasado mañana.

Etsidamuago (BN-s, R), *etzidamu-atzetik* (AN, G), *etzigerokoan* (B-ix), *etzigaramu* (B-a), *etzikaramon-atzetik* (B-l), *etzikaramuostean* (B-Añ), *etzilaso* (B-mon) dos días después de pasado mañana.

Etziramuetzi (AN-laf: oderiz, madoz) hace cuatro días.

Gaur: 1.° (AN, B, G) hoy (durante el día y la noche), 2.° (AN, BN, L, R, S), hoy, sólo durante la noche; siendo *egun* hoy, durante el día (1).

Gaurgero: 1.° (AN, BN) ya, 2.° (AN, B, G) para ahora, 3.° (AN) en seguida, 4.° (G) en adelante. Sus variantes son: *gargero* (AN), *gargeroz* (R), *gargio* (L), *gargioro* (AN, L), *gargoitik* (AN, L), *gaurgeiago* (B), *gaurgoitik* (AN, BN),

(1) Es curioso que *egun* tenga por desinencia la *n* del inesivo *(etxean, golan)*, que también figura en *emen, non, orain;* y que *gaur* tenga la *r* que también figura en *or* «en ese lugar».

gaurgoro (BN) y *gaurkiz* (B).

Gaurgitxi y *gaurgutik* (B-tx) son «en seguida».

Gero (c) después.

Geurtz (S. P), *geurz* (Oih) el año próximo.

Goain (G-zeg), *goai* (AN-burunda), como *orai* y *orain*.

Ya (B, BN, L, S) ya, ahora. ¿Será el latín *jam?* De aquí nacen *yadaneko* (BN, L) tan pronto, *yadaneko legeak* las leyes actuales, *yadagoneko* (L) tan pronto, *yadanik* (BN) ya, desde ahora, *yagoiti* (S) en adelante, *yagoitikoz* (S) por siempre.

Igaz (AN, B, G) el año pasado, con sus variantes *ihaz*, *iaz*, *yaz*, *igez* (B), *idxaz* (B), *idxez* (B), *iez* (B), *xaz* (BN, R).

Iya (B, G) casi, a punto de.

Inoiz (AN, B, G) jamás. Véase *noiz*.

Küto (S) prontamente.

Laster (c) pronto, luego.

Laurdenegun (R), *laurdenegu* (Ae, Efo, Ester, Ul.) hace cuatro días.

Leen (B), *lehen* (BN, L, S), *lein* (B, R), *len* (AN, B, G) antes.

Noiz (c...), *nos* (B), *nuiz* (S) cuándo. V. sus graduativos *edonoiz*, *noiznai*, *inoiz (neoiz, nehoiz, ihuiz,* en § 263, B).

Este adverbio interrogativo da lugar a muchos grupos articulados, como por ejemplo: *noiz baiño noiz* (L) cuanto antes, *noizean bein* (c...) de vez en cuando y sus variantes *noizean behinka* (L), *noizeanka* (BN-s), *noizetik noiz* (BN), *noizetik noizera* (L), *noizik noizera* (B), *noizik bein* (Ax.), *noizik beinean* (B), *noizik noiz* (B), *noizean peinka* (Aezkoa), *noizik bein* (B-g), *noiztanka* (BN, R), *noiztenka* (BN), *noiztinka* (BN), *nuiztenka* (S). *Noiz edo noiz* (AN, B, BN), *nos edo nosko baten* (B) alguna vez.

Orai (c...), *orain* (AN, B, G) ahora.

Oraindo (AN-laf), *oraindo* (AN-burunda) todavía.

Orduan (c...) entonces. Es más bien nombre adverbial. Para entonces *orduko*, desde entonces *ordutik*... etcétera, y no *orduanko*, *orduandik*. *Ordudanik* en L es inmediatamente. De *orduan* sacó el castellano antiguo *alora* significando entonces. (V. el Glosario de Gonzalo de Berceo.)

Sekula jamás (del latín), así en plural, como *berba* palabra, *denpora* tiempo, que también son plurales latinos.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO · OBRA SOCIAL · Caja de Ahorros de Vitoria

B) DERIVADOS

673. Lo son en primer término los formados con graduativos circunstanciales (§ 261-1):

1.° *Edonoiz* cuandoquiera con *edonoizdanik* desde cuandoquiera, *edonoizko* para cuandoquiera, *edonoizarte* hasta cuandoquiera, *edonoizkoa* lo de cuandoquiera.

2.° *Noiznai* y *noizgura* sinónimos de *edonoiz*.

3.° *Neoiz* o *nehoiz* vez alguna, con sus variantes *nioiz*, *iñoiz*, *iños*... (§ 263).

4.° *Noizbait* alguna vez con sus variantes.

5.° Intensivos *oraintxe* ahora mismo y *orduantxe* (hay quien dice en B *orduxean)* entonces mismo.

6.° *Noiztsu* cuándo poco más o menos.

674. Hay además importantes adverbios de tiempo derivados, de los cuales aquí sólo se citarán de cada clase uno o dos.

Iltzear (AN, L), *iltzer* (AN, BN, L) a punto de morir (§ 354).

Igandekari (BN, L, S) en cada domingo (§ 355).

Asteoro (c...), *astero* (G), *astaro* (B) en cada semana (§ 356).

Bortz urtetarik (AN) (en) cada cinco años (§ 357).

Egunaz o *egunez* (c) de día, *gauez* (c) de noche (§ 358).

ADVERBIOS DE MODO

675. No hay adverbio modal que sea declinable. Todos ellos son además derivados de un tema (que puede ser nombre, pronombre, adjetivo y aun verbo) seguido de un afijo adverbial. Verdad es que nos valemos de unos cuantos adjetivos como si fueran adverbios modales primitivos: *arin etofi* venir ligero (ligeramente), *bizkor ibili* andar listo (vivamente), *guri azi* criar esmeradamente y otros como *baratz*

lento o lentamente, *meatz* raro o raras veces, *sañi* espeso y frecuentemente... y algún otro. Hay otros adjetivos que se usan como si fueran modales de otros vocablos de su categoría, como son *latz edeña* muy hermoso, *oso ona* muy bueno, *lar andia* demasiado grande (§ 620).

676. Los derivados adverbiales de modo quedaron expuestos entre los § 360 y 392, donde puede verlos el lector. Aquí se citará algún ejemplo de cada uno de ellos, por orden de sufijos.

Berealа (c...) inmediatamente.
Etenean (B) interrumpidamente.
Ildoara (R) a surcos.
Lañiañen (B) acongojadamente.
Isilik (c) silenciosamente.
Bultzaka (B) a empujones (1).
Atzekera (B) de espaldas.
Nikexi (S), *niketz* (BN, R, S), de mi parte.
Bereziki (AN, BN, G, L) especialmente.
Athekoz (S) en muchedumbre.
Nola (c...), *nolatan* (BN, G, L), *nolaz* (AN, BN, R), *nulaz* (S), *zela* (B-m-oñ), *zelan* (B) cómo. (2)
Eixara (B) sembrar a surcos.
Onetara (B) de esta manera.
Luzetara (B) a lo largo.
Emaro (AN, BN, R) suavemente.
Nasaikiro (BN, L) flojamente.
Osotoro (G) enteramente.
Benetan (B) de veras.
Ederto (B) hermosamente.
Ondo (B, G) bien; sinónimos de *ederki* y *ongi*.
Ontsa (AN, L), *unsa* (BN) bien.
Oartzaka (B, G) inadvertidamente.
Afaltzaga (B) sin cenar.
Mandoz (c) montado en mucho.
Zaldiz (c) a caballo.

Hay un adverbio curioso *ostean* (B), *osterantzean* (B) de lo contrario. Su sinónimo *ostera* (B, G-zubieta) ofrece la particularidad de tener como el alemán *wieder* la doble significación de «al contrario» (3) y también «nuevamente, de nuevo». Asimismo

(1) Merece citarse aquí *ezkibelka* (AN-uiz) reculando, de *ezkibel* retraído, remolón.

(2) Como sinónimo de *berealа* se oye en AN la flexión verbal del verbo *atxiki* asir, *datxikola* inmediatamente; liter. asiendo.

(3) En este sentido escriben *wider*, pero es *wieder* según Van Ginneken en su *Principes de Linguistique psychologique*, p. 137.

se usa admirativamente en acepción de «¡hombre! ¡cuánto me extraña!» o algo así. *¡Ostera! ¡etzenduala ekaŕiko ta!* (B-l) ¡hombre! ¡que no había V. de traerlo y (ahora venimos con esto)!

ADVERBIOS DE CANTIDAD

677. Son de dos clases: absolutos y comparativos.

Pertenecen a la primera los siguientes:

Ainitz (aniz, anitx, aunitz), asko mucho.

Aski (AN, BN, G, L, R, S) bastante.

Beredin (G-arc), *berein* (B-a-o), mucho. *Berein etxe, etxe asko* muchas casas.

Gei edo gitxi (B) mucho o poco.

Guti (AN, BN, L, S) poco, *guti* poquito. Sus variantes *gutxi* (AN, G) y *gitxi* (B) han perdido el carácter de diminutivos.

Lar (B) demasiado. Se usa más el pleonástico *laŕegi* lit. demasiado demasiado.

Naikoa (B, G) como *aski*. *Gizona naikoa* (mejor que *gizon naikoa)* como *gizonik aski* bastantes hombres. También se oye *gizonik naikoa*.

Txiki (R) como *guti*.

Adviértase: 1.° Que algunos de ellos admiten artículo: *askoak* gran cantidad (B-l), *laaŕa* lo demasiado (Refran. 22), *laaŕik ez onik* lo demasiado no es bueno (Refran. 61), *laŕak laŕitzen, gitxiak arbintzen* lo demasiado acongoja, lo poco apura (Refran. 254), *eztaki askorik* no sabe mucho, *etzezan egin han bertute anhitzik* no obró allí muchos milagros (Leiz. *Matth.* XIII-58), *ezikontatualak* (V. § 401).

2.° Que algunos de los adverbios de una y otra clase hacen (no siempre) que el vocablo precedente lleve el artículo abstracto *ik: eskeŕik asko* (AN, B, G) *eskeŕik anitx* (R) muchas gracias, *Jaungoikorik adina* tantos como dioses (frase que de muchachos la decíamos, para denotar que teníamos sólo uno), *aterik adina maratila* (B-l-mu...) tantas taravillas como puertas (locución equivalente a tantas excusas como faltas), *egunik asko yoan yataz* se me han pasado muchos días (Añib. *Esku.* 8-20); *txiribiri txitxi, gure txakuŕak azuŕik asko ta maminik gitxi* chiribiri chichi, nuestro perro (tiene) mucho hueso y poca carne (B-mu).

678. Pertenecen a la clase de comparativos:

1.° Los derivados de *gei* y *guti: geiago* «más» con sus variantes *geago, geigo* y *yago; gutiago (gutxiago, gitxiago)* menos; *geiegi, geien, geitxo... gutiegi, gutien, gutixko...* (V. § 525).

2.° Los derivados de *enbat* y *enbeste (enbertze): zeenbat (zeinbat, zenbat, zemat, zoinbat, zuinbat...)* qué tanto, cuánto; *onenbat* tanto (como esto), *oŕenbat* tanto (como eso), *arenbat* o *ainbat* tanto (como aquello), *nik bezenbat (bezanbat, bekinbat, bikainbat)* tanto como yo; *onenbeste, hunenbertze* tanto (como esto), *oŕenbeste, hoinbertze* tanto (como eso), *arenbeste, hainbertze* tanto (como aquello).

3.° *Adina (adiña, aiña)* tanto como y sus sinónimos *edu* (B-m), *duin* (B), *beste* (B, G), *bertze* (BN, L), *lagin (lain), gaina* o *gaiña* y aun *lainbeste.*

4.° *Aboro* o *haboro* (S) y *oboro* u *obro* (R) sinónimo de *geiago.* Usase también el pleonástico *aboroago.*

678 bis. Corren también, como si fuesen adverbios de cantidad, algunos nombres sustantivos: *inauŕe* o *inhauŕe* (BN) cama del ganado, *indar* (c) fuerza, *intera* (B) sazón, época; *itzal* (c) sombra, sombrío; *iralgo* (BN) nueva, noticia; *ugari* (c) mucho, *uŕi* (c) poco; solo que los dos últimos son adjetivos adverbialmente usados. Aun de los adverbios de tiempo comparativos antes citados (§ 678-3.°), por lo menos *edu* y *lagin* son nombres: el primero, contracción de *eredu* modelo; el segundo, usual aun hoy en acepción de proporción, catadura.

Los vocablos antes citados *inauŕe, indar, intera, itzal* e *iralgo*, tienen casi todos la acepción adverbial de «muy, en gran cantidad». *Inauŕe edeŕa* muy hermoso (BN-gar), *euria indar egin dau* ha llovido en gran cantidad (B-b-g), *beŕogei urte intera daukaz* tiene poco más o menos cuarenta años (B-a-o), *itzal polita* muy lindo (B-laŕab), *iralgo ekaŕi du* ha traído en abundancia (AN-ulz).

ADVERBIOS HETEROGÉNEOS

679. Lo son los formados con los afijos *gal*, *ka*, *kal*, *kara* o *tara*, *ko*, *tzat*, *zun* y *zuñi*, expuestos ya (§ 393-400). Aquí sólo se citará alguno que otro ejemplo de cada uno de ellos.

Sugal (R) por fogueras, por vecinos.
Aldikal (R), *aldikhal* (AN-am) por turnos.
Asteka (AN, B, G) por semanas.
Elurkara (BN-s, R) con traza de nevar.
Euritara (B-mu) con traza de llover.
Beroztara (B-mu) abrigado.
Buruko (B, BN, G) por cabeza, por persona.
Sorgintzat (c) por (como si fuera) bruja y el redundante *iltzakotzat* (B-l) p. muerto.
Ogizun (L) por (en busca de) trigo.
Aberats-zuñian (G, L) por rico, a fuer de rico.

680. Como heterogéneos independientes (1) pueden ser considerados los adverbios que figuran en esta otra lista:

Aiko (B) he aquí, ahí o allí.
Azkanen buruan (B) por fin.
Batez ere (G), *batez bere* o *batez be* (B) sobre todo, especialmente.
Ara (B, G) he allí. V. *Ona*.
Batez beste (AN, B, G, R), *batez bertze* (AN, L), *bana bertze*, *bata beste* (S), *bataz beste* (G), *batu beste* (R) uno con otro, por término medio.
Jaungoikoaz **bean** *(beian)* después de Dios (B-*ms* Otx. p. 223).
Beañik (AN-b) oportunamente.
Zolditu - **beafean** (B-g) a punto de enconarse. *Itobeañik* (B-g) a punto de ahogarse.
Alan beañez (B-mur) casualmente.
Or egon-**beafean** (AN, B, G) en vez de estar ahí.
Bein edo bein (AN, B, BN, G, S) alguna vez. *Bein ez bein* (B-c) nunca.
Bein-bein (B), *bein-beiñean* (B) provisionalmente.

(1) Hay entre ellos locuciones adverbiales.

Beindanik bein (AN, B), *beindik bein* (AN) por lo menos.

Bein ere (AN, G), *bein bere* (B), *behin ere* (BN, L, S) jamás; seguido de negación, nunca.

Beingoan (B), *beingo baten* (B) al momento, muy pronto.

Beingoaz (BN), *behingotz* (BN) para siempre, a perpetuidad.

Bepetan 1.° (BN) de repente, 2.° (BN, L) al mismo tiempo.

Bertzalde 1.° (BN, L) por lo demás, 2.° (BN, L) aparte.

Bertzainez 1.° (BN) además, 2.° (BN, R) de lo contrario.

Bertzenaz 1.° (AN, BN, L) de lo contrario, 2.° en igualdad de circunstancias.

Bertzetan (L) por otra parte.

Bertzorduz (BN, L) hace ya tiempo.

Bertatik (B), *bertatiko baten* (B-beñiz) de repente.

Berzainik, *berzala* (R) si no, de lo contrario.

Beti ere 1.° (AN-c) de todas maneras, 2.° (BN) ciertamente.

Beti bere o *beti be* 1.° (B) de cuando en cuando, 2.° de todas maneras.

Bidanabar (AN), *bidenabar* (AN, BN, G, L), *bide batez* (B, G), *bidenabarean* (AN-laf) de paso.

Gainerakoan (c) por lo demás.

Gainezka (c) ventajosamente.

Kartaz **landa** (BN-s, R), *gartaz* **landa** (BN-ae), fuera de aquello. *Onetzaz landara* (AN, L) excepto esto.

Lekat (L), *lekhora* (L), *lekot* (BN) excepto. V. *Landa*.

Len bai len (AN, B, G, L), *lehen bai lehen* (L), *len baiño len* (AN), *lehen baino lehen* (L), *len baizen len* (B), *len bait len* (Borracho burlado, *Rev. Int.* II, 394-7), *len bekin len* (R), cuanto antes.

Lenengo ta bein (B-l) ante todo.

Lengo baten (AN, B, G), *lengoan* (B) hace pocos días.

Salbu (BN, L) excepto (???).

Lenik (AN-ulz) en primer término.

Nüstenean (S) hace poco tiempo.

Ona (AN, B, G) he aquí. Pleonásticamente se dice mucho *ona emen*. Como se advirtió en el Diccionario, se hace mal uso de *ara* «he allí» sustituyendo a este adverbio: *ara emen* y *ara or* por *ona emen* y *oŕa or*. En los diálogos vascos de Bonaparte (pág. 105-9) se leen, al lado de los correctos *huna nola* (L) y *huna nula* (S), *ara nola* por guipuzkoano y por bizkaino *oŕa emen zelan*. Por distinguir de *ona* el bueno, sería conveniente escribir con *h* el adverbio: *hona* he aquí; como escribimos *hura* aquel, para distinguirlo de *ura* el agua.

Oganik (B ? Añib. *ms*) en adelante.

Oŕa (AN, B, G), *hoŕa* (BN, L, S), he ahí. *Oŕa or* he ahí. V. **ona.**

Seskezi (S) no solamente.

Sibitu (B) cabalmente, justamente.

Sur (AN) en busca. *Andre-sur, erio-sur, diru-sur* en pos de mujeres, de la muerte, de dinero.

Xa (BN-s, R) principalmente, sobre todo.

Taka (BN) pronto. Parece onomatopéyica.

Takez 1.° (BN) con actividad, 2.° (R) completamente.

Tinketz (BN) sobremanera.

Tole (BN) a discreción, en abundancia. ¿Voz alienígena?

Tuzto (BN, Oih) mucho, en abundancia.

Txoil (AN, G) enteramente, en absoluto.

Huna (BN, L, S), *una* (AN) he aquí. Var. de *ona* u *hona*. Distinguen muy bien entre *hunat* acá y *huna* he aquí.

Huŕentsu (S, P) casi.

Ústio (S) totalmente.

Zapart (AN, BN?) enormemente.

Ziplo (G) de repente.

ADVERBIOS DE JUICIO

681. No sé de qué otro vocablo valerme para incluir en él adverbios de afirmación y duda, opinión e interrogación; conjetura, evidencia y negación; eventualidad y ansia. Son de dos clases: unos son prefijos verbales, aunque algunos de ellos se usan también indistintamente después del verbo y aun omitiendo éste; los demás son vocablos independientes, contándose entre ellos algunos grupos articulados. Estudiemos los prefijos, resumiendo a veces y otras ampliando nociones ya expuestas en la primera parte de la obra, § 402-422.

682. De afirmación. Es *bae*, que como prefijo pierde la final al chocar con un elemento de conjugación. *Badakit* ya lo sé (Joann., *Saind.*, 3-15), *bagoaz* ya vamos. Al chocar con el elemento objetivo *d*, propendemos por negligencia a elidir esta consonante: *bantzugu* (*Per. Ab.*, 52-16) por *badantzugu* ya lo vimos, *baukazu* (Añib., *Esku.*, 151) por *badaukazu*

sí lo tiene usted. Afortunadamente, elidimos menos y muchos no eliden el elemento de conjugación *g*, como elidimos la misma letra en vocablos como *eun bi* por *egun bi* dos días, *eiñ* por *egin* hacer. Raras veces se oyen *baabilz* por *bagabilz* ya andamos, *baara* por *bagara* sí somos... etc.

Este adverbio *bae*, en ausencia del verbo pronunciamos generalísimamente *bai*, habiendo quien dice *ba* y enfáticamente aun *boo* (B-g-oñ, AN-laf). En sentido irónico se oye mucho más *ba* que *bai*. *¿Egingo dok ori, txo?* (¿Harás eso, muchacho?) *¡Ba!*, equivalente a «no o cá» y al americano «¡qué esperanza!» Nada de extraño tiene que *bae* sí pronunciemos *bai*, cuando *gaztae* queso, *moŕoe* criado, *oe* cama, *bae* criba, pronunciamos *gaztaia*, *gaztai baf*, *moŕoi ori*, *oia* y *baia*.

De este adverbio parecen originarse la conjunción adversativa *baina* «pero», la copulativa *baita* «también» y la comparativa *baino* «que». Astarloa vió lo primero, lo de *baina*. Los escritores antiguos bizkainos se valieron de *bae* (sin alterar la *e*) en los dos primeros: *baea* pero (Capanaga, 5-3, 28-3, 30-12 y 31-11), *baeta* también (Micoleta, 28-12). En dialecto S dicen *bena* por *baina* pero, y *beno* por *baino* que. *Baia* por *baina* se dice en AN, B, BN y R. *Baio* por *baino* he oído a alguno de Izpazter (B). La *n* de estos dos adverbios parece tener el mismo origen desconocido que *dino* dice, variante de *dio*.

Si este adverbio de afirmación fuese originariamente *bai* y no *bae*, todos los que por fonetismos particulares pronunciamos *zuridxa* y *zurixa* por *zuria* lo blanco, *andidxa* y *andixa* por *andia* el grande, diríamos también *baidxetz* o *baixetz*. Y son contadísimas y poco extensas las zonas en que se emplea el primero en vez de *baietz*.

683. El afijo conjuntivo *etz* que hoy se agrega sólo a *bai* y *ez* (*baietz* que sí, *ezetz* que no) es posible se haya agregado un

tiempo a otros adverbios de juicio, formando vocablos como *etetz* u *otetz* que duda él (dudamos, dudáis... etc.), *eietz* que es fama, que así se dice... etc.

De *baietz* y *ezetz* nacen otros curiosos vocablos: *baietza* (B, R) la afirmación y *ezetza* (c) la negación, con locuciones como *baietzean dago* está en que sí, *ezetzean dago* sigue negando, está en que no; *baiezkoa* (B, G) el consentimiento (1) y *ezezkoa* (B, G) la negativa, el disentimiento; *baiezkoan* (B) en el supuesto afirmativo y *ezezkoan* (B) en el negativo.

684. Algunos vascos centrales y orientales agregan al adverbio *bai* el sufijo *ki* (AN, R, S): *baiki* que sí, afirmativamente. No sé si este sufijo es el modal *-ki* «mente» de *ederki* hermosamente, o más bien contracción de *egiki*, *eiki* (L), *eki* (L) ciertamente: *bai eki* sí ciertamente, *ez eki* no ciertamente.

685. Hay también otro elemento que se agrega a ambos adverbios en conjugación familiar: *baiko* sí (tuteando), *eko* no (íd.). ¿Será este elemento una variante, en este caso, de *to* vocativo para llamar a un hombre?

686. De duda. Este adverbio es *ote* (AN, BN, G, L, R, S), con su variante bizkaina *ete*. Al preguntar se usa como prefijo: *¿etedator, otedator* vendrá?, liter. ¿sí viene?, o como dicen los vascos: «¿si vendrá?» A voluntad del que habla se le anteponen la afirmación o bien la negación: *baotedator, ezotedator*. Fuera del B se oye mucho separado del verbo cuando no se trata de preguntar. *Badoa ote* ya va quizás, *eztoa ote* tal vez no vaya. En B recurrimos a uno de los muchos adverbios de juicio independientes que denotan duda: *badoa bear bada, badoa ufean...* etcétera (§ 425). Aun omitido el verbo, a que afecta, se oye mucho este adverbio, pero siempre precedido de afirmación o negación. *Baete? baote?* será verdad? *Ezete* o *ezote?* no será verdad?

687. De opinión. Opinión, fama o voz pública denotan *ei* (B) y su sinónimo *omen* (AN, BN, G), con las variantes *emen* (G) y *emon* (R). *Alejandro*

(1) Añíbarro en su MS llama *juramentu baiezkoa* al juramento asertorio.

andiak negar egiten eieban Alejandro el grande dicen que solía llorar (Bart., *Icas.*, II, 250-27).

No sé si este vocablo *omen* habrá sido originariamente sustantivo «fama» y luego adverbio o viceversa. Más probable parece lo segundo. Casi indistintamente se dicen *etoŕi omendira* o *etoŕi dira omen* dicen que (es fama que) han venido. El bizkaino *ei* sólo se usa como prefijo verbal.

688. Adverbio interrogativo. Se indica con el sufijo de conjugación *a*. En Oihenart, pág. 99-2, se lee: *eŕanen duta?* lo he de decir? Quedó suficientemente explicado al exponer los afijos adverbiales (§ 407-408). No se oye ya en los dialectos occidentales. En ellos, la citada frase de Oihenart se dice así: *esango dot (det) ala?*, que no tiene la gracia de la frase del gran escritor y vascólogo suletino.

689. De conjetura. Como se dijo ya (§ 409), es el afijo de conjugación *edo*, equivalente a la locución castellana «deber de». *Gaur edodator* parece que viene hoy, hoy debe de venir (B-o). *Bai edo* (B, G) sí, probablemente. Pueden recogerse más ejemplos en el párrafo citado de la primera parte.

De evidencia. Es el prefijo *bide* (c) equivalente a «parece que». *Kura bidexu eŕisko ontako alkatea* (R-uzt) aquél parece que es el alcalde de este pueblecico. *Ezpidezen zuguŕa* (AN-b) parece que no era económico. En dialecto B apenas se oye ya, aunque se registra algún ejemplo que otro en Moguel.

690. De negación. Es el prefijo verbal *ez* (c) no. Este y su antitético *bae (bai)* sí, son los que más se usan sin verbo. Léanse los párrafos 412 y siguientes de la primera parte.

Es curiosa la metátesis bizkaina *ze* por *ez* que se lee en Capanaga, Micoleta y los *Refranes* y se oye en varias comarcas del mismo dialecto. Se concreta su uso al imperativo y subjuntivo. No se oye ni se lee *zedator* por *eztator* no va, *zedaki* por *eztaki* no

lo sabe; pero si *zebegi ori esan* no diga eso (Micoleta, 26-45), *urtigi zenagizu* no me deseches (Capanaga, 155-3), *gordeizu katīlu ori, ausi zedaizun* guarde usted esa taza, no sea que la rompa (B-mu).

691. De eventualidad o fortuito. *Al* es el prefijo que lo indica, significando «acaso, quizás, por ventura». No se usa fuera del verbo, pues en tales casos recurrimos a los varios adverbios extraverbales de que se hablará poco más tarde (§ 693). Como más se oye es preguntando, aunque corren no poco frases como la de *Peru Abarca* (§ 416) y esta otra de *El Borracho Burlado (Revista intern.*, II-481): *sekula ezalda ikusi* jamás se habrá visto.

692. De voto o modo optativo. Se expresa con estos cuatro elementos sinónimos *al* (AN, B, G), *ai* (BN, S), *bai* (R) y *agian* (BN). *Aŕen jagiko ezalda!* ojalá no se levante! *(Per. Ab.*, 70-8). En la primera parte (§ 418) se expuso en qué se distinguen *al* modal fortuito y *al* optativo. Así como puede verse en los tres párrafos siguientes (§ 419... etc.) el uso de *ai*, *bai* y *agian* como sinónimos de nuestro *al*.

ADVERBIOS DE JUICIO INDEPENDIENTES

693. Acaso, quizás *agian* (AN, BN, G, S), *ameneko* (B), *apika* (G), *apike* (G, R), *apoka* (B), *apokei* (B), *ausa* (B), *ausaz*, *bear bada* (AN, B, G), *behar bada* (AN, L, S), *eltu bada* (R), *heltü bada* (S), *hein ere* (S), *otean* u *otian* (S), *uŕean* (B), *zeordubait* (G-goi).

Casi *dina* (R), *heina* (L, S), *or-or* (B) y también *kasik* (c) y aun *kasik eta* (B).

Ciertamente *baiki* (AN, R, S), *beinbat* (B), *beintzat* (AN, B, G), *behintzat* (BN), *beintzatean* (B), *eiki* (L), *eki* (S), *eskierki* (L, S), *nuetsi* (BN) y también *seguru* (B) y *segur* (BN, G, S) y *ziur* (B).

Ojalá, Dios lo quiera *agian* (BN, L), *¡ai olako bat!* (B).

Por lo menos *beinik bein* (AN, B, G), *behinik behin* (L), *berkain* (R), *beti be* (B-oix), *edola bere* (Catec. de

Llodio, 49-15), *gutxienez* (c), *gitxienez* (B), *neurdin* (B, Moguel), *pürü* (S).

4 Probablemente *oiez* (B), *nunbait* (B), *or nunbait* (B).

Seguramente *aurki* (B), *eŕasti* (Micol., 28-7) *eŕezke* 8 (B), *eŕezki* (B), *prefosta* (S). V. ciertamente.

Siquiera *bedere* (L), *bederen* (AN, BN, L, S), *bederik* (G), *berere* (BN, R, S), *bereren* (BN), *besterik ezpada* (B), *besterik ezaŕen*, *edolan* (B), *edola bere* (B). V. por lo menos.

Poco más o menos *heinkaxe* (L), *gutxi* o *gitxi gorabera* (AN, B, G).

Al parecer *agian* (Axul.), *agi danean* (G), *eritxi baten* (B) = También *itxuraz* (c).

CAPÍTULO IX

POSPOSICIONES

SUMARIO.—I. Por qué no las llamamos preposiciones.—II. Su intervención en la Toponimia.—III. Posposiciones no toponímicas.—IV. Posposiciones de doble significación.—V. Posposiciones usadas como preposiciones.

694. A pesar del propósito de no alterar el corriente (aunque harto defectuoso) tecnicismo gramatical, es, sin embargo, imposible designar con el nombre de preposiciones los vocablos que se han de exponer a continuación; pues sucede con ellos lo contrario que con sus correspondientes del latín y de sus hijas. En estas lenguas, «sobre, bajo, ante, tras...» y «en, con, de, para, a...», se anteponen, se preponen (digámoslo así) a las palabras a que afectan; en la nuestra, en cambio, se posponen. Los cuatro primeros vocablos «sobre, bajo, ante, tras» y sus congéneres, son los únicos que corresponden a nuestras posposiciones. Los otros «en, con, de, para, a...» etc. y demás, constituyen en nuestra lengua distinta categoría gramatical, pues son desinencias de declinación. En casa *etxean*, con nosotros *gurekin* o *gugaz*, de casa *etxetik*, para casa *etxerako*, para nosotros *guretzat*, a casa *etxera*, a nosotros *guregana*... etc.

Defínese ordinariamente la preposición: «palabra invariable que designa la relación de un vocablo con otro». Esto son en nuestra lengua los afijos de declinación. Nuestras posposiciones, lejos de esto, son vocablos que a su vez necesitan de esas mismas desinencias para ponerse en relación con otros vocablos. Dentro de la casa decimos nosotros «en dentro» *etxe-baŕuan;* sobre la casa es para nosotros «en sobre» *etxe-gainean;* junto a la casa vale por «en junto» *etxe-ondoan;* tras el huerto suena como «en detrás del huerto» *baratz-ostean (gibelean* o *atzean).*

Nuestras posposiciones necesitan del posesivo para relacionarse con nombres propios y con pronombres, ya sean éstos personales o ya demostrativos: debajo de Antonio *Antonen azpian*, delante de mí *nire auŕean* o *aintzinean*, junto a nosotros *gure ondoan*, alrededor de esta casa *etxe onen inguruan.* No se puede decir como en castellano «bajo Alejandro» *Alejandro azpian*, sino debajo de Alejandro *Alejandroren azpian.* Ante mí es siempre para nosotros «delante de mí» *nire auŕean*, nunca *ni-auŕean* (1).

En cambio, con nombres no personales, no propios, aunque sean de seres animados y vengan ya escuetos, ya acompañados de adjetivos, esa desinencia se indica sin desinencia alguna, formando nombre compuesto: *esku-azpian* debajo de la mano, *zubi-auŕean* delante del puente, *gizon goŕi-aŕtean* entre hombres rojos... etc.

695. De aquí la gran aceptación que gozan nuestras posposiciones, en la Toponimia vasca, como elementos subjuntivos de composición, según lo demuestra la adjunta lista de apellidos bien conocidos:

---

(1) En el poemita dedicado *(Astarloa'taŕ Paul Kepari)* se lee *Kikiltxaŕten da zeure anŕian neu-bekokija* con esta traducción: «Anonádase mi frente en vuestra presencia». Tanto el primer vocablo como el pseudo compuesto último, son pura invención del celebrado poeta. *(Euzkadi*, Revista, IX-282).

Olalde junto a la fábrica.
Uriarte en medio del poblado.
Goiatz tras la altura y
Ituŕatze tras la fuente.
Zubiaur ante el puente y
Bidaure ante el camino.
Legazpi ¿bajo la grava? (1)
Lasagabazter junto al arroyo y
Izpazter junto al agua, al mar.
Mendibe bajo la montaña y
Arizpe bajo el roble.
Jauregibeitia bajo el palacio y
Azpeitia bajo la peña.
Uribitarte en medio del poblado y
Aizpitarte entre peñas.
Landaburu lo alto del campo y
Elexpuru lo alto de la iglesia. (2)
Uribaŕen parte baja del poblado y
Azpaŕen íd. de la peña.
Bidegain sobre el camino y
Azkain sobre la peña.
Intzagarai lo alto del pantano y
Azkarai lo alto de la peña.
Olagibel tras la fábrica y
Aizkibel tras la peña.
Lazgoitia sobre el arroyo y
Azkoitia sobre la peña.
Irigoien, Uriguen cumbre del poblado.
Mendiguren cumbre de la montaña.
Osiniri cerca del pozo.
Askondo junto a la peña.
Urioste tras el poblado.

696. Además de las citadas posposiciones, hay otras que no figuran, que sepamos, en la Toponimia como las precedentes. Tales son.

Aitzin con sus variantes *aintzin, altzin*, sinónimo de la posposición toponímica *aur, aure*.

Albo y *aldamen* sinónimos de las toponímicas *alde, ondo* e *iri*.

Ate en acepción de «fuera» ya arcaico y sustituído por *kanpo*. La que figura como toponímica en *Aŕanoate, Sarasate, Belate, Eulate, Garate*... etc., no significa «fuera» sino puerta o puerto y no de mar.

Baŕu «dentro» sinónimo de *arte* por lo menos en locuciones como *neure artean, neure baŕuan* dentro de mí.

Be de la Toponimia se ha convertido fuera de ella en *pe*, indicando no ya la falda o parte baja sino «debajo». *Be* o *bee* existe, sí, significando «suelo» y aun «bajo, debajo» como en Toponimia.

(1) *Azpi* es tal vez la posposición menos toponímica.
(2) *Buru* es a veces extremo: *Hiriburu* es en L. *cap-de-viel, zubiburu* es *cap-de-pont*, en alemán *Brückenkopf*.

pero ya no se usa como posposición.

Eretz vocablo suletino sinónimo de las posposiciones toponímicas *alde*, *ondo* e *iri*.

Goi no es toponímico como elemento subjuntivo de composición, pero sí como básico. Figura en *goieri*, *goienetxe*, *guenaga*, *gojenola*, *gojeaskoetxea*, *goiañola*, *goiaz*, etcétera.

Como elemento subjuntivo figura en *goiti*: *urigoiti*, *azkoitia*, *basagoiti*, *eñgoiti*, *gangoiti*, *lazkoitia*... etc.

Finalmente, aunque se usan mucho locuciones como *etxeinguruan* alrededor de la casa, *zubi-inguruan* junto al puente... etcétera, se echan de menos apellidos como *Ariztinguru*, *Aitzinguru*, *Saratsinguru*... etc.

697. Al contrario, en aquel vasto campo de nuestro léxico, en la Toponimia, hay algunas posposiciones que no salen ya en la conversación. Sirvan de ejemplo, además del citado *bee* bajo, *garai* parte alta, *guen* o *guren* extremo, e *iri* cerca, no usándose ya éste sino en la BN. En B se conserva como componente de *añastiri* la tarde, liter. cerca de la noche, contraído en *añasti*. Las posposiciones *goiti* y *beiti* han desaparecido también de varios dialectos.

Goen, *goien*, *guen* y *guren* son variantes originadas de *goe*, *goi* arriba, con el graduativo supremo *en*. Fuera de voces toponímicas como las antes citadas (§ 696), sólo en las comarcas de Markina y Gernika he oído *guenean* al fin, y en Mundaka *urtearen goienerik bañenera* del comienzo al fin del año. Hay de *garai* varios ejemplos en el Diccionario tomados de autores antiguos y modernos, dos de ellos del dialecto G. Hoy, sin embargo, no se oye entre los occidentales este lindo vocablo. (1)

Una canción popular de Otxandiano dice:

Altuan San Bernabe
bajuan Gordobil,
Otzandioko plazan
tamboliña dabil.

«En lo alto (no dice *garaian)* San Bernabé, en lo bajo Gordobil, en la plaza de Ochandiano anda (sic) el tamboril».

¿Quién dice hoy *gizon garai bat* y no *gizon altu bat?*

---

(1) Me aseguran que en Ormaiztegi (G) dicen *garako aldean* y en Lafaun (AN) *gara-aldean* en la parte alta, soleada.

698. Otra de las características de varias de estas nuestras posposiciones, es formar vocablo compuesto, tomando por base un verbo; y entonces ellas, que con base nominal tangible indican espacio o trecho de lugar, pasan a significar tiempo al referirse a una acción. Lo mismo sucede, naturalmente, cuando la idea principal a la que se agregan es un nombre de tiempo. Léanse los doce ejemplos expuestos en el Capítulo III de esta segunda parte, dedicado al estudio de la Composición, § 599; desde *gizon-aitzinean* e *il-aitzinean* hasta *gizen-unean* y *ateŕunean*.

699. Se dan ejemplos en que algunas de estas posposiciones puedan ser base de composición, perdiendo entonces su carácter pospositivo. Además de *goieŕi*, *goienetxe*... etc., citados en § 696, tenemos algunos cuyo uso remonta al siglo XIV, en que se fundaron varias de nuestras villas: *Artekale* calle medianera, *Baŕenkale* calle susera, *Goienkale* calle somera. Los vocablos mundaqueses *aldauri* arrabal y *beetxe* piso llano, tienen también una posposición como elemento prepositivo de composición.

CAPÍTULO X

DE LAS CONJUNCIONES

SUMARIO.—I. Definición.—II.—Subordinativas y coordinativas.—III. Movilidad semántica de dos de ellas.—IV. Clasificación: Adversativas, Causales, Comparativas, Complementarias, Concesivas, Continuativas, Copulativas, Declarativas, Disyuntivas, Finales, Gerundiales, Hipotéticas, Impulsivas, Inquisitivas y Temporales. Conjunciones de calco alienígena.

700. Definese comúnmente esta categoría gramatical: «palabra invariable que pone en relación dos frases». Algunas de nuestras conjunciones, más bien que palabras, son afijos verbales, como puede verse en el Capítulo X de la primera parte.

Muchas veces, las frases así relacionadas están ocultas, no expresando más que una sola palabra; lo cual sucede frecuentemente con las conjunciones copulativas y disyuntivas. *Zu ta ni biok galduak gara* «vos y yo ambos somos perdidos», es una abreviatura de *zu galdua zara ta ni galdua naiz: biok...* etcétera, vos sois perdido y yo soy perdido: ambos... etcétera.

701. Esta relación conjuntiva puede ser paratáxica, de mera coordinación, e hipotáxica o de subordinación. Las conjunciones afijos son, por lo general, subordinativas, y coordinativas las conjunciones vocablos. *Jerusalentarak uste izan zuten, ez seme*

Manases, ezpada aita Ezekias zijoakiela los de Jerusalén creyeron que se les iba, no el hijo Manases, sino el padre Ezequías (Lard., *Test.*, 303-15). La frase *aita Ezekias zijoakien* está subordinada a *uste izan zuten*, mediante la conjunción *la*. Cuando esta conjunción es gerundial, la frase a que se adhiere no se subordina, sino que meramente se coordina con la antigua. *Lo onetan zetzala, Jainkoak saiets-ezur bat atera zion* estando así dormido, Dios le sacó una costilla (Lard., *Test.*, 7-22).

702. Hay dos conjunciones — la copulativa y la adversativa — que, cuando se invierte el orden de las frases por ellas relacionadas, mudan de especie, pasando la primera a ser causal y la segunda a concesiva; es decir, que *ta* o *eta* que ordinariamente significa «y», en tal caso vale por «pues»; y *baina*, que de ordinario es «pero», entonces equivale a «aunque». *Egunsentia da ta utzi nazazu* es la aurora y dejadme. Uriarte, en su traducción del Gén., XXXII-26, dijo esto, invirtiendo las frases: *Utzi nazazu, egunsentia da-ta* dejadme, pues es la aurora. *Berandu da baiña goazen* significa «es tarde, pero vamos», y su inversión *goazen, berandu da baiña* equivale a «vamos, aunque es tarde».

703. Las conjunciones, incluyendo entre ellas los afijos conjuntivos y aun frases de igual categoría (§ 566), se distribuyen en muchas clases: adversativas, causales, comparativas, complementarias, concesivas, conjeturales, continuativas, copulativas, declarativas, disyuntivas, finales, gerundiales, hipotéticas, inquisitivas, relativas y temporales. Véase lo dicho acerca de este su tecnicismo en § 524.

704. La principal de las **adversativas** viene del adverbio *bae, bai* «sí» (§ 682), y tiene estas variantes: *baea* (B-arc), *baia* (AN, B, BN, R), *baiña* (AN, B, G), que es tal vez el más usado; *baina* (L), *baiñan* (G), *bana* (BN), *bena* (S). Algunos en G dan también

esta acepción a la comparativa *baiño*. Son del mismo grupo *alabaiña* (G), *alabaiñan* (G), y *alabaiño* (B) empero (1), como también las correspondientes a la locución «mas yo, yo en cambio» *nik aldiz* (BN, G, L, S), *nik baŕiz* (B), *nik beŕiz* (AN, BN, G), *nik ordea* (AN, BN, G, L, R, S), *nik ostera* (B); habiendo también quien dice *baŕez* (B) por *baŕiz*, *beŕitz* (L) por *beŕiz*, y *ordean* (BN, L, S) en lugar de *ordea*. Son también adversativas las locuciones *oŕegaitio*, *oŕegaitiño* y *oŕegaitiokaŕen* sin embargo (de eso), *ori gora-bera* a pesar de eso, *badariak* y *badarik ere* (Leiz.) sin embargo.

705. Causales son los afijos conjuntivos *bait-* con sus variantes y *lako* con las suyas. Se habló de ellas largamente en la primera parte (§ 529 y 538). También lo es la conjunción copulativa *ta* al invertirse las dos frases que pone en relación, como ha podido verse poco antes (§ 702).

Hay un lindo modismo, formado por la conjunción declarativa *la* y la copulativa *ta*, que hace veces de la desinencia del caso impulsivo. En vez de *zergatik (zegaitik, zerengatik)* decimos y oímos mucho *zer dala-ta* por qué. Semejante a éste es el modismo *orixe dala ta eztala gaude emen zer egin eztakigula* por causa de ése (liter. que es y que no es ese) estamos aquí no sabiendo qué hacer.

706. Comparativas son, entre otras, las conjunciones *baino (baiño, beno, baio)*, *baizik* y *baizen*, *beiño* (AN-*Eŕo)*, *biño* (id.). La primera tiene dos acepciones: «que» en general, y en B «sino». *Gizon haren fina hatsea baino gaixtoago da* el fin de aquel hombre es peor que el principio (Leiz., *Mat.*, XII-45). *Baino* significa «sino» cuando el adverbio *geiago* o palabra como *besterik* «otro», que habían de seguirle,

(1) Se dijo ya en el Diccionario que la locución *alabaiño be* es muy difícil de traducirse.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO · Caja de Ahorros de Vitoria · OBRA SOCIAL

se omiten. *Lau baino eztaukadaz* (B) «no tengo sino cuatro», viene de *lau baiño geiago eztaukadaz*. Fuera del B se valen de *baizik* (AN, BN, G, L, S), en vez de este *baino*, para significar «sino», en BN y R de *bezik*. *Biak eztira aragi bat baizik izango* los dos no serán sino una carne (Lard., *Test.*, 7-28). *Au bertzerik eztut* no tengo sino esto (AN, L).

También se valen no pocos de *baina* y *ezpada* en vez de *baizik*, pero son de calco alienígena (V. *ezpada* 3.º en el Diccionario).

Baizen, de suyo es variante del adverbio comparativo *bezen, bezain, bikain* «tan» (§ 325); pero algunos (B, BN, L) se valen de él como variante de *baizik*. *Katilina Eŕomako gizon gaizto hark etzuen seme bat baizen* aquel malvado hijo de Roma, Catalina, no tenía sino un hijo (Axul., 2.ª, 354-8). *Nehork eztaki nor den semea Aitak baizen* nadie sabe quién es el Hijo sino el Padre (Leiz., *Luc.*, X-22). *Eztago emen zortzi baizen* no hay aquí más de ocho (Micoleta, 31-5).

Hay una locución conjuntiva de comparación, de la que se habló antes (§ 572), formada de dos afijos de conjugación: prefijo el uno, *bai;* sufijo el otro, *-n*. Como si yo viniera *bainentoŕen*, como si yo fuera *bainintzan*. Hoy, por lo regular, se recurre en su lugar a una locución de calco alienígena: *banentor bezala (legez* en B), *banintz bezala (banintz legez)*.

707. Hay un afijo conjuntivo de comparación, por cierto lindísimo, formado del relativo verbal *n* «que» y la desinencia instrumental *z*. *Irakurten danez* según se lee (Bart., *Icas.*, II, 46-27). Tiene por variantes *naz, nentz* y *netik*. *Dakustanaz* según veo (*Per. Ab.*, 129-15). Como se dijo al exponer los afijos conjuntivos (§ 553), muchos recurren a *n* + *bezala* y sus derivados, sin tener en cuenta que tal locución tiene calco alienígena. Por *dakustanaz* dicen *dakustan legez* en B y *dakustan bezala* en otros dialectos.

708. Complementario es el afijo conjuntivo *n*. *¿Zer da Anatomia? Berbea banzugu; baiña zer dan ez*. ¿Qué es Anatomía? El vocablo lo oímos, pero no (sabemos) (que) qué es. Amplias explicaciones se dieron de este elemento al exponer en la primera parte los afijos conjuntivos (§ 544).

709. La principal de las conjunciones **concesivas** es *ere* también. Cuando le acompaña el adverbio *ez* vale por tampoco. *Nik ez, zuk ere ez* yo no, tampoco usted. En B y AN-eixar-ergoyena, tiene por variante *bere*, que muchos, sobre todo de un siglo a esta parte, contraen en *be*. Cuando los pronombres personales adoptaron este elemento *ere* para denotar intensidad — *nerau* yo mismo, *gerok* nosotros mismos... etc. (V. § 341) —, al unirse con el pronombre arcaico de tercer grado **bi* en *berau* este mismo, *berori* ese mismo... etc., parece haber habido una especie de reacción o reciprocidad, quedando *ber, bere* en el citado dialecto, en vez de *ere* también.

Forma parte de dos locuciones conjuntivas citadas en aquel Capítulo de la primera parte (§ 571), acompañando al elemento hipotético *ba-* y al gerundial *-ta*. La primera equivale a «aunque». *Badakit zer egin bear Jitzatean, egiten ezpadot bere* ya sé lo que debiera hacerse, aunque no lo hago *(Per. Ab.*, 69-13). A veces tiene otro matiz distinto, como en *euria badagi bere* por si lloviera (Micol., 25-2). La segunda tiene la acepción de «aun» con un gerundio. *Galduta ere aurera beti* aun perdiendo, adelante siempre.

Además de estas dos lindas locuciones, forma esta concesiva *ere* otras tan curiosas como *nolerebait* (1) también de alguna manera (Aguirre, *Eracusaldiac*, III-555-21), en que se mete como si fuera infijo en medio de *nolabait*.

---

(1) Muy usual en AN.

710. Son también concesivos: 1.° el afijo conjuntivo *aŕen* (§ 526) de, por ejemplo, *ereinaŕen* aun sembrando, a pesar de sembrar *(Per. Ab.*, 68-10), *Eleizan ezaŕen* aunque no en la iglesia *(Olg.*, 196-19), etc.; 2.° los vocablos *bedere* (L), *bederen* (AN, BN, L, S), *bederik* (G, L) siquiera, a lo menos (que parecen flexiones de *bada ere* aun si es, aunque sea), y *ezpere* (R, S) o *ezperen* (AN, G, L) siquiera (también flexiones de *ezpada ere* aunque no sea); 3.° las locuciones **nai ta** *galdu* aunque perdamos (B), **nai beda** *enazala abrats* aunque no soy rico (R), **naiz** *gal, ariko nauk* aunque pierda me ocuparé (L); esta última es *nahiz* en los dialectos BN, L, S; 4.° el raro vocablo *ber*, de locuciones como *alaber* asimismo y *ona den ber* (S), *on den ber* (R), *ona izan dadien ber* (BN-s) aunque sea bueno.

711. Conjeturales son los afijos conjuntivos *lako* del dial. G y *lakoan* (B): *jango zuelako joan nintzan* me fuí suponiendo que lo comería, *alan dalakoan eztalakoan* en la creencia de que era o de que no era así (Añib. *Esku.* 115-16).

712. Continuativas son 1.° las conjunciones sinónimas *aŕen* (B, BN, G, R, S), *bada* (AN, B, G, L), *bataz* (Axul. 1.ª 153-3) y *beraz* (c) que significa «pues»; 2.° las muletillas de conversación *ena* (BN, L), *ona* (AN, B) y *una* (R), significando las dos últimas lo que el vocablo salmantino «velay» o «pues, mire usted». *Ena* tal vez signifique lo mismo; 3.° El arcaico *neurdin* (B-arc) como quiera que y los vocablos equívocos *orduan* y *gero* que como adverbios valen por «entonces y después», y como conjunciones significan «pues, de consiguiente»; 4.° varias de las conjunciones alienígenas que se expondrán al fin de este capítulo.

713. Copulativa es la conjunción *ta* (c) que sufre las siguientes permutaciones: 1.ª después de consonantes en general decimos *eta*. *Goikoak eta bekoak*

en vez de *goikoak ta bekoak* los de arriba y los de abajo; 2.ª después de consonantes sonoras muchos dicen *da: bai ta ez* si y no, *ez da bai* no y sí, *gaur da biar* hoy y mañana (B, G, R).

Al principio de dicción los antiguos lequeitianos decían *eda*, y los de B-ond-oñ-otx aun hoy dicen a menudo *enda* en vez de *ta*. Otros, en varias comarcas, pronuncian primero una especie de zumbido *hmmm* añadiendo *da*.

714. Con mucha frecuencia y en todas partes se oyen *baita* también y *ezta* tampoco. Por *baita* decían viejos bizkainos *baeta* (Micol. 28-12). No hay por qué repetir la mutación que sufre *ta* de copulativa a causal (§ 702). *Baita* y *ezta* van generalmente acompañados de la concesiva *ere*, *bere*. Nada tiene que ver este *baita* con el provenzal *baita*, infijo declinativo de nuestros dialectos orientales. Este de ahora es el adverbio *bai* seguido de la conjunción copulativa. La locución *baita gu ere* es en rigor *bai ta gu ere* «sí y nosotros también», que a voluntad del que habla se dice también *bai gu ere* sin la *ta* o como dice Lardizabal (*Test.* 515-3). *Arantzara noa — gu ere bai zurekin* «voy a pescar — también nosotros con vos». Hay también, aunque en menor número, gentes que dicen *bai eta* y *ez eta* en vez de *baita* y *ezta*. *Ezkerala gauza... ezeta Jesus bat esateko ere* que no somos aptos... ni siquiera para decir un Jesús (Ag. *Eracus.* 18-20).

715. Declarativos son los afijos conjuntivos de los vocablos *baietz* que sí, *eztatoŕela* que no viene, *egoteko dio* dice que estéis, liter. para estar. V. estos afijos en su lugar (§ 530 y 537).

716. Conjunciones **disyuntivas** tenemos varias, todas ellas, a excepción de *edo*, procedentes de otros campos de nuestra Morfología. Son los adverbios *bai, ez* y *ala;* los interrogativos *zein* y *noiz;* el numeral *bat* y los vocablos *beste* y *nai* o *naiz*.

De *ala* se ha hecho algún abuso en nuestros días a partir de Arana-Goiri.

En el Prólogo de su calendario de pared del año 1918 dice: *Bestelan uretara jauŕti nagixu, gotzaizto zale* **ala** *aŕotzaliaren eskubetan eztodalako nik ibili gura* de lo contrario, arrojadme al agua, porque no quiero yo andar en manos de aficionados a diablos o amantes de lo extraño. Uno que no fuese *euskaldunbaŕi* hubiera dicho *ez* «ni» en ese caso. En la hoja del día 19 de Mayo se lee: *ezer bez* **ala** *gitxi Bizkaya'ren aldez egiten ebela* que hacían nada o poco en favor de Bizkaya. *Ezer ez* **edo** *gauza gitxi Bizkayaren alde* diría cualquier bizkaino que habla la lengua del pueblo. *Kistaŕa zetarako ago (ala agon) biztoki edo mundu onetan?* Cristiano ¿para qué estás tú en este mundo? (15 Diciembre). Un vasco que no invente su lengua no diría en ese caso ni *ala* sino *nai* o *naiz* (según el dialecto) ni *agon* para indicar tú hembra estás. *K* y *n* masculino y femenino no las tiene nuestra lengua cuando la segunda persona es paciente: *ator, ago, oa, abil, aiz* son vienes o ven, estás o estate... lo mismo tú hombre que tú mujer. La conjuncion *edo* sólo emplea Arana-Goiri para casos de igualdad: 1.° al traducir neologismos. *Biztoki edo mundu* (Lug. citado) *Lege edo lagijak* (hoja de 21 de Julio), *buru edo gobernuba* (Ibid.), *sozijedade* (sic) *edo batzoki* (15 de Julio), *lema edo ikuŕitxa* (Ibid.), *berde edo orleya* (15 de Julio), *kolore edo margua* (Ibid.). 2.° al presentar sinónimos: *almen edo eskubidia* poder o facultad (31 de Agosto).

Según se vió ya (§ 408), viene del afijo adverbial *al* «por ventura», seguido del interrogativo *a*. Denota interrogación expresa o tácita. *¿Zein nahi duzue larga diezazuedan? Baŕabas ala Jesus, deitzen dena Kristo?* A quién queréis que os entregue? Barrabás o Jesús llamado Cristo? (Leiz. Matth. XXVII-17) (1). *Eztakit zer egin: artu ala utzi* no sé qué hacer: tomar o dejarlo.

Cuando ya no hay ni reminiscencias de interrogación la misma frase decimos con *nai*, según la locución popular *artu nai itxi, kunplimentu gitxi* (B-mu) tomar o dejarlo, pocos cumplimientos.

(1) En el Diccionario se dijo por errata XXVII-7.

717. Los disyuntivos castellanos *ora* esto *ora* lo otro, *bien* esto *bien* lo otro, *ya* esto *ya* lo otro, *sea* esto *sea* lo otro, se oyen poco entre vascos que aun habitualmente hablan el romance, y recurren de ordinario a «o». De aquí lo que se dice en el Diccionario al tratar de *edo:* se abusa de él haciéndole ocupar el puesto de *ala, zein, nai, naiz. Gaur edo biar etoŕiko da* «vendrá hoy o mañana» es buena locución. Esto mismo, si se pregunta, debe decirse así: *¿gaur ala biar etoŕiko da?* Cuando es disyuntiva debe decirse de esta manera: *zein gaur zein biar, bardin da; naiz gaur, naiz biar, berdin da* (1) «u hoy o mañana, es lo mismo». Hay, sin embargo, casos en que es difícil resolver si *edo* está dentro o fuera de su lugar. *Edo* es «o» de igualdad, pero no de igualdad absoluta; que si lo fuera, no podríamos tal vez hacer uso de él no siendo en ecuaciones materiales: *zazpi edo lau ta iru* siete o cuatro y seis y en ejemplos parecidos a los antes citados de Àrana-Goiri. El pueblo, como correspondiente a la locución «tengo dos o tres» dice *bi edo iru* allí donde no tiene la linda fórmula *bizpahirur.* Y no cabe decir *bi ala iru,* pues esto repugna a nuestros oídos fuera de interrogaciones expresas o tácitas, ni se puede recurrir a *bi nai iru* o *bi zein iru.*

He aquí algunas locuciones puras cuyo *edo* tampoco significa igualdad. *Zer edo zer* algo *(Per. Ab.* 119-8 y Joann. *Saind.* 365-28), *noiz edo noiz* alguna vez *(Per. Ab.* 214-1), *nor edo nor* alguien *(Ibid.* 104-19), *bat edo bertze* (Joann. *Saind.* 354-9) y *bat edo beste (Per. Ab.* 105-2) alguno que otro, *zetan edo atan* en algo *(Ibid.* 193-11).

No tengamos escrúpulo en valernos de *edo* fuera de casos de absoluta igualdad. El pueblo ni entiende ni usa ecuaciones.

718. Los vocablos *bat* y *beste* dan lugar a locuciones disyuntivas tan lindas como *batean bata, bestean bestea* (Bart. *Icas.* II. 250, 10) a ratos lo uno, a ratos lo otro; *batzuetan olan, beste batzuetan alan* unas veces de ese, otras veces de aquel modo. *Bateko badakiala, besteko eztakiala* (B) tan pronto dice que sabe como que no sabe. Es también popular y linda la locución *bat zein bat* (B-mu) lo mismo uno que otro.

719. Los adverbios *bai* y *ez* pasan a ser conjunciones disyuntivas el primero sin perder su acento, el

(1) En B decimos *nai gaur nai biar.*

segundo pasando a ser vocablo átono como lo son generalmente las conjunciones. *Bai arastakariak eta bai zeruko egaztiak* ya los reptiles ya las aves del cielo (Ur. *Gen.* VII-23). *Bai zeruan bai luŕean* así en la tierra como en el cielo. (Leiz. apend. al N. T. 14-5). —*Dela zeruan dela luŕean* (BN, L). En las casas de Lekeitio (B), en que hay luto, a la invitación *¿Kantau ala eŕezau?* cantar o rezar de los rondistas de Navidad, se les contesta *ez bat ez bestea* ni lo uno ni lo otro (BN, L). A las locuciones disyuntivas *bizpahirur* dos o tres, *bospasei* cinco o seis, corresponden las tal vez más bien copulativas *aitaŕen alaba* (B) padre e hija, *aitaŕen seme* lo mismo padres como hijos, *bataŕen beste* (B, G) uno por otro (Refranes, número 109). Lindas frases disyuntivas se leen tales como *baten zein bestean* lo mismo en el uno que en el otro (Catec. de Llodio 76-2). *Bai gordinik jateko zein lapikorako* lo mismo para comerla cruda que para el puchero (B. Dial. basq. 104-6). *Bein batak eta bein besteak izaten dogu* lo tenemos alternativamente (B, *Ms. Otx.* 160). *Damindan sabela betez betez, nai batzez nai satzez* ponga yo lleno el vientre, bien de orujo o de estiércol. *(Refranes y Sentencias*, número 144). También en AN y G se oye *bein* como disyuntivo.

720. Finales son los afijos *-n, -ntzat, -teko, -teaŕen*, expuestos en la primera parte (§ 547, 560, 562, 563). Por lo que hace al primero, se añadirá aquí que es difícil conocer al tratar de primeras personas cuándo es subjuntivo con traducción de «para que» y cuándo imperativo sin traducción al castellano. *Atozte bada* se lee en Uriarte *(Gén.* XI-7) *jetxi gaitezen eta nasi dezagun an beren izketa, aditu ezdezan batak bestearen itza* venid pues, bajemos y mezclemos allí su lengua para que no se puedan comprender. *Igon daikedantzat* para que pueda subir (Añib. *Esku.* 91-3). *Ikusteko dina* tanto como para ver (Joann. *Saind.*

256-23). *Gizonen edeŕa eukiteaŕen* por captarse el aprecio de los hombres (Añíb. *Esku.* 34-15).

721. De los elementos **gerundiales** de conjunción no hay ningún vocablo, todos pertenecen a la categoría de afijos: *ik* (§ 535), *la* (§ 536), *larik* (§ 542), z (§ 565). Aquí nos limitaremos a dar algún ejemplo de cada uno.

A) Ejemplos de *ik* con tema verbal se expusieron poco antes (§ 534): *loturik, deithurik.* Pueden servir de temas aun los adjetivos. *¿Zergatik nahi haiz hil hoin gazterik?* por qué quieres morir siendo tan joven? (Joann. *Saind.* 193-31). Por lo regular el afijo *ik* con temas adjetivales denota modalidad adverbial: *aoa zabalik* con la boca abierta (Bart. I 149-19), *osorik* enteramente (Bart. *Icas.* 55-28), *erorik* en estado de loco (Añíb.), *makalik* en estado de debilidad (Bc...).

B) Gurasoak il zitzaiozkan gaztetxoa zala se le murieron los padres siendo joven (Lard. *Test.* 303-34).

C) Denak (en vez de *zirenak* u *oro) eman ziren kantuz ziotelarik* todos empezaron a cantar diciendo (Joann. *Saind.* 13-17). Nada se dirá aquí del pleonástico *larikan* (§ 543).

D) Deadaŕez gritando (Ur. *Gen.* IV-10), *minez* sufriendo (Lard. *Test.* 9-33), *ezin jasanez* no pudiendo soportar (Axul. 2.ª 430-5).

722. De conjunciones **hipotéticas** hay tres afijos y una locución. Los afijos son: 1.° *ba* de *baletor* si viniera él, *banengo* si yo estuviera (§ 527).—2.° *tekoan* y *tekotan* de *egotekotan* a condición de estar (Dasc. *Atheka* 69-18), *geutzak izatekoan* a condición de ser para nosotros (B-mu).—3.° *tekotz* y *tekoz*, meros sinónimos de *tekoan.*

Hay un vocablo raro — *baldin (balin, barin)* — que independientemente nada significa (1), habiendo

(1) Schuchardt cree que viene del hipotético *ba* y la flexión *ledin* del verbo *edin*, que figura en *etoŕ baledi* si viniera, *yoan bagendiz* si fuéramos. Más ingeniosa que probable parece, sin embargo, esta opinión.

dado lugar al neologismo obvio y fácilmente inteligible *baldintasun* condición, 2.° a la flexión *balinba* o *balima* — que viene de *baldin bada* si es — y significa: *a)* tal vez (AN-ae, BN-am, L), *b)* siquiera (BN-s), *c)* ojalá (BN, L, S), 3.° a locuciones como *bai baldin bere* sí por cierto y *ez baldin bere* no por cierto (B-g), *balin bada ta ezpada* por si acaso (AN-ae), 4.° al raro vocablo pleonástico, no citado en el Diccionario, *baldinetariak* que se lee un par de veces en Axular y muchas en su adorador Joannes d'Etcheberry.

Joannes d'Etcheberry, a quien como enfático sólo Iztueta ha llegado a hacerle digna competencia, añade todavía un refuerzo a la locución conjuntiva *baldin ba* anteponiendo este raro vocablo. *Baldinetariak baldin baliz oraino nihor hain burugogorik* si todavía hubiera alguien tan testarudo (¿148-16?). No sé cómo traducir las dos primeras palabras. Tal vez no tengan correspondiente en castellano. En *baldinetariak* se ve *baldin eta*, como también en *zerenetariak*, citado otras cuatro o cinco veces por Joan. d'Etcheb., parece verse *zeren eta*.

723. De la conjunción **impulsiva** *bait* «pues» se dió cuenta al hablar de afijos conjuntivos (§ 529), citando ejemplos como *baitaki* pues lo sabe, *baikare* puesto que somos... etc. Se expusieron asimismo la conjunción **inquisitiva** *n* de *eztakit datoŕen* no sé si viene y la **relativa** representada por el mismo afijo *n*. *Datoŕen urteko* o *eldu den urteko neguan* en el invierno del año que viene.

724. Pertenecen también a la categoría de afijos las conjunciones **temporales.** Unas son de infinitivo: *ta* y algún derivado suyo; otras son elementos de conjugación compuestos del relativo *n* y varias desinencias declinativas. 1.ª *Etxera itzulita aitari esan zion* habiendo vuelto a casa dijo al padre (Lard. *Test.* 305-11). 2.ª *Egun batzuk igarotakoan* habiendo pasado unos días (Lard. *Test.* 119-31). 3.ª *Datoŕenean* cuando venga (Ur. *Mat.* XXI-40). 4.ª *Bekhatuan erori zeneko* para cuando cayó en pecado (Joann. *Saind.*

I. 1-16). 5.ª *Lo nagoanartean* mientras estoy dormido (*Per. Ab.* 129-19). 6.ª *Etzun nintzaneti ona* de cuando me acosté hasta ahora (*Per. Ab.* 115-10).

725. Conjunciones de calco alienígena. Al hablar de los anafóricos en la primera parte (§ 548), se dijo que nuestros interrogativos *nor, zer, zein...* etcétera, quedan siempre siendo interrogativos (1) y los anafóricos de otras lenguas, expresados por los mismos interrogativos sin entonación, tienen en nuestra lengua vocablos especiales.

Se habló también (§ 550), de cómo los panvasquistas del siglo XVIII tuvieron como frutos de nuestra cepa locuciones extrañas, tales por ejemplo *gizona* **zeiña** *nik ikusi dedan* en vez de *nik ikusi dedan gizona* el hombre a quien yo he visto. Semejantes a esta locución tomada del castellano son las siguientes:

1.ª *Nok dok eŕua* **ezpada** *euk?* Quién tiene la culpa sino tú? (Zabala, *Rev. Int.* II, 95-26). Ese castellanismo sustituye a *euk baino, euk baizik, euk izan ezik, eroŕek besterik* (AN).

2.ª **Zeinere** *den gauzagatik* por cualquier cosa (Leiz. *Suppl.* al N. T. 27-19). Sustituye a *edozein gauzagatik*. Esta conjugación concesiva *ere* da lugar al lindo vocablo *betiere* eternamente, *betiereko loria* la gloria eterna (Juvenal: *Vocabulaire trilingue* 5-14).

3.ª *Senaŕak ezpaitu bere gorputzaren botherea,* **baina** *emazteak* no tiene el marido el dominio sobre su cuerpo, sino la esposa (Leiz. *Suppl.* 26-19). Es galicismo tomado de la doble significación de *mais* pero y sino. La locución pura es *emazteak baizik* o *baino* según los dialectos.

---

(1) Muchas veces toda la interrogación es objeto de un verbo. En tal caso los interrogativos se mantienen intactos y el verbo que a ellos se refiere recibe la conjunción complementaria *n*. *¿Nor da?* y *eztakit nor dan* ¿quién es? y no sé quién es. *¿Nora zoaz?* y *eztakigu nora zoazan* ¿a dónde vais? y no sabemos a dónde vais.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO · Caja de Ahorros de Vitoria · OBRA SOCIAL

4.ª **Zeŕen** *euren amak iminten ditue euren aŕautzak aritx-oŕietan* porque sus madres ponen sus huevos en hojas de roble (Ur. *Dial. basq.* 20-2). Castellanismo, traducción literal del anafórico «porque». *Iminten baititue, iminten ditue-ta, iminten dituelako* son las verdaderas locuciones.

5.ª **Zeren** *iduritzen zait* **ezen** *oraino bizi zarela* porque se me figura que todavía vivís (Axul. 3.ª XIII-20). Doble extranjerismo: *zeren* (que es el *zeŕen* del número 4) y *ezen* que. La locución neta es: *Oraino bizi zarela iduritzen baitzait.*

6.ª *Ain gaztea...* **ze** *Apolo gelditu zan guztiz itsuturik* tan joven... que Apolo quedó enteramente cegado (Azkue, *Canc. Vasc.* III, 10-2). De esta **ze** es variante la *ezen* del número precedente. Hay quien dice *eze* (B), *ezik* (AN, S), *ezi* (S).

7.ª *Zagoz or puska baten* **ze** *eztakit nor dan* aguarde V. ahí un poco que no sé quién es (Bc). Esta **ze** tiene un matiz diferente de la anterior: aquí es conjunción causal. *Nor dan eztakit-eta* es la pura locución vasca.

8.ª *Zoaz zeu,* **bada** *nik ezin daiket* váyase usted mismo, pues yo no puedo (B). *Bada* es conjunción muy nuestra en el sentido de continuativa; como causal (y es el sentido que aquí tiene) es de calco alienígena. Hubo un párroco de población importante a quien pusieron el apodo de *Aita Bada* por lo mucho que repetía esta conjunción en sentido extraño. Por *bada* deben usarse *bait-, -ta* o *-lako.* (V. arriba el caso 4.º).

9.ª Semejante, en su significación, a este defectuoso *bada* es la locución *zegaiti ze* o *zergatik eze* que se oye mucho al pueblo en B y G.

10.ª *Ezta hain konsideratu behar denboraren neuŕia* **nola** *dolorearena* no se debe considerar tanto la medida del tiempo *como* la del dolor (Axul. 2.ª 198-10), en vez de *ezta aldiaren neuŕia atsekabearena* **bezanbat** *gogoratu behar.*

11.ª *Ez ainbestetan* **zelan** *ateraten dan* no tantas veces como se saca (la sangre) *Per. Ab.* 49-27; en lugar de *ez ateraten dan beste bidar.*

12.ª *Aberatsen maietan etxakee ain gogoz ekiten geli gizen ta egaztiai* **zelan** *baseri - etxeetan arbi aketiren ta aza luruna darioneai* en las mesas de los ricos no se les ataca a las carnes gruesas y aves con tantas ganas como en las alquerías a nabitos, carne de chivo y a berzas que despiden vaho *(Per. Ab.* 59-3).

13.ª *Zelhatan dagoenak, bere gaizkia hain sari entzun dezake zein ongia* el que está en acecho puede oír tan pronto el mal como el bien (Oih. *Prov.* 429). También se usa *zein da* por *zein. Belaŕondoko ain sendo ta zolia* **zeinda** *ikareaz... jausi zan beera* bofetada tan fuerte y sonora *que* con el temblor cayó al suelo *(Per. Ab.* 106-25).

14.ª El abuso de *ze, eze, ezen* y *zein,* como traducción directa del anafórico castellano «que» conjunción comparativa, se explica fácilmente por lo mismo de ser versión literal. No se concibe con igual facilidad el empleo de *non* o *nun* significando lo mismo; y sin embargo, se lee mucho entre nuestros más celebrados autores, especialmente Axular. *Hain flakatzen eta kordokatzen du amorio natural haur* **non** *batzuetan eŕoetarik erauzten eta atheratzen baitu* debilita y agita tanto este natural amor *que* a veces lo arranca y saca de sus raíces (Axul. 2.ª 354-4). *Mundu guzia zikindu zan... ainbesteraiño* **non** *esan izan zuan Jaunak* todo el mundo se manchó hasta tal punto *que* (literalmente *donde)* dijo el Señor... (Aguirre, *Eracusaldiak,* III, ????) Este incorrecto *non* o *nun,* más que traducción del moderno anafórico «que» del castellano, lo es del arcaico «donde» (1).

15.ª Parecen también de calco alienígena las locuciones *non da* «a menos que» de Oñate (B), y

(1) Léase el Memorial de la vida cristiana de Fr. Luis de Granada.

zeinda eztakidan «como que no sé» de Lekeitio (B). Esta segunda es hija del *zeinda* que figura en la locución 13.ª

Estas defectuosas locuciones, como también el echar mano de los anafóricos (por ejemplo, con *quien* yo estoy, *donde* tú vas... etc.), se advierten por lo general en traducciones, siendo de advertir que no es tarea fácil llevar éstas a cabo sin valerse de calcos alienígenas.

CAPÍTULO XI

DE LAS INTERJECCIONES

SUMARIO.—I. Definición.—II. División.—III. Interjecciones primarias.—IV. Interjecciones secundarias.—V. Vocablos para entenderse con animales domésticos, aves de corral, etc.—VI. Juramentos, ternos y maldiciones.

726. Las interjecciones son en puridad explosiones de afectos, exclamaciones pasionales. La cultura y con ella el buen tono hacen que se restrinja cada vez más su uso, supliéndolas con gestos moderados.

El desconocimiento imperfecto de la lengua contribuye a que en su lugar muchos se valgan de expresiones ordinarias pero muy enfatizadas: ¡hommmbre! ¡muuujer! La grosería las suple con ternos y palabrotas.

727. Se dividen en primarias y secundarias. Aquellas son vocablos que de suyo no tienen otra acepción que la del sentimiento que las produce; mientras que las otras son palabras de significación determinada, usurpadas por un individuo apasionado para expresar sus afectos. «La antigüedad, dice Wundt (1), invocaba (para ello) a los dioses, la Edad Media invocaba en su lugar a las personas de la Sagrada Familia y de los Santos.»

(1) *Völkerpsychologie. Die Sprache*, I-304.

El mismo autor cita, como curiosa interjección, la que trae Sophocles en su Philoctetes: *apapai, papap papap papapai*, que los traductores tienen que expresar por exclamaciones tales como *o weh mir armen* oh ¡ay pobre de mí!

728. No deben ser confundidas las interjecciones con voces onomatopéyicas como *dinbi-danba, zirtzart*, de los que se habló, siquiera someramente, en el Capítulo III de esta segunda parte, § 598. Estos vocablos son imitación del ruido de las cosas por el ruido de los sonidos pronunciados.

729. Primero se expondrán (1) las interjecciones primarias, ordenadas según los afectos que ellas expresan.

1.° De admiración: *o* (c), *oho* (B), *to* (AN, G, L).

2.° De asentimiento: ffffff (B-l, G-and) pronunciado por aspiración.

3.° De alegría: *afa* (B, S), *jau* (S), *uf* (B-l) (2), *aufa* (AN, G),

4.° De apuro: *ep* (BN, R, S, G-leg), *et* (AN, B, G), *op* (BN-s). Se usan también repetidos: *ep-ep, et-et, op-op*. En B-l del *et* ha surgido el vocablo *eteta* «el apuro, punto de hacerse» en frases como *eteta dago* está a punto de, por ejemplo, caerse. ¿Habrá alguna relación entre este *et* y *ete* adverbial?

5.° De asco: bvvvvv (B-c...), *pu* (AN, B, G), *phu* (BN, L, S), *puf* (B), *pü* (BN-ald), *aj* (B-g), *uf* (G).

6.° De atención (para prestarla): *e* (c). Para llamar la atención en general: *au* (S), *aŭi* (R), *aup, aupa* (B), *hei* (BN, L, S), *eit* (AN-b). Al entrar en una casa: *hela* (AN, L), *heup* (AN, B), *o* (BN-ald). Hay vocablos especiales para llamar la atención de personas y hasta de seres irracionales. (V. § 731-1.°).

---

(1) Aisladamente escritos deben llevar signos de admiración.

(2) El relinchido (V. Cancionero popular, prólogo ed. menor, pág. 32) o los *zantzos, ujujus* o *irrintzis* son algo como interjecciones clamorosas.

7.° De burla: *eit* (BN-s, R), *eup* (B-l).

8.° De desafío: *axut* (S), *aup* (B), *hep* (S), *op* (BN), *hope* (BN), *hup* (S).

9.° De desprecio: *fa* (S), pzzzzz (c), tzzzzz (c).

10.° De disentimiento: *tz* (aspirado) (B-mu-zeb).

11.° De dolor: *ai* (c), *atx* (BN, L, R, S), *oi* (AN, B, G), *oi-ei* (L?), *otx* (G), *txut* (B), *utx* (AN). *Txut* se pronuncia al sentir dolores meramente físicos, como de quemadura y pinchazón; también *atx*.

12.° De excitación: *ea* (c), *hean* (Duv), *eia* (G, R), *heia* (S).

13.° De extrañeza: *ago* (BN, S); pero parece interjección secundaria.

14.° De hastío: *ya* (BN, L), *tu* (BN), *uf* (B).

15.° De incredulidad: *atx* (AN, BN, L, R, S), *ba* (B), *bost* (B), *ja-ja* (S), *mau-mau* (B-l), kjjjjj (B).

16.° De incitación: *auŕa* (B), *ea* (c), *eia* (R, S), *heia* (L), *eupa* (AN), *ots* (c...), *tira* (c). Este último tal vez venga del castellano. En romance del siglo XIV se lee en la vida de Santo Domingo de Guzmán este texto: ¡Tira! y dí a tu pregón que yo non quiero gozar de la vida (V. *La ciencia tomista*, tomo IX, página 10).

17.° De repulsa: *aiufu* (L), *but* (BN-s), *büt* (S), *butu* (R-ulz), *bututu* (R-bid), *fut* (AN), pffff (B), *ĩa* (BN), *u* (B, G), *hu* (BN, L, S), *uf* (AN, B, G), *ufa* (S), *hufu* (BN), *ufikan* (G) (1).

18.° De satisfacción: *auf* (B), *uf* (B-g).

730. Interjecciones secundarias son, entre otras:

Aŕaio pola (G), *aŕaioa* (AN, B, G) con sus eufemismos *aŕaiea*, *aŕanoa* (B): equivalen al español ¡caramba!

Aitearen (B) de gran admiración. Algunos siguen con el *semearen* y se santiguan.

Balima (BN-s), *balinba* (BN, L, S) ojalá.

(1) Es flexión de *u ortikan*, o tal vez de *oa* o *ua ortikan* vete de ahí.

Ezansat (AN) de atención.
Madarikatua (B-l) con sus eufemismos *madari-madaria, Madalen katilu...* etcétera, son también de admiración. Del latín «maledictus».
Obena (R) ojalá.
Oieneri (L-arc) oh, de sorpresa.
¡Jesus ta bat ala ere! (G) liter. Jesús y uno aun así.
Egira (B-l), *erdia* (B-l) entre sorpresa y admiración.
Ondikotz (AN, L), *ondikoz* (AN) ay! por desgracia.
Ostera (B) de sorpresa y extrañeza.
Otoi (AN, BN, L, R), *arén* (B, G) son de súplica.
Soizu (S) de aprobación.
Txímista goría (B) como *aráio pola...* etc.
Bantxut (BN, L), *mantxut* (BN) de atención. Viene de *badantzut* ya oigo.
Aren pasiua voto a tal (El Borracho burlado, *Rev. int.* II, 488).
Beren bereuna (G) caramba.
Eguno (B), *egundaino* (L), *ene* (B), *eune* (B): son de admiración.
El, hel (AN, BN, L, S) socorro. (1)

Hay vocablos que no distan mucho de ser interjecciones secundarias como *alde* ¡fuera!, *bide* ¡plaza, corro! *des* (B-l) suelta, *gel* (B-on) y *tenk* (G) alto; *zintz* (B) suena, *zut* (B-g) quieto. Las dos últimas son voces dirigidas a niños.

731. Hay otros vocablos que ciertamente no son interjecciones ni voces onomatopéyicas, y que por no hacer de ellas capítulo aparte se enseñan aquí. Son los cuantiosos vocativos de que nos servimos ora para llamar a nuestros semejantes, ora para dirigirnos a seres irracionales domésticos. Además de los vocativos personales, enseñados en el capítulo de los afijos declinativos, *to*, *ño* o *txo*, *no* y *ño* (§ 454), tenemos también *potx* (B-mo) para expulsar a niños, *potxo* (B, Zabala) *potxua* (B-l) vocativo para llamar a una mujer, *txeia* (B-m) para el mismo objeto. Entre los vocativos de que nos servimos con seres irracionales pueden consignarse:

(1) Para amenizar un poco estas arideces y para mayor gloria de nuestros etimologistas vaya esta anécdota. Humboldt, en sus manuscritos ojeados por mí en la Biblioteca de Berlín, en los que llevan por título *Gemischtes über die vaskische Sprache* y pág. 777, refiere que Harambillet, cura de Itsasou, anciano ya de 80 años, escribió el día 4 de Junio de 1801 una carta a él (a Humboldt), en la que le dice que las palabras pronunciadas por Cristo en la Cruz *Eloi, Eloi, lamma sabactani* son vascas, algo sincopadas: *El jothoil, el jothoil El Ama, aapharta ni* (o *niz*) y significan (citemos literalmente al etimólogo) «au secours, je vous prie, ma mère, a moi, ma mère; j'en suis de douleur ou de tourment extrême au point de rendre le dernier soupir».

1.° Para arrear al ganado vacuno, *aiba* (S), *aida* (AN, B, BN, G, L) (1), *aio*, *aioŕa* (G, L), *be* (BN, S), *este* (BN, R), *ya* (B, G). Para llamar a vacas: *tou-tou* (AN), *txiu-txiu* (B).

2.° Para hacerle recular: *aisti* (S), *aiz* (B-g), *aurt* (B), *atx* (B, G), *asa* (BN, S), *atz* (B), *esti* (AN, G), *eurt* (B, BN, R), *jaurt* (B), *jeurt* (B-m), *isti* (BN, L), *ixti* (AN, BN, L), *xarka* (R).

3.° Para detenerles: *ixo* (BN), *izo* (B, S), *jua* (BN), *o* (c), *xa* (BN, R), *usa* (S), *zo* (BN, L).

4.° Para incitar a caballos: *i* (BN).

5.° Para llamar a ovejas: *bea* (BN, R), *ĭori-ĭori* (AN), *bri* (BN-c), *brrra* (BN-s), *jau* (G). A las vacas *tox* (AN).

6.° Para congregar gallinas y palomas: *buĭu* (S), *puŕa* (G-azp-leg-orm). *tuŕa* (AN, B, G), *uŕŕŕa* (B), *tita* (BN-s), *tuŕa* (BN, L), *ĭuŕa* (BN, L, S).

7.° Para ahuyentarlas: *ox* (R), *oxo* (BN-s), *ixo* (B), *ux* (AN, B, G), *uxu* (AN), *huxu* (BN, G, L, S), *uxa* (G-goi).

8.° Para llamar al gato: *biz* (B), *miz* (AN, B, G, R), *mitx* (AN), *mox* (G), *mix* (B-mo).

9.° Para llamar a un borriquillo: *botxe* (R), *potx-potx* (G).

10.° Para llamar al perro: *to* (c...), *ĭo* (AO), *txitxi* (B, G).

11.° Para llamar al cerdo: *nae* (B), *titi* (BN-s, R, S), *ĭo* (AN), *ĭaro-ĭaro* (R-uzt), *ĭaŕo-ĭaŕo* (R-bid), *ĭiĭi-ĭiĭi* (S), *ĭipiŕin-ĭipiŕin* (R), *ĭipri-ĭipri* (R), *ĭuŕin-ĭuŕin* (B), *ĭuŕi-ĭuŕi* (G), *ĭuŕu-ĭuŕu* (L), *ĭuŕino* (R), *txatxa* (R), *txiki-txiki-txiki* (B, G), *txikiña* (B).

12.° Para acariciar al cerdo: *as* (B), *kuŕuŋ-kuŕun* (B), *kuĭa -kuĭa* (BN-s), *kutx-kutx* (AN, G).

13.° Para ahuyentarle: *brrrrtxo* (S), *jeztona* (B), *prinko -prinko* (R), *txo* (S).

14.° Para ahuyentar al gato: *ixapi* (B), *xapi* (AN, R), *zapi* (B, G). Parece el castellano «zape».

Pueden verse más vocablos de esta naturaleza en un lindo trabajo elaborado por el profesor de vascuence del Seminario Conciliar de Vitoria, don Manuel Lecuona, en colaboración con unos cuantos discípulos. Se llama *Lenguaje empleado con los animales domésticos*, y se publicó en el Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore, 1921.

732. Intimamente ligados con las interjecciones van en toda lengua los juramentos, ternos y maldi-

(1) Su origen extraño se hizo ver en § 449.

ciones, pues al fin son, como aquéllas, exclamaciones efectivas.

1.° Juramentos, en el sentido de invocar a Dios poniéndole por testigo, raras veces se oyen en nuestro pueblo. De niños decíamos, sin darnos cuenta de su alcance, la palabra *Jaungoikorako*, citada ya como anomalía de declinación (§ 495-4.ª), en sentido de «como hay Dios». También invocábamos a la muerte, como testigo de la verdad, con esta fórmula: *au egia ezpada, eneuke nagoan lekutik ziririk egin bear* si esto no es verdad, no debería yo moverme de donde estoy. Las niñas recurrían más a esta fórmula: *neure kontzientzian da ariman* en mi conciencia y alma. Algunas, por eufemismo supersticioso, decían *neure kon da ariman*. En otros dialectos tenían la tan conocida fórmula *ala Jainkoa* (G), *ala jinkoa* (S), literariamente «así Dios». En el Diccionario se dice: «creo que la palabra «jingoista» tiene su origen en esta popularísima fórmula de juramento. Los ingleses dominaron el país vasco-francés desde 1154 hasta 1453, y así como hoy enriquecen su vocabulario con mil voces y locuciones coloniales, es de creer que la fórmula *by Jingo* «por Jingo» la hayan importado de *ala Jinkoa*, que significa lo mismo. Esta fórmula de juramento la atenúan muchos diciendo: *ala Dzipo*, (S), *ala Inkoa* (L-ain), *ala Jaiña* (G)... etc.

Las locuciones *alafede*, hoy casi en desuso, y *alegia* (contracción de *ala egia* así la verdad), tan oída en el dialecto G, son fórmulas nacidas del juramento precitado.

2.° Juramentos, en el sentido de votos o reniegos, se han citado ya algunos en § 730, como *arraioa*, *madarikatua* y *tximista goña*, con sus eufemismos. Invito al lector a que lea dos artículos publicados en la *Revista Internacional de Estudios Vascos*, tomo XI, páginas 106 y 109, escrito el uno por el Dr. holandés Geers, y el otro por nuestro caro colega

Urquijo. «Es una costumbre bastante general, dice el primero, de recibir los juramentos, etc., de lenguas extranjeras para que suenen menos duros». Esta costumbre es ya de antiguo conocida en nuestro pueblo. En las ordenanzas de la villa de Lekeitio, que tradicionalmente se venían observando de tiempos lejanos y fueron recopiladas el año de 1486 por Juan Pérez de Ormaegui, escribano del lugar, hay una que imponía cien maravedises de multa y condenaba a pasar seis días en la cadena *por cada vegada* que una persona dijese a otra «fi de debal», «campix o fijo de campix», «ribaot»... etc. (1) Esta villa sostenía fuerte comercio con los gascones desde la Edad Media hasta bien entrado el siglo XIX.

El Director de la citada Revista, en su artículo *¿Existen juramentos y maldiciones en vascuence?*, entre otros datos curiosos y apoyado en los asertos del Dr. Geers, dice que de los árabes ha pasado al castellano el corroborar un aserto *por las barbas del Profeta*. Es muy usual entre los vascos decir *bizarakaitik egin bear izan eben* tuvieron que hacerlo «por las barbas», sin añadir de quién sean.

Por lo demás, fuera del tan oído *alu* y algún otro por el estilo, recurren nuestros deslenguados a ternos y palabrotas del castellano.

3.° Por lo que hace a blasfemias y maldiciones, he de decir: *A)* que, gracias a Dios, no he oído en toda mi vida una sola blasfemia proferida en vascuence; *B)* que por lo general un mismo vocablo designa a unas y otras: *buro*, *burho*, *birao*. Sólo en la citada villa costeña he notado que se distinguen *biraoak (birauak)* «las maldiciones», de *añenak* las blasfemias; *biraulari* «maldiciente», de *añenti* blasfemo. Tal vez este *añen*, más que palabra injuriosa

(1) Debo estos datos al Bibliotecario don Juan Irigoyen, que entre otros archivos del País ha escudriñado con toda diligencia el de la vieja villa costeña.

contra Dios, sea invocación al diablo. ¿Qué otra relación cabe entre el vocablo guaraní *añа* diablo y nuestros *añen* y *añenti? Añenak* las blasfemias, literariamente las del diablo.

4.° Maldicientes, sí, las hay todavía, y que guardan cierto género de ritual para que sus imprecaciones lanzadas contra algún enemigo sean oídas del Señor. Se ponen *belaun bil̄oizen ganean* (1) sobre rodillas desnudas, la vista fija en el cielo (en el pueblo de las ordenanzas de 1486 la clavan en el monte Calvario), y luego *¡Aŕen! itoko alda* ¡voto, ojalá se ahogue!, *¡ezalda geiago oetik yagiko!* ¡ojalá no se levante más de la cama!... etc., etc.

5.° De chicuelos, alguna de las diez veces y una que reñíamos cada día, nos dirigíamos denuestos (?) de este calibre — y sale aquí otro ejemplo de aquel plural que por contagio de *zuek* brotó de *i* y su intensivo *eu* (§ 641-2.ª) —: *¡Euen Ama!* madre vuestra, *¡Euen Ait̄a!* padre vuestro; y estos otros: *Amà zeuenena* y *Ait̄a zeuenena*. Por cierto, en algunos labios este último solía ser objeto de eufemismo: *Ait̄a zepekena, Ama zepekena;* eufemismo semejante al de *denganiñaua* y *demoŕioa* por *demonioa*, *Baŕabana* por Barrabás... etc.

---

(1) En mi todavía inédita Opera **Ortzuri**, cuyo argumento gira alrededor de una maldición, se puso esta nota: *birago gartsu baten ezaugaŕia omenda* dicen que es señal de una fervorosa maldición (V. *Rev. Int.* V-114).

CAPÍTULO XII

DEL VERBO

SUMARIO.—I. Definición y división. ¿Verbos irregulares? Anomalías en la conjugación. ¿Verbos reflexivos y recíprocos? Primitivos y derivados. Simples y compuestos o factitivos. Conjugables e inconjugables. Verbos auxiliares. Varias clases de verbos defectivos. Verbos sustantivos y adjetivos (atributivos). Transitivos e intransitivos. Verbos que tienen ambos caracteres. Ideas de Arana-Goiri. *Izan* y *ukan* como verbos sustantivos. Varias significaciones. Variantes. Conjugación familiar de *izan*. Permutación de sus flexiones con las de *ukan*. Lo que estos dos verbos tienen hoy de defectivos. Núcleos del verbo *izan*.—II. Del infinitivo. Sus terminaciones. El derivativo abstracto *te* y su aplicación al infinitivo. Cuatro declinaciones verbales. Grupo verbal articulado. Poetas y hablistas incompletos, desarticuladores de estos grupos. *Ez* y *ba* en los mismos. El adverbio *laster* en estos grupos. Tiempos verbales y sus características. Ideas presentes próximas y remotas en la conjugación. Modelos verbales de infinitivo. Fenómenos fonéticos en los grupos verbales.

733. El autor de mi **Euskal-izkindea** nacido el año de 1891, definió así el verbo: «palabra expresiva de la existencia calificada o no calificada de las cosas». Y añadía: «en la naturaleza no hay más que seres... Todos los seres tienen esencia y existencia: la esencia suelen manifestarla los nombres, la existencia los verbos. La existencia (como también la esencia) puede ser calificada o no calificada... El

verbo *izan* (ser) suele expresar existencia no calificada o pura; todos los otros verbos suelen manifestar existencias calificadas, o para decirlo mejor, cualidades de la existencia.»

Quince años más tarde aparecieron en *Euzkadi* (Revista) unas *Notas sobre el verbo euzkérico* (sic) en que su celebrado autor dice: «entre las muchas definiciones que del verbo se han dado y las muchas que pueden darse, elijo la siguiente: Verbo es aquella parte de la oración que significa la existencia de las cosas. Todos los seres criados tienen esencia y existencia, ser y existir: el ser es manifestado por el nombre; la existencia por el verbo... El verbo es sustantivo o adjetivo: aquél manifiesta la simple existencia; éste la existencia cualificada».

734. Así como la clasificación que en otras lenguas se hace de los nombres no encaja del todo en la nuestra, así hay en otras Morfologías clases de verbos que en la nuestra o no existen o son de poco interés. En cambio, alguna de nuestras clasificaciones sería inaplicable fuera del vascuence. ¿En qué lengua hay, por ejemplo, verbos inconjugables?

No hay en nuestra lengua verbos **irregulares**, por más que antiguos gramáticos denominaban así los verbos dotados de conjugación, como *dakart* lo traigo, *dirudigu* lo parecemos. El sesudo P. Zabala, corrigiendo a sus precursores, los llamó verbos **peculiares**. Peculiaridad ofrecen también, y no pequeña, los verbos defectivos de que se hablará luego. Parece, pues, preferible el apelativo de conjugables para esos verbos.

No hay verbos irregulares entre ellos, aunque advirtamos más de una anomalía en su conjugación; eso que el autor de aquella obra de 1891, y su más asiduo lector el de las *Notas sobre el verbo euzkérico* sientan y asienten lo contrario. El primero dijo terminantemente: nuestra lengua no tiene irregularidades (pág. 146). El segundo, en su *El Verbo Vasco familiar y dialogado* (pág. 13-1), afirmó que «un Euzkera

(sic) ilógico no es Euzkera». «*La lógica es la ley primera de la gramática euzkérica*» (pág. 12 al fin).

735. Tampoco registra nuestro Léxico verbos **reflexivos** ni **recíprocos**, pues la reflexión y reciprocidad son indicadas por nosotros fuera del verbo: la reflexión mediante el vocablo *buru*, la reciprocidad con el pronombre *alkar (elkar, elgar)*, como se vió en § 645. *Bere burua il du* se ha matado a sí mismo. *Alkar maite izan ezazute* amaos los unos a los otros. En nuestros días, sin duda por influencia de escritos de *eskualdun bañis*, se oyen en B y G frases como *añatsaldean ikusiko gara (gera)* «nos veremos a la tarde», en vez de *añatsaldean alkar ikusiko dogu (degu)*.

736. La división de nuestros verbos puede hacerse desde dos distintos puntos de vista: morfológico y semántico. Morfológicamente unos verbos son **primitivos** como *egin* hacer, *ase* hartarse y *yo* golpear; otros son **derivados** como *eragin* promover (lit. hacer hacer), *uñatu* rasgar y *estali* cubrir.

A los derivados como *eragin, erabili, erantzun*... algunos llaman verbos **dobles**, otros los tienen por **compuestos**, derivativos **causativos** los llamó Arana-Goiri *(Euzkadi*, Revista, IX, pág. 85), designando como originantes sus primitivos *egin, ibili, entzun*. Hoy corre más entre los lingüistas la denominación de **factitivos**.

La derivación verbal se expuso en el Capítulo V de la primera parte, analizando los afijos derivativos *-ra-, -i* y *-tu*.

737. Más apariencia de verbos **compuestos** que los arriba citados *eragin, erabili* y *erantzun* tienen, por ejemplo, *lan egin* trabajar, *bildur izan* temer. Zabala *(Verbo regular*, p. 14) los llamó verbos **equivalentes**. Arana-Goiri *(loc. cit.* p. 88...) los designó con el nombre de *compuestos*. Son **locuciones verbales** equivalentes a verbos de otras lenguas, no verbos equivalentes ni tampoco compuestos; pues como se dijo al tratar de nombres de esta última es-

pecie (§ 583), **no la unión más o menos íntima sino la elipsis es el alma de la composición léxica.** Citó Arana-Goiri como compuestos contradictorios *erosaldu* comerciar (vocablo que no existe), *aŕemon* cambiar, según él, y otros cinco. Por su *erosaldu* dice el pueblo *saldu-erosi* y aun *salerosi* liter. vender y comprar. Estos vocablos compuestos (en los que hay verdaderamente elipsis u omisión de la conjunción copulativa *ta)* los decimos no como verbos sino como nombres verbales. *Salduerosietan eta artu-emonetan* en ventas y compras y en tratos, liter. de tomar y dar (Añib. *Esku*. 128-21). *Joan-etoŕi bat egin* (AN, B, G, L) con su sinónimo *fantxin* (AN-ae) es hacer un viaje. *Sartu-urtena* una ligera visita es vocablo corriente en B, como lo es también *begi itxi-edegi baten* (B) en un abrir y cerrar de ojos y en BN y L *eztut sar -athera bat baizik egin* no he hecho sino un entrar y salir.

738. Estudiemos nuestras locuciones verbales. Las hay de seis clases: 1.ª Las que con Arana-Goiri llamaré **operativas,** formadas de un nombre indeterminado y el verbo *egin*. (1) Vayan unos cuantos ejemplos:

Agur egin saludar.
Amets (ames) egin soñar.
Aŕausi (aŕosin) egin bostezar.
Atz egin rascarse.
Baŕe (faŕa) egin reir.
Bear egin (B) como *lan egin*.
Bultz egin empujar.
Dardart egin temblar.
Eztul egin toser.
Enotxun egin como *usin*.
Ganez egin rebasar.
Iŕi egin 1.º burlarse, 2.º reir.
Itz egin hablar.
Lan egin trabajar.
Lo egin dormir.
Molokot egin quebrar en negocios.
Murt egin chistar.
Negar (nigar) egin llorar.
Oiu egin 1.º dar voces; por extensión, cantar, 2.º gritar; sinónimo de *gaŕasi* o *gaŕaisi egin* (B, G).
Ots egin llamar, por ejemplo, a golpes.
Usin egin estornudar.
Uts egin faltar, errar.
Zintz egin sonarse.
Zuŕut egin beber, sorber.

(1) El los llamó verbos compuestos operativos.

También se usa *egin* con verbo infinitivo y auxiliar. *Edo txantxetan abil edo erotu* **egin** *aiz* o bromeas o te has vuelto loco *(Pach.* 41-25). De esto se hablará al exponer los auxiliares. Lástima que el verbo *egin* ya, por lo menos, en indicativo, no se conjugue. No usamos locuciones como *lan dagit* trabajo, *lo negian* dormía... etc.

2.ª Locuciones verbales **factitivas,** formadas de los mismos nombres de la lista precedente y el verbo *eragin* derivativo de *egin*. *Árausi eragin* hacer bostezar, *barre eragin* hacer reir, *eztul eragin* hacer toser, *negar eragin* hacer llorar... etc.

También se oye acompañando a verbos infinitivos: *ulertu eragin* hacer entender (Añíb. *Esku.* 11-14), *ezagutu eragin* hacer conocer (Bart. *Ieas.* II, 270-21). No es éste su verdadero puesto, sino el anterior. El verbo *arazo (arazi, erazo, erazi)* lo desempeña como función propia, como se verá más tarde.

3.ª Locuciones verbales que con Arana-Goiri pueden muy bien ser denominadas *sensitivas*, descartado el apelativo de verbos compuestos con que las distinguió él. Se dividen en dos subclases: intransitivas y transitivas. Las primeras son sensaciones acompañadas de *izan;* las segundas son aquellas cuyo objeto está fuera del agente y se acompañan de *ukan* o una de sus variantes (§ 748) allí donde están en uso; en AN, B y G del mismo *izan* anterior, con la diferencia de que en las intransitivas este *izan* se conjuga *naiz, aiz, da;* en las transitivas *dut, duk, dun, du.*

A) Sensaciones intransitivas:

Ahalke izan tener (sentir) vergüenza.
Ari izan ocuparse.
Beldur (bildur) izan sentir miedo.
Egarri izan... sed.
Gose izan... hambre.
Bero izan... calor.
Otz izan... frío.
Nagi izan... pereza.
Kakazi izan... ganas de...
Logura (logale) izan... sueño.
Lotsa izan 1.º vergüenza, 2.º temor.

En ejemplos como *edaten ari da* se ocupa en beber, está bebiendo, *logura naiz* tengo sueño, *otz gara* tenemos frío... etc.

No deben agruparse como locuciones verbales sensitivas aquellas en que *izan* significa puramente «ser», como *asko (aski) izan* bastar, ser suficiente, *geiegi izan* sobrar, ser demasiado, *bide izan* (B, G) y sus sinónimos orientales *haizu, sori* y *zilegi izan* ser lícito. (1)

(1) El editor de la Gramática labortana de Ithurry (p. 394) distingue sutilmente entre los tres últimos vocablos: permitido, lícito y... permitido por la ley de abstinencia. ¿Será verdad?

B) Sensaciones transitivas (con *ukan;* en su defecto *izan):*

Adiskide... tener amistad.
Al (ahal)... poder.
Bear... necesidad.
Uste... juicio.
Damu ukan (izan)... pesar.
Ezin... no poder.
Maite... sentir amor, amar.
Eŕuki (uŕiki)... compasión.

Son sumamente oídos ejemplos como *adiskide dogu* es amigo nuestro (lit. nos es amigo), *bear nuan* lo necesitaba, había menester, *damu det* me pesa, *eŕuki ditut* les compadezco, *maite zaitu* os ama... etc.

4.ª Estas locuciones podemos llamarlas con el mismo Arana-Goiri **apreciativas,** descontando también el apelativo que les dió de verbos compuestos. Se forman de un adjetivo (en pocos casos nombre sustantivo) y del verbo *etsi* (AN, BN, L, R, S), *eritxi* en B (hoy casi en desuso el último). Los escritores, por lo general, han unido los dos elementos. Corren por ahí estos vocablos:

Andietsi, handietsi ponderar, ensalzar.
Aphaletsi (Duv.) estimar en poco.
Apaŕetsi (AN - laŕ - imotz), *apeŕetsi* (AN-ulz) aficionarse extremadamente.
Auŕetsi, haurétsi tener por niño.
Berantetsi aburrirse de esperar a alguien.
Hautetsi (Haran) elegir, predestinar.
Edeŕetsi admirar un objeto.
Gaitzetsi reprobar.
Gogoetsi hastiarse.
Gutietsi menospreciar.
Jauretsi adorar, tener por Dios.
Iletsi desahuciar a un enfermo.
Irandetsi remover líquidos.
Laidetsi afrentar.
Laketetsi agradar.
Luzetsi parecer largo, impacientarse.
Obetsi, hoberetsi preferir.
Onetsi aprobar, bendecir.
Opetsi ofrecer.
Hunetsi (S) como *onetsi.*

Cita además Arana-Goiri estos otros que parecen de su cosecha y por cierto sabrosos (a excepción, tal vez, de los dos últimos) *gaiztetsi* aborrecer, *txaŕetsi* reprobar, *dongetsi* condenar, *zuzenetsi* aprobar, *zenbatetsi* calcular y *lazketsi* absolver. Más tarde, como advierte su editor nuestro carísimo y malogrado Eleizalde, formó el neologismo *azketsi* dándole la significación del último. Yo, pecador, introduje en el Diccionario *baitetsi* aprobar y *donetsi* sancionar, tomados de un proverbio mal entendido de Oihenart, núm. 390. *Otsoak zer baitetsa, otsemak (será otsemeak) donhetsa* lo que aprueba el lobo, lo sanciona la loba. La primera flexión verbal se compone del modal

bait y el verbo *etsi*. *Baitetsa* es *bait* + *detsa*, como *baitire* es *bait* + *dire*, *baikara* es *bait* + *gara* (§ 529). La flexión *donhetsa* aun cuando fuese popular, que lo dudo, no tendría por infinitivo a *donhetsi*, como las flexiones *dakar* y *darabilgu* no tienen por infinitivo a *dakaŕi* y *darabili* sino *ekaŕi* y *erabili*.

El mismo Oihenart, al traducir el proverbio, se equivocó conjugando el adjetivo *on*, en vez de conjugar el verbo *etsi*. Así nos presenta su sinónimo o variante bizkaina *oneretxi* Micoleta, al decir *alkar on baderetxe* si el uno al otro se quieren bien (p. 55-22); *denpora baten on oi neretxun* en un tiempo os amaba (p. 54-2), y Leiz. (*Joan.*, XIV-21) *on dariztana* quien me ama.

El verbo *sinetsi* creer, que suena así en AN, L, R y *sinhetsi* en BN, L, S, del cual procede el pseudo derivado *sinistu* (AN, B, G), nos presenta Arana-Goiri alterando el primer fonema: *zinetsi*. No se vé, es verdad, el origen del tema *sin*, y en cambio, *zin* se usa aun hoy en significación de juramento. Pero precisamente *sinetsi* o *sinhetsi* corre en regiones y dialectos en que mejor se distinguen los sonidos de *z* y *s*. En casos como este parece que la tradición y el uso deben respetarse más que lo que a uno le dicte la Etimología.

6.ª Hay también otras locuciones verbales curiosas, formadas de sustantivo y el verbo *uldu* despojar. Las solemos escribir como si fuesen verbos de una sola raíz. *Marguldu* palidecer, perder el color; *mutuldu* con su variante *mutildu* esquilar, *oŕiuldu* deshojar y *utuldu* tostar. No sé qué elemento podrá ser ese *ut*. *Margul* pálido, descolorido, lo usa el pueblo en B y nada hay que decir de la existencia de *mutul* o *mutil* muchacho, liter. pelado (así iban todos hasta no remota fecha). Esto parece probar que los cuatro vocablos citados, más que locuciones verbales, son verbos derivados de los adjetivos compuestos *margul* descolorido, *mutul* pelado, *oŕiul* deshojado... etcétera, como *oinustu* descalzarse y *burustu* descubrirse, lo son de *oinuts* descalzo y *buruts* descubierto de cabeza. Ignoro cuál sea el elemento fundamental de *aul* débil, sin energía.

Sigamos exponiendo la clasificación de nuestros verbos.

739. Unos son **conjugables, inconjugables** otros y constituyen inmensa mayoría. Los dialectos B y G, en que hoy se conjugan más, no llegan sin duda a contar treinta verbos de esta especie. En mi opinión nunca se conjugaron ni pudieron conjugarse todos, aunque es verdad que siglos atrás había más

verbos que gozaban de este lindo privilegio. De la conjugación del verbo *entzun* «oír» ya no queda en la Baja Nabarra otra flexión que *badantzut* «ya oigo», contraída en *bantxut* y aun permutada en *mantxut;* y los que la dicen se valen de ella como de una interjección, sin darse cuenta exacta de su alcance semántico.

En *Euskal-izkindea* (§ 479) se dió una razón de por qué unos verbos tienen conjugación y no la tienen otros. «Los verbos conjugables sirven para expresar *ideas momentáneas* (de presente); los verbos inconjugables no tienen ideas momentáneas y no pueden expresarlas». Y en § 485 sigue: «en lenguas extrañas a todos los verbos se les aplican ideas momentáneas. Analicemos algunos. No puede decirse *llego*. Quien dice *llego* está *para llegar* o *ha llegado* ya: si lo primero, sólo puede manifestar idea futura: *llegaré;* si lo segundo, solamente puede indicar idea pretérita: *he llegado*.» (1)

Añadamos aquí que hay muchos verdaderos presentes de otras lenguas que también nosotros los expresamos así, no ya con verbos especiales, sino en locuciones verbales analizadas poco ha (§ 738). «Amo» no es el grupo verbal de presente habitual *maitatzen det*, sino la locución cuyo verbo es un presente momentáneo: *maite dut;* como temo es *bildur naiz* tan presente como aquel; me pesa es *damu dot*... etc., etc.

740. Verbos **auxiliares** tiene nuestra lengua muchos: principales y accesorios. Son de los primeros *izan, ukan, egin, ekin, edin, ezan* y *eutsi*. Entre los segundos figuran los bizkainos *yoan* y *eroan*. De todos ellos se hablará al exponer la conjugación en el capítulo siguiente.

741. Tiene también nuestra lengua, como los tienen otras, verdaderos verbos **defectivos** e incom-

(1) He retocado algún tanto el original en su forma por ser traducción de aquel mi inicial *esperanto vasco*, de cuya impopularidad e ineficacia me di cuenta muy pronto. Hay en esta obra, creo, algunos aciertos ¿qué obra no los tiene? y seguramente muchas inexactitudes que yo con flema inglesa sacaría a luz para corregirlas y en ellas a mí, si esto de hacer penitencia pública, además de ser molesto para el espectador, no fuese costumbre desterrada hace mucho tiempo de nuestra Santa Iglesia.

parablemente en mayor número. Su deficiencia, digámoslo así, más que defecto es por lo general propiedad natural e inherente a ellos. Tales son:

1.° Todos los verbos inconjugables.

2.° Algunos conjugables transitivos que sólo tienen objeto de tercer grado, como *yakin* saber, *esan* o *eŕan* decir, *iraun* durar, *yardun* estar ocupado. Decimos, por ejemplo, *dakit*, *dakik*, *dakin*, *daki* lo sé, la sabes (h. y m.), lo sabe; pero no *naki* me sabe a mí mismo, *aki* te sabe, *gakiz* nos sabe. Se saben sólo cosas. Por lo mismo, las personas no pueden ser objeto de este verbo. Lo mismo cabe decir de los otros tres con él arriba citados.

Si flexiones de objeto pronominal no caben en este verbo, caben las de recipiente ya rara vez oídas. En *Peru Abarca*, 186-9, se lee una curiosa flexión de esta clase. *Euskereari* **eztakio** *iñok aŕezkero etoŕerarik* al vascuence posteriormente nadie le sabe (su) origen.

Hoy muchos, casi todos, se valen del verbo *entzun* oír, como si fuera defectivo al igual de los de este grupo, diciendo, por ejemplo, *entzun daust (deust)* en vez de *entzun nau* me ha oído.

Mi madre solía decir *ni nantzuenak* los que me oyen u oigan, y en *Per. Ab.* 51-28 leemos *zoro-zoro tzanzubez neke-zale gaisoak* os oyen los pobres artesanos embobados.

3.° Verbos transitivos cuya conjugación está limitada a las flexiones de recipiente son también defectivos. Tales, por ejemplo, *eutsi* asir, *irautsi* hablar a otros, *inotsi* manar, *eritsi* en sus dos acepciones de llamarse y parecerle a alguien. *Beutso* tenga, agarre, *aitzari dautsala* agarrándose a la peña; *dirautsut* os lo digo *(Per. Ab.* 68-26), *euriari badinotso* llueve, liter. le mana a la lluvia (B-mu). No he oído ninguna otra flexión de *inotsi* como no sea la misma contraída en *binotso*. Hoy apenas se oye ni siquiera ella, pues en su lugar corren *euria da* llueve, *eduŕa (eluŕa) da* nieva... etc., que, si son verbos defectivos en castellano, no lo son entre nosotros; pues llover, tronar, nevar... etc., no son en vascuence propiamente

verbos. *Ondo derist* me parece bien *(Per. Ab.* 111-3), *alan derist Peru Landetako* así me llamo Pedro (Peru) el de Landeta *(Ibid.* 91-8).

Hay por lo menos dos verbos indebidamente usados como de recipiente. Son *deitu* llamar y *begiratu* mirar. Decimos *deitu deutsat* (B), *deitu diot* (G) le he llamado, por *deitu dut* sin recipiente, que dicen muy bien en BN, L, S. La locución verbal *dei egin* llamar (más antigua sin duda que *deitu)* es sí de recipiente: *dei egin dautsat* (B) *dei egin diot* (G) *dei egin dakot* (L)... etcétera. Cuanto al *begiratu* es también vocablo moderno. Antes se decía, y aun hoy en S, *so egin*. Como tal es de recipiente: *so egin derot* le he llamado. Decir *begiratu dautsat* o *diot* es un disparate que sin duda se nos ha metido por influencia del castellano. Es *begiratu dot (det)* lo he ojeado (metido en el ojo). En Añíbarro *(Esku-lib.*, 140-12) se lee la curiosa locución *begira zakioz* miradle, cuidad de él.

4.° Son también, naturalmente, defectivos, no defectuosos como los dos precedentes, algunos verbos intransitivos de flexiones de recipiente, como son *ekin* dedicarse a algo y *yaŕaigi (yaŕaiki, yaŕain, yaŕaitu)* seguir. *Akio beti* dedícate a ello siempre (Refran. 48), *inuŕiari aŕaio* síguele a la hormiga (Refran. 148), *daŕaigu* nos persigue (Añíb. *Cur.* 16), *daŕeitana* quien me sigue (Leiz. *Mat.* X-28).

5.° En nuestros días es también defectivo ¿quién lo diría? el verbo *izan*, ya no naturalmente, sino por desgaste. Le faltan el imperativo, subjuntivo y por lo general aun el potencial. En vez del viejo *biz* sea, decimos *izan bedi (beite, bite)*. (V. § 751.)

6.° En los dialectos occidentales todos los verbos conjugables son hoy defectivos por lo que hace a su futuro. Ya no oímos, por ejemplo, la linda flexión que se lee en Refran. 5 *zagokez* estaréis.

7.° El auxiliar transitivo *dut*, *duk* ha perdido su infinitivo en B y G y algunas zonas del AN. En vez de *ekaŕi ukan du* decimos *ekaŕi izan du (dau)* lo ha traído ya antes de eso. Véase el 8.° en § 804.

742. Semánticamente considerados (es decir, en cuanto a su significación) se dividen nuestros verbos:

1.° En **sustantivos** y **adjetivos**, según que la existencia por ellos expresada sea calificada o no.

2.° Los verbos adjetivos, llamados más comúnmente atributivos, se subdividen en **transitivos** como *ekaŕi (eragu)* traer, e **intransitivos** como *eloŕi (yin)* venir.

743. Algunos de estos últimos se usan como si fueran de la primera especie. En dial. B. se oye en todas partes *urten dot* he salido en vez de *urten (irten) naiz*, *igon neban* subí por, *igon (igo) nintzan*, *yaŕaitu dautsat* le he seguido, en lugar de *yaŕaigi nakio*. Hay varios otros intransitivos que ni siquiera sospechamos que lo sean ¡¡es tal el uso que con ellos se hace del auxiliar *ukan* en AN, B, G!! Y si no fuera por verlos acompañados del *izan* en otros dialectos, ni siquiera hubiéramos tenido idea de su verdadero carácter.

Como tales corren los verbos *apaldu* cenar, *bazkaldu* comer (al mediodía) y *gosaldu* almorzar. No se cenan ni se almuerzan peces y huevos, sino que se cena y se almuerza «comiendo peces y huevos»; y si se comen estas viandas no es el sentido de *bazkaldu* sino de *yan*. A este lado del Bidasoa decimos por lo general *bazkaldu dot*, *apaldu det*, *gosaldu dut* y al otro lado con más propiedad *bazkaldu... apaldu... gosaldu naiz (niz, nuzu)*. Aun el verbo *eskatu* «pedir» usado hoy como transitivo no lo fué un tiempo. *Eska zaitezte* pedid (Leiz. *Matth.* VII-7) en vez de *eska egizue (ezazue)*. *Ikuzleari eskatuko naz* le pediré a la lavandera (Micol., 31-7).

La frase *irakasten gara* que se lee en Leiz. (*Supp.* 2-12) en vez de *irakasten dugu* «enseñamos», parece, en cambio, obra de algún *eskualdun beŕi* que figuraba entre los cuatro traductores de la obra.

744. En mi ya antes citado **Euskal-izkindea** se dijo, al tratar de esta materia, «muchos transitivos

pueden emplearse por intransitivos: *eztena sartu* meter la lezna, *neu gelan sartu* entrar yo en el aposento; *galdu dogu* lo hemos perdido y *galdu gara* nos hemos perdido; *asi dot* lo he empezado y *asi naiz* he empezado (p. ej. a estudiar), *il due* le han matado e *il dira* han muerto (1)». El P. Arriandiaga, en el artículo antes citado (§ 733), repite esta doctrina con estas palabras: «hay verbos que pueden ser transitivos e intransitivos, por ejemplo *sartu* entrar: *sartu dot zamea* he entrado la carga y *sartu naz* me he entrado; *eriratu dot* he traído al pueblo... *eriratu naz* he venido al pueblo».

745. Curiosa, minuciosa, original y en varios conceptos (siento decirlo) errónea, es la clasificación que del verbo vasco hizo Arana-Goiri. Puede verla el lector en *Euzkadi* (Revista), tomo IX. La síntesis de su clasificación morfológico-significativa está en la página 94. Algo de su doctrina se ha adoptado, figurando en alguna de las anteriores páginas. Expongamos aquí lo más saliente de su sistema.

Cita como verbo (y no lo es) *maite* (2), llamándole **aislado.** **Originales** denomina a verbos como *ikusi* ver, e *ikasi* aprender, de donde se derivan los factitivos (§ 251), que él llama **causativos,** *erakutsi, irakatsi*... etc. **Sustractivos** apellida a verbos, producto de su imaginación, como *asmaindu, buruindu, uleindu, nariindu, gogaindu* y otros diez y ocho que, según él, significan disuadir, descabezar, pelar, desollar, desanimar... etcétera. **Inclusivos** llamó a otros verbos (también cosecha suya) como *batzaldu* anexionar, *lepaldu* costear, *gomutaldu* meditar... etc., mal deducidos de verbos reales, válidos, populares como *gosaldu* almorzar (que tampoco es *goizaldu* o *goxaldu* como soñó Astarloa), *bazkaldu* comer (al mediodía), *apaldu* cenar, *bidaldu* enviar y *azaldu* explicar, cuya terminación no es *aldu* sino *tu* permutada en *du* al chocar con *ari* de *gosari, baz-*

(1) *Atera* «sacar» se usa también, por lo menos en G, como «salir»; *ere dut* he quemado y *ere naiz* me he abrasado.

(2) *Maite, maite* que no es amar, sino, como el griego *Philos*, amante a veces, otras amado: *ume-maitea da* es amante de niños; *neure entzule maiteak* amados oyentes míos. Es también amor en frases como *maite izan* tener amor, amar. Vocablos como *Aita, goitik, maite*... en ninguna zona del B, que sepamos, se pronuncian *Aïa, goïk, maïe;* sí en alguna del G (como Urnieta) y en Bostefieta (Cinco villas) del AN.

kari, apari, bidari viático. En el último es *azal* (superficie) + *tu*. Llamó **exclusivos** a estos otros, nacidos también en su fecunda imaginación: *urgatu* sacar del agua, *mengatu* emancipar, *lurkatu* desenterrar... etc.

En mi Diccionario figura *-katu* como sufijo de infinitivo. No hay tal sufijo, aun cuando son reales todos los vocablos que allí figuran, tales como *halakatu* convertirse en uno como aquel (BN, L, R, S), *harikatu* (L), apedrear... etc. El sufijo verbal es *tu* y ese *ka* por punto general es el adverbial *ka* (§ 367). Por lo demás, había que decir que *retu* de *geuretu* apropiarnos, *ratu* de *eskuratu* conseguir, y cien otros son también sufijos de infinitivo.

Enseñó con la denominación de **modificativos** hasta trece fantasmas verbales: *erabijau* transformar, *aldebijau* trasladar, *irudibijau* transfigurar, *izkerabijau* traducir... etc. Por cierto que su editor añade en nota: «es seguro que hoy el señor Arana-Goiri diría *elebijau* en vez de *izkerabijau*». Quedaríamos como antes, aun cuando *ele*, como pretenden los novadores de la escuela de Arana-Goiri, significase lengua.

De 26 verbos que nos da como **agregativos** sólo cinco no son fantásticos. *Batzau* unir, *bezau* sobajar, *goxau* ensalzar, *eskaŕau* agradecer... etc. Puede ver el lector lo que es esta *au* (no la de *batzau, goxau* y *eskaŕau* que esa no es nada) la de *bezau, asmau, goŕotau, atarau* y *gomutau* en § 51 *B*.

Son igualmente irreales los que con el nombre de **modales** enseñó el maestro: *auŕeztu* presentar, *aldeztu* defender, *kalteztu* combatir, y otros ocho.

Repetitivos son, según él, verbos como *biruan* volver a partir, *birayo* renacer, *birantzi* revestir, y otros treinta y siete. Ninguno de ellos existe y conste que ninguno de ellos ha muerto. El prefijo de que aquí se trata no es *bir* sino *biŕ*, del cual ha elaborado el pueblo estos vocablos: *biŕaitoa* bisabuelo (B), *biŕaldatu* trasplantar, trasladar (AN, B, G), *biŕamama* bisabuela (B), *biŕari* hilo grueso retorcido (B)... y muchos otros que se pueden ver en la primera parte de esta obra (§ 119). Si los verbos a que este prefijo da origen tuviéramos que llamar repetitivos, igual denominación tendríamos que dar a nombres como los tres antes citados y a *biŕanai, biŕaŕeba, biŕarto, biŕazi, biŕesku, birgari*... etc., etc.

Expone como **posesivos** estos vocablos que no sé dónde ni cuándo han existido: *gura-eu* desear, *al-eu* poder, *biaŕ-eu* necesitar y otros diez. En el Museo de Pinturas de Bilbao hay un cuadro que lleva una inscripción vasca del siglo XVI en que consta la variante *ekun*, hoy roncalesa, de ese auxiliar *ukan*, del

cual querrá sin duda ser hijo el elemento *eu* que en tales vocablos figura.

Prolativos llamó a *on-esan, gaitz-esan, guzuŕ-esan, egi -esan, birau-esan*, que según el tratadista significan decir bien, decir cosa mala, mentir, decir verdad y blasfemar. Yo siempre he oído *ondo esan, txarto esan (gaizki* fuera del B), *guzuŕa esan*, (1) *egia esan* y *birauak esan*.

De lo que él llamó verbos compuestos **operativos** se ha hablado en § 738-1.ª, aceptando su voz técnica, como también de sus **apreciativos** (§ 738-4.ª) y de sus **contradictorios** en § 737. Finalmente, calificó de verbos compuestos **forzosos** los vocablos netamente bizkainos *galerazo, galazo* impedir, *aŕerazo, aŕazo* imponer, *adierazo, adirazo* demostrar. Hay en estos lindos vocablos dos elementos —es cierto— los infinitivos indeterminados *gal-, aŕ-* y *adi-* y el verbo factitivo *erazo*, derivado de *yazo* acontecer; pero no constituyen verbos compuestos sino yuxtapuestos. La composición es otra cosa (§ 737).

DE LOS VERBOS SUSTANTIVOS

746. Aunque parezca chocante, son en efecto dos (2) nuestros verbos sustantivos: *izan* y *ukan*, ambos con la doble significación de «ser» y «haber»: de «ser» cuando ejercen de verbos sustantivos; de «haber», en acepción de auxiliares. Tienen también las de «soler» y «tener», que se verán a su tiempo. *Izan* es sustantivo absoluto, *ukan* lo es relativo. *Ona da laŕea* «bueno es el pastizal» es afirmación absoluta. *Ona dau beiak laŕea, obeagoa yaubea* (Refran bizkaino) bueno es para la vaca el pastizal, mejor el dueño.

Advirtió muy bien Zabala (3) la elegancia de esta frase, tomada de Larregi en su *Testament zaharreco*, I, cap. XXIII, p. 72, el cual la tradujo de *¿quis es tu, fili mi?* de la Vulgata *¿nor* **zaitut** *ene semea?*

(1) *Guzuŕa dinozu* (no *guzur dinozu*) miente usted.
(2) El verbo *egon* «estar» no cabe en el mismo grupo que estos dos.
(3) *Verbo regular...* p. 9.

La frase *quis es tu* se traduce literalmente por *nor zara zu* o mejor *nor aiz i;* pero *nor zaitut nik zu* y *nor aut nik i* (y aun simplemente *nor zaitut* y *nor aut)* son más expresivos, equivalen a algo así como «quién sois vos para mí» o «quién eres con relación a mí, quién me eres». Sin que estas traducciones hagan otra cosa que dar idea, sí, del original, pero quitándole frescura, donaire, elegancia.

A la flexión de la frase *nor da ori* «quién es ese» del sustantivo absoluto, corresponden estas ocho del substantivo relativo:

Nor da.

1 *Nor dut*
2 *Nor duk*
3 *Nor dun*
4 *Nor du*
5 *Nor dugu*
6 *Nor duzu*
7 *Nor duzue*
8 *Nor due* (dute).

747. *Izan* y *ukan* tienen también cada una la doble significación de «soler» y «tener», no en acepción de sustantivos, sino como auxiliar de presente habitual la primera acepción y la segunda formando parte de lo que Zabala llamaría verbo equivalente. *Etorten naiz* suelo venir e *ikusten dut* lo suelo ver. *Gose naiz* tengo hambre y *maite dut* le tengo cariño, le amo.

748. ¡Lástima que no todos en su lenguaje corriente los pronuncien *izan* y *ukan,* aunque sea raro quien no los escriba así! *Izan* tiene por variantes *ezan* (B-b), *izen* (AN, B, G) y los archiprosaicos *ixan* (B-l), *ixen* (B-g) y hasta *isaṇ* e *isen. Isenik ain ona* siendo tan bueno (Catec. de Llodio, 63-10).

Las variantes del segundo son: *uken* (Oih.), *ukhan* (BN), *ukhen* (BN?), *ükhen* (S), *ekun* (B-arc, R) y hasta *ketu*, contracción del pseudoderivado *uketu* en Etxalar (AN). *Ekaŕi ketu dut* «lo he traído ya antes» por *ekaŕi ukan (uketu) dut.*

749. Sigamos estudiando las propiedades de uno y otro. El sustantivo absoluto *izan* no admite la conjugación familiar que tiene el relativo *ukan* y que la tienen todos los verbos conjugables.

La familiaridad de la conjugación consiste en hacer que la persona *i* «tú», con quien uno habla, intervenga afectuosamente en flexiones que no sean suyas, de segunda persona, como lo son, por ejemplo, *ator* tú vienes, *daramak* tú (h.) lo llevas, *natorkin* yo vengo a ti (muj.), *dakizu* vos lo sabéis.

En cambio, de *nator* vengo y *letorke* vendría, por no citar más ejemplos, nacen las flexiones familiares *naiatork* o *ñatork* masculina y *naiatorn* o *ñatorn* femenina, *laietorkek* o *l̄etorkek* m. y *laietorken* o *l̄etorken* f.; pero de *naiz* «soy» no salen *niaizak (ñaizak)* o *niaizan (ñaizan)*, como de *andi balitz* «si fuera grande» tampoco surgen *bal̄itzak* ni *bal̄itzan*. La familiaridad de este sustantivo consiste simplemente en la sustitución de sus flexiones por las del sustantivo relativo. *Naiz*, en trato familiar se hace *nauk* (m) y *naun* (f), contraídos en *nok* y *non* (B) o *ñuk* y *nun* (AN, BN, L, S). *Nintzan* «yo era» se convierte en *nindukan* (m) (1) y *nindunan* (f). En dialecto B la *o* de *nok* y *non* figura por analogía en las flexiones del pretérito imperfecto. Familiares de *nintzan* «yo era» son *nintzoan* y *nintzonan;* de *zan* «él era» *zoan* y *zonan;* de *gintzazan* «éramos» *gintzoazan* y *gintzonazan;* de *ziran* o *zirean* «eran» *zoazan* y *zonazan* que arrancan o de las singulares *zoan* y *zonan* o tal vez de un primitivo **zazan*, antepasado posible de *ziran*. Se hablará de esto con alguna mayor extensión en § 867-6.°

(1) La *k*, característica de masculino, se elide por lo general cuando le sobreviene otro elemento de conjugación. *Ni ere present ninduan* también yo estaba presente (Leiz. *Act.* XXII-20.) *Laster egin bear d̄oat* (nunca decimos *d̄okat)* pronto tengo que hacer (Zabala, fáb. 10).

En cambio, la familiaridad del otro verbo sustantivo es la ordinaria: agregación (a veces incorporación) de *i* «tú» con las características de sexo *k* y *n*. De *ikusi dut (dot)* «lo he visto» nacen las flexiones familiares *ikusi d̄oat* (1) y *d̄onat* en B, en otros dialectos *ikusi diat* (1) y *dinat*. De *ikusi nuan (neuan)* «lo ví» salen *ikusi naieuan* o *ñoan* (1) y *naieunan* o *ñonan* (B), *ikusi nian* y *ninan (niñan)* en AN, G, L...

En Otxandiano (B), las flexiones del imperfecto, lo mismo de *izan* que de cualquier otro verbo conjugable, pierden la *n* final al familiarizarse: de *nintzan* «era» surge *nintza*, de *nentoŕen* «yo venía» *ñentoŕa* y aun *ñendoŕa* ... etc., siendo la *a* final de estas flexiones familiares más abierta que la *a* ordinaria. También el dialecto R ofrece flexiones parecidas. En *Etudes sur les trois dialectes basques des vallées d'Aezcoa, de Salazar et de Roncal*, del príncipe Bonaparte, figura como familiar roncalés de *ninfzan* o *nintzen* «yo era» *nuntziua*, y de *gintzen* éramos *guntziua* (pág. 3).

750. Es sumamente curioso que las mismas flexiones de *izan — naiz, aiz, da... nintzan, intzan, zan* — cuando son sustantivas, significando «soy, eres, es... era, eras, era él...» y también cuando son auxiliares de sí mismo (del sustantivo *izan)* puedan permutar con todas las flexiones de *ukan*, según se ha visto ya (§ 746); y sin embargo, como auxiliares de un verbo intransitivo sólo permutan con flexiones de segunda persona. De *etoŕi naiz* nacen: 1.° *etoŕi nauk* y *naun* en conjugación afectuosa familiar; 2.° *etoŕi nauzu* y *nauzue* en conjugación afectuosa de respeto; pero no ha nacido vasco que diga con el pueblo *ni etoŕi nau, etoŕi naue; ori nik etoŕi dut, etoŕi dugu*... etc., como decimos *ni aita nau oŕek, ori nik adiskide dut, aide dugu.*

¿Por qué no indica *izan* su conjugacion familiar, como indican la suya los demás verbos, con el pronombre *i* añadido o incorporado al elemento verbal

(1) Véase la nota de la página precedente.

del paciente? No lo sé. ¿Por qué *izan* sustantivo permuta todas sus flexiones con las de su compañero *ukan*, cuando *izan* auxiliar de intransitivos no las permuta? No lo sé. Pero ahí están los hechos, nada anómalos, aunque para mí impenetrables.

751. Otra propiedad de uno y otro verbos sustantivos —*izan* y *ukan*— es haber perdido su conjugación de imperativo y subjuntivo. Los núcleos de los demás verbos conjugables valen para indicativo y para estos otros dos modos verbales: *natoŕenean* significa «cuando yo vengo» y también «cuando yo venga». El núcleo de *izan* sólo figura hoy en flexiones de indicativo *naiz*, *nintzan* y en *balitz* (hipotético) y *litzake* (condicional); asimismo el de *ukan* en *ona dut*, *ona nuan*, *ona banu*, *ona nuke*. Ya las flexiones de imperativo y subjuntivo que leemos en viejos autores *naizan* sea yo, *aiz* sé tú, *aizen adiskide* sé amigo (Leiz. *Mat.* V-25), *biz* sea él, *biz zure hitza bai bai* sea tu palabra sí sí (Leiz. *Mat.* V-37), *garan (garean)* seamos (Refran. 103), *garean gareana legez* seamos como somos (Ref. de Garibay), *garentzat* para que seamos (Leiz. *Supp.* 110-9), *zareten* sed, seáis (Leiz. *Mat.* X-16), *bira* sean (Micol. 8-25); *bira zuen geŕunzeak geŕikatuak* sean vuestros riñones atados (Leiz. *Luc.* XII-35)... estas y otras flexiones semejantes no las oímos ya, sino que en su lugar el pueblo pone el verbo *izan* en infinitivo, como cualquier verbito derivado *zoratu*, *umetu*, *luŕeratu*... etc., agrupándole con el auxiliar **edin*. *Izan nadin* sea yo, como *umetu nadin* hágame yo niño, *izan adi*, *izan bedi*, *izan gaizan* «sé tú, sea él, seamos», como *ken adi*, *ken bedi* quítate, quítese... etc.

752. Otra singularidad de los auxiliares *izan* y *ukan* consiste en que sus núcleos *iz* y *u* desaparecen en muchas flexiones, al paso que los de otros verbos conjugables — *kar* de *ekaŕi* traer, *tor* de *etoŕi* venir, *ki* de *yakin* saber... etc. — se conservan muchos

siempre intactos, y otros por lo general con pequeña variación.

El elemento pluralizador *ra* de muchas flexiones de *izan*— *gara, zara, dira, ziran, lirake, balira* — lo consideran algunos como núcleo; en cuyo caso gozaría este sustantivo del privilegio de contar con dos núcleos. Giacomino, en su obra *Delle relazioni tra il Basco e l'antico Egizio* (1), paciente y doctamente comentada por nuestro caro compañero Campión (2), afirma que este elemento *ra* viene del *copto*. En *copto*, dice el lingüista italiano, para el auxiliar «ser» alternan dos temas: *e (a)* y *ere (are)*; éste afín al egipcio *ar, ari*.

II. DEL INFINITIVO

753. La constitución del verbo infinitivo se expuso desde algunos puntos de vista en la primera parte de esta obra. En el § 449 puede verse cuáles de sus finales *a, e, i, o, u, l, n* son determinantes. Sólo un verbo hay terminado en *l*: *il* morir y aun matar desde que el verbo *eran*, que tiene esta segunda acepción, ha quedado en desuso. Pocos terminan en *a*, y los más de ellos son alienígenas: *atera (atara, etara)* sacar. *E* y *o* figuran bastante: *erne* brotar, *eraso* sonsacar, hacer constar... etc. Las terminaciones más en boga, de las netamente vascas, son *i* y *n*, de, por ejemplo, *isusi* barrer (B-zigoitia) y *eradan* abrevar. La terminación *u* en las sílabas *tu* y *du* es de origen latino. El número de los verbos que de él salen no tiene fin (V. este sufijo en el Diccionario). *Du* es permutación de *tu*, producida generalmente por el choque de este sufijo con la final *n* y *l* de un vocablo. De *astin+tu* sale *astindu* sacudir, de *isil+tu isildu*

(1) Folleto de 16 páginas. Tiene otro de 82, publicado con casi el mismo título en el *Archivio glottologico italiano*.

(2) *Los orígenes del pueblo euskaldun*, pág. 456.

callarse. Es ley fonética de todos los dialectos, excepto el R y S.

Hay otra *du* no permutada, sino hija del participio castellano *do* (como *tu* lo es del participio latino *tus*), que figura en vocablos bizkainos de tema alienígena: *koŕidu* correr, *eskribidu* escribir, *leidu* leer... etc. Muchos de los verbos terminados hoy en *a* o *au*, como *kantau, eŕezau, botau, kontau, alkantzau*, decían nuestros mayores *kantadu, eŕezadu, botadu, kontadu...* etcétera, como puede verse en Capanaga, Micoleta y algunos poemitas populares que figuran en mi *Cancionero Manual*. Hoy, como se dijo ya en § 258, donde más verbos en *au* se oyen es en la región de Azpeitia. Sin duda, hasta con vocablos de temas puramente indígenas, como *eske* petición y *amuŕu* o *amoŕu* rabia, se valían ahí del derivado *du* en vez de *tu*. Así lo prueban sus *eskau* pedir, *amoŕau* rabiar, *zorau* enloquecerse, *jokau* jugar, *puskau* despedazar... etc.

Los modos imperativo, subjuntivo y potencial exigen que el infinitivo, agrupado al auxiliar, no reciba ninguna de sus dos determinantes *i* y *tu*. *Ikus beza* véalo él, *ikus dezadanean* cuando yo lo vea, *ikus daiteke* puede verse; *ar beza* déjelo, *ar dezadanean* cuando yo lo coja, *ar diteke* puede cogerse. En B ya no hay modos indeterminados, y en G sólo en casos aislados se nota su presencia. *Ikusi begi* véalo, *ikusi dagidanean* cuando yo lo vea, *ikusi daiteke* «puede verse», decimos en B. En G se oyen frases como *ekar zak* tráelo, *ar zak* cógelo, *ar beza* cójalo. En la primera la determinante es *i*, *tu* en las otras dos.

754. Todo verbo infinitivo se nominaliza mediante el derivativo abstracto *te*, y se hace adjetivo con la simple agregación de un artículo: *eŕetea* el asar, *aragi eŕea* carne asada, *aragi eŕerik eztut nai* no quiero carne asada, *¿norentzat dira aragi eŕeok* para quién son estas carnes asadas?

Al exponer el derivativo *te* (§ 76), se dijo: 1.° cuándo lo sustituye *tze*: *aŕitu+tea = aŕitzea* el asombrarse.

En B *tu* (o *du*)+*te* es: *a)* por lo general, *tute; b)* en algunos vocablos — como *artu, batu, kendu* — decimos *tze; c) keta* en territorio guipuzkoano y alabés del dialecto: *bialduten, bialtzen, bialketan* enviado. Con varios verbos no se valen del *keta*. Dicen *artzen, batzen, kentzen, saltzen, galtzen...* no *arketan, baketan, kenketan, salketan* y *galketan*.

La *tze*, producto de *tu*+*te*, ha usurpado en G y en varias zonas de dialectos limítrofes el puesto de *te* tras otras finales de infinitivo. *Ateratzen, eretzen, ipintzen, ibiltzen, iruditzen, ekartzen, jotzen* son usurpaciones de *ateraten, ereten, ipinten, ibilten, iruditen, ekarten* y *yoten*.

2.° También se expuso allí en cuáles dialectos le sustituye *ta:* de *bordaldu*+*teko* = *bordaltako* (R) para casarse, de *erega(tu)*+*teko* = *eregetako* (B) para mimar.

3.° Que la *n* final se elide siempre ante ese derivativo *ta: egin*+*tera* = *egitera* a hacer, *irun*+*teko* = *iruteko* para hilar.

4.° Que la *i* se elide siempre que se pueda; es decir, siempre que la consonante anterior sea continua: *ikusi*+*tea* = *ikustea* el ver, *etoři*+*tea* = *etortea* el venir, *ipini*+*teko* = *ipinteko* para poner, *ibili*+*ten* = *ibilten* andando; pero si la consonante es una de las de *bodega* o *petaca*, la *i* no se elide. *Edegi*+*ten* = *edegiten* abriendo, *busti*+*ten* = *bustiten* mojando, *eduki*+*ten* = *edukiten* teniendo, *irudi*+*ten* = *iruditen* imaginándose. No hay verbos terminados en *bi* ni *pi*. Si hubiera, tampoco se elidiría su final. Para labios vascos resultan impronunciables *edegten, bustten, edukten, irudten*.

Otras curiosidades acerca del derivativo nominal *te* se hallan entre §§ 79 y 85.

755. El verbo vasco tiene cuatro declinaciones: una como verbo nominalizado, otra como verbo adjetivado, la tercera como objeto verbal futuro, la cuarta en su conjugación. Se me pasó por alto incluir la tercera en los Paradigmas, al exponer la Declinación

(Cap. IX. Afijos vascos). Extraigámoslas del segundo paradigma de Declinación (p. 351).

1	Caso pasivo	*Ikustea* (el ver)	*Ikusia* (1) (lo visto)	*Ikustekoa* (lo que se ha de ver)	*Dakafena* (lo que trae)
2	» activo	*Ikusteak*	*Ikusiak*	*Ikustekoak*	*Dakafenak*
3	» dativo	*Ikustearí*	*Ikusiarí*	*Ikustekoarí*	*Dakafenarí*
4	» posesivo	*Ikustearen*	*Ikusiaren*	*Ikustekoaren*	*Dakafenaren*
5	» destinat.	Carece	*Ikusiarentzat*	*Ikustekoafentzat*	*Dakafenarentzat*
6	» proverbial	*Ikusteko+a*	*Ikusiko*	Carece	*Dakafeneko*
7	» inesivo	*Ikusten*	*Ikusian*	*Ikustekoan* (2)	*Dakafenean*
8	» ablativo	*Ikustetik*	*Ikusitik*	*Ikustekotik*	*Dakafenetik*
9	» d. defi.	*Ikustera*	*Ikusira*	*Ikustekora*	*Dakafenera*
10	» Indefin.	Carece	*Ikusirantz*	Desusado	*Dakafenerantz*
11	» terminal	*Ikusterarte*	*Ikuslarte*	Desusado	*Dakafeneragino*
12	» objetivo	*Ikusteko*	Desusado	Desusado	*Dakafenerako*
13	» sociati.	Carece	Carece	Carece	Carece
14	» Impuls.	*Ikusteagaitik*	*Ikusiagaitik*	*Ikustekoagaitik*	*Dakafenagaitik*
15	» Instru.	*Ikustez*	*Ikusiz*	*Ikustekoz* (3)	*Dakafenez*
16	» final	*Ikusteafen*	*Ikusiafen*	Carece	Carece

De todas las desinencias que forman la cuádruple declinación del verbo, la más importante parece ser la del caso inesivo del verbo nominal: *ten*. Tiene dos acepciones: una de gerundio, cuando le sigue un verbo no auxiliar: *entzuten ari da* está oyendo, se ocupa en oír. La otra acepción se estudiará en el § 760.

756. Todos los verbos, aun los conjugables, necesitan de un auxiliar para desarrollarse. La unión de ambos verbos ha sido generalmente llamada en nuestros días conjugación perifrástica, designando con el nombre de sintética la de flexiones como *dakar* lo traigo, *nekafen* lo traía, *balekar* si lo trajera... etcétera. Estos ejemplos son, efectivamente, de conjugación, pero en, por ejemplo, *ekafi du* «lo ha traído», hay conjugación del auxiliar *ukan*, tan sintética como la de las flexiones antes citadas de *ekafi*. No hay más conjugación que una: la sintética. Esa unión de los

(1) Sinónimo de *ikusirikoa* o *ikusitakoa*, a los cuales se pueden aplicar todas estas desinencias.

(2) Véase otra acepción en los afijos conjuntivos (§564).

(3) Véase su acepción en los afijos conjuntivos (§ Ibid.)

dos verbos (infinitivo y auxiliar) no es conjugación, es agrupación. Su nombre técnico más adecuado (después que Bréal en su *Essai de Sémanthique*, página 186, expuso la teoría de grupos articulados) es el de grupo verbal articulado. De estos grupos dice el autor que son como piezas de un engranaje que el pueblo en pasadas generaciones ha unido, y que nosotros no nos las figuramos aisladas. Cita, entre otros ejemplos, *parce que*, equivalente a «puesto que», *quoique* aunque, *afin que* a fin de que. Y como entre estos elementos agrupados, tanto franceses como españoles, no se puede ingerir vocablo alguno, asimismo en los grupos verbales tales como *egiten dut* suelo hacer, *egin duk* lo has hecho (hombre), *eginen (egingo) dun* lo harás (mujer), es imposible introducir un elemento extraño. Decimos *nik egiten dut* o *egiten dut nik*, pero no *egiten nik dut*.

Sólo los poetas, obligados por el arte de la rima, y los que sin poseer bien la lengua tienen audacia suficiente para lanzarse a escribir al público, se permiten desarticular estos grupos verbales y decir, por ejemplo, *agaitik euskuen jaŕi* por *agaitik jaŕi euskuen* por ello nos pusieron (Arrese y Beitia, *Ama euskeriaren liburu kantaria*, pág. 55-12). Dos renglones más arriba figura el verso *bakarrik daike ekarri* «sólo puede traer», en vez de *bakaŕik ekaŕi daike*. En la pág. 211, por hacer de un verso largo dos hemistiquios, introduce contra el genio de la lengua un vocablo entre el infinitivo y el auxiliar: *ejemplo, bat jarriko laster deutsut Paulo* pronto os pondré, Pablo, un ejemplo. *Baña libertadea nueneko izan bizar-zuria eta buru-soíla nintzan* (en vez de *libertadea izan nueneko)* pero en cuanto tuve libertad me volví cano de barbas y calvo (Itur., *Canc. B.º* III. 142-16). *Untzau lapur bi ebezan* por *lapur bi untzez josi ebezan* clavaron a dos ladrones *(Lenengo egutegi bizkaĩarra*, 8 Abril). *Zeuk eruan emetik badozu* por *zeuk emetik eroan badozu* si vos le habéis llevado de aquí (Ibid. 11 Abril).

757. Hay dos elementos de conjugación que obligan al auxiliar a ponerse ante el infinitivo, pudiendo entre uno y otro ser colocados otros miembros

de la frase: son los adverbios *bae (bai)* y *ez*. El grupo verbal *izango dira* «han de ser» lo desarticuló así Lardizabal: EZDIRA *aragi bat baizik* IZANGO no han de ser sino una carne *(Test.* 7-28). *Ikusi dot* «lo he visto» fué desarticulado por Moguel en EZTOT *neure oe-aurean barberurik* IKUSI no he visto ante mi cama a ningún barbero *(Per. Ab.*, 77-20). *Apalduko ebela* «que habían de cenar», en EZEBELA *euren etxeetan obeto* APALDUKO que no habían de cenar mejor en sus casas (Ibid., 105-11). El grupo *kommunikatzen zaiku* «se nos comunica» nos lo presenta Leizarraga así con la negación: ETZAIKU *Jainkoa bere hitzaz baizen* KOMMUNIKATZEN no se nos suele comunicar Dios sino con su palabra *(Supp.* N. T. 81-2).

Desarticulaciones efectuadas por el afijo adverbial *ba* «ya, sí», se leen poquísimas y apenas se oyen no siendo en porfías. *Etzara etoŕiko, banaiz etoŕiko* no vendrás, sí vendré; *elitzakiguz agertuko, balitzakiguz agertuko* no habrían de aparecérsenos, sí habrían... etc. Este elemento modal se usa mucho más con otros verbos conjugables que con los auxiliares. En grupos verbales en que éstos viven, la idea de la confirmación se suple por lo general (no siendo en casos de porfía como los citados) afirmando en el auxiliar y recalcando la afirmación en algún otro miembro de la frase. En vez de *badot nik ikusi* «ya lo he visto yo» se oyen, por ejemplo, *neuk ikusi dot* yo mismo lo he visto, *berberton* (aquí mismísimo) *ikusi dot; bai, bai, neuk ikusi dodala dinot* sí, sí, digo que yo mismo lo he visto... etc.

758. Al exponer el prefijo modal *ez-* en el Diccionario, se dijo (p. 294, 1.ª col.): «Cuando el auxiliar es solicitado por dos fuerzas distintas, la del prefijo *ez* que le atrae al principio de dicción y la de los sufijos *nean, netik*... etc., y aun la del prefijo *ba* (no *ba* modal, sino *ba* hipotético) que le atraen al fin, la fuerza de los sufijos y de *ba* vence habitualmente a la del prefijo *ez*». A los ejemplos allí citados se pueden añadir: «no se cam-

bia», decía Leizarraga *ezta kanbiatzen*, y cuando no se cambia *kanbiatzen eztenean* (Suppl. 101-25). No barrí los aposentos *enituen gelak ekortu*, y el día que no barrí los aposentos *gelak ekortu enituen egunean* (Oih., *Prov.* 608). (Continúa el texto del Diccionario). «Con el sufijo verbal *n*, que es ambiguo, pues unas veces significa «para que» y otras forma el imperativo (amén de otras significaciones que se verán en su lugar); con este sufijo sucede que en imperativo la negación tiene más fuerza que él; en subjuntivo la tiene menos. Se dice *eztezagun egin* no lo hagamos, *egin eztezagun* para que no lo hagamos. Añadamos aquí que lo que al sufijo *n* en los dos ejemplos citados, sucede igualmente al sufijo conjuntivo *la*. Cuando es gerundial, tiene fuerza para llevar al fin al verbo con su negación; no la tiene en acepción de conjunción declarativa. *Eztugula ikusi diote* dicen que no lo hemos visto. *Ikusi eztugularik (eztogula* en B), *¿zerengatik oŕenbeste ekin?* no habiéndolo visto nosotros, ¿a qué tanta insistencia? *Etzenduala maiko jana bedeinkatuten* que no bendecíais la comida de la mesa (*Per. Ab.*, 68-4).

759. Hay—caso singular—un adverbio de tiempo que también tiene fuerza para desarticular los grupos verbales de infinitivo y auxiliar. Es *laster* pronto. Se antepone al auxiliar, y el infinitivo, en forma de pretérito y acepción de futuro, se coloca tras su habitual servidor. En vez de *laster etoŕiko naiz, laster ilgo da ori, laster eroango dogu*, que también se usan, decimos en B *laster naiz etoŕi* pronto vendré, *laster da ori il* pronto morirá ese, *laster dogu ori etxera eroan* pronto llevaremos eso a casa. En la fábula 20.ª de Zabala se lee *laster zan bai gizendu Mixotxu gurea* pronto engordó, sí, nuestra Mixochu (el gato). La acepción verbal no es aquí de futuro.

760. Tres son, como es sabido, los TIEMPOS VERBALES: presente, pretérito y futuro. El primero es de tres clases: propio, habitual y continuado.

A) El presente propiamente tal, es decir, la concepción momentánea de una idea verbal, se expresa por un verbo conjugado, no por un grupo verbal de infinitivo y auxiliar: vengo *nator*, voy *noa*. El *fatan*

naz, que dicen los roncaleses por *noa*, es más bien «suelo ir», presente habitual, como también el *jiten nüzü*, que dicen en S por *nator*, más bien que «vengo» es «suelo venir».

En locuciones verbales equivalentes a verbos de otras lenguas, el presente propio se expresa con uno de los auxiliares *izan* o *ukan*, según se trate de ideas intransitivas o transitivas. *Bildur naiz* temo (lit. he miedo), *maite dut* le amo (lit. le he amor).

B) El presente habitual se indica con la desinencia inesiva *ten* (§ 753), lo mismo cuando el infinitivo se agrupa con un auxiliar — *ikusten dut*, *etorten naiz* suelo verlo, suelo ir —, que cuando es complemento de otro verbo: *bazkaltzen ari naiz* estoy comiendo, me ocupo en comer. En locuciones verbales poco há citadas, la habitualidad se indica con *izaten* o *izaiten* y *ukaiten (izaten* en dialectos que han perdido el infinitivo *ukan): bildur izaten naiz* suelo temer, *maite ukaiten dut* o *maite izaten dot* suelo amarle.

C) El presente continuado se forma con el infinitivo de un verbo conjugable y una flexión del mismo verbo. *Etoŕi nator* vengo viniendo, *ekaŕi dakart* lo traigo de continuo, *ikusi nakus* él me ve y hace algún tiempo que me está viendo. *Ona da ori, izan* eso es bueno y viene siéndolo. Cosa así significan estas popularísimas y elegantes locuciones bizkainas.

En mi ya vieja leyenda *Bein da betiko* (pág. 91-13) hay un diálogo entre el diablo disfrazado de penitente y el atalayero. A una pregunta de éste responde su interlocutor: — *gau guztian, nundik nora eztakidala ta neure gerizea baino beste lagun bage*, IMILI NABIL. Toda la noche, sin saber por dónde y sin más compañero que mi sombra, vengo andando (lit. andar ando). Enterado Arana-Goiri de que tal locución es muy popular en este dialecto y prendado de ella la empleaba casi pródigamente en sus primeros escritos.

761. *A)* El pretérito, si se trata de uno agrupado con el auxiliar, se indica con el infinitivo vasco escueto: *ekaŕi dut* lo he traído.

B) Si el tal pretérito no va acompañado del auxiliar, al infinitivo se le añade por lo general uno de los sufijos sinónimos: *iko, ikako, tako* (§ 456). *Esandako gaitzarentzat* para el dicho mal *(Dial. basq.*, 55-12). En la misma obra (p. 83) se lee *hortarakotzat egindako eŕeka batetik* (L), *onetarako egindako eŕeten baten* (G), *onetarako eginiko odi batetik* (B) por una regata hecha a este objeto. Cuando al pretérito sigue el artículo o una desinencia declinativa, es muy usual la omisión de esos derivativos *iko* y *tako: neuk ekaŕiak* por *neuk ekaŕirikoak* o *ekaŕitakoak* los traídos por mí. En L, BN y S los omiten generalmente, aun fuera de estos casos. *Hark eŕan guziak* (Joan. *Saindu*, 429-22), en vez de *hark eŕaniko (eŕandako, eŕanikako) guziak* todas las cosas dichas por él. *Senaŕari eman itzak*, en vez de *emandako itzak* las palabras dadas al marido (Ibid., 415-23).

El pretérito imperfecto es más bien presente remoto, como se expondrá muy luego (§ 763).

762. *A)* El futuro de un verbo, seguido de auxiliar, se indica modernamente con el sufijo *en* entre los orientales, con el sufijo *ko* en B y G: *ikusiren dut, ikusiko dot* o *det* lo he de ver. En AN se valen de *en* con verbos terminados en *n* y *l*, con los demás hacen uso de *ko: eŕanen dut* lo diré, *ilen da* morirá, *izain* (contracción de *izanen) dira* han de ser, *ekaŕiko dut* lo traeré, *yoko due* lo pegarán... etc. En Santa Engracia (S) se valen de los dos: *eŕanenko düzüt* lo diré (lit. os lo he de decir). Una y otra desinencia de futurición proceden de la declinación: *en* desinencia posesiva, *ko* proverbal (pág. 350).

B) Hasta hace unos tres o cuatro siglos, el futuro verbal se indicaba dentro de la conjugación por medio de la partícula *ke*, característica del modo potencial. *Dakarket* puedo traer y también traeré, *edan dezaket* o *dagiket* lo puedo comer y también lo comeré. Antes se decía *edan doket*.

En dialecto B hay varias zonas en que se omitía esta doble característica en flexiones de verbo auxiliar, como puede verse en muchos *Refranes y Sentencias*, y sigue aún hoy omitiéndose en la única acepción (en la de potencial) de que hoy goza. *Badakizu... zek on leion* (en vez de *leikeon)* ya sabe usted lo que le puede hacer bien *(Per. Ab.*, 52-23). *Oh miin enbusteruaren ezin esan legizan kalteak* (en lugar de *legikezan)* oh perjuicios de lengua embustera que no se pueden decir (Bart. *Icas.* II. 213-1). *Zaran bat dagianak bi dai* (en vez de *bi daikez)* quien haga un cesto hará dos *(Refran.* 16).

C) Futuro regido de verbo no auxiliar, o bien concertado con nombre o pronombre, se expresa con la desinencia declinativa *teko*. *Ikusteko dina* tanto como para ver (Joann. *Saind.* 256-23); *enzungo zendukez enzuteko onak* oiría usted cosas buenas (dignas) de ser oídas *(Per. Ab.*, 46-10); *¡Zu zara izatekoa!* locución popularísima, equivalente a «¡buen pájaro está usted!».

763. Las ideas de presente, expresadas en la conjugación, unas son próximas: *dakart* lo traigo, *nakus* me ve; otras son remotas, ordinariamente denominadas de pretérito imperfecto: *nekaŕen* lo traía yo, *nenkusan* me veía él.

De aquí nace que las ideas de presente habitual (755 B), como también las de pretérito y futuro, expresadas en esos grupos verbales de infinitivo y auxiliar, unas sean también próximas y remotas las otras, según que el auxiliar conjugado sea próximo o remoto. *Ekarten dut* y *etorten naiz* son ideas de presente habitual próximo, y *ekarten nuan* y *etorten nintzan* lo son de presente habitual remoto.

764. Estas ideas de tiempo, en su triple ámbito, son por lo general simples, enunciándose mediante la mera agrupación de infinitivo y auxiliar, provisto aquél (como se ha dicho ya) del sufijo *ten* en las

ideas de presente habitual, de *ko* o de *en* en las de futuro, de ningún elemento de relación en las de pretérito.

Tiempos simples de verbos transitivos

- de presente próximo: *ekarten dut* suelo traerlo.
- » remoto: *ekarten nuan* solía traerlo.
- de pretérito próximo: *ekaŕi dut* lo he traído.
- » remoto: *ekaŕi nuan* lo había traído.
- de futuro próximo: *ekaŕiko dut* lo he de traer.
- » remoto: *ekaŕiko nuan* lo había de traer.

Tiempos simples de verbos intransitivos

- de presente próximo: *etorten naiz* suelo venir.
- » remoto: *etorten nintzan* solía venir.
- de pretérito próximo: *etoŕi naiz* he venido.
- » remoto: *etoŕi nintzan* había venido.
- de futuro próximo: *etoŕiko naiz* he de venir.
- » remoto: *etoŕiko nintzan* había de venir.

764 bis. Las ideas compuestas de tiempo se indican doblando el auxiliar, es decir, poniendo el auxiliar en forma infinitiva a continuación del verbo principal, y luego el auxiliar conjugado. A los presentes habituales simples *ekarten dut* y *etorten naiz* corresponden los compuestos *ekaŕi ukaten* o *ukaiten dut*, y *etoŕi izaten naiz;* a los pretéritos simples *ekaŕi dut* y *etoŕi naiz* corresponden los compuestos *ekaŕi ukan dut* y *etoŕi izan naiz;* a los futuros simples *ekaŕiko (ekaŕiren) dut* y *etoŕiko (etoŕiren) naiz* corresponden los compuestos *ekaŕi ukanen dut* o *ekaŕi izango dot*, y *etoŕi izanen* o *izango naiz.* Repitamos aquí lo dicho ya anteriormente: que *ukan* como infinitivo se ha perdido en los dialectos occidentales y en algunas zonas de AN, diciendo en su lugar *izan* con toda clase de verbos para formar estos tiempos compuestos. Para mayor claridad puntualizaremos más la materia, advirtiendo al lector: 1.° que las traducciones parecen duras, pues fuera de los futuros compuestos, que son muy oídos aun en castellano con el nombre de futuros perfectos (que

en realidad ni son futuros ni perfectos), los demás están casi en desuso en los actuales romances. Lo cual influye para que gentes que piensan en castellano o francés apenas se valgan de nuestros presentes y pretéritos compuestos.

Tiempos compuestos de verbos transitivos

- de pres. próx.: *ekaŕi ukaiten* (1) *dut* suelo haber traído.
- » remoto: *ekaŕi ukaiten nuan* solía haber traído.
- de pret. próx.: *ekaŕi ukan* (2) *dut* lo he traído ya antes.
- » remot.: *ekaŕi ukan nuan* lo había traído ya antes.
- de futuro próx.: *ekaŕi ukanen* (3) *dut* lo habré traído (4).
- » remoto: *ekaŕi ukanen nuan* lo habría traído.

Tiempos compuestos de verbos intransitivos

- de pres. próximo: *etoŕi izaten naiz* suelo haber venido.
- » remoto: *etoŕi izaten nintzan* solía haber venido.
- de pretérito próx.: *etoŕi izan naiz* he venido ya antes.
- » remoto: *etoŕi izan nintzan* había venido ya antes.
- de futuro próximo: *etoŕi izango naiz* habré venido (5).
- » remoto: *etoŕi izango nintzan* habría venido.

765. Otras advertencias: 1.ª Los tiempos compuestos de presente se oyen más en esta forma: *etoŕten izan naiz* y *nintzan*, *ekaŕten izan* (por *ukan*) *dut* y *nuan*. La verdadera significación de éstas es más bien «he o había solido venir, he o había solido traer».

2.ª Aunque en ciertas zonas ya no se oyen estos tiempos compuestos, sin embargo, apenas habrá librito que no los traiga. *Egin izatea* el haber hecho (Ur. *Gen.* VI-6), *saldu izatea* el haber vendido (Ibid. XXV-34), *ibili izan ziraden* anduvieron ya antes (Ibid. XLVII-9), *il izan bagina* si hubiéramos ya antes muerto (Ur. *Ex.* XVI-3), *ezdabela pekaturik egin izango* que no habrá cometido pecado (Bart. *Icas.* II 85-17), *yausi izan naz* he caído ya antes (Añib. *Esku* 9-19), *berein il izango dira* muchos habrán muerto (Ibid. 8-16), *zetan emon izan dozun* en qué habéis ya empleado (Ibid. 26-22), *ikusi izango eztaben* que no habrán visto (Ur. *Maiatz* 22), *gure begiez ikusi ukan duguna* lo que hemos ya visto con nuestros mismos ojos (Leiz. I *Joan.* I-I), *ehardi ikuzia itzuli izan da istilera iraulzkatzera* la marrana

(1) En AN-laf... B y G *ekaŕi izaten*.
(2) En los mismos dialectos *ekaŕi izan*.
(3) *Ekaŕi izanen* o *izango* en ellos.
(4) Literalmente, lo he de haber traído.
(5) Literalmente, he de haber venido, había de haber venido.

lavada tornó a revolcarse en el cieno (Leiz. II *Petr.* II-22). ¿Quién no ha dicho o por lo menos oído decir *¡yakin izan baneu!* si lo hubiera sabido (ya antes)?

766. En el Capítulo VIII de la primera parte, dedicado a los afijos adverbiales, se expusieron los modos del verbo conjugado y también los del infinitivo (§ 423). Siete son éstos:

1.° posible: *ekaŕi âl izan (ahal ukan)* poder traer.
2.° contingente: *ekaŕi uste izan (uste ukan)* creer traer.
3.° imposible: *ezin ekaŕi izan (ukan)* no poder traer.
4.° necesario: *ekaŕi bear...* tener que traer.
5.° desiderativo: *ekaŕi gura izan (gogo ukan)* desear traer.
6.° volitivo: *ekaŕi nai izan (ukan)* querer traer.
7.° consuetudinario: *ekaŕi oi izan (ukan)* soler traer.

El primero y último se expresan también en conjugación con afijos especiales. En vez de *ekaŕi âl dut* puedo traer, se dice *dakarket* y también con el auxiliar: *ekaŕi daiket (dezaket)*. Por *ekaŕi oi dut* «suelo traer», decimos en B *ekaŕi daroat*, y por *etoŕi oi naiz* suelo venir, *etoŕi noa*. Esta misma idea se expresa, como se ha visto ya (§ 760 B) con el presente habitual: *ekarten dut* y *etorten naiz*. El tercero de estos modos, el imposible, lo expresan por lo general los vascos orientales (tratándose de ideas de presente) con *ez* y *ahal: eztut ekhartzen ahal* no puedo traer, en vez de *ezin ekhaŕi dut* o *ezin ekhar dezaket*. Por la importancia semántica de *ezin* cabe decir *ezin ekaŕi dut* o *ezin dut ekaŕi, ezin ekaŕ dezaket* o *ezin dezaket (daiket) ekaŕi* (V. § 755). Oyense también *bear dut ekaŕi* debo traer, *nai dut ekaŕi* quiero traer, que no suenan tan bien, sin embargo, como *ekaŕi bear dut, ekaŕi nai dut.*

En el § 424 se expuso cuál de los dos auxiliares, *izan* o *ukan (naiz* o *dut)*, encaja mejor en frases

(1) *Ezin* es el único modal que se antepone al infinitivo, como su paciente *ez* (modal de conjugación) se antepone también al verbo modificado (§ 412).

como *etoŕi bear naiz* o *etoŕi bear dut* tengo que venir, *ibili gura naiz* o *ibili gura dot* deseo andar... etcétera.

FENÓMENOS FONÉTICOS (1)

766. Al exponer en las Conferencias sobre Fonética Vasca (2) las leyes y fenómenos fonéticos, se dividieron unos y otros en vocabulares y perifrásticos o sintácticos.

Los primeros ocurren dentro de un vocablo; temáticos unos, como la asimilación *utuŕi* por *ituŕi* fuente; otros morfológicos, como *eskue* por *eskua* la mano. Los fenómenos perifrásticos son hechos particulares que, por lo mismo, no llegan a la categoría de leyes. De ellos los más notables y en cierto modo regulares son los que ocurren entre los dos vocablos que constituyen un grupo verbal articulado. Son de dos clases: supresiones y permutaciones. No hay fenómenos de adición y transposición, como tampoco asimilaciones ni disimilaciones en estos grupos verbales.

767. Se pueden reducir a cuatro los fenómenos de supresión. 1.° De la *n* final del primer vocablo cuando el segundo empieza por vocal: *emoidazu (Per. Ab.* 53-15) por *emon egidazu* dádmelo, *xi iz* (BN-sal) por *xin iz* has venido, *sinist ezteutsuna* (Zabala *fáb.* 32) por *sinisten ezteutsuna* lo que no os cree.

2.° De la *d* del segundo vocablo, del verbo auxiliar, cuando el primero termina en vocal: *uste ut* (AN), *uste et* (G), *uste ot* (3) y aun *ustot* (B) por *uste dut, det, dot* lo creo, lo juzgo; *geuk ekaŕi ogu* (B), *ekaŕi*

(1) Son distintos de los de conjugación. Estos se expondrán más tarde (§ 838...)

(2) *Primer Congreso de Estudios Vascos. Recopilación...* pág. 456-480.

(3) Micoleta (22-32) dice *ustiot.*

ugu (AN), *ekaŕi egu* (G) por *ekaŕi dogu, degu, dugu* lo hemos traído, *gurot* (B) por *gura dot* lo deseo. Aun no terminando en vocal el verbo infinitivo y manteniéndose entero, hay zonas en que se hace la supresión mencionada. *Ekarten taz* se dice en Bermeo (B) por *ekarten dotaz (dodaz)* suelo traerlos; en Olaeta (B de Alaba) dicen *emon tseu, tsezu, tsezue* y *tse* por *emon dautsegu, dautsezu, dautsezue* y *dautsee;* y aun en muchas zonas del AN *ekarten tugu* por *ditugu* los solemos traer. *¿Ilen ta?* (BN-sal) por *ilen duta?* lo apagaré? *Gozatzen tu nai tuenak* los goza quien los quiere (Liz. Coplac. n. 83) por *gozatzen ditu nai dituenak.*

Esta supresión de objetivo y núcleo *du* está tan metida en la locuela del valle de Salazar, que se hace aun no habiendo grupo articulado. En el *Catechisme...* de Bonaparte se leen *zu gauza bat* por *duzu gauza bat* es una cosa (23-18), *zu Jangoiko bera* es el mismo Dios (23-24). Por *dituzu* se oye allí *tzu*, suprimiendo la sílaba inicial y contrayendo *tuzu* en esa curiosa flexión. A la pregunta *zer gauza dra artikulo fedezkoak* «qué cosa son los artículos de la fe» contesta *tzu karen misterio principalenak* son (liter. os son) los misterios más principales de ella (23-12).

3.° Supresión de la *n* final del primer vocablo y de la *d* inicial del segundo a la vez: *ebateutse* (Zabala *fáb.* 28) por *ebaten deutse* le suelen cortar, *neuk esatoot* (B-m), *esateet* (G c...) por *esaten dot, det* y *eŕateut* (AN, L) por *eŕaten dut* lo suelo decir.

Esa *n* final de infinitivo, aun seguida de *ko (go)* de futuro, se suprime en B antes de flexiones que empiezan con *d: emootsat* (B-l) por *emongo dotsat* se lo daré. Por *emon dotso* dicen allí los muchachos *emoontso* se lo ha dado.

4.° Uno de los modales de infinitivo —*beaŕ*— seguido de auxiliar que comienza en el elemento paciente *d*, sufre una singular flexión. Por *emon bear dot* (B), *eman bear det* (G), *eman bear* o *behar dut* (AN, L)

se oyen mucho *emon biot* (B), *eman biet* (G), *eman beaut* (AN), *eman behaut* (L). Por *eman bear ditiat* se oye en Laŕaun (AN) *eman bea ĩiat* tengo que darlos. En Iturriaga *(Cancion. de Manterola,* III) se leen varios ejemplos como *aitortu beat* por *bear det* tengo que confesar (142-4), *beazu itz egin* por *itz egin bear dezu* tenéis que hablar (152-18) *gero Menalkak beau* por *bear du* luego Menalca necesita (160-5), *beaizkik* por *bear dizkik* te los necesita (168-1)... etc. De niños cantábamos a veces, al salir de la escuela, esta quisicosa: *a e i o u, Ama, meridxendia* (1) *biogu* (por *bear dogu)* a e i o u:Madre, necesitamos la merienda.

5.° Una de las conjugaciones en que más se observan estos dobles fenómenos de supresión es la del imperativo. Además de *emoidazu* citado en § 767-1.°, leemos *eroadazu* (Micoleta 29-38) por *eroan egidazu* llévemelo usted (2), *esaidazu (Per. Ab.* 56-1) por *esan egidazu* decídmelo, *ezarzu* (Micol. 28-24) por *ezaŕi egizu* eche usted, *esaion (Per. Ab.* 53-25) por *esan egion* díselo tú, mujer; y a diario decimos *esaik* y *esaizu* por *esan egik* dilo y *esan egizu* decidlo, *emoiok* por *emon egiok* dáselo, *artuizu* y en algunos pueblos *artizu* por *artu egizu* tomadlo... etc., etc.

768. Los fenómenos de permutación ocurren siempre en el segundo vocablo del grupo articulado, en el auxiliar; y se reducen a los siguientes:

1.° De *d* en *d̄* por influencia de *in* o *il* del verbo infinitivo: *il̄ dot* (B-g-l-mo...), en Bermeo *il̄ dxot* por *il dot* le he matado; *eiñ d̄au* (B-g-l-mo...), en Bermeo *eiñ dxau* por *egin dau* lo ha hecho.

2.° De *d* en *r* por influencia de vocal final del primer vocablo: *ekaŕi rau* lo ha traído e *ikusi rou* lo hemos visto, coexisten en B-mo-l-eib... con *ekaŕi dau*

(1) En B-b-g..., en que también se conoce esta cantinela, dicen *beridxendia.*

(2) Podría *eroadazu* ser muy bien flexión del verbo conjugable *eroan,* como *beroat* llévemelo y *beroedaz* llévenmelo, que apenas se oyen ya.

e *ikusi dogu*. Es rarísimo el escritor que hace uso de tales flexiones, por familiares que sean a su oído. Iturriaga trae varias en sus poesías. *Onetxek esan ziran* (por *zidan) lenbizian neri* éste me dijo al principio a mí *(Cancion. Basco*, III-144-4), *eman ziran miña* el dolor que me dió *(Ibid.* 162-8). V. Catecismo de Ochoa de Arin.

Esta permutación de *d* en *r* la hacen en pueblos como Eibar y Plasencia aun dentro de las flexiones: *etoŕi dakirala* en vez de *etoŕi dakidala* que venga a mí.

3.° De *n* en *ñ* por influencia de *i* precedente: *etoŕi ñaz* (B-l) por *etoŕi naz* he venido. Se oye poco.

4.° De *z* en *tz* por influencia de *n* y *l* finales del primer vocablo: *alpeŕik izan tzan* (Zabala, *fáb.* 11) por *izan zan* fué en vano; *egin tzaitekez* (Añib. *Esku* 57-12) por *egin zaitekez* podéis haceros. Los autores que más fenómenos de esta naturaleza han acogido en sus escritos, son Añibarro y Zabala.

5.° Por defecto que podríamos llamar orgánico, la *ts* de las innumerables flexiones bizkainas de recipiente se pronuncia por lo general como *tz*, en Soraluze (Plasencia) como *tx*. Sólo en las inmediaciones de Markina y en alguna otra apartada zona se pronuncia correctamente: yo se lo dije *esan neutsan, nuntzen, notzan* y *notxan*.

768 bis. Hay también, aunque raros, fenómenos simultáneos de supresión en el primero y de permutación en el segundo de los dos vocablos que forman grupo parecido al verbal articulado que se viene exponiendo. *Xaikora* dice Micoleta (22-12) por *xaigi gora* levántate arriba.

CAPÍTULO XIII

DE LA CONJUGACIÓN

SUMARIO.—Definición. Clasificación de sus elementos. *Artículo 1.°* Elementos personales de la conjugación. A) Pacientes verbales. Su origen. ¿Elementos prevascos? Características de pluralidad objetiva. La subcaracterística *n* de flexiones de conjugación remota. B) Agentes verbales. Diversas pronunciaciones del agente *d*. *Na* por *n* en dial. B. Su probable origen. La escuela aranista y el agente *n* en flexiones de paciente. *Zu* objetivo sin característica de plural. C) Recipientes verbales. Verbos esencialmente receptivos y sus flexiones. Recipientes del auxiliar transitivo. Elementos de las características de recipiente. La apofonía en estas flexiones. Los elementos *tsi* y *ra* de flexiones transitivas. Flexiones de recipiente sin elemento de reflexión. Origen probable del núcleo *i* de flexiones como *dik*, *dizugu*, *diote*... etc. Recipientes de verbos intransitivos. Desaguisados de la conjugación familiar. Flexiones de recipiente no alteradas por la conjugación familiar. *Artículo 2.°* Elementos modales de conjugación. *Artículo 3.°* Elementos relativos de conjugación. *Artículo 4.°* Características temporales de conjugación. *Artículo 5.°* Conjugación familiar. *Artículo 6.°* Conjugación respetuosa.

769. La conjugación en nuestra lengua es la combinación de características personales, de tiempo, modales, numéricas, conjuntivas y a veces hasta de trato social con la radical de un verbo.

De estos elementos unos son *esenciales*, sin los cuales no puede haber conjugación; otros son *accesorios* a los anteriores. Los elementos esenciales son

dos en los verbos intransitivos: *núcleo* o radical del verbo y *paciente* (objeto verbal); tres en los transitivos: núcleo, paciente y **agente**. A estos tres se agrega el elemento **temporal** en verbos cuyo núcleo no lo rechace. En *noa* voy, no hay más que dos elementos: *n* me (paciente) y *oa* núcleo del verbo *yoan* ir. En *nabil* «ando», además del paciente *n* y del núcleo que es *bil*, figura la característica temporal de presente próximo: *a* ahora. En *diardugu* «nos ocupamos» hay tres elementos: el paciente *d*, el núcleo *iardu* y el agente *gu* nosotros. En *darabilgu* «lo movemos», además de esos tres —*d*, *rabil* y *gu*— interviene el elemento temporal *a*.

Artículo 1.º—Elementos personales

770. Las características personales son de tres especies: de pacientes, agentes y recipientes, que corresponden a las desinencias declinativas de idéntica denominación: *ni etoŕi naiz* yo he venido, *nik ikusi dut* yo lo he visto, *niri eman deraukate* a mí me lo han dado. Las otras trece desinencias (pág. 350-351) no están caracterizadas en la conjugación.

En la locución *guk sagar bat dakargu* nosotros traemos una manzana, la *d* de *dakargu* representa el objeto *sagar bat*, *-gu* el agente nosotros, *-kar-* designa la operación verbal, y la vocal *a* que le precede, denota que esa operación es de ahora. Si añadimos, p. ej., el destinativo *aitarentzat* para el padre, o el posesivo *oŕen* de ese o un directivo *etxera* a casa, la conjugación permanece intacta: *guk aitarentzat sagar bat* DAKARGU, *guk oŕen sagar bat* DAKARGU, *guk etxera sagar bat* DAKARGU; pero si se hace mención de un dativo, p. ej., *zuri* a vos, *aideai* a los parientes, ya el verbo tiene que admitir junto a su núcleo la característica de dativo: *guk* ZURI *sagar bat* DAKARTSUGU, *guk aideai sagar bat* DAKARTSEGU. En dialectos orientales se registran flexiones sin característica de dativo, aun en frases en que hay un complemento de esta categoría. En Dechepare hay algún ejemplo que otro, como *andriari emaiten du* (en vez de *emaiten*

darauko) le da a la señora (28-8). *Urak* DIO *arnoari zer gizon fanfaruna hi* el agua le dice al vino: ¡qué hombre tan fanfarrón eres! *(Canc. pop. vasc. man.*, III, págs. 70-208). Por «le dice» en viejos autores orientales se lee la flexión bizkaina *diotso* (Leiz. *Mat.* XVIII-22, Axul, Etcheb...) En nuestro contemporáneo GURE HERIA (tom. I-61) etc., se lee *hari emanen* DITUGU *ehun libera* a aquel le daremos cien francos, debiendo decir *dauzkiogu* (los viejos labortanos decían *drauzkiogu, darauzkiogu, derauzkiogu).* Modernamente se ha introducido en varios pueblos la sustitución de elementos recipientes de 1.ª y 2.ª persona por pacientes de igual categoría en frases en que figura un dativo fuera del verbo. La juventud de Lekeitio (B) usa de locuciones como *geuri emon gaitu, niri berak esan nau...* por *geuri emon deusku* nos lo ha dado a nosotros, y *niri berak esan deust* a mí me lo ha dicho él. Hace treinta y cinco años nadie conocía allí tales locuciones; y quien estas líneas escribe no tuvo ni noticia de que en parte alguna fuesen conocidas, hasta haberla obtenido de Bonaparte en su *Le Verbe basque.*

Los elementos pacientes son prefijos del núcleo, sufijos de ordinario los agentes, los recipientes se interponen entre el núcleo y el agente. Todos ellos corresponden a tres personas singulares y a tres plurales: la persona o grupo personal que habla (primera persona), a quien se habla (segunda) y de quien se habla (tercera). Expondré estos elementos personales por el mismo orden en que se han citado.

A) PACIENTES VERBALES

771. Las características de paciente en las primeras y segundas personas son las iniciales de los pronombres personales respectivos: 1.° *n* de *ni* yo; *naiz, niz, naz* soy; 2.° *h* de *hi, y* de *yi;* no queda nada de *i* tú; *hiz, yiz, iz, aiz* (1) eres; 3.° *g* de *gu* nosotros: *gara (gera, gira, gerade)* somos; 4.° *z* de *zu* vos (antes vosotros) y de *zuek* el actual vosotros: *zara* sois vos, *zare (zerate, zarie* etc.) sois vosotros.

(1) *Naix* en B-l-eib.—(2) *Aix* en B-l-eib.

Esta tendencia elisiva de las finales *i* y *u* de los pronombres personales al adherirse al núcleo verbal, es la misma que tienen verbos infinitivos en *i* y *u* al nominalizarse mediante el derivativo *te*: de *etoŕi* + *ten*, *etorten*; de *uŕatu* + *ten*, *uŕatzen*.

En las terceras personas hay varias características: 1.ª *d* en indicativo, subjuntivo y potencial próximos: *dator* viene, *datoŕela* que venga, *datorke* puede venir. 2.ª *z* en los mismos modos remotos: *zetoŕen* venía, *zetoŕela* que viniese, *zetorkean* podía venir. En dialecto B la característica de esas flexiones es cero en casi todos los verbos conjugables: *etoŕen*, *etoŕela*, *etorkean*. 3.ª *b* en imperativo: *betor* venga, siendo de advertir que tal elemento paciente, en la mayoría de los pueblos del B, sólo se usa hoy en tratamiento de *berori* vuesa merced; recurriendo al subjuntivo al referirse a una verdadera tercera persona. Para decir «estese el padre y venga el hijo» han olvidado en ellos *aita bego ta betor semea* para dar siempre lugar a *dagoala* (o *dagola) aita ta datoŕela semea*. 4.ª *l* en hipotético, condicional y potencial remoto: *baletor* si él viniera, *letorke* él vendría, *etoŕi leiteke* pudiera venir. Las terceras personas plurales tienen las mismas características. Se distinguen de las flexiones singulares en el elemento pluralizador *z* de los pacientes y *e* de los agentes: *datoz* vienen, *datozala* que vengan, *zetozen* o *etozan* venían, *zetozela* o *etozala* que viniesen, *datorkez* pueden venir, *betoz* vengan, *baletoz* si vinieran, *letorkez* vendrían y *etoŕi leitekez* podrían venir.

772. Al leer esta somera exposición de las características de paciente y viendo explicado el origen de las de *nator*, *ator*, *gatoz* y *zatoz*, seguramente echará de menos el lector alguna investigación acerca del origen de las demás. A ciencia cierta no se conoce la ascendencia de los numerosos elementos que con un núcleo verbal integran nuestra conjugación, fuera de los cuatro arriba citados y de los agentes de flexiones como *darabilgu* y *darabilzu*. Sabemos que *d* (l) es agente de primera per-

sona singular y que *k* y *n* lo son de segunda, masculino y femenino respectivamente. Su origen es un misterio. ¿De dónde vienen los pacientes de tercera antes citados? ¿De dónde los elementos temporales *a* y *e*, los pluralizadores *z*, *it*, *zki* y *tzi* que se expondrán a continuación? Son cuestiones enigmáticas que serán siempre propuestas de posteridad en posteridad y tal vez las más por ninguna puedan ser resueltas.

De algunas se han expuesto opiniones que merecen ser citadas y alguna de ellas aplaudida y seguida. A) Schuchardt (1), tratando del paciente de tercera en conjugación remota, del elemento *z*, dice que la flexión *zan* «era» pasó primero a *zuen* él lo había y después a las correspondientes formas o flexiones de todos los verbos transitivos e intransitivos: *zekaŕen* lo traía, *zetoŕen* venía, *zebilen*, andaba, etc.; flexiones que en B son *ekaŕen*, *etoŕen*, *ebilen*. Hasta en este viejo dialecto ha quedado el elemento *z* en algunos verbos: *zirautsan* se lo decía él, *zinoan* decía, *ziarduan* se ocupaba, *zirudian* parecía, *zituzan* variante de *(ekaŕi) ebazan* los hubo (traído)... y en los subjuntivos *etoŕi zedin* para que él viniese, *etoŕi zeitezala* que viniesen, etc. (2)

B) Campión, en su concienzudo y recopilatorio trabajo del verbo, expone los pareceres de varios autores acerca de *it* en flexiones como *ditu*, *nituen*... etc. (pág. 372), sobre la característica *n* remota, por ejemplo, *nentoŕen* venía yo, *genbilzan* andábamos (pág. 392)... y sobre algunos otros elementos. Por su parte, hablando del origen de la característica de tercera persona paciente, dice (pág. 794) «en cuanto al origen de la *d* aventuraré una hipótesis: que es un resto del vocablo *deus* «algo». Yo, por mi parte, sin tener una idea clara del alcance semántico de este curioso vocablo, que hasta estos días no la tenía, no me hubiera aventurado a tratar de esta cuestión. Me daba cuenta de que *deus* no es «algo» afirmativo sino «cosa alguna» como sinónimo de *ezer*. No decimos *deus dakit* sé algo, sino *deus eztakit* (idea negativa), *deus baneki* (idea hipotética), *deus otedaki* (idea dubitativa)...; mas nunca denota una afirmación absoluta como de suyo indica el paciente *d*. La idea clara a que arriba me refiero nos la da nuestro Schuchardt en su Estudio del vascuence de Sara (pág. 32 § 6). *Deus* viene, según él, del provenzal *degus* nadie.

---

(1) *Baskische Studien*, pág. 5.

(2) Habiendo alguna rarísima flexión del auxiliar en algún rarísimo pueblo que lleva esa *z*. *Berak esan zauen* dicen en Bermeo por *berak esan eban* él lo dijo.

C) El mismo Schuchardt, hablando de esta *d*, por ejemplo, en *dago*, sostiene que es un elemento prevasco, como es prelatino la *t* de *manet*. «*D-* in *dago ist vorbaskisch*, wie *-t* in *manet vorlateinisch ist*» (1). No sé si habrá movido al maestro a sostener esta opinión el no ver en otros campos de la Morfología vasca una *d* análoga a la característica del paciente de tercera persona, como existe entre los pronombres una *(b berau, berori, bera :* § 642) análoga a la característica *b* de imperativo. Si así fuese, habría que decir que es igualmente prevasco el elemento objetivo *l* de *letorke* vendría, pues no tiene parentesco con ningún otro elemento de nuestra rica Morfología; y con esas *d* y *l* habríamos de incluir, por la misma razón, entre elementos prevascos el pluralizador *z* y compañeros (§ 776).

D) Del recipiente verbal de tercera persona *-o* de, por ejemplo, *esan diozu* vos a él le habéis dicho, dice Bonaparte «*o* no siendo sino *oni* sincopado» (2). Más tarde (§ 794), al exponer los elementos de recipiente, se verá no ser creíble este aserto.

E) En otra parte sostiene que la flexión *dot*, contracción de *daut* (es decir, el núcleo del auxiliar *ukan)* es el demostrativo *au* este. Al exponer el núcleo del auxiliar transitivo, trataremos de probar la poca solidez de este parecer.

F) Es también de Bonaparte la opinión de que la característica *b* de imperativo *(bekar* tráigalo, *betor* véngase), es «la adición de la sílaba afirmativa *ba* fundida con el terminativo *dezan, beza* (3). Si la *b* de flexiones de imperativo como *galdu* BEDI «piérdase» *iritzi* BEKIZU «parezcaos ello» fuese *ba* afirmativo, como repugna que haya afirmaciones negativas, nunca podrían unirse formando una sola flexión este *ba* y el negativo modal *ez*; y sin embargo, se oyen y se leen, *ezbedi (ezpedi), ezbekizu (ezpekizu)*, y cien otras por el estilo; son populares: *ezpedi galdu... arima au* no se pierda esta alma (Añib. *Esku.* 196-76), *ezbekizu iritzi gauza garatza* no os parezca cosa agria (Ur. *Gen.* XXI, 12), *ezpekizu burutarik kendu* no se os quite de la memoria (Añib. *Esku.* 29-24). Luego la característica *b* de imperativo no es el afirmativo *ba*.

Lo que el autor de estas líneas ha podido ver acerca del origen de algunos de los elementos de nuestra conjugación, lo expondrá al hablar de cada uno de ellos.

773. Los pacientes de plural, correspondientes a los pronombres *gu, zu* con *zuek* y un grupo cualquie-

(1) *Rev. Intern.* X, 189-36.
(2) *Le Verbe basque*, 159 (casi al fin).
(3) *Le Verbe basque*, pág. 158.

ra de tercer grado, exigen una característica especial, la de pluralidad objetiva. En dialecto B es siempre z, menos algunas flexiones que se han de citar. Exceptúanse: 1.° las flexiones *gara* somos o nos hemos, *zara*, *zaree* y *dira*. Con el primero y cuarto se oye, sin embargo, la z en varias zonas de B y G: *garaz* (1) muy poco y *diraz* mucho.

2.° Es también excepcional la flexión remota de tercera *ziran* o *zirean;* y aunque en conjugación familiar bizkaina decimos *eurak zoazan* «eran ellos», sin embargo, de nadie se oye decir hoy *zazan* como plural de *zan* «era», como se oyen y muy gratamente *gintzazan* y *zintzazan* en lugar de *ginan (ginean)* y *zinan (zinean)*, como también *bagintzaz* y *gintzakez* por *bagina* y *ginake*. *Balira* se oye mucho más que *balitzaz*, pero nadie dice en dicho dialecto *lirake* por *litzakez* serían.

3.° A las flexiones bizkainas del verbo *egon*, *gagoz* estamos, *zagoz* estáis vos, *zagoze* estáis vosotros, *dagoz* están, *begoz* estense, *bagengoz* si estuviéramos... etc. corresponden en otros dialectos *gaude*, *zaude*, *zaudete*, *daude*, (2) *beude*, *bageunde*... Con mucho gusto citaría, si lo supiera, el nombre del vascólogo que descubrió el origen de estas flexiones, que no es otro sino *gagode*, *zagode*... etc. Esta *de* característica de objeto plural figura asimismo en *gerade* por *gera*, *zerade* por *zera*, *dirade* por *dira* y *ginaden*, *zinaden* y *ziraden* por *ginan*, *zinan* y *ziran*. Por cierto que las últimas seis formas nos suenan con *de* a lenguaje escogido, rebuscado.

774. Hay otra característica de objeto plural muy curiosa, no ciertamente por poco oída, sino por su limitado radio de acción. Es *it*, que sólo se usa en flexiones del auxiliar transitivo precediendo al núcleo *u*

(1) *Etofi garez* «hemos venido» oí en Legutiano, Villarreal de Alaba.
(2) *Daudez, daudezi, dagozi.*

en indicativo *(ekañi ditugu* los hemos traído), y al *za* en otros modos: *ekañi ditzala* plural de *dezala* que los traiga, como su sinónimo *z*, antes expuesto, sigue al núcleo *gi*. *Ekañi ditugu* y *doguz* los hemos traído, *ekañi banitu* y *baneuz* si los hubiera yo traído, *ekañi gaitu* y *gauz* nos ha traído... etc. *Ekañi ditzala* y *dagizala* que los traiga... etc. Varias de estas flexiones han penetrado en muchas zonas del B, habiendo algunas en que se valen de las dos características a la vez: *egiten dituazan kalteak gaiti* por los perjuicios que tú haces *(Per. Ab.* 89-5) en vez de *egiten dituan. Erderarik eztakienen onerako artu nituzan* tomé (trabajos) para bien de los que no saben castellano (Añíb. *Esku* 5-14); en vez de *artu nebazan* o *nituan.* Con ningún otro verbo se usa esta característica de pluralidad objetiva. No se dice, por ejemplo, *daitkar* como plural objetivo de *dakar* «lo trae» sino *dakarzki*, como se verá luego; ni *daittor* por *dato(r)z* vienen.

775. En varias zonas territorialmente guipuzkoanas y alabesas del dialecto B rechazan por lo general toda característica de pluralidad objetiva. Dicen *dauko* y *emon dotsagu* aun tratándose de varias cosas, en vez de *daukaz* y *emon dotsaguz. Zazpi ubaran* (1) *dauko Mundraguek* me dijo mi colaborador el honrado pastor Iturbe «siete barrios tiene *(dauko* por *daukaz)* tiene Mondragón». En esta comarca aunque sean desconocidas las hermosas flexiones de su dialecto *doguz, dozuz*, se han hecho ya de uso corriente sus correspondientes guipuzkoanas *ditugu, dituzu.* Con verbos no auxiliares no se usa la característica de pluralidad objetiva.

776. En vez de *z* se oye *zki* como tal característica en dial. AN y G. *Dakarzki* los trae, *daukazki* los tiene, *darabilzki* los maneja. *¿Norenak dirade aurean daramazkizunak?* ¿De quién son los que lleváis de-

(1) *Ubaran* es variante de *ugaran* ribera, barrio; liter. valle del agua.

lante? (Ur. *Gen.* XXXII-17). *Oñaze eta arazoak ugarituko dizkizut* os he de multiplicar dolores y tareas (Lard. *Test.* 9-33). Esta *zki* originariamente es la nota de plural *z* acompañada de la característica de recipiente intransitivo *ki: sartu bekit* éntreseme (Añib. *Esku.* 164-5), *zuen fedearen araura egin bekizue* hágaseos conforme a vuestra fe (Leiz. *Mat.* IX-29); *barka zazkiguzu* perdonádnoslos (Ur. *Mat.* VI-12), habiendo pasado esta *z* + *ki* por contagio al auxiliar transitivo en flexiones de recipiente y a los verbos citados *ekarri, eduki, erabili* y *eraman.*

El fabulista Iturriaga se vale también de *tzi* en vez de *zki* en flexiones como *daukatzit* los tengo (*Canc. Basco,* 162-14), *badaukatzigu* ya los tenemos *(Ipuiac* 61-8?), *daramatzi* los lleva *(Ibid.* 54-12?). En el Estudio que nuestro P. Inza hizo del dialecto de la Burunda se registran, como de Olazagutia, *derotzit, derotzizu, derotzi...* etc., plurales objetivamente de *derot, derozu, dero* (1)...

777. Hay otra curiosa característica o subcaracterística de pacientes, limitada a la conjugación remota, consistente en el infijo *n* que precede al núcleo, cuando el paciente es de primera o tercera persona.

1. *Nentorren, nengoan, nenbilen, ninoan, nintzan.*
2. *Entorren, engoan, enbilen, inoan, intzan.*
3. *Etorren, egoan, ebilen, yoan, zan.*
1. *Gentozan, gengozan, genbilzan, ginoazan, gintzazan.*
2. *Zentozan, zengozan, zenbilzan, zinoazan, zintzazan.*
2 bis. *Zentozen, zengozen, zenbilzen..., etc.*
3. *Etozan, egozan, ebilzan, goazan, ziran* o *zirean.*

Como se vé, en los pacientes de tercera no se agrega esta *n.* Adviértase además 1.° que esta subcaracterística figura asimismo en todas las flexiones derivadas de éstas, como son las hipotéticas y condicionales: *banentor, banengo..., baenbil, baintz...., bagentoz, bagengoz...., bazenbilz, bazintzaz* o *bazina...,* y *nentorke, nengoke, nintzake...., gentorkez, gengokez...* etc. 2.° Que naturalmente no figura con los pacientes de

(1) Euskera, III, 3.°, pág. 6.

tercera persona: *baletor, balego, baleroa, balitz; letorke, legoke...* no habiendo nadie que diga *balentor, balengo...*, etc. 3.° Que hay zonas de varios dialectos, las menos afortunadamente, en que esa subcaracterística no se usa ni con los pacientes de primera y segunda, oyéndose *netoŕen* y *gegozan*, y *nitzan*... en vez de *nentoŕen, gengozan, nintzan*. 4.° Que este elemento *n* lo rechazan, por fonética antipatía, muchos que comienzan en *r*. Así como decimos *nenkaŕen* él me traía y *nenkusan* me veía él, a nadie se le oye *nenroan* él me llevaba, *nenrabilen* él me manejaba..., sino *neroan* y *nerabilen* que significan «me llevaba y me manejaba él» lo mismo que «yo le llevaba, yo le manejaba...» (1). 5.° Que hay algunas zonas en que esta subcaracterística *n* aplícase también en flexiones primitivas en que estos pacientes de primeras y segundas personas ejercen función de agentes. *Neuk nenkaŕen* «yo lo traía» se oye en B-a por *neuk nekaŕen* y en B-o *ekosi nenduin* es «él me vió» y *nendun* «yo le vi». *Bageunka* por *bageuko* «si tuviéramos» se lee en *Bart. Icas.* I. 270-2 y en Moguel *(Per. Ab.* 68-6) *etzenkiala* por *ez + zekiala, etzekiala* que vos no lo sabíais. Merece citarse, pues encaja aquí admirablemente, aquel proverbio de Bertrand de Sauguis: *haur bat yan* NEZAN, *haur-yale deitha* NENZAN comí un niño, fuí llamado comeniños. En la segunda flexión la *n* inicial es objetiva «me» y exige una *n* (la *n* infijo) antes del núcleo *za*.

B) AGENTES VERBALES

778. Sus características son ocho: cuatro singulares y cuatro plurales, comprendidas todas en estas flexiones indicativas del verbo *yakin* saber.

Dakid (dakit) lo sé.
Dakik lo sabes, hombre.
Dakin lo sabes, mujer.
Daki lo sabe.

(1) Moguel, en su *Per. Ab.* 211-7 recoge una curiosa flexión, que parece popular, en que esta subcaracterística pasa por una curiosa metátesis al medio del núcleo. *Ezpaneranbil Efepublikeak zeregin ta arazo ardura andikoetan* «si la República no me ocupase en quehaceres y tareas de gran importancia» en vez del durísimo y por nadie usado *ezpanenrabil*.

Dakigu lo sabemos.
Dakizu lo sabéis vos.
Dakizue lo sabéis vosotros.
Dakie, dakite lo saben.

779. La característica de primera persona agente es *d*, que por dificultades de pronunciación se ensordece, se pronuncia *t*, cuando es elemento final. Sólo en el Roncal he oído pronunciarla sonoramente: *dakid, eŕan dud* (1) lo he dicho, *eragu daztad* me los ha traído. En manuscritos de Lizarraga el de Elkano se leen varias flexiones en que figura *da* (aun sin otro elemento advenedizo) en vez de *d (t)* yo. EZTIDA *egin* por *eztid* (pág. 128), *beti egin* DIDA (128), *balia* BEKIDA (129 verso), *barka bezada* por *bezaid* (131 verso)... etcétera.

Nos sucede a los demás vascos con estas flexiones lo que a los que en castellano tienen que pronunciar el vocablo *verdad*. Unos dicen *verdaz*, otros *verdá* (casi todos), muchos catalanes *verdat;* y al pluralizarse o dar lugar a un derivado surge de nuevo la dental sonora: *verdades, verdadero. Dakid, daukad, dantzud, eukiko dod* escribimos y pronunciamos a la catalana: *dakit, daukat, dantzut* y *eukiko dot;* y cuando a esta característica sigue otro elemento, por ejemplo, el pluralizador objetivo z o un conjuntivo, reaparece y resuena la *d: dakidaz* los sé *(Confesiño...* 2-2), *daukadan* que tengo (Itur. *Ipuiac* 15), *dantzudana* lo que oigo *(Per. Ab.* 81-5), *gozotasun eta zorionok eukiko* DODAZ *neuŕi betean ta gonburu* tendré estas dulzuras y dichas a medida llena y colmadas (Añib. *Esku.* 58-15). *Anhitzaren gaineko ezaŕiren* AUT te colocaré sobre mucho (Leiz. *Mat.* XXV-21), *hanbat urte dik zerbitzatzen* AUDALA hace muchos años que te sirvo (Leiz. *Luc.* XV-29).

(1) Oihenart en su *Notitia Utriusque Vasconiæ* dice generalmente *dud.*

En varias zonas del B y en algunas del G pronuncian como *r* esta *d* cuando está seguida de vocal, siendo extraño que escritor como Iturriaga haya recogido en su pluma permutación tan plebeya: *eman* ziran *miña* el dolor que me dió (C.º B.º III, 162-8) *onetxek esan* ziran *lenbizian niri* éste me lo dijo primero (Ibid. 144-4). Los pescadores de Lekeitio dicen mucho *egin dorala* por *dodala* que yo lo he hecho, *daukaranian* por *daukadanean* cuando yo lo tenga..., etc. En cambio, como si un catalán dijera *verdates* y *verdatero*, así en Bermeo y Mundaka dicen *egin dotaz* y *egin dotala* (1) por *dodaz* y *dodala*, dando a la dental sorda *t* plena posesión del cargo de característica personal que sólo por sustitución fonética lo ejercía.

El núcleo del verbo *ikusi* «ver» hace que esta característica suene siempre como *t*, aun cuando le sigue otro elemento de conjugación: *dakustaz* los veo (*Per. Ab.* 95-13), *dakustan* véalo yo (*El borracho burlado*, Rev. Int. II, 488). Dechepare y varios autores de la Alta y Baja Navarra intercalan una *a* entre este núcleo y la característica en cuestión: *ogirik eztakusat biltzen* no veo recoger trigo (Dech. 1-14), *dakusadan* para que yo lo vea (Dech. 4-6), *badakusat zergatik* ya lo veo por qué (Lizar. *Coplac.* núm. 5).

780. Dos características tiene en la conjugación el pronombre *i* como agente, según el sexo de la persona que ejecuta la acción: *k*, si es hombre; si es mujer, *n*. Permita el lector que, para mejor grabar en su memoria la índole del primer elemento, me valga de un símil popular. En mis desde largo tiempo cultivadas aficiones marinas, rocé mucho con un amigo que nunca empuñaba remo que no fuese el de popa. Esto viene a ser *k* en la conjugación: o patrón o nada. En flexiones absolutas o singulares allá está él en la popa: *daukak* lo tienes (Ur. *Ex.* IX-17), *aitor zak* confiesa (Itur. *Canc. basc.* III. 67). Pero si le sobreviene el elemento pluralizador —y vaya otro símil menos plebeyo que el anterior— hace lo que a veces la Torre con el Rey en el juego de ajedrez: enroca, cambia de puesto con ese elemento *z*. De *darabilk*

(1) Y aun *egin 'taz* y *egin 'tala* en el primero.

«tú lo mueves» + z no nace *darabilkaz*, sino *darabilzak* «tú los mueves». Con elementos conjuntivos de conjugación la *k* deja su remo y desaparece. De *dok* «lo has, lo sueles» y los conjuntivos *n* y *la* no salen *dokan* y *dokala*, sino *doan* y *doala* (por fenómenos fonéticos particulares *duan* y *duala*): *botaten duan atsaz* con el hedor que sueles despedir *(Per. Ab.* 89-7), *aragi txaŕa egiten duala* haciendo tú mala carne *(Ibid.* 89-10). El dialecto G hace, sin embargo, que la *k* en estos casos guarde en ocasiones su remo, aunque no sea de patrón: *au* (1) *egin dekalako* porque has hecho esto (Ur. *Gen.* III-14) (2).

Se registran, no obstante, flexiones en que la *k* se elide aun en dialecto G. Por ejemplo, mientras en la conjugación familiar femenina se oye la *n* en *ekaŕi dinat* yo he traído, mujer, la *k* no se oye en su flexión gemela. No se dice *ekaŕi dikat* sino *ekaŕi diat* lo he traído, hombre. En Iturriaga *(Canc. Basc.* III, 154-17) se lee: *ik txirolik deanik* (por *dekanik) ez diat* (por *dikat) aditu* no he oído que tuvieses tú flauta; *zer ifiniko dean* (por *dekan) ik ire aldetik* qué has de poner tú por tu parte *(Ibid.* 156-11).

781. La *n*, característica de segunda persona femenina, se dice en varios pueblos del dialecto B como si fuera *na*. La frase dirigida por el Salvador a Marta: ¿Crees tú esto? *Sinhesten dun haur* (Leiz. *Joan.* XI-26) es extraño que Leizarraga, pues se trata de interrogaciones sin vocablos interrogativos, no diga *¿sinhesten duna?* Aun fuera de interrogaciones dicen, por ejemplo, en B-abad-b-g-l-mo: *euk sinistuten dona*

(1) Aun en B-g dicen *euk egin dokala* que tú lo has hecho.

(2) En otros dialectos más se elide que se conserva el agente *k* en flexiones declinadas o bien en las conjuntivas. De *diok* «tú lo dices» sale *dioan. Zerik da hik* DIOAN *resuma hori?* De qué clase es ese reino que tú dices? (Leiz. *Catech.* 6). De *dion* «tú, mujer, lo dices» nace *dionan. Etzeakinat zer dionan* no sé lo que dices (Leiz. *Mat.* XXVI-70). De *eztagik* «no lo haces» nace la flexión conjuntiva *eztagian* que no lo hagas *(Apoc.* XIX-10).

en vez de *don*. Recuérdese lo dicho, al exponer los modos adverbiales de conjugación (§ 402...) y singularmente el modo interrogativo (§ 407): «consiste, se dice allí, en agregar al verbo conjugado el sufijo adverbial *a* en las interrogaciones que no envuelven alguna palabra interrogativa, como *nor*, *zer*, *nora*... etcétera.» Ese *dona* de gran parte del dialecto B parece ser, con *ala*, el único resto que en los dialectos occidentales queda del interrogativo *a*, fosilizado ya y sin tal carácter modal. Arriandiaga (Manuel) cree que *na* ha brotado de *n* por exigencias fonéticas (1).

782. Así como *k* + z no es *kaz* sino *zak* en virtud de curiosísima metátesis o enroque (§ 780) de tal modo que *dok* (tú lo has) + z no es *dokaz* sino *dozak* (Zabala, *fábula* 19) y *daukak* + z no da *daukakaz* sino *daukazak* «tú los tienes», muchos en B, por contagio, observan la misma metátesis con el agente femenino *n*. De *ik egin don* en vez de *egin dozan* dicen *egin donaz* los has hecho y *daukanaz* por *daukazan* los tienes... etc., etc.

783. Este elemento personal *n* sólo caracteriza a la segunda persona cuando ésta desempeña funciones de agente (la antes citada) o de recipiente. En el segundo caso le precede un elemento de reflexión transitivo *(tsi = s* y *ra)* o intransitivo *(ki)* (de que se hablará oportunamente) como puede verse en estos tres ejemplos tomados de Leizarraga. *Neskatxa (hiri* DIOSNAT): *iaiki adi* muchacha (a ti te lo digo) levántate *(Marc.* V-41); *Regek diotsa neskatxari: eska akit zer-ere nahi baitun eta emanen* DRAUNAT el rey le dice a la muchacha: pídeme lo que quieras y te lo daré *(Marc.* VI-22); *egin* BEKIN *nahi dunan bezala* hágasete como tú lo quieres *(Mat.* XV-28). Pero cuando la segunda persona ejerce funciones de paciente no tiene carac-

(1) *El verbo vasco familiar*... p. 11-1.

terística. «Vienes, estás, te vas, eres» decimos *ator, ago, oa, aíz* lo mismo de hombres que de mujeres.

784. Arana Goiri se empeñó en reformar la lengua hasta en órganos tan vitales como estos de la conjugación. Quiso que las segundas personas femeninas, aun como pacientes, tuviesen su característica *n*. A los hombres no tuvo a bien concedernos la correspondiente *k*. Fiel al maestro se ha mantenido, entre sus más notables discípulos, nuestro malogrado Eleizalde. El Padre Arriandiaga se separó en esto de él. Enseñó aquél que *ago* es estás tú varón y *agon* estás tú hembra; *azau* te conoce, varón, y *azaun* te conoce, mujer (*Euzkadi*, Revista, IX, 172-175). Fué aun más allá con aquel *iek* de Lekeitio convertido por él en *ijek* vosotros. Según él, *ijek agok* es vosotros estáis, *ijek agozan* vosotras estáis; *ijek ezauten aze* se os conoce a vosotros mismos, *ijek ezauten azen* se os conoce a vosotras mismas... (Ibíd. 175) y otras inexactitudes por el estilo.

785. Otra de las grandes reformas del maestro de Abando, —tan grande, tan poco objetiva y (digámoslo con pena) tan perjudicial como la anterior — ha sido querer quitar al paciente *z* su carácter de plural en la acepción moderna de «vos» y negarle por lo mismo la característica de pluralidad objetiva, y en sus escritos y en los de la mayoría de sus discípulos se leen flexiones como *zu zazau oŕek* ese os conoce, por *zazauz, zu zago* en lugar de *zu zagoz* vos estáis; *zarabilgu* (*Euzkadi*, Revista, IX, 326) por *zarabilguz* os movemos..., etc. Es como si percatados algunos tratadistas de gramática castellana de que «vos» ya no es plural, empezaran a mancomunarse y quitar a las flexiones «estáis, venís, recogéis» la *s* como signo de pluralidad (suponiendo lo fuese) escribiendo: «vosotros venís y vos ení, vosotros estáis y vos estái, vosotros recogéis y vos recogéi». Cierto es que las flexiones populares *zatoz* vos venís y *zatoze* o *zatozte* vosotros venís, *zoaz* y *zoaze* vais vos y vosotros..., etcétera, bien examinadas, no son lo más filosófico de nuestra lengua; pues esa *e* que ahí pluraliza el paciente, tradicionalmente es pluralizadora del agente de tercer grado: *dakar* lo trae, *dakaŕe* lo traen.

Según esa doctrina, nuestros Obispos, que empiezan ya a dar sus pastorales en vascuence, al valerse como de costumbre de *gu* en vez de *ni* para designarse, no podrían decir *gu gatoz, gu goaz, gu genbiltzan*, sino *gu gator, gu goa, gu genbilen* por Nos venimos, Nos vamos, Nos andábamos.

Que en adelante la práctica de todos los vascólogos sin excepción confirme aquellas atinadas palabras de Campión: «Del

subjetivismo se va gradualmente a la mayor suma posible de objetivismo.» (1)

786. El agente de tercer grado no tiene característica en singular. En las flexiones en que interviene figuran 1.° el paciente, 2.° la característica temporal, 3.° el núcleo, 4.° la característica de pluralidad objetiva cuando el paciente es un grupo; por todo agente la característica cero, es decir, ninguna característica. En *arabil* te mueve (Zabala, *fábula* 15), el paciente es cero, no tiene característica; y los elementos que en él figuran son el segundo y el tercero. En *zakusazanean* cuando os ve él *(Per. Ab.* 92-7) figuran, además del elemento conjuntivo *nean* y el epentético *a* que le precede, los cuatro antes citados: *z* como paciente, *a* como característica temporal, *kus* como núcleo, y la *z* de pluralidad objetiva, precedida también de la epentética *a*. Se distingue de *zakusezanean* cuando os ven ellos *(Per. Ab.* 91-12), en que esta flexión como de tercera de plural lleva su característica *e* en vez de la epentética *a* de la flexión precedente.

787. El elemento característico del agente plural de primera persona es exactamente el mismo pronombre *gu* nosotros. *Dakigu* lo sabemos, *daka(r)gu* lo traemos... etc. En cuanto a su aplicación al núcleo verbal se advierte: 1.° Que con el núcleo del verbo *ikusi* algunos lo convierten en *ku*, otros no. *Dakuskun* veámoslo, se lee en *Per. Ab.* 118-16 y *dakusgun* en *El Borracho Burlado (Rev. Int.* I-486). He oído la primera flexión más que la segunda. 2.° En dialecto B la característica *z* de pluralidad objetiva se pospone siempre al agente, en otros dialectos se anteponen tanto la *z* como sus compañeras *it*, *zki* y *tzi* de que se habló en § 773, 774, 776. El núcleo del verbo *eduki*, *euki* recibe esta característica por lo general antes en dialecto G, en B después del núcleo y aun

(1) Segunda defensa del nombre antiguo de los baskos. (*Rev. Int.* I, 597).

de los elementos agentes: *dauzkagu* y *daukaguz* los tenemos, *dauzka (Confesio ona* XII-4) y *daukaz (Per. Ab.* 97-1) los tiene. Otros núcleos no permiten a *z* esta pirueta: *darabilzkizu* (Ur. *Ex.* V-15) y *darabilzuz* (B) los movéis. En el mismo dialecto G hay quienes dicen *daukazkigu* y *daukazki* (Iturriaga *daukatzigu* y *daukatzi)* en vez de los citados *dauzkagu* y *dauzka*. 3.° Entre este elemento y los conjuntivos jamás se interpone ningún epentético, como se interpone detrás de la *u* de núcleos como *irau, zagu* o *zau, iardu* y *u* de los verbos *iraun* durar, *ezagun (ezagutu)* conocer, *yardun* ocuparse y *ukan* haber. No decimos *daukaguala*, sino *daukagula* «que tenemos», como decimos *diarduala* que se ocupa, *dantzuala* que oye, *ekaŕi duala* que lo ha traído, *dirauala* que dura... etc.

788. También el agente plural de segunda persona está caracterizado en la conjugación con el pronombre *zu*. En las flexiones a que da lugar se advierte: 1.° Que con núcleos terminados en *l* por lo general se dice *tzu: narabiltzu* vos me movéis. 2.° Algunos dicen *tzu* hasta tras una *r: dakartzute* (Ur. *Gen.* XLII-19) lo traéis. Hay en cambio zonas en que la *r* y *l* de tales núcleos se eliden ante esta *zu: dakazue* lo traéis, *zer darabizue* qué hacéis, en qué os ocupáis. 3.° Al chocar con la *s* del núcleo de *ikusi kus+zu* da lugar a la flexión *kutsu*. *Nakutsue zarturik* me veis envejecido (Zabala, *fáb.* 12), *banakutsu nagi epelik* ya me veis perezoso y tibio (Añib. *Esku.* 11-12). 4.° En cuanto a su unión con *z* característica de paciente plural y con los afijos conjuntivos *nean* cuando, *netik* desde que... etc., sucede con el agente *zu* y su pleonástico *zue* lo mismo que con su compañero *gu* (§ 787-2.° y 3.°). En dialecto B se dice *ekaŕi dozuz* y en otros (anteponiendo la característica de plural) *ekaŕi dituzu* los habéis traído; en B *daukazuz* los tenéis, en otros *dauzkatzu* y aun *dauzkitzu*.

789. Al exponer los pronombres personales (§ 641-3.°) se dijo que hoy *zu* fuera del verbo es siempre singular «vos», y que todavía quedan zonas en que en la conjugación significa «vosotros».

En Nabarniz, ancianos que hoy viven (consulté el mes de septiembre de 1924 con Teresa Goñiño, de setenta y seis años), dan siempre al agente *zu* en la conjugación la doble significación de vos y vosotros: *egin dozu zuek* habéis hecho vosotros. Esto mismo observó por entonces en Elgoibar nuestro colaborador el señor Baehr.

En Eibar y Soraluce (Placencia), el paciente *z* de *zara, zagoz, zatoz*. . es vos y vosotros; nunca dicen *zuek zare, zagoze, zatoze* sino *zuek zara, zagoz, zatoz*, vosotros sois, estáis, venís: pero el *zu* agente no es más que vos: *egin dozu* vos lo habéis dicho, *egin dozue* vosotros..., etc.

Hasta ocho ejemplos, tomados de autores bizkainos, figuran en el Diccionario en la tercera prueba de la pluralidad originaria de *zu*, pág. 466, col. 3.ª. El autor más fecundo en tales flexiones es sin duda el de *Icasiquizunac*.

No resisto a la tentación de exponer aquí parte de la séptima estrofa de la canción popular festiva *Ezkondu nintzanean*, también bizkaina:

Gazteak, entzun dozu neure kontsejua:
laster garbatu dãtan niri ezkondua.

Jóvenes, ya habéis oído mi consejo:
pronto me arrepentí de haberme casado.

Lo general desde hace quizá no más de tres o cuatro siglos, es añadir a *zu* una *e* para indicar la pluralización, imitando al plural de tercera persona que con esa *e* se distingue del singular: *dakar* lo trae, *dakaŕe* lo traen; *daukazu* lo tenéis vos, *daukazue* lo tenéis vosotros. Hay algunas flexiones en que ambas *e* se encuentran, pluralizando la una al recipiente *tsi* +*zu*=*tsu*, y la otra indicando el agente de tercer grupo. *Ekaŕi baleutsu* es «si él a usted (a vos) se lo hubiera traído»; él a ustedes o a vosotros es *baleutsue*, y ellos a vosotros *ekaŕi baleutsuee*. En Oñate dicen *ekaŕi balotsuei*, como *dauka*+*e* dicen *daukai*

«lo tienen», en vez de *dauke*, que es lo general en B; y por analogía repluralizan el de suyo plural *zagoz* «estáis vos» en *zagozai*, por *zagoze* (Bc...) estáis vosotros. En AN y G dicen *te* por *e*: *iaten dezuten* (día) en que soléis comer (Ur. *Gen.*, III-5).

En Leizarraga se observa que esta característica de agente plural en tercera persona es *-te*, y en segunda *-e*. *Hogen gabe gaitz eritzi* DRAUDATE le han aborrecido sin culpa (*Joan.*, XV-25). *Gosse izan naiz eta* EZTAUTAZUE *eman iatera* he tenido hambre y no me habéis dado de comer (*Mat.*, XXV-42). Esto de valerse de *te* en tercera persona plural, y de *e* en la segunda repluralizada, es propio del dialecto labortano.

En nuestros días se ha usado mucho fuera de la conjugación *zubek* por *zuek* vosotros y dentro de ella *daukazube* por *daukazue* lo tenéis. Esta interposición de la *b* entre *u* y otra vocal que le sigue es fenómeno particular, que por lo mismo no llega a la categoría de ley. Al publicar el triple cuestionario en que se recogen tales fenómenos veremos cuán pocos son los pueblos en que se observa esa adición de *b*.

790. Se ha dicho en el párrafo precedente que la característica del agente plural de tercera persona en B y S es el sufijo *e*. Creo que, originariamente, *e* se habrá dicho en todos los dialectos, y que andando el tiempo, por su roce con algunos núcleos, especialmente con *u* del auxiliar, ha degenerado en varios dialectos en *te*, en otros en *de*, *dee*... etc., según puede verse por menudo en *Le Verbe basque*, de Bonaparte, pág. 18. Tengo entre mis apuntes algunas flexiones verbales anotadas en Urúnaga (Alaba), donde hoy agoniza la lengua, cuya característica no figura en la copiosa lista del príncipe, usadas aún en B-otx (1).

(1) En B-amorebieta se oye *ikusi dorie*.

	CON AGENTE DE 3.ª SINGULAR				CON AGENTE DE 3.ª PLURAL			
1	*Ekusi nau*	me	ha	visto	*Ekusi naurie*	me	han	visto
2	» *au*	te	ha	»	» *aurie*	te	han	»
3	» *dau*	le	ha	»	» *daurie*	le	han	»
4 1	» *gauz*	nos	ha	»	» *gauriez*	nos	han	»
2	» *zauz*	os	ha	»	» *zauriez*	os	han	»
2	» *zauzie* (1)	os	ha	»	» *zauzie*	os	han	»
3	» *dauz*	los	ha	»	» *dauriez*	les	han	»

8 **791.** Las características de paciente de primera y segunda personas singulares y plurales que en este artículo quedan expuestas, desempeñan funciones de agente en flexiones de conjugación remota de verbos 12 transitivos, siempre que el objeto sea de tercer grado, singular o plural. *A) N*, que en *nator* vengo y *nentoŕen* venía es paciente, pasa a significar agente en *nekaŕen* yo lo traía, *ekaŕi neuan* yo lo había traído. 16 *B) Y*, que en dialectos aezkoano y roncalés es característica de paciente de segunda singular — *yago* tú estás, *yiz* (Ae), *yaz* (R) eres —, es agente en *ekaŕi yue* y *yon* tú lo trajiste, *xanen yuke* y *yokian* tú lo 20 comerías. *C) G* y *Z*, pacientes en *ikusi gaitu* y *zaitu* nos ha y os ha visto, son agentes en *ikusi genuen* y *zenuen* lo vimos y visteis. Es posible que esta gran anomalía sea producto de lo que en Física llaman 24 *atracción del vacío*. La tercera persona paciente, así como tiene *d* por característica en conjugación próxima (§ 771-1.ª), en conjugación remota no tiene ninguna. Su hueco lo llenan, como se ha visto, en primera y 28 segunda persona los pacientes respectivos; en tercera persona, casi todos los dialectos lo llenan con la *z* de *zan* era (§ 771-2.ª). Sólo en B queda, por lo general, inocupado. Para hacer más inteligible lo que se ha 32 dicho, pondré a dos columnas las flexiones lógicas (que probablemente un tiempo estuvieron en uso) y

(1) Posible es que mi colaboradora haya confundido esta flexión con la de agente plural, y sea *ekusi zauze* él os ha visto a vos, y *zauzie* a vosotros.

las hoy usuales, anotando aquellas formas de la primera especie que el pueblo empieza, por reacción analógica, a hacerlas suyas.

	FORMAS LÓGICAS		USUALES
1	Yo lo sabía	*Ekidan*	*Nekian*
2	Tú, hombre, lo sabías	*Eki(k)an*	*Ekian*
2	Tú, mujer, lo sabías	*Ekinan*	*Ekian*
3	El lo sabía	*Ekian*	*Ekian* (B), *zekian* (c...)
1	Lo sabíamos	*Ekigun* (1)	*Gekian*
2	Lo sabíais vos	*Ekizun* (1)	*Zekian*
2	... vosotros	*Ekizuen* (1)	*Zekien*
3	Lo sabían	*Ekien*	*Ekien* (B), *zekien, zekiten*

C) RECIPIENTES VERBALES

792. Al hablar, páginas atrás, de los verbos defectivos vascos (§ 741-3.°), se dijo que algunos de ellos tienen su conjugación limitada a flexiones de recipiente; es decir, que su acción cae siempre por reflexión sobre alguna persona distinta de las personas del agente y paciente. Estos verbos (2) son — aparte de los que en el transcurso de los tiempos hayan desaparecido — *ekin* dedicarse, *erauntsi* golpear, *erion* derramar, *eritzi* parecer y llamarse (tener por nombre), *etxeki (atxiki, itxiki)* adherirse, *eutsi* agarrar, *yaŕáigi (yaŕaiki, yaŕain, yaŕaitu)* seguir, perseguir, continuar; el curiosísimo *in*, contracción de *egin* en acepción de «dar», *inotsi* manar e *irautsi* hablar a otro. Merece la pena de citar las flexiones auténticas que he podido recoger.

---

(1) Hoy en varias zonas del B más dice el pueblo *ekigun*, *ekizun* y *ekizuen* que *gekian*, *zekian* y *zekien*, como también *esan eutsagun* que *geutsan* se lo dijimos y otras por el estilo.

(2) Giaccomino (pág. 472 de Campión) cita opiniones del origen de *deraut derot*... etc.

793. *A)* Flexiones del verbo EKIN (B, L). *Akio, akio Txomin gogotik* dale, insiste, Chomin, con afán (Mi *Cancionero popular manual*. III-26), *bideari lekiontzat* para que se dedicara a caminar (Leiz. *Marc.* X-17), *ementxe nago «zeri nakio»* aquí estoy sin saber qué hacer, liter. a qué me dedico (B-mu); *gakiozan aurera* dediquémonos (sigamos) adelante *(Per. Ab.* 58-5).

B) Flexiones de ERAUNTSI, extraídas todas de Leizarraga. *Hegoak draunsanean* cuando sopla el viento sur *(Luc.* XII-55), *haizeak diraunsak* el viento sopla *(Joan*, III-8), *bere bulharari zeraunson* golpeaba (a) su pecho (Luc. XVIII-13), *bere buruari harïz zeraunsala* golpeándose con piedras (Marc. V-5), *zeraunsaten* golpeaban (Mat. XXVII-30), *bazeraunsaten* le pegaban (Marc. XV-19), *zeraunstela* dando golpes *(Luc.* XXIII-18), *baneraunsa bezala* como si yo golpeara (1.ª *Cor.* IX-26). Se registran algunas flexiones entre autores guipuzkoanos, no sé si tomadas de los dialectos BN y L. *Ontzitxoari beñiz itsasoaren erdian* BAZIRAUNTZEN *bagak* las olas combatían al buquecito de nuevo en medio del mar (Ur. *Mat.* XIV-24).

C) Flexiones de ERION (B G). *Kea zeriola* despidiendo humo (Ur. *Gen.* XV-17), *zinzilika zerion* le manaba colgando (Iur., *Canc. Vasc.*, l. 4.º 58), *lotsea daridala* derramándoseme la vergüenza (Añib., *Esku.* 132-1), *odola dariat* me mana sangre *(Per. Ab.* 76-4). Se dice más *darit. Begietati dario sua* de los ojos le sale fuego (Bart. *Icas.* I-270-15), *muskil haltza dariola* colgándole moco negro *(Per. Ab.* 72-28), *aduŕa dariela* manándoles la baba (Zabala, *fábula* 18), *antzia animari berio* liter. suspiro mane al (del) alma (Mi *Canc. Pop.*, Endechas. p. 21).

D) Flexiones de ERITZI parecer (AN, B, BN, G, L). *Gaitz daritz* me aborrece, lit. me parece mal (Leiz. *Joan.* VII-7), *hobe darizt* me amas más (Leiz. *Joan.* XXI-15), *alkar on baderetxe* si se aman el uno al otro (Micol. 55-22), *zein deritzazu* (G), *zein deritxazu* (B) cuál os parece (Dial. basq. 7-14).

E) Flexiones de ERITZI (AN, B, G, L) llamarse, tener por nombre. *Joseph zaritzan gizon bat* un hombre que se llamaba José (Leiz. *Luc.* XXIII-50) (1), *alan derist Peru Landetako* así me llamo Pedro de Landeta *(Per. Ab.* 91-8), *eldu gaitezan Lañi--kalea deritxon Jerusalengo kalera* lleguemos a la calle de Jerusalen, llamada calle de la Amargura (Añib. *Esku.* 194-2).

F) Flexiones de ETXEKI *(atxiki, itxiki)*. No se oyen ya en B, G. *Datxikola* (AN-...) adhiriéndosele; lo oí en Azpiroz (Lárraun) en sentido de «inmediatamente». *Datxetala* que se me

(1) 22 textos pudo recoger nuestro caro colaborador Egusquiza de este verbo en su primera acepción; en la segunda sólo este.

adhiere (Leiz. *Rom.* VII-21), *datxetena* que se les adhiere (Leiz. *Joan.* XIV-21), *baitzatxekan* pues estaba adherido (a la sinagoga) (Leiz. *Act.* XVIII-7), *gatxetzan* echemos mano (Leiz. *Mat.* XXI-38).

G) Flexiones de EUTSI (B). *Autso* agárrale (Refran. 50), *beutso* téngalo vuesa merced (B c...), *alkaŕi dautseez bitzuen eginbeaŕak* unas a otras se agarran las obligaciones de ambos (de los dos grupos: amos y criados). (Bart. *Icas.* I. 221-29). Araquistain el carmelita, en su copioso apéndice al Diccionario de Larramendi, expone un sinnúmero de flexiones de este verbo en esta su primera acepción de asirse, agarrar. Más tarde se expondrán sus flexiones en acepción de auxiliar.

H) Flexiones de *yaŕaigi (yaŕaiki, yaŕain, yaŕaitu)* (c). *Naŕaio* le sigo (Leiz. *Phil.* III-14), *aŕeit niri* sígueme a mí (Leiz. *Mat.* VIII-22), *daŕaigu* nos persigue (Añib. *Cur.* 16), *badaŕaio* si le sigue *(Per. Ab.* 65-13) *daŕaidana* (Uriarte, *Mat.* X-38), *daŕeitana* (Leiz. *Mat.* X-38) quien me sigue; *gaŕaizkan* sigámosle (Mendib. Novena...), *zeŕaizkien* les seguían (Ur. *Gen.* XLI-19), *inuriari aŕaio* síguele a la hormiga (Refranes. n. 184), *beŕait* sígame (Leiz. *Mat.* XVI-24), *neŕaion* seguíale yo *(Per. Ab.* 58-4)... etcétera.

I) Flexiones de IN contracción de *egin*, no en acepción de «hacer» sino de «dar». *Indak* dame tú, varón (Leiz. *Mat.* XIV-8), *indan* (Leiz. *Joan.* IV-7) dame tú, mujer; *indazu* dadme (Ur. *Mat.* XIV-8 y Micol. 22-39), *iguk edaten* danos de beber (Micol. 28-20), *iguzue* dádnoslo (Leiz. *Mat.* XXV-8), *ikedak eta dikeada* dárasme y darte he (Refranes n. 28). Es curioso: 1.° el hecho de que al núcleo le acompaña *n* sólo cuando el recipiente es de primera singular: *d* «me». No se dice ni se lee *inguk, inguzue* como decimos y leemos *indak, indan, indazu*. 2.° Aunque se leen en Leizarraga flexiones como *dizuentzat* para que os lo dé (Ephes. I-17), *deientzat* para que les den (Mat. XXIV-45) ya no se oyen sino flexiones con recipiente de primera persona. Para denotar flexiones con otros recipientes recurrimos a *eman (emon)* y el auxiliar.

J) Flexiones de INOTSI (B). Son ya rarísimas. No he oído más que *euriari (eduŕari...) badinotso* (B-morga) y su contracción *binotso* (B-mu) llueve, nieva; liter. ya le mana a la lluvia (nieve... etc.). Vocablos tan oídos en B como *dinotsut, dinost, dinosku...* etc. son del verbo * *ion* o *inon* decir, que se expondrá a su tiempo.

K) Flexiones de IRAUTSI (B) hablar (a alguien). *Diraustazuna* lo que vos me decís *(Per. Ab.* 68-22) *ao batez dirauskue* nos lo dicen unánimes (Añib. *Esku.* 6-22), *diraut̂sut* os lo digo

(Per. Ab. 68-26), *nirautsan* yo se lo decía *(Ibid.* 199-5), *zirautsela* diciéndoles él a ellos (Ast., *Urt.*, I, pág. XI-27).

794. Verbos que no son esencialmente receptivos, como lo son los diez citados en el párrafo precedente, tienen por característica de recipiente generalmente un elemento doble, constituído por uno reflexivo *(tsi, ra, ki)* y uno personal. Este último suele ser uno de los agentes antes expuestos (§ 778), a excepción de la tercera persona singular, que como agente no tiene característica de conjugación, y como recipiente está representado por *o: etsaiak... ekin zion* el enemigo le tentó (Lard., *Test.*, 8-1), *begiratu bekio* mírele (Bart., *Icas.*, II-89-17), *igarten deutso lagunak* le adivina el compañero (Zabala, *fáb.* 11), *eta ihardesten* ZERAUKOTELA *Jesusi* y respondiéndole a Jesús (Leiz., *Matt.*, XXI-27). Bonaparte *(Le Verbe Basque*, XI-40) dice que esta *o* no es más que una abreviatura de *au* este. Precisamente en los cuatro ejemplos ahí citados se refiere a aquél.

795. Aquel fenómeno de apofonía propio de la Derivación (§ 61), consistente en la permutación de la final *o* de un tema en *a* (de *mando* mulo *mandazain* arriero, de *zoro* loco *zoratu* enloquecerse... etc.), se observa también en este campo de la conjugación. Las flexiones bizkainas *dirautso* le dice (Zabala, *fáb.* 11), *egin deutso* le ha hecho, *dauko* lo tiene (Añib. *Esku.* 52-16), y otras por el estilo, al sobrevenirles otro elemento cualquiera, permutan su *o* final en *a*. *Dirautsat* se lo digo (Apoc. bizk. II-XXII-18), *biar yañaituko deutsagu* le seguiremos mañana *(Per. Ab.* 110-26), *daukanak eztaukanari* el que tiene a quien no tiene *(Per. Ab.* 125-8). Empeñarse en decir y escribir *daukona, daukola, dirautsogu*, como hace la nueva escuela, es luchar contra el genio de la lengua. Es de tal uso esta apofonía en las flexiones de recipiente y en las meramente objetivas del verbo *edugi (eduki, euki)* que hay algunas zonas bizkainas en que se oye la *a* por *o* aun sin que se le agregue otro elemento de conjugación. Se oyen por lo menos en Markina y Beñiz *dauka* él lo tiene (Bart. *Icas.* II, 222-18), *eztauka* no lo tiene *(Per. Ab.* 115-11), *derautsa* le dice (Zabala, *fáb.* 1.ª)... etc.

Examinemos ahora los elementos reflexivos a los que se agregan los agentes *d* (t) *k*, *n*, *o*, *gu*, *zu*, *zue* y *e* para formar los recipientes.

RECIPIENTES DEL AUXILIAR TRANSITIVO

796. Tsi. Este elemento, en la conjugación del auxiliar (1), pertenece exclusivamente al dialecto B, constituyendo uno de sus más típicos distintivos. Es de advertir que nunca se dice entero. *A)* Al chocar con vocales y con *z* de *zu* se dice *ts*, desapareciendo la *i* final, como sucede en otros campos de nuestra Morfología *(etoŕi+ten=etorten): deu+tsi+e+zu= egingo deutsezu* se lo habéis de hacer *(Per. Ab.* 80-3), *ezteutsut* (de *ez+deu+tsi+zu+t) minik emongo* no os causaré dolor *(Per. Ab.*, 76-23). También aquí la escuela de Arana-Goiri se empeña en hacer decir al pueblo (y éste no se lo repite) *ezteutzut* con *z*.

Y no es sólo Moguel el que se vale de *tsu* por la pretendida *tzu*, sino todos los escritores bizkainos que nos han precedido. Así Uriarte en *dirautsuet* os lo digo a vosotros *(Apoc. b.* II-23), Bartolomé en *baneutsuz* si yo os los hubiera *(Icas.* II, 270-27), Añíbarro en *banakutsu* vos me véis *(Esku.* 11-12). Zabala en *nakutsue* vosotros me véis *(Fábula* 12); y si acaso pudieran citarse algunos *baneutzu* y *deutzut* de Fr. Pedro Astarloa es porque este autor no distinguía, en lo que como durangués hablaba, entre *z* y *s*; y escribió con *z deuztazu*, *eztakuzt*, *lotzatuten da*, *deutzan*, *deutzee*... como puede verse, sólo en la página 10, tomo I de su *Urteco domeca*. El pueblo allí donde distingue *ts* y *tz* dice *neutsun*, *dirautsut*... etc., como dice *neutsan* y *dirautsat*.

B) Al chocar con otras consonantes no queda de *tsi* más que la *s*. *Eskatuko deuskula (deu+tsi+gu+*

(1) Con la flexión *dio* «dice» lo usan mucho Leizarraga, Axular y otros autores labortanos y aun guipuzcoanos (§ 797).

la) que nos ha de pedir *(Per. Ab.*, 72-18); *ilinti ta bartzunak dēustazak (dēu+tsi+d+a+zak) yaurtuten* me arroja tizones y badiles (Zabala, *Rev. Int.*, I-537-10).

C) Ante el agente femenino *n*, por lo general no queda ni rastro de *tsi*. *Egingo deunat (deu+tsi+n+a+t)* te lo he de hacer. Leizarraga mantiene la *s* en casos análogos: *neskatxa (hiri diosnat) yaidi adi* muchacha (a ti te lo digo), levántate *(Marc.*, V-41).

D) Por aquella tendencia que tiene el agente *k* de elidirse ante varios elementos conjuntivos (§ 780) — *nai doanean* «cuando tú lo quieras», en vez de *dokanean* (Refrán 45) — también cuando es recipiente se elide en idénticos casos: *deuat* por *deuskat* (Zabala, fab. 23), *deuadaz* por *deuskadaz* (Ur. *Maiatz.* 31). Leizarraga suele mantener la *s* del reflexivo *tsi*, dejando que se vaya el elemento personal: *diosat* «te lo digo» por *dioskat (Marc.* II-11), *eztiosat* por *eztioskat* «no te lo digo» *(Mat.* XVIII-22).

Leizarraga presenta con dos *ss* cada una de estas flexiones: *diossat, eztiossat*. De haber escrito *diosat*, sus lectores habrían pronunciado *diodzat*, acostumbrados a pronunciar *les uns et les autres* como si estuviera escrito *ledzâ e ledzotr*. Las dos *ss* intervocálicas del traductor del N. T. valen por una *s* de nuestro sistema ortográfico.

En Mondragón y todo el valle de Leniz, como también en Soraluze, Otxandiano, Ubidea, Oñate y Olaeta, *sk* queda convertida en *st* al agregársele un elemento agente, de tal modo que significa «me» y también «te» según los casos. En *esan dostat* yo te lo he dicho y *esan dostagu* te lo hemos dicho, *st* es permutación de *sk* no lo es en *esan dostak* tú me lo has dicho. *Esan doste* y *esan osten* pueden significar me lo han dicho o te lo han dicho y me lo dijeron o te lo dijeron. Hay en el libro de *Refranes* uno muy curioso, el número 49, en cuyo primer ejemplo *st* es

«me» *(s+t)* y en el segundo es «te» *(s+k)*. *Trankart egiten* DEUSTAK *ta uleŕetan* DEUSTAT engaños me haces y te entiendo.

E) Al chocar estos recipientes *st* me (en raras zonas te), *sk* te (varón), *su* te (hembra), *tso* le, *sku* nos, *tsu* y *tsue* os, *tse* «les» con el condicional *ke*, sus dos elementos se separan poniéndose el uno (el reflexivo) delante, y el otro (el personal) detrás de la partícula modal. *Adiskide onek esan gura leuskezu* este amigo quisiera deciros *(Per. Ab.* 156-20), *argituko leuskezun*... que os habría de iluminar (Añib. *Esku.* 38-23), *ur-ardauak egingo leusket sabeleko miña* el vino con agua me daría dolor de tripas *(Per. Ab.* 55-8).

797. Hay un verbo con el cual hasta fuera del dialecto B interviene *tsi* como elemento reflexivo, verbo cuyo infinitivo **ion* no se oye nunca, siendo sin embargo, sus flexiones de las más corrientes. Además de las tres antes citadas (§ 796, C, D) trae muchas otras Leizarraga, tales como *diotso* le dice *(Mat.* IV-6), *diotsate* ellos le dicen *(Mat.* XIII-51), *diotsuet* yo os digo *(Mat.* V-18), *niotsala* diciéndole yo *(Apoc.* X-8), etcétera. También se leen parecidas flexiones en Axular, Oihenart y Joan. d'Etcheberry. Con el verbo auxiliar, aun con el transitivo, no se oye *tsi* ni residuo suyo fuera del dialecto B y aun en él hay zonas en que se oye *i* por núcleo (tal vez contracción de *gi*, radical de *egin)*, y se le aplica el elemento personal, sin que suene *tsi*. *Esan neion* dicen en la comarca de Plencia por *esan neutsan* yo se lo dije.

798. En algunos otros verbos transitivos y conjugables *tsi* o un residuo suyo se oye con el personal *zu*, por ejemplo, *daroatsut* os lo llevo, pero con otros agentes se oye *k* que parece ser residuo del reflexivo *ki* de verbos intransitivos: *esan daroaket nik* yo les suelo decir *(Per. Ab.* 107-9), *zelan... daroaken arto-zatia* cómo... les lleva pedazo de borona *(Ibid.*

105-28). Cuando queremos decir «yo se lo traía» vacilamos entre *nekartsan* y *nekarkon*, sonando tal vez mejor el segundo, aunque parezca (y tal vez sea) menos lógico.

799. El campo de acción de este elemento reflexivo *tsi*, aun con el auxiliar transitivo o su núcleo *u*, está limitado al indicativo próximo y remoto: *dautsut* y *neutsun*, al hipotético *baneutsu* y condicional *neuskezu*. En imperativo, subjuntivo y potencial el núcleo desaparece, sale en su lugar otro auxiliar —*egin*— con núcleo *gi*, generalmente *i;* y el recipiente en tales modos verbales no tiene por característica elemento doble reflexivo-personal, sino el personal tan solo. *Ekarí beio* (no *beitso)* tráigaselo a él, *esan beigu* díganos *(Per. Ab.* 73-13), *lagundu daiogula* que le acompañemos (Añib. *Esku.* 96-2). Hay algunas pocas zonas en B en que se oyen *st* y *sku* (flexiones de *tsi* + *t* y *tsi* + *gu)* en vez de *d* y *gu* en imperativo y subjuntivo: *esan beisku* por *esan beigu*, *esan daistela* y *daiskuela* por *esan daidela* que me lo digan y *ekarí daiguela* que nos lo traigan, como podrá verse más por menudo en el Paradigma correspondiente de conjugación.

800. Lo que la familiaridad hace con el recipiente intransitivo *ki* en todas partes, es decir, absorberle (1), (V. § 805) esto mismo hace con el recipiente transitivo *(tsi, ts, s)*, pero solo en un rincón guipuzkoano del dialecto B: Oñate y Anzuola y tratándose de flexiones de tercer grado «a él». Por *ekarí dautso* «le ha traído a él» se dice ahí *ekarí xaó*. ¿Qué es esa *x*? Sabido es que la incorporación del elemento familiar *i* al paciente *d* da por resultado *d*, que unos pronuncian *dx* (B-b-g-l...), otros *x* (B-antz-oñ...), otros *y* (B-a-o) y otros *j* (B-m). Lo he dicho *esan xaot* por

(1) En Bermeo (B) en vez de *etorí dxat* por *etorí dakit* «se me ha venido», dicen *etorí dxast*, en que figura la *s* del recipiente transitivo.

esan dautsat, guk esan xau por *esan dautsagu* se lo hemos dicho; por *ekarten badautso* dicen *baxao* si se lo trae.

801. El segundo elemento reflexivo de recipientes transitivos, sinónimo del anterior, es el infijo *ra*. Figura ya este elemento en la Derivación (§ 251) formando verbos factitivos: de *egin* hacer, *eragin* promover, hacer; de *ekusi* o *ikusi* ver, *erakutsi* hacer ver, mostrar. Como elemento de conjugación solo se oye en AN y dialectos occidentales. Así como *tsi* se pospone al núcleo, éste, su sinónimo, se le antepone, colocándose entre el elemento objetivo y el núcleo: *itxi gura badeutsazue* si queréis dejarle *(Per. Ab.* 206-15), *testifikatzen nerauela* que yo les testificaba (Leiz. *Act.* XX-21): *utsa* en el primero, *rau* en el segundo ejemplo.

Los elementos iniciales de conjugación a los que se agrega *ra*, que son los pacientes *d, z, g* y *n*, exigen generalmente la presencia de la característica temporal: *a* en conjugación próxima, *e* en la remota. El objetivo *d*, al unirse con *ra*, absorbe por lo general la característica temporal, en textos de Leizarraga. *Orduan eſanen drauet* (no *darauet)* entonces les diré *(Mat.* VII-23); *bortz ogiak hautsi nerauztenean* cuando les partí los cinco panes *(Marc.* VIII-19) *Nrauztenean* sería para vascos no roncaleses impronunciable. Hay flexiones en que el lugar de la característica temporal ocupa la vocal *i*, que es característica de conjugación familiar. *Paul presonerak, beregana deithurik, othoitz egin* DIRAUTAK, *gizon gazte haur hiregana ekar nezan* el prisionero Paulo, llamándome a él, me ha rogado que trajese donde ti a este hombre joven (Leiz. *Act.* XXIII-18). Sinónimos de *dirautak* son *daustak* (B) y *diatak* (G). Familiar del antes citado *drauet* es *presentatu* DIRAUEAT *hura hire diszipuluei* les he presentado aquél a tus discípulos (Leiz. *Mat.* XVII-16).

En otros autores se lee *darauet* o *derauet*. Pierre d'Urt, en su *Grammaire basque*, pág. 122, dice continuamente *deraut*, *derauk*, *derauzkio*... etc. Andando el tiempo el pueblo ha hecho, según las zonas, una contracción —la de *au* en *o*— y la absorción de la *r* de este elemento reflexivo.

El príncipe Bonaparte (1) llama a flexiones como *darot* labortano de los libros, y cita las flexiones populares correspondientes a esa: *daut* (L, BN-occ. y oriental), *daat* (L-Saint Pée), *doot* (L-Sara).

Las contracciones leizarraganas *draut*, *drauk*, *drauzkio*, envuelven como característica temporal no *e*, como las flexiones de Ithurry, sino *a*. Esto se deduce de las preciosas flexiones *narauanak* (*Joan.* XIX-11), *garauzkik* (Suppl. al N. T.) cuyo alcance semántico se expondrá en el § 808.

Figuran también en Leizarraga, aunque no con la profusión que en el labortano moderno, flexiones guipuzkoanas cuyo núcleo de recipiente *i* excluye todo resto del *ra*. *Eŕan zionari* al que se lo dijo (*Mat.* XII-48), en vez de *eŕan zeraukanari*. En *Mat.* XIV-36 se lee *othoitz egiten zeraukaten* le rogaban (forma labortana), y en *Mat.* II-5 la semiguipuzkoana *eŕan ziezoten* le dijeron.

802. En el estudio que de variedades dialectales nabarras hizo nuestro compañero de Academia el P. Inza, figura como elemento reflexivo este mismo *ra* del dialecto labortano, con la diferencia de que mientras Leizarraga, Axular y los demás le anteponen al núcleo *u*, como puede verse en las flexiones antes citadas, en Olazagutia y Ziordia hay algunas curiosísimas en que *ra* figura después de él, las flexiones correspondientes al recipiente «me».

(1) *Le Verbe basque*, pág. XXIII-17.

A) CON OBJETO SINGULAR (1)

Egin durazu vos me lo habéis hecho.
Egin dura él me lo ha hecho.
Egin durazai vosotros me lo habéis hecho.
Egin durai (2) ellos me lo han hecho.

B) CON OBJETO PLURAL

Eman du(r)azkitzu vos me lo habéis dado.
Eman du(r)azki él me los ha dado.
Eman du(r)azkitzubei vosotros me los habéis dado.

803. Seguramente la *r* que ahí figura es alteración de *d*, característica personal de primera persona: *dudazu*, *duda*, *dudazai*, *dudai* y muy probable parece que de este *da*, permutado en *ra*, haya nacido por contagio el que forma estas otras flexiones: *erosi baluraí* si ellos se lo hubieran comprado, *erosi baluratzi* si ellos se los hubieran comprado... y otras cinco que pueden leerse en la página 58 del mismo escrito. Nuestro activo compañero de corporación presentó otras flexiones de recipiente recogidas en los mismos pueblecitos extremos de la Burunda —Olazagutia y Ziordia— en las cuales el elemento *r* figura antes del núcleo: *derot*, *derozu*, *dero*, *derogu*, *derozai*, *deroi*, *derotzit*, *derotzizu*, *derotzi*, *derotzigu*... etc., etc. Todas estas flexiones son sin duda contracciones de *deraut*, *derau*... del labortano. Así como en flexiones bizkainas puramente objetivas (y en algunas zonas, hasta en las de recipiente) *au* se convierte en *o*—*egin daut* en *egin dot*, *daust* en *dost* (3) etc.— así las fle-

(1) V. la Revista de la Academia EUSKERA, año III, cuad. 3.º, p. 18 y 19.

(2) Como flexión familiar oí yo mismo en Ziordia, de labios del molinero-tamborilero Plácido Afegi, la curiosísima *juratai* (con *j*) no *yuratai* que, a instigación de algún otro, buscó en vano el P. Inza en la Burunda. A mí me sonó como sinónimo de *daustek* (B), *didatek* (G) ellos *te* me lo han; y creo (no sé en qué cuadernito lo anoté) que la locución fué *egin juratai* me lo han hecho (conjugación familiar).

(3) En una poesía festiva de mi padre *Gabon-afari bat*, que la hizo sobre música de *Iru damatxo*, se lee:

Eta bi, eta iru, eta lau, eta bost,
ardauak mozkoña emon dost.

PARNASORAKO BIDEA, pág. 95.

xiones labortanas *darauf* con sus variantes *deraut* y *draut*, *daraugu (deraugu, draugu)*... etc. han sufrido en muchas zonas de Nabarra la misma contracción: *derot*, *derozu*, *dero*, *derogu*... etc.

En dialecto roncalés y en los subdialectos de Aezkoa y Salazar, no aparece esta característica de reflexión transitiva *ra*, sino que en su lugar figura el elemento *k* que de suyo es intransitivo: *eman dakot* (BN-ae-s) «yo se lo he dado» y por flexiones familiares *eman xakotat* y *xakonat* en Aezkoa y *diakoat* y *diakonat* en Salazar. (V. *Etudes sur les trois dialectes basques*, del príncipe Bonaparte, pág. 16). En la misma obra y página hay flexiones roncalesas —*emon daud* yo se lo he dado, *emon dauzu* vos se lo habéis dado— que parecen contracciones de *emon daraud* y *darauzu;* pues en la página 12 de los mismos Estudios se leen flexiones tan duras como curiosas, en que figura el reflexivo transitivo *ra: nrokek*, *nroken*, *nroke*, *nrokezu*, *nrokezei*, *nrokei*, cuya significación parece ser «tú puedes (ver)me, tú, mujer, puedes, él puede...» etcétera.

804. Hay dialecto —el G— y zonas de algunos otros, en que las flexiones transitivas de recipiente se forman, aun en indicativo, con sólo el elemento personal: *d*, *k* (elidido a veces), *n*, *o*, *gu*, *zu*, *zue (zute)*, *e;* sin que para nada figure en ellas ni *tsi*, ni *ra*, ni otro elemento alguno de reflexión. Tales son las flexiones que tienen *i* por núcleo del auxiliar. *Laguntzat eman* DIDAZUN *andreak eman* DIT *zuaitzetik* la señora que me habéis dado por compañera, me lo ha dado del árbol (Ur. *Gen.* III-12). *Berak lertuko dik burua* él te aplastará la cabeza *(Ibid.* III-15). *Ifiniko diat* (en vez de *dikat)* te lo pondré (Itur. *Canc.° B.°* III, 156-4). *Eztinat ikusi* no lo he visto (Gc), *gauza bat da luzatzen* DIGUNA hay una cosa que nos alarga (Ur. *Gen.* XXXIV-22). *Atoz erakutsiko dizudan luŕera* venid a la tierra que os he de mostrar *(Ibid.* XII-1). *Eŕegutzen*

dizutet os ruego *(Ibid.* XIX-2). *Zure ondokoai emango diet* a vuestros descendientes les daré *(Ibid.* XV-18).

Bonaparte, en su *Verbe basque*, da como formas de recipiente labortanas — y hoy lo son — las guipuzkoanas *diot, diozu, diogu...* etc. (pág. 108). Duvoisin se vale en sus escritos de lo que el príncipe llamaba labortano de libros, es decir, flexiones de recipiente con núcleo *ro. Laguntzat eman* DAROTAZUN *emazteak* la mujer que me habéis dado por compañera (Gen. III-12), *harek lehertuko* DAROK *burua* ella te quebrantará la cabeza *(Ibid.* III-15), *nik zuri eraten* DAROZKITZUDAN *guziak* todas las cosas que yo os digo *(Exod.* VI-29), *eranen darozkitzut Israelgo semeei* os he de decir a los hijos de Israel *(Ibid.* XXV-22).

Otro autor labortano aún más moderno, Dom Basile Joannateguy, mezcla también flexiones labortanas y guipuzkoanas de recipiente; valiéndose de aquéllas en flexiones cuyo recipiente es de 1.ª o 2.ª persona, lo mismo singular que plural, y de las guipuzkoanas en aquellas cuyo recipiente es de 3.ª persona.

A) Con recipientes de 1.ª singular:

Odolak gaina hartu darot la sangre me ha subido (a la cabeza) *(Sainduen bicitcea,* 269-4). —*Ekharí darozkitanak* los que me ha traído (204-18). —*Ahalkearazten balarozkit begiak* si (el brillo) me ofendiera los ojos (419-12). —*Jakinarazi zarotala* que (Dios) me hizo saber (117-19). —*Eta hitzeman zarotan* y me dió palabra *(Ibid.)* —*Zein gaizki hartzen zinarotan nere othoitza* cuán mal me acogíais mi súplica (224-10).

B) Con recipientes de 2.ª singular:

Galarazten harotala nere Jainkoa que me hacías perder a mi Dios (187-34). —*Agata: Eraten daronat* Agueda: te lo digo (193-14). —*Obedi zak berehala edo ematen darozkiat ederak* obedece en seguida o te doy buenos golpes (394-2).

C) Con recipientes de 1.ª de plural:

Orai, bia garelakotz, bidaltzen daroku osoa ahora, porque somos dos, nos envía (pan) entero (117-5). —*Hora zer eraten darokun* he ahí lo que nos dice (11-22). —*Nork adiaraziko darozkigu* quién nos los ha de explicar? (12-25). —*Erakusten daukutena* lo que nos muestran *(San Benoaten bicitcea.* 78-5). —*Zer grazia handiak behar zarozkigun eman* qué grandes gracias debía darnos *(Sainduen* 8-5).

D) Con recipientes de 2.ª de plural:

Jainkoak ageraraziko darotzue Dios ha de hacer que os aparezca (5-11). —*Zer kalte egiten dautzuegu* qué daño os irrogamos? (481-13). —*Badakizu ez dautzudala bertzerik eginen*

ya sabéis que no os haré otra cosa *(San Benoat.* 124-14).—*Kontzientziak manatzen lautzukelarik* (1) mandándoos la conciencia *(Sainduen.* 501-24).

E) Con recipientes de 3.ª singulares y plurales ya no aparece el elemento reflexivo *ra* ni el núcleo *u*, sino que la radical guipuzkoana *i* envuelve la idea verbal y aun la de reflexión de la acción. *Hari eskaini diozkat* a aquel se los he ofrecido (175-26). —*Behin baino gehiagotan egin diozkaten agintza sainduak* las santas promesas que le han hecho más de una vez (147-35).—*Hararazi hion* tú le hiciste tomar (381-5).—*Mendiei ere maza ahal giniozoketela* pudiendo nosotros mandar también a las montañas (449-3). — *Eskaintzen bazinio* si se lo ofrecieras (372-32).—*Eran zion eriari* le dijo al enfermo (23-6).—*Eman ziozkaten berentzat* les dió para ellos (7-31).

805. En el vascuence de Sara, recogido y comentado por Schuchardt, se leen asimismo flexiones guipuzkoanas en tercera persona recipiente, y labortanas en las dos primeras. Los grupos *daro* y *zaro* aparecen en éstas contraídas y con la primera vocal asimilada a la segunda: *doo, zoo. Gostu aundia eman tzioten* les dió mucho gusto (p. 26-21). *Hala eraten dookute* así nos lo dicen (24-1). —*Gaztenak haurten ein dooku* el más joven nos ha hecho este año (24-30).—*Zangua hautsi zookun* nos rompió la pierna (25-32).—*Eztootzue primaik emain* no os dará premios (27-34).

806. Origen probable de este núcleo *i* parece ser la conjugación familiar. Esta, como se explicará llegado su turno, consiste en introducir a la persona con quien hablamos (es decir, el pronombre *i)* en acciones en que ella de suyo no interviene. Tratándose de otros verbos la conjugación familiar del G es tan extraña que introduce en la flexión no al pronombre familiar *i* sino al cortés y moderno *zu* vos. Por ejemplo, como familiar de dago «está», en B se dice *dagok* y en AN, BN, L, S *diagok*, en G se usa *zegok*. *Zetorek* es en este dialecto la flexión familiar de *dator* viene, mientras en los otros es *datok* y *diatorek*. Sin embar-

(1) Las formas primitivas *darauku, darautzuegu, larautzukela*... se contraen por lo general en *daroku, dárotzuegu, larotzukela* y también en *dauku, dautzuegu, lautzukela*. Bonaparte, en su *Verbe basque*, sólo trae estas últimas como labortanas (pág. 84, 85...)

go, tratándose de muchas flexiones del auxiliar transitivo, aun en G, dejando a un lado esa extrañeza, se usa el pronombre *i*. Familiares de *egin du* «lo ha hecho», son *egin dik* y *egin din;* de *egin degu* «lo hemos hecho», *egin diagu* y *dinagu (diñagu)*, de *ekaŕi nuen* «lo traje», *ekaŕi nian* (masc.) y *ninan* o *niñan* y aun *niñanan* en AN (fem.). Y son tan corrientes y tan repetidas entre gente del pueblo estas flexiones *egin dik* y *din*, *diat* y *dinat*, *diagu* y *diñagu*, *ditek* y *diten*... etcétera, que por contagio ha quedado esta *di* como base de las flexiones de recipiente *diogu*, *diot*, *dit*, reemplazando a *dautsagu* o *daraugu*, *dautsat* o *daraukat (darauat)*, *daust* o *daraut*... etc., etc.

A continuación de las flexiones raras antes citadas, merece consignarse esta rarísima de Dechepare: *baziakiat* familiar de *badakit* ya lo sé. En ella forman pareja el pronombre cortés *zu* y el familiar *i*. A no ser que *baziakiat* sea mera permutación de *bazeak tai*.

807. También el dialecto Suletino tiene como núcleo del auxiliar transitivo en flexiones recipientes la misma vocal *i*, solo que precedida de *e* tanto en conjugación próxima como en la remota: *eskentü deiot* le he ofrecido, *eskentzen neiola* que yo le ofrecía. Inchauspe, de cuyo *Verbe basque* se han tomado estas flexiones, presenta como variantes de *deiot*, *deiet*, *deiok*, *deiek*... etc., estas otras muy curiosas: *deriot*, *deriet*, *deriok*, *deriek* (pág. 207). En la gramática también suletina de d'Abbadie y Chaho, en las mismas columnas que las flexiones *deiot*, *deitzot*, *deiet*, *deitzet*... etc., figuran *derozu* vos se lo habéis a él, *derok* tú se lo has (m), *deron* tú se lo has (f) (1). La circunstancia de estar ausente la *i* de estas flexiones en que figura la segunda persona como recipiente *(k, n, zu)* demuestra que la tal *i* es en puridad o fué en tales flexiones, antes de su fosilización, la *i* pronombre; lo cual corrobora lo dicho en § 803 al asentar como probable que el origen del núcleo *i* de los recipientes guipuzkoano-suletinos es la conjugación familiar.

808. Al exponer los verbos defectivos (§ 741) debió haberse añadido en octavo lugar, que todos los

(1) *Etudes grammaticales sur la langue euskarienne*, p. 88.

verbos transitivos, con el auxiliar a la cabeza, han perdido ya las flexiones de objeto pronominal más un recipiente. Así como se llevan a alguien cosas, pueden serle también llevadas personas. *Zuk sagar bat aitari eroan dautsazu* vos habéis llevado una manzana al padre. El objeto del transporte podría ser una persona, «vos me habéis llevado al padre», que un tiempo se decía (hoy ya no) *zuk ni aitari eroan nautsazu* o *eraman naraukazu (niozu)*. Hoy recurrimos a alguna perífrasis, sustituyendo la desinencia de dativo por la de directo animado; como, por ejemplo, *zuk ni aitagana eroan nauzu (nozu)*. El pueblo entendería muy bien *zuk ni aitari eroan nautsazu* y creo haber usado en mi *Jesusen biotzaren ila* alguna locución como *ekarí nendiozula* que vos me trajeseis a él.

Zabala, en su verbo regular (1), habla de estas sensibles pérdidas como de cosa corriente. No he podido recoger flexiones de este género en ningún otro autor que Lizarraga. Se registran en él por lo menos estas: *redemitu* GARAUZKAK *Jainkoari eure odolaz* nos has redimido a Dios con tu sangre *(Apoc.* V-8), *zeinek onhetsi, baikaitu eta ikuzi, gure bekatuetarik bere odolaz eta egin* BAIKRAUZKIO (de *bait-garauzkio) Rege eta sakrifikadore Jainko bere aitari* el cual nos ha amado y lavado de nuestros pecados con su sangre y nos ha hecho él reyes y sacerdotes *(Apoc.* I-6). *Ni hiri libratu* NARAUANAK el que me ha entregado a ti *(Joan.* XIX-11). *Eure nazioneak eta sakrifikadore prinzipalek libratu araute* tu gente y los príncipes de los sacerdotes te han entregado a mí *(Joan.* XVIII-35).

No había yo leído todavía la página magistral que Bonaparte dedica a esta materia. Es la 83 de su *Le Verbe basque*. Además de las cuatro flexiones *garauzkak, baikrauzkio, narauanak* y *araute*, cita es-

(1) Pág. 8, § 5. *Conjugaciones anticuadas.*

tas otras, tomadas también de Leizarraga: *ezemon* para que no te entregue *(Mat.* V-25), *eman iezon* para que te entregue *(Luc.* XII-58), *gommendatzen zerauzkiotet Jainkoari* os encomiendo al Señor *(Act.* XX-32), *nehork horiei ezin eman niezakeek* nadie me puede dar a ellos *(Act.* XXV-11), *gathibatzen neraukonik* que me haga cautivo (a la ley) (Rom. VII-23).

Al consultar al pueblo en veintitantas zonas para saber cuáles de nuestras flexiones son suyas y cuáles elaboradas, me olvidé por lo general de preguntar por estas flexiones de objeto pronominal y recipiente. En algunas como Orozko y Ubidea negaron redondamente su existencia. Una anciana de Dima y otra de Zeanuri me dieron como populares estas flexiones: *ik ni aitari eroan nautsak* tú me has llevado al padre, *zuk ni berari eroan nautsazu* usted me ha llevado a él, *nik i berari eroan autsat* yo te he llevado a él. Aun cuando todas las flexiones de este género yacieran enterradas, no debería uno derramar ni una lágrima sobre su tumba, pues harto quehacer nos dan las casi innumerables que les sobreviven.

RECIPIENTES DE VERBOS INTRANSITIVOS

809. Afortunadamente uno solo, único en todos los dialectos, es el elemento reflexivo que se une a los personales *d, k, n, o, gu, zu...* para formar estos recipientes: *ki*. Creo haber enseñado en alguna otra parte que este elemento es el núcleo del verbo *ekin*, algunas de cuyas flexiones se han expuesto ya (§ 793, A), así como el *tsi* de verbos transitivos lo es de *eutsi* asir (§ 793, G). No cabe, sin embargo, tener seguridad acerca de su origen. Bonaparte ve la fuente del elemento *ki* en el verbo *egon, egoki*.

Nuestra ciertamente apreciable y sobradamente decantada conjugación familiar ha producido tales desaguisados en la cortés del auxiliar, que valiéranos

más no hubiera nacido; y que así como *ni* no se mezcla en flexiones ajenas como *dator* y *zatoz* elaborando intromisiones por el estilo de *danator* él viene, y *zanator* vos venís, no tenía por qué salir la segunda persona de su *ator*, de sus *darabilk* y *darabiln*, sino convivir con *nator* y *dator*, con *darabilt*, *darabil*, *darabilgu*... etc., que ancho campo tenía para lucirse.

Como este elemento reflexivo *ki*, de que aquí se trata, se manifestó huraño con el intruso *i* y desaparecía cada vez que éste quería ponerse a su lado, el intruso se ha vengado de él quedándose en sus flexiones disfrazado de respetuoso. Hasta al diligentísimo y pacienzudo tratadista de nuestro verbo Fr. Juan Mateo de Zabala se le escapó que *d̄at*, *d̄aku*, *d̄atzu* son flexiones de origen familiar. ¡Si hasta las escribió con y griega! no percatándose de que la *i* familiar está en ellas incorporada a la *d*, como en las bellas flexiones *ñagok* y *l̄egokek* lo está a los elementos pacientes *n* y *l*.

Las flexiones *il dakit* se me ha muerto, *estali dakigu* «se nos ha cubierto», pierden su característica de recipiente en conjugación familiar. En el dialecto en que como característica de esta conjugación figura, como es natural, el pronombre familiar *i*, arranca de su puesto al reflexivo *ki* sin que de él quede rastro; y al elidirse este elemento permuta, como es de ley, la consonante que le sigue, si es capaz de permutación, como lo son las consonantes de *Bodega*. De *il dakidaz* y *dakiguz* nacen las flexiones, por su aspecto semifamiliares, *il d̄ataz* e *il d̄akuz* «se me han, se nos han muerto». En otros dialectos, en que como característica de familiaridad interviene por chocante anomalía el pronombre respetuoso *zu*, de *ki* queda la *i* en objetos singulares, *il zait* en vez de *il dakit* «se me ha muerto» y en plurales *zki*: *il zaizkit* por *il dakizkit* se me han muerto. Hay zonas en que se oyen *il zat*, *il zazkit*.

809 bis. En Oñate, Anzuola y algunos otros pueblos de la comarca bergaresa la *i* familiar se atreve hasta con el reflexivo *tsi* del auxiliar transitivo, incorporándose al objetivo *d* y eliminando ese elemento de reflexión. Por *berak egin dautso* dicen allí *egin xao* unos, *egin jao* otros. Sabido es que *da* incorporación de la *i* familiar en *da*, pronuncian unos así *d̄a* o ya, otros *xa* (en Oñate), otros *dxa* (casi general en B), otros *ja*.

810. Sólo en un rincón paradisíaco de nuestra hermosa Nabarra y en limitadas zonas de Bizkaya, como Bakio, Lemoniz y Barika, se oyen flexiones de verbo auxiliar de indicativo en que figura el reflexivo *ki*. Doce o catorce años atrás oí hacia Etxarri-Aranaz, con una fruición que sin duda asomó al semblante, estas lindísimas flexiones: *etoŕi dakit* se me ha venido, *etoŕi dakik* se te ha venido, *etoŕi dakin* se le ha venido, mujer, *etoŕi dakio* se le ha venido, *dakigu, dakizu, dakizue, dakioe*, formas que luego he visto recogidas por el Benjamín de nuestra Academia en su *Burundako Euskalkia*, dialecto de la Burunda (1). Y como predecesores de los actuales disparatados *il d̄atan, d̄aan, danan, d̄akon* o *d̄akan, d̄akun, d̄atzun, d̄atzuen* y *d̄aken* con los de objeto plural *il d̄atazan, d̄aazan, d̄anazan, d̄akozan, (d̄akazan), d̄akuzan, d̄atzuzan, d̄atzuezan* y *d̄akezan* figuran en uno de mis mamotretos titulado *Apuntes del Diccionario*, (página 205) estas flexiones remotas correspondientes a las próximas de la Burunda.

	DE OBJETO SINGULAR	DE OBJETO PLURAL
1	*Il ekide* (2) se me murió.	*Il ekidaza* se me murieron.
2	. . . . .	. . . . .
3	*Il ekio* se le murió.	*Il ekioza* se le murieron.
1	*Il ekigu* se nos murió.	*Il ekiguze* se nos murieron.
2	*Il ekizu* se os murió.	*Il ekizuze* se os murieron.
3	*Il ekie* se les murió.	*Il ekieza* se les murieron.

(1) V. *Euskera* III.

(2) En Micoleta, pág. 34-4, figura esta flexión sin la degeneración de *a* en *e* producida por su antecedente *i*. *Penatan bior ekida* se me volvió en pena.

Las anoté en Bańika, linda aldehuela de junto a Plencia (B), digna por lo mismo de nombre más poético. Son flexiones de la región del B en que la conjugación remota se usa sin la *n* final característica de sus flexiones.

La evolución de las viejas flexiones *il ekidan* a *datan* y *ekidazan* a *ḏatazan*, *il ekion* y *ekiozan* a *ḏakan* y *ḏakazan*, *il ekigun* y *ekiguzan* a *dakun* y *ḏakuzan*... etc. es la misma evolución que en labios de mis conterráneos de la nueva generación sufren las flexiones *nintzan*, *gintzazan (giñean)*... etc. Dejan a un lado estas lindas flexiones, como dejaron nuestros ascendientes sus *ekidan* y *ekion (zekidan* y *zekion)* y de las flexiones próximas *naiz*, *gara*, *zara*... forman las remotas *geu etoŕi* GARIEN por *giñian* que decíamos nosotros «nosotros vinimos», *neu etoŕi* NAIXEN por *nintzan* de mi generación «yo vine». De *ikusi gaiťuz* que dicen los jóvenes lequeitianos por «nos han visto» y aun *emon gaiťuz* por *emon deuskuz* «nos los han dado», sacan ellos y lo dicen *ikusi gaiťuzan* por nuestro *ikusi genduzan* nos vió, *emon gaiťuzan* por *emon euskuezan* «nos los dieron», que decíamos nosotros. Lo mismo como nos chocan y hieren esos *garien*, *naixen*, *gaiťuzan* de la nueva generación, habrán herido a nuestros abuelos las formas *ḏatan* y *ḏatazan* por *ekidan* y *ekidazan*, *ḏakun* y *ḏakuzan* por *ekigun* y *ekiguzan*... etc. Hasta estas torpemente elaboradas formas no se ha conocido en el dialecto B una sola flexión de conjugación remota que tenga *a* por característica temporal. Siempre lo es *e*: *nentoŕen*, *nekian*, *egoan*, *baletor*... etc.

811. La *i* familiar no sube hasta el imperativo y subjuntivo sino raras veces, y ellas a pocas zonas y como desganada. Deja en paz a *etoŕi bekit* véngaseme, *urtu dakiola* que se le derrita y otras cien flexiones por el estilo, sin que le ocurra transformarlas en *etoŕi baiekinat* ni *urtu danakiola*. A esto debemos

la vida exuberante de que goza el reflexivo *ki* en esos modos de nuestra conjugación; y precisamente todos los dialectos conservan esas flexiones sin variantes considerables. *Begiratu bekio* «mírele», dice el vizcaino Fr. Bartolomé *(Icas.* II, 89-17), *hel bekio* «lléguese a él» leemos en el verbo de Inchauspe como flexión suletina (pág. 371), y como labortana, guip. y bizk. en 465. *Etoŕi badakik* si te viniera ahora (literalmente, si te venga) vemos en el libro B de refranes número 61; *dolu ezpadakik* «si no te apesadumbraras ahora» se lee en el traductor del Nuevo Testamento *(Apoc.* II-5). *Zuen fedearen araura egin bekizue* «hágaseos conforme a vuestra fe», escribió el mismo *(Mat.* IX-29), pasaje que un vizcaino traduciría *zuen sinismenaren eredura egin bekizue.*

811 bis. El dialecto en que más desaguisados ha cometido esa *i* de conjugación familiar es el bizkaino. Siquiera en otros deja en paz a los verbos intransitivos no auxiliares, en flexiones como *datorkio* se le viene *(Confes.* 43-24), *badabilzkio* si le andan (Itur. *Ipuiac* 73). A los bizkainos nos hace decir *datorko* (1) (Zabala, *fáb.* 2.ª) y *badabilkoz* (Bc) aun hablando con personas que más respeto nos merecen.

Se ha dicho antes que la familiaridad sólo en pocas zonas y determinadas flexiones se usa en imperativo, subjuntivo y potencial. Por *goazan (goazen)* vámonos, se oye familiarmente en B *gaioazan; Goazik* y *goazemak* y aun *goazemazu* en G. Por *egin daigun* «hagámoslo» dice Zabala familiarmente *egin dāiaguan. Ezautu dāiaguan* conozcámoslo, se lee también en Maiatz. 23-8? de Uriarte. En las páginas 42 y 43 del Verbo de Zabala se leen flexiones familiares del imperativo: *beiegik* y *beiegizak*, de (por ejemplo, *ekaŕi begi* tráigalo, *ekaŕi begiz* tráigalos); *dāgiadan* de *ekaŕi dagidan* «tráigalo yo» y varias otras extrañas a mis oídos.

(1) Sólo en Placencia y Eibar dicen flexiones como *datorkit* y *datorkigu* por *datort* y *dātorku* de las demás zonas.

812. Es muy curiosa la aplicación de la pluralización objetiva *z* a los recipientes intransitivos *kit, kik, kin, kio, kigu, kizu, kizue, kioe*. En B. la *z* se pospone a ellos: *miñak gitxitu dakizuzan* para que se os disminuyan los dolores» *(Per. Ab.* 77-16); *lagun zakidaz* valedme, ayudadme (Añib. *Esku.* 91-24); *begira zakioz eŕukiz* miradle con compasión *(Ibid.* 140-12). En otros dialectos la tal *z* se antepone a los recipientes: *gauza guztiak izandu zaizkit nere aitak emanak* todas las cosas me han sido dadas por mi padre (Ur. *Mat.* XI-27), *eman zaizkit* se lee en el mismo pasaje de Leizarraga; *eman zaizkiguzu aziak* dadnos las simientes (Ur. *Gen.* XLVII-19), *bakoitzak eskeñi bitzazkio Jaunari* cada cual ofrézcaselas al Señor (Ur. *Ex.* XXXV-5). Por el bizkaino *zoakidaz* «ídosme» dice *zoazkit* Iturriaga *(Ipuiac.* 71). Y tanto se oye en esos dialectos el conglomerado *zki*, suma del elemento pluralizador *z* y el reflexivo intransitivo *ki*, que ya en varios dialectos, para denotar la pluralidad objetiva de los verbos transitivos, exigen que la *z* vaya acompañada de esta *ki*, que en tales casos no conserva su carácter de elemento de recipiente, ni ejerce función semántica alguna; pero — merece repetirse — el elemento pluralizador así formado *-zki-* sólo se usa como objetivo de verbos transitivos. Con los intransitivos no es *zki* sino la vieja *z* que en dialecto B se aplica a unos y otros verbos. Se leen y se oyen *darabilzkizu* los movéis, los usáis (Ur. *Ex.* V-15), *dakizkiana* el que los sabe (*Confesio* 17-12), *daramazkizunak* los que vos lleváis (Ur. *Gen.* XXXII-17)... etc.; pero no se dice *doazki* sino *doaz* van, no *dabilzki* sino *dabilz* o *dabiltza* andan, no *datozki* sino *datoz* vienen, no *zijoazkienean* sino *zijoazenean* cuando iban (Lard. *Test.* 304-2).

813. Cuando el elemento reflexivo *ki* choca con el modal *ke* del condicional, la resultante varía según los dialectos. De *etoŕiko litzake* él vendría (futuro) y

letorke él vendría (presente) nacen *etoŕiko litzakit* se me vendría y *letorkit* se me vendría, en vez de *litzakiket* y *letorkiket*. En otros dialectos jamás se elide la *ke*. Si se trata de los tres primeros recipientes *(kit, kik* y *kin) ke* se ingiere entre los dos elementos de cada recipiente: *etoŕiko litzakiket* se me vendría (en AN-Laŕaun *litzaiket*; en AN-Eŕoibar y Artzibar *litzakidake*), *etoŕiko litzakiket (litzaiket)* se te vendría (m), *etoŕiko litzakiken (litzaiken)* se te vendría (f). Si se trata de recipientes de las demás personas, el elemento modal se pone detrás de ambos elementos del recipiente: *etoŕiko litzakioke* se le vendría, *etoŕiko litzakiguke (litzaiguke)*, algunos *(litzaguke)* se nos vendría; *etoŕiko litzakizuke (litzaizuke, litzazuke)* se os vendría; *etoŕiko litzakizuteke* se os vendría a vosotros; *etoŕiko litzakieke (litzaieke)* se les vendría. En suma, con los tres primeros recipientes intransitivos hace en estos dialectos la modal *ke* lo que hace con todos los transitivos en dialecto B, introducirse entre sus dos componentes: *esango leusket* él me lo diría, *esango leuskek* te lo diría (m), *esango leusken* te lo diría (f), *esango leuskeo* se lo diría... etc., etc.

Artículo 2.º — ELEMENTOS MODALES DE CONJUGACIÓN.

814. Los hay de tres clases: elementos adverbiales, conjuntivos y radicales. Al exponer en el capítulo VII de la primera parte los afijos adverbiales, se habló, como es natural, de los modos adverbiales de conjugación. Aquí se citarán muy someramente. Son nueve:

1.º Confirmativo: *badaki* ya lo sabe (§ 404).
2.º Dubitativo: *etedaki, otedaki* ¿lo sabrá? (§ 405).
3.º Opinativo: *eidaki, omendaki* dicen que lo sabe (§ 406).
4.º Interrogativo: *¿eztakika?* ¿no lo sabes tú? (§ 407).

5.° Conjetural: *edodaki* debe de saber (§ 409).
6.° Evidencial: *bidedaki* es evidente que lo sabe (§ 411).
7.° Negativo: *eztaki* no lo sabe (§ 412).
8.° Fortuito: *¿ezaldaki?* ¿acaso no lo sabe? (§ 416).
9.° Optativo: *itoko alda* ojalá se ahogue (§ 418). *Aihintz* ojalá fueras (§ 419). Con otras dos partículas sinónimas: *bai* (§ 420) y *agian* (§ 421).

815. Tres son los modos conjuntivos de conjugación: 1.° el hipotético: *baleki* si lo supiera (§ 527), 2.° el causal impulsivo: *gordea baitzinauden* puesto que usted estaba oculto (§ 529), 3.° el comparativo: *bainintzan* como si yo fuera (§ 572). De estos tres elementos, *ba-* es común a todos los dialectos, el segundo *bait-* es propio de los dialectos orientales, el tercero *bai...-n*, que más bien es locución conjuntiva, sólo en B se oye, por lo menos en nuestros días.

816. Los elementos modales de conjugación radicales son dos: el potencial y el condicional. Uno y otro se expresan con el sufijo *ke*, elemento que, a diferencia de los anteriores, se aplica inmediatamente a la raíz del verbo. *Natorke* puedo venir, y *nentorkean* podía yo venir. *Nentorke* yo vendría. El modo potencial ofrece estas particularidades: 1.ª se expresa también con un vocablo especial—*al*, *aal*, *ahal*—y afecta no al verbo conjugado, sino al infinitivo, sea o no conjugable. *Ekaŕi âl izan dabe*, *ekhaŕi ahal ukan dute* han podido traerlo (§ 424). 2.ª Con los verbos auxiliares *edin* y *egin (ezan)* se oye en todos los dialectos, estando ya en algunos casi en completo desuso con verbos no auxiliares. *Etoŕi naike* o *ethor naiteke* puedo venir y *ekaŕi daiket* o *ekhar dezaket* «puedo traerlo» se oyen dondequiera; pero *natorke* y *dakarket*, que significan lo mismo que las locuciones precedentes, apenas los dice hoy el pueblo en B y G, debido sin duda a que para él están muy demás los sinónimos, tan apreciados por gente letrada. 3.ª Como se dijo en el Diccionario al exponer el sufijo *ke*, hay

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO · OBRA SOCIAL · Caja de Ahorros de Vitoria

lenguas como, por ejemplo, el chino y el inglés, en las cuales el futuro se indica con la idea de «voluntad». Nosotros, más modestos en esta parte, lo indicamos con el sufijo que denota «el poder». *Nu yuan tsi* dicen los chinos, *I will go* los ingleses; lit. «yo quiero ir». Los vascos dicen simplemente *noake*, que significa «yo puedo ir» y también «yo iré». 4.ª Ya de tiempo atrás se nota en B la tendencia, chocante con principios de nuestra fonética, de omitir esta partícula modal, dejando al auxiliar con su núcleo *i (di, gi)* propio de la potencialidad. *Il eikek ta il* AIE *ta ire erailea il* DAIE matar le has y matar te han y a tu matador matarán (Refranes n. 247), *zaŕari aizea egiok aldatu ta daik galdu* al viejo múdale el aire y perder le has (Refranes n. 150). Es muy corriente oír, aun hoy, en varias zonas de este dialecto *etoŕi lei* por *leike* puede venir, *ekaŕi gineio* por *gineikeo* pudiéramos traérselo.

817. Este elemento modal *ke* en acepción de condicional se aplica siempre en conjugación remota, y a pesar de ser en realidad casi sinónimas, coexisten sus formas de presente y de futuro. *Nentorke* yo vendría ahora, *etoŕiko nintzake* o *nintzateke* yo vendría después. Es también de advertir 1.º que en B la característica de plural *z* se pospone al modal *ke*, mientras en otros dialectos se antepone. *Ilgo zintzakezala* que habrías de morir (Añib. *Esku*. 167-14). *Goakez* iremos (Refrán 20), *bazoazke* puede usted ir (AN-ulz). *Ez litzatekez gizon onêk egongo* no estarían estos hombres *(Per. Ab.* 130-5). *Erakuŕiko lituzkee* los leerían *(Confes. ona* VIII-20); 2.º que como ya en otra parte (§ 813) se insinuó, al chocar esta modal con el recipiente *ki*, la *ke* se elide en B: *etoŕiko litzaki-ke-t* = *litzakit* (B), *litzakiket* o *litzaiket* (AN, G) se me vendría; 3.º que al chocar con los recipientes transitivos bizcainos *st* me, *sk* te, *sn* te (f), *tso* le... etc., la partícula modal se ingiere entre los

dos elementos: reflexivo y personal. *Esango neuskezu* os diría *(Per. Ab.* 76-18) *biotza argituko leuskezun lagun, toki eta ibilteetarik* de compañeros, lugares y andanzas que os habrían de ilustrar (?) el corazón (Añib. *Esku.* 38-23), *egingo leusket* me haría *(Per. Ab.* 55-8).

Artículo 3.º — ELEMENTOS RELATIVOS DE CONJUGACIÓN.

818. Estos elementos son afijos conjuntivos, expuestos ya en el capítulo X de la primera parte. Algunos de los allí analizados tienen siempre por tema un verbo infinitivo: *ikusirik, ikusita* e *ikusitakoan; ikusteko, ikustearen* e *ikustekoan* con sus variantes *ikustekotan, ikustekotz* e *ikustekoz*. Otros, aunque elementos conjuntivos de conjugación, son principalmente modales, sin dejar de ser relativos; los expuestos páginas atrás: *ba-, bait-* y *bai...n* (§ 815). Hay uno que, si bien por lo general se usa como relativo de infinitivo, se oye también desempeñando el mismo oficio en conjugación. Es el afijo *aren. Ereinaren* aunque se siembre, *andi danaren* aunque es grande (V. § 526).

819. Los dos grandes elementos relativos de conjugación son los afijos *n* y *la*. De ellos nacen varios otros que se irán exponiendo. El afijo *n*, como se dijo en § 544, tiene cuatro bien marcadas acepciones: 1.ª de relativo propiamente dicho, equivalente al castellano «que»: *danak eta zanak* el que es y el que era (Ur. *Apoc.* I-8); 2.ª de final (§ 547), equivalente a «para que»: *atera ez dedin* para que no salga (Ur. *Ex.* I-10); 3.ª de complementario (§ 544) en frases *zer dan eztakigu* no sabemos (que) qué es *(Per. Ab.* 52-17) y *¿gurako zenduke etxeko zeure otseiñak egin dagizun orelangorik?* ¿quisierais que la criada de vuestra casa os hiciera cosa semejante? *(Per. Ab.* 71-12); 4.ª de inquisitivo (§ 557). *Ikusiko dogu daki-*

zuzan euren izenak (mejor construído sería *euren izenak dakizuzan)* veremos si sabéis sus nombres *(Per. Ab.* 82-18). Véanse las variantes de *n (nez, nz, ntz* y *nentz)* en § 558.

820. El elemento conjuntivo *n* en su primera acepción sirve de medio a la declinación del verbo conjugado, agregándosele los sufijos inesivo, directivo, objetivo, terminal, ablativo e instrumental; siendo de advertir que en todos estos casos conjuntivo-declinativos se omite el vocablo *aldi* tiempo:

1.° *datoŕenean* cuando venga, en el tiempo en que venga.
2.° *datoŕenera* a cuando venga.
3.° *datoŕeneko* en cuanto venga.
4.° *datoŕenerako* para cuando venga.
5.° *datoŕenartean* mientras venga.
6.° *datoŕenarte* hasta que venga.
7.° *datoŕenetik* desde que venga.
8.° *datoŕenez* según venga, según viene.

Ocurren casos, no muchos numéricamente, en que la palabra elidida entre el relativo *n* y esas desinencias *an, ra, ko...* etc., en vez de *aldi*, sea otro vocablo, por ejemplo, *etxe, uri...* etc. En la locución de Leizarraga (Suppl. a N. T. 101-23) *bere conseilu eternalean eta kanbiatzen* EZTENEAN el vocablo elidido entre *n* y *an* es *konseilu: bere konseilu eternalean eta kanbiatzen ezten (konseilu) an* en su consejo eterno e inmutable. En *etxe zar geienetan aŕatoe asko izan oi dira, ni bizi naizanean ostera ezta bat asmaten* la locución *bizi naizanean* no es «cuando yo vivo» sino «en la (casa) en que yo vivo» no se barrunta en cambio ni una rata. Para más particularidades acerca de los relativos de conjugación derivados de *n*, léanse los § 546, 547, 551... etc.

821. El relativo de conjugación *la*, cuando es conjunción declarativa significa «que» (§ 537) *dagianak agindua yan dezala* que coma quien hiciera lo mandado (Refran. 43). Muchas veces denota idea de

gerundio: *gurasoak il zitzaiozkan gaztetxoa zala* se le murieron los padres siendo él jovencito (Lard. *Test.* 303-34). Derivados suyos son: 1.° *larik* que es el mismo *la* en su segunda acepción, en la de gerundio: *dakizularik* sabiéndolo vos (§ 542); 2.° *lako* siendo su principal acepción la de «porque»: *diardugulako* porque nos ocupamos (Ur. *Maiatz.* 128). Véanse las otras tres en § 538; 3.° *lakoa. Onduko nazalakoan* en la creencia de que he de enmendarme (Añib. *Esku.* 26-21); 4.° *lakotzat* sinónimo de *lakoan* (§ 540); 5.° *lakotz* y *lakoz*, formas pleonásticas de *lako* porque (§ 541).

Como se ha visto, estos elementos de conjugación ponen casi todos al verbo en relación con otro verbo; sólo *n*, que (§ 819-1.ª) le agrupa sintácticamente a nombre o pronombre.

Artículo 4.°—CARACTERÍSTICAS TEMPORALES DE CONJUGACIÓN

822. El tiempo verbal se indica ya en el verbo infinitivo, ya en el conjugado. Las características temporales de infinitivo quedaron ya expuestas en su lugar (§ 764). Las del verbo conjugado son cinco: *a*, *e*, *n*, *te* y *ke*. Las dos primeras se expondrán en el capítulo dedicado a la Fonética de la conjugación, el siguiente. Están contenidas en estos dos ejemplos: *natoŕelako* porque vengo, *nentoŕelako* porque venía. La tercera, como final de flexión absoluta, caracteriza el presente remoto, por otro nombre, pretérito imperfecto: *nentoŕen* yo venía. Hay zonas en dos dialectos que carecen de este elemento. Zabala, en su Verbo regular (1) descubrió la zona bizkaina, y Bonaparte, en *Le Verbe basque* (2), la nabarra. Hay otra pequeña

(1) Pág. 57, § 157.
(2) Pág. XXIV-44.

zona (bizkaina por su dialecto, alabesa por su territorio), la de Olaeta, en que se oyen algunas flexiones sin esa *n* final, como *ekaŕi nusta* te lo traje, *ekaŕi gusta* te lo trajimos, *ik ikusi uskua* tú nos lo viste... etc. Son flexiones en que interviene la segunda persona, el *i*. En Otxandiano se forman de idéntica manera las flexiones verdaderamente familiares: *etoŕi nintza* familiar de *nintzan*, *ñendoŕa* familiar de *nentoŕen* yo venía. El autor que más flexiones de esta naturaleza muestra es Lizarraga el de Elkano, no ciertamente en su *Urteco igande guztietaraco platicac edo itzaldiac*, obra que antes de salir a luz fué retocada por Iturriaga y desprovista de muchos nabarrismos, entre otros este de las flexiones remotas sin *n* final. *Kriatu nindue ni bere biotzaganik* me creó de su corazón (Coplac. n. 676). *Principioan* BAZE (por *bazan) Verboa eta Verboa zego* (por *zegoen) Jangoikoan* (sic) *eta Jangoiko ze* (por *zen) Verboa* en el principio era el Verbo y el Verbo estaba en Dios y Dios era el Verbo (Lizar. *Joan.* I-1). *Il ze eta ortzi zute* murió y fué sepultado (Bonaparte, *Catech. Aezk.* 6-6).

823. La cuarta de las características—*te*—se usa con dos núcleos verbales y denota futurición. *Izan* en sus dos acepciones de sustantivo y auxiliar intransitivo y **edin*, que sustituye a *izan* como tal auxiliar en imperativo, subjuntivo y potencial, son los dos únicos verbos a cuyo núcleo se agrega la característica *te*. Con *izan* sólo en dialecto suletino está actualmente en uso. *Heldu date* llegará (Leiz. *Orat.* 44). *Ilhargi beŕia zein egunez daten* en qué día será el novilunio (Leiz. *Kalend.* 2). *Egonen dirate* estarán (Id. *Apoc.* XVIII-15). *Nekearenak dirate ezteiak* las bodas serán de trabajo (Oih. *Prov.* 521). *Da iagoiti eztatena, eztakikeena eta eztukeena* es el que jamás no será, el que no sabrá y el que no tendrá (habrá). (Id. *Prov.* 524).

En el siglo XVI estaba todavía en uso esta característica en el dialecto B. El núm. 173 de Refranes y Sentencias dice *ezaun adi*

ta AIZATE *ondo bizi* conócete y serás de bien vivir (vivirás bien). *(Ajate* se lee en el texto, que es *aixate* tal como trae Micoleta las flexiones *aiz*, *naiz* y como aún actualmente se pronuncian en Lekeitio y Eibar). Sucedía con esta característica exactamente lo que con su gemela *ke:* se omitía, quedando un rastro de futurición en el elemento epentético. En el mismo libro se leen estos dos proverbios. *Aiz adiñon ta* AIZA *on* sé acomodado y serás bueno (Núm. 24). *Ire ideaz ezkon adi ta* AIZA *ondo beti* cásate con tu igual y serás siempre bien (Núm. 245). *Aiza* es a *aizate* lo que *etori lei* (B) a *etori leike* puede venir.

Con **edin* (o cualquiera que sea el infinitivo a que corresponde el núcleo *di* del auxiliar en imperativo, subjuntivo y potencial) *te* se oye en la mayor parte de nuestros dialectos. *Hil adi, alaba aite* muere, seas luego alabada (Oih. *Prov.* 235), *bildu bitez toki batean* reúnanse (reuniranse) en un lugar (Ur. *Gen.* I-9), *gera zaitez Jaungoikuaz* quédese usted con Dios *(Per. Ab.* 78-25). El núcleo *di* que tanto se prodiga en flexiones como *geldi bedi ondo* quédese bien, *ezpedi galdu* no se pierda (Añib. *Esku.* 196-16), *iṡi egidazu aṡen il nadin* dejadme, os ruego, que muera *(Per. Ab.* 78-20), al chocar con esta característica *te* pierde su *d*. Es también de advertir que, por lo menos en nuestros días, no se nota ya su matiz semántico de futurición, como tampoco la de su compañera *ke* con el auxiliar transitivo en los mismos modos de imperativo, subjuntivo y potencial.

825. La quinta característica temporal de conjugación es *ke*, cuya significación está expuesta en las líneas anteriores. Como tal nota de futurición se usa con todo género de verbos: transitivos o intransitivos, sustantivos o auxiliares, excepto únicamente el verbo *izan*. En el antes citado proverbio 524 de Oihenart, aparece agregado a los verbos *yakin* y *ukan: eztakikeena* el que no lo sabrá, *eztukeena* el que no lo habrá. Su acepción primordial parece ser la de potencialidad, llegando por extensión a designar lo futuro; es decir, que *natorke* antes de significar «vendré»

expresó la idea de puedo venir (§ 816); y así como a *natorke* «puedo venir» sustituyen *etoŕi âl naiz*, *etoŕi naike* o *nezake*, así a *natorke* «vendré» reemplaza por lo general en dialectos occidentales el futuro de infinitivo con el auxiliar *etoŕiko naiz*. El núcleo a que en esos dialectos se agrega *ke*, casi exclusivamente como característica de futurición, es el de *egin* en imperativo, subjuntivo y potencial; y así como la *di* de *edin* pierde su *d* ante la característica *te*, así *egin* como auxiliar pierde por lo general su *g* ante esta otra.

825 bis. Hay flexiones en que figuran las dos características, como por ejemplo: *ezbeitekez, Jauna, galdu* no se pierdan, Señor (Añib. *Esku*. 91-15), *Jagi zaitekez albait leenen* levantaos lo más pronto posible (Ibid. 7-12); *ebagi leitekeala* que se pudiera cortar (*Per. Ab.* 128-26), *bada emen aldean eŕi bat, zeñean* (sic) *gorde naiteken* hay aquí cerca un pueblo en el cual puedo esconderme (Ur. *Gen.* XIX-20). El vascólogo italiano Giaccomino llama con gran acierto geminación este emparejamiento de las dos características de futuro.

825 ter. Hoy en los dialectos occidentales no se oyen flexiones de futurición como en los demás: *duket* habré (tendré), *dukek* habrás... etc. En B, al chocar *dau* con este elemento se contraía su *au* en *o* como hoy al contacto de las características personales: *dot, dok, don, dogu, dozu*. En el libro de Refranes se lee *demanak bizian berea besteri*, DOKE *negaŕa beti* quien diera en vida lo suyo a otro, tendrá llanto siempre (N. 299). *Oñak leor, aoa eze: sendari doke* los pies secos y la boca húmeda, tendrás gallardía (N. 63). En el segundo ejemplo el vocablo «tendrás» es errata de «tendrá» o el original *doke* lo es de *dokek*.

Artículo 5.º — Conjugación familiar.

826. Al exponer páginas atrás los dos verbos sustantivos *izan* y *ukan* con las propiedades que les son inherentes (§ 746, -7, -8 y -9), se dijo que el sustantivo absoluto *izan* no admite la conjugación familiar tal como la tienen los demás verbos conjugables incluído en ellos el sustantivo relativo *ukan*. La familiaridad en la conjugación consiste, según se dijo en el viejo *Euskal-izkindea*, pág. 232, «en intercalar a aquel a quien se habla en flexiones de uno mismo o bien de otro» o, como se dijo con más claridad en § 749 de esta Morfología, en hacer que la persona *i* «tú», con quien uno habla, intervenga afectuosamente en flexiones que no sean suyas, de segunda persona. La tal característica de familiaridad precede al núcleo, generalmente mediante la característica temporal, e inmediatamente detrás del núcleo se pone la característica sexual: *k* tratándose de hombres; *n*, si la persona con quien hablamos es mujer. La *i* familiar se aplica o por incorporación (convirtiendo a *n* en *ñ*, a *d* en *d̄* y a *l* en *l̄*: *ñagok*, *d̄agok*, *l̄egokek*) o por mera agregación, mediante la vocal epentética *a* (algunos sin epéntesis) *naiagok* o *naiagon*, *diagok* o *diagon*, *laiegokek* o *laiegoken*. Tratándose del segundo caso, o sea, de la aplicación de la *i* familiar al objetivo *d*, en dialecto B hay siempre incorporación: *d̄agok* y *d̄agon;* nunca como en AN y BN, *diagok* y *diagon*. Y esa hermosa incorporación bizkaina se pronuncia de cuatro maneras diferentes, según las zonas: como *y*, *x*, *dx* y *j*: *d̄agok (yagok)* es su sonido obvio, en Arratia; *xagok* en Oñate; *dxagok* en Lekeitio, Gernika, Bermeo..., *jagok* con *j* gutural en Markina, Mondragón, Eibar, Plazenzia, etc. Las otras dos incorporaciones *ñ* y *l̄* son particulares de algunas zonas bizkainas, de las menos, y también de Aezkoa. Por

lo general decimos *naiagok* y *laiegokek* en vez de las lindísimas *ñagok*, *legokek*.

La incorporación de *i* en *n* formando *ñ* la conocen los dialectos R y S fuera del verbo (§ 265, B): *ñor ez iltia* no matar a nadie (*ñor* por *nior*, *inor*, *neor*... etc.: *Catech.* 9-20), *ñori gaxkirik ez egitia* no hacer mal a nadie (*Ibid.* 43-28). También existe en R la incorporación de *i* en *z* formando x : *xer* a vosotros, en vez de *zier* (*Catech.* 51-52). Aun en la conjugación nabarra, por lo menos del subdialecto aezkoano, son usadas estas incorporaciones de *i*. «Yo andaba» se dice allí cortésmente *ñindaila* y familiarmente *ñindaĭlaka* y *ñindaĭlana*; él andaba *zaila* (forma cortés) con las familiares *xaĭlaka* masculina y *xaĭlana* femenina.

827. En nuestros días, alguien que trató *ex profeso* esta materia la llamó *conjugación dialogada* (1), añadiendo más de una vez por epíteto «la mal llamada familiar». Pero se ve (sin que para ello se precise ser lince) que dialogada es también la conjugación respetuosa de algunos dialectos; por ejemplo, *izan nozu* del B e *izan nitzii* del dialecto suletino. Y aun sin ir tan lejos, seis diálogos contiene la simpática novelita de Moguel, tan citada en esta Morfología: *Peru Abarca*. Rarísima es la página en que sus personajes se tutean. El protagonista hasta a su mismo hijo Txomintxu le trata de *zu*: *esaizu... irakatsi eutsuna... euki egizu... dakutsun...*, etc. (pág. 96). Y aun los ratoncitos hablan entre sí con toda cortesía. *¿Gurozu neugaz etori?* ¿queréis venir conmigo? el uno.—El otro: *ase zaite emen, eztozu alan jan len* hartaos aquí, antes no habéis comido así (pág. 98).

De todas las flexiones verbales que se leen en estos seis diálogos y en el que les sirve de apéndice, posible es que no lleguen a un medio por ciento el de las flexiones de tuteo, y sin embargo, todas ellas son dialogadas; pues el autor de la novelita, cuando hace alguna reflexión suya propia, no expresamente dialogada, nos la presenta ¡¡en castellano!! Es, pues, imposible admitir el calificativo de dialogada para nuestra conjugación de tuteo. Aparte de que en rigor son también dialogadas las flexiones en que no figura ninguna segunda persona, como son *nator* vengo y *nakarre* me traen; pues el lenguaje, por su naturaleza misma, es dialogado. Aun los monólogos, tanto los rarísimos que en la vida real se oyen, como aquellos que uno mismo se forja en su interior, realmente son muchas veces autodiálogos,

(1) Manuel de Arriandiaga, *El verbo vasco*, pág. 10.

como aquel que sostuvo el escudero de *Don Quijote* cuando vareando su rucio y saliéndose del bosque según iba camino del Toboso, «se apeó del jumento y sentándose al pie de un árbol comenzó a hablar consigo mesmo y a decirse: sepamos agora, Sancho hermano, a dónde va vuesa merced.» (1) En la comarca de Asparren es locución corriente para describir a un hombre vano: *hoŕek beroŕen buruari zu eŕaiten dako* «ese se llama a sí mismo vos».

De lo que tenga de ajustada esta denominación de respetuosa se hablará algo más tarde. El sobrenombre de familiar con que de tiempos atrás se designa la otra conjugación, aunque en rigor no sea del todo ajustado a la verdad, pues hay más familias en el país que no se valen de este tratamiento, sin embargo, ya que en nuestro folklore se exponen canciones *infantiles* rechazando el apelativo más exacto de *pueriles*, pues quien no habla (e *infans* es no hablante) no puede cantar (2), sigamos como nuestros ascendientes llamando conjugación familiar a esta tan típica, tan perturbadora y tan poco antigua conjugación.

828. De estos tres calificativos con que se presenta al lector nuestra tan decantada conjugación familiar, no le debe chocar el de típica, pues aunque hay varias lenguas que tienen sistema parecido de conjugación al de la nuestra, jamás ha llegado hasta nosotros noticia de que haya una sola que distinga entre flexiones corteses y familiares, que exprese, por ejemplo, las ideas de «vengo, estoy, se murió» de una manera cuando se habla con un amigo de confianza y de otra cuando debemos respeto al interlocutor. Lo de que sea perturbadora tampoco extrañará a quien haya leído los destrozos que la tal familiarización causa en muchas flexiones de recipiente. Las flexiones del auxiliar intransitivo mediante el reflexivo *ki* pierden todas esta característica cuando pasan a ser flexiones familiares. Las viejas flexiones corteses, que si bien en contadísimas zonas se oyen todavía (§ 810), *etoŕi dakit* se me ha venido, *etoŕi dakigu* se

(1) *El Ingenioso hidalgo*, 2.ª p., cap. X.

(2) Véase la introducción de estas canciones en mi *Cancionero popular vasco* manual, tom. VI, pág. 51.

nos han venido... etc., se convierten en *etoŕi dat*, *etoŕi dāku*, y ya han quedado sustituyendo a las viejas corteses, sin que las formas *dāt*, *dāku*, *dātaz*, *dākuz*... etc. tengan hoy de familiares nada más que su aspecto. Su significación es de flexiones corteses. Estas mismas flexiones, hoy usadas como tales, cuando hayan de citarse como familiares, necesitan la característica sexual (§ 829). Las viejas *etoŕi dakit* y *dakidaz*, *dakigu* y *dakiguz*, *ekion* y *ekiozan* han desaparecido casi de todas partes. Como se dijo en § 811, sólo en imperativo, subjuntivo y aun en el hipotético se oyen estas flexiones de recipiente íntegras, con su característica *ki*. *Etoŕi* o *etor bekit* véngaseme, *gitxitu dakizuzan* para que se os disminuyan *(Per. Ab.* 77-16), *etoŕi dakizun* para que se os venga (Olg. 151-10), *aseŕatuko ezpalitzakio* si no se le incomodara *(Per. Ab.* 44-9), *egin bekik* hágasete (Leiz. *Mat.* VIII-13).

829. Lo de que la conjugación familiar no sea tan antigua merece párrafo aparte. Razones que abonan esta teoría. Primera. No hay vascólogo, por lo menos moderno, que no sienta que el pronombre *zu* originariamente fué plural y que su evolución, motivada por el contagio de lenguas románicas, ha sido relativamente moderna. Littré, en su célebre Diccionario, dice que se comenzó a decir *vos* en lugar de *tú* hacia el fin del Imperio romano, confirmando lo que Voltaire, a quien él cita, había ya dicho: *ce ne fut que longtemps après lui (César) que les hommes s'avisèrent de se faire appeler* vous *au lieu de* tu, *comme s'ils étaient doubles*. ¿Qué significa el tiempo transcurrido desde el fin del Imperio romano comparado con la vida del vascuence? Como se ha dicho en otra parte, hay todavía pueblos en que *zu*, en la conjugación, continúa significando «vosotros». En algunos dialectos vascos figura *zu* como característica de conjugación ¡¡familiar!! dando la mano a las ca-

racterísticas de sexo *k* y *n*: *zetoŕek* y *zetoŕen* en vez de *d̄ato(r)k* y *d̄ato(r)n* o *d̄iatoŕek* y *diatoŕen* viene; *zekik* y *zekin* sabe en vez de *d̄akik* y *dakin*... etc.

Al hablar de los destrozos causados por esta familiaridad en la conjugación se citaron (§ 809) *etoŕi d̄at* por *etoŕi dakit* se me ha venido, *etoŕi d̄aku* por *etoŕi dakigu* se nos ha venido. Fuera del dialecto B estas flexiones contraídas son *zait*, *zaigu*... etc., usadas ya como corteses. Para hacerlas familiares se les agregan las características sexuales: *etoŕi d̄atak* y *d̄atan* se me ha venido, *etoŕi d̄akuk* y *d̄akun* con sus sinónimas *zaidak* y *zaidan*, *zaiguk* y *zaigun*... etc.

830. SEGUNDA RAZÓN.—Si la conjugación familiar no fuese moderna, sería imposible la existencia de la conjugación cortés. Para cerciorarse de la exactitud de esta atrevida aserción, fíjese el lector en que basta que en un párrafo se cite una flexión de tuteo para que todas las flexiones corteses tengan que desaparecer. Convencido hace veintitantos años de esta anormalidad, quise apartarme del pueblo en este punto, escribiendo frases como esta: *Oŕetarako Elizea bete uŕe ez eze esku bete lauzuri-laumaraiko naikoa izango* DIRA. *¿Zer egingo* DOK *diru enparauaz?* (1) «Para eso no un templo lleno de dinero sino una mano de ochavos y cuartos será suficiente. ¿Qué harás con el resto del dinero?» Al leer frases como esta en que convivían una forma cortés *dira* con una familiar *dok*, un buen amigo, dándome en su franqueza muestras de que lo era, me dijo: «tú, por lo general, manejas bien el tuteo, sin embargo, muchas veces, tarde o temprano claudicas». Esta claudicación tiene lugar en muchas flexiones conjuntivo-subjuntivas. Vayan de muestra primero párrafos de Leizarraga y Dechepare, y luego otro bizkaino. *Eta nik* BANIAKIAN *ezen bethi enzuten nauala, baina inguru* DAGOEN *gendetzeagatik*

(1) *Euskalzale*, II, 131-24.

eŕan DIAT, *sinhets* DEZATENTZAT *(Joan.* XI-42) «y yo sabía que siempre me oyes, pero por las gentes que me rodean te lo he dicho, para que crean.» Con las flexiones familiares absolutas *baniakian* y *diat* figura la cortés *dezatentzat* subjuntiva y la conjuntiva *dagoen. Hi nolako* ZIRADELA *bizi ziren artian* que eran como tú mientras vivían (Dechep. 2-10). La flexión *ziradela* es conjuntiva cortés y convive con el pronombre *hi* en la misma frase. En *Euskalzale* (II, 2-53) se lee: *Txotxo,* EZEIOK *inori atea zabaldu zer* DAKAŔEN *edo zetara* DATOŔEN *edo nor* DAN *yakin barik* «muchacho, a nadie abras la puerta sin saber qué trae o a qué viene o quién es». La flexión *ezeiok* es familiar (por lo menos desde la singularización del pronombre *zu)* y las otras tres *dakaŕen, datoŕen* y *dan* lo son corteses, usadas por el pueblo. Algunos modernos preferirían escribir así ese párrafo, familiarizando hasta las tres flexiones conjuntivas: *Txotxo, ezeidxok iñori atia zabaldu, zer* DXAKAŔAN *ala* (sic) *zetara* DXATOŔAN *ala nor* DUAN *dxakin barik.* Y es de advertir que fuera de esas dos «alas» lo demás está abonado por el pueblo en algunas zonas del B. En otra parte se dijo que la familiaridad no sube por lo general al imperativo y subjuntivo, eso que Zabala, no sabemos si apoyado en el pueblo, hace uso de algunas flexiones familiares de esos modos (1). Lo cual quiere decir que todavía la conjugación familiar está en latente elaboración, habiendo empezado ya por lo menos un siglo atrás su lento y constante trabajo de perforación en flexiones conjuntivo-subjuntivas.

Basta que en una conversación de hoy día diga uno *ator* «ven» para que luego no pueda correctamente decir *nago, nabil, noa, naiz,* sino que se ve obligado a familiarizarlas diciendo *ñagok* o *ñagon,*

(1) Creo sin embargo, que muchas flexiones de imperativo que da él como familiares en su *Verbo regular,* más que oídas parecen deducidas.

ñabilk o *ñabilna*, *naioak* o *naioan*, *nok* o *non*, según se hable con varón o hembra. Es de advertir que si las formas, hoy corteses, *zoaz* vais vos, *zaroaz* os lleva, *zabilz* andáis... etc., son relativamente modernas (como plurales son esenciales a la lengua), las formas *noa*, *naroa*, *nabil* parecen muy antiguas en el idioma. Ahora bien, si el empleo del tuteo nos obliga a eliminar las formas corteses, como el lenguaje por su esencia misma es dialogado, como se dijo poco há (§ 827), sería imposible que se hubiesen conservado esos *noa*, *naroa*, *nabil*, sino que en su lugar tendríamos *naioak* o *naioan*, *ñaroak* o *ñaroan*... etc.

831. TERCERA RAZÓN. — Si esta familiarización fuese connatural a la lengua, seguramente habría de existir en las flexiones de que nos valemos para enderezar la palabra a personas con quienes tenemos trabado el diálogo. Sin embargo, al dirigirnos fraternalmente a un grupo no tenemos medio para indicar familiaridad. El Salvador, a los amigos del difunto Lázaro les dijo (cito palabras de la traducción de Leizarraga): *altxa ezazue haŕia* levantad la piedra (*Joan.* XI-39). *Ezazue* es forma cortés. Se dirá que a tales gentes correspondía tal lenguaje. Bueno. En otra ocasión se dirigió el Señor a los fariseos, y con lenguaje bien áspero, tal como a tales personas correspondía, les dijo: *Aita deabruaganik zarete, eta zuen Aitaren desirak egin nahi dituzue* sois del padre diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. (*Joan.* VIII-44). Duras palabras como pocas. Y sin embargo, las flexiones verbales son tan corteses como las que salieron de sus divinos labios en Bethania: *zarete*, *dituzue*. No hay familiaridad dirigiéndonos a varias personas. No las tuvo Jacob al rodearse de sus hijos a la hora de la muerte, como puede verse en las traducciones de Duvoisin y Uriarte. Verdad es que en Aŕatia (B) sonó y en Lekeitio (B) aún suena *iek* como plural de *i;* pero ha penetrado tan poco en el verbo,

que bien se echa de ver que no es más que un conato de imitación de *zuek* respecto de *zu* (1), como lo es el zigoitiano *guek* «nosotros» respecto de *gu*. Es también cierto que no pudiendo familiarizarse esas flexiones corteses de segunda de plural, hemos (y valga la palabreja) supercortesanizado la forma ordinaria, recurriendo al romance, como de costumbre en tales casos de ñoñez, creando «vuesa merced» *berori* y «vuesas mercedes» *berok*, *eurok* y usando como flexiones verbales las de tercera persona: *berori dago*, *berok (eurok) dagoz (daude)*. En esto no nos han imitado afortunadamente nuestros hermanos de allende el Bidasoa, sin duda porque el romance francés no era tan cortés como el español en la época del Renacimiento. Hoy, sí; hoy el criado de una casa «bien» jamás se permitirá llamar *vous* a su amo, sino que en vez de *vous avez ordonné* «vos habéis ordenado» le dirá *Monsieur a ordonné*. Esto, siglos atrás, habría dado lugar a un tratamiento vasco en tercera persona como el de los occidentales.

832. Por todo lo dicho, además de creer relativamente moderno el tratamiento familiar, aún más que la singularización del pronombre *zu* vosotros, parece que su introducción en la lengua fué, más que producto de cariño, indicio de muchachada, algo así como trato de cuartel o, como me dijeron mis consultoras de Nabarniz (B) y de Berastegi (G), *motzaílen herbetea, ijitoen izkuntza* lenguaje de gitanos. Según Bonaparte *(Le Verbe basque* XI-48), el orden cronológico de cambio de consonantes en los demostrativos

(1) El arratiano Zamácola, en su *Historia de las naciones bascas* (página 380, 2.ª ed.), expone unas flexiones del auxiliar, y al pie de una de ellas dice en una nota: «en una antigua conjugación vascongada he visto que dice: *nic jaten dot—ic jaten doc—ac jaten dau—guc jaten dogu* - IREC JATEN RSE—*arec jaten dabe*. ¡Lástima no nos cite la obra y no pudiéramos dar con ella! Su autor (para que luego sigamos hablando de tratamiento cortés, respetuoso... etc.) se comió el pronombre *zu*. No lo trae ni como plural ni como singular. Tenía razón. Era —para él— un pronombre... deglutido.

aislados es *k, g, h;* es decir, que primero se dijo el hoy roncalés *kaur* y salacenco *kau* este, luego el aezkoano *gau*, más tarde *hau* (BN, L, S), y por fin *au* (AN, B, G). Si cupiera este proceso en el pronombre de 2.ª persona, de tal modo que a la actual *i* hayan precedido el roncalés *yi* y el ultrabidasoano *hi* y a éstos un *ki* hoy desconocido, en tal caso, cuando se inició su intromisión en flexiones verbales, hubiera sido mucho más difícil su aceptación y punto menos que imposible, por cacofónica. A las actuales flexiones familiares *ñagok* o *naiagok*, *dagok* o *diagok*, *legokek* o *laiegokek*, que son suaves, habrían correspondido *nakagok, dakagok, lakegokek.*

833. Hoy, si estuviera en mi mano, lejos de seguir a un vascólogo bizkaino contemporáneo —Ariandiaga — que recomienda la creación de nuevas familiaridades como *nazatortzu* (1), *nazatortzube, zatortzu* (sic) y *zatortzube, gazatortzu* y *gazatortzube*... etc., etc. (2); lejos de aceptar esto, pues a mi juicio sería no contentarse con una jiba, la del camello, y cargar con las dos del dromedario; si supiera que por arrancar de los Paradigmas de conjugación, que más tarde habré de exponer, las *i* y *z* con sus *k* y *n* de flexiones en que viven como intrusas, habrían

(1) Se extraña este agudo tratadista *(El Verbo vasco...* 11-39) de ver citada por mí en *Euskal-Izkindea* la flexión *naiatortzu*. Si fuera de mi fabricación, realmente tal producto acreditaría poco al fabricante; pero lo dice el pueblo y con él otros cien productos de idéntica elaboración. Se ha dicho ya, hablando de los destrozos de esta familiaridad, que todas las flexiones de recipiente de verbos intransitivos no auxiliares han sufrido en B la invasión de la *i* familiar, que ha expulsado a la característica de recipiente *ki*, quedándose ella dentro, disfrazada de respetuosa. En vez de *natorkizu, natorkio, natorkioe* yo vengo a vos, a él, a ellos, y de *datorkit, datorkio, datorkigu, datorkizu*... etc. «él viene a mí, a él, a nosotros, a vos» el pueblo dice *naiatortzu, naiatorko, naiatorke, datort, datorko, datorku, datortzu*. Este hecho se hizo resaltar en dicho *Euskal-Izkindea* (p. 228 hacia el fin), con estas palabras: «...el vulgo ha confundido la conjugación familiar y la conjugación reflexiva respetuosa en los verbos intransitivos, especialmente en el auxiliar». En Dechepare se leen varias flexiones de este género: *zugana* NIATORKRZU (7-6 y 21-18), *ordu hartan* DIAKUSAZET (21-22), etc.

(2) *El Verbo vasco*... pág. 19.

de quedar arrancadas de los cerebros en que germinan, propondría yo su radical eliminación, y entonces «vengo» habría de ser siempre, como lo fué, *nator;* vienes *ator,* viene *dator,* venimos *gato(r)z,* venís vosotros *zatoz* (el *zatoze* o *zatozte* no tendría razón de ser en tan irrealizable hipótesis), vienen *dato(r)z.* Alguien podrá objetarme cómo es que figura *ator,* flexión familiar, al lado de las corteses *nator, dator* y demás, cuando en la hipótesis se da por un hecho la eliminación de flexiones familiares. *Il y a fagots et fagots* como diría un personaje de Molière, que traduciendo libremente significa «hay familiaridades y familiaridades». Familiaridad natural es la de *i ator* tú vienes, de *iri, emakume, eŕan diosnat* a ti, mujer, te lo he dicho; de *ik ni ikusi nendunan* tú, mujer, me viste. Familiaridad intrusa es la presencia de *i* en flexiones en que la segunda persona no desempeña funciones ni de agente, ni de paciente, ni de recipiente como en las citadas; en flexiones como *ñaroak* él me te lleva, *gaiatornaz* nosotros nos te venimos... etc. ¿Qué oficio desempeña *i* incorporándose a *n* en la primera flexión acompañada de *k* y agrupándose a *g* en compañía de *n?* Ninguno, como no sea el de intruso.

834. Cuarta razón.—El pronombre *i* sólo es familiar y plebeyo desde que *zu* usurpó su puesto de singular para designar a personas respetables. Hasta entonces *i* designaba desde el Ser Supremo a cualquiera de los más ínfimos de la tierra. Y como, según se ha visto, esta usurpación de *zu* es aún moderna, moderna es también de consiguiente la familiarización.

835. Familiaridad hermosa existe en todos los dialectos y en todos por lo general la misma. Consiste en sustituir, como se dijo al principio del Capítulo XII (§ 749), las flexiones del auxiliar absoluto *izan* por sus correspondientes del auxiliar relativo *ukan.* Las cosas, y sobre todo las personas, *son* algo en sí mismas, por ejemplo, *ni sendoa naiz* «yo soy fuerte»

y *son* algo respectivamente a las personas que intervienen en la conversación.

I.—A la flexión absoluta *gazte(a) naiz* soy joven, corresponden estas seis relativas

1 Carece
2 *Aita nauk (nok, nuk, nük)* soy padre para ti, muchacho
2 *Osaba naun (non, nun, nün)* soy tío para ti, muchacha
3 *Aide nau (nai* en suletino) soy pariente para un tercero
1 Carece
2 *Ona nauzu (nozu, nazu, nuzu)* soy bueno para vos
2 *Nauzue (nozue, nazue, nuzue)* íd. íd. vosotros
3 *Naue (nabe, naute, naie)* íd. íd. varios

II.—A la flexión absoluta *ona aiz* eres bueno, corresponden estas cuatro relativas

1 *Aut* eres bueno para mí
2 Carece
2 Carece
3 *Au* eres bueno para un tercero
1 *Augu* eres bueno para nosotros
2 Carece
2 Carece
3 *Aue* eres bueno para esos, ellos... etc.

III.—A la flexión absoluta *ona da* es bueno, corresponden estas ocho relativas

1 * *Daut, (dut, dot, det, düt)* es bueno para mí
2 *Dauk (duk, dok, dek, dük)* íd. íd. tí, v.
2 *Daun (dun, don, den, dün)* íd. íd. tí. m.
3 *Dau (deu, du, dü)* íd. íd. él
1 *Daugu (dugu, dogu, degu, dügü)* íd. íd. nosotros
2 *Dauzu (duzu, dozu, dezu, düzü)* íd. íd. vos
2 *Dauzue (duzue, dozue, dezute, duzie)* íd. íd. vosotros
3 *Daue (dabe, dute, due, die)* íd. íd. ellos

IV.—A la flexión absoluta *onak gara* somos buenos, corresponden estas seis relativas

1 Carece
2 * *Gauzak (gozak, gaituk)* somos buenos para tí, v.
2 * *Gaunaz (gonaz, gaitun)* íd. íd. tí. h.
3 *Gauz (gaitu)* íd. íd. él
1 Carece
2 *Gauzuz (gozuz, gaituzu)* íd. íd. vos
2 *Gauzuez (gozuez, gaituzue)* íd. íd. vosotros
3 *Gauez (gabez, gaitue)* íd. íd. esos, ellos, etc

V.—A la flexión absoluta *ona zara* sois bueno, corresponden estas cuatro relativas

1 * *Zaudaz (zaitut, zütüt)* sois bueno para mí
2 Carece
2 Carece
3 *Zauz (zaitu, zütu)* íd. íd. él
1 *Zauguz (zaitugu, zütügü)* íd. íd. nosotros
2 Carece
2 Carece
3 *Zauez (zaitue, zaituzte, zütie)* íd. íd. ellos

VI.—A *onak zare* sois buenos, corresponden estas cuatro flexiones relativas

1	* *Zauedaz (zaituet, zaituztet)* sois buenos para mí				
2	Carece				
2	Carece				
3	*Zauez (zaitue, zaituzte)*	íd.	íd.	él	4
1	* *Zaueguz (zaituegu, zaituztegu)*	íd.	íd.	nosotros	
2	Carece				
2	Carece				
3	* *¿Zauēz? (zaitue, zaituzte)*	íd.	íd.	ellos	8

VII.—A la flexión absoluta *onak dira* son buenos corresponden estos ocho relativas

1	* *Daudaz (dodaz, ditut)* son buenos para mí				
2	* *Dauzak (dozak, dituk)*	íd.	íd.	ti, var.	
2	* *Daunaz (donaz, ditun)*	íd.	íd.	ti, hem.	
3	*Dauz (ditu)*	íd.	íd.	él	12
1	* *Dauguz (doguz, ditugu)*	íd.	íd.	nosotros	
2	* *Dauzuz (dozuz, dituzu)*	íd.	íd.	vos	
2	* *Dauzuez (dozuez, dituzute)*	íd.	íd.	vosotros	
3	*Dauez (dabez, ditue, dituzte)*	íd.	íd.	ellos	16

Las flexiones precedidas de un * se supone se dijeron, mejor dicho, se sabe que así sonaron; lo cual nos lo patentizan muchísimas flexiones derivadas de ellas que conservan intacto ese molde. Puede ver el lector estas flexiones derivadas en los Paradigmas que se expondrán más tarde. 20

Entre los aciertos, pocos tal vez, que alguien ha visto en *Euskal-izkindea*, merecen citarse aquí por su oportunidad las palabras con que explicó «la modificación especial del verbo pasivo IZAN. Cuando el verbo *izan* no es auxiliar, o cuando significa *ser* del romance, no se *refleja*. En la reflexión sólo las acciones pueden emplearse. Este verbo, en cambio, es *pasivo* (el único pasivo) o no tiene acciones; por lo cual tampoco puede manifestar reflexión alguna. No es posible, por tanto, que se le apliquen los reflexivos *ki* y *tsi*. Solemos aplicarle de algún modo los *receptivos*; para esto dejando la traza del auxiliar intransitivo suele tomar la del transitivo»; y siguen algunos ejemplos de los muchos que más ordenadamente citados ha visto poco há el lector. 24 28 32

Artículo 6.°—El tratamiento respetuoso

836. Expositores suletinos de nuestro verbo han mostrado en sus Paradigmas, junto a flexiones familiares, una que llaman ellos respetuosa. Bonaparte, en su *Le Verbe basque*, nos la presenta asimismo como tal, pero solo como flexión perteneciente exclu- 36

sivamente al dialecto suletino y al bajo navarro oriental (1). ¿No existe este tratamiento en otros dialectos? ¿Merece el nombre de conjugación respetuosa? Brevemente se tratarán estas dos cuestiones.

1.ª Las formas *naiz, aiz, da...* etc., cuando pertenecen a *izan*, no como verbo auxiliar, sino como sustantivo, permutan con los de *ukan*, no solo con los de segunda persona agente *nauk, naun, nauzu*, sino hasta con flexiones cuyo agente es de primera o tercera persona. *Ona naiz* permuta con *ona nauk (nok), naun (non), nau, nauzu (nozu), naue*, según se ha visto en § 835. *Balio andiko ondasun bat* DOZUZ *Jaungoikoak emoten deutsuzan egunak* los días que os concede Dios os son un bien de gran valor (Añib., *Esku.*, 45-13), *alper* DOZU «os es inútil», se lee en el mismo precioso librito, pág. 122-22. *Zeṫâko* NOZUE para qué os soy (Zabala, *fáb.* 12).

2.ª Esas mismas formas *naiz, aiz, da...* etcétera, cuando pertenecen a *izan*, no como sustantivo, sino como auxiliar de un verbo intransitivo, sólo permutan con flexiones de *ukan* cuyo agente es de segunda persona singular (masculina o femenina) y plural (la antigua *zu* o la repluralizada *zue, zute*). De *etoŕi naiz* nacen *etoŕi nauk, etoŕi naun*, y también *etoŕi nauzu* y *nauzue* o *nauzute* (2). Concretándome al dialecto B diré que, aunque no he tenido la fortuna de hallar textos escritos que confirmen la doctrina, oímos y decimos profusamente flexiones como *neu etoŕi nozu* por *etoŕi naiz* yo he venido, y *geu etoŕi gozuz* (algunos *gaituzu*) por *etoŕi gara*. En otros dialectos se dice *etoŕi nauzu, nazu*.

Contraemos *au* en *o* siempre que las flexiones no tengan, o bien por paciente una de segunda per-

(1) *Le Verbe basque, conjugaison*, pág. 1.

(2) Las flexiones *etoŕi nak, nan, nazu*, que expone Bonaparte como gipuzkoanas, son mucho menos usadas que *nauk, naun, nauzu*, aun dentro de ese dialecto.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO · OBRA SOCIAL · Caja de Ahorros de Vitoria

sona, o por agente una de tercera. *Aut, au, augu* y *aue*, no contraemos en *ot, o, ogu* y *oe* por ser pacientes de segunda. *Dau, daue, gauz* y *gauez* tampoco se contraen en *do, doe, goz* y *goez*, por ser de tercera persona el agente.

837. En cuanto a si estas flexiones merecen el apelativo de respetuosas, he de decir que los jóvenes en general no se atreven a decir a personas que les merecen respeto frases como *gu etoŕi gaituzu, Jauna*, sino simplemente *gu etoŕi gera (gara...* etc.), guardando el *gaituzu* para personas a quienes se trata, sí, de *zu*, pero con cierta confianza. Páginas atrás (§ 831) se dijo que el tratamiento respetuoso en los dialectos occidentales exige el uso de *ori* o *berori* «vuesa merced» fuera del verbo, y en el verbo flexiones de tercera persona: *berori etoŕi da* vuesa merced ha venido. Entre vascos orientales, que no conocen esas *mercedes*, es más respetuoso decir *gu xinen gira* «nosotros vendremos», que *gu xinen gituzu* «nosotros os vendremos». Lo último, más que respeto, indica confianza, cariño, familiaridad. Lo cual nos confirma Dechepare en más de un texto de sus *Poesías*, en cuyas flexiones mezcla el *zu* con el *i* (éste será sin duda ya fósil; no cabría de lo contrario con *zu*). *Bi pundutan diagozu* está en dos puntos (5-7; por errata dice *diogozu*). *Zugana niatorkezu* vendré a vos (5-6).

CAPÍTULO XIV

FONÉTICA DE LA CONJUGACIÓN

SUMARIO.—I. Adiciones fonéticas.—II. Elisiones.—III. Permutaciones.—IV. Paralelo entre la Metafísica de lo que uno habla y la Química de lo que se alimenta.

838. Lo mismo que en la Declinación (§ 464), los fenómenos fonéticos que ocurren en la Conjugación unos son comunes, por lo mismo verdaderas leyes; otros son particulares, aislados. Allí no hay fenómenos temáticos, fenómenos que ocurren dentro del tema declinativo. En la Conjugación, aunque pocos, los hay. Tales, por ejemplo: 1.° los fenómenos variados que se observan en los verbos *yoan* ir y *eroan* llevar: *noea*, NOA, *noo*, *noia*, *noie*, *nua*, *nue*, *nuu*, *noaie* y aun *nae* yo voy; DAROAGU, *daroeagu*, *daroiagu*, *daroogu*, *daruagu*, *daruugu* lo llevamos; 2.° la supresión de *d*, que tiene lugar en la conjugación de *edugi (eduki)*: *dadukat*, *daukat* lo tengo; 3.° la supresión de *g* en la de *ezagutu*: *dazaut* por *dazagut* lo conozco.

Por lo general, los fenómenos fonéticos de la Conjugación son, como todos los de la Declinación, morfológicos; ocurren entre el tema (núcleo verbal) y los diversos elementos que se le agregan, y se reducen a tres clases: adiciones, supresiones y permuta-

ciones. Transposiciones, asimilaciones y disimilaciones no las hay, fuera de las pocas asimilaciones temáticas arriba citadas y otras pocas asimilaciones como *doot* por *darot* «él me lo ha», de Sara (L), de que se habló en § 805.

838 bis. Merece citarse la única metátesis que tal vez exista en flexiones verbales. *Ez* fuera del verbo decimos todos así. En flexiones verbales, como prefijo modal, además de dar lugar a curiosos fenómenos fonéticos que se han de citar en este Capítulo, experimenta en B-mu curiosa transposición, que en viejos autores bizkainos se lee varias veces. *Zebegi ori esan* (por *ezpegi)* no diga eso (Micol. 26-45), *urtigi zenagizu* no me desechéis (Capan. 155-3).

Art. 1.º — Adiciones fonéticas

839. Las vocales *a* y *e* son por lo general los únicos elementos adicionales de la conjugación. Unas veces se anteponen al tema, otras se posponen. Hay verbos cuyos temas no sufren adición previa, como son el antes citado *yoan* y además *irudi* parecer, *iraun* durar, *irakin* hervir, *inotsi* manar, **ion* decir, *irautsi* hablar a... No decimos *naoa* (1) ni *neoa* sino *noa* voy (2), ni *daiardu* sino *diardu* se ocupa, ni *dairudi* o *deirudi*, sino *dirudi* parece, ni *dairau*, *dairaki*, *dainotso*, *daiot*, *neirautsan*, sino *dirau* dura, *diraki* hierve, *dinotso* le mana, *diot* digo, *nirautsan* yo le hablaba. El núcleo *iz* del verbo *izan* admite el elemento adicional en conjugación próxima: *naiz* soy. No lo admite en la remota: *nintzan* (no *neintzan)* yo era. La flexión que figura en el proverbio *esku batak dikuzke bertzea, biek begitartea* «una mano lavará la otra, las dos el rostro» parece neologismo de

(1) En la flexión nabarra *nae* el elemento *a* parece más bien constitutivo del núcleo, siendo su infinitivo *gan* variante de *goan, yoan.*

(2) El guipuzcoano *nijoa, dijoa...* tiene aspecto de un resto de flexión familiar arcaica, correspondiente a la bizkaina *naioak* me voy.

Oihenart, pues difícilmente se concibe que *ikusi* produzca *dakust* o *dakusat* lo veo y que *ikuzi* (de ser verbo conjugable) no dé lugar a *dakuzt* o *dakuzat* sino **dikuzt* lavo y *dikuzke* lavará.

839 bis. *A)* Se ha dicho arriba que los únicos elementos adicionales de la conjugación son por lo general las vocales *a* y *e*. En el curiosísimo dialecto roncalés figura también la *o*, por lo menos como pospositivo. La pregunta ¿vísteisle morir?, que en otros dialectos se dice *ilten ikusi zenduan* o *zenduen*, en R lleva *o* en vez de estas *a* y *e*, y al fin como característica de interrogación el modal *a* (§ 407). *Ekusi zuniona iltan?* Catech. 21-23). La locución «sabiendo el credo» que en aezcoano es *dakieleik kredoa*, en salanceco *dakielarik kredoa*, y en roncalés aparece *dakiolarik kredua (Ibid.* 19-19), y por «sabiendo el pater noster y las demás oraciones de la Iglesia» dijo el traductor roncalés *dazkiolarik aita goria eta Elizaren berze orazioniak (Ibid.* 19-23) cuando los otros dos dijeron *dakizkieleik* y *dakizkielarik*. *Fea dion gizona* el hombre que tiene fe. *(Ibid.* 13-32).

B) Entre una vocal final del núcleo y el interrogativo *a* intercalan en algunas zonas como epentética la vocal *i*. De las aserciones *Aita Jangoiko da* «el padre es Dios» y *Kristio zra* «sois cristiano» nacen los interrogativos *¿Aita Jangoiko daia? ¿Kristio xraia?* en BN-s y *¿Aita Jangeiko deia? ¿Kristiaĩ zreia?* en R (Bonap. Catech. 23-28 y 13-22).

840. Las vocales *a* y *e* adicionales previas del tema verbal son, además de fonéticos, elementos semánticos, por cierto muy significativos, como que constituyen características temporales equivalentes a «ahora» y «entonces». Si fueran sólo fonéticos, simples elementos de ligadura, no se concibe que un mismo núcleo en ciertas conjugaciones (las próximas) reciba *a* y en ciertas otras (las remotas) la *e*. Se citarán las flexiones por orden alfabético de sus núcleos.

Nabil ando, *nenbilen* andaba.
Nadukazu me tenéis, *neunkazun* me teníais.
Dagit lo hago, *nengian* lo hacía.
Dago estoy, *nengoan* estaba.
Naiz soy, *nintzan* (sin adicional previo) era.
Nakar me trae, *nenkarzun* me traíais.

Nakus me ve, *nenkusan* me veía.
Daki lo sabe, *nekian* lo sabía yo.
Nakio me dedico, *zekion* se dedicaba.
Dantzut oigo, *nentzuan* oía.
Darabilt lo muevo, *nerabilen* lo movía.
Daragoio se ocupa, *eragoion* se ocupaba.
Daramat lo llevo, *neraman* lo llevaba.
Darakutsu lo mostráis, *zerakusan* lo mostrábais.
Daroat lo llevo, *neroan* lo llevaba.
Dario le mana, *zerion* le manaba.
Nañaio le sigo, *neñaion* le seguía.
Nator vengo, *nentoŕen* yo venía.
Datza yace, *zetzan* yacía.
Datxikola asiéndole ahora...
Ikusi nau me ha visto, *ikusi nenduan* me vió.
Dautsagu le agarramos, *geutsan* le agarrábamos.
Nazau me conoce, *gezauan* lo conocíamos.

Dicho sea de paso, que estos verbos y los que figuran en el párrafo anterior y algunos del siguiente, son los únicos que hoy más o menos se conjugan.

841. Es de advertir que en algunos dialectos, aunque por lo general tienen *a* como elemento adicional y característica temporal de presente próximo, y *e* del remoto, sin embargo, con algunos pocos verbos sucede lo contrario. Por ejemplo, *deramat* lo llevo y *naraman* lo llevaba. Con otros dicen *a* y *a*: *dakit* lo sé, *nakien* lo sabía. Con otros *e* y *e*. *deritzaio* se llama y *zeritzaion* se llamaba, *egin dezagun* hagámoslo y *egin zezan* para que lo hiciera. Aún en B se oye en rarísimas zonas alguna flexión remota que lleva *a* por *e*. *Ikusi naben* «yo lo ví» en Gernika, *berak ikusi zauen* él lo vió (Bermeo), *derautsagu* nos ocupamos (Mondragón) lleva *e* por *a*.

842. Las mismas vocales *a* y *e* se posponen al tema verbal como elementos meramente epentéticos, sin ápice de significación. Pero es de advertir, que ni ante las características personales, ni ante la de plural objetivo se intercalan estos elementos. Decimos *natorkizu* vengo a vos, *dakargu* lo traemos, *daramazki* los lleva, *dagoz* están... etc., pero no *natoŕekizu*,

dakaŕagu (1), *daramaezki*, *dagoaz*... etc. Sólo ante elementos conjuntivos y la final de la conjugación remota admite el núcleo verbal la epéntesis de *a* o *e*. ¿Qué núcleos exigen la *a* y cuáles la *e*? Aquí se separan bastante los dialectos. El B exige la *e* sólo después de los núcleos en *l* y *r*: *dabilela* que anda, *darabilenean* cuando lo mueve, *datoŕen urtean* el año que viene, *dakaŕena* lo que trae, confundiéndose a veces la *e* epentética con la *e* característica de tercera persona plural, como en el segundo y cuarto ejemplo, que pueden significar «cuando lo mueven» «y lo que traen». Por lo demás, en este dialecto nos valemos de *a* cuando en los demás echan mano de *e*. *Dagoala*, *dagoela* que está, *dakialako*, *dakielako* porque sabe; *ikusi neuan*, *ikusi nuen* lo vi; *yoan gaizala* y *gaizela* que vayamos... etc.

843. No admiten adición epentética posposítiva los núcleos de los verbos *yoan*, *eroan*, *erion*, *etzan ekin*, pues decimos *doala* que va, *daroala* que lo lleva, *dariola* que le mana, *datzala* que yace, *nakiolako* porque me dedico. Hay quien dice *dagoła* por *dagoala* o *dagoela*. En AN septentrional se oyen mucho flexiones como *datorla* que venga, *dakarnean* cuando traiga. El acento, que allí es más intenso que por lo general, hace que nuestras formas ordinarias *datoŕela*, *dakaŕenean* sean allí *datoŕ(e)la*, *dakaŕ(e)nean*. En varias otras zonas hasta hay asimilaciones como *dakiila* por *dakiala* que sepa, *daguula* por *dagoala* que está, *esan zuun* por *esan zuan* o *zuen* lo dijo. En otra parte de esta obra se habló de un predicador a quien apodaban *diin diinak* por haber hecho de tal locución una muletilla, contracción de *direan direanak* «todos, absolutamente todos» literalmente todos los que son.

(1) Se leen *dakaŕagu* por *dakargu*, *dakusagu* por *dakusku* lo vemos, *darabilagu* lo conocemos, *banabilazu* ya (os) ando; pero es porque en ciertas zonas se dice la *a* como constitutiva del núcleo: *nabila*, *dakusa*... *etc*.

844. De los elementos personales postradicales *d* (t), *k*, *n*, *gu*, *zu*, *zue*, *e*, los cuatro primeros (los singulares) admiten la epéntesis de *a* o *e*, no los otros cuatro. *Dakidala* que yo lo sé, *dakianean* cuando tú lo sepas, *dakinalako* porque tu mujer lo sabe, *dakianean* cuando él lo sepa, *dakigula* que lo sabemos, *dakizula* que los sabéis vos, *dakizuela* que lo sabéis vosotros y *dakiela* que lo saben. Al chocar los elementos personales *gu* y *zu* con una vocal (por ejemplo el interrogativo *a* o bien la característica de pluralización *e*), surgen los mismos fenómenos fonéticos de determinación examinados ya oportunamente (§ 496) *eskuan*, *eskuban*, *eskuun*, *eskuun*, *eskuen*, *eskuin* en la mano. El interrogativo *a* hoy sólo se usa en los dialectos BN, R, S. La locución *zuk dakizu* «vos lo sabéis», como locución interrogada es *zuk dakizua?* ¿lo sabéis vos? que algunos dicen *dakizuya*, *dakizia* y en R *dakiziua*. Este mismo fenómeno particular de adición se observa en algunas zonas del BN, entre *u* y la vocal *a* en funciones de epentética de la *k* desaparecida. *Pensa ezak aizinian nor* DUYAN piensa a quién tienes delante (Dechepare 6-6): omisión del agente de *duk* y adición de *i* (y). En *Jangoikoak nola duyen bat bedera formatu* cómo ha formado Dios a uno mismo *(Ibid.* 5-3) hay sólo adición de *i*. El otro caso, o sea la repluralización de *dakizu*, ofrece también sus fonetismos que por ser particulares tampoco constituyen leyes. En AN y G por lo general la característica es *té* y no ofrece lugar a tales fenómenos : *dakizute* vosotros lo sabéis. En otros dialectos (y aun en zonas de los mismos AN y G) la característica de agente repluralizado es *e*, y aunque por lo general se agrega sin provocar fenómenos fonéticos — *dakizue* lo sabéis — hay quien dice *dakizube*, *dakixube* y en B-o *eztakit dakizuin ala ez* no sé si lo sabéis o no.

845. El elemento pluralizador *z* admite una y

otra epéntesis entre él y un sufijo conjuntivo : *a* en B, *e* en otros dialectos : *datozala* y *datozela* que vengan, *etori daizala* y *daizela* id; *goazan* y *goazen* vámonos, *eurak etozan* y *berak zetozen* ellos venían. Sus sinónimos *zki* y *tzi*, de uso más restringido y que por lo mismo ofrecen menos ejemplos, siguen a z, recibiendo *e* como epentética : *aitak daramazkiela* que los lleva el padre, *zeramazkielako* porque los llevaba.

846. Estas mismas epentéticas *a* y *e*, al agregarse a núcleos terminados en *i* o *u* (por ejemplo, de *yakin*, *entzun*, *iduri*, *iraun*... etc.) provocan en algunas zonas fenómenos fonéticos que de antes nos son conocidos (§ 496). En vez de *berak dakiala* «que él lo sabe» dicen en varias zonas de B — provocando con ella una especie de traca de cuatro disparos fonéticos — *bera 'takidxela*. La locución mundaquesa *ni nantzuenak* «los que a mí me oigan» pronunciarían y otros lo escribirían, aun sin pronunciarlo así, *ni nantzubenak*. También es de Mundaka esta locución : *Mariena, atzetik dandara dariena*, que en fonética particular de la localidad se dice *Maridxena... daridxena* (1).

La primera flexión verbal que figura en la frase *neskatila biri* ZIRUDIAN *itzi eutsela biotza arfuten* parecía que a dos muchachas dejó se apoderaran de su corazón (*Rev. Int.*, I-539-16), que su autor, el fabulista Zabala, no escribió en buena hora con *j*, *x*, *y*, *dx* ni zarandajas, dirían algunos *zirudixan*, otros *zirudiyan*, *zirudidxan*, y hay quien dice, por ejemplo en Lekeitio, *siuridxan*.

846 bis. La vocal *a* es también elemento adicional (en varias zonas del B, como Abadiano, Le-

(1) Este fenómeno fonético es más bien temático. Ocurre dentro del tema del verbo *erion* manar : *darit* o *dariat* me mana, *dariak* te mana, *darian* le mana, mujer. La *a* final es aquella de que se habló al exponer la característica de agente *n*, en B para muchos *na* (§ 781).

keitio, Bermeo, Bakio, Gernika) en flexiones que terminan en la característica *n* tú (femenino). *Euk esan dona* tú lo has dicho. *Ikusiko nendukena* tú me verías.

Artículo 2.°—Elisiones fonéticas

847. Muchos, por dejadez hereditaria, pronuncian algunos núcleos comiéndose uno de estos cuatro fonemas: *b*, *d*, *g*, *r*, especialmente los del pueblo *godo*, ya también desaparecido: *d* y *g*. Y se oyen *da(b)il* anda (1), *etofi da(d)inean* cuando él venga, *or da(g)o* ahí está (2), *berak daza(g)u* él lo conoce (3), *da(du)kat* y *da(d)ukat* lo tengo, *da(r)ama* lo lleva. Las flexiones labortanas de recipiente, hoy tan corrientes, *dautzue*, *dautzut*, *lautzukelarik*, *nautzuke*, son producto de elisión de *r* y permutación de *o*, correspondientes a *darotzue* (Joan., *Saind.*, 3-11), *darotzut* (*Ibid.*, 399-36), *larotzukelarik* (*Ibid.*, 501-20), *narotzuke* (*Ibid.*, 335-5). Estas elisiones, sobre todo las de las siete flexiones primeras, son elisiones temáticas, al revés de las que han de exponerse a continuación, que lo son morfológicas.

848. Son sumamente usuales flexiones en que el objetivo *d* se elide con su elemento adicional al choque del afijo adverbial modal *ba*. *Bator* por *badator* ya viene, *babil* por *badabil* ya anda, *boa* y *boia* y *bua* por *badoa* y *badoia* y *badua* ya se va, *bakar* por *badakar* ya lo trae.

El afijo de conjugación *ba*, cuando desempeña funciones de conjunción hipotética, no produce tanto

(1) En una linda canción popular bazlanesa, *Emen bagaituk lau lagun* (*Canc. pop. man.*, pág. 167), constan estas palabras: *Ail* (por *abil*), *efaiok danbolinari* anda, dile al tamborilero.

(2) En Ea (B), por asimilación pronuncian *or daa; or doo* (Zize-BN).

(3) Muchos ni siquiera tienen noticia de que *dazau* sea flexión contraída, como tampoco que lo sea *daukat*, pues ni han oído ni leído *dazagu*, *dadukat*.

esta elisión. «Si viene» no es *bator*, sino *bádator*; si anda es *bádabil*, si va *bádoa*, si lo trae *bádakar* (1). En la lindísima canción cunera *Txalopin txalo* se canta *badago, bego; bego, badago* si está, esté; esté, si está». *(Canc. pop. man.*, II-249). Tratándose del auxiliar cabe la elisión, aun en flexiones hipotéticas, como aquella de Zabala *egiten beustak* por *badeustak* si me lo haces *(Rev. Int.*, I-541-21), y estas que oímos todos los días: *nor dan esaten bok* por *badok* si dices quién es; *¡joten baut!* por *baaut* si te pego; *emon nai ezpozu* (por *ezpadozu)* si no queréis darlo... etc.

Con una melodía indigna de ver la luz pública, oía en mis mocedades cantar este pareado, dignamente emparejado con tal música:

Emongo BOZU, *emoizu;*
baldin emongo BADOZU.

«Si habéis de dar, dadlo; si es que lo habéis de dar».

El poeta (?), por lo que se ve, nos da (y con él la lengua) amplia libertad para hacer la elisión o dejar de hacerla; y tanto por éste como por los anteriores ejemplos, se deduce que la elisión en flexiones hipotéticas del auxiliar no es, como en el caso anterior, elisión de $d + a$, sino de $a + d$.

849. Hay núcleos que pierden su final al chocar con ciertos elementos de conjugación. *Dabi(l)z* andan, *bebi(l)z* anden, *ebi(l)zan* andaban; *dato(r)z* vienen, *beto(r)z* vengan, *eto(r)zan* venían; *daka(r)t* lo traigo, *daka(r)gu* lo traemos, *daka(r)zu* lo traéis... etc. Es curioso que las mismas flexiones *dakat, dakagu* y *dakazu* signifiquen en San Sebastián «lo tengo, lo tenemos y lo tenéis» y en todo el dialecto B «lo traigo,

(1) Este acento sobre la sílaba, en otras lenguas produce este efecto: *badakar* = tra^{yén}dolo: la *ba* más alta que *dakar;* en vascuence es *bada$_{kar}$*.

lo traemos y lo traéis». En el primer caso son elisiones de *dadukat*... (§ 847), en el segundo lo son de *dakart*...

850. No hay por qué exponer aquí, sino sólo recordar, la elisión 1.° del agente *k*: *edan duk* lo has bebido, *edan duana* lo que has bebido (§ 780); 2.° la del elemento reflexivo transitivo *tsi* al chocar con *k* y *n* de segunda persona: *esan deuts* + *k* + *t* = *esan deuat* te lo he dicho, *esan deuts* + *n* + *t* = *esan deunat* te lo he dicho, mujer; 3.° la del condicional *ke*: *etoñiko litzakit* por *litzakiket* se me vendría (§ 817-2.°).

850 bis. Las consonantes de *godo* tienden a elidirse no solo cuando uno u otro elemento son parte integrante del núcleo verbal (§ 847), sino también como elementos agentes agregados al núcleo. Mucho se oyen locuciones como *nik ein deana* por *nik egin dedana* «lo que yo he hecho», y *guk ein deuna* por *guk egin deguna* lo que hemos hecho.

851. Vacilaba yo entre exponer o no elisiones que se registran en los prefijos adverbiales *bai* y *ez* y conjuntivos *bai* y *bait* al agregarse al núcleo verbal. Me parecían de categoría distinta a la de los verbos; pero en realidad, aunque adverbios los primeros y conjunciones los segundos, unos y otros son elementos de conjugación. Por lo mismo, el estudio de la Fonética de esta importantísima rama de la Morfología, debe abarcar también los fenómenos que ocurran en las flexiones por ellos formadas. Unos son de elisión, otros de permutación, y los hay de elisión y permutación simultáneas.

Bai, lo mismo cuando es modal confirmativo «sí, ya», como al desempeñar funciones de conjunción hipotética «si», pierde su *i* en las flexiones verbales. *Ara*, **ba***daŕaio* mirad (lit. he allí) ya continúa *(Per. Ab.*, 63-13). *Baseŕikotzak bazaukez bere* aun si os tienen (aunque os tengan) por aldeano *(Ibid.*, 117-7).

852. También *ez* pierde su final en flexiones verbales al chocar con *Leoncio;* es decir, con los elementos objetivos *l, n, z.*

A) Elizate no sería él (Leiz. *Suppl.* 77-1).

B) Eninzate no sería yo (Oih. *Prov.* 187).

C) Etzara bildur no teméis (*Per. Ab.* 79-22).

Hay dialectos —el BN y R— que tienen por característica de segunda persona paciente *h* e *y* respectivamente: *xin hiz, xin yaz* has venido. Creo haber leído y oído *ehiz* por *ez* + *hiz*, y no sé si también *eyaz xin* no has venido.

Después de revolver cuantos documentos roncaleses y aezkoanos impresos pude haber a mano, dí con un ejemplo roncalés de *ez* + *yaz* en el cuarto de los cuentos roncaleses por mí recogidos, inéditos todavía, un diálogo entre la ballueca (cizaña) y la cebada. *Yi yaz*, dijo ésta a la primera, *guziuen uguntiua, nork ere nai* EZYAYEINA tú eres aborrecida de todos, a quien nadie quiere. Para obtener ejemplos del subdialecto aezkoano, hube de escribir a un colaborador de aquel valle, que me dice que *ez* antes de la objetiva *y* suprime por lo general su final *z*. *Eyiz onik* no eres capaz, *eyu utziko* no te dejará, *eyue ekaŕi* no lo trajiste, *eyindue lagundu* no te ayudó, *eyintze etoŕi* no viniste... etc.

Cuando el modal *ez* choca con los pacientes *d̄, n̄, l̄*, familiares bizkainos de *d, n, l*, la *z* se elide en los tres casos, produciendo en el primero la permutación de *d̄* en *tx*.

D) Ez + *d̄ok esan* = *etxok esan* no lo ha dicho.

E) Ez + *ñoak oŕa* = *eñoak oŕa* no voy ahí.

F) Ez + *l̄eukek* (*el̄eukek*) *ekaŕiko* no lo traería.

Parece a primera vista muy extraño que *z* + *d̄* puedan dar *tx*. La *d̄* pronuncian muchos como *dx* (francés *gendarme*): por *ed̄eŕa* dicen los suletinos *eidxeŕa*, por *bild̄uŕa* los bermeanos *bildxuŕa*, y *esan d̄ok* pronuncian *esan dxok* por lo menos la mitad de los bizkainos. *Ez* + *dok* es en realidad *ez* + *dxok*. *Z* al chocar con sibilante se elide, y su elisión por ley de nuestra fonética permuta la *d* siguiente en *t*. *Ez* + *dok* = *ez* + *dxok* = *e'txok esan.*

853. *Bait* pierde también su final al chocar con objetivos verbales de inicial consonántica: *n, d, g, z, l.* En su choque con el primero y quinto (es decir, con *Leon)* no hay más que elisión de *t.*

A) Zein nik nahi BAINUEN al cual, pues, quise yo (Leiz. *Phil.* I-13).

B) Nahi BAILUKE pues él querría (Leiz. *Catech.* 46). Chocando con las otras tres —*d, g, z*— hay elisión de la final *t* y permutación de estos elementos en *t* (1) *k, tz.*

C) Zein heldu izan BAITA (por *bait-da)* el cual ha llegado a vosotros (Leiz. *Col.* I-6).

D) Baŕaiatuegiak BAIKARE pues estamos demasiado esparcidos (Joan. *Saind.* 414-10).

E) Itsu eta mutu zena minzo BAITZEN *eta ikusten* BAITZUEN pues el que era ciego y mudo hablaba y veía (Leiz. *Mat.* XII-22).

854. Únicamente al chocar con vocales no sufre *bait* elisión alguna: *baitintzen* pues tú eras, *baitoa* puesto que vas. En casos como este último, sólo por los vocablos que forman la frase puede conocerse si la flexión es *bait* + *oa* pues tú vas, o *bait* + *doa* = *bai'toa* pues él va. Como el choque con vocales ocurre mucho menos frecuentemente que con consonantes, Bonaparte creyó que el afijo en cuestión es *bai;* no le ocurrió (que sepamos) pudiera ser *bait.*

854 bis. La característica de pluralidad objetiva *it*, que sólo a los núcleos *u* y *za* de los auxiliares transitivos se aplica, al chocar con el segundo pierde la final *t* y permuta la *z* en *tz*. Además queda la *i* ocupando el puesto de característica temporal que en singular desempeña la vocal *e.*

(1) En R y S, dialectos habituados a durezas fónicas, saben conservar *d* y *g*, a pesar de la elisión de la *t* final antecedente. En el Catecismo a-sal-ronc, publicado por Bonaparte, se lee como roncalés *zeren urak deitruk izanen* BAIDRA *Jangeikuaren aur* y como salacenco *zerengatik urak deitrik izanen* BAITRA *Jangoikoaren ume* porque ellos serán llamados hijos de Dios (p. 69-25). *Bait* + *dra* es *baitra* (BN-s), *baidra* (R).

Que él lo haga, los haga	*Egin dezala*	*Egin ditzala*
Que lo hagamos, los hagamos	» *dezagula*	» *ditzagula*
Para que lo hagan, los hagan	» *dezaten*	» *ditzaten*
Podemos hacerlo, hacerlos	» *dezakegu*	» *ditzakegu*
Hágalo él, hágalos	» *beza*	» *bitza*

855. Hay elisiones que el pueblo hace y hemos de observarlas nosotros, aunque puedan dar lugar a alguna anfibología. Tal sucede, por ejemplo, con *esan eutsen*, que puede significar «ellos le dijeron» como elisión de *eutso* + *en*, y «él les dijo» sin elisión alguna *eutse* + „ + *n*. En nuestros días leemos textos en que, entre otras muchas innovaciones, figuran estas flexiones antipopulares: *esan dautsoe* (por *dautse)* le han dicho, *esan eutsoen* (por *eutsen)* le dijeron... etcétera, sin la elisión de *o*. En ninguno de los muchos pueblos del dialecto B, que he creído deber consultar antes de publicar la conjugación, en ninguno he oído tales flexiones. *Tso* + *e* sólo en Bermeo es *tsoie*, en los demás es *tse: esan eutsoien, esan eutsen*.

Art. 3.° — PERMUTACIONES FONÉTICAS

856. Además de las permutaciones y elisiones simultáneas producidas en los núcleos verbales: 1.° por la agregación del afijo modal *ez : ez* + *zara* = *etzara* no sois, *ez* + *dakiat* = *etxakiat* no lo sé (§ 852); 2.° por la del afijo conjuntivo *bait : bait* + *da* = *baita* pues es, *bait* + *gare* = *baikare* pues somos (§ 853); además de estos dobles fenómenos, hay permutaciones simples — las ya conocidas — de *Bodega* en *Petaca* a que da lugar la flexión de *ez* con los objetivos verbales *b* (1), *d*, g. A) *Ezpedi galdu* (de *ez* + *bedi*) no se pierda (Añíb. *Esku* 196-16). B) *Eztakizula iduri* de (*ez* + *dakizula*) que no se os figure

(1) También sale esta permutación primera del choque de *ez* con el hipotético *ba: izan ezpalitz* si no hubiera sido *(Per. Ab.* 77-11).

(Axul. 3.ª 74-23) — C) *Ezer ezkara* (de *ez* + *gara*) no somos nada (Añíb. *Esku.* 144-14).

857. La flexión verbal más oída en toda la lengua — *ona* DA es bueno, *il* DA ha muerto — suena en la mayoría de los dialectos como si fuere *de* al agregársele un sufijo conjuntivo: *il da* + la, + *na* + *lako* = *il dena* el que ha muerto, *il dela* que ha muerto, *ona delako* porque es bueno. En dialecto B se dice *il dala, il dana, ona, dalako* (1); y en G hay vocablos como *dena* todo (lit. lo que es), con *e*, al lado de *il dalako* «porque ha muerto» con *a*. No es permutación de *a* en *e*, sino elisión de *a* ante una *e* advenediza; pues así como las finales *o, i, u* de núcleos verbales exigen por lo general una *e* epentética — *dagoela* que está, *dakiela* que lo sabe, *dirauela* que dura; en dialecto B, la epentética es *a*: *dagoala, dakiala, dirauala* — así también la final *a* de *da, gara, zara, dira* pide como epentética la *e* en los mismos dialectos. Y del choque de *a* + *e* en *daelako, garaela, garaelako, diraenean*, hacen *delako, garela, zarelako, direnean*. En dialecto B decimos *il dana* el que ha muerto, *ona dala* que es bueno, pero si *da* no fuera monosílabo, diríamos probablemente *il deana, il deala*, como de los no monosílabos *gara, zara, dira* nacen *gareala, zareanean, direalako*. No hay aquí epéntesis de *e*, sino choque de dos *aa*, la primera de las cuales permuta en *e*. Es ley fonética del B y fenómeno particular de algún otro dialecto que se observa en determinación, no en derivación (§ 46). En el primer caso, al chocar una *a* orgánica con el artículo *a*, sólo en nominativo plural e inesivo singular deja de hacerse la permutación. *Gona* + *a* = *gonea* la saya, *gona* + *ari* = *goneari* a la saya,

(1) Hay también varias zonas en que se oye *il dela, etorri delako*... flexiones que nacen, no como *dela* y *delako* de otros dialectos, sino por influencia de la *i* y *u* finales del infinitivo: *il de* ha muerto por *il da, artu deu* por *artu dau* lo ha cogido... etc.

arreba + a + gaz = arrebeagaz con la hermana, etc.; pero *gona + ak* las sayas y *arreba + ak* las hermanas no son *goneak* y *arrebeak*, sino *gonâk* y *arrebâk*; así como *gona + an* en la saya, *ostikada + an* en la coz no son *gonean* y *ostikadean*, sino *gonân* y *ostikadân* o simplemente *gonan* y *ostikadan*.

858. Hay verdadera permutación de *a* en *e* dentro de las flexiones en que figuran los diptongos *ai* y *au*. En vez de *edan daigun* bebamos y *etorri daizala* que vengan, se oye en varias zonas bizkainas *edan deigun* y *etorri deizala*, como también por *ekarri daust* dicen hoy los más *ekarri deust* y algunos *dost* y aun *dust*. Aun fuera del verbo se oyen estas desidiosas permutaciones bizkainas: *geur* por *gaur* hoy, *eurera* por *aurera* adelante, *leurek* por *laurak* las cuatro. Esta degeneración de la *a* antecedente a las vocales medias *i* y *u* como también la de la *a* consiguiente a ellas — *gorie* por *gofia* y *eskue* por *eskua* — son fenómenos fonéticos particulares.

859. La característica personal de recipientes de tercer grado *o*, unido a los reflexivos *tsi*, *ra* y *ki* en *tso*, *ro*, *kio* o *ko* — *ekarri dautso* se lo ha traído, *ezothe daroku errairen ahal* no nos puede quizás decir (Joan. *Saind.* II 227-19), *datorko* se le viene (Zabal. fáb. 2.ª), — esta característica *o* se cambia generalmente en *a* cuando le sobreviene un elemento personal *(-d (t)*, *k*, *n*, *gu*... etc.), el plural *z* o bien un conjuntivo, como *n*, *la*, *lako*... etc. *A)* De *ekarri dautso* «le ha traído» nacen *ekarri dautsat*, *dautsak*, *dautsan*, *dautsagu*... *dautsaz*... *dautsala*, *dautsalako*... etc. *B)* De *dauko* él tiene, se forman *daukat*, *daukak*, *daukan*, *daukagu*, *daukazu*, *daukaz*, *daukala*, *daukanean*... etc. Esta permutación está fundada en una apofonía conocidísima en el campo de la derivación: de *etxe* nace *etxabe*, *etxaguen*... y de *zoro* loco, *zoratu* enloquecerse (§ 61). *C)* De *etorri dako* (degeneración, de origen familiar, de *dakio)* «se le ha

venido» nacen, sí, *etoŕi dakala, dakaz, dakan;* pero también se oyen en varias zonas las flexiones no permutadas *etoŕi dakon* se le vino, *etoŕi dākola* que se le vino... etcétera.

860. La *u* de los diptongos *au* y *eu* permuta mucho en *b* al chocar con otra vocal. De *egin dau* nacen *egin dabe (daue)* lo han hecho, *egin dabelako* porque lo ha hecho y porque lo han hecho. Sin duda, por evitar esta anfibología, innovadores modernos han escrito *egin daulako*, sin epéntesis, contra las formas populares *daualako* (sin duda la más bizkaina) y *dauelako* (más usada hoy por influencia de *u* en la *a* contigua) o *dabelako*.

861. De *d* en *r* ante vocal. Es fenómeno particular de algunas zonas del B: eib-sor. Los habitantes de Ea, para reirse de sus vecinos los de Lekeitio, refieren que un día fué uno de éstos al monte Otoyo, y quiso probar si las peñas tenían sangre. Sacó un cuchillo y mientras daba cuchillada sobre cuchillada a sus víctimas de piedra decía: *Otoidxo mararikatua ¿baraukak orolik?* Maldito Otoyo, ¿tienes sangre?

862. De z en *tz*. 1.° Después de *l: dabiltzazan* por *dabilzan* que andan (Añib. *Esku*. 4-27). *¿Zer darabiltzu?* ¿qué trae V.? ¿qué mueve V.? (AN, B, G). 2.° Después de *r: Dakartzute* lo traéis (Ur. *Gen.* XLII-19). Es curioso que *dator* + z no dé nunca lugar a *datortz, datortzalako, datortzanean...* etc., sino a *datoz, datozalako*. Flexiones como *dātortzu*, influídas por la conjugación familiar, no permutan *zu* en *tzu* por influencia de *r* precedente, sino por elisión de *ki: datorkizu* = *dātortzu* se os viene. Son de la misma procedencia *etoŕi dātzu* se os viene: *dakizu* familiarizado en *dātzu*. La elisión de esta *ki*, por influencia de una intrusa familiaridad, hace que también *da* sea *ta*, *gu* sea *ku*. De *etoŕi dakidaz* «se me han venido», nació *etoŕi dātaz*, de *etoŕi dākiguz* «se nos han venido», *etoŕi dākuz*. 3.° También al choque de *n* permuta la

z en *tz*. El núcleo *iz* de *izan* ser, recibe la subcaracterística personal *n* (§ 887-4.ª) entre sus dos elementos, y la z queda convertida en *tz*. *Ninzan=nintzan* yo era, *intzan* eras, *gintzazan* (B) éramos, *zintzazan* (B) érais; y luego por analogía, por contagio se dice *balitz* «si fuera», en vez de *baliz* y *litzake* «sería», por *lizake*.

863. De *d* en *t*. 1.° Por ser elemento final y por lo mismo imposible de ser pronunciado para la generalidad como elemento sonoro: *dakid* yo lo sé = *dakit*, *eŕan dud* lo he dicho = *dut* (§ 779). 2.° Por elisión de elemento anterior: *etoŕi dātaz* por *dakidaz* se me han venido (§ 862, 2.°), *diraustazuna* lo que vos me decís *(Per. Ab.* 68-22) de *dirauts* + dazuna.

864. De *e* en *i* por influencia de *e* subsiguiente. *Egin deutsie* por *deutsee* ellos se lo han hecho, *esan dabie* por *dabee* ellos lo han dicho. Esta permutación se oye mucho en B-Durango, Aŕatia y en BN-s... etcétera. La permutación contraria, es decir, *e* + *e* = *ei*, es del dialecto roncalés: *zer gaiza dra zuk eta arek* DAZKAZIENAK *eta xinestan* DUTZEINAK? qué cosas son las que vos y ella tenéis y creéis? *(Catech.* 23-8). Creo que el primer ejemplo *dazkazienak* es errata de *dazkazeinak*, cotejándolo con muchos otros del mismo catecismo y de otras obras roncalesas. Por ejemplo, en la página 31 «bien decís», traduce el salacenco *ongi eŕaten zie*, el roncalés *onki eŕaiten tzei;* a vosotros bástaos *zuer aski zaizie* el primero, el segundo *xer aski zaizei*.

865. De *go* en *u*. De la flexión *dago* «está», nacen *daude* por *dagode* están (AN, BN, G), y *zeuden* (Ibid.) por *zegoden* «estuvieron». En Dechepare (16-16) se lee *ordu hartan ixil dauke* (por *dagoke)* en aquella hora estará callando. *Daude* es *da(g)ude*.

866. Antes de emprender la penosa tarea de exponer los muchos Paradigmas de nuestra conjugación, como al pie de algunos de ellos han de figurar explicaciones que en-

vuelvan conceptos metafísicos, conviene, para su justificación y en apoyo de lo que hasta ahora se ha dicho de presentes momentáneos, habituales y continuados (§ 760), de esencia y existencia (§ 755), de modos contingentes y desiderativos (§ 766), de dudas positivas y negativas (§ 412), de causas materiales (§ 521 H) finales (§ 565) e impulsivas (§ 511), de afijos abstractos (§ 65), evolutivos (§ 12)... etc., etc.; conviene, digo, salir al encuentro de algún al parecer fuerte reparo que pudiera hacer el lector (1). «El pueblo, ni al hablar, ni antes ni después de haber hablado, se acuerda de metafísicas y filosofías, no sabe que las hay y le importa muy poco o nada de ellas. ¿Cómo es que el autor de esta obra desarrolla y al parecer con fruición tales conceptos totalmente ajenos al pueblo?»

—El pueblo, replicaré al lector, ni al comer, ni antes ni después de haber comido se acuerda de Químicas y Biologías, no sabe que las hay y le importa muy poco o nada de ellas. ¿Cómo es que autores de gran reputación (según me lo aseguran personas versadas en estas materias), tales como Villavecchia, Bourrey et Marquet, Chicote, Gérard et Bonn con otros cien que se han ocupado en estudiar por menudo las sustancias alimenticias; cómo es que se valen de conceptos totalmente ajenos (2) al pueblo? Convéncete, lector, de esta verdad, fundamento de mi proceder: el hombre, sin darse generalmente cuenta de ello, tiene tan envuelto y penetrado de química el cuerpo como de metafísica su espíritu; y si, por ejemplo, al comer da lugar a fenómenos de una ciencia material sutilísima de él totalmente desconocida, al hablar produce, sin saberlo, fenómenos de otra ciencia inmaterial no menos sutil que la primera. Por lo mismo, así como no te extrañas de que químicos estudien la composición de las sustancias alimenticias, autores de morfología tengamos que dedicar parte de nuestros esfuerzos a estudiar la estructura no solo fonética y semántica, sino aun filosófica de algunos vocablos. Dime, si no, cómo me hubiera sido posible clasificar los afijos vascos tal como has visto en la primera parte de esta obra. Cabe en ti, lector, sobre todo si has maneja-

(1) Los dos que van a continuación le han sido ya hechos al autor de estas líneas.

(2) El chocolate español, según Chicote en su libro de alimentos y bebidas, contiene agua, materia grasa, materias nitrogenadas, teobromina, sacarosa, almidón y materias minerales. La leche, según el mismo, se compone de extracto seco, materias minerales, materia grasa, lactosa y caseína. El vino de Tarragona presenta alcohol, extracto, cenizas o materias minerales, acidez, glicerina, azúcar, cremor o tartrato, sulfato potásico y tanino. La sal de Cádiz tiene materias extrañas, agua, cloruro sódico y magnésico, sulfato de cal y de magnesia.

do tratados de viejos autores vascos, cabe me opongas este otro reparo.

—¿No teme V. que críticos que se ríen por lo general de *Apologías* y *Discursos filosóficos* de generaciones pasadas, se rían también de esta su obra, perdiendo así de rechazo la lengua consideraciones a que de suyo tan acreedora es?

—Proceder con temor, aun tratándose de empresas como ésta, es muy saludable, desde luego; sin embargo, tengo dos razones para seguir como hasta ahora; y es la primera no poder proceder de otra suerte si he de penetrar en el fondo de nuestras categorías gramaticales. La segunda, ver que celebrados autores de Lingüística la envuelven gallardamente y con acierto en otras ciencias. Te citaré sólo dos cuyos nombres figuran ya en esta obra: Wundt en su *Völkerpsichologie* (Psicología de los pueblos) y el gran discípulo de nuestro académico de honor Uhlembeck, el jesuíta holandés Jac. van Ginnecken, en su *Principes de linguistique psicologique*. Lee, te ruego, estas sus palabras: «han presentado objeciones contra la unión de estos dos términos de psicología y de lingüística. Alguien, que por cierto no es un cualquiera, quisiera colocar ante todo la lingüística general en relación con las ciencias sociales. Otro cree hallar una íntima relación entre la Lingüística y la Estética. Y todo esto no sin fundamento. Pero como no son psicólogos, no se dieron cuenta de que esta ciencia social, lo mismo que la Estética concreta, no son sino dos pequeños terrenos arbitrariamente acotados en el campo psicológico. No vacilo por lo mismo en concederles que la lingüística general es una ciencia social y al mismo tiempo del dominio de la Estética. Es sin embargo verdad, que la Lingüística comprende todo esto y aun infinitamente más; y fiel a mi divisa de condenar toda *restricción*, mantengo yo mi primer título de lingüística «psicológica» (1).

No puede hablarse, por lo menos con algún fundamento, de muchas cuestiones gramaticales, sin meterse en alguna de las ramas de la Filosofía: Lógica, Psicología y Metafísica.

No temas, lector, que abuse yo de tu paciencia al haber de citar con toda parsimonia conceptos a los que tal vez no estés acostumbrado.

---

(1) *Ibid.* Introd.-III.

CAPÍTULO XV

CONJUGACIÓN DE VERBOS INTRANSITIVOS

SUMARIO.—Verbos auxiliares. Laberinto. Clasificación de flexiones verbales. El pueblo y la conjugación. *A)* FLEXIONES DE INDICATIVO PRÓXIMO (presente de indicativo). Paradigma I: flexiones objetivas del verbo *izan*. Observaciones. Paradigma II: flexiones objetivas de los verbos *ibili*, *egon*, *yoan*, *etoŕi* y *etzan*. Observaciones. Flexiones de recipiente del verbo *izan*. Nefasta influencia de la familiaridad en ellas. Paradigma III: el de estas flexiones. Observaciones. *B)* FLEXIONES DE INDICATIVO REMOTO (pretérito imperfecto). Paradigma IV: flexiones objetivas del verbo *izan*. Observaciones. Paradigma V: flexiones objetivas de los verbos *ibili*, *egon*, *etoŕi*, *yoan* y *etzan*. Observaciones. Paradigma VI: flexiones receptivas del verbo *izan*. Observaciones. *C)* FLEXIONES DEL MODO HIPOTÉTICO. Paradigma VII: flexiones objetivas del verbo *izan*. Observaciones. Paradigma VIII: flexiones receptivas del verbo *izan*. *D)* FLEXIONES DEL MODO CONDICIONAL. Paradigma IX: flexiones objetivas de los verbos *izan*, *ibili*, *egon*, *etoŕi* y *yoan*. Observaciones. Paradigma X: flexiones receptivas del verbo *izan*. Observaciones. *E)* CONJUGACIONES DE QUE HOY CARECE *izan*. *F)* FLEXIONES DE IMPERATIVO. Paradigma XI: flexiones objetivas del auxiliar y de los verbos *ibili*, *etoŕi*, *egon* y *yoan*. Observaciones generales. Carácter de este modo imperativo. Desbarajuste causado en las flexiones de imperativo por el tratamiento respetuoso. Observaciones particulares. Paradigma XII: flexiones receptivas del auxiliar. Observaciones. *G)* FLEXIONES DEL MODO SUBJUNTIVO. Subjuntivo próximo (presente de subjuntivo). Paradigma XIII: flexiones objetivas del auxiliar. Observaciones. Reducciones de

subjuntivo a infinitivo. Paradigma XIV: el de estas reducciones. Paradigma XV: flexiones receptivas del auxiliar. Paradigma XVI: flexiones receptivo-hipotéticas del auxiliar. Observaciones. *H)* FLEXIONES DE SUBJUNTIVO REMOTO. Paradigma XVII: flexiones hipotético-objetivas. Observaciones. Paradigma XVIII: flexiones receptivo-hipotéticas del auxiliar. Flexiones arcaicas receptivas del modo condicional.

867. Las conjugaciones, si no más interesantes por su formación, sí de mayor importancia por lo que se repiten, son las de los verbos auxiliares *izan*, **ukan*, **edin*, **egin* y **ezan*. Unos y otros tienen muy diversas conjugaciones. Los dos primeros nos presentan indicativo próximo y remoto, modos hipotético y condicional. Carecen de imperativo, subjuntivo y en algunos dialectos hasta de potencial. En cambio los tres de la zaga carecen, por lo menos hoy, de indicativo y poseen los otros tres últimos modos. De estos cinco auxiliares los tres primeros se usan en todos los dialectos. Los dos últimos son sinónimos o desempeñan idéntica función gramatical: **egin* que sólo se usa en B —*ekaŕi dagidan* hágalo yo— y **ezan* que se oye en todos los dialectos menos aquél: *ekaŕi dezadan* hágalo yo. Pueden pues, en rigor, reducirse a cuatro los verbos auxiliares propiamente tales (1) de nuestra lengua: dos de indicativo *izan* y **ukan* ya antes analizados (§ 746) que significan «haber» y dos de imperativo **edin* y **egin* o **edin* y **ezan* que ni tienen traducción (2) ni tal vez equivalencia en otras lenguas. *Egin* como auxiliar no significa «hacer». *Ekaŕi dagidala* no es «que yo lo haga traer» (esta idea se expresa diciendo *ekaŕarazo dagidala* o *ekaŕarazi dezadala*), sino «que yo lo traiga». *Edin* intransitivo y *ezan* se corresponden como *izan* y *ukan*. Su función su redu-

(1) Los verbos *yoan* y *eroan* que en B y flexiones de Oihenart y Dechepare se usan como consuetudinarios, son sí auxiliares, pero secundarios. *Etoŕi noa* suelo ir, *ekaŕi daroat* suelo traerlo.

(2) Van Eys tradujo *edin* por poder, creo que inexactamente.

ce a conjugar en la traducción el verbo que en el original está inconjugado: *ekar dezadan* o *ekańi dagidan* tráigalo yo, *etoŕi dadin* para que él venga. Por otra parte, el infinitivo con los auxiliares *izan* y *ukan* expresa a veces el presente habitual: *etorten da, ekarten du;* otras veces el pretérito: *etoŕi da, ekańi du;* otras el futuro: *etoŕiko da* o *xinen da, ekańiko du* o *eraguren du*. En cambio el infinitivo que acompaña a los auxiliares *edin* y *egin (ezan)* no indica jamás ni pretérito ni futuro. Su forma — el infinitivo escueto — es ciertamente de pretérito, pero la significación no lo es. Nunca decimos *etoŕiko adi (xinen adi)* ni *etorten (xiten) adi*, sino *etoŕi (etoŕ, xin) adi* ven; nunca *edango* o *edanen dagigun* ni *edaten dagigun*, sino *edan dagigun* o *dezagun* bebamos. Aunque por su forma estos grupos verbales sean de pretérito, atendida su significación son siempre presentes: *il bedi* muera y *edan dezala* que beba. A su tiempo se expondrá qué puede haber de futuro, si es que hay algo, en las ideas de imperativo y subjuntivo.

868. Aquí, con estos auxiliares, cuyos infinitivos **edin* y **ezan* no hay noticia de que se hayan usado nunca, es donde el verbo principal se presenta en forma indeterminada, sin los determinantes *i* y *tu* (§ 449...). En imperativo, subjuntivo y potencial no hay acción, como la hay en indicativo. ¿Cómo ha de haber determinación? *Ekar dezadan* tráigalo yo, *sar adi* entra. Por desgracia, el dialecto B ha perdido en absoluto estas formas indeterminadas, no quedando ya más que su recuerdo en algunas frases hechas como *geldi bedi ondo* quédese bien, por *gelditu bedi, lagun zakidaz* «ayudadme», en vez del determinado *lagundu, ken akit* «quítame» y quizás algún otro.

869. Como se dirá más largamente en las observaciones a los Paradigmas de *izan* y *ukan*, un tiempo uno y otro tuvieron imperativo y subjuntivo; hoy no los tienen. Asimismo, estos auxiliares de imperativo y

subjuntivo antaño se usaban también en indicativo, por lo menos en su conjugación remota. Hoy mismo, en el contorno de Plencia, se oyen *ekusi nengie* por *ikusi neuan* lo ví, *ekaŕi gengie* por *ekaŕi genduan* lo trajimos; y en Leizarraga se leen a cada paso flexiones como *ekar nezan* por *ekaŕi nuen* lo traje, y *etor zedin* por *etoŕi zen* vino. ¿Habrá que sostener que en otra época los auxiliares de modos indeterminados vivían también en el indicativo? Más creíble parece que hubiese invasión de auxiliares en coto ajeno al suyo.

870. Lingüistas modernos sostienen curiosas opiniones. Van Eys, la de que el subjuntivo no existe (1); Brunot, en su *La pensée et la langue*, que no hay imperativo de presente (pág. 456). Como ahora sólo hemos de estudiar la conjugación de los auxiliares *izan* y *ukan*, que carecen de esos modos, dejaremos esas cuestiones para cuando se expongan los otros auxiliares con sus conjugaciones respectivas.

Antes de exponer los Paradigmas de nuestra ilimitada Conjugación, conviene trazar un plano del laberinto que ha de recorrer el lector, clasificar después las flexiones verbales y dar alguna idea de la intervención del pueblo en la formación de ellas.

871. Al pasar de unos auxiliares a otros te mostraré, lector, un corredor por donde ya nadie camina, lleno de flexiones curiosísimas que ya nadie las dice. Son flexiones de recipiente, cuyo objeto es de primera y segunda persona.

Tras los auxiliares, y a veces con ellos, cuando su Paradigma constituya una sola columna, vendrá la conjugación de verbos que tienen, más o menos completos, todos los Paradigmas de aquéllos. *Etoŕi* y *ekaŕi*, por ejemplo, tienen de común con *izan* y *ukan*:

(1) Los verbos no auxiliares, como *ekaŕi*, *etoŕi*, *egon* y cualquier otro, carecen de él.

1.° el indicativo próximo: *nator* vengo y *nakaŕe* me traen; 2.° el remoto: *nentoŕen* venía y *nenkarzun* me traíais vos; 3.° el hipotético: *banentor* si yo viniera y *balekar* si lo trajera él; 4.° el condicional: *nentorke* yo vendría y *lekarkę* él lo traería. Con **edin* y **egin (ezan)* tienen: 1.° el imperativo: *betor* y *bekar*, sinónimos de *etor bedi* venga y *ekar beza* tráigalo; 2.° el subjuntivo: *datoŕela* y *dakaŕenean*, sinónimos de *etor dadiela* que venga y *ekar dezanean* cuando lo traiga; 3.° el potencial: *natorke* como *etoŕi naike* puedo venir, y *dakarket* como *ekaŕi daiket* puedo traerlo.

He aquí, lector, en bosquejo el Plano del Laberinto de la Conjugación vasca. Antes de entrar en él conviene exponer una clasificación de las flexiones verbales que la constituyen.

CLASIFICACIÓN DE FLEXIONES VERBALES

872. Cuatro cosas ofrece toda flexión verbal para nuestro estudio, que son: categoría, formación, uso y significación. Las diversas categorías a que pertenecen nuestras flexiones —de *indicativo próximo* y *remoto*, *modos hipotético* y *condicional*... etc.— las ha visto ya el lector en el Plan antes trazado. Al frente de cada Paradigma se citará la categoría a que pertenecen todas las flexiones que en él van incluídas.

873. La formación de toda flexión verbal vasca puede ser: *a) normal*, como la de *naiz* yo soy, compuesta de elemento paciente *n*, característica temporal *a* y núcleo *iz*; *b) anormal*, como la de *nadāko* deformación de *nakio*, causada por una extemporánea familiaridad; *c) sincopada*, como lo es la formación de *dot*, contracción de *daut* yo lo he; *d) permutada*, como

por ejemplo la de *(etoŕi) deīla* «que venga», que tiene dos permutaciones y una síncopa respecto de *dadila* que es la flexión original; *e) prolongada*, como lo son las flexiones *dakusa* por *dakus* «lo ve», y *euk egin* DONA por *egin* DON lo has hecho tú, mujer. Al lado de cada flexión, dentro de su casilla respectiva, se indicará cada una de estas propiedades por su correspondiente inicial: *naiz* (*n* = normal), *nadāko* (*a* = anormal), *dot* (*s* = sincopada), *deīla* (*p* = permutada), *dona* (*pr* = prolongada).

874. Por el uso que de ellas hace el pueblo, las flexiones son: *a) comunes* unas, como la de *yaio* DA ha nacido; *b)* otras *generales*, como la de *egin* DOGU lo hemos hecho, pues dentro del mismo dialecto bizkaino hay una variedad, la del valle de Zigoitia, donde dicen *dugu; c) limitadas*, como esta flexión *dugu* y la de *egin* ZAUEN, que dicen en Bermeo por la general *egin* EBAN lo hizo; *d) muertas*, como son las flexiones *biz* sea y *bira* «sean», que leemos en Micoleta y otros viejos autores, y el pueblo no las dice ya; *e) moribundas* como las zigoitianas *dut, duk dun*... etc. También estas propiedades figurarán al lado de cada flexión con las iniciales de sus denominaciones: *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda; y al pie de cada Paradigma, para comodidad del lector, se expondrá la significación tanto de estas cinco como de las otras cinco indicaciones precedentes.

Por lo que hace a la significación de las flexiones, cada casilla contendrá la que corresponda a la suya.

875. EL PUEBLO Y LA CONJUGACIÓN.—Al redactar el borrador de algunos Paradigmas que habían de ser expuestos a continuación, hube de consultar el trabajo de varios que han escrito acerca de la materia, especialmente Zabala, Lardizabal, Bonaparte e Inchauspe; y leyendo muchas de las flexiones por ellos presentadas, me asaltó la duda de si más bien que obra del pueblo no serían flexiones deducidas o lógicamente

elaboradas por sus expositores, especialmente por los dos primeros. Por lo que pudiera suceder, y de acuerdo con mis compañeros de Corporación, interrumpí la obra y me dediqué a consultar varias zonas territorialmente alabesas, bizkainas y guipuzkoanas del dialecto bizkaino. En Alaba recogí flexiones de Elosu, Gantzaga, Legutiano (Villarreal), Olaeta, Urúnaga y Zigoitia. En Bizkaya llevé a cabo esta labor en Amorebieta, Bakio, Bañika, Begoña, Beríz, Bermeo (Alboniga), Bolibar (Markina), Gernika (Ajangiz), Lekeitio, Lemona y Ondaroa (1), Orozko, Zamudio y Zeanuri.

En Gipuzkoa exploré los pueblos de Antzuola, Eibar, Oñate, Mondragón y Soraluze (Placencia). La obra que tengo entre manos sufriría una interrupción de dos o tres años, si personalmente quisiera consultar al pueblo en todos los dialectos, abarcando las principales variedades de cada uno; y al cabo no saldría tan bien hecha como encomendando el trabajo de cada dialecto a un vascólogo bien preparado. La Academia, conforme con este mi criterio, encargó la rebusca de flexiones del dialecto gipuzkoano a nuestro estimado correspondiente don Gerardo Baehr, que ya de tiempos atrás se estaba de ello ocupando. Fué él el primero que en una sesión nuestra denunció como no populares algunas flexiones verbales que figuran en la Gramática de Lardizabal.

Es de creer que mientras el autor de estas líneas redacte un copioso Indice de toda la Morfología, pueda el señor Baehr poner el primer Suplemento de ella en manos del impresor. Aún no sabemos quién se encargará de recoger de boca del pueblo la conjugación de los otros dialectos.

876. Las flexiones de Zabala en que más se nota su labor de experto deductor son principalmente las familiares de impe-

(1) La labor de estos dos pueblos la ejecutó nuestro caro compañero de corporación señor Eguzkiza.

rativo y subjuntivo. Da por ejemplo *beiegik* y *beiegin* como familiares de *il begi* mate aquel (aquel pájaro), *beiegidak* y *beiegidan* de *il begit* máteme a mí él (un pájaro), *saldu yegioan* y *yegionan* de *saldu legion* (sic) que él se lo vendiese, *saldu naiengikean* y *naiengikenan* de *saldu nengikean* que me vendiese. Da también como existentes *bete dai* y *daie* «él puede y ellos pueden llenar» con sus familiares *bete yaik* y *yain*, *yaiek* y *yaien* y otros centenares por el estilo que pueden leerse en la página 98 y siguientes de su hermosa obra.

Flexiones familiares de imperativo usa muy contadas el pueblo. ¿Los habrá perdido? De *goazan* o *goiazan* «vámonos» salen las flexiones usuales familiares *gaioazan* (masculino) y *gaionazan* (femenino), con las variantes *goaziak* y *guazenan* de Eibar; *goazian* y *guazenan* de Soraluze, *gueza* (mas. y fem.) de Olaeta, *goiza* (mas. y fem.) de Gantzaga (Aramayona), *guazenak* y *guazenan* de Oñate... etc. De *artu daigun* tomémoslo, nacen *jeixagun* y *jeiñagun* de Eibar y Soraluze, *dxaiguan* y *dxaigunan* de Nabarniz, *xaigun* y *xaigunan* de Oñate, *dxaigua* (mas. y fem.) de Otxandiano y Aramayona, *jaixagun* y *jaiñagun* de Mondragón, *ɖaiguan* y *ɖaigunan* de Zeanuri.

He preguntado con insistencia en varios pueblos por las familiares de *etoŕi beite* véngase y *etoŕi dedin* para que venga. Nadie ha sabido darme *etoŕi beyeitek* y *beyeiten*, *yadin* y *yadinan* que figuran en las páginas 145 y 147 de Zabala, ni otra alguna.

876 bis. Es posible que en tiempo de Zabala hayan estado en uso no pocas flexiones que hoy no se oyen. Ya Humboldt, en 1801, al tratar del Verbo en su manuscrito *Die Vasken*, obra que prometió en sus «Adiciones al Mitridates de Adelung», y dejó solo comenzada (obra que tuve yo el gusto de consultar en la Biblioteca Nacional de Berlín, en Enero de 1908), dijo, hablando de nuestras flexiones verbales: *einige sind in jetzigem Gebrauch verloren gegangen, und finden sich nur noch in älteren Schriften und Liedern* — algunas se han perdido en el uso corriente y se hallan aún solo en viejos escritos y canciones.

877. Tenía yo intención de publicar al pie de cada Paradigma de flexiones ordinarias otro de sus correspondientes familiares; pero apenas esbocé uno de este género advertí que la obra, adquiriendo desmesuradas proporciones, habría de hastiar al lector más entusiasta. Por lo mismo, habrá éste de contentarse con saber cómo se forman las flexiones fami-

liares (§ 826), y hacerse cargo de las observaciones referentes a las ordinarias.

A) FLEXIONES DE INDICATIVO PRÓXIMO (presente de indicativo)

PARADIGMA I

878. FLEXIONES OBJETIVAS DEL VERBO *izan*. 4

n me	1. *Naiz* (n, l), *naix* (p, l), NAZ (s, g) soy, he, suelo, tengo.
h te	2. *Aiz* (n, l), *aix* (p, l), AZ (s, g) eres, as, sueles, tienes.
d (se)	3. DA (a, c) es, ha, suele, tiene.
g nos	4. GARA (a, g), *garaz* (pr, l) somos... etc.
z os	5. ZARA (a, g), *zaraz* (pr, l) sois, habéis... etc., vos.
z...s os	6. ZAREE o *zarie* (a, g), *zara* (a, l) sois, habéis, soléis, tenéis vosotros.
d se	7. DIRA (a, g), *dire* (a, l), *diraz* (pr, l), *direz* (pr, l) son, han, suelen, tienen.

Abreviaturas { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.
{ *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

879. OBSERVACIONES: 1.ª Las flexiones de uso común, y a falta de ellas las de uso general, llevarán siempre un tipo de letra más grueso que las demás.

2.ª *Izan*, como se dijo a su tiempo, tiene cuatro acepciones 8
bien marcadas: *ona da* es bueno, *il da* ha muerto, *egoten da* suele estar, y *gose da* tiene hambre. Sería molesto repetir las cuatro acepciones al lado de cada flexión, sobre todo en otros Paradigmas más complicados. 12

3.ª Las flexiones *naiz* y *aiz*, que indudablemente son las fundamentales y más antiguas que las otras, pues comprenden el núcleo intacto del verbo, hoy sin embargo, en B son muy limitadas en su uso (Bergara, Oñate, Soraluze). Las oímos y decimos también palatalizadas: *naix*, *aix* (B-eib-l y Micoleta). Las más usuales son *naz*, *az* y aun *nas*, *as* (pronunciadas así aun allí donde el sonido *z* se oye en toda su pureza, como es hacia Markina) nacidas de las primitivas *naiz* y *aiz*, como del adverbio *noiz* «cuándo», nacen *noz* y *nos* por medio de *noix*, como de *aitz* peña, y *areitz* roble, nacen *aspe* y *aresti* mediante las palatalizadas *atx* y *aretx*.

4.ª En vez de *naiz* se oye *nai* en Bermeo y Mundaka. Por *da* dicen *dai* ante algunos vocablos que empiezan en vocal. *¡Nor dai ori ta zer dai ori!* ¡qué calamidad de hombre! liter. ¡quién es ése y qué es ése! Esta *i* no constituye, sin embargo, elemento de conjugación. En Bakio oí decir *ondiño ezta zará* IA por *ezta zará a* todavía aquél no es viejo. Es la misma *i* que dice el pueblo dondequiera en la versificación; por ejemplo, en la canción *ai ori begi edeŕa* se dice *gauza yoberikan zer da* por *gauza oberikan zer da* qué hay cosa más hermosa.

5.ª En labios de muchos bizkainos la *a* de estas flexiones de *izan* degenera en *e*, si el verbo infinitivo precedente o el vocablo anterior al verbo sustantivo termina en sílaba que contenga *i* o *u*. *Etoŕi nez*, *galdu de*, *neu nez*... etc. Ni estas ni las anteriores permutaciones se han incluído en el Paradigma por no hacer empalagosa su lectura. Aun los autores han hecho caso omiso de estos fenómenos fonéticos particulares, aunque en su conversación los hayan empleado, escribiendo siempre *naz*, *az*, *da*... etc., cualquiera que sea el vocablo que les preceda.

6.ª Aunque muchos no distinguen en la pronunciación los sonidos sibilantes *s* y *z* y digan *sara* y *sarie* por *zarie* y *zara*, en la escritura respetan con todo la *z*. Esto mismo se observa en muchos otros pueblos. Los andaluces cultos no escriben *zordao* (aunque así lo pronuncien) por *soldado*, ni muchos franceses *bouĩen* en lugar de *bouquin*, aunque en sus labios la *q* suene como *ĩ*.

7.ª Además de las variantes de *gara*, *zara* y *dira* que figuran en el Paradigma, se oyen *gaa* y *zaa* en Aramayona, Otxandiano, Ubidea y Bergara, *dia* en Bergara y Oñate, *die* en Aramayona, Bermeo, Befiz y Urbina, *dii* en Ondafoa. No se han incluído en sus respectivas casillas por su poca importancia.

8.ª La mayoría de las desinencias de paciente sufre alguna que otra permutación por influencia del vocablo precedente, siendo objeto de alguno de aquellos fenómenos perifrásticos de

que se habló en § 766 y siguientes. Hay quien dice: *A) Etoŕi ñaz* por *etoŕi naz* he venido; *B) il̄ d̄a* por *il da* ha muerto; *C) geuŕia ra* por *geurea da* es nuestro; *Ch) uste anez* por *uste danez* según se cree; *D) zâŕa kara* por *zâŕak gara* somos viejos; *E) nun tzarie* por *nun* o *non zaree* dónde estéis; *F) eura tira* por *eurak dira* son ellos. Se citan por mera curiosidad.

9.ª En flexiones conjuntivas la *a* final de las flexiones plurales queda convertida en *ea*. De *gara*, *zara* y *dira* nacen *etoŕi gareala* que hemos venido, *ona zarealàko* porque sois bueno, *il direalakoan* creyendo que han muerto. Es el mismo fenómeno fonético (común en dialecto B) que se observa en la aplicación del artículo *a* a vocablos terminados en la misma vocal. De *gona*, *aza*... salen *gonea* la saya, *azea* la berza. En algún otro pasaje de esta obra se ha hecho mención de cuándo la *a* final de un vocablo se convierte en *e* antes del artículo y cuándo queda intacta (pág. 296-52). *Orma* + *an* no es *ormean* sino *orman* en la pared, *orma* + *ak* (en plural) no es *ormeak*, sino *ormak* las paredes. En Markina y varios otros lugares suenan las dos *a*: *ormaan*, *ormaak*. ¡Lástima que tal fenómeno de permutación exista y sobre todo que sea común en la declinación y en la conjugación muy general! Sólo en Urduliz, Eibar y Soraluze he oído *garala*, *zaralako*...; en todas las demás zonas dicen *gareala (gariala, gariela)*, *zarealako (zarialako, zarielako)*.

10.ª En la mayor parte de los dialectos la *a* de estas flexiones permuta, al parecer, con *e*: *garela*, *zarelako*, *direlakotz*. En realidad más bien que permutaciones son contracciones de *garaela*, *zaraelako*... como se vió en § 555.

PARADIGMA II

880. FLEXIONES OBJETIVAS DE INDICATIVO PRÓXIMO DE LOS VERBOS *ibili, egon, yoan, etoŕi* y *elzan*

d...z (se) z...z os z...z os g...z nos *d* (se) „te *n* me

1 NABIL (n, c) ando.	8 NAGO (n, c) estoy.	15 NOA (n, g) voy.	22 NATOR (n, c) vengo.	29 NATZA (n, mo) yago.
2 ABIL (n, c) andas.	9 AGO (n, c) estás.	16 OA (n, g) vas.	23 ATOR (n, c) vienes.	30 ATZA (n. mo) yaces
3 DABIL (n, c) anda.	10 DAGO (n, c) está.	17 DOA (n, g) va.	24 DATOR (n, c) viene.	31 DATZA (n, mo) yace.
4 GABIZ (s, g) *gabiltzaz* (pr, l) andamos.	11 GAGOZ (n, c) estamos.	18 GOAZ (n, g) vamos.	25 GATOZ (s, c) venimos.	32 GATZAZ (n, mo) yacemos.
5 ZABIZ (s, g) *zabiltzaz* (pr, l) andáis vos.	12 ZAGOZ (n, c) estáis vos.	19 ZOAZ (n, g) vais vos.	26 ZATOZ (s, c) venís vos.	33 ZATZAZ (n, mo) yacéis.
6 ZABIZE (s, g), *zabiltzaze* (pr, l) andáis vosotros.	13 ZAGOZE (n, g) *zagoz* (n, l) estáis vosotros.	20 ZOAZE (n, g) *zoaz* (n, l) vais vosotros.	27 ZATOZE (s, g) *zatoz* (s, l) venís vosotros.	34 ZATZAZE (n, mo) *zatzaz* (n, mo?) yacéis vosotros.
7 DABIZ (s, g), *dabiltzaz* (pr, l) andan.	14 DAGOZ (n, c) están.	21 DOAZ (n, g) van.	28 DATOZ (s, c) vienen.	35 DATZAZ (n, mo) yacen.

ABREVIATURAS. *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada. *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

881. OBSERVACIONES.—(Verbo *ibili*). 1.ª La *l* después de *i* se pronuncia por lo general *l̄*, como no le siga una consonante: *mutil bat* un muchacho, *mutīlak* los muchachos. Sólo en Afatia y alguna otra zona he oído *mutilak* o más bien *mutilek*. También la *l* de este verbo pronunciamos *l* o *l̄* según sea vocal o consonante la letra inicial del inmediato vocablo. *Ortxe dabil batera ta bestera* ahí anda de una parte a otra. *Ortxe dabīl ori* ahí anda ese.

2.ª En flexiones conjuntivas la *l* pide por epentética la vocal *e*: *dabīlena* el que anda. Sólo en flexiones familiares le sigue una *a*, pero no como epentética suya, sino de la característica sexual *k* elidida: *emen dabīlan* familiar de *emen ebīlen* aquí andaba.

3.ª Al chocar *bil* con la desinencia de plural *z* surge aquella ley fonética de supresión de una consonante continua ante otra de igual especie. *Gabil* + *z*, *zabil* + *z*, *zabil* + *ze*, *dabil* + *z* de las casillas 4, 5, 6 y 7 dan lugar a *gabiz*, *zabiz*, *zabize* y *dabiz*, habiendo quien dice *gabix*, *zabix*... etc. Este fenómeno es general aunque no común, pues hay pueblos en que *bil* + *z* da *biltz*: *gabiltz*, *zabiltz*, *zabiltze*, *dabiltz*.

4.ª Las flexiones *gabiltzaz*, *zabiltzaz*, *zabiltzaze* y *dabiltzaz*, variantes de las precedentes, son sin duda hijas del consorcio de las formas prolongadas guipuzkoanas *gabiltza*, *zabiltza* y *dabiltza* con la desinencia de plural.

882. (Verbo *egon*). 1.ª Se dijo ya (§ 850 bis), que la *g* intervocálica tiende en muchos labios a la elisión. Por este fenómeno de pura negligencia hay quien dice *nao* por *nago*, *ao* por *ago*... etcétera. Otros por asimilación dicen *naa*, *aa*, *daa*.

2.ª En Oñate se oyen *zagozai*, *zuazai*, *zatozai* por *zagoze* (fl. 15), *zoaze* (20) y *zatoze* (27). El *zatzazai* parece flexión ya muerta.

3.ª De antes sabemos (§ 789) que las flexiones repluralizadas (justamente las precedentes) son relativamente modernas, y que aún hay pueblos como Eibar, Soraluze, Bakio, Bermeo, Nabarniz y algún otro en que viven lozanas *zara*, *zagoz*, *zoaz*, *zatoz* significando vosotros sois, estáis, váis y venís; sin que hayan dado carta de vecindad a *zarie*, *zagoze*, *zoaze* y *zatoze*.

4.ª En Bergara y Eibar (1) se oye la curiosísima flexión *dare* como variante de *dagoz*. Es posible que arranque de *dagode*, que se oye en algún otro dialecto, contraído hoy por lo general en *daude*.

---

(1) Debe de ser muy moderna en esta villa la introducción de la flexión *dare*, pues de los mismos labios que *oftxe dare* «ahí mismo están» salió la locución *or dagozen guztidxok* todos los que están ahí.

883. (Verbo *Yoan)*. 1.ª Es sin duda el verbo que más variantes cuenta. Los antiguos bizkainos (testigos Capanaga y Micoleta) decían *noea, oea, doea*... Hoy este choque de *e* + *a* hemos convertido muchos en *ia: noia, oia, doia, goiaz, zoiaz, zoiaze, doiaz*. Otros, suprimiendo la *e*, optan por *noa, oa, doa;* otros dicen *nua, ua, dua;* otros *nue, ue, due;* otros *noie, oie, doie;* otros, como en Bafika y Maruri, por asimilación dicen *noo, oo, doo*; y en alguna zona, como Ondafoa, a la *u* de permutación asimilan la vocal del núcleo pronunciando *nuu, duu*. El tuteo, que en este caso sería *uu*, ya no existe allí. No sé si en Orozko siguen diciendo *noba, oba, doba* (1).

2.ª No son conocidas en B las variantes nabarras *nae* y *noaye* por *noa*... etc.

3.ª En vez de la forma *zoaze* se oye en Durango y algunos pueblos limítrofes *zoazie*, como también *zagozie, zabizie* y *zatozie* por *zagoze, zabize* y *zatoze*.

4.ª El verbo *yoan* conjugado tiene en este dialecto B y por lo menos tuvo en BN la significación de «soler» cuando se refiere a un verbo intransitivo. *Etoŕi doaz* suelen venir (Capan., 127-14), *eztoaz etoŕi* no suelen venir (Micol., 24-55), *aditu yoeala gizona* que solía atender al hombre (Micol., 25-45). *Gatx guztien sustraia alperkeria izan doa* el origen de todos los males suele ser la ociosidad (Añíb., *Esku.*, 77-18). Oihenart se valió de él en sus proverbios: *ireki doaz* se suelen abrir (Prov. 466), *lehertu doa* se suele reventar (Prov. 511). Dechepare dice *enganatu doa* se suele engañar.

884. (Verbo *etoŕi)*. 1.ª Sucede con su núcleo lo que con el del verbo *ibili*, que al chocar con *z* desaparece la *r*. Se dijo al exponer las flexiones del segundo (§ 881-3.ª), que de *bil* + *z* no todos hacen *biz*, sino que hay pueblos en que se oyen *gabiltz* andamos, *zabiltz* andáis... etc. De *tor* + *z* nace siempre y en todo labio bizkaino *toz*. Únicamente cuando entre ambos elementos se ingiere otro, por ejemplo el modal *ke*, se conserva *r* ante la *z*: *leforkez* vendrían.

2.ª Comparte con el verbo *ibili* el privilegio de llevar por epentética la vocal *e: datoŕena datoŕela* que venga el que viniere. En flexiones familiares, como *bera datoŕala*, la *a* que sigue a *r* es epentética, no suya, sino de la característica sexual *k* desaparecida. *Bera dato(r)k* él viene (fam. masc.), *bera datoŕ(k)ala* que él viene.

---

(1) En imperativo sí dicen las curiosísimas flexiones *oba* vete (hombre) y *oma* vete (mujer).

884 bis. (Verbo *etzan).* Tiene por variantes en infinitivo *etzin, etzun* y *etxun.* En su conjugación, hoy moribunda, no aparece ninguna de ellas. El ocaso de este verbo se explica por el hecho de que su correspondiente castellano «yacer», para la mayoría de los vascos, sólo vive en los cementerios, en los epitafios. Algún uso han hecho de él nuestros clásicos. *Simon, lo atza?* Simón, estás (yaces) dormido? (Leiz., *Marc.*, XVI-37). *Bera lo zetzan* él yacía dormido (*Mat.*, VIII-24). Lardizabal y Mendiburu se valieron de él en varias de sus flexiones. Algunas que he podido recoger en autores bizkainos son las siguientes: *Natza (Per. Ab.*, 37-14) yago, *zatzazala* yaciendo vos (Añíb., *Esku.*, 28-7), *datza* yace (Ur., *Gen.*, XLIX-31), *datzazanak* los que yacen *(Icas.*, II, 290-10), *neke-artean datzazan arima erukarien onerako* para bien de las miserables almas que yacen entre penas (Olaechea, *Cristinauben*, 166-5).

FLEXIONES DE RECIPIENTE DEL VERBO *IZAN* (indicativo próximo)

885. Heme aquí, lector, obligado, muy a mi pesar, a exponerte uno por uno todos los desaguisados cometidos por la intromisión de la conjugación familiar en estas flexiones de recipiente. De ello se habló parcialmente en los párrafos 809 y 810, cuyo repaso te lo recomiendo. Allí sólo se expuso la deformación de las flexiones cuya sílaba inicial es *da*, como *il dakidaz* se me han muerto, *eten dakiguz* se nos han roto... y otras que figuran en la tercera y séptima columnas horizontales del siguiente Paradigma. En ellas ocurren tres fenómenos fonéticos: conversión de *da* en *d̄a* por incorporación indebida de la *i* familiar, elisión del elemento reflexivo *ki* y permutación de Bodega en Petaca y de Manzana en Mantzana. Por *il dakidaz* decimos *il d̄ataz;* por *eten dakiguz, eten d̄akuz;* por *koipeak urtu dakizuz, koipeak urtu d̄atzuz* se os han derretido las grasas. Se califica de indebida la incorporación de la *i* familiar, porque, si aparentemente son flexiones familiares, no lo son en realidad.

Las familiares, por cierto normales, son *il d̄atazak* (m) y *d̄atanaz* o *d̄atazan* (f), *eten d̄akuzak* y *dakunaz*. El *urtu d̄atzuz*, por tratarse de segunda persona, no admite familiaridad. Estas flexiones solo se usan entre gentes de trato íntimo, entre camaradas. Las primeras — *dataz*, *d̄akuz* y *d̄atzuz* — se usan como flexiones corteses y en cierto modo valen lo que la flexión de esta frase castellana macarrónica «a casa que vengáis ustedes» dicha en vez de «que vengan ustedes a casa».

Aquí expondré la deformación sufrida por las demás flexiones (líneas horizontales 1, 2, 4, 5 y 6). En todas ellas se introduce *d̄a* después de la *a* del núcleo. Por *galdu zakidaz* decimos *galdu zad̄ataz* se me os habéis perdido; por *il nakio* se oye *il nad̄ako* me le he muerto... etc., según se expondrá en cada una de las casillas del Paradigma. Ahora, así como los vocablos *yan* y *yoko* unos los pronuncian *d̄an* y *d̄oko*, otros *xan* y *xoko*, otros *dxan* y *dxoko*, otros *jan* y *joko*, así esta *d̄a* producida por estancamiento de la *i* familiar, la pronuncian unos bizkainos como *d̄a*, muchos como *dxa*, algunos como *txa* y varios como *ja*. Las flexiones números 4 y 6 *nakio* y *nakizu*, que en imperativo y subjuntivo se dicen sin deformación y aun en indicativo se oyen así en Bakio, Urduliz, Bañka y Maruri (por lo menos las formas remotas) (1), los de-

(1) Ya aun personas mayores de estos pueblecitos, consultadas por mí en Mayo de 1924, no se valen de *nakio* en indicativo, sino que, siguiendo la corriente general, dicen *nad̄ako* (Urduliz y Bañka), *nadxako* (Bakio), *natxako* (Maruri). Las flexiones remotas las dicen en su prístina pureza: *neu agertu neklon* yo me aparecí a él, *geu agertu gekiozan* nosotros nos le aparecimos.

Más tarde, en varias excursiones llevadas a cabo en varias zonas dialectalmente bizkainas, he visto que en algunas pocas se conservan las viejas formas. En Albóniga (Bermeo), Olaeta (Aramayona) y Andikona (Bañz) *etoñiko zakidaz, zakidxoz, zakiguz* y *zakidxuez;* las mismas en Zeánuri sin las *dx* de la 2.ª y 4.ª. Son las flexiones 33, 36, 37 y 40 del Paradigma III. Nuestros viejos escritores mostraron cierta predilección por *txa* para representar *d̄a*. *Gure ezik ibili bazatxakez* (flex. 40) si os habéis andado remolones con ellos (Añib., *Esku.*, 118-15). *Zeu zarean guztia egin zatxataz* (flex. 33) *enea* todo lo que vos sois os me habéis hecho mío (*Ibid.* 150-7). *Egiten zatxakoz merkatari* (flex. 36) os le hacéis mercader (Bart. *Ieas.* II, 125-3).

más bizkainos las pronunciamos de una de estas maneras: *nadāko* (Aráatia), *nadxako* (Lekeitio), *natxako* (Markina y Mondragón), *najako* (Soraluze).

Como se dijo en el § 809 antes citado, «nuestra ciertamente apreciable y sobradamente decantada conjugación familiar ha producido tales desaguisados, que valiéranos más no hubiera nacido». Al lado de las viejas flexiones se expondrán las degeneradas, pero solo con el elemento *dā*, para que el lector deduzca que esa entrometida sílaba suena, según las zonas y tal como se ha dicho, *da-dxa-txa-ja*. ¿Qué se ganaría con poner en la casilla 4.ª *nakio* (n, mo), *nadāko (nadxako, natxako, najako)* y así tres flexiones más entre paréntesis para cada una de las deformadas? Lo único que conseguiríamos, además de dar demasiado aire al desbarajuste pseudofamiliar, sería amedrentar inútilmente al lector.

PARADIGMA III

885 bis.—Flexiones receptivas del verbo *izan*.

	kid, kit me	*kik* te (m)	*kin* te (f)	*kio* le	*kigu* nos	*kizu* os (s)	*kizue* os (p)	*kioe* les
na (iz)	1 Carece	2 *Nakik* (n, mo) *nadak* (a, g?) me te he (venido).	3 *Nakin* (n, mo) *nadan* (a, g?) me te he...	4 *Nakio* (n, mo) *nadako* (a, g) me le he...	5 Carece	6 *Nakizu* (n, mo) *nadatzu* (a, g) me os he...	7 *Nakizue* (n, mo) *nadatzue* (a, g) me os he...	8 *Nakioe* (n, mo) *nadake* (a, g) me les he...
a (iz)	9 *Akit* (n, mo) *adat* (a, g) te me has (venido).	10 Carece	11 Carece	12 *Akio* (n, mo) *adako* (a, g) te le has...	13 *Akigu* (n, mo) *adaku* (a, g) te nos has...	14 Carece	15 Carece	16 *Akioe* (n, mo) *adake* (a, g) te les has...
da	17 *Dakit* (n, mo) *dat* (a, g) se me ha...	18 *Dakik* (n, mo) *dak* (a, g) se te ha...	19 *Dakin* (n, mo) *dan* (a, g) se te ha...	20 *Dakio* (n, mo) *dako* (a, g) se le ha...	21 *Dakigu* (n, mo) *daku* (a, g) se nos ha...	22 *Dakizu* (n, mo) *datzu* (a, g) se os ha...	23 *Dakizue* (n, mo) *datzue* (a, g) se os ha...	24 *Dakioe* (n, mo) *dake* (a, g) se les ha...
ga (ra)	25 Carece	26 *Gakizak* (n, mo) *gadazak* (a, g) nos te hemos...	27 *Gakinaz* (n, mo) *gadanaz* (a, g) nos le hemos...	28 *Gakioz* (n, mo) *gadakoz* (a, g) nos le hemos...	29 Carece	30 *Gakizuz* (n, mo) *gadatzuz* (a, g) nos os hemos...	31 *Gakizuez* (n, mo) *gadatzuez* (a, g) nos os hemos...	32 *Gakioez* (n, mo) *gadakez* (a, g) nos les hemos...
za (ra)	33 *Zakidaz* (n, mo) *zadataz* (a, g) os me habéis...	34 Carece	35 Carece	36 *Zakioz* (n, mo) *zadakoz* (a, g) os le habéis...	37 *Zakiguz* (n, mo) *zadakuz* (a, g) os nos habéis...	38 Carece	39 Carece	40 *Zakioez* (n, mo) *zadakez* (a, g) os les habéis...
za (ré)	41 *Zakidaze* (n, mo) *zadataze* (a, g) os me habéis...	42 Carece	43 Carece	44 *Zakioze* (n, mo) *zadakoze* (a, g) os le habéis...	45 *Zakiguze* (n, mo) *zadakuze* (a, g) os nos habéis...	46 Carece	47 Carece	48 *Zakioeze* (n, mo) *zadakeze* (a, g) os les habéis...
d (ira)	49 *Dakidaz* (n, mo) *dataz* (a, g) se me han...	50 *Dakizak* (n, mo) *datazak* (a, g) se te han...	51 *Dakinaz* (n, mo) *daanaz* (a, g) se le han...	52 *Dakioz* (n, mo) *dakoz* (a, g) se le han...	53 *Dakiguz* (n, mo) *dakuz* (a, g) se nos han...	54 *Dakizuz* (n, mo) *datzuz* (a, g) se os han...	55 *Dakizuez* (n, mo) *datzuez* (a, g) se os han...	56 *Dakioez* (n, mo) *dakez* (a, g) se les han...

ABREVIATURAS. { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada. { *c*, común; *g*, general; *l*, italiada; *m*, muerte; *mo*, moribunda.

885 ter. OBSERVACIONES. 1.ª Las flexiones temáticas *gara, zara, zare* y *dira* pierden su característica de plural *ra* y adquieren en su lugar la característica z, que tal vez en tiempos remotos la hayan tenido aun en flexiones simples puramente objetivas.

2.ª No se han puesto en este Paradigma, ni se pondrán en los siguientes, al lado de las flexiones de *izan* las de los verbos *ibili, egon, etorri* y *yoan*. Además de tener que dar a los Paradigmas dimensiones desmesuradas, sería no tan útil la exposición de estas otras flexiones, pues son relativamente menos usadas y su formación es obvia. En otros dialectos (§ 811 bis) la *i* familiar no se ha entrometido en ellas. Dicen *datorkit* se me viene, *datorkigu* se nos viene... etc. En dialecto B estos cuatro verbos (1) sufren las mismas deformaciones que el verbo *izan*. La flexión de *orain* JATORT *gogora* «ahora se me viene a la mente» de *Peru Abarca*, 88-25, es deformación de *datorkit;* la de *ikara* JABILTAZ *azurrak* «los huesos se me andan temblando» *(Ibid.* 78-7) lo es de *dabilkidaz;* la de *itxirik ezjagokuzan donok* dejando esos dones que no nos corresponden, liter. que no nos están *(Ibid.* 56-11), lo es de *ez* + *dagokiguzan;* y la de *berean yoat (doat) nazan guzti au* en él se me va todo lo que soy, de Añíb., *Esku.*, 19-21, lo es de *doakit.*

3.ª En Andikona (Befiz) he oído las curiosas flexiones *nakite* por *nakik* (flex. 2) y *nakiñe* por *nakin* (flex. 3). En Zeanuri me dieron por las seis flexiones de la primera línea estas otras, en algunas de las cuales el elemento de recipiente *ki* convive con el intruso: *natxakik, natxakin, natxako, natxatzu, -tzue, natxake.*

4.ª Variantes de la permutada y general *dat* (flex. 17) son *jata* de Eibar y su correspondiente *dxata* de Befiz; como lo son de la 19, *dana* (Lekeitio y Nabarniz) y la pleonástica *dxanan* (Eibar).

5.ª Las flexiones que más variantes cuentan son las de la octava columna. Por *nadake* dice *nadxakoie* (Bermeo), *natxakoie* (Gernika), *nadxakie* (Durango y Begoña), *najakue* (Soraluze), *nadakie* o *nadxakie* (Otxandiano), *nadatie* (Zigoitia). Y todas las demás flexiones de esa columna cambian su *ke* en *koie, kie, kue, te* (Mondragón, Aramayona, Oñate y Zeanuri) y

(1) Solo en pueblos como B-m-elb-soral he oído *datorkit* y *datorkigu* en vez de *datort* y *datorku;* pero los otros tres verbos dicen como en el resto del B con estas deformaciones. Por lo que hace a nuestros autores, únicamente Astarloa el franciscano, apartándose de otros precursores y contemporáneos suyos bizkainos, se valió en su *Urteco Domeca* de flexiones como *datorkigu* se nos viene (p. XXVI-5), *datorkizun* que se os viene (XXVI-14), *dagokiozan* que le corresponden (7-28).

tie. Dei egiten dāte se les llama, se lee en Capanaga (75-4), *esaten dāte* se les dice o llama (77-24) y muchos otros ejemplos con esta flexión en *te*.

6.ª Las flexiones de objeto de tercera, son impluralizables en tres zonas: Aramayona, Mondragón con todo Leniz y Oñate. Es decir, que *il jat* (1) significa se me ha muerto y se me han muerto, *il jako* (1) se le ha y se le han muerto... etc. La *z* característica de objeto plural falta asimismo en las primeras y segundas. En vez de *gaḍazak* o *gatxazak* dicen en los dos primeros lugares *(etoŕi) gatxak* nos te hemos (venido).

B) FLEXIONES DE INDICATIVO REMOTO (pretérito imperfecto)

PARADIGMA IV

886. Flexiones objetivas del verbo *izan*.

n me	1.	NINTZAN (n, g), *nitzan* (s, l), *nintzen* (p, l), *nitzen* (p y s, l) yo era, había, solía, tenía.
t te	2.	INTZAN (n, g), *itzan* (s, l), *intzen* (p, l), *itzen* (p y s, l) eras...
∅ (se)	3.	ZAN (s, c) él era, había...
g...z nos	4.	GINTZAZAN (n, l), *gintzan* (s, l), *ginean* (a, l)... etc. éramos...
z...z os	5.	ZINTZAZAN (n, l), *zintzan* (s, l), *zinean* (a, l)... etc. érais vos...
z...z os	6.	ZINTZAZEN (n, l), *zintzen* (s, l), *zineen* (a, l)... etc. érais vosotros...
∅ (se)	7.	ZIRAN (a, g), *ziran* (a, l)... etc. eran, habían, solían, tenían.

Abreviaturas { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada, *s*, sincopada. / *c*, común, *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

(1) *Il xat* y *xako* en Oñate.

887. OBSERVACIONES. 1.ª Ya en nuestros días sólo en Bárika se oyen estas flexiones sin la *n* final, característica de esta conjugación remota: *etoŕi nintze* por *nintzan* o *nintzen*.

2.ª Esta final desaparece en flexiones conjugativas: *ona nintzala* que yo era bueno, *yaio nintzanean* cuando yo nací. La primera *n* de este *nean* es el afijo conjuntivo *n* «que», no la final de estas flexiones.

3.ª Son rarísimas las localidades en que no usan el infijo *n*, subcaracterístico de estas flexiones remotas (§ 777-3.º): *nitzan* (Lekeitio, Bergara y Befiz), *nitzen* (Bermeo, Gernika, Nabarniz); habiendo algunos que pronuncian *tz* como *tx* por influencia de *i*: *nitxan*.

4.ª Este infijo *n*, al aplicarse a un núcleo, se coloca entre la característica temporal *e* (en el verbo *yoan* después de *i*) y la sílaba nuclear: *nengoan, nenbilen, nentoŕen, ninoan, nentzan* (§ 888); pero tratándose de *izan* se ingiere entre sus *i* y *z*: *inz*; y así como el choque de *l* + *z* es para muchos *ltz (dabiltz* andan, § 881-3.º), así *inz* hoy, para todos los bizkainos y la mayoría de los vascos, es *intz*. En otra época escribían — y sin duda pronunciaban — *ninzan, inzan*, lo mismo como *enzun* por el moderno *entzun* oír; y no ciertamente por imperfecto sistema ortográfico, pues escribían *tz* en *gatza, batzuk*... etc. Estos *nintzan, intzan* y sus derivados *banintz, baintz* (§ 896) han influído sin duda en la flexión tercera (que un tiempo tal vez fuese *izan*) (1) para que se diga *balitz* en vez de *baliz* si él fuera.

5.ª Este infijo *n* ha impedido sin duda que el plural *ra* de las flexiones de indicativo próximo *gara, zara* figure en las de este Paradigma, dando lugar a *gose giran* y *zu ase ziran*, en vez de las corrientes y correctas *gose gintzazan* teníamos hambre y *zu ase zintzazan* os habíais hartado. Encaja aquí como de molde la flexión *ezpaneranbil* «si no me ocupase», que figura en la nota de la página 546.

6.ª Es creíble que algunos siglos atrás hayan dicho nuestros antepasados *zazan* en vez de *zirean*. Tal se deduce del examen de las flexiones familiares correspondientes a las del Paradigma.

FLEXIONES CORTESES	FLEXIONES FAMILIARES
Etoŕi nintzan yo vine .	*nintzoan* (m) *nintzonan* (f).
» *zan* vino . . .	*zoan* (m) y *zonan* (f).
» *gintzazan* vinimos	*gintzoazan* (m) y *gintzonazan* (f).
» **zazan* vinieron .	*zoazan* (m) y *zonazan* (f).

(1) En cuyo caso tendría dos acepciones: «ser» y «él era», como tiene *yoan* «ir» y «él iba».

Estas flexiones familiares *zoazan* y *zonazan*, de uso común en B, no pudieron tener por origen la flexión cortés actual *ziran* o *zirean*. De ésta hubieran nacido como masculina *ziroan* y femenina *zironan*.

7.ª La flexión 4 tiene por variantes menudísimas estas que siguen: *gintzezan* (Amorebieta), *gintzezen* (Leguiano), *gintzan* (Oñate), *gintzen* (Begoña...), *giñan* (Mondragón), *giñen* (Albóniga, Zigoitia), *giñian* (Lekeitio) y *giñien* (Ubidea). Unas son efecto del fenómeno particular fonético $i + a = ie$; otras (las cinco últimas) proceden del dialecto G. Es muy creíble que hace como cuatro o cinco siglos no se diría en B ninguno de esos *giñan*, *giñen*, *giñian*... etc. Prueba de ello es que en las mismas localidades en que estas flexiones se usan, corren aún hoy como flexiones familiares *etoŕi gintzoazan* (m) y *gintzonazan* (f), que no pueden venir de *giñan*, sino de *gintzazan*.

8.ª La flexión 5 tiene las mismas variantes que la precedente: *zintzezan*, *zintzezen*, *zintzan*, *zintzen*, *ziñan*, *ziñen*, *ziñian* y *ziñien*.

9.ª Efecto del vocalismo antes citado y de la tendencia a elidir la *r* intervocálica, se oyen en vez de *ziran* (flexión 7) *zian* (Oñate), *ziren* (Amorebieta... etc.) y *zien* (Mondragón, Gernika...); siendo también muy oído *zirean*, convertido por algunos en *zirian* o *zirien*.

888. FLEXIONES OBJETIVAS DE LOS VERBOS *ibili*, *egon*, *yoan*, *etoŕi* y *etzan*

n me	1 NENBILEN (n, g) yo andaba.	8 NENGOAN (n, g) estaba.	15 NINOAN (n, g) venía.	22 NENTOREN (n, c) venía.	29 NENTZAN (n, mo) yacía.
„ te	2 ENBILEN (n, g) andabas.	9 ENGOAN (n, g) estabas.	16 INOAN (n, g) ibas.	23 ENTOREN (n, c) venías.	30 ENTZAN (n, mo) yacías.
„ (se)	3 EBILEN (n, c) él andaba.	10 EGOAN (n, g) estaba.	17 YOAN (n, g) iba.	24 ETOREN (n, c) venía.	31 ETZAN (n, mo) *zetzan* (a, mo) yacía.
g...z nos	4 *Genbiltzan* (n, l), GENBIZAN (s, g) andábamos.	11 GENGOZAN (n, c) estábamos.	18 GINOAZAN (n, g) íbamos.	25 GENTOZAN (n, c) veníamos.	32 GENTZAZAN (n, mo) yacíamos.
z...z os	5 *Zenbiltzan* (n, l), ZENBIZAN (s, g) andábais.	12 ZENGOZAN (n, c) estábais.	19 ZINOAZAN (n, g) íbais.	26 ZENTOZAN (n, c) veníais.	33 ZENTZAZAN (n, mo) yacíais.
z...z os	6 *Zenbiltzen* (n, l), ZENBIZEN (s, g) andábais.	13 ZENGOZEN (n, c) estábais.	20 ZINOAZEN (n, g) íbais.	27 ZENTOZEN (n, c) veníais.	34 ZENTZAZEN (n, mo) yacíais.
„ (se)	7 *Ebiltzan* (n, l), EBIZAN (s, g) andaban.	14 EGOZAN (n, c) estaban.	21 YOAZAN (n, g) iban.	28 ETOZAN (n, c) venían.	35 ETZAZAN (n, mo), *zetzazan* (a, mo) yacían.

ABREVIATURAS. { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.
c, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

889. OBSERVACIONES. (Verbo *ibili)*. 1.ª La *l* de las tres primeras flexiones suena por la general como *l* por ir seguida de vocal. (V. § 881-1.ª) Léanse asimismo las demás observaciones de este mismo párrafo.

2.ª Hay pueblos en que se oyen *genbiltzazan*, *zenbiltzazan*, *zenbiltzazen* y *ebiltzazan* en vez de *genbiltzan* o *genbizan*, *zenbiltzan* o *zenbizan*... etc.

3.ª En formas familiares de estas flexiones se oyen bien distintas *l* y *z*, pues la interposición del elemento de familiaridad evita su choque. *Gaienbilazan* (m) y *gaienbilnazan* (f) andábamos, *yebilazan* (m) y *yebilnazan* (f) andaban.

Acerca de *nebilen* por *nenbilen*, *gebiltzan* por *genbiltzan*, (1) etcétera, puede leerse § 777-3.º

890. (Verbo *egon)*. Variantes de las flexiones expuestas son: 1.º *nenguan*, *enguan*, *eguan* (la *u* no aparece en las plurales por no haber choque de *o* con *a)*; 2.º *neuan*, *euan*, *euen*, *geuazan*, *zeuazan*, *zeuazen*, *euazen*. Las decimos en Lekeitio, aunque suenan también *nenguan* y sus compañeras. Las segundas variantes nacen del no uso del infijo *n* con objetos pronominales (§ 887-5.º) y de la propensión perezosa que algunos tienen a elidir la *g* intervocálica.

891. (Verbo *etoŕi)*. 1.ª En Leniz, Ochandiano y Soraluze dicen *nendoŕen* y *endoŕen* por *nentoŕen* y *entoŕen*.

2.ª También con este núcleo omiten algunos el infijo *n* de objetos pronominales: *netoŕen*, *etoŕen*, *getozan*... etc.

3.ª La *r* del núcleo, que al chocar con *z* desaparece (flexiones 25, 26 y 27), reaparece en las formas familiares por la interposición del elemento que caracteriza el sexo: *gaientoŕazan* (m) y *gaientoŕenazan* (f) venimos, *yetoŕazan* (m) y *yetoŕenazan* (f) venían.

892. (Verbo *yoan)*. Las variantes principales de sus flexiones remotas son: 1.º *niñoian* y *niñuan*, *iñoian* e *iñuan*, *yoian* y *yuan*, *giñoiazan* y *giñuazan*, *ziñoiazan* y *ziñuazan*, *ziñoiazen* y *ziñuazen*, *yoiazen* y *yuazan* (aun *yuezan* (2). 2.º las curiosísimas de Markina, Eibar, Soraluze, Leniz... etc.: *nindoian*, *indoian*, *joian*, *gindoiazan*, *zindoiazan*, *zindoiazen* y *joiazan*. Hay en varios dialectos flexiones como éstas en que *in* antes de vocal engendra la consonante *d*. Por ejemplo, en Aezkoa dicen *nindabilen* yo andaba, *nindoaien* yo iba... etc.

---

(1) En Mondragón, según me lo aseguran, es *gebintzan*.

(2) Hay pueblos en que se oyen estas mismas variantes con *e* permutada por la *i* y *u* precedentes: *niñoien* y *niñuen*... etc.

Recuerde el lector lo dicho al exponer sus flexiones de indicativo próximo: que en B y BN significa soler, sirviendo de auxiliar a infinitivos intransitivos (§ 885-4.º).

893. (Verbo *etzan)*. Aun se usan menos estas sus flexiones que las del Paradigma de conjugación próxima.

He oído y no sé donde, las flexiones 51 y 55 *zetzan* en vez de *etzan*, *zetzazan* por *etzazan*. No sé si habrán recurrido a la *z* inicial, tan poco bizkaina, por distinguir *etzan* «yacía» de *etzan (etorri)* no había (venido). En Astarloa, *Urteco domeca*, t. I, páginas XI-26, se lee *lo etzan* yacía dormido.

PARADIGMA VI

894. Flexiones receptivas de *izan*

	kid, kit me	*kik* te	*kin* te	*kio* le	*kigu* nos	*kizu* os	*kizue* os	*kioe* les
(Etorri) Nintzan había yo (venido).	1 Carece	2 *Nintzakian* (n, g).	3 *Nintzakinan* (n, g).	4 *Nintzakion* (n, g).	5 Carece	6 *Nintzakizun* (n, g).	7 *Nintzakizuen* (n, g).	8 *Nintzakioen* (n, g).
Intzan habías...	9 *Intzakidan* (n, g).	10 Carece	11 Carece	12 *Intzakion* (n, g).	13 *Intzakigun* (n, g).	14 Carece	15 Carece	16 *Intzakioen* (n, g).
Zan había...	17 *Ḍatan* (a, g), *ekidan* (n, mo).	18 *Ḍaan* (a, g), *ekian* (n, mo).	19 *Ḍanan* (a, g), *ekinan* (n, mo).	20 *Ḍakon* (a, g), *ekion* (n, mo).	21 *Ḍakun* (a, g), *ekigun* (n, mo).	22 *Ḍatzun* (a, g), *ekizun* (n, mo).	23 *Ḍatzuen* (a, g), *ekizuen* (n, mo).	24 *Ḍaken* (a, g), *ekioen* (n, mo).
Gintzazan habíamos...	25 Carece	26 *Gintzakiazan* (n, g).	27 *Gintzakinazan* (n, g).	28 *Gintzakiozan* (n, g).	29 Carece	30 *Gintzakizuzan* (n, g).	31 *Gintzakizuezan* (n, g).	32 *Gintzakioezan* (n, g).
Zintzazan habíais...	33 *Zintzakidazan* (n, g).	34 Carece	35 Carece	36 *Zintzakiozan* (n, g).	37 *Zintzakiguzan* (n, g).	38 Carece	39 Carece	40 *Zintzakioezan* (n, g).
Zintzatzen habíais...	41 *Zintzakidazen* (n, g).	42 Carece	43 Carece	44 *Zintzakiozen* (n, g).	45 *Zintzakiguzen* (n, g).	46 Carece	47 Carece	48 *Zintzakioezen* (n, g).
¿Zirean? había...	49 *Ḍatazan* (a, g), *ekidazan* (n, mo).	50 *Ḍaazan* (a, g), *ekiazan* (n, mo).	51 *Ḍanazan* (a, g), *ekinazan* (n, mo).	52 *Ḍakozan* (a, g), *ekiozan* (n, mo).	53 *Ḍakuzan* (a, g), *ekiguzan* (n, mo).	54 *Ḍatzuzan* (a, g), *ekizuzan* (n, mo).	55 *Ḍatzuezan* (a, g), *ekizuezan* (n, mo).	56 *Ḍakezan* (a, g), *ekioezan* (n, mo).

ABREVIATURAS. { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.
{ *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

895. OBSERVACIONES. 1.ª También en estas flexiones se ha entrometido la *i* familiar, no tanto, sin embargo, como en las del Paradigma precedente. El empalagoso *da*, que allí figura en todas sus casillas, aquí sólo surge en las de objeto de tercera persona (flex. 17 a 24 y 49 a 56), y por lo mismo la característica de recipiente transitivo *ki* aparece entera en muchas de estas flexiones remotas.

2.ª Entre el pueblo (tal como hoy habla) y los escritores bizkainos más seguros, como son Añíbarro, Moguel el mayor y Zabala, se nota marcada diferencia en la exposición de estas flexiones. En ellos sin duda el pueblo de su tiempo influyó para que la pseudofamiliaridad deformara algún tanto las formas de objeto pronominal. En *Peru Abarca*, 84-19, se lee *asiko baniñtxatzu* por *asiko banintzakizu* (que dice hoy el pueblo en muchas zonas) si me os hubiera de empezar. En Añíbarro *(Esku.*, 145-3), se lee *agertu zintxakazan* «os le aparecísteis» por *zintzakiozan* que decimos hoy, y en la misma preciosa obrita, 167-14, vemos *ilgo zintxakezala* «que os moriríais» flexión correspondiente a la actual *zintzakiozala*.

3.ª Ya antes se dijo que en el Occidente de Bizkaya se oyen estas flexiones remotas sin deformación producida por elemento familiar, y hay autores que nos las presentan así. Micoleta (54-4), dice *bior* EKIDAN «se me tornó» y el mismo Añíbarro trae una flexión casi intacta correspondiente a la 24 de nuestro Paradigma, bien que provista de afijo conjuntivo, aunque en modo indicativo (1): *Jesukristo biztuezkero agertu* EKIELA (por *ekioela) (Esku.*, 107-21), que Jesucristo, después de resucitado, se les apareció. En Bakio oí la frase *kanpoan il ekiozanak* los que se le murieron fuera.

4.ª Todas las flexiones de objeto de tercera (núm. 17 a 24 y 49 a 56) bien miradas son de subjuntivo. Para ser de indicativo les falta la *z* inicial de *zan*. Me suenan (no sé si por haberlas tal vez oído de mi madre) *il zekion* se le murió, *etoŕi zekigun* se nos vino... y otras por el estilo. Que las formas *ekidan, ekian, ekinan*... etc., que figuran en el Paradigma, sean de origen subjuntivo, es evidente. En las mismas localidades en que todavía están en uso, se valen del núcleo de subjuntivo transitivo *gi* en vez del indicativo *u*. En lugar de *ekaŕi genduan* «lo trajimos» dicen ahí *ekaŕi gengie* (sin la *n* final por lo menos en

(1) Añado esta circunstancia porque en subjuntivo ya no hay degeneración de *dakl* en *da*. *Etoŕi dakigula* significando «que se nos ha venido» degenera en *dakula*; pero en acepción de «que se nos venga» decimos todos *etoŕi dakigula*.

Bafika) permutación fonética de *gengia(n)*. Los viejos autores labortanos se valían asimismo del núcleo de subjuntivo *za*, y los bizkainos de su correspondiente *gi* en flexiones de indicativo remoto, no en el próximo. Unos y otros hacían uso del núcleo de subjuntivo *di* en flexiónes remotas de indicativo. *Jayo zidin* nació (Capan., 6-2), en vez de *jaio zan; yatxi zidin* descendió *(Ibid.*, 6-9), en lugar de *yatsi zan* que decimos hoy.

5.ª El pueblo, en muchas zonas, tales como Aramayona, Begoña, Bermeo, Eibar y Zigoitia (aquí sólo algunas), rehuye el uso de estas flexiones receptivas, recurriendo a las meramente objetivas, mediante la conversión del caso dativo en directivo. En vez de *ni Aitari* (dativo) *agertu nintzakion* dicen *ni Aitagana* (directivo) *agertu nintzan*. Allí, donde no se valen de este subterfugio, por lo general respetan tanto el elemento de recipiente *ki* como el núcleo del verbo, tal como se indicó en la observación segunda. *Etoŕi nintzakian* me te vine, *etoŕi nintzakion* me le vine... etc., las he oído enteras en Beŕiz, Mondragón, Nabarniz, Ajangiz (Gernika), Olaeta y aun en Zigoitia, sin más diferencia que meros fonetismos particulares como *nintzakixan* o *nintzakidxan*.

6.ª En Orozko me dieron las curiosas variantes de la primera línea (flex. 1 a 8) *ñakan, ñatan, ñakon, ñatzun, ñatzubien* y *ñakuben* (sic). Esta última me la mostraron en la frase *ni Urliari ta besteari etoŕiko ñakuben* yo me había de venir a Fulano y al otro. Son, sin duda, flexiones de conjugación familiar.

7.ª Por ser hoy de uso general ocuparán lugar preferente en el Paradigma las flexiones anormales degeneradas *ḏatan, ḏaan, ḏanan...* etc., y por no saber a punto fijo dónde están en uso sus primitivas *zekidan, zekian, zekinan...* cederán éstas su puesto a *ekidan, ekian* que se oyen en la variedad más occidental del dialecto.

8.ª Variantes notables son las de Aramayona, Mondragón y Oñate respecto de las flexiones 25 hasta 56. En su lugar (§ 775) se expuso que estas locuelas carecen del objetivo plural *z-*; por lo mismo esas flexiones, cuyo final es *zan* (en algunas *zen*), se dicen sin la *za: gintzakixan, gintzakiñan, gintzakixon, gintzakizun, gintzakizuen, gintzakixuen* (Mo) o *gintzakixen* (Oñ) y *zintzaki* + *dan*, + *xon*, + *gun*, + *xuen* o *xen*... etcétera, notándose la curiosa anomalía de que son lo mismo «se me vino y vinieron *etoŕi jatan*, se te vino y vinieron (hombre) *etoŕi jan* (Mo) y *jaten* (Oñ), se le vino y vinieron *etoŕi jakon*, etc., etc.

9.ª Puesta la traducción al lado de cada flexión temática —*nintzan* había, *intzan* habías — y figurando a la cabeza de

cada columna los recipientes con su significación respectiva, sería redundante poner en las casillas la traducción de cada flexión. Pues para conocer la significación de cualquiera de ellas, por ejemplo, la flexión 13 *intzakigun*, basta correr primero la línea a la izquierda y fijarse en que *intzan* es «había (venido)», subir luego columna arriba y ver que *kigu* significa «nos». ¿Quién, hecha esta facilísima operación, no averigua que *etorri intzakigun* vale por te nos habías venido? Este mismo procedimiento se observará en algunos Paradigmas sucesivos, no en los más complicados. Habitualmente, se procurará facilitar al lector en lo posible la inteligencia del texto.

C) FLEXIONES DEL MODO HIPOTÉTICO

PARADIGMA VII

896. FLEXIONES OBJETIVAS DE *izan, ibili, egon, etoŕi* y *yoan*

n me	„ te	*l* se	*g*...z nos	z...z os (s)	z...*ze* os (p)	*l*...z se
1 BANINTZ (n, g), *banitz* (s, l) si yo fuera (bueno).	2 BAINTZ (n, g), *baitz* (s, l) si fueras.	3 BALITZ (n, c) si fuera.	4 BAGINTZAZ (n, l), *bagina* (a, g), *bagine* (a, l) si fuéramos.	5 BAZINTZAZ (n, l), *baziña* (a, g), *bazine* (a, l) si fuérais.	6 BAZINTZAZE (n, l), *baziñee* (a, l), *baziñie* (a, l) si fuérais.	7 BALITZAZ (n, l), *balira* (a, l) si fueran.
8 BANENBIL (n, g), *banebil* (s, l) si yo anduviera.	9 BAENBIL (n, g), *baebil* (s, l) si anduvieras.	10 BALEBIL (n, c) si anduviera.	11 BAGENBILTZ (n, g), *-biz* (s, l), *-biltzaz* (pr, l) si anduviéramos.	12 BAZENBILTZ (n, g), *-biz* (s, l), *-biltzaz* (pr, l), si anduviérais.	13 BAZENBILTZE (n, g), *-bize* (s, l), *-biltzaze* (pr, l) si anduviérais.	14 BALEBILTZ (n, g), *-biz* (s, l), *-biltzaz* (pr, l) si anduvieran.
15 BANENGO (n, g), *banego* (s, l) si estuviera.	16 BAENGO (n, g), *baego* (s, l) si estuvieras.	17 BALEGO (n, c) si estuviera.	18 BAGENGOZ (n, g), *bageoz* (s, l) si estuviéramos.	19 BAZENGOZ (n, g) *bazeyoz* (s, l) si estuviérais.	20 BAZENGOZE (n, g), *bazegoze* (s, l), si estuviérais.	21 BALEGOZ (n, c) si estuvieran.
22 BANENTOR (n, g), *banetor* (s, l) si viniera.	23 BAENTOR (n, g), *baetor* (s, l) si vinieras.	24 BALETOR (n, c) si viniera.	25 BAGENTOZ (n, g), *bagetoz* (s, l) si viniéramos.	26 BAZENTOZ (n, g), *bazetoz* (s, l) si viniérais.	27 BAZENTOZE (n, g), *bazetoze* (s, l) si viniérais.	28 BALETOZ (n, c) si vinieran.
29 BANIÑOA (n, l), *baniñoia* (pr, l), *baniñua* (p, l) si yo fuera allá.	30 BAINOA (n, l), *bainoia* (pr, l), *bainua* (p, l), si fueras.	31 BALEIOA (n, l), *baleioia* (pr, l), *baleiua* (p, l) si fuera.	32 BAGINOAZ (n, l), *baginoiaz* (pr, l), *baginuaz* (p, l) si fuéramos.	33 BAZINOAZ (n, l), *baziñoiaz* (pr, l), *baziñuaz* (p, l) si fuérais.	34 BAZINOAZE (n, l), *baziñoiaze* (pr, l), *baziñuaze* (p, l) si fuérais.	35 BALEIOAZ (n, l), *baleioiaz* (pr, l), *baleiuaz* (p, l), si fueran.

ABREVIATURAS. { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.
{ *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

897. OBSERVACIONES. 1.ª La característica *ba* de esta conjugación se aplica también al indicativo, tanto próximo como remoto: *ona banaiz* si soy bueno, *ona banintzan* si era bueno, *gogoan banerabilen* si yo lo traía en la memoria *(Per. Ab.*, 102-22). Llamamos, sin embargo, modo hipotético (otros lo llaman supositivo y no pocos condicional), sólo a aquel cuyas flexiones equivalen a las que en Gramática castellana llaman de pretérito imperfecto de subjuntivo: «si yo viniera, si él lo trajera». Son las flexiones arriba expuestas las mismas de indicativo (§ 886 y 888), precedidas de *ba-* y sin la *n* final. La flexión hipotética, correspondiente a la arriba citada de Moguel, es *gogoan banerabil* si lo trajera en la memoria.

2.ª Hay en esta conjugación un nuevo elemento, objetivo de tercera persona: *l* (§ 771). Para su empleo es preciso que objeto y sujeto sean ambos de tercer grado. «Si él lo trajera» es *balekar*, pero «si yo lo trajera» no es *nik balekart* (no sé si un tiempo se habrá dicho así, como «si yo lo traigo» es *badakart)* sino *banekar*. No hay *l* en flexiones transitivas cuyo agente no sea también de tercera persona.

3.ª Muchos, no los más, no aciertan a decir algunas de estas flexiones sin convertirlas en flexiones de indicativo remoto, añadiéndoles para ello una *n* al fin. Por ejemplo en Lekeitio, así como en Bermeo y Bafika, generalmente no acertamos a decir *zeu etoŕi baziña* (fl. 5), sino que en su lugar decimos *zeu etoŕi baziñian*, que literalmente es «si vos habíais venido». Y aun corren *etoŕi bazan* liter. «si había venido» por *etoŕi balitz* (flexión 5).

4.ª Hay quien dice *etoŕi beintz* y *bintz* por *etoŕi baintz* (flexión 2) si tú hubieras venido.

5.ª Más que *bagintzaz* y *bazintzaz* se oyen *bagintza* y *bazintza*, y mucho sus correspondientes guipuzkoanas *bagiña* y *baziña* convertidas por algunos en *bagiñe* y *baziñe*. Se nota en éstas la importación, sin duda muy moderna, pues reaparece la *tz* del núcleo en las formas familiares *bagintzozak* y *bagintzozan* o *bagintzonaz* que salen de los mismos labios que *bagiña*.

6.ª Se han puesto las flexiones de *izan* con las de otros verbos por no ser tan complicadas como las de los Paradigmas anteriores. En cambio, se han eliminado las de *etzan*, pues tal vez hayan muerto ya. Habrán sido *banentza*, *baentza*, *baletza*, *bagentzaz*, *bazentzaz*, *bazentzaze* y *baletzaz*.

7.ª De flexiones hipotético-negativas y de su singularísima construcción, se hablará al exponer las flexiones del modo hipotético en los verbos transitivos (§ 963...)

PARADIGMA VIII

898. Flexiones de recipiente del verbo *izan*

	kid, kit me	*kik* te	*kin* te	*kio* le	*kigu* os	*kizu* os	*kizue* os	*kioe* les
(*Etorri*) 1 *Banintz* si hubiera (venido).	1 Carece	2 Banintzakik (n, g).	3 Banintzakin (n, g).	4 Banintzakio (n, g).	5 Carece	6 Banintzakizu (n, g).	7 Banintzakizue (n, g).	8 Banintzakioe (n, g).
2 *Baintz* si hubieras.	9 Baintzakit (n, g).	10 Carece	11 Carece	12 Baintzakio (n, g).	13 Baintzakigu (n, g).	14 Carece	15 Carece	16 Baintzakioe (n, g).
3 *Balitz* si hubiera.	17 Balitzakit (n, g).	18 Balitzakik (n, g).	19 Balitzakin (n, g).	20 Balitzakio (n, g).	21 Balitzakigu (n, g).	22 Balitzakizu (n, n).	23 Balitzakizue (n, g).	24 Balitzakioe (n, g).
1 *Bagintzaz* si hubiéramos.	25 Carece	26 Bagintzakizak (n, g).	27 Bagintzakinaz (n, g).	28 Bagintzakioz (n, g).	29 Carece	30 Bagintzakizuz (n, g).	31 Bagintzakizuez (n, g).	32 Bagintzakiobz (n, g).
2 *Bazintzaz* si hubiérais.	33 Bazintzakidaz (n, g).	34 Carece	35 Carece	36 Bazintzakioz (n, g).	37 Bazintzakiguz (n, g).	38 Carece	39 Carece	40 Bazintzakiobz (n, g).
2 *Bazintzaze* si hubiérais.	41 Bazintzakidaze (n, g).	42 Carece	43 Carece	44 Bazintzakiobe (n, g).	45 Bazintzakiguze (n, g).	46 Carece	47 Carece	48 Bazintzakiobze (n, g).
3 *Balitzaz* si hubieran.	49 Balitzakidaz (n, g).	50 Balitzakizak (n, g).	51 Balitzakinaz (n, g).	52 Balitzakioz (n, g).	53 Balitzakiguz (n, g).	54 Balitzakizuz (n, g).	55 Balitzakizuez (n, g).	56 Balitzakiobz (n, g).

ABREVIATURAS. *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada. *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

899. OBSERVACIONES. 1.ª Como se dijo ya en § 901-5.º hay varios pueblos que rehuyen el uso de las flexiones receptivas remotas, recurriendo para ello a las meramente objetivas y valiéndose en la frase del caso directivo de declinación *gana* en vez del dativo *i(ri)*. Por *guri agertuko balitzakigu* (flex. 21) dicen *gugana agertuko balitz* si se presentara a nosotros.

2.ª Las variantes son aquí aún más escasas que en el Paradigma precedente y de poquísima importancia. Son esos fonetismos particulares engendrados por *i* al lado de las vocales *a* y *o*: *balitz***a**kidaz = *balitz***e**kidez (Nabarniz), *balitzakid***e**z (Zigoitia... etc.); *balitzakioz* = *balitzakixoz* (unos), *balitzakidxoz* (otros), *balitzakioez* = *balitzakixuez* y *balitzakidxuez*.

3.ª De todas ellas las que menos suenan a nuestros oídos son las de la sexta línea (41, 44, 45 y 48). La *e* final de esas flexiones no está tan metida en el idioma como la de por ejemplo *zagoze* estáis vosotros, *zatoze* venís... etc. Pueblos hay, por ejemplo, Nabarniz, donde las personas mayores no conocen las flexiones *bazintzakidaz***e**, *bazintzakioz***e**... sino que aun para significar «si vosotros me hubiérais de venir» dicen *zuek etoŕiko bazintzakidaz* y así las otras tres flexiones de su línea.

D) FLEXIONES DEL MODO CONDICIONAL

PARADIGMA IX

900. Flexiones objetivas

n me	.. te	*l* se	*g*...*z* nos	*z*...*z* os (s)	*z*...*ze* os (p)	*l*...*z* se
1 *(Etoriko)* NINTZAKE (n, g), *nitzake* (s, l), *ninteke* (p, l), habría (de venir).	2 INTZAKE (n, g), *itzake* (s, l), *inteke* (p, l) habrías.	3 LITZAKE (n, g), *litekе* (p, l) habría.	4 GINTZAKEZ (n, g), *giñake* (a, l), *gintekez* (p, l) habríamos.	5 ZINTZAKEZ (n, g), *ziñake* (a, l), *zintekez* (p, l) habríais.	6 ZINTZAKEZE (n, g), *zinakee* (a, l), *zintekeze* (p, l) habríais.	7 LITZAKEZ (n, g), *litekez* (p, l) habrían.
8 NENBILKE (n, mo), andaría.	9 ENBILKE (n, mo) andarías.	10 LEBILKE (n, mo) andaría.	11 GENBILKEZ (n, mo) andaríamos.	12 ZENBILKEZ (n, mo) andaríais.	13 ZENBILKEZE (n, mo) andaríais.	14 LEBILKEZ (n, mo) andarían.
15 NENGOKE (n, mo) estaría.	16 ENGOKE (n, mo) estarías.	17 LEGOKE (n, mo) estaría.	18 GENGOKEZ (n, mo) estaríamos.	19 ZENGOKEZ (n, mo) estaríais.	20 ZENGOKEZE (n, mo) estaríais.	21 LEGOKEZ (n, mo) estarían.
22 NENTORKE (n, mo) vendría.	23 ENTORKE (n, mo) vendrías.	24 LETORKE (n, mo) vendría.	25 GENTORKEZ (n, mo) vendríamos.	26 ZENTORKEZ (n, mo) vendríais.	27 ZENTORKEZE (n, mo) vendríais.	28 LETORKEZ (n, mo) vendrían.
29 NINOAKE (n, mo) iría.	30 INOAKE (n, mo) irías.	31 LEIOAKE (n, mo) iría.	32 GINOAKEZ (n, mo) iríamos.	33 ZINOAKEZ (n, mo) iríais.	34 ZINOAKEZE (n, mo) iríais.	35 LEIOAKEZ (n, mo) irían.

ABREVIATURAS. *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.
c, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

901. OBSERVACIONES. 1.ª Algunos, desde el P. Zabala hasta nuestros días, llaman condicionado a este modo, reservando el epíteto de condicional para el hipotético. Tal vez sea cuestión de puro nombre. Vascófilos extranjeros han influído para llamar supositivas o hipotéticas a flexiones como *balitz* y *baletor*, y condicionales a *litzake* y *letorke*.

2.ª En B suenan también las flexiones de *izan* con una *te* que un tiempo designó futurición (hoy fósil, sin tal significado) interpuesta entre el núcleo auxiliar intransitivo y la partícula modal *ke: nintzateke, intzateke, litzateke...* hoy sinónimos de *nintzake, intzake* y *litzake*. Los demás verbos, incluso el auxiliar *ukan*, no reciben este infijo *te*. También se oyen estas flexiones sin la característica *ke*, sólo con la *te*, lo mismo que en dialecto S: *nintzate, intzate, litzate...* etc. Aunque menos veces se aplica también la *te* a flexiones hipotéticas de *izan*. Mantero-la, en su *Cancionero Vasco*, no enterado de esta menudencia, alteró el *balitzate* de una composición *Antxinarik ona* de mi padre en *balitz ere. Biztuko balitz ere orain Jaun Zuria ezagutuko eleuke Bizkaiko jentia* (1) si Jaun Zuria resucitara ahora, no conocería la gente de Bizkaya (2).

3.ª Estas flexiones de *izan* se usan por lo general como auxiliares de un verbo intransitivo en futuro: *ilgo nintzake* habría de morir, moriría; *zurituko intzateke* te convencerías, habrías de convencerte. «Yo sería feliz» más que *zoritsua nintzake* se dice ya o en futuro *zoritsua izango nintzake* o recurriendo a la vieja partícula de futurición *te: zoritsua ninteke* (variante *nindeke)*; y lo mismo *ona liteke ori* «eso sería bueno» en vez de *ona litzake*.

4.ª Las flexiones de otros verbos *nenbilke, engoke, letorke*, etc., el pueblo las entiende, pero por lo regular las sustituye con grupos verbales de futuro: *ibiliko nintzake, egongo intzake, etoŕiko litzake*. Las menos oídas parecen ser las flexiones condicionales del verbo *yoan: ninoake, inoake, leioake...* etcétera. Con todo, además de oír del pueblo locuciones como *ona nengoke* estaría yo bueno, *onak gengokez* estaríamos buenos, aun en viejos autores hállanse ejemplos de varias de estas flexiones: *gengokez* estaríamos (Bart. *Olgeta*, 168-1), *ez legoke preminarik* no habría necesidad (Bart., *Icas.* I, 119-17), *non nengokean ni orain, il izan baninduzu* dónde estaría yo ahora, si me hubiérais matado (Añib. *Esku*. 136-9).

(1) El original decía *gizaldi geuria* nuestra generación.
(2) *Canc. Vasc.*, II, 2.ª, 55.

902. El verbo *izan*, como salta a la vista, tiene dos núcleos: 1.° **Iz** en *naiz*, *aiz*, *nintzan* (que los antiguos escribían y sin duda pronunciaban *ninzan*), *balitz*, *litzake*... 2.° **a** en *da*, *gara*, *zara*, *zarê*, siendo este elemento *ra* una de tantas características de plural, de radio muy limitado. Figura también este segundo núcleo en las flexiones de recipiente *akit*, *akio*, *gakiozala*, *zakiguzanean*... etc. En rigor uno es su núcleo: *iz*, que en muchas flexiones cae, haciendo entonces veces de núcleo la característica temporal *a*.

903. Algunos se empeñan en sostener que su núcleo principal es *za* no *iz*. *Za* figura, sí, como núcleo de muchísimas flexiones auxiliares no bizkainas, como *dezaket* lo puedo, *ikus nezan* para que lo viese, *ekar dezala* que lo traiga; pero este auxiliar no es *izan* sino **ezan*, sinónimo del auxiliar bizkaino **egin*. Hay otras flexiones en que figura una *za*, a veces *tza*, que no es esta de **ezan*: *etorí zait* se me ha venido, *yoango natzaio* me he de ir a él. La *z* de estas flexiones es el elemento pseudofamiliar (§ 829) que sustituye al objetivo *d*: en vez de *erori dakio* «se le ha caído» *erori zaio*; y en lugar de *yoango nakio*, *nazaio* o *natzaio*. Comparte con el elemento de familiaridad *i* el triste papel de destrozar lindas flexiones intransitivas de recipiente, como se dijo detenidamente en el § 884.

Izan no se descompone en *i-za-n*, sino en *iz-a-n*. El núcleo de sus flexiones *nintzan*, *gintzazan* no es *za*. La *a* que ahí figura se añade a *iz*, como se añade asimismo a los núcleos *gi*, *kus* y varios otros: *ikusi negian* para que yo lo viese, *nekusan* yo lo veía, *ekarí neuan* yo lo ví.

904. Flexiones de recipiente del verbo *izan*

	kid, kit me	*kik* te	*kin* te	*kio* le	*kigu* nos	*kizu* os	*kizue* os	*kioe* les
1 *Nintzake* habría (de venir).	1 Carece	2 Nintzakik (n, g).	3 Nintzakin (n, g).	4 Nintzakio (n, g).	5 Carece	6 Nintzakizu (n, g).	7 Nintzakizue (n, g).	8 Nintzakioe (n, g).
2 *Intzake* habrías.	9 Intzakik (n, g).	10 Carece	11 Carece	12 Intzakio (n, g).	13 Intzakigu (n, g).	14 Carece	15 Carece	16 Intzakioe (n, g).
3 *Litzake* habría.	17 Litzakit (n, g).	18 Litzakik (n, g).	19 Litzakin (n, g).	20 Litzakio (n, g).	21 Litzakigu (n, g).	22 Litzakizu (n, g).	23 Litzakizue (n, g).	24 Litzakioe (n, g).
1 *Gintzakez* habríamos.	25 Carece	26 Gintzakizak (n, g).	27 Gintzakinaz (n, g).	28 Gintzakioz (n, g).	29 Carece	30 Gintzakizuz (n, g).	31 Gintzakizuez (n, g).	32 Gintzakioez (n, g).
2 *Zintzakez.*	33 Zintzakidaz (n, g).	34 Carece	35 Carece	36 Zintzakioz (n, g).	37 Zintzakiguz (n, g).	38 Carece	39 Carece	40 Zintzakioez (n, g).
2 *Zintzakeze* habríais.	41 Zintzakidaze (n, g).	42 Carece	43 Carece	44 Zintzakioze (n, g).	45 Zintzakiguze (n, g).	46 Carece	47 Carece	48 Zintzakioeze (n, g).
3 *Litzakez* habrían.	49 Litzakidaz (n, g).	50 Litzakizak (n, g).	51 Litzakinaz (n, g).	52 Litzakioz (n, g).	53 Litzakiguz (n, g).	54 Litzakizuz (n, g).	55 Litzakizuez (n, g).	56 Litzakioez (n, g).

ABREVIATURAS. *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.
c, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

905. OBSERVACIONES. 1.ª Como se ve, la característica modal *ke* se elide en B al chocar con el elemento reflexivo *ki* de los recipientes *kit, kik, kin...* etc. Por lo cual estas flexiones de recipiente son exactamente las mismas hipotéticas, suprimida la partícula modal *ba*. Yo le vendría *etoŕiko* NINTZAKIO es la misma flexión de si yo viniera *etoŕiko* BANINTZAKIO y así todas las demás.

2.ª Al igual que las flexiones del Paradigma octavo (§ 902, 2.º), también éstas las conserva hoy el pueblo mejor que hace 120 años, a juzgar por textos de autores de aquella época. El *aseŕatuko ezpazintxataz* de Moguel *(Per. Ab.*, 67-17), decimos hoy *aseŕatuko ezpazintzakidaz* si no os hubiérais de incomodarme (Parad. IX, flex. 33). Las flexiones 21 y 22 del Paradigma X *litzakigu* y *litzakizu*, que las dice actualmente el pueblo, son más exactas que las correspondientes del mismo autor: *belutuko... litxakegu* se nos haría tarde *(Per. Ab.*, 88-21), *ipiniko litxakezu* se os pondría *(Ibid.*, 76-15). En éstas se nota la intromisión de la *i* familiar palatalizando la *tza* del núcleo en *txa*.

3.ª En otras flexiones derivadas de *nintzan, intzan, zan...*, como son *banintz* y *nintzake*, se intercala, a gusto del que habla o escribe, la hoy fósil característica de futuro *te*. *Banintzate* o *banintz* si yo fuera, *etoŕiko nintzake* o *nintzateke* yo habría de venir. En estas flexiones condicionales no se ingiere esta partícula. No decimos *nintzatekik, nintzatekin, nintzatekio* (por más que parece no repugnaría su uso) en vez de *nintzakik, -kin, -kio*.

906. Antes de exponer al lector los Paradigmas de imperativo y subjuntivo intransitivos, parece oportuno mostrarle la metamórfosis que de 300 años a hoy ha sufrido, especialmente en esos dos modos, el verbo sustantivo *izan*.

E) CONJUGACIONES DE QUE HOY CARECE IZAN

907. 1.ª Hoy no conjugamos su imperativo. Sólo en viejos autores se leen estas flexiones: *naizan* sea yo, *aiz adiñon* sé acomodado (Refranes, núm. 24), *ḫiz* sea él, *garean gu on beti* seamos nosotros siempre buenos (Refranes, núm. 103), *zara zuek* (Micoleta, pág. 8) sed vosotros, *bira* sean *(Ibid.)*.

Hoy expresamos estas ideas por medio de grupos articulados:

Izan nadin sea yo.
Izan adi sé tú.
Izan bedi sea él.
Izan gaizan seamos.
Izan zaiz sed vos.
Izan zaize sed vosotros.
Izan beiz sean ellos.

Bonaparte, sin embargo, dijo (1) *Imperatif present* «qu'il soit» y añadió *bedi*. Lo mismo pudo haber dicho «qu'il vienne» *bedi*, «qu'il arrive» *bedi*, «qu'il s'en aille» *bedi*. «Qu'il soit» (que él sea) no es *bedi*, sino *izan bedi*, así como «que venga» es *etor bedi*, y que él llegue *hel bedi*. Este *bedi* no es flexión de *izan* sino de **edin*.

2.ª Tampoco tenemos hoy flexiones de *izan* correspondientes al subjuntivo de otras lenguas. «Que yo sea» no decimos *naizala*, sino *izan nadila*. La flexión *dedin*, que da Bonaparte como de subjuntivo presente, no es, como él dice, «que él sea», sino un auxiliar para que el infinitivo *izan* llegue a significar eso, así como es auxiliar de *egon*, *il* y cualquiera otro verbo intransitivo. *Egon dedin* es para que él esté, *il dedin* para que muera, e *izan dedin* para que sea.

3.ª No conocemos ya el futuro de indicativo del verbo *izan* en la mayoría de los dialectos. Antaño, aun en B, se decían flexiones como *aizate ondo bizi* vivirás bien (Refran. 173). Hoy sólo en Zuberoa se oyen *nizate* seré, *hizate* (2) serás, *date* será y *girate*, *zirate*, *zirateie* y *dirate* seremos, seréis vos y vosotros, serán. Las flexiones *naiteke*, *zaitezke*, que Bonaparte da como labortanas y sinónimas de las suletinas citadas, pertenecen también a otros dialec-

(1) *Le Verbe basque en tableaux*, pág. 5.

(2) Presenta el príncipe sin *h* flexiones como *iz* eres, *izate* serás... Inchauspe, en su *Le Verbe basque*, las expone con la aspiración, y así las dice el pueblo.

tos. Que sean sinónimas de *nizate, hizate*... es más que dudoso. *Nizate* es futuro de *izan, naiteke* es flexión del auxiliar **edin*. En *etoŕi naiteke* puedo venir, que lo decimos también en B y G, no hay nada del verbo sustantivo. Tampoco recibe ya éste la característica de potencialidad *ke*. «Puedo venir, puedo hacer, puede llevarme» dicen muchos vascos *natorke, dagiket, naroake* y algunos de los que no los dicen, que son los vascos occidentales, los conciben como flexiones afinadas; pero «puedo ser, puedes ser, podemos ser...» no decimos (ni creo suenen a nadie) *naizke, aizke, garake*.

4.ª De antes sabe el lector que al verbo *izan* le falta afortunadamente la conjugación familiar de otros verbos conjugables (§ 749). Así como de *nakar* me trae y *nator* (me) vengo, nacen las flexiones familiares *naiakark* y *naiatork* o *ñakark* y *ñatok*, de *naiz* soy y *nintzan* era, no salen *niaizak* y *naintzakan* o *ñaizak* y *ñintzakan*. Goza, en cambio, de otra familiaridad típica y exclusiva, que consiste en dejar sus flexiones propias *naiz, aiz... nintzan, intzan* por las de *ukan*. En vez de *naiz* las seis flexiones *nauk, naun, nau, nauzu, nauzue* y *naue* (pág. 598).

5.ª Forma el verbo *izan* de una manera rara sus flexiones de recipiente de conjugación próxima. En las flexiones remotas *nintzan* yo era, *intzan* eras... etcétera, el núcleo *iz* sirve de tema a estas flexiones: *nintzakion* yo le era, *intzakigun* tú nos eras... como se ve páginas atrás (§ 894); pero en las flexiones próximas desaparecen los núcleos de las formas sencillas. «Yo le soy, tú nos eres» parece que debieron ser *naizkio, aizkigu*, como «yo le vengo» es *natorkio* y tú nos vienes *atorkigu*. Asimismo «nosotros le somos y vos me sois» parece que debieran ser *garakioz* y *zarakidaz*, como «nosotros le venimos» es *gatorkioz* y vos me venís *zatorkiguz*. Sin embargo, el verbo *izan* en el indicativo próximo de estas flexiones

INSTITUCIÓN SAN JERÓNIMO EL REAL · OBRA SOCIAL · Caja de Ahorros de Toledo

mixtas no conserva ni su núcleo *iz* ni el elemento pluralizador *ra*. Ni en viejos documentos se registran flexiones que los conserven, sino que por todo núcleo figura en ellas la vocal *a*, que ya acusa su presencia en la flexión simple de tercera persona: *da* es, se ha. En vez de *naizkio*, *aizkigu*, *garakioz* y *zarakidaz* decimos (hoy sólo en imperativo y subjuntivo, antes hasta en indicativo) *nakio* yo me le he (venido), *akigu* tú te nos has, *gakioz* nosotros nos le hemos, y *zakidaz* vos os me habéis. ¿Habrá tal vez influído en su formación el auxiliar **edin*? En imperativo y subjuntivo pierde este auxiliar enteramente su núcleo *di* en flexiones de recipiente, quedando las características temporales *a* y *e* como si fuesen elementos temáticos. De *etoŕi nadin* «para que yo venga» no nace *etoŕi nadikion*, sino *etor nakion* para que yo le venga, y de *etoŕi nendila* «que yo viniese» tampoco sale *nendikiola*, sino *etor nenkiola* que yo le viniese. ¿Habrá influído (repetimos la pregunta) este proceder del auxiliar **edin* en la formación de los recipientes de conjugación próxima *nakio* yo me le he, *gakioz* nosotros nos le hemos...? Digamos con uno de nuestros cantares populares:

Agian bai, agian ez:
txoriak pikuan ezer ez.

«tal vez sí, tal vez no; el pájaro nada (lleva) en el pico.»

En suma, cotejados los Paradigmas que tuvo y los pocos que hoy posee el verbo *izan*, podemos decir de él que es una especie de soberano verbal que en otro tiempo gozaba de poder absoluto, y hoy lo tiene más mermado que el de sus mismos ministros los auxiliares.

PARADIGMA XI

908. Flexiones de imperativo del auxiliar intransitivo y varios conjugables

1 *Bizi nadin* (n, l), *naitean* (pr, g) viva yo.	8 *Natorén* (n, c) venga yo.	15 *Nabilen* (n, c) ande yo.	22 *Nagoan* (n, c) esté yo.	29 *Noan* (n, l), *nolan* (p, l), *nuan* (p, l) venga yo.	36 *Natzan* (n, m) yazga yo.
2 *Bizi adi* (n, c), *aite* (pr, l) vive.	9 *Ator* (n, c) ven.	16 *Abil* (n, c) anda.	23 *Ago* (n, c) estate.	30 *Oa* (n, l), *oia* (p, l), *ua* (p, l) vete.	37 *Atza* (n, m) yace.
3 *Bizi bedi* (n, c) *daitela* (pr, c) viva él.	10 *Betor* (n, c), *datorela* (pr, c) venga.	17 *Bebil* (n, c), *dabilela* (pr, c) ande.	24 *Bego* (n, c), *dagoala* (pr, c) estese.	31 *Beioa* (n, g) *doala* (pr, g) ande.	38 *Betza* (n, m), *datzala* (pr, m) yazga.
4 *Bizi gaizan* (n, l), *gaitezan* (pr, g) vivamos.	11 *Gatozan* (n, c) vengamos.	18 *Gabiltzan* (n, c) andemos.	25 *Gagozan* (n, c) estemos.	32 *Goazan* (n, c) vayamos.	39 *Gatzazan* (n, m) yazgamos.
5 *Bizi zaiz* (n, l), *zaitez* (pr, g) vivid vos.	12 *Zatoz* (n, c) venid.	19 *Zabiltz, zabiz, zabiltzaz* andad.	26 *Zagoz* (n, c) estad.	33 *Zoaz* (n, g), *zoiaz, zuaz* idos.	40 *Zatzaz* (n, m) yaced.
6 *Bizi zaize* (n, l), *zaiteze* (pr, g) vivid vosotros.	13 *Zatoze* (n, c) venid.	20 *Zabiltze, zabize, zabiltzaze* andad.	27 *Zagoze* (n, c) estad.	34 *Zoaze* (n, g), *zoiaze, zuaze* idos.	41 *Zatzaze* (n, m) yaced.
7 *Bizi bediz* (n, c), *daitezala* (pr, c) vivan.	14 *Betoz* (n, c), *datozala* (pr, c) vengan.	21 *Bebiltz, bebiz, bebiltzaz, dabiltzala* (pr, c) anden.	28 *Begoz* (n, c), *dagozala* (pr, c) estense.	35 *Beioaz* (n, g), *doazala* (pr, g) vayan.	42 *Betzaz* (n, m), *datzatzala* (pr, m) yazgan.

ABREVIATURAS: *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.
c, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

909. OBSERVACIONES GENERALES. 1.ª A más de uno extrañará esto de ver aparejadas como sinónimas las flexiones de la 3.ª y 7.ª líneas: *bedi* y *daiteala*, *betor* y *datoŕela*... etc., y podrán añadir que *daiteala*, *datoŕela* y demás de su especie no son flexiones de imperativo, sino de subjuntivo. Es cierto. Pero el pueblo — cosa que yo ignoraba hasta consultarle este año de 1924 — en muchas zonas (1) reserva las flexiones de tercera con *b* inicial para hablar con personas a quienes trata con reverencia: *betor berori mesedez* «véngase por favor vuesa merced» y al hablar de cualquier objeto o entidad de tercer grado — este, él, ello, eso, mi padre... etc. — se vale de las citadas flexiones subjuntivas. Si hoy hubiera de traducirse por primera vez el Padre Nuestro, el autor del trabajo, como quisiera ajustarse al lenguaje más corriente, por aquello de «venga a nos el tu reino» no diría *betor gugana zure eŕeiñua*, sino *datorkigula* (o *datoŕela gugana*) *zure eŕeiñua*. Por flexión receptiva de imperativo correspondiente a «cáigaseme la boína» nadie me dió *txapela yausi bekit*, sino *txapela yausi* DAKIDALA: flexión subjuntiva usada como de imperativo.

En pueblos ya muy raros, como Urbina, en que no se ha introducido el tratamiento respetuoso del *berori*, las flexiones de *bizi bedi* viva él, y *yausi bekit* cáigaseme, son corrientes. Lo son asimismo en pueblos como Lekeitio y Markina, así como también en otros dialectos en que, por fortuna, el tal *berori* es desconocido. *Madarikatua izan bedi* sea maldito (Joannat., *Sainduen*, 159-10), *ezpedi izan holakorik gehiago* tal cosa no ocurra más (*Ibid.*, 205-30). Entre los escritores bizkainos de cien años atrás eran también corrientes las flexiones con *b* objetiva refiriéndose a cosas. *Ixildu bedi luuŕa* cállese la tierra (Bart., *Icas.*, II, 289-9), *aŕitu bitez zeruak* asómbrense los cielos (*Ibid.*, 289-9), *ezpedi galdu... arima au* no se pierda... esta alma (Añíb., *Esku.*, 196-16), *egaŕi dana, betor* el que tenga sed, venga (Uriarte, *Apoc. B.*, XXII-17); *mutil, betoz plateŕok* muchacho, vengan esos platos (Micoleta, 27-44).

Merecen ser citadas las palabras (siquiera las de la última estrofa) de una linda canción popular de cuna, procedente del valle de Léniz: *Binbilin bolon bolua, urak daroa zoŕoa: garia badà*, BETOROR *(y)eta artoa bada* BIXOA. *Binbilin bolon* molino, el agua lleva el saco: si es trigo, venga; si es maíz, vaya. En las flexiones *betorge* y *bixoa* la *b* no es de tratamiento respetuoso, se refiere a trigo y maíz. Esa *ge* de *betorge* es curiosa permuta-

(1) Befiz, Begoña, Nabarniz, Eibar, Soraluze... etc., etc., casi la totalidad de las zonas por mí consultadas.

ción fonética de *ke: betorke;* como las desinencias declinativas de *Elbardik* y *Eibargoa*, usadas en ciertas zonas, lo son de *tik* y *ko*. Este ejemplo nos suministra prueba palmaria de que aun en la época en que surgió en Léniz esa canción o fué llevada de otra parte, la *ke*, desinencia de futuro antiguamente, era ya fósil en ese tiempo.

2.ª Las flexiones de segunda persona de verbos no auxiliares, son exactamente como sus correspondientes de indicativo. *Ator* significa vienes y ven, *abil* andas y anda tú, *zatoz* venís y venid, *zagoze* estáis y estaos.

3.ª Con el modal *ez* no se usan las flexiones imperativas de los verbos conjugables no auxiliares. *Ezator* significa no vienes, pero no se usa para designar no vengas. No decimos *ezpetor, ezpego, ezpebil, ezpeyoa* para designar «no venga, no esté, no ande, no vaya», sino que echamos mano del auxiliar como si se tratara de cualquier otro verbo: *ezpedi etoŕi, ezpedi egon, ezpedi ibili...* etc., y así en las demás personas. Para traducir «no venga usted», en vez de *etzatoz* decimos *etzaiz* o *etzaitez etoŕi*.

4.ª Tratándose de ideas de imperativo, correspondientes a segundas personas, muchas veces hacemos caso omiso, no solo de flexiones no auxiliares como *ator, zatoz* y *zatoze; ago, zagoz* y *zagoze*..., sino hasta del auxiliar, contentándonos con decir solo el infinitivo; de tal manera que en rigor, al exponer los elementos de un vocabulario, todo verbo vasco debiera llevar cuatro acepciones: *yatsi* 1.º bajar, 2.º baja, 3.º baje usted, 4.º bajen ustedes. Es frase corriente *kontuz* (sic) *yatsi emen* «baja aquí con cuidado», en vez de *kontuz yatsi adi emen*. A estos imperativos llamaba con cierta gracia un discípulo mío *imperativos baratos*. Lástima no tuviésemos también indicativos y subjuntivos de igual precio. Así se facilitaría considerablemente el aprendizaje de la lengua.

5.ª Algunos tratadistas vascos, al tratar del imperativo excluyen las primeras personas. En gramáticas castellanas enseñan como de imperativo la flexión «andemos» pero no la de «ande». ¿Cómo clasificarían este vocablo, que forma parte del conocido dicho popular «*ande* yo caliente y ríase la gente»? El imperativo no siempre responde al significado de la palabra. Aun en las segundas personas el que dice «ven, venid» no siempre manda, muchas veces ruega y suplica. Los sentimientos que predominan en sus diversas flexiones son los siguientes: en las primeras personas resolución, en las segundas deseo, en las terceras encargo. Quien dice *auŕeratu nadin* o *gaizan* se resuelve a adelantarse; el que dice *ostendu adi* o *zaitez* desea

que la persona o personas a quienes habla se oculten; al decir *estali bedi* o *beitez* encargamos al interlocutor que tal persona o tales otras se cubran.

6.ª Esas flexiones *nadin* y *gaizan* no siempre son de subjuntivo, lo cual salta a la vista en frases negativas. Cuando esa *n* es elemento conjuntivo «para que» tiene más fuerza que la negación para la movilidad de la frase y decimos *auŕeratu enadin* (pocos pueblos dicen *eznadin)* para que yo no me adelante; pero cuando ese sufijo es característico de imperativo de primera persona, la negación tiene más fuerza, y da al auxiliar la primacía en el orden de colocación; y decimos *enadin auŕeratu* no me adelante yo. En el *Essai de Sémanthique*, de M. Bréal, pág. 262, se dice que en Sanskrit existe una desinencia de conjugación *-ni* y en Zenda *-ne* que corresponden exactamente a esta nuestra desinencia de imperativo: *Bravani* invoque yo.

7.ª Afortunadamente, la conjugación familiar no ha penetrado las flexiones de imperativo y subjuntivo; no ha hecho más que asomar, sin duda por falsa analogía con las de indicativo, en una media docena de las de primera persona: *gaioazan* (m) y *gayonazan* (f) de *goazan* vámonos, *naioan* y *naionan* de *noan* vaya yo. El auxiliar no consiente ni este asomo. No son reales y parece que no han sido nunca supuestas flexiones familiares que por ahí se leen, tales como *beiedik* y *beiedin* por *bedi*.

8.ª En nuestro imperativo no existe el pretérito. Parece que en sus primeras personas se pueden concebir locuciones como *ase izan nadin* háyame yo hartado, *eten izan gaizan* hayámonos derrengado; pero no las dice el pueblo, ni hay datos en que pueda uno apoyarse para sostener que alguna vez las usó. Ya en alguna otra parte se insinuó que la forma del imperativo en los grupos verbales (es decir, infinitivo y auxiliar) es forma de pretérito, pues *etoŕi nadin* venga yo, tiene el aspecto del pretérito de indicativo *etoŕi naiz* he venido; pero de hecho *etoŕi nadin* es tan presente como *natoŕen*. Sin duda por esto cayó en desuso la conjugación imperativa de *izan: naizan* sea yo, *aiz* sé tú, *biz* sea él, *garean* seamos, *zara* sed, *bira* sean; pues los grupos verbales *izan nadin, izan adi, izan bedi*... significan exactamente lo mismo que esas formas simples ya arcaicas. Sin embargo de esto *betor* y *etoŕi bedi, ago* y *egon adi* conviven, aun siendo sinónimos.

9.ª El futuro existió. Consistía en aplicar la característica *te* a las flexiones del auxiliar intransitivo, *ke* al auxiliar transitivo y a todos los verbos conjugables no auxiliares. *Izan naitean* significaba sea yo luego, *izan aite* sé tú luego, *izan beite* sea él

luego... etc. Hoy significa exactamente lo que *izan nadin, adi* y *bedi*. La característica *te* se ha fosilizado, lo mismo que su consorte *ke*. *Betorke* no significa hoy más que *betor* venga. Poco más de cien años hace que Añíbarro escribió su *Eskuliburua*, y en su página 6 sostiene que la *ke* designa el futuro. Cita primero las flexiones transitivas *egizu, egidazu, egiozu, degizula*, a continuación *eikezu, eikedazu, eikiozu* y *deikezula*; y añade *lenengoak esaten dira gauzea ordu berean eginbeaŕa danean* (las primeras se dicen cuando la cosa debe hacerse en el acto) *bigaŕenak baŕiz geroagogaŕenean egin bearko danean* (mas las segundas, cuando haya de hacerse más tarde).

10.ª Tampoco hay ideas habituales en estos modos de imperativo y subjuntivo. Si no cabe el uso de *etoŕiko nadin* «haya yo de venir», tampoco el de *etorten nadin* suela yo venir.

11.ª El imperativo carece asimismo de flexiones próximas las unas y remotas las otras, como las tienen el indicativo y subjuntivo. *Natza* y *etzan nadila* «yago y que yo yazga», son flexiones próximas, *nentzan* yo yacía y *etzan nendila* «que yo yaciese», remotas. A las flexiones de imperativo *igitu nadin* muévame yo, e *igitu adi* muévete, aunque por su *a* parecen ideas próximas, no corresponden *igitu nendin* moviéseme yo e *igitu endi* moviéseste tú. No sé si centurias atrás se habrán usado. Concebir, sí, se conciben. Las de tercera persona, por ejemplo *igitu bedi* y *bediz* tienen aspecto de remotas por su *e*, aunque la significación es de actualidad; pero flexiones como *igitu badi* y *badiz*, que serían sus correspondientes próximas, parecen hasta inconcebibles.

12.ª Vascos que hablan dialectos distintos del B y G quedarán sin duda extrañados de ver en estas Observaciones citadas por modelos, locuciones como *etoŕi bedi* e *igitu bediz*. Ellos dicen, y por cierto muy bien, *etor bedi, higi bitez*. *I* y *tu* son determinantes verbales (V. la pág. 279 de esta obra). En indicativo, que es modo determinado, se le agregan los dos: *etoŕi da, igitu zan*. En los modos imperativo, subjuntivo, potencial y en los dialectos R y S hasta en el optativo, el infinitivo del grupo verbal es indeterminado, no recibe sus dos determinantes. Esta indeterminación (añádese allí) se ha perdido casi por completo en los dialectos occidentales. Y puede ver el lector en la página citada ejemplos de indeterminación que aún quedan en ellos, amén de varios curiosos ejemplos tomados de Añíbarro y del libro *Refranes y Sentencias*, que atestiguan haber sido en otro tiempo comunes a la lengua locuciones como *gal etzitezen* por el moderno *galdu etzitezen* para que no se perdieran y *adi adi* por *aditu adi* atiende.

910. F. Brunot, en su hermosa obra *La pensée et la langue* dice (pág. 456), *il n'y a pas de present de l'impératif; on commande toujours pour l'avenir.* En imperativo, lo mismo que en subjuntivo, no hay acción y por lo mismo no hay presente, ni pretérito, ni futuro de acción, como los hay en indicativo; pero la resolución *(natoŕen)*, el deseo *(ator)* y el encargo *(betor)* de las flexiones de imperativo son tan presentes como la acción indicativa expresada por *nator*.

911. Observaciones particulares. 1.ª Acerca del verbo auxiliar. Desde Van Eys damos por infinitivo suyo el vocablo **edin*. Como tal infinitivo, no sale nunca de nuestros labios. Su núcleo *di* tiene una consonante endeble que fácilmente se elide entre vocales, y una vocal que no resiste el choque con la gutural sorda *k*, como se verá en el Paradigma XII. El vocablo *bizi* «vida», que le acompaña para formar grupo verbal, tiene sobre otros de su especie el privilegio de que se una a las flexiones de **edin* sin mediación del infinitivo. Decimos *bizi nadin, bizi adi, bizi bedi;* pero no (por lo menos en B y G) *bildur nadin* tema yo, *gose adi* ten hambre, *lotsa bedi* avergüéncese, sino *bildur izan nadin, goze izan adi, lotsa izan bedi*. Los citados grupos *bizi nadin...* etc., conviven con *bizi izan nadin* y *bizi izan bedi* en absoluta sinonimia.

2.ª Las variantes de sus flexiones son mucho más numerosas que las de los otros cinco verbos juntos. Lo cual se debe a la endeblez antes citada de los elementos de su núcleo y al poder de asimilación o cuasi asimilación que tiene su vocal respecto de las vocales *a* y *e* que le preceden en sus flexiones. *A)* Por *egon bedi* decían algunos viejos bizkainos *egon bidi* estese (Capan. pág. 124), *egin bidi* hágase *(Ibid.* 4-18), *xarí bidi* (Micol. 27-27), como también *yagi zidin* por *zedin* levantóse (Refranes de Garibay, 139-2), *idoro ezdidila* por *dedila* que no se halle *(Ibid.* 139-52). *B)* Por *nadin* (flex. 1.ª) dicen *naiñ* en B-l-sor y *neiñ* en B-eib. Por *naitean* (antes futuro, hoy sinónimo de *nadin)* dicen *naiñian* en Lekeitio, *naiñien* en Markina, *neiñen* en Begoña, Amorebieta, Bafika y Bermeo; *neiñian* en Bakio. Por *adi* (flex. 2.ª) se oye *ari* en B-eib-mo-oñ-sor y *ai* en B-ol-ub-zig, como también dicen muchos *bei* por *bedi* (flex. 3.ª). *C)* La *i* del núcleo palataliza en la mayoría de los pueblos la *t* y z contiguas: *zaix* por *zaiz* (flexión 5.ª) y *zaiñez* por *zaitez* (flex. 5.ª), como también *gaiñezan* por *gaitezan* (flex. 4.ª) y *daiñezala* por *daitezala* (flex. 7.ª). Es

verdaderamente recomendable no hacer caso de esos fonetismos particulares y escribir *nadin, adi, bedi, gaizan...* aunque uno en el lenguaje corriente se deje llevar de su oído habituado a alguna de esas pequeñas variantes.

3.ª Es común la supresión de la *d* cuando al núcleo le sigue el elemento fosilizado *te* o el pluralizador *z*. A nadie he oído decir *naditen, adite, bedite, gadizan, zadiz* (1), *daditezela*, sino que todos, por lo menos en nuestros días, dicen *naitean* (con varientes *naiïen, neïen...* etc.), *aite, beite, gaizan, zaiz, daitezala.*

912. (Verbos *etorí, ibili, egon, yoan* y *etzan.)* 1.ª Es común la elisión de la *r* ante el elemento pluralizador *z*. Nadie dice *gatorzan, zatorz, zatorze* y *betorz* por las flexiones 11, 12, 13 y 14.

2.ª Respecto de la conversión de *l* de *ibili* en *ï* entre vocales *(abiï arin* por *abil arin)* y de su elisión ante *z (bebiz* por *bebilz* o *bebiltz*, flex. 21), léanse las observaciones del § 881.

3.ª De muy escasa importancia son las variantes de *egon*. Las principales son *nauan* por *nagoan* (flex. 22), *dauala* y *daue la* por *dagoala* (flex. 24).

4.ª El verbo *yoan* sufre en imperativo casi las mismas alteraciones fonéticas que en indicativo (§ 883): *Noian* y *nuan* por *noan* (flex. 29), *oia* y *ua, oie* y *ue, oo* por *oa* (flex. 30), *beidxua* por *beioa* (flex. 39) etc., es decir, cambio de *oa* en *oia* y *ua*, algunos en *oie* y *ue*... etc. No se usa, como en indicativo, en significación de soler.

5.ª Las flexiones de *etzan*, si moribundas en indicativo, pueden darse casi por muertas en este otro modo.

(1) *Bediz* creo haberlo oído.

PARADIGMA XII

913. Flexiones receptivas del auxiliar

	kid, kit me	*kik* te (m)	*kin* te (f)	*kio* le	*kigu* nos	*kizu* os	*kizue* os	*kioe* les
(Ken) Na(din) quíteme yo.	1 Carece	2 *Nakian* (n, c).	3 *Nakinan* (n, c).	4 *Nakion* (n, c).	5 Carece	6 *Nakizun* (n, c).	7 *Nakizuen* (n, c).	8 *Nakioen* (n, c).
Ken a(di) quítate.	9 *Akit* (n, c).	10 Carece	11 Carece	12 *Akio* (n, c).	13 *Akigu* (n, c).	14 Carece	15 Carece	16 *Akioe* (n, c).
Ken be(di) quítese.	17 *Bekit* (n, c), *dakidala* (n, c).	18 *Bekik* (n, c), *dakiala* (n, c).	19 *Bekin* (n, c), *dakinala* (n, c).	20 *Bekio* (n, c), *dakiola* (n, c).	21 *Bekigu* (n, c), *dakigula* (n, c).	22 *Bekizu* (n, c), *dakizula* (n, c).	23 *Bekizue* (n, c), *dakizuela* (n, c).	24 *Bekioe* (n, c), *dakioela* (n, c).
Ken ga(i)zan quitémonos.	25 Carece	26 *Gakiazan* (n, c).	27 *Gakinazan* (n, c).	28 *Gakiozan* (n, c)	29 Carece	30 *Gakizuzan* (n, c).	31 *Gakizuezan* (n, c).	32 *Gakioezan* (n, c).
Ken za(i)z quitaos.	33 *Zakidaz* (n, c).	34 Carece	35 Carece	36 *Zakioz* (n, c).	37 *Zakiguz* (n, c).	38 Carece	39 Carece	40 *Zakioez* (n, c).
Ken za(i)ze quitaos.	41 *Zakidaze* (n, g), *zakidaz* (n, l).	42 Carece	43 Carece	44 *Zakioze* (n, g), *zakioz* (n, l).	45 *Zakiguze* (n, g), *zakiguz* (n, l).	46 Carece	47 Carece	48 *Zakioeze* (n, g), *zakioez* (n, l).
Ken be(di)z quítense.	49 *Bekidaz* (n, c), *dakidazala* (n, c).	50 *Bekizak* (n, c), *dakiazala* (n, c).	51 *Bekinaz* (n, c), *dakinazala* (n, c).	52 *Bekioz* (n, c), *dakiozala* (n, c).	53 *Bekiguz* (n, c), *dakiguzala* (n, c).	54 *Bekizuz* (n, c), *dakizuzala* (n, c).	55 *Bekizuez* (n, c), *dakizuezala* (n, c).	56 *Bekioez* (n, c), *dakioezala* (n, c).

ABREVIATURAS { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada. *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

914. OBSERVACIONES. 1.ª Todas estas flexiones son de mucho uso, más en el pueblo que entre escritores. Véanse algunas entresacadas de sus obras. *Sar akit* (flex. 9) éntrateme (Borracho burlado, *Rev. int.* I, 514), *sartu bekit* (flex. 17) éntreseme (Añíb.; *Esku.*, 164-5), *yosi bekidaz* (flex. 49) cósanseme *(Ibid.* 169-12), *begiratu bekio* (flex. 20) míresele (Bart., *Icas.*, II, 89-17), *lagundu bekio* acompáñesele (Capan., 124-28), *esan bekidxue* o *bekioe* (flex. 24) dígaseles *(Icas.* 126-4), *ezpekizu burutarik kendu* (flex. 22) no se os quite de la memoria (Añíb., *Esku.*, 29-24), *eldu zakidaz* (flex. 55) llegáosme *(Per. Ab.*, 76-5), *asper zakidaz* vengáosme *(Refran.* 265), *yoan zakioz etxeti* (flex. 56) idosle de la casa *(Per. Ab.*, 71-8), *aroari yaŕain gakiozan* (flex. 28) sigámosle al tiempo *(Refran.*, 515, n. ed.).—Hay otro *gakiozan* del verbo *ekin* insistir: *gakiozan aurera* vayamos (insistamos) adelante *(Per. Ab.*, 58-5).

2.ª Por lo que hace a las flexiones de las líneas 5.ª y 7.ª recordemos brevemente lo dicho en § 909-1.ª: que locuciones como *ken bekit* quíteseme, *egin bekio* «hágasele» no se dicen hoy por lo general de cualquier tercera persona, sino de una segunda respetable: «quíteseme vuesa merced, hágasele a vuestra reverencia»; y que refiriéndose a terceras personas se recurre a flexiones de subjuntivo: *kendu dakidala, egin dakiola.*

3.ª No se expondrán en Paradigma especial las flexiones receptivas de imperativo de los verbos *etoŕi, ibili, egon, yoan* y *etzan* por ser poco frecuente su uso y su formación facilísima. No hay más que agregar a las flexiones objetivas (§ 908) los elementos de recipiente *kid (kit), kik, kin...* inmediatamente después del núcleo. *Oakit oŕago, baŕea; atorkit onago txalopea* «véteme más ahí, bahía; vénteme más acá, lancha», sentencia que decía mucho mi madre y no sé a qué propósito. *Oakit, Satanas* véteme, Satanás, se lee también en Uriarte, *Mat.*, IV-10, *Atorkit* vénteme (Iiur., *Ipuiac.*, 8).

4.ª Así como el choque de *i* con otra vocal da lugar en los nombres a fenomenillos fonéticos que con plausible y casi unánime acuerdo no los escribimos, aunque los pronunciamos al hablar cada cual en la respectiva variedad dialectal — como son *zuridxa, zuridxe, zurixa, zurixe, zuriya, zuriye* y *zurił* (siendo *zuria* el choque de *zuri* con el artículo) — así también al unirse en estas flexiones el elemento de recipiente con cualquier vocal, surgen fonetismos particulares como *agertu bekidxo* y *bekixo* por *bekio, etoŕi nakidxan* y *nakixan* por *nakian...* y otras por el estilo. Con esta salvedad se han calificado de comunes las flexiones del Paradigma.

5.ª En la flexión segunda *nakian*, que es síncopa de *nakikan*, la *k* final de *kik* «a ti» se elide, como de costumbre, entre vocales. Solo en Beñiz la permutan en *ñ*, palatalización de *k:* como de *kokolo* «bobalicón» sale por este fenómeno el diminutivo *ñoñolo* o *txotxolo*. *Etoñi nakiñen* «que yo me venga a ti» dicen en ese pueblo por *nakian, nakixan, nakidxan*.

PARADIGMA XIII

915. Flexiones objetivas de subjuntivo próximo, del auxiliar intransitivo

NORMALES DE PRESENTE (de muy limitado uso)	NORMALES ANTIGUAS DE FUTURO (muy usuales hoy como de presente)	SIGNIFICACIÓN ACTUAL DE UNAS Y OTRAS
1. *Il nadinean*	*Il naitenean*	Cuando yo muera
2. *Il adineko*	*Il aiteneko*	En cuanto tú mueras
3. *Il adinerako*	*Il aitenerako*	Para cuando tú mueras
4. *Il dadinetik*	*Il daitenetik*	Desde que él muera
5. *Il gaizala*	*Il gaitezala*	Que muramos
6. *Il zaizan*	*Il zaitezan*	Para que vos muráis
7. *Il zaizenarte*	*Il zaitezenarte*	Hasta que vosotros muráis
8. *Il daizanartean*	*Il daitezanartean*	Mientras ellos mueran

916. Observaciones. 1.ª Las flexiones de subjuntivo son de menor uso que las de indicativo, pues el pueblo, por su natural tendencia a la facilidad (o como dicen lingüistas modernos, en virtud de la ley del menor esfuerzo), recurre muchas veces a reducciones de infinitivo, de que se hablará más tarde (§ 917).

2.ª Como si estas reducciones no fueran suficientes para su comodidad, el pueblo apela con sobrada frecuencia al presente habitual de indicativo, cuando se trata de los conjuntivos temporales *nean, neko, netik, narte* y *nartean;* diciendo, en vez de *il nadinean* o *naitenean, ilten nazanean* liter. cuando yo suelo morir, en lugar de *il adineko* o *aiteneko, ilten azaneko;* por *il dadinetik* o *daitenetik, ilten danetik;* sustituyendo *ilten gareanarte* a *il gaizanarte;* y en vez de *il daizanartean, ilten diranartean*. No son sinónimas unas y otras locuciones; sin embargo, como tales las oímos en nuestros días. En esto habrá influído sin duda la analogía con otros verbos conjugables. En estos, efectivamente, no hay verdadera flexión de subjuntivo. *Natoñenean* significa cuando vengo o venga, *abileneko* para cuando andas o andes, *doanetik* desde que va o vaya... etc., de tal modo que en ellos la idea de subjuntivo está únicamente en la

mente del que habla. El pueblo por instintiva analogía da a las flexiones indicativas *naz, az, da, gara...* etc., significación de subjuntivo que de suyo no la tienen.

3.ª Lo esencial en las flexiones subjuntivas no está, pues, en los afijos que las constituyen, sino en el núcleo: *di* o *ite*. En tiempos no muy antiguos, aun en el siglo XVIII, *di* era núcleo de presente, *ite* de futuro. Hoy el elemento *te* es ya fósil. *Il nadinean* es en su significación lo mismo que *il naitenean*. Los pueblos en que se oyen las primeras flexiones son Eibar, Legutiano, Lekeitio, Markina y algún otro, usándose en ellos como sinónimas unas y otras formas. Pero *di* (entero o contraído en *i*) no se oye sin el fósil *te* en pueblos como Amorebieta, Bakio, Bafika, Begoña, Nabarniz, Olaeta, Orozko, Zeanuri... etc.

4.ª Las variantes provienen de choque de elementos. A) *Ai* pronuncian unos como *ei*. B) La *i* después de *i* para muchos es *ī*, así como la *n* es *n̄* y la *z* suena como *x* por influencia de la misma vocal. C) *Ea* del afijo conjuntivo *nean* es *ia* para muchos; para no pocos, *ie*. Por ejemplo, en Ajangiz (Gernika) por *il naitenean* y *aitenean* dicen *il neitenien* y *eitenien*. D) *l* + *z* en algunas zonas es *ix: il gaixala, il zaixan...* etc. E) Aunque no en estas, en otras flexiones subjuntivas choca la *i* con otra vocal mediante la epéntesis de *dx* o *x: ekaŕi daidxala* por *dagiala* que lo traiga, *yoan dakixazala* por *dakiazala* que se le vayan. Todos los fenómenos fonéticos arriba indicados son particulares; por lo mismo no es recomendable su uso.

5.ª El subjuntivo, por lo que se ve en el pequeño Paradigma, aporta nuevos elementos de conjugación: los relativos. Se habló de ellos en el artículo III del capítulo XIII, dedicado al estudio de las desinencias verbales. Tienen estos elementos una propiedad que por lo general no poseen otros elementos de conjugación: la de dejarse sustituir por desinencias de infinitivo. De los elementos modales, sólo el potencial *ke* admite esta sustitución: *etoŕi naiteke* «puedo venir» equivale a *etoŕi al naz;* y el negativo *enaiteke etoŕi* «no puedo venir» a *ezin etoŕi naz*. Todos los demás elementos de conjugación, lo mismo los modales (§ 814) que los personales (§§ 770...), se mantienen sin que ningún otro les reemplace.

REDUCCIONES DE SUBJUNTIVO A INFINITIVO

917. Tanto las flexiones de subjuntivo próximo como las de remoto se reducen a relaciones de infinitivo, valiendo una de éstas por cualquiera de aquéllas, siendo indiferente que sus formas sean de primero, segundo y tercer grado, singulares o plurales. Para mayor claridad solemos poner por lo general antes de las reducciones de infinitivo el pronombre respectivo, y a veces un adverbio de tiempo: *orain*, *orduan*... etc.

Este procedimiento, si por un lado facilita extraordinariamente la expresión de estas ideas, por otro debilita en el mismo grado la vida de la conjugación; pues con el comodísimo expediente de poder decir *ni etoŕeran*, *i etoŕeran*, *gu etoŕeran*, *zu etoŕeran* por «cuando yo venga o viniese, cuando tú vengas o vinieses...», muchos dejan de discurrir para formar sus equivalentes grupos verbales *ni etoŕi naitenean* o *etoŕi nendinean*, *i etoŕi aitenean* o *etoŕi endinean*... etcétera. ¡Con qué garbo solíamos, siendo niños, cumplir comisiones como esta: *amak etortekoł* Esta frase, literalmente, significa «la madre para venir», y equivale a *amak etoŕi zaitezala diño* la madre dice que venga usted.

Para mayor claridad se expondrán en el siguiente Paradigma todas estas reducciones frente a las flexiones cuyas funciones desempeñan.

PARADIGMA XIV

FLEXIONES SUBJUNTIVAS (equivalentes a) RELACIONES DE INFINITIVO

1.ª	*Etoŕi naitenean* cuando yo venga	*Ni etoŕeran.*
	» *nendinean* » viniese	*Ni (orduan) etoŕeran.*
2.ª	*Etoŕi aiteneko* en cuanto vengas	*Ire etoŕerarako.*
	» *endineko* » vinieses	*Ire (orduko) etoŕerarako.*
3.ª	*Etoŕi daitenetik* desde que venga	*Bere etoŕeratik.*
	» *zedinetik* » » viniese	*Bere (orduko) etoŕeratik.*
4.ª	*Etoŕi gaitezala* que vengamos	*Gu etorteko.*
	» *gendizala* » viniésemos	*Gu (orduan) etorteko.*
5.ª	*Etoŕi zaitezan* para que vos vengáis	1.ª *Zu etorteko*, 2.ª *etortearen.*
	» *zendizan* » » viniéseis	1.ª *Zu (orduan) etorteko*, 2.ª *etortearen.*
6.ª	*Zu etoŕi zaitezan nai dot* quiero que vengáis	*Zu etortea nai dot.*
	» *zendizan nai neban* quería que viniéseis	*Zu (orduan) etortea nai neban.*
7.ª	*Il naiten egunean* el día que yo muera	*Ni ilteko egunean* (1).
	» *nendin egunean* » » muriese	*Id. Id.*
8.ª	*Etoŕi zaitezenarte* hasta que vengáis	*Zuek etoŕiarte.*
	» *zendizenarte* » » viniéseis	*id. id.*
9.ª	*Aspertu daitezenartean* mientras se aburran	*Aspertu artean.*
	» *zedizenartean* » aburriesen	*Id.*
10.ª	*Ito banadi* si me ahogara (ahora)	*Ni itoezkero.*
	» *banendi* si me ahogara	*Ni (orduan) itoezkero.*
11.ª	*Yausi ezpanadi* si no me cayera (ahora)	*Ni yausi ezik.*
	» *ezpanendi* si no me cayera	*Ni (orduan) yausi ezik.*

(1) Más usado tal vez *nire eriotza-egunean* (en) el día de mi muerte.

918. Hay afijos conjuntivos que no forman flexiones subjuntivas. *A)* No las forma *lako* (§ 538) con sus derivados *lakoa* y *lakoan* (§ 539), ni con *lakotz* o *lakoz* (§ 541). *B)* De las cuatro acepciones del afijo conjuntivo *n* (§ 544...) una, la de afijo complementario (§ 554) es sólo de indicativo — *eztakit nik nozkoak direan* yo no sé (que) de cuándo son *(Per. Ab.*, 149-28)— y no tiene reducción a infinitivo.

919. La reducción a infinitivo del afijo *lako* no es muy oída. De muchachos, a la pregunta *zegaitik* «por qué», respondíamos muchas veces *Jaungoikoa gizon andia izanagaitik* «por ser Dios hombre grande» en vez de *gizon andia dalako* «porque es...» etc. Pueden verse en § 657 las reducciones de *n* «que» con verbos en pretérito y futuro. La de pretérito, que es el sufijo *iko, ikako* o *tako*, no existe en flexiones subjuntivas. Siempre envuelve idea de indicativo en frases como *beste obeto egindako eta ezarítako bat* otro (trabajo) mejor hecho y presentado (Lard., *Test.*, 3-29).

920. Parece digno de notarse que el relativo de conjugación *la* tiene o no reducción a infinitivo, según sea de subjuntivo o de indicativo. En el primer caso la tiene. La frase *zergatik Jainkoak agindu dizute Paradisuko arbolatik ez yateko* de Lard., *Test.*, 8-11, equivale a *¿zergatik agindu dizute* (1) *Jainkoak Paradisuko arbolatik eztezazutela yan?* por qué os ha mandado Dios que no comáis del árbol del Paraíso? En el segundo caso, cuando *la* es elemento de indicativo, no admite reducción. *Esango leukee lotsabaga ta dongaro aziak gareala* dirían que somos desvergonzados y mal criados *(Per. Ab.*, 88-21), no se puede reducir a por ejemplo *dongaro aziak izateko* que significaría «que seamos mal criados» ni a otra locución alguna.

921. Hay además modismos nacidos del verbo «ser» y el conjuntivo «que». En frases como «es bueno que hagáis, puede ser que vengáis...» etc., no se traduce esa «que» ni por *n* ni por *la*, sino que el verbo conjugado a que acompaña el conjuntivo «que» se pone en infinitivo nominalizado. Las dos frases antes citadas se traducen *ona da zuek egitea, izan daike (leike, leiteke) zuek etortea*. En *Icasiquizunac*, de Fr. Bartolomé, t. II, p. IV-15, se lee *izan leiteke, irakurleak, zuk* icasiquizun *onei goraak* EMISTEA puede ser, lector, QUE a ti TE PAREZCAN caras estas lecciones. Y aun con otros verbos se usa la misma locución. *Leialagoak* IZATEA *ezin eraman zuen* no podía sufrir *que*

(1) Al exponer la Sintaxis se verá que tras un interrogativo está mejor el verbo que cualquier otro vocablo.

fuesen más leales (Lard., *Test.*, 8-4). *Zeu* ETORTEA *nai dot* decimos en B a diario «quiero *que venga* usted» y el *zu etoŕi zaitezan nai dot* que figura en el Paradigma XIV, flexión 6.ª, apenas se oye ya. El ejemplo que tomado de *Per. Ab.*, 72-12, figura en § 819 *¿gurako zenduke etxeko zeure otseiñak* EGIN DAGIZUN *oŕelangorik?* se oye más en esta forma *¿gurako zenduke etxeko zeure otseiñak oŕelangorik zeuri* EGITEA? ¿quisiérais que la criada de vuestra casa os hiciera cosa semejante?

922. Lo dicho acerca de las reducciones en párrafos anteriores no excluye el uso de las flexiones subjuntivas a que ellas substituyen. En *Urteco Domeca*, de Astarloa, se leen *yazo dakizula* que os suceda (tom. I, p. XI-6), *bete zedin* para que se cumpliera *(Ibid.*, XIII-32), *biurtu nadin* para que yo me convierta (XXII-15), *sendatu dedin* para que se fortalezca (X-6)...; y en Bart. *Icas.: neu kondenatu ez nadin* para que yo no me condene (II, 277-12), *bizi ditezan* para que vivan (290-19), *beragaz egon zedila* que estuviese con él (22-4)... En Capanaga, *izan zedila (ze* metátesis de *ez)* que no sea (122-14), *etoŕi dakionean* cuando se le venga (126-3), *izan dakidazan* para que me sean (42-21), *egon zendizan* que estuviéseis (42-8)... y centenares que podría uno hallar. Varios de estos ejemplos pertenecen a los dos Paradigmas siguientes.

923. Flexiones receptivas del auxiliar

	kid me	*ki(k)* te (m)	*kin* te (f)	*kio* le	*kigu* nos	*kizu* os (s)	*kizue* os (p)	*kioe* (es)
Na(di)	1 Carece	2 *Yoan nakiala* que me te vaya.	3 *Nakinala* que me te vaya.	4 *Nakiola* que me le vaya.	5 Carece	6 *Nakizula* que me os vaya.	7 *Nakizuela* que me os vaya.	8 *Nakioela* que me les vaya.
A(di)	9 *Yoan akidala* que te me vayas.	10 Carece	11 Carece	12 *Akiola* que te le vayas.	13 *Akigula* que te nos vayas.	14 Carece	15 Carece	16 *Akioela* que te les vayas.
Da(di)	17 *Yoan dakidala* que se me vaya.	18 *Dakiala* que se te vaya.	19 *Dakinala* que se te vaya.	20 *Dakiola* que se le vaya.	21 *Dakigula* que se nos vaya.	22 *Dakizula* que se os vaya.	23 *Dakizuela* que se os vaya.	24 *Dakioela* que se les vaya.
Ga(i)z	25 Carece	26 *Yoan gakiazala* que nos te vayamos.	27 *Gakinazala* que nos te vayamos.	28 *Gakiozala* que nos le vayamos.	29 Carece	30 *Gakizuzala* que nos os vayamos.	31 *Gakizuezala* que nos os vayamos.	32 *Gakioezala* que nos les vayamos.
Za(i)z	33 *Yoan zakidazala* que os me vayáis.	34 Carece,	35 Carece	36 *Zakiozala* que os le vayáis.	37 *Zakiguzala* que os nos vayáis.	38 Carece	39 Carece	40 *Zakioezala* que os les vayáis.
Za(i)ze	41 *Yoan zakidazela* que os me vayáis.	42 Carece	43 Carece	44 *Zakiozela* que os le vayáis.	45 *Zakiguzela* que os nos vayáis.	46 Carece	47 Carece	48 *Zakioezela* que os les vayáis.
Da(i)z	49 *Yoan dakidazala* que se me vayan.	50 *Dakiazala* que se te vayan.	51 *Dakinazala* que se te vayan.	52 *Dakiozala* que se le vayan.	53 *Dakiguzala* que se nos vayan.	54 *Dakizuzala* que se os vayan.	55 *Dakizuezala* que se os vayan.	56 *Dakioezala* que se les vayan.

924. OBSERVACIONES. 1.ª En cualquiera de estas flexiones podría figurar cualquier otro elemento conjuntivo en vez de *la*, diciendo, por ejemplo, *yoan nakizunean* cuando me os vaya, *agertu zakidazanetan* (1) cuando (las veces que) os me aparezcáis, *etoŕi dakiguzanera* a cuando se nos vengan... etc. Se ha preferido, sin embargo, el empleo constante del declarativo, no solo por ser más manejable en las casillas, sino hasta por ser más usuales sus flexiones que las de cualquier otro elemento conjuntivo.

2.ª A pesar de lo dicho se hará una excepción con el hipotético *ba*. Si fuera sufijo, como los demás, sería inútil la exposición de flexiones en que interviene; pero, por ser prefijo, hay algunas que a la vista por lo menos resultan alteradas, como son: *A)* las flexiones 9 y 18 que en este Paradigma llevan *d* por ser intervocálica y en el siguiente ostentan una *t* (en puridad es la misma *d* sordamente pronunciada, según aquello de *verdad* = *verdat* (§ 779): *yoan baakit* si te me vas, *etoŕi badakit* si se me viene. *B)* Las flexiones 2 y 18, 26 y 50 que aquí no llevan la característica sexual *k* y allí sí: *yoan banakik* si me te voy, *etoŕi badakik* si se te viene, *agertu bagakizak* si nos te aparecemos... etc.

3.ª No se ponen aquí, como de ordinario, al lado de cada flexión y entre paréntesis las abreviaturas indicando el carácter normal o anormal, el uso común o limitado, pues todas ellas son normales y de uso por lo menos general. Existen las consabidas variantes de que se habló en § 916-4.ª, B, D y E: *yoan dakiñala* que se te vaya, *etoŕi dakidxola* que se le venga, *yoan nakixula* «que me os vaya»; originadas de fenómenos fonéticos particulares.

4.ª En todas las flexiones de la última columna (números 8, 16, 24, 32, 40 y 56) el choque de *o* y *e* produce *ue* casi en todos los pueblos por mí consultados. Solo en Orozko y Zeanuri me dieron *oe*.

5.ª En Mondragón y Oñate, como no hay característica de objeto plural (2), dicen *agertu gakiñala* por *gakinazala* (flex. 27) que nos aparezcamos a ti, mujer; *etoŕi zakidala* por *zakidazala* (flex. 33) que os me vengáis... y así sin la *za* todas las flexiones de las líneas 4, 5, 6 y 7.

---

(1) *Netan* es un curioso plural de *nean* (§ 551).

(2) Fuera del *it* en algunas flexiones transitivas de origen gipuzkoano: *ditut*, *ditu*.., etc. (§ 774).

925. Flexiones receptivo-hipotéticas del auxiliar

	kid, kit me	*kik* te (m)	*kin* te (f)	*kio* le	*kigu* nos	*kizu* os (s)	*kizue* os (p)	*kioe* les
Bana(di) ..	1 Carece	2 *Yoan banakik* si yo me te voy.	3 *Banakin* si yo me te voy.	4 *Banakio* si yo me le voy.	5 Carece	6 *Banakizu* si yo me os voy.	7 *Banakizue* si yo me os voy.	8 *Banakioe* si yo me les voy.
Baa(di)	9 *Yoan baakit* si tú te me vas.	10 Carece	11 Carece	12 *Baakio* si tú le te vas.	13 *Baakigu* si tú te nos vas.	14 Carece	15 Carece	16 *Baakioe* si tú te les vas.
Bada(di) ..	17 *Yoan badakit* si él se me va.	18 *Badakik* si él se te va.	19 *Badakin* si él se te va.	20 *Badakio* si él se le va.	21 *Badakigu* si él se nos va.	22 *Badakizu* si él se os va.	23 *Badakizue* si él se os va.	24 *Badakioe* si él se les va.
Baga(i)z ..	25 Carece	26 *Bagakizak* si nos te vamos.	27 *Bagakinaz* si nos te vamos.	28 *Bagakioz* si nos le vamos.	29 Carece	30 *Bagakizuz* si nos os vamos.	31 *Bagakizuez* si nos os vamos.	32 *Bagakioez* si nos les vamos.
Baza(i)z ..	33 *Yoan bazakidaz* si os me vais.	34 Carece	35 Carece	36 *Bazakioz* si os le vais.	37 *Bazakiguz* si os nos vais.	38 Carece	39 Carece	40 *Bazakioez* si os les vais.
Baza(i)ze .	41 *Yoan bazakidaze* si os me vais.	42 Carece	43 Carece	44 *Bazakioze* si os le vais.	45 *Bazakiguze* si os nos vais.	46 Carece	47 Carece	48 *Bazakioeze* si os les vais.
Bada(i)z ..	49 *Yoan badakidaz* si se me van.	50 *Badakizak* si se te van.	51 *Badakinaz* si se te van.	52 *Badakioz* si se le van.	53 *Badakiguz* si se nos van.	54 *Badakizuz* si se os van.	55 *Badakizuez* si se os van.	56 *Badakioez* si se les van.

926. OBSERVACIONES. 1.ª Todas estas flexiones son normales, bellas, bien sonantes... solo tienen un defecto, el de la vida; pues ya casi en ningún pueblo son conocidas. En vez de *etoŕi banakik oŕa* dicen hoy casi todos *etorten banok oŕa* ¡si me te voy ahí...! No son tampoco muchos los ejemplos que se leen en nuestros autores: *gomuta badakizu* si os viene (lit. venga) a la memoria (Ast., *Urteco*, I, pág. XL-30), *yoan banakio dagoan lekura* si me le voy (lit. vaya) a donde está (*Per. Ab.*, 64-10). En mi novela aún inédita *Latsibi*, figura este dicho del pueblecito de Maruri: *Bakio: aparta akio, al baakio* Baquio, pasa adelante (sin entrar en él), si te le puedes (1).

2.ª La traducción de estas flexiones es en rigor diferente de la que aparece en las casillas. Las flexiones castellanas son de indicativo. Debieran traducirse las nuestras así: «si yo me te vaya, si yo me le venga... etc.», pero el subjuntivo próximo (presente) tan usual en castellano con otras conjunciones—cuando yo le vaya, para que él me venga, que nos le vayamos...—es ya arcaico con la hipotética. De ahí, de decir en castellano «si me te voy» viene nuestro defectuoso *etorten banok* que sustituye hoy generalmente a *etoŕi banakik;* y del uso del subjuntivo remoto por el próximo (prelérito imperfecto en vez del subjuntivo presente), de decir «si yo viniera ahora» en vez de «si yo venga» sale el uso, en vascuence, de flexiones remotas hipotéticas por las próximas: *ni orain etoŕi banendi* por *ni etoŕi banadi*, *ni gaur yoan banenkio* por *yoan banakio*... etc.

PARADIGMA XVII

927. FLEXIONES HIPOTÉTICO-OBJETIVAS

NORMALES DE PRESENTE REMOTO	ANORMALES CONDICIONALES (de futuro indicativo)	SIGNIFICACIÓN POPULAR DE UNAS Y OTRAS
1. *Il banendi*	*Ilgo banintz*	Si yo muriera.
2. *Il baendi*	*Ilgo baintz*	Si tú murieras.
3. *Il baledi* o *balei*	*Ilgo balitz*	Si él muriera.
4. *Il bagendiz*	*Ilgo bagintzaz, bagina*	Si muriéramos.
5. *Il bazendiz*	*Ilgo bazintzaz, baziña*	Si muriérais vos.
6. *Il bazendize*	*Ilgo bazintzaze, baziñe*	Si muriérais vosotros.
7. *Il baledіz* o *baleiz*	*Ilgo balitzaz* o *balira*	Si murieran.

(1) Recientemente lo he oído en el mismo Bakio, con las variantes fonéticas de la localidad y una curiosa añadidura: *Bakidxo, aparta akidxo, al baakidxo, lapa-saldea oridxo* (en Bakio) el caldo de lapas sirve de aceite. Hay un refrán de Garibay (pág. 139-21) que dice *uŕa akio, al baakio* deshazte de él si pudieres.

928. OBSERVACIONES. 1.ª Las flexiones meramente objetivas de subjuntivo remoto están casi en completo desuso. Tales son o fueron *il nendinean* cuando yo muriese, *il endineko* para cuando murieses, *etorí zedinetik* desde que viniese, *yoan gendizala* que fuésemos, *sendatu zendizan* y *zendizen* para que os fortaleciérais (vos y vosotros), *il zedizanartean* mientras muriesen. Sólo en Bafika las he oído.

2.ª Mis consultores de Nabarniz las sustituyen con las que antiguamente fueron sus correspondientes en futuro: *il neintenean, il einteneko, zeitenetik*... que son permutaciones de *nendi* + *te* + *nean, endi* + *te* + *neko, zedi* + *te* + *netik;* pues así como a *nadinean* sustituyen casi comúnmente con *naitenean* (§ 915), lógicamente hacen *neintenean* (1), *eintenean*... veces de *nendinean, endinean*. Otros consultores, por lo regular, levantan los hombros en señal de desconocimiento. El de Soraluze, como traducción de «cuando yo muriera» me dió *ilten naixenian*, que dan muchos a «cuando yo muera».

3.ª Autores de siglo y medio atrás hacían uso de estas flexiones meramente objetivas: *bete zedin* para que se cumpliese (Ast., *Urteco*, p. XIII-32), *izan gendizan* para que fuésemos (*Ibid.*, XXX-19), *beragaz egon zedila* que estuviese con él (Bart., *Icas.*, II, 22-4), *ezagun izan zedin* para que fuese conocido (*Ibid.*, 69-9)... etc., etc.

4.ª Como se indicó en el Paradigma XIV, números 10 y 11, aún muchos de los que hacemos uso de las flexiones hipotéticas *il banendi* si muriera, e *il ezpanendi* si no muriera, recurrimos también a sus reducciones de infinitivo *ni orduan ilezkero* y *ni orduan il ezik*.

5.ª La razón, tal vez más poderosa, de la sustitución expuesta en el Paradigma XV, parece ser la influencia del castellano en cerebros vascos. En esa lengua, que nos avasalla, dicen bien las ideas hipotéticas de pretérito, por ejemplo, «si yo hubiera muerto», pero no las de futuro, que las sustituyen con las presentes; pues por «si yo hubiera de morir el año próximo» se dice comúnmente «si yo muriera el año próximo». Esta sustitución de presente por futuro ha dado origen a la del futuro *ilgo banintz* por el presente remoto *il banendi*, como el desuso del presente hipotético «si yo muera» (sin embargo, de vivir lozanamente «cuando yo muera, desde que yo muera...») y su sustitución por «si yo muero y si muriera ahora» dió lugar a que nuestro *il banadi* se oiga cada vez menos, sustituyéndole *ilten banaz* si muero.

---

(1) En Amorebieta me dieron *neïlenien, eïlenien*... etc.

6.ª Los pueblos en que me dieron las flexiones tradicionales de la 1.ª columna, son Ajangiz (Gernika), Albóniga (Bermeo), Bakio, Barika, Nabarniz, Orozko, Zeanuri y Zigoitia. Las de
4 la 2.ª columna fueron anotadas en Amorebieta, Beriz, Leguiano y Soraluze.

PARADIGMA XVIII

929. Flexiones receptivas del auxiliar

	kid, kit me	*kik* te (m)	*kin* te (f)	*kio* le	*kigu* nos	*kizu* os (s)	*kizue* os (p)	*kioe* les
Egon banen(di) si yo estuviera.	1 Carece	2 *Egon banenkik*	3 *Banenkin*	4 *Banenkio*	5 Carece	6 *Banenkizu*	7 *Banenkizue*	8 *Banenkioe*
Baen(di) si tú estuvieras.	9 *Egon baenkit*	10 Carece	11 Carece	12 *Baenkio*	13 *Baenkigu*	14 Carece	15 Carece	16 *Baenkioe*
Bale(di) si él estuviera.	17 *Egon balekit*	18 *Balekik*	19 *Balekin*	20 *Balekio*	21 *Balekigu*	22 *Balekizu*	23 *Balekizue*	24 *Balekioe*
Bagen(di)z si estuviéramos.	25 Carece	26 *Egon bagenkizak*	27 *Bagenkinaz*	28 *Bagenkioz*	29 Carece	30 *Bagenkizuz*	31 *Bagenkizuez*	32 *Bagenkioez*
Bazen(di)z si estuviérais.	33 *Bazenkidaz*	34 Carece	35 Carece	36 *Bazenkioz*	37 *Bazenkiguz*	38 Carece	39 Carece	40 *Bazenkioez*
Bazen(di)ze si estuviérais.	41 *Bazenkidaze*	42 Carece	43 Carece	44 *Bazenkioze*	45 *Bazenkiguze*	46 Carece	47 Carece	48 *Bazenkioeze*
Bale(di)z si estuvieran.	49 *Balekidaz*	50 *Balekizak*	51 *Balekinaz*	52 *Balekioz*	53 *Balekiguz*	54 *Balekizuz*	55 *Balekizuez*	56 *Balekioez*

930. OBSERVACIONES. 1.ª Son de uso muy general todas estas lindas flexiones, especialmente las de objeto de tercer grado: *il balekit* si se me muriera, *il balekio* si se le muriera, *il balekidaz* si se nos muriera... etc. Estas son de uso común. *Aspertu banekio* por *banenkio* se lee en Refranes núm. 68 (edición moderna) si yo me le vengara. En Capanaga (105-5) vemos *etori balekioz* si se le vinieran.

2.ª Aunque muchas de estas flexiones al traducirlas parezcan enrevesadas — *egon banenkizu* si yo me os estuviera —, las concebimos en vascuence y fluyen de nuestros labios muy espontáneamente.

930 bis. No se expondrá el Paradigma de flexiones receptivo-condicionales del auxiliar intransitivo, pues están ya fuera de uso. He oído, sin embargo, en Maruri (Mungia) *yazo zekikeon* se le aconteceria. El refrán antes citado *aspertu banekio* termina en *asper lekiket* «se me vengaría», que es flexión receptiva condicional, como lo es también *ora nekikeo* yo le agarraría (Núm. 233 nueva ed.).

CAPÍTULO XVI

CONJUGACIÓN DE VERBOS TRANSITIVOS

SUMARIO.—*A)* Flexiones de indicativo próximo (presente de indicativo). Paradigma XIX: flexiones objetivas del auxiliar. Observaciones.—Paradigma XX: flexiones objetivas del consuetudinario *eroan*. Observaciones. — Paradigma XXI: flexiones objetivas de *ekaŕi* traer. Observaciones.—Paradigma XXII: flexiones objetivas de *erabili* mover, usar. Observaciones.—Paradigma XXIII: flexiones objetivas de *euki* tener. Observaciones.—Paradigma XXIV: flexiones objetivas de *yakin*, **ion*, *iraun*, *irakin*, *irudi* y *yardun*. Observaciones.—Paradigma XXV: flexiones receptivas del auxiliar. Observaciones.—Paradigma XXVI: flexiones del verbo **irautsi* hablar, decir (a alguien). Observaciones.—*B)* Flexiones de indicativo remoto (pretérito imperfecto de indicativo). La Lógica y la Historia en los objetivos de tercer grado.—Paradigma XXVII: flexiones objetivas del auxiliar. Observaciones.—Paradigma XXVIII: flexiones objetivas del verbo *euki* tener. Observaciones.—Paradigma XXIX: flexiones objetivas del verbo *ekaŕi* traer. Observaciones.—Paradigma XXX: flexiones objetivas de *yakin* y *yardun*. Observaciones.—Paradigma XXXI: flexiones receptivas del auxiliar. Observaciones.—Paradigma XXXII: flexiones receptivas del verbo **irautsi* «decir a». Observaciones.—*C)* Flexiones del modo hipotético. Paradigma XXXIII: flexiones objetivas del auxiliar.—Observaciones. —Paradigma XXXIV. flexiones objetivas del verbo *euki*. Observaciones.—Paradigma XXXV: flexiones receptivas del auxiliar, con objeto singular y plural. Observaciones. *D)* Flexiones del modo condicional. Paradigma XXXVI: flexiones objetivas del auxiliar. Observaciones.—Paradigma XXXVII: flexiones receptivas del mismo, con objeto singular y plural. Observaciones.—*E)* Flexiones de imperativo. Paradigma XXXVIII: flexiones ob-

jetivas. Observaciones.—Paradigma XXXIX: flexiones receptivas. Observaciones.—*F)* FLEXIONES DE SUBJUNTIVO PRÓXIMO. Paradigma XL: flexiones objetivas. Observaciones.—Paradigma XLI: flexiones receptivas. Observaciones.—*G)* FLEXIONES DE SUBJUNTIVO REMOTO. Observaciones.—Paradigma XLII: flexiones objetivas. Observaciones.—Paradigma XLIII: flexiones receptivas. Observaciones.—*H)* FLEXIONES DEL MODO HIPOTÉTICO. Paradigma XLIV: flexiones objetivo hipotéticas. Observaciones.—Paradigma XLV: flexiones receptivo hipotéticas. Observaciones.

931. Flexiones objetivas de indicativo próximo del auxiliar

	d, *t* yo	*k* tú (m)	*n* tú (f)	él	*gu* nosotros	*zu* vos	*zue* vosotros	*e* ellos
n me.....	1 Carece	2 *Ikusi nauk* (n, l), NOK (s, g) me has visto.	3 *Ikusiko naun* (n, l), NON (s, g), *nona* (pr, l) me has de ver.	4 *Yo* NAU (n, g), *neu* (p, l) me ha pegado.	5 Carece	6 *Ikusi nauzu* (n, mo), *naizu* (p, l), NOZU (s, g) me habéis visto.	7 *Ikusi nauzue* (n, mo), *naizue* (p, l), NOZUE (s, g) me habéis visto.	8 *Yo naue* (n, l), NABE (p, g) (Ob. 4.ª) me han pegado.
te.....	9 *Yo* AUT (n, g), *eut* (p, l) te he pegado.	10 Carece	11 Carece	12 *Ikusi* AU (n, g), *eu* (p, l) te ha visto.	13 *Eroan* AUGU (n, g), *eugu* (p, l) te hemos llevado.	14 Carece	15 Carece	16 *Yo aue* (n, l), ABE (p, g) (Ob. 4.ª) te han pegado.
d lo.....	17 *Yan* DOT (s, g), *dut* (s, mo) lo he comido: *dodala* que lo he...	18 *Yan* DOK (s, g), *duk* (s, mo) lo has comido: *doala* que lo has...	19 *Yan* DON (s, g), *dun* (s, mo), *done* (pr, l) lo has comido.	20 *Saldu* DAU (n, g), *deu* (p, l), lo ha vendido.	21 *Artu* DOGU (s, g), *dugu* (s, mo) lo hemos tomado.	22 *Ikusi* DOZU (s, g), *duzu* (s, mo) lo habéis visto.	23 *Or* DOZUE (s, g), *duzue* (s, mo) ahí lo tenéis.	24 *Edan daue* (n, l), DABE (p, g), *due* (s, mo) lo han bebido.
g...z nos...	25 Carece	26 *Ikusi* GOZAK (s, g), *gauzak* (n, mo), *gaituk* (a, l) nos has visto.	27 *Ikusi* GOZAN (s, g), *gauzan* (n, mo), *gaitun* (a, l) nos has visto.	28 *Yo gauz* (n, l), GAITU (a, g)... nos ha pegado.	29 Carece	30 *Yo gauzuz* (n, l), GOZUZ (s, g), *gaituzu* (a, l) nos habéis pegado.	31 *Yagon gauzuez* (n, l), GOZUEZ (s, g), *gaituzue* (a, l) nos habéis cuidado.	32 *Eroan* GAUEZ (n, l), *gaitue* (a, g)... nos han llevado.
z...z os (s).	33 *Yo zaudaz* (n, l), ZAITUT (a, g) os he pegado.	34 Carece	35 Carece	36 *Yo zauz* (n, l), ZAITU (a, g) os ha pegado.	37 *Ekarri zauguz* (n, l), ZAITUGU (a, g), os hemos traído.	38 Carece	39 Carece	40 *Ikusi zauez* (n, m), ZAITUE (a, g) os han visto.
z...z os (p)	41 *Ekarri zauedaz* (n, m), ZAITUET (a, g) os he traído.	42 Carece	43 Carece	44 *Bear zauez* (n, m), ZAITUE (a, g) os necesita.	45 *Maite zaueguz* (n, m), ZAITUEGU (a, g) os amamos.	46 Carece	47 Carece	48 *Voten zauez* (n, m), ZAITUE (a, g) os suelen pegar.
d...z los...	49 *Emon* DODAZ (s, g), *dudaz* (s, mo), *ditut* (a, l) los he dado.	50 *Emon* DOZAK (s, g), *duzek* (n, mo), *dituk* (a, l) los has dado.	51 *Emon* DOZAN (s, g), *donaz* (s, l), *ditun* (a, l), *dozana* (pr, l) los has...	52 *Saldu dauz* (n, l), DITU (a, g), *dituz* (a, l) los ha vendido.	53 *Artu* DOGUZ (s, g), *duguz* (n, mo), *ditugu* (a, l) los hemos cogido.	54 *Bear* DOZUZ (s, g), *duzuz* (n, mo), *dituzu* (a, l) los necesitáis.	55 *Ikusi* DOZUEZ (s, g), *duzuez* (n, mo), *dituzue* (a, l) los habéis visto.	56 *Emon dauez* (n, l), DITUE (a, g), los han dado.

ABREVIATURAS. *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada. *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

932. OBSERVACIONES. 1.ª El núcleo de este auxiliar es *u* y fuera de su permutación en *b*, muy usual entre dos vocales *(nabe, abe, dabe...* por *naue, aue, daue)* permanece generalmente intacta. Sólo en Oñate y Ufunaga y valle de Léniz hay flexiones en que alterna con *i*: *naizu* (flex. 6), *naizue* (flex. 7), *gaizu* (flex. 30), *gaizue* (flex. 31) (1).

2.ª Como en toda otra conjugación próxima, al núcleo *u* precede *a* en todas las zonas, exceptuando únicamente el valle de Zigoitia. Aquí dicen *dut, duk, dun, du, dugu, duzu, duzue* y *due*. Con los objetivos *n, g* y *z* y con el objetivo cero hacen uso de la consabida epentética *nauk, naun, nau... aut, au, augu, audie, gauzak, gauzen, gauz... zaudez, zauz...* etc.

3.ª El diptongo *au* se contrae en *o* para formar muchas flexiones, como puede verse en el Paradigma. Las flexiones en que el diptongo *au* no se contrae en *o* son: *A)* Aquellas cuyo objeto es de segundo grado: *aut, au, augu, aue* (ésta admite variantes, pero no contracción); *zaudaz, zauz, zauguz, zauez...* etcétera. En estas cuatro últimas se ha introducido en muchas zonas la característica no bizkaina *it;* pero nadie dice *zodaz, zoz, zoguz, zoez*, como tampoco *ot, o, ogu, oe* por las antes citadas *aut, au...* etc. *B)* Las flexiones cuyo agente es de tercer grado tampoco admiten contracción. Por ejemplo, «él me ha visto» no es *ikusi no*, sino *nau* y así todas las flexiones de las columnas 4.ª y 8.ª

4.ª Las flexiones de la última columna, pertenecientes al agente plural de tercer grado, son las que más variantes ofrecen. En vez de la característica *a* (§ 790) se oyen en varias zonas del dialecto B *de* y *die, re* y *rie* y aun *bie*. Por *yo (dxo, xo, jo) naue* me han pegado (flex. 8), además del antes citado *nabe* (Beñiz, Eibar, Lekeitio, Gernika, Soraluze y Nabarniz), se oyen *yo naude* (Zeanuri) y *neude* (Bakio, Bañka y Begoña), *naudie* (Orozko y Zigoitia), *naure* (Ubidea y Urbina), *neure* (Bakio, además de *neude)*, *naurie* (Otxandiano, Olaeta y Ufunaga), *naubie* se oye en Legutiano (Durango, *nabie)*.

5.ª Por algunos ejemplos antes citados habrá deducido el lector que, así como fuera de la conjugación *au* es para algunos *eu (geur* por *gaur* hoy, *eurera* por *aurera* adelante), así en la conjugación que analizamos *a* degenera en *e* antes de este núcleo. En Amorebieta, Bakio y Bañka dicen *ikusi neu* me ha visto, *ikusi eut* te he visto... así como *ikusi geitue* por *gaituе* nos han visto, flexión que se expondrá a continuación.

---

(1) En Ufunaga dicen *gaizuz* y *gaizuez* además de las dos primeras.

6.ª La característica de pluralidad objetiva es en B *z* siempre y con todo núcleo, ya sea de verbo auxiliar o no auxiliar, transitivo o intransitivo (§ 775). En dialecto G es *it* esta característica en los auxiliares transitivos de indicativo (núcleo *u)* y subjuntivo (núcleo *za)*. En otros verbos es *z;* en algunos *zki* y hasta *tzi* (§§ 774, 776). Este elemento *it* se ha introducido mucho en el auxiliar transitivo bizkaino que ahora se expone. Solo conozco una zona, la de Zigoitia, en que no se oye una sola flexión formada con tal característica. En otras zonas es hoy muy usual: *A)* Con el objetivo *z: zaitu* por *zauz* (flex. 36), *zaitut* por *zaudaz* (flex. 35)... y otras de las líneas 5.ª y 6.ª del Paradigma. *B)* Con los otros dos objetivos plurales *g* y *d* cuando el agente es de tercer grado: *gaitu* y *gaitue* por *gauz* y *gauez* (flex. 28 y 32), *ditu* y *ditue* por *dauz* y *dauez* (flex. 52 y 56).

7.ª En Oñate y V. de Léniz no se valen de elemento pluralizador objetivo con objetos de 1.º y 2.º grado. Dicen *gok, gon, gau, gozu, gozue* y *gaue* en el primer pueblo; en el segundo *gauk, gaun, gau, gaizu* (sic), *gaizue* y *gaue* por las flexiones 26, 27, 30, 31 y 32; así como *zaut, zau, zaugu* y *zaue* en ambos pueblos en vez de *zaudaz, zauz, zauguz* y *zauez*. Pero, como se dijo ya (§ 775), con objetos de tercer grado se ha ingerido la característica *it*, palatalizada la *t: diĩut, diĩuk, diĩun, diĩu...* (flex. 49 hasta 56).

8.ª Hay varios pueblos que en no pocas de estas flexiones hacen uso simultáneo de las dos características *z* e *it: gaiĩuzak, gaiĩuzana, gaiĩuz... zaiĩudaz, zaiĩuz... diĩudaz, diĩuzak, diĩuzan, diĩuz...* etc.

9.ª El lector ha visto que en casi todas las flexiones de este grupo figura *au* como tema, siendo de uso general en algunas de ellas; en otras, de uso limitado; así como en unas pocas moribundo, cuando no ya desusado. Las formas fundamentales, de las que como variantes han salido las del Paradigma, son sin duda estas:

—	nauk	naun	nau	—	nauzu	nauzue	naue
aut	—	—	au	augu	—	—	aue
daut	dauk	daun	dau	daugu	dauzu	dauzue	daue
—	gauzak	gaunaz	gauz	—	gauzuz	gau-zuez	gauez
zaudaz	—	—	zauz	zauguz	—	—	zauez
zaue-daz	—	—	zauez	zau-eguz	—	—	zauēz
daudaz	dauzak	daunaz	dauz	dauguz	dauzuz	dau-zuez	dauez

10.ª En vista de lo precedente, más de un lector, enamorado de la Lógica y de reformas ajustadas a ella, recordando que el autor de estas líneas, al exponer nuestra Fonética, propuso la destrucción de la Babel Vasca (1) resultante de las variantes de *zuria* «lo blanco», en *zuriya, zuriye, zuridxa, zuridxe, zurixa, zurixe* y *zurii;* de las de *besoa* «el brazo», en *besoba* y *besoma, besua, besue, besoo* y *besuu;* de las de *eskua* «la mano», en *eskue, eskuba* y *eskube, eskuia* y *eskuie, eskiua, eskuu, eskŭa* y *eskia*... etc., más de uno de esos lectores podrán preguntarle, ¿cómo es que no propone ahora la demolición de esta otra torre de la misma Babel, recomendando el uso exclusivo de estas formas fundamentales del auxiliar transitivo? No propongo la demolición de esas flexiones permutadas, sincopadas, prolongadas y anormales, porque si bien es cierto que el uso exclusivo de *zuria, besoa* y *eskua* está al alcance de cualquiera que tenga cierto grado de cultura, aunque no se haya dedicado al estudio de la lengua que de niño habla y *zuri, beso* y *esku* le son muy familiares, pues las dice en locuciones como *gizon zuri bat, beso edeŕa, esku-eskutik iges egin*... etc.; sin embargo, uno, por docto que sea, que no se haya dedicado a estudiar el todavía no suficientemente expuesto y archiprofundo idioma vasco, no tiene idea ni de que el núcleo sea *u* ni de que signifique haber.

(1) *Fonética Vasca*, pág. 26.

soler, tener y ser, ni de que los elementos que se le agregan para formar flexiones verbales sean este o el otro. Tal demolición intentó el autor de estas líneas en aquella su *Euskal-izkindea*, ¿y no recuerdas, lector, el chiste dogsoniano de *Ascuence?* El uso de *goŕia*, *eskua* y *besoa* es hoy ya corriente, aunque el que así las escriba se valga, al hablar con los suyos, de las variantes que le son familiares. El lector las acepta asimismo. La propuesta de esas flexiones *daut*, *dauk*, *daun*, *daugu*... etcétera, como de uso exclusivo en lo futuro, es, sí, empresa fácil; pero la aceptación de parte del pueblo la juzgo imposible y hasta contraproducente, pues en vez de destruir una Babel daría lugar a la formación de dos, o por lo menos a hacer más confusa la primera.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO · Caja de Ahorros de Vitoria · OBRA SOCIAL

PARADIGMA XX

933. Flexiones objetivas del consuetudinario *eroan* (núcleo *roa*).

	d, t yo	*k* tú (m)	*n* tú (f)	,, él	*gu* nosotros	*zu* vos	*zue* vosotros	*e* ellos
N me	1 Carece	2 *Naroak* me llevas. *Ikusi naroak* me sueles ver.	3 *Naroan* me llevas, sueles.	4 *Naroa* me lleva, suele.	5 Carece	6 *Naroazu* me lleváis, soléis.	7 *Naroazue* me lleváis, soléis.	8 *Naroe* me llevan, suelen.
,, te	9 *Aroat* te llevo. *Ikusi aroat* te suelo ver.	10 Carece	11 Carece	12 *Aroa* te llevas, te suele.	13 *Aroagu* te llevamos, solemos.	14 Carece	15 Carece	16 *Aroe* te llevan, suelen.
d lo	17 *Daroat* lo llevo. *Ikusi daroat* lo suelo ver.	18 *Daroak* lo llevas, sueles.	19 *Daroan* lo llevas, sueles.	20 *Daroa* lo lleva, suele.	21 *Daroagu* lo llevamos, solemos.	22 *Daroazu* lo lleváis, soléis.	23 *Daroazue* lo lleváis, soléis.	24 *Daroe* lo llevan, suelen.
g...z nos	25 Carece	26 *Garoazak* nos llevas. *Ikusi garoazak* nos sueles ver.	27 *Garoazan, garoanaz* nos llevas, sueles.	28 *Garoaz* nos lleva, suele.	29 Carece	30 *Garoazuz* nos lleváis, soléis.	31 *Garoazuez* nos lleváis, soléis.	32 *Garoez* nos llevan, suelen.
z...z os	33 *Zaroadaz* os llevo. *Ikusi zaroadaz* os suelo ver.	34 Carece	35 Carece	36 *Zaroaz* os lleva, suele.	37 *Zaroaguz* os llevamos, solemos.	38 Carece	39 Carece	40 *Zaroez* os llevan, suelen.
z...ez os	41 *Zaroedaz* os llevo, suelo.	42 Carece	43 Carece	44 *Zaroez* os lleva, suele.	45 *Zaroeguz* os llevamos, solemos.	46 Carece	47 Carece	48 *Zaroez* os llevan, suelen.
d...z los	49 *Daroadaz* los llevo. *Yau daroadaz* los suelo comer.	50 *Daroazak* los llevas, sueles.	51 *Daroanaz, daroazan* los llevas, sueles.	52 *Daroaz* los lleva, suele.	53 *Daroaguz* los llevamos, solemos.	54 *Daroazuz* los lleváis, soléis.	55 *Daroazuez* los lleváis, soléis.	56 *Daroez* los llevan, suelen.

934. OBSERVACIONES. 1.ª Este verbo es derivado, es uno de aquellos verbos factitivos expuestos en las páginas 180 y 181 de esta obra. Su base es *yoan*. Su significación literal, hacer ir. Tiene en el uso corriente dos acepciones: como verbo independiente, la de llevar; como auxiliar secundario, la de soler. Forma en efecto grupos verbales con infinitivos transitivos, así como su correspondiente *yoan* los forma con intransitivos (§ 885-4.ª). Se dijo allí que *yoan* como auxiliar secundario se lee aún en autores no bizkainos; su correspondiente *eroan*, en su acepción de soler, pertenece exclusivamente al dialecto B. *Jardun daroat* suelo ocuparme *(Per. Ab.*, 152-18), *alantxe esan daroe* así mismo suelen decir (Añib., *Esku.*, 6-12), *egin daroadaz goizeko eskariak* suelo hacer las súplicas de la mañana *(Per. Ab.*, 67-14), *enzun daroezan gañaz* con el afán con que suelen oír *(Ibid.*, 96-5)... etc.

2.ª Su núcleo *roa* tiene por variantes principales *roia* y *rua*, así como las principales de *oa* (núcleo de *yoan)* son también, entre otras de menor importancia (§ 885-1.ª), *oia* y *ua*. En las casillas del Paradigma no se han puesto, sin embargo, por no incurrir en redundancia, *naroiak*, *naroian*, *naroia*... *naruak*, *naruan* y *narua* al lado de las flex. 2, 5, 4..., etc.

3.ª Fuera del B dicen *eraman* por *eroan*, no valiéndose de él jamás en acepción de soler. Nuestros *naroa, naroazu, naroe* son en otros dialectos *narama, naramazu* y *naramate*.

4.ª De otros verbos transitivos conjugables, aún actualmente muy en uso, sólo se citarán flexiones, no su traducción; pues la podrá deducir el lector con toda facilidad con un simple cotejo de sus Paradigmas con el precedente. Estos verbos son *ekarri*, *erabili* y *euki*. Hay verbos, naturalmente defectivos, cuyo objeto es siempre real, alguna cosa; nunca personal, de primero o segundo grado. Son *yakin*, *esan* o su sustituto, *iraun*, *irakin*, *irudi* y *yardun*. Sus flexiones constituirán juntas un Paradigma especial. De los que han caído en desuso casi absoluto, como son *ikusi* con su derivado *erakutsi*, *ezagun* (ezagutu), *entzun* y *eutsi* se expondrán algunos ejemplos sacados del pueblo o exhumados de viejos autores.

PARADIGMA XXI

935. FLEXIONES OBJETIVAS DE *ekaŕi* TRAER

1 carece	2 *naka(r)k*	3 *naka(r)n, nakarna*	4 *nakar*	5 carece	6 *naka(r)-zu*	7 *naka(r)-zue*	8 *nakaŕe*
9 *aka(r)t*	10 carece	11 carece	12 *akar*	13 *aka(r)gu*	14 carece	15 carece	16 *akaŕe*
17 *daka(r)t*	18 *daka(r)k*	19 *daka(r)n, dakarna*	20 *dakar*	21 *daka(r)-gu*	22 *daka(r)-zu*	23 *daka(r)-zue*	24 *dakaŕe*
25 carece	26 *gaka(r)-zak*	27 *gakarnaz gaka(r)zan,*	28 *gaka(r)z*	29 carece	30 *gaka(r)-zuz*	31 *gaka(r)-zuez*	32 *gakaŕez*
33 *zaka(r)-daz*	34 carece	35 carece	36 *zaka(r)z*	37 *zaka(r)-guz*	38 carece	39 carece	40 *zakaŕez*
41 *zakaŕe-daz*	42 carece	43 carece	44 *zakaŕez*	45 *zakaŕe-guz*	46 carece	47 carece	48 *zakaŕez*
49 *daka(r)-daz*	50 *daka(r)z-ak*	51 *dakarnaz, daka(r)zan*	52 *daka(r)z*	53 *daka(r)-guz*	54 *daka(r)-zuz*	55 *daka(r)-zuez*	56 *dakaŕez*

936. OBSERVACIONES. 1.ª El fonema *r*, que en otros campos de nuestra Morfología, se aviene tan a maravilla con todas las consonantes (1), en la conjugación formando parte del núcleo de este verbo, lo mismo que del núcleo del verbo *etorri* (§ 884), rehuye la unión con cualquiera de ellas, aun en sílabas separadas, y se elide. Es verdad que algún autor que otro, aun de los antiguos, usa flexiones como *dakart* por *dakat* traigo *(Per. Ab.*, 57-26), *ekartzu* (por *ekazu) yostoŕatz bat* tráigame V. una aguja *(Ibid.* 78-5), *geiago ezpadakardazu* si no me traéis más *(Ibid.*, 48-5); pero otros (a veces el mismo Moguel) y con ellos el pueblo no se vale de *r* en estas flexiones. *Dakak dirua* trae dinero (familiar masculino de *dakar)* Zabala, *fáb.* 7, *dakaz* los trae *(Per. Ab.*, 50-18), *dakazala* que los trae (Zabala, *fáb.* 24), etc.

2.ª Fuera de las flexiones de la última columna, en que como se dijo ya (§ 932-4.ª) hay quien dice *de* o *die* en vez de la característica de agente plural *e*, apenas hay variantes.

(1) En la Declinación, *Eibarkoa* y *Eibartik* (algunos *Eibargoa* y *Eibardik)* lo de Eibar, desde Eibar; en la Composición, *Ibarguren;* en la Derivación, *edergaĩlu* adorno y *gogorgaŕi* contrafuerte... etc.

PARADIGMA XXII

937. FLEXIONES OBJETIVAS DE *erabili* MOVER, USAR...

1 carece	2 *narabilk*	3 *narabil-na*	4 *narabil*	5 carece	6 *narabil-tzu*	7 *narabil-tzue*	8 *narabile*
9 *arabilt*	10 carece	11 carece	12 *arabil*	13 *arabilgu*	14 carece	15 carece	16 *arabile*
17 *darabilt*	18 *darabilk*	19 *darabil-na*	20 *darabil*	21 *darabil-gu*	22 *darabil-tzu*	23 *darabil-tzue*	24 *darabile*
25 carece	26 *garabil-zak*	27 *garabil-naz*	28 *garabil-tzaz*	29 carece	30 *garabil-tzuz*	31 *garabil-tzuez*	32 *garabilez*
33 *zarabil-daz*	34 carece	35 carece	36 *zarabil-tzaz*	37 *zarabil-guz*	38 carece	39 carece	40 *zarabilez*
41 *zarabile-daz*	42 carece	43 carece	44 *zarabilez*	45 *zarabile-guz*	46 carece	47 carece	48 *zarabilez*
49 *darabil-daz*	50 *darabil-tzak*	51 *darabil-naz*	52 *darabil-tzaz*	53 *darabil-guz*	54 *darabil-tzuz*	55 *darabil-tzuez*	56 *darabilez*

938. OBSERVACIONES. 1.ª En algunas zonas la *l* se elide al chocar con las consonantes *k, n, z*, oyéndose como variantes de las flexiones expuestas *narabik, narabiñ, narabizu, narabizue*... etc.; fenómeno de que se habló al exponer la conjugación del verbo *ibili* andar, del cual es derivado este factitivo *erabili*; y así como de *dabil* + *z*, *gabil* + *z*, *zabil* + *z* surgen *dabiz, dabiltz* y *dabiltzaz; gabiz, gabiltz* y *gabiltzaz*... etc. (§ 881-3.ª), así, como variantes de las flexiones precedentes de las columnas 4.ª, 6.ª y 7.ª, se oyen también *garabiz* y *garabiltz, zarabiz* y *zarabiltz, darabiz* y *darabiltz*... etc.

2.ª En el uso de las flexiones de la 6.ª línea, correspondientes al objeto repluralizado z.. *ze*, se nota que todavía no está este elemento *e* pluralizador totalmente adoptado por el pueblo; advirtiéndose lo mismo en otros verbos conjugables no auxiliares. Al traducir, por ejemplo, «os movemos a vosotros», vacilamos entre *zarabileguz* y *zarabilguez* y lo mismo al traducir «os traemos a vosotros» entre *zakaŕeguz* y *zaka(r)guez*. Se ve que la tal *e* es elemento intruso y moderno, posterior a la singularización de *zu*.

3.ª La *l* lo mismo de *erabili* que de su originario *ibili* se pronuncia generalmente como *l* ante vocales, y las flexiones de la última columna suenan *narabīe, arabīe, darabīe*... fuera de zonas como Aratia y Orozko.

4.ª Pocas son, afortunadamente, las zonas en que por desidia se pronuncia *naabil, daabil*... por *narabil* y *darabil*.

PARADIGMA XXIII

939. Flexiones objetivas (indicativo próximo) de *euki* tener

Tengo *d, t* yo	tienes *k* tú (m)	tienes *n* tú (f)	tiene *s* él	tenemos *gu* nosotros	tenéis *zue* vosotros	tenéis *zue* vosotros	tienen *e* ellos
1 carece	2 *naukak*	3 *naukan*	4 *nauko*	5 carece	6 *naukazu*	7 *naukazue*	8 *nauke*
9 *aukat*	10 carece	11 carece	12 *auko*	13 *aukagu*	14 carece	15 carece	16 *auke*
17 *daukat*	18 *daukak*	19 *daukan*	20 *dauko*	21 *daukagu*	22 *daukazu*	23 *daukazue*	24 *dauke*
25 carece	26 *gaukazak*	27 *gaukanaz*	28 *gaukaz*	29 carece	30 *gaukazuz*	31 *gaukazuez*	32 *gaukez*
33 *zaukadaz*	34 carece	35 carece	36 *zaukaz*	37 *zaukaguz*	38 carece	39 carece	40 *zaukez*
41 *zaukedaz*	42 carece	43 carece	44 *zaukez*	45 *zaukeguz*	46 carece	47 carece	48 *zaukēz*
49 *daukadaz*	50 *daukazak*	51 *daukanaz*	52 *daukaz*	53 *daukaguz*	54 *daukazuz*	55 *daukazuez*	56 *daukez*

d...z los *z...ez* os *z...z* os *g...z* nos *d* lo *s* te *n* me

940. Observaciones. 1.ª No recuerdo si en algún otro lugar de esta obra se ha citado como característica del dialecto B la terminación *gi* de una docena de verbos que en otros dialectos es *ki*.

Ebagi cortar, y su factitivo *erabagi* resolver.

Yagi levantarse (1), íd. íd. *eregi* levantar, construir.

(1) En un tiempo *yaigi*.

Yalgi posarse, y su factitivo *eralgi* cerner.

Izegi arder (1), íd. íd. *irazegi* encender (2),

Edegi abrir, *edugi* tener, *esegi* o *eskegi* colgar, y *usigi* morder.

De estos doce verbos uno ha perdido ya su característica, aceptando la *ki* de otros dialectos; y es precisamente el que aquí se analiza: *euki* contracción de *eduki*.

2.ª Las flexiones 4, 12 y 20 las decimos así casi en todas las zonas del dialecto, pero hay algunas como Bermeo, Eibar y Markina en que se valen de la apofonía *(o* en *a)* aunque no le siga sufijo alguno: *nauka, auka, dauka*. Al paso que el arratiano Añibarro dice *gogorturik* NAUKO *ikusteak nik egin dodana* me tiene endurecido el ver lo que he hecho *(Esku-lib.*, 152-9), el eibarrés de Markina, Moguel, trae en su *Per. Ab.*, 64-8, *ez* NAUKA *ostera atrapaurik* no me tiene nuevamente cogido (no me cogerá de nuevo).

3.ª Lo mismo que en la conjugación del auxiliar transitivo (§ 952-5.ª) hay quien dice *eu* por *au* aun en estas flexiones: *dauket* por *daukat* (flex. 17), y aun *deko* por *dauko* (flex. 20), *dekogu, dekozu, dekozue*... etc.; pero las flexiones del Paradigma, todas ellas normales, son de uso muy general; siendo muy recomendable el no valerse de esas degeneraciones.

940 bis. Los verbos *yakin, esan* (mejor dicho, el infinitivo de *dinot, dinok*... etc.), *iraun, irakin, irudi* y *yardun* carecen de objetos de 1.° y 2.° grado o personales, sólo tienen objetos de tercero (§ 741-2.°), como puede verse en el siguiente Paradigma. Los cuatro últimos carecen también de objetivo plural, pues objeto de *iraun* es duración más o menos larga, nunca duraciones; de *irakin*, el hervor; de *irudi*, la semejanza simple o múltiple; y el de *yardun* es ocupación, no ocupaciones.

(1) Hoy poco usado. Tiene también la acepción de enorgullecerse.
(2) Algunos dicen *irizigi* (B-I) enfatuar a alguien.

PARADIGMA XXIV

941. FLEXIONES OBJETIVAS (INDICATIVO PRÓXIMO) DE VARIOS VERBOS DEFECTIVOS: *yakin* saber, **ion* decir, *iraun* durar, *irakin* hervir, *irudi* parecer, *iardun* ocuparse.

dakit lo sé	*dakik* lo sabes	*dakin* lo sabes	*daki* lo sabe	*dakigu* lo sabemos	*dakizu* lo sabéis	*dakizue* lo sabéis	*dakie* lo saben
dakidaz los sé	*dakizak* los...	*dakinaz* los ..	*dakiz* los...	*dakiguz* los...	*dakizuz* los ..	*dakizuez* los...	*dakiez* los...
dinot lo digo	*dinok* lo dices	*dinon* lo dices	*dino* lo dice	*dinogu* lo decimos	*dinozu* lo decís	*dinozue* lo decís	*dinoe* lo dicen
dinodaz los digo	*dinozak* los...	*dinonaz* los...	*dinoz* los...	*dinoguz* los...	*dinozuz* los...	*dinozuez* los...	*dinoez* los..
diraut duro	*dirauk* duras	*diraun* duras	*dirau* dura	*diraugu* duramos	*dirauzu* duráis	*dirauzue* duráis	*diraue* duran
dirakit hiervo	*dirakik* hierves	*dirakin* hierves	*diraki* hierve	*dirakigu* hervimos	*dirakizu* hervís	*dirakizue* hervís	*dirakie* hierven
dirudit parezco	*dirudik* pareces	*dirudin* pareces	*dirudi* parece	*dirudigu* parecemos	*dirudizu* parecéis	*dirudizue* parecéis	*dirudie* parecen
diardut me ocupo	*diarduk* te oc.	*diardun* te oc.	*diardu* se oc.	*diardugu* nos oc.	*diarduzu* os oc.	*diardu-zue* os oc.	*diardue* se oc.

942. OBSERVACIONES. 1.ª Por más extraño que parezca, hay gente tan floja de órganos de locución que elide la *k* del núcleo de *yakin* saber, en alguna de sus flexiones. *Eztait* se oye de muchos por *eztakit* no lo sé.

2.ª En la conjugación de este mismo verbo, como en la de cualquier otro cuyo núcleo contenga la vocal *i*, como *irudi*, se observan fenómenos particulares que en alguna otra parte de esta obra habrá tal vez visto expuestas el lector:

A) Palatalización de la *n* y *z* contiguas: *dakiñ* y *dirakiñ* por *dakin* y *dirakin*, *dakixu*, *dakixue*, *dirudixu*... por *dakizu*, *dakizue*, *dirudizu*.

B) Epéntesis de *x* o *dx* entre la *i* y una vocal contigua: *dakijana* (*-xana* o *-dxana* según las zonas) por *dakiana* el que

sabe (Ur. *Apoc.*, II-17), *bestelan badakije* (en vez de *badakie*) *atzeti... oratuten* de lo contrario ya saben agarrar por detrás (*Per. Ab.*, 119-19).

5.ª Como núcleo del segundo verbo: *A)* Se usa en G *io*, permutada en varias localidades en *iyo*: *diot* o *diyot* lo digo, *diok* o *diyok* lo dices... etc. *B)* Los habitantes del valle de Leniz introducen una *x* entre las dos vocales: *dixot*, *dixok*... etcétera. *C)* En territorio bizkaino se valen para ello de *n*, que los más pronuncian *ñ* por influencia de la *i* precedente; *dinot* o *diñot*, *dinogu* o *diñogu*... etc.

4.ª Son casi moribundas las flexiones del verbo *iraun*. Sólo la 4.ª y 8.ª *dirau* dura y *diraue* duran, se leen y todavía se oyen algún tanto. *Badirau bere berbeeta ak* ya dura aquel su lenguaje (*Per. Ab.*, 186-25), *dirauan artean* mientras dura (Añíb., *Esku.*, 96-2). La locución castellana «mientras dura, vida y dulzura» solía mi madre expresar diciendo: *dirauen artean faltarik ez*. Sólo en Añíbarro, *Cur.*, 25, he leído *diraut* duro.

5.ª Es también de poco uso la conjugación del verbo *irakin*. En vez de *diraki* hierve, se oye más en nuestros días *irakiten dago*. *Odolak su baga diraki* «la sangre hierve sin fuego» se lee en *Refranes*, núm. 7. Moguel expone este verbo con doble *a*, que no sé si es hoy popular: *Diraakit* hiervo, *niraakian* yo hervía (*Per. Ab.*, 58-5).

6.ª Algo más corren las flexiones del verbo *irudi* parecer. *Ez dirudi orek ondo* se lee en *Per. Ab.*, 53-17, eso no parece bien. El pueblo casi comúnmente dice *eztirudi*. *¡Zein ondo dirudizun!* ¡Qué bien parecéis! (*Ibid.*, 118-11).

7.ª Goza de mucha vida el verbo *iardu*. Así como entre las vocales *i* y *o* del segundo verbo del Paradigma intercalamos de ordinario en B *n* o *ñ*, según se ha visto arriba, lo mismo sucede con *ia* de este curioso verbo. Las flexiones transcritas son para muchos *diñardut*, *diñarduk*, *diñardun*... etc. Parece lógico que así como *diot* es para unos *dinot* y para otros *dixot* (Observación 2.ª-*B*), *diardut* y *diardugu* parece que para algunos debiera ser *dixardut* y *dixardugu*; pero justamente en el valle de Leniz, donde se oyen *dixot* y *dixogu*, tienen otro verbo en vez de *iardu*, absolutamente sinónimo, que es *erautsi*. *Jaten derautsagu* dicen allí por *yaten diardugu* estamos comiendo (ocupados en comer). En los valles de Araia y Orozko, en que se oyen (sin palatización de *n*) las flexiones *dinot*, *dinok*, *dino*... etc., tienen también su sinónimo de *iardu* en el verbo *eragon*, que en Txorierri tiene acepción de murmurar y allí solo el de estar ocupado. En vez de *dinardut*, *dinarduk*... dicen *daragoiot*, *daragoiok*, *daragoion*, *daragoio*, *daragoiogu*, *daragoiozu*, *daragoiozue*,

daragoioe. Aztu guzuŕa kartak eio ta ebagirik daragoio oni ta arl igaŕiten (sic) la embustera adivina barajando y cortando las cartas se ocupa en acertar a éste y aquél (Zabala, fáb. 19), *lanen bateri badaragoiozu* si os ocupáis en algún trabajo (Añíb., *Esku.* 46-20). Este mismo autor, con el pueblo, contrae a veces estas flexiones *daragoiot, daragoio, daragoiozu...* en *daroiot* (*Esku.*, 63-5), *daroio* (*Cur.*, 142), *daroiozu* (*Ibid.*, 146).

943. De verbos cuya conjugación yace de cuerpo presente en nuestros clásicos, no se expondrán Paradigmas, sino que, conforme a lo prometido en § 934-4.ª, se citarán algunas de sus flexiones yacentes.

A) Del verbo *ikusi*. *Eztago besterik ementxe* GAKUSUZANAK *baiño* no hay otros que los que V. nos ve aquí (*Per. Ab.*, 190-14). BANAKUTSU *nagi-epelik* ya me veis perezoso y tibio (Añíb., *Esku.*, 11-12). NAKUTSUE *zarturik* me veis envejecido (Zabala, fáb. 12). *Agaiti* NAKUSENEAN *eŕira yoanda* por ello cuando me ven ido al pueblo (*Per. Ab.*, 105-11). *Oeugaiti ilten* ZAKUSTAZANEAN cuando os veo muriendo por nosotros (Fr. Bart., *Olgeta*, 4-15). *Etzaitu usigiko neugaz* ZAKUSAZANEAN no os morderá cuando os vea conmigo (*Per. Ab.*, 92-7). *Nire umeak zu* ZAKUSEZANEAN cuando os vean mis niños (*Ibid.*, 91-15). EZTAKUTSU *onetan, ene semea* no veis en esto, hijo mío (Zabala, fáb. 7). *Iñoren begietan* BADAKUSKU *edozein samar* en ojos ajenos vemos cualquier mota (*Per. Ab.*, 155-10). *Nik* DAKUST *argirik zerua* yo veo claro el cielo (Micol., 22-29). EKUTSU (flexión de imperativo) *nor dagoan geiez atetan* ved quién llama a la puerta (*Ibid.* 25-2).

B) Del verbo *erakutsi*, factitivo del anterior. *Kredoak* DARAKUSKUZ *fedeko sinisgeiak* el Credo nos muestra los artículos de la fe (Olaechea, *Kristinauben*, 164-19). *Berak* DARAKUSDAN *bizi-era ona* la vida buena que él me muestra (Añíb., *Esku.*, 63-5). *Gogarte irakuŕiak darakutsun legez* como os demuestra la meditación leída (*Ibid.*, 16-7). *Darakus* manifiesta (Añíb., *Cur.*, 144).

C) Del verbo *ezagun* conocer, usado hoy como pseudo-derivado: *ezagutu*, generalmente contraído en *ezautu*. *Abade askok* NAZAUDE me conocen muchos sacerdotes (*Per. Ab.*, 195-13). *Aŕotzak ta gu ez* GAZAUEZANAK *bere* los extranjeros y aun los que no nos conocen (*Ibid.*, 205-13). Por errata dice *arrotzat. Iñok* ETZAZAUZ *onetan* en estos lugares no os conoce nadie (*Ibid.*, 117-6). *Adiskidea,* ETZAZAUDAZ *zeure izenez* amigo, no os conozco por vuestro nombre (*Ibid.*, 55-25). BADAZAUDAZ ya os conozco (Uriarte, *Apoc.*, II-19). *Lagun bat dakar beragaz nik* EZTAZAUDANA trae con él un compañero a quien yo no conozco (*Per. Ab.*, 155-15). DAZAUGUN para que conozcamos (Añíb., *Kurutze*, 97). DAZAUZ *zure gogo, gurari ta asmo guztiak* cono-

ce todas vuestras intenciones, deseos y proyectos (Ur., *Maiatz.*, 99-5). *Neuk bere ez* DAZAUDAN *bat* uno a quien yo mismo no conozco *(Ibid.*, 20-17).

D) Del verbo *entzun* oír. Al exponer los verbos defectivos (§ 741) se dijo de éste que como tal es hoy día considerado, usándose, por ejemplo, *entzun daust* o *deust* en vez de *entzun nau* me ha oído. Una de esas lindas locuciones rimadas, que se oyen del pueblo, decía mi madre con una flexión de este verbo: *Nor da?*—ETZANTZUENA *gor da* ¿quién es? — El que no oye, sordo es. La flexión *tzanzubez*, que salió en otra expresión (párrafo 741-2.°), es errata de *zantzubez* os oyen. ETZANZU *ezer* no oye nada *(Per. Ab.*, 72-15). *Potxo maitea ¿eztantzun aren soñua?* chiquilla amada ¿no oyes su canto? (Zabala, *fáb.* 1.ª). *¿Ze soñu da* DANZUDANA? ¿qué canto es el que oigo? *(Per. Ab.*, 81-5). *Eurak* DANTZUELA oyéndolo ellos (Añib., *Esku.*, 119-27). *Berbea bantzugu* ya oímos la palabra *(Per., Ab.*, 52-16). Moguel dice por lo general *enzun* en vez de *entzun*, dentro y fuera de la conjugación, como también Leizarraga. *Zuek zanzubenak* (mal conjugado, por *zanzuezanak) neu nanzue* quienes a vosotros oyen me oyen a mí (Astarl., *Urteco*, II, 4-10).

E) Del verbo *eutsi* agarrar. Tal vez el elemento de recipiente transitivo *tsi* (§ 796) provenga de este verbo. Muy pocas son sus flexiones actualmente en uso. AUTSO, *Txordon, artz oŕi ta nik iñes daida* ten (es decir, agárrale) Ordoño a ese oso y yo haré huída *(Refranes*, núm. 422, edición Van Eys). También Garibay trae uno muy semejante: AUTSO, *Perutxo, urde oŕi* agárrale, Pedrito, a ese cerdo (p. 139-26). Esta flexión y *beutso* cójalo, agárrelo vuesa merced (también de imperativo) con alguna conjuntiva como *giltzari* DEUTSALA *ikusi dot* «le he visto asiéndose de la llave» y las flexiones *eutsie* tengan, *eutsiz* cójelos... etc., de que se habló en el Diccionario, son casi las mismas que hoy decimos. El autor que más flexiones de este verbo ha mostrado, fué Araquistain (1) en su Apéndice al Diccionario de Laramendi. *Badautset* por *badautsat* le tengo, se oye mucho en Afatia.

F) En acepción de imperativo barato (§ 904-4.ª), a veces vale por «ten, toma» y rige acusativo: *eutsi au* toma esto, ten esto. Cuando se usa en sentido de «agarrar» rige dativo: *eutsi oŕeri* agárrale a eso. Algunos dicen *eutsin* y aun *euntsin* en esta segunda acepción.

(1) V. *Diccionario de Ciencias históricas de Barcelona.*

PARADIGMA XXV

944. Flexiones receptivas del auxiliar con objeto singular y plural

	st me	*sk* te (m)	*(s)n* te (f)	*tso, tsa* le	*sku* nos	*tsu* os (s)	*tsue* os (p)	*tse* les
Yo lo, -s	1 Carece	2 *Emon dauat, dauadaz* (n, r) te lo (los) he dado.	3 *Emon daunat, daunadaz* (n, r) te lo (los) he dado.	4 *Emon dautsat, dautsadaz* (n, r) se lo (los) he dado.	5 Carece	6 *Emon dautsut, dautsudaz* (n, r) os lo (los) he dado.	7 *Emon dautsuet, dautsuedaz* (n, r) os lo (los) he dado.	8 *Emon dautset, dautsedaz* (n, r) se lo (los) he dado.
Tú (m) lo, -s	9 *Ekarí daustak, daustazak* (n, r) me lo (los) has traído.	10 Carece	11 Carece	12 *Ekarí dautsak, dautszak* (n, r) se lo (los) has traído.	13 *Ekarí dauskuk, dauskuzak* (n, r) nos lo (los) has traído	14 Carece	15 Carece	16 *Ekarí dautsek, dautsezak* (n, r) se lo (los) has traído.
Tú (f) lo, -s	17 *Esan daustan, daustanaz* (n, r) me lo (los) has dicho.	18 Carece	19 Carece	20 *Esan dautsanaz* (n, r) se lo (los) has dicho.	21 *Esan dauskunaz* (n, r) nos lo (los) has dicho.	22 Carece	23 Carece	24 *Esan dautsen, dautsenaz* (n, r) se lo (los) has dicho.
El lo, -s	25 *Saldu daust, dausfaz* (n, r) me lo (los) ha vendido.	26 *Saldu dausk, dauzak* (n, r) te lo (los) ha vendido.	27 *Saldu daun, daunaz* (n, r) te lo (los) ha vendido.	28 *Saldu dautso, dautsaz* (n, r) se lo (los) ha vendido.	29 *Saldu dausku, dauskuz* (n, r) nos lo (los) ha vendido.	30 *Saldu dautsu, dautsuz* (n, r) os lo (los) ha vendido.	31 *Saldu dautsué, dautsuez* (n, r) os lo (los) ha vendido.	32 *Saldu dautse, dautsez* (n, r) se lo (los) ha vendido.
Nosotros lo, -s	33 Carece	34 *Ekarí dauagu, dauaguz* (n, r) te lo (los) hemos traído.	35 *Ekarí daunagu, daunaguz* (n, r) te lo (los) hemos traído.	36 *Ekarí dautsagu, dautsaguz* (n, r) se lo (los) hemos traído.	37 Carece	38 *Ekarí dautsugu, dautsuguz* (n, r) os lo (los) hemos traído.	39 *Ekarí dautsuegu, dautsueguz* (n, r) os lo (los) hemos traído.	40 *Ekarí dautsegu, dautseguz* (n, r) se lo (los) hemos traído.
Vos lo, -s	41 *Kendu daustazu, dauzlazuz* (n, r) me lo (los) habéis quitado.	42 Carece	43 Carece	44 *Kendu dautsazu, dautsazuz* (n, r) se lo (los) habéis quitado.	45 *Kendu dauskuzu, dauskuzuz* (n, r) nos lo (los) habéis quitado.	46 Carece	47 Carece	48 *Kendu dautsezu, dautsezuz* (n, r) se lo (los) habéis quitado.
Vosotros lo, -s	49 *Eroan daustazue, daustazuez* (n, r) me lo (los) habéis llevado.	50 Carece	51 Carece	52 *Eroan dautsazue, dautsazuez* (n, r) se lo (los) habéis llevado.	53 *Eroan dauskuzue, dauskuzuez* (n, r) nos lo (los) habéis llevado.	54 Carece	55 Carece	56 *Eroan dautsezue, dautsezuez* (n, r) se lo (los) habéis llevado.
Ellos lo, -s	57 *Erosi dauste, dausez* (n, r) me lo (los) han comprado.	58 *Erosi dáue, dauez* (n, r) te lo (los) han comprado.	59 *Erosi daune, daunez* (n, r) te lo (los) han comprado.	60 *Erosi dautse, dautsez* (n, r) se lo (los) han comprado.	61 *Erosi dauskue, dauskuez* (n, r) nos lo (los) han comprado.	62 *Erosi dautsue, dautsuez* (n, r) os lo (los) han comprado.	63 *Erosi dautsué, dautsuéz* (n, r) os lo (los) han comprado.	64 *Erosi dautsè, dautsèz* (n, r) se lo (los) han comprado.

ABREVIATURAS: { n. normal; r. recomendable — Léanse cuidadosamente las observaciones para inteligencia de esta nueva indicación

945. OBSERVACIONES. 1.ª Al lector le convendrá repasar lo dicho en las páginas 561 y siguientes acerca de los recipientes del auxiliar transitivo.

2.ª Al pie del Paradigma, como segunda inicial que indica el carácter de cada flexión, se ha puesto una *r* con significación de recomendable. He aquí la razón de esta recomendabilidad. Al paso que en muchas flexiones objetivas de este mismo auxiliar el diptongo *au* es *o* en todas las localidades, excepto en el moribundo hablar de Zigoitia, en estas flexiones de recipiente *au* para unos es *au*, para otros *eu*, para muchos *o*, para varios *e*, para algunos *u*. *Egin daust* «me lo ha hecho» de Orozko y Baranbio es *deust* (B-g-l-nab-zean (?)-zig), *dost* (B-bef-oñ-sor (1) otx-ub-zean (?), *desta* (B-eib), *dust* (B-aram-leg-mond-zean). Valernos en el primer caso de *dut*, *duk*, *dun* por *dot*, *dok*, *don*, que se oyen en todas partes, sería contraproducente. Elegir en el segundo *daust*, *daustazu* y *dauste* por salir de ese conglomerado (repartido en diversas localidades) de *deust*, *dost*, *dosta*, *desta* y *dust* parece razonable. Así lo hacen por lo general los escritores bizkainos de nuestros días (2), y creo que con aceptación de los lectores.

3.ª Tratándose de flexiones de recipiente singular de tercer grado «a él», en vez de *dautsat*, *dautsak*, *dautsan*... de la columna 4.ª del Paradigma, dicen en Oñate *emon xaot* se lo he dado, *xaok* y *xaon* se lo has (m y f) *xao* se lo ha, *xau* (contracción de *xaogu*) se lo hemos, *xatzu*, *xatzue* y *xaue*. En Anzuola dicen con *j* estas flexiones: *jaot*, *jaok*...; y en Bergara tan pronto *jaot* como *dotsat*... etc. El origen de estas peregrinas flexiones quedó explicado en el § 800.

4.ª El recipiente masculino de segundo grado *sk* permutado por *st* cuando le sigue alguna desinencia — *ekarri dostat* o *dustat* te lo he traído — que se expuso en la pág. 562-26, queda generalmente intacto cuando es elemento final de flexión: *dosk* (Oñate, Ubidea), *dusk* (Mondragón, Olaeta). En Soraluze ¿y Mondragón? se hace la permutación, aun en este caso: *esan dost* «te lo ha dicho» que también significa «me lo ha dicho».

5.ª Aun entre aquellos que, en vez de permutar por *st*, eliden *sk* cuando le sigue otro elemento, se observan las dos tendencias cuando es elemento final de flexión: *esan dosk*, *deusk* o

(1) *Dosta* en Soraluze y Bérriz, como *jata* por *jat* (§ 885-bis-4.ª).

(2) Entre los antiguos raras son las flexiones con *au* que nos dejaron. *Ez* DAUSKU *inok deirik egin* no nos ha llamado nadie (Astarloa, *Urteco*, I, p. XV-3). El mismo autor en la p. XV-15 dice, sin embargo, *eta* EZTEUSKU *arei baño gelago emon* y no nos ha dado más que a aquellos.

dusk (B-leg-lek) y *esan due* (B-amor-ber), *deue* (Nabarniz-g-lem) y *doa* (Zeanuri) te lo ha dicho.

6.ª En Orozko anoté las curiosas flexiones *esan deumat, deume, deumagu y deumei* (las de recipiente masculino son *dauet, daue, dauegu* y *daubie)* equivalentes a *esan daunat* te lo he dicho, *daun* te lo ha, *daunagu* te lo hemos y *daune* te lo han.

7.ª Ya en alguna otra parte se hizo ver la tan considerable como saludable pérdida que de un par de siglos a esta parte ha experimentado nuestra lengua en su conjugación. Estábamos pletóricos de ella, especialmente en estas flexiones de recipiente. Se han perdido del uso corriente todas las flexiones receptivas cuyo objeto es de primero o segundo grado. Ya no se oyen del pueblo formas como *zuk ni aitari ekarí* NAUTSAZU «vos a mí me habéis traído al padre» que corresponde a *zuk ori aitari ekarí* DAUTSAZU «vos habéis traído eso al padre», tampoco *nik i gizon oŕi eroan autsat* yo te hé llevado a ese hombre, como tampoco *zuk gu amari eroan gautsazuz* vos nos habéis llevado a la madre... etc. En tales casos el pueblo recurre al caso directivo de la declinación *aitagana, gizon oŕegana, amagana* en vez de *aitari, gizon oŕi, amari: zuk ni aitagana ekarí nozu, nik i gizon oŕegana eroan aut, zuk gu amagana eroan gozuz.* En varios pueblos me han dicho los ancianos que les suenan tales flexiones receptivas de objeto pronominal; pero si en sus oídos entran de sus labios no salen: han muerto para la lengua. Véanse en § 945-bis flexiones de este género extraídas de Leizarraga.

8.ª En cada casilla se han incluído dobles flexiones, unas de objeto singular y otras de objeto plural. Se ha hecho esto con objeto de facilitar la materia. El mismo procedimiento se observará al exponer el Paradigma de las flexiones remotas del auxiliar y los de algunos pocos verbos no auxiliares.

9.ª De verbos conjugables no auxiliares sólo se escogerá el verbo **irautsi* decir o hablar (a alguien) cuyas flexiones receptivas se oyen a diario por todas partes. Son asimismo muy oídas las de **ion* decir. Unas y otras conviven a pesar de su sinonimia: *dinotsut* y *dirautsut* ambas significan «os lo digo». En conjugación remota (pretérito imperfecto) **ion* cede su puesto al otro. No sé si se oyen ya *niñotsun, niñotsuen* os lo decía; pero están muy en uso *nirautsun, nirautsuen.*

10.ª Verbos como *ekarí, eroan, erabili, euki* cuyas flexiones puramente objetivas, tan oídas en todas partes, quedaron atrás expuestas en sendos Paradigmas (núm. XX, XXI, XXII y XXIII), no gozan de tanta vida en estas flexiones de recipiente y aun en algunas de ellas se nota cierto desbarajuste. *Ezpadakardazu* se lee en *Per. Ab.*, 48-5, por *ezpadakastazu* si no me lo

traéis, y en el mismo (la página se me extravió) *dakardela* por *dakastela* que me traigan. *Atsoari daroake* (por *daroatse) abadea* a la vieja le llevan el cura *(Ibid.*, 81-8). *Esan daroaket nik* por *daroatset* les suelo decir yo *(Ibid.*, 107-9). Qué puede ser este elemento *kg* se dijo en § 798.

11.ª El verbo *erakutsi* mostrar, cuatro de cuyas flexiones se expusieron en § 943-*B*, se usa mucho más como verbo receptivo que en flexiones meramente objetivas, por ejemplo, *darakus*. Hay verbos esencialmente receptivos; los diez de que se habló en § 792. Entre ellos figura **irautsi* cuya conjugación próxima va expuesta a continuación.

945 bis. Al examinar las dos mil y pico de fichas, elaboradas por nuestro caro compañero Eguskiza con las flexiones verbales extraídas de Leizarraga, entresaqué yo lleno de entusiasmo cinco o seis curiosísimas de objeto personal y recipiente. Poco después vi estas mismas flexiones magistralmente expuestas y comentadas por Bonaparte en la pág. 83 de su Verbo. Muy acertado es este su comentario. «Por los ejemplos que siguen se verá que la conjugación vasca, aunque todavía maravillosamente rica, no ha perdido menos de un tercio aproximadamente de sus flexiones».

De las once que cita el príncipe solo expondré las cuatro más asequibles al lector. *Eure nazioneak eta Sakrifikadore prinzipalek libratu* ARAUTE le han entregado a mí tu nación y principales Sacerdotes *(Joan.*, XVIII-35). *Ni hiri libratu* NARAUANAK el que me ha entregado a ti *(Joan.*, XIX-11) *Egin* BAIKRAUZKIO *Rege... Jainko bere Aitari* como que nos ha hecho reyes... a Dios su Padre *(Apoc.*, 1-6). *Redimitu* GARAUZKAK *Jainkoari* nos has redimido a Dios *(Apoc.*, V-9). Las flexiones bizkainas correspondientes son *auste* (de *emon aue* le han entregado y el recipiente *st)*, *nauskanak* (de *emon nauanak* el que me ha entregado y el recipiente *sk* que como infijo se elide), *gautsaz* (de *egin gauz* nos ha hecho y el recipiente *tso* o *tsa)*, *gautsazak* (de *erosi gauzak* nos has comprado o redimido y el mismo recipiente *tso*, *tsa)*.

946. Flexiones del verbo **irautsi* hablar (a alguien): objeto singular y plural

	st me	*(sk)* te (m)	*(s)n* te (f)	*tso, tsa* le	*sku* nos	*tsu* os (s)	*tsue* os (p)	*tse* les
d, t yo	1 Carece	2 *Diraiiat* te lo... *diraiiadaz* te los digo.	3 *Diraunat* te lo... *diraunadaz* te los digo.	4 *Dirautsat* se lo... *dirautsadaz* se los digo.	5 Carece	6 *Dirautsut* os lo... *dirautsudaz* os los digo.	7 *Dirautsuet* os lo... *dirautsuedaz* os los digo.	8 *Dirautset* se lo... *dirautsedaz* se los digo.
k tú (m)	9 *Diraustak* me lo... *diraustazak* me los dices.	10 Carece	11 Carece	12 *Dirautsak* se lo... *dirautsazak* se los dices.	13 *Diraustuk* nos lo... *diraustuzak* nos los dices.	14 Carece	15 Carece	16 *Dirautsek* se lo... *dirautsezak* se los dices.
n tú (f)	17 *Diraustan* me lo... *diraustanaz* me los dices.	18 Carece	19 Carece	20 *Dirautsan* se lo... *dirautsanaz* se los dices.	21 *Diraustun* nos lo... *diraustunaz* nos los dices.	22 Carece	23 Carece	24 *Dirautsen* se lo... *dirautsenaz* se los dices.
.. él	25 *Diraust* me lo... *diraustaz* me los dice.	26 *Diraustk* te lo... *diraustazak* te los dice.	27 *Diraun* te lo... *diraunaz* te los dice.	28 *Dirautso* se lo... *dirautsaz* se los dice.	29 *Diraustu* nos lo... *diraustuz* nos los dice.	30 *Dirautsu* os lo... *dirautsuz* os los dice.	31 *Dirautsue* os lo... *dirautsuez* os los dice.	32 *Dirautse* se lo... *dirautsez* se los dice.
gu nosotros	33 Carece	34 *Diraiiagu* te lo... *diraiiaguz* te los decimos.	35 *Diraunagu* te lo... *diraunaguz* te los decimos.	36 *Dirautsagu* se lo... *dirautsaguz* se los decimos.	37 Carece	38 *Dirautsugu* os lo... *dirautsuguz* os los decimos.	39 *Dirautsuegu* os lo... *dirautsueguz* os los decimos.	40 *Dirautsegu* se lo... *dirautseguz* se los decimos.
zu vos	41 *Diraustazu* me lo... *diraustazuz* me los decís.	42 Carece	43 Carece	44 *Dirautsazu* se lo... *dirautsazuz* se los decís.	45 *Diraustuzu* nos lo... *diraustuzuz* nos los decís.	46 Carece	47 Carece	48 *Dirautsezu* se lo... *dirautsezuz* se los decís.
zue vosotros	49 *Diraustazue* me lo... *diraustazuez* me los decís.	50 Carece	51 Carece	53 *Dirautsazue* se lo... *dirautsazuez* se los decís.	53 *Diraustuzue* nos lo... *diraustuzuez* nos los decís.	54 Carece	55 Carece	56 *Dirautsezue* se lo... *dirautsezuez* se los decís.
e ellos	57 *Diraustе* me lo... *diraustez* me los dicen.	58 *Diraustk* te lo... *diraustezak* te los dicen.	59 *Diraune* te lo... *diraunez* te los dicen.	60 *Dirautse* se lo... *dirautsez* se los dicen.	61 *Diraustue* nos lo... *diraustuez* nos los dicen.	62 *Dirautsue* os lo... *dirautsuez* os los dicen.	63 *Dirautsuē* os lo... *dirautsuēz* os los dicen.	64 *Dirautsē* se lo... *dirautsēz* se los dicen.

Todas las flexiones son normales y de uso general. Las de objetivo plural salen menos veces a relucir.

947. OBSERVACIONES. 1.ª Este verbo no se usa, que yo sepa, en infinitivo. Es como su congénere **ion* que sólo tiene vida en la conjugación. Por «ha dicho» no corren *irautsi dautso* ni **ion dautso*, sino *esan dautso*. Razón por la cual el uno y otro se hacen preceder de un asterisco al citarlos en infinitivo.

2.ª **Irautsi* es verbo esencialmente receptivo como se dijo en § 792. Las flexiones meramente objetivas del verbo «decir» corren a cargo de **ion*, pues **irautsi* no puede expresarlas. «Yo lo digo, tú lo dices...» no se expresan con flexiones como *diraut-sat*... sino *dinot, dinok*... etc. (Parad. XXIV). Las flexiones receptivas, por ejemplo, «yo se lo digo a él, a ellos, os lo digo, tú me lo dices...» etc., se expresan: 1.º Con *nik ari diraut-sat, arei diraut-set, zuri diraut-sut; ik niri diraus-tak*... etc. 2.º Con *nik dinot-sat, dinot-set, dinot-sut; ik niri dinos-tak*... etc. ¿Hubo tal vez tiempo en que **ion* fuese meramente objetivo, como lo es de hecho el verbo *yakin* «saber», y sólo por analogía o contagio se puso en parangón con **irautsi* para expresar ideas de recipiente? No lo sé.

3.ª No se expondrán las flexiones receptivas de **ion*, pues para obtenerlas no hay más que sustituir en el Paradigma precedente *dino* por *dirau* en todas las casillas.

4.º El objeto tanto de uno como de otro verbo es siempre de tercer grado: se dicen «cosas». Por lo cual es seguro que no se han perdido flexiones de estos verbos por el estilo de *nau-tsazu, zautsadaz*... del auxiliar, de que se habló en § 945-7.ª

5.ª Las flexiones de objeto plural, las segundas de cada casilla, son mucho menos oídas. Así como de las de objeto singular tengo muchos ejemplos recogidos de nuestros viejos escritores — *ao batez dirauskue* (flex. 61) nos lo dicen unánimemente (Añib., *Esku.*, 6-22), *diraustazuna* (flex. 41) lo que vos me decís (*Per. Ab.*, 68-22)... etc. — de las de objeto plural no he recogido un solo ejemplo. Se oyen, sí, en los pueblos locuciones como *egi andiak dirautsadaz paper oŕetan* en ese papel le digo grandes verdades.

6.ª Este verbo **irautsi* tiene toda la apariencia de verbo factitivo, por el estilo de *eroan* llevar, *erabili* mover, usar, *erakutsi* mostrar... etc. (§ 251). ¿Será **iautsi* su origen? No me atrevería a usar este supuesto verbo originario, como alguien sacó de *irakuŕi* leer, como originario suyo, **ikuŕi*, dándole acepción de «significar» y hasta cargándole con flexiones de conjugación: *dikur* significa, *dikuŕe* significan... etc.

B) Flexiones de indicativo remoto

948. La conjugación remota (por otro nombre, pretérito imperfecto), es un presente histórico, no actual; es acción que más que sentirse y palparse se recuerda. Los objetos de primero y segundo grado aun en tales acciones existen, su presencia es actual, sensible, palpable, real. El *ni* y *gu*, personas que hablan, *i* y *zu*, personas a quienes se habla, viven en toda conversación, están presentes unas a otras, aunque las acciones por ellas ejecutadas hayan dejado de existir. En cambio, los objetos de tercer grado desaparecieron juntamente con la acción que motivaron, aunque a veces estén fortuita pero realmente presentes para ser objeto de ver, tocar... o de otra acción distinta de aquella otra acción remota. El objeto, verdaderamente presente, el de la conjugación próxima, es *d: dakust* lo veo, *dakaŕe* lo traen, *saldu dauste* me lo han vendido. El objeto ausente, el de la conjugación remota, no existe y por lo mismo carece de característica. Su puesto en las flexiones está vacío; y, como se indicó en § 791, no sé si debido a la atracción que el vacío ejerce sobre los cuerpos o a qué otra razón, lo cierto es que ese vacío de los objetos de tercer grado lo ocupan los agentes de esas mismas acciones remotas, pero disfrazados de pacientes, sin duda porque de los elementos personales de conjugación los pacientes son siempre prefijos, infijos los recipientes (en relación con los agentes) y los agentes siempre sufijos.

La Lógica pide que el puesto inicial, que ocupa el objeto *d* en d*aroadaz* «los llevo yo», quede vacío en conjugación remota: □*eroadazan* los llevaba yo; pero a pesar de la Lógica el agente yo (*d* sufijo), disfrazado de paciente (*n*), ocupa el puesto vacío, dejando el

suyo y sale la flexión *neroazan* yo los llevaba. Con esto se altera hasta la estructura de la conjugación, dejando de ser sufijos los agentes y adquiriendo elementos pacientes función y significación que no les competen por naturaleza, siendo de advertir que tal alteración ocurre en la lengua sin excepción de dialecto, subdialecto ni variedad. Lo mismo que ese *neroazan* por el lógico **eroadazan* han salido *egin neuan* lo hice, por **eudan*, *egin geuan* o *genduan* lo hicimos, por **eugun* y todas las demás flexiones de las líneas 5.ª y 7.ª del Paradigma.

En nuestros días se observa una poderosa reacción popular a favor de la Lógica, pero sólo tratándose de los agentes plurales *gu* y *zu*, sobre todo en verbos no auxiliares. También en el auxiliar, limitándose el movimiento reactivo a flexiones de recipiente. De larga fecha oigo continuamente en mi familia (y sé que dicen lo mismo fuera de Lekeitio, en Eibar, Soraluze, Mondragón... y varias otras localidades) estas flexiones lógicas:

Ekigun «lo sabíamos» por *gekian*.

Ekazun «lo traíais» por *zekaŕen*.

Eroiazun «lo llevabais» por *zeroan*, *zeroian*.

Ekaŕi euskuzuen «nos lo trajisteis» por *zeuskuen*.

Y aún hay no pocos que, uniendo la Lógica a la Historia, dicen: *gekigun*, *zekazun*, *zeroiazun* y *ekaŕi zeuskuzuen*; flexiones en que, como se ve, conviven los agentes *gu*, *zu* y *zue* con sus mismos pacientes *g* y *z*.

Expongamos ya el primer Paradigma de esta sección.

949. Flexiones objetivas del auxiliar

	d yo	*(k)* tú (me)	*n* tú (f)	*.. él*	*gu* nosotros	*zu* vos	*zue* vosotros	*e* ellos
n me	1 *Ikusten* Carece	2 *Ikusten* *Nenduan* (n, g), *ninduan* (a, g), *niñamen* (a, mo), me solías ver.	3 *Ikusten* *Nendunan* (n, g), *nindunan* (a, g), *niñamenan* (a, mo) me solías ver.	4 *Ikusten* *Nenduan* (n, g), *ninduan* (a, g), *niñaben* (a mo) me solía ver.	5 *Ikusi* Carece	6 *Ikusi* *Nenduzun* (n, g), *ninduzun* (a, g), *niñamezun* (a, mo) me habíais visto.	7 *Ikusiko* *Nenduzuen* (n, g), *ninduzuen* (a, g), *niñamezuen* (a, mo) me habíais de ver.	8 *Ikusiko* *Nenduen* (n, g), *ninduen* (a, g), *niñaudien* (a, mo) me habían de ver.
.. te (m, f)	9 *Endudan* (n, g), *indudan* (a, g), *iñamedan* (a, mo) te solía yo ver.	10 Carece	11 Carece	12 *Enduan* (n, g), *induan* (a, g), *iñaben* (a, mo) te solía ver.	13 *Endugun* (n, g), *indugun* (a, g), *iñamegun* (a mo) te habíamos visto.	14 Carece	15 Carece	16 *Enduen* (n, g), *induen* (a, g), *iñaudien* (a, mo) te habían de ver.
n yo » tú » él *g* nosotros *z* vos *z...e* vosotros » ellos	17 *Neuan* (n, l), *neban* (p, g), *nemen* (p, mo) yo lo solía ver.	18 *Euan* (n, g), *emen* (p, mo) tú lo solías ver.	19 Como la flexión 18	20 *Euan* (n, l), *eban* (p, g), *eben* (p, mo) él lo solía ver.	21 *Oeuan* (n, l), *genduan* (p, g), *gemen* (p, mo) lo habíamos visto.	22 *Zeuan* (n, l), *zenduan* (p, g), *zemen* (p, mo) lo habíais visto.	23 *Zeuen* (n, l), *zenduen* (p, g), *zemien* (p, mo) lo habíais de ver.	24 *Euen* (n, l), *eben* (p, g), *eudien* (p, mo) lo habían de ver.
g...z nos	25 Carece	26 *Genduazan* (n, g), *ginduazan* (a, g), *giñabezan* (p, mo) nos solías ver.	27 *Gendunazan* (n, g), *gindunazan* (a, g), *giñabezanan* (p, mo) nos solías ver.	28 *Genduzan* (n, g), *ginduzan* (a, g), *giñabezan* (p, mo) nos solía ver.	29 Carece	30 *Genduzuzan* (n, g), *ginduzuzan* (a, g), *giñauzuzan* (p, mo) nos habíais visto.	31 *Genduzuezan* (n, g), *ginduzuezan* (a, g), *giñauzuezan* (p, mo) nos habíais de ver.	32 *Genduezan* (n, g), *ginduezan* (a, g), *giñaudiezan* (p, mo) nos habían de ver.
z...z os (s)	33 *Zendudazan* (n, g), *zindudazan* (a, g), *ziñabedazan* (p, mo) os solía yo ver.	34 Carece	35 Carece	36 *Zenduzan* (n, g), *zinduzan* (a, g), *ziñabezan* (p, mo) os solía él ver.	37 *Zenduguzan* (n, g), *zinduguzan* (a, g), *ziñabeguzan* (p, mo) os habíamos visto.	38 Carece	39 Carece	40 *Zenduezan* (n, g), *zinduezan* (a, g), *ziñaudiezan* (p, mo) os habían de ver.
z...ze os (p)	41 *Zenduedazan* (n, g), *zinduedazan* (a, g), *ziñaudledazan* (p, mo) os solía yo ver.	42 Carece	43 Carece	44 *Zenduezan* (n, g), *zinduezan* (a, g), *ziñaudiezan* (p, mo) os solía él ver.	45 *Zenduegzuzan* (n, g), *zinduegzuzan* (a, g), *ziñaudlegzuzan* (p, mo) os habíamos visto.	46 Carece	47 Carece	48 *Zenduézan* (n, g), *zinduézan* (a, g), *ziñaudiezan* (p, mo) os habían de ver.
n...z yo los *»...z* tú los *»...z* él los *g...z* nosotros *z...z* vos *z...ze* vosotros *»...ez* ellos	49 *Nebazan* (n, g), *ninuan* (p, g), *nemezan* (p, mo) los solía yo ver.	50 *Euazan* (n, g), *iñuan* (p, g), *emezan* (p, mo) los solías ver.	51 *Euazan* (n, g), *iñuan* (p, l), *emezan* (p, mo) los solías ver.	52 *Ebazan* (n, g), *ziñuan* (p, g), *ebezan* (p, mo) él los solía ver.	53 *Genduzan* (p, g), *geuazan* (n, mo), *giñuan* (p, l), *gemezan* (p, mo) los habíamos visto.	54 *Zenduzan* (p, g), *zeuazan* (n, mo), *zemezan* (p, mo), los habíais visto.	55 *Zenduezan* (p, g), *zeuezan* (n, mo), *zemiezan* (p, mo) los habíais de ver.	56 *Ebezan* (n, g) *ziuen* (p, g), *eudiezan* (p, mo) los habían de ver.

ABREVIATURAS { *a*, asonante; *n*, normal; *p*, permutado; *pr*, prolongada; *s*, síncopada
c, común; *g*, general; *l*, limitado; *m*, muerta; *mo*, moribunda

950. OBSERVACIONES. 1.ª Entre las flexiones *nenduan* y *ninduan* (flex. 2), *nendunan* y *nindunan* (flex. 5)... etc., la forma *endu* es evidentemente la normal. Está en uso en Amorebieta, Bakio, Bafika, Begoña, Bermeo, Lekeitio, Gernika, Nabarniz y Orozko. Su compañera *indu* procede sin duda de la influencia analógica de la flexión tan repetida en todas partes *etorí* NINTZAN había yo venido; y se oye en Beríz, Eibar, Legutiano, Mondragón, Oñate, Olaeta, Soraluze, Ubidea y Zeanuri. Generalmente la dicen palatalizada: *nindūan*, *nindūnan*... etc.

2.ª Las flexiones moribundas curiosísimas *niñamen*, *niñamenan*, *niñaben*... *etc.*, son del Valle de Zigoitia.

3.ª Repetimos aquí lo dicho al exponer las flexiones objetivas de conjugación próxima (§ 932-7.ª): que esos plurales objetivos terminados en *zan* (*z* característica de plural, *a* epentética y *n* característica de esta conjugación) no se oyen en Oñate y Mondragón. Allí dicen *ginduzun* por *ginduzuzan*, *zindugun* por *zinduguzan*... etc.

4.ª Repitamos también que, a pesar de esa antipatía a la pluralización objetiva, echan mano de la guipuzkoana *it* en las flexiones de la última línea (49 a 56) en las mismas localidades de B-mo-oñ, así como también en sus correspondientes de conjugación próxima (§ 931, 49 a 56).

5.ª Lo mismo que en aquella conjugación (§ 932-8.ª) también en ésta hay quien se vale de las dos características de pluralidad objetiva z bizkaina y guipuzkoana *it*: *nituzan* por *nituan* (flex. 49), *zituzan* por *zituan* (flex. 52)... etc.

6.ª Hay quien se deja llevar de la influencia de aquella conjugación para introducir en ésta la característica de agente femenino *n*: *ik*, *gizon*, *ekarí ituan*; *ik*, *emakume*, *ekarí* ITUNAN (B-eib-soral). En Ubidea dicen *uaza* por el hombre, por la mujer *uazan*.

7.ª En Bermeo se oye *nauen* y en Gernika *naben* por *(ikusi) neuan* o *neban* yo lo ví. Hay varias zonas en AN y B en que fuera de la conjugación permutan *eu* en *au*: *aurie* por *eurie* la lluvia, *laurie* la medida (por *neuria*), *nauk* por *neuk* yo mismo... etc.

PARADIGMA XXVIII

951. Flexiones objetivas del verbo *euki* tener

	d yo	*(k)* tú (m)	*n* tú (f)	„ él	*gu* nosotros	*zu* vos	*zue* vosotros	*e* ellos
n me	1 Carece	2 *Neunkan* me tenías.	3 *Neunkanan* me tenías.	4 *Neunkan* me tenía él.	5 Carece	6 *Neunkazun* me teníais.	7 *Neunkazuen* me teníais.	8 *Neunken* me tenían.
„ te	9 *Eunkadan* te tenía yo.	10 Carece	11 Carece	12 *Eunkan* te tenía él.	13 *Eunkagun* te teníamos.	14 Carece	15 Carece	16 *Eunken* te tenían.
n yo „ tú „ él *g* nosotros *z* vos *z...e* vosotros „...*e* ellos	17 *Neukan* yo lo tenía.	18 *Eukan* lo tenías.	19 *Eukan*, *eukanan* lo tenías. (Obs. 2.ª)	20 *Eukan* lo tenía él.	21 *Geukan*, *eukagun* lo teníamos. (Obs. 3.ª)	22 *Zeukan*, *eukazun* lo teníais. (Obs. 3.ª)	23 *Zeuken*, *eukazuen* lo teníais (Obs. 3.ª)	24 *Euken* lo tenían.
g...z nos	25 Carece	26 *Geunkazan* nos tenías.	27 *Geunkanazan* nos tenías.	28 *Geunkazan* nos tenía él.	29 Carece	30 *Geunkazuzan* nos teníais.	31 *Geunkazuezan* nos teníais.	32 *Geunkezan* nos tenían.
z...z os (s)	33 *Zeunkadazan* os tenía yo.	34 Carece	35 Carece	36 *Zeunkazan* os tenía él.	37 *Zeunkaguzan* os teníamos.	38 Carece	39 Carece	40 *Zeunkezan* os tenían.
z...ze os (p)	41 *Zeunkedazan* os tenía yo.	42 Carece	43 Carece	44 *Zeunkezan* os tenía él.	45 *Zeunkeguzan* os teníamos.	46 Carece	47 Carece	48 *Zeunkêzan* os tenían.
n..z yo „...*z* tú „...*z* él *g...z* nosotros *z...z* vos *z...ze* vosotros „...*ez* ellos	49 *Neukazan* los tenía yo.	50 *Eukazan* los tenías.	51 *Eukazan*, *eukanazan* los tenías. (Obs. 2.ª)	52 *Eukazan* los tenía él.	53 *Geukazan*, *eukaguzan* los teníamos (Observación 3.ª)	54 *Zeukazan*, *eukazuzan* los teníais. (Ob. 3.ª)	55 *Zeukezan*, *eukazuezan* los teníais. (Ob. 3.ª)	56 *Eukêzan* los tenían.

952. OBSERVACIONES. 1.ª Todas estas flexiones, excepto las ocho que se analizarán en las observaciones 2.ª y 3.ª, son normales. De uso común son las de objeto no personal (flex. 17 a 24 y 49 a 56); las demás se oyen y se leen mucho menos. *¡Ze lotsaria neure lagunen artean, zeintzuek* (sic) NEUNKEEN *aingerutzat!* ¡qué vergüenza entre mis compañeros, los cuales «me tenían» por ángel! (Uriarte, *Maiatz.*, 54-10). Pocas flexiones más de objeto pronominal he podido recoger en viejos autores. De la flexión 33 sale la hipotética de esta amenaza que me dirigió, siendo mozalbete, otro de mi calaña *¡¡Ondartxuan* BAZEUNKARAZ-A...!! si os tuviera en la playita, ¡hmm! La *r* es permutación de *d* (§ 861).

2.ª Las flexiones *eukanan* (19) y *eukanazan* (51) proceden de falsa analogía, expuesta ya en § 950-6.ª

3.ª Las flexiones *eukagun* (21), *eukazun* (22), *eukazuen* (23) y *eukaguzan* (53), *eukazuzan* (54), *eukazuezan* (55) se originan de la influencia de la Lógica sobre la Historia, menudamente explicada en § 948.

4.ª Con el núcleo *uk* de este verbo sucede lo que con el núcleo del verbo *izan* (§ 867-4.ª): la *n* infijo, que acompaña a las flexiones de objeto pronominal, se ingiere entre la vocal y la consonante: *unk* en *neunkan* (flex. 2), *neunkanan* (flex. 3)... *inz* (hoy *intz*) en *nintzan, intzan, gintzazan* y *zintzazan* (§ 886).

5.ª Así como en la conjugación respectiva del auxiliar muchos (hoy los más) dicen *genduan, zenduan...* por *geuan, zeuan*, que son las flexiones normales, así en ésta hay quien dice *geunkan* por *geukan* lo teníamos, *zeunkan* por *zeukan* lo tenías.

6.ª Muchos dicen *kie* por *ke* en las flexiones de la última columna: *neunkien, eunkien... zeunkiezan*, etc.

7.ª Otros, llevados de la influencia que en varias zonas ejerce *u* sobre la *a* contigua, dicen *neuken* por *neukan* yo lo tenía, *ik euken, berak euken...* etc.

PARADIGMA XXIX

953. Flexiones objetivas del verbo *ekarí* traer

	d yo	*(k)* tú (m)	*n* tú (f)	„ él	*gu* nosotros	*zu* vos	*zue* vosotros	*e* ellos
n me	1 Carece	2 *Nenkarán* me traías.	3 *Nenkarénan* me traías.	4 *Nenkarén* me traía él.	5 Carece	6 *Nenkazun* me traíais.	7 *Nenkazuen* me traíais.	8 *Nenkarén* me traían.
„ te	9 *Enkadan* te traía yo.	10 Carece	11 Carece	12 *Enkarén* te traía él.	13 *Enkagun* te traíamos.	14 Carece	15 Carece	16 *Enkarén* te traían.
n yo „ tú „ él *g* nosotros *z* vos *z...e* vosotros *....e* ellos	17 *Nekarén* yo lo traía.	18 *Ekarén* lo traías	19 *Ekarén, ekarénan* lo traías. (Obs. 2.ª)	20 *Ekarén* lo traía él.	21 *Gekarén, ekagun* lo traíamos. (Obs. 2.ª)	22 *Zekarén, ekazun* lo traíais. (Obs. 2.ª)	23 *Zekarén, ekazuen* lo traíais. (Obs. 2.ª)	24 *Ekarén* lo traían
g...z nos	25 Carece	26 *Genkarázan* nos traías.	27 *Genkarénazan* nos traías.	28 *Genkazan* nos traía.	29 Carece	30 *Genkazuzan* nos traíais.	31 *Genkazuezan* nos traíais.	32 *Genkarézan* nos traían.
z...z os (s)	33 *Zenkadazan* os traía yo.	34 Carece	35 Carece	36 *Zenkazan* os traía el.	37 *Zenkaguzan* os traíamos.	38 Carece	39 Carece	40 *Zenkarézan* os traían.
z...ze os (p)	41 *Zenkarédazan* os traía yo.	42 Carece	43 Carece	44 *Zenkarézan* os traía él.	45 *Zenkaréguzan* os traíamos.	46 Carece	47 Carece	48 *Zenkarézan* os traían.
n...z yo *....z* tú *....z* él *g...z* nosotros *z...z* vos *z...ze* vosotros *....ez* ellos	49 *Nekazan* yo los traía.	50 *Ekazan* los traías.	51 *Ekazan, ekarénazan* los traías. (Ob. 2.ª)	52 *Ekazan* los traía.	53 *Gekazan, ekaguzan* los traíamos (Observación 2.ª)	54 *Zekazan, ekazuzan* los traíais. (Observación 2.ª)	55 *Zekarézan, ekazuezan* los traíais. (Observación 2.ª)	56 *Ekarézan* los traían.

954. OBSERVACIONES. 1.ª Lleva el núcleo de este verbo un fonema tan delicado, a pesar de su estridencia (sobre todo en labios vascos), que al chocar con una consonante casi todos lo elidimos. *Enkadan* te traía yo (fl. 9) sería mucho más inteligible si se dijera *enkardan*. La elisión de esta *r* es más unánime en las flexiones de indicativo próximo: *dakat, dakagu, dakazu...* (§ 936); sin duda por ser las remotas menos usuales en conversación ordinaria, dando así lugar al que habla a que discurra más al hablar, y en su discurso retenga la *r* de *kar*. Nos suena hoy a discurrida la flexión imperativa del proverbio XXVI de Garibay: *ekark idia edo begia* daca (trae) el buey o el ojo; pues dondequiera se dice actualmente *ekak*.

2.ª Todas las flexiones son normales, a excepción de las designadas en las casillas 19 y 51 que proceden de falsa analogía (§ 950-6.ª) y las de las casillas 21, 22, 25, 53, 54 y 55 que son producto de una reacción lógica, de que se habló en el párrafo 948. De tanto oír en mi misma familia *ekazuen* y *ekazuezan* me suenan mejor que *zekarén* y *zekarézan* vosotros lo y los traíais.

3.ª El choque de $n + k$ ha dado lugar en alguna zona apartada a *ng*. Conocidísimo es el proverbio VIII de Garibay, *gure mandoa, urak* ENGAÑEN *eta urak aroa* nuestro macho, el agua te traía y el agua te lleva.

4.ª También en este verbo, como en el anterior y varios otros de su clase, el infijo *n* de flexiones pronominales corre a flexiones en que por derecho no cabe: y se oyen *genkarén* por *gekarén* lo traíamos, *nenkarén* por *nekarén* yo lo traía..., etcétera. Y de estas flexiones ha pasado a sus derivadas del modo hipotético. *Erazoerik ezbageunka, nos zer egin bear dogun ez bagenki*... si no tuviéramos inteligencia, si no supiéramos cuándo hacer una cosa (Bart. *Icas.* II. 270-2).

955. No se expondrán los Paradigmas de los verbos *eroan* y *erabili*, pues de sus flexiones remotas sólo los de objeto de tercer grado son de uso muy corriente: *neroan* y *neroazan* lo y los llevaba, *nerabilen* y *nerabiltzan* lo y los usaba... y demás que fácilmente pueden deducirse, colocando sus núcleos *roa* y *rabil* en lugar de *kar* del Paradigma precedente. No cabe con esos núcleos el infijo *n*. No se dice *nenroazun* vos me llevabais, *nenrabiltzuen* vosotros me movíais, me zarandeabais, sino *neroazun* y *nerabiltzuen*.

956. De los verbos que carecen de objetos pronominales, como son *yakin, *ion, iraun, irakin, irudi* y *yardun*, sólo del primero y del último hacemos mucho uso en esta conjugación remota, por lo cual se expondrán sus Paradigmas.

Del verbo **ion* sólo corren mucho las flexiones de tercer grado: *zinoan* decía, *zinoen* decían, con esa *z* inicial que originariamente no es bizkaina (§ 771). En vez de *niñoan* «yo lo decía» y las otras tres flexiones, recurrimos al grupo *esaten neban* solía decir..., etc., tal vez por ser ambiguo, pues *niñoan* significa también yo iba.

PARADIGMA XXX

957. Flexiones objetivas de *yakin* y *yardun*.

1	2	3	4	5	6	7
Nekian	Ekian	Ekian	Gekian	Zekian	Zekien	Ekien
lo sabía	lo sabías	lo sabía	lo sabíamos	lo sabíais	lo sabíais	lo sabían
8	9	10	11	12	13	14
Nekizan	Ekizan	Ekizan	Gekizan	Zekizan	Zekiezan	Ekiezan
los sabía	los sabías	los sabía	los sabíamos	los sabíais	los sabíais	los sabían
1	2	3	4	5	6	7
Niarduan estaba (haciendo)	Iarduan estabas...	Ziarduan estaba...	Giarduan estábamos...	Ziarduan estabais...	Ziarduen estabais...	Ziarduen estaban...

958. Observaciones. 1.ª Cuatro verbos defectivos se expusieron en el Par. XXIV, cuya deficiencia llega al extremo de carecer de objeto plural. Uno de ellos fué este *yardun*, sinónimo de los bizkainos *erautsi*, *eragon*, del usado también en otros dialectos e intransitivo *ekin* y del grupo verbal *ari izan*. Su objeto es una operación, nunca varias operaciones pluralizables. *Zematu zituzan* (por *ebazan) yokuan ziarduenak* amenazó a los que estaban jugando (Uriarte, *Maiatz*, 128-14). *Deadarez diarduenean* cuando están gritando *(Per. Ab.* 196-8). Léase lo dicho acerca de este verbo en el párrafo 942-6.

959. Flexiones receptivas del auxiliar con objeto singular y plural

	st me	*(sk)* te (m)	*(s)n* te (f)	*tsa* le	*sku* nos	*tsu* os (s)	*tsue* os (p)	*tse* les
n yo	1 Carece	2 *Emon neuan, neuazan* te lo (los) dí.	3 *Emon neunan, neunazan* te lo (los) dí.	4 *Emon neutsan, neutsazan* se lo (los) dí.	5 Carece	6 *Emon neutsun, neutsuzan* os lo (los) dí.	7 *Emon neutsuen, neutsuezan* os lo (los) dí.	8 *Emon neutsen, neutsezan* se lo (los) dí.
„ tú	9 *Saldu eustan, eustazan* me lo (los) vendiste.	10 Carece	11 Carece	12 *Saldu eutsan, eutsazan* se lo (los) vendiste.	13 *Saldu euskun, euskuzan* nos lo (los) vendiste.	14 Carece	15 Carece	16 *Saldu eutsen, eutsezan* se lo (los) vendiste.
„ él	17 *Yan eustan, eustazan* me lo (los) comió.	18 *Yan euan, euazan* te lo (los) comió.	19 *Yan eunan, eunazan* te lo (los) comió.	20 *Yan eutsan, eutsazan* se lo (los) comió.	21 *Yan euskun, euskuzan* nos lo (los) comió.	22 *Yan eutsun, eutsuzan* os lo (los) comió.	23 *Yan eutsuen, eutsuezan* os lo (los) comió.	24 *Yan eutsen, eutsezan* se lo (los) comió.
g nosotros	25 Carece	26 *Ikusi geuan, geuazan* te lo (los) vimos.	27 *Ikusi geunan, geunazan* te lo (los) vimos).	28 *Ikusi geutsan, geutsazan* se lo (los) vimos.	29 Carece	30 *Ikusi geutsun, geutsuzan* os lo (los) vimos.	31 *Ikusi geutsuen, geutsuezan* os lo (los) vimos.	32 *Ikusi geutsen, geutsezan* se lo (los) vimos.
z vos	33 *Eten zeustan, zeustazan* me lo (los) rompisteis.	34 Carece	35 Carece	36 *Eten zeutsan, zeutsazan* se lo (los) rompisteis.	37 *Eten zeuskun, zeuskuzan* nos lo (los) rompisteis.	38 Carece	39 Carece	40 *Eten zeutsen, zeutsezan* se lo (los) rompisteis.
z...e vosotros	41 *Isusi zeusten, zeustezan* me lo (los) barristeis.	42 Carece	43 Carece	44 *Isusi zeutsen, zeursezan* se lo (los) barristeis.	45 *Isusi zeuskuen, zeuskuezan* nos lo (los) barristeis.	46 Carece	47 Carece	48 *Isusi zeutsên, zeutsêzan* se lo (los) barristeis.
„...e ellos	49 *Ikusi eusten, eustezan* me lo (los) lavaron.	50 *Ikusi euen, euezan* te lo (los) lavaron.	51 *Ikusi eunen eunezan* te lo (los) lavaron.	52 *Ikuzi eutsen, eutsezan* se lo (los) lavaron.	53 *Ikuzi euskuen, euskuezan* nos lo (los) lavaron.	54 *Ikuzi eutsuen, eutsuezan* os lo (los) lavaron.	55 *Ikusi eutsuên, eutsuêzen* os lo (los) lavaron.	56 *Ikuzi eutsên, eutsêzan* se lo (los) lavaron.

Todas estas flexiones son normales y de uso corriente en algunas localidades. Sus variantes se indicarán en las siguientes observaciones.

960. OBSERVACIONES. 1.ª Del choque de *e* + *u* han nacido: *A) eu* (forma normal) de las flexiones expuestas en el Paradigma, corrientes en Afatia, Gernika, Lekeitio, Markina, Nabarniz, Orozko y Zigoitia; *B) e* usual en Eibar; *C) o* que se dice en Amorebieta, Begoña, Oñate, Soraluze y Ubidea; *D) u* en Olaeta y Legutiano. Por *emon neutsun* (flx. normal número 6) se oyen *netsun*, *notsun* y *nutsun*... y así sucede con las demás.

2.ª Hay pueblos en que tienen *eu* para unas flexiones, *o* para otras y para algunas *u*. En Befiz, por ejemplo, dicen *euk esan eustan* tú me lo dijiste, *neuk esan nonan* yo te lo dije, mujer; *neuk ekañi nuan* yo te lo traje, hombre.

3.ª Por indebida intromisión del infijo *n* (§ 954-4.ª) corren tambien *neuntsun* (B-o-zear-zig), *nontsun* (B-ub), *nuntsun* (B-leg) y así otras por el estilo.

4.ª Sólo en la comarca de Markina, en Dima (no con tanta pureza) y algún tanto en Zigoitia, la *ts* suena como *ts*. Por lo general la pronunciamos como *tz;* en Soraluze como *tx: nik esan* NOTXAN, *ik* OTXAN y aun el pseudo OTXANAN; *berak esan* OTXAN, GONTXAN... etc.

5.ª Recuerde el lector que hay dos zonas (las de Oñate y Mondragón) en que no existe el objetivo plural, siendo allí muertas (o acaso nunca dichas) las segundas flexiones de cada casilla terminadas en *zan*. *Emon nonan* o *nunan*, respectivamente, valen por «yo te lo di y también te los di, mujer».

6.ª Recuerde también que, por lo dicho en el párrafo 948, en vez de *geutsan* y *geutsazan* (flx. 28), *zeutsan* y *zeutsazan* (ɜ6)..., oímos mucho *eutsagun*, *eutsaguzan*, *eutsazun* y *eutsazuzan*.

7.ª El recipiente *sk*, según se dijo en otra parte (§ 945-4.ª), en vez de elidirlo lo convierten algunos en *st* cuando le sigue otra desinencia, y así las flexiones plurales de la segunda columna, correspondientes a «te los di, te los comió, te los vimos y te los lavaron» dicen en Soraluze *nostazen*, *ostazen*, *gostazen* y *ostezen;* en Olaeta, aún más curiosamente, *nustaza*, *ustaza*, *gustaza* y *ustazia*. Aquí, en cuanto se dirigen a persona amiga, le ofrecen como regalo la *n* final característica de flexiones remotas.

Lector—por no extenderme en más observaciones—, si te recomendé para tu uso las flexiones receptivas de conjugación próxima expuestas en el Paradigma XXV, éstas remotas, con más razón que aquéllas, se te recomiendan ellas mismas.

961. Flexiones receptivas del verbo *irautsi* decir a... (1)

	si me	*(sk)* te (m)	*(s)n* te (f)	*rsa* le	*sku* nos	*tsa* os (s)	*tsue* os (p)	*tse* les
n yo	1 Carece	2 *Nirauan* te lo decía yo.	3 *Niraunan* te lo decía yo.	4 *Nirautsan* se lo decía yo.	5 Carece	6 *Nirautsun* os lo decía yo.	7 *Nirautsuen* os lo decía yo.	8 *Nirautsen* se lo decía yo.
„ tú	9 *Iraustan* me lo decías.	10 Carece	11 Carece	12 *Irautsan* se lo decías.	13 *Irauskun* nos lo decías.	14 Carece	15 Carece	16 *Irautsen* se lo decías.
z (sic) él	17 *Ziraustan* me lo decía.	18 *Zirauan* te lo decía.	19 *Ziraunan* te lo decía.	20 *Zirautsan* se lo decía.	21 *Zirauskun* nos lo decía.	22 *Zirautsun* os lo decía.	23 *Zirautsuen* os lo decía.	24 *Zirautsen* se lo decía.
g nosotros	25 Carece	26 *Giruan* te lo decíamos.	27 *Giraunan* te lo decíamos.	28 *Girautsan* se lo decíamos.	29 Carece	30 *Girautsun* os lo decíamos.	31 *Girautsuen* os lo decíamos.	32 *Girautsen* se lo decíamos.
z vos	33 *Ziraustan* me lo decíais.	34 Carece	35 Carece	36 *Zirautsan* se lo decíais.	37 *Zirauskun* nos lo decíais.	38 Carece	39 Carece	40 *Zirautsen* se lo decíais.
z...e vosotros	41 *Zirausten* me lo decíais.	42 Carece	43 Carece	44 *Zirautsen* se lo decíais.	45 *Zirauskuen* nos lo decíais.	46 Carece	47 Carece	48 *Zirautsên* se lo decíais.
z...e ellos	49 *Zirausten* me lo decían.	50 *Zirauen* te lo decían.	51 *Ziraunen* te lo decían.	52 *Zirautsen* se lo decían.	53 *Zirauskuen* nos lo decían.	54 *Zirautsuen* os lo decían.	55 *Zirautsuén* os lo decían.	56 *Zirautsên* se lo decían.

(1) «Asestarle a uno de palabra» lo tradujo Moguel en el Prólogo de su *Per. Ab.*, 38-1, y en vez de *irautsi* le presenta como *irauntsi*, citando como flexiones suyas *dirauntsat* y *dirauntsan*. Dentro del texto trae, sin embargo, *dirautsut* (p. 68-26), *zirautsala* (106-27).

962. OBSERVACIONES. Dejando de exponer flexiones receptivas de otros verbos conjugables como *ekarí, eroan, euki, erabili...*, etc., por de poca importancia, sólo se ha presentado al lector el curioso verbo **irautsi*, cuya conjugación es la más oída después de la del auxiliar. Sus flexiones de objeto plural son mucho menos usuales que las de objeto singular. Son casi muertas. Repásese lo dicho acerca de él en el párrafo 947-2.ª... Se añadirá aquí lo que allí no cabía: que en esta conjugación remota figura con este verbo esencialmente bizkaino la característica no bizkaina *z* de tercer grado (flx. 17 a 24 y 48 a 55). Es lástima que se nos haya ingerido, pues así resultan muchas flexiones con significación ambigua, como puede notarse fácilmente de un golpe de vista. A disminuir esta confusión contribuye otra que consiste en hacer cambiar de posición a los elementos agentes, obligándoles a ocupar el puesto que tienen en la conjugación próxima. *Berak* ZIRAUSKUN (flx. 21) es él nos lo decía, *zeuk* ZIRAUSKUN (flx. 37) vos nos lo decíais. En vez de esta segunda se oye no poco *zeuk* ZIRAUSKUZUN. (V. § 948 al fin).

C) FLEXIONES DEL MODO HIPOTÉTICO

963. Las flexiones hipotéticas, tanto de los verbos intransitivos como de los transitivos, unas son meramente objetivas: *ekarí baneu*, si yo lo hubiera traído; *ikusi banendu*, si él me hubiera visto; otras son objetivo-receptivas: *eroan baneutso*, si se lo hubiera llevado; *emon bazeust*, si vos me lo hubierais dado. Unas y otras nacen de las flexiones de conjugación remota, suprimiendo la *n* final característica con la vocal epentética que le acompañe y añadiendo el prefijo modal hipotético *ba*. Las cuatro flexiones arriba citadas, *baneu, banendu, baneutso* y *bazeust*, tienen por base *neuan, nenduan, neutsan* y *zeustan*.

964. Hay localidades (como Barika, Begoña, Bermeo, Lekeitio...) en que se empeñan en formar flexiones hipotéticas sin suprimir esa *n* final. *Ikusi bagenduzen* dicen en Begoña por *bagenduz* si los hubiéramos visto. Algo más de medio siglo hace que

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO
Caja de Ahorros de Vitoria
OBRA SOCIAL

al lanzar piedras a los pájaros, si la puntería no fué del todo mala, decíamos — y era de cajón la expresionceja — *¡egon bazan!*, liter. si había estado, queriendo manifestar la idea de *¡egon balitz!* si hubiera estado (quieto... le mato).

965. Curiosas por más de un concepto son nuestras flexiones hipotético-negativas. Las lenguas de que tenemos noticia ponen la hipótesis antes de la negación: «si no viniera, si no estuviéramos, si no se lo hubiéramos dado...» En vascuence hacemos siempre, y en todos los dialectos lo contrario: *ezpaletor, ezpagengoz, emon ezpageutso*. Esta oposición — *no si* en vascuence, *si no* en las demás lenguas — se advierte asimismo en la construcción de muchas conjunciones, en las subordinativas (§ 701). En otras lenguas se anteponen al verbo y son lo primero de una frase — *cuando* Dios hubo dicho, *que* soy algún hereje —; en la nuestra se posponen al verbo y ocupan el último lugar de la frase, el más adecuado para unirlo con otra (que es el oficio de la conjunción). Nuestras locuciones *Jainkoak esan zuenèan* (Lard., *Test.*, 6-25) y *heregeren bat nazala (Per. Ab.*,68-23), literalmente traducidas son: «Dios dicho hubo cuando» y «algún hereje soy que». Lo mismo sucede con la conjunción hipotética. *Damu ta negar bila bazabiltz*, de Añibarro, *Esku*, 142-12, tiene por traducción literal «pesar y lágrimas buscando si andáis», cuando la conjunción «si» es lo primero en castellano.

966. Otra de las curiosidades de las flexiones hipotético-negativas es la competencia entre la negación y la hipótesis, por llevarse consigo la flexión verbal: al principio de la frase (empeño del adverbio), al fin de ella (propósito de la conjunción). «No ha de morir la anciana» decimos *ezta ilgo atsoa (Per. Ab.*, 79-8). «Si no ha de morir la anciana» no decimos *ezpada ilgo atsoa* (la negación no tiene tanta fuerza para salirse con su empeño), sino *atsoa ilgo ezpada*,

y así consigue siempre la conjunción su propósito. *Izena inoz entzun* EZPADOT si no he oído nunca el nombre *(Per. Ab.*, 85-23), sin la hipótesis decimos EZTOT *izena inoz entzun.*

Del elemento *l*, de flexiones hipotéticas como *etoŕi balitz* si hubiera venido, *ekaŕi baleu* si lo hubiera traído, y de alguna otra particularidad, se habló en § 897-1.ª, 2.ª, etc.

967. Al exponer flexiones de subjuntivo (§ 917) pudo ver el lector, hasta en Paradigma, curiosísimas reducciones de flexiones subjuntivas a infinitivo. Objeto de una reducción así suelen ser también estas flexiones hipotéticas. *A)* Las afirmativas se reducen a infinitivo seguido del sufijo *-ezkero* (originariamente *-z gero*, § 566). La frase de Bart., *Icas.* II, 182-14, *miiña ongīla andia da ondo* ERABILI-EZKERO «la lengua es gran bienhechor en caso de ser bien empleada», es reducción a infinitivo de *...ondo* ERABILTEN BADA o mejor ERABIL(I) BADADI. (Esta locución conjuntiva *ez gero* o *ez'kero* tiene a veces acepción temporal, no hipotética. V. *loc. cit.) B)* Las flexiones hipotético-negativas se reducen a infinitivo mediante el sufijo modal *ik* aplicado a la negación. *Argiro dazaut*, ONDU EZIK, *betiko galduko nazana* conozco claramente que de no enmendarme me perderé para siempre (Añib., *Esku.*, 50-8). Sin reducción a infinitivo es así la frase: *argiro dazaut* ONDU EZPANADI (en nuestros días se dice más *onduten u ontzen ezpanaz*, en indicativo, como en castellano. V. § 926-2.ª) *betiko galduko nazana.*

968. Flexiones objetivas del auxiliar

	d, t yo	*k* tú (*m*)	*n* tú (*f*)	„ él	*gu* nosotros	*zu* vos	*zue* vosotros	*e* ellos
n me	1 Carece	2 *Ikusi banenduk* (n, g), *banînduk* (a, g) si me hubieras visto.	3 *Ikusiko banendun* (n, g), *banindun* (a, g) si me hubieras de ver.	4 *Yo banendu* (n, g), *banindu* (a, g) si me hubiera pegado.	5 Carece	6 *Ikusi banenduzu* (n, g), *baninduzu* (a, g) si me hubierais visto.	7 *Ikusi banenduzue* (n, g), *baninduzue* (a, g) si me hubierais visto.	8 *Ase banendue* (n, g), *banindue* (a, g) si me hubieran hartado.
„ te	9 *Eroan baendut* (n, g), *baindut* (a, g), si te hubiera llevado.	10 Carece	11 Carece	12 *Eroan baendu* (n, g), *baindu* (a, g) si te hubiera llevado.	13 *Eroan baendugu* (n, g), *baindugu* (a, g) si te hubiéramos llevado.	14 Carece	15 Carece	16 *Eroan baendue* (n, g), *baindue* (a, g) si te hubieran llevado.
n yo él *l* él *g* nosotros *z* vos *z...e* vosotros *l...e* ellos	17 *Irazi baneu* (n, g) si lo hubiera filtrado.	18 *Irazi baeu* (n, g) si lo hubieras...	19 *Irazi baeu* (n, g) si lo hubieras...	20 *Irazi baleu* (n, g) si lo hubiera colado.	21 *Irazi bageu* (n, l), *bagendu* (a, g) si lo hubiéramos colado.	22 *Irazi bazeu* (n, l), *bazendu* (a, g) si lo hubierais colado.	23 *Irazi bazeue* (n, l), *bazendue* (a, g) si lo hubierais colado	24 *Irazi baleue* (n, l), *balebe* (p, l) si lo hubiéramos colado.
g...z nos	25 Carece	26 *Zirikatu bagenduzak* (n, l), *baginduzak* (a, l) si nos hubieras tentado.	27 *Zirikatu bagenduznaz* (n, l), *baginduzan* (a, l) si nos hubieras...	28 *Zirikatu bagenduz* (n, l), *baginduz* (a, l) si nos hubiera tentado.	29 Carece	30 *Zirikatu bagenduzuz* (n, l), *baginduzuz* (a, l) si nos hubierais tentado.	31 *Zirikatu bagenduzuez* (n, l), *baginduzuez* (a, l) si nos hubierais...	32 *Zirikatu bagenduez* (n, l), *baginduez* (a, l) si nos hubieran...
z...z os (s)	33 *Ikuzi bazenduzdaz* (n, l), *bazinduzdaz* (a, l) si os hubiera lavado.	34 Carece	35 Carece	36 *Ikuzi bazenduz* (n, l), *bazinduz* (a, l) si os hubiera lavado.	37 *Ikuzi bazenduguz* (n, l), *bazinduguz* (a, l) si os hubiéramos..	38 Carece	39 Carece	40 *Ikuzi bazenduez* (n, l), *bazinduez* (a, l) si os hubieran...
z...ze os (p)	41 *Zuritu bazenduedaz* (n, l), *bazinduedaz* (a, l) si os hubiera convencido.	42 Carece	43 Carece	44 *Zuritu bazenduez* (n, l), *bazinduez* (a, l) si os hubiera convencido.	45 *Zuritu bazenduezguz* (n, l), *bazindueguz* (a, l) si os hubiéramos...	46 Carece	47 Carece	48 *Zuritu bazenduêz* (n, l), *bazinduêz* (a, l) si os hubieran...
n...z yo los *...z* tú los *l...z* él los *g...z* nosotros *z...z* vos *z...ze* vosotros *l...ze* ellos	49 *Egotzi baneuz* (n, l), *banitu* (a, g) si los hubiera echado.	50 *Egotzi baeuz* (n, l), *baitu* (a, g) si los hubieras echado.	51 *Egotzi baeuz* (n, l), *baitu* (a, g) si los hubieran echado.	52 *Egotzi baleuz* (n, l), *balitu* (a, g) si los hubiera echado	53 *Egotzi bageuz* (n, mo), *bagenduz* (p, g) si los hubiéramos...	54 *Egotzi bazeuz* (n, mo), *bazenduz* (p, g) si los hubierais...	55 *Egotzi bazeuez* (n, mo), *bazenduez* (p, g) si los hubierais...	56 *Egotzi baleuez* (n, l), *balitue* (a, g) si los hubieran echado.

ABREVIATURAS { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.
c, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

969. OBSERVACIONES. 1.ª Podría ocurrírsele a alguien que si, como se acota en el Paradigma, *n* es me y *d (1)* es yo, «si yo me hubiera visto» (que falta en la primera casilla) será *nik ikusi banendut*. No; esta flexión, en que una misma persona ejerce de paciente y de agente a la vez, es imposible. Tal idea de verse «a sí mismo», se expresa en nuestra lengua con el vocablo *buru* pospuesto a un posesivo.

Si yo «me» hubiera visto... es *Nik* NEURE BURUA *ikusi baneu.*
Si tú «te» hubieras visto... es *Ik* EURE BURUA *ikusi baeu.*
Si él «se» hubiera visto... es *Ak* BERE BURUA *ikusi baleu.*
Si nosotros «nos» hubiéramos visto... es *Guk* GEURE BURUA *ikusi bagendu.*
Si vos «os» hubierais visto... es *Zuk* ZEURE BURUA *ikusi bazendu.*
Si vosotros «os» hubierais visto... es ZUEK ZEUON BURUA *ikusi bazendue.*
Si ellos «se» hubieran visto... *Arek* EUREN BURUA *ikusi baleue.*

Reléase en § 645 lo dicho acerca de los pronombres reflexivos y recíprocos. Esas locuciones vascas tienen por traducción literal si yo hubiera visto mi cabeza, si tú... tu cabeza...; es decir, si yo hubiera visto mi personalidad, si tú... tu personalidad... etc.

2.ª Para apreciar el alcance de las variantes *banenduk* y *baninduk* (flex. 2)... *baendut* y *baindut* (flex. 9)... etc., léase la observación 1.ª, § 950.

3.ª Se oyen en el valle de Zigoitia curiosas flexiones, fundadas en las expuestas en el Paradigma XXVII. Son estas:

1.ª línea: +, *yo baniñauk, -n, -, +, -zu, -zue, -die.*
2.ª » *yo baiñaut, +, +, baiñau, -gu, +, +, -die.*
3.ª » *yo banendu, baendu, balu, bagendu, bazendu, bazendue, baleudie.*
4.ª » *yo +, yo* BAGIÑAUZEK, *-en, -, +, bagiñauzuz, -zuez, -diez.*
5.ª » *yo baziñaudez, +, +, baziñauz, baziñauguz, +, +, baziñaudiez.*
6.ª » *yo baziñaudiedaz, +, +, baziñaudiez, -guz, +, +, baziñaudieze.*
7.ª » *yo banenduz, benduz, baleuz, bagenduz, bazenduz, bazenduez, baleudiez.*

4.ª Ese *irazi* colar, filtrar, y su derivado *irazki* colador, no provienen de *ira* (1) helecho, aunque este simpático vegetal

(1) Unos dicen *IDA* en Bizkaya.

sirva de *irazki* a muchos de nuestros aldeanos. *Irazi* es contracción de *iragazi*, y éste, verbo factitivo que tiene por origen el arcaico *igazi* pasar, deslizarse, colarse (no recogido en el Diccionario).

5.ª Algo más que las flexiones *baneuz*, *baeuz*, *baleuz*... de la última línea, se usan *banauz*, *baauz*, *balauz*... Se oyen en Olaeta, Legutiano y cercanías. Sus sinónimos de origen G *banitu*, *baitu*, *balitu*, por ser mucho más corrientes, se ponen en las casillas de una manera más distinguida.

6.ª En Eibar se oye la flexión *ik Praiska*, *ikusi* BAEBANAN, feminización forzada de ikusi *baeu*, que generalísimamente y con toda propiedad aún dice el pueblo refiriéndose a agentes femeninos. En Mondragón y Oñate dicen *baginduk* por *baginduzak*, *bagindun* por *bagindunaz*... sin pluralizar el objeto (§ 950-5.ª).

7.ª Al exponer las flexiones de conjugación remota, que son base de estas hipotéticas, se destinaron Paradigmas a los verbos *euki*, *ekarri*, *yakin* y *yardun*. Aquí únicamente se dará a conocer el del primero, pues sus flexiones, por razón de la Apofonía (cambio de o en *a*), ofrecen un aspecto algo distinto de las expuestas en el Paradigma XXVII. De *ekarri* apenas corren hoy otras flexiones que las de objeto de tercer grado: *banekar*, *baekar*, *balekar*, *bagekar*, *bazekar*, *bazekarе* y *balekarе*, cuyos plurales objetivamente son *banekaz*, *baekaz*, *balekaz*, *bagekaz*, *bazekaz*, *bazekarez*, *balekarez*. De *yakin*, como verbo defectivo que solo tiene objeto de tercer grado, solo se usan y pueden usarse las correspondientes a esas mismas: *baneki*, *baeki*, *baleki*, *bageki*, *bazeki*, *bazekie* y *balekie*. El objeto plural se indica como siempre en B con *z*: *banekiz*, *baekiz*... etc. Del verbo *yardun* apenas se oyen ideas hipotéticas: *baniardu*, *baiardu*, *baliardu*, *bagiardu*, *baziardu*, *baziardue* y *baliardue*. No tiene flexiones de objeto plural.

PARADIGMA XXXIV

970. Flexiones objetivas del verbo *euki*

1 Carece	2 *Baneunkak* si me tuvieras.	3 *Baneunkan* si me tuvieras.	4 *Baneunko* si me tuviera.	5 Carece	6 *Baneunkazu* si me tuvierais.	7 *Baneunkazue* si me tuvierais.	8 *Baneunkê* si me tuvieran.
9 *Baeunkat* si te tuviera.	10 Carece	11 Carece	12 *Baeunko* si te tuviera.	13 *Baeunkagu* si te tuviéramos.	14 Carece	15 Carece	16 *Baeunkê* si te tuvieran.
17 *Baeuko* si yo lo tuviera.	18 *Baeuko* si lo tuvieras.	19 *Baeuko* si lo tuvieras.	20 *Baleuko* si lo tuviera.	21 *Bageuko* si lo tuviéramos.	22 *Bazeuko* si lo tuvierais.	23 *Bazeukê* si lo tuvierais.	24 *Baleukê* si lo tuvieran.
25 Carece	26 *Bageunkazak* si nos tuvieras.	27 *Bageunkanaz* si nos tuvieras.	28 *Bageunkaz* si nos tuviera.	29 Carece	30 *Bageunkazuz* si nos tuvierais.	31 *Bageunkazuez* si nos tuvierais.	32 *Bageunkêz* si nos tuvieran.
33 *Bazeunkadaz* si os tuviera.	34 Carece	35 Carece	36 *Bazeunkaz* si os tuviera.	37 *Bazeunkaguz* si os tuviéramos.	38 Carece	39 Carece	40 *Bazeunkêz* si os tuvieran.
41 *Bazeunkedaz* si os tuviera.	42 Carece	43 Carece	44 *Bazeunkez* si os tuviera.	45 *Bazeunkeguz* si os tuviéramos.	46 Carece	47 Carece	48 *Bazeunkêz* si os tuvieran.
49 *Baneukaz* si los tuviera.	50 *Baeukaz* si los tuvieras.	51 *Baeukaz* si los tuviera.	52 *Baleukaz* si los tuviera.	53 *Bageukaz* si los tuviéramos.	54 *Bazeukaz* si los tuvierais.	55 *Bazeukêz* si los tuvieseis.	56 *Baleukêz* si los tuvieran.

971. OBSERVACIONES. 1.ª En varias localidades (Bériz, Markina, Eibar...) se oyen *baneuka, beuka, baleuka, bageuka, bazeuka...* en vez de las flexiones 17 y siguientes (V. § 795). BANEUKA, *bazeunkake; zeuk* BAZEUNKA, *oba zeunke* (Proverbio, *Per. Ab.*, 125-18) si yo lo tuviera, ya lo tendríais vos; si vos lo tuviérais, mejor os fuera.

2.ª En las flexiones de la última columna por *kê* o *kee* decimos muchos *kie*. El *esku bigun samuŕak baleukeez* de *Per. Ab.*, 49-1, decimos más *baleukiez* «si tuvieran manos suaves, tiernas».

3.ª Por *bageuko* (flex. 21), se oye en algunas localidades *baleukagu;* por *bazeuko* y *bazeukê* (flex. 22 y 23), *baleukazu* y *baleukazue*, como también en vez de *bageukaz* (flex. 53) oímos y a veces maquinalmente decimos *baleukaguz*, y en lugar de *bazeukaz* y *bazeukêz* (flex. 54 y 55) *baleukazuz* y *baleukazuez*.

4.ª La *n* infijo que se introduce en el núcleo — *uk* + *n* — *unk* — en flexiones de objeto pronominal, algunos por falsa analogía la introducen en las flex. 21, 22 y 23. *Erazoerik ezbageunka* si no tuviéramos inteligencia (Bart., *Icas.*, II, 270-2).

PARADIGMA XXXV

972. Flexiones receptivas del auxiliar con objeto singular y plural

	st me	*(sk)* te(m)	*(s)n* te (f)	*tsa* le	*sku* nos	*tsu* os (s)	*tsu* os (s)	*tse* les
n yo	1 Carece	2 *Emon baneusk, baneuzak* si te lo (los) hubiera dado.	3 *Emon baneun, baneunaz* si te lo (los) hubiera...	4 *Emon baneutso, baneutsaz* si se lo (los) hubiera...	5 Carece	6 *Emon baneutsu, -z* si os lo (los) hubiera...	7 *Emon baneutsue, -z* si os lo (los) hubiera...	8 *Emon baneutse, -z* si se lo (los) hubiera dado.
.. tú	9 *Saldu baeust, baeustaz* si me lo (los) hubieras vendido.	10 Carece	11 Carece	12 *Saldu baeutso, baeutsaz* si se lo (los) hubieras...	13 *Saldu baeusku, baeuskuz* si nos lo (los) hubieras...	14 Carece	15 Carece	16 *Saldu baeutse, -z* si se lo (los) hubieras vendido.
l él	17 *Yan baleust, baleustaz* si me lo (los) hubiera comido.	18 *Yan baleusk, baleuzak* si te lo (los) hubiera...	19 *Yan baleun, baleunaz* si te lo (los) hubiera...	20 *Yan baleutso, baleutsaz* si se lo (los) hubiera...	21 *Yan baleusku, -z* si nos lo (los) hubiera...	22 *Yan baleutsu, -z* si os lo (los) hubiera...	23 *Yan baleutsue, -z* si os lo (los) hubiera...	24 *Yan baleutsue, -z* si se lo (los) hubiera comido.
g nosotros	25 Carece	26 *Ikusi bageusk, bageuzak* si te lo (los) hubiéramos visto.	27 *Ikusi bageun, bageunaz* si te lo (los) hubiéramos...	28 *Ikusi bageutso, bageutsaz* si se lo (los) hubiéramos...	29 Carece	30 *Ikusi bageutsu, -z* si os lo (los) hubiéramos...	31 *Ikusi bageutsue, -z* si os (los) hubiéramos...	32 *Ikusi bageutse, -z* si se lo (los) hubiéramos...
z vos	33 *Eten bazeust, bazeustaz* si me lo (los) hubierais roto.	34 Carece	35 Carece	36 *Eten bazeutso, bazeutsaz* si se lo (los) hubierais...	37 *Eten bazeusku, -z* si nos lo (los) hubierais...	38 Carece	39 Carece	40 *Eten bazeutse, -z* si se lo (los) hubierais roto.
z .. e vosotros	41 *Isusi bazeuste, -z* si me lo (los) hubierais barrido.	42 Carece	43 Carece	44 *Isusi bazeutse, -z* si se lo (los) hubierais...	45 *Isusi bazeuskue, -z* si nos lo (los) hubierais...	46 Carece	47 Carece	48 *Isusi bazeutse, -z* si se lo (los) hubierais barrido.
l .. e ellos	49 *Ikuzi baleuste, -z* si me lo (los) hubieran lavado.	50 *Ikuzi baleuc, baleuez* si te lo (los) hubieran...	51 *Ikuzi baleune, baleunez* si te lo (los) hubieran...	52 *Ikuzi baleutse, -z* si se lo (los) hubieran...	53 *Ikuzi baleuskue, -z* si nos lo (los) hubieran...	54 *Ikuzi baleutsue, -z* si os lo (los) hubieran...	55 *Ikuzi baleutsuē, -z* si os lo (los) hubieran...	56 *Ikuzi baleutsē, -z* si se lo (los) hubieran lavado.

973. OBSERVACIONES. 1.ª Aquel enroque (como el que hacen la Torre y el Rey en el juego de ajedrez) que se observa entre el agente masculino *k* y el indicador de pluralización objetiva *z* — *dok* + *z* = *dozak* en vez de *dokaz* — en algunas localidades deja de hacerse, tratándose de algunas flexiones de este Paradigma. La forma de objeto singular *baneusk* (casilla 2) tiene por plural en Eibar, Lekeitio, Gernika, Nabarniz y Zeanuri, no *baneuzak*, sino *baneuaz*. Las flexiones de la misma columna *baleusk* y *bageusk* tienen por plurales *baleuaz* y *bageuaz*.

2.ª En varias localidades eliden el recipiente masculino *sk* hasta en flexiones de objeto singular. En vez de *emon baneusk*, *baleusk* y *bageusk* (flex. 2, 18 y 26), dicen en Nabarniz *emon baneua*, *baleua* y *bageua*, en Bermeo *banua*, *balua* y *bagendua*, en Amorebieta *banue*, *balue* y *¿bagendue?*, en Orozko *baneube*, *baleube* y *bageube*.

3.ª Son curiosas las flexiones de Soraluze. Por *baneusk* (flex. 2) dicen allí *banost* y su plural objetivo *banostaz;* por *baleusk* (flex. 18) y *baleuzak* o *baleuaz* se oye *balosta* y *balostaz;* continuando luego con *balostagu* y *balostaguz* (en vez de *bagusk* (flex. 26) y *bageuzak), baloste* y *balostez* por *baleue* (flex. 50) y *baleuez*. También en Oñate corren *banosta*, *balosta*, *bagosta* y *balostai*, sin objeto plural, variantes de las mismas 2, 18, 26 y 50.

4.ª Las flexiones del Paradigma son normales y verdaderamente recomendables. Véase lo dicho al exponer las flexiones recipientes del auxiliar transitivo (§ 960). Todos nuestros viejos autores se valen de *eu*, como de núcleo precedido de la característica temporal *e*, sin que se lean en ellos flexiones como las citadas que llevan por tema nuclear *o*. *Aztu eragingo baleusku* si nos hiciera olvidar *(Per. Ab.* 185-22). *Arma-gizonak egin baleuste bidebaga damugaŕiren bat* si soldados me hubieran hecho alguna lamentable iniquidad *(Ibid.*, 208-25). Las variantes más conocidas de esta flexión *baleuste* (núm. 49), son *baeustien* como de indicativo remoto (Bakio), *baleste* (Eibar), *balaustie* (Leguiano), *baloste* (Soraluze), *balostai* (Oñate), *baluste* (Olaeta).

D) FLEXIONES DEL MODO CONDICIONAL

974. Al igual que las del modo hipotético, examinadas en la precedente sección, son también estas flexiones meramente objetivas las unas; las otras, de recipiente. Verbos transitivos conjugables como *ekaŕi*,

euki, *eroan*, *erabili* y *yakin*, cuyas flexiones de indicativo son de tanto uso aun en nuestros días, al llegar a estas alturas condicionales ya no se conjugan. Hoy, en vez de *nekarke* yo lo traería, *neukake* lo tendría, *neroake* lo llevaría, *nerabilke* lo usaría y *nekike* lo sabría, como si estas ideas fuesen de futuro o los mismos verbos fuesen inconjugables, decimos *ekañiko neuke*, *eukiko neuke*, *eroango neuke*, *erabiliko neuke*, *yakingo neuke*. Las flexiones de recipiente de estos verbos habría que deducirlas y se correría gran peligro de no ser entendido por el pueblo. Las cinco flexiones objetivas antes citadas *nekarke*, *neukake*... nos suenan; pero las receptivas *nekaskio*, *nekaskizu*, *nekaskik*, *zekaskide* ya no viven sino en la fantasía de quien se ponga a crearlas. Estudiemos, pues, en dos Paradigmas contiguos las flexiones de una y otra especie del verbo auxiliar.

	d, *t* yo	*k* tú (*m*)	*n* tú (*f*)	*z* él	*gu* nosotros	*zu* vos	*zue* vosotros	*e* ellos
n me	1 Carece	2 *Ikusiko nendukek* (n, g), *nindukek* (a, g), *niñaukek* (a, mo), me habrías de ver.	3 *Nenduken* (n, g), *ninduken* (a, g), *niñauken* (a, mo) me habrías...	4 *Nenduke* (n, g), *ninduke* (a, g), *niñauke* (a, mo) me habría...	5 Carece	6 *Nendukezu* (n, g), *nindukezu* (a, g), *niñaukezu* (a, mo) me habríais...	7 *Nendukezue* (n, g), *nindukezue* (a, g), *niñaukezue* (a, mo) me habríais...	8 *Nendukee* (n, g), *nindukee* (a, g), *niñaukie* (a, mo) me habrían...
„ te	9 *Yoko enduket* (n, g), *induket* (a, g), *iñauket* (a, mo) te habría de pegar.	10 Carece	11 Carece	12 *Enduke* (n, g), *induke* (a, g), *iñauke* (a, mo) te habría...	13 *Endukegu* (n, g), *indukegu* (a, g), *iñaukegu* (a, mo) te habríamos...	14 Carece	15 Carece	16 *Endukee* (n, g), *indukie* (a, g) *iñaukie* (a, mo) te habrían...
n yo „ tú *l* él *g* nosotros *z* vos *z...* vosotros *l...e* ellos *g...z* nos	17 *Iruntsiko neuke* (n, g), *neunke* (a, l) lo habría de devorar.	18 *Euke* (n, g), *eunke* (a, l) lo habrías...	19 *Euke* (n, g), *eunke* (a, l) lo habrías...	20 *Leuke* (n, c) lo habría...	21 *Geuke* (n, mo), *geunke* (a, l), *geuauke* (p, g) lo habríamos...	22 *Zeuke* (n, mo), *zeunke* (a, l), *zenduke* (p, g) lo habríais...	23 *Zeuké* (n, l), *zeunké* (a, l), *zenduké* (p, g) lo habríais...	24 *Leukee* (n, l), *leukie* (n, g) lo habrían...
z...z os (s)	25 Carece	26 *Zirikatuko gendukezak* (n, g), *gindukezak* (a, g), *giñaukezak* (a, mo) nos habrías de tentar.	27 *Gendukenaz* (n, g), *gindukezan* (a, g), *giñaukezan* (a, mo) nos habrías...	28 *Gendukez* (n, g), *gindukez* (a, g), *giñaukez* (a, mo) nos habría...	29 Carece	30 *Gendukezuz* (n, g), *gindukezuz* (a, g), *giñaukezuz* (a, mo) nos habríais...	31 *Gendukezuez* (n, g), *gindukezuez* (a, g), *giñaukezuez* (a, mo) nos habríais...	32 *Gendukiez* (n, g), *gindukiez* (a, g), *giñaukiez* (a, mo) nos habría...
z...ze os (p)	33 *Astinduko zendukedaz* (n, g), *zindukedaz* (a, g), *ziñaukedaz* (a, mo) os habría de sacudir.	34 Carece	35 Carece	36 *Zendukez* (n, g), *zindukez* (a, g), *ziñaukez* (a, mo) os habría...	37 *Zendukeguz* (n, g) *zindukeguz* (a, g), *ziñaukeguz* (a, mo) os habríamos...	38 Carece	39 Carece	40 *Zendukiez* (n, g), *zindukiez* (a, g), *ziñaukiez* (a, mo) os habrían...
n yo los	41 *Arinduko zendukiedaz* (n, g), *zindukedaz* (a, g), *ziñaukiedaz* (a, mo) os habría de aligerar.	42 Carece	43 Carece	44 *Zendukiez* (n, g), *zindukiez* (a, g), *ziñaukiez* (a, mo) os habrían...	45 *Zendukieguz* (n, g), *zindukieguz* (a, g), *ziñaukieguz* (a, mo) os habríamos...	46 Carece	47 Carece	48 *Zendukiez* (n, g), *zindukiez* (a, g), *ziñaukiez* (a, mo) os habríamos...
„...z tú los *l...z* él los *g...z* nosotros *z...z* vos *z...ze* vosotros *„ l...z* ellos	49 *Yango neukez* (n, g), *neunkez* (a, l), *niñuke* (p, l) los habría de comer.	50 *Eukez* (n, g), *eunkez* (a, l), *iñuke* (p, l) los habrías...	51 *Eukez* (n, g), *eunkez* (a, l), *iñuke* (p, l) los habrías...	52 *Leukez* (n, c), *liñuke* (p, l) los habría...	53 *Geukez* (n, mo), *geunkez* (a, l), *gendukez* (p, g), los habríamos...	54 *Zeukez* (n, mo), *zeunkez* (a, l), *zendukez* (p, g) los habríais...	55 *Zeukéz* (n, mo), *zeunkiez* (a, l), *zendukiez* (p, g) los habríais...	56 *Leukiez* (n, c), *liñukie* (p, l) los habrían...

ABREVIATURAS: *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.
c, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

976. OBSERVACIONES. 1.ª Encajan muy bien aquí las seis primeras observaciones que acerca del Paradigma XXVII se hicieron en § 950: *a)* diferencia entre flexiones como *nenduan* y *ninduan*, siendo estas *nendukek* y *nindukek* pura derivación de aquéllas; *b)* lugar en que se oyen aquellas *niñamen, niñamenan*... y estas *niñaukek* y *niñauken; c)* localidades en que *ginduzun, zindugun*... etc., no admiten pluralidad objetiva. En los mismos lugares *zindukiez* (flex. 44), *zindukieguz* (flex. 45)... etcétera, se dicen sin la *z* característica de esa pluralidad; *d)* que proceden del G las flexiones *niñuke* (49), *iñuke* (50 y 51), *liñuke* (52), *giñuke* (53), *ziñuke* (54), *ziñukie* (55) y *liñukie* (56) de uso en B-oñ-mo; y que hay quien emplea a la vez las dos características: *niñukez, liñukez*... etc.

2.ª Estas flexiones condicionales se agregan por lo general siempre a un infinitivo provisto del sufijo de futuro: *iruntsiko neuke*. No se usan como de presentes habituales: *yaten neuke*. Como de presente con infinitivos modalizados sí: *yakin gura neuke zelan deritxun* querría yo saber ahora cómo os llamáis *(Per. Ab.*, 55-26). Cuando alguien dice algo, que no encaja en él, se le añade *¡batek esan bear leuke berbea!* Liter. «uno debería decir la palabra» algo así como «el diablo predicador».

977. Flexiones receptivas del auxiliar, con objeto singular y plural

(Emongo... neuskizu os habría... de dar).

	s, t me	*s k* te (m)	*s n* te (f)	*s, o* le	*s, gu* nos	*s, zu* os (s)	*s, zue* os (p)	*s, oe* les
n yo	1 Carece	2 *Neuskik* te lo habría... *neuskizak* te los habría...	3 *Neuskin* te lo habría... *neuskinaz* te los habría...	4 *Neuskio* te lo habría... *neuskioz* se los habría...	5 Carece	6 *Neuskizu* os lo habría... *neuskizuz* os los habría...	7 *Neuskizue* os lo habría... *neuskizuez* os los habría...	8 *Neuskioe, neuskiue* se lo habría... *neuskioez, -kiuez* se los habría...
t tú	9 *Euskit* me lo habrías... *euskidaz* me los habrías...	10 Carece	11 Carece	12 *Euskio* se lo habrías... *euskioz* se los habrías...	13 *Euskigu* nos lo habrías... *euskiguz* nos lo habrías...	14 Carece	15 Carece	16 *Euskioe, -kiue* se lo habrías... *euskioez, -kiuez* se los habrías...
l él	17 *Leuskit* me lo habría... *leuskidaz* me los habría...	18 *Leuskik* te lo habría... *leuskizak* te los habría...	19 *Leuskin* te lo habría... *leuskinaz* te los habría...	20 *Leuskio* se lo habría... *leuskioz* se los habría...	21 *Leuskigu* nos lo habría... *leuskiguz* nos los habría...	22 *Leuskizu* os lo habría... *leuskizuz* os los habría...	23 *Leuskizue* os lo habría... *leuskizuez* os los habría...	24 *Leuskioe, -kiue* se lo habría... *leuskioez, -kiuez* se los habría...
g nosotros	25 Carece	26 *Geuskik* te lo habríamos... *geuskizak* te lo habríamos...	27 *Geuskin* te lo habríamos... *geuskinaz* te lo habríamos...	28 *Geuskio* se lo habríamos... *geuskioz* se los habríamos...	29 Carece	30 *Geuskizu* os lo habríamos... *geuskizuz* os los habríamos...	31 *Geuskizue* os lo habríamos... *geuskizuez* os los habríamos...	32 *Geuskioe, -kiue* se lo habríamos... *geuskioez, -kiuez* se los habríamos...
z vos	33 *Zeuskit* me lo habriais... *zeuskidaz* me los habriais...	34 Carece	35 Carece	36 *Zeuskio* se lo habriais... *zeuskioz* se los habriais...	37 *Zeuskigu* nos lo habriais... *zeuskiguz* nos los habriais...	38 Carece	39 Carece	40 *Zeuskioe, -kiue* se lo habriais... *zeuskioez, -kiuez* se los habriais...
z...e vosotros	41 *Zeuskide* me lo habriais... *zeuskidez* me los habriais...	42 Carece	43 Carece	44 *Zeuskioe, -kiue* se lo habriais... *zeuskioez, -kiuez* se los habriais...	45 *Zeuskigue* nos lo habriais... *zeuskiguez* nos los habriais...	46 Carece	47 Carece	48 *Zeuskioe, -kiue* se lo habriais... *zeuskioez, -kiuez* se los habriais...
l...e ellos	49 *Leuskide* me lo habrian... *leuskidez* me los habrian...	50 *Leuskiek* te lo habrian... *leuskiezak* te los habrian...	51 *Leuskine* te lo habrian... *leuskinez* te los habrian...	52 *Leuskioe, -kiue* te lo habrian... *leuskioez, -kiuez* se los habrian...	53 *Leuskigue* nos lo habrian... *leuskiguez* nos los habrian...	54 *Leuskizue* os lo habría... *leuskizuez* os los habrian...	55 *Leuskizuê* os lo habrian... *leuskizuêz* os los habrian...	56 *Leuskioe, -kiue* se lo habrian... *leuskioez, -kiuez* se los habrian...

Todas estas flexiones son ¿normales? por su formación, generales por su uso.

978. OBSERVACIONES. 1.ª Al pie del Paradigma se ha puesto una nota por la cual el lector podrá dudar de la normalidad de estas flexiones. Las verdaderamente normales son las que expone Zabala, pág. 81 y 82 de su *Verbo*, y emplearon en sus escritos nuestros viejos autores. Hoy, a pesar del poco tiempo transcurrido, son arcaicas. Tenían estas flexiones como elemento característico *ke* en vez de *ki* que tienen las hoy usuales. Al exponer los elementos recipientes del auxiliar transitivo (§ 796-*E*) se dijo que sus dos elementos (el reflexivo *s* de *tsi* y el personal *t, k, n, o, gu, zu, zue, e)* se separan al chocar con el condicional *ke*, poniéndose el reflexivo delante y el personal detrás de la partícula modal. Y se citaron como ejemplos *esan gura leuskezu* quisiera deciros *(Per. Ab.*, 156-20), *argituko leuskezun* que os habría de iluminar (Añíb., *Esku.*, 38-23) y *egingo leusket* me lo haría *(Per. Ab.*, 55-8). Autores bizkainos de aquella época (y naturalmente los anteriores) no alteran el elemento modal *ke* en *ki*. *Esan gura leuskegun moduan* como nos lo querría decir la gente *(Olg.*, 169-19); *egia auxe adierazo nai neuskezue* quisiera explicaros esta verdad (Ast., *Urteco*, I, p. XI-18); *bertatik erantzungo leuskezue* de repente os habían de responder.

Autores algo más modernos que Moguel (J. A.), Astarloa, Fr. Bartolomé y Añíbarro, se valen de *ki* como en las flexiones del Paradigma. En Uriarte *(Maiatz*, 19-21), se lee *zer balioko leuskizu* qué os habría de valer. Mi padre, amigo y contemporáneo de Uriarte, escribió: *biotz bakar bat daukāt ta mila banituz, milak, neure maitea, emongo* NEUSKIZUZ (1) tengo un solo corazón y si tuviera mil los mil os los daría, amada mía *(Parnasorako bidea*, 59-6).

2.ª De las veinte y pico localidades que he consultado antes de redactar los Paradigmas de nuestra conjugación, hay poquísimas en que se valen de *ke* en estas flexiones. En todas partes me dijeron *ik egingo euskit* tú me lo harías, *berak esango leuskit* él me lo diría, *zuk ekañiko zeuskigu* vos me lo traeríais... etc. En Mondragón y Oñate corren estas viejas flexiones: *ekañiko neuskek, leuskek, geuskek* y *leuskiek* te lo o los traería yo, él, nosotros y ellos; *emongo neusken, leusken, geusken* y *leuskene* (B-mo) o *leuskien* (B-oñ) te lo o los daría yo, él... etcétera.

3.ª Hay en Anzuola flexiones rarísimas en que el elemento modal *ke* no se ingiere entre los dos del recipiente, sino que ocupa el último lugar de la flexión: *emongo nostake* te lo daría

(1) Así dice el manuscrito. Yo, al editar la obra, corregí por *neuskezuz* ateniéndome a autores antiguos.

yo (en vez de *neuskek* y el moderno *neuskik)*, *lostake*, *gostake* y *lostakie; emongo notsake* se lo o los daría yo a él, *otsake*, *lotsake*, *gontsake*, *zontsake*, *zontsakie* y *lotsakie*. En Oñate corren algunas de estas flexiones como *esango notsuke* «yo os lo o los diría» pero conviviendo con *neuskezu; emongo notsake* «se lo o los daría yo» convive con *emongo neuskio*.

4.ª ¿De dónde viene la transformación de *ke* en *ki*?

A) Cuando al modal *ke* sigue una vocal, muchos permutan su *e* en *i*. *Piloteak bere egin* EUKIAN, *karidadea galdu bagarik* también Filotea pudo hacerlo sin perder la caridad (Bart., *Olget.*, 56-2). El escritor arratiano Añíbarro trae la misma flexión sin tal permutación: *Yaungoikoak berak ezin emon ta asmau* EUKEAN el mismo Dios no pudo dar ni inventar *(Esku.*, 78-7).

B) La *ki*, que figura en todas las flexiones del Paradigma, no es producto de permutación por choque de vocales. Tiene el mismo origen que la sustitución de *ikusi nenduan, nenduzun, nenduen... genduzan, genduzuzan...* por *ikusi ninduan, ninduzen, ninduen... ginduzan, ginduzuzan:* una falsa analogía (§ 950-1.ª). El sonsonete repetidísimo de **nin***zan*, **in***zan*... etcétera, dió, sin duda, lugar a la transformación de *nenduan* en *ninduan*. Otra falsa analogía, fundada en parecido sonsonete, parece ser el origen de *neuskizu* por *neuskezu*, *leuskit* por *leusket*... y las demás flexiones de este Paradigma XXXVII. Tanto se repiten (expresando ideas también condicionales) *etoŕiko litzakit* se me habría de venir, *galduko litzakigu* se nos habría de perder... que las ideas «él me lo habría de decir, nos lo habría de traer, decimos *berak esango leuskit*, *ekaŕiko leuskigu*.

5.ª Tal vez haya contribuído a la aceptación de *ki* por *ke* la permutación fonética *kio* de *ke* + *o*, que a fuerza de ser repetida se unió a este elemento personal receptivo *o*, como toda otra *i*, en algunas zonas, mediante *x* o *dx*. Los mismos autores antes citados, Moguel y Bartolomé, testigos de las flexiones en su tiempo populares *leuskezu* y *leuskegun*, nos traen estas otras: *ori esango* BAZIEUNSKIDXO *berari* si eso se lo dijera usted a él *(Per. Ab.*, 46-10); *nik alakoari axe egingo* NEUSKIDXO yo a semejante (hombre) le habría de hacer aquello *(Icas.* II. 211-13).

6.ª En apoyo de la opinión antes expuesta, del origen de la *ki* de las flexiones condicionales hoy en uso, cabe enunciar ahora, siquiera ligeramente, la doctrina de las flexiones potenciales de indicativo que se expondrán más por menudo en el último Capítulo de este Tratado. Su característica, que es este mismo elemento de flexiones condicionales *ke*, no se transforma en *ki* sino por causas fonéticas, nunca por influencias analó-

gicas. *Nok leukean* «quién lo tuviera, quién lo pudiera tener», de Añibarro. *Esku.*, 107-1, es en boca de un marquinés *nok leukian* (V. observ. 4.ª A). Muy pertinentes y curiosos son estos ejemplos, tomados de Fr. Bartolomé. *Jesus geure zeruko erakusleak ezin esan* EUSKEGUN *agiriago ta ezagunago gizonaren zeregin au, esan eban baino* Jesús, nuestro celestial maestro, no pudo decirnos más abierta y evidentemente este deber del hombre que nos lo dijo *(Icas.*, I. 97-6). *¿Zeinek munduan bestek egin* EUSKEZUN *a mesedea?* ¿Quién otro en el mundo os pudo hacer aquel favor? *(Icas.*, I. 212-29).

7.ª Variantes principales de las flexiones de este Paradigma son (además de las enunciadas en la observación 3.ª) las siguientes:

A) En vez de *eu* se oye *e* en Bafika, Eibar y Soraluze: *emongo neskik, leskik, geskik...* por *neuskik* (flex. 2), *leuskik* (18), *geuskik* (26) — *o* en Ubidea: *emongo noskik, loskik, goskik...* y en las citadas en la 3.ª observación que se oyen en Anzuola y Oñate: *nostake, notsake...* etc. — *u* en Olaeta (Otxandiano): *emongo nuskik, luskik, guskik* — *i* en Ganiza (Aramayona): *niskixo, iskixo, liskixo* por *neuskio, euskio, leuskio.*

B) La característica personal *k* (a ti, varón) se convierte en *t* en Orozko y Befiz (aquí palatalizada) por influencia de la *i* precedente. En vez de las flexiones antes citadas *ekariko neuskik, leuskik, geuskik*, se oyen ahí *neuskite* y *neuskiñe, leuskite* y *leuskiñe, geuskite* y *geuskiñe*. Las flexiones *emongo nostake, lostake* y *gostake*, de la observación 3.ª, son también producto de permutación de *k* en *t*.

8.ª Flexiones curiosas son también algunas de Orozko, aquellas cuyo recipiente es el femenino de segunda persona. En vez de *ekariko neuskin* y *neuskiñaz* (flex. 5), *leuskin* y *leuskiñaz* (flex. 19), *geuskin* y *geuskinaz* (flex. 27), *leuskine* y *leuskinez* (flex. 51), dicen allí *neumen* y *neumezan, eumen* y *eumezan, geumen* y *geumezan, eumien* y *eumiezan*.

9.ª Sepa el lector, para su satisfacción, que, sin embargo de estas variantes, las dobles flexiones de las 56 casillas del Paradigma (descontadas, claro está, las 16 vacías) son muy generales, entendidas de todos los que hablan el viejo dialecto y muy recomendables por lo mismo.

10.ª Como las flexiones normales, provistas del elemento modal *ke* intacto, se usan todavía en Mondragón y Oñate, ¿cabría recomendarlas a los escritores, o más bien hemos de ajustarnos a la evolución experimentada por la lengua en estos cien años y atenernos a las flexiones del Paradigma, diciendo *neuskik* y *neuskizu* en vez de los casi arcaicos *neuskek* y *neuskezu*?

E) Flexiones del modo imperativo

979. *Observaciones previas.*—Para mejor inteligencia de los Paradigmas que se han de exponer en esta sección puede el lector repasar las doce observaciones generales que se hicieron al imperativo de verbos intransitivos (§ 909). Aquí sólo se harán algunas concernientes exclusivamente al imperativo de verbos transitivos.

1.ª El auxiliar, tanto de este modo como del subjuntivo y generalmente aún del potencial, ya no es *ukan* o *ekun* (§ 751), sino **egin*, distinto del verbo *egin* hacer, y correspondiente al **ezan* de otros dialectos. Su núcleo, que cien años atrás fué *gi*, hoy es *i* dondequiera. Antes decía nuestro pueblo *yo begi* golpee, pegue (*Refranes*, 64), *gibel egiok ekatxari* huye del temporal (*Refranes*, 489), *gorde egidazue* guardádmelo (Ast., *Urteco*, p. XIII-3), *esan egiozue* decídselo a él (*Ibid.*, XXV-14), *gorde nagizu* guardadme (Olaechea, *Cristinauben...*, 4-23), *libradu gagizuz* libradnos (*Ibid.*, 5-15), *parkatu egiguzuz* perdonádnoslos (Capan., 4-24), *ekusi begi* véalo él (*Ibid.*, 105-8). Hoy, en todas las zonas al efecto consultadas, sin excepción alguna, se dice *bei*, *eiok*, *eidazue*, *eiozue*, *naizu*, *gaizuz*, *eiguzuz*... etc.; no se oye la *g* del núcleo. Por esto no se han incluído en las casillas del Paradigma las flexiones objetivas leídas en viejos autores: *begi*, *nagizu*, *gagizuz*... ni se incluirán en el Paradigma siguiente las receptivas *egiok*, *egidazue*, *egiozue*, *egiguzuz*... etc. Estas cuatro últimas flexiones se oyen así, tal como están escritas, en muchísimas localidades, pero no como flexiones del auxiliar, sino del verbo *egin* hacer. Así como de *ekaŕi* nacen *ekaŕiok* tráeselo, *ekaŕidazue* traédmelo, *ekaŕiozue* traédselo, *ekaŕiguzuz* traédnoslos, y de *esan* salen *esaiok* díselo, *esaidazue* decíd-

melo, *esaiozue* decídselo, y *esaiguzuz* decídnoslos... así de *egin* «hacer» se forman *egiok* házselo, *egidazue* hacédmelo, *egiozue* hacédselo y *egiguzuz* hacédnoslos. Estas triples flexiones son contracciones ya examinadas (§ 767), verdaderas flexiones de grupos verbales: *ekaŕi egiok, ekaŕi egidazue, ekaŕi egiozue, ekaŕi egiguzuz*... y así con los infinitivos *esan, egin* y cualquier otro.

Hay un solo verbo — *il* en acepción moderna de matar — cuya consonante no desaparece al chocar con esas flexiones de auxiliar, ni hace que su *e* se elida: *Il eiok, il eidazue, il eiozue, il eiguzuz*. Con las otras seis terminaciones de infinitivo — *a, e, i, o, u* y la consonante *n* — esa *e* se elide junto con la *g* del núcleo: *atara(eg)izue, eŕe(eg)izue, ikusi(egi)zue, yo(eg)izue, zapaldu(eg)izue, emon(eg)izue.*

2.ª Se califican de normales las flexiones, hoy comunes, en que como núcleo solo figura la vocal *i*.

3.ª Solo en Bakio y Baŕika he oído todas las flexiones que en las columnas 4.ª y 8.ª figuran como de uso limitado, *ikusi nai* y *naie* véanme él y ellos, *ikusi ai* y *aie* véante él y ellos, *ikusi gaiz* y *gaiez* véannos él y ellos. Algún rastro pudo recoger en Ubidea: *enai yo (dxo)* no me peque vuestra reverencia. En las demás zonas recurren al subjuntivo para la expresión de estas ideas: *ikusi naiala, naiela; aiala, aiela; gaizala, gaiezala*... etc. Duvoisin, en su traducción de la Biblia, introdujo unas flexiones correspondientes a estas, de creación personal. En vez de valerse de este sufijo de subjuntivo *la*, echó mano del prefijo *be* de imperativo. Por *izan nadila* «sea yo» dijo *izan benedi (Gen.*, XLIV-32), por *benedika zaitzatela* os bendiga, *benedika betzaitzate (Deut.*, I-11), por *erakhuts dazagutela* que nos lo muestren, *erakhuts biazagute (Ibid.*, I-22)... y cien otras.

4.ª De vivir Micoleta en nuestros días, probablemente en vez de *beuke eurak osasun ori* tengan ellos

esa salud *(Modo breue...* 25-22) nos hubiera dicho *daukela eurak osasun ori;* pues, a excepción de Lekeitio y Markina y acaso algún otro pueblo, en las demás reservan esa *b* de tercera persona para el trato respetuoso y recurren para el trato ordinario a flexiones de subjuntivo (§ 909-1.ª).

A continuación del Paradigma figuran otras observaciones de menor importancia.

PARADIGMA XXXVIII

980. Flexiones objetivas de imperativo

d yo	*k* tú (m)	*n* tú (f)	*ñ* (a veces *b*) él	*gu* nosotros	*zu* vos	*zue* vosotros	*ñ(b)e* ellos
1 Carece	2 *Yo naik* (n, g), *neik* (p, l) pégame.	3 *Yo nain* (n, g), *nein* (p, l) pégame.	4 *Yo nai* (n, l), *naiala* (a, g) pégueme él.	5 Carece	6 *Yo naizu* (n, g), *neizu* (p, l) pegadme.	7 *Yo naizue* (n, g), *neizue* (p, l) pegadme.	8 *Yo naie* (n, l), *naiela* (a, g) péguenme.
9 *Yo aidan* (n, g?) péguele yo.	10 Carece	11 Carece	12 *Yo ai* (n, l), *aiala* (a, g) péguete él.	13 *Yo aigun* (n, g?), peguémoste.	14 Carece	15 Carece	16 *Yo aie* (n, l), *aiela* (a, g) péguente.
17 *Yo daidan* (n, g), *deidan* (p, l) péguelo.	18 *Yo eik (yoik)* (n, c), *ezeik yo* (n, c) pégale, no le pegues.	19 *Yo ein (yoin)* (n, c), *ezein yo* (n, c) pégale, no le pegues.	20 *Yo bei* (n, c), *dalala* (a, g) péguele.	21 *Yo daigun* (n, g), *deigun* (p, g) peguémosle.	22 *Yo eizu (yoizu)* (n, c), *ezeizu yo* (n, c) pegadle, no le peguéis.	23 *Yo eizue, yoizue* (n, c), *ezeizue yo* (n, c) pegadle, no le peguéis.	24 *Yo bele* (n, c), *daiela* (a, g) péguenle.
25 Carece	26 *Yo gaizak* (n, g), *gaik* (a, l) péganos.	27 *Yo gainazi gaizan* (n, g), *gain* (n, l) péganos.	28 *Yo gaiz* (n, l), *gaizala* (a, g) péguenos.	29 Carece	30 *Yo gaizuz* (n, g), *gaizu* (a, l) pegadnos.	31 *Yo gaizuez* (n, g), *gaizue* (a, l) pegadnos.	32 *Yo gaiez* (n, l), *gaiezala* (a, g) péguennos.
33 *Yo zaidazan* (n, g), *zeidazan* (p, l) péguenos yo.	34 Carece	35 Carece	36 *Yo zaiz* (n, l), *zaizala* (a, g) péguenos él.	37 *Yo zaiguzan* (n, g), *zaigun* (a, l) peguémoos.	38 Carece	39 Carece	40 *Yo zaize* (n, l), *zaizela* (a, g) os peguen.
41 *Yo zaiedazan, zaidezan* (n, g), *zeidezan* (p, l) péguenos yo.	42 Carece	43 Carece	44 *Yo zaiez* (n, l), *zaiezala* (a, g) péguenos él.	45 *Yo zaieguzan* (n, g), *zaiguen* (a, l) peguémoos.	46 Carece	47 Carece	48 *Yo zaieze* (n, l), *zaiezela* (a, g) os peguen.
49 *Yo daidazan* (n, g), *deidezan* (p, l) péguelos yo.	50 *Ezeizak yo* (n, g), *ezeik* (a, l) no los pegues.	51 *Ezeinaz, ezeizan yo* (n, g), *ezein* (a, l) no los pegues.	52 *Yo beiz* (n, c), *daizala* (a, g) péguelos.	53 *Yo daiguzan* (n, g), *daigun* (a, l) peguémoselos.	54 *Ezeizuz yo* (n, g), *ezeizu* (a, l) no los peguéis.	55 *Ezeizuez* (n, g), *ezeizue yo* (n, l) no los peguéis.	56 *Yo beiez* (n, c), *daiezala* (a, g) péguenlos.

ABREVIATURAS } *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongeda; *s*, sincopeda.
c, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

981. OBSERVACIONES. 1.ª Sería inútil exponer en Paradigmas especiales el imperativo de verbos conjugables no auxiliares. Aun los que más se conjugan en indicativo, como son *euki*, *eroan*, *yakin*, *ekarri*... etc., sólo conservan algunas aisladas flexiones de imperativo; y aun las que se leen en viejos autores son por lo general grupos verbales contraídos, por el estilo de *ekariok* tráeselo, *esaidazue* decídmelo... etc. (§ 979-1.ª). *Ekutsu* «véalo usted» de Micoleta (25-2), decimos hoy por lo general *ikusizu* o *ekusizu*, contracciones de *ikusi* o *ekusi* y *egizu*; como por *ekizu* «sabedlo» decimos *yakizu*. Más apariencia de flexiones imperativas tienen aquellas cuyo infinitivo empieza en *e*, en vez de *ya* como *yakin*, *yagon*... etc. *Ekardak* tráemelo (Zabala, *fáb.* 15), *ekarguk* tráenoslo (Mic., 25-57), *ekarguzu* traédnoslo (*Ibid.*, 26-1), *eroadazu* llevádnoslo (*Ibid.*, 29-57), hoy decimos *ekaridak*, *ekariguk*, *ekariguzu* y *eroaidazu*. Aun de verbos inconjugables, como por ejemplo, *eran* matar y *ezarri* «echar, poner» formaban los antiguos flexiones que, aun siendo en realidad de grupos verbales, parecían de conjugación, como *erak* mátale (*Refran.*, 52), *ezarzu zurirean* eche usted de lo blanco (Micol., 28-24).

2.ª Flexiones de verdadero imperativo de estos verbos conjugables apenas se oyen ya, no siendo las de objeto y sujeto de tercer grado. Son de uso algún tanto corriente, entre varias otras, estas que se leen en viejos autores: *bekaz* «tráigalos» y *beukaz* «téngalos» que se hallan en los *Refranes*, BEUKE *eurak osasun ori* tengan ellos esa salud (Micol., 25-22), BEKARGU *esku ori*, *mun egin daiogun* tráiganos vuesa merced esa mano, para que se la besemos (*Per. Ab.*, 187-12).

3.ª Es curioso que mientras hay verbos que en indicativo se conjugan dondequiera y en imperativo casi son ya inconjugables, quede un verbo — *egin* hacer — que ya en indicativo no se conjuga y en imperativo conserva alguna flexión. ¿Quién arranca hoy al pueblo *badagik* si haces (*Refranes*, 15, ed. mod.), *eztakit*, *emen urtea badagit* no sé, ya hago aquí el año? (*Per. Ab.*, 123-11). Sin embargo, en varios pueblos se oye, y no como neologismo, *on dagizula* que os aproveche, *on dagikala* que le haga buen provecho. En una curiosa pieza de escena del siglo XVII debida a la pluma del escribano Barrutia, se lee *ots begi danbolinak* haga ruido (es decir, suene) el tamboril (*Euskalzale*, I, 415-5).

4.ª Al exponer el imperativo de verbos intransitivos (§ 909-2.ª) se dijo que las flexiones de segunda persona son las mismas de indicativo: *ator* ven y vienes, *zatoz* venid y venís, *abil* anda y andas... etc. Tal vez haya sucedido lo mismo con los verbos

transitivos, significando *aukat* te tengo y también téngate yo, *aroagu* te llevamos y también llevémoste, *zaukaguz* os tenemos y tengámoos; pero no he podido dar en nuestros viejos autores con un solo texto que confirme esta posibilidad. Pero así como según se dijo en § 979-3.ª, sólo en pocas localidades se oyen *yo nai* péguеme, *yo ai* péguete, *yo gaiz* péguenos... y en todas las demás recurren al subjuntivo, diciendo *yo naiala, aiala, gaizala*; asimismo, como *aroadala* significa que yo te llevo y también que yo te lleve, y *zaroaguzala* que os llevamos y también que os llevemos, de este hecho puede deducirse que un tiempo *aroat* y *zaroaguz* hayan sido flexiones aun de imperativo, aunque hoy solo en indicativo se usen.

5.ª Flexiones ambiguas como *ator, oa, zoaze, zagoz, zabilz* — que pueden significar ven y vienes, vete y te vas, idos y os vais, estaos y estáis, andad y andáis — ¿cuándo son flexiones imperativas y cuándo de indicativo? Al citar el hecho en § 909-2.ª, no se planteó la cuestión, por olvido. La sintaxis nos ofrece medios para conocer el alcance semántico de estas flexiones.

A) Son de imperativo las flexiones, de suyo ambiguas, cuando se colocan antes que el sujeto y complemento de la frase. *Popatxu,* ATOR *ona* Popita, ven acá *(Per. Ab.,* 140-5), OA *eure lagun dongeakaz* vete con tus malos compañeros (Ur. *Maiatz.,* 82-5), ZOAZE *laster* idos presto *(Ibid.,* 120-22), ZAGOZ *zubil bat legez geldi geldi* estaos como un tronco inmóvil (Añíb., *Esku.,* 63-15), ZABILZ *kontuz* andaos a tientas *(Per. Ab.,* 77-4).

B) Son también de imperativo las flexiones ambiguas unidas en la frase a otras netamente imperativas. *Ona zure emaztea, artu ezazu eta* ZOAZ he aquí a vuestra esposa, tomadla e idos (Ur., *Gen.,* XII-19).

C) Son de indicativo las flexiones ambiguas colocadas tras cualquier interrogativo. *¿Nondik* ZATOZ *eta nora* ZOAZ de dónde venís y a dónde vais? (Ur., *Gen.,* XVI-8). Aun no habiendo vocablos interrogativos, la mera interrogación supone que la flexión es de indicativo.

6.ª Habrá notado el lector que en este Paradigma XXXVIII figuran algunas flexiones precedidas del prefijo modal, lo que en ningún otro se ha hecho. Son las flexiones 18, 19, 50 y 51; 22, 23, 54 y 55 que tienen por inicial la vocal *e*. Con la negación tales flexiones aparecen siempre enteras: **ezeik** *yo, ezein artu,* **ezeizak** *gorde,* **ezeizu** *esan...* etc. Sin ella se contraen al unirse con el infinitivo, de tal manera, que en vez de *yo eik* pégale, *yan eik* come, *artu eik* tómalo, *gorde eizak* guárdalos, *emon*

eizu dadlo, que debiéramos siempre decir así, salen por lo general de nuestros labios como *yoik*, *yaik*, *artuik* (habiendo quienes dicen *artik)*, *gordeizak*, *emoizu*. En *Per. Ab.*, 56-1, se lee *zuk esaidazu naozun legez* con dos síncopas, de *zuk esan eidazu nai dozun legez* vos decidme como queráis. Muchos verbos, mediante estas contracciones, adquieren cierto aspecto de conjugables. *Lo egiten izkuzu* (por *itzi egiskuzu)* y ISKUZU *lo egiten* «dejadnos dormir», se lee en un Acto para la Noche Buena, de hace unos 200 años, publicado en *Euskalzale* (I. 404-45 y 405-19). En *Añen* ERAKUSKUZU *nun irago gaua* por Dios, mostradnos dónde pasar la noche *(Ibid.* I, 405-17), la flexión es de verbo hace cien años conjugable.

6.ª Por lo que se dijo ya al exponer el imperativo en el capítulo precedente (§ 909-1.ª), las flexiones dotadas del prefijo *b* (20, 24, 52 y 56), son comunes en el sentido de respetuosas, pero como de trato ordinario, o refiriéndose uno a un tercer agente cualquiera, sólo se oyen en B-l-m y tal vez alguna otra localidad. En todas las demás, para traducir «beba el padre, devoren los hijos, cósalos la madre, rásguenlos las hijas» en vez de *aitak edan* BEI, *semeak iruntsi* BEIE, *amak yosi* BEIZ, *alabak uŕatu* BEIEZ se usan las flexiones subjuntivas que figuran en las citadas casillas: *aitak edan* DAIALA, *semeak iruntsi* DAIELA, *amak yosi* DAIZALA, *alabak uŕatu* DAIEZALA.

7.ª Las principales variantes meramente fonéticas, ajustadas a fenómenos particulares anteriormente expuestos (Capítulo XIV), son estas:

A) Palatalización de *n* tras una *i*: *yo naiñ* (flex. 5) pégame, *eroan gaiñaz* (flex. 27) llévanos, *ezeiñaz or itzi* no los dejes ahí (flex. 51).

B) Palatalización de *z* en *x* tras la misma vocal: *ezeixak saldu* no los vendas (flex. 50), *ostendu gaixak* ocúltanos (flexión 26), *ezeixuez iruntsi* no los devoréis (flex. 55).

C) Ingerencia de *x* en ciertas zonas, de *dx* en otras entre la *i* y una vocal inmediata; fenómeno expuesto ya en § 846. *Yo naixela* o *naidxela* que me peguen (flex. 8), *aixela* o *aidxela* (flex. 16)... etc.

D) Degeneración de *a* en *e* ante esa misma impertinente vocal; fenómeno de que se habló en § 858. *Yo deidan* (flex. 17), *yo neiela* (flex. 8), *geiezala* (flex. 52), *neizu* (flex. 6)... etc.

E) Véase otra curiosa variante — permutación del elemento modal *ez* en *ze* — en § 983-7.ª

PARADIGMA XXXIX

982. Flexiones receptivas de imperativo: objeto singular y plural

	a mí	a ti (m)	a ti (f)	a él	a nosotros	a vos	a vosotros	a ellos
yo	1 Carece	2 *Emon daiadan* (n, c), dételo yo.	3 *Emon dainadan* (n, c) dételo yo.	4 *Emon daiodan* (n, c) déselo yo.	5 Carece	6 *Emon daizudan* (n, g), *daitzudan* (n, l) os lo dé yo.	7 *Emon daizuedan* (n, g), *daitzuedan* (n, l) os lo dé yo.	8 *Emon daioedan* (n, c) déselo yo.
yo	9 Carece	10 *Daiadazan* (n, c) dételos yo.	11 *Dainadazan* (n, c) dételos yo.	12 *Daiodazan* (n, c) déselos yo.	13 Carece	14 *Emon daizudazan* (n, g), *daitzudazan* (n, l) os los dé yo.	15 *Daizuedazan* (n, g), *daitzuedazan* (n, l) os los dé yo.	16 *Daioedazan* (n, c) déselos yo.
tú (m)	17 *Ezeidak emon* (n, g), *ezeistak* (n, l) no me lo des.	18 Carece	19 Carece	20 *Ezeiok emon* (n, c) no se lo des.	21 *Ezeiguk emon* (n, g), *ezeiskuk* (n, l) no nos lo des.	22 Carece	23 Carece	24 *Ezeioek emon* (n, c) no les des (eso).
tú (m)	25 *Ezeidazak emon* (n, g), *ezeistazak* (n, l) no me los des.	26 Carece	27 Carece	28 *Ezeiozak emon* (n, g) no se los des.	29 *Ezeiguzak* (n, g), *ezeiskuzak* (n, l) no nos los des.	30 Carece	31 Carece	32 *Ezeioezak* (n, c) no les des (esas cosas).
tú (f)	33 *Ezeidan emon* (n, g), *ezeistan* (n, l) no me lo des.	34 Carece	35 Carece	36 *Ezeion emon* (n, c) no se lo des.	37 *Ezeigun emon* (n, g), *ezeiskun* (n, l) no nos lo des.	38 Carece	39 Carece	40 *Ezeioen emon* no les des (eso).
tú (f)	41 *Ezeidanaz emon* (n, g), *ezeistanaz* (n, l) no me los des.	42 Carece	43 Carece	44 *Ezeionaz emon* (n, g), *ezeiozan* (n, l) no se los des.	45 *Ezeigunaz* (n, g), *ezeiskunaz* (n, l) no nos los des.	46 Carece	47 Carece	48 *Ezeioezan* (n, c) no les des (esas cosas).
	49 *Emon beit* (n, l), *beitat* (n, l) dámelo.	50 *Emon beik* (n, l), *beisk* (n, l) te lo dé.	51 *Emon bein* (n, l) te lo dé.	52 *Emon beio* (n, c), *beioa* (n, g) déselo.	53 *Emon beigu* (n, g), *beisku* (n, l) démoslo.	54 *Emonbeizan* (n, l), *beitzu* (n, l) déoslo.	55 *Emon beizue* (n, l), *beitzue* (n, l) déoslo.	56 *Emon beioe* (n, c), *beioeia* (n, g) dénoslo.

	Carece	*Daiaguean* (n, c) démostelos.	*Daiaguzan* (n, c) démostelos.	*Daiaguzan* (n, c) démos-selos.	Carece	*Daizuguzan* (n, g), *daitzuguzan* (n, l) os los demos.	*Daizueguzan* (n, g), *daitzueguzan* (n, l) os los demos.	*Daioeguzan* (n, c) démosles (esas cosas).
vos	81 *Ezeidazu emon* (n, g), *ezeistazu* (n, l) no me lo deis.	82 Carece	83 Carece	84 *Ezeiozu emon* (n, c) no se lo deis.	85 *Ezeiguzu emon* (n, g), *ezeiskuzu* (n, l) no nos lo deis.	86 Carece	87 Carece	88 *Ezeioezu emon* (n, c) no se lo deis.
	89 *Ezeidazuz* (n, g), *ezeistazuz* (n, l) no me los deis.	90 Carece	91 Carece	92 *Ezeiozuz* (n, c) no se los deis.	93 *Ezeiguzuz* (n, g), *ezeiskuzuz* (n, l) no nos lo deis.	94 Carece	95 Carece	96 *Ezeioezuz* (n, c) no se los deis.
vosotros	97 *Ezeidazue emon* (n, g), *ezeistazue* (n, l) no me lo deis.	98 Carece	99 Carece	100 *Ezeiozue emon* (n, c) no se lo deis.	101 *Ezeiguzue* (n, g), *ezeiskuzue* (n, l) no nos lo deis.	102 Carece	103 Carece	104 *Ezeioezue* (n, c), no se lo deis.
	105 *Ezeidazuez* (n, g), *ezeistazuez* n, l) no me los deis.	106 Carece.	107 Carece	108 *Ezeiozuez* (n, c) no se los deis.	109 *Ezeiguzuez* (n, g), *ezeiskuzuez* (n, l) no nos los deis.	110 Carece	111 Carece	112 *Ezeioezuez* (n, c) no se los deis.
ellos	113 *Emon beide* (n, g), *beiste* (n, l) dénmelo.	114 *Emon béie* (n, c) déntelo.	115 *Emon beine* (n, c) déntelo.	116 *Emon beioe* (n, c), *daioela* (a, g) déselo.	117 *Emon beigue* (n, c), *beiskue* (n, g) dénoslo.	118 *Emon beizue* (n, g), *beitzue* (n, l) os lo den.	119 Como 118	120 Como 116 dénselo.
	121 *Emon beidez* (n, g), *beistez* (n, l) dénmelos.	122 *Emon béiez* (n, c) déntelos.	123 *Emon beinez* (n, c) déntelos.	124 *Beioez* (n, c), *daioezala* (a, g) déselos.	125 *Beiguez* (n, g), *beiskuez* (n, l) dénoslos.	126 *Beizuez* (n, g), *beitzuez* (n, l) os los den.	127 Como 126	128 Como 124 dénselos.

ABREVIATURAS. *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada. *e*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

983. OBSERVACIONES. 1.ª Aquí figuran flexiones negativas aun en mayor número que en el Paradigma XXXVIII. La razón de recurrir a este elemento modal quedó expuesta en § 981-5.ª

2.ª Figuran curiosas variantes en las columnas primera y quinta, por ejemplo, *ezeidak emon* con *ezeistak emon* no me lo des (flex. 17), *ezeiguzak ekarri* con *ezeiskuzak ekarri* no nos los traigas (flex. 29). Estos *st* y *sku* son los elementos recipientes del verbo bizkaino, compuestos del reflexivo *s* (residuo de *tsi)* y los personales *d* me y *gu* nos. Lo general, por lo menos hoy en este dialecto (§ 799), como también en los demás, es que en imperativo, subjuntivo y potencial, los recipientes sólo conserven el elemento personal: *d* y *gu*, de 1.ª persona; *k* (generalmente elidida) y *n* y *zu* con *zue*, de segunda; *o* y *oe* de tercera. Pero esto sólo en el verbo transitivo, pues en el intransitivo sucede lo contrario. El elemento reflexivo *ki* en vez de ser elidido (como lo es el transitivo *s, ts)*, elide el mismo al núcleo *di* o *i*. Flexiones recipientes de *etorri adi* no son *adikit, adikio, adikigu...*, sino *akit, akio, akigu*, como puede verse en su lugar (Paradigma XII). Bermeo y Mundaka por un lado, Orozko por otro, Ubidea en su soledad, Zigoitia en su lecho de muerte y Olaeta en su delicioso rincón de Aramayona son los que más flexiones receptivas conservan con el reflexivo *s* o *ts* aun fuera del indicativo. En Befiz... he oído algunas aisladas, como *ekarri daistala* y *daistazala* que me lo y los traiga. Son de esas zonas las flexiones *emon beist* y *beistaz* (flex. 49 y 59), *ezeistazu* y *ezeistazuz* (flex. 81 y 89) y demás que figuran en el Paradigma. La tal *s* no se agrega a los elementos personales *n, o* y *oe*. Nadie dice, que yo sepa, *emon beisne* (1) por *beine* (flex. 115), ni *beitso* por *beio* (flex. 52), ni *beitsoe* por *beioe* (flex. 56). En dichas zonas al chocar la *s* con los elementos personales *zu* y *zue* desaparece ella y permuta a las otras en *tzu* y *tzue* (flex. 70, 71... etc.). Es posible que el resultado sea *tsu* y *tsue* como lo es en indicativo (§ 796-*A)*, pero como en tales zonas la *ts* ya no se pronuncia así sino siempre como *tz (otza* en ellas es el frío y ruido, *atza* es el hedor y el dedo... etc.), tal vez por eso digan *ekarri daitzuela* por *daitsuela*. En algunas flexiones de recipiente masculino *k* queda éste permutado en *t*, como en aquellas flexiones de indicativo *egin dostagu* te lo hemos hecho, *esan nostan* te lo dije (pág. 562-26). Por *esan daiagun* digámoslelo (flexión 66) solo en Olaeta he oído *esan daistagun*, cuando en otras zonas tan aficionadas al *dostagu* y *nostan* — como son

(1) Solo Leizarraga y algún conterráneo suyo traen flexiones como *hiri diosnar* a ti, mujer, te lo digo (§ 796-*C)*.

Anzuola, Mondragón, Oñate y Soraluze — dicen *esan daiagun (daixagun* con la epéntesis de *x)* y no *daistagun*. En Albóniga (Bermeo) no supieron darme una ni otra; su casilla, en mi enorme mamotreto de flexiones verbales, quedó por lo mismo vacía.

3.ª Entre viejos autores son rarísimos los que exponen flexiones de imperativo y subjuntivo con *st* y *sku*. El Conde de Peñaflorida, en su *Borracho burlado*, trae esta curiosa cuarteta:

Ator, ator, Morfeo,
nere begietara
ta astundurik lotara
ezañi EGISTAK. *(Rev. Int.*, I-398).

«Ven, ven, Morfeo, a mis ojos, y cargándomelos de sueño échamelos a dormir». *Eidazak* es la flexión (núm. 25), hoy casi común, que sustituye a *egistak* cuando está en plural. Hay, en efecto, flexiones numéricamente epicenas (1), aplicables lo mismo a objeto singular que plural, y abundan en la región territorialmente gipuzkoana del B. En las demás zonas decimos *eistak* (var. moderna de *egistak)* con objeto singular y *eistazak* con objeto plural. Un escritor mondragonés de hace cerca de tres siglos, Pedro Ignacio de Barrutia, escribió *abrasatzen daust eñai guztiak (Euskalzale*, I, 412-10) «me abrasa todas las entrañas», por *(txingarketan) daustaz* o *deustaz* que decimos en otras zonas. Habitualmente escribió él con *eu* las flexiones del auxiliar transitivo, aun las próximas.

4.ª Tienen estas flexiones provistas de *s* la ventaja de evitar anfibologías. Aquel *esan* DAIGULA *apaldu baiño leenago* de *Per. Ab.*, 96-7, puede significar «que lo digamos antes de cenar» y también «que nos lo diga...». Gracias a las palabras precedentes — *agindu egiozu ¡añen!* mandadle, os lo ruego — se conoce que tiene el segundo sentido. La flexión *daizuzan* es de *zu* agente en *oneek imini deutsudaz pensau* DAIZUZAN os he puesto estas (palabras) para que vos las reflexionéis (Bart., *Olg.*, 165-18) y de *zu* recipiente en *dei egingo deutsat neure alaba euleari, erakutsi ta esan* DAIZUZAN *euren izenak* llamaré a mi hija la tejedora para que muestre y diga a usted sus nombres *(Per. Ab.*, 140-4). Con decir, como en algunas zonas, *daitzuzan* en ejemplos como el segundo, se evitaría la anfibología.

(1) El vocablo *epiceno* (del griego *epi* en y *koinos* común) se aplica en otras lenguas a vocablos «genéricamente» comunes, como «perdiz, liebre...». En la nuestra, ya que por no haber géneros no sea viable en esta acepción, podríamos valernos de él para designar flexiones verbales «numéricamente» comunes.

5.ª Repitamos lo advertido en otra parte: que el grupo vocálico *oe* (flex. de la última columna) lo pronuncian generalmente *ue*. Solo en Orozko, Zeanuri y Bañka lo he oído intacto.

6.ª Para enterarse de otras variantes fonéticas que ocurren en estas flexiones, léase lo dicho en § 981-7.ª.

7.ª Curiosísima es la metátesis que sufre en flexiones de imperativo y subjuntivo el elemento modal *ez*. Ejemplos de ella se hallan en muchas páginas de Capanaga (1) y alguna de Micoleta, y en varios *Refranes y Sentencias*. Hoy están todavía en uso en las comarcas de Mungia, Mundaka y limítrofes. *Gaitua* ZEBOIK *gaitu* no aflijas al afligido *(Refran.*, 163): ZEGIK *ezer, hendorea, entzun arteán bestea* no hagas nada, alcalde, hasta oír al otro *(Ibid.*, 73). De mi madre oí con frecuencia frases como *itxiozu oñeri geldi, ausi zedaizun* dejad eso quieto, para que no lo rompáis. En viejos autores se registra algún ejemplo raro de *ze* «no» con flexión de indicativo. *Esanok oi dira Erege bere ogiz ase* ZETOA se dijo (son dichos, tradujo el autor) que aun el Rey no se suele hartar de pan (Garibay, *Refran.*, 139 30). En otra parte cita el mismo proverbio con la flexión *eztoa*. No he visto ningún otro ejemplo análogo.

8.ª En § 782 se dijo que así como *k* + z en la conjugación no es *kaz*, sino *zak*, en virtud de curiosísima metátesis o enroque, así muchos en B, por contagio, observan la misma metátesis con el agente femenino *n*. De *ik egin don* tú lo has hecho, sale *ik egin donaz* tú los has hecho, y en virtud de esta metátesis contagiada *ik egin dozan*, y algunos con la prolongación de *na* por *n* dicen *dozana*. Por *ezeidan* (flex. 33), *ezeion* (36)... se oyen en B-bar-g-l-nab *ezeidana, ezeiona*, y en vez de *ezeidanaz emon* (flex. 41) se oyen en muchas más zonas *ezeidazan* y *ezeidazana*. Hasta el clásico Moguel incurre en esto: *Popatxu, ator ona, erakutsi* MOZAN *oni eure beargintzako tresnak* Pepita, ven acá; muestra a éste las herramientas de tu oficio *(Per. Ab.*, 140-5).

9.ª Hay un verbo curiosísimo, cuyo infinitivo parece nunca sale a plaza, y que tiene, aunque pocas en número, lindísimas flexiones de imperativo. Su núcleo es *i;* su alcance semántico «dar»; su campo de acción, limitadísimo; pues sólo se extiende, por lo general, a recipientes de primera persona *d* y *gu* con agentes de segunda: *k*, *n* y *zu* con el moderno *zue*. INDAK *mika bat orban baga* dame una picaza sin mancha *(Refran.*, 156).

---

(1) Capanaga tan pronto se vale de *ez* como de *ze: eztagigula ezer onstu* que no nos robe nada (9-2), *etxi zeegiguzu tentaziñoan yausten* no nos dejéis caer en la tentación (58-4).

Idiak eta beiak il ezazuz (por errata *ezauz*) *ta loben baten biriak* INDAZUZ mata bueyes y vacas y dadme un cornado de livianos *(Ibid.*, 420). *Ikedak eta dikeada* dame y darte he *(Ibid.*, 226). *Ikedak* es el futuro antiguo de *idak*. *Dikeada* parece variante de la flexión *dikeadan* para que te dé (también de futuro), que tiene (única que conozco) recipiente de segunda persona y agente de primera. En Micoleta se leen *mutil, iguk edaten* danos de beber, muchacho (28-20) e *indazu xasten* dadme de vestir (22-39). Aun en autores mucho más modernos se leen *indak, indazu, iguk, iguzu*. El pueblo hoy recurre al verbo *emon* con recipientes de los tres grados: *emoidak, emoidazu, emoiok, emoiguzue*... etc., etc. Aun fuera del imperativo se oyen flexiones de este curioso verbo, por lo menos fuera del dialecto B. Un lindo epitalamio de mi Cancionero popular empieza así: *Gabon Jainkoak dizuela, agur itxekoak* que Dios os dé buena noche; salve, moradores (1). En Leizarraga *(Apoc.*, X-8) se lee: *eta yoan nendin Aingeruagana niotsala* LIDAN *liburutxoa* y fuí a el Angel diciéndole que me diera el librito.

10.ª ¿Cuál es el infinitivo correspondiente a este núcleo? ¿Será el verbo *egin* hacer en acepción de dar? En tal caso coincidiríamos con el latín, que también a su «hacer» le da la misma extensión: *gratias agere* por *gratias dare*. En subdialecto salacenco (y creo haber recogido también del roncalés) existen idénticas flexiones, pero con el núcleo *e*. *Edak ostoŕi bat* dame, hombre, una hoja; *edan* dámela tú, mujer; *edaxu* dádmela vos. Vestigios de esta *e* se conservan aún en viejos documentos bizkainos: *uda ta negu* EOUZU *ogi ta su* invierno y verano dadnos pan y fuego *(Refran.*, 362).

F) Flexiones del modo subjuntivo

984. *Observaciones previas.*—1.ª Antes de ponerse a estudiar estas flexiones le será al lector muy provechoso repasar las importantes observaciones que acerca del modo subjuntivo se hicieron en párrafos 916 a 922. Casi todo les es común a la conjugación transitiva e intransitiva de subjuntivo: *A)* Los elementos relativos: *nean, neko, netik*... etc. *B)* Sus reducciones a infinitivo: *etoŕi nainean* = *neu etoŕeran, ekaŕi daigunean* cuando lo traigamos = *guk*

(1) Edic. manual, pág. 884.

ekaŕeran o *ekartorduan* al traerlo nosotros... etcétera. *C)* El que todas sus ideas sean de presente. *D)* El que los verbos no auxiliares carezcan de flexiones especiales para el subjuntivo, pues las mismas de indicativo se convierten en tales en la mente del que habla: *natoŕenean* cuando yo vengo o cuando yo venga, *daukazunean* cuando vos lo tenéis o lo tengáis... etc. *E)* Hasta el elemento radical de uno y otro auxiliar es hoy el mismo: *i*, que en las flexiones intransitivas es contracción de *di* y de *gi* en las transitivas: *yatsi naineko* = *nadineko* en cuanto yo me baje, *eratsi daidaneko* = *dagidaneko* en cuanto yo lo baje. *F)* Idénticos son asimismo los fenómenos particulares fonéticos a que da lugar esta *i* al chocar con *a* (permutándola en *e)* y con *n* y *z* (convirtiéndolas en *ñ* y *x) yoan neiñian* por *nainean* cuando yo vaya, *eroan deigunien* por *daigunean* cuando lo llevemos... y otros fenómenos por el estilo, ya antes expuestos.

2.ª Lo único distinto entre unas y otras flexiones es lo concerniente a sus elementos característicos, los personales; pues, además de los pacientes *n*, *d*... etc., que naturalmente les son comunes, hay en unas flexiones elementos agentes de que las otras carecen, y recipientes para cuya constitución tienen unas el elemento reflexivo *ki (izegi da*kizu*la* que se os arda) y las otras por lo general no tienen elemento personal: *irazegi dai*zu*dala* que yo os lo encienda. Como se dijo al exponer el imperativo de estas flexiones, hay zonas en que figura la *s* como en indicativo, en calidad de elemento reflexivo de receptividad, limitada su ingerencia a recipientes de primera persona: *izegi da*kida*la*... *irazegi da*ista*la*.

Comencemos, sin más preámbulos, a exponer las flexiones transitivas de subjuntivo, primero las próximas y luego las remotas, estudiando en unas y otras las flexiones objetivas y las receptivas.

985. Flexiones objetivas de subjuntivo próximo

	yo	tú (m)	tú (f)	él	nosotros	vos	vosotros	ellos
me	1 Carece	2 *Ikusi naiala* que me veas.	3 *Artu nainala* que me tomes.	4 *Kendu naiala* que me quite.	5 Carece	6 *Zuritu naizula* que me convenzáis.	7 *Estutu naizuela* que me apretéis.	8 *Ito naiela* que me ahoguen.
te (m y f)	9 *Entzun aidala* que te oiga yo.	10 Carece	11 Carece	12 *Kendu aiala* que te quite.	13 *Il aigula* que te matemos.	14 Carece	15 Carece	16 *Ito aiela* que te ahoguen.
lo	17 *Entzun daidala* que yo lo oiga.	18 *Ikusi daiala* que lo veas.	19 *Artu dainala* que lo tomes.	20 *Kendu daiala* que lo quite.	21 *Il daigula* que le matemos.	22 *Zuritu daizula* que le convenzáis.	23 *Estutu daizuela* que le apretéis.	24 *Ito daiela* que le ahoguen.
nos	25 Carece	26 *Ikusi gaiazala* que nos veas.	27 *Artu gainazala* que nos tomes.	28 *Kendu gaizala* que nos quite.	29 Carece	30 *Zuritu gaizuzala* que nos convenzáis.	31 *Estutu gaizuezala* que nos apretéis.	32 *Ito gaiezala* que nos ahoguen.
os (s)	33 *Entzun zaidazala* que os oiga yo.	34 Carece	35 Carece	36 *Kendu zaizala* que os quite.	37 *Il zaiguzala* que os matemos.	38 Carece	39 Carece	40 *Ito zaiezala* que os ahoguen.
os (p)	41 *Entzun zaiedazala* que yo os oiga.	42 Carece	43 Carece	44 *Kendu zaiezala* que os quite.	45 *Il zaieguzala* que os matemos.	46 Carece	47 Carece	48 *Ito zaiezela* que os ahoguen.
los	49 *Entzun daidazala* que yo los oiga.	50 *Ikusi daiazala* que los veas.	51 *Artu dainazala* que los tomes.	52 *Kendu daizala* que los quite.	53 *Il daiguzala* que los matemos.	54 *Zuritu daizuzala* que les convenzáis.	55 *Estutu daizuezala* que les apretéis.	56 *Ito daiezala* que los ahoguen.

Todas estas flexiones son normales por su formación, y por su uso comunes, descontados los fenomenillos fonéticos de que se hablará en las observaciones.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO - Caja de Ahorros de Vitoria - OBRA SOCIAL

986. OBSERVACIONES. 1.ª Las variantes a que se alude al pie del Paradigma provienen de fenómenos fonéticos particulares de que se habló en § 984-*F*. Si al lector interesara en lo más mínimo, se le diría: *A)* En qué zonas se dice *x* y en cuáles *dx* entre la *i* del núcleo y la vocal siguiente: *naixala* y *naidxala* por *naiala* (flex. 2). *B)* Dónde se usa *neiala* por *naiala*, *deidala* por *daidala* (flex. 17)... etc. *C)* Qué pueblos tienen la propensión de hacer del sufijo conjuntivo *la* una *le* después de la *u* de algunos agentes: *egin daigule* por *daigula* (flex. 21), *naizule* por *naizula* (flex. 6)... etc.

2.ª En vez del sufijo que figura en las casillas pudiera haberse puesto cualquier otro de los conjuntivos: *nean*, *netik*, *neko*... etc. Se ha preferido *la* para que las flexiones quepan en ellas con más holgura.

3.ª Figuran como base de los expuestos grupos verbales *ito* y *entzun* entre otros. Como variante del primero se dice en Orozko *irato*, citado en los *Refranes*, núm. 446: *ebili ta ebili ta irato ertzeti* andar y andar y a la orilla ahogar. Es muy posible que un tiempo *irato* haya sido verbo factitivo, de tal modo que a las locuciones actuales *ito naiz* me he ahogado e *ito dot* le he ahogado, hayan correspondido *ito naiz* e *irato dot*, como se dice *itzarí naiz* me he despertado e *iratzarí dot* le he despertado. En tal caso debería figurar en la última columna como base de sus grupos verbales *irato* en vez de *ito* (1). Cuanto al verbo *entzun*, que figura en la primera columna, chocará a más de uno ver flexiones como *entzun zaidazala* (flex. 33) que yo os oiga, pues hoy ordinariamente se dice *entzun daizudala*, como de recipiente. En todos nuestros viejos autores se lee este verbo con flexiones objetivas, no con las receptivas. En la pág. 510-22 se citaron dos textos. *Entzun nabenak* el que me ha oído, dice Olaechea *(Cristinauben...* 215-8), y no *entzun daustanak*. No se citan más textos por no alargar demasiado éste, siendo por otra parte el asunto de no gran importancia.

4.ª Las flexiones que figuran en la línea 6.ª del Paradigma (flex. 41, 44, 46 y 48) las dicen algunos poniendo esa moderna repluralizadora *e* no inmediatamente después del núcleo, oyéndose en varios pueblos estas otras en vez de las expuestas: *entzun zaidezala*, *kendu zaizela*, *il zaiguezala*. Hace 300 años seguramente no se decían ni estas ni las del Paradigma, pues

---

(1) Nuestro compañero Eguskiza, al oir leer estos renglones en sesión de 25, XII, 1924, recordó haber oído varias veces de su padre, natural de Lemona, que siendo mozalbete vió a un hombre encolerizado desafiar a otro con estas palabras: *hetor ori ona ta neuk* IRATOKO *dot* venga ese acá y yo le ahogaré.

zu significaba vosotros y no había «os» singular, como lo tenemos hoy. El autor, sin ser de los muy antiguos, más refractario a la admisión de esta entrometida *e* ha sido sin duda Fr. Bartolomé. Hoy mismo en su pueblo (Bolibar, de Markina) las personas de alguna edad la rechazan, como también los ancianos de Nabarniz y por lo general también en Ondafoa, quedando en otros pueblos, como Lekeitio, locuciones viejas por el estilo de esta: *ene kaderak, arin eizu* (en vez de *arin eizue* o *egizue* de hoy) piernas mías, corred (1). Esta ausencia de *e* se advierte en muchísimas flexiones del escritor bolibarrés, aun de indicativo e imperativo, referentes a vosotros. *Ez inori egin* ZEUEI *inok egitea gura ez* DOZUNIK (en vez de *dozuenik)* no hagáis lo que no queráis que otro os haga a vosotros (Bart., *Icas.*, II. 158-24). *Jaungoikoak emongo* DEUTSU (en vez del moderno *deutsue)* ZEUEN *izerdiaren... sari ugaria* Dios os dará premio abundante de vuestro sudor *(Ibid.*, 158-29). *Gogoratu* EOIZU *bada kristinauak* (en vez de *egizue)* considerad, pues, cristianos *(Ibid.*, 158-11).

5.ª Nuestros clásicos traen estas flexiones con *gi* por núcleo. *Bedeinka zagiezala* (flex. 40) que os bendigan (Olaechea, *Cristinauben...* 170-2), *asi dagiezan* (flex. 86) para que los comiencen *(Cat. de Llodio*, 80-9), *gogora ekaŕi al* DAGIZAN *guztiak* (flex. 52) todas las cosas que pueda traer a la memoria (Bart., *Icas.*, II, 72-8), *galdu ez* DAGIZUN (flex. 22) para que vos no lo perdáis *(Ibid.*, 29-5), *al dagiana* (flex. 20) lo que él pueda (Capan., 52-7), *artu nagiela ni* (flex. 8) que me reciban a mí *(Per. Ab.*, 80-21), *hora il dagien mendian* la montaña donde matan el perro (Garibay, 139-52), *azkonaŕaren atzamartxoa ekaŕiko dot menditi, begizkorik* EZTEGIZUEN *bulartxorean isegi* traeré de la montaña el dedito del tejón, colgadlo del pechito para que no os hagan mal de ojo (superstición) (Barrutia, *Euskalzale*, I, 414-50). Esta flexión más que de este Paradigma es del verbo *egin*. A veces a algunos de ellos se les escapaban estas flexiones sin la *g*; *ez* NAIBLA *euki* (flex. 8) que no me tengan (Bart., *Olg.*, 11-7), *besteren bat mindu edo asaŕatu daiana* (flex. 20) cosa que pueda herir o encolerizar a algún otro (Capan., 125-19). Es extraño que Moguel el mayor, de fines del siglo XVIII, traiga continuamente sin la *g* estas flexiones y con ella Uriarte, escritor de mediados del siglo XIX.

(1) Frase que decíamos al huir del guardacampos.

987. Flexiones receptivas del subjuntivo próximo

	a mí	a tí (m)	a tí (f)	a él	a nosotros	a vos	a vosotros	a ellos
yo	1 Carece	2 *Emon daiadala, daiadazala* (n, c) que te lo (los) dé.	3 *Emon dainadala, dainadazala* (n, c) que te lo (los) dé.	4 *Emon daiodala, daiodazala* (n, c) que se lo (los) dé.	5 Carece	6 *Emon daizudala, -zala* (n, g), *daitzudala, -zala* (n, g) que os lo (los) dé.	7 *Emon daizuedala -zala, daitzuedala -zala* que os lo (los) dé.	8 *Emon daioedala, daioedazala* (n, c) que se lo (los) dé.
tú (m)	9 *Emon daidaala, daidaazala, daistaala, daistaazala* que me lo (los) des.	10 Carece	11 Carece	12 *Emon daioala, daioazala* que se lo (los) des.	13 *Emon daiguala, -zala, daiskuala, -zala* que nos lo (los) des.	14 Carece	15 Carece	16 *Emon daieala, daieazala* que se lo (los) des.
tú (f)	17 *Emon daidanala, -zala, daistanala, -zala* que me lo (los) des.	18 Carece	19 Carece	20 *Emon daionala, -zala* que se lo (los) des.	21 *Emon daigunala, -zala, daiskunala, -zala* que nos lo (los) des.	22 Carece	23 Carece	24 *Emon daioenala, -zala* que se lo (los) des.
él	25 *Emon daidala, daidazala, daistala, daistazala* que me lo (los) dé.	26 *Emon daiala, daiazala* que te lo (los) dé.	27 *Emon dainala, -zala* que te lo (los) dé.	28 *Emon daiola, -zala* que se lo (los) dé.	29 *Emon daigula, -zala, daiskula, -zala* que nos lo (los) dé.	30 *Emon daizula, -zala, daitzula, zala* que os lo (los) dé.	31 *Emon daizuela, -zala, daitzuela, -zala* que os lo (los) dé.	32 *Emon daioela, -zala* que se lo (los) dé.
nosotros	33 Carece	34 *Emon daigula, -zala* que se lo (los) demos.	35 *Emon dainagula, -zala* que te lo (los) demos.	36 *Emon daiogula, -zala* que se lo (los) demos.	37 Carece	38 *Emon daizugula, -zala, daitzugula, -zala* que os lo (los) demos.	39 *Emon daizuegula, -zala, daitzuegula, -zala* que os lo (los) demos.	40 *Emon daioegula, -zala* que se lo (los) demos.
vos	41 *Emon daidazula, daidazuzala, daistazula, daistazuzala* que me lo (los) deis.	42 Carece	43 Carece	44 *Emon daiozula, -zala* que se lo (los) deis.	45 *Emon daiguzula, -zala, daiskuzula, -zala* que nos lo (los) deis.	46 Carece	47 Carece	48 *Emon daioezula, -zala* que se lo (los) deis.
vosotros	49 *Emon daidazuela, -zala, daistazuela, -zala* que me lo (los) deis.	50 Carece	51 Carece	52 *Emon daiozuela, -zala* que se lo (los) deis.	53 *Emon daiguzuela, -zala, daiskuzuela, -zala* que nos lo (los) deis	54 Carece	55 Carece	56 *Emon daioezuela, -zala* que se lo (los) deis.
ellos	57 *Emon daidala, daidezala, daistala, -zala* que me lo (los) den.	58 *Emon daiela, daiezala* que te lo (los) den.	59 *Emon dainela, dainezala* que te lo (los) den.	60 *Emon daiola, -zala* que se lo (los) den.	61 *Emon daiguela, -zala, daiskuela, -zala* que nos lo (los) den.	62 *Emon daizuela, -zala, daitzuela, -zala* que os lo (los) den.	63 Como el 69.	64 Como el 60.

ABREVIATURAS:), -, anormal; ', normal; ^, persistida; ~, prolongada; a, alterada.

988. OBSERVACIONES. 1.ª Las flexiones que figuran en las columnas 1.ª y 4.ª, *daistala* y *daistazala* variantes de DAIDALA y DAIDAZALA (flex. 25), *daistazula* y *daistazuzala* variantes de *daidazula* y *daidazuzala* (flex. 41)... etc. quedaron explicadas en § 983-2.ª

2.ª Estas flexiones tienen las mismas variantes que las expuestas en § 981-7.ª: *dainadala* por *dainadala* (flex. 3), *daixudala* por *daizudala* (flex. 6), *daixodala* y *daidxodala* por *daiodala* (flex. 4), *deidala* y aun *deidela* por *daidala* (flex. 25)... etc.

3.ª En viejos textos figura por lo general con *g* el núcleo de estas flexiones. *Etxi* ZEDAGIGULA (flex. 29) *konsentimenturik emoiten* que no nos permita darle consentimiento (Capanaga, 38-6). *Eznas aaztu yakitunai itanduteagaz gogoratu* DAGIDEZALA (flex. 57) no me he olvidado de preguntar a los sabios (y de rogarles) que me recuerden... (Bart., *Icas.*, II, p. 1-14). *Nai justiziak yan* DAGIOLA *guztia nai ez* DAIOLA (flex. 28) ya sea que la curia se lo coma todo, ya sea que no se lo coma *(Ibid.*, 112-5). *Argitu* DEIUEZALA (flex. 32) *euren zentzunak* que les iluminen sus sentidos (Ast., *Urteco*, l. 6 del Prólogo-15).

G) FLEXIONES DE SUBJUNTIVO REMOTO

989. Para mejor inteligencia de estas flexiones y poderlas distinguir bien de las de subjuntivo próximo, convendrá leer lo dicho en § 948 al tratar de estas mismas ideas remotas en indicativo. Estas de subjuntivo se usan mucho menos que aquéllas. Las de indicativo, con las variantes allí indicadas, se oyen en todas partes; de éstas solo las que tienen objeto de tercer grado son las generalmente usadas. En el borrador de mi Flexionario (pág. 72 y siguientes), la mayor parte de las columnas correspondientes a objetos pronominales (o de primero y segundo grado) llevan la abreviatura «des», indicando que en tal y cual localidad aquellas flexiones que yo deseaba hallar están en desuso. Para traducir la idea «que vos me llevarais», me dieron la flexión del grupo verbal *eroan nengizula*, que es la normal, solo en Barika, Lekeitio, Mondragón y Bolibar de Markina.

En muchas otras localidades, o no hay indicación alguna o solo figura la antes citada «des». En la columna de Orozko figura *nengizule*, y *nengiala* en la de Zeanuri, para traducir que tú, varón, me llevaras. En la correspondiente a Nabarniz se hizo constar que «por no saber castellano confunden con las flexiones de indicativo *nenduzula*... etc.»

990. Flexiones objetivas de subjuntivo remoto

	yo	tú (m)	tú (f)	él	nosotros	vos	vosotros	ellos
me	1 Carece	2 *Eroan nengiala* (n, c) que me llevases.	3 *Eroan nenginala* (n, c) que me llevases.	4 *Eroan nengiala* (n, c) que me llevase.	5 Carece	6 *Eroan nengizula* (n, c) que me llevaseis.	7 *Eroan nengizuela* (n, c) que me llevaseis.	8 *Eroan nengiela* (n, c) que me llevasen.
te (m y f)	9 *Eroan engidala* (n, c) que yo te llevase.	10 Carece	11 Carece	12 *Eroan engiala* (n, c) que él te llevase.	13 *Eroan engigula* (n, c) que te llevásemos.	14 Carece	15 Carece	16 *Eroan engiela* (n, c) que te llevasen.
lo	17 *Eroan neiala* (n, g), *nengiala* (a, l) que yo lo llevara.	18 *Eroan elala* (n, g), *engiala* (a, l) que lo llevaras.	19 *Eroan elala* (n, g), *engiala* (a, l) que lo llevaras.	20 *Eroan elala* (n, c) que él lo llevara.	21 *Eroan geiala* (n, g), *gengiala* (a, l) que lo lleváramos.	22 *Eroan zeiala* (n, g), *zengiala* (a, l) que lo llevarais.	23 *Eroan zeiela* (n, g), *zengiela* (a, l) que lo llevarais.	24 *Eroan eiela* (n, c) que lo llevaran.
nos	25 Carece	26 *Eroan gengiazala* (n, c) que nos llevaras.	27 *Eroan genginazala* (n, c) que nos llevaras.	28 *Eroan gengizala* (n, c) que nos llevara.	29 Carece	30 *Eroan gengizuzala* (n, c) que nos llevarais.	31 *Eroan gengizuezala* (n, c) que nos llevarais.	32 *Eroan gengiezala* (n, c) que nos llevaran.
os (s)	33 *Eroan zengidazala* (n, c) que os llevara.	34 Carece	35 Carece	36 *Eroan zengizala* (n, c) que os llevara.	37 *Eroan zengiguzala* (n, c) que os lleváramos.	38 Carece	39 Carece	40 *Eroan zengiezala* (n, c) que os llevaran.
os (p)	41 *Eroan zengiedazala* (n, c) que os llevara.	42 Carece	43 Carece	44 *Eroan zengiezala* (n, c) que os llevara.	45 *Eroan zengieguzala* (n, c) que os lleváramos.	46 Carece	47 Carece	48 *Eroan zengiezezala* (n, c) que os llevaran.
los	49 *Eroan neizala* (n, g), *nengizala* (a, l) que los llevara.	50 *Eroan éizala* (n, g), *engizala* (a, l) que los llevaras.	51 *Eroan éizala* (n, g), *engizala* (a, l) que los llevaras.	52 *Eroan eizala* (n, c) que los llevara.	53 *Eroan geizala* (n, g), *gengizala* (a, l) que los lleváramos.	54 *Eroan zeizala* (n, g), *zengizala* (a, l) que los llevarais.	55 *Eroan zeiezala* (n, g), *zengiezala* (a, l) que los llevarais.	56 *Eroan eiezala* (n, c) que los llevaran.

ABREVIATURAS. { *a*, anormal: *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.
{ *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

991. OBSERVACIONES. 1.ª La nota de común que llevan muchas de estas flexiones, quiere decir que lo son en los pueblos en que están en uso.

2.ª En casi todas las casillas de las líneas 5.ª y 7.ª — flexiones de objeto de tercer grado — hay dobles flexiones: *neiala* y *nengiala* (17), *geiala* y *gengiala* (21)... etc. Las primeras son de uso general, muy oídas; las segundas me las dieron únicamente en Bafika. Antes las había oído ya en Maruri y Gorliz. Así como a las flexiones de indicativo *geuan* lo habíamos y *zeuan* lo habíais, sustituyen casi dondequiera *genduan* y *zenduan*, así a *neiala* y *geiala* usurpan su puesto en esas localidades *nengiala* y *gengiala*. Tanto aquellas de indicativo como éstas, proceden de falsa analogía: aquéllas, de *ikusi genduzan* nos vió y *yo zenduzan* os pegó; éstas, de *eroan gendizala* que nos llevase y *yo zendizala* que os pegase. El oficio de la subcaracterística *n* (§ 777) es el de preceder al núcleo (a veces ingerírsele) cuando el objeto es pronominal, no cuando es de cosas o de tercer grado. En Astarloa y algún otro autor antiguo, figuran algunas flexiones de este género. *Poz pozik yaraitu* ORNGION *berari* para que muy contentos le siguiéramos a él (Ast,, *Urteco.*, 1, 62-2), *iños aztu baga euki gengian* para que tuviésemos sin olvidarlos nunca (Ibid., 156-15).

5.ª Creo haber usado más de una vez en mis escritos flexiones como *ekari zeiala* y *zeiela* que lo trajese él y lo trajesen. Las había oído en la familia, procedentes sin duda de Mundaka. Al consultar al pueblo vi que, por fortuna, en todas partes rechazan ese prefijo *z* (§ 771-2.ª) de otros dialectos. En el nuestro solo algunos pocos verbos lo llevan, por ejemplo, *zirautsan* él se lo decía, por *irautsan*, *zirudian* por *irudian* parecía. En el auxiliar solo el pueblo de Anzuola figura en mi Flexionario como poseedor de *ekari zeban* por *ekari eban* o *euan* lo trajo.

4.ª En viejos autores, el núcleo de este auxiliar **egin* figura entero: *gi*, no solo en flexiones en que sigue a una consonante (líneas 4.ª, 5.ª y 6.ª del Paradigma), sino hasta tras una vocal. Citaremos ejemplos de ambos casos. *Gorde* NENGIZUN para que me guardarais (Cap., 124-12), *Erege Espanakoak autu* BAZENGIZ si el Rey de España os escogiera (Ast., *Urteco.*, 1-156-15), *berak zerura eroan* ZENGIZAN para que él os llevara al cielo (Ibid., 142-5), *gorde* NENGIZUN para que me guardarais (Capan., 124-12), *beti maia prest euki* EGIOLA que le tuviese siempre dispuesta la mesa (Bart., *Icas.*, II-20-29), *ezeban gura izan eroan* EGIOEN no quiso que se lo llevaran (*Ibid.*, 60-17).

992. Flexiones receptivas de subjuntivo remoto

	a mí	a tí (m)	a tí (f)	a él	a nosotros	a vos	a vosotros	a ellos
yo	1 Carece	2 *Emon neiala* (n, l), *neiazala* (n, l) que te lo (los) diese.	3 *Emon neinala* (n, l), *neinazala* (n, l) que te lo (los) diese.	4 *Emon neiola* (n, g), *neiozala* (n, g) que se lo (los) diese.	5 Carece	6 *Emon neizula* (n, g), *neizuzala* (n, g) que os lo (los) diese.	7 *Emon neizuela* (n, g), *neizuezala* (n, g), que os lo (los) diese.	8 *Emon neioela* (n, g), *neioezala* (n, g), que se lo (los) diese.
tú (m y f)	9 *Emon eidala* (n, mo), *eidazala* (n, mo) que me lo (los) dieses.	10 Çarece	11 Carece	12 *Emon eiola* (n, g), *eiozala* (n, g) que se lo (los) dieses.	13 *Emon eigula* (n, g), *eiguzala* (n, g) que nos lo (los) dieses.	14 Carece	15 Carece	16 *Emon eioela* (n, g), *eioezala* (n, g) que se lo (los) dieses.
él	17 *Emon eidala* (n, l), *eidazala* (n, l) que me lo (los) diese.	18 *Emon eiala* (n, mo), *eiazala* (n, mo) que te lo (los) diese.	19 *Emon einala* (n, mo), *einazala* (n, mo) que se lo (los) diese.	20 *Emon eiola* (n, g), *eiozala* (n, g) que se lo (los) diese.	21 *Emon eigula* (n, g), *eiguzala* (n, g) que nos lo (los) diese.	22 *Emon eizula* (n, g), *eizuzala* (n, g) que os lo (los) diese.	23 *Emon eizuela* (n, g), *eizuezala* (n, g) que os lo (los) diese.	24 *Emon eioela* (n, g), *eioezala* (n, g) que se lo (los) diese.
nosotros	25 Carece	26 *Emon geiala* (n, mo), *geiazala* (n, mo) que te lo (los) diésemos.	27 *Emon geinazala* (n, mo) que te lo (los) diésemos.	28 *Emon geiozala* (n, g) que se lo (los) diésemos.	29 Carece	30 *Emon geizula* (n, l), *geizuzala* (n, l) que os lo (los) diésemos.	31 *Emon geizuela* (n, l), *geizuezala* (n, l) que os lo (los) diésemos.	32 *Emon geioela* (n, g), *geioezala* (n, g) que se lo (los) diésemos.
vos	33 *Emon zeidala* (n, l), *zeidazala* (n, l) que me lo (los) dieseis.	34 Carece	35 Carece	36 *Emon zeiola* (n, g), *zeiozala* (n, g) que se lo (los) dieseis.	37 *Emon zeigula* (n, l), *zeiguzala* (n, l) que nos lo (los) dieseis.	38 Carece	39 Carece	40 *Emon zeioela* (n, g), *zeioezala* (n, g) que se lo (los) dieseis.
vosotros	41 *Emon zeidela* (n, l), *zeidezala* (n, l) que me lo (los) dieseis.	42 Carece	43 Carece	44 *Emon zeioela* (n, g), *zeioezala* (n, g) que se lo (los) dieseis.	45 *Emon zeiguela* (n, l), *zeiguezala* (n, l) que nos lo (los) dieseis.	46 Carece	47 Carece	48 *Emon zeioêla* (n, g), *zeioêzala* (n, g) que se lo (los) dieseis.
ellos	49 *Emon eidela* (n, l), *eidezala* (n, l) que me lo (los) diesen.	50 *Emon eiela* (n, mo), *eiazela* (n, mo) que te lo (los) diesen.	51 *Emon einela* (n, mo), *einezala* (n, mo) que te lo (los) diesen.	52 *Emon eioela* (n, g), *eioezala* (n, g) que se lo (los) diesen.	53 *Emon eiguela* (n, g), *eiguezala* (n, g) que nos lo (los) diesen.	54 *Emon eizuela* (n, g), *eizuezala* (n, g) que os lo (los) diesen.	55 *Emon eizuela* (n, g), *eizuezala* (n, g) que os lo (los) diesen.	56 *Emon eioêla* (n, g), *eioêzala* (n, g) que se lo (los) diesen.

ABREVIATURAS. { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada.
c, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

993. OBSERVACIONES. 1.ª Las flexiones que figuran en este Paradigma XLIII como normales, unas lo son en absoluto: las de la 5.ª y 7.ª líneas, es decir, las de agente de tercer grado. Todas las demás son solo relativamente normales, pues las normales primitivas de las flexiones actuales, por ejemplo de *(ik ekaŕi) eioia, neiola, geiola, zeiola* habrán sido muy probablemente *eiodala, eioala* (m) y *eionala* (f), *eiogula, eiozula;* pues los verdaderos agentes personales son no *n, g* y *z*, sino *d, (k)* y *n, gu, zu*.

2.ª Las flexiones que figuran como generales son algunas de ellas poco generales, y las que aparecen como limitadas y moribundas son muy limitadas y muy moribundas. Al preguntar por éstas varios consultores levantaban el hombro y otros daban su parecer a veces titubeando.

3.ª Variantes de *neiola* (flex. 4), *(ik) eiola* (12), *geiola* (28) y *zeiola* (36), son en Orozko *nengiola, engiola, gengiola* y *zengiola;* en Zeanuri, por la tercera y cuarta, *geñiola* y *zeñiola;* por las mismas, en Olaeta, *gengidxola* y *zengidxola*.

4.ª En Mondragón (y en algunas flexiones también en Olaeta), por la *e* característica temporal dicen *a: emon naixola, aixola* (solo con agente de tercer grado dicen *eixola*, flex. 20) *gaixola, zaixola*... etc. En Olaeta dicen, por las dos primeras, *naidxola* y *aidxola;* por las de tercer agente, *eidxola* y *eidxuela;* y por las otras dos, tal como se ha dicho en la observación precedente: *gengidxola* y *zengidxola*.

5.ª A mí me suenan, y de mis labios generalmente salen, *emon eistala* que me lo diese, *emon eiskula* que nos lo diese... y siempre *st* y *sku* en vez de los recipientes *d* y *gu* que figuran en el Paradigma. Así aprendí de mi madre. Los pueblos en que se oyen estas *st* y *sku* en conjugación próxima de subjuntivo, Orozko, Olaeta y Zigoitia, en flexiones como *(ekaŕi) badaistazu* si me lo trajerais ahora, al llegar a la remota o vacilan o callan.

6.ª La recipiente *zu*, privada de la influencia del elemento reflexivo *s*, suena así *-zu-* en todos los pocos pueblos que dicen con alguna seguridad estas flexiones. Solo en Mondragón me dieron *naitzula, aitzula, gaitzula* y *aitzula* con la *z* permutada por influencia de ese elemento reflexivo.

994. Flexiones objetivo-hipotéticas de subjuntivo próximo

	yo	tú (m)	tú (f)	él	nosotros	vos	vosotros	ellos
me	1 Carece	2 *Ikusi al banaik* si puedes verme.	3 *Artu al banain* si puedes tomarme.	4 *Zauritu al banai* si puede herirme.	5 Carece	6 *Zuritu al banaizu* si podéis convencerme.	7 *Estutu al banaizue* si podéis convencerme.	8 *Irato al banaie* si pueden ahogarme.
te (m y f)	9 *Entzun al baait* si puedo oírte.	10 Carece	11 Carece	12 *Zauritu al baai* si puede herirte.	13 *Il al baaigu* si podemos matarte.	14 Carece	15 Carece	16 *Irato al baaie* si pueden ahogarte.
lo	17 *Entzun al badait* si puedo oírle.	18 *Ikusi al badaik* si puedes verlo.	19 *Artu al badain* si puedes tomarlo.	20 *Zauritu al badai* si puede herirle.	21 *Il al badaigu* si podemos matarle.	22 *Zuritu al badaizu* si le podéis convencer.	23 *Zuritu al badaizue* si le podéis convencer.	24 *Irato al badaie* si pueden ahogarle.
nos	25 Carece	26 *Ikusi al bagaizak* si puedes vernos.	27 *Artu al bagainaz* si puedes tomarnos.	28 *Zauritu al bagaiz* si puede herirnos.	29 Carece	30 *Zuritu al bagaizuz* si podéis convencernos.	31 *Zuritu al bagaizuez* si podéis convencernos.	32 *Irato al bagaiez* si pueden ahogarnos.
os (s)	33 *Entzun al bazaidaz* si puedo oíros.	34 Carece	35 Carece	36 *Zauritu al bazaiz* si puede heriros.	37 *Il al bazaiguz* si podemos mataros.	38 Carece	39 Carece	40 *Irato al bazaiez* si pueden ahogaros.
os (p)	41 *Entzun al bazaiedaz* si puedo oíros.	42 Carece	43 Carece	44 *Zauritu al bazaiez* si puede heriros.	45 *Il al bazaieguz* si podemos mataros.	46 Carece	47 Carece	48 *Irato al bazaieze* si pueden ahogaros.
los	49 *Entzun al badaidaz* si puedo oírles.	50 *Ikusi al badaizak* si puedes verlos.	51 *Artu al badainaz* si puedes tomarlos.	52 *Zauritu al badaiz* si puede herirles.	53 *Il al badaiguz* si podemos matarlos.	54 *Zuritu al badaizuz* si podéis convencerles.	55 *Zuritu al badaizuez* si podéis convencerles.	56 *Irato al badaiez* si pueden ahogarles.

Flexiones normales todas y casi comúnmente usuales, sin más variantes que las meramente fonéticas observadas ya anteriormente (§ 986), y aquellas a que da lugar el uso muy restringido de flexiones numéricamente epicenas (pág. 747).

995. OBSERVACIONES. 1.ª Como base de los grupos verbales, que figuran en las casillas, se ha puesto un infinitivo acompañado de uno de sus modales, del potencial *al*. Modificado así el infinitivo, se oyen todavía mucho estas flexiones hipotéticas; pero ya no sin esa base potencial. Poco más de cien años atrás eran corrientes estas locuciones: *adoradu banagizu* (flex. 6) si ahora me adorarais (Ast., *Urteco*, XIX-28), *esan badaizue* (flex. 23) si vos lo dijerais ahora *(Ibid.*, XXVI-11), *egingo dau al badagi* (flex. 20) hará si puede *(Capan.* 155-20)... etcétera. Hoy, por lo general, e influídos por el castellano, recurrimos a flexiones de indicativo (§ 926): *adoraten banozu*, *esaten badozue*, *al badau*. Con base potencial salen aún de nuestros labios flexiones como *ukatu al badaiez* (flex. 56) si pueden negar (Ast., *Urteco*, 60-29), *ezin badaiez* si no pueden *(Ibid.)*, *goitu al badaiguz* (flex. 55) si podemos vencerlos *(Ibid.* 140-21).

2.ª Acaso más de uno, después de haber ojeado estas flexiones, al leer el título del último Capítulo de esta obra *La Potencialidad en la Conjugación*, pregunten: ¿a qué venían las flexiones del Paradigma XLII, si la Potencialidad se habría de estudiar aquí? Los ejemplos de esas casillas contienen locuciones potenciales, es cierto; pero las flexiones no son de este género, sino, como dice su título, objetivo-hipotéticas.

Flexiones receptivo-hipotéticas de subjuntivo próximo

	a mí	a ti (m)	a ti (f)	a él	a nosotros	a vos	a vosotros	a ellos
yo	1 Carece	2 *Emon al badaiat, badaladaz* si puedo dártelo, -los.	3 *Emon al badainat, badainadaz* si puedo dártelo, -los.	4 *Emon al badaiot, badaiodaz* si puedo dárselo, -los.	5 Carece	6 *Emon al badaizut, badaizudaz, badaitzut, badaitzudaz* si puedo dároslo, -los.	7 *Emon al badaizuet, -daz, badaitzuet, -daz* si puedo dároslo, -los.	8 *Emon al badaioet, badaioedaz* si puedo dárselo, -los.
tú (m)	9 *Emon al badaidak, -dazak, badaistak, -stazak* si puedes dármelo, -los.	10 Carece	11 Carece	12 *Emon al badaiok, -ozak* si puedes dárselo, -s.	13 *Emon al badaiguk, badaiguzak, badaiskuk, badaiskuzak* si puedes dárnoslo, -s.	14 Carece	15 Carece	16 *Emon al badaioek, -zak* si puedes dárselo, -s.
tú (f)	17 *Emon al badaidan, -naz, badaistan, -naz* si puedes dármelo, -los.	18 Carece	19 Carece	20 *Emon al badaion, -naz* si puedes dárselo, -s.	21 *Emon al badaigun, -az, badaiskun, -az* si puedes dárnoslo, -s.	22 Carece	23 Carece	24 *Emon al badaioen, -az* si puedes dárselo, -s.
él	25 *Emon al badait, badaidaz, badaist, badaistaz* si puede dármelo, -s.	26 *Emon al badaik, badaizak* si puede dártelo, -s.	27 *Emon al badain, -az* si puede dártelo, -s.	28 *Emon al badaio, -z* si puede dárselo, -s.	29 *Emon al badaigu, -z, badaisku, -z* si puede dárnoslo, -s.	30 *Emon al badaizu, -z, badaitzu, -z* si puede dároslo, -s.	31 *Emon al badaizue, -z, badaitzue, -z* si puede dároslo, -s.	32 *Emon al badaioe, -z* si puede dárselo, -s.
nosotros	33 Carece	34 *Emon al badaiagu, -z* si podemos dártelo, -s.	35 *Emon al badainagu, -z* si podemos dártelo, -s.	36 *Emon al badaiogu, -z* si podemos dárselo, -s.	37 Carece	38 *Emon al badaizugu, -z, badaitzugu, -z* si podemos dároslo, -s.	39 *Emon al badaizuegu, -z, badaitzuegu, -z* si podemos dároslo, -s.	40 *Emon al badaioegu, -z* si podemos dárselo, -s.
vos	41 *Emon al badaidazu, -z, badaistazu, -z* si podéis dármelo, -s.	42 Carece	43 Carece	44 *Emon al badaiozu, -z* si podéis dárselo, -s.	45 *Emon al badaiguzu, z, badaiskuzu, -z* si podéis dárnoslo, -s.	46 Carece	47 Carece	48 *Emon al badaioezu, -z* si podéis dárselo, -s.
vosotros	49 *Emon al badaidazue, -z, badaistazue, -z* si podéis dármelo, -s.	50 Carece	51 Carece	52 *Emon al badaiozue, -z* si podéis dárselo, -s.	53 *Emon al badaiguzue, -z, badaiskuzue, -z* si podéis dárnoslo, -s.	54 Carece	55 Carece	56 *Emon al badaioezue, -z* si podéis dárselo, -s,
ellos	57 *Emon al badaide, -z, badaiste, -z* si pueden dármelo, -s.	58 *Emon al badaie, badaiez* si pueden dártelo, -s.	59 *Emon al badaine, -z* si pueden dártelo, -s.	60 *Emon al badaioe, -z* si pueden dárselo, -s.	61 *Emon al badaigue, -z, badaiskue, -z* si pueden dárnoslo, -s.	62 *Emon al badaizue, -z, badaitzue, -z* si pueden dároslo, -s.	63 Como la flexión 62	64 *Emon al badaioe, -z* si pueden dárselo, -s.

997. OBSERVACIONES. 1.ª En § 995 se expuso la razón de por qué se recurre al infinitivo modalizado como base de estas locuciones verbales.

2.ª Respecto del uso de estas flexiones recuerde el lector: *A)* Que las de las columnas 1.ª y 5.ª *badaidak* con su variante *badaistak*, *badaiguk* y *badaiskuk*, unas se usan en ciertas zonas y otras en zonas distintas, habiendo sido todas ellas estudiadas en § 985-2.ª, 3.ª y 4.ª Pueden consultarse también allí las flexiones *badaizut* y *badaitzut* (flex. 6), *badaizuguz* y *badaitzuguz* (flex. 38)... etc., que figuran en las columnas 6.ª y 7.ª *B)* Que las flexiones de objeto plural son casi comunes. Sólo en Léniz y Oñate no se usan, pues recurren tanto en singular como en plural objetivo a flexiones numéricamente epicenas (§ 985-3.ª). *C)* Que también se expusieron páginas atrás los fenomenillos fonéticos $i + n = iñ$, $i + z = ix$, $i + a = ixa$ o *idxa*... etc., que se observan igualmente en el uso de estas flexiones.

Y sin más pasemos al último Capítulo de la obra.

CAPÍTULO XVII

LA POTENCIALIDAD EN LA CONJUGACIÓN

SUMARIO.—Dos potencialidades. La del infinitivo. Doble característica de potencialidad en la conjugación. *A)* Flexiones potenciales de indicativo. Paradigma XLVI: flexiones objetivas de indicativo remoto. Observaciones. Flexiones potenciales receptivas. *B)* Flexiones de subjuntivo. Paradigma XLVII: flexiones objetivas del auxiliar intransitivo en subjuntivo próximo. Observaciones. Paradigma XLVIII: flexiones objetivas de subjuntivo remoto. Observaciones. Paradigma XLIX: flexiones receptivas de subjuntivo remoto. Observaciones. *C)* Flexiones hipotéticas. Paradigma L: flexiones hipotético-objetivas de conjugación remota. Paradigma LI: flexiones hipotético-receptivas de la misma. *D)* Flexiones condicionales. *E)* Flexiones transitivas de subjuntivo. Elisión de la característica. Paradigma LII: flexiones objetivas de subjuntivo próximo. Observaciones. Origen probable de las flexiones anormales. Paradigma LIII: flexiones receptivas de subjuntivo próximo. 1.º Flexiones normales. Observaciones. 2.º Flexiones anormales. Paradigma LIV. Observaciones. Paradigma LV: flexiones objetivas de conjugación remota. Observaciones. *F)* Flexiones hipotéticas y condicionales del auxiliar transitivo. Palabras de gratitud a los colaboradores. Labor de Astarloa en el Verbo. Fin.

998. Hay dos maneras de indicar la potencialidad: la una, muy sencilla, en el verbo infinitivo; la otra, un verdadero *maremagnum*, en la conjugación. Muchas veces se simultanean las dos potencialidades. Decimos, por ejemplo, *etorí al naiteke* «puedo venir», 4

bastando para ello con *etoŕi al naiz* — potencialidad de infinitivo — o con *etoŕi naiteke*, que lo es de conjugación. Tal vez con tiempo esta suma de potencialidades haya dado más vigor a la expresión; hoy no pasa de ser una redundancia.

En infinitivo, además del modo de potencialidad, figura el de impotencialidad, expresado con el vocablo *ezin*. También éste se junta, sin que con ello se intensifique su significación, con las características potenciales. La misma fuerza tienen *ezin etoŕi naiz* «no puedo venir», que *ezin etoŕi naiteke*, *ezin etoŕi al naiz* y *ezin etoŕi al naiteke* (1). Alegrémonos de que a *ezin* no le haya ocurrido tener representante en la conjugación, como a su antagonista *al* le ocurrió dar su representación a la desinencia *ke;* pues de lo contrario el *mare*, a que antes se hizo alusión, se nos hubiera convertido en océano.

Esos dos vocablos *al* y *ezin*, que tan bien se entienden con la potencialidad del verbo conjugado cuando éste es uno de los cuatro auxiliares, no se agregan a los otros verbos conjugables. No decimos *neu al nago*, *berori al doa*, *gilzpean al gaukaz* con significación de yo puedo estar, ese mismo puede ir, puede tenernos bajo llave (2); como tampoco *ezin nago* no puedo estar, *ezin doa* no puede ir, *gilzpean ezin gaukaz* no nos puede tener bajo llave. Estos mismos verbos y cualquier otro conjugable, cuando están provistos de la caracteristica potencial *ke*, se unen (antes más que ahora) muy bien a *al* y *ezin*. No son hoy muy corrientes frases como aquella muy repetida de mi madre, citada no sé en qué otra parte

(1) Mis compañeros notan alguna diferencia que yo no percibo.

(2) *Al*, como indicador del modo fortuito, se oye mucho en estas locuciones. *¿Neu alnago* acaso estoy yo? *¿Berori aldoa* va ese por ventura? *Gilzpean algaukaz* tal vez nos tenga bajo llave. *Al* en este sentido denota modalidad de conjugación y es prefijo en ella. *Al* «poder» lo es de infinitivo y no se adhiere al verbo conjugado.

de esta obra: *ezin nagoke esan barik* no puedo estar sin decirlo.

999. Al exponer someramente en el Capítulo VII de la primera parte, dedicado a la Adverbialización, las modalidades de nuestro infinitivo, se dijo que «además del modo *egin al* o *ahal*, y del imposible *ezin egin*, y del necesario *egin bear*, y del contingente *egin uste*, tenemos estos otros tres: el desiderativo, que para unos vascos es *egin gogo* y para otros *egin gura*, el volitivo *egin nai* y el consuetudinario *egin oi*». Los dos primeros y este último son siempre modales de verbo y se ajustan a él de tal manera que, según que el verbo sea transitivo o intransitivo, así lo es también el auxiliar que sigue al vocablo modal, como se verá en el pequeño doble Paradigma que se expondrá a continuación. Los otros cuatro o cinco pueden también agregarse a nombres o pronombres. Lo mismo que *egin bear dot* debo hacerlo, *egin uste dot* juzgo hacerlo (1), *egin gogo* o *gura dot* deseo hacerlo, y *egin nai dot* quiero hacerlo, decimos también *auxe bear dot*, *auxe uste dot*, *auxe gura dot*, *auxe nai dot* necesito, juzgo, deseo y quiero esto. Por lo mismo llevan siempre auxiliar transitivo: *etoŕi bear dot* como *auxe bear dot*, y no como en nuestros días alguien empezó a escribir *etoŕi bear naiz* (§ 424). Solo se expondrán las dos primeras modalidades, y muy brevemente, con el único objeto de que se aprecie mejor la potencialidad en la conjugación. Su manejo es facilísimo. Las ideas de presente se expresan con el auxiliar conjugado; las demás ideas, con doble auxiliar, conjugado y en infinitivo: *izaten naiz* o *dot* las habituales, *izan naiz* o *dot* las de pretérito, *izango naiz* o *dot* las de futuro.

(1) Hoy decimos más en B *egitea uste dot*.

CON VERBOS INTRANSITIVOS	CON VERBOS TRANSITIVOS
Etoŕi al naiz puedo venir.	*Ekaŕi al dot* puedo traerlo.
Etoŕi al izaten naiz suelo poder venir.	*Ekaŕi al izaten dot* suelo poder traerlo.
Etoŕi al izan naiz he podido venir.	*Ekaŕi al izan dot* he podido traerlo.
Etoŕi al izango naiz podré venir, lit. he de poder venir.	*Ekaŕi al izango dot* podré (he de poder) traerlo.
Ezin etoŕi naiz no puedo venir.	*Ezin ekaŕi dot* no puedo traerlo.
Ezin etoŕi izaten naiz no suelo poder venir.	*Ezin ekaŕi izaten dot* no suelo poder traerlo.
Ezin etoŕi izan naiz no he podido venir.	*Ezin ekaŕi izan dot* no he podido traerlo.
Ezin etoŕi izango naiz no podré venir.	*Ezin ekaŕi izango dot* no podré traerlo.

1000. La analogía, verdadera o falsa, fecundísimo agente de evolución en las lenguas, ha dado aquí palos de ciego como en muchos otros campos de nuestra Morfología.

El primero se refiere al infinitivo del auxiliar transitivo. En los ejemplos que se acaban de citar figura *izan* como infinitivo de *dot*. En dialecto B y G y gran parte de las variedades nabarras ha desaparecido el *ukan*, sustituyéndole el infinitivo del otro auxiliar. En vez de *ekaŕi al* IZATEN, IZAN e IZANGO *dot*, se oye todavía en varios dialectos *ekaŕi ahal* UKHAITEN, UKHAN y UKHANEN (con ligeras variantes: § 748) *dut*.

El segundo se refiere a la supresión del auxiliar de infinitivo en ideas de futuro. En vez de *obe izango dozu* «mejor le será a usted», se lee en *Per. Ab.*, 64-13, *obeko dozu;* por *gogoan izango dek* se lee en «El Borracho Burlado» (*Rev. Int.*, 1-408) *gogoango dek* te acordarás, siéndonos muy familiares *bearko dau* por *bear izango dau* deberá, necesitará; *zorko dozu* por *zor izango dozu* deberéis, tendréis la deuda; *nun biziko gara* por *nun bizi izango gara*, como si

obe, bear, zor y *bizi* fuesen verbos. No se elide, que yo sepa, el infinitivo *izan* en ideas habituales, dando lugar a *obeten, bearten, zorten* y *biziten* (éste me disuena menos), por *obe izaten, bear izaten, zor izaten* y *bizi izaten*. Asimismo se oyen, aunque no mucho, *etoŕi algo da* por *al izango da*, y *ezingo dozu* por *ezin izango dozu*, pero no *alten* por *al izaten*, ni *eziten* por *ezin izaten*. Y entremos en nuestro mar.

1001. La característica de potencialidad en la conjugación es doble: TE con el verbo *izan*, KE con todos los demás verbos conjugables, transitivos o intransitivos, inclusos los auxiliares *ekun* o *ukan* y los dos de subjuntivo **edin* y **egin (ezan)*. La primera característica vive todavía en dialecto suletino. No alcanza la literatura flexiones bizkainas en que *te* signifique «poder», sí y no pocas flexiones en que denota futurición, como en *ezaun adi ta* AIZATE *ondo bizi* conócete y serás de bien vivir *(Refranes,* núm. 173). Como sucede con la *ke*, también esta otra característica se elidía a veces, como en *aiz adiñon ta* AIZA *on* sé acomodado y serás bueno *(Refranes*, núm. 24). Hoy esta *te* es elemento fósil, aun en sentido de futurición. *Etoŕi naiteke* se usa hoy como absolutamente sinónimo de *etoŕi naike* puedo venir.

1002. La característica *ke* vive ya (por lo que hace al dialecto B) solo en verbos auxiliares. De otros verbos solo se conserva alguna flexión anquilosada en determinadas frases. Mi madre repetía mucho *esan barik ezin nagoke* no puedo estar sin decirlo; y no le sonaban aisladamente *nagoke, dagoke*... Estas flexiones y otras parecidas, como *nabilke* y *natorke*, presenté como objeto de consulta en varios pueblos a gente que solo poseía el vascuence. No acertaron a darme su significación. El curioso que el día de mañana quiera consultar en la Biblioteca de la Academia mi Flexionario, podrá en su página 97 ver que a

las cuestiones 9 y 10 referentes a las flexiones *dakarket* lo puedo tener y *nakuske* «me puede ver», en todos los pueblos por mí recorridos respondieron que no las conocían.

Flexiones parecidas debieron ser en otro tiempo muy corrientes, según se puede colegir, no solo de la frase popular antes citada, sino aun de textos de nuestros clásicos. *Eikek senar makeŕa ta ak* AUKAKE *andera* harás marido contrahecho y aquél te tendrá estimada señora *(Refranes*, núm. 327?). En algunos dialectos vascos se oyen y leen aún en nuestros días flexiones así formadas: *nagoke* puedo estar (Joan., *Jainduen*, 65-26), *ezin gaudezke* no podemos estar *(Ibid.*, 36-15), *zer dukegu* qué tendremos *(Ibid.*, 54-17).

A) Flexiones potenciales de indicativo

1003. El auxiliar transitivo forma con esta característica dos clases de flexiones: de indicativo y subjuntivo. En indicativo solo viven hoy las flexiones remotas, habiendo muerto las de conjugación próxima. Algunas de éstas se leen en nuestros viejos autores, tales como *demanak bizian berea besteri*, DOKE *negaŕa beti* quien diere en vida lo suyo a otro, tendrá llanto siempre *(Refranes*, 299), *oñak leor, aoa eze; sendari dokek* los pies secos y la boca húmeda; tendrás gallardía *(Ibid.*, 63). Por errata dice *doke*. En una y otra flexión la *au* original de *dau* se contrae en *o*.

En Leizarraga se leen con profusión flexiones correspondientes a éstas, tales como *duket (Act.* XXIV-22), *dukek (Luc.* XI-34), *dukegu* (1.ª *Joan.* III-2), *dukezue (Luc.* VI-32); flexiones que más o menos las dice aún hoy el pueblo labortano.

1004. No son por cierto pocas las flexiones potenciales de indicativo remoto que se recogen en viejos autores. También el pueblo, aún hoy, las dice con toda espontaneidad y en la mayor parte de las localidades al efecto consultadas. En Capanaga leemos *zelan eriotzea artu al* LEUKEAN cómo pudo morir (31-17), *eriotza artu al* LEUKEANA (el) que pudo recibir la muerte (31-21). Fr. Bartolomé trae, entre otros muchos, estos ejemplos: *soberbiak mundu guztia imini gura* EUKEAN *andituta, aixaatuta, aŕotuta* la soberbia quiso poner todo el pueblo ensoberbecido, enardecido, enorgullecido *(Icas.*, II-18 5), *lenengo zatian topau* EUKEEZAN *uts nik gitxitu negizanak* los yerros que pudieran hallar en la primera parte y que yo pudiera disminuir *(Ibid.*, pág. I-45), *ta eurak yaso dituanak areek bere yaso* EUKEZALA *gura baleu* y que quien los ha levantado pudo haber también levantado a aquéllos si quisiera *(Icas.*, I-225-25). En Añibarro, *Esku*, 34-5, *irakuŕiko yat egin al* NEUNKEAN *eta egin eneban on guztia* se me leerá todo el bien que pude haber hecho y no hice. *Yaungoikoak berak ezin emon ta asmau* EUKEAN el mismo Dios no pudo dar e inventar *(Esku*, 78-7), *konfesiño onetan izan* NEUKEZAN *utsak* las faltas que pude tener en esta confesión *(Ibid.*, 143-3).

PARADIGMA XLVI

1005. Flexiones potenciales objetivas de indicativo remoto

	yo	tú (m)	tú (f)	él	nosotros	vos	vosotros	ellos
me	1 Carece	2 *Eroan néndukean* (n, ?) podías llevarme.	3 *Ikusi nendukenan* (n, ?) podías verme.	4 *Sendatu nendukean* (n, ?) podía sanarme.	5 Carece	6 *Iratzafi nendukezun* (n, ?) podíais despertarme.	7 *Irakutzi nendukezuen* (n, ?) podíais lavarme.	8 *Irato nendukeen* (n, ?) podían ahogarme.
te (m y f)	9 *Eran endukedan* (n, ?) podía matarte.	10 Carece	11 Carece	12 *Sendatu endukean* (n, ?) podía sanarte.	13 *Yagon endukegun* (n, ?) podíamos cuidarte.	14 Carece	15 Carece	16 *Irato endukeen* (n, ?) podían ahogarte.
lo	17 *Eran neukean* (n, g) podía matarle.	18 *Eroan eukean* (n, g) podías llevarle	19 *Ikusi eukenan* (n, g?) podías verle.	20 *Sendatu eukean* (n, g), *leukean* (n, l) podía sanarle.	21 *Yagon geukean* (n, g) podíamos cuidarle.	22 *Iratzafi zeukean* (n, g) podíais despertarle.	23 *Irakutzi zeukeen* (n, g) podíais lavarle.	24 *Irato eukeen* (n, ?) podían ahogarle.
nos	25 Carece	26 *Eroan gendukeazan* (n, g) podías llevarnos.	27 *Ikusi gendukenazan* (n, ?) podías vernos.	28 *Sendatu gendukezan* (n, ?) podía sanarnos.	29 Carece	30 *Iratzafi gendukezuzan* (n, ?) podíais despertarnos.	31 *Irakutzigendukezuezan* (n, ?) podíais lavarnos.	32 *Irato gendukeezan* (n, ?) podían ahogarnos.
os (s)	33 *Eran zendukedazan* (n, ?) podía mataros.	34 Carece	35 Carece	36 *Sendatu zendukezan* (n, ?) podía sanaros.	37 *Yagon zendukeguzan* (n, ?) podíamos cuidaros.	38 Carece	39 Carece	40 *Irato zendukeezan* (n, ?) podían ahogaros.
os (p)	41 *Eran zendukeedazan* (n, ?) podía mataros.	42 Carece	43 Carece	44 *Sendatu zendukeezan* (n, ?) podía sanaros.	45 *Yagon zendukeguezan* (n, ?) podíamos cuidaros.	46 Carece	47 Carece	48 *Irato zendukeezan* (n, ?) podían ahogaros.
los	49 *Eran neukezan* (n, g) podía matarlos.	50 *Eroan eukezan* (n, g) podías llevarlos.	51 *Ikusi eukenazan* (a, g?) podías vernos.	52 *Sendatu eukezan* (n, g), *leukezan* (n, l) podía sanarlos.	53 *Yagon geukezan* (n, ?) podíamos cuidarlos.	54 *Iratzafi zeukezan* (n, ?) podíais despertarles.	55 *Irakutzi zeukeezan* (n, ?) podíais lavarles.	56 *Irato eukeezan* (n, g) podían ahogarlos.

ABREVIATURAS: *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada. *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

1006. OBSERVACIONES. 1.ª Repase el lector el Paradigma XXVII de la página 710 y verá que estas flexiones son aquellas mismas con la característica potencial *ke* adherida al núcleo. La ingerencia de este elemento hace que la *u* no pueda nunca permutar con *b*. Aquellas flexiones *neban* (flex. 17) y *nebazan* (flex. 49), *eban* (flex. 20) y *ebazan* (flex. 52), *eben* (flex. 24) y *ebezan* (flex. 56), son por su origen *neuan* y *neuazan*, *euan* y *euazan*, *euen* y *euezan*; lo cual se confirma por sus correspondientes flexiones de este Paradigma: *neukean* (flex. 17), *neukezan* (flex. 49), *eukean* (flex. 18), *eukezan* (flex. 50)... etc.

2.ª Como en el Cuestionario de flexiones no llevaba todas éstas alineadas, no pude someterlas al juicio del pueblo sino aisladamente. Por lo mismo me han faltado datos para poner al lado de las flexiones de las líneas 1, 2, 4, 5 y 6 las abreviaturas correspondientes a flexiones de uso limitado o general.

3.ª Las flexiones de las otras dos líneas son ciertamente de uso general, aunque no común; pues los consultores de pueblos como Anzuola, Begoña, Eibar, Olaeta y Oñate me dijeron que no las conocían.

4.ª Las flexiones 19 y 51 *ikusi eukenan* y *eukenazan* «tú, mujer, podías verlo y verlos» se han calificado de anormales porque en ellas figura el agente femenino *n*. En flexiones remotas de objeto de tercer grado, como son esas, los agentes pasan a ocupar el puesto de los pacientes y con características de tales; y sabido es que la segunda persona, bien sea masculina o femenina, no tiene característica cuando oficia de objeto.

5.ª Las flexiones de uso limitado *leukean* (20) y *leukezan* (52) las trae Capanaga, como puede verse en § 1004.

FLEXIONES POTENCIALES RECEPTIVAS

1007. No hay datos suficientes para formar un Paradigma de estas flexiones. Existen sólo algunos ejemplos de viejos autores y flexiones aisladas que todavía se oyen en algunos pueblos. *¿Nori gogoak emon* ZEUSKION, *onelango mesede edeŕa egingo zeustala?* ¿a quién pudo ocurrírsele que tal hermoso favor me habíais de otorgar? (Añib. *Esku* 149-4). *¿Zeinek munduan bestek egin* EUSKEZUN *a mesedea?* ¿Quién otro en el mundo os pudo hacer aquel favor? (Bart. *Ieas*. I. 212-30). *Jesus geure zeruko erakusleak ezin*

esan EUSKEGUN *agiriago ta ezagunago gizonaren zeregin au esan eban baino* Jesús, nuestro celestial maestro, no pudo decirnos más clara y manifiestamente que nos dijo este deber del hombre *(Ibid.* 97-6).

1008. Como las desinencias de conjugación *te* y *ke* intervienen en la formación de tan gran número de flexiones de imperativo—*etxun* AITE *afaltzaga ta yagi aite zor baga (Refranes.*, 402), EZEIKEGUZU *ukatu* (Añib. *Esku.* 109-11) y a veces viven germinadas: *yagi* ZAITEKEZ *albait lenen* (Ibid. 7-12)—el lector esperará sin duda que antes de meternos a exponer flexiones potenciales del modo subjuntivo, se ha de pasar revista a las de éste otro modo. Pero las *te* y *ke* que acaban de ser citadas, no son en esos ejemplos características de potencialidad, sino tan sólo de futurición, hoy fósiles y asémicos, sin significación. No hay en nuestra lengua potencialidad de imperativo.

B) FLEXIONES POTENCIALES DE SUBJUNTIVO

1009. Constituyen dos grandes grupos: del auxiliar intransitivo y del transitivo. La potencialidad del primero tuvo en otro tiempo por característica *te*, lo mismo que su pareja el auxiliar intransitivo de indicativo. *Ain andia izan* LEITEALA que pudiera ser tan grande *(Capan.*, 146-2), *al baleite* si se pudiera *(Ibid.* 26-10). Hoy es fósil, tanto en este sentido como en el de futurición, que parece por cierto una extensión espontánea de la potencialidad. Desde hace por lo menos un siglo se le agrega para esto el elemento *ke*. Las niñas de hace cincuenta años, cantaban en Lekeitio:

Bira bira, monte (1)
zozo Bizente
Ibaŕangelun alkate,
Bilbon eŕekidore;
gure auzoko Petratxu (2) bere
atzera bira leiteke.

«*Bira bira monte, tordo Vicente*, alcalde en Ibaŕangelua, regidor en Bilbao, también la Petrita (2), nuestra vecina, pudiera volverse atrás».

Es verdad que aún hoy dicen algunos, como aquel Don Juan de Zandia, personaje de Moguel (*Per. Ab.* 199-29), *¿au sinistu leite?* ¿puede creerse esto?. Pero no porque esta *te* tenga fuerza de futurición o sea aquí elemento de potencialidad. A la flexión *leiteke* (con *te* fósil y *ke* potencial) se le ha caído la *ke*, como sucede desde tiempos muy atrás y en toda clase de flexiones. En *Parnasorako bidea* 197-1.° se lee:

Neu lez burua ikusi lei,
irabazten euneko ogei.

«Como yo pudiera (ese) verse ganando veinte por ciento». Aquí la potencial ha caído de la flexión *leike*. Más tarde (§ 1025) se hablará de esto adrede.

1010. La característica potencial, aun del auxiliar intransitivo de subjuntivo, es desde hace algún tiempo la misma que del transitivo: el elemento *ke*. Con él, el elemento *di* a que se agrega, pierde generalmente su *d*. Con los datos de que hoy disponemos, podemos deducir: 1.° que las formas más antiguas de estas flexiones son *naite*, *aite*, *daite*, *gaitez*, *zaitez* y

(1) No sé si este *bira bira, monte*, será trabucación de algunas palabras castellanas como «mira, niña, al monte» o algo por el estilo. A creerlo me induce el recuerdo de que se valían para ello de una melodía gallega, aquella con que se oye «tanto bailé, tanto bailé... que me dió calentura», melodía que no figura en la colección de *cantos y bailes de Galicia* de J. Inzenga.

(2) U otro nombre, el de la niña a quien correspondía dar vuelta.

daitez; 2.ª que en tiempos recientes, habiéndose desvirtuado el elemento *te*, por haber pasado a ser mero indicio de futurición, el pueblo introdujo instintivamente el otro elemento potencial—el *ke* de los verbos transitivos—aun en estas flexiones intransitivas, como se verá a continuación. Se expondrán en cuatro columnas: en la primera las normales, en la segunda, tercera y cuarta las anormales más usadas.

PARADIGMA XLVII

1011. Flexiones potenciales objetivas (modo subjuntivo próximo) del auxiliar intransitivo

1.ª	*Il* naiteke (n, l)	*neinteke* (a, l)	*nindeke* (a, l)	*nei* (a, l)	puedo morir
2.ª	*Il* aiteke (n, l)	*einteke* (a, l)	*indeke* (a, l)	*¿ei?*	puedes »
3.ª	*Il* daiteke (n, mo)	*leiteke* (a, g)	*liteke* (a, l)	*lei* (a, l)	puede »
4.ª	*Il* gaitekez (n, l)	*geintekez* (a, l)	*gindeke* (a, l)	*gineiz* (a, l)	podemos »
5.ª	*Il* zaitekez (n, l)	*zeintekez* (a, l)	*zindeke* (a, l)	*zineiz* (a, l)	podéis »
6.ª	*Il* zaitekeze (n, l)	*zeintekez* (a, l)	*zindekiei* (a, l)	*zineiz* (a, l)	podéis »
7.ª	*Il* daitekez (n, mo)	*leitekez* (a, g)	*litekiei* (a, l)	*leiz* (a, l)	pueden »

1012. Observaciones. 1.ª ¡¡Flexiones subjuntivas y significan «puedo, puedes...»!! ¿Cómo se explica esta antinomia? Trataré de explicársela al lector como mejor pueda en § 1021 al exponer las flexiones potenciales subjuntivas del auxiliar transitivo.

2.ª ¡Qué lástima que las normales no sean siquiera de uso general, ya que flexiones comunes no abundan en nuestra conjugación! Son altamente recomendables incluso las tercera y séptima — *il daiteke* y *daitekez* puede y pueden morir —, aunque éstas apenas ofrecen ya señales de vida. Las flexiones singulares de la primera columna son más usadas que las plurales; pues aun en localidades como Bermeo y Nabarniz después de darme *naiteke* y *aiteke*, sin embargo en vez de *gaitekez* y *zaitekez* me presentaron *ginaitekez* y *zinaitekez*. Estos *ginai-* y *zinai-* son préstamos adquiridos de la conjugación remota. En Barrika, Lekeitio y Ubidea me dieron las cuatro flexiones recomendables. En Zigoitia y Bolibar (Markina) me las dieron también así, solo que con la *a* del tema degenerada en *e* por influen-

cia de la *i* nuclear: *neiteke, eiteke, geitekez, zeitekez*. En Begoña *geintekez, zeintekez* a pesar de la primera: *neiteke*. Allí no queda ya flexión de tuteo.

3.ª Las flexiones de la 2.ª columna *neinteke*... etc. las oí en Ajangiz (Gernika), Zeanuri y Orozko. En estas dos últimas localidades algunos las pronunciaban como *neintike, eintike, leitike*... etc., y otros como *naiteke* y *aiteke*... etc., de la primera columna. Tales flexiones son chichones que han levantado en nuestra conjugación los palos de ciego que suele dar la Analogía. De *neintekean, eintekean, eitekean, geintekezan, zeintekezan, zeintekezen* y *eitekezan* flexiones objetivas remotas, quitando la *n* final característica de esa conjugación con su vocal epentética, salen *neinteke, einteke, leiteke* (con la *i* de flexiones hipotéticas y condicionales), *geintekez, zeintekez*... etcétera. Es como si uno, en vez de valerse de *nator, ator, dator*, recurriese a las flexiones remotas *nentoŕen, entoŕen, etoŕen, gentozan*... etc. (§ 888), y quitando su elemento final, dijese por yo vengo *nentor*, tú vienes *entor*, él viene *letor*, venimos *gentoz*, venís *zentoz* y *zentoze*, vienen *letoz*.

4.ª Son de Léniz, de Gantzaga (en Aramayona) y Oñate las flexiones de la tercera columna *nindeke, indeke*... etc. En Olaeta (Aramayona) y Legutiano, se valen de una especie de fusión de las flexiones anteriores, diciendo *neindeke, eindeke, leiteke, geindekez*... etc., en el segundo, y *neindike, eindike*... en Olaeta. Es de advertir que, excepto en Orozko y Zeanuri, en todas las demás localidades palatalizan la *t* despues de *i*, y la *d* tras *in*. Esta permulación de las oclusivas sordas por las sonoras —es decir, *petaca* en *bodega*—por influencia de *n* precedente, es fenómeno general en otros campos de nuestra Morfología, pero en la conjugación es fenómeno particular de esta comarca bizkaino - gipuzkoana-alabesa del dial. B. Aquí es donde se oye *nendoŕen* por *nentoŕen*, yo venía. De aquí fué de donde salió el refrán de Garibay: *gure mandoa, urak* ENGAŔEN *eta urak aroa*, siendo esa curiosa flexión permutación de *enkaŕen*.

5.ª Las flexiones de la última columna se oyen especialmente en Txorieŕi y sueltas aún en muchos otros lugares. Viene ya de algo antiguo la caída del elemento característico de estas flexiones, tanto en su originaria acepción de potencialidad como en la extensiva de futurición. Se expondrán copiosos ejemplos en § 1025.

Se ha dado alguna extensión a estas observaciones para poner en relieve la recomendabilidad de las flexiones normales, las de la primera columna.

1013. Conforme al método seguido hasta ahora en la exposición del verbo conjugado, correspondía esta página al Paradigma de flexiones receptivas potenciales del auxiliar intransitivo en subjuntivo próximo; pero muy a mi pesar me veo en la imposibilidad de presentártelo, lector. Llevaba yo, al visitar veintitantas localidades, no sé si extraídas de Fr. Juan Mateo de Zabala o deducidas por mí, flexiones normales para someterlas a mis consultores. Por la primera flexión *etoŕi nakikek* «puedo venirmete, hombre» me dieron: 1.°, *nakik* en Ajangiz, Nabarniz, Legutiano, Lekeitio y Zigoitia; 2.°, *naikek* en Léniz; 3.°, *neikek* en Eibar y Soraluze; 4.°, *naitekek* en Zeanuri; 5.°, *neintekik* en Amorebieta y Barika; 6.°, *neindekik* en Bolibar; 7.°, *neiñikik* en Albóniga; 8.°, *nindekek* en Oñate; 9.°, *neindekik* en Olaeta; 10.°, nada en varios pueblos; 11.°, *nakikek*, como la muestra, sólo en Bakio me dijeron. Creo que se impone la 10.ª solución; es decir, renunciar a la exposición del Paradigma, recurriendo como hacen hoy muchísimos en momentos de apuro al caso directivo en vez del recipiente. De «yo puedo venir» *ni etoŕi naiteke* sale así *ni etoŕi naiteke igana* yo puedo venirme (con dirección) a ti, *ni etoŕi naiteke zugana* yo puedo venirme a vos, *ni etoŕi naiteke arekana* yo puedo venirme a ellos.

Zabala cita, en la página 157 de su obra, estas flexiones, conformes a esa *nakikek* de Bakio: *eŕe dakikeo* se le puede quemar, *nakikeo* me le puedo, *zakikeoz* os le podéis, *gakikeoz* nos le podemos, *nakikezu* me os puedo, *akiket* te me puedes, *zakikedaz* os me podéis, *dakiket* se me puede, *dakikedaz* se me pueden, *dakikegu* se nos puede, *dakikeguz* se nos pueden, *akikegu* te nos puedes, *zakikeguz* os nos podéis. Con todo —y dicho sea con todo respeto —, muchas de las flexiones familiares que figuran en esta página, como las de varias otras, parecen deducidas, no populares.

PARADIGMA XLVIII

1014. Flexiones potenciales objetivas (modo subjuntivo remoto) del auxiliar intransitivo

1.ª // NEINTEKEAN	(n, g),	*nindēkean*	(a, l), *neikean*	(a, l)	yo podía morir.
2.ª // EINTEKEAN	(n, g),	*indēkean*	(a, l), *eikean*	(a, l)	tú podías morir.
3.ª // ZEITEKEAN (1)	(n, g),	*līdēkean*	(a, l), *zeikean*	(a, l)	él podía morir.
4.ª // GEINTEKEZAN	(n, g),	*gindēkean*	(a, l), *geingiazen*	(a, l)	podíamos morir.
5.ª // ZEINTEKEZAN	(n, g),	*zindēkean*	(a, l), *zeingiazen*	(a, l)	podíais morir.
6.ª // ZEINTEKEZEN	(n, g),	*zindēkien*	(a, l), *zeingiezen*	(a, l)	podíais morir.
7.ª // ZEITEKEZAN (1)	(n, g),	*līdēkien*	(a, l), *zeikiazen*	(a, l)	podían morir.

1015. Observaciones. 1.ª Estas flexiones normales son más usadas que las de conjugación próxima (§ 1011), llegan a generales: su recomendabilidad es por tanto mayor. Excepto en Zeanuri y Orozko, el choque de *e* + *a* es *ia* por todas partes.

2.ª Es curioso el origen de estas flexiones. Las han engendrado una elisión y una metátesis combinadas sobre las flexiones básicas **nenditekean*, **enditekean*... etc. Así como de *naditeke*, *aditeke*... vienen por elisión *naiteke* y las demás flexiones potenciales próximas (§ 1011), así de esas otras se ha elidido la *d*, y de *nenitekean*... salen por metátesis *neintekean*, *eintekean*, *geintekezan* y *zeintekezan*. Nuestro pueblo es muy aficionado o por lo menos muy propenso a la metátesis al derredor de la consonante *n*. Los de *Léniz*, *Gernika*, *Zornotza*, *Barandika*, llaman a su pueblo o caserío respectivo *Leintz*, *Geŕinka*, *Zorontza*, *Barainka*.

3.ª Más ajustadas a norma bizkaina serían *il eitekean*, podía él morir, y *eitekezan* podían; pero ya nadie, de las muchas personas al efecto consultadas, dió estas flexiones, sino *zeitekean* y *zeitekezan*. Algunos, como se ha advertido en nota que figura al pie del Paradigma, recurren instintivamente a la *l* de otras conjugaciones y dicen *leitekean* y *leitekezan*. A su tiempo se dijo que esa *z* no bizkaina figura, sin embargo, en varios verbos: *irudi* parecer, *irautsi* hablar a alguien... etcétera, en flexiones como *zirudian* parecía, *zirautsan* se lo decía y algunas más.

(1) Algunos *leitekean* y *leitekezan*, tomando en préstamo a las flexiones hipotéticas y condicionales su característica de objeto tercero *l*.

1016. Flexiones potenciales receptivas (subjuntivo remoto) del auxiliar intransitivo

	a mí	a tí (m)	a tí (f)	a él	a nosotros	a vos	a vosotros	a ellos
yo	1 Carece	2 *Agertu neintekian* (n, l), *nindekian* (a, l) para que pudiera aparecerte.	3 *Agertu neintekinan* (n, l), *nindekinan* (a, l) para que pudiera aparecerte.	4 *Agertu neintekion* (n, l), *nindekion* (a, l) para que pudiera aparecerle.	5 Carece	6 *Agertu neintekizun* (n, l), *nindekizun* (a, l) para que pudiera apareceros.	7 *Agertu neintekizuen* (n, l), *nindekizuen* (a, l) para que pudiera apareceros.	8 *Agertu neintekioen* (n, l), *nindekiuen* (a, l) para que pudiera aparecerles.
tú (m y f)	9 *Agertu eintekidan* (n, l), *indekidan* (a, l) para que pudieras aparecérteme.	10 Carece	11 Carece	12 *Agertu eintekion* (n, l), *indekion* (a, l) para que pudieras aparecértele.	13 *Agertu eintekigun* (n, l), *indekigun* (a, l) para que pudieras aparecértenos.	14 Carece	15 Carece	16 *Agertu eintekioen* (n, l), *indekiuen* (a, l) para que pudieras aparecérleles.
él	17 *Agertu leitekidan* (n, g) para que pudiera aparecérseme.	18 *Agertu leitekian* (n, g) para que pudiera aparecérsele.	19 *Agertu leitekinan* (n, g) para que pudiera aparecérsete.	20 *Agertu leitekion* (n, g) para que pudiera aparecérsele.	21 *Agertu leitekigun* (n, g) para que pudiera aparecérsenos.	22 *Agertu leitekizun* (n, g) para que pudiera aparecérseos.	23 *Agertu leitekizuen* (n, g) para que pudiera aparecérseos.	24 *Agertu leitekioen* (n, g) para que pudiera aparecérseles.
nosotros	25 Carece	26 *Agertu geintekiazan* (n, g), *gindekian* (a, l) para que pudiéramos aparecértenos.	27 *Agertu geintekinazan* (n, g), *gindekenan* (a, l) para que pudiéramos aparecértenos.	28 *Agertu geintekiozan* (n, g) *gindekion* (a, l) para que pudiéramos aparecérlenos.	29 Carece	30 *Agertu geintekizuzan* (n, g), *gindekezun* (a, l) para que pudiéramos apareçérosnos.	31 *Agertu geintekizuezan* (n, g), *gindekezuen* (a, l) para que pudiéramos aparecérosnos.	32 *Agertu geintekioezan* (n, g), *gindekiuen* (a, l) para que pudiéramos aparecerles.
vos	33 *Agertu zeintekidazan* (n, g), *zindekidan* (a, l) para que pudierais aparecerme.	34 Carece	35 Carece	36 *Agertu zeintekiozan* (n, g), *zindekion* (a, l) para que pudierais aparecerle.	37 *Agertu zeintekiguzan* (n, g), *zindekigun* (a, l) para que pudierais aparecernos.	38 Carece	39 Carece	40 *Agertu zeintekioezan* (n, g), *zindekiuen* (a, l) para que pudierais aparecerles.
vosotros	41 *Agertu zeintekidazen* (n, g), *zindekiden* (a, l) para que pudierais aparecerme.	42 Carece	43 Carece	44 *Agertu zeintekiozen* (n, g?), *zindekiuen* (a, l) para que pudieran aparecerle.	45 *Agertu zeintekiguzen* (n, g?), *zindekiguen* (a, l) para que pudierais aparecernos.	46 Carece	47 Carece	48 *Agertu zeintekioezen* (n, g?), *zindekiuen* (a, l) para que pudierais aparecerles.
ellos	49 *Agertu leitekidazan* (n, g) para que pudieran aparecérseme.	50 *Agertu leitekiazan* (n, g) para que pudieran aparecérsete.	51 *Agertu leitekinazan* (n, g) para que pudieran aparecérsele.	52 *Agertu leitekiozan* (n, g) para que pudieran aparecérsele.	53 *Agertu leitekiguzan* (n, g) para que pudieran aparecérsenos.	54 *Agertu leitekizuzan* (n, g) para que pudieran aparecérseos.	55 *Agertu leitekizuezan* (n, g) para que pudieran aparecérseos.	56 *Agertu leitekioezan* (n, g) para que pudieran aparecérseles.

ABREVIATURAS. { *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permitida; *pr*, prolongada; *s*, sincopada. / *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerto; *mo*, moribunda.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO - Caja de Ahorros de Vitoria - OBRA SOCIAL

1017. OBSERVACIONES. 1.ª Las flexiones de objeto de tercer grado (col. 5.ª y 7.ª) son las más usuales, casi comunes.

2.ª Las flexiones, que en todas las demás casillas figuran en segundo término, son de Mondragón y Oñate (V. § 1012-4.ª). En Zigoitia, comarca tan fecunda en flexiones verbales, no me dieron ninguna de éstas. Como en varios otros pueblos, también en éste recurren al caso directivo *-gana*, fuera de la conjugación y evitan así el empleo de flexiones receptivas (V. § 1015 al fin).

C) FLEXIONES HIPOTÉTICAS

1018. Son, aunque de formación fácil, de rarísimo uso las de conjugación próxima. Se obtienen con anteponer el prefijo *ba* a las flexiones absolutas (§ 1011). Las que más y casi mejor nos suenan, son precisamente las anormales. *Il banei* lit. si yo muera, es decir, si yo muriera ahora, nos es en cierto modo familiar; no así *il banaiteke*. Lo mismo sucede, naturalmente, con las otras flexiones: *il baei*, *balei*, *bagineiz*, *bazineiz*, *bazineize*, *baleiz*. No pocos, influídos sin duda por el castellano, recurren a las formas remotas y dicen *il baneinteke*, *baeinteke*... etc., que se expondrán a continuación.

1019. Las flexiones remotas de este modo hipotético nos son mucho más familiares. Su uso es general. Me las dieron hasta en Begoña. Se forman anteponiendo el prefijo *ba-* y elidiendo la final *-an* de las flexiones remotas absolutas (§ 1014). El objetivo *l*, que sustituye a la *z* de las flexiones absolutas, figura aquí en su propio dominio.

PARADIGMA L

1020. FLEXIONES HIPOTÉTICO-OBJETIVAS REMOTAS

1. *Il baneinteke* si yo pudiera morir.
2. *Il baeinteke* si pudieras morir.

3. *Il baleiteke* si él pudiera morir.
4. *Il bageintekez* si pudiéramos morir.
5. *Il bazeintekez* si pudierais morir.
6. *Il bazeintekeze* si pudierais morir.
7. *Il baleitekez* si pudieran morir.

Hay quien de estas flexiones elide la *te*, otros que suprimen la *ke* y en las flexiones 3.ª y 7.ª las dos juntas: *balei* y *baleiz*.

1021. Las flexiones de recipiente se oyen muchísimo menos que las puramente objetivas del Paradigma precedente. Al chocar la característica modal *ke* con la *ki* de recipiente, aquélla se elide por punto general. En Mondragón y Oñate, al revés, eliden la *ki*. Los pueblos en que me dieron las flexiones del adjunto Paradigma, son Ajangiz (Gernika), Barika, Bolibar (Markina), Lekeitio, Nabarniz (aunque algunas flexiones con poca seguridad) y Zeanuri. Fuera de este último pueblo, la *t* de todas las flexiones se pronuncia como *ĭ*, por influencia de la *i* precedente.

1022. Flexiones potenciales hipotéticas de conjugación remota y de recipiente

	a mí	a ti (m)	a ti (f)	a él	a nosotros	a vos	a vosotros	a ellos
yo	1 Carece	2 *Agertu baneintekik* si pudiera aparecérmete.	3 *Agertu baneintekin* si pudiera aparecérmele.	4 *Agertu baneintekio* si pudiera aparecérmele.	5 Carece	6 *Agertu baneintekizu* si pudiera aparecérmeos.	7 *Agertu baneintekizue* si pudiera aparecérmeos.	8 *Agertu baneintekioe* si pudiera aparecérmeles.
tú (m y f)	9 *Agertu baeintekit* si pudieras aparecérteme.	10 Carece	11 Carece	12 *Agertu baeintekio* si pudieras aparecértele.	13 *Agertu baeintekigu* si pudieras aparecértenos.	14 Carece	15 Carece	16 *Agertu baeintekioe* si pudieras aparecérteles.
él	17 *Agertu baleitekit* si pudiera aparecérseme.	18 *Agertu baleitekik* si pudiera aparecérsete.	19 *Agertu baleitekin* si pudiera aparecérsete.	20 *Agertu baleitekio* si pudiera aparecérsele.	21 *Agertu baleitekigu* si pudiera aparecérsenos.	22 *Agertu baleitekizu* si pudiera aparecérseos.	23 *Agertu baleitekizue* si pudiera aparecérseos.	24 *Agertu baleitekioe* si pudiera aparecérseles.
nosotros	25 Carece	26 *Agertu bageintekizak* si pudiéramos aparecernos a ti.	27 *Agertu bageintekinaz* si pudiéramos aparecernos a ti.	28 *Agertu bageintekioz* si pudiéramos aparecernos a él.	29 Carece	30 *Agertu bageintekizuz* si pudiéramos aparecernos a vos.	31 *Agertu bageintekizuez* si pudiéramos aparecernos a vosotros.	32 *Agertu bageintekioez* si pudiéramos aparecernos a ellos.
vos	33 *Agertu bazeintekidaz* si pudierais apareceros a mí.	34 Carece	35 Carece	36 *Agertu bazeintekioz* si pudierais apareceros a él.	37 *Agertu bazeintekiguz* si pudierais apareceros a nosotros.	38 Carece	39 Carece	40 *Agertu bazeintekioez* si pudierais apareceros a ellos.
vosotros	41 *Agertu bazeintekidaze* si pudierais apareceros a mí.	42 Carece	43 Carece	44 *Agertu bazeintekioze* si pudierais apareceros a él.	45 *Agertu bazeintekiguze* si pudierais apareceros a nosotros.	46 Carece	47 Carece	48 *Agertu bazeintekioeze* si pudierais apareceros a ellos.
ellos	49 *Agertu baleitekidaz* si pudieran aparecérseme.	50 *Agertu baleitekizak* si pudieran aparecérsete.	51 *Agertu baleitekinaz* si pudieran aparecérsete.	52 *Agertu baleitekioz* si pudieran aparecérsele.	53 *Agertu baleitekiguz* si pudieran aparecérsenos.	54 *Agertu baleitekizuz* si pudieran aparecérseos.	55 *Agertu baleitekizuez* si pudieran aparecérseos.	56 *Agertu baleitekioez* si pudieran aparecérseles.

Todas las flexiones son normales.

D) Flexiones condicionales

1023. No hay necesidad de trazar Paradigmas especiales para exponer estas flexiones potenciales. Con suprimir el elemento hipotético de las del Paradigma L y LI, quedan ya formadas éstas. Algunos se dejan llevar de la costumbre de añadir al infinitivo el sufijo de futuro *ke*. De *ilgo nintzake* «yo moriría», sacan inconscientemente *ilgo neinteke* por *il neinteke* yo podría morir, cuando la *ko* (go) es aquí redundante. Por lo general, como es justo, se rechaza esta intromisión. Las siete flexiones hipotéticas (§ 1020) quedan así reducidas a *il neinteke*, *einteke*, *leiteke*, *geintekez*, *zeintekez*, *zeintekez* y *leitekez*, yo... tú... él... moriría... morirían. Lo mismo, con idéntica supresión del prefijo modal, se forman también las flexiones de recipiente. Léanse, por ejemplo, las seis flexiones de la primera línea (§ 1022) *agertu baneintekik*, *-kin*, *-kio*, *-kigu*... etc., y con la supresión citada, resultan *agertu neintèkik* yo podría aparecérteme, *agertu neintekio* yo podría aparecérmele... etc., y así en las siete líneas del Paradigma.

E) Flexiones potenciales transitivas de subjuntivo

1024. En estas flexiones no figura nunca el elemento *te*, esencialmente intransitivo. Sólo *ke* se ve en ellas como elemento modal. ¡Lástima que el segundo haya tenido que acudir a flexiones intransitivas a reforzar el agotamiento vital de *te!* Un tiempo *naite*, *aite*, *daite*... eran flexiones potenciales intransitivas, al paso que *naike*, *aike*, *daike*, con variantes más numerosas y enrevesadas, son, como se expondrá en esta sección, las flexiones transitivas de conjugación próxima. Aquí empieza ya a tener más fondo el mar de que se habló al principio del Capítulo. Para fa-

cilitar el empleo de las flexiones potenciales y hacerlas más comprensibles, conviene: 1.°, valerse de sólo *-teke* en las intransitivas, reservando para las otras el elemento escueto *ke;* 2.°, no hacer caso del fenómeno de elisión que a continuación se expone.

A pesar de tal recomendación, no se puede menos de presentar tal fenómeno, a fin de que el lector pueda hacerse cargo de cien flexiones de esta índole que oirá en el pueblo y verá en escritores que nos han precedido.

1025. De tiempos atrás, empezaron las flexiones potenciales a desprenderse de su característica *ke,* especialmente cuando ésta asumió el papel de designar ideas futuras. Aquí van, entre muchos otros que pudieran citarse, varios ejemplos tomados de Refranes y Sentencias. *Il eikek ta il* AIE *ta ire erailea il* DAIE matarle has y matar le han y a tu matador le matarán (n. 247), *zaran bat dagianak bi* DAI el que hace un cesto hará dos (n. 16), *zeian berba* DAI *eugaiti* hablará por ti en el mercado (n. 13), *galdu zeegik aldia ta idoro* DAIK *naia* no pierdas la razón y hallarás el deseo (n. 29), EZTAI *etxerik eztauenak auŕik* casa no hará quien hijos no há (n. 430). Figuran en estos ejemplos las flexiones *aie* por *aikee, daie* por *daikee,* el primer *dai* por *daikez* (tal vez sea errata de *daiz),* el segundo por *daike* y *eztai* por *eztaike.*

En Micoleta se leen *daiz* por *daikez* en *eŕasti xan* DAIZ *itzal baga* bien puede vuesa merced comer sin asco (28-7), *daizu* y *ezteizu* por *daikezu* y *eztaikezu* en *edan daizu ostera ze ezteizu gatxik* beberá vuesa merced otra vez, que no le hará mal (25-40).

De Capanaga son: *yagin* DAGIZU «lo sabréis» por *dagikezu* (140-9), *eŕaz esan daizu* «lo diréis fácilmente» por *daikezu* (154-28). En autores más modernos se elide la *ke* ya en acepción propia de elemento potencial. *¿Nok on egin* LEIDAZ (en vez de *leikedaz) iru gauza oneek?* ¿quién puede hacerme buenas estas

tres cosas? (Añib., *Esku.*, 56-22). *¿Nok irabazi* LEIT? ¿quién puede ganármelo? por *leiket (Ibid.*, 20-5). *Nik ezin artu* NEIZ *buruz* yo no puedo aprenderlos de memoria, por *neikez (Per. Ab.*, 87-20). *Dei egin* GINAIO podemos llamarle (Ast., *Urteco*, I, 27-29), *lagundu* GINAIOE podemos ayudarles *(Ibid.*, 104-10). *Nik gitxitu* NEGIZANAK cosas que yo puedo amenguar (Bart., *Icas.*, II, 298-15), *nogaz bat egin ginai* con quién podemos compararnos? *(Ibid.*, 296-19).

Se tratará de explicar el probable origen de la elisión de la característica *ke* al exponer las flexiones transitivas de recipiente (§ 1028,-9).

1026. Flexiones potenciales objetivas de subjuntivo próximo (auxiliar transitivo)

	yo	tú (m)	tú (f)	él	nosotros	vos	vosotros	ellos
me	1 Carece	2 *Ikusi naikek* (n, g), *ninaikek* (a, l) me puedes ver.	3 *Yo naiken* (n, g), *ninaiken* (a, l) me puedes pegar.	4 *Eroan naike* (n, g), *ninaike* (a, l) me puede llevar.	5 Carece	6 *Zuritu naikezu* (n, g), *ninaikezu* (a, l) podéis convencerme.	7 *Atxitu naikezue* (n, g), *ninaikezue* (a, l) podéis alcanzarme.	8 *Iratzafi naikee* (n, g), *ninaikee* (a, l) pueden despertarme.
te (m y f)	9 *Zauritu aiket* (n, g), *inaiket* te puedo herir.	10 Carece	11 Carece	12 *Eroan aike* (n, g), *inaike* (a, l) te puede llevar.	13 *Sendatu aikegu* (n, g), *inaikegu* (a, l) podemos sanarte.	14 Carece	15 Carece	16 *Iratzafi aikee* (n, g), *inaikee* (a, l) pueden despertarte.
lo	17 *Zauritu daiket* (n, l), *neike* (a, g), *nei* (a, l) te puedo herir.	18 *Ikusi daikek* (n, l), *eike* (a, g), *ei* (a, l) puedes verle.	19 *Yo daiken* (n, l), *eike* (a, g), *ei* (a, l) puedes pegarle.	20 *Eroan daike* (n, l), *leike* (a, g), *lei* (a, l) puede llevarle.	21 *Sendatu daikegu* (n, l), *ginei* (a, l), *geike* (a, g?) podemos sanarle.	22 *Zuritu daikezu* (n, l), *zinei* (a, l), *zeike* (a, g?) podéis convencerle.	23 *Atxitu daikezue* (n, l), *zineie* (a, l), *zeikee* (a, g?) podéis alcanzarle.	24 *Iratzafi daikee* (n, l), *leie* (a, g) pueden despertarle.
nos	25 Carece	26 *Ikusi gaikezak* (n, g), *ginaikezak* (a, l) puedes vernos.	27 *Yo gaikenaz* (n, g), *ginaikenaz* (a, l) puedes pegarnos.	28 *Eroan gaikez* (n, g), *ginaikez* (a, l) puede llevarnos.	29 Carece	30 *Zuritu gaikezuz* (n, g), *ginaikezuz* (a, l) podéis convencernos.	31 *Atxitu gaikezuez* (n, g), *ginaikezuez* (a, l) podéis alcanzarnos.	32 *Iratzafi gaikeez* (n, g), *ginaikeez* (a, l) pueden despertarnos.
os (s)	33 *Zauritu zaikedaz* (n, g?), *zinaikedaz* (a, l) puedo heriros.	34 Carece	35 Carece	36 *Eroan zaikez* (n, g?), *zinaikez* (a, l) puede llevaros.	37 *Sendatu zaikeguz* (n, g?), *zinaikeguz* (a, l) podemos sanaros.	38 Carece	39 Carece	40 *Iratzafi zaikeez* (n, g), *zinaikeez* (a, l) pueden despertaros.
os (p)	41 *Zauritu zaikeedaz* (n, g), *zinaikeedaz* (a, l) puedo heriros.	42 Carece	43 Carece	44 *Eroan zaikeez* (n, g), *zinaikeez* (a, l) puede llevaros.	45 *Sendatu zaikeeguz* (n, g), *zinaikeeguz* (a, l) podemos sanaros.	46 Carece	47 Carece	48 *Iratzafi zaikeez* (n, g), *zinaikeez* (a, l) pueden despertaros.
los	49 *Zauritu daikedaz* (n, l), *neikez* (a, g), *neiz* (a, l) puedo herirles.	50 *Ikusi daikezak* (n, l), *eikezak* (a, g) puedes verlos.	51 *Yo daikenaz* (n, l), *eikenaz* (a, g?) pueden pegarles.	52 *Eroan daikez* (n, l), *leikez* (a, g), *leiz* (a, l) puede llevarlos.	53 *Sendatu daikeguz* (n, l), *geikez* (a, l), *leikeguz* (a, l), *gineiz* (a, l) podemos curarles.	54 *Zuritu daikezuz* (n, l), *zeikez* (a, l), *leikezuz* (a, l), *zineiz* (a, l) podéis alcanzarles.	55 *Atxitu daikezuez* (n, l), *zeikeez* (a, l), *leikezuez* (a, l) *zineiez* (a, l) podéis alcanzarles.	56 *Iratzafi daikeez* (n, l), *leikeez* (a, g), *leiez* (a, l) pueden despertarles.

ABREVIATURAS. *a*, anormal; *n*, normal; *p*, permutada; *pr*, prolongada; *s*, sincopada. *c*, común; *g*, general; *l*, limitada; *m*, muerta; *mo*, moribunda.

1027. OBSERVACIONES. 1.ª Expliquemos ante todo la antinomia que resulta y resalta de llamar a estas flexiones, flexiones de subjuntivo y traducirlas «me puedes ver, te puedo herir, podemos sanaros». En su núcleo y por su origen, son en efecto subjuntivas. La significación, cuando se trata de flexiones absolutas como las expuestas, está a la vista; pero con subjuntivos relativos o desinencias conjuntivas surge de nuevo su verdadera significación, la de subjuntivo. *Ekaŕi daikedanean* ya no es «cuando yo lo puedo dar», sino «cuando yo lo pueda traer»... Para lo primero recurrimos hoy a la potencialidad de infinitivo: *ekaŕi al dodanean*. Antaño teníamos potencialidad de indicativo aun el próximo en flexiones como *ekaŕi dokedanean*, según puede verse en ejemplos como *doke* y *dokek* extraídos de Refranes y Sentencias (§ 1003). Ha sucedido con estas flexiones normales de este Paradigma lo que sucedía y sucede (en siglos pasados mucho más que en el nuestro), con los dos o tres núcleos del auxiliar en subjuntivo: *di*, *gi* y su sinónimo *za*. Del subjuntivo *etoŕi zedinean* «cuando él viniese» correspondiente al indicativo *etoŕi zanean* «cuando él vino», pasó el núcleo al indicativo, le desposeyó de su radical y dijeron aun los bizkainos *etoŕi zedin* por *etoŕi zan* (algunos *zidin)* «él vino». Del subjuntivo bizkaino *ekaŕi gengiala* y su sinónimo de otros dialectos *ekaŕi genezala* «que lo trajésemos» correspondientes al indicativo *ekaŕi geuala (gebala, genduala, genuela)* pasaron aquellos núcleos *gi* y *za* al indicativo, eliminando de su puesto la *u*. Aún hoy se dicen en B, bien que arrinconadas entre Bařika, Gorliz y Maruri, flexiones como *ekaŕi gengie* o *gengian* por *geuan*. Su correspondiente *genzan* se lee mucho en Lizarraga y varios autores de allende el Bidasoa. Hoy no lo dice el pueblo. Al quedarse el núcleo *gi* o *i* con la característica potencial *ke* significando «puedo, puedes, puede», ha expulsado de su puesto al núcleo *u* en indicativo próximo, y hace lo posible por desalojarle también de la conjugación remota. El que *ekaŕi daiket* ya no sea sinónimo de *ekaŕi dauket* o *doket* (como aún *ekaŕi dezaket* lo es de *ekaŕi duket* en algún otro dialecto) obedece a que la flexión de *ekaŕi doket* ha muerto ya; pero siguen siendo en absoluto sinónimas las flexiones *ekaŕi neikean* y *ekaŕi neukean* «yo podía traerlo».

2.ª Alguna influencia haya tal vez ejercido la conjugación de *egin* «hacer» para que las flexiones potenciales homónimas suyas hayan quedado como de indicativo. *Guztia daiket, esango dau Teresak* «todo puedo hacerlo, dirá Teresa (B. *lc.* 293-25).

3.ª Quien fuese a rebuscar textos de viejos autores para confirmar una u otra flexión de las casillas de este Paradigma

XLIX, desgraciadamente recogería más ejemplos para confirmar las anormales. Lo sé por experiencia. Para un *librau* NAIKEZU, *andrea* de la casilla 6 «podéis librarme, señora» (Ur. *Maiatz* 57-17) podrá hallar varios como *garbitu* NINAIKEZU de la misma casilla «podéis limpiarme» (Ast. *Urteco* p. X-14); en cambio, para un *ezin nik bateatu* ZINAIKEDAZ de la casilla 41 «no puedo yo bautizaros» de este mismo autor *(Ibid.* 144-21) posible es que tenga que sudar para dar con un *zaikedaz* que es la flexión normal. Un mismo autor, que se valga tan pronto de una flexión normal como de su anormal correspondiente, más veces recurre a las segundas. *Sinistu daikegu* «podemos creerlo» (fl. 21) se lee en Bart. *Icas.* II 36-20 y en 31-13 *ezin ukatu ginai* «no podemos negarlo», en 50-13 *ezin gogoratu ginaiz* por *daikeguz* (fl.55) «no podemos creerlos».

4.ª ORIGEN PROBABLE DE ESTAS FLEXIONES ANORMALES.—Jóvenes de varios pueblos bizkainos forman ahora la conjugación remota añadiendo a las flexiones de la próxima la característica final *n*. De *ikusi gaituz* «nos han visto» que dicen en Lekeitio, sale su *ikusi gaituzan* reemplazando a nuestro *ikusi genduzan* nos vieron. En Bakio, mi consultora, de 42 años, dijo *ikusi nozun* e *ikusi nozuen* por *nenduzun* me visteis vos y *nenduzuen* me visteis vosotros. La tendencia contraria asomó, según parece, dos o tres siglos atrás, consistente en elaborar flexiones potenciales próximas quitando a las correspondientes remotas su *n* final.

FLEXIONES REMOTAS engendradoras de FLEXIONES PRÓXIMAS

Ikusi neikean podía yo verlo *ikusi neike* puedo verlo
» *neikezan* » verlos » *neikez* » verlos
Ikusi geikean podíamos verlo *ikusi geike* podemos verlo
» *geikezan* » verlos » *geikez* » verlos
Ikusi zeikean podíais verlo *ikusi zeike* podéis verlo
» *zeikezan* » verlos » *zeikez* » verlos

Asimismo las flexiones remotas de objeto pronominal han dado origen a esas flexiones *niñaikek, niñaiken, niñaike, niñaikezu*... etc., de la primera línea del Paradigma; *iñaiket, iñaike, iñaikegu*... de la segunda. *Ikusi giñaikezuzan* podíais vernos, engendró a *giñaikezuz* nos podéis; *ikusi niñaikezun* podíais verme, engendró a *niñaikezu* me podéis, y así las demás flexiones de objeto pronominal del Paradigma último (§ 1034) han engendrado a todas éstas sus correspondientes de la conjugación próxima.

5.ª Las flexiones *leike* y *lei* (cas. 20), *leikee* y *leie* (cas. 24), *leikez* y *leiz* (cas. 52), *leikeez* y *leiez* (cas. 56) nacieron de las

flexiones de los modos hipotético y condicional en que esa *l* tiene su centro de actividad. Al paso que de *baletor* si viniera y *letorke* él vendría, como de *egon balitz* si hubiera estado y *egongo litzake* habría de estar, no ha salido la *l* para formar flexiones como *letor* por *dator* viene, y *letoŕen* por *etoŕen* venía; pero de iguales flexiones potenciales como *etoŕi baleiteke* si pudiera venir, no sólo ha salido la *l* a la flexión remota *etoŕi leitekean* por *zeikean* podía él venir, sino (lo que aún es más chocante) a la próxima *etoŕi leiteke* por *daiteke* puede venir. Lo mismo ha sucedido con las flexiones del verbo transitivo. De *balekar* si lo trajera y *lekarke* lo traería, no ha bajado la *l* a *lekaŕen* en vez de *ekaŕen* lo traía; pero de la potencial *ekaŕi baleike* si pudiera él traerlo, se ha metido a formar flexiones tan anormales como *ekaŕi leikean* por *zeikean* podía él traerlo y *ekaŕi leike* por *daike* puede traerlo él.

6.ª Donde más arraigadas ví las flexiones anormales fué en el valle de Zigoitia: *niñaikek* con todas las de la primera línea, *iñaiket* con las de la segunda, *giñaikezak...*, *ziñaikedaz...* etcétera. Por lo demás, noté que estas flexiones anormales son de uso más limitado en los pueblos que en los escritores al efecto consultados. Mal se encuadra con esas flexiones anormales la de esta frase, oída a una anciana muy despejada del mismo Zigoitia (poblado de Etxaguen): *orain eskeŕak eŕez emon* DAIZ ahora puede vuesa merced dar fácilmente las gracias. *Daiz* hace veces del viejo *daikez* que allí no oía a la excelente persona consultada.

7.ª Al recoger flexiones verbales advierte uno que las de indicativo salen de labios del pueblo consultado sin vacilaciones por punto general, al paso que para dar a conocer estas potenciales ya no hay decisión en sus respuestas ni convicción absoluta en su propio juicio. A algunos de mis mejores maestros, como por ejemplo los de Nabarniz y Bolibar, les sonaban como a cosa sabida muchas de las flexiones normales *daiket*, *daikegu...* etc.; pero las de su conversación ordinaria, las fluentes, eran siempre las otras: *neike*, *geike*.

8.ª Puesto que, además de ser normales, todavía viven, me parecen sumamente recomendables las flexiones que aparecen en las casillas con tipo de letra más grueso y en puesto preferente.

1028. Flexiones receptivas de subjuntivo próximo, objetos singular y plural

A) Flexiones normales (de uso muy restringido).

	a mí	a ti (m)	a ti (f)	a él	a nosotros	a vos	a vosotros	a ellos
yo	1 Carece	2 *Emon daikeat, daikeadaz* puedo dárselo, -los.	3 *Emon daikenat, daikenadaz* puedo dártelo, -los.	4 *Emon daikeot, daikeodaz* puedo dárselo, -los.	5 Carece	6 *Emon daikezut, daikezudaz* puedo dároslo, -los.	7 *Emon daikezuet, -zuedaz* puedo dároslo, -los.	8 *Emon daikeoet, -edaz* puedo dárselo, -los.
tú (m)	9 *Emon daikedak, daikedazak* puedes dármelo, -los.	10 Carece	11 Carece	12 *Emon daikeok, daikeozak* puedes dárselo, -los.	13 *Emon daikeguk, -guzak* puedes dárnoslo, -los.	14 Carece	15 Carece	16 *Emon daikeoek, -ezak* puedes dárselo, -los.
tú (f)	17 *Emon daikedan, daikedanaz* puedes dármelo, -los.	18 Carece	19 Carece	20 *Emon daikeon, -naz* puedes dárselo, los.	21 *Emon daikegun, -gunaz* puedes dárnoslo, -los.	22 Carece	23 Carece	24 *Emon daikeoen, -oenaz* puedes dárselo, -los.
él	25 *Emon daiket, daikedaz* puede dármelo, -los.	26 *Emon daikek, daikezak* puede dártelo, -los.	27 *Emon daiken, daikenaz* puede dártelo, -los.	28 *Emon daikeo, daikeoz* puede dárselo, -los.	29 *Emon daikegu, daikeguz* puede dárnoslo, -los.	30 *Emon daikezu, -zuz* puede dároslo, -los.	31 *Emon daikezue, -zuez* puede dároslo, -los.	32 *Emon daikeoe, -oez* puede dárselo, -los.
nosotros	33 Carece	34 *Emon daikeagu, -guz* podemos dártelo, -los.	35 *Emon daikenagu, -guz* podemos dártelo, -los.	26 *Emon daikeogu, -guz* podemos dárselo, -los.	37 Carece	38 *Emon daikezugu, -guz* podemos dároslo, -los.	39 *Emon daikezuegu, -guz* podemos dároslo, -los.	40 *Emon daikeoegu, -guz* podemos dárselo, -los.
vos	41 *Emon daikedazu, -dazuz* podéis dármelo, -los.	42 Carece	43 Carece	44 *Emon daikeozu, -zuz* podéis dárselo, -los.	45 *Emon daikeguzu, -zuz* podéis dárnoslo, -los.	46 Carece	47 Carece	48 *Emon daikeoezu, -zuz* podéis dárselo, -los.
vosotros	49 *Emon daikedazue, -dazuez* podéis dármelo, -los.	50 Carece	51 Carece	52 *Emon daikeozue, -zuez* podéis dárselo, -los.	53 *Emon daikeguzue, -zuez* podéis dárnoslo, -los.	54 Carece	55 Carece	56 *Emon daikeozue, -zuez* podéis dárselo, -los.
ellos	57 *Emon daikede, daikedez* pueden dármelo, -los.	58 *Emon daikee, daikeez* pueden dártelo, -los.	59 *Emon daikene, daikenez* pueden dártelo, -los.	60 *Emon daikeoe, -ez* pueden dárselo, -los.	61 *Emon daikegue, -guez* pueden dárnoslo, -los.	62 *Emon daikezue, -zuez* pueden dároslo, -los.	63 *Emon daikezuê, -zuêz* pueden dároslo, -los.	64 *Emon daikeoê, -êz* pueden dárselo, -los.

1029. OBSERVACIONES. 1.ª No me suenan estas flexiones aunque veo su normalidad. Por lo mismo hubiera dejado de exponerlas si el pueblo, aunque con alguna inseguridad, no me las hubiera confirmado. Las aprendí en Bañika, Lekeitio, Nabarniz, Oñate y Zeanuri.

2.ª En Bolibar y Olaeta me dieron las flexiones anormales, si bien con una ligera variante que se expondrá en las observaciones de su respectivo Paradigma (§ 1031).

3.ª La *e* de la característica potencial se mantiene así ante otras vocales sólo en Zeanuri; en las otras cuatro localidades se convierte en *i*: *daikiat, daikiot, daikiok*... etc. Se han presentado, sin embargo, íntegras en el Paradigma: *daikeat, daikeot, daikeok*... como hacemos con el choque de los artículos *a* y *o* con vocablos terminados en *e*. *Norenak dira etxeok* «de quién son esas casas (de que habláis...)» escribimos así *eo*, aunque muchos, en virtud de fenómeno particular fonético, pronuncien *etxiok*.

4.ª Las flexiones 25, 26, 27, 29, 30 y 31 son ambiguas. Pueden significar «él puede dármelo y yo lo puedo dar, él puede dártelo y tú lo puedes dar...» como puede verse en el Paradigma LII, flexiones 17, 18, 19, 21, 22 y 25. No faltará, sin duda, alguna localidad en que, sin darse cuenta de ello, eviten esta anfibología recurriendo, como suelen en otras flexiones de imperativo y subjuntivo transitivos, a los recipientes de indicativo *st, sk, sku, tzu* y *tzue* en vez de las que figuran aquí: *d(t), k, gu, zu* y *zue*. Quien dice *emon beist* démelo y *emon daistala* que me lo dé, dirá con toda espontaneidad *emon daiket* puedo darlo y *emon daikest* puede dármelo, *ekarri daikegu* podemos traerlo y *ekarri daikesku* puede traérnoslo... etc., etc. Al terminar de redactar estos renglones he dado un vistazo al Flexionario y me ha sorprendido agradablemente la existencia de la flexión *emon leisku* (1) en Orozko, correspondiente a la anormal *emon leigu* puede dárnoslo (núm. 29 del Paradigma LIV).

(1) Se oye también en Zeanuri.

B) Flexiones anormales (de uso casi general)

1030. Flexiones potenciales receptivas de subjuntivo próximo, objetos singulares y plurales

	a mí	a tí (m)	a tí (f)	a él	a nosotros	a vos	a vosotros	a ellos
yo	1 Carece	2 *Emon neik, neizak* puedo dártelo, -los.	3 *Emon nein, neinaz* puedo dártelo, -los.	4 *Emon nelo, nelоz* puedo dárselo, -los.	5 Carece	6 *Emon neizu, neizuz* puedo dároslo, -los.	7 *Emon neizue, neizuez* puedo dároslo, -los.	8 *Emon neloe, neloez* puedo dárselo, -los.
tú (m)	9 *Emon ineit, ineidaz* puedes dármelo, -los.	10 Carece	11 Carece	12 *Emon ineio, ineioz* puedes dárselo, -los.	13 *Emon ineigu, ineiguz* puedes dárnoslo, -los.	14 Carece	15 Carece	16 *Emon ineioe, ineioez* puedes dárselo, -los.
tú (f)	17 *Emon ineit, ineidaz* puedes dármelo, -los.	18 Carece	19 Carece	20 *Emon ineio, ineioz* puedes dárselo, -los.	21 *Emon ineigu, ineiguz* puedes dárnoslo, -los.	22 Carece	23 Carece	24 *Emon ineioe, ineioez* puedes dárselo, -los.
él	25 *Emon leit, leidaz* puede dármelo, -los.	26 *Emon leik, leizak* puede dártelo, -los.	27 *Emon lein, leinaz* puede dártelo, -los.	28 *Emon leio, leioz* puede dárselo, -los.	29 *Emon leigu, leiguz* puede dárnoslo, -los.	30 *Emon leizu, leizuz* puede dároslo, -los.	31 *Emon leizue, leizuez* puede dároslo, -los.	32 *Emon leioe, leioez* puede dárselo, -los.
nosotros	33 Carece	34 *Emon gineik, gineizak* podemos dártelo, -los.	35 *Emon ginein, gineinaz* podemos dártelo, -los.	36 *Emon gineio, gineioz* podemos dárselo, -los.	37 Carece	38 *Emon gineizu, gineizuz* podemos dároslo, -los.	39 *Emon gineizue, -zuez* podemos dároslo, -los.	40 *Emon gineioe, -ez* podemos dárselo, -los.
vos	41 *Emon zineit, zineidaz* podéis dármelo, -los.	42 Carece	43 Carece	44 *Emon zineio, zineioz* podéis dárselo, -los.	45 *Emon zineigu, zineiguz* podéis dárnoslo, -los.	46 Carece	47 Carece	48 *Emon zineioe, zineioez* podéis dárselo, -los.
vosotros	49 *Emon zineide, zineidez* podéis dármelo, -los.	50 Carece	51 Carece	52 *Emon zineioe, zineioez* podéis dárselo, -los.	53 *Emon zineigue, -guez* podéis dárnoslo, -los.	54 Carece	55 Carece	56 *Emon zineioê, -êz* podéis dárselo, -los.
ellos	57 *Emon leide, leidez* pueden dármelo, -los.	58 *Emon leie, leiez* pueden dártelo, -los.	59 *Emon leine, leinez* pueden dártelo, -los.	60 *Emon leioe, leioez* pueden dárselo, -los.	61 *Emon leigue, leiguez* pueden dárnoslo, -los.	62 *Emon leizue, leizuez* pueden dároslo.	63 *Emon leizuê, leizuêz* pueden dároslo, -los.	64 *Emon leioê, leioêz* pueden dárselo, -los.

1031. OBSERVACIONES. 1.ª Así como las flexiones del Paradigma LIII (las normales) no suenan a mis oídos, estas otras me suenan mucho, aunque mal. Tanto que me sorprendió no me las diesen en más pueblos (1). El origen de esta anormalidad se expuso en § 1021-4.ª.

2.ª Siendo ellas variantes casi radicales de las normales, tienen a su vez notables variantes en algunas localidades. En Orozko dicen *nengio* por *neio* (flex. 4) y a esta siguen *néngik, nengin, nengizu, nengizue*... etc. En Bolibar y Olaeta introducen una *ki* en estas flexiones: *neikik, neikin, neikio (neikixo), neikizu* por *neik, nein, neio, neizu*... y demás. Vayan unos ejemplos tomados de viejos autores. *Ezin ezek gatxik egin edo minik emon leio* (flex. 28-1.ª) nada puede hacerle mal o causarle daño (Ast. *Urteco*. I. 79-12), *lagundu ginaioe* (flex. 40-1.ª) podemos auxiliarles *(Ibid.* 104-10), *adierazo zinaioz* (flex. 44-2.ª) *zeure bear edo premina guztiak* podéis manifestarle todas vuestras necesidades *(Ibid.* 157-26), *zer biurtu al neio* (flex. 4-1.ª) qué puedo devolverle *(Ibid.* 168-15). *Ezin eroan zinagio* (flexión 44-1.ª) *ezer* nada podéis llevarle (Bart. *Icas.* II 114-30), *zelan begiratu ginaio* (flex. 56-1.ª) *berari* cómo podemos mirarle *(Ibid.* 296-18), *gauza bat esan negizu* (flex. 6-1.ª) una cosa puedo deciros *(Ibid.* 91-28)... etc. El lector habrá advertido que el segundo de estos escritores era aficionado a usar todo entero el núcleo *gi*, cosa que en su tiempo no lo hacían los escritores y el pueblo tampoco, por lo menos modernamente. El primero, Fr. Bartolomé, sin duda llevado de la influencia del *daiket, daikezu, daikezue* (2)... etc., se vale de esta *a* en las flexiones de él copiadas *ginaioe, zinaioz*. En *neio* y *leio* siguió la corriente general.

---

(1) Es muy posible que algunos que antes, por tener tal vez ideas preconcebidas, me dijeron *emon daikeot* o *daikiot* «se lo puedo dar», dijesen *emon neio*, si se les planteara aisladamente la locución castellana. Días después de haber redactado estas líneas consultamos con Oñate y Lekeitio, y sucedió lo previsto.

(2) Hoy mismo les suenan a sus conterráneos, los habitantes de Bolibar, aunque ya no los usan.

1032. Flexiones objetivas de conjugación remota

A) Normales y contraídas

	yo	tú (m)	tú (f)	él	nosotros	vos	vosotros	ellos
me	1 Carece	2 *Ikusi nengikean, neinkean* para que me pudieras ver.	3 *Ikusi nengikenan, neinkenan* para que me pudieras ver.	4 *Ikusi nengikean, neinkean* para que me pudiera ver.	5 Carece	6 *Ikusi nengikezun, neinkezun* para que me pudiérais ver.	7 *Ikusi nengikezuen, neinkezuen* para que me pudiérais ver.	8 *Ikusi nengikeen, neinkeen* para que me pudieran ver.
m y f)	9 *Ikusi engikedan, einkedan* para que te pudiera ver.	10 Carece	11 Carece	12 *Ikusi engikean, einkean* para que te pudiera ver.	13 *Ikusi engikegun, einkegun* para que te pudiéramos ver.	14 Carece	15 Carece	16 *Ikusi engikeen, einkeen* para que te pudieran ver.
lo	17 *Ikusi negikean, neikean* para que lo pudiera ver.	18 *Ikusi egikean, eikean* para que lo pudieras ver.	19 *Ikusi egikenan, eikenan* para que lo pudieras ver.	20 *Ikusi egikean, zeikean* para que lo pudiera ver.	21 *Ikusi gegikean, geikean* para que lo pudiéramos ver.	22 *Ikusi zegikean, zeikean* para que lo pudiérais ver.	23 *Iknsi zegikeen, zeikeen* para que los pudiérais ver.	24 *Ikusi egikeen, zeikeen* para que lo pudieran ver.
nos	25 Carece	26 *Ikusi gengikeazan, geinkeazan* para que nos pudieras ver.	27 *Ikusi gengikenazan, geinkenazan* para que nos pudieras ver.	28 *Ikusi gengikezan, geinkezan* para que nos pudiera ver.	29 Carece	30 *Ikusi gengikezuzan, geinkezuzan* para que nos pudiérais ver.	31 *Ikusi gengikezuezan, geinkezuezan* para que nos pudiérais ver.	32 *Ikusi gengikeezan, geinkeezan* para que nos pudieran ver.
os (s)	33 *Ikusi zengikedazan, zeinkedazan* para que os pudiera ver.	34 Carece	35 Carece	36 *Ikusi zengikezan, zeinkezan* para que os pudiera ver.	37 *Ikusi zengikeguzan, zeinkeguzan* para que os pudiéramos ver.	38 Carece	39 Carece	40 *Ikusi zengikeezan, zeinkeezan* para que os pudieran ver.
os (p)	41 *Ikusi zengikeedazan, zeinkeedazan* para que os pudiera ver.	42 Carece	43 Carece	44 *Ikusi zengikeezan, zeinkeezan* para que os pudiera ver.	45 *Ikusi zengikeeguzan, zeinkeeguzan* para que os pudiéramos ver.	46 Carece	47 Carece	48 *Ikusi zengikeezan, zeinkeezan* para que os pudieran ver.
los	49 *Ikusi negikezan, neikezan* para que los pudiera ver.	50 *Ikusi egikeazan, eikeazan* para que los pudieras ver.	51 *Ikusi egikenazan, eikenazan* para que los pudieras ver.	52 *Ikusi egikezan, zeikezan* para que los pudiera ver.	53 *Ikusi gegikezan, geikezan* para que los pudiéramos ver.	54 *Ikusi zegikezan, zeikezan* para que los pudiérais ver.	55 *Ikusi zegikeezan, zeikeezan* para que los pudiérais ver.	56 *Ikusi egikeezan, zeikeezan* para que los pudieran ver.

1033. OBSERVACIONES. 1.ª De estas flexiones son normales las primeras; las segundas, contraídas. Las principales de aquéllas me las comunicaron en Bafika, Bakio, Zeanuri; las otras en Amorebieta, Bolibar y Zigoitia. En varias otras localidades me dieron no poco alterados los elementos fundamentales de estas flexiones. En vez de *engike* y *einke* que figuran en el Paradigma dijeron *indeke* (Oñate), *aindike* (Olaeta), *iñaike* (Ajangiz); de tal modo que, por ejemplo, a la flex. 30 *Ikusi gengikezuzan* «para que nos pudierais ver» oponían *geinkezuzan*, *gindekezun* (en Oñate no hay objetivo plural), *gaindikezuzan*, *giñaikezuzan*. En otras localidades no sabían decirme nada en concreto, habiendo algunas como Ajangiz, Bakio y Bafika en que, a pesar de comunicarme bien algunas normales, me daban como sinónimas *nik egin neukean* de indicativo y *neikean*, probablemente debido a que no se les planteó bien la cuestión; pues veo en el Flexionario la locución «me podías... llevar» de indicativo en vez de la subjuntiva «para que me pudieras llevar», que era de lo que se trataba de averiguar.

Por evitar que la fatiga y aburrimiento, tanto de las personas consultadas como de la consultante, llegaran al extremo, me veía forzado en estas flexiones potenciales a inquirir sólo alguna flexión de cada una de las líneas del Paradigma. Sabido por ejemplo que «para que yo os pudiera ver» se dice *ikusi zengikedazan* (flex. 55), fácilmente se deduce que a los otros agentes corresponden *zengikezan*, *zengikeguzan* y *zengikeezan*.

2.ª Es muy aplicable a estas flexiones lo que se dijo en § 1014-2.ª acerca del origen de sus correspondientes intransitivas. Una elisión (por la cual el núcleo *di* queda reducido a *i*) y una metátesis (que tiene lugar entre la *n* y la *i* que rodean a la *d* elidida) combinadas sobre las flexiones básicas **nenditekean*, **enditekean* dieron origen a *etorri neintekean* para que pudiera yo venir, *eintekean*, *geintekezan*... etc. Aquí el elemento elidido es *g*, y los que a su lado cambian de posición son los mismos *n* e *i*. Merece consignarse una circunstancia a favor de las flexiones transitivas en la explicación de su origen. Allí hubo que anteponer un asterisco a las flexiones básicas *nenditekean* y *enditekean*, pues ya no se dicen, y no sale documento que las conserve; aquí sus correspondientes *nengikean* y *engikean* no necesitan de tal signo, pues hoy mismo están en uso. Allí, para demostrar la propensión de nuestro pueblo a la metátesis entre *n* e *i* se citaban *Leniz* alterado en *Leinz (Leintz)*, *Gernika* en *Geŕinka*, *Barandika* en *Barainka*; aquí, como muestra de la misma metátesis con supresión simultánea de *g*,

podemos citar *Jainko* por *Jaungoiko*, *Ayainzen* por *Ayangizen* en Ajanguiz... etc.

5.ª De conformidad con la marcha seguida en la exposición de flexiones verbales, debían ahora ser expuestas las de recipiente correspondientes a las objetivas de este Paradigma; pero al inquirirlas noté en las personas al efecto consultadas aún mayor inseguridad que de costumbre. Aunque se conciba el elemento recipiente combinado con objetos pronominales, hace ya mucho que el pueblo no las dice, y en ningún clásico bizkaino he podido hallar una sola de estas flexiones. Con estas objetivas se conciben, por ejemplo, de *eroan nengikezun* (flex. 6) para que vos me llevarais *eroan nengikeozun* para que me llevarais a él, de *eroan gengikeezan* (flex. 52) para que ellos nos llevaran, *eroan gengikezuezan* para que nos llevaran a vos. La combinación de recipientes con objetos de tercer grado, única empleada hoy por nuestro pueblo, da lugar a flexiones como éstas: 1.ª De *emon neikean* (flex. 17) para que yo pudiera darlo *emon néikean* a ti (m), *neikenan* a ti (mujer), *neikeon* a él, *neikezun* a vos... etc. 2.ª De *emon geikezan* (flex. 55) para que pudiéramos darlos *emon geikeazan* a ti (hombre), *geikenazan* a ti (mujer), *geikezuzan* a vos... etc., etc. Algunas de éstas, por ejemplo *neikenan*, me fueron dadas en Amorebieta, Bakio, Barika, Ajangiz, Oñate y Bolibar.

4.ª Por no aglomerar flexiones en las casillas del precedente Paradigma, he dejado para exponerlas en el siguiente las de igual significación, muy usuales aún hoy en Ajangiz, Bolibar y Nabarniz. Algún rastro de ellas barrunté también en Leguiano (Villarreal), en frases como *ekarí ziñeikedaz* os puedo traer, cuya flexión nació indudablemente de *ziñaikedazan* (flex. 55) de esta conjugación remota.

PARADIGMA LVI

1034. Flexiones potenciales objetivas de conjugación remota

B) Flexiones anormales

	yo	tú (m)	tú (f)	él	nosotros	vos	vosotros	ellos
me	1 Carece	2 *Ikusi niñaikean* para que me pudieras ver.	3 *Ikusi niñaikenan* para que me pudieras ver.	4 *Ikusi niñaikean* para que me pudiera ver.	5 Carece	6 *Ikusi niñaikezun* para que me pudierais ver.	7 *Ikusi niñaikezuen* para que me pudierais ver.	8 *Ikusi niñaikeen* para que me pudieran ver.
te (m y f)	9 *Ikusi iñaikedan* para que te pudiera ver.	10 Carece	11 Carece	12 *Ikusi iñaikean* para que te pudiera ver.	13 *Ikusi iñaikegun* para que te pudiéramos ver.	14 Carece	15 Carece	16 *Ikusi iñaikeen* para que te pudieran ver.
lo	17 Como en el Paradigma LV	18 Como en el Paradigma LV	19 Como en el Paradigma LV	20 Como en el Paradigma LV	21 Como en el Paradigma LV	22 Como en el Paradigma LV	23 Como en el Paradigma LV	24 Como en el Paradigma LV
nos	25 Carece	26 *Ikusi giñaikeazan* para que nos pudieras ver.	27 *Ikusi giñaikenazan* para que nos pudieras ver.	28 *Ikusi giñaikezan* para que nos pudiera ver.	29 Carece	30 *Ikusi giñaikezuzan* para que nos pudierais ver.	31 *Ikusi giñaikezuezan* para que nos pudierais ver.	32 *Ikusi giñaikeezan* para que nos pudieran ver.
os (s)	33 *Ikusi ziñaikedazan* para que os pudiera ver.	34 Carece	35 Carece	36 *Ikusi ziñaikezan* para que os pudiera ver.	37 *Ikusi ziñaikeguzan* para que os pudiéramos ver.	38 Carece	39 Carece	40 *Ikusi ziñaikeezan* para que os pudieran ver.
os (p)	41 *Ikusi ziñaikeedazan* para que os pudiera ver.	42 Carece	43 Carece	44 *Ikusi ziñaikeezan* para que os pudiera ver.	45 *Ikusi ziñaikeeguzan* para que os pudiéramos ver.	46 Carece	47 Carece	48 *Ikusi ziñaikeezan* para que os pudieran ver.
los	49 Como en el Paradigma LV	50 Como en el Paradigma LV	51 Como en el Paradigma LV	52 Como en el Paradigma LV	53 Como en el Paradigma LV	54 Como en el Paradigma LV	55 Como en el Paradigma LV	56 Como en el Paradigma LV

1035. OBSERVACIONES. 1.ª Como se dijo en § 1033-4.ª, estas flexiones, correspondientes a las del Paradigma LV, están todavía en uso en Ajangiz, Bolibar y Nabarniz. Las de las líneas 1.ª y 2.ª *niñaikean, niñaikenan... iñaikedan, iñaikegun...* etcétera, se oyen mucho menos que las otras. Comparando este Paradigma con su equivalente anterior, a más de uno podrá parecerle extraña la alternancia de las vocales *e i* en flexiones coom *nengikenan* y *niñaikenan* (flex. 3), *gengikezuzan* y *giñaikezuzan* (flex. 30)... etc. Es fenómeno algo frecuente en los elementos iniciales de verbos infinitivos, tales como *ekusi ikusi* ver, *ebili ibili* andar, *erten irten* salir, *edegi idigi* abrir, *edugi iduki* tener, *ezan* (usual en Bermeo) e *izan* ser. Es también observado en nombres como *eguzki iguzki* sol, *egitai igitei* hoz... y algún otro. En el verbo conjugado parece efecto de falsa analogía. Así como alternan en el Paradigma XXVII (§ 949) flexiones como *nenduan* y *ninduan, nendunan* y *nindunan... zendudazan* y *zindudazan...* etc., así por la misma influencia alternan aquí *gengikenazan, zengikeguzan...* con *giñaikenazan* y *ziñaikeguzan*. Al explicar aquellas flexiones en § 950-1.ª, se dijo que *endu* es ciertamente la forma normal, y que *indu*, de flexiones como *ninduan* y *nindunan*, procede sin duda de la influencia analógica de la flexión tan repetida en todas partes *(etoŕi) nintzan*. De aquí proviene también, a mi juicio, la alternancia de los vocales *e i* en estas flexiones potenciales.

2.ª De estas flexiones con *i* de conjugación remota han nacido indudablemente sus correspondientes próximas *ikusi niñaikek* me puedes ver, *iñaikegu* te podemos, *giñaikezuz* nos podéis, *eroan ziñaikeguz* os podemos llevar... etc. ¡Cosa rara! Las formas remotas se oyen, y mucho, en los pueblos citados en la 1.ª observación; no me las dieron en Zigoitia, y es precisamente aquí donde corren las formas próximas *niñaikek...* etcétera, que en esos otros tres lugares sólo aisladamente se oyen.

F) FLEXIONES HIPOTÉTICAS Y CONDICIONALES DEL AUXILIAR TRANSITIVO

1036. Lo mismo que se dijo de las del auxiliar intransitivo (§ 1018) cabe decir de éstas: 1.º, que se usan muy poco, a pesar de su fácil formación; 2.º, que las que menos se oyen son las de conjugación próxima. Para obtener las de la remota, basta con abrir el

Paradigma LV y anteponer a sus flexiones el prefijo hipotético *ba*, cercenándoles al mismo tiempo su terminación *an*. Además cabe en éstas el agente *k*, que allí no cabía. De *ikusi nengikean* «para que pudieras verme» sale *ikusi banengikek* si me pudieras ver. Hay en las flexiones hipotéticas un elemento que en las meramente objetivas sólo por intromisión existe, que es *l*. De *ikusi egikean* o *zeikean* (fl. 20) «para que lo pudiera ver» nace *ikusi baleike* (1) si él pudiera verlo, como de *artu egizan* o *zeikezan* (fl. 52) «para que ellos lo pudieron tomar» sale *artu baleikez* «si pudieran tomarlo». Lo mismo sucede, naturalmente, con las flexiones núms. 24 y 56. A pesar de ser tan obvia, como se ve, la formación de estas flexiones, el pueblo se vale poco de ellas, aunque las entiende muy bien. En viejos libros no he podido hallar ni una sola, tal vez las haya. Esto obedece, sin duda, a que pueblo y escritores (que, al fin, por no tener idea clara de nuestra conjugación, eran muy del pueblo), tienden a la comodidad que les ofrece aquí el otro elemento de potencialidad, el del infinitivo. En vez de *ikusi banengikek* «si pudieras verme» se oye y se lee *ikusi al banengik;* por *ikusi banengikezu, ikusi al banengizu* si pudiérais verme; en lugar de *ikusi bazengikedaz* si yo pudiera veros, *ikusi al bazengidaz*. Las formas, sin duda, menos impopulares, son las de la 5.ª y 7.ª línea: *ikusi baneike* y *baneikez* si pudiera yo verlo y verlos, *baeike* y *baeikez*, *baleike* y *baleikez*... etc., aunque también se oyen más sus sinónimas *ikusi al banei, al baei* y *al balei* con sus objetivos plurales *al baneiz, al baeiz* y *al baleiz*.

1037. La formación de las flexiones condicionales aún es más sencilla. No hay que añadir a las

(1) Se oye mucho en el pueblo un *baleike* que no es éste. *Egi-egia da au -Baleike* «esto es la pura verdad—ya puede ser». Este *ba* es el adverbial confirmativo (§ 682). Convendría tal vez acentuarlo en flexiones que pudieran dar lugar a anfibología: *baleike* si él lo pudiera, *báleike* ya puede (ser).

objetivas el elemento característico de condicionalidad, pues este elemento es el mismo *ke* potencial con doble significación. En los verbos conjugables *ekarri* e *ikusi*, hoy en B casi desusados en estas flexiones condicionales y potenciales, *nekarke* es yo lo traería y también podría traerlo, así como *nekuske* lo vería y podría verlo. Como sinónimos de este último y de *ekuske* y *lekuske*, sólo los tartamudos pronuncian *ikusi negikeke*, *egikeke* y *legikeke*. Los demás decimos sencillamente *ikusi neike*, *eike* y *leike* o recurrimos a estas locuciones formadas con el auxiliar de indicativo y el futuro potencial de infinitivo: *ikusi al izango neuke*, *euke* y *leuke*. Deploremos una vez más que estas lindas formas condicionales de potencialidad *ikusi neike*, *eike* y *leike* hayan usurpado el puesto de *daiket*, *daikek* y *daike* lo puedo, puedes, puede.

1038. Siento muy de veras no haber podido disponer de más tiempo para hacer sosegadamente esta obra, en especial los capítulos dedicados al verbo. En vez del año no muy largo que he podido destinar a la elaboración de ellos, (teniendo que emplear muchos ocios en redactar tres o cuatro tomitos de los once que constituyen el cancionero popular manual) me hubiera gustado disponer de un décimo siquiera de aquellos treinta y ocho años que duró la gestación del Verbo del insigne Fr. Juan Mateo de Zabala, según él mismo nos lo dice (1).

Con estos dos años más de preparación hubiera yo conocido mejor la labor de nuestros tratadistas, especialmente del no menos insigne, aunque mucho menos práctico, Astarloa; y sobre todo hubiera explotado mejor la mina inagotable del pueblo.

Por lo que hace al célebre tratadista durangués, sus enseñanzas nos han sido en buena parte comuni-

(1) Pág. II de *El Verbo Regular...* Más que tarea y ocupación, dice él, fué de diversión y recreo esta gran labor.

cadas por el bilbaino Zabala e insinuadas en juicios laudatorios por el gran lingüista alemán Humboldt. El primero en la página III de su obra dice: «los vascongados hallarán aquí puestas de claro y palpables muchísimas aserciones del señor Astarloa, que al leerlas en su apología, no pudieron decidirse a creerlas, y los más moderados juzgaron era preciso esperar sus discursos filosóficos para asegurarse de si efectivamente eran cuales él las asentaba; los menos contenidos sospecharon que podía haber mucho de exageración y disfraz; y no faltaron algunos que las reputaron por partos de un entusiasmo acalorado y un amor ciego hacia su idioma materno». El segundo dejó inacabada e inédita una obra titulada *Vasken* (Los vascos) que ha sido ya citada en otra parte de esta Morfología. En su página 91, después de haber declarado que con los libros que en su tiempo había se veía en la imposibilidad de adelantar en el estudio del verbo, dice cuánto se alegraba de hallar que «el señor Astarloa tenía el mismo punto de vista que él para su inteligencia y que había descubierto el verdadero sistema de formación de la conjugación vasca, habiéndola recorrido por todas sus partes». Y añade: «este hombre incansable ha analizado suficientemente todas las fórmulas de su lengua y es efectivamente...» Aquí hay una interrupción en el manuscrito. Es tanto más de apreciar este elogio, cuanto que en otros trozos suyos no aprueba muchos puntos de vista de nuestro entusiasta y sabio vascólogo.

En los capítulos dedicados a exponer la Conjugación he presentado dos veces (1) aquellas hoy totalmente desusadas flexiones de recipiente y objeto pronominal, tomadas de Leizarraga: *araute, narauanak,*

(1) Una en § 808, otra en 945 bis. Habiéndoseme perdido algunas cuartillas de esta obra, creí que entre ellas figuraba aquella en que exponía estas flexiones de recipiente y objeto pronominal, la correspondiente al primero de esos dos párrafos.

baikrauzkio, garauzkak... correspondientes a *auste, nauanak, gautsaz* y *gautsazak.*

Tengo ahora un verdadero gozo al decir que Astarloa expuso ya algunas flexiones receptivas de este género (verdad es que entremezcladas con no pocas fantásticas) como puede verse en la tabla 1.ª *(Discursos filosóficos*, pág. 735) y 4.ª *(Ibid.* 738), y en 711, 712... etc. *Il austa* aquél te me ha muerto, *il ausku* aquél te nos ha muerto (dirá, sin duda, por matado)... etcétera. Además parece que él fué el primero que llegó a conocer buen número de los elementos de nuestra conjugación, especialmente los personales.

1039. He llegado ya, lector, al final de mi larga tarea, más larga, mucho más, de lo que yo me figuraba. Perdóname no haber podido presentarte la obra bien limada conforme a mis deseos y como se merece una lengua como la nuestra. Urgía su publicación, a juicio de mis caros compañeros de Academia, y me vi dulcemente forzado a darla a la prensa en cuanto de alguna manera terminé la redacción de su primera parte. Agradézcoles muy cordialmente la paciencia con que desde fines de 1921 hasta Enero de 1925 han oído, sesión tras sesión, la lectura de las 1.230 apretadas cuartillas de que consta mi trabajo. ¡Qué solicitud la suya en darme noticias de algunas particularidades subdialectales y discutir más de una de mis teorías! Del acierto de sus observaciones te hablé ya en el Prólogo.

Gracias también, y cordialísimas, doy a las personas que me enseñaron cuanto sabían acerca de... ¡¡asómbrate, lector!! acerca de las 1.870 flexiones verbales que llevaba yo preparadas y categóricamente ordenadas para someter a su consideración, flexiones que con sus respuestas podrás ver en la Biblioteca de nuestra Academia desde que yo cierre mis ojos.

Voy a citar aquí sus nombres, para que su labor sea mejor agradecida, frente a los de sus pueblos respectivos.

AJANGIZ (Gernika).—Laŕuzea José Antonio y Lauzirika Juan.

AMOREBIETA (Astepe).—Bilbao José.

ANZUOLA.—Tellería Felisa.

BAKIO.—Pía Egia y Josefa Ibinaga.

BAŔIKA.—Villabeitia Josefa y Libarona Gregoria.

BEGOÑA.—Eskauriaza José.

BERMÉO (barrio de Albóniga).—Maíz Felipe, presbítero; Mendizabal Anselma y Barturen Rufina.

BEŔIZ (barrio de Andikona). — Agiŕebeitia Domingo, Pedro Laspita, Izagiŕe Josefa y Florencia Irigoras.

BOLIBAR (Markina).—Maguregi Juan José, pbro.

DEUSTO.—Ibarra Rosalía.

EIBAR.—Hermanos Iñaŕa-Iraegi.

ELOSU (junto a Legutiano).—Agiŕe Felipa.

GANTZAGA (Aramayona).—Elorza Pilar.

LEGUTIANO (Villarreal de Alaba).—José María Díaz de Mendibil, Askasubi Petra y Juan Urtaza, pbro.

LEKEITIO.—Erkiaga Victoriano, pbro.

LEMONA.—Piedad Laŕinaga y Feliz Munitxa, consultadas por el académico señor Eguskiza.

MONDRAGON.—Idigoras Sagasta Juana Agustina.

NABARNIZ.—Goŕiño Teresa y Zeaŕa José María.

OLAETA (Aramayona).—Lazkano Engracia.

OÑATE.—Zabaleta Leonardo, pbro.

OROZKO.—Manzarbeitia Eustaquio.

ONDAŔOA.—Arakistain Lucas, consultado por el señor Eguskiza.

SORALUZE (Placencia).—Aranguren Martín, pbro.

UBIDEA.—Ibargutxi Irene y Latxa Felipa.

URBINA.—Paula Ortiz de Mendibil y Paula Ormaetxea.

UŔUNAGA.—Erentxun Jacinta.

ZEANURI.—Bizkarguenaga Eugenia y Uriarte Prudencia.

ZIGOITIA.—Larinaga Hipólita.

Otro tributo he de rendir, más que de gracias, de admiración y respeto, a aquellos antepasados nuestros en cuyo cerebro cupo toda esta copiosísima y magnífica conjugación.

LAUS DEO

ÍNDICES DE LA MORFOLOGÍA

I. DE AUTORIDADES

En este Indice constan todas las páginas de la Morfología en que se habla de un autor o de su obra como de autoridad para apoyo de un aserto. Hay muchas páginas en que autor y producción aparecen citadas repetidas veces. Sin embargo, sólo una vez por cada página serán citados aquí.

No es mi ánimo hacer obra de bibliógrafo. Unicamente me extenderé algo en esta exposición cuando el libro de que se trata no figura en Bibliografías publicadas hasta ahora.

Chocará tal vez ver que algunas obras, cuyo mérito científico es bien escaso, son citadas en las páginas de esta Morfología más veces que otras de relevantes méritos. Por ejemplo, el *Método breue*, de Micoleta, aparece citado en 45 distintas páginas, mientras la *Gramática de los cuatro dialectos literarios*, de Campión, sólo en una media docena figura. Esto se debe a que lo mismo antes, al trazar las líneas del Diccionario, como ahora, al escribir las de la Morfología, era necesario asentar sólidamente sus bases, oyendo para ello al pueblo. Locuciones populares ciento hay en las páginas de Micoleta que no se leen en trabajos científicos.

Abbadie (A. Th. d') y J. Agustín **Chaho,** *Études grammaticales sur la langue euskarienne...* 514 y 571.

Aboitiz (Rdo. J. Antonio), presbítero de Lekeitio, 1751-1824; poeta festivo, autor de por lo menos estas composiciones inéditas: 1.ª *Peru Dubako*, dedicada a un capigorrón. 2.ª *Txanton Pipiri* (no es *Piperri)*, nombre de un mendigo glotón. 3.ª *Matxango*, mono que un sacerdote contemporáneo del poeta lo ostentaba en su casa. 4.ª *Mendi altu oretan*. 5.ª *Zeugana nator, Pedrotxu*. 6.ª *Ezaguna naiz neu, Velasquillo*. 7.ª *Trakamailgo Eregiña*.

Con éstos y otros originales por el estilo me propongo ir preparando, para que algún otro lo complete y lo publique el día de mañana, el tomo suplementario del *Cancionero popular vasco manual*. El original, que de estas piezas poseo, es copia de la colección que reunió el fecundo escritor, tan citado en esta obra, Fr. José Antonio de Uriarte, que residió algunos años en Lekeitio después de la exclaustración. Aboitiz nació en esta villa el día 3-IV-1751, y murió el 2-X-1824.

Sólo se le ha citado en la página 266. Prueba de su inagotable humorismo la tiene el lector en su *Elantxobeko atso ileta-riak* (Véase el Indice del *Cancionero popular vasco)*; y no sé si calificar de humorismo aquello de empezar a vivir llamándose Antonio Agustín y salirse de este mundo con el nombre de Juan Antonio (1).

Afijos del euzkera, de autor anónimo. Obrita publicada, primero en artículos sueltos en la Revista *Euzkadi*, y luego formando un tomito el año de 1915. Aparece citada en las páginas 32, 34, 36 y 37.

Aguirre (Juan Bautista). *Jesu-cristoc here elizari utzi ciozcan zazpi sacramentuen ganean eracusaldiac... Tolosan*, 1850. Obra citada en las páginas 241, 300, 310, 380, 407, 482, 484 y 492.

Aizkibel (José Francisco de). *Diccionario basco-español...* Tolosa, 1885. Solo se ha citado esta obra en la página 121.

Añíbarro (Fr. Pedro Antonio), autor 1.° de algunos manuscritos que he tenido el gusto de leer en la Biblioteca del Convento de Franciscanos de Zarauz; 2.° de la traducción bizkaina del *Gueroco Guero*, de Axular, que se está publicando en la *Revista Internacional de Estudios Vascos;* 3.° de *Curutze Santearen...* etc.; 4.° de *Lora-Sorta espirituala*, obrita traducida del misionero franciscano Palacios; 5.° del precioso librito *Eskuliburua*.

Esta es la obra que principalmente se cita en estas páginas: 63, 73, 95, 160, 196, 223, 234, 235, 254, 272, 275, 276, 279, 287, 300, 301, 309, 315, 317, 319, 322, 331, 335, 345, 347, 354, 361, 364, 368, 369, 372, 373, 374, 377, 379, 380, 381, 382, 397, 398, 408, 426, 427, 435, 459, 463, 466, 467, 469, 485, 487, 488, 505, 506, 511, 531, 536, 542, 544, 545, 547, 553, 558, 559, 560, 563, 564, 578, 581, 582, 584, 586, 587, 600, 614, 615, 617, 634, 635, 636, 639, 647, 655, 663, 666, 670, 693, 697, 699, 700, 701, 707, 721, 722, 734, 735, 736, 742, 771, 773, 774 y 786.

---

(1) Así se le llama en las partidas de Bautismo y Defunción, cuya copia conservo.

Apaolaza, farmacéutico de Anzuola (G). Autor de una linda obrita titulada *Pachico Cherren*, adaptación vasca de la novelita *El Judas de la casa*, de Antonio de Trueba. Tuve el gusto de escribir al autor felicitándole por su obra e incitándole a que escribiese otras por el estilo. Inútil fué mi empeño. Se cita en las páginas 177, 329, 542 y 506.

Apuntes del Diccionario. Manuscrito mío citado en la página 575.

Arana-Goiri (Sabino de). Citado en las páginas 2, 21, 30, 38, 39, 70, 90, 102, 165, 168, 181, 182, 187, 278, 280, 295, 447, 474, 485, 486, 504, 505, 506, 507, 508, 513, 514, 513, 524, 527, 551 y 561. En cada una de estas citas se señala la obra que las motiva.

Arakistain. Religioso carmelita (Fr. José de María) hijo de Iziar (G), contemporáneo de Larramendi, a quien, a luego de la publicación de su Diccionario Trilingüe, envió un copioso número de vocablos que recogió él en Gipuzkoa y Nabarra. Puso el P. Fita una copia de este importantísimo documento en manos de Sampere y Miquel, que dirigía la *Revista de ciencias históricas de Barcelona*. Los 2.032 vocablos que lo componen vieron primero la luz en esta Revista el año de 1881, y tuve yo el gusto de divulgarlos con el nombre de *Arakistainen geigarria* en mi Revista *Euskalzale* el año de 1898. De esta obra solo se ha hablado en las páginas 559 y 701 de esta Morfología.

Harambillet, cura de Iisasu (L), nacido hacia el año de 1721, etimologista de grandes vuelos, como puede verse en la página 497 de esta obra.

Arrese y Beitia (Felipe), escultor y poeta, autor de un sinnúmero de composiciones en verso, algunas de las cuales son de primer orden. Formó con la mayor parte un tomo de 485 páginas, que salió a luz en Bilbao el año de 1900 con el título *Ama euskeriaren liburu kantaria*, para bien de nuestra amada Euskalerri *geure Euskalerri maitearen onerako*, como dijo en la dedicatoria su bondadosísimo autor.

Sólo se le cita en esta obra en la página 524.

Arriandiaga (Manuel, religioso del Corazón de María), autor, entre otras obras, de *Notas sobre el verbo euzkérico*, publicadas en la Revista *Euzkadi* (Enero 1907), y *El verbo vasco familiar y dialogado*. Se le cita en las páginas 58, 503, 513, 550, 551, 589 y 596.

Astarloa (Pablo Pedro, pbro.) Sus célebres *Apología* y *Discursos filosóficos* se citan en las páginas 103, 176, 282, 447 y 513. En 802 y 803 se habla del juicio que de su conocimiento del verbo vasco se formaron Zabala y Humboldt.

Astarloa (Fr. Pedro). De su *Urteco domeca gustijetaraco verbaldi icasbidecuac*... se habla en las páginas 214, 247, 560, 561, 639, 645, 676, 680, 681, 701, 705, 734, 737, 755, 758, 762, 786, 789 y 794.

Axular (P. de). Se citan tan pronto la 1.ª edición de su célebre obra *Guero*, como la 2.ª y 3.ª llamadas *Gueroco Guero* (lit. el *guero* posterior), en las páginas 66, 87, 151, 169, 214, 254, 270 (aquí se hace un cotejo entre el Axular auténtico y el apócrifo), 284, 295, 302, 310, 314, 325, 335, 357, 362, 363, 373, 378, 408, 459, 472, 481, 485, 488, 489, 491, 492, 561, 563, 566 y 615.

Axular fué el nombre de la casa en que nació. Su verdadero apellido — Daguerre — tuve yo el gusto de hallar en los manuscritos de Humboldt que obran en la Biblioteca imperial de Berlín.

Azkue (Eusebio María Dolores de), autor de las poesías que con el nombre de *Parnasorako bidea* tuve el gusto de publicar, como tributo filial a su memoria, en la imprenta de la Revista *Euskalzale*, el año de 1896. Se cita esta obra en las páginas 228, 300, 329, 342, 367, 405, 442, 491, 567, 655, 734 y 775.

En la Biblioteca de PP. Franciscanos de Zarauz hay unas cuantas poesías suyas inéditas, que sin duda fueron allá a parar por mediación de Fr. José Antonio de Uriarte, buen amigo de mi padre.

Baehr (Gerardo), miembro correspondiente de la Academia de Lengua Vasca, citado en la página 265.

Balmes (Jaime), el gran filósofo, hijo de Vich, citado en la página 451.

Barrutia (Pedro Ignacio), escribano de Mondragón durante los años de 1711 a 1752, según veo en *Los cantares antiguos del Euskera*, pág. 225, obra de D. Juan Carlos de Guerra. Su *Acto para la Noche Buena*, que me fué proporcionado precisamente por mi buen amigo el señor Guerra, vió la luz en *Euskalzale* I, 402 y siguientes, el año de 1897. Se cita esta obra de Barrutia en las páginas 322, 382, 741, 745, 747 y 755.

Fr. **Bartolomé** de Santa Teresa, autor de *Icasiquizunac* y *Olgueta*; es decir, de *Jaungoicoaren amar aguindubeetako*...

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO · CAJA DE AHORROS DE VITORIA · OBRA SOCIAL

icasiquizunac (Pamplona, 1816), y de *Euscal-errijetaco olgueeta ta dantzeen neurrizco-gatz-ozpinduba*, algo así como ensalada moderada de las diversiones y danzas de los pueblos vascos (Pamplona, 1816). Se citan una u otra obra en las páginas 28, 110, 254, 272, 274, 513, 523, 538, 542, 545, 547, 548, 565, 569, 590, 596, 455, 435, 442, 470, 481, 485, 486, 488, 506, 529, 531, 546, 554, 558, 559, 560, 561, 577, 591, 635, 636, 655, 665, 670, 675, 676, 681, 700, 715, 722, 727, 734, 755, 756, 747, 753, 755, 758, 771, 773, 774, 786, 788, 789 y 794.

Bein da betiko, leyenda bizkaina que escribí y publiqué el año de 1891, reproduciéndola luego en la Revista *Euskalzale* II, 276-413. Se cita esta obrita en la página 527.

Berceo (Gonzalo de), célebre poeta castellano del siglo XIII. Se le cita en las páginas 260 y 460.

Bertrand de Sauguis. Uno de sus proverbios publicados en nuestra *Revista Internacional*, se cita en la página 546.

Bidankoze (Cura de), autor de una tradición roncalesa del Evangelio de San Mateo, citado en la página 513.

Bonaparte (Príncipe Luis L.) Aparte de obras promovidas y editadas por él, que se citarán oportunamente, es autor de *Le verbe basque en tableaux*, de *Etudes sur les trois dialectes basques des vallées d'Aezcoa*, de *Salazar et de Roncal*, de *Remarques sur certaines notes, certaines observations et certaines corrections dont M. J. Vinson a accompagné l'essai sur la langue basque par F. Ribary*, y de otras que en esta Morfología no se citan. De alguna de esas tres se habla en las páginas 286, 287, 303, 433, 518, 539, 542, 555, 560, 566, 568, 569, 570, 572, 573, 584, 585, 595, 599, 600, 613 y 659. ¡Qué poco hemos hecho los vascos para mostrar nuestra gratitud al egregio Príncipe!

Borracho Burlado (de 1764), del Conde de Peñaflorida, publicado en la *Revista Internacional de Estudios Vascos*. Se cita esta obra en las páginas 157, 213, 254, 346, 377, 466, 471, 497, 548, 552, 670, 741 y 768. Es también autor de *Gavonsariac*.

Bréal (Michel). *Essai de Sémanthique*, citado en las páginas 260, 386, 387, 524 y 665.

Brunot (F.) *La pensée et la langue*, obra moderna y original citada en las páginas 624 y 667.

Burnouf. *Méthode pour étudier la langue sanscrite*, obra algo anticuada que se cita en la página 175.

Campión (Arturo), miembro de número de la Academia de Lengua Vasca, uno de los más fecundos y elegantes escritores de nuestro País, dignísimo de que aún en vida le muestre éste de alguna manera su aprecio y gratitud. Por mi parte, tuve el gusto de dedicar a su memoria mi *Método práctico para aprender el vascuence bizkaino y gipuzkoano*, más que por amistad, siempre cordial, por la singular estima que siempre hice de sus relevantes méritos. Su *Gramática de los cuatro dialectos literarios*, y alguna vez *Los orígenes del pueblo euskeldun* y alguna otra producción suya, se citan en las páginas 282, 286, 288, 323, 434, 520, 541 y 551.

Cancionero Popular Vasco, del autor de estas líneas... 17, 75, 235, 445, 495, 539, 558, 590, 609, 610, 661, 663 y 749.

Capanaga (Martín Ochoa de), autor de la *Exposición breue de la doctrina christiana*... citado en las páginas 45, 54, 58, 87, 169, 328, 373, 425, 436, 468, 471, 605, 634, 640, 648, 667, 670, 676, 684, 737, 748, 753, 755, 758, 762, 771, 773, 774 y 785.

Cardaberaz (P. Agustín). Su *Eusquerarен berri onac* y algún otro de sus trabajitos, aparecen citados en las páginas 130, 211, 241, 320, 339, 340 y 347.

Casenave, presbítero de la Baja Nabarra, traductor al vascuence de Baigorri de varios libros de la Sagrada Escritura, como el de Jonás... página 340.

Catecismos: 1.° el de Llodio, citado en las páginas 73, 322, 331, 336, 374, 406, 471, 487, 516 y 753.

2.° el de Leniz, en la página 280.

3.° **Catecismo manuscrito** del valle de Salazar... 229.

4.° **Catecismo roncalés-aezcoano-salacenco,** publicado a expensas del Príncipe Bonaparte, en las páginas 259, 336, 339, 343, 349, 432, 534, 589, 604, 613 y 618.

Cervantes (Miguel de), autor del *Quijote*, citado en las páginas 370 y 550.

Conferencias sobre fonética vasca, dadas por mí en Oñate, citadas en las páginas 197, 289, 412, 450 y 553.

Curtius (Dr. Georg), conocidísimo helenista alemán, autor, entre otras obras, de una gramática griega... 554.

Charencey (Comte H. de), citado en las páginas 185, 288 y 335.

Darmesteter (Arsène), autor francés, entre otras obras, de *Traité de la formation des mots composés dans la langue française*, citado en las páginas 391 y 394.

Darrigol, Rdo. sacerdote labortano, autor de *Etude de la declinaison basque*, citado en la página 312.

Dasconaguerre, autor de *Atheka gaitzeko oihartzunak*, citado en las páginas 144, 336 y 488.

Dauzat, autor francés de la *Philosophie du langage*, citado en las páginas 3 y 4.

Dechepare. Textos de sus poesías vascas figuran en las páginas 11, 191, 338, 348, 371, 393, 396, 601 y 607.

Diálogos vascos, publicados por Bonaparte, citados en las páginas 246, 252, 298, 321, 326, 334, 339, 342, 357, 368, 369, 378, 447, 466, 528 y 558.

Dictionnaire de l'Academie française, página 191.

Diccionario francés, de Littré, páginas 191, 258 y 591.

Diccionario Vasco-español-francés, obra del autor de esta Morfología, citado en las páginas 62, 64, 85, 103, 104, 191, 193, 194, 244, 250, 257, 286, 304, 327, 344, 363, 375, 377, 400, 428, 429, 434, 435, 459, 466, 476, 480, 485, 486, 499, 514, 525, 554, 580, 701 y 725.

Diharasarry, párroco de Orzaize en la BN, autor de *Erlisionearen ichtorioa*, citado en la página 318.

Dodgson (Edward Spencer), de cuya actividad como vascófilo y euskerálogo se habló en el Prólogo del Diccionario V.-E.-F., está citado en la página 329.

Duvoisin (Capitaina). De este fecundo autor se citan su traducción de la Biblia al vascuence labortano, *Étude de la declinaison basque*, un vocabulario manuscrito que contiene las palabras de su traducción de la Biblia, *Laborantzako liburua* y su traducción labortana de los *Diálogos vascos* arriba expuestos... páginas 10, 35, 192, 230, 287, 300, 303, 312, 313, 316, 319, 320, 321, 324, 347, 354, 400, 457, 507, 569, 594 y 738.

Eguskiza (Rdo. J. B), miembro de número de la Academia de Lengua Vasca, citado en las páginas 535, 558, 627, 705, 752 y 804.

Eleizalde (Luis), malogrado compañero nuestro de Academia, de quien partió la idea de que empezara yo esta obra, fallecido en el transcurso de su elaboración, aparece citado en las páginas 51, 507 y 551. Siento no haber podido manejar, por más esfuerzos que al efecto he hecho, su Estudio MS acerca de la conjugación de su pueblo natal, Bergara.

Espagnolle (l'abbé), autor francés de un libro intitulado *L'origine des basques*, citado en la página 277.

Etcheberry (obras vascongadas del doctor laburtano Johannes d'), citado en las páginas 15, 22, 25, 65, 108, 151, 155, 195, 238, 242, 295, 300, 321, 325, 327, 332, 346, 354, 362, 365, 373, 379, 489 y 565.

Etchenique (Bruno), hijo de Urdax, traductor al vascuence baztanés, a ruegos del Príncipe Bonaparte, de varios libros de la Sagrada Escritura, citado en las páginas 302, 338 y 340.

Euskal-izkindea, mi primera producción, citada en las páginas 190, 431, 502, 509, 512, 588, 596 y 691.

Euzkadi (Revista). Aparte de algunas aserciones de Arana-Goiri y Arriandiaga, extraídas de ella, es citada en las páginas 503 y 513.

Fink (Dr. Franz N.), lingüista austriaco, autor, entre otras obras, de dos intituladas *Sprachstämme des Erdkreises* la una, la otra *Haupttypen des Sprachbaus* citadas en las páginas 323 y 327.

Fischer W., autor alemán de *Einführung in das Studium der indogermanischen Sprachwissenschaft* (Introducción al Estudio de la Lingüística indo-europea), citado en la página 6.

Garibay (V. Refranes de Garibay). Una vez por lo menos se cita también algún texto de sus Memorias en la página 201.

Geers, doctor lingüista holandés contemporáneo, citado en la página 499.

Giaccomino, lingüista italiano, citado en las páginas 520, 557 y 587.

Gil (Rodolfo), autor del *Romancero Judío-español*, citado en la página 325.

Granada (Ven. Fr. Luis de)... 492.

Gure Herria, (Revista contemporánea)... 539.

Haraneder *(Jesu Christoren Evangelio Saindua)*, citado en... 84, 217, 229, 252, 255, 300 y 507.

Harriet, autor labortano de un diccionario vasco-francés manuscrito... 402.

Hovelacque (Alexandre-Abel), autor de *La Lingüistique*... 282.

Humboldt (Guillermo, barón de), 1767-1835. Celebérrimo filósofo, erudito, político alemán, vascólogo y vascófilo, que entre otras muchas obras, escribió *Adiciones al Mitrídates de Adelung*, y un manuscrito *Die Vasken* (Los vascos) y otro titulado *Geschmistes über die Vaskische Sprache* (Miscelánea acerca de la lengua vasca)... 459, 497, 628 y 802.

Inza (Rev. Fr. Dámaso de), miembro de número de nuestra Academia, autor de *Burundako Euskalkia*... 545, 566 y 575.

Inchauspe, autor suletino de importantes obras como *Le verbe basque*, *Imitazionea*, traducción del Evangelio de San Mateo, el texto suletino de los diálogos vascos de Bonaparte, un pequeño estudio acerca de la declinación... etc. 257, 276, 309, 310, 321, 324, 368 y 571.

Inzenga, cantos y bailes de Galicia... 775.

Irigoyen (Juan), archivero y bibliotecario contemporáneo... 500.

Isla (P. José Francisco de), jesuíta leonés que residió algunos años en Pamplona, autor, entre otras obras, del célebre *Fr. Gerundio de Campazas* y de amenas cartas, a algunas de las cuales se alude en la página 267.

Iturriaga (Agustín Pascual), autor de la traducción g. de los *Diálogos vascos de Bonaparte* y de muchas fábulas y poesías publicadas en el *Cancionero vasco*, de Manterola, 248, 253, 255, 276, 324, 338, 524, 535, 556, 545, 547, 548, 549, 553, 558, 568, 577, 578 y 670.

Ithurry (Rev. J?), autor de *Grammaire basque (dialecte labourdin)*, empezada a ser publicada en 1895 y terminada el 20 de Febrero de 1920... Aparece citada en la página 506.

Itza (Luis), profesor que fué de primera enseñanza de Santurce, natural de Ondárroa, aspirante a la primera cátedra de vascuence que se fundó en el Instituto de segunda enseñanza de Bilbao con D. Eustaquio Madina pbro., D. Miguel de Unamuno, D. Sabino de Arana y Goiri y el autor de estas líneas. Escribió, con motivo del centenario de Calderón de la Barca, una traducción del *Alcalde de Zalamea*, obra incompleta citada en la página 552. Fué impresa el año de 1881 en casa de Delmas, Bilbao.

Iztueta (Juan Ignacio), autor de *Guipuzcoaco dantza gogoangarrien condaira...* y de *Guipuzcoaco provinciaren condaira...* 222, 281, 547, 574, 575 y 578.

Jaungoikozale. Revista semanal vasca que nació y vive en Amorebieta (B.)... 509.

Jesusen Biotzaren ila (Mes del Corazón de Jesús), obrita que escribí hace años... página 18.

Joannateguy (D. Basile), autor de: 1.º *Ehun bat sainduen bicitcea* que lo escribió siendo todavía sacerdote secular, o como dijo él, valiéndose de un calco alienígena (V. página 525-18.ª de esta obra), *Joannatey* (sic) *Saraco Bicario ohi eta Alzaico erretoraz* (en vez de *erretorak*, con desinencia de agente). Vida de unos cien santos por Joannatey, excoadjutor de Sara y párroco de Alzai.— 2.º *Ceruraco bideric errechena, argiratua A. Basilio Joanateguy Benedictanoaz* (en vez de A... *Benediktanoak argitaratua.*—3.º *San Benoaten bicitcea argiratua A. Basilio Joannateguy Saraco Bicario ohi eta Benedictanoaz.*—4.º (este título es ya más correcto) *Sainduen bizitzea, aita Bazilio Joannateguy Benedictanoac argitarat emana.* Las dos últimas son las obras que se citan en las páginas 83, 96, 219, 223, 234, 241, 246, 253, 274, 276, 285, 286, 317, 331, 347, 348, 357, 360, 361, 362, 375, 397, 448, 451, 467, 486, 487, 488, 489, 528, 529, 569, 570, 609, 613, 616, 663 y 770.

Juvenal (Frère Martyr), Hermano de las escuelas cristianas, autor labortano del *Vocabulaire trilingue*, citado en la página 490.

Kluge (Friedrich), autor de *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache* (Diccionario etimológico de la lengua alemana)... 185 y 220.

Labayru (Rdo. Estanislao Jaime de), autor, entre otras obras, de la *Historia de Bizcaya*... 19 y 31.

Lacombe (George), miembro de número de la Academia de Lengua vasca... 298.

Lardizabal (Francisco Ignacio), autor de *Testamentu zarreco eta berrico condaira...* y de *Gramática Vascongada...* 72, 160, 241, 244, 246, 247, 274, 276, 281, 316, 341, 347, 360, 372, 374, 375, 376, 378, 380, 448, 451, 479, 481, 484, 488, 489, 525, 545, 560, 578, 584, 635, 675 y 676.

Larramendi (P. Manuel de), autor de la *Antigüedad y universalidad del bascuence en España*, 2.° *El imposible vencido*, 3.° *Discurso histórico sobre la antigua famosa Cantabria...*, 4.° *Diccionario trilingüe...*, 5.° *Corografía...* citado en la página 175.

Larreguy, autor de *Testament zaharreco eta berrico historia...* 515.

Lecuona (Reverendo Manuel), profesor del Seminario de Vitoria... 498.

Leizarraga, autor de *Jesvs Christ gvre iavnaren Testamentv berria...* con unos apéndices... 128, 129, 171, 217, 225, 254, 258, 257, 267, 268, 270, 271, 275, 276, 300, 301, 302, 308, 310, 311, 313, 316, 319, 325, 335, 338, 345, 346, 347, 359, 360, 362, 368, 369, 370, 371, 372, 374, 377, 379, 381, 382, 397, 428, 429, 431, 439, 449, 465, 480, 481, 485, 487, 490, 508, 511, 512, 517, 519, 525, 526, 531, 532, 539, 545, 547, 549, 550, 555, 558, 559, 560, 561, 562, 565, 565, 566, 572, 573, 577, 578, 585, 585, 591, 593, 594, 612, 613, 624, 635, 701, 705, 746, 749, 770, 788 y 802.

Lizarraga (Rdo. Joaquín), autor, 1.° de *Urteco igande guztietaco platicac edo itzaldiac...*, 2.° *Coplac* o *Copla guisa batzuc...*, 3.° *Jesu-cristoren evangelio sandua Juanec dacarren guisara...*, 4.° de una corta *Vida de San Francisco Javier*, publicada hace dos años; 5.° de varios manuscritos que obran en la Biblioteca de Pamplona... 68, 147, 241, 295, 298, 300, 301, 302, 310, 325, 338, 341, 344, 360, 429, 431, 435, 439, 534, 547, 548 y 585.

Manterola (Cancionero Vasco de), citado en... 127, 342 y 655. Muchas citas que figuran bajo el vocablo *Iturriaga*, son tomadas de este Cancionero.

Manuscritos: 1.° el de que se habla al exponer las citas de *Harriet*; 2.° el Diccionario de *Duvoisin*, de que se habló al exponer las citas concernientes a este benemérito escritor y piadosísimo cristiano; 3.° un catecismo salacenco, cuya única cita

se expuso al tratar de los catecismos; 4.° uno mío de *Cuentos roncaleses*, citado en la página 612; 5.° otro mío, la novela bizkaina *Latsibi*... 680; 6.° otro mío de flexiones verbales o *Flexionario*, que constituye la base de la conjugación, tal como queda expuesta en la obra, citado en... 769 y 775; 7.° el de *Otxandiano* (de que se habla en la página XIV del *Diccionario V-E-F*), citado en las páginas 72, 94, 142, 251, 278, 322, 338, 345, 369, 398, 465 y 487; 8.° el *Diccionario* de *Silvain Pouvreau*, del cual se habló también en mi *Diccionario*, página XIV... 247, 460 y 467; 9.° *Evangelio de San Mateo*, traducido al roncalés, que lo leí en Londres, cuando todavía obraba con el resto de los MSS. de Bonaparte en poder de su viuda... 284, 369 y 400; 10.° los manuscritos de Londres a que se alude en el *Diccionario*, al exponer las abreviaturas, fueron un curioso trabajo en vascuence bizkaino, acerca de la Botánica (colección de nombres de plantas), que yo no recuerdo por qué, atribuía a *Añibarro*, tal vez por semejanza de escritura con otros MSS. suyos que existen en Zarauz, y el número anterior. Me temo que algún goloso se haya llevado éste de Botánica, pues no he podido dar con él en la Biblioteca de la Diputación de Bizkaya a donde fueron a parar todos los MSS. bizkainos de Bonaparte, una vez que fué toda la colección adquirida por nuestras Diputaciones.

Marineo Siculo, autor de *Opus de Rebus Hispaniæ mirabilibus*... 264.

Marouzeau (A.), autor contemporáneo de *La Linguistique ou Science du langage*... 7.

Max Müller, autor, entre otras obras, de la tan celebrada en su tiempo, *Science of Language*... 57.

Meillet (A.), autor, entre otras obras, de *Introduction à l'étude comparative des langues indo-européennes*... 5 y 41.

Mendiburu (P. Sebastián), autor de: 1.° *Jesusen biotzaren devocioa;* 2.° *Jesusen Amore-nequeei dagozten zenbait otoitzgai;* 3.° *Euscaldun onaren biciera*... 17, 160, 196, 206, 251, 257, 367, 397, 398, 408, 414, 559 y 635.

Mendigatxa (Mariano), hijo de Bidankoze (como decían ellos) o Vidangoz (Roncal), inolvidable colaborador mío en el *Diccionario* y aun en el *Cancionero*, que lo fué asimismo del príncipe Bonaparte... 373.

Micoleta (Rdo. Rafael), presbítero bilbaino, que en 1655 escribió su *Modo breve de aprender la lengua Vizcayna*... 12, 45.

213, 214, 218, 252, 264, 265, 268, 270, 280, 285, 522, 531, 547, 426, 457, 468, 471, 472, 481, 482, 484, 508, 512, 535, 558, 559, 575, 586, 605, 634, 647, 665, 667, 700, 738, 741, 748, 749 y 785.

Moguel (Rdo. Juan Antonio), autor de: 1.° una traducción B del catecismo del P. Astete; 2.° *Confesio ta comunioco sacramentuen gañean eracasteac...*; 3.° *Confesiño ona*, traducción B de la obra precedente; 4.° la traducción de algunos Pensamientos de Pascal que con el título de *Pascal-en gogamenak*, llegó años atrás a mis manos y los publiqué en *Euskalzale*, III, página 165... 239. No sé cómo proporcioné el Manuscrito; 5.° *Peru Abarca*, la obra más frecuentemente citada de todas en la Morfología; 6.° Hallé yo en la Biblioteca Imperial de Berlín, el año 1908 entre papeles MSS. de Humboldt, un Manuscrito del Rdo. J. A. Moguel, referente (y no sé si titulado así) a *Límites de la Cantabria*, que por cierto no me causó muy agradable impresión; 7.° *Baserritarren echeco escolia...* citados en las páginas 21, 27, 50, 160, 196, 208, 242, 244, 246, 247, 248, 253, 254, 255, 257, 276, 277, 279, 280, 286, 305, 309, 311, 312, 314, 317, 326, 332, 336, 338, 345, 348, 354, 355, 359, 361, 363, 365, 367, 369, 371, 372, 374, 376, 378, 379, 390, 394, 397, 398, 407, 408, 414, 420, 426, 428, 429, 432, 434, 439, 448, 451, 467, 470, 471, 481, 482, 485, 486, 490, 492, 510, 511, 525, 526, 529, 533, 535, 544, 546, 547, 548, 549, 552, 553, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 577, 578, 581, 582, 585, 586, 587, 589, 591, 611, 612, 614, 618, 631, 639, 647, 651, 658, 670, 675, 676, 680, 693, 694, 697, 699, 700, 701, 704, 705, 707, 716, 719, 721, 722, 727, 729, 732, 734, 735, 741, 742, 745, 747, 748, 753, 768, 775 y 786.

Moguel (Vicenta Antonia), autora, con la colaboración de su tío el Rdo. Juan Antonio, de *Ipui onac*, cuentos tomados algunos de Esopo... 106.

Molière, de su comedia *Le Médecin malgré lui* se cita un dicho en la página... 597.

Noelac, librito de cánticos del Dr. Yoannes Etcheberri... 49 y 451.

Oihenart (Arnaldo), autor 1.° de *Notitia utriusque Vasconiae...*; 2.° de *Atsotitzak edo refrauak* (Proverbios), seguido de *Oihenarten gaztaroa neurthitzetan* la juventud de Oihenart en versos; 3.° de un Suplemento a estos proverbios que publicaron Dodgsony Stempf; 4.° del glosario vasco del Diccionario MS de Pouvreau, obra que he tenido el gusto de consultar minuciosamente en la Biblioteca Nacional de París... Se cita en las pgs. 11,

18, 63, 87, 93, 148, 167, 251, 264, 267, 308, 309, 317, 338, 367, 403, 458, 460, 470, 492, 507, 508, 516, 526, 547, 563, 585, 586, 603, 612 y 634.

Olaechea (Rdo. Bartolomé), autor de *Cristinauben dotrinia*, citado en las páginas 635, 700, 737, 752 y 753.

Orcaiztegui (Rdo. Patricio de), citado en la página 89.

Ormaegui (Juan Pérez de), Escribano de la villa de Lekeitio, autor de la recopilación de las ordenanzas por que se regía aquella villa desde el año de 1486... citado en la página 500.

Ormaetxea (Nicolás), miembro correspondiente de nuestra Academia, citado en la página 333.

Ortzuri, nombre de un libreto mío de ópera publicado en la *Revista Internacional de Estudios Vascos*, citado en la página 501.

Pachico Cherren (literalmente Francisco Diablo). Véase lo dicho en este índice bajo el epígrafe **Apaolaza.**

Peñaflorida (Conde de). Véase lo expuesto bajo el epígrafe **Borracho Burlado.**

Poema eucarístico impreso en Pamplona el año de 1666, citado en la página 184.

Quevedo (D. Francisco de), cuya obra *El Gran Tacaño* se cita en la página 370.

Refranes, de Garibay. Se cita en las páginas 519, 667, 680, 701, 715, 748, 753 y 777.

Refranes y Sentencias. Se cita en las páginas 16, 52, 79, 99, 160, 207, 254, 279, 303, 309, 315, 317, 325, 335, 344, 346, 354, 357, 371, 379, 463, 487, 511, 519, 529, 559, 562, 577, 581, 583, 585, 586, 587, 659, 666, 670, 684, 699, 701, 737, 741, 748, 749, 769, 770, 774, 785 y 788.

¡Lástima de edición la que de esta obra se hizo en Bilbao! Quien quisiera confrontar las citas que de esta preciosa obra se hacen en las indicadas páginas, ha de tener forzosamente en la mano un ejemplar de la edición 2.ª (la de Van Eys) y otro de esta edición desgraciada moderna. Se impone la necesidad de una edición crítica de *Refranes y Sentencias*.

Revista Euskalzale, citada en las páginas 522, 582, 592, 593 y en aquellas otras páginas que atrás figuran al hablar de **Barrutia.**

Revista Internacional de Estudios Vascos, citada en las páginas 51, 77, 125, 499, 501, 542 y las páginas que figuran bajo los epígrafes **Borracho Burlado** y **(Fábulas de) Zabala.**

Revista «Euskera», órgano de *Euskaltzaindi* o Academia de Lengua Vasca, citada en las páginas 246, 331, 332, 425, 545, 567 y 575.

Revista de Etnografía y Lingüística, denominada *Anthropos*, de Viena, citada en la página 586.

Richter (Elisa), autora vienesa de la obra *Wie wir sprechen* (como hablamos nosotros), citada en la página 1.

Saussure (Ferdinand)... *Cours de lingüistique générale*, citado en las páginas 2, 6, 41 y 45.

Silvain Pouvreau, citado en las páginas 247, 460 y 467.

Schuchardt (Hugo), miembro de honor de la Academia de Lengua Vasca, quien entre muchos otros trabajos, difíciles de ser consultados por esparcidos en una y otra Revista, ha publicado: 1.° *La declinación ibérica*, trabajo que parcialmente traducido al castellano se publicó en la *Rev. Intern. de Estudios Vascos*, I-553 y II-1. 2.° *Baskisch und Romanisch* (el vascuence y el romance), que en la misma Revista salió a luz traducido al francés, I-529. 3.° *Baskische Studien* (Estudios Vascos), gran obra que ansiamos verla traducida cuanto antes. 4.° Una larga introducción a la segunda edición de Leizarraga. 5.° *Zur Kentniss des Baskischen von Sara (Labourd)* (para conocimiento del vascuence de Sara), que es la obra de Schuchardt la más citada en esta Morfología. 6.° *Primitiae linguae vasconum*, que salió a luz cuando ya esta mi obra estaba publicada casi en totalidad. 7.° *Das Baskische und die Sprachwissenschaft* (El Vascuence y la Lingüística), obra que ha nacido este mismo año de 1925, habiéndome llegado a las manos el ejemplar enviado por el autor cuando había empezado a redactar este Indice.

Se le cita en las páginas 12, 19, 141, 185, 248, 249, 250, 251, 253, 255, 258, 267, 270, 278, 283, 518, 541, 542 y 570.

Uhlenbeck, C. C., lingüista holandés, miembro de honor de nuestra Academia, citado en las páginas 191, 522 y 620.

Uriarte (Fr. José Antonio de). Además de las obras de que habla Winson en su *Bibliographie de la langue basque*, fué el Padre Uriarte autor de *Marijaren illa* y de una traducción de las Visitas de San Alfonso M.ª de Ligorio. Citado en las páginas 72, 160, 195, 249, 252, 272, 273, 274, 275, 276, 279, 302, 305,

304, 308, 309, 312, 314, 315, 317, 320, 321, 324, 325, 326, 335, 340, 341, 346, 347, 359, 360, 361, 365, 370, 372, 373, 376, 379, 380, 390, 439, 442, 449, 479, 487, 489, 491, 531, 542, 545, 548, 549, 553, 555, 558, 559, 560, 561, 562, 568, 569, 577, 578, 582, 584, 586, 587, 594, 617, 635, 665, 670, 700, 701, 715, 716, 734, 742 y 789.

D'Urte (Pierre), autor de una *Grammaire cantabrique basque*, citada en las páginas 60, 295, 301, 320, 341, 380 y 566.

Urquijo (Julio de), fundador y Director de la *Revista Internacional de Estudios Vascos*, en la que ha aparecido un sinnúmero de trabajos suyos; miembro de número de la Academia de Lengua Vasca. Citado en las páginas 275 y 500.

Van Eys W. lingüista holandés que publicó el año de 1865, en francés, un Ensayo de Gramática de lengua vasca, y su *Dictionnaire basque-français* en 1873; al año siguiente un folleto acerca del verbo auxiliar vasco; un año más tarde Estudio acerca del origen y formación de verbos auxiliares vascos; contendió luego con el Príncipe Bonaparte; publicó en 1885 un capítulo suplementario de su Gramática, dedicado al tuteo vasco; en 1890 un folleto para estudiar nuestros verbos auxiliares en el *Nuevo Testamento*, de Leizarraga. Uno de sus trabajos más prácticos en favor de nuestra lengua, ha sido la reimpresión de aquel precioso libro *Refranes y Sentencias*, que lo halló en la Biblioteca pública de Darmstadt, donde años después tuve el gusto de cotejar la edición Van Eys con la de Porralis de Amberes en Pamplona, que fué la primera. Citado en las páginas 282, 622, 624 y 667.

Van Ginneken, lingüista holandés contemporáneo, autor de un muy apreciado libro *Principes de Lingüistique psichologique*, citado en las páginas 385, 462 y 620.

Vizcaytik Bizkaira, zarzuela mía publicada el año de 1895, citada en la página 187.

Webster, autor de un voluminoso Diccionario inglés, citado en la página 8.

Wundt (Wilhelm), célebre filósofo y lingüista alemán contemporáneo, autor de *Völker Psychologie* La psicología de los pueblos. Los dos tomos destinados a la lengua *Die Sprache* han sido citados en las páginas 327, 328, 494, 495 y 620.

Zabala (Fr. Juan Mateo de), bilbaino, misionero franciscano, autor de *El verbo regular vascongado del dialecto*

vizcaino y de una colección de lindas fábulas de que se habló en la Introducción (página XIV) del Diccionario V.-E.-F. Citado en las páginas 77, 196, 245, 267, 284, 490, 503, 504, 515, 516, 517, 526, 533, 534, 536, 550, 552, 553, 558, 560, 561, 562, 572, 574, 577, 584, 593, 600, 608, 610, 627, 628, 647, 655, 694, 700, 701, 734, 741, 778 y 802.

Zamácola (Juan A.), autor de *Historia de las naciones vascas*, citado en la página 595.

ÍNDICES DE LA MORFOLOGÍA

II. DE MATERIAS

NOTA.—Las cifras escuetas indican las de los párrafos de que se compone la obra, no habiendo querido poner aquí por delante el consabido signo §, a fin de evitar dificultades de impresión. Cuando la cifra se refiera a página o línea, se pondrá a su lado la correspondiente abreviatura.

A

Ablativo (caso), 505.

Abstracto (artículo), 439 y siguientes.

Abundanciales (afijos derivativos), 172 a 175.

Acento tónico de adjetivos, 621, 622, 625.

Activo (caso), 497.

Acusativo (caso), 455.

Adiciones (fonéticas). Véase FONÉTICA.

Adjetivales (afijos derivativos), 171 a 222. Sub-especie de derivativos numerales, 227 y 228.

Adjetivo. Definición, 609. División, 610. El vocablo *beste* o *bertze*, 611. Primitivos y derivados. Simples y compuestos, 612. Adjetivos sin artículo, 613. De seres animados, 614. Indiferentes, 615. Adjetivos convertidos en nombres, 616. Nombres usados como adjetivos, 617. Vocablos naturalmente usados en dos sentidos, 618. La desinencia *ra* en adjetivos evolutivos, 619. Adjetivos usados como adverbios, 620. Acento tónico de los adjetivos primitivos, 621. Entonación de adjetivos usados como apodos, 622. Entonación de adjetivos derivados, 623. Verbos adjetivos, 742.

Adversativas (V. Conjugaciones).

Adverbiales (Afijos). Que nuestros adverbios, lejos de ser invariables, muchos son declinables; otros admiten

graduación comparativa, circunstancial e intensiva, 350. Cuáles son los afijos propiamente adverbiales, 351. Su clasificación, 353. I. DE TIEMPO. El del vocablo *bereala* y el de *iltzear, egiter...* 354. El de *astelegunkari*, 355. El de *urteoro—Oro yin dire* todos han venido—parece originado de este advervial *-oro*, 356. Sus variantes *aro, ero* y *oroz*, 356. El afijo de *bortz urte*TARIK. Diferencia entre este afijo y el precedente, 357. Variantes de *tarik* en B y G, 357. El afijo de *garaiz, bigañenez*, 358. Diferencia entre *gabean* y *gabez, batean* y *batez*, 358. II. DE MODO. El del vocablo *atso*-ALA. Varios sentidos de este afijo, 360. El de *agirian dago*, 361. El de *ildo*ARA, 362. El de *pozañen, bilduñañen*. Varios sentidos de este afijo, 363. El de *alpeñik, utsik*, 364. Geminación de este afijo modal con otros de su clase, 365. Diferencia entre *onik* y *ongi*, 366. El afijo gerundial *ki* metátesis de este modal, 366 bis. El de *zirika* y *aseka*, 367. Evolución de este afijo adverbial a nominal, 368. El afijo adverbial de *urkan*, 369. El de *auñekera, albokera*, 370. Los de *nikexi, niketz, nikez*, 371. El de *ederki, ongi*. Caso raro éste de permutación fonética, 372. Geminación de los modales z y *ki* en vocablos como *bidezki* por *bidez* y de *ro* y *ki* en *emekiro*, 373 y 382. Adverbios formados de tres afijos modales: *egiazkiro, handirozki*, 373. B. El afijo de *athekoz*, 374. El de *onela*, 375. Los pleonásticos de *onelan, nolatan, nolaz* y *besteletara*, y los intensivos *onelaxe* y *onelantxe*, 376. La radical *beza* de *nik bezela, zu bezen (bezain, baizen, bikain) ona; zuk bezenbat, bezanbat* o *bikainbat*, 377. ¿Tuvieron un tiempo el afijo *la* y su pleonástico *lan* por tema algún nombre? 378. El afijo de *islara, araura*, 379. Tres acepciones del afijo *tara* en, por ejemplo, *onetara, eratara, neuretara*, 380. El afijo de *astiro, zearo*, 381. Los de *osotoro*, 383. El de *benetan*, 384. El de *ni gabe*TANIK, 385. El de *eñazto* y *ondo*, 386. En algunos adverbios el afijo *to*, más que adverbial es graduativo, 387. El de *ontsa* o *unsa*, 388. El de *oartzaka, eltzaka* y sus variantes, 389. El de *buruz, eskuz*, 390. Acepción que tiene este afijo en vocablos como *gizonez, semez, alabaz, elizaz, luñez*, 391. Geminación de este afijo y el también modal *la*, 392. III. DEL GRUPO HETEROGÉNEO. El afijo de *aldikal, burukal*, 393. El de *asteka, urteka*, 394. El de *eurikara, elurkara*, 395. El de *euneko bost*. 396. El de *sorgintzat, lapurtzat*, 397. El de *ogizun, urzun*, 398. El de *merkezuñan*,

599. IV. DE COMPARACIÓN CUANTITATIVA. Propiamente son afijos graduativos *ago, egi, en...* con temas adverbiales: *ur geiago, geiegi, geien... gutiago, gutiegi, gutien...* 400. El de *yanala, edanala*, 401. V. DE CONJUGACIÓN. Modos de conjugación adverbiales e inadverbiales, 402. Los adverbiales son: *A)* el confirmativo: *badaki* ya lo sabe, 404. *B)* el dubitativo: *etedaki* u *otedaki* ¡si lo sabrá! 405. *C)* el opinativo: *eidaki* o *emendaki* u *omendaki* dicen que lo sabe, 406. *D)* el interrogativo: *eranen duta*? ¿lo diré? 407; *ondo dago*a? ¿está bien? 408. *E)* el conjetural: *edonaz* debo de ser, 409. *F)* el evidencial: *bidedaukazuz* es evidente que los tenéis, 411-412. *G)* el negativo: *eztaki* no lo sabe, *ezeidaki* dicen que no lo sabe, 412-413. *H)* el fortuito: *ezalekien* acaso no lo sabían, 416. *I)* el optativo: *¡itoko* AL*aiz!* ¡ojalá te ahogues!, ¡AI*nendi hel!* ¡ojalá llegara yo!, *¡ant* BA*iendi!* ¡ojalá te infles!, *¡agian ilen naiz!* ¡ojalá mueras!, 418-421. Varios de estos afijos adverbiales se oyen también, como si no lo fueran, después del verbo, 417.

Adverbiales: sub-especie de derivativos numerales, 229 y 230.

Adverbio. Su vida morfológica, 350. Adverbios declinables, graduados, comparados... definición, 667. Declinación adverbial muy reducida, 668. Morfológicamente divididos en primitivos y derivados; semánticamente en adverbios de lugar, tiempo, modo, cantidad y juicio, 669. I. ADVERBIOS DE LUGAR. Primitivos, 670. Derivados, 671. II ADVERBIOS DE TIEMPO. Primitivos, 672. Derivados, 673-674. III. ADVERBIOS DE MODO. Sin declinación, 675. Un ejemplo por cada derivativo adverbial de modo, 676. IV. ADVERBIOS DE CANTIDAD. Absolutos, algunos a veces con artículo, 677. Comparativos, 678. Nombres y adjetivos usados como adverbios, 678 bis. V. HETEROGÉNEOS. Un ejemplo por cada derivativo adverbial de este género, 679. Heterogéneos independientes, 680. VI. ADVERBIOS DE JUICIO. Idea y clasificación, 681. De afirmación: *bae (bai)*, 682. Su afijo conjuntivo *etz: bai-etz*, 683. Los sufijos *ki* y *ko* con este adverbio, 684, 685. De duda: *ete, ote*, 686. De opinión: *ei, omen, emen*, 687. Interrogativo: *-a*, 688. De conjetura: *edo-*, 689. De evidencia: *bide-*, 689 bis. De negación: *ez-*, 690. De eventualidad: *al-*, 691. De voto o modo optativo: *al-, ai-, bai-* y *agian*, 692. Adverbios de juicio independientes, 693.

Adversativas (V. Conjunciones).

Afijo. Definiciones de E.

Richter y Saussure, 1-2-3. Campo de acción de los afijos, 4-5-6. Afijos evolutivos, 8 y 12. Exposición de 38 afijos *(aba, aire...* etc.) que un tiempo fueron vocablos independientes, 12. Afijos convertidos en temas morfológicos: *tako, dun, eri, peko, tasun...* etc., 13. Ideas abstractas expresadas por afijos: modo, estado, cualidad, cantidad; causas ocasional, motiva y eficiente, 14. Afijos alienígenas, 22-23. Afijos de frase, 16 y 457 al fin. Afijos átonos y tónicos, 17. Afijos fósiles *(ka, ko, to, ti, tu, en)* formando parte de algunos vocablos, 20 a 26. Fósiles de la Toponimia, 26. Afijos derivativos y desinencias declinativas de la Toponimia, 27-28-29. Curiosidades Toponímicas, 30. Afijos arbitrarios, 31. Afijos problemáticos *(al, den, din...* etc.), 33. Clasificación morfológica de los afijos en prefijos, infijos y sufijos, 35. Escasez de nuestros prefijos, 36-37-38. Infijos: su poca importancia y escaso número, 39-40. Clasificación semántica de los afijos, 41. Afijos polisémicos o de varias acepciones, 352. Entonación de algunos de ellos, 18.—NOTA. Los afijos adverbiales, conjuntivos, declinativos, derivativos... etcétera, están indicados bajo el epígrafe de cada grupo.

Afinidad entre componentes de vocablos, 590.

Afirmativo adverbio, 682.

Agentes (afijos derivativos), 86 a 97. Agentes verbales (V. Elementos de conjugación, *Art.* I, B).

Alienígena (Conjunciones de calco íd.) V. CONJUNCIONES.

Alienígenas (afijos), 15.

Alienígenas (locuciones), 330-425-550-557.

Anafóricos (Quién y quien, qué y que, cómo y como... etc., 548. Locuciones vascas suplentes de anafóricos de otras lenguas, 549.

Animados (Nombres de seres animados), 579. Su declinación: primer Paradigma, pág. 350.

Anomalías de declinación, 489-495.

Anormales flexiones de conjugación, 875.

Antítesis entre componentes de vocablos, 590.

Apofonía en la composición, 598; en la conjugación, 795.

Arbitrarios (afijos), 31.

Artículos (V. Determinantes).

Asimilación fonética (Ley de), 415.

Asintácticos compuestos, 587.

Átonos (afijos), 17.

Aumentativos, 275 a 276.

Autovocativos o vocativos de primera persona, 455.

Auxiliares (Verbos), 740 867.

C

Características de conjugación (V. Elementos de Conjugación).

Características de derivación negativas, 45 a 51; positivas, 52 a 61.

Categorías gramaticales. Qué son y cuáles, 573. Categoría del artículo y de las preposiciones de otras lenguas, 574. Cómo surgieron las categorías gramaticales, 575.

Causal (Conjuntivo), 538.

Circunscriptos (Nombres), 582.

Circunstanciales. (V. graduativos), 261 a 272.

Colectivos (Afijos derivativos), 98 a 199 y 231. Nombres colectivos, 581.

Comparativos (Afijos graduativos), 324; de igualdad, 326, 330; de superioridad, 333, 337; de exceso, 338; de supremacía, 339, 340.

Complementario (Afijo), 708.

Composición. Yuxtaposición y composición, 583. Elipsis de la conjunción copulativa en muchos compuestos, 584 *A*. Elipsis del sufijo *dun* en otros, 584 *B*. Elipsis de conjunción disyuntiva, 584 *C*. Elipsis de alguna desinencia declinativa, 584 *D*. Paralelo entre la composición de varias lenguas, 586. Compuestos morfológicos y semánticos, 587. Clasificación de los compuestos vascos, 588. Ejemplos de parasintéticos como *biŕaldatu*... etcétera. I. Compuestos copulativos: *aita-semeak, senaŕ-emazteak, gauŕ-biaŕetan*..., 589. Que no todos los vocablos unidos por conjunción copulativa pueden formar composición, 590. Relaciones de afinidad y aun de antítesis entre los componentes, 590. Estas relaciones pueden ser ocasionales. II. Compuestos posesivos por elipsis de *-dun*. Manera de transcribir y pronunciarlos, 592. Otros que surgen por elipsis de *-ko*, 593. III. Compuestos onomatopéyicos. De dos especies, 594. *Aiko-maiko*... etc., 595. *Erotean-perotean*... etc., 596. *Ikusi-makusi*, 596. Locuciones parecidas a estos compuestos, 597. Compuestos dotados de apofonía, como *bilin-balan*, 598. IV. Compuestos de dependencia como *itxasondoan* y *bazkalondoan*, 599. *Theotókos* y *Orzama*, 600. Cómo se han de escribir los compuestos, 608. —*Nota*. La fonética de la composición está indicada bajo el epígrafe Fonética.

Comunes, flexiones de uso común, 874.

Concesivas conjunciones, 709, 710. Locuciones concesivas, 525, 571.

Conclusión de la obra, 1039.

Concreto artículo, 436 y siguientes.

Condicionales flexiones de conjugación. (V. PARADIGMAS.)

Conjetural adverbio y modo verbal, 689. Conjeturales (afijos conjuntivos), 711.

Conjugación (Elementos de la). Definición. Clasificación de sus elementos, 769. *Artículo I.* ELEMENTOS PERSONALES. Casos de declinación representados en la conjugación, 770. *A) Pacientes.* Sus características, 771. Opiniones acerca del origen de algunos elementos de conjugación, 772. Características de pluralidad objetiva. Flexiones excepcionales, 773. La característica *it*, 774. Variedades dialectales sin característica de pluralidad objetiva, 775. Las características *zki* y *tzi* sustituyendo a *z*, 776. El infijo *n* subcaracterístico de paciente personal, 777.—*B) Agentes.* Sus características, 778. La desinencia *-d* característica de primera persona agente, convertida a veces en *t* y aun en *r*, 779. *Tú* masculino y femenino caracterizados en la conjugación, 780, 781. *K* + *z* = *zak*, 782. Segunda persona paciente sin característica, 783. Lo contrario entre algunos reformistas modernos, 784. *Zoa, zago, zazau* empleados por ellos en vez de los populares *zoaz, zagoz, zazauz*, 785. Agente singular de tercer grado sin característica, 786. El pronombre *gu* agente en la conjugación, 787. El pronombre *zu* agente en la misma, 788. *Zu* en el verbo conserva aun su vieja pluralidad en ciertas zonas, 789. *E* característica de tercer agente plural. Sus variantes, 790. Desbarajuste en la conjugación remota, 791. *C) Recipientes.* Verbos conjugables esencialmente receptivos, 792. Flexiones de los verbos receptivos *ekin, erauntsi, erion, eritzi* en sus dos acepciones, *etxeki, eutsi, yaŕaigi, in, inotsi, irautsi.* 793. Flexiones de verbos no esencialmente receptivos, 794. La apofonía o permutación de *o* en *a* en la conjugación, 795. *Recipientes del auxiliar transitivo.* El elemento bizkaino *tsi*. Lo que de él queda en su choque con elementos agentes, 796. *Tsi* con el verbo equivalente a «decir», 797. *Ki* por *tsi* en la conjugación de algunos transitivos, 798. Por lo general el elemento *tsi* no llega al imperativo y subjuntivo, 799. *Tsi* absorbido en algunas zonas, 800. El infijo *ra* elemento reflexivo, 801. Flexiones de la Burunda, 802. Otras flexiones cuya *r* es reflexiva, 803. En dialecto G recipientes sin elemento reflexivo, 804. Invasión del G en recipientes de tercera persona

del labortano, 804 bis. Flexiones de Sara recogidas por Schuchardt, 805. Origen probable del núcleo *i* de recipientes del G, 806. Flexiones del dialecto S, 807. Flexiones de recipiente con objeto pronominal desusadas ya, conservadas en Leizarraga, 808. *Recipientes de verbos intransitivos.* Su elemento reflexivo *ki*. Nociva influencia de la conjugación familiar, 809. Flexiones como las de los grupos verbales *etoŕi* DAKIT y *etoŕi* DAKIGU conservadas aún, 810. Flexiones de recipiente intransitivo conservadas íntegras en imperativo y subjuntivo, 811. Dialecto en que la conjugación familiar ha cometido más desaguisados, 811 bis. Aplicación del objetivo plural *z* a los recipientes intransitivos *kid (kit), kik, kin*... etc., 812. *Ki* + *ke* en la conjugación, 813. *Artículo II.* ELEMENTOS MODALES. Modos adverbiales, conjuntivos y radicales. Cuáles son los primeros, 814. Modos conjuntivos. 815. Modos radicales, 816. El afijo *ke* y la característica de plural *z*, 817. *Artículo III.* ELEMENTOS RELATIVOS. Cuáles son, 818. *N* y *la* los más importantes. Cuatro acepciones de *n*, 819. *N* en la declinación del verbo conjugado, 820. *La* con sus acepciones y derivados, 821. *Artículo IV.* CARACTERÍSTICAS TEMPORALES DE CONJUGACIÓN. *A* de *natoŕelako*, *e* de *nentoŕelako* y la *n* final de *nentoŕen*. Zonas en que falta este tercer elemento, 822. La *te* de futurición, 823. La *ke* característica también de futuro, 825. Geminación de *te* y *ke* en algunas flexiones, 825 bis. Esta *ke* de futurición es ya arcaica en algunos dialectos, 825 ter. *Artículo V.* CONJUGACIÓN FAMILIAR. En qué consiste, 826. Si debe llamarse conjugación dialogada, 827. Típica y perturbadora conjugación, 828. No es antigua. Primera razón que abona este parecer, 829. Segunda razón, 830. Tercera razón, 831. Lenguaje de gitanos? 832. ¿Nuevas familiaridades? 833. Cuarta razón, 834. Familiaridad natural, 835. *Artículo VI.* EL TRATAMIENTO RESPETUOSO. Existe en varios dialectos, 836. No le cuadra el apelativo de respetuoso, 837.

Conjugación de verbos intransitivos. De los verbos auxiliares, 867. Indeterminación de algunos, 868. Pérdidas de *izan* y *ukan*, 869. Opiniones curiosas, 870. Laberinto, 871. Clasificación de flexiones verbales por su categoría, formación, uso y significación, 872. Flexiones normales, anormales, sincopadas, permutadas y prolongadas, 873. Flexiones comunes, generales, limitadas, muertas y moribundas, 874. El pueblo y la conjugación, 875. Flexiones deducidas,

876. Humboldt y algunas flexiones, 876 bis. PARADIGMA I. Indicativo próximo de *izan*, correspondiente a *soy, eres, es*... etc. Observaciones, 878, 879. PARADIGMA II. Indicativo próximo de los verbos *ibili, egon, yoan, etorí* y *etzan*, correspondientes a *ando, estoy, voy, vengo, yago*. Observaciones, 880 hasta 884 bis. Flexiones de recipiente del verbo *izan* (indicativo próximo). Intromisión de la conjugación familiar, 885. PARADIGMA III, correspondiente a *me te he, me le he venido*... etc. Observaciones, 886 bis-ter. PARADIGMA IV. Flexiones objetivas de *izan*, indicativo remoto (pretérito imperfecto), correspondientes a *era, eras, era*. Observaciones, 886 y 887. PARADIGMA V. Flexiones objetivas de los verbos *ibili, egon, yoan, etorí* y *etzan* de indicativo remoto (pretérito imperfecto) correspondientes a *andaba, estaba, iba, venía* y *yacía*... etcétera. Observaciones, 888 a 895. PARADIGMA VI. Flexiones receptivas remotas de *izan*, correspondientes a *yo te había, le había, os había, me habías venido*... etc. Observaciones, 894 y 895. PARADIGMA VII. Flexiones del modo hipotético de *izan, ibili, egon, etorí* y *yoan* correspondientes a *si yo fuera, si tú fueras, si yo anduviera. estuviera*... Observaciones, 896 y 897. PARADIGMA VIII. Flexiones receptivas de *izan* (modo hipotético) correspondientes a *si yo me te hubiera, si me le hubiera venido*, etcétera. Observaciones, 898 y 899. PARADIGMA IX. Flexiones objetivas del modo condicional de *izan, ibili, egon, etorí* y *yoan*, correspondientes a *yo sería* (habría de ser), *andaría, estaría, vendría* e *iría*... Observaciones, 900 a 903. PARADIGMA X. Flexiones condicionales de recipiente del verbo *izan*, correspondientes a *me te habría venido, me le habría, te me habrías*... etc. Observaciones, 904 a 906. Conjugaciones de que hoy carece *izan*, 907. PARADIGMA XI. Flexiones de imperativo del auxiliar intransitivo y varios conjugables: *viva yo, venga yo*, etc. Observaciones, 908 y 909. ¿Hay presente de imperativo? 910. Observaciones particulares, 911. Observaciones acerca de algunos verbos conjugables, 912. PARADIGMA XII. Flexiones receptivas del auxiliar en imperativo: *quítemete yo, quítemele yo*, etc. Observaciones, 913 y 914. PARADIGMA XIII. Flexiones objetivas de subjuntivo próximo del auxiliar intransitivo, equivalentes a *cuando yo muera, cuando tú mueras*, etc. Observaciones, 915 y 916. REDUCCIONES DE SUBJUNTIVO A INFINITIVO, 917. PARADIGMA XIV. Flexiones subjuntivas equivalentes a relaciones

de infinitivo. Observaciones, 918 a 922. PARADIGMA XV. Flexiones receptivas del auxiliar en subjuntivo próximo, correspondientes a *que me te vaya, que me le vaya*, etcétera. Observaciones, 923 y 924. PARADIGMA XVI. Flexiones receptivo-hipotéticas del auxiliar en subjuntivo próximo, correspondientes a *si yo me te voy, si me le voy...* Observaciones, 925 y 926. PARADIGMA XVII. Flexiones hipotético-objetivas del auxiliar intransitivo correspondientes a *si yo muriera, si tú murieras. A)* Normales de presente remoto. *B)* Anormales hipotéticas (de futuro indicativo). Observaciones, 927 y 928. PARADIGMA XVIII. Flexiones hipotético-receptivas del auxiliar, correspondientes a *si yo te estuviera, si yo le estuviera.* Observaciones, 929, 930. Flexiones en desuso, 930 bis.

Conjugación de verbos transitivos. PARADIGMA XIX. Flexiones objetivas de indicativo próximo del auxiliar equivalentes a *me ha visto, me ha pegado.* Observaciones, 931 y 932. PARADIGMA XX. Flexiones objetivas del consuetudinario *eroan*, correspondientes a *me sueles, me suele.* Observaciones, 933 y 934. PARADIGMA XXI. Flexiones objetivas de *ekarri*, correspondientes a *me traes, me trae.* Observaciones, 935 y 936. PARADIGMA XXII. Flexiones objetivas de *erabili*, correspondientes a *me mueves* (manejas), *me mueve* (maneja). Observaciones, 937 y 938. PARADIGMA XXIII. Flexiones objetivas de *euki*, correspondientes a *me tienes, me tiene*, etc. Observaciones, 939 y 940. PARADIGMA XXIV. Flexiones objetivas (indicativo próximo) de varios verbos defectivos, correspondientes a *lo sé, lo digo, dura, hierve, me ocupo*, etc. Observaciones, 941 y 942. Ejemplos de viejos autores, de flexiones de verbos como *ikusi, erakutsi, ezagun, entzun, eutsi*, 943. PARADIGMA XXV. Flexiones receptivas del auxiliar con objeto singular y plural, correspondientes a *te lo he... te los he dado, se lo he... se los he dado.* Observaciones, 944 y 945. Flexiones receptivas de objeto pronominal hoy en desuso, 945 bis. PARADIGMA XXVI. Flexiones del verbo *irautsi*, correspondientes a *te lo digo, se lo digo*, etcétera. Observaciones, 946 y 947. *B)* FLEXIONES DE INDICATIVO REMOTO. Propiedades de la conjugación remota o pretérito imperfecto. En qué consiste. Reacción popular a favor de la Lógica, 948. PARADIGMA XXVII. Flexiones objetivas del auxiliar, correspondientes a *me solías ver, te solía yo ver.* Observaciones, 949 y 950. PARADIGMA XXVIII. Flexiones objetivas

de *euki*, correspondientes a *me tenías, te tenía yo*, etcétera. Observaciones, 951 y 952. PARADIGMA XXIX. Flexiones objetivas de *ekarí* correspondientes a *me traías, te traía yo*, etc. Observaciones, 953 a 956. PARADIGMA XXX. Flexiones objetivas de *yakin* y *yardun* correspondientes a *lo (los) sabía, estaba yo ocupado*. Observaciones, 957 y 958. PARADIGMA XXXI. Flexiones receptivas del auxiliar con objeto singular y plural, correspondientes a *te lo (los) dí*, etcétera. Observaciones, 959 y 960. PARADIGMA XXXII. Flexiones receptivas del verbo *irautsi* correspondientes a *te lo decía yo, se lo decía*, etc. Observaciones, 961 y 962. *C)* FLEXIONES DEL MODO HIPOTÉTICO. Su naturaleza, 963. Confusión en algunos pueblos, 964. Flexiones hipotético-negativas, 965. Competencia entre la negación y la hipótesis, 966. Su reducción a infinitivo, 967. PARADIGMA XXXIII. Flexiones objetivas del auxiliar, correspondientes a *si me hubieras visto, si te hubiera visto*, etc. Observaciones, 968 y 969. Ideas reflexivas. Curiosas flexiones del valle de Zigoitia. *(Ibid.)* PARADIGMA XXXIV. Flexiones objetivas del verbo *euki*, correspondientes a *si me tuvieras, si te tuviera*, etcétera. Observaciones, 970 y 971. PARADIGMA XXXV. Flexiones receptivas del auxiliar con objeto singular y plural, correspondientes a *si te lo (los) hubiera dado, si me lo (los) hubieras vendido*, etcétera. Observaciones, 972 y 973. *D)* FLEXIONES DEL MODO CONDICIONAL. Su naturaleza. Deficiencia de verbos conjugables en estas flexiones, 974. PARADIGMA XXXVI. Flexiones objetivas del auxiliar, correspondientes a *me habrías de ver, te habría de pegar*, etcétera. Observaciones, 975 y 976. PARADIGMA XXXVII. Flexiones receptivas del auxiliar con objeto singular y plural, correspondientes a *te lo (los) habría, me lo (los) habrías*, etcétera. Observaciones. Arcaísmos recientes. Copiosas variantes, 977 y 978. *E)* FLEXIONES DEL MODO IMPERATIVO. Observaciones previas, 979. PARADIGMA XXXVIII. Flexiones objetivas del auxiliar, correspondientes a *pégame, pégueme, péguete yo, péguete él*, etc. Observaciones, 980 y 981. PARADIGMA XXXIX. Flexiones receptivas del auxiliar con objeto singular y plural, correspondientes a *dételo, dételos yo, déselo (los) yo, no me lo (los) des*, etcétera. Observaciones, 982 y 983. Verbo curiosísimo. (Ob. 9.ª). *F)* FLEXIONES DEL MODO SUBJUNTIVO. Observaciones previas, 984. PARADIGMA XL. Flexiones objetivas de subjuntivo próximo, correspondientes a *que me*

veas, que te oiga, que lo oiga yo, etc. Observaciones, 985 y 986. PARADIGMA XLI. Flexiones receptivas de subjuntivo próximo con objeto singular y plural, correspondientes a *que te lo (los) de, que me lo (los) des*, etc. Observaciones, 987 y 988. *G)* FLEXIONES DE SUBJUNTIVO REMOTO. Observaciones previas, 989. PARADIGMA XLII. Flexiones objetivas del auxiliar correspondientes a *que me llevases, que te llevase yo*, etc. Observaciones, 990 y 991. PARADIGMA XLIII. Flexiones receptivas del auxiliar con objeto singular y plural, correspondientes a *que te lo (los) diese, que me lo (los) dieses*, etcétera. Observaciones, 992 y 993. PARADIGMA XLIV. Flexiones objetivo-hipotéticas del auxiliar en subjuntivo próximo, correspondientes a *si puedes verme, si puedo oírte*, etc. Observaciones, 994 y 995. PARADIGMA XLV. Flexiones receptivo-hipotéticas con objeto singular y plural, correspondientes a *si puedo dártelo (los), si puedo dárselo (los)*, etc. Observaciones, 996 y 997.

Conjugación de la potencialidad. Dos potencialidades. *Maremagnum*. Impotencialidad, 998. Modos verbales (repaso). Potencialidad de infinitivo de verbos intransitivos y transitivos, 999. Desbarajustes producidos por la Analogía. 1000. Doble característica de potencialidad en la conjugación, 1001. Flexiones hoy desusadas, 1002. *A)* FLEXIONES POTENCIALES DE INDICATIVO. Qué flexiones han muerto, 1003. Flexiones remotas tomadas de viejos autores y todavía muy en uso, 1004. PARADIGMA XLVI. Flexiones objetivas de indicativo remoto correspondientes a *podías llevarme, podía yo matarte*... etc. Observaciones, 1005-6. Ejemplos aislados de flexiones potenciales receptivas, 1007-8. *B)* FLEXIONES POTENCIALES DE SUBJUNTIVO. Dos grandes grupos, 1009. Característica hoy común de unos y otros, 1010. PARADIGMA XLVII. Flexiones objetivas del auxiliar intransitivo, normales con tres grupos de variantes anormales, correspondientes a *puedo, puedes... morir*. Observaciones, 1011-12. Flexiones receptivas ya casi del todo muertas, 1013. PARADIGMA XLVIII. Flexiones objetivas del auxiliar intransitivo, normales con dos grupos de variantes anormales, correspondientes a *yo podía, podías... morir*. Observaciones, 1014-15. PARADIGMA XLIX. Flexiones receptivas del auxiliar intransitivo (subjuntivo remoto) correspondientes a *para que pudiera aparecerte, para que pudieras aparecérteme*... etc. Observaciones, 1016-17. *C)*

FLEXIONES HIPOTÉTICAS. De muy poco uso las de conjugación próxima, 1018-19. PARADIGMA L. Flexiones hipotético-objetivas de conjugación remota correspondientes a *si yo pudiera morir...* etc. Observaciones, 1020-21. PARADIGMA LI. Flexiones hipotético-receptivas de conjugación remota correspondientes a *si pudiera yo aparecérmete, si pudieras aparecérteme...* etcétera, 1022. *D)* FLEXIONES CONDICIONALES. Sin necesidad de especiales Paradigmas. Intromisión de la característica infinitiva de futuro *ilgo neinteke* por *il neinteke* yo podría morir. *E)* FLEXIONES TRANSITIVAS DE SUBJUNTIVO. La característica *teke* de intransitivo y *ke* del auxiliar transitivo, 1024. Desprendimiento de esta característica en muchas flexiones. Ejemplos clásicos, 1025. PARADIGMA LII. Flexiones objetivas de subjuntivo próximo correspondientes a *me puedes ver, te puedo herir...* etcétera. Observaciones. Explicación de una antinomia, 1026-27. Origen probable de las flexiones anormales (Observación 4.ª). PARADIGMA LIII. Flexiones receptivas de subjuntivo próximo con objeto singular y plural, correspondientes a *puedo dártelo (los)... puedes dármelo (los)...* etc. *A) Flexiones normales.* Observaciones, 1028-29. PARADIGMA LIV. Flexiones receptivas de subjuntivo próximo con objeto singular y plural, correspondientes a las del Paradigma precedente. *B) Flexiones anormales.* Observaciones, 1030-31. PARADIGMA LV. Flexiones objetivas normales de conjugación remota correspondientes a *para que me pudieras ver... para que te pudiera yo ver...* etc. Observaciones, 1032-33. Explicación de las anormales (Observación 2.ª). Flexiones receptivas de objeto pronominal muertas (Observ. 3.ª). PARADIGMA LVI. Las mismas flexiones precedentes anormales. Observaciones, 1034-35. *F)* FLEXIONES HIPOTÉTICAS Y CONDICIONALES DEL AUXILIAR TRANSITIVO. Cómo se forman las hipotéticas, 1036. Cómo las condicionales, 1037.

Conjunciones, afijos conjuntivos, locuciones conjuntivas. I. Definición, 700. Conjunciones coordinativas y subordinativas. El afijo conjuntivo *la* subordinativo y coordinativo: ejemplos, 701. Movilidad semántica (cambio de significación) de dos conjunciones, 702. Clasificación, 703. Adversativas, 704. Causales, 705. Comparativas, 706. El afijo comparativo *nez*, 707. El complementario *n*, 708. La concesiva *ere* o *bere*, hoy muchos *be*, 709. Las también concesivas *-áren, bedere, nai ta* o *naiz* y *ber*, 710,

Conjeturales, 711. Continuativas, 712. La copulativa *ta* con sus permutaciones, 713. *Baita* y *ezta*, 714. Las disyuntivas *edo*, *bai*, *ez*, *ala*, *zein*, 716. Abuso contemporáneo de *ala*, 716-17. Locuciones formadas de *bat* y *beste*, 718. Los adverbios *bai* y *ez* como conjunciones disyuntivas, 719. El vocablo *baldin*, 722. Conjunciones impulsiva, inquisitiva y relativa, 723. Las temporales, 724. Conjunciones de calco alienígena: 1.ª *ezpada*, 2.ª *zeinere*, 3.ª *baina* en acepción de «sino», 4.ª *zeŕen*, 5.ª *zeren*, 6.ª *ze* que, 7.ª *ze* pues, 8.ª *bada*, 9.ª *zegaiti ze* o *zergatik eze*, 10 *nola*, 11 y 12 *zelan*, 13 *zein* y *zeinda*, 14 *non*, 15 *nonda*, 725. II. Enumeración de los afijos conjuntivos y de las locuciones conjuntivas, 525. Tecnicismo de esta clasificación, 524. Temas de estos afijos, 525. El concesivo: *nik ereinaŕen*, 526. El hipotético: *balekie eztakienak!*, 527. El impulsivo: *bait*. Fenómenos fonéticos a que da lugar este prefijo conjuntivo y sus variantes, 529. El declarativo: *baietz*, *ezetz*, 530-31-32-33. El gerundial *ik* de, por ejemplo, *eskuak loturik*, 534. Este afijo con tema nominal o adjetival: *gazterik il*, 535. El gerundial *la* de, por ejemplo, *lo onetan zetzala*, 536. El declarativo *la: geituko leukeala*, 537. Las cuatro acepciones del conjuntivo *lako*, 538. *Etoŕi dalakoa*, *onduko nazalakoan*, 539. Las variantes *lakotzat* y *lakotan*, 540. *Lakotz* y *lakoz*, 541. *Zuk dakizularik*, 542. *Halarik ere*, 543. Diversas acepciones de *n* aun como afijo conjuntivo, 544. *N* afijo relativo: *danak eta zanak*, *Ibid.* Diferencia entre *ona zan gizona* y *ona zan-gizona*, 545. El afijo conjuntivo relativo *n* base de varios conjuntivos temporales: *datoŕenean*, *datoŕenera*, *datoŕeneko*, *datoŕenerako*, *datoŕenarte*, *datoŕenartean*, *datoŕenetik* y *datoŕenez*, 546. *N* significando «para que», 547. *Nean* «cuando» se pluraliza, 551. El afijo *nean* con otras significaciones, 552. Variantes del afijo *nez*, 553. *N* como afijo complementario: *eztakit nor dan*, 554. El origen de la *e* de la flexión *eztakit nor den* (555). La locución «querer que» (556). *N* en acepción de «si»: *eztakit elduko nazan* no sé si llegaré (557). Variantes del afijo inquisitivo *n* (558). *Badakit nik... bearko lirakeana* (559). *Eneutsan igaŕiko Agur Maria zanik (Ibid.) Izan daitezantzat* «para que sean», en vez de *izan daitezan* (560). *Yantzita* como *yantzirik* habiéndose vestido (561). *Salduta gero*, *salduta batera... (Ibid.) Egun batzuek igarotakoan* (561 bis). *Saltzeko dago* y *saltzeko agindu*

(562). *Obeto ipin*TEAÂEN (565). *Egi*TEKOAN «a condición de hacer» con sus variantes (564). El gerundial *z* de *ikusteaz* e *ikusiaz* o *ikusiz* (565).

III **Conjuntivas** (Locuciones). 1.ª Las concesivas *badatoŕ ere* y *etoŕita ere* (523 y 571). 2.ª Las hipotéticas *ikusiz gero* o *ikusiezkero* y *baldin balego...* (523 y 566). 3.ª *Ona* BAI*nintzan* (523 y 572).

Continuativas conjunciones, 712.

Construcción de los pronombres demostrativos, 652 bis.

Coordinativas conjunciones, 701.

Copulativas conjunciones, 713 y 714. Compuestos copulativos como *aitzin-gibelak* por *aitzina ta gibela*, 589.

Cualitativa comparación como las de *ederago*, *zuriena*, *andiegi*, 324.

Cuantitativa comparación como *ur geiago*, *geien*, *geiegi*, 324 y 325. Pronombres cuantitativos, Véase PRONOMBRE, IV.

D

Dativo caso de declinación, 498.

Declarativas conjunciones: *-etz*, 530 a 533 y *-la*, 537.

Declinación y afijos declinativos.—Declinación es, en nuestra lengua, la relación establecida entre un sintagma o miembro de la oración con un nombre (expreso o tácito, es decir, nombre sustantivo, adjetivo o pronombre) o con el verbo. Esta relación la establecen desinencias o sufijos adecuados, precedidos a veces de curiosos infijos. El tema de estos afijos declinativos puede ser nombre (sustantivo o adjetivo), pronombre, adverbio y hasta un verbo tanto infinitivo como conjugado. *Gizonaren ama*, *argalari*, *guretzat*, *etxeko mutila*, *gaurko*, *ibiltera*, *dabilenarekin*. Tema del primer ejemplo es un nombre; el del segundo, un adjetivo; el del tercero, un pronombre (y pudo haberse citado un pronombre demostrativo como *ori*, numeral definido como *lau* e indefinido como *asko*, *guti*, *zeinbat*); el del cuarto es también un nombre que, mediante el afijo *ko*, está en

relación con *mutila;* el tema del quinto es un adverbio (el afijo *ko* con vocablos de tiempo «para» puede ser también «de» según el vocablo que siga, por ejemplo *gaurko aparia);* los temas del sexto y séptimo son el verbo *ibili* infinitivo en un caso, conjugado en el otro. A esta hermosa variedad de temas obedece el que en el texto se hayan citado declinación nominal, adjetival, pronominal, adverbial y verbal. Sirvan estas nociones de suplemento, pues el autor se olvidó de exponer en el cuerpo de la obra la definición de esta importantísima sección de la Morfología vasca.

¿Existe la declinación vasca? (453). Del vocativo (454). Del acusativo y nominativo (455). Tecnicismo de la declinación (457, 458, 459). Los afijos *ik* y *ga* no declinativos (460). Casos de declinación expresados en la conjugación (462). Doble paradigma (465). (La Fonética de la Declinación está indicada más abajo, en la palabra Fonética II). Infijos semánticos de vocablos como *lendanik* y *gaurdanik* (479). *Nozezkero* como *nozdanik* (479 bis). El infijo *gan* con seres animados (480). El uso del posesivo antes de este infijo: *Aitarengana* y *gurengana* en vez de *Aitagana* y *gugana* (481). Vocablos que a veces denotan seres animados y otras inanimados (482). El infijo alienígena *baita* con sus variantes (483). El infijo *ta* y sus tres acepciones (484). Con vocablos indeterminados (485). La generalización natural de un concepto y el infijo *ta* (486). *Ta* en algunos casos plurales (487). *Ta* usado como variante del infijo *za: nitaz= nizaz itz egin* (488). Anomalías en el uso del infijo *ta* (489). El infijo *za* y temas a que se agrega (490). Abuso de *za* introducido en nuestros días (Ibid.). Sus variantes *ta* y *tza* (491). Vocablos indefinidos reales y aparentes (492). Los seres animamados, aun irracionales, exigen el infijo *gan* en algunos casos declinativos lo mismo que las personas: *zezenagana* o *zezenarengana*, no *zezenera*, 493. Análisis de los dos paradigmas, 494. Veintiún anomalías de declinación, 495. De las variantes 496: en el caso activo, 497; en el dativo, 498; en el posesivo, 499; en el destinativo, 500; en el proverbal, 501; en el inesivo, 502; en el ablativo, 503; en los directivos,

504; en el directivo terminal con vocablos de tiempo, 505; en el directivo objetivo, 506 y 507; en el destinativo verbal, 508; en el sociativo, 510; en el impulsivo, 511; en el instrumental pronominal *zaz* 512. Confusión de *zaz* y *kin* o el bizkaino *gaz*, 512 bis. DESINENCIAS DOBLES. Desinencias que no se unen con el proverbal *ko*, 520. Desinencias con que se une *ko*, 521 A) *guretzako madariak*. B) *¿Nondikoa zan?* C) *Pekaturako adiskideak*. D) *Oberanzkoa*. E) *Zeinbaterañokoa zan*. F) *Nigazko onerexia, hirekilako bakeaz*. G) *oŕegaitikoa*. H) *uŕezko zirziluak*... Otras desinencias con aspecto de dobles, 521 bis. Advertencias para mejor inteligencia de los dos Paradigmas, 522. Primer Paradigma de declinación: de seres animados, p. 550. Segundo Paradigma de declinación: de seres inanimados. p. 551. Cuatro declinaciones del verbo, 753.

Defectivos verbos, 741.

Demostrativos: pronombres, adverbios, adjetivos y frases conjuntivas, 650.

Dependencia entre los elementos de algunos compuestos, 591 a 600.

Derivación. Afijos derivativos. ¿Qué es derivación? 42. Sus características negativas y positivas, 44 a 50. Positivas (véase FONÉTICA de la derivación). Distribución de los afijos derivativos en nominales, adjetivales, numerales y verbales, 62. I. DERIVATIVOS NOMINALES. Subdivisión. *A)* ABSTRACTOS: el de *naitasun, ondasun, osasun, elharzun*... 64. El de *argintza, lugintza*... 65 y sus variantes. El de *beretergo, itzaingo, zurgingo*...; el de *apalgo, zabalgo*...; el de *adiskidego, etsaigo*...; el de *edango, yango*; el de *eskugo*..., *aizogo*, 66. Combinación del afijo *go* con otros afijos, 67. El afijo de *andikeria, gizonkeria*... y *astakeria, zakurkeria*... 68. El de *apezko, bekaizko*... 68 bis. El de *aiherkunde, baikunde, apezkunde*... 69. El de *arpegikuna, begirakuna*... 70, *izkune* (Ibid.) El de *izkuntza, baikuntza, abadekuntza, maisukuntza*... 71. El de *aipamen, baimen*... y *entzumen, ikusmen*... 72. El de *itsumendi, nahasmendi*... 73. El de *hatsaŕe, maitasaŕe*... 74. El de *ontasun, gaiztotasun*... 75. El de *etorte, ikuste*... 76 a 82. El de *bizitza, eriotza*... y *artzaintza, moŕontza*... 83. El de *aŕantzu, argintzu*... 84. *B)* AGENTES. El afijo de *buŕukari, iletari*... 86 y 87. El de *langile, ongile*... con *langila, ongila*... 88. El de *legegin, zurgin, argin*, 90. El de *gaizkila, eroskila*. 91. El de *gaizkin, arakin*, 92. El de *entzula* o *entzule, ekarla* o *ekarle*, 94 y 96. El de *zantzolari, itaurlari*... 95.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO · OBRA SOCIAL · Caja de Ahorros de Vitoria

El de *zuritzaile, erostale, ereťzaila*... 97. El de *lozale, bizizale*... (Ibid.) *C)* Colectivos. El afijo de *artalde, gizalde*... 98 y 99. El de *arantzadi, sagardoi, ilardui*... 100. El de *apuŕeri, zaŕeri*... 101. El de *aokada, betekada*, 102. El de *saskitara, labetara*, 103. El de *maitra, sabeltra*, 104. El de *ahota*, 105. El de *yendeketa, laŕuketa*... 106. El de *maastegi, umetegi*, 107. El de *dirutza* o *dirutze*... 108. El de *¡au da zaldiz! ¡au da zaldizkoa!* 109. *D)* Efectos. El de *aŕada, aupada*, 110. El de *abiadura, azpildura*... y de *baitura*, 111. El de *apainduri, garbiduri*... 112. El de *andiera, luzera*... 113. El de *entzuteŕean, ikusteŕean*... 114. El de *andigo, apalgo*... 115. El de *adakera*... *yokera*... *aukera*, 116. *E)* Evolutivos. 117. El de *saŕera, aŕera*... *egutera, eskuera*... 118. El de *biŕanai, biŕarto*... 119. El de *aŕien, laruen*... 120. El de *Markosenekoa, Markosenetik* 121. El de *Kondeko, sakristauko*... de *mutuŕeko, oinetako, soineko*... 122. El afijo *ko* indicando tiempo, 123. El de *alboreango, bureango*, 124. El de *albotiko, auŕetiko*, 125. El prefijo de *ezizen, ezuste*... *ezaldi, eztasun*... *ezbai, ezurte*... y el sufijo *gauzez* + *a*, 126. El de *pelotaka edeŕa*, 127. El prefijo de *lenaŕi, lengusu*, 128. *F)* Instrumentales, 129. El de *atxikigailu, ongailu*... 130. El de *apezgai* o *beretergei*... *gonagei*... *irakurgai*... 131. El de *herogaŕi, gogorgaŕi*, 132 B. El de *estalki, izaki*, 133. *G)* Locales. El de *Antonenetik*, 134. El de *oialgintza, upagintza*, 136. El de *alagu, bazkagu, ikasgu*, con sus variantes los afijos *gi*, 136 y *gio*, 137. El de *Letrauko, eŕementariko*, 140 y el de *apeztegi*, 141. *H)* Materiales. El de *zaldare, udare*, 142. El de *edari, bazkari*, 143. El de *arturen, eginen*, 144. Paralelo entre este afijo *en* y el del futuro moderno de algunos dialectos, 145. Tres acepciones del afijo *kari*: *salkari, gabonkari, bazkari*, 146. El de *argilari*, 147. El de *otsoki, txaŕiki*, 148. El de *ondakin, txurikin*, 150. Acepciones del afijo *kizun*: *egikizun*... *barkhakizun*... *etorkizun*, 151. El de *geŕiko, eskutuŕetako*... 152. *I)* Operativos. El de *azaiera*... *egiera*... *naiera*... 153. El de *ileta, lapuŕeta*... 154. El de *ardazketa*... *aŕainketa*... *eurriketa*, 155. El de *axeka*, 156. El infijo de *erbitara, erbitan*, 157. El de *urzun*, 158. *J)* Patronímicos. El de *Martikorena*. *Otxotorena*, 159. Diferencia entre los de *Eŕandorena* y *Eŕandorenea*, 160. *K)* De tiempo. El de *bidaldi, gizaldi*, 161. El de *azaro, uztaro*... y *bidaro, lotaro*... 162. El de *etoŕera, igoera*... 163. El de *Mezakoan, baz-*

kaltzekoan... 164. El de *aizete, eurite*, 165. El de *gaztezaro, zartzaro*, 166. El de *aurzitu, lanzitu*, 167. El de *aurzutu, lanzutu*, 168. *L)* Toponímicos. Los de *Erkiaga, Laskurain, Ernialde*... y otros muchos vocablos de variado final, 170. II. Derivativos adjetivales. Subdivisión, 171. *A)* Abundanciales. El de *adurti, añenti*... 172. El de *eŕutsu, bizartsu*... 173. El de *aduzto, zoŕizto*... 174. El de *indarzu, oŕizu*... 175. *B)* Específicos. El de *zerik da*, 176. El de *burutsiko, eginiko*, 176 bis. El de *onetariko, zetariko, atariko*, 177. El de *nolako, oŕelako*, 178. El de *zelango, onelango*, 179. Los de *gulasoko* y *gulazko bat*, 180 y 181. El de *nik legezko*, 182. El de *aitatzako, lapurtzako*, 183. El de *uŕezko, pozezko*, 184. *C)* Gentilicios. El sufijo *ar* o *tar*. Su alcance semántico. Abuso que de él se hace en nuestros días, 185. ¿Merece *entar* ser tenido como sufijo derivativo? 186. *D)* Materiales. El de *egoskaitz, sendakaitz*, 187 y 188. El de *galgaŕi, negargaŕi*, 189. El de *sendakizun, barkakizun*, 190. *E)* Pasionales. El de *kakasi, txizasi*, 191. El de *arbera, egarbera*, 192 y 193, y de *gaztanbera, sabelbera*, 194. El de *pizile, kakaile*, 197. El de *kakestu, txizestu*, 198. El de *azgale, txugale, logale*, 199. El de *ikasgura, logura*, 200. Varias acepciones del sufijo *kari*, 201. ¿Este sufijo es vasco de pura cepa o alienígena? 202. El de *aurkin, katukin*, 203. El de *gasnako, aragiko*, 204. El de *aurkuntze*, 205. El de *ezteiliar, egoiliar*, 206. El de *andinai, ikasnai*, 207. Locuciones de autores contemporáneos opuestas al genio de la lengua, 208. El de *ardanoi, elizoi* y *beregoi, burugoi*... y *amakoi, eŕikoi*, 209. El de *lotsor, ikaror*, 210. Diferencia entre estos dos lindos afijos *oi* y *or*, (Ibid.) Otra acepción del sufijo *or* y *kor*, 211. El de *baketiar, etxetiar*, 212. El de *edatun, yakitun*, 214. *F)* Posesivos. El de *bizardun, dirudun*, 215. El de *aiduru, zorduru*, 216. El de *gogonduri, obenduri*, 217. *G)* Privativos. El de *artega, donga, indarga*, 218. El de *egoska, inauska*, 219. El vocablo *baga, bage* y *gabe*, 220 y 221. El sufijo *tzaga* con sus variantes, 222. III. Derivativos numerales. Nociones preliminares, 223, 224 y 225. Clasificación, 226. *A)* Adjetivales. El de *lauko, zortziko, amaŕeko*, 227. Que no cabe sustituirlo por *dun*, 228 bis. El de *bikoitz, irukoitz*, 228. *B)* Adverbiales. El de *irutan, lautan*, 229. El afijo z en varias acepciones, 230. *C)* Colectivos. El *tzu* de *batzuk, bitzuk, irutzuk*, 231. *D)* Distributivos. El de *bana, bosna, amarna*... y el

de *seira, zazpira*, que en varios dialectos son también *seina, zazpina*, 252. Los de *banaka, bosnaka... seiraka, zazpiraka...* 253. El de *banako, binako, bosnako*, 254. El de *launan, banan*, 255. Los vocablos *banatu* y *banandu*, 256. El afijo de *banara, launara*, 257. *E*) Enfáticos. *Ogetak, ogetaz, ogetazak...* etc., 258. *F*) Fraccionarios. El de *lauren, amaŕen*, 259. Diferencia entre los fraccionarios *en* y *ki* de *bikiak, irukiak...* etc., 240. El de *xaizpil*, 241. *G*) Ordinales. El afijo *gaŕen*. Su composición, su relación con el superlativo *en* en varias lenguas antiguas y en la nuestra, 242. El ordinal «primero» ni en esas lenguas ni en la nuestra tiene por tema el número «uno». Explicación de Astarloa acerca del afijo *gaŕen*, 245. Este afijo con temas no numerales, 244. Traducción de *zeinbakaŕen*, 245. Variantes de este afijo, 246. *H*) Periódicos. El de *zortzieŕi, amuskeŕi*, 248. Estos períodos en otros dialectos vascos (Ibid.) El de *irûŕen, bederatziuŕen...* 249. IV. Derivativos verbales. Alcance de esta denominación, 250. El infijo *ra* del cual derivan verbos factitivos como *eragin, erabili*, 251. Advertencia acerca de verbos así formados, 252. El sufijo *i* en verbos como *bidali, estali, zabali* y *zoli* de tema conocido y en otros como *ikasi, ikusi* cuyo tema se desconoce, 253. Su uso probable en la antigüedad, 254. *I* es además determinante, 255. La terminación verbal *n*, 256. Los derivativos alienígenas *du, tu*, 257. Su fonética no es de derivación, 258. *Du* como permutación de *tu* y aun como independiente (Ibid.) El sufijo *tun* de algunos verbos. Su formación, 259.

Desbarajuste en la conjugación remota, 791. Desbarajustes producidos por la familiaridad en la conjugación, 809 y 828.

Desinencia (pág. 6, lín. 2). Clases de desinencias (página 6, lín. 8). Si compete esta denominación a elementos de nuestra declinación y conjugación, 10 y 11. Desinencias dobles, 520 y siguientes.

Destinativos (casos de declinación) nominal, 500; verbal, 508.

Determinantes afijos. Nominales y verbales. I. Determinantes nominales. Nominales primarios o artículos: *a* genérico, *o* concreto, *ik* abstracto, 427. Apreciación errónea de algunos autores acerca del artículo genérico, 428. Lindas locuciones suletinas, 429. Invasión de este afijo en los vocativos, 430 y 431. Probable origen de esta invasión, 432. Uso de este artículo en la Declinación, 434. Su origen, 435. ¿El artículo concreto *o* es

realmente afijo? 458. Dialectos en que se usa, 457. Es necesario que le siga un sufijo, 457 al fin. El artículo abstracto *ik*. Sus características, 459. El infijo *ta* sustituyendo a este artículo en algunos casos de declinación, 459. El elemento pluralizador *k* nunca se usa con este artículo, 440. La enclítica *an* con este artículo, 441. Casos en que el artículo *ik* ocupa el lugar del genérico *a*, 442. El afijo *ik* de algunas curiosas locuciones, 442 al fin. Los artículos *a* y *o* con los numerales, 446. El griego en vascuence y viceversa, 447. II. DETERMINANTES VERBALES. El final *i* de infinitivos como *ekari*, *ikusi* ¿en qué modos verbales se elide y en cuáles se conserva? 449. La indeterminación verbal *gal* por *galdu*, *ekar* por *ekarri*, está hoy muerta en algunos dialectos, *(Ibid)*. Elisión de la final *tu*, 450. *Apurtu* + *ten* = *apurtuten*, *apurtzen*, *apurketan*, 451. *Poztu* + *ten* = *poztuten*, *poztutzen*, *pozketan* y *poztzen*, 452. *Nota*. La fonética de los determinantes está indicada bajo la palabra Fonética.

Diminutivos (afijos graduativos), 277 a 325.

Directivos (casos 9, 10, 11 y 12 de declinación) definido, indefinido, terminal y objetivo. V. los Paradigmas. Variantes de estas desinencias, 504 a 508.

Distributivos afijos derivativos numerales, 232 a 237.

Disparidad (ley fonética de id.), 413.

Disyuntivas conjunciones, 716.

Dubitativo adverbio, 686. Modo verbal dubitativo, 405.

E

Efectos (afijos derivativos), 110 a 116.

Elementos de la conjugación expuestos en el capítulo XIII de la segunda parte. Por equivocación se puso a este capítulo por epígrafe DE LA CONJUGACIÓN en vez de ELEMENTOS DE LA CONJUGACIÓN, pág. 557 a 601.

Elipsis es el alma de la Composición morfológica, 583. Elipsis del sufijo *dun*, 584 *B*. De la conjunción *ta*, 584 *A*. De alguna conjunción disyuntiva, 584 *C*. De desinencia declinativa, 584 *D*. De una frase, 584 *E*.

Elisiones o supresiones fonéticas. V. FONÉTICA.

Enclítica, la partícula *an*, 441.

Enfáticos afijos derivativos, 238.

Entonación de los afijos, 18.

Epéntesis fonética. V. FONÉTICA.

Epicenas flexiones de conjugación, 775. V. en la nota de la pág. 747 la razón de haber extendido semánticamente el vocablo epiceno, de géneros comunes a significar números comunes.

Específicos afijos derivativos, 176 a 184.

Eventual adverbio, 691 y modo verbal, 416.

Evolutivos afijos, 8 a 15. Derivativos nominales evolutivos, 117 a 128.

F

Familiar conjugación, 826. V. en este Índice el epígrafe Conjugación (Elementos de la) Artículo V.

Flexión. Algo ambigua es su significación en Lingüística. En vascuence, aunque también fuera del verbo se den flexiones, por ejemplo, las que proceden de apofonía (de *zoro, zoratu;* de *eltze, eltxano*... etc.), sin embargo, al hablar de flexiones en nuestra Morfología, damos por ellas a entender un «vocablo verbal conjugado», lo que en tiempos de Zabala llamaban tenso, tal como *otedaki, datorenean*, etc. No llegó a darse su definición en el cuerpo de la obra. Su clasificación se expuso en 872, 873 y 874. Flexiones excepcionales, 775. Flexiones numéricamente epicenas, 775. Clasificación de flexiones, 872. Flexiones deducidas, 876. Flexiones de los LVI Paradigmas desde la página 629 hasta la 801.

Fonética. En la conferencia dedicada en el Congreso Vasco de Oñate a la exposición de la Fonética vasca, se dieron nociones de esta ciencia.

I. Fonética de la Composición. I. Fenómenos de adición. *A)* De *t: sutondora, beteri. B)* De *k: umekondo, kandelakondo*, 601. II. Fenómenos de supresión. *A)* De vocal: *aitorde, amorde. B)* De consonante: *eguberi, eguasten*, 602. III. Fenómenos de permutación. *A) Eskakizun, elaberiti. B) Artagarau, sendabide. C) Ardangela, gaztanapal*, 603. IV. De elisión y epéntesis simultáneas. 1.° *Artalde, itaska*..., 2.° *betoker, otordu*..., 3.° *satitsu, satandera*... 604. V. De elisión y permutación emparejadas. 1.° *Alondo, galauts*..., 2.° *bekaitz, arkazte*..., 3.° *betsein, artzain*..., 4.° *abatetxe, inutume*.... 5.° *Azkaray, Azpeitia*, 605. Fenómenos en el primer componente, 606. Fenómenos perifrásticos, 607.

II. Fonética de la Conjugación. I. Fenómenos de adición. *A* y *e* elementos adicionales, 859. En Roncal tie-

nen aun *o* como tal elemento, 839 bis. *A* y *e* son además elementos significativos, características temporales, 840. Excepciones, 841. Manera de usarlos, 842. Núcleos sin elemento adicional, 843. Elementos personales que admiten la ingerencia de *a* o *e*, 844. El pluralizador *z* con ellos, 845. Núcleos en *i* y *u*, 846. II. Elisiones fonéticas. *B*, *d*, *g* y *r* elididos por dejadez, 847. El objetivo *d* elidido, 848. Elisión de la *l* del núcleo *bil* y la *r* de *tor* y *kar*, 849. Elisión del agente *k*, 850. Las consonantes de *godo*, 850 bis. Elisiones en los prefijos modales *bae* y *ez*, 851 y 852. El conjuntivo *bait* pierde su final, 853. No ante vocales, 854. La característica de pluralidad *it* pierde a veces la *t*, 854 bis. Elisiones que reformistas han menospreciado, 855. III. Permutaciones fonéticas. El modal *ez* en flexiones por él formadas, 856. De *etoŕi da* ¿cómo sale *etoŕi dela?*, 857. Decaimiento de *a* en *daigun*, *gaizala*, *daust*... etc., 858. La *o* de recipientes de tercera permutado en *a*, 859. La *u* de *daue* permutada en *b*, 860. *D* permutado en *r*, 861. *Z* en *tz*, 862. *D* en *t*, 863. *E* en *i*, 864. *Go* de *egon* en *u: daude*, *zeuden*, 865.

III. Fonética de la Declinación. Clasificación de las leyes fonéticas, 464. I. Adiciones fonéticas. Elementos epentéticos, 465. Las cuatro primeras leyes comprendidas en *batek*, *baten*, *bategaz* o *batekin* y *batez beste*, 466. Otras ocho leyes comprendidas en *egunko*, *egunean*, *egunetik*, *egunera*, *egunerantz*, *ertzeragino*, *egunerarte* y *egunerako*, 467. Ley 13: el elemento epentético *e* y los adverbios declinables, 468. Ley 14: las desinencias de casos directivos *a*, *antz*, *agino*, *ako* con adverbios de lugar, 469. Ley 15: la epéntesis de *e* y los vocablos propios no adverbiales, 470. Ley 16: vocablos como *mai*, *gau* y la epéntesis de *e*, 471. La ley 15 en dialectos vascos orientales, 472. Errónea apreciación que de estas leyes hizo Arana-Goiri, 473. Segundo elemento epentético de la declinación, 474. Ley 17, comprendida en *Aitari*, la 18 en *Aitaren*, la 19 en *Aitarentzat*, la 20 en *Zubina*, 475 a 477. Elemento epentético particular de algunas zonas, 478. II. Permutaciones fonéticas. Vocálicas y consonánticas, 513. Ley primera: *n* y *l* + *ko* = *ngo*, *lgo: oraingo*, *Israelgo*, 514. Ley segunda: *n* y *l* + *tik* = *ndik*, *ldik: oraindik*, *Israeldik*, 515. Ley tercera: *ak* + *ga* = *aka: gizonakaz*, *gizonakaitik*, *gizonakana*, 516. III Supresiones fonéticas. Fenómenos particulares, 517. IV. Transposiciones fonéticas, 518. V. Asimilaciones-disimilaciones 519.

IV. Fonética de la Derivación. I. FENÓMENOS DE ADICIÓN. La epéntesis de *k* y *t* *(egikera, eltzekari... bildurkor, adiskide... osotasun, edataldi...* etc.) como en composición, 52. La epéntesis de *l*, por ejemplo en *itaurlari, auzilari* y la de *g* como en *gabongari, lotsagizun...* 53, son exclusivas de la derivación. II. FENÓMENOS DE SUPRESIÓN. *A)* De vocal: *azaro, ostaro,* 162; *eŕari, eskari,* 143. *B)* De consonante no hay ejemplos como en Composición. III. FENÓMENOS DE PERMUTACIÓN como en Composición. *A) Etxabe, maitagaŕi... B) Zoratu, sendatzaile... C) Ardankoi, gaztangin...* 61.

V. Fonética de la Determinación. I. ADICIONES. De la *r* ante los artículos *a, ik* en vocablos como *aŕebara, Elizara, heriora, jokorikez,* 662. De la *b* en *orduba, besoba,* 663. De *y, x, dx* en *zuriya, zurixa* o *zuridxa...* etcétera, 664. II. PERMUTACIONES. 1.° el artículo *a* en *e: zurie* por *zuria;* 2.° en *i: eskuin* por *eskuan,* 665. III. ASIMILACIONES (del artículo *a*): 1.° en *o: etxeen* por *etxean;* 2.° en *i: gorii* por *goria;* 3.° en *o: besoon* por *besoan;* 4.° en *u: eskuu* por *eskua.*

VI. Fonética de grupos verbales. Qué fenómenos ocurren en ellos, 766. I. DE SUPRESIÓN. *A) Sinist* (por *sinisten*) *ezteutsuna. B) Usteot* y aun *ustot* por *uste dot. C) Ebateutse* por *ebaten deutse. D) Biot* por *bear dot,* 767. II. DE PERMUTACIÓN. *A) Il d̄ot* por *il dot. B) Ikusi rou* por *ikusi dogu. C) Etoŕi n̄az* por *naz. D) Izan tzan* por *zan,* 768.

Fonéticos. Dos principios fundamentales: 1.° LEY DE DISPARIDAD. En cuanto a su articulación los sonidos semejantes se repelen, los desemejantes se atraen, 415. 2.° LEY DE ASIMILACIÓN. En cuanto a su resonancia los sonidos semejantes se atraen, los desemejantes se repelen. Sonidos sordos buscan sordos, los sonoros dan la preferencia a sonoros, 413.

Fortuito. V. EVENTUAL.

Fósiles afijos, 20 a 26. Los fósiles de la Toponimia, 26. Elementos fósiles de conjugación: 1.° la *i* familiar en flexiones receptivas, como *etoŕi d̄at, d̄aku, d̄atzu* por *etoŕi dakit, dakigu, dakizu* se me, se nos, se os ha venido, 591-4; y en *naiatortzu* por *natorkizu* me os vengo, 596-26. 2.° la *z* pseudo familiar en las mismas flexiones: *il zait* por *il dakit* se me ha muerto, 574-54.

Fraccionarios afijos derivativos numerales, 239 a 241.

Futuro arcaico y moderno en el verbo, 762.

Futuro perfecto, más bien modo inadverbial conjetural, 410.

G

Geminación.—El vocablo era ya corriente en Bolánica, significando «estado de lo que está dispuesto por pares» (1). En la Morfología vasca, Geminación es por lo general «la coexistencia de dos afijos sinónimos en un vocablo», y a veces la repetición del verbo auxiliar en un grupo articulado. Casos de geminación tenemos: 1.° en los afijos modales del verbo, 825 bis: *etoŕiko litzate*-KE había de venir; 2.° en los intensivos, 544: BERTANTXE allí mismísimo; 3.° en los determinantes: LAU *gizon*AK los cuatro hombres, 446; 5.° en afijos modales derivativos: ZELANIK cómo, 565: *bidez*KI lícitamente, 575; *eme*KIRO suavemente, 582, y *no*LAZ de qué manera, 592; *iño*LAZ en manera alguna .... y *egun*OROZ, 229-50; 5.° en desinencias declinativas, emparejándose el ablativo arcaico *rean* con el moderno *ik* en, por ejemplo, *etxereanik* desde casa, 495-12.ª; 6.° en los diminutivos *ño* y *ño* que dan lugar al lindo vocablo roncalés *noño* pequeñín, 507... y algún otro caso igualmente curioso. La geminación del auxiliar existe en los tiempos compuestos, como *etoŕi izan da* ha venido ya para entonces, *ekhaŕi ukan du* lo ha traído ya antes, 764 bis.

Generales, flexiones verbales de uso general, 874.

Genérico, artículo, 427 y siguientes.

Géneros no existen en nuestra Gramática, ni tampoco terminaciones genéricas, y sin embargo, uno que se propuso euskarizar nombres de pila introdujo *a* y *e* para distinguir a varones y hembras: *Koldobika* Luis, *Koldobike* Luisa. ¡Euskarizar!

Gentilicios, afijos derivativos, 185-186.

Gerundiales: los sufijos *ik* 534-535, *la* 536 y *z* 565.

Graduativos (afijos). Qué son, 260. Clasificación. I CIRCUNSTANCIALES. ¿Por qué no se llaman interrogativos, como lo son sus temas? 261. EDO*nor*, *nor*NAI, NAI*nor*, *nor*GURA, 262. E*zer*, BZ*ein*, BZE*lan*, BZE*langoa* y NE*or* (*nior*, *iñor*... etc.), 263. Su alcance semántico, 264. Otra significación del graduativo circunstancial *e* o *i*, 265. *Nor*BAIT, *non*BAIT, *noiz*BAIT... Sus variantes y locuciones equivalentes, 266. *Ere* 267, *gura* 268. *I*, 269. *Nai*, *nahi*, 270. *So*, 271. *Tsu*, 272. II, AUMENTATIVOS. Procedimien-

(1) Traducción literal del Diccionario Francés de Littré.

to fonético (sin afijos) para denotar este grado de significación, 275. Los sufijos de *lodi*KOTE 274, *andi*TZAR 275, *gizo*KO y *Aitako* 276. III DIMINUTIVOS. Procedimiento fonético para denotar este grado de significación, 277. *Andere* señorita, diminutivo orgánico de *andere* señora, y otros ejemplos, 277. Diminutivos fósiles del dialecto B, 278-A. Diminutivos orgánicos en lenguaje infantil, 278-B. Abuso de la palatalización, ibid. C y D. Dobles diminutivos orgánicos, 279. La X galaico-asturiana ocupando el puesto de s̄, ibidem. Los vocablos *begi* y *samar* denotando el diminutivo de un vocablo, 280-281. Los sufijos de *goi*AIL rojizo, *oil*ANDA polla. *luza*NOA larguirucho, *txardá*NGO horquillita, *oran*TZ amarillento, *xur*HATS blanquecino, *or*KILA tobillo, *gaixo*KA algo indispuesto, *zurikail* blanquecino, *harix*KANDA y *milhix*KANDO roblecico y lienzo pequeño, *belx*KANTA negruzco, *beran*KARA tardecito, *geiso*KEILA enfermizo, OZKIÑI fresco, friecico; *zezen*KO torete, *haur*KOLO o *sein*KOLO infantillo, *ume*KONDO rapazuelo, *goi*ÑGO o *goi*ÑKO yema (rojillo), *eltza*NO pucherito, *ezkila*NTO campana menor, *zaldi*ÑO caballejo, *mordo*SKA grupito, *sarde*XKA tenedor, *gizon*SKILA hombrezuelo, *idi*SKO novillo, *andi*SKOTE grandecito, *egi*STA colinita, *bidexka* y *beroxko* sendero y calorcillo, *leihoxkot* ventanilla, *damuxe* lastimita (diversas acepciones de este sufijo, 315), *zurista* blanquecino, *gixon*TA hombrecillico, *leio*TILA ventanilla, *zubi*TO pasarela o puentecico, *arain*TO, *arain*TXO pececillico (doble diminutivo de *arain*), *¡amaika*TXU cuántitos!, *arezka* parduzko, *geizko* demasiadito, 282-325. IV DE COMPARACIÓN. Dos clases de comparación, 324. Cuatro grados comparativos, 324 bis. Temas de comparación cuantitativa y manera de indicar el grado de inferioridad, 325. El graduativo de igualdad de comparación cualitativa *en* y sus temas, 326. Confusión de los demostrativos, 327. Otro tema del graduativo *en* en frases admirativas, 328. Diferencia entre *zein edeŕa da?* y *zein edeŕa dan* o *den*, 329. El graduativo de igualdad de comparación cuantitativa *enbat* y sus temas. Qué son *onenbeste*, *oŕenbeste* y *ainbeste*, 330. Impropiedad de los vocablos *quantitas* y *zeinbatasun*, 331. Las locuciones *gizonen bat*, *egunen baten*... etcétera, 332. Grados comparativos de superioridad, exceso y supremacía. Su campo de acción, 333. El graduativo *ago* en las dos clases de comparación, 337. Varios sufijos diminutivos usados como casi sinónimos de *-egi*,

338. El grado supremo o superlativo de comparación, 339. Cómo expresamos los superlativos en «-ísimo, -imo», 340. V DE INTENSIDAD. El infijo graduativo *er* en los pronombres personales, 341. Su semejanza con el infijo latino *met* de *egoMETipse* = *neRAU*, *nosMETipsi* = *GEROK*, etcétera, 342. Variantes de *nerau*, *erori*, *gerok*, *zerori* y *zerok* en algunos dialectos, 343. Origen de *bere* y *beretzat*, sustitutivos de *beraren* y *berarentzat*, 344. El graduativo *er* en algunos adverbios. Pluralización bizkaina de *berau*, *berori* y *bera*, 345. El tercer grado de demostración invadiendo el campo de los dos primeros grados, 345. Curiosas locuciones nabarro-suletinas originadas de *ber*, 346. Un curiosísimo superlativo originado de este elemento *ber*, 347. El artículo *a* y aun los pronombres demostrativos *au* y *ori*, repetidos en locuciones en que interviene *ber*, 348 y 444. El graduativo *er* degenerado en *ed* en demostrativos de segundo grado, 348 bis. El sufijo graduativo *xe* y su campo de acción, 349-*A*. *Txe* por *xe* y las enclíticas *k*, *t* y *n* con este graduativo, ibid. *B* y *C*. *Xe* como diminutivo, 349-*D*. Geminación de los dos graduativos de intensidad *er* y *xe* en vocablos como *BEREALAXE*, *BERTANTXE*, 344.

Grupos articulados verbales, 756.

H

Heterogéneos (adverbios y afijos adverbiales), 679, 680 y 393 a 399.

Hipotáxicas o subordinativas (Conjunciones), 701.

Hipotético (Modo verbal), 896, 897, 925, 926, etc. Locuciones hipotéticas, 523 y 566. Afijo hipotético, 527. Distinción del afirmativo, ibid.

I

Imperativo, 910... etc.

Impulsivo (afijo conjuntivo), 529; caso de declinación, 511.

Inadverbiales (Modos del verbo), 402.

Incircunscriptos (Nombres), 582.

Inconjugables (Verbos), 759.

Indefinidos (Vocablos), 492.

Independientes (Adverbios), 693.

Indicativo próximo o presente de indicativo, remoto

o pretérito imperfecto. V. Paradigmas de CONJUGACIÓN.

Indiferentes (Adjetivos), 615.

Inesivo (Caso de declinación), 502.

Infijos, 39. Unos, rigurosamente tales; otros, en sentido lato, 40. Su poca importancia y escaso número, 39, 40. Infijos semánticos de declinación, 479 y siguientes. Infijos de conjugación, los elementos recipientes. V. Elementos de la CONJUGACIÓN, *C)* Recipientes.

Infinitivo. V. VERBO II.

Inquisitivo (Afijo conjuntivo *n)*, 558-559.

Instrumental (Caso de declinación), 512. Afijos derivativos instrumentales, 129 a 133.

Intensivos (Afijos). Véase GRADUATIVOS V de intensidad.

Interjecciones. Definición, 726. División, 727. No se confundan con voces onomatopéyicas, 728. Primarias: de admiración, asentimiento, alegría, apuro, asco, atención, burla, desafío, desprecio, disentimiento, dolor, excitación, extrañeza, hastío, incredulidad, incitación, repulsa, satisfacción, 729. Secundarias, 730. Vocativos especiales para llamar a hombres y también a animales domésticos, 731. Juramentos, ternos y maldiciones, 732.

Interrogativos. Definición y clasificación, 624. Los interrogativos con afijos graduativos y desinencias de declinación, 625. ¿Hay pronombres indefinidos? Los interrogativos *nor* y *zer* en la declinación, 628. El interrogativo *zeinbat* con algunos afijos derivativos, 629. Variantes de *non* y *noiz*, 630. *Nondik*, *andik* y *emendik*, 631. *Emen* con algunas desinencias, 632. El afijo *tzu* con algunos interrogativos, 633. Nuestros interrogativos y los latinos, 635. Cuestiones menudas acerca de estas categorías gramaticales, 636. Adverbio y modo verbal interrogativos, 688 y 814. Sus vestigios en ciertos dialectos, 408.

J

Juicio (Adverbios de), 681 y siguientes.

Juramentos... etc. V. INTERJECCIONES.

L

Laberinto de la Conjugación, 871.

Limitadas (Flexiones) en cuanto al uso, 874.

Locales (Afijos derivativos), 134 a 141.

Locuciones verbales, 737. Su clasificación, 738.

M

Maldiciones, ternos, 732.
Materiales (Afijos derivativos), 142 a 152 y 187 a 190.
Metafísica y Química en el hombre, 866.
Metáforas populares denigrantes, 149.
Metátesis, 566 bis.
Modales (Elementos de conjugación), 814 a 817.
Modos verbales: los unos de infinitivo (V. VERBO hacia el fin); los otros son de conjugación, subdivididos en adverbiales, conjuntivos y radicales (V. ELEMENTOS DE CONJUGACIÓN, Art. II).
Morfología es la parte de la Gramática que estudia la formación de los vocablos y su naturaleza. Antes se llamó Analogía.
Morfológica clasificación de los afijos, 55. Compuestos morfológicos, 587.
Moribundas (flexiones verbales), 874.
Muertas (flexiones en desuso), 874.

N

Negativo (Adverbio), 690. Modo verbal negativo, 412, 413.
Nombre. Definición, 576. Nombres individuales y específicos, 577. Simples y compuestos, 578. De seres animados e inanimados, 579. Primitivos y derivados, 580. Colectivos y no colectivos, abstractos y concretos, 581. Circunscriptos e incircunscriptos, 582.
Nominales (afijos derivativos), 63 a 170.
Nominativo (caso de declinación), 455.
Normales (flexiones verbales), 873.
Numerales (pronombres), 653, 654. Afijos derivativos numerales, 225 a 249.

O

Objetivas (flexiones verbales). V. CONJUGACIÓN y sus Paradigmas.
Ocasionales (Vocablos compuestos), 591.
Onomatopéyicos (compuestos), 594 a 596.
Operativos (afijos derivativos), 153 a 158.
Opinativo (adverbio), 687. Modo verbal opinativo, 406.
Optativos (adverbios y modos verbales), 672 y 418 a 421.
Ordinales (afijos derivativos), 242 a 246.

P

Pacientes verbales, 771. Subcaracterística de pacientes, 777.

Palatalización o palatización de sonidos. ¿Qué es? 277.

Paradigma, ejemplar o modelo. Paradigmas de Declinación, 350, 351. Paradigmas de Conjugación, 878 a 996.

Paralelo entre la Composición de varias lenguas, 586.

Parasintéticas composiciones de vocablos, 588.

Paratáxicas o coordinativas conjunciones, 701.

Pasionales (afijos derivativos), 191 a 214.

Pasividad del verbo vasco, 456.

Patronímicos (afijos derivativos), 159, 160.

Perifrástica conjugación. ¿Qué es? 756.

Periódicos (afijos derivativos), 247 a 249.

Permutaciones fonéticas. V. FONÉTICA. Permutadas flexiones verbales, 873.

Pluralidad. Los nombres específicos son de suyo indiferentes para denotar singular o plural: *gizon* hombre u hombres, 432. El accidente *k*, indicador de pluralidad, sólo se agrega a los determinantes primarios *a* y *o* y a los secundarios *au*, *ori* y el mismo *a* no afijo: *gizonak*, *gizonok*, *gizon auek*, *gizon oriek*, *gizon aek*. Es moderno el uso de este accidente con *zu*, formando *zuek* vosotros. En Zigoitia se usa hasta con *gu*. Tal vez sea también relativamente moderno el uso de esta *k* pluralizadora con el afijo colectivo *tzu*: *gizon batzuk ikusi dodaz* por *gizon batzu* de algunos otros dialectos, 440. Cómo se conoce cuándo *k* es elemento pluralizador y cuándo de actividad; es decir, cuándo *gizonak* es el hombre (en actividad) y cuándo los hombres, 440. Declinación de nombres plurales se expuso en la 4.ª y 5.ª columna del primer Paradigma, 350, y en la 5.ª y 6.ª del segundo, 351.

Polisémicos (afijos) o de muchas significaciones, 352, 353.

Posesivo (caso de declinación), 499. Afijos derivativos posesivos, 215 a 217. Compuestos posesivos, 592. Pronombres posesivos, 646.

Posposiciones. Razón de alteración del tecnicismo tradicional, 694. Su oficio, 694. Su intervención en la Toponimia, 695. Posposiciones no toponímicas, desusadas en lenguaje corriente, 697. Vocablos compuestos con estos elementos, 698, 699.

Potencialidad. V. CONJUGACIÓN y los últimos doce

Paradigmas con sus observaciones. Modo potencial de infinitivo, 766.

Prefijos. Qué son. Razón de su escasez, 56. Prefijos de conjugación personales y modales, 57. Prefijos derivativos, graduativos y conjuntivos, 58.

Preposiciones. Qué hay de ellas, 574.

Primitivos adjetivos, 612. Adverbios primitivos, 669. Nombres primitivos, 580. Verbos primitivos, 736.

Privativos (afijos derivativos), 218 a 222.

Problemáticos (afijos), 53.

Prolongadas (flexiones), 873.

Pronombre. Definición, 637. División, 638. I PRONOMBRES PERSONALES, 639. El pronombre respetuoso *ori* o *berori*, 640. Pronombres personales modernos, 641. Posibilidad de un pronombre antiguo de tercer grado, 642. *En* «yo» y sus casos declinativos, 643. ¿Se puede eliminar el moderno respetuoso *berori*?, 644. II. PRONOMBRES REFLEXIVOS Y RECÍPROCOS. *Buru* y *alkar* denotan la reflexión y reciprocidad, 645. ¿Hay pronombres posesivos?, 646. *Bere* y *beretzat*, 647. Personales intensivos, 648. Curiosas locuciones, 649. III. PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS. Cotejo de pronombres, adverbios y adjetivos demostrativos, 650. Origen del pronombre *au*, 651. ¿*Oni* precursor de *au*?, 652. Construcción de estos demostrativos, 652 bis. IV. PRONOMBRES CUANTITATIVOS. Definidos e indefinidos. Exposición de los numerales. 653. El actual sistema decimal y nuestra numeración, 654. Pronombres relativos de otras lenguas, 656. Oraciones pasivas de otras lenguas, 657. Que *n* «que» no es pronombre, 658. V. PRONOMBRES INDEFINIDOS, 659. Declinación de pronombres personales en la 6.ª columna del primer Paradigma, pág. 350. Declinación de pronombres demostrativos en la 7.ª y 8.ª del primer Paradigma y en las mismas del segundo, pág. 351.

Proverbal (caso de declinación), 501.

R

Radicales (Modos verbales), 816.

Receptivas (Conjugaciones) V. los PARADIGMAS de la Conjugación.

Recipientes verbales. V. Elementos de la CONJUGACIÓN, art. I. C.

Recíprocos pronombres. V. PRONOMBRE II. ¿Verbos recíprocos? 735.

Reflexivos pronombres 645, verbos 735.

Relativos pronombres 656. Afijo relativo, el conjuntivo *n*, 545 y 546.

Respetuosa Conjugación 856 y 857.

S

Semántica lindamente definida por alguien como la Psicología del Lenguaje. Clasificación semántica de afijos, 41. Compuestos semánticos, 487.

Sexuales (características) en la conjugación, 780, 781, 782, 783, 784 y 809.

Simples adjetivos, 612. Nombres, 578.

Sincopadas flexiones verbales, 873.

Sintácticos compuestos, 587.

Sociativo caso de declinación, 510.

Subjuntivo V. en Conjugación los Paradigmas XIII, XIV, XV, XVI con sus observaciones.

Subordinativas conjunciones, 701.

Sufijo. Muchos lo confunden con afijo, 1, 2, 3 y 4. Sufijos arbitrarios: *aldu, au, bete, bel, bijau, indu, tz*, 32. Sufijos problemáticos: *al, den, din, el, or, ul, ur*. Sufijos no bien estudiados: *ai, an, al, ain, ari, ar, as, atz*, 34.

Sustantivos verbos, 746.

T

Temporales características de conjugación, 822 a 826. Afijos derivativos temporales, 161 a 168.

Tendencia bizkaina a convertir en *a* la *e* final de muchos vocablos, 32.

Tiempos del verbo, 760 a 765.

Tónicos afijos, 17.

Toponimia (afijos fósiles de), 26. Afijos derivativos y declinativos de la Toponimia, 27, 28 y 29. Curiosidades toponímicas, 30. Afijos derivativos toponímicos, 170.

V

Verbales afijos derivativos, 250 a 259. Determinantes verbales (V. Determinantes II).

Verbo. Definición, 733 División. ¿Irregulares? ¿Peculiares? 734. No hay verbos recíprocos ni reflexivos, 735.

División morfológica en primitivos y derivados, 736. Locuciones verbales, 737. Su clasificación en operativas, sensitivas, apreciativas, 738. Verbos conjugables e inconjugables, 739. Auxiliares, 740. Defectivos, 741. División semántica en sustantivos y adjetivos. Transitivos e intransitivos, 742. Intransitivos usados como transitivos, 743. Transitivos que pueden usarse como intransitivos, 764. Ideas de Arana-Goiri acerca de la clasificación verbal, 745. I. Verbos sustantivos *Izan* y *Ukan*. Sus significaciones de ser y haber, 746, soler y tener, 747. Variantes de uno y otro vocablo, 748. Propiedades de uno y otro sustantivo. La familiaridad, 749. ¿Cuestiones insolubles? 750. Pérdida de imperativo y subjuntivo en la conjugación de *izan* y *ukan*, 751. Que *izan* y *ukan* pierden a veces su núcleo en la conjugación, 752. II. Del infinitivo. Sus elementos finales, 753. Infinitivo nominalizado, 754. Cuatro declinaciones del verbo, 755. Grupos articulados verbales, por mal nombre, conjugación perifrástica. Quiénes desarticulan estos grupos verbales, 756. Dos elementos de conjugación, los modales *ba* y *ez*, obligan al auxiliar a ponerse ante el infinitivo, 757. Afijos conjuntivos tienen más fuerza que el modal negativo para colocar al auxiliar, 758. El adverbio *laster* y estos grupos articulados, 759. Tiempos del verbo. Tres clases de presente y cómo se expresan, 760. Maneras de expresar el pretérito, 761. Maneras modernas y antigua de denotar el futuro, 762. Ideas presentes, próximas y remotas en la conjugación, 763. Tiempos simples, tanto próximos como remotos, de verbos transitivos e intransitivos, 764. Ideas compuestas de tiempo expresadas doblando el auxiliar, 764 bis. Advertencias y ejemplos de autores, 765. Modos del verbo infinitivo: posible, contingente, imposible, necesario, desiderativo, volitivo y consuetudinario, 766. Fenómenos fonéticos (V. Fonética de grupos verbales). La Metafísica y la Química en el hombre, aun el más rústico, 866.

Vocativo, 454. Invasión del artículo genérico *a*, 430, 431 y 432.

Y

Yuxtaposición, 585.

ÍNDICES DE LA MORFOLOGÍA

III. DE AFIJOS Y VOCABLOS EJEMPLARES

A

-A 1.º *gizon*A, 264-24. (*) 2.º *Nazareta*, a *Nazaret*, 298-33 y 333-15. 3.º interrogativo *nika? bala?* 251-20, *ilenduta? ilen ta?* 334-10.

-A de A*ori*, A*or*, A*olan*, *amen*, 269-26.

-A- característica temporal de conjugación *nabil*, *nago*, 604-34.

Ahaide, 12-4.

Ahal, 259-1.

Ahalgor, 148-4.

Ahalke izan, 506-27

Ahalkor, 148-5.

Ahazabal, 408-26.

Ahazkor, *aazkor*, 148-31.

-Aba de *ugazaba*, *asaba*, 8-27.

Abadekuntza, 68-1.

Abadene, 29-27 y 118-2.

Abadiano, 31-18.

Abailari, 143-2.

Abantxuñi, 205-13.

Abaño, 318-3.

Abari, 103-8.

Abařez, 347-33.

Abařezko, 347-36.

Abatei, 56-33 y 412-19.

Abeletxe, 392-14.

Abelgoŕi, 392-13.

Abelongaŕi, 392-17.

Abeltxe, 392-14.

Abelzain, 392-16.

Aberasgaŕi, 99-24.

Aberats-zuŕian, 247-18.

Abereaz, 309-25.

Aberez, 311-14.

Abiadùra, 86-7.

Habilezia, 22-25.

Aboro, 217-30, *haboro*, 217-30, *haboo*, 217-33.

Haboroenetik, 218-3.

Haborokin, 218-3.

Haboroxeak, 218-4.

Abuazilkuntza, 68-4.

*-Ada: aŕ*ADA, *aup*ADA, 85-3; *Matxin*ADA, *Zamakol*ADA, 85-6; *gogort*ADA, *burk*ADA, 22-3.

Adakera, 88-13.

Adaje, 22-12.

Adanenera, 344-29.

Ad̄ar, 197-15.

-Ade de *gogortade*, 22-3.

Adierazoteko, 1376-6.

Adikizun, 111-21.

Adikor, 148-33.

Adikune, 67-1.

Adina, 215-34.

Adintsu, 4-11.

Adiskide, 51-37, *adiskideizan*, 507-2.

Adiskidego, 62-9.

Adurti, 4-16 y 127-1.

Aduzto, 128-17.

(*) La primera cifra indica la página; la segunda, la línea en que se halla lo indicado.

Aen, 213-27, *aen goizeti*, 213-16.
Aenbat, 275-25.
Afa, 495-18.
Afari, 103-8.
Afaltzaga, 160-26.
Agaitik, *arengatik*, 440-15.
Agan, *arengan*, 440-13.
Ageri ezakientzat, 374-25.
Agerkai, 98-24.
Agidanean, 474-18.
¡Agian! 1.° 471-29, 2.° 472-9 y 257-27.
Aginetako, 93-6.
Aginka, 26-32.
Agin-zoŕotz, 393-1.
Agirian dago, 231-19.
Agitz, 420-14.
Ago boca, 52-31.
-Ago más: *geiagotan*, *naiago*, 217-4.
Agudezia, 22-25.
Agura, *agure*, 56-34.
Aguratan, 305-3.
Aguŕ egin, 505-25.
-Ai sufijo temático no estudiado: *alai*, *deslai*, *erpai*, 40-11,
Ai- ojalá: *ainendi*, 257-16, *aihintz*, 257-19, *ailu*, 257-17, *ai olako bat!* 471-30.
Ai- interj., 496-6.
-Ai a los=*gizonai*, 350.
Ayainzen, 797-1.
Aihaltiar, 157-10.
Aihari, 103-9.
Ayartza, 30-34.
¡Aiba!, 498-1.
Aida, 498-1 y 279-26.
Aide como *ahaide*, 12-3.
Aidego, 62-11.
Aidekera, 88-33.
Aiduru, 154-20.
Aiherkeri, 65-13.
Aierkunde, 52-1.
Aiherkunde, 65-32.
Ayertza, 30-34.
Ayesta, 30-33,
Aigaltiar, 151-10.
Aigaltu, 52-29.
Aigari, 75-3 y 103-9.
Aiko, 465-18.
Aiko-maiko, 402-1.
Aikolo-maikolo, 402-1.
*-Ail: berd*AIL, 200-23.
*-Ailu: gord*AILU, *yos*AILU, 97-6.
Aileki, 44-9. V. *ai-*
-Ain: de *apain*, *bikain*, 40-19.
Ain, 213-28 y 440-24.
Ainbat, 213-34.
Ainbeste, 216-5.
Ainitz, 463-7.
Ainka, 26-32.
Ainkaka, 27-1.
Aintzakotzat, *aintzat*, 130-29.
Aintzin, 475-26.
Aintzina, 458-14.
¡Aio! ¡Aioŕa! 498-2.
Aipamen, *aiphamen*, 68-16.
-Aira, *-aire*, *-airo* de *soŕ*AIRA, *saŕ*AIRA... 9-9 y 22-15.
Aisti, 498-4.
Aita, 13-14. *Aitak baizen*, 481-17. *Aitagaiña*, 336-26. *Aitagandikoa* 346-31. *Aitarengan* 302-2. *Aitarengana*, 45-29. *Aitarenean*, 304-5. *Aitarendako*, 323-32.
Aitearen, 496-34.
Aitaatxi, 13-13.
Aitabitxi, 13-10.
Aitaborze, 12-7.
Aitader, 13-37.
Aitaganean, 409-32.
Aitagoi, 13-18.
Aitagutxi, 13-13.
Aitajaun, 13-17.
Aitaita, 13-17.
Aitajin, 13-17.
Aitaizun, 9-19.
Aitaketz, 257-1.
Aitako, 196-27.
Aitakunde, 66-17.
Aitalan, 239-19.
Aitalango, 239-21.
Aitalen, 13-19.
Aitanagusi, 13-18.
Aitañi, 13-11 y 205-11.
Aitaplara, 13-18.
Aitaŕen alaba, 497-12.
Aitasaba, 13-20.
Aita-semeen, 396-26.
Aitaso, 13-33.
Aitaxe, 207-15.
Aitatxi, 13-13.
Aitatzakoa, 9-2.
Aitautxi, 13-13.

Aitaño, 13-17.
Aitoa, 13-18.
Aiton, 13-16.
Aitoŕen seme, 497-13.
Aitorde, 414-10 y 393-13.
Aitortu, 333-5.
Aitun, 13-17.
Aitutxi, 13-13.
Aitz y su declinación, 351, col. 2.ª y 4.ª
Aitzin, 475-25. *Aitzin-gibelak*, 397-1. *Gizon-aitzinean*, *il-aitzinean*, 406-14.
Aitzinadanik, 300-12.
Aitzur, 39-21.
Aitzurlari, 78-3 y 49-4, nunca *aitzurleri*, 49,6.
Aitzurlaritza, 73-34 y 63-17.
Aiufu, 496-24.
¡Aiz! 498-4.
Aizekeła, 116-1.
Aizetan, 390-9.
Aizete, 121-19.
Aizkibel, 475-12.
Aizkora-gosailua, 97-13.
Aizogo, 62-32.
Aizpa, 11-44.
Aizpilarte, 475-19.
Aizun, 9-18.
¡Aj! 495-27.
-Aje, 22-12.
Ajolakabe, 158-19.
Ak, ark, arek, 440-7
Akordau gaitezantzat, 374-21.
Akuluaganako, 303-9 y 315-21.
Akulu-makulu, 402-17.
-Al: EGAL, AZAL, 37-33 y *apal*, *argal*, 38-3.
Al (ahal), 307-3 y 259-1.
Al- ¡ilgo ALDA! 471-16; *¿il* ALDA? 471-5.
-Ala: 1.º *jan*ALA 9-22 y 248-26; 2.º en *atxoala*, 231-5.
Ala: 1.º conj. *¿au ala ori?*, 251-37; 2.º así, 440-20. *Ala Jainkoa*, *Jinkoa*, 499-16; *ala Iñkoa*, 499-26; *ala Jaiña*, 499-26; *ala fede*, 499-27; *ala dzipo*, 499-25; 3.º ¿o qué? 470-15.
Alaba, 11-44 y 8-31.
Alabader, 13-38.
Alabaizun, 9-19.
Alabaso, 13-27.
Alabaz, 244-39.
Alabaiña, *alabaiñan*, *alabaiño*, 480-2.
Alabear, 29-34.
Alaber, 483-14.
Alabitxi, 13-11.
Alago, 101-7.
Alagu, 101-16.
Alan, 440-20; *alan beaŕez*, 465-24.
Alako, 129-29.
Alango, *alako*, 440-30.
Alanik, 429-6. *Alantxerik*, 234-20.
Halarik ere, 363-1; *Halarlkan*, 363-3.
Halatan, 308-28.
Albo, 475-29.
Albokera, 236-27.
Alboreango, 343-37 y 94-9,
Albotiko, 346-39 y 94-21.
Aldaki, 44-8.
Aldakor, 148-34.
Aldama, 31-13.
Aldamen, 475-29.
Aldatz berea, 420-3; *aldatz gorea*, 420-3.
Aldauri, 477-19.
Alde grupo, 80-24.
Alde cerca, 457-4.
¡Alde! ¡fuera!, 497-20.
Aldebijau, 35-2 y 514-14.
Alderdiko, 93-5.
Aldeztu, 514-26.
Aldi, 119-3. *Nik aldiz* mas yo, 480-4.
-Aldi: bidaldi, *gizaldi*... 119-9.
Aldikal, *aldikhal*, 245-15 y 465-7.
Aldiko, 246-10.
-Aldu, 32-14.
Alegia, 499-28.
Algain, 411-12.
Alkar, 436-15. *Alkaŕen besłenatsu*, 195-5. *Alkaŕentzako*, 346-13. La locución *alkar ikusiko dogu* sustituída por la *ikusiko gara*, 436-26.
Alkatego, 61-11.

Alkatekuntza, 68-2.
Alkatetzaia, 74-9.
Alkatez, 245-2.
Alkeor, 148-4.
Alondo, 411-12.
Alorxkopat, 207-8.
Alpeŕaŕen, 255-10.
Alpeŕik, 255-25.
Altzin, 475-26.
Altzola-Mendaro-etan, 392-35.
Alzaingo, 61-12.
Ama madre. *Ama-antzat*, 343-26; *amabitxi*, 15-11; *amaborze*, 12-7; *amader*, 13-38; *amaizun*, 9-18; *amako*, 196-27; *amakoi*, 146-18; *amañi*, 205-14; *amaxe*, 225-9; *amaso*, 15-35.
Amabi, *hamabi*, 444-15. *Amabiko*, 166-18.
Amabikun, 166-25.
Amabost, *hamabortz*, 244-18.
Amaeka, *amaka*, *hameka*, *amaika*, 444-13.
¡Amaika bidar! 429-17.
Amaikareun, 446-34.
Amairu, *amiru*, *amiror*, *amairur*, 444-16.
Amalau, *hamalaur*, 244-17.
Hamalaurkun, 167-14.
Amalauzaku, 400-17.
Amar, *hamar*, 444-8.
Amaŕatz, 400-20.
Amaŕeko, 165-10.
Hamarkun, 166-22.
Amartzuk, 169-13 y 427-35.
Amaŕuŕen, 178-26.
Amasei, *amaxei*, 244-19.
Hamaseireun, 446-20; *amaseireun*, 446-35.
Amazazpi, *hamazazpi*, 244-20.
Amazortzi, *emezortzi*, *hemezortzi*, 444-21.
Hameka=amaeka. *Hameka aldiz*, 429-18.
Hamekareun, 446-18.
Amenabarkoan (-kuen), 92-34.
Ameneko, 471-23 y 458-10.
Amets (ames) egin, 305-24. *Ametsetan*, 308-32.
Amezpil, 175-14.
Amiñi bat, 205-15.
Amoranteaganikako, 302-29.
Amoŕau, 521-15.
Amorde, 408-7.
Amuskeŕi, 178-5.
An, *han*, 456-12.
-An: 1.° de *bakan*, *laban*, 40-14; 2.° de *agirian*, *banazean*, 251-17; 3.° de *zubian*, *aitzean*, 351-7; 4.° de *indaŕikan*, *alpeŕikan*, 275-12; *Hebreo izan zelarikan*, 362-27.
Anae, 409-14.
Anbatean, 251-21.
-Anda de *oilanda*, *otxanda*, 200-31.
Andel, 9-36.
Andereskiña, 206-4.
Andere, 197-21.
Andi danaŕen, 355-8.
Andibegi, 200-4 y 12-20.
Andiena, 219-2.
Andiera, 87-16.
Andietarikoak, 129-26.
Andietsi, *handietsi*, 507-17.
Andikari, 140-28.
Andikeri, 14-23.
Andikeria, 64-13.
Andiki, 106-17.
Andikoi, 146-20.
Andikote, 196-5.
Andi-mandiak, 402-4 y 401-15.
Andinai, 144-12.
Handioi, 146-10.
Handirozki, 238-10.
Andiskoteak, 206-28.
Handixe, *andixe*, 207-31.
Andixek, 224-12.
Anditasun, 64-13.
Anditzar, 196-18.
Andizkote, 196-5.
Andonegi, 58-17.
Andraketa, 115-24.
Andrazkoa, 150-37.

Andrekari, 140-34.
Andresur, 467-7.
-Anga de *besanga*, *luzanga*, 201-7.
-Ango de *luzango*, *txardango*, 201-14.
Angoxe, 224-12.
Hangotzat, 319-14.
Angula - mangula, 402-6.
Ania-mania, 402-3.
Anitx, *anitz* (*), 463-7.
Ansorena, 116-31.
Ant baiendi, 257-25.
Anīon, 197-17.
Anīonpelo, 392-6.
Antsikabe, 158-19.
Antxe, 224-3 y 457-32.
Hantxet, 224-38.
Hantxeko, 224-13.
Hantxetik, 224-14.
Antxinate, 121-21.
Antxiti, 459-2.
-Antz 1.° de *gaziantz*, *orantz*, 201-18; 2.° de *zubirantz*, *aitzerantz*, 351-10.ª línea.
Antzekaitz, 154-6.
Añenti, 127-2.
Ao. V. AGO.
Ao-gozagari, 116-39 (??).
Aokada, 82-32.
Aokeran, 87-35.
Aolan, 441-19.
Ahopil, 175-14.
Aor, 44-16.
Aortxe, 441-18.
Ahota, 83-32.
Apainduri, 87-7.
Apainduria, 154-29.
Apaldar, 133-4.
Aphaletsi, 507-19.
Apalgo, 62-3.
Apalkara, 203-8.
Apalki, 333-5.
Aphalki, 237-13.
Apalondo, 411-16.
Apalostean, 406-30.
Apaltiar, 151-11.
Apaltzekoan, 121-15.
Apalusi, 411-17.
Apari, *aphari*, 103-10 y 11-3.
Apaŕetsi, *apeŕetsi*, 507-21.
Apez sacerdote, *Apezer berer*, 276-4.
Apezgai, 98-11.
Apezgo, 61-13.
Apezko, 65-23.
Apezkunde, 66-12.
Apeztegia, 102-19.
Apika, *apike*, 471-24.
Apoka, *apokei* 471-25.
Aprendiztegia, 102-20.
Aprilen, 96-19.
Apuŕeri, 82-9.
Apurka bat, 202-8.
Apurkor, 148-36.
Apurtzaile, 79-25.
-Ar, de *iltzear*, *lertzear*, 228-20.
Ara: 1.° manera, 19-19; 2.° *(hara)* allá, 456-10; 3.° hé allí, 441-3.
-Ara: 1.° de *ildoara*, *zeihaŕara*, 252-27; 2.° de *arkara*, *aunzkara*, 9-45; 3.° de *gorhara*, 201-27.
Ara emen por *ona emen*, 214-17; *ara or* por *oŕa oŕ*, 214-9.
Ara kalera, 443-5.
Araezkero, 380-15.
Aragi bat baizik, 481-5.
Aragi birika, 410-30.
Aragikoa, 143-24.
Aragikoi, 146-22.
Arainegun, 458-12.
Araiñegun, 175-16.
Haraitzinadanik, 300-13.
Araketa, 114-10.
Arakin, 411-30.
Arakintza, 60-36.
Arako: 1.° para allá, 440-18; 2.° el de marras, 427-16.
Arako etxetan, 441-6.
Arako gizon hura, 441-4.
Arakuna, 66-34.
Arantzadi, 81-19.
Arantzengoa, 933-23.
Arapirika, 410-31.

(*) El vocablo *aniz* del texto contiene errata.

Araxe, 224-13.
Araxek, 224-34.
Arategun, 410-32.
Araura, 239-27.
Are tal, 10-9.
-Are de *zaldare*, *yoare*, 10-4.
Areago, 10-11.
Arean, 10-17 y 17-28.
Areanegun, 173-16.
Areitio, 31-22.
Aren: 1.° de aquel, 440-8; 2.° tan: *aren sendoak*, 213-30; 3.° tal: *aren etxetan*, 441-7.
¡Aren pasiua!, 497-9.
Arenbat, *ainbat*, 440-26.
Arenbeste, 440-28.
Harengana, 302-20.
Harenganik, 302-21.
Arentzat, 440-9.
Arera, *harera*, 456-10.
Aresti, 4-19.
Aretxabaleta 392-3.
Ari a aquel, 440-10.
-Ari: 1.° de *atari*, *etsari*, 10-38; 2.° de *agari*, *ernari*, 40-21; 3.° de *pelotari*, *dantzari*, 74-32; 4.° de *bazkari*, *gosari*, 11-1.
Ari izan, 506-29.
Arik, 426-23.
Arilkai, *arilkei*, 98-27.
Arilketa, 114-8.
Arimakari, 105-18.
Arin, 461-28.
Aringo, 243-8.
Arispe, 475-15.
Harixkanda, 202-27.
Arizketa, 30-8.
-Aro: 1.° de *azaro*, *bidaro*, 10-20; 2.° de *gaztaro*, 10-27; 3.° de *berbaro*, *erlaro*, 10-29; 4.° de *astaro*, *urtaro*, 15-25.
Aroi, 146-11.
Arotzarena 116-31.
Arozgo, 61-14.
-Ar: 1.° de *azkar*, *baldar*, 40-24; 2.° de *Lekeitiar*, 132-8; 3.° de *goiztar*, *eliztar*, 133-1.
Arrra, 85-32.
Ara-, de *araseme*, *arapiztu*, 22-17.
Arabakolanda, 395-7.
Arai buru-andi, 393-1.
Araiketa, 1.° en 115 26, 2.° en 84-6.
Araiki, 257-15.
Arainetan, 308-31.
Arainetatik, 116-20.
Arainketa, 115-26 y 84-6.
¡Araieal, 496-32.
Arainskila, 206-6.
Arainxko, 206-37.
Arainsko, 206-14.
Arainzale, 80-18.
¡Araioal, *araio polal*, 496-30.
Aramaiatz, 22-18.
Aranegi, 396-25.
Arangura, 87-1.
Arankura, 87-1.
¡Aranoal, 496-32.
Aranoate, 475-35.
Arantza, 73-35.
Arantzale, 80-16.
Arantzu, 74-18.
Arapiztu, 22-19.
Ararazo, 182-25.
Araseme, 22-18.
Arasti, 476-20.
Arastiri, 476-19.
Aratoetzar, 196-20.
Arausi egin, 505-25.
Arausi eragin, 506-9.
Arazko, 106-36.
Arbaso, 15-34.
Arbera, 156-27.
Ardanaska, 392-19.
Ardanbera, 58-13.
Ardanberi, 392-18.
Ardangela, 392-20.
Ardangori, 392-17.
Ardankoi, 146-23.
Ardanoi, 58-14.
Ardantegi, 58-15.
Ardantxipa, 409-7.
Ardantza, 409-7.
Ardantzale, 409-7.
Ardanzale, 409-7.
Ardazketa, 114-12.
Ardaztada, 52-7.
Ardi, 55-4.
Ardi galduetara, 313-15.
Ardiketa, 84-4.
Ardizutuan, 123-3.
Ardurabako, 158-27.
Arez geroz, *arezkero*, 441-1.
Areba, 12-1.

Arebara, 451-4.
Aren: 1.° pues, 485-25; 2.° suplico, 497-1.
-Aren: 1.° de *aroaren*, *lotsaren*, 255-1; 2.° de *ereinaren*, 554-25; *edirenaren*, 554-22.
Arenkura, 86-55.
Arera, 90-1.
Areska, 205-26.
Arezka, 210-28.
Argi, 55-5 y 419-17.
Argigo, 62-15.
Argilari, 105-30.
Argin, 4-2.
Arginarena 116-32.
Argingo, 61-15.
Arginko, 65-25.
Argintza, 60-15.
Argintzaia, 74-8.
Argintzo, 61-4.
Argintzu, 74-19.
Argitara, 306-36.
Argitaratu, 58-7.
Arien, 91-25.
Arieta, 30-8.
Arika, 455-25.
Arikiri, 205-11.
Ariketa, 116-5.
Harite, 121-25.
Aritza, 84-30.
Aritzarik, 84-30.
Arizio, 25-17.
Arizka, 210-28.
Arkara, 9-44.
Arkatila, 208-25.
Arkazte, 56-5.
Harketz, 256-36.
Arkitu, 275-6.
Arkorotz, 56-4.
Arnozun, 247-10.
Aroaren, 255-4.
Arada, 85-11.
Arona, 51-17.
Arpegiko, 95-5.
Arpegikuna, 66-55.
Arpel, 54-25.
Arthaduria, 155-2.
Artagarau, 408-27.
Artaiztur, 409-51.
Artalde, 80-54.
Artamintan 458-26.
Artantzu, *artantzü* 409-51.
Artari, 105-12.
Hartazko, 507-51.
Artean: 1.° entre, 475-29; 2.° *dirauen artean* mientras duran, 406-15; 5.° *aspertu artean*, 694-15.
Artega, 155-20.
Artegi, 410-1.
Arteka, 156-22.
Arteka-marteka. 402-12.
Artekaitz, 154-7.
Artekale, 477-17.
Arteli, 410-2.
Artemehin, 458-27.
Artemeindan, 458-28.
Arteranokotz, 555-18.
Arterañokoan 520-6.
Artezia, 22-25.
Artezki, 258-4.
Artizar, 55-18.
Artizki, 6-27.
Artizu, 555-25.
Artomein, 458-24.
Artomin, 458-24.
Artotzaia, 74-11.
Artuenean, 568-19.
Artu nai itxi, 485-57.
Artu nituzan, 544-12.
Artuizu, 555-22.
Hartu darot, 569-20.
Artun, 188-4.
Arturen, 104-6.
Artuñatu, 410-20.
Hartzaz, 507-55.
Artzaiko, 65-24.
Artzain, 412-2.
Artzaintsa, 22-56.
Artzaintza, 75-56.
Artzantza, 75-56.
Hartzeduru 154-21.
-Arzun, de *elharzun*, *onharzun*, 59-52.
¡As!, 498-25.
-As, *-has*, 1.° de *buruas*, *galtzas*, 11-7; 2.° de *nahas*, *nañas*, 40-29.
¡Asa!, 498-5.
Asao, 457-16.
Asaba, 8-30.
Asañego, 62-14.
Ase, 504-18.
Aseka: 1.° 255-51; 2.° 156-21.
Asete, 121-25.
Asi, 11-20.
-Asi, de *kakasi*, *txizasi*, 156-6.
Asiarteraño, 520-5.
Asimasiak, 402-14.
Aska, 201-30.
Askaldu, 52-18.
Haskaltiar, 151-10.
Askari, 11-4 y 105-14, 105-14.
Askazigo, 62-11.

Aski, 465-9.
Askitsu, 195-9.
Askoak, 465-19.
Askonai, 144-14.
Askondo, 475-20.
Askotaz, 507-36.
Askotan, 167-28.
Askotzarik, 84-29.
Asmaatan, 71-21.
Asmaizun, 109-29.
Asmatzaka 160-22.
Asmazio, 22-17.
Aspaldidanik, 500-14.
Aspertu, 56-1.
Aspertu - artean, 694-15.
Asta, 201-32.
Astakaiku, 58-35.
Astakeria, 64-28.
Astaña, 25-4.
Astan, 105-16.
Astaro, 229-26 y 461-17.
Astean-asteango, 545-54.
Hastedanik, 500-15.
Asteka, 465-9.
Astelen, 96-20.
Astelenean, 250-51.
Astelenerako, 554-24.
Astelenerarte, 554-7.
Astelegunkari, 229-1.
Astelenez, 250-30.
Asteoro, 15-25.
Astero, 229-28.
Astí, 418-27.
Astidun, 5-14.
Astiria, 15-9.
Astiro, 241-1 y 418-55.
Astoko, 205-51.
Astokeri, 64-28.
Astoño, 25-5.
Astota, 85-54.
Astui, 81-20.
Astun, 153-18.
Asun, 59-52.
Axe, 224-1.
Axe bera, 459-56.
Axeka, 116-15.
Axurizutuan, 125-5.
Axut, 496-2.
-At de *arat-hunat*...
Atalondo, 411-15.
Atalzakur, 55-25.
Atara, *artara*, 440-11.
Atari, 10-59.
Atariko, 129-25.
Atatu, 11-17.
Ate: 1.° fuera, 475-52; 2.° puerta, *Aterik adina maratila*, 465-51.
Athe-leyoak, 597-26.
Ate-ostean, 406-29.
-Ate de *duhulate*, 11-15.
Athekoz, 462-25.
Ateratzaile, 79-24.
Ateŕunean, 406-51.
Atetila, 208-50.
Atoŕa, 58-51.
Atuntzu, 74-18.
-Ats de *urtats*, *hilats*, 11-18.
Ats- de *hatsari*, *hatsaŕe*, 11-20.
Atsaka, 156-24.
Atsakabe, 158-16.
Hatse, 11-25. *Hatseandanik*, 501-7.
Atseeta, 115-8.
Atsegale, 159-5.
Atsegile, 158-51.
Atsegin, 419-21. *Gizon atsegina*, 419-21.
Atsekabe, 158-16.
Atsito, 196-51.
¡Atxi!, 1.° ay, 496-7; 2.° ¡atrás!, 498-4; 5.° cá, 496-15.
Atxikigailu, 97-20.
Atxoala, 251-5.
Atxuŕeta, 115-10.
Atxurlari, 78-5.
-Atz: 1.° de *baratz*, *garatz*, 40-51; 2.° de *azatz*, *oinatz*, 11-25.
Atz: 1.° ¡atrás!, 498-5; 2.° dedo. *Atzbegiak*, 598-5.
Atz egin, 505-27.
Atzandel, 9-41.
Atzapar-ortzekin, 598-56.
Atze: 1.° detrás, 11-52; 2.° árbol 11-58.
Atzekera, 462-20.
Atzelari, 78-5.
Atzenengo, 28-12.
Atzenkor, 148-58.
Atzerabide, 595-18.
Atzerakuntza, 67-18.
Atzeratxoa, 419-54.
Atzetiko, 94-25.
Atzizki, 6-27.
Atzo, 458-15; *Atzoganik*, 500-28.
Atzoarte, 554-8.
Atzoz geroztik, 580-85.
Au: 1.° este, 269-27; 2.° yo, 268-28.

-Au de *eskau*, 55-6.
Au guztiau, 442-55.
Aua zabalik, 254-1.
Auhari, 103-11.
Auba, 8-55.
Auek, *auentzat*, 442-4.
¡Aufl, 496-28.
¡Aufa!, 495-18.
Aukada, 82-52.
Aukera: 1.° gusto, 89-1; 2.° elección, 90-7.
Aukeran: 1.° al probarlo, 89-5; 2.° *aukeran* a elección, 87-55.
Aul, 508-54.
Aulezia, 22-25.
¡Aulí! eh, 495-29.
Aundigo, *haundigo*, 62-1.
Haundikari, 140-55.
Aunitz, 465-7.
Auntzalde, 80-52.
Aunzkara, 9-44.
Aunitzetan, 167-28.
¡Aup! eh, 495-29 y 496-2.
Aupa, 495-50.
Aupada, 85-12.
Auriketa, 116-5.
Aurite, 121-27.
Zubi-aurean, *yan-aurean*, 406-17.
Aur, *aure*, 11-55.
Haur este, 441-11.
¡Aura! ea, 496-17.
Aurekera, 256-27.
Aurelari, 78-6.
Aurentxa, 458-19.
Aurera, 419-52. *Gizon aurera bat*, 419-55.
Aurerantxa, 458-19.
Aureskulari, 78-7.
Auretiko, 546-59.
Auretsi, *Hauretsi*, 507-24.
Aureztu, 514-26.
Aurganik, 500-25.
Aurizki, 6-26.
Aurkari, 18-1.
Aurki: 1.° seguramente, 472-6; 2.° en seguida 458-16.
Haurkhal, 245-16.
Haurkari: 1.° amante de niños, 140-56; 2.° niñería, 140-28.
Aurkin, *haurkin*, 145-19.
Haurkolo. 204-12.
Aurkunde, 66-15.
Aurkuntze, 145-26.
Haurlan, *aurlan*, 259-15.
Aurmentuan, 70-9.
Haurño, 15-15.
Haurskila, 206-5.
Aurt, 498-4.
Aurtemein, 458-25.
Aurtemeintan, 458-25.
Aurtemin, 458-25.
Aurten, 458-14.
Aurtengo, 554-20.
Aurten bein 458-11.
Aurten beintan, 458-11.
Aurtentsu, 458-21.
Aurzaro, *haurzaro* 122-10.
Aurzitu, 122-26.
Aurzutu, 122-52.
Ausa, 471-25.
Ausaz, 471-26.
Hauskara, 202-54.
Auskor, 148-17.
Auxe, 224-1.
Auxe berau 439-55.
Hautazino, 25-20.
Hautetsi, 507-28.
Hautsi-mautsi 402-8.
Autu-mautuak 402-10.
Autueta, 115-12.
Autulari, 78-9.
Auzikan, 256-25.
Auzikin, 599-14.
Auzilari, 78-11.
Auzitan, 590-14.
Auzka, 26-25.
Auzkaka, 26-50.
Auzkalari, 26-27.
Auzkari, 26-26.
Azaiera, 112-10.
-Az, del. *Luzatzen duenaz* (se trata) del que demora, 510-22. *Egiten eztuenaz* del que no hace, 510-25.
Azaiera, 112-10.
Azalkeri, 65-14.
Azaro, 10-21 y 25.
Azarkuntza, 67-22.
Azatz, 11-28.
Azaz, 509-5.
Azerikeri, 64-50.
Azeriko, 205-25.
Azgale, *hazgale*, 139-6.
Azgura, 140-5.
Azi, 184-1.
Haziendarentako, 524-1.
Azikan, 256-25.
Azkenengo, 28-15.
Azkarai, 475-10.

Azpildura, 86-8.
Azpaŕen, 475 5.
Azkoitia, 475-14.
Azpeitia, 475-16.
Azkain, 475-7.
Azkanen buruan, 465-19.
Azkaŕara, 252-29.
Azkor, 148-39.
-Azkero: galduazkero, 379-4; *eŕeazkero*, 379-6.
Azkue, 412-16.
Hazkuntza, 67-20.
Aznai, 144-15.
Azokatan, 390-27.
Azpira, 420-9.
Àzpitiko, 94-24.
Azti, 2-1.
Aztura, 86-12.
Azur-mazuŕak, 402-15.

B

Ba contr. de *bada* pues.
¡Ba! ¡ca! ¡no! 468-11.
-Ba, de *alaba*, *neba*, 11-44.
Ba- 1.° confirmativo: *badaki*, 250-9; 2.° hipotético: *baleki*, 250-16.
Babalasto, 419-12; 106-37.
Bada: 1.° si ha... 250-16; 2.° pues, 483-23 y 491-22.
Ba... bere: euŕa badagi bere, 482-27.
Badariak, *badarik ere*, 480-11.
Bae: 1.° cedazo, 409-14; 2.° sí, 468-7 y 467-29.
Baea: 1.° el cedazo, 2.° pero, 468-22.
Baegile, 75-24.
Baeta, 468-23.
Baga, 156-37 y 157-16.
Bagasta, 206-31.
Bage, 155-21.
Bai, 468-8.
Bai-, 257-24.
Bai zeruan bai luŕean, 497-4. *Bai gu ere*, 484-21. *Bai eki*, 469-14.
Baia: 1.° pero, 479-35; 2.° ¿sí por ventura? 251-22.
Baiamen, 68-18.
Bai...n, de *bailetoŕen*, *bainintzan*, 258-5.
Baietz, 484-30. *Baietza*, 469-4. *Baietzean dago*, 469-6. *Baietza arturik*, 235-24. *Baiezkoa*, 469-7. *Baiezkoan*, 469-8.
Baiki, 469-11.
Baiko, 469-16.
Baikoz, 458-16.
Baikor, 148-33.
Baikotz, 167-16.
Baikuntza, *Bahikuntza*, 67-23.
Baileki, 44-9.
Baimen, 68-19.
Baimendu, 69-34.
Baina, *baiña*, 1.° pero, 479-35; 2.° sino, 490-28.
Bainan, 479-36.
Baino: 1.° que, 480-28; 2.° sino, 480-33.
-Baist de *norbaist*, *zerbaist*, 192-14.
Baist- de *zelangoa baista*, 357-16.
-Bait de *norbait*, *zerbait*, 192-15.
Bait- de *zuk baitiozu*, 357-3; *gordea baitzinauden*, 357-12. *Ezpaitzara oraino*, 357-14.
Balta: 1.° influjo de declinación, 303-16 y 12-13; 2.° también, 484-24. *Baita gu ere*, 484-19.
Baitetsi, 507-38.
Baitura, 86-26.
Baizen: 1.° tan como, 215-20; 2.° sino, 481-15.
Bakan, 165-25.
Bakaŕ, 165-25.
Bakaŕik, 253-26.
Bakarti, 127-3.
Bakeor, 148-7.
Baketi, 127-4.
Bakeliar, 150-38.

Bako, 57-9.
Bakun, 167-12.
Bakuntza, 67-25.
Baldasarkuen, 92-34.
Baldin...be: baldin egiten badeutsut, 581-30.
Baldiñasun, 489-2.
Baltzerantz, 201-19.
Baltzezka, 210-19.
Baltzizka, 210-29.
Baltzune, 15-39.
Balzkote, 196-7.
Bana: 1.° uno a cada uno, 170-9; 2.° pero, 479-37; 3.° diferente, 170-20.
Bana-banakoa, 171-25.
Bana bertze, 465-25.
Banaan, 172-5.
Banakaren bat, 171-2.
Banako, 171-19; *Banako zaŕa*, 171-22.
Banakuntza, 67-27.
Banan, 231-28; *Banan banan*, 172-15.
Banandu, 172-27.
Banara, 172-32.
Banatu, 172-19.
Banatzaile, 172-26.
Banaz, 231-27.
Banazean, 231-26.
Banazka, 171-12.
Bapaŕi-bipaŕi, 399-2.
Bapika, 399-3.
Bapikatu, 399-4.
Bapat, 399-4.
Bapanaka, 399-5.
Baraxñi, 205-1.
Baratxe, 207-22.
Baratz, 461-30.
Baratz-ostean, 474-11.
Baratzardik, 341-30.
Barazkaltiar, 151-15.
Barazkari, 105-18.
Baru barurik, 233-28.
Baru-txistua, 393-19.
Barurtiar, 151-20.
Baŕd, barda, 458-17.
Bardadanik, 300-15.
Bardin, 35-35.
Bardindu, 35-36.
Bardintsu, 194-36.
Baŕe egin, 505-28.
Baŕe eragin, 506-9.
Baŕegaŕi, 98-36.
Baŕekor, 148-34.
Baŕenkale; 477-18.
Baŕesamur; 12-29.
Baŕez: 1.° más, 480-7; 2.° riéndose...; sin. de *baŕeka* y del geminativo *baŕezka* (B-I).
Bargaxta, 208-15.
Baŕiketa, 114-14.
Baŕiro, 241-2.
Baŕiz. Nik baŕiz más yo, 480-5.
Barkagaitz, 134-10.
Barkhakizun, 111-23.
Barkamen, 68-21.
Barŕ, 458-18.
Bartdanik, 300-16.
Baŕu, 475-27.
Baŕuskotik, 206-24.
Basabei, 408-28.
Basabide, 414-9.
Basaidisko, 408-29.
Basalde, 9-29.
Basati, 127-5.
Basaurde, 408-28.
Baso-artean, 406-16.
Basoan baŕuna, 324-36.
Basoi, 146-12 y 15-18.
Basurdetzar, 196-19.
Bat uno 445-30. *Bat edo bertze, bat edo beste*, 486-25. *Bat zein bat*, 486-37. *Bata beste*, 465-26. *Bataŕen beste*, 487-14.
Bata, 166-16.
Bataz, 483-24.
Batasun, 162-9.
Bataz beste, 465-26.
Batean bata, bestean bestea, 486-32.
Bateko as, 164-19.
Bateko badakiala, besteko eztakiala, 486-34.
Baten zein bestean, 487-16.
Batentsu, 195-6.
Batentzat, 318-21.
Bateraso, 194-29.
Bateratsu, 4-15.
Baterikoa, 16-35.
(Apur) batetakoa, 377-16.

Batez, 230-20.
Batez bere, batez be, batez ere, 465-20.
Batez bertze, batez beste, 465-24.
Batgandik, 503-11.
Batkari, 105-8.
Batu beste, 465-27.
Batu, 162-13.
Batun, 188-5.
Batzaile, 172-25.
Batzindu, 55-20.
Batzau, 514-21.
Batzu, batzuk 169-10.
Batzuek, 169-11.
Batzar, 70-13.
Bazkagu, 101-17.
Bazkalaure, 411-16.
Bazkaldar, 133-4.
Bazkaldu ta laster, 575-19.
Bazkaltiar, 133-5.
Bazkalordu, 411-17.
Bazkalondoan, 406-28.
Bazkaltzen ari naiz, 527-14. *Bazkaltzekoan*, 121-14.
Bazkari, 103-18.
Be: 1.º 498-2; 2.º 475-31.
Bea, 498-10.
Bear izan, 507-4. *Aitatu beat (bear det)*, 535-5. *Ama, meridxendia biogu* (por *bear dogu)*, 535-11.
Bear egin, 205-29.
Bear bada, behar bada, 471-26.
Behar nauzuelako, 561-13.
Beaizkik y *beazu* contr. de *bear dizkik* y *dozu*, 535-8 y 535-6.
-Beañean, de *or egon-beañean*, 465-26.
Beargintza, 60-15.
Beañik, 465-18.
Behañi-luze, 400-8.
Bearkunde, 65-36.
Bearkuntza, 67-29.
Beau por *bear du* necesita, 535-7.
Bedarona, bedaroa, 50-20.
Bedañera, 87-17.
Bedartzaia, 74-10.
Bederatzi, bederatzii, 444-4. *Bederatzierean*, 178-2. *Bederatzireun*, 446-11.
Bedere, bederen, 485-5.
Bederik, 472-11.
Bedori, 225-17. *Bedoñegaz*, 225-17; *bedoñentzat*, 225-18.
Begi ojo, 55-5.
-Begi de *andibegi, goñibegi...* 12-19.
Begiko: 1.º golpe en el ojo, 2.º simpático a uno, 95-7.
Begirakuna, begirakune, 66-35 y 67-2.
Bei vaca. *Bei-ezne*, 405-35.
Beihala, behiala, 458-20.
Beialde, 80-32.
Beiketa, 84-8.
Beila, 136-13.
Beilegi, 420-25 y 46-20.
Bein, behin, 168-6. *Bein-bein*, 465-31. *Bein-beinean*, 465-31. *Bein batak eta bein besteak*, 487-19. *Bein edo bein*, 465-28. *Bein ez bein*, 465-29. *Bein bere, bein ere, behin ere*, 466-4.
Beinbat, 471-25.
Beindanik bein, beindik bein, 466-1.
Beindola, 458-21.
Beingoan, beingo baten, 466-8.
Beingoaz, behingotz, 466-11.
Beinik bein, behinik behin, 471-32.
Beinola, beindxola, 458-22.
Beiño, 480-29.
Beintzat, behintzat, beintzatean, 471-25.
Beita: 1.º infij. de decl., 503-16; 2.º como que es, 557-21 y 44-21.
Beitalde, 80-32.
Bekain, 411-29.
Bekaitz, 411-29.
Bekaizgo, 62-34.

Bekaizko, 65-24.
Bekaizti, 127-6.
Bekhatutan, 307-25.
Bekoŕi, 56-8.
¿Bel?, 34-20.
Belhagilego, 61-16.
Belaŕiko, 93-18.
Belaŕitako, 93-18.
Belaŕondoko, 93-4.
Belate, 475-36.
Beldurizan, 506-30.
Belengo idi-astoak, 398-28.
Beloska (por errata *beloska*) 205-28.
Belxka, 205-29.
Belxkanta, 202-30.
Belxko, 206-37.
Beltzerantz, 201-19.
Belu, 458-26. *Belubegi*, 12-22. *Beluslko*, 206-15.
Belzka, 210-30.
Belzkara, 202-36.
Bena, 479-37.
Benenoez, 310-19.
Beneta, 113-15.
Benetan, 242-7.
Beno, 468-24.
Bentzait, 429-13.
Beorketa, 84-9.
Beortalde, 81-4.
Bepera, 56-6.
Bepuru, 56-5.
Ber, 222-24. *Ber gaiza, ber gizona, ona den ber, on den ber.*
Bera, berori, berau, 222-6.
Berbat, 222-25.
Bera de egarbera, egosbera, gilbera, 12-24 y 136-13.
Beraganik, 305-6.
Berak, 459-8 y 360-14.
Beraietxek, 459-38.
Beraŕetxek, 459-37.
Beralan, 89-23.
Beraldi, 119-25.
Berandu, 479-23.
Berandura, 319-20.
Berankara, 202-34.
Berankor, 148-35.
Beransko, 206-15.
Berantiar, 150-40.
Beraska, 205-32.
Beratiar, 150-38.
Berant, 458-26.
Berantetsi, 507-26.
Berau, 458-34.
Berantxe, 207-17. *Baratxügaitz*, 134-9.
Berauxe, 224-22.
Berariazko, 241-28.
Berarzaz, 310-38.
Beraz, 485-24.
Berazko, 347-8.
Berberau, 222-29.
Berbertan, 222-30.
Berbereaneala, 231-12.
Bere, 221-22. *Berealа*, 462-11. *Berealaxe*, 222-5.
Bereanik, 322-29.
Beredin, 465-11.
Beregainki, 257-16.
Beregoi, 52-26.
Berein, 465-11.
Berekoi, 416-27.
Beren, 221-25.
Beren bereuna, 497-12.
Berengoa, 212-2.
Berenkoi, 146-35.
Berentzat, 221-25.
Berere, 472-1.
Berereango, 346-34.
Bereren, 472-1.
Beretergei, 98-11.
Beretergo, 61-17.
Bereẽergo, 61-18.
Beretzat, 221-25.
Bereziki, 462-25.
Berezkirozko, 241-28.
Berezko, 151-1.
Berexkuntze distinción, 67-14.
Berladanik, 300-11.
Bero, 419-18. *Bero izan*, 506-27.
Berogaŕi, 99-9.
Berok, 459-10.
Beronegana, 224-22.
Beronen, 221-28.
Beronentzat, 221-28.
Beror, 148-8.
Berori: 1.° ese mismo, 458-35; 2.° vos, 455-29.
Berorixe, 459-37.
Berориketa, 114-17.
Beroŕen, 221-29.
Beroŕentzat, 221-29.
Berosko, 206-17.
Beroxko, 206-37.
Berostara, 465-5.
Berotan, 390-10.
Berpera, 222-35.
Bertan, 221-32.
Bertantxe, 224-16.
Bertatik, 446-26.
Bertatiko batean, (Ibid).
Bertatixek, 224-16.

Bertara, 221-33.
Bertaraxe, 224-16.
Bertokoa, 457-1.
Berton, 457-32.
Bertora, 221-33.
Bertotik, 221-33.
Beŕ, 90-9.
Beŕaun, 90-15.
Berba, como *itz*, de *verbum*, 142-2.
Berban berbango, 345-31.
Berbakizun, 142-6.
Berbaldu, 142-7.
Berbaro, 10-31.
Berbeta, 113-20.
Berberana, 31-16.
Verboa zego, 585-17.
Berbontzi, 142-8.
Berbontzikeri, 142-10.
Berdail, 200-25.
Berdantza, 458-29.
Berdantzat, 459-1.
Berdaska, 201-31.
Berdats, 201-33.
Berdate, 121-28.
Berdeska, 210-28.
Berdete, 121-28.
Berdin, 38-16.
Berdinso, 194-28.
Berdizka, 210-29.
Beŕegin, 90-12.
Beŕegindurik, 233-30.
Beŕegun, 90-15.
Beŕein, 90-15.
Beŕerosi, 90-15.
Beŕeskailu, 97-22.
Beŕheun, *beŕeun*, 90-15.
Bergizen, 90-16.
Beŕeuntsu, 195-2.
Beŕiketa, 114-14.
Beŕiro, 241-2.
Beŕitz, 480-7.
Beŕiz. *Nik beŕiz* más yo, 480-5.
Beŕizaroan, 122-12.
Berkain, 471-33.
Berkainz, 459-3.
Beŕogei, *beŕogoi*, 445-3.
Beŕogeiko, 166-3.
Bertz edo panderotara 83-15.
Bertzainez, 446-18.
Bertzalde, 466-16.
Bertze, 215-34.
Bertzenaz, 446-20.
Bertzetan, 446-23.
Bertzetara, 306-28.
Bertzorduz, 446-24.
Berzainik, 466-28.
Berzala, 466-28.
Berzela, 416-3.
Besanga, 201-8.
Besatra, 83-25.
Besko, 206-18.
Besoba, 452-9. *Besoma*, 452-11. *Besoon*, 453-11. *Besotara*, 83-16.
Beste: 1.° tanto como, 215-34; 2.° otro, 415-19. *Beste gauzatara*, 306-26.
Besteko, 486-35.
Bestela, 416-3.
Besteletara, 258-33.
Besterik ezaŕen, 472-3. *Besterik ez bezelakotua*, 23-37. *Besterik ezpada*, 472-2.
Betazal, 410-24.
Betazpi, 33-17.
Bete, 33-8. *Bete-betean*, 251-23.
Betheginsaŕe, 70-20.
Betekada, 82-34.
Betekor, 148-37.
Beteri, 410-26.
Beteriko, 233-32.
Beteŕe, 56-8.
Beteŕi, 407-21.
Betertz, 410-27.
Betetzaka, 160-18.
Betezkel, 410-29.
Beti, 459-4. *Beti ere*, 466-30. *Beti here*, *beti he*, 466-33.
Betidanik, 300-17.
Betiere, 490-25.
Betiereko, 490-25.
Betigandik, 300-26.
Betik: 1.° desde abajo, 332-30; 2.° siempre, 459-4. *Betik gora*, 406-27.
Betiro, 241-4.
Betoker, 410-20 y 399-14.
Betondo, 410-21.
Betor, 148-10.
Betsein, 56-23.
Betzain, 56-26 y 412-1.
Beza, 239-1.
Bezain, 213-19.
Bezau, 514-21.
Bezein, 213-20.
Bezela, 239-3.
Bezen, 239-4.
Bezenbat, 239-4.
Bezik, 481-5.
Bezin, 213-20.
Bezkari, 103-19.
Bezperetakoan, 121-14.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO · OBRA SOCIAL · Caja de Ahorros de Vitoria

Bi, bia, bida, biga, 443-51.
Bi edo iru, 486-17.
Bia el dos, 166-16.
Bialketan, 71-25.
Bihamen, 459-12.
Biao, 409-14.
Biar, bihar, 459-6.
Biar-etzietan, 455-14.
Biaramon, biharamon, 459-9.
Biharamun, biamon, 459-11.
Biharamunago, 459-17.
Biardamu, 459-20.
Biarganik, 500-25.
Biaxkin, 174-26.
Bibiro, 174-27.
Bibitxi, 174-27.
Bidagintza, 60-16.
Bidaide, 15-3.
Bidaldu, 119-9.
Bidali, 55-28 y 185-21.
Bidana, 170-14.
Bidanabar, 466-36.
Bidaoti, 127-7.
Bidar, bider, 168-18.
Bidaro, 10-22 y 120-30.
Bidau, 205-7.
Bidauŕe, 475-6.
Bidaxka, 206-35.
Bide-, 470-25; de *bidedaukazuz*, 253-4. *Ezpidezen*, 470-26.
¡Bide! 497-20.
-Bide, de *burubide, eskabide*, 12-35.
Bide batez, 466-37.
Bideain ondoan, 340-7.
Bidegain, 375-6.
Bidenabar, 466-36. *Bidenabaŕean*, 466-38.
Bidertu, 36-4.
Bideska, 205-29.
Bideño, 210-20.
Bidez, 258-1.
Bidezki, 258-1.
Bidol, 174-28.
Bidui, 174-28.
Bidxar, bidxer, 459-6.
Bier, 459-7.
Bigar, 459-6.
Bigaŕen, 176-19. *Bigaŕenez*, 230-19.
Biguñki, 237-19.
Biguŕi, 107-1.
-Bijau de *irudibijau, aldebijau* (??) 34-38.
Bika, 239-6. *Bikain*, 215-21. *Bikala*, 239-8. *Bikainbat*, 239-9.
Biki, 174-21.
Biko, 164-22.
Bikoitz: 1.º doble, 167-7. 2.º mellizos, 174-28.
Bikuntza, 67-30.
Bil dezagun, 372-17.
Bilhaskari, 75-11.
Bilatu, 378-14.
Bildoski, 425-20.
Bildotszutu, 122-33.
Bildurkor, 51-37.
Bildurti, 127-9.
Bilgo, 101-7.
Bilgu, 101-18.
Bilin balan, 405-1.
Bilin balaunka, 405-1.
Bilintzi-balantza, 405-9.
Biloara, 252-30.
Biltzar, 70-13.
Biltzaŕe, 70-21.
Biluzi, 183-27.
Bilzaro, 122-14.
Binaka, 170-28.
Binako, 171-15.
Binara, 172-32.
Binban, 405-6.
Binba-banba, 405-6.
Binbilin-banbalan, binbilin-banbalaun, 405-5.
Biño, 480-29.
Biogu, 535-11.
Biotz guztirik, 331-26.
Biotzbera, 138-11.
Biozka, 156-16.
Bihozketa en busca de... 115-28.
Biozketa sentimiento, 114-19.
Bihoztoi, 146-13.
Birayo, 514-29.
Biralduta, 396-15.
Biramen, 459-12.
Birameneanago, 459-17.
Biramon, 459-13.
Birana, 171-5.
Biranaka, 171-5.
Biranazka, 171-6.
Birantzi, 514-29.
Birao, 409-15.
Biraoti, 127-7.
Biraŕi, 514-34.
Birau esan, 515-4.
Biren, 175-10.

Birinbi-baranba, 404-18.
Biritxi, 174-29.
Birki, 174-29.
Biroki, 174-29.
Biruan, 514-28.
Biŕ-, 90-9. *Biŕaitoa* o *biŕaitoba*, 90-30.
Biŕaldatu, 514-33.
Biŕamama, 514-33.
Biŕanai, 90-33.
Biŕareba, 90-35.
Biŕari, 90-37. *Biŕarto*, 90-30. *Biŕazi*, 90-32. *Birberotu*, 90-34. *Birbiztu*, 90-35. *Biŕegin*, 90-36. *Biŕeldu*, 90-37. *Biŕezku*, 91-1. *Biŕetan*, 91-4. *Biŕezkontze*, 91-7. *Birgari*, 91-9. *Birgizen*, *birgizin*, *birgoizin*, 91-11. *Biŕikusi*, 91-14. *Biŕin*, *biŕirin*, 91-15. *Biŕindu*, 35-36. *Biŕitan*, 91-4. *Biŕiz*, 91-5. *Biŕizen*, 91-18. *Birlandatu*, *birlandau*, *birlandu*, 91-19. *Birloba*, *birl̃oba*, 91-3. *Birloka*, 91-5. *Birlora*, 91-7. *Birlotu*, 91-9. *Birmil̃a*, 90-18. *Birneba*, 91-12. *Birphiztu*, 91-14. *Birtargi*, 91-15. *Birterne*, 91-17. *Birzai*, 91-18.
Bisdun, 154-10.
Bisitako, 246-11.
Bixar, *bixer*, 459-7.
Bixitz, 36-10.
Bitarikoak, 16-34 y 129-26.
Bitu, 162-13.
Bitxi de *Aitabitxi*, *amabitxi*, *alabitxi*, *semebitxi*, 13-10.
Bitzuk, 169-12.
Biz: 1.° dos veces, 168-32; 2.° ven (al gato), 498-16.
Bizardun, 3-14 y 166-34.
Bizartsu, *bizarzu*, 29-16.
Bizi zan, 372-30.
Bizien, 91-26.
Biziera, 112-11.
Bizigailu, 97-24.
Bizikan: 1.° vividor, 140-34; 2.° alimento, 103-21.
Bizikera, 112-31.
Biziki, 237-20.
Bizinai, 144-16.
Bizirik, 233-33.
Biziro, 241-6.
Bizitza, 73-29.
Bitzitze, 73-31.
Bizizale, 80-3.
Bizkarkari: 1.° buhonero; 2.° capigorrón, 140-36 y 142-14.
Bizkarki, 425-19.
Bizkaŕoi, 146-14.
Bizki, 174-30.
Bizkor, 420-15.
Bizkorko, 243-9.
Bizpahirur, 486-18.
Blaustada, 85-16.
Bordalgaŕi, 99-22.
Bordalgei, 98-14.
Bordaltako, 71-13.
Bordaltuer, 342-32.
Bord̃a, 197-17.
Boŕokari, 75-11.
Bort, *borte*, 12-10.
Bor̃i, 12-11.
Bortz urtetarik, 461-19.
Bortzetan, 429-25.
Bortzetan ehun, 446-33.
Borze, 12-7.
Bosna, 170-9.
Bospasei, 487-11.
Bost: 1.° cinco, 443-34; 2.° ¡cá!, 496-16.
¡Bostan! *¡bostetan!* 429-26.
Bostekoa, 164-30.
Bosten, 174-1.
Bostena, 45-34.
Bosteun, *bortzeun*, 446-7.
Bostogei, 445-9.
Bostoŕi, 400-23.
Bostortz, 400-25.
Bostosto, 400-23.
Bostuŕen, 178-27.
Botxe, 498-19.
Botagale, 139-6.
Bozaikin, 340-17.
Brrrra, 498-11.
Bri, 498-10.
Brrrtxo, 498-27.
Brrrrr, 494-26.
Bultz egin, 505-30.
Bultzaka, 235-21.
Bulu, 498-12.
Bulurgo, 62-17.
Bupera, 156-29.
Buraso, 13-30.
Buriua, 44-30.
Burko, 93-16.

Bürhoi, 146-15.
Buru, 456-14.
-Buru extremo: *hiri-*, *zubi-*, 475-39.
Buruari, 456-20.
Burubako, 158-29.
Buruas, 11-11.
Burubide, 12-37.
Buruentar, 153-11.
Buruera, 112-12.
Burugoi, 52-27.
Buruindu, 35-20.
Buruka, 202-9.
Burukal, 245-17.
Buruko: 1.º por persona, 246-15; 2.º montera, 95-21.
Burukoi, burukhoi, 146-36 y 15-18.
Buruntzigei, 98-20.
Burupide, 12-40.
Burureango, 343-37 y 94-11.
Buruska, 205-32.
Buruxkando, 202-28.
Burutsikoak, 129-17.
Burutza, 74-3.
Buruz, 455-20.
Buruzagigo, 61-20.
Buruzkingo, 62-15.
Burdi, 55-4.
Burkada, 82-35 y 22-9.
Burukari, 49-4.
Burrrrun, 85-33.
Burtaga, 410-3.
Burtardatz, 410-4.
Burukari, 75-5.
Buruko, 95-16.
Buruadada, 85-15.
Busti, 53-14.
Bustintza, 29-15.
Bustite, 121-31.
Bustiten, 522-25.
Bustitzaile, 79-19.
Buxinka, 204-31.
Buxiñi, 205-12.
¡But!, 496-24.
¡Büt!, 496-24.
Buthoi, 146-16.
¡Butu, bututul, 496-25.
Buztanbeko, 50-29.
Buztanpeko, 50-27.

D

Da. Ez da bai, gaur da biar, 484-3.
Daborduko, daburduko (B.-mu), 459-22.
Dagoneko (G) 459-25.
Dalda, 388-7.
Damu ukan (izan) 507-2.
Damuarен, 253-6.
Damugarі, 59-13.
Damukizun, 111-1.
Damukor, 149-24.
Damuor, 148-11.
Damuxe, 207-16.
Dan, infijo de declinación: *gaurdanik*, 300-6.
Danak eta zanak, 363-11.
Dantzari, 75-14.
Dantzarik dantza, 274-31.
Daranaztegia, 102-16.
Dardart egin, 505-31.
Deabru, 25-36.
Deithurik, 359-28.
Deizino, 25-18.
-Den, de *garden*, *lerden*, 38-7.
Dena bera, 276-7.
Denaz geroztikan, 379-25.
Dendalgo, 63-25.
Dendaltza, 73-38.
Dendarigo, 65-24.
Dendaritzu, 74-19.
-Deŕ, de *aitaderi*, *alabader*, 13-37.
¡Desl, 497-20.
Deunga, 155-23; *deungatzat*, 325-5.
Dēus, 197-19.
-Di, de *Elordi*, *Mereludi*, *Lapurdi*, 29-18.
Dilin dalan 405-14.
-Din, de *urdin*, *bardin*, *gordin*, 38-14.
Dina (R) casi, 471-32.
Dinbi-danba, 405-11.
Dinbili-danbala, 405-12.
Din-dan, 405-14.
Dingilin-dangolan, 405-16.
Dirudun, 416-21.

Dirutsu, 4-11.
Dirutza, 84-27.
Doaka, 156-25.
Doan, 251-29.
-Doi, de *sagardoi*, *ezpeldoi*, 81-17.
Doilior, 148-15.
Dolamen, 68-22.
Dolior, 148-15.
Dolukor, 149-27.
Dolumen, 68-25.
Donari, 105-22.
Donetsi sancionar, 507-39.
Donga, 155-25.
Dongaro, 241-7.
Dongetsi, 507-34.
Donostiin, 455-9.
-Du, de *koŕidu*, 186-30.
Duarik, 253-34.
Dudatzaka 160-17.
-Dui, de *sagardui*, *ezpeldui*, 81-17.
Duin tanto como, 464-10.
-Dun, de *bizardun*, 155-3.
Dunduzka, 210-30.
Dundu, 197-15.
Dundúska, 199-11.
Duntu, 16-19.
-Dura, de *abiadura*, *azpildura*, 86-3.
-Duri: 1.º de *apainduri*, *garbiduri*; 2.º de *minduri*, *obenduri*, 154-25.
-Duru, de *aiduru*, *zorduru*, 154-15.
Duhulate, 11-14.

E

E (interjección), 495-28.
E-: 1.º elemento prenuclear de muchos verbos infinitivos, como *egon*, *entzun*, *esan* o *eŕan*, *edan*, *eman*... *ekusi* o *ikusi*, *ebili* o *ibili*... etc.; 2.º elemento modal de conjugación, es decir, el mismo adverbio *ez* ante flexiones verbales que empiezan con cualquiera de las consonantes de *Leoncio*, 612-1, y algunas otras, 255-22: *elizate* por *ezlitzate*, 612-4; *ehautala ikhusi*, 255-22; *enakien*, 255-24; *enaizela izatu*, 255-25; *eyiz onik*, 612-20; *etzen jostetako partida*, 255-19.
-E-: 1.º epentética de declinación, 290-25; 2.º graduativo, por ejemplo en *nehor*, *nehoiz*, *nehon*, 191-5; *ezer*, *ezein* y *ezelan*, 190-37; 3.º característica temporal de conjugación: *nenbilen*, *nengoan*, 604-34.
-E: 1.º característica del agente plural de tercera persona: *dakiE*, *dakaŕE*, 555-24. 2.º característica moderna de agente plural de segunda persona: *daukazue*, *baleutsue*, 554-36.
Ea interjección, 496-10 y 17.
Hean interjección, 496-10.
Eba indet. de *ebagi* cortar, 55-30.
Ebagi, 55-19.
Ebakera, 88-16.
Ebastale, 79-35.
Ebateko por *ebagiteko*, 55-25.
Eda (arc.) y, 484-6.
Edadega, 155-24.
Hedadura, 86-14.
Edagale, 139-9.
Edago: 1.º extensión, 62-4; 2.º tendedero de colada, 62-21.
Edakera: 1.º acto de beber; 14-11; 2.º gusto de una bebida, ...

Edamen extensión, 68-25.
Edan beber; *eztugu edan*, 253-27.
Edanala, 9-23.
Edanari: 1.° a lo bebido; 2.° cosa potable, 103-24.
Edango: 1.° abrevadero, 62-23; 2.° (he) de beber.
Edangu abrevadero, 101-19.
Edarangio, edarango, edarangu, abrevadero, 100-28, 101-8 y 101-19.
Edari, 11-4, 49-10 y 103-25.
Edataldi, 52-9.
Edatekoa, 286-8.
Edatun, 152-3.
Edegi, 53-20.
Edegiten, 53-26 y 522-25.
Edeŕago, 211-25.
Edeŕegia, 217-21.
Edeŕetsi, 507-30.
Edergailu, 97-25.
Edergatx, 14-33 y 218-9.
Ederkadura, ederkatura, 86-15.
Ederki, 237-25.
Edermen, 68-26.
Ederto, 242-19.
Edertosko, 206-19.
Edertu, 56-1.
Editenaŕen, 554-33.
Edo: 1.° o, 484-34; 2.° probablemente como en *bai edo*, 470-20; *Indietatik edo*, 252-20.
Edo-: 1.° de *edonor, edozein, edozelan*, 190-8; 2.° de *edonaz*, 252-24; *edodaki*, 44-7; *edodator*, 470-19; *edodira*, 252,15.
Edola bere, 471-34.
Edolan, 472-3.
Edonoiz, 460-38; *edonoizarte*, 461-4; *edonoizdanik*, 461-3; *edonoizko*, 461-4; *edonoizkoa*, 461-5.
Edonon, 457-20.
Edonor, 190-10.
Edonora, 44-17.
Edonoraro, 120-33.
Edonoratu, 596-16.
Edozein, 190-11; *edozein eskutan*, 590-26.
Edozeinbat, 190-12.
Edozelan, 190-12.
Edozelangoa, 190-13.
Edozer, 190-10.
Edu tanto como, 464-10.
Edugi, 54-3.
Eduki, 697-7; *edukiten*, 522-26.
Edur, 588-7.
Edurte, 124-33.
Eder diminutivo de *eder*, 197-23.
Egarti, 127-13.
Egaŕbera, 136-30.
Egaŕidura, 86-18.
Egaŕi izan, 506-32.
Hegatsa, 514-5.
Egazti, egaztin, 127-16.
Egi, 18-12.
-Egi de *edeŕegia, geiegi*, 217-21.
Egiari: 1.° a la verdad; 2.° mejora, 103-26.
Egiaz, 237-33.
Egiazki, 237-33.
Egiazkiro, 238-8.
Egiazkoa, 130-36.
Egiazti, 127-11.
Egiera, 89-31 y 112-23; *egieran*, 14-8.
Hegigo, 62-34.
Egika, 156-16.
Egikari, 141-1.
Egikera, 112-24.
Egiki, 469-13.
Egikizun, 111-3.
Egikor, 149-28.
Egikunde, 65-37.
Egikune, 67-3.
Egile, 79-7.
-Egile de *kakegile* y *pizegile*, 158-27.
Egilor, 148-18.
Egin, 741-31; *egin-garaian*, 406-24; *egin da bere*, 582-5.
Eztul egin toser, 505-32.
Egindura, 86-8.
Eginen, 104-7.
Egingaŕi, 98-36.
Egingo: 1.° taller, 62-24; 2.° (he) de hacer. *Egizu egingoa* haced lo (que habéis) de hacer, 104-36.
Eginikako, egindako, eginiko, 129-19.

¡Egira!, interjección, 497-15.
Egitaldi, 119-11.
Egitamu, 52-10.
Egitan, 243-8.
Egiteaz, 310-34.
Egitekoan, 377-4.
Egiter, 228-25.
Egiti, 127-11.
Egitsari, 105-28.
Egiune, 15-40.
Egoi argu, egoi diargu, 101-21.
Egoiliar, 145-29 y 4-34.
Egokera, 14-17.
Egongu, 101-24.
Egosari, 105-28.
Egosbeila, 12-27.
Egosbera, 12-25 y 136-32.
Egosbigun, 12-28.
Egosgogor 150-29.
Egoska, 156-14.
Egoskaitz, 134-12.
Egoskari = egosari.
Egoskor, 150-26.
Egotaldi, 119-11.
Egotekotan, 377-5.
Egozkari, 140-22.
Egozgale, 139-10.
Eguargi, 408-17.
Eguarte, 408-17.
Eguasten, 408-19.
Egubakoitz, 408-20.
Eguen, 408-19.
Eguerdi, 408-18; *eguerdiari*, 318-5.
Egun: 1.° día; *egun batez*, 169-7; 2.° hoy, durante el día, 459-26; *egunean eguneango*, 345-35; *egunik asko*, 465-32.
Egunaro: 1.° tiempo durante el día, 120-35; 2.° diariamente, 120-37.
Egunaz, 461-21.
Egundaino, 459-29.
Egundo, 459-28.
Egunez = egunaz.
Egungo, 334-20.
Eguno = egundo.
Egunoroz, 229-29.
Eguño = egundo.
Eguraldi, 119-30 y 49-4.
Eguŕeta, 113-22.
Egur-yan, 395-24.
Egurgile, 75-26.
Egurketa, 84-11.
Egurtegi, 84-19.
Egurzale, 80-14.
Egutaize, 407-22.
Egutera, 90-5.
Eguzki sol.; *eguzkia sartuartean*, 325-3.
Eguzkitako, 95-28.
Eguzkitan, 390-13.
Eguzkian y *eguzkitan*, 390-35.
Ei-, 469-35, de *eidaki*, 44-6, y de *i*, 433-25; *egiten eieban*, 470-1.
Hei, interj., 495-30.
Eia, heia, interj., 496-10.
Eiari, 105-31.
Eiheramen, 68-27.
Eiki, 471-25.
Hein here, 471-29.
Heina, 471-32.
Heinkaxe, 472-6.
Eiogaitz, 134-14.
Eit, interj., 495-30 y 496-1.
Eixara, 259-31 y 462-11.
-Ek característica de plural: 1.° de pron. demost.: *auek* de *au*, 442-4; *oriek* de *ori*, 442-16; *aek* o *aiek* de *a*; 2.° modernamente del pron. pers. *zu*, 433-7, y en alguna localidad aun del pron. pers. *gu*, 433-29 y ¿715?
Eka, 163-34.
Ekaizte, 121-35.
Ekarkor, 149-37.
Ekarle, 3-17 y 79-2.
Ekari 729-40; *ekariz geroztik*, 379-22; *ekarten taz*, 334-5; *ekarten tugu*, 334-9.
Ekera, 90-5.
Eki: bai eki, ez eki, 469-13.
Ekiz, 459-31.
Ekitako, 95-26.
Ekitaldi, 119-12.
Eko, 469-16.
Ekosari, 105-31.
Ekürügaitz 134-17.
Ekusmen, 69-27.
Ekustamen, 68-29.
El, hel, interj., 497-16.
-El, de *andel, aztandel, epel*, 58-21.

Hela, interj., 495-31.
Elae, 409-14.
Elharzun, 60-1 y 411-14.
Elbaŕi, 411-14.
Elbiko, 165-27.
Elde, 411-14.
Elderdun, 34-32.
Elebijau, 514-17.
Eleizaliar, 5-1.
Elheketa, 114-22.
Eletari, 142-16.
Elexpuru, 475-1.
Elgoŕi, 411-14 y 392-14.
Elikatura, 86-28.
Elizakor, 149-40.
Elizara: 1.° la iglesia, 451-4; 2.° a la iglesia; *elizarabide andikoa*, 395-18; *elizarakotz*, 335-26; *elizaratekoan*, 335-11.
Elizari, 10-40 y 105-25.
Elizatiar, 105-41.
Elizato, 209-17.
Elizaz, 244-35.
Eliziri, 15-10.
Elizkari, 105-28.
Elizkizun, 105-27.
Elizkoi, 51-37 y 417-29.
Elizoi, 15-18 y 145-41.
Eliztar, 133-2.
Helkari, 105-10.
Elkaŕ, 456-15; *elkaŕengo amorea*, 345-1.
Elkor, 150-29.
Helmen, 68-30.
Elordi, 81-18.
Eloska, 205-34.
Eltzari, 103-35.
Eltzegile, 75-27.
Eltzekari, 105-35.
Eltxano, 205-2 y 199-12.
Eltze: ez eltzeko, ez argitako, 334-30; *eltzekotzat*, 334-35.
Eltu bada, heltü bada, 471-28.
Elurkara, 245-25.
Elurketa, 116-8.
Elurte, 121-33.
Elzari, 105-36.
Emagintza, 60-19.
Emakoi, 146-18.
Emakor, 149-1.
Emakumegandikan, 306-22.
Emakunde, 66-19.
Emakuntza, 67-18.
Emale, 79-7; *emalearen*, 5-23.
Eman: eman itzak 360-8; *emandako itzak*, 360-12; *emaniko itzak*, 360-9; *emanago ta naiago*, 217-18.
Emaro, 241-8 y 418 34.
Emarkari, 103-22.
Emaztegai, 98-17.
Emaztekari, 141-2.
Emaztekunde, 66-12.
Emaztetan, 308-24.
Eme, 418-28.
Emeki, 257-24.
Emekiro, 241-22.
Emekoa, 426-28.
Emen, hemen, 456-21; *emen etxeon*, 445-5; *emendik*, 456-29; *emendixek*, 224-12.
Emengoxe, 224-11; *ementxe*, 457-31; *ementxen*, 224-36; *emen*, 469-32.
Emeretzi, hemeretzi, 244-22; *emeretziko*, 165-35.
Emetik, 426-27.
Emiliaenea, 29-27.
Emokari, 140-21.
Emokor, 149-3.
Emon, dar., *emonen*, 104-6; *emoten deuskulako*, 361-8; *emotekoan*, 377-36.
Emon-, de *etoŕi omendira*, 470-6.
Enperadortegitik, 102-22.
En- yo, 435-3, de *ene, enl, enegan, enegaz, enekin*, etcétera, 435-20.
-En: 1.° de *aŕien, bizien*, 91-21; 2.° de *Mitxelen, Martikorena*, 116-24; 3.° de *lauren, amaŕen*, 173-24; 4.° de *bezen (baizen, bezain), zein, onen, oŕen, aen (aren, ain)*, 213-7, etc.; 5.° de *andiena, naien, geien*, 219-2; 6.° de *ikusiren dut, ilen da*, 528-21.

Enatsa, 195-26.
-Enbat de *bezenbat, zeenbat (zeinbat), onenbat, oŕenbat, aenbat (ainbat)*... 213-6...
-En bat de *gizonen bat*, 216-15; *gizonen batzuk*, 216-21.
Endeka, 156-27.
¡Ene! interj., 497-14.
Ene de mí. V. *En-Ene ama*, 435-20. *Ene ardietarik*, 513-13.
Enegaiti, 435-25.
Enegan, 435-21.
Enegana, 435-22.
Eneganik, 435-22.
Enegatik, 435-25.
Enegaz, 435-25.
Eneki, 435-23.
Enekila, 435-24.
Enekilan, 435-25.
Enekin, 435-24.
Eneko, 388-7.
Enetako, 435-26.
Enetzat, 435-26.
Engointik, engoitik, 459-33.
Eni, 435-20.
Enotxun egin, 505-33.
Enseiukar, 70-15.
Entzula, 79-10.
Entzule, 5-17.
Entzumen, 69-26.
Entzuteŕean, 87-30.
Entzuteko onak, 128-16.
Eon, 57-8.
Eozein, 57-8.
Ep, 495-20. *Ep-ep*, 495-21.
Hep, 496-2.
Epebako, 158-30.
Epeldu, 28-7.
Epeldutu, 28-6.
Eperdiko, 95-7.
Eperki, 106-10.
-Er- de *nerau, erori, bera*... 219-26 y 220-13...
Er- plural de *ber-: erak* ellos, 222-1.
-Er de *egiter, eraiter*, 228-24.
Era. Erea dan guztian, 363-19.
-Era: 1.° de *andiera, luzera*, 87-14; 2.° de *egieran, etoŕeratik*, 14-7; 3.° manera, de *azaiera, ibilera*, 112-4; etc.
Eraatzi, 180-6.
Erabagi, erabaki, 180-7.
Erabijau, 514-14.
Erabili, 180-11. *Erabiliezkero*, 722-15.
Erabiltzaile, 79-20.
Eradan, 180-13.
Eradangu, 101-19.
Eradendu, 180-15.
Eradoski, 180-18.
Eragi, 180-20.
Eragin, 180-21. *Baŕe eragin, negar eragin*, 182-37. *Kendu eragin, ikusi eragin* 183-5.
Erago, eragon, 180-25.
Eragoski, 180-26.
Eragotzi, 180-27.
Eraiki, 180-31.
Erail, 3-26 y 180-33.
Eraile, 3-26.
Eraitsi, 180-10.
Erak ellos, 222-2.
Erakaŕi, 180-12.
Erakatsi, 180-15.
Erakori, 181-22.
Erakusle, 79-4.
Erakusmen, 68-31.
Erakustaile, 52-2.
Erakustun, 152-4.
Erakutsi, 180-19.
Eralgi, 180-19 y 33-19. *Eralten*, 33-24.
Eralki, 180-21.
Eraman, 180-25.
Eramen, 68-16.
Eran, 3-28.
Eranegun, 173-17.
Erantsi, 180-29.
Erantzi, 183-8.
Erantzun, 180-31.
Erasan, 181-5.
Eraskune, 67-5.
Eraso, 181-8.
Erasobako, 158-33.
Erasun, 60-2.
Eratara, 240-11.
Eratsi, 181-13.
Eratxi, 181-16.
Eratxiki, 181-17.
Eratzan, eratzo, 181-1.
Eratzaŕi, 181-4.
Erauntsiketa, 116-6.
Erautzi, 181-5 y 45-21.
Erazagutu, 181-7.
Erazeki, 181-9.
Erazo, 181-6.

Ere, 482-8. *Galduta ere*, 482-29.
-Ere de *zortziereean*, *bederatziereean*, 177-30 y 178-1.
Erearo, 10-24 y 120-22.
Eregetako, 336-10.
Eregi, 696-12 y 181-10.
Eregu, 411-6.
Ereki, 181-10.
Erekoi, 146-30.
Eren, *heren*, 175-12.
Erenegun, *herenegun*, 459-38. *Erenegun-atzetik*, *erenegun damu*, 489-1.
Herenegunago, 459-40.
Eretz, 476-3.
Eri: 1.° enfermedad, 14-20; 2.° especie, 16-22; 3.° dedo: *bi eriez*, 339-24.
Erigo, 62-18.
Eriko, 16-39.
Erikoi, 146-20 y 148-2.
Erikor, 149-5 y 148-2.
Erindura, 86-7.
Erio, 451-6. *Heriora*, 451-7. *Eriosur*, 467-8.
Eriotza, 73-30. *Eriotzako ordua*, *eriotze*, *heriotze*, 37-25... *Ez eriotzeaz*, 310-13.
Eritzi batean, 472-10.
Erizale, 80-4.
Ero loco. *Erasun*, 60-2.
Erorik, 233-35.
-Ero: 1.° de *luzero* y *zabalero*, 87-27; 2.° de *ilero*, *egunero*... 15-26.
Eroan, 181-12. *Eroatekoa*, 376-16.
Erotean-perotean, 402-29.
Erorgu, 101-26.
Erori: 1.° tú mismo, 458-31 y 220-14; 2.° caerse. *Eroriz gero*, 378-25.
Erosgo, 63-1.
Erosketa, 114-25.
Eroso, 23-9.
Erostale, 79-34.
Erostari, 75-16.
Herostioi, 146-9.
Erostun, 152-5.
Erotasun, 295-33.
Eruan = eroan, 524-34.
Ẽraiter, 228-25.
Ẽraki, 106-22.
Ẽraldi, 120-6 y 120-13.
Ẽrandonea, 30-2.
Ẽrandorena, 117-27.
Ẽrandorenea, 117-28.
Ẽran decir. *Ẽranen dut*, 104-28. *Ẽranen duta*, 251-16. *Ẽranenko*, 528-28.
Ẽranikan, 360-1.
Ẽrangai, 98-15.
Ẽrankizun, 111-5.
Ẽran-meẽranak, 402-19.
Ẽrape, 59-10.
Ẽrari, 103-38 y 11-4.
Ẽrasti: 1.° una arboleda, 4-19; 2.° sin falta, 472-7.
Ẽrazto, 242-20.
Erbi liebre. *Erbitan*, 116-19. *Erbitara*, 116-19.
Erdi medio. *Erdi gaẽnean*, 177-13.
¡Erdia! interj. 497-13.
Ẽre asar. *Ẽreazkero*, 379-6.
-Ẽre de *entzuteẽean*, *ikusteẽan*, 87-28.
Ẽregaẽi, 418-5.
Ẽregek, 279-2.
Ẽregego monarquía, 61-16.
Ẽregenahi, 144-18.
Ẽregetiar, 52-15.
Ẽregetza, 74-5.
Ẽregosiak, 398-12.
Ẽreki, 106-22.
Ẽrementariko, 92-26.
Ẽrenkada, 82-32.
Ẽreor, 148-4.
Ẽretzaile, 79-24.
Ẽretura, 86-29.
Ẽrezke, *ẽrezki*, 472-8.
Ẽrezto, 242-20.
Ẽri: 1.° pueblo; *ẽri aẽotzi*, 312-10; *ẽriaganontz*, 302-40; *ẽrirontz*, 302-38; *ẽriz*, 245-1. 2.° risa; *ẽribera* 136-29.

-Eŕi, de *amuskeŕi* y *zortzieŕi*, 178-3.
Eŕikoi, 146-23.
Eŕientsa, 22-37.
Erkada fila, serie, 82-32.
Erkiagu, 101-25.
Erlaro, 10-31.
Erle abeja; *erlearengana*, 301-31; *erlez*, 311-13.
Eŕotari, 75-15.
Ersgailu, 97-26.
Erskailu, 97-27.
Ertsigo, 62-19.
-Ertu, 36-2.
Hertzez, 378-18.
Ertulan, 410-9.
Ertuts, *erthuts*, 410-10.
Ertütsü, 410-12.
Ertzetara, 240-11.
Eŕukara, 202-35.
Eŕukaŕi, 48-28.
Eŕuki, 307-3.
Eŕukior, 148-3.
Eŕukiren, 104-10.
Eŕukixen, 104-12.
Eŕule, 79-7.
Eŕutsu, 128-4,
Esan decir; *esa eban*, 412-33; *esaegiteak*, 408-14; *esaidazue*, 737-34; *esaiguzuz*, 738-1; *esaiok*, 737-34; *esaiozue*, 738-1; *esanaz*, 378-13; *esateef*, 334-27; *esatoot*, 334-27.
Esanen, 104-7.
Esari, 103-8.
Esaka, 95-32; *esakaak*, 95-34.
Esakera, 112-29.
Esakizun, 111-5.
Esakuna, 66-32 y 67-10.
Esakuntza, 67-19.
Esamesak, 402-19.
Esdura, 86-10.
Esegi, 53-20 y 697-3; *esegiten*, 53-26.
Eskabide, 12-37.
Eskakizun, 111-8.
Eskari, 11-5 y 103-9.
Eskatu-eskiniak, 398-12.
Eskau, 521-15.
Eske-opak, 398-13.
Eskean, 251-30.
Eskegiten, 53-27,
Eskerga, 155-25.
Eskergaro, 241-1.
Eskeŕik asko, *eskeŕik anitx*, 463-28.
Eskertik (sic), 295-33.
Eskerzaroan, 122-16.
Eskierki, 471-26.
Eskiua, 44-30.
Eskribidu, 521-5.
Eskuaraz, 309-34.
Eskuba, 452-3.
Eskubide facultad, 396-24.
Eskue, 452-29.
Eskuera jurisdicción, 90-6.
Eskueran, 87-34.
Eskuetarik, 331-30.
Eskugo, 62-27.
Eskuikune, 67-6.
Eskuin, 452-32.
Eskukada, 82-34.
Eskuketa, 114-24.
Eskukoi, 146-24.
Eskumatara, 240-12.
Eskumen, 68-19.
Eskuor, 148-7.
Eskupeko, 17-3.
Eskurakaitz, 134-20.
Eskurakoi, 58-5 y 146-25.
Eskutra, 83-25.
Eskuutan, 453-14.
Esposo quejoso, 23-9.
Estalgile, 75-28.
Estali, 55-29 y 183-3.
Estalketa, 114-26.
Estalki, 99-30 y 504-20.
Este, 498-2.
Estekagailu, *estekailu*, 97-28.
Estereango, 94-11.
¡Esti!, interj., 498-5.
Estu, 138-32 y 28-3.
Estuan, 231-31.
Estukuntza, 67-21.
Estutasun, 50-1.
Estutu, 28-5.
Estzalki, 100-3.
¡Et!, interj., 495-20; *et -et*, 495-22.
Eta y, 479-15; *eteta*, *etetean dago*, 495-22.
-Eta- 1.° de *eskuetan*, 307-20; 2.° de *Árieta*, *ilaŕieta*, 30-7.
Hetango guzia- 345-73.

Ete-, de *etedaki*, 44-5; *etedator*, 469-21; *baete*, 469-32; *ezete*, 469-33.
Etendura, 86-13.
Etenean, 462-13.
Etoŕi venir; *etoŕi dakizun*, 364-37; *etoŕera*, 89-32; *bere etoŕeratik*, 674-6.
Etorki, 100-5.
Etorkizun: 1.° lo futuro, 111-10; 2.° (cosa) futura; *etorkizunetarean* 111-25; 3.° por verse, 111-33.
Etorkor, 149-7.
Etorpide, 12-37.
Etorteaŕen, 694-9.
Etsaigo, 62-9.
Etsari, 19-33.
Etsigo, 62-11.
Etxano, 205-1.
Etxau, 205-6.
Etxabe, 58-27.
Etxague, 58-27.
Etxagun, 58-28.
Etxe, 463-12; *etxe onetako*, 443-18; *etxe tutu*, 419-6; *etxeaganik*, 303-1; *etxeen*, 453-5; *etxenkua*, 340-26; *etxetan*, 306-5; *etxetarako*, 306-2; *etxetatik*, 306-9.
Etxekoi, 146-26.
Etxekondo, 204-17.
Etxeliar, 22-31.
Etxetiar, 151-3.
Etxeradino 317-34.
Etxeragino, 14-43.
Etxeraiño, 14-44.
Etxeratu, 58-5.
Etxereanik, 322-20.
Etxetiargo, 63-34.
Etxeño, 210-20.
Etxun, 635-2.
-Etz, de *baietz* y *ezetz*, 357-29.
Etzaior, 148-9.
Etzangio, *etzango*, *etzangu*, 100-28, 62-25, 101-27.
Etzi, 459-3; *etzigandik*, *etziganik* 300-35.
Etziago, 459-4.
Etziamu, 459-4.
Etziaramu, 459-7.
Etziaste, *etziazte*, 459-6.
Etzidamu, *etzidazu*, 459-7; *etzidamuago*, *etzidamuatzetik*, 459-15.
Etzigaramu, *etzigerokoan*, 459-17.
Etzikaramon, *etzikaramu*, 459-10; *etzikaramonatzetik*, *etzikaramu-ostean*, 459-18.
Etzilimo, *etzimo*, *etzinburu*, 459-12.
Etzin, 635-2; *etzinik*, 233-37.
Etziramuetzi, 459-23.
Etzirume, 459-10.
Etzun, 635-2; *etzun nintzaneti*, 367-28.
Eu, 221-3.
Euki, 53-14.
Eulate, 475-36.
Eun, 445-29; *euneko*, 166-3; *eundak*, 173-4; *eundaz*, 173-6; *eundazak*, 173-7.
¡Eune! interj. 497-14.
Euneko bostean, 246-14.
Eunen, 174-4.
Eunkun, 166-23.
Ehunosto, 400-28.
Ehunzango, 400-30.
¡Eup! interj. 86-1.
Eupada, 85-14.
Eur- plural de *ber*, 222-1; *eurak*, 222-2; *eura ilra* = *eurak dira*, 651-3, *euren*, 221-25; *euren zentzunak*, 755-18; *eurenkoi*, 146-33; *eurentzat*, 221-25; *eurok*, 433-8.
Eure tuyo; *eure burua ikusi baeu*, 724-9.
Eurekoi, 416-26.
Eurikara, 245-23.
Euriketa, 116-3.
Euritako, 93-29.
Euritan, 84-32.
Euritara, 245-25.
Eurite, 121-37.
Euritsu, 128-5.
Euritzan, 84-32.
Euŕera, 616-14.
¡Eurt! interj. 498-5.
Euskalari, 57-19.
Euskal-esnalea, 78-33.
Euskaldun, 57-20.
Euskaleŕi, 57-19.

Euskaltzaindi, 81-22.
Euskalzale, 57-18.
Euskeraz, 250-15.
Euskor, 149-3.
Euteko, 54-6.
Exkanda, 200-32.
Ez: 1.° sí (adv.), 470-29; *ez da bai*, 484-3; *ez eutea*, 54-7; *ez eki*, 469-14; 2.° ni (conj.): *ez bat ez bestea*, 487-9; *ez arnorik, ez urik...* 306-1.
Ez-: 1.° de *eztaki*, 44-8; *ezkara*, 615-1; 2.° de *ezarian, ezaxol*, 94-33; 3.° de *eza, ezaldi*, 95-12; 4.° de *ezko, ezti*, 2-24.
-Ez de *gauzeza, ondoeza*, 95-21.
Eza, 95-12.
Ezagumentu, 70-5.
Ezagun, ezagutu, 506-12; *ezagunean*, 231-20; *ezagun izan zedin*, 681-22.
Ezaldi, 95-14.
Ezaldator, 253-37.
¡Ezansat! interj. 497-1.
Ezazi, ezaziko, 95-3.
Ezarian, ezaiin, 94-33.
Ezaxol, 94-33.
Ezbai, 95-17.
Ezbaian, 393-7.
Ezbear, 44-13.
Ezbide, 95-6.
Ezdeus, 95-7.
Eze, 491-16.
Ezedo, 253-36.
Ezeidaki, 253-34.
Ezein, 191-1.
Ezer, 190-37.
Ezelan, 44-31.
Ezereanik, 322-17.
Ezetarakoa, 95-22.
Ezete, ezote, 469-33.
Ezetedator, 253-32.
Ezeuki, 95-9.
Ezetz, 95-15; *ezetza*, 95-12; *ezetzean dago*, 469-6.
Ezezkoa, 469-8; *ezezkoan*, 469-9.
Ezgai, 95-13.
Ezgaitz, 134-25.
Ezgarai, 95-1.
Ezgauza, 95-10.
Ezi: 1.° domar, 229; 2.° que, 491-16.
-Ezia de *malezia, artezia, aulezia*, 22-22.
Ez-yakin, 95-2.
Ezik: 1.° que, 491-16; 2.° *etoŕi ezik*.
Ezigatx, 134-23.
Ezikasi, 95-7.
Ezin, 507-3; *ezin yasanez*, 378-20; *ezin kontatualak*, 249-6.
Ezizen, 95-8.
Ezkabizto, 128-18.
Ezkaitz, 134-21.
Ezkara, 615-1.
Ezkergaitz, 134-20; *-ezkero = -ezgero*, 378-28. *Gardostu ezkero*, 379-1. *Asi naizen ezkero*, 379-36. *Igaro ziran ezkeroz*, 379-13. *Garbitu ezkeroztik*, 379-14. *Nozezkero*, 380-33. *Ainbeste berba eder ezkero*, 380-23. *Ilezkero*, 681-27.
Ezkeŕetara, 240-13.
Ezkerti, 4-16.
Ezkilanto, 205-8.
Ezkilato, 209-26.
Ezko, 2-26.
Ezkongai, ezkongei, 98-14.
Ezkontide, 15-3.
Ezkontzagintza, 60-21.
Ezkontzarakotz, 335-27.
Ezkor, 149-11.
Ezkune, 67-1.
Ezkura, 86-31.
Ezkutuan, 231-22.
Ezmendu, 69-36.
Ezmez, 95-17, *ezmezean*, 402-21.
Eznagosigo, 61-11.
Eznaŕi, 408-8.
Eznebera, 136-30.
Eznekor, 150-31.
Ezongi, 95-8.
Hezkaitz, 134-21.
Ezordu, 95-9.
Ezoren, 95-9.
Ezpada (??) sino, 490-18.
Ezpata batgandik, 315-23.
Ezpatari, 143-3.
Eztalliar, 22-32.
Eztaiondo, 49-27.
Eztaki, 44-8,

Eztasun, 95-15.
Ezteiliar, 143-29.
Ezteitiar, 151-12.
Ezti, 1-7 y 418-29.
Eztigintza, 60-25.
Eztikera, 88-15.
Eztikeri, 65-15.
Eztiketa, 114-27.
Eztiki, 418-36.
Eztirudi, 699-26.
Ezune, 95-17.
Ezurte, 95-18.
Ezuste, 95-1; *ezustean*, 251-25.
Ezuzen, 95-8.

F

Fffff interj., 495-16.
Fa interj., 496-4.
Fankor, 149-16.
Fantxin, 397-20.
Fedez, 310-37.
Fepako, 158-31.
Ferdats, 201-35.
(Ferroviarius), 74-34.
Fetobako, 158-32.
Firili-farajla, 404-18.
Fiŕisti-faŕasta, 405-18.
Fiŕun-faŕun 405-20.
Flandesik, 351-29.
Frantzeste, 121-39.
Frantziikoa, 453-8.
Fristi-frasta, 405-25.
Fuŕa interj., 498-15.
Fut interj., 496-25.

G

-Ga de *artega*, *donga*, 155-8 y 155-20; *gabazko eta egunazko*, 348-8.
Gabe, *gabea*, *gabekoa*, 155-16.
Gabera, 318-8.
Gabetako, 308-19.
Gabetanik, 242-14.
Gaberik, *gabetarik*, 308-20.
Gabon, 388-7.
Gabongari, 75-2 y 105-36.
Gabonkari, 105-22.
Gal, 14-26 y 98-4.
-Gai de *apezgai*, *ezkongai*, *emaztegai*, 98-11.
Gaialdi, 120-1.
Gailu de *atxikigailu*, *edergailu*, 97-20.
Gailu, 18-29.
Gain, 11-35; *gaiña*, 336-25.
-Gain de *bidegain*, *azkain*, 475-6.
Gaindidura, 86-15.
Gaindoro, 242-28.
Gainerakoan, 466-40.
Gainezka, 466-42.
Gaingiroki, 238-14.
Gainkiroki, 241-31.
Gaisobera, 136-32.
Gaisoka, 202-10.
Gaisokor, 149-18.
Gaixoti, 127-18.
-Gaiti, *-gaitik* de *nigaiti*, *nigaitik*, 337-32; *-gaitiño* de *oŕegaitiño*, 338-15; *-gaitaŕen*, de *oŕegaitaŕen*, 338-18.
Gaitz, 14-30, 137-27; *-gaitz*, 1.° de *edergaitz (edergatx)*, 14-33; 2.° de *eskergaitz*, 134-17.
Gaitzete, 121-19.
Gaitzetsi, 307-31.
Gaitz-esan, 315-3.
Gaizaz, 311-16.
Gaizbera, 136-32.
Gaizetzaz, 311-17.
Gaizki, 237-26.
Gaizkigile, 75-29.
Gaizkile, 75-29.
Gaizkin, 77-20.
Gaizpera, 137-1.
Gaiztetsi, 307-34.
Gaizto, 417-27.
Gaiztotasun, 70-36.
Gaiztoto, 242-21.
Gaiztoxko, 207-1.
Gal, indet. de *galdu*; *-gal*, de *sugal*, 245-14.
Galandi, 57-32.
Galanki, 237-29.

Galanto, 242-22.
Galarazo, 182-24.
Galauts, 411-15.
Galbar, 57-29.
Galbera, 158-15.
Galburu, 411-15.
Galdakano, galdakao, 30-25.
Galduenean, 368-18.
Galdumen, 68-21.
Galdumendi, 69-33.
Galdun, 58-1.
Galduta ere 482-29.
-Gale, de *atsegale, botagale*, 139-5.
Galgaŕi, 99-9, 135-15.
Galkor, 149-19.
Galmen, 68-21.
Galmendi, 69-34.
Galondo, 55-24.
Galots, 58-2.
Galsoro, 411-15.
Galtzas, 11-11.
Galtzeduru, 154-22.
Gan, 1.° encima, 11-35; 2.° allí, 456-12.
-Gan, de *Oilargan, Laŕagan*; *-gan*, 1.° de *erlearengana*, 301-31; *norenganik*, 302-12; 2.° de *aurganik, biarganik*, 300-25.
Ganetiko, 94-22.
Ganez egin, 505-34.
Ganezka.
Ganguren - manguren, 402-22.
Gankoi, 145-35.
Ganoka, 156-21.
Ganorabako, 158-27.
Gantzudura, 86-17.
Gantzugailu, 97-30.
Gara-aldean, 476-39.
Garagarzaro, 10-25 y 122-18.
Garai, 476-16.
Garaiez, 230-18.
Garaitiar, 151-19.
Garaitu. Garaituko alditut, 257-3.
Garaiz, 230-18.
Garako aldean, 476-38.
Garate, 475-36.
Garazlari, 78-15.
Garbidura, 86-18.
Garbiduri, 154-30, 87-7.
Garbietan, 336-11.
Garbiketa, 114-28.
Garbitu - ezkeroztik, 379-14.
Garden, 38-7.
Gardostu - ezkero, 379-1.
Gare, 10-5.
Gargero, gargeroz, 459-36.
Gargio, gargioro, 459-37.
Gargoitik, 459-38.
Gari, 55-6; *gariaganik*, 303-15.
-Gaŕi, de *berogaŕi, gazigaŕi*, 154-40.
Gartaz landa, 466-45.
Gartziarena, 116-31.
Gaŕaisi egin, 505-31.
Gaŕamura, 87-2.
Gaŕasi=gaŕaisi.
Gaŕazka, 202-10.
Gaŕazki, 257-27.
-Gaŕen, 175-22, de *bigaŕen, irugaŕen*, 176-19.
Gaŕetan, 390-11.
-Gaŕi de *maitagaŕi, izugaŕi*, 98-30.
Gaŕiko, 95-25.
Gasnaketa, 114-31.
-Gatik, 337-34.
Gathilutara, 83-19.
-Gatx, de *megatx, parkagatx*, 218-15.
Gatxerianik, 322-18.
Gatzandel, 9-41.
Gatzatun, 152-16.
Gau=1.° noche, 2.° este, 441-12.
Gauaro, 120-2.
Gauerdiz bera, 406-19.
Gauez, 461-22.
Gaukera, 121-4.
Gaulen, 96-21.
Gaur, 459-26. *Gaur egunean*, 443-10. *Gaur edodator*, 470-19; *gaur-biaŕetan*, 455-14.
Gaurdanetik, 300-34.
Gaurdanik, 300-18.
Gaurganik, 300-27.
Gaurgeiago, 459-39.
Gaurgero, 459-32.
Gaurgitxi, 460-5.
Gaurgotik, 459-4.
Gaurgoro, 460-1.
Gaurgutik, 460-5.
Gauŕik, 332-27.
Gaurkiz, 460-1.

Gaurko, 349-25.
Gaurkoz, 335-25.
Gautar, 133-1.
Gautxori, 405-32.
Gauzeza, 95-21.
Gaziantz, 201-18.
Gazi-gazan, 393-5.
Gazigaŕi, 99-11.
Gazixe, 225-9.
Gazkabe, 158-19.
Gaznakoa, 145-24.
Gaztanapal, 408-37.
Gaztanazka, 409-1.
Gaztanaxal, 408-37.
Gaztanbera, 158-9, 409-1.
Gaztandegi, 409-1.
Gaztanezpata, 409-1.
Gaztangaxur, 409-2.
Gaztangiĺe, 409-2.
Gaztangin, 409-2.
Gaztankirats, 409-3.
Gastanmalats, 409-3.
Gaztanol, 409-3.
Gaztanotzara, 409-3.
Gaztantegi, 409-4.
Gaztantoki, 409-4.
Gaztanur, 409-4.
Gaztanzuku, 409-4.
Gaztaro, 120-19.
Gazte, 296-22; *gazte-danik*, 300-18.
Gaztedi, 81-22.
Gazteri, 82-7.
Gazterik, 360-20; *gazterik zar*, 360-24.
Gaztesko, 206-20.
Gaztetan, 45-30.
Gazteteri, 82-25.
Gaztezaro, 122-21.
Gaztezitu, 122-28.
Gaztezutu, 122-34.
Gei, 98-1.
-Gei, 1.° de *beretergei*, *ezkongei*, 98-11; 2.° de *buruntzigei*, 98-18; 3.° de *irakurgei*, *eŕegei*, 98-26.
Gei edo gitxi, 463-14.
Geiago, *geago*, *geigo*, *yago*, 464-3.
Geiagotan, 168-9.
Geiegi, 317-22.
Geien, 464-6.
Geiengo, 61-22.
Gehiengo, 63-27.
Geiertu, 36-4.
Geigaŕi, 99-10.
Geisokeilea, 203-9.
Geixko, 206-39.
Geixoti, 127-16.
Geitxo, 464-6; *geitxoago*, 206-39.
Geitu aumentar, *geituko leukeala*, 361-1.
Geizko, 211-2.
Gel, 497-27.
Gelbera, 157-3.
Geldi, 420-16.
Geldika, 156-23.
Geben aquí, 456-22.
Gen, 456-21.
Geraka, 156-23.
Gerakaitz, 154-24.
Gereala, 89-20.
Gereka, 156-23.
Geretaz, 307-36.
Gerezitze, 11-24.
Gerlate, 121-20.
Gerlatiar, 150-40.
Gernikakoarbola, 395-10.
Gernikaŕak, 49-4.
Gero, 460-5; *geroagoetan*, 455-15.
Gerok, 439-1 y 220-18.
Gerokotz, 335-17.
Gerotiar, 151-5.
Gertakari, 105-8.
Gertari, 103-14.
Gertu, 457-4.
Geŕakoan, 121-10.
Geŕate, 121-20.
Geŕiko, 93-23.
Geu, 221-5.
Geurekoi, 146-31.
Geurera, 304-6.
Geurezko, 131-2; *geurezkoa*, 348-5.
Geurtz, *geurz*, 460-6.
Geutaŕak, 151-24.
Gezalari, 143-2.
Gezuŕetan, 242-7.
Gezurti, 127-21.
-Gi: 1.° de *etzangi*, 100-17; 2.° var. de *ki* en *ongi*, 237-21; 3.° de *ebagi*, *erabagi*, *edegi*, 696-11.
Giaur, *gihaur*, 221-12.
Gibelkari, 141-3.
Gibelkoi, 146-31.
Gibeŕita, 208-18.
-Gila = *-gile*.
Gilbera, *gilibera*, *gilikabera*, 157-3.
-Gile (giĺe) de *bae-*

gile, egurgile, 75-18.
Gilikor, 149-20.
Giltzaŕi, 393-27.
-Gin agente, hacedor de..., en *andragin, burugin, gizagin, argin*, 76-8.
Ginaŕaba, 8-32.
Gino, 333-38 y 14-38; *-gino* de *noragiño*... 334-1.
Ginoan, 14-41.
-Gintza de *oialgintza, upagintza, telagintza*, 60-8 y 100-18.
-Gintzo, -gintzu de *argintzo, zurgintzu*, 61-4.
-Gio de *edarangio, etzangio*, 100-27.
Giro, 10-32.
Gisara, 239-30.
Gixonta, 208-18.
Gitxi, 463-18 y 59-9.
Gitxienez, 472-2.
Giza, 394-19.
Gizabete, 394-22.
Gizabide, 394-27.
Gizadi, 81-32.
Gizagaizo, 394-22.
Gizakoi 146-33.
Gizakote, 196-5.
Gizakume, 394-22.
Gizakunde, 66-21.
Gizalan, 405-33.
Gizalde, 81-1.
Gizaldi, 120-4.
Gizataide, 81-1.
Gizate, 121-23.
Gizateri, 82-22.
Gizato, 196-32.
Gizatzar, 196-21.
Gizen-unean, 406-30.
Gizengailu, 97-31.
Gizenkara, 203-7.
Gizenkor, 149-21.
Gizon, 394-21; *gizon-aitzinean*, 406-14; *¡gizonaren sendoa!*, 215-6; *gizona*, 264-24; *gizonago*, 211-27; *gizonaken*, 7-36; *gizonakentzat*, 7-36; *gizonan*, 329-10; *gizonantzat*, 330-4; *gizonarentzat*, 45-35; *gizonari*, 8-6; *gizonek*, 305-26; *gizonekilako*, 347-21; *gizoner*, 342-31; *gizonez*, 244-29; *gizonezkoa*, 348-10; *gizoni*, 305-18; *gizonik*, 264-26.
Gizonkeria, 64-14.
Gizonketa, 84-4.
Gizonki, 237-18.
Gizonkunde, 66-14.
Gizonok, 264-25.
Gizonskila, 206-4.
Gizontasun, 64-14.
Gizontze, 84-28.
Gizotso, 393-29.
Gizurti, 127-21.
-Go: 1.° de *alkatego, alzaingo, apezgo*, 61-6; 2.° de *aundigo, apalgo*, 62-1; 3.° de *alago, bilgo*, 105-5; 4.° permut. de *-ko*, en *Lamiarango*, *Usurbilgo*, 330-19 y en *etoŕi izango*, 331-16, *yaizu yangoa*, 104-38.
Goai, goain, 460-8.
Goen, 476-22.
Goetaz, 307-28.
Gogabera, 137-7.
Gogaide, 15-3 y 49-26.
Gogamen, 68-23.
Gogo izan, 259-4; *zerbait gogo dut*, 259-24; *gogo onkara*, 252-29; *gogoango dek*, 346-2.
Gogoargi, 57-4.
Gogoarin, 57-4.
Gogobera, 137-10.
Gogoeta, 113-23.
Gogoetsi, 307-11.
Gogokizun, 111-12.
Gogonduŕi, 87-11 y 154-34.
Gogoramen, 68-24.
Gogorazino, 23-18.
Gogoŕ, 420-16.
Gogorgaŕi, 99-13.
Gogorki, 237-16.
Goi-, de *goienetxe, goieŕi*, 476-6.
-Goi, de *beregoi, burugoi*, 146-17.
Goiatz, 475-3.
Goibetu, 397-20.
Goienerik baŕenera, 476-26.
Goixko, 243-14.
Goitigale, 139-13.
Goitik, 332-30; *goítik bera*, 406-21.
Goitinai, 144-12.
Goitura, 86-28.

Goiz, temprano. (Falta este vocablo en la pág. 460.)
Goizalde, 9-30 y 49-4.
Goizaro, 229-27.
Goizeandanik, 301-8.
Goizera, 318-8.
Goizereanik, 322-22.
Goizero, 228-29.
Goizetisko, 206-21.
Goizlen, 96-21.
Goiztar, 151-23.
Gomutagarri, 99-15.
-Gon, 39-15.
Gonagei, 98-22.
Gora andikoa, 420-6.
Goragale, 139-13.
Gorago, 62-5.
Goraki, 257-13.
Gorakoa, 335-3.
Goraldi, 119-24.
Goralgo, 62-5.
Goramen, 68-27.
Goratsua, 420-6.
Goratzarre, 70-22.
Gorazko, 347-7.
Gorengoa, 212-1.
Gorr, 456-6.
Gorra, 456-8.
Gorhail, 200-25.
Gorrantz, 201-19.
Gorhara, 201-27.
Gorrara, 456-8.
Gorrasta, gorhasta, 201-32.
Gorharts, 202-1.
Gordailu, 97-8.
Gordea, 357-12.
Gordin, 35-35.
Gordindasun, 70-32.
Gordindu, 35-36.
Gorri, 46-18 y 416-20.
Gorriaire, 22-15.
Gorribegi, 12-21.
Gorrien, 91-27.
Gorringo, 204-20.
Gorrinko, 204-21.
Gorrista, 206-30.
Gorrixko, 207-1.
Gorriune, 15-39.
Gorrizka, 205-26 y 210-31.
Gorroti, 127-25.
Gorpera, 137-12.
Gorputzaldi, 9-32.
Gorputzaz, 310-38.
Gorskote, 206-28.
Gosailu, 97-12.
Gosaldar, 133-4.
Gosalkeria, 114-33.
Gosaltiar, 133-3.
Gosari, 103-17.
Gose izan, 306-33.
Goseago, 211-26.
Gosebera, 137-14.
Goserik, 233-25.
Gosete, 121-24.
Goseti, 417-26.
Goxau, 314-21.
Gotargi, 57-5.
Gotarin, 57-5.
Goteun, 56-35.
Gotide, 57-6.
Gotuts, 56-35.
Gotzain, 57-1.
Gotzon, 57-1.
Gozaga, 155-26.
Gozagailu, 97-32.
Gozagaitz, gozakaitz, 134-25.
Gozagarri, 99-17.
Gozaka, 156-25.
Gozamen, 68-29.
Grausk, 86-1.
Grauskada, 85-15.
Gu nosotros, 433-6.
-Gu, de *alagu, bazkagu, bilgu...* 101-10.
Gudakin, 109-25.
Gudatiar, 150-40.
Gudulari, 78-15.
Guek, 433-29.
Guen, 476-17; *guenean*, 476-25.
Gugan, 308-4; *guganago*, 211-29.
Guketz, gukexi, gukez, 256-35.
Gunean, 15-44.
Gupera, 137-18.
Gura deseo, 139-17.
-Gura: 1.° de *yangura, ikusgura...* 139-35; 2.° de *noizgura, zelangura*, 190-15 y 193-26.
Gurari, 49-10.
Gurarren, 233-8.
Guraso, 15-34; *gurasoai, ginarabai*, 328-28.
¡Gure errukariak!, 215-3.
Guree, 453-6.
Guregaz (??), 321-35.
Guren o *guen*, 476-17.
Guretzako, 346-9.
Guri: 1.° a nosotros, 350-c. E; 2.° rollizo, 420-17; *guri azi* criar esmeradamente, 461-30.

Guriki, 257-15.
Gurot = *gura dot*, 554-2.
Gurutzan (??) por *gurutzean*, 295-54.
Gurdi carro, 55-4.
Gurgale, 139-15.
Gurkada, 82-55.
Gurtardatz, 55-14.
Gurtede, 410-6.
Gurtesi, 410-5.
Gutan por *gugan*, 508-4.
Gutaz de nosotros, sinón. de *guzaz*.
Guti, *gutī*, 463-17.
Gutiago, *gutiago*, 212-20 y -25.
Gutiegi, 212-20.
Gutien, 212-20.
Gurietsi, 507-18.
Gutitan, 168-1.
Gutituz, 378-17.
Gutxi, 463-18; *gutxi gora-bera*, 472-7.
Gutxiago, 464-6.
Gutxienez, 472-1.
Guzialen, 96-22.
Guziez, 510-13.
Guzti todo. *Guztiz* muy, 219-14. *Erea dan guztian* siempre que haya ocasión, 563-19.
Guzti au, 276-28.
Guztiontzat 542-28.
Guzuŕa esan no *guzuŕ esan*, 515-6.

* * *

Nota.—Los vocablos con *h* inicial están distribuídos conforme al orden de las vocales a que se agregan: *haur* en la *a*, *hori* en la *o*... etc.

I, J, Y

I, *hi*, *yi*: 1.° tú, 455-7 y 539-29; 2.° interj. 498-10.
-I-: 1.° de *naiagok*, *laiegokek*, 589-1; 2.° de *nior*, *nion* o *iñor*, *iñon*, 195-56 y 194-5.
-I: 1.° de *oni*, *oŕi*, *ari* a éste, a ese, a aquél, 527-22. *Ez zaaŕi ez gazteri*, 506-21; 2.° de *goŕi*, *zuri*, 46-17; 3.° de *ikusi*, *etoŕi*, 279-10.
I-: 1.° de *yi yaz* tú eres, 539-29 y 614-16; *eyiz onik*, 614-20; 2.° de *egingo yeuan*, familiar de *egingo eban*.
Ya: 1.° ahora, 460-10; 2.° interj., 496-14.
¡Ja-ja!, Int., 496-16.
Yabego, 62-12.
Yadaneko, *yadagoneko*, 460-12; *yadaneko legeak*, 460-15.
Yadanik, 460-16.
Yagi, 696-12.
Yagoiti, 460-17.
Yagoitikoz, 460-18.
Yai fiesta. *Yai ta aste* = *egunoro*, 241-12. *Yai domekak*, 598-1.
Yaiakera, 58-55.
Yaiotza, *yaiotze*, 56-24 y 75-29.
Yainkoa, 499-16; *yainkoaganako*, 547-5; *yainkoaganik*, 502-12; *yainkoaizun*, 9-20; *yainkoakez*, 256-57; *yainkoaŕen*, 555-17.
Yainkotiar, 151-1.
Yaioala, 248-55.
Yakera, 112-24.
Yakilego, 65-29.
Yakinduria, 154-28.
Yakitun, 152-6.
Yakituria, 87-9.
Yalgi, 697-1.
Yanala, 9-22 y 248-51.
Yanari, 105-20 y 11-5.
Yango: 1.° de comer. *Yango zuelako*, 567-17; 2.° comedor (sala) 62-21.
Yangoiko = *yaungoiko*. *Yangoikotiar*, 151-1.
Yangu (*xangu*), 101-29.
Yangura, 139-55.
Yanzki, 99-51.
Yapitarfean, 406-21.

Iaŕak, 49-3.
Yaŕaian, 231-25.
Yaŕi. Yaŕiko laster deutsut, 524-28; *yartekoa*, 576-17.
Yasean, 231-26.
Yasergu (xasergu), 101-32.
Yaskera, 121-6.
Yatekoa, 286-7.
Yatsi, 664-26; *yatsi-igan*, 397-15.
Yatsiera = *yaskera*.
¡Jau!, interj., 498-11.
Yaun. Yaun andreak, 597-27; *yaunaindako*, 540-12; *yaunarengaz*, 521-36.
Jaungoiko. Jaungoiko aitaketz, 237-1. *Jaungoikoaganik*, 502-5. *Jaungoikoaz bean*, 465-30. *Jaungoikorik adina*, 275-1. *Jaungoikorako*, 499-6. *Yaungoikoana*, 542-24.
Yaunskila, 206-5.
Yauregi, 596-25.
Yauregibeitia, 475-14.
Yauretsi, 507-19.
¡Yaurt!, interj., 498-6.
Yaurti arrojar, 2-2.
Yauskor, 149-25.
Yautsi ordik, 541-29.
Iaz, *yaz* = *igaz*.
Yazki, 99-37.
Yazomen, 69-2.
Ibaŕekolanda, 595-7.
Ibar-garaian, 406-25.
Ibili nabil, 527-31.
Ibildun, 5-4.
Ibilera, 121-4.
Ibilkera, 121-27.
Ibilketa, 114-10.
Ibilkizun, 111-22.
Ibiltaun, 5-35.
Ibiltun, 5-35 y 152-8.
Ide, de *bidaide*, *gogaide*... 15-1.
Idi. Idi-beiak, 598-27. *Belengo idiastoak*, 598-28.
Idiko, 205-21.
Idisko, 206-22.
Idorketa, 116-1.
Idorogo, 65-5.
Idxaz, *idxez*=*igaz*.
Iduneko, 95-18.
Idurikor, 149-25.
Idurikunde, 57-38.
Iek, 455-25.
Jelate, 121-28.
Yendeketa, 84-4.
Yendekin, 145-20.
Ihestiar, 151-6.
¡Jesus ta bat ala ere!, 497-11. *Jesus gaŕen batean*, 177-14.
¡Yeurt!, interj., 498-6.
Iez, 460-25.
¡Ieztona!, interjección, 498-27.
Igandekari, 140-29.
Igarangu, 101-31.
Igarankor, 149-27.
Igarantxe, 207-37.
Igarego, 101-8.
Igaregu, 101-31.
Igargu, 101-31.
Igarilari, 78-17.
Igaro ziran ezkeroz, 579-19. *Igarotakoan*, 575-26.
Igarokoŕ, 149-29.
Igaŕi, 185-37. *Igaŕian*, 231-27.
Igarkizun, 111-14.
Igaz y variantes 460-20.
Igazlen, 96-25.
Igelari, *igerilari*, 78-17.
Higikoŕ, 149-31.
Igoera, 121-5 y 89-32.
Iya, 460-25.
Yinkor, 149-32.
Yinkotiar, 151-2.
Iizlari, *ihizlari*, 78-19.
Ihizte, 121-29.
Ijuilari, 78-21.
Ik: 1.° tú (agente); 2.° por ti, ¿546-7?
-Ik: 1.° artículo abstracto, 271-26 y 275-27; *eztaki askorik*, 465-25; *eztago norarik*, 420-7; *igaŕiko bere ezneutsan Abe Maria zanik*, 574-9; 2.° clase, en *zerik*, 129-2; 3.° en estado de, *alpeŕik*, *bakaŕik*, 255-15; 4.° gerundio, en *loturik*, *deithurik*, 559-24; 5.° de los, en *Iuŕik gizenenak*,

274-26; 6.° *kalerik kale, dantzarik dantza*, 274-32; 7.° *eskeŕik asko, jaungoikorik adiña*, 274-37.
-Ikako, de *isilikako*, 129-18.
-Ikan, de *indaŕikan*, 273-12; *alpeŕikan*, 273-19; *handikan*, 273-31, *naizelaŕikan*, 273-31; *yanez geroztikan*, 379-22.
Ikarakaitz, 134-30.
Ikarakor, 149-34.
Ikarati, 127-26.
Ikaror, 148-10.
Ikasdun, 152-3.
Ikasgo, 61-26.
Ikasgu, 101-16.
Ikasgura, 139-37.
Ikaskaitz, 134-31.
Ikaskizun, 111-15.
Ikaskoi (?), 146-35.
Ikaskor, 149-3.
Ikasmen, 69-1.
Ikasnai, 144-14.
Ikastegi (?), 101-39.
Ikastola (?), 102-3.
Ikastun, 12-14 y 152-3.
Ikazgin, 4-35.
Ikazgintza, 60-25.
Ikazkile, 4-7.
Ikazkin, 4-2.
Iketa, 114-17.
Ikezuak, 138-27.
-Iko, de *burutsikoak, eginiko...* 129-17.
Ikurka-makurka, 405-15.
Ikuruski, 106-30 y 107-12.
Ikusari, 103-21.
Ikusbera, 157-16.
Ikusera, 89-33.
Ikusgaŕi, 416-25 y 135-12.
Ikusgu, 101-17.
Ikusgura, 139-35.
Ikusi eragin, 183-6.
Ikusia, 525-3. *Ikusiaz*, 378-7.
Ikusi-makusi, 405-14.
Ikusiko dot, 528-33.
Ikusikogu, 412-34.
Ikuskari, 141-5.
Ikusketa, 114-18.
Ikuski, 107-12 y 106-29.
Ikuskizun: 1.° espectáculo, 111-16; 2.° por verse, 111-32.
Ikusle, 79-2.
Ikhusliar, 143-30.
Ikusmen: 1.° potencia visiva, 69-27; 2.° visión, 69-3.
Ikustaldi, 396-22.
Ikustea, 525-3.
Ikusteko dina, 528-15.
Ikustekoa, 525-3.
Ikusteŕean, 87-31.
Ikhustiar, 151-18.
Ikuz ezak, 184-29.
Ikuzka, 156-16.
Ikuzle, 79-3.
Il-aitzinean, 406-14.
-Ila, de *orkila, orkatxila*, 202-4.
Ilaan = ilaren bostean, 343-27.
Hilanko, 204-31.
Ilarduí, 81-20.
Ilari, 103-24.
Ilaro, 15-26.
Ilartargi, 410-22.
Ilaŕieta, 30-8.
Ilaso, 129-36.
Hilatš, 11-19.
Ilazkiara, 232-31.
Ilda, 374-35.
Ildoara, 232-33.
Ilen: 1.° lunes, 96-20; 2.° de morir: *ilen da*, 104-32.
Ilero, 15-26.
Ileta, 113-25.
Iletari, 75-11.
Iletsi, 307-21.
Ilezkizun, 111-17.
Hilinki-halanka, 405-25.
Ilinti, 2-2.
Hilkar, 70-14.
Ilkara, 205-4.
Ilko alaiz, 257-11.
Ilkoi, 147-1.
Ilkor, 147-2 y 149-6.
Ilobaso, 15-35.
Iloizale, 80-14.
Iloro, 15-26.
Ilta ere, 375-22.
Iltamu, 52-10.
Ilteari, 318-6.
Iltiar, 151-4.
Iltzaile, 3-24 y 79-25.
Hiltzaŕe, 70-19.
Iltzea, 461-17.
Iltzear, 228-22.
Iltzer, 228-26.
Ilun-milunka, 402-24.
Ilhundiri, 15-8.
Ilunkara, 205-6.

Ilunkera, 88-24.
Ilunsko, 206-23.
Iluntzearo, 120-29.
Ilzale, 80-5.
Ime, 59-8.
Inauŕe, *iñauŕe*, 464-20. *Inauŕe edeŕa*, 464-31.
Inauska, 156-14.
Inauskai, *inauskei*, 98-24.
Inauskera, 88-16.
Indaŕean, 231-27.
Indarga, 155-20.
Indargaŕi, 99-19.
Indarka: 1.° = *indarga*, 156-26; 2.° esforzándose, 96-1. *Azken indarka*, último esfuerzo, 96-3.
Indarketa, 114-8.
Indartsu, *indarzu*, 128-3.
-Indu (??), 35-18.
Indura-bandura, 405-16.
Ingoitik, 459-33.
Inkaruñi, *inkauñi*, 205-15.
Inkunde, 65-32.
Inoiz, 460-38.
Inok, 191-30.
Inongo etxetan, 390-26.
Inola, 44-31.
Inor: 1.° persona alguna, 44-17; 2.° otro. *Inoren lepotik*, 332-16. *Inor ez* nadie, 191-22.
Inoraro, 395-37. *Inorarorik eztago*, 120-33.
Inorendu, 396-16.
Intera: 1.° 464-21; 2.° 464-33.
Intzagarai, 475-8.
Inudetza, 75-40.
Inuŕiagana, 313-9. *Inuŕiagino*, 317-26.
Inuska, 156-29.
Inutaur, 412-8.
Inutsein, 412-8.
Inutume, 412-8.
Iñañi, *iñharñi*, 205-15.
Yo, 504-18. *Yo indar*, 419-28.
Yoadi = *yoan adi*, 412-32.
Yoakera, 14-12.
Yoan-etorlea (??), 78-30.
Yoare, 10-5.
Yoiki, 99-30.
Yokalari, 78-23.
Yokau, 521-16.
Yokazale, 80-7.
Yokera: 1.° ademán, 112-29; 2.° querencia, 88-22.
Yokulari, 78-3.
Yolastun, 152-19.
Yosgu, 62-22.
Yostagailu, 97-22.
Yostailu, 97-9.
Yostaketa, 114-11.
Yosteta, 113-10.
Yostun, 152-7.
Yotzaile, 3-24.
Iperdiko, 93-7.
Ipinteaŕen, 376-36.
Ipintzaile, 79-20.
Ipurdiko, 93-7.
Ipurxikinketa, 114-20.
Irabazi, 181-33.
Irabazpide, 12-38.
Irabaztekotzat, 346-23.
Irabaztun, 152-5.
Irabiadu, *irabiatu*, 186-26.
Iragaitzean, 231-30.
Iragan, 181-26.
Iragangu, 101-22.
Iragankor, 149-6.
Iragaŕi, 181-13.
Iragazki, 99-32.
Iragon, 181-27.
Iraitzean, 231-30.
Iraizean, 231-31.
Irakasle, 79-4.
Irakastun, 152-7.
Irakatsi, 181-14.
Irakatsi neutsanik, 369-32.
Irakatzi, 181-31.
Irakin, 181-22.
Irakurgai, *irakurgei*, 98-25.
Irakurkizun, 111-1.
Irakuŕi, 181-25. *Irakurtendanez*, 368-36.
Irakutzi, 181-27.
Iralgo: 1.° noticia, 464-22; 2.° en abundancia, 464-35.
Irandetsi, 507-25.
Irargu, 102-9.
Irarkola, (?) 102-8.
Iraskor, 149-15.
Irato, 752-17 y -43.
Iratzaŕi, 181-15.
Iratzarri, 127-27.
Iraulketa, 114-15.
Iraun, 181-22.
Iraunkor, 149-11.
Irazan, 182-15.
Irazegi, 697-2.

Irazeki, 187-17.
Irazkai, 98-26.
Hirekilako, 347-22.
Iri: 1.° cerca, 15-5; 2.° poblado, 411-18.
Iriarte, 411-21.
Hiriburu, 475-39.
Irigoien, 475-15.
Irisko, 206-14.
Iru, iror, hirur, 445-32. *Irù aldiz*, 168-30. *Irua*, 166-16.
Irudi, 55-15. *Iruditen*, 522-26.
Irudibijau (?), 35-1.
Irudikor, 149-16.
Irudimen: 1.° recelo, ilusión, 69-4; 2.° imaginación, 69-28.
Iruditzaile, 79-18.
Iruki, 425-20.
Iruko, 164-22.
Irukoitz, 17-27.
Irukoiztasun, 162-10.
Irukutz, 167-19.
Irun-Arantzu, 29-14.
Irunaka, 170-29.
Irunan-irunan, 172-9.
Irunarà, 172-32.
Iruntzietara, 240-14.
Irurden, 175-13.
Iruren, 175-12.
Irureun, 446-5.
Irurogei, hirurogei, 445-4.
Irutasun, 162-9.
Irutu, 162-14.
Irutzuk, 169-12.
Iruuŕen, 178-25.
Iŕí risa. *Iŕí egin*, 505-35.
Iŕibera, 12-29.
Iŕigile, 75-31.
Iŕikaitz, 154-33.
Iŕikoi, 147-3.
Iŕikoŕ, 149-16.
Iŕistakoŕ, 149-17.
Irkaitz, 154-33.
Iŕteera, 90-2.
Irtenda, 375-1.
Isidrone, 118-1.
Isil, 417-26.
Isilik, 462-18.
Isil-misilka, 402-3.
Isileneraiñokoak.
Isildasun (?) 70-31.
Isilean, 232-1.
Isilik, 233-27.
Isiltxurik, 233-28.
Isilikakoa, 129-18.
Isilka-mixilka, 402-3.
Isilkoi, 147-4.
Islara, 239-27.
Isti, interj., 498-6.
Isurki vertiente, 100-6.
Ixapi, interj., 498-29.
Ixo, inter., 498-15 y 498-7.
Ixteko, 54-16.
Ixti, interj., 498-6.
Ixustean, 232-2.
Itanketa, 114-24.
Itaska, 66-29.
Itaula, 410-6.
Itaulen, 410-7.
Itaurlari, 142-15.
Itaurean, 55-11.
Itegi, 410-10.
Iteketa, 114-17.
Iteuli, 410-11.
Ito e *irato*, 752-21; *ito-beariik*, 465-21.
Itomen, 69-6. *Itomenean*, 251-28.
Ituŕatze, 475-4.
Itsasantzar, 408-8.
Itsasondoan, 406-28.
Itsaskor, 149-18.
Itsaso mar, ... *Itsasoraezkero*, 380-17.
Itsasturu, 154-20.
Itsu, 59-8. *Itsu-itsuan*, 232-4.
Itsumustuan, 232-4.
Itsukeri, 51-34. *Itsukeria*, 64-15.
Itsumen, 69-7.
Itsumendi, 69-35.
Itsumendu, 69-35.
Itsutasun, 64-15.
Itsutila, 208-30.
Itxainean, 232-3.
Itxasaro, 120-31.
Itxasorako, 335-1.
Itxi, 54-16.
Itxuraz, 472-11.
Itxurga, 155-21.
Itz batan por *batean*, 295-32.
Itz egin, 505-36.
Itzain, 412-3.
Itzaingo, 61-27.
Itzaintza, itzaitza, 75-34.
Itzal: 1.° sombra y sombrío, 419-19; 2.° muy, 464-35.
Itzaldi, 9-32.
Itzalean, 232-6.

Itzalgo, itzalgu, 62-29 y 101-23.
Itzaŕi e *iratzaŕi*, 752-22.
Itzindu, 55-34.
Itzul-murdika, 255-21.
Jua, interjecc., 498-7.
Ihuiz, 191-14.
Ihula, 191-14.
Izaera, 112-14.
Izaiki, 99-32.
Izaisko, 206-15.
Izaki, 99-32.
Izakor fecundo, 149-19.
Izakunde, 66-21.
Izan, 629-8. *Izan daitezantzat*, 574-19.
Izannai, 144-16.
Izanainganik, 505-8.
Izangoan, 104-39.
Izateaŕen, 576-54. *Leialagoak izatea* que fuésemos más leales, 572-22.
Izaz de ti, 509-19.
Izeba, 12-2.
Izegi, 697-2.
Izen, 59-8.
Izerbera, 12-51.
Izerpera, 12-52.
Izersamur, 12-51.
Izigaŕi, 98-32.
Izikoi, 147-5.
Izikoŕ, 149-20.
Iziogaŕi, 99-21.
Izipera, 157-5.
Izkera, 112-10.
Izkerabijau (??), 514-17.
Izkeła, hizketa, 115-15.
Izki, 6-26.
Izkune, 67-5.
Izkuntza, 67-22.
Hizmizti, 402-5.
Izo, interj., 498-7.
Izoŕarik, 255-30.
Izozketa, 116-2.
Izozte, 121-30.
Izpazter, 475-10.
Iztun, 152-15.
Izugaŕi, 98-33.
Izukaitz, 134-8.
Izukari, 105-12.
Izukor, 149-20.
Izun, 18-21.
Izupera, 157-5.
Izuŕite, 121-33.
Izuti, 4-17 y 129-24.

K

-K: 1.° característica del caso de declinación activo, por lo general sin correspondencia a otras lenguas: *Aznaŕek, batek*, 291-8; 2.° con verbos activos en forma pasiva, esta misma *k* significa «por»: *berak eginikako komentu batean*, 285-35; 3.° característica de plural, sirviéndole de temas los artículos *a, o*, los tres pronombres demostrativos y el sufijo *tzu: sagaŕak*, 265-20; *guztiok*, 268-36; *auek*, 424-4; *batzuk*, 272-26. V. también § 440. 4.° característica de agente masculino de segunda persona: *dakiĸ*, 546-29; 5.° elemento personal de recipientes masculinos de segundo grado: *saldu dausĸ* (Paradigma XXV, ca. 26), *etoŕiko nintzakiĸ* (Parad. X, cas. 2).

-K-: elemento epentético de derivación: *egiĸera, eltzeĸaŕi, umeĸondo*, etc., 51-26, etc.

Kjjjjj, int., 496-16.

-Ka: 1.° de *apurka bat*, etc., 202-8; 2.° de *asteka, urteka*, 245-19; 3.° de *biozka, egozka, egika*, 156-7; 4.° de *zirika, bultzaka*, 255-17.

-Kada, de *aokada, betekada*, 82-27.

Kaiku, 107-5.
-Kail, de *horikail*, *zurikail*, 202-25.
-Kailu, de *beŕeskailu*, *onkailu*, 97-22.
-Kaitz, de *arkaitz*, *doakaitz*, 155-18; *gerakaitz*, 154-24, etcétera.
Kakati, 127-1.
Kakazi, 156-7; *kakazi izan*, 506-30.
Kakegile, 158-29.
Kakestu, 158-35.
Kakomakoak, 402-7.
-Kal, de *aldikal*, *haurkhal*, 245-15.
Kalerik kale, 274-32.
Kalteztu (??), 514-26.
Kan allí, 456-15.
Kau este, 441-12.
-Kan, de *urkan*, *zorkan*, 256-18.
Kanako, por vara, 246-12.
-Kanda, *kando*, *harixkanda* roblecico, 202-26.
Kandelakondo, 407-28.
Kanpanbaru, 595-21.
Kanposkotik, 206-24.
-Kanta, de *belxkanta* negruzco, 202-30.
Kardai marrajo y marrullero, 418-30.
Kara traza, aspecto, 19-18.
-Kara: 1.° de *hauskara*, *belzkara*, 202-32; 2.° de *eurikara*, *elurkara*, 245-29.
Karelgei, 98-21.
Kari: 1.° aficionado, de *andrekari*, *aurkari*, 17-45; 2.° motivo: *mutilaren kariz*, 18-9.
-Kari: 1.° de *emokari* dádiva, *egozkari* pendenciero, 140-21; 2.° de *astelegunkari*, 229-1.
Kartaz ianda, 466-45.
Karakada quebradura, 85-17.
Karikiri junto a la calle, 15-10.
Karoinketa helada, 116-5.
Karuate, *karunte* serie de heladas, 121-35.
Kasik, *kasik eta* casi, 471-54.
Kaskakeri chapucería, 14-24.
Kaspaŕenzaldi, 595-8.
Katakume, 59-14.
Katalingoŕi aguardiente, 592-6.
Katanaŕu escarcela, piel de gato, 415-56.
Katukeri, 64-51.
Katukin, 145-20.
Kaukezia miseria, 22-24.
Ke humo; *kebera* sensible al humo, 157-5.
-Ke: 1.° característica del modo potencial: *dakarket* puedo traerlo, 528-34; 2.° íd. de futuro. *edan doket* lo beberé, 528-32, etc.
-Keila, de *geisokeila* enfermizo, 205-9.
Kekomeko, 402-6.
Kemen aquí, 456-22; *kemena?* acaso aquí?, 251-22.
Ken, indet. de *kendu*. *Ken ordik ori* quita eso de ahí, 541-27; *kendu eragin*, hacer quitar, 185-5.
-Kera: 1.° acto y aun modo, de *edakera*, *yakera*, 14-7; 2.° formas de *adakera*, *lankera*, 88-7; 3.° hacia, de *auŕekera*, *albokera*, 256-25.
-Keri, *-keria* de *andikeria*, *gizonkeria*, 64-1; *keriak* los vicios? 18-29.
-Keta: 1.° como *tute* o *tze* en *geiketan*, 115-35; 2.° serie, grupo, en *mendiketa* cordillera, 114-2; *andiketa*, 84-4; 3.° opera-

ción, en *arilketa*, *arakeṫa*, 114-8; 4.° rebusca, en *aṙainketa*, *bihozketa*, 115-24; 5.° temporal, en *aizeketa*, *auriketa*, 116-1.

-Kexi, *-ketz*, *-kez* en *nikexi*, *niketz*, *nikez*, de parte de mí, 236-31.

Kezkati: 1.° pendenciero; 2.° escrupuloso, 127-2.

Ki: 1.° instrumento, en *estalki* cobertera, *iragazki* colador, 99-26; 2.° objeto material, *otsoki*, *eperki*, 106-4; 3.° componente, en *biki* mellizos, *iruki*... 174-14 (*Eunki* es neol. impropio, 175-1); 4.° *-mente*, en *aphalki* humildemente... 237-8; 5.° desinencia de declinación en *nereki* conmigo, 337-30; 6.° elemento reflexivo de recipientes verbales de conj. intrans.°: *yoan banakik*, *banakin*, *banakio* (Par. XVI, cas. 2, 3, 4).

-Kide como el prefijo lat.° *con-*, en *adiskide*, *burkide*, *nahikide*. (Véase *-kide* en el Dicc. V-E-F.)

Kidego paridad, 63-8.

Kikili-makala, 405-1.

Kikura - bikuraka, 402-31.

-Kila, *kilan* = con, en *enekila* conmigo, 337-30.

Kilibera, *kilikabera*, *kilipera* cosquilloso, 137-6.

-Kilu (??), de *izkilu*, 39-16.

-Kin: 1.° aficionado, en *aurkin*, *yendekin*, 143-17; 2.° residuo, en *haborekin*, *adabakin*, 108 y 109; 3.° permut. de *-gin*, en *arakin*, *gaizkin*, *okin*, 77-17; 4.° con, en *nerekin*, *batzukin*, 337-8.

-Kintza, var. fonét. de *-gintza*, en *arakintza*, *ikazkintza*, *okintza*, 60-34.

-Kiro, geminación de dos sufijos modales: *emekiro*, *nasaikiro*, 241-22.

Kirmen fiel, 417-29.

Kirten mango y estúpido, 107-7.

-Kiṙi, de *aṙikiṙi*, *ozkiṙi*, 203-11.

Kiṙikago anhelo, 62-27.

Kiṙiz-kaṙaz, onom., 405-6.

Kitorik sin deudas, 234-4.

Kizkur crespo, 415-4.

Kizun objeto, fin: usado por alguien como vocablo independiente, 18-19.

-Kizun: 1.° de *egikizun* tarea por hacer; 2.° *andre etorkizun* futura señora; 3.° *ikuskizun* por verse. (V. las pág. 110 y 111.)

Klin-klan, onom., 405-10.

-Ko: 1.° casa de, en *kondeko*, *Letrauko*, *Sakristauko*, 92-20; 2.° durante, en *geṙakoan*, *Mezakoan*, 121-8; 3.° aficionado, en *gaznako*, *aragiko*, 143-22; 4.° por, en *kanako*, *burako*, *euneko*, 246-9; 5.° designa diminutivo en *idiko*, *zezenko*, 203-16; 6.° aumentativo, en *aitako*, *amako*, *zatiko*, 203-32; 7.° es desinencia proverbal en *Israelko*, 314-31; o *Israelgo*, 315-6; 8.° desinencia directiva objetiva con vocablos de tiempo

inarticulables, es decir, «para» en *gaurko*, *noizko*, 555-6; 9.° denota el futuro, en *ikusiko dot* o *det*, 528-25; *ekaŕiko dut* y *etoŕiko naiz* 530-25.
Koi, *khoi* aficionado, 15-20.
-Koi aficionado, en *amakoi*, *andikoi*, *aragikoi*, 146-18.
Koipe, 418-31.
-Koitz, de *bikoitz* duplo, *irukoitz*... 167-6.
Kokolo, 671-4.
Kolkokada, 82-35; *kolkokada sagaŕa*, 83-7.
-Kolo, de *haurkolo* niñito, *seinkolo*... 204-11.
Kolorga, descolorido, 155-25.
-Kon (??) de *azkona*, 39-15.
-Konde, de *bikonde*, *irukonde*, 167-9.
Kondeko. (V. *ko*, 1.°)
Kondo residuo, 19-1.
-Kondo, de *umekondo*, *etxekondo*, 204-15.
Konfesinotsurik, 128-11.
Konsagratzake, 160-20.
Kontze Elizarabideko, 395-21.
Kopurertu (??), 56-6.
Kor ahí, 456-6.
-Kor, de *aazkor* olvidadizo, *adikor*, 148-31.
-Kora (??), de *aizkora*, 39-16.
Kori ese, 432-15.
Koŕidu correr, 521-5.
Koŕokada regüeldo, 85-18.
Kote, de *irukote*, 167-9.
-Koz: 1.° de *athekoz*, *oŕokoz*, 238-15; 2.° de *gaurkoz* por hoy, *oraingoz* por ahora, 555-25.
Kristinautzako, 74-2.
Kriskiti-kraskata, 405-8.
Kristorengaz, 521-37.
Kuma, *kume*, 19-5.
-Kun, de *bakun* sencillo, *hamarkun*, 167-10.
-Kuna, de *arpegikuna* fisonomía, 66-31.
Kunaak las crías, 19-5.
-Kunde: 1.° de *aiherkunde* inclinación; 2.° *apezkunde* sacerdocio; 3.° *aitakunde* reunión de compadres, 65-27.
-Kune, de *adikune*, *begirakune*, 67-1.
-Kuntza: 1.° de *atzerakuntza*; 2.° de *maisukuntza*, 67-12.
Kuntza traza, 68-10.
-Kuntze, de *aurkuntze* aficionado a niños, 143-26.
Kupera impertinente, 137-8.
Kura aquel, 470-24.
-Kura, de *ezkura*, *lokura*, 86-31.
Kurtzetara, 240-15.
Kuŕun-kuŕun, 498-25.
Kusan husmeando, 232-7.
Kuta-kuta, 498-26.
Küto prontamente, 460-28.
Kutxatila arquilla, 208-30.
-Kutz, de *irukutz* triple, 167-19.

L

-La: 1.° de *nola*, *onela*, 238-19; 2.° de *entzula* por *entzule*, *ekarla*, 77-25; 3.° conjunción gerundial, de *lo*

onetan zetzala, 360-27; 4.° conjunción declarativa, de *geituko leukeala*, 360-15.
Laaŕ, laŕ. Laaŕik ez onik, 463-21.
Laba por *labe*, 57-12.
Labagintza, 60-28.
Labakada, 85-1.
Labaldi, 9-32.
Labanean, 252-8.
Labankeri, 65-16.
Labarto, 405-31.
Labetara, 85-20.
Laburtasunaz 511-12.
Laburera, 87-19.
Lagunagazko, 347-17.
Lagunatzaz (??), 309-9.
Lagunaz, 309-19.
Lagundu daiogula, 564-15.
Laguneneko, 344-21.
Lagunetara noa, 308-7.
Lagungo ayuda 61-17.
Lagunkari sociable, 141-6.
Lagunketa gentío, 84-4.
Lagunkin sociable, 143-21.
Lagunkoi, 147-7.
Laiaketa, 114-26.
Laian, laietan, 252-10.
Laidetsi afrentar, 507-24.
Laieta, 113-11.
Lakatz erizo de castaña, 100-11.
Lakazki acial, 100-10.
Laketetsi, 507-25.
Laketgu, 101-26.
Laketuxe, 208-1.
-Lako: 1.° de *nolako, oŕelako*, 361-6; 2.° de *emoten deuskulako*, 361-9; 3.° de que, *behar nauzuelako beŕia*, 361-13; 4.° creyendo que, *jango zuelako*, 361-17; 5.° además, *daukalakoa egin*, 376-20.
-Lakoa la (creencia) de que, *etoŕi dalakoa*, 361-24. *Alan dalakoan eztalakoan*, 483-20.
-Lakotz, -lakoz: galtzen dalakotz, dalakoz, 362-13.
-Lakotzat, -lakotan en la creencia de que, *eroan eustazalakotzat*, 362-4; *egongo zirealakotan*, 362-6.
Lamaiko cuarto (moneda), 165-19.
Lan trabajo. *Lan egin*, 505-37.
-Lan, de *zelan, onelan, alan*, 238-19.
Lanbas: 1.° lampazo, 2.° grosero, 107-10.
Lanbera aguanieve, 138-16.
Lanbroan vislumbrando, 252-11.
Landa ikusgaŕiak, 98-35.
Landaburu, 475-20.
Landare, 10-7.
Langile, 75-24.
Langintza, 60-31.
-Lango, de *onelango, zelango*, 129-31.
Lankera, 88-14.
Lankor: 1.° hacedero, 2.° trabajador, 149-22.
Lanoan labrando, 252-13.
Lanzaro época de la siembra 122-10.
Lanzitu época de la faena, 122-26.
Lanzutu época de la labranza, 122-33.
Lañabera, lañobera niebla baja, 138-16.
Lapiko: 1.° puchero, 2.° zoquete, 107-9.
Lapikoko, 196-27.
Laprastean oblicuamente, 252-14.
Lapurdi, 81-27.
Lapuŕeta robo 113-13.
Laren cuarto, 174-1.
-Larik, de *ziotelarik* diciendo ellos, 362-15.
Larogeiko, 166-5.

Laruen ictericia, 91 30.
Larunbatea (sic), 296-5. *Larunbatean*, 296-4.
Larunbatkari, 229-3.
Laŕ demasiado, 463-9. *Laŕ andia*, 174-1. *Laŕak laŕitzen*, 463-21.
Laŕaska pequeña dehesa, 205-33.
Laŕegi pleon. de *laŕ*, 218-21.
Laŕiaŕen acongojado, 233-9.
Laŕinketa el trillaje, 114-28.
Laŕu-mea de piel delgada, 393-1.
Laŕuketa: 1.° cantidad de pieles, 84-7; 2.° rebusca y aun transporte de pieles, 115-32.
Lasagabazter, 475-8.
Laskao = *Lazkano*, 30-22.
Laster, 460-29.
Lasoko como, 129-34.
Laster zan, 526-29. *Laster naiz etoŕi*, 526-26; *laster da ori il*, 526-27.
Lastergo, *lasterketa* carrera, 65-7.
Lasterko muy pronto, 245-9.
Laxoan, 252-17.
Latasa, 31-21.
Latsan lavando, 252-19.
Latz: 1.° áspero, 2.° difícilmente, 420-17. *Latz edeŕa* muy hermoso, 462-4.
Lau, *laur* cuatro, 443-33. *Lau aldiran*, *lau aldiz*, 168-24. *Lau mastakotzar*, 107-15.
Laua: 1.° el cuatro, 166-16; 2.° llano.
Laubegi, 400-17.
Lauburu, 400-20.
Lauetan ehun, 446-33.
Lauki cuartas partes, 174-21.
Lauko varias acepciones, 164-24.
Laukoko, 27-17.
Laukoitz cuadruplo, 174-25.
Laumaraiko, 165-19.
Laumutur, 400-26.
Laun = *lauren*, 174-1.
Launa, *laurna* cuatro a cada uno. *Launara*, 172-32.
Lauortz, 400-27.
Laurden = *lauren*.
Laurdenegu, *laurdenegun* hace cuatro días, 460-30.
Lauren cuarta parte, 175-24.
Laureun, *lareun*, 446-6.
Laurogei, *larogei*, *larogoi* ochenta, 445-5.
Lautarikoa, 16-35.
Lautzuk cuatro grupos, 169-15.
Lauzatugino, 317-27.
Lauzuriko, 165-17.
Lazko, de *gulazko*, 130-6.
Lazgaŕi horrible, 99-1.
Lazgoitia, 475-15.
Lazkano, 30-23.
Lazketsi (??), 507-35.
-Le, 78-24, de *egile*, *emale*, *eŕule*, 79-7.
Lebertu, 36-2.
Leen, *lehen* = *len*, 460-33. *Lehen bai lehen*, 466-6. *Lehen baino lehen*, 466-8.
Lehen bizikoek, 327-15.
Lehertuko darok, 569-10.
Legezko: 1.° legal, 130-36; 2.° como, 130-10.
Legorte sequía, 121-37.
Lehiakar ar., apresuramiento, 70-15.
Leiatila ventanilla, 208-27.
Leidu (sic), 521-6.
Leihoxkota la ventanilla, 207-7.
Leikoi lugar de mucho hielo, 147-8.
Lein, *leiñ* antes, 460-34.

Leiotila = *leiatila*, 208-27.
Leizar fresno, 419-1.
Lekanda, 31-20.
Lekat, *lekot*, *lekhora*, 466-3.
Leloka tontuelo, 202-11.
Lemexiko = *lenbiziko*, 177-25.
Lemona, *lemoa*, 30-21.
Len antes, 460-34; *len bai len*, *len baizen len*, *len baiño len*, *len bait len*, *len bekin len*, 466-3.
Len- figura en más de una docena de vocablos siguientes. *Len* como sufijo forma parte de *aprilen*, *astelen*, *gaulen*, *gojzlen*, *guzialen*, *igazlen*, *ilen* y *maialen*, citados en 96-19... y *negulen* comienzo del invierno, *udalen* primavera, etc.
Lenabendu, *lenabentu*, 96-9.
Lenaŕi piedra fundamental, 44-14.
Lenbizi primeramente, 96-14.
Lenbiziko primero, 96-16.
Lendabizi = *lenbizi*, 177-24.
Lendabiziko, 177-25.
Lendanik desde antes, 300-21.
Lenengo, 28-19; *lenengo ta bein*, 466-13.
Lengai, *lengau*, 96-9.
Lenganik = *lendanik*, 300-29.
Lengoan, 466-13.
Lengusu, 96-12.
Lenik, ¿274-20?
Lenkusu = *lengusu*, 96-12.
Lenseme primogénito, 96-15.
Lentasun, 96-17.
Lepokada, 83-2.
Lepoko, 93-20.
Lepurten, 416-30.
Leŕak, ¿46-3?
Leŕatze pino, 11-40.
Lerden erguido, 38-7.
Lertzear a punto de estallar, 228-22.
Letrauko casa del letrado, 92-23.
Leunkeri, 65-16.
Leunketa, 114-30.
Liar, de *egoiliar*, *eztailiar*, *ikhusliar*... 143-28.
Likona, *likua*, 30-20.
Likinkeri, 65-18.
Lir-lar, 405-13.
Listuzale, 80-13.
Lizunkeri, 65-18.
Lo egin, 305-23.
Loba, 12-2.
Lodi, 420-18.
Lodiera, 87-21.
Lodikote, 196-8.
Loegale, *logale*, 139-7.
Logura, 139-37; *logura (logale) izan* 306-31.
Loikerijagaitik, 325-37.
Loka, 156-27.
Lokaŕi, 99-12.
Lokura, *lokhüra*, 86-32.
Loperena, 116-33.
Loŕatz, 11-29.
Loxka, 205-35.
Lotailu, 97-15.
Lotara, 306-37 y 390-12.
Lotaro, 120-36.
Loti, 416-21.
Lotioi, 146-10.
Lotsa andiaz, 339-22.
Lotsa izan, 306-32.
Lotsaga, 155-23.
Lotsagizun, 46-2.
Lotsaketa, 114-33.
Lotsakizun: 1.° pudor, 52-25; 2.° partes pudendas, 111-3.
Lotsakor, 149-35.
Lotsari, 111-4.
Lotsaŕen, 253-4.
Lotsati, 127-4.
Lotsor, 148-11.
Lotzaiki, *lotzaki*, 100-2.
Lozale: 1.° apagador, 80-3; 2.° aficionado a dormir.
Lubera tierra blanda, 158-13.
Lugintza agricultura, 60-13.

Lukainkazun por chorizos, 247-12.
Luŕeta acarreo de tierras, 113-16.
Luŕertu (??), 36-5.
Luŕez, 244-36.
Luŕik gizenenak, 274-27.
Lurketa: 1.° *luŕeta*, 115-34; 2.° montón de tierra, 84-10.
Lurkoi mundano, 147-10.
Lurlanaz, 311-14.
Lurte, 121-38.
Luzagaŕi, 99-15.
Luzakari demorador, 141-7.
Luzakor calmoso, 149-37.
Luzamen dilación, 69-9.
Luzamendu dilación, 69-37.
Luzanga larguirucho, 201-10.
Luzango larguirucho, 201-14.
Luzaro por largo tiempo, 241-3.
Luze largo, 416-19.
Luzekara = *luzanga*, 203-5.
Luzera longitud, 87-16.
Luzean: 1.° jugar a largo; 2.° con tiempo, 232-20.
Luzebegi larguito, 12-22 y 200-3.
Luzero, 87-27.
Luzetara, 240-11 y 462-14.
Luzetsi, 507-26.
Luzegatx, 14-35.
L̄erko pinito pequeño, 199-14.

M

Mahaintara, 83-18.
Mahaska: 1.° vendimia; 2.° en busca de uvas, 235-35.
Maastegi cantidad de uvas, 84-18.
Mahasturu carpintero, 154-23.
Madalen katilu, 497-4.
Madari-madaria, 497-3.
Madarikatua, 497-2.
Madriltar, 50-36.
Magalpeko, 50-28.
Maialen, 96-23.
Maiastürü=*mahasturu*, 154-23.
Maiasturugo, 61-18.
Maiazlen = *Maialen*.
Mail̄ukari, 75-13.
Mailuketa, 115-1.
Mail̄utzar, 196-18.
Maistrutzaia, 74-7.
Maisukuntza, 68-1.
Maisuteri, 82-22.
Maisuzko, 74-14.
Maitagaŕi, 58-29; *maitagaŕia*, 98-31.
Maitalari, *maitari*, 78-7.
Maitaroki, 241-26.
Maitasaŕe, 70-20.
Maitasun, 60-1.
Maitati, 127-5.
Maitatu, 58-30.
Maite, 513-36; *maite oŕegana*, 276-24.
Maite izan amar, 513-38.
Maitekeria, 64-17.
Maitekor, 149-38.
Maitetasun, 64-17.
Maitra, 83-23.
Maixkot̄o, 199-15.
Maizkote, 196-9.
Makur, 418-10.
Makurkara, 203-5.
Malezia, 22-22.
Maminik, 463-34.
Mandako, 203-25.
Mandatari, 75-15.
Mandatzar, 196-19.
Mandazain, 58-35.
Mandazaingo, 61-21.
Mandereta, 83-32.
Mando: 1.° macho; 2.° enorme, 419-2.
Mandokeri, 64-32.
Mandoketa: 1.° rebaño de machos, 84-10; 2.° requisa de mulos, 115-36.
Mandoz, 462-28.
Mantxut, interj., 497-6.
Mardera, *mardoera*, 87-17.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO · OBRA SOCIAL · Caja de Ahorros de Vitoria

Margul descolorido, 39-12.
Markosene, 118-2; *Markosenean*, 100-14; *Markosenekoa*, 92-6; *Markosenekoan*, 344-25; *Markosenera*, 92-7; *Markosenetik*, 92-6.
Maro lentamente, *marotxo* lentitamente, 17-38.
Martikorena, 116-30.
Martiñena, 116-30.
Masailako, 93-5.
Masketa vendimia, 115-38.
Masti viña, 4-18.
Matrailako bofetada, 93-4.
Matxinada, 85-23.
Mau-mau, interj., 496-16.
Mahungahas en mangas... 11-11.
Mazkelo: 1.° caldero; 2.° persona torpe, 107-14.
Meatz: 1.° raro; 2.° raras veces 420-19.
Meatzetan, raras veces, 168-2.
Meazti flacucho, 127-6.
Medaŕera angostura, 87-17.
Medel Emeterio, 388-6.
Medrakaitz desmedrado, 134-9.
Mehego, *meego* delgadez, 62-1.
Meekara debilucho, 203-7.
Meesko delgadito, 206-16.
Megatx demasiado delgado, 218-11 y 14-34.
-Men: 1.° acto, en *aipamen*, *baiamen*... 68-16; 2.° potencia, en *entzumen*, *ikusmen*, 69-25.
Mende siglo, 120-12.
Mendeuŕen centenario, 178-20.
Mendi montaña. *Mendi-buruan*, 406-23; *mendian gora*, 325-9; *mendian bêra*, 325-1; *mendian zear*, 324-37.
-Mendi, de *galdumendi*, *ilsumendi*... 69-33.
Mendibe, 475-12.
Mendiguren, 475-17.
Mendikari, 18-2.
Mendiondo, 395-13.
Mendiraro, 395-37.
Mendiri, 15-9.
Mendirik mendi, 274-33.
-Mendu, de *baimendu*, *ezmendu*, 69-32.
Mengo necesidad, 63-1.
-Mentu, de *ezagumentu*, *urgaizmentu*... 70-5.
Merekaitz desmedrado, 134-9.
Mereĺudi hinojal, 81-19.
Merezimendu, *merezimentu*, *merezimentü*, 69-38, 70-7 y 70-1.
Merkatalgo comercio, 61-20.
Merkatarigo comercio, 63-25.
Merkataritza, 63-18.
Merkatukari, 141-9.
Merkezaro, 122-13; *merkezaroan*, 247-20.
Merkezuŕian, 247-17.
Meseteske, 56-32 y 412-10.
Meza misa. *Meza nausitan*, 390-13; *Mezakoan*, 121-11; *Mezara*, 307-5 *Mezatara*, 390-20; *Mezatik*, 307-5 y *Mezatatik*, 307-5.
Mezulari mensajero, 78-9.
Mihipeko, *Miinpeko*, 17-4. *Miinbeko*, 50-28.
Mihiskando, lienzo pequeño, 202-28.
Mihis-oialez, con lienzos y paños, 397-6.
Mila o *amaŕeun*, 446-17; *Mila ta eun*, 446-18; *Mila ta seireun*, 446-20.
Mimentza, 29-13.

Minbera, 137-10.
Minberor, 148-14.
Minduri plañidera, 154-36 y 87-10.
Minduru, 154-21.
Minkaitz amargo, 154-12.
Minkor, inquieto, 149-40.
Minte peste, 121-40.
Mintzaera, 112-10.
Mintzagura comezón de hablar, 140-1.
Mintzaiera, *mintzaira*, *mintzaire*, 9-14.
Mintzotikakoa, 346-30.
Mirabaĺesdik, 341-31.
Mirabaĺesgoa, 341-5.
Mix, *Mitx*, *miz*, interj. 498-17.
Mixto, 209-27.
Mitxelena, 116-32.
Mitxeleneko, 304-6.
Mnemosinanak, 342-25.
Moldagaitz, *moldakaitz* desmañado, 154-14.
Moldaka torpe, 156-28.
Moldanga desmañado, 201-11.
Molokot quiebra, 505-24.
Motelto muellemente, 242-30.
Moraiska azulado, 205-34.
Mordoketa vendimia, 115-38.
Mordoska grupito, 205-27.
Morko 1.° vasija; 2.° persona grosera, 101-17.
Moŕoizko, muchachito, 211-2.
Moŕontza servidumbre, 73-36.
Mosu-belaŕiak facciones, 398-5.
Mox, interj., 498-17.
Motel tartamudo, 38-22.
Mozketa esquileo, 115-2.
Mozkote muy huraño, 196-6.
Muker esquivo, 420-19.
Mundaka, 31-24; *Mundaka-Bermeoetan*, 392-33.
Munduaren, 214-30.
Mundukoi, 147-12.
Mürdürikari embrollador, 141-12.
Murgilean buceando, 232-3.
Mürikari guasón, 141-11.
Murko 1.° vasija, 2.° grosero 107-18.
Murt egin chistar, 505-26.
Musean al mus, 232-4.
Muslari, 78-10.
Mustupil, facciones, 175-14.
Mustuŕeko 1.° bozal, 2.° golpe en el hocico, 93-5.
Musturkari, *musurkari* 1.° hozador, 2.° mordedor, 141-13.
Muxila 1.° almeja, 2.° mujer casquivana, 107-19.
Mutikokari, 141-1.
Mutikozitu, adolescencia, 122-28.
Mutildurik esquilado, 233-32.
Mutiletan en la adolescencia, 305-3.
Mutilzalegaz, 312-16.
Mutioi rebelde, 146-11.
Mutxikin troncho, 109-1.
Muturgo rabieta, 63-9.
Muturkari 1.° hozador, 2.° boxeador 141-16.
Muturketa, *mutzurketa*, hocicadura, 115-3.
Mutuŕeko 1.° bozal, 2.° hocicada, 93-5.
Muzkin provecho, producto, 109-4.

N

N- 1.° característica de paciente de primera persona: *nabil*, *nago*, *noa*, *nator* (Parad. II), *naukan*, *naukan*... (Parad. XXIII), 2.° agente de primera persona en conjugación remota con objetos de tercer grado: *nekarén* yo lo traía, *ekarí neuan* yo lo había traído, 556-8... *-N-*: subcaracterística de pacientes de 1.ª o 2.ª persona en conj. remota: *nentorén*, *gengozan*... 545-20... *-N:* 1.° característica de agente femenino de 2.ª persona: *dakin* lo sabes, mujer, 546-29. — 2.° característica de conj. remota: *etorí nintzan*, *zan*... 641-1...—3.° desinencia del caso inesivo en la declinación: (V. Parad. págs. 550, 551). — 4.° sufijo conjuntivo con cuatro acepciones, 565-4; la principal es la de «que»: *dakustan bakoitzean* 565-25. Las desinencias declinativas que recibe *n* pueden verse en los dos Paradigmas (págs. 550 y 551, últimas columnas).

-Na 1.° de *zeinbana*, *bana*, 170-4... —2.° el que: *ik dekana* lo que tú tienes, 566-19. No se expondrán las combinaciones declinativas a que da lugar este *na*, como p. ej., *dakianak* el que sabe, *dakienak* los que saben, *dakianari* y *dakienai*... (pág. 550, col. 9 y 10).

Nahas-mahas, 402-8.

Naasmen, *nahasmen*, 69-11.

Nahasmendu, 69-40.

Nahastale, 79-55.

Nabarén viruela, 91-51.

Nabarkara parduzco, 205-1.

Nabarmen sobresaliente, 69-15.

Nae, interj., 498-21.

Nabastare familiaridad, 52-12.

Nagi izan, 506-29.

Nagiarén, 255-7.

Nagito, 196-29.

Nai 1.° voluntad; *Nai izan* tener voluntad, querer, 145-4. — 2.° sea, ora: *nai karu nai maru*, 405-20; *nai juju nai jaja*, 405-51; *nai batzez nai satsez*, 487-22. *Nai beda enazala* aunque no soy, 485-10; *Nai ta galdu*, aunque perdamos, 485-10.

Nai- de *nainor*, *naizelan* por *nornai*, *zelannai* 190-25.

-Nai 1.° de *andinai*, *askonai*, 244-12.— 2.° de *nornai* o *nornahi*, *nolanai*, 190-15.

Naiarén con voluntad, 255-6.

Naien. Orixe dut naien eso es lo que más quiero, 219-5.

Naiera agrado, 112-12.

Naikunde, *nahikunde*, veleidad, 65-55.

Naikoa, 465-12.

Naimen (?) voluntad, 69-29.

Nainor, 190-25.

Naiz gal aunque pierda. *Naiz gaur naiz biar*, 496-10.

Naizelan, 190-25.

-Naka, de *bidanaka*, *binaka*, *irunaka*... 170-24.
-Nako, de *banako*, *binako*... 171-14.
-Nan, de *banan*, *irunan*... 172-3.
-Nara, de *banara*, *binara*, *irunara*, 172-32.
Nar onek yo tonto, 276-20.
Narazti reptil, 127-7.
Narratsa flojazo, 195-26.
Narritagura: 1.° bromista; 2.° ganas de bromear, 140-3.
Narritamendu, 70-1.
Narrukada tripada, 83-1.
Nasaiera, holgura, 87-19.
Nasaikiro, 462-17.
Nasaizia, 22-24.
Nastor contagioso, 148-16.
Nausigai, 98-16.
Nausigo superioridad, 62-16.
Nauskiro probablemente, 241-24.
-Naz: 1.° de *irunaz* con tres cada uno, 172-31; 2.° de *datorenaz* del que viene; 3.° de *dinoanaz* según dice, 369-1.
Neba, 12-2; *nebaarreben* de los hermanos y hermanas, 396-28.
Negar egin llorar, 505-27.
Negar eragin hacer llorar, 506-10.
Negargale ganas de llorar, 139-9.
Negargarri lamentable, 98-33; *negargarria jazo* acaecer catástrofe, 418-6.
Negargile llorón, 75-25.
Negargura ganas de llorar, 140-5.
Negarti llorón, 127-8.
Negu invierno, 411-6.
Negugo, 61-11, como *negute* invernada, 122-1; *negutondoan*, 407-24.
Nekaketa, 115-3.
Nekatuxe fatigadito, 225-10.
Nekazale artesano, 80-15.
Nekazarigo agricultura, 63-26.
Nekazaritza profesión de labrador, 63-18.
Neketa cansancio, 115-17.
Neketsu fatigoso, 137-29.
-Nentz, de *eztaki diñoenentz*, no sabe si dicen, 369-12.
Neoiz, *nehoiz*, 461-8 y 460-39.
Neola, *nehola*, 44-33 y 191-6.
Neon, *nehon*, 457-27.
Neor, *nehor*, 191-8.
Nerabezutu adolescencia, 122-33.
Nerau, 438-29.
Nereala, 89-19.
Nerebaitan, 45-28.
Neregatikan, 337-35.
Nerekoi, 146-28.
Neroni, 441-32.
Neskatilaxkota, 207-9.
Neskametza 73-38.
Neskatiko, 27-25.
Neskaxkunde, 66-26.
Neskato, 27-25.
Neskatzar, 196-20.
-Netik: 1.° *datorenetik* desde que venga, 364-25; 2.° *diñoanetik* según dice, 369-2.
Neu, 221-3.
Neuregango, 345-15.
Neurekoi, 146-28.
Neuretzat, 325-10.
Neuroni, 441-33.
Neurdin como quiera que, 483-29.
-Nez: 1.° de *irakurten danez* según se lee, 368-36; 2.° de *eztaki gertako yakonez* no sabe si le corresponderá, 369-7.
-Nez gero, *-nezkero*, de *bein asi naizenezkero*, 379-36.

-Ngo, de *goŕingo, zuringo*, 204-18.
Ni, 455-6. *Nik* yo (agente), 554-25.
Niaur, nihaur, 221-8.
Niganaiñoko, 547-14.
Nigandik, 522-52.
Nigargale, 139-9.
Nigargaŕi, 98-54.
Nigarți, 121-8.
Nigazko oneretxia, 547-19.
Nika ¿yo?, 251-20.
Nikexi = niketz, nikez de mi parte, 256-54.
Nilan (?), 259-18.
Nioiz, 44-52.
Niola, 45-26.
Nion, 194-5.
Nior, 45-26.
Nistiki-nastaka, 405-14.
Nitaz (nitzaz, nizaz) oroitu acordarse de mí, 45-51.
-Nko, de *goŕinko, zurinko*... 204-18.
No: 1.º vocativo para mujer, 284-8; 2.º mujer, en las frases *no da to*, 284-18, y *no zen to*, 284-14.
-No, de *etxano, eltxano*, 205-1.
Noaskiro, 241-24.
Noberenki, 106-15.
Noblezia, 22-26.
Nogana, 424-54.
Noiz, 189-8; *noiz baiño noiz*, 460-4; *noiz edo noiz*, 192-25; *noizarte*, 455-7; *noizarteraño*, 520-1; *noizbait*, 192-25; *noizbait danik*, 500-22; *noiz danik*, 455-7; *noizean behinka* 460-7; *noizeanka*, 460-8; *noizean peinka*, 460-15; *noizetik noiz*, 460-9; *noizetik noizera*, 460-10; *noizez geroztik*, 501-26; *noizgura*, 461-7; *noizik bein*, 460-11; *noizik beinean*, 460-12; *noizik noiz*, 460-15; *noizik noizera*, 460-10; *noizko*, para cuándo, 554-19; *noizkoa* el de cuándo, 455-7; *noiznai*, 460-58; *noiztanka*, 460-15; *noiztenka*, 460-16; *noiztinka*, 460-17; *noiztsu*, 461-15.
Noketa, 115-9.
Nokez, 257-6.
Nola, 422-11; *nolako*, 189-9; *nolakoa*, 129-28; *nolakoxe*, 208-5; *nolaxe* cómo, poco más o menos, 208-5; *nolanai*, 190-17; *nolatan*, 258-52; *nolaz*, 462-28.
Non, 422-11; *non da* a menos que, 492-55; *nonbait*, 457-29; *nondik*, 455-2; *nondikoa*, 546-26; *non ere*, 192-54; *nongo*, 455-2; *nongura*, 195-27; *nonnai*, 457-24; *nonso*, 194-28; *nontsu*, 424-26.
Nor, 422-9; *nor edo nor*, 496-24; *nor nahi den*, 190-21.
Nora, 455-5; *noragino*, 455-4; *norako*, 455-5; *noranai*, 145-55; *norantz*, 455-4; *noraxe*, 208-6.
Norbait, 192-5.
Norean, 457-14.
Norenganik, 502-12.
Norgura, 195-28.
Norik, 551-28.
Nork ere, 192-50.
Nornai, nornahi, 190-16.
Nortsu, 424-26.
Nortzuk, 169-17.
Nos=noiz. Nosdanik, 500-20; *nozezkero*, 501-25.
Nozgura, 195-28.
Nozkoak direan, 569-22.
-Nto, de *ezkilanto, pitxeranto*, 205-8.
Nuetsi, 471-26.
Nuiz, 460-56; *nuiztenka*, 460-17.
Nulaz, 429-5.
Nun por *non*, 457-7.
Nunbait, 472-5.

Nundik, 457-8.
Nungoa, 457-8.
Nura, nurat, nurako, 457-12.
Nurk ere, 192-52.
Nüstenean, 446-20.

Ñ

Ñabar, 197-21.
Ñaur, 221-8.
Ñekaño, 199-11.
-Ñi, de *aitañi, amañi*, 15-11 y 205-10.
Ño: 1.° vocativo para llamar a muchachas, 284-9; 2.° pequeño, 205-16; *ñoño bat*, 205-17; *ñotarik* desde la infancia, 205-17.
-Ño, de *txitxiño* y *zonbeiño*, 205-20.

O

O, interj.: 1.° de admiración, 495-15; sinón.: *oho*; 2.° de atención, 495-31; *o mutil*, 266-5; 3.° a animales, 498-7.
-O: 1.° pronombre concreto, 269-22; *gizonok*, 269-37; *aspaldion*, 270-5; *neure adiskideoi*, 270-4; *gaudenok*, 270-6; 2.° elemento personal del recipiente de tercera persona en la conjugación: *ekin zion*, 560-12; *begiratu bekio*, 560-15; 3.° elemento de familiaridad en algunas flexiones del auxiliar intransitivo: *etori nintzoan* y *nintzonan*, 517-24.
Ohara celo de la perra, 10-1.
Ohaidego concubinato, 61-22.
Ohaidekari concubinario, 141-4.
Oarkabe, 158-16.
Oarkera, 88-24.
Oarketa, 115-8.
Oartzaka, 160-18 y 455-26.
Oasun hacienda, 60-2 y 52-22.
Obaasun mejoría, 60-4.
Obakuntza id., 67-24.
Obapean bajo la cama, 452-14.
Obari ventaja, interés, etc., 105-27.
Obeki, 257-20.
Obena: 1.° ojalá, 497-8; 2.° la culpa, ¿498?.
Obenduri, hobenduri reo, culpable, 154-34 y 87-12.
Oberanzko, 347-6.
Hoberetsi preferir, 507-28.
Obeto, 242-25; *obeto ipintearen*, 555-18.
Obetsi=hoberetsi.
Oboro, obro más, 217-32.
Odeigari, 393-30.
Odeizu = odeitsu, 128-26.
Odol sangre. *Odolaz*, 310-38. *Odola dariat*, 558-22.
Odolzu = odoltsu, 128-26.
Oekoi: 1.° enfermizo; 2.° dormilón, 147-15.
Oerik de la cama, 551-27.
Oeti = oekoi, 127-10.
Ogara, 9-44.
Hogasun = oasun, 60-5.
Oganik en adelante, 466-45.

Oge cama, 52-51.
Ogei, 445-2.
Ogeiko, 166-1.
Hogeikun veintena, 166-25.
Hogenduru culpable, 154-25.
Ogerleko, 165-28.
Ogeta = *ogei ta*, 444-29.
Ogeta bat, bi, iru, (Ibid.)
Ogeta bostekoa, 166-5.
Ogetak, ogetazak, 175-4 y -7.
Ogetaz, 175-6.
Ogi, 55-5; *ogi-argiak*, 398-20.
Ogidun, 155-32.
Ogiketa cantidad: 1.° de trigo; 2.° de pan, 84-8; 3.° transporte de pan o trigo, 115-26.
Ogizale, 80-10.
Ogizun en busca de trigo, 465-11.
Ogoi, hogoi, 445-2.
Oi: 1.° costumbre. *Oi izan* soler, 145-31 y 147-21; 2.° ex-. *Nausi oia (ohia)* el ex-dueño, 15-16; 3.° interj., 496-6.
-Oi: 1.° de *ardanoi, handioi*, 146-8 y 147-27; 2.° *adiskideoi*, 270-4; *gabiltzanoi*, 270-14.
Oi-ei, interj., 496-7.
Oia: 1.° por *oa* vas, 44-36; 2.° por *oea* u *ogea* la cama; 3.° *oi*+*a* la encía.
Oialgile, 75-27.
Oialgintza: 1.° fabricación; 2.° taller de paños, 100-22.
Oian bosque; *oianerabidean*, 395-30.
Oihanzaingo, 61-23.
Oieneri, interj., 497-9.
Hoyer por *hoieri* a esos, 345-32.
Oiez probablemente, 472-4.
Oikoi=*oekoi*, 147-13.
Oikor=*oekoi*, 150-1.
Ohikor espantadizo, 150-3.
Ohikunde costumbre, 65-36.
Ohikuntza hábito, 67-25,
Oilanda, 200-34.
Oilanta, 200-36.
Oilarkeri, 64-33.
Oilasko, 206-17.
Oildura, 86-22.
Oilo, 419-3.
Oilokeri, 64-34.
Oiloki, 106-10.
Oilokunde, 66-19.
Hoin gazterik tan joven, 255-23.
Oinatz, 11-29.
Oinastiluketa relampagueo, 116-4.
Oin pie; *oinetako*, 93-30; *oinetakogintza*, 60-16; *oinezko*, 151-3; *oini*, 312-1.
Ointxen = *ointxe*, *oraintxe* ahora mismo, 224-29.
Oitura, 25-15.
-Oitz (?), 18-34.
Oiu egin, 505-38.
Oiulari, 78-11.
-Ok, de *gizonok*, 264-25.
Okanai, 144-17.
Okarantza, 29-15.
Okelagintza, 60-18.
Okelagile, 75-29.
Okeŕeri, 64-18.
Okeŕetara, 240-12.
Okerkuntza, 67-26.
Okertu, 56-1.
Okertasun, 64-18.
Okhilaso, 15-35.
Okin panadero, 411-30.
Okintza, 56-14.
Okinzo, 61-1.
Olagibel, 475-11.
Holakorik, 451-26.
Olalde, 475-1.
Olan de ese modo, 440-20; *olanik*, 362-38.
Olantxerik, 225-1.
Holaska amarillento, 201-30.
Holasta id., 201-33.
Holats id., 202-1.
Oldarkor, 150-5.
Olgeta, 113-19; *olgetan*, 243-8.
Olgura, 140-1.
Oldarkoi, 147-15.
Oldaŕean, 252-5.
Oldarkunde, 65-37.
Omen fama, 470-3.

Omen-, de *etoŕi omendira*. 470-6.
On bueno. *On-gaitzak*, 418-7; *on den ber, ona den ber* aunque sea bueno, 483-15; *on baderetxe*, 558-30; *on leion*, 529-6.
On-: 1.° de *ona* acá, 426-33; *onagino, onako, onantz...* 427-1; 2.° contracción de *orain* ahora, en *onik auŕera* u *onik gora* de ahora en adelante, 427-5; 3.° este, en *onek, onen, oni, onentzat, onegana, onela, onelango*, etc. (pág. 440.)
On, de *aspaldion* en esta temporada, 270-3.
Ona: 1.° el bueno, 483-15; 2.° he aquí, 466-22; 3.° acá, 426-33.
Onako: 1.° para acá, 427-2; 2.° de marras: *onako au*, 441-4; 3.° tal: *onako ordutan*, 441-6.
Onagino, onaiño, 427-1.
Onan así, 440-20.
Onantz, onantza hacia acá, 456-26; *onantzago*, 533-25; *onantzegi*, 212-1.
Onharzun, onhasun, 60-2.
Onaxe acá mismo, 224-12.
Ondakin residuo, 109-6.
Ondamen, ondamendi, 69-18.
Ondare herencia, 10-6.
Ondarkin, 109-6.
Ondar-mondar, 402-10.
Ondasun, 60-3.
Ondikotz, ondikoz, interj., 497-15.
Ondo bien, 242-19 y 254-33.
Ondo esan, 515-6.
-Ondo, de *askondo* junto a la peña, 475-20; *etxe-ondoan*, 474-10; *bazkalondoan*, 406-28.
Ondoeza, 95-22.
Ondokoi, 147-16.
Ondoramen, 69-20.
Ondoreango, 94-9.
Ondorengo, 94-17.
Onegaitik, 440-15.
Onegan, 440-15.
Onek 1.° este, 440-8; 2.° estos, 442-8; 3.° yo, *nik eskerbakotzar onek*, 216-22.
Onen 1.° de este, 440-8; 2.° tan: *onen apainduba*, 215-15; 3.° tal: *onen etxetan*, 440-22.
Onentzat 1.° para este, 440-9; 2.° por el más bueno.
Onekana a estos, 442-9.
Onela, onelan, 440-20.
Onelako, 122-29.
Onelango, 129-32.
Onelantxe, onelaxe, 224-17.
Onenbat, 440-26.
Onenbeste, 216-5.
Onenbertze, 440-28.
Lo onetan zefzala, 360-29.
Onera 1.° a lo bueno; 2.° acá, 456-24.
Onerean desde aquí, 457-2.
Onetara, 462-15.
Onetariko, 127-22.
Onesten, 54-15.
Onetati, 522-11.
Onetsi, 507-29.
Onetzaz landara, 466-1.
Onezaz gainera, 45-32.
Onezkero, 441-1.
Ongailu, 97-24.
Ongaŕi, 418-5.
Ongaŕiketa, 115-24.
Ongatx demasiado bueno, 218-16.
Ongi, 254-54.
Ongile, 75-26.
Ongura, 140-3.
Oni a este, 440-10.
-Oni este en *neroni*, 441-32.
Onik 1.° bien, 455-24. *Onik dago*, 255-1; desde ahora, en *onik auŕera* y *onik gora*, 427-5.

Onkailu, 97-24.
Onki bien, 234-35.
Onkote, 196-8.
Onkunde, 57-38.
Onkixka bonitamente, 205-35.
Onontz hacia acá. *Onontzago*, 211-29; *Onontzaldi*, 119-25.
Ontarzun, 52-12.
Ontasun, 70-35.
Ontasunketa catastro, 115-10.
Ontsa bien, 462-25.
Ontziska, 205-27.
Ontziteri, 29-35.
Ohoingo, 61-24.
Ohointsa ladrona, 22-37.
Ohointza profesión de ladrón, 74-1.
Op, interj., 1.º de apuro, 495-21; 2.º de desafío, 496-2.
Opari, 103-31.
Oparo, 241-4.
Hope, interj., 496-3.
Opetsi, 507-30.
Opil, 175-15.
Orai, *orain*, 460-21.
Oraindo, *oraindo*, 460-25.
Orainen, 91-25.
Oraingotz, *oraingoz*, 335-21.
Oraintsu, 194-37.
Oraintxe, 461-11.
Oraintxek, 224-34.
Oraka, 235-21.
Orakunde, 66-25.
Orantz amarillento 201-20.
Horats, amarillento, 202-2.
Oratzar, 196-22.
Hordaz de eso, en *zer diozu arno hordaz* ¿qué dice usted de ese vino? 341-34. *Hordaz*= *hortaz*, *hoŕezaz*, *oŕetzaz*.
Oreisto, 128-21.
Ori, *hori* 1.º amarillo, 200-4; 2.º ese, 441-31, *Hori beita* porque ese es, 357-21; 3.º tú, 268-28; 4.º vuesa merced, 432-20.
Oria nombre propio, 388-8.
Oribegi amarillito, 200-4.
Oriek 1.º esos, 442-16; 2.º vuesas mercedes, 433-8; *Oriei* a esos, *orien* de esos, *oriengana* (ir) a esos, *orientzat* para esos, 442-16.
Horikail amarillento, 202-25.
Horikara amarillento, 203-2.
Orisko muy amarillo, 206-18.
Orista amarillento, 206-30.
Orixe ese mismo, 224-1.
Orixe berori, 439-35.
Orhitzaŕe recuerdo, 70-21.
Orizka amarillento, 210-31.
Oro todo, 15-25 y 229-7.
-Oro, de *urteoro*, *ilabeteoro*... 229-19.
Oroikaŕi, 99-15.
Orhoitzaŕe, 70-21.
Orokunde, 66-25.
-Oroz, de *egunoroz*.
Orozkobaŕak, *Orozkomaŕak*, 452-9.
Oŕ, *hoŕ* ahí, 456-5.
Or nunbait probablemente, 472-5. *Or egon-beaŕean*, 465-26. *Or or*, 471-35.
-Or 1.º de *atoŕ* (??) 38-28; 2.º de *alkeor*, *eŕukioŕ*... 148-4.
Oŕa 1.º *hoŕa* he ahí, 467-1; 2.º como *oŕera* ahí, 440-18; *Oŕa nun dantzudazan* 369-32.
Oŕako 1.º para ahí, 440-18; 2.º de marras; *Oŕako ori*, 427-16; *Oŕako etxetan*, 441-6. *Oŕakoxe*, 224-8.
Oŕara = *oŕa* 2.º, 456-7.
Oŕaxe ahí mismo, 224-6.
Oŕazketa, 115-12.
Ordainzka, 258-5.
Ordari, 103-36.

Ordea. Nik ordea mas yo, 480-5.
Ordean=ordea, 480-8.
Ordetailu, 52-8.
Ordioi, 146-12.
Orduan, 15-43 y 460-25; *Orduan urtean*, 443-8; *Orduandanik*, 301-9; *Orduantxe*, 461-11.
Orduari, 318-4.
Ordudanik 1.° desde entonces, 45-28; 2.° inmediatamente, 460-30.
Orduko 1.° por hora; V. *-ko* 4.°; 2.° para entonces, 460-27.
Ordutik, 460-28.
Ordutsu: 1.° metódico, lit. de mucha hora...; 2.° en *ze ordutsu da* qué hora es aproximadamente, 4-14.
Orduxean entonces mismo, 224-24; *Orduantxe*. (Ibid.)
Oŕegaitik, 440-15; *Oŕegaitiño*, 480-9; *Oŕegaitaŕen*, 338-18; *Oŕegaitio*, 480-9; *Oŕegaitiokaŕen*, 480-10.
Oŕegan en ese (hombre), 440-13; *Oŕegandik*, *oŕegana...*, etc. (V. Parad. pág. 350).
Oŕeiñ = oŕen 3.° 213-27.
Oŕek 1.° ese (agente), 440-7; 2.° en B esos, 442-21.
Oŕela de ese modo, 455-25.
Oŕelako como eso, 129-29.
Oŕelaŕ=oŕela, 440-20.
Oŕelango = oŕelako, 129-29 y 440-30. *Oŕelaxe* u *oŕelantxe* de esa misma manera, 221-17.
Oŕen: 1.° de ese, 440-8; 2.° en B de esos, 442-21; 3.° tan (como eso), en *oŕen eŕaz*, 213-14; *oŕen urtsua*, 440-24; Var. *Hoŕen*, *oŕein*; 4.° tal: *oŕen etxetan*, 441-7.
Oŕenbat tanto, 440-26 y 215-25.
Oŕenbeste, 440-28 y 216-5.
Oŕentzat: 1.° para ese, 442-15; 2.° en B para esos, 442-20.
Hoŕera, *oŕera*, 456-9.
Oŕetara, 440-11.
Oŕetariko, 129-23; *oŕetarikoa*, 16-33.
Oŕez geroz, 441-1.
Oŕezpengo, 29-34.
Orgo sua, *orgo gaŕak = orko...* etc., 341-6.
Oŕi: 1.° hoja; *gona oŕizuak* sayas de mucho vuelo, 128-29; 2.° a ese, 442-15.
Oŕindu (?), 33-20.
Oŕipeko, 17-5.
Orkatila=orpatila.
Orkatxila, 202-4.
Orkila, 202-4.
Orkoŕ mezquino, 150-6.
Orkoxe, 224-5.
Ormean (sic) = *orman*, 296-33.
Oŕokoz, 258-18.
Orpatila tobillo, 208-29.
Ortik zubitik, 443-4.
Ortixek, 224-6.
Ortozik, 253-34.
Ortxe, 457-32.
Hortxet, 224-38.
Ortzargi, 416-31.
Ortzera, 318-7.
Ortzilun, 417-1.
Ortzuri, 416-30.
Osaba, 12-2.
Osagaitz, 254-22.
Osagaŕi, 58-32; *osagaŕiaz*, 311-15.
Osagile, 75-32.
Osakera, 88-25.
Osaketa, 115-13.
Osasun, 60-5.
Osasunkaitz, 154-20.
Osasuntsu, 128-5.
Osatu, 58-32.
Osiniŕi, 15-10.
Oskilkeri, 65-13.
Oso, 420-20; *osorik*, 253-33; *aso ona* muy bueno, 462-5.

Osotoro, 462-18 y 241-34; *osotio*, 241-38.
Ost, *oste* detrás, 11-33.
Ostalari, 78-12.
Ostaler, 22-29.
Ostaro, 120-21.
Ostean: 1.° detrás; 2.° de lo contrario, 462-31.
Ostegunkari, 229-6.
¡Ostera!, interj., 497-17.
Ostera: 1.° al contrario; 2.° nuevamente, 462-32; *nik ostera*, mas yo, 480-6.
Osterantzean = *ostean*.
Ostezaro. 122-14.
Ostosketa, 116-6.
Ostu robar; *ostuala argizai*, 277-7.
¡Ox, oxo!, interj., 498-15.
Otamen, 69-22.
Otaŕe, 83-17.
Ote-, de *otedator*, *baotedator*, *ezotedator*, 469-19. *Nork pentsatu othezuen*, 250-27.
Otean, *otian* acaso, 471-29.
Otil, 410-22.
¡Otoil, interj., 497-1.
Otoigu (?) oratorio, 101-24 y 33.
Otoitz oración; *otoitzean*, 252-6; *otoitzerá*, 112-14.
Otondo mendrugo, 55-18.
Otordu, 410-25.
Ots: 1.° interj., 496-18; 2.° ruido; *ots egin*, 505-32.
Otsein criado, 56-24.
Otso lobo; *otsoak otsokirik*, 106-7.
Otsoko, 205-26.
¡Otx!, interj., 496-7.
Otxanda, 201-3 y 388-7.
Otxotorena hijo de Otxoto, 117-26.
Otxotorenea casa de Otxoto, 117-27.
Otz... 419-20; *otz izan* sentir frío, 506-28.
Otzan manso, 416-20.
Otzantz algo fresco, 201-20.
Otzuŕean, 252-8.
Ozbera, 137-13.
Ozkara, 205-1.
Ozkiŕi fresco, 205-14. *Eguraldi ozkiŕia*. (Ibid.)
Ozkor: 1.° friático; 2.° propenso a dentera, 150-8.
Ozpera friático, friolento, 137-13.

P

Pfffff, inter., 496-25.
Pzzzz, inter., 496-4.
Pagamendu, 70-2.
Pairakuntza, 67-27.
Pairamen, 69-3.
Pakone, 50-1.
Palagetan, 336-10.
Paraje (sic), 457-4.
Paramén, 69-5.
Parkagatx, 218-16.
Parkamen, 69-7.
Parkamendu, 70-4.
Parkamentu, 70-3.
Parkatu. *Parkatu egiguzuz*, 737-19.
Parkatzagarik, 254-33.
Parketan, 71-16.
Patxone, 50-1.
Paulone, 50-2.
Pazigile, 75-30.
Pekatariaz, 510-18.
Pekaturako, 547-1.
Pekatutza, 523-2.
Pekazto, 128-17.
Peko súbdito y aun esclavo, 17-7.
-Peko, de *eskupeko*, *miinpeko*, 17-3.
Pelotaka, 95-33; *pelotaka edeŕa*, 95-37.
Pelo, 197-19.
Pensau daizuzan, 747-31.
Perosterena, 116-33.

Petral ventrera y badulaque, 107-21.
-Pide, de *etorpide*, *irabazpide*, 12-39.
-Pil, de *xaĺzpil*, *amezpil*, 175-11.
Pilist-palast, 405-16.
Piltzarkari, 140-23.
Pintukari, 141-6.
Piripara, 404-23.
Pisti, 2-2.
Pitxeranto, 209-26.
Pixkin, 109-8.
Pizagale, 139-12.
Pizegile, 138-29.
Pizgailu, 97-26.
Pizgaŕi, 99-17.
Pizkin, 109-10.
Plipla, 405-19.
Poliki, *poliki*, 237-23.
Polito, 242-20.
¡Pontuaren latza! 214-32.
Poŕokin, 109-11.
Potx, interj., 497-30; *potx-potx*, 498-19.
Potxingo, 204-21.
Potxongo, 204-22.
Potxo, *potxua*, 497-30.
Pozagorik, 233-37.
Pozaŕen, 233-8.
Pozean, 232-9.
Pozezko intziriak, 347-39 y 130-37.
Pozgaŕi, 99-16.
Pozik, 233-36.
Pozkor, 150-11.
Poztun, 152-15.
Prefosta, 472-8.
Prestueza, 95-21.
Prinzipioan baze, 585-16.
Prinko, interj., 498-27.
Probetxuaz, 510-25.
Pu, *phu*, *puf*, *pü*, interj., 495-26.
Pupera, 137-15.
Puperati, 127-12.
Pürü, 472-3.
Puŕa, inter., 498-12.
Puŕustada, 85-19.
Puskau, 521-16.
Putinkari, 141-7.
Putxin, 27-9.
Putxinka, 27-10.
Putxinkada, 27-10.
Putxinkadaka, 27-11.
Puzkarti, 127-15.
Puzkin, 109-12.
Puzkoŕ, 150-12.
Puztu, 28-8.
Puztutu, 28-8.

R

-R-, de *aŕebara* la hermana, 451-4; *goŕinik ez tut*, 49-22. Véase 297-37.
-Ra-, de *eraatzi*, *erabagi*, *erabaki*, 180 y 181.
-Ra, 1.° de *islara*, *araura*, *eixara*... 239-26; 2.° de *seira* seis a cada uno, *zazpira*, *zortzira*, 170-15.
-Raano, *-radino*, *-ragino*, *-ragiño*, etcétera. *Zubira*, *zubirantz*, *zubiragino*, *zubirako*... (V. el Parad. página 351.)
-Rantz o *rantza*, de *zubirantz*, *zubirantza* hacia el puente, 333-18.
-Ranzka, *razka*, 170-24.
-Rean, de *onerean* desde aquí, 457-2; *zurirean* de lo blanco, 522-8.
-Reango, de *ezkur berereango*, 346-34; *alboreango*, *burureango*, 94-4.
-Reanik, de *etxereanik*, desde casa; *goizereanik*... 522-20.
-Ro, de *astiro*, *baŕiro*, *dongaro*... 241-1.
-Roki, de *maitaroki*, 241-26.
-Rontz, *-runtz*, *-rutz*, de *etxerontz* *etxeruntz*, *etxerutz*, etc., 333-19.

S

-Sa: 1.º de *ontsa, unsa* bien, 245-16; 2.º de *artzaintsa ohointsa*, 22-36.
Sabelbera, 138-14.
Sabeleandanik, 301-3.
Sabelereango, 94-10.
Sabelkoi, 147-1.
Sabeltra, 85-26.
Sagardoaren, 214-25.
Sagardui, 81-19.
Sagarketa, 115-28.
Sagartza, 30-33.
Sagartze, 11-42.
Sagasta, 30-31.
Sagittarius, 141-25.
Sagu, 411-1.
Sakonera, 87-20.
Sakristauko, 102-12.
Sakristaukuntza, 68-2.
Salakera, 88-22.
Salaketa, 115-16.
Salakuntza, 67-28.
Salatari, 75,6.
Salbu excepto, 466-17.
Saldu vender. *Salduta*, 375-19; *salduta batera*, 375-16; *salduta bereala*, 375-17; *saldu-erosietan eta artuemonetan*, 397-18.
Salerostun, 152-8.
Salgai, 111-8.
Salitanko, 204-29.
Salkari, 105-9 y 111-8.
Salkin, 111-8.
Salkizun, 111-6.
Salmen, 69-10.
Salzale, 80-4.
Samar, 200-9.
Samatila, 208-30.
Samur, 137-20.
Samurkor, 150-13.
Sankristaukuntza, 68-2.
Sanroketxu, Sanroketxutxu, 210-13.
Sansinenea, 92-10.
Sapazto, 128-18.
Sapuzti huraño, 127-14.
Saraketa, 115-14.
Sarasate, 475-35.
Saŕ, indet. de *sartu. Sar badadi*, 184-28.
Saŕaiera, saŕaira, saŕairo, 9-15.
Saŕasina, 325-21.
Sardanga tenedor, 201-11.
Sardeka tenedor, 202-11.
Sardexka tenedor, 205-30.
-Saŕe, de *hatsaŕe, betheginsaŕe*, 70-10.
Saŕera, 89-33.
Sargu entrada. *Iguzki-sargu*, 101-27.
Saŕi: 1.º entrar, 184-15; 2.º espeso y frecuentemente, 462-1.
Saŕitan, 167-28.
Sarkoi, 147-2.
Sarkor, 150-16.
Sarnazto, 128-20.
Sartun, 188-4; *sartzen zeranetan*, 367-25.
Saskel, 41-27.
Saskitara, 52-11.
Sastaketa, 115-17.
Sastardun, 154-2.
Satabia, 411-1.
Satandera, 411-2.
Satarte, 411-2.
Satitsu, 411-3.
Sator, 411-3.
Sathorka, 25-37.
Sats, 41-27 y 419-4.
Satsu, 418-25.
Sauskada, 85-20.
Segakin, 109-14.
Segur, 471-28.
Seguru, 471-27.
Sei, xei, 444-1; *sei hilabetetarik*, 250-3.
Seiaste, 400-40.
Seina = *seira* 2.º
Seinbako, 158-33.
Seinkolo, 204-12.
Seinzaro, 10-28.
Seira: 1.º a seis, en vez de *seitara;* 2.º seis a cada uno, 170-15.
Seireun, 446-8.
Sekula, 460-36; *sekulakotz*, 377-17.

Semaiko, 165-20.
Seme hijo. *Semez Elorioaŕa*, 244-30.
Semearen, 496-31.
Semebitxi, 13-11.
Semeder, 13-38.
Semekoi, 147-3.
Semeso, 13-28.
Sen juicio, 158-28.
Senar marido. *Senaŕ-emazteak*, 392-31; *senaŕ emaztegaiak*, 398-2.
Senargai, *senargei* novio, 98-11.
Senargura, 140-6.
Senbako fatuo, 158-28.
Sendabide, 12-38; *sendabideak* medios de curación, 408-30.
Sendagailu remedio, 97-28.
Sendagile, 75-32.
Sendakaitz incurable, 134-25.
Sendaketa tratamiento médico, 115-20.
Sendakizun, curable, 135-24.
Sendamen, 69-11.
Sendaro, 241-6.
Sendo: 1.° firme; 2.° firmemente, 420-20.
Sendokote muy fuerte, 196-9.
Senga estéril, 155-25.
Senikera, 88-35.
Sentagailu, 99-30.
Sentikizun, 111-9.
Sentikor, 150-19.
Sentitzaka, 160-16.
Sentogatx, 218-17.
Seskezi no solamente, 467-4.
Sestaña, 25-6.
Setati obstinado, 127-15.
Setoso terco, 25-10.
Sibitu cabalmente, 467-5.
Simaurti, 127-17.
Simonena, 116-31.
Sinesgaitz increíble, 134-26.
Sineskor, *sinestakor*, crédulo, 150-22.
Sinestor crédulo, 148-17.
Sinisbera crédulo, 137-16.
Sinisgaitz = *sinesgaitz*, 134-25.
Sinisgari creíble, 99-1.
Sinisgatx increíble, 218-17.
Sinisgogor incrédulo, 150-33.
Siniskari dogma, 105-11.
Siniskera creencia, 88-25.
Siniskizun artículo de fe, 111-10.
Siniskor: 1.° (B) crédulo, 150-22; 2.° (G) incrédulo, 150-32.
Siñismen creencia, 69-12.
Sinispera crédulo, 137-16.
Sinistu creer; *Sinist ezteutsuna* o *sinisten ezteutsuna*, 533-25.
Sino-mino, 402-12.
Sinoti maniático, 127-19.
-Ska, de *aŕeska*, *ontziska...*, 205-25.
-Skila de *anderes-kila*, *haurskila...* 206-1.
-Sko, de *aŕainsko*, *belusko*, *idisko...* 206-11.
-Skote, de *andiskoteak*, *gorskote*, 206-28.
So mirada, 185-31; *Soizu*, 497-3.
-So: 1.° de *alabaso*, *amaso...*, 15-30; 2.° de *zerso*, *nonso*, *berdinso*, 194-26.
Sobera (sic) 218-26.
Soberakin, 218-28.
Soberaxko, 218-27.
Sogile espectador, 75-31.
Soilik, 254-1.
Soineko, 93-22.
Soinska cargulla, 205-30.
Sointra carga al hombro, 83-28.
Soinulari músico, 78-14.
Solakari = *solokoi*, 141-9.

Solasketa conversación, 115-1.
Solastiar, 151-19.
Solastun, 152-13.
Solasturi, 154-36.
Soldautza, 74-2.
Soldautzan, 74-12.
Soloi heredadiego, 146-1.
Solokoi heredadiego, 146-3.
Sonulari=soinulari, 78-14.
Sorokari=soloi, 141-9.
Sorhopil césped, 175-15.
Sorotsi atender, inspeccionar, 185-30.
Soŕ paralítico; *Sorgorturik*, 254-2.
Soŕaira, *soŕairo*, nacimiento, 9-12.
Soŕera, nacimiento, 90-1.
Sorgaŕi, calmante, 99-19.
Sorgin bruja. *Sorgintzat*, 465-8.
Sorgu patria, 101-29.
Sortu: 1.º quedarse yerto; 2.º ser concebido. *Sortu ninitzanik*, 368-2; 3.º nacer.
Sorzario, *sorzaro*, nacimiento, 122-17.
Sostraketa, 115-3.
Sozketa, 115-3.
-Sta, de *goŕista*, *orista*, 206-29.
Suan, *sutan*, 307-1 y -4.
Subako, 159-13.
Suduŕ-andi, 420-29.
Sugal, 465-3.
Sugaŕi, 99-20.
Suingai, 98-18.
Sukarti febril, 127-20.
Sukoi: 1.º aficionado al juego; 2.º irascible, 147-6.
Suminkoi irascible, 147-9.
Suminkor irascible, 150-3.
Sunai buen combustible, 144-18.
Suntsikor, 150-4.
Sühoi inflamable, 146-15.
Sura, *sutara*, 307-4 y 390-20.
Suŕ en busca. *Andre-suŕ*, *erio-sur*, *diru-sur*, 467-7.
Suŕan por *suŕean*, 295-32.
Suŕandi, 399-13.
Suŕekoetara, 93-10.
Surtziloetako, 93-31.
Suŕuburu, 402-29.
Sutara V. *sura*.
Sutondo, 414-10.
Sutondora, 407-20.
Sutik, *sutatik*, 307-4.
Suur contr. de *suduŕ*, 39-21.

X

Xa: 1.º principalmente, 467-11; 2.º interj., 498-8.
Xahato dim. de *zarato* bota, 209-20.
Xaikora contr. de *yaigi gora*, 536-32.
Xaixgu corral, 101-31.
Xaixpi sietemesino, 175-12.
Xalegatx inapetente, 218-17.
Xalinko cucharillla, 199-14.
Xalkor vaca apegada a la cría, 150-6.
Xamalko caballito chico, 199-15.
Xamarinko caballito chico, 204-28.
Xangio dehesa, 100-29.
Xangu comedor (sala) 101-29.
Xankin: 1.º troncho de fruta; 2.º verdura, 109-15.
¡Xapi! interj. 498-29.
Xarenko redecilla, 204-27.
Xarka, 498-6.
Xaz, antaño, 460-23.

-Xe: 1.° de *auxe, orixe..., onelaxe,* 225-28, *datoŕenekoxe,* 224-28; 2.° de *aitaxe* abuelo, padrecito..., 207-15; 3.° de *handixe* demasiado grande, 207-31; 4.° de *atzexerik* casi olvidado, 207-35.
Xeakin residuos de leña, 109-19.
Xedaŕakin recortes, 109-19.
Xek vosotros, 432-3.
-Xek, de *araxek* allá mismo 224-34.
Xelitanko silleta, 204-29.
Xeŕinko cerdito, 204-27.
Xexenko torete, 199-16.
Xi iz=xin iz te has venido, 555-22.
Xibinko pasarela, 204-29.
Xifa-xafa, 404-27.
Xitoalde banda de polluelos, 81-5.
Xixkalari, 79-16.
Xixta - pixta, 402-31.
-Xka, de *bidaxka, sardexka,* 205-25.
-Xko, de *belxko, aŕainxko,* 206-35.
-Xkot, de *leihoxkot,* 207-7.
Xokokari misántropo, 141-12.
Xolakin, 109-20.
Xoŕoxtale afilador, 79-36.
-Xta, de *bargaxta,* 208-14.
Xubingo puentecito, 204-22.
Xubizko puentecito, 211-6.
Xurhail blanquecino, 200-25.
Xurhats blanquecino, 202-2.
Xuri dim. de *zuri,* 197-24.
Xuriketa: 1.° jabonadura; 2.° sinceramiento, 115-10.
Xurikin perfolla, 109-22.
Xurimen jabonadura, 69-14.
Xurkin fregadura, 109-1.
Xurpail paliducho, 200-26.
Xurpil pardo, 175-16.
Xuŕupakari sorbedor, 141-14.
Xuŕupanko traguito, 204-30.

T

-T: característica de agente de 1.ª persona en la conjugación *dakit, daukat...,* 547-23. Es permutación de *d: dakid, daukad,* 547-21.
Ta: 1.° y. *Baita ez,* 484-3; 2.° pues: *utzinazazu, egunsentia da*-TA, 479-21.
-Ta-: designa 1.° época, en *umeTAN zuri...,* 304-41; 2.° pesquisa, en *erbiTARA noa,* 305-6; 3.° indeterminación, en *etxetarako* para ninguna casa..., 306-2; 4.° generalización, en *ketan, argitara,* 306-35; 5.° pluralidad, en *eskuetan,* 307-20; 6.° Var. del infijo declinativo *za* en *goetaz, nitaz, askotaz,* 307-28; 7.° sustitutivo del derivativo *te,* en p. ej. *oiTAN yair etse kontarik,* 71-12; *parketan,* 71-16; *eregetako* por *eregateko,* 71-19.
-Ta: 1.° equiv. a *kada,* en *ahota,* por *aokada, astota* por *astokada,* 83-30; 2.° diminutivo, en *giberita, gixonta, gogorta,* 208-17; 3.° conj.

gerundial, 374-28, en *salduta batera, salduta gero, ilta ere...*, 375-16...
T̄a interj. de repulsa, 496-25.
Taka pronto, 467-13.
Takez: 1.° con actividad; 2.° completamente, 467-15.
Taket estaca y majadero, 419-5.
Tako el fin, 16-11.
Tako 1.° como *-teko* en *eregetako* para mimar, 71-19; 2.° indica pasividad, en *nik ikusitakoa, nik egindakoa*, 285-33.
-Takoan, de *egun batzuek igarotakoan*, 375-26.
Talde muchedumbre, 18-43. *Taldeka yoan*, 80-28.
-Talde, de *artalde, beitalde*, 80-34.
-Tan 1.° en *bitan, irutan*, 167-20; 2.° en *benetan, olgetan*, 242-7.
-Tanik, en *ni gabetanik*, 242-14.
Tapagailu, tapailu remiendo, 97-16, -31.
-Tara: 1.° carga, en *saskitara, besotara*, 83-10; 2.° equivale a *-lan* en *zetara, onetara*, 240-2; 3.° en *eratara, ertzetara*, 240-10; 4.° en *euritara dago*, 245-23; 5.° en *argitara, lotara*, 306-36; *sutara* y *Mezatara*, 307-4.
T̄aro-t̄aro, t̄aŕo-t̄aŕo, inter., 498-22.
-Tarik, de *sei hilabetetarik*, cada seis meses, 230-3.
-Tariko, de *onetariko, oŕetariko, atariko*, 129-22.
Taŕatada, 85-11.
Tartean, 19-7.
-Tarzun, -tasun, de *ontarzun, ontasun*, 70-23.
Tasun. Bi tasun oriek, 17-11.
Tasundu, 17-24.
Te: 1.° de *aizete, edurte, negute*, 121-16; 2.° de *aterate, eŕete, ekartera*, 71-33.
-Teaŕen, de *izateaŕen, ipinteaŕeń*, 376-34.
Tegi: 1.° lugar cerrado; 2.° muchedumbre, 19-2 y -12.
-Tegi: 1.° de *maastegi, egurtegi*, 84-19; 2.° de *Daranaztegia*, 102-14.
Teihükin, 109-3.
Tekemeke-t̄ekemeke, 402-15.
-Teko: 1.° de *jatekoa, edatekoa*, 286-7; 2.° para, de *ikusteko dina*, 375-33. *Ez iñori adierazoteko*, 376-6.
Egitekoan a condición de hacer, 377-4. *Egotekotan* a condición de estar, 377-5. *Irabaztekotzat*, 377-6.
Egitekoz, 377-12.
Telagintza tejería, taller y fabricación, 100-25.
Tel̄aketa acarreo de tejas, 115-30.
Temati terco, 127-22.
Tenk, interj., 497-21.
Tenkor firme y terco, 150-8.
T̄ent̄e erguidito, 197-25.
Tentel tentemozo y fatuo, 107-23.
Terdiak, 19-7.
Ti: 1.° (126-10) de *adurti, añenti*, 127-1; 2.° de *ezti, zati*, 1-7; 3.° desde (332-6), en *au neure diruti*, 332-15.
-Tiar: 1.° de *baketiar, berantiar*, 150-34; 2.° de *eŕegetiar, goiztiar*, 131-1; 3.° *apaltiar*, 151-10.
-Tik, de *iñoren lepotik*, 332-16. (V. 332-25.)
-Tikan (332-32), de *andikan laster*, 273-23.
Tiki-taka, 405-21.

Tikili-takala, 405-25.
-Tila, de *arkatila*, *atetila*, 208-25.
Tili-tili, 498-22.
Tilili eta talala, 404-10.
Tinkakin, 109-4.
Tinketz, 467-17.
Tipilkin raspadura, 109-5.
Tipiñin-tipiñin, 498-22.
Tripi-tripi, 498-25.
¡Tira!, interj., 496-18.
Tirabira, 402-33.
Tirakizun, 111-12.
Tirli-torlo, 405-25.
¡Tita!, 498-15.
Titi, 498-21.
Titipe, 59-10.
To: 1.° a un hombre, 284-6; 2.° al perro, 498-20. *Migelen etxean no da to*, 284-18.
-To: 1.° de *elizato*, *eltxeto*, 209-17; 2.° de *ederto*, *eñazto*, 242-17.
Tō: 1.° a muchachos, 284-7; 2.° al perro; algunos al cerdo, 498-20.
-Tō, de *gutiio*, 218-35; *aurto bat*, 210-5.
Tokabilaso, 15-22.
Tole en abundancia, 467-1.
Tontosko, 206-19.
Topakari, *topasari*, 105-18 y 140-25.
Torkor condescendiente, 150-6.
Toñoto, 196-30.
Totako, nombre propio, 388-6; *Totakoxe*, 207-22.
¡Tox!, interj., 498-11.
¡Tou - tou!, interj., 498-3.
¡Tu!, interj., 496-14.
-Tu, de *aipatu*, 185-11.
Tū, saliva. *Tugale*, *ūgale*, *txugale* ganas de escupir, 139-14.
-Tun: 1.° de *artun*, *sartun*, 188-1; 2.° de *edatun*, *yatun*, 152-1.
Tunkoso, puntilloso, 25-10.
Tuñunero, 22-21.
-Tura, de *baitura*, *elikatura*, 86-26.
¡Tuña-tuña!, interj., 498-15.
¡Tuñi-tuñil, interj., 498-25.
¡Tuñin-tuñin!, interjección, 498-25.
¡Tuñino!, interj., 498-24.
¡Tuñu-tuñu!, interj., 498-25.
Tutu, 419-6.
Tuzto mucho, 467-4.
-Tra, contr. de *tara*, en *maitra*, *eskutra*, 85-22.
Trangaketa, 115-7.
Trikimaka, 404-27.
Triposo, 25-10.
-Tsa: 1.° de *artzaintsa*, *ohointsa*, 22-36; 2.° de *ontsa* bien, 243-16; 3.° recipiente de conjugación: *itxi gura badeutsazue*, 565-15.
-Tse, de *egingo deutsezu*, 561-11.
-Tsu: 1.° de *eñutsu*, *osasuntsu*, 128-1; 2.° de *bardintsu*, *oraintsu*, 194-30; 3.° de *daroatsut*, 565-35.
-Tsue, de *diotsuet* os lo digo, 563-21.
Txakurkeri, 64-28.
Txantonenean, 544-30.
Txapelkada, 22-9.
Txardango, 201-15.
Txañetsi (?) 507-34.
Txañi, *txeñi*, 418-20; *txañi - belañi*, 405-30.
Txañikeri, 64-30.
Txañiki, 105-11.
Txañito, 196-32.
Txarto, 242-21.
Txatxa, 498-24.
Txatxala - patxala, 405-8.
Txatxarkeri, 65-14.
Txatxarto, 242-22.
Txeia, 497-31.
Txeñiki, 105-11.
Txeñinko, 204-27.
Txeñitalde, 81-1.
Txiki, 465-18.
¡Txiki - txikil, 498-24.

Txikiago, 212-24.
Txikiki, 106-18.
Txikiña, 498-24.
Txikiteri, 82-21.
Txikitura, 25-14.
Txilibitero, 22-20.
Tximaje, 22-15.
¡Tximizta goŕia!, 499-55.
¡Txiu-txiu!, 498-5.
Txiribiri mariposa, 405-10.
Txiŕibiŕi vencejo, 405-1.
Txirki-mirki, 402-17.
Txiŕistada, 85-12.
Txistueta gorjeo, 115-20.
Txistuketa, 115-9.
Txistukor, 150-12.
Txitean-pitean, 405-5.
Txitxardin, 58-19.
¡Txitxi!, 498-20.
Txitxiño, 205-20.
Txitxiri-bitxiri, 405-2.
Txizasi, 136-7.
Txizati, 127-25.
Txizestu, 158-54.
Txo: 1.° a muchachos, 284-7. 2.° para ahuyentar al cerdo, 498-28.
-Txo, de *aurtxo bat*, 210-4.
Txoil, 467-6.
Txoilki, 257-25.
Txokaŕakin humillo, 109-7.
-Txonda, de *irutxonda*, 167-10.
Txongatiña, 208-50.
Txorkatiña, 208-29.
Txu, saliva.
-Txu, de *semetxu*, *amatxu*, 210-10.
Txugale, 139-15.
Txukor, 150-14.
Txuri, 197-24.
Txurikin, 109-8.
Txurixko, 206-40.
Txurki, 257-26.
Txuŕustakin, 109-9.
Txuŕutada, 85-14.
¡Txut!, 496-7.
Txutxukakin, 109-9.
Txutxumutxu, *txutxuputxu*, 402-19.
¡Tzzzz!, 496-4.
¡Tz! (aspirada), 496-5.
Tz (falso sufijo), 56-9.
-Tza: 1.° de *okarantza*, *Mimentza*, 29-12; 2.° de *aitzurlaritza*, *aŕantza*, 75-55; 5.° acto, en *bizitza*, *eriotza*, 75-29; 4.° de *diruitza*, *aŕitza*, 84-24; 5.° de *zihaurtzaz*, 510-50; *zertzaz*, 511-7. Abuso de esta *tza*, 509-8.
-Tzae, de *Maistrutzaia*, *argintzaia*, 74-7.
-Tzaga, de *afaltzaga*, 160-26.
-Tzaka, *tzake*, de *oartzaka*, *eltzakak*, 244-5 y -6.
-Tzako, de *dongatzakoa*, *lapurtzakoa*, 150-25.
Tzar vejarrón, 195-25.
-Tzar: 1.° de *anditzar*, *basurdetzar*, 196-18 y -1; 2.° de *batzar*, *biltzar*, 70-10.
-Tzat, de *Yainkotzat*, *ontzat*, 246-28.
-Tze: 1.° de *bizitze*, *eriotze*, 75-51; 2.° de *gizontze*, 84-28; 5.° de *aŕitzea*, 521-57.
-Tzeke, de *jakiteke*, 244-14; *isiltzeke*.
Tzitzipitzi, 405-1.
-Tzu: 1.° de *zumeltzu*, 29-12; 2.° de *aŕantzu*, 74-16; 5.° de *batzuk*, *nortzuk*, *bitzuk*, 169-10
Tzutzuputzu, 405-5.

U

¡U! ¡hu! int. 496-26.
Ubersko, 206-20.
Udakhail, 202-24.
Udare, 10-6.
Udean (??) por *udan*, 296-54.

Uhersko = *ubersko*, 206-20.
¡Uf! 1.° interj. de repulsa, 496-26 = *ufa*, *hufu*; 2.° de satisfacción, 496-28.
Ugalkor, 150-15.
Ugalmen, 69-15.
Ugar, 419-7.
Ugaseme, 9-1.
Ugatz, 8-38.
Ugazaba, 8-27.
Ugazaita, 8-38.
Ugazalaba, 9-1.
Ugazama, 9-1.
Ugazauŕide, 9-2.
Ugazseme, 9-1.
Ugazume, 9-1.
Ukamen, 69-15.
Ukan, *uken*, 517-3.
Ukhitzeaz, 378-2.
-Ul, de *margul*, 39-12, y de *mutul*, *oŕiul*..., 508-31.
Ulan, *hülan*, 457-4.
Hulaxet, 224-38.
Uldu despojar, 508-22, de aquí *marguldu*, *mutuldu*, *mutildu*, *oŕiuldu*, *utuldu*, 508-23.
Ulebera, 137-18.
Ulega calvo, 155-26.
Ulermen, 69-17.
Ulertu eragin, 506-11.
Ulertzaila, 79-29.
Ulungo oscuridad, 62-18.
Ulunxka, *ulunska*, 205-31.
Umao, 41-29.
Ume, 59-7.
Umedi, 81-31.
Umeka, 202-12.
Umeketa, 115-14.
Umekeria, 64-19.
Umekoi, 147-11.
Umekondo, 407-27.
Umekor, 150-16.
Umel, 41-28.
Umetalde, 81-3.
Umetan, 505-2.
Umetasun, 64-19.
Umetegi, 84-19.
Umeteri, 82-23.
Umo, 41-29.
Una, *huna* he aquí, 467-8.
Unaigo pastoreo, 61-26.
Hunat acá, 467-11.
Une espacio y aun tiempo, 15-37.
Hunein, *unen*, tan, 213-26.
Hunetakotzat, 377-10.
Hunetsi, 507-31.
Hungailu abono, 97-20.
Ungo paz, convenio, 65-2.
Hunki bien, 234-35.
Hunkoi cómodo, 147-15.
Unratze avellano, 11-40.
Unsa bien, 243-17.
¡Hup! interj. 496-3.
Upagintza, 60-22.
Ur agua. *Urak dio arnoari*, 539-1. *Uragaz*, *urarekin*, *urez* con agua, 539-5.
Hura aquel. *Hurazkero*, 380-27.
Hura galduzgero, 278-26.
Urdin, 38-15.
Urdinen, 91-30.
Urdinka, 202-13.
Urdizka, 210-32.
Ureta inundación, 113-22.
Uretan 1.° en agua, 390-20; 2.° en busca de agua.
Uretara, 308-31.
Hurez=*urez*, 539-7.
Urgaizgo, 62-28.
Urgaizmentu, 70-4.
Uri-baŕuan, 406-19.
Uri-bitartean, 406-22.
Uriarte, 393-15.
Uribaŕen, 475-3.
Uribitarte, 475-17.
Uriguen, 475-15.
Uriondo (no *ulondo*), 411-21.
Urioste, 475-21.
Uritaŕ, 52-12.
Urite, 122-1.
Urkan, 116-12.
Urkara yoan, 255-31.
Urketa en busca de agua, 115-32.
Urzale.
Urzun, 247-10.
Urzutik heldu, 247-15.
Uŕ cerca, 455-19.
-Uŕ, de *aitzuŕ*, *mutuŕ*, 39-14.
¡Uŕŕŕa!, 498-15.
Uŕaketa, 115-12.

Urakoi, 147-14.
Urakor, 150-19.
Uramendi, 69-38.
Huran, *uran* cerca, 457-6.
Uratu, 504-20.
Urbil, *hurbil*, 457-5. *Urbilegi*, 458-5.
Urdailen, 91-26.
Urdalde manada de cerdos, 81-5.
Urdanda marranilla, 201-1.
Urdanga marranilla, 201-12.
Urde cerdo, 25-36.
Urdekeri, 64-32.
Ure: 1.° cerca; 457-6; 2.° oro. *Ure-zidara*, 398-8.
Ureaire, 9-11.
Urean, 471-30.
Uregintza, 60-24.
Urén lo más cerca, 178-23.
-Uren, de *hederatziuren*, *iruuren*... 178-25.
Hurentsu, 467-15.
Urezko zirziluak, 130-32.
Urikalkizun, 111-17.
Urikimentu, 70-5.
Urin lejos, 457-16. *Urinen*, 458-6; *Uringanik*, 501-5.
Uringo, 62-19.
Uririk, 254-4.
Urkamendi, 69-39.
Urku-murku, 402-29.
Urtari, 103-31.
Urtaro, 229-27.
Urtats, 11-18.
Urte año. *Urte barruan*, 406-23; *Urte intera*, 464-33; *Urtean urteango*, 345-36.
Urteren bitan, 216-20.
Urtebarikari, 140-26.
Urtebürükari, 229-2.
Urteera, *urteiera*, 90-1.
Urtenka, 202-12.
Urtento, 242-31.
Urteoro, *urtero*, 15-27.
Urthetakoa, 307-25.
Urtetarik, 230-2.
Urteuren, 178-36.
Hurun, *urun*, 457-16; *Urunago*, 458-5; *Urundanik*, 301-2.
Urunkara, 203-8.
Uruti lejos, 457-17 y 2-2.
Usa, 498-8.
Uskor, *huskor*, 150-20.
Usin egin, 505-34.
Usmena, 588-7.
Usozale, 80-6.
Ustantza, 22-35.
Uste, 507-5.
Ustego, 65-5.
Ustekabe, 158-19.
Ustel podrido, 58-25.
Ustelkor, 150-22.
Ustio totalmente, 467-14.
Hustioi, 146-16.
Usurbildar, *usurbiltar*, 50-37.
¡Ux, *uxa!* interj., 498-15.
Uxarean, 252-10.
¡Uxu! ¡huxu!, 498-16.
¡Utikan!, 496-27.
Uts yerro. *Uts ala beteka*, 25-34; *Uts egin* errar, 505-35.
Utsean, 252-11.
Utsean-betean, 252-13.
Utsez, 317-1.
Utsik datorenean, 254-6.
Utsu ciego, 59-8.
¡Utx!, 496-7.
Utxin, 388-7.
Utzi dejar, 54-16.
Utzikin restos, 109-11.
Uzen nombre, 59-8.
Uzian, 252-15.
Uzkarti, 127-25.
Uzkin sobras, 109-13.
Uztail-agoñiletan, 398-10.
Uztale, 79-37.
Uztaro julio, época de la mies..., 120-25.
Uztea, 54-16.

Z

Z-: 1.º elem. paciente, en *etoŕi zara, zare* habéis venido..., 539-31; 2.º en *zekaŕen, zetoŕen*..., 541-13; 3.ª elem. familiar en *zeagok, zetoŕek*... y *zaidak, zaiguk*, 592-12.
-Z: 1.º modal, en *buruz, itsasoz*, 230-14; 2.º de tiempo, en *garaiz, egunaz*, 230-18; 3.º en cuanto, de *gizonez, semez*, 244-27; 4.º de *iru aldiz, ogetaz lagunak, biŕiz*, 168-28; 5.º característica de pluralidad objet. en la conjugación: *gagoz, dagoz, begoz*..., 545-2 y -19.
-Za-, de *onezaz, nizaz, zuzaz*..., 509-2.
Zaaŕeri, 29-36.
Zaarkin, 109-15.
Zaharzaro, 122-19.
Zahalera, zabalero 87-21 y 27.
Zabaletara, 240-13.
Zabalgo, 62-3.
Zabali abrir, 183-25.
Zagar viejo. *Zagaŕik il zen*, 560-22.
Zagito odre pequeño, 202-20.
Zaikipaiki, 405-4.
Zail correoso; 137-25.
Zaingari labrador, 75-16.
Zakarsko blandengue, 206-22.
Zakurkeri, 64-28.
Zakuto, 209-19.
Zal=zail.
Zalapalatu, 405-6.
Zaldare pienso, 10-4.
Zaldi caballo. *Zaldiarenganik*, 501-32.
Zaldiketa, 84-10.
Zaldiko, 548-1.
Zaldiño, 15-15.
Zalditoari, 195-37.
Zaldiz: 1.º a caballo, 462-31; 2.º *¡Au da zaldiz!*, 85-1.
Zaldizko jinete, 151-3. *¡Au da zaldizkoa!* ¡oh qué cantidad de caballos!, 85-1.
Zale: 1.º aficionado, en *urzale, ogizale*, 80-8; agente? en *bizizale* habitante, *erizale*..., 80-1.
Zamakolada, 85-25.
Zanbel: 1.º tronco; 2.º haragán, 107-24.
Zantarto, 242-25.
Zantzolari, 75-5.
Zapakin, 109-17.
Zapart enormemente, 467-15.
Zapatagintza, 60-26.
Zapi interj., 498-29.
Zaplada, 85-20.
Zapokeri, 64-35.
Zapuzka, 255-22.
Zaragi odre. *Zaragia osorik*... etc. 254-3.
Zaratazal, 410-28.
Zarato, 209-21.
Zareto, 209-17.
Zaretra. V. *-tra*, 85-24.
-Zaro: de *gaztezaro, zarizaro*, 10-27 y 122-7.
Zaŕapaŕa, 405-7.
Zaŕastada cortadura, 85-16.
Zardin enjuto, 58-17.
Zardindu, 55-56.
Zaŕeri, 82-8.
Zarkeria, 64-20.
Zarkin, 109-18.
Zarkolo, 204-12.
Zarkote, 196-10.
Zarskila, 206-6.
Zartasun, 64-20.
Zartza, 75-30.
Zartzaro, zarzaro, 122-21.
Zarzutu, 122-34.
Zati, 1-7.
Zatiko, 204-1.

Zathixko, 204-10.
Zaukalari, 78-19.
Zaunka, 27-6.
Zaunkaka, 27-8.
Zaunkalari, 78-19.
Zaunkari, 75-16.
Zazarkin, 109-20.
Zazpi, 444-2. *Zazpietan ehun*, 446-33.
Zazpiki, 425-23.
Zazpilko, 175-19.
Zazpiosto, 400-29.
Zazpira, 170-15.
Zazpireun, 446-9.
Zazpisuete, 400-31.
Zazpiurén, 178-28.
Ze: 1.° qué; *ze bidetzuk*, 169-23; *¡ze edeŕa dan!*, 369-27, *¿ze ordutsu?*, 195-3; 2.° que (sic). *Ain gaztea... ze gelditu zan*, 491-12; *zagoz or... ze eztakit*, 491-17.
Ze-, metátesis de *ez* (470-33); *zebegi esan*, 471-1; *urtigi zenagizu*, 471-2.
Zeharmen, 69-18.
Zearo, 241-7.
Zeaŕetara, 240-14.
Ze + enbat = zenbat, zeinbat, zeinbet, zenbeit, zemat... 429-7.
Zegaiti ze, 491-31.
Zegan, 424-34.
Zeihaŕara algo oblicuo, 252-31.
Zeiharmen, 69-18.
Zein: 1.° cuál, 422-10; *¿zein etxetarako?*, 306-3; 2.° cuán, 422-12; *¡zein lauso lodiak!*, 213-11; *zein atzamartzuk*, 169-22; *zein gauzatzuk*, 169-28; 3.° sea, ya, ora; *zein gaur zein biar*, 486-9; *baten zein bestean*, 487-16.
Zeiña (sic), 490-14; *gizona zeiñekin ni etoŕi naizen*, 367-16.
Zeinbaki, 425-13.
Zeinbakaŕena, 177-12.
Zeinbakoitz, 167-8.
Zeinbana, 425-9.
Zeinbat, 189-10; *zeinbatekoa*, 425-7; *zeinbat etxetan*, 306-6; *zeinbat etxetatik*, 306-11; *zeinbaterikoa*, 16-33; *zeinbaterañokoan*, 347-10.
Zeinbatsu, 195-2.
Zeinbatxe, 208-8.
Zeinbatzuk, 425-10.
Zeinda, 492-14.
Zeiñen, 213-23; *zeiñen edeŕa*, 28-24.
Zein-ere, 490-22.
Zeintzuk, 169-17.
Zeinutegi, 52-14.
Zekentotzar, 196-36.
Zekorto, 209-18.
Zela, 462-29.
Zelakin, 234-19.
Zelakō, 189-9; *zelakoa*, 129-28.
Zelan, 422-11; *zelan bainabil*, 357-9; *zelan daroaken*, 363-36; *zelan edo alan*, 192-22.
Zelango, 422-14; *zelangoa*, 129-21; *zelangoa baista*, 357-17.
Zelangura, 190-17.
Zelanik, 429-6.
Zeliala, 333-16.
Zemakuntza, 67-29.
Zenagizu, 603-12; V. *ze-*.
Zenbait algunos, 428-9.
Zenaganik, 303-10.
Zenbatetsi, 307-35.
Zentzakaitz, 154-28.
Zentzunbako, 158-30.
Zeordubait, 471-30.
Zer, 189-8; *zer dala ta*, 480-23; *zer edo a*, 192-21; *zer edo zer*, 496-23; *zer dan*, 482-2; *zeraŕen*, 333-14; *zeri nakio*, 338-4.
Zerbait, 192-16.
Zere, 422-12.
Zeren: 1.° pues, 491-7; 2.° de qué *zeren eskez zeundeten*, ¿480?
Zergatik, 422-13; *zergatik eze*, 491-31.
Zergura, 195-28.
Zerik, 129-9.
Zerok, 220-20.

Zerori, 459-5.
Zerso, 194-27.
Zertaz, 511-7.
Zertzuk, 427-28.
Zeru cielo; *zeruan bertan*, 275-56; *zerurakoan*, 555-9; *zerureanik*, 522-25; *zerureko*, 556-52; *zerutikoa*, 546-26.
Zeŕakin, 109-22.
Zerbitzatzen audala, 547-55.
Zeŕen ¿por qué?, 422-13 y 255-15.
Zeŕen (sic) porque, 491-1.
Zeŕikeri, 64-50.
Zestona, *zestua*, 50-20.
Zetan edo atan, 486-26.
Zeuek, 221-5.
Zeurekoi, 146-52.
Zeurok, 451-56.
Zezenbako, 159-6.
Zezenera, 515-6.
Zezeneta, 115-25.
Zezenketa, 115-27.
Zezenko, 205-21.
Zihaur, 221-15.
Zihaurtzaz, 510-50.
Zidargintza, 100-26.
Ziek vosotros, 452-2.
Zieri, 82-10.
Ziero, 241-9.
Ziik, *zik*, 452-2.
Zikiŕi-bakaŕa, 405-8.
Zikoi, 147-15.
Zikosto, 196-55.
Zilanga, 201-12.
Zimel, 41-50.
Zimuŕ, 41-50.
Zinegotzigo, 61-12.
Zingo-zango, 404-26.
Zinkienik, 257-27.
Zinoso maniático, 25-11.
Zintz, 497-21; *zintz egin*, 505-56.
Zintzo, 417-28.
Zintzoso mocoso, 25-11.
Zintzurkoi, 147-16.
Zinuti, 127-26.
Zinzti, 127-27.
Zipertu, 56-2.
Ziplo, 467-17.
Zireun, 446-22.
Ziri cuña. *Batean ziri bestean mara*, 405-21.
Zirika, 255-21.
Zirimara, 405-17.
Zirimiri, 402-25.
Ziŕiada, 85-18.
Ziŕipaŕa, 402-55.
Zirt-zart eragin, 185-2.
Zirtolari, 78-21.
Zital, 107-26.
-Zitu, de *aurzitu*, *gaztezitu*, 122-24.
Ziur, 471-28.
Zizdun, 154-10.
-Zka, de *aŕezka*, *zurizka*, 210-27.
-Zko: 1.° de *maisuzko* magisterio, 74-15; 2.° de *¡aurda zaldizkoa!*, 84-56; 5.° de *uŕezko*, *pozezko*, *legezko*, 150-51; 4.° dimin. en *geizko*, *moŕoizko*, 211-1.
¡Zol!, interj., 498-8.
Zoin, cuán, 215-25.
Zokokari, *zokoketari* misántropo, 141-15.
Zoli: 1.° madurar, 185-24; 2.° vigoroso, ¿480?
Zolditu-beaŕean a punto de enconarse, 465-20.
Zonbeit algunos; *zonbeiño* unos cuantos, 205-20.
Zoragaŕi deleitable, 58-50.
Zoraldi acceso de locura, 119-10.
Zoramen, 69-21.
Zorau por *zoratu* enloquecerse, 521-15.
Zorongo, 204-25.
Zororik, 254-7.
Zorduru, 154-24.
Zoŕean, 252-16.
Zoŕi piojo, 419-8.
Zoŕiketa, 115-54.
Zoŕitsu, *zoŕizu*, 29-17.
Zorkan, *zorhakan* matando piojos, 256-21.
Zoŕoto, 209-19.
Zoŕotzi, 185-24.
Zoŕozdun, 154-11.
Zoŕozketa, 115-17.
Zoŕozkiro, 241-25.
Zortzi, 444-5; *zortzian-zortzian*, 252-19; *zortziere-*

an, 178-1; *zortzieriotza*, 401-1; *zortzieŕi*, 178-5.
Zortziko, 165-3.
Zortzimaraiko, 165-25.
Zortzireun, 446-10.
Zortziuŕen, 178-25.
Zotzean, 252-18.
Zozketa, 115-36.
Zozoko, 205-26.
-Zto, de *aduzto*, *ezkabizto*, 128-13.
Zu: 1.° vosotros (arc.); 2.° vos, para muchos tú, 433-8; *zuk baitiozu*, 357-5; *zuk dakizularik*, 362-20; *zuk nizaz nik zuzaz*, 309-4.
-Zu: 1.° vos, en conjug.; *dakizu*, 547-2; 2.° vosotros, en conjug. hoy en pocos lugares: *egin dozu zuek*, 554-8; 3.° de *indarzu*, *odeizu*, 128-24.
Zuhaur, 221-13.
Zubaje, 22-13.
Zubi puente; *zubiauŕean*, 406-17.
Zubiaur, 475-5.
Zubi buru, 475-39.
Zubiri, 396-25.
Zubito, 209-21.
Zubixkopat, 207-8.
Zuek vosotros; *zuek esan dozu*, 454-2.
Zugan, 308-3.
Zugazti, 4-18.
Zuin cuán, 215-25.
¡Zuiñen edeŕa!, 28-25.
Zuketa, 115-19.
Zukexi, *zuketz*, *zukez*, 256-36.
Zulako, 129-30.
Zulan, 259-18.
Zuleri, 82-9.
Zuloka, 202-13.
Zumeltzu, 29-14.
-Zun, de *arnozun*, *lukainkazun*, 247-10.
Zunbait, algunos; *zunbaiten gañen*, 511-1.
Zuok, *zurok* vosotros, 451-34.
Zuraje, 22-13.
Zuranga, 201-13.
Zurantz, 201-21.
Zuregatik, 338-4.
Zurgingo, 65-33.
Zurgintza, 60-30.
Zurgintzu, 61-5.
Zuri: 1.° blanco, 46-19; 2.° a vos; 3.° blanca (moneda), 418-19; *zuŕiya*, 452-21; *zurie*, 452-29.
Zuribegi blanquecino, 12-21 y 200-3.
Zurien, 91-31.
Zurikara, 203-2.
Zurikeri, 65-16.
Zuriko = *zuri* 3.°
Zuringo, *zurinko*, 204-20.
Zurirean, 322-8.
Zurixta, 208-16.
Zuritasun, 48-28.
Zuritzaile, 3-25.
Zurizka, 210-32.
Zuriztabegi, 12-21.
Zurkaitz, 134-30.
Zurpail, 200-26.
-Zuŕi, de *merkezuŕian*, *aberatszuŕian*, 247-17.
Zuŕu ta puŕu, 405-22.
Zuŕuburu, 403-10.
Zuŕukalari, 78-23.
Zuŕunga, 27-3.
Zuŕungaka, 27-4.
Zuŕustada, 85-14.
Zuŕut trago; *zuŕut egin*, 505-37.
Zuŕutada, 85-14.
Zuŕutero, 22-20.
Zut, 497-21.
Zutan por *zugan*, 308-3.
-Zutu, de *aurzutu*, *bildotszutu*, 122-30.
Zuhurki, 257-29.
Zuhurtzia, 22-28.
Zuzara, 10-1.
Zuzen: 1.° recto, derecho, 418-8; 2.° facultad, 418-9; 3.° rectamente, 420-21.
Zuzendu enderezar, *zuzendutakoan*, 575-28.
Zuzenetara al derecho, 240-15.
Zuzenetsi(?), aprobar, 507-35.

INSTITUCIÓN SANCHO EL SABIO
Caja de Ahorros de Vitoria
OBRA SOCIAL

IV

Índice general de Capítulos

		Pág.
Prólogo		V
Advertencias para manejar la obra		VII

PRIMERA PARTE

AFIJOS VASCOS

Capítulo I.	Nociones generales	1
Capítulo II.	Clasificación de los afijos vascos y derivación nominal	42
Capítulo III.	Afijos derivativos adjetivales	126
Capítulo IV.	Derivativos numerales	162
Capítulo V.	Derivativos verbales	179
Capítulo VI.	Afijos graduativos (1)	189

Sumario. — I. Definición y división. — II. Circunstanciales: *edo, e, bait* con sus sinónimos y variantes. — III. Aumentativos: *kote* y *tzar*. Ejemplos de *ko* y *to*. — IV. Diminutivos: orgánicos, dobles diminutivos. Cuarenta y tantos afijos de esta graduación. — V. Graduativos de comparación: *ago, egi, en, enbat, galtz (gatx)*. Superlativos de otras lenguas. — VI. Graduativos de intensidad: *er* y *xe*.

Capítulo VII.	Afijos adverbiales	226
Capítulo VIII.	Afijos determinantes (2)	263
Capítulo IX.	Afijos declinativos	282
Capítulo X.	Afijos conjuntivos	353

(1) Se le olvidó al autor poner este Sumario dentro del texto. No se citan aquí los demás Sumarios, pues el lector puede verlos en las páginas que al efecto se citan.

(2) En la novena línea del Sumario dice prefijo en vez de afijo.

SEGUNDA PARTE

CATEGORÍAS GRAMATICALES

		Pág.
Capítulo I.	Nociones generales	385
Capítulo II.	Del Nombre	388
Capítulo III.	De la Composición	391
Capítulo IV.	Del Adjetivo	415
Capítulo V.	De los Interrogativos	422
Capítulo VI.	Del Pronombre	430
Capítulo VII.	De los determinantes nominales (1).	450
Capítulo VIII.	Del Adverbio	454
Capítulo IX.	Posposiciones.	473
Capítulo X.	De las Conjunciones	478
Capítulo XI.	De las Interjecciones.	494
Capítulo XII.	Del Verbo	502

Hay una omisión y una errata en el Sumario de este capítulo. Antes de «Conjugables e inconjugables», falta en la cuarta línea esta indicación: «Locuciones verbales». En la línea penúltima, donde dice «Modelos verbales de infinitivo», léase «Modos verbales de infinitivo».

Capítulo XIII.	Elementos de Conjugación . . .	557

Por inadvertencia se puso como título «De la Conjugación».

Capítulo XIV.	Fonética de la Conjugación . . .	602
Capítulo XV.	Conjugación de verbos intransitivos	621
Capítulo XVI.	Conjugación de verbos transitivos .	685
Capítulo XVII.	La potencialidad en la Conjugación.	765

Nota. — El índice, por orden alfabético, de las flexiones verbales contenidas en la obra se publicará, Dios mediante, después de los apéndices dedicados a exponer la conjugación de los demás dialectos literarios.

---

(1) En el Sumario, después de «I. Primarios y secundarios», debió constar «Pronombres numerales privilegiados entre estos secundarios» (§ 446).

Fe de erratas [1]

Página y línea	Dice	Póngase
23-10	*tunkaso*	*tunkoso*
32-19	*Astaldu*	*askaldu*
40-25	recio	necio
218-9	*luzegatz*	*luzegatx*
263-11	prefijo	afijo
271-37	si se trata	si se trata de
355-37	*bai zuk ere*	*bai zuk e$_{re}$*
387-35	*Semanthique*	*Semantique*
396-23	*yauregui*	*yauregi*
401-1	muerto	muerte
404-6	*bric-brac*	*bric a brac*
433-38	Eibar	Elgoibar
470-23	*De evidencia.*	**689 bis.** *De evidencia.*
474-33	*anŕian*	*auŕian*
490-24	conjugación	conjunción
499-2	efectivas	afectivas
502-19	Modelos verbales	Modos verbales
510-23	*tzanzubez*	*zantzubez*
524-27	*ejemplo, bat*	*ejemplo bat*
535-28	*il dot*	*īl d̄ot*
537-12	*De la conjugación*	*Elementos de Conjugación* (2).
538-18	*deraukate*	*derautate*

(1) Se ruega al lector corrija por sí mismo en el texto las erratas que aquí se indican.

(2) Esta misma corrección podría introducirse en el encabezado de todas las páginas pares de ese Capítulo XIII, iniciada en la página 538, arriba citada.

Página y línea	Dice	Póngase
545-25	tercera persona	segunda persona
555-30	pág. 18.	pág. XVIII.
563-5	*su* te	*sn* te
571-18	*bazeak tai*	*bazeakiat*
572-20	Lizarraga	Leizarraga
614-25	*ez* + *dakiat*	*ez* + *dakiat*
672 (encabezado)	CAP. XIV. FONÉTICA DE LA CONJUGACIÓN.	CAP. XV. CONJUGACIÓN DE VERBOS INTRANSITIVOS.
680-28	ANORMALES CONDICIONALES.	ANORMALES HIPOTÉTICAS
688-27	característica *a*	característica *e*

OBRAS DEL MISMO AUTOR

MUSICALES

	Pesetas
La música popular vascongada.—Conferencia acompañada de catorce preciosas melodías populares, harmonizadas por el autor	5,—
Katalinxo.—Zortziko a solo de tenor y piano	1,50
Ahusky.—Romanza para tenor, palabras francesas de JEAN DEUZELE	1,50
La cuna vacía (seaska utsa).—Sobre una poesía de SELGAS	1,50
Recordare.—Cántico religioso en latín	0,50
Nostalgia.—Zortziko para canto y piano	1,50
Jesusen Biotzari oiuak.—Cánticos al Sagrado Corazón de Jesús	2,—
Andra Mariari oiuak.—Cánticos a Nuestra Señora	2,—
Done Joseperi bederatziurrena.—Novena a San José	1,—
Vizcaytik Bizkaira.—Zarzuela en tres actos. La música	8,—
El libreto	1,50
Pasa de chimbos.—Zarzuela en dos actos. Libreto y música	5,—
Sasi-eskola.—Zarzuela infantil en un acto	1,—
El Rosario en vascuence.—Un Padrenuestro, cinco Avemarías y un Gloria Patri	1,50
Dos letanías al Sagrado Corazón de Jesús, la una a tres voces, la otra a dos. Cada una	1,50
Orixuri.—Libreto de ópera dramática	1,50
Cancionero popular vasco, con acompañamiento. 9 cuadernos. Cada uno	6,—
Cancionero popular vasco, sin acompañamiento. 11 cuadernos. Cada uno	5,—

